

INITIUM SAPIENTIE TIMOR DOMINI

PARTE SEGUNDA,

De las Chronicas de los frayles Menores, y de las
otras Ordenes, següda y tercera, instituydas en
la yglesia, por el sanctissimo Padre
San Francisco.

COMPREHENDE LA HISTORIA, DE
que acontecio en tiempo de veinte y quatro ministros generales,
sucedieron al padre San Francisco, desde los principios de la
reformation de la obseruancia en la orden, por
espacio de ciento y cinquenta años.

Nueuamente recopilada y ordenada de los antiguos libros, e hysto-
riadores, y memoriales de la orden, por el Reuerendo padre Fray
Marcos de Lisboa, predicador de la orde de los Menores, de
la prouincia de Portugal, para gloria de nuestro Señor,
y prouecho de los fieles, hijos de la
sancta yglesia de Roma.

Traduzida de lengua Portuguesa en nuestro vulgar Castellano, por
el Reuerendo padre fray Philippe de Sosa, predicador de la pro-
uincia del Andaluzia, de los frayles de San Francisco
de Obseruancia,

Va repartida esta segunda parte en nueue libros, diferente de la
primera, para mayor claridad de la hystoria.

CON PRIVILEGIO DE CASTILLA Y ARAGON.

Impresso en Alcala de Henares, en casa de Andres de An-
gulo, Año del Señor de. 1577.

Esta tassado a tres maravedis el pliego.

Tassacion

YO Juan Fernandez de Herrera, Secretario del Consejo de su magestad, doy fe, que por los Señores del se dio licencia a fray Philippe de Sosa, de la orden de señor sant Francisco para poder vender los libros que con su licencia hizo imprimir, intitulado segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores a tres maravedis cada pliego en papel, con que antes e primero que se destribuyan los libros de la dicha impresion haga imprimir al principio de cada vno dellos este testimonio de tassa. Fecho en Madrid a quatro de Mayo, de mil y quinientos y setenta y siete años.

Juan Fernandez
de Herrera,

EL REY,



Or quanto por parte de vos fray Philippe de Sofa, predicador de la orden de los frayles Menores de obseruancia, de la prouincia del Andaluzia, nos ha sido hecha relacion diziendo, que vos auades traduzido de lengua Portuguesa en romance Castellano, vn libro intitulado la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores de la dicha orden, el qual era de gran vtilidad, y lo queriades hazer imprimir, y nos pedistes y supplicastes os diessemos licencia y facultad, para q̃ vos, o quie vuestro poder ouiesse, y no otra persona alguna le podays hazer imprimir en estos nuestros reynos de Castilla, por el mas tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Y nos acatando lo susodicho, y que el dicho libro ha sido visto y examinado por los del nuestro consejo, y les ha parecido ser obra vtil y prouechosa y de buena doctrina, y exēplo, lo auemos tenido y tenemos por bien. Por ende, por la presente damos licēcia y facultad a vos el dicho fray Philippe de Sofa, para que vos, o la persona que vuestro poder especial para ello tuuiere, y no otra alguna, puedan imprimir y vender el dicho libro en estos dichos nuestros reynos y señorios de Castilla, siendo primeramente tassado por los del nuestro consejo, el precio por q̃ se ha de vender cada volumen, y poniendose el traslado desta dicha nuestra cedula, con la dicha tasa al principio del dicho libro, por tiempo y espacio de diez años primeros siguientes, que se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, so pena que qualquiera persona, o personas, que sin tener para ello vuestro poder, lo imprimieren, o vendieren, o hizieren imprimir, o vender, pierdan toda la impresion q̃ hizierē o vendierē, y los moldes y aparejos dello, y mas incurra cada vno en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hizieren, de la qual dicha pena, sea la tercia parte para la persona que lo accusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentēciare, y la otra tercia parte para nuestra camara y fisco. Y mandamos a los del nuestro cōsejo, y a otras qualesquier justicias y juezes destos nuestros reynos, que guarden y cūplan, hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en el bosque de Segouia, a veynte y ocho dias del mes de Mayo. de 1566. años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.
Pedro de Hoyo.

Preuilegio de Aragón.



POS don Philippe, por la gracia de Dios, rey de Castilla, de Aragón, de León, de las dos Sicilias, de Hierusalén, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las yslas de Canaria, de las yslas, Indias, e tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan, Conde de Barcelona, de Flandes y de Tyrol, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Còde de Roselló y de Cerdeña, Marques de Oristan y de Gociano. Por quanto por parte de vos fray Philippe de Sola, predicador de la orden de los frayles Menores de la obseruancia, de la prouincia del Andaluzia, nos ha sido fecha relacion, diziendo que vos auia de ser traduzido de lengua Portuguesa en Romàce Castellano, vn libro intitulado: la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores de la dicha orden, el qual era de grande utilidad, y le queria des hazer imprimir, suplicandonos os mandassemos dar licencia y facultad: para que vos, o quien vuestro poder para ello tuuiere, y no otra persona alguna lo pueda imprimir y vender en los nuestros reynos de la corona de Aragon, por el tiempo que fuésemos seruido. E nos teniendo respecto a lo susodicho, y a que el dicho libro esta reconocido por personas expertas, de las quales auemos tenido bastante informacion, que era vtil y provechoso para los catholicos que lo leyeren, ansi religiosos, como otros, auemos tenido por bien de conceder a vuestra petition. Por ende, con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia, deliberadamente y con sùlta: damos licencia, permisso, y facultad a vos el dicho fray Philippe de Sola, que por tiempo de diez años contaderos, desde el dia de la data de las presentes en adelante, vos, o la persona, o personas q̄ v̄ro poder tuuiere y no otro alguno, podays, y pueda hazer imprimir y vender el dicho libro en los dichos reynos de la corona de Aragon, cò que primero que se vendan, ayays de traer y presentar ante los del nuestro sacro supremo real conseyo el primer libro imprimido, juntamente con el original, para que se vea si la dicha imprescion esta conforme al dicho original, que ha sido aprouado, y se os tasse el precio que por cada volumen ouierdes de auer, prohibiendo y vedando, que ningunas otras personas lo puedā hazer sin vuestro poder por todo el dicho tiēpo, ni los puedā entrar en los dichos reynos, para vender de otros reynos a dōde se viere imprimido. Y si despues de publicadas las presentes ouiere alguno, o algunos q̄ durate el dicho tiēpo, intentare imprimir, o vèder el dicho libro, ni meterlo imprimido para vèder como dicho es, incurra en pena de trezientos florines de oro de Aragon, diuidideros en tres partes, a saber es, la primera parte para nuestros còfres reales, y la segunda para vos el dicho fray Philippe de Sola, y la tercera parte para el accusador, y de mas de la dicha pena si fuere impresor, pierda los moldes y libros que assi ouiere imprimido, ca nos por el mesmo tenor de las presentes, y de la dicha cierta ciencia y real autoridad, dezimos y mandamos a los illustres, e spectables, nobles, magnificos, y amados c̄nsejeros, los lugares tenientes, capitanes generales, nuestros regentes, nuestra chancilleria, regentes, el officio y portates vezes de general gouernador, alguaziles, y otros qualesquier oficiales nuestros, en los dichos reynos de la corona de Aragon, constituydos y constituyderos, y a sus lugares tenientes, y regentes los dichos officios, lo incurrimos de nuestra yra, e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon, de los bienes de los q̄ lo contratio hizieren irremisiblemente exigideros, y a nuestros còfres reales aplicadores, que la que la presente nuestra licencia, gracia y prohibicion, y todo lo en ella contenido, tengan, guarden, y obseruen, tener, guardar, y obseruar hagan, y contra ella no vengā por alguna causa, o rason, si nuestra gracia les escara, y de mas de la yra, e indignacion nuestra, en la pena susodicha dessean no incurrir. En testimonio de lo qual, mandamos despachar las presentes cò nuestro sell real comū en el dorso selladas. Datis en Madrid, a diez dias del mes de junio, año del nacimiento de nuestro Señor, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Y O EL REY.

Vidit don Bernardus Vicerancell. Vidit Comesg. Thesaura. Vidit Sora Re. Vidit Lotis Re.
Vidit Sentis Re. Vidit Sapena Re. Vidit Clemens Consilia. generalis.

POR mandado de los señores del consejo real de su Magestad, yo fray Cosme de Sancta Maria, de la orden de san Hieronymo, digo que ley este libro, cuyo titulo es, la parte segunda de las Chronicas de los frayles Menores, de la orden de san Francisco, traduzido de lengua Portuguesa, en nuestra lengua Castellana, por el reuerendo padre fray Philippe de Sosa, predicador de la prouincia del Andaluzia de obseruancia, y visto todo lo que en el se contiene, es mi parecer, que en el no ay cosa alguna contraria a nuestra sancta fe catholica, y que es vtil y muy prouechoso para todos los fieles q̃ le leyeren, ansi religiosos como seglares, de qualquier estado que sean: y este es mi parecer. En Madrid a treze dias de Mayo, de mil y quientos y sesenta y seys.

Fray Cosme de Sancta Maria.

POR mandado de los señores del consejo de Aragon de su Magestad, del Rey nuestro señor don Philippe. Yo fray Cosme de Sancta Maria, de la orden de san Hieronymo, digo que vi y ley este libro, cuyo titulo es la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores de la orden de san Francisco, traduzido de lengua Portuguesa, en nuestra lengua Castellana, por el reuerendo padre fray Philippe de Sosa, predicador theologo de la prouincia de Andaluzia, de la misma orden de obseruancia, y visto todo lo que en el se contiene, digo que es mi parecer, que en el no ay cosa alguna contraria a nuestra sancta fe catholica, y que es vtil y muy prouechoso para todos los fieles que lo leyeren, ansi religiosos como seglares, de qualquier estado que sean, y este es mi voto y parecer. En Madrid, a cinco de Junio, de 1566,

Fray Cosme de Sancta Maria.

Licencia del Prouincial para imprimir este libro.

AL padre fray Marcos de Lixboa, frayle Menor de la prouincia de Portugal, fray Pedro de Carnota, Ministro de la dicha prouincia de los frayles Menores de la regular obseruancia, salud en nuestro señor. Por quanto vos despues de auer compuesto, e imprimido la primera parte de nuestras Chronicas, siendo vos encomendado por los prelados de la orden, ayuntastes y compusistes de los antiguos libros y memoriales de la orden otra parte, conuiene a saber, la segunda de nuestras chronicas, la qual por authoridad de nuestro Reuerendissimo Padre Ministro general fue vista y examinada por dos padres doctos de esta prouincia. Temendo pues yo respecto ser obra catholica y de mucha edificacion para todas las personas religiosas y deuotas, vos concedo licencia, y mado que la bagays imprimir, como tambien por el mesmo Reuerendissimo nuestro padre ministro general vos es mandado: en testimonio de lo qual (conforme al decreto del concilio Tridentino) vos doy esta por mi firmada, en el primero de octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

Fray Pedro de Carnota, Ministro prouincial.

POR mandado del Señor Cardenal Infante, Inquisidor general en estos reynos y señorios de Portugal, vi este libro, intitulado segunda parte de las chronicas de los frayles Menores, y en el no hallé cosa que sea cõtraria a la santa fe catholica, ni q̃ pueda offender a los oydos christianos y religiosos, mas antes podrá fructificar y aprouechar a todo fiel christiano, ansi religioso, como secular. En Lixboa, ocho de Abril. 1562.

Hieronymo de Osorio.

A la C. R. M. de la Reyna nuestra señora,
doña Ysabel, quinta deste nombre, felicissima Reyna de España, Fray Phi-
lippe de Sosa, predicador de la orden de los frayles Menores,
de obseruancia, de la prouincia del Anda-
luzia, felicidad y salud eterna.
y temporal.

(*)



QUEL summo moderador y rey perdurable, felicissima reyna y señora nuestra, en la primera demonstracion q̄ hizo de la virtud de su palabra, no es menos admirable en la gouernacion de lo que crio visible, que lo fue quando dio el ser essencial a todo aquello que crio de nonada: que por ser materia común a todos los que leen libros sagrados, no tratate aqui de su estendida grãdeza, de la diuersidad, del artificio, y acabada hermosura, contenidas en esta obra del mundo visible, en q̄ nuestro señor hizo demonstracion, como por vn estrecho resquicio de vna pequeña centella, de la omnipotencia de aquel abismo incomprehensible, de su deidad. Y por estas grãdezas y otras que entendió auer en Dios, aquel vnsantissimo muy familiar de su casa y secretos Moysen, no pudo darle otro nombre, ni otros titulos dignos de sus obras, sino dezirle que no tiene yqual, que es terrible y digno de summo loor: y lo segundo que es magnificientissimo en sanidad, esto es muy aprouado y perfecto en sus hechos, y muy amigo y libetal en dar medios tales, para q̄ otros sean santos, y semejantes a el. Ciertõ de tales titulos como estos, es digna la Magestad de Dios, no solo en auer criado el mudo, y lo que ay en el, mas por auer enseñado su sabiduria y benignidad excessiua en el gouerno y conseruacion de sus obras perfectas. Y aunque es ansi, que a sola su diuina magestad pertenecen estos titulos, por la creacion desto visible y temporal, no se yo que tales se le deuen, por las obras que por la mano de su hijo sacó a luz, mas que aquellos que el pròpheta David, eleuado en el varicinio y debuxo del tiempo de gracia (passo adelante en dezir, q̄ se hallaua inhabil para tratar lo que vey y sentia en aquellas reuelaciones, q̄ el espíritu del Señor, escriuano e dictador velocissimo, meneando la pluma de su lengua, como instrumento dispuesto en su tanto, para hablar de tan altos mysterios, adequadamente) dixo. Señor digo q̄ yo no se letr. ni otro camino, sino llegarme al chono de vuestra gracia, por q̄ mi lengua es torpe y tardia, en respectõ de lo que siente y vee mi entendimiento, y mi entendimiento en respectõ de la grandezza de vuestras obras y de quien vos soys, es nada: sola vna cosa se dezir de vos, que nadie comprehende, ni sabe dezir vuestras obras, en el punto que las aueys puesto. E confusso de vuestra grandezza, q̄ jamas me occupare en otra cosa, mas que en traer siempre en mi memoria el filo de la espada de vuestra justicia, con que poneys vuestras obras examinadas en publico: de las quales queriendo hablar otro de mayor priuanga en la casa de Dios, por mucho que leuãto la voz (sumido y como anegado en pielago profundissimo de grandes mysterios) dixo. O alteza encum-

Genesis. 1.

Exodo. 15.

Psal. 70.

Roma. 12

*

4

brada

Prologo.

brada de las riquezas de la sabiduria y entendimiento de Dios en las cosas diuinas, y humanas, y quã incomprehensibles son sus iuyzios, e inuestigables los caminos de su eternidad. Todos estos alũbrados varones hablaron de las obras de Dios, hechas en el tiempo de gracia, con la modestia y tẽplança deuida, a la alteza e incomprehensibilidad de las obras de Dios: porque ni ellas caben en entendimiento criado, ni puede hablar dellas tan por entero como son, sino es aquel gran principe, que salio y siempre estã eternalmẽte en el seno de Dios su padre, como el dixo en el euangelio: y este tã particular familiar de la casa de Dios S. Pablo, despues q̃ dixo lo q̃ alcanço, segun la medida de su entendimiento, del valor de las obras deste tiempo de gracia, enseãanos el cuydado que trauo para la prosecucion y gouerno destos hechos heroicos de tan alto punto, dixiẽdo que no se oluido el q̃ baxo del cielo a la tierra, y subio hecha ya su obra sobre todos los cielos, de poner ministros idoneos de tales obras en q̃ su magestad tan estuñdamẽte auia puesto la mano. Que cierto auian de ser como el mesmo apostol dize, muy semejantes al hijo de Dios, en las costũbres, en la vida, y en la doctrina, con aquel feruor q̃ Christo enseño, en la gouernacion de las almas, y quantas vezes puso la suya por ellas. Y ansi dize que establecio apóstoles, prophetas, euangelistas, pastores y doctores, que guiasen su pueblo, para consecucion del fin vltimado q̃ los erio, y para esto puso reyes que poderosamente gouernassen su pueblo, con aquellas grandes fuerças, e industria, que significan las insignias reales que suelen recebir con la inuestitura que se les da quando tomã el cargo. Porq̃ entendido el modo como Christo nuestro seño se vno en el gouerno q̃ io-
 mo a su cuenta (hecho hombre) del pueblo de los fieles, tan a costa de su diuina persona, sepan los reyes de la tierra entender el cargo y officio en que Dios los ha puesto. Y viẽdo el cuydado y vigilancia que trae consigo, el officio tan alto de gouernar, y dar cuenta de las almas, que Iesu Christo con su preciosa sangre redimio, y puso en el estado que vemos, sepan los reyes de la tierra lo que deuen hazer, y a que cosas estan obligados. Porque al olor de sus buenas obras, corra el pueblo con velocidad, tras la cruz de Iesu Christo. Lo vno, imitando las virtudes que en ellos vemos: y lo segundo loando a Dios por auerles dado ministros idoneos, y reyes de gouernacion, successores de su diuina magestad, ansi quãto a la cabeza del reyno, como quanto a los miembros deste cuerpo místico, de que se han de ayudar los reyes, con el officio de cada vno, dando el fauor deuido a cada qual de sus inferiores, porque no son menos viles sino mucho mas, (y dadina del cielo) los que administran matenimiento espiritual, para la vida del alma: que los q̃ tienẽ officio de administrar lo corporal con q̃ se sustenta el cuerpo de la republica. Merced cierto señalada de la mano de Dios, fue auernos dado en estos vltimos tiempos varones de tanta sanctidad, con tan buen capitan y padre S. Francisco, cuyas vidas se cõtienen en el discurso desta hy storia (que yo humilde y deuotamente offrezco a V. M. para el fin que despues dire) y merced fue a ellos auerles dado Dios nuestro seño fuerças para hazer tan señalada demonstracion en sus cuerpos, de las insignias reales de Iesu Christo, en el glorioso triũpho dela Cruz. Señalada gracia fue, la deuota y antigua diligencia, con que los padres de la religion nos dexaron (aunque segun el estylo inculto y pe-

Prologo.

y pesado de aquel tiempo) la deuota hystoria destos tan illustres guerreros, vencedores del domestico enemigo de su cuerpo, la qual como brasero encendido, transforma en Dios y en las virtudes que ellos prosiguieron, a los lectores que dessean aprouechar en la lection deste libro. Y no fue menor gracia darnos al autor desta obra que saco, y abrenio las hystorias de los hechos destos varones, no sin muchas y luengas vigilias, y por merced singular, de la mano de Dios entendemos auernos dado en estos reynos, la presencia de V. M. para pacificacion, no solo en lo temporal, e vnidad destos dos poderosos reynos (de vuestro marido catholicissimo, y de vuestro hermano christianissimo, Reyes de gloriosa memoria) pero para que con la presencia de vñestras virtudes, se alcance en ambos reynos la paz de las consciencias, entre Dios y los hombres, mirando-
Ecclesi. 10
Qualis est
rector ciui-
tatis.
 se en ellas como en vn claro espejo. Porque (como dize el Spiritus sancto) qual es la vida del que gouierua la ciudad, tales son los vassallos. Sera pues V. M. seruida, amparar con el autoridad de su nombre esta obra, para q̃ pueda correr debaxo deste amparo (de reyna de gloriosa memoria) por todos vuestros reynos, y muchos mas, si V. M. tuuiere por bien, poner los ojos en este libro: podra como he dicho, salir por todos los lugares, buscando las almas, que por la lection de su hystoria, se han de vñir con su esposo Iesu Christo, y gozar de aquella paz del coragon que justamente se da, a solos los que legitimamente sujetan el domestico enemigo de los hijos de Adam. Y puesto que el nombre de la serenissima reyna de Portugal, doña Cathalina (a que fue dirigida esta obra en lengua Lusitana, para que le diessse autoridad, y pudiessse correr sin temor, por los terminos de aquel reyno) era bastante para lo que ha menester la publicacion deste libro, no solo en aquel reyno, pero en otros muy estendidos: pareciome que por ser esta nuestra Castilla, de otra lengua, de otro trage y costumbres, ansi como tienen junto con esto. Reyes distintos, querran los moradores destos reynos de Castilla, nueno protector de las hystorias q̃ salen en su lengua. Lo vno por las vñtajas q̃ lleva Castilla, a todos los reynos del mundo, en antiguedad y fidelidad de sus Reyes, en esfuergo y policia, en trages y lengua: y lo que mas es, la ventaja que lleva a todo el orbe, en la firmeza y obseruancia de la santa fe catholica, y de la obediencia de la yglesia Romana. Y por esto pareciome q̃ este libro saliendo en publico en otra lengua, lleuasse amparo y autoridad de nombre de reyna tan esclarecida, porque pudiessse andar seguramente por el contorno de toda España, y de todo el mundo, teniendo se cuenta, mucho mas con las grandes virtudes de V. C. R. M. que con la grandeza de vuestra muy alta generacion, que por ser cosa celebrada de muchos años atras en todo el mundo, lo dexa, solamente passando delante a la deuocion y fauor que vuestros antiguos progenitores tuuieron, y dieron a nuestra orden en aquellos reynos, en tanta copia, y por tanta distancia de años, que seria cosa muy larga de referir en este breue cõpẽdio. Plega a nuestro señor Dios, dar a V. M. vida de largos años, para que destos reynos temporales boleys al de Iesu Christo, con tan glorioso triumpho, como lo merecen vuestras grandes virtudes, y dessean todos los frayles Menores, vuestros perpetuos capellanes. 1565.

Prologo del padre fray Philippe de Sosa, al Lector, en esta traduccion de la segunda parte de las chronicas de los Menores.



Vhas gracias se deuen a los que tambien emplean los dones, y tiempo que en la presente vida les da Dios nuestro Señor, para prouecho común de su yglesia, e comunidad de hijos fieles, como vemos que ha hecho el padre fray Marcos de Lizboa, en auer sacado a luz, poco menos que del abismo del oluido, las hazañas y los admirables hechos, de tanto peño de varones tan escogidos. Donde se nos pone vn espejo muy claro, en que vea cada vno de los llamados a la casa de Dios, que tal ha sido en su vocacion, que tales, y que tal deue hallarse en la hora de la estrecha y general cuenta, que todo hombre ha de dar. Y presupuesto que el padre fray

Diego Nauarro, Prouincial de los frayles de san Francisco de obediencia, de la prouincia de Castilla, varon cierto muy enseñado, pio y deuoto, puso mano en la traduccion de la primera parte destas Chronicas de la orden de los frayles Menores, y quisiera yo, la pusiera en esta segunda parte, para que esta obra lleuara la riqueza de graue y claro estilo, que la primera parte. Mouido yo con buena intencion (despues que bien de rayz me informe, si alguno en esta traduccion, querria tomar vn poco de trabajo) y no pudiendo mi desseo sufrir, que desta hy storia hazañosa, no gozassen los varones de buenos desseos, que Dios llamo particularmente a su casa, y se aprouechassen de cosas tan buenas como yo, aunque tibio en los exercicios espirituales, comence por solo el zelo de la saluacion comun de los fieles, a ayudar a lleuar adelante el trabajo que este piadoso padre saco en publico en su lengua y para su nacion Lusitana. Que cierto quien ha puesto la mano en traduccion, sabra bien el trabajo que es semejante negocio. Pero como la charidad que hi

Lib. de ca-
rechizadis
rudibus S.
Hierony-
mo ad pa-
machium
tomo. 2.
Nicolaus
de Lyra in
pluribus lo-
cis.
Oratio de
arte poe-
tica.

zo a Dios hombre, y hombre tan humilde, y tan exercitado en el seruicio de los hombres enfermos, como fue poderosa, segun san Augustin, para hazer hombre a Dios, y tan acomodada, y tan poderosa medicina, para desterrar las fuerças de nuestras enfermedades de nuestra naturaleza, me las dio por su bondad, para comenzar y salir al cabo con esta obra, y tener desseo de sacar la tercera parte, en que el autor, segun el me dize, esta ya casi en el fin, dandonos nuestro señor salud, para seruicio común de nuestros proximos. Va traduzida a la letra de como la saco el autor, saluo en los lugares donde la lengua Portuguesa no da lugar a que corra con su velocidad, graue dad y hermolura, la lengua Castellana, por estar en estos nuestros tiempos tan copiosa, tan limada, y tan estendida, en especial en el contorno de toda España, donde el barbarismo ya ha salido de los limites destes reynos. La gracia que yo pido al piadoso y diligente lector deste libro, es q se aproueche deste nuestro pequeño trabajo, y entienda la intencion q me hizo poner en ella mano (q cierto fue solo desseo de seruir a Dios, desnudo de todo contentamiento temporal) y q me encomiende a la magestad diuina, a quien todos tan por entero deuenos seruir. Vale.

A la muy alta y Christianissima Princesa, la
Reyna doña Cathalina, nuestra Señora, Fray Marcos de Lyxboa, frayle
Menor de la prouincia de Portugal, dessea toda prosperidad
eterna y temporal,



I EN EN las reynas de Portugal antiguamente, y mu-
cho mas V. A. tãto derecho y parte en las religiones del
padre san Francisco, por la grande deuocion q̃ siempre
les tuuierõ, y mercedes y fauores que les hizieron, q̃ aun
que esta hystoria saliera a luz en otra lengua, a V. A. mas
que a todas las Princesas del mundo, se deuiã dedicar, y
ofrecer. Començo esta singular deuocion, luego en tie-
po del padre san Frãisco, en la reyna doña Vrraca, muger del R̃ey dõ Alõ
so tercero, rey de Portugal, la qual segun se halla escripto, merecio ver al pa-
dre san Frãisco, quãdo vino a Sanctiago y passo por Guimarẽs, y despues
recibio y dio lugares a los primeros frayles, que el santo varon embio a
Portugal, mereciendo tambien recibir a los cinco frayles Menores, marty-
res de Marruecos, y conuersarlos en la vida, y despues en la muerte; y endo-
cõ mucha solenidad a recibir sus santas reliquias, q̃ veniã de Africa. Don-
de crecio esta deuocion tanto, que en las chronicas antiguas de la orden se
lee, los reyes y las reynas de Portugal ser deuotissimos de nuestra religiõ, y
que comunmente se confiessan con frayles de nuestra orden: lo qual de nin-
gunos Principes de otra naciõ se halla escripto en los libros de la orden.
Que podemos pues dezir, de la gloriosa reyna de Portugal santa Ysabel,
la qual, el dia que murio el rey don Dinis su marido, se vistio el habito de
santa Clara, y en el viuió hasta la muerte, como hija del padre san Fran-
cisco. Y puesto que no hizo profesiõ de la segunda orden, quedando de la
tercera en vida, virtudes, y milãgrõs, dio lustre y gloria, no solamente a los
reynos de Portugal donde reyno, mas a las ordenes del padre san Frãisco,
de quien ella fue tan sanctissima hija. Esta tan gloriosa luz estaua escondi-
da, segun la condicion natural de los Portugueses, que eran siempre poco
de publicar sus gloriosos hechos, mas los desta santa reyna eran de Dios,
e diuinos mas que humanos, por lo qual por auctoridad apostolica, mere-
cieron en tiempo de V. A. ser puestos en lugar alto, en los altares y culto di-
uino en estos reynos, ser veneradas y publicadas sus ymages, vida, obras,
y milãgrõs, porque a todos apreuechen y alumbren. Agora en esta hysto-
ria va escripta en su proprio lugar la vida desta santa reyna, para honra y
edificaciõ de nuestras religiones, y de sus deuotos, y para documento y exẽ-
plar de todos los Christianos. Y mas particularmente pertenece a V. A. la vi-
da desta santa reyna, como a persona que sigue sus santas pisadas, recogie-
dose

Prologo.

dose V. A. en el monesterio de nuestra Señora de Esperança en Lixboa, de la orden de santa Clara, assi como la santa reyna se recogio en santa Clara de Coymbra, e puesto que V. A. no trayga el habito exteriormente, como aquella santa reyna lo traxo, ninguno duda que lo trac en el alma espiritalmente, por la deuociõ y tan singular amor de verdadera madre, como siempre tuuo y enseñó tener a nuestra religion. Por lo qual merecio en este su tiempo de felicidad, ser martyrizado el santo fray Andres de Espoleto, frayle de nuestra orden en la ciudad de Fez, conuersando primero en Cepta ciudad de V. A. con los Portugueses muy santamente, desde donde fue a recibir martyrio, y con maravillosa fe y obras milagrosas, recibio martyrio de los moros delante de muchos Portugueses, que le vieron salir del fuego viuo y sano, y despues morir a pedradas y heridas de los moros Y de algunas reliquias que se pudieron recoger del santo martyr V. A. tiene vna muy grande, y la tiene con las otras en mucha veneracion: y el rey don Iuan q̄ esta en gloria vuestro marido embio la relacion deste glorioso martyrio autentica por sus letras al capitulo general, por las quales letras reales, fue publicado este santo martyrio por toda la orden, y por toda la Christiandad. Tiene pues V. A. esta deuota herēcia de la catholica reyna de Castilla doña Ysabel vuestra abuela, de cuyas reformationes, mercedes, y fauores hechas a nuestras ordenes, seria cosa larga de contar, como tambien de las cumplidas mercedes, y muy largas limosnas de V. A. que siempre recebimos. Reciba pues V. A. esta parte segunda de las hystorias de nuestra orden, y como fuyas y puestas a la cuenta de V. A. sea seruida de verlas y fauorecerlas, y defenderlas, y con los santos exemplos q̄ en este libro ay, ansí aumente su deuociõ en estos reynos, q̄ a todos ponga animo, para q̄ sigan los caminos de la virtud, porq̄ cõ la gracia del diuino fauor, merezcamos tener otra santa reyna de Portugal, y por sus merecimientos merezcamos ver al rey nuestro señor dō Sebastião vuestro nieto, cõ generaciõ real que le suceda en estos reynos, por la virtud y bondad de V. A. Aquel todo poderoso y clementissimo Señor, en cuyas manos estan todas las cosas, acreciente la vida y real estado a V. A. y prospere estos sus reynos en toda justicia y religion, como V. A. con su santo zelo y espiritu de Christo, dessea y procura.

Fray Marcos de Lixboa al Lector.



POR que con buen animo y discreto, deuoto Lector, puedas aprouechar a tu alma en la lection desta segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores, has de notar que contiene el discurso del tiempo de los ministros generales, despues del padre san Francisco, hasta los principios de la reformation de la regular obseruancia, la qual començo a tener castas en Ytalia pacificamente, ciento y cinquenta años, despues de la muerte del padre san Francisco, y prospero por los tiempos adelante tanto en exemplo de santidad, y en deuota y foruiente doctrina, en obseruancia de su regla, y multiplicaci6n y aumento de c6uentos y prouincias, q el Señor Papa Le6 decimo, quito el selo y el n6bre de ministro General, y cabeza de la ord6n los padres c6uentuales q se llama en vulgar claustra y lo dio a los frayles Menores de obseruancia. Esta reformati6n y segundo estado de la orden se queda, por la grandeza de su hystoria, para escrut en otra parte de las chronicas, si nuestro se6or fuere seruido q le c6ponga, y por tanto hize aqui menci6n de ella, porq sepas estu h6s el lector la causa porque trabajaron, y que pretendieron con animo infatigable los zeladores de la pobreza regular, que fue procurar como la orden (a m6nos en parte) fuesse reducida a aquel estado de pobreza, simplicidad y espi ritu de deuoci6n y oraci6n en que fue instituyda por el padre san Francisco. Vio el glorioso santo en espi ritu de propheta, los grandes trabajos que sus discipulos auian de padecer, por leuantar y sustentare el estado de la pobreza euangelica, que el auia plantado en su religion, y las persecuciones q auian de sufrir de los de contrario parecer, fundados en humana prudencia, y muchas vezes con espi ritu angustiado phizo por ellos affectuosa oraci6n a nuestro se6or, y por el estado de la pobreza de su religion. E vnavez en Roma en la yglesia de san Pedro, donde fue a pedir el preuilegio de la pobreza apostolica a nuestro se6or, le fuesse dada para su orden perpetuamente, le aparecieron los ap6stoles san Pedro y san Pablo, y de parte de Dios le prometeron, q nunca en su orden faltaria quien sustentasse en ella la pobreza euangelica. Esta diuina promessa, este zelo y espi ritu del padre san Francisco, siempre vino en la religion fue y es lo, porque siempre procura y trabaja por no tener cosa alguna en las tierras, como Christo y sus ap6stoles no poseyeron cosa alguna en ellas. A este espi ritu euangelico qualquier cosa temporal le es aillaz de c6ueniente, sino es muy necesaria, este espi ritu haze morir de graues persecuciones y martyrios a sus verdaderos pobres por no tener ni poseer cosas temporales, y no con menos feruor mueren del con que los otros mueren por cazar mucho de lo t6p6ral, este espi ritu todo precioso, y todo deleytoso tiene por estoruo, y vil cosa, todo lo que es estimado del mundo: por seguir la pobreza de Christo pobre, descalzo y tan necesitado, que no tenia d6nde reclinare su cabeza. A este espi ritu de Christo no lo pueden matar ninguna t6fida prouidencia, ninguna humana prudencia, ningunas razas apareantes, ningunos temores, necesidades ni trabajos autentarle, porque ni las muchas aguas, ni las inundaciones de las tempestades pudieron matarla caridad y amor de la pobreza de Christo. Muchas tempestades de tribulaciones y persecuciones se leuantaron contra estos amadores de las pisadas de Christo, por el enemigo del genero humano, que se breuembro azania, por la embidia del demonio que cayo de los cielos, porque el principe de las tinieblas infernales a ninguna cosa tiene en este mundo tanto odio y aborrecimiento, quanto aborrece a vn alma de vida humilde, pobre, pacifica, y desliada de todo lo temporal por amor de Ies6 Christo, esta nueva vida, o nueva criatura formada por Ies6 Christo nuestro se6or en las tierras, el mismo se6or la quiso reformat con su espi ritu en su yglesia, por su siervo san Francisco en su orden. Por lo qual quito que a sus escogidos, no solamente no faltasse ciencia, mas ni vida exemplar y necesaria para la saluacion de los f6les, contra la codicia, vanidad y soberbia y otros vicios, que c6mas imperu en estos vltimos tiempos y hezes del mundo, el enemigo de todo bien, auia de leuantar entre los Christianos, por manos de los ministros de su maldad, hombres preluptuosos y amadores de si mismos, del numero de los quales fu6r6 los contrarios embidiosos de la akeza y perfeccion deste estado, que causaron con sus persecuciones grandes trabajos a la orden, como en las Decretales declaraciones de la regla, los summos pontifices ensenan claramente. Estas son las antiguas enemistades, pregonadas por Dios entre la mala casta de los puerlos discipulos del demonio, e los buenos y humildes siervos de Dios, entre los quales siempre vix6 guerras feraces y manifestas y las aura hasta la fin del mundo. Porque luego Cam mato al inocente Abel y los hijos de Lamech periguieron a los hijos de Seth, los Ismaelitas, Mohabitas, y los huos de Etrau fueron contrarios a los hijos de Iacob, y los Egypcianos, Amalechitas, y Chananecos fu6r6 enemi-

Principio
de la obser
uancia.

Zeladores
de la sagra
da religio.

Aparecie
r6 los apo
stoles al pa
dre S. Fr
cisco, y le
prometie
ron el pri
uilegio de
la tanta po
breza.

Que es lo
q mas abo
rrece en e
ste mudo
el dmonio
q al varon
humilde.

La refor
macion que
Christo hi
zo de la al
mas por la
orden del
padre san
Francisco.

enemi-

Prologo.

enemigos del pueblo de Israel, el pueblo de Israel persiguió a Moysen, y a todos los prophetas y amigos de Dios, y los doctores de la ley, phariseos y principes de Hierusalé persiguieron a su mezias, vngido del Señor hizo de Dios verdadero, y a sus apostoles. Finalmente en todo tiempo los hijos deste mundo en el mas poderosos y prudentes persiguieron a los hijos de Dios, y lo animal y carnal, siempre persiguió a lo espiritual, y anda tan mezclada esta diuersidad de gétes, que no vno estado en el mundo tan santo, ni de tan pocos en que el demonio no mezclasse, e introduziessse los suyos. Entre los doze apostoles de Christo, no falto vn demonio, ni entre siete diáconos de espíritu santo, falto vno que despues lo hizo cabeza de los Nicolaitas hereges de aquel tiempo. No es pues de marauillar que en vna red que pescó por todo el mundo, y en vna sembrera que fructifico por todas las tierras, que el enemigo introduziessse cosa suya, y causasse discordia, que es hazer su officio.

Baralla de Quien bien considere la baralla continua, q̄ dentro de nosotros mismos traemos, así de la
tro de nos- carne, como del espíritu, así de las buenas inclinaciones como de las malas, de la razón cō la sensu-
otros mef- sualidad, de las virtudes con los vicios, de los deseos de la saluacion con los naturales, de las con-
mos. trariedades y desorden de los sentidos y appetitos de la ley de Dios, de la muerte con la vida, del bien con el mal, que en nosotros sentimos, no se espantará ni estrañará de las discordias que viere, aunque sea entre hermanos. Si cada dia luchas contigo, agora la carne señorea, agora el alma, vnas vezes estimas mas lo temporal, otras lo espiritual, y viues en esta continua y tan trabajado-
Estado de la guerra, q̄ con S. Pablo clamas cada hora diziendo, desauenturado demi, quien me librará deste
monges, q̄ mortal enemigo? Sino puedes pacificar vn alma y cuerpo q̄ Dios te dio, como te espantas en la
es, y a q̄ se discordia de muchas almas y cuerpos, presupussto q̄ por esto mucho trabajen: Mayormente en-
obligaron tre los que professaron vida toda espiritual, toda contraria a la carne, toda agena del mundo, toda enemiga de los vicios, sensualidades y humanidades, como no aura entre ellos flacos baci-
Cō quātos quillado, y que a solos los esforçados se de, la qual baralla se ha de hazer, o con los enemigos de
generos de la fec y de la verdad, o cō los amigos que con buen zelo se mueuen, o con los hermanos flacos, e
enemigos, imperfectos, que con razones y causas apparentes se mueuen, o contigo mismo, y has de sufrir
pelean los la por amor de Dios con paciencia y constancia, si quierdes alcanzar corona, porque no sera coro-
religiosos, nado, sino el que esforçadamente pelear, porque no es algun estado, congregacion, o familia,
y los que si por esto mejor que otra, porque viuen en paz (como hazen muchos peccadores) y en mayor cō-
gué la cruz cordia, si la tal congregaciō por si no es buena, o la tal congregaciō entōces es imperfecta, si la ra-
del Salua- zon, verdad y justicia, y la virtud no osan contrariar ni hablar contra los preuicadores y ene-
dor. migos della. No vine (dize el Señor) a hazer tal paz en la tierra, mas guerra cruel, aunque sea en-
Que reli- tre amigos, parientes, y hermanos. Porque mucho mas han de querer los hōbres paz con Dios
giō es lami- solo, que consigo mismos, o con el mundo contra Dios, y en mucho mas se ha de estimar tener la
or, y que verdadera paz con Dios, que tenerla con los hermanos, padres, madres, y amigos. Este zelo de
estado pro- charidad, haze q̄ muchas vezes entre personas comunes, o religiosas de santa vida, monidos de
fesso el mō buen zelo, o apparente, hagan parcialidad y diferencias, porque en menos tienen quebrar con
je, los hombres que con Dios, conuiene dize el apostol, que aya contrariedades y diferencias, por-
Fortaleza que se conozcan, o manifesten los que son prouados, y firmes en la verūdad y en la virtud. Desta
de los ami- manera lleuan vnos sobre sus ombros las cargas y peladumbres, e imperfecciones de los otros,
gos del es- y así cumplen la ley de Christo, cuyo amor fuerça a los santos religiosos, que zelen con gran fer-
puso, no vor la saluacion de los hermanos y proximos. Porque no solamente te contentan traer de fuera
busca la el habito de humildad, de pobreza y castidad, de pedricacion, paz y charidad q̄ professarō, mas
paz de los q̄ tambien tengan el mesmo en el alma, en la vida y en las costumbres y obras. Todo arbol (dize
hombres q̄ el Señor) que no hiziere fructo, sera cortado, y lançado en el fuego del infierno. Pues el arbol que
se desuian hiziere mal fructo, donde sera lançado? Este temor santo fraternal haze a los zelosos religiosos tra-
de Dios. bajar mucho, dar voces, y zelar hasta la muerte. Porque ningun hermano sea hallado en la ordē
a bol sin fructo. Muchos siguiendo a fray Helas, ensanchan el camino, guiados de humana pru-
dencia, mas q̄ de espíritu de Christo en su siervo S. Francisco, mas los otros trabajan, y no sin fru-
cto, por reuocarlos al seguimiento de Christo, y estado apostolico, los quales trabajos confirman
los buenos hijos del padre san Francisco en sus virtudes, mueuen otros muchos a seguirlos, refre-
nan a los que quieren andar por caminos anchos, despues de auer professado los estrechos al-
cançan fauores de los prelados de la sede apostolica, para conseruacion de su estado, dan exem-
plares de paciencia, y auiso a los por venir, y finalmente edifican la orden, y a todos los proximos.
Florecieron pues en aquellos tiempos grandes religiosos, feruentissimos zeladores de tu profes-
sion, por la qual fueron perseguidos, afligidos, despojados, muertos de hambre y sed, porque el
mundo

mundo no era digno de tales varones, mas ellos alcançaron por entero, lo que con su sancto zelo en la religion procurauā. Florecieron muy sanctos religiosos por altissima familiaridad y contemplacion diuina, y por vida mas celestial que humana. Florecierō tambien muy sanctos religiosos por grādes absteridades y penitencias, y estrechas disciplinas de sus cuerpos, y por vidas muy exēplares y de grande edificacion. Florecierō muchos por obras milagrosas en vida y en muerte que obrō la potencia diuina por los merecimientos de estos varones, y prouecho de las almas. Otros fueron dignos de memoria, por sus letras, sciēcia y doctrina con que alumbraron por sus predicationes y escripturas las almas de muchos errados y ciegos por industria del demonio y del mundo. Y puesto q̄ en estos tiempos no auia en la orden generalmēte la pobreza, lugares solitarios, y las absteridades, como en el principio dela orden, suplia se esto con las ceremonias, instituciones y criança de los religiosos en grande recogimiento y exercicios ordenados por la religion, como se puede ver en el espejo dela disciplina, q̄ esta en el tercero libro desta parte, que pareciō bien ponerlo aqui, asī por saber la sancta criança de aq̄llos religiosos passados, como por aprouechar a los presentes, y tambiē porque pues sōmos llegados a tiēpos tan peligrosos, donde publicamēte los hereges dizen mal, y deshazen en todo lo que pueden las religiones cō muchas mentiras y falsedades, los religiosos en contrario, por defender los estados aconsejados y ordenados por Christo en el Euangelio, descubren cō verdad sus exercicios, criança y vida de las religiones, porque visto lo exterior e interior dela vida Monastica, quedē los hereges confundidos, y no dañen con sus calūnias a los fieles christianos, haziendoles que no se aprouechē de los grandes frutos delas religiones. Fue siempre el proposito de los religiosos, abseōder sus sanctos exercicios de los ojos del mundo por humildad, mas a los deste tiēpo parece dezir les el Señor, Salgā a luz vuestras obras ante los ojos de los hombres, porque viendolas glorifiquen a vuestro Padre celestial. Asī que para gloria de nuestro Padre eterno, y edificaciō de las almas de los christianos religiosos, y no religiosos, se escriuen estas memorias christianas, asī delas buenas reglas y constituciones dela religion, como delas sanctas vidas de los religiosos y siervos de Dios, en las quales se guardo toda la breuedad posible, porque si se contarā aqui todas por extēso, como se hallan escriptas, hizieran vn imenso volumen que espātara a los lectores. Hallarā aqui todos, asī los que viuen solitarios, como los que estan en congregaciō en el monasterio, como los que viuen en sus casas, auisōs para sus vidas, exēplos con que se esfuerçen, y doctrinas con q̄ se enseñen a seruir y amar a nuestro señor de volūtad y obra. Tres sōn los exercicios q̄ ordeno el padre san Francisco: el primero fue de los religiosos que se llamā Menores, el segundo de las Monjas encerradas, y el tercero de personas que viuen en sus casas. De todos tres estados van aqui insertas las vidas de muy estremados caualleros y leales siervos de Dios. Resta al christiano lector aplicar las a si mismo segun su estado, pues en ello le va tanto, como es saber se con los buenos o no. Cuē tante aqui muchos y diuersos casos que por tiempos acontecieron a los religiosos de la orden, los quales daran grandes auisōs a las almas que dellos se quieren aprouechar, y puello que para ayuntar estas cosas me fue forçado hazer vna peregrinaciō a Italia, con la prouision de nuestra regia, que es yr a pie pidiendo limosna por amor de Dios, no me puede pesar de tanto trabajo, porque de otra manera no se podiā bien continuar la historia dela orden, y las memorias de tan sanctos varones, como en las religiones del padre san Francisco vuo en todo tiempo: de lo qual espero resultara gran gloria de Dios en sus sanctos, y mucha edificacion de las almas. En Italia hallē algunos libros delas historias dela orden, los quales no ay en España, ni creo que se hallaran en las prouincias Citrantanas: el espejo de los frayles Menores, que comunmente se llama en aquella tierra Francisquillo, ordinariamente se lee en nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula, en la comunidad, y fue compuesto en el tiempo dela obseruancia en vulgar. Fray Angelo Clareno de Cingulo, compuso vnas breues chronicas de siete tribulaciones dela orden, hasta el tiempo del Papa Juan vicesimosegundo, que estan en latin.

Fray Mariano de Florencia frayle Menor obseruante, despues de peregrinar por toda Italia, y buscar con diligēcia las memorias delas ordenes del padre san Francisco, compuso vnas chronicas generales en latin, en dos grandes volumines, en las quales se alargo tanto, que creo yo ser esta la causa porque su historia no se diuulgo por ser infinita. Estas chronicas, asī como las dexo fray Mariano, estan guardadas en el conuento del Saluador de los frayles Menores obseruantes en Florencia, donde yo las tuue todo el tiempo que fue necesario para sacar dellas lo que me cumplia, y el mayor trabajo que me dieron, fue abrenar historias y leyendas de personas deuotas, muy cūplidas, por yr tā particular aq̄l historiador en ellas, floreciō en los años del Señor de 1500. Lleua esta parte la mesma diuisiō, q̄ la primera, en diez libros, por los ministros generales e historias y cosas de notar que en sus tiempos acaecieron, y en los margines van notados los nōbres de los autores donde se fizo lo que se cuenta, van escriptos como en la primera parte se hizo.

Intēto que tuuo el autor deste libro quando lo comēço.

Porque sabemos poco d las virtudes d los sanctos.

El autor si guiobreue dad en este libro.

Grādes trabajos del autor.

Memorias de la orden en Italia.

F. Angelo de Cingulo historiador.

F. Mariano de Florencia historiador.

L. Andre. Resendius in secundum tomū san-
ctorum fratrum Minorum, concinnatum à religioso viro,
Fratre Marco Olisiponensi.

*Altera Francisci procerum turma exit, adeste,
Quos noua, quos verè noscere mira iuuat:
Dam mastrucatus ne despiciatur amictus,
Neusaga, neūne rudi cannabe cinctus iners.
Vilibus his cedunt regalis purpura, & aurum:
Illa malos genios canabis hirta ligat.
Decentone rudi hoc, paupertinoque cucullo,
Enthea prodibat vis agitata Deo.
Sic recti heroës fucum fecere draconi
Astuto, in fraudes tendere vere malas.
Sic fastu eluso circumuēxere per orbem
Paupere caelestis Schemate diuitias.
Quorum alij fauos non expauere tyrannos,
Non flagra, non gladios, non metuere Cruces.
Doctrinis alij exculti sua tempora viuo
Eloquio ornarunt, nostra voluminibus.
In secessu alij defuncti corpore, sola
Vini anima, sola mente perente Deum.
Res humileis nullo innumero posuere. superna
Semper anhelabant insatiabiliter.
At alij, vita cum simplicitate rigorem,
Duriciemque, animo sustinere bona.
Texuit hac prima reperens ab origine Marcus,
Nequaquam gentis degener ille sua.
Hac manibus versate, nihil qua moribus obsunt:
Quin mentis reficit pagina casta pius.
Quod si etiam rebus tractatio commoda pondus
Addit, & Illustris cum grauitate facit:
Praestat idem Marcus: namq; omnia digeri apicè,
Compositaeque loco singula quaque suo.
At quia facunde quoque, per se maxima, reddis
Maiora, & longe splendidiora lepos.*

LIBRO PRIMERO DE LA segunda parte de las chronicas de la orden de los frayles Menores, instituyda por el Padre San Francisco.

Capitulo primero. Del primer capitulo general, despues de la
muerte del Padre San Francisco.

Mariano.
Chro. ant.



El primero capi-
tulo general/ des-
pues de la muer-
te del glorioso pa-
dre san Francisco
fue celebrado en
Roma en presen-
cia del papa Gre-
gorio nono/ año del señor d mil y do-
ciētos y veynte y siete/ por la fiesta d
Pentecostes/ en el qual capitulo ge-
neral/ fray Belias/ en cuyas manos
el padre san Francisco dexara el regi-
miento de la orden/ fue confirmado
en el officio de general/ por el Papa
a pedimiento de los frayles/ puesto
que el se excusase/ alegando que era
indispuesto/ y no podia andar a pie/
ni tener la vida comun de los frayles
en el comer/ y otras necessidades.

Era fray Belias hōbre de negocios/
y de mucho credito cō los prelados,
Calidades de F. Hel. principes y pueblos/ por sus letras
y habilidades/ y por la religiō y com-
postura exterior que tenia/ y no se po-
dia hallar otra persona tan sufficien-
te como el/ para edificar el templo d
san Francisco en Alsis tan sumptuo-
so/ como el papa queria. En este capi-
tulo general/ fue nueuamente dado
y assignado por el Papa/ por prote-
ctor de la orden/ Reynaldos Obispo
Hostiense/ que fue en la deuociō ver-
dadero padre de la orden. Tambien
en este capitulo/ viieron licencia fray
Daniel Ministro de la prouincia de
Calabria/ y otros seys frayles suscō-
pañeros/ para yza predicar la san-
ta se catholica a los Adoreros de Adar

ruecos/ los quales recibieron marty-
rio en la ciudad de Lepa: como en la
primera parte queda cōtado. En este
tiempo el mesmo Papa Gregorio
nono/ año tercero de su pontificado/
concedio a nuestros frayles el hospia-
tal de san Blas en Roma/ de aquella
parte del rio Tibre/ en el qual el pa-
dre san Francisco se hospedaua quā-
do venia a Roma/ y sus frayles/ y
escriuió el dicho Papa al Abad de
san Cosmato en Roma/ a quien per-
tenecia el dicho hospital/ que entre-
gasse a los frayles Menores el dicho
hospital con su huerta/ para que mo-
rassen en el/ las quales letras oy en
dia se muestran en el mesmo monaste-
rio en vn pequeño pergamino/ como
la mitad de medio pliego de papel/ en
este lugar edifico a su costa la deuota
duēña doña Jacoba de siete Solios
la yglesia nueua/ a honra del padre
san Francisco de su vocacion/ la qual
fue la segunda yglesia dedicada al nō-
bre del padre san Francisco/ que vuo-
en la orden. Dizo tambien alli compe-
tete monasterio/ en que morassen los
frayles/ que despues se amplio mas,
y en el se muestra oy las ymagines d
padre san Francisco y de otros fray-
les pintados/ con habito de capuchi-
no/ que entonces se traya. Alqui tam-
bien se muestra vna ymagen de pila-
zel/ becha al natural y retrato del pa-
dre san Francisco. En el año del señor
de mil y docientos y veynte y ocho/
viniendo el Papa a Alsis a este effe-
to/ despues de auer canonizado al
padre san Francisco/ se comēço a edi-
ficar

Yglesia e:
dificada a
honra del
padre San
Francisco,
que fue la
segunda y-
glesia.

Principio,
de los tra-
bajos en la
orden.

ficar su templo/poniêdo el Papa cō
sus propias manos la primera pie-
dra en el fundamento. E tornándose a
Roma dero encomendada la obra a
fray Iñelias ministro general/que era
muy desleoso de ampliar la honra del
padre san Francisco / y de toda la or-
den cō sumptuosos templos y cōuen-
tes de frayles. Y puesto q̄ en este edifi-
cio se gastassen gran parte de las ren-
tas q̄ el Papa tenía en el val de Espo-
leto/ procurábase también copiosas li-
mosnas de los pueblos por mādado
de fray Iñelias/ y a vezes por modos
contrarios a la regla y profession de
los frayles. Adonçes d̄ lo qual nacio
entre los frayles zeladores de la ob-
servancia de su regla/ y fray Iñelias mi-
nistro general grāde cōtrouersia y cō-
tienda/ por lo qual fray Iñelias y los
de su parte trataron mal y perseguie-
rō a los frayles pobres: q̄ segū el epi-
ritu y zelo del padre san Frāscisco, erā
cōtrarios a la erectiō de los sumptuo-
sos edificios: y a las demandas pecu-
narias q̄ le hazian/ y a otras relaxa-
ciones q̄ se an introduzir en la ordē
contra el veto de la pobreza.

Del segūdo capitulo general q̄ se ce-
lebro despues de la muerte del
padre S. Francisco. Cap. 2.

po santo del padre san Francisco. Y
con solos sus frayles, como ya q̄da di-
cho en la primera parte destas L. bro-
nicas en el segundo libro. Este ca-
pitulo se halla presente el bienaentu-
rado san Antonio de Padua/ que co-
mo legitimo hijo de su padre san Frā-
scisco vino a lo honrar/ y tambiē por
que como colūna de la orden sustenta
se los frayles verdaderos zeladores
de la regla y espiritu d̄ padre san Frā-
scisco cōtra los quales cō espiritu ma-
lo y errado otros los querian relaxar
y desmar de la perfectiō de su estado.
Y como sobre este caso de la obseruā-
cia de la regla san Antonio varonilme-
te resistiell en el rostro a fray Iñelias
ministro general de la orden, en nom-
bre de los verdaderos discipulos del
padre san Francisco, alegandole las
relaciones q̄ manifestamente con-
tra la ordē eran introduzidas en la re-
ligion. Fray Iñelias/ q̄ no queria de-
jar su proposito y relaxaciō/ lo quito
prender y tratar mal/ como aua he-
cho con otros cōpañeros del padre
san Francisco. Avas san Antonio se
fue a Roma al Papa Gregorio nono
e informādo a su sanctidad de los ex-
cesos de fray Iñelias, el Papa conuo-
co para sien Roma capitulo general,
en el qual su Santidad presidio por su
propria persona/ y despues de auer
oydo ambas partes/ y recebido ente-
ra informacion de lo que passaua: de-
puso y priuo del officio de general a
fray Iñelias, juzgandolo por dissipa-
dor y relaxador d̄ su ordē, y d̄ la obser-
uācia d̄ su regla. Y luego procediēdo
a la electiō d̄ ministro gñral, fue electo
fray Juā Barēte, ministro d̄ la prouin-
cia d̄ España, y cōfirmada por el Pa-
pa. Este fue el primer ministro gene-
ral en la ordē despues d̄ padre san Frā-
scisco: puesto q̄ algunos cuentan a fray
Iñelias por primero ministro gñral/
mas por quāto mas fue cōfirmado en
vicario gñral (como era en tiēpo d̄ pa-
dre san Frāscisco) q̄ electo en ministro
gñral: d̄ los autores de las hystorias
de la orden este nōbre de primero mi-
nistro

F. Helias
quilo pren-
der a f. An-
tonio.

Deposiciō
d̄ F. Helias

Mariano
Chro. ant.
Monu. oc.



Traslaciō,
del cuerpo
del padre
S. Frāscisco

fio del Señor de mil
y dozientos y treynta:
se cōuoco capitulo
general en san Frāscisco
de Assis en la fiesta
de Pentecostes. En
el qual capitulo se ayuntaron mas de
dos mil frayles por respecto de la
translacion q̄ le auia de hazer del cuer-
po del padre san Francisco de la ygle-
sia de san Jorge al templo edificado
a su glorioso nombre. Esperose que
vinielle el Papa/ como tenia deter-
minado de venir/ mas impedido por
graves negocios/ embio sus letras
con muchos fauores y dones con q̄
honro mucho la translacion del cuer-

nistro general a fray Juan Parente/
electo mas q̄ a fray Helias. Fue este
fray Juan de la prouincia de Tosca-
na y varon de t̄ta santidad en la or-
den/que el padre san Francisco lo te-
nia en mucha cuenta y veneracion/ y
lo embio por primero ministro de te-

Visito de España, acompañado de muchos
calço gran frayles para plantar en ella la ordē: y
parte de la despues de electo en ministro gene-
orden este ral/visito descalço gran parte dela or-
F. Iuā Par. den/reformado y reduziendo los fray-

les a su primero estado de santidad/
aspreza y simplicidad. E trabajan-
do conseruar los frayles en la humil-
dad en que el padre san Fr̄scisco los
auia criado/ hizo vn estatuto en el di-
No tomē cho capitulo general: q̄ ninguno se lla-
grado d le masse maestro, mas todos hermanos
tras. y que ningun nouicio pudiesse oyr cō-
fessiones/ ni los professos sin licencia
y autoridad del ministro prouincial.

Regla del Ordeno tambien que el santissimo sa-
santissimo cramento estuuiesse en cara/ o custo-
sacramēto dia de plata/ o de otra cosa/ en que cō-
limpieza y seguramente / estuuiesse
guardado. Este ministro general fue
embiado a Roma para reducir a su
obediencia el pueblo Romano, q̄ esta-
ua leuantado y rebelde. Y no pudien-
do este ministro general reducir a los
Romanos a la subjección y obediencia
del Papa y a la deuota paz/ les pro-
ferizo/ que muy presto recibiran aspe-
ro castigo de la mano de Dios/ y vn
tal agore/ q̄ ellos demandarian de su
voluntad y forçados la gracia y paz
del Papa/ que entonces no querian
acceptar. Y no tardaron muchos dias
q̄ el rio Tybre crescio tanto/ que pu-
so en grande estrechura y temor a to-
do el pueblo Romano por la destruy-
cion q̄ hizo. Y los Romanos temien-
do otros mayores castigos de la ma-
no de Dios/ pidieron de su voluntad
la paz y gracia del p̄fice/ dando le la
obediencia deuota/ despues q̄ viero
cūplida la prophecia deste santo va-
ron ministro general. En este capitulo
general en q̄ fue d̄puesto fray Helias
fue cōstreñido a hazer el mesmo fray

Helias expresa profession dela regla
de san Francisco cōfirmada por el se-
ñor Papa Donorrio tercero/ por quā
to fray Helias auia dicho/ no auer el
professado esta regla, sino la primera.
Y por esto affirmaua el no ser obliga-
do a la guarda della. Entonces hizo
t̄ta mudança fray Helias en la vida
y recogimiento apartándose en vn her-
mitorio muy pobre/ llamado Cellas/
vna legua de Lortona/ y cō t̄ta aspe-
reza y soledad viuió aq̄ tiempo/ que
les peso a muchos de los frayles por
auerlo depuesto de su officio.

F. Helias
haze pro-
fession de
nucuo.

recogimie
to de F. He-
lias.

Capitulo. 3. Del tercero capitulo ge- neral despues de la muerte del padre san Francisco.



ño del señor de mil y
dozientos y treynta
y tres / celebró fray
Juan Parente mini-
stro general por la fie-
sta de Pentecostes
capitulo general/ en el monasterio de
Soria del reyno de Castilla / donde
acontescio el milagro siguiente. Ha-
zia el pueblo processiones solennes/
porque nuestro señor les diessse agua
para los panes / y viendo la congre-
gacion general de los frayles que se
hazia/ llegaron con mucha fe y deuo-
cion al ministro general/ pidiendole/
q̄ el y sus frayles rogassen a nuestro
señor en sus oraciones / les diessse a-
gua, y haziendo el general oración con
los frayles/ no sin muchas lagrimas/
de queremia este santo varon especial
gracia en la oración/ rogado assi copio-
samēte a n̄ro señor/ merecio alcançar
lo q̄ pedia aq̄ pueblo/ y tan copiosa-
mēte llouio q̄ se rego la tierra todo lo
que era necessario para coger los fru-
tos de aquella tierra.

Chro. ant.
Mariano.
Monumē.
ordinis.

Milagro
por la ora-
cion.

¶ Viuia en esto tiempo fray Conra-
do d̄ Marpuch/ maestro en Teolo-
gia: el qual siendo Custodio en Alca-
mania/ fue maestro y Prelado dela
gloriosa santa Isabel: y le visito el
A ij habi-

Maestro d̄
S̄ta Isabel
dela 3. ord.

habito dela tercera orden / y cō su san-
ta doctrina y consejos / con que ayudo
a la santidad dela gloriosa santa Ista-
bel / descubrio el zelo y la virtud que
en si tenia.

historiado **C** En este tiēpo escriuierō muchos
res dela vi la historia dela vida del padre san Frā-
dad S. Frā cisco / por mandado del Papa y del
cisco, ministro general. Fray Thomas de
Celano dela prouincia Penense, por
mandado del Papa / escriuio la vida
y milagros del padre san Francisco:
y presento este libro al Papa: el qual
fue aprouado por su santidad. Juan
de Leperano Notario dela sede Apo-
stolica / por la deuocion que tenia a la
orden elcriuio la vida y obras del pa-
dre san Francisco. Tambiē tres com-
pañeros del padre san Francisco cō-
pusierō su hutoria / y otros algunos.
Florencio eneste tiēpo fray Celario d
Spira de naciō Alemā, varon de grā
sciencia / y de muy alta contemplaciō
y santidad / estremado zelador y de-
fensor dela santa pobreza / hasta la
muerte. En tiempo del padre san Frā-
cisco fue por el mesmo padre san Frā-
cisco instituydo ministro de Alema-
nia / y fue embiado aquellas partes a-
compañado d treynta frayles / en las
quales planto marauillosamente la or-
den / començado en la ciudad de Au-
gusta / y pallados dos años boluio a
Italia / dexando muchos lugares to-
mados / y auginetado el numero dlos
frayles / puesto q al principio suffrie-
rō muchos trabajos / y en su lugar /
porque el renunciō su officio / con des-
seo de darse mas quieramente ala ora-
ciō / fue embiado fray Alberto de Pi-
sa / que entonces viniera de Inglater-
ra. Y el alma deste bienauenturado re-
ligioso fray Celario / vio el Papa
Gregorio nono estando en oraciō / lle-
uarla a los cielos los santos Ange-
les. Este santo varō murio como mar-
tyr por el zelo dela obseruancia de su
regla / puesto en carcel estrecha en po-
der y tiempo de fray Iñelias: como a-
delante se dira. Fue tan grandela fa-
ma dla santidad y milagros deste san

to varon / que el Papa mando inquiri-
rir y examinar sus milagros / mas cō
su muerte no vino esto en effecto. En
estos tiempos / cō el acrescentamien-
to dela orden / crecieron grandes tra-
bajos en que los prelados ecclesiasti-
cos pusieron y estrecharon a los fray-
les / queriēdo los bazer sus subditos
como son los otros clerigos / y tomar
les y rascarles las lymolnas todas / o
en parte / q les eran offrecidas de los
fieles. Delo qual siendo informado / el
señor Papa Gregorio nono / proue-
yo en ello / cō aquel breue q comieça.
Hūius iniqua. lib. v. de excessibus pre-
latorum. Tambiē eneste tiempo pro-
ueyo el mesmo Papa de quitar las
dubdas y escrúpulos q algunos fray-
les teniā sobre la regla / y hizo vna bre-
ue declaracion della: la qual y con las
gracias que concedio a la orden / se es-
creuira adelante en su lugar / en el libro
decimo. En el año del señor de mil y
dozientos y treynta y cinco años / vi-
no el señor Papa Gregorio a Añis /
y a veynte dias de Abril / que enton-
ces fue el tercero Domingo des-
pués de Pascua. cō muy grande solē-
nidad cōiagro a ambas las yglesias ya
acabadas / sobre la capilla donde esta
el padre san Francisco / dedicādo las a
ponra y nombre del santo.

Lib. 5. d. ex
cessibus p-
latorū. ca.
16. nimis
iniqua.

Gre. 9. cō-
sagra la y-
glesia don-
de esta el
cuerpo del
padre San
Francisco / y
el puso la
regla.

Capitulo. 4. Del quarto capitulo ge-
neral, despues del padre san
Francisco.



ño del señor de mil
y dozientos y treyn-
ta y seys : se celebrō
capitulo general en la
fiesta de Petrecostes
en Añis / porq cada
tres años / conforme al tenor dela re-
gla se celebraua / salvo si por alguna
graue causa era necessario anteponer
se o dilatarse / segū el parescer del mi-
nistro general. En este cap. fray Juan
Parēte ministro gñral: ansí por su bu-
mildad como porq el no podia reme-
diar las relaxaciōes q cōtra la regla se
auian

Chro. ant.
Matiano -

Capi. gñr.
de tres e n
tres años.

F. Alberto
de Pisa.

Almad F.
Celario su
beal cielo.

Caso gra-
ue y de mu-
cho atreui-
miento.

auian introduzido en la orde renúcio su officio de ministro general, y estan- do encerrados los vocales en el desti- natorio, tratado cō el ministro gñral/ fray Juan Parète sobre su renuncia- cion, y nueva electiō de ministro gene- ral / entro gran numero de frayles / y assentarō a fray Helias en el lugar d ministro general: diziendo q̄ no auia de ser otro ministro general, sino el q̄ el padre san Francisco eligiera y de- xara por ministro general de su ordē / la qual el siempre rigiera con mucho loor. Desta manera consintiendo los vocales, vnos de volūtat, y otros for- gados: quedo fray Helias por mini- stro general. Mas como la election no fue libre: y por esto quedassen mu- chos frayles diferentes y descontentos de la tal election, temiendo los de la parcialidad de fray Helias, que si el Papa fuesse informado por los frayles de la parte contraria reuoca- ria luego la tal election / partieronse luego para el Papa, informandole q̄ era muy mayor el numero de los vo- tos que fray Helias auia tenido en su election, que los que auian contradi- cho de la parte de fray Juan Parete, y hizieron relacion al Papa de la refozmaciō, aspereza, vida y santidad en que fray Helias se auia enseñado en su recogimiento, por lo qual su san- tidad lo deuia confirmar en el officio. Y el Papa creyendo estas cosas, por el recogimiento en que fray Helias vi- uiera los años passados / lo confirmo en el officio de ministro general. Y fray Juan Parete, como vio a fray He- lias electo, con mucha humildad di- xo su culpa delante del las rodillas en tierra / y renunció su officio diziendo, que era indigno e insuficiente de lo re- her y administrar / y salio se del ca- pitulo / no queriendo mas entēder en el regimiento de la orden / y por mas apartarse de las cosas d fray Helias, y darse mas libremente a la obseruan- cia de su regla, y al prouecho de las al- mas, con licencia del general se fue a la ysla de Lorcega, donde con su do-

ctrina hizo gran fruto en las almas, y planto monasterios de la orden que hasta entonces no auia: y conuertio a muchos a dexar al mundo, y tomar el habito de la religion / y a otros a viuir como Christianos. Masso grandes trabajos en las contiendas que tuuo contra los hereges, cōtra los quales predico varonilmente. Y finalmente amanso y conuertio los Barbaros, y desuio de aquella ysla las malas co- stumbres en que viuian.

Capitulo. 5. Del regimiento de fray Helias, ministro general, y de co- mo fue depuesto de su officio.



Començando fray He- lias a exercitar su offi- cio, mando visitar con graderigor todas las prouincias de la orde, por visitadores q̄ ere-

cutassen y castigassen asperamente, as- si los prelados, como los subditos. En este tiēpo el ministro general po- nia y priuaua / quando a elle parecia; los ministros prouinciales: y los mi- nistros instituyan libremente los cu- stodios, y los custodios guardianes. Mas como fray Helias careciesse de aquel seruior y espíritu de pobreza e- uangelica, que el por su humana pru- dencia tenia por indiscreto, començo con su officio y autoridad publicamē te dezir y hazer lo que tenia dentro de si contra la pobreza y simplicidad en que el padre san Francisco tenia cria- da su orde. Hazialo tambien mas libre y absoluto la mucha autoridad y fa- uor q̄ tenia del summo Pontifice y de los cardenales y otros prelados, y d el Emperador y principes de Italia / los quales le acataua y honraua y da- ua fauor, como a varō de grande sciē- cia y religion. Eran tambien causa de muchos males la multitud de los frayles sus amigos y sequaces / los quales seguan su parcialidad por el

Chro. ant.
Mariano.

Fauores d
fray Heli.
cō los prin-
cipes y grā-
des Seño-
res.

Nota de la
humildad
de F. Iuan
parète mi-
nistro ge-
neral, y el
fruto de su
vida.

proprio interesse, o passion / y lo incitauan a perseguir los frayles zeladores de la obseruancia de su regla. Los compañeros del padre san Francisco monidos cō zelo de nuestro señor / con humildes y deuotas palabras: y con obras de sus vidas y virtuosa cōuersacion / mostrauan ser las cosas de fray Ildelias y su regimiento manifestamente cōtrario a la regla e intencio del padre san Francisco / de los quales algunos con mayor zelo amonestauan y reprehendian a fray Ildelias el principal de los quales era fray Cesario de Spira (dicho por sobre nombre Aleman) de quien ya auemos dicho / varon lleno de zelo y espiritu de Dios / el qual con animo, libremente cōtradezia a las palabras y obras de fray Ildelias / defendiendo con todas sus fuerças la pobreza y obseruancia de la regla. E puesto que fray Ildelias se indigno mucho cōtra estos frayles, no puso luego la mano en ellos / ansí por ser ellos varones venerables, y en vida y fama de grãde santidad / como por no ser acusado dello al summo pontifice. Mas como era hōbre de grande astucia y prudencia humana / uelle luego a la presencia del Papa, y querosse de muchos frayles acendados, soberbios y desobedientes que no le dexauan regir la orden: haziendo entre los frayles dissensioncs / y diuisiones con sus locuras e ignorancias. Desta manera (dando el Papa credito a sus razones) alcanço del autoridad y letras apostolicas / para q̃ castigasse a los tales y a sus semejantes con mucho rigor / porque en la orden no vuisse escandalo ni diuision. A la qual autoridad apostolica ainda por fray Ildelias / como era hombre astuto, començo con ella absolutamente a perseguir a los verdaderos seguidores y discipulos del padre san Francisco que eran contrarios a sus relajaciones y descauidos espirituales / encarcelandos a vnos, persiguiendo a otros con auiso egoras y reprehensiones, y amenazando a otros entre los

quales puso en carcel a fray Cesario / y al bienauenturado fray Symon de Colazone lo persiguió / aunque por temor de sus parientes / que eran nobles / no oso ponerlo en la carcel. Fray Bernardo de Quintanil, vieno a fray Cesario preso / dando lugar a la yza de fray Ildelias / desuiose de orden / ansí por la licencia del santo euangelio / como por la que tenia del padre san Francisco / que viuenado el santo le concediera / y estuu solo en vn monte, o bosque / donde moraua en vna celda hecha por sus proprias manos de ramas de arboles: dandose continuamente a la oracion y contemplacion diuina. Donde por la dispensacion diuina / fue allí sustentado por vn carpintero dos años enteros. Y sabiendo que fray Ildelias era depuesto de su officio / tornose a la orden. Y el bienauenturado fray Cesario / con el mal tratamiento y aspereza de su prision / murio en la carcel, por el zelo de la guarda de su regla / orando continuamente por quien le perseguia. El Papa Gregorio vio en reuelacion vn alma ser lleuada al cielo en los brazos de los Angeles. Pregunto al Angel que esta vision le mostraua / cuya era aquella alma / el Angel le respondió que era de fray Cesario Aleman / de cuya muerte el ama de dar cuenta a Dios / porque con su autoridad fuera este varon perseguido hasta la muerte / por la guarda de su regla. Admirado el Papa desta respuesta y noticia que le dio el Angel / pregunto a los frayles / de la muerte de fray Cesario: y de la causa de su muerte / y siendo informado de lo que passaua en aquel caso / y de las grandes persecuciones que sufrían los compañeros del padre san Francisco y zeladores de su regla / viendose auer sido engañado por fray Ildelias / conuoco luego Capitulo general / y en el depuso y puo a fray Ildelias: del ministerio de general de la orden. E de uese

Visto en q̃ vio el Papa Gregor. 9. el alma de F. Cesario lleuada al cielo.

Principal zelador de la regla cōtra fray Ildelias F. Cesario.

Nota.

saber aqui que otra vez fue depuesto fray Helias de su officio por el padre san Francisco: demas destas dos vezes que tenemos aqui contadas: que fueron hechas por el Papa Gregorio nono. Porq̃ quando el padre san Francisco partio del capitulo de Alise para Suria a predicar al Soldá, de to becho vicario general de la orden a fray Helias / y enel tiempo que el padre san Francisco anduuo en Suria, padescieron grandes persecuciones de fray Helias y de los ministros de su parte los compañeros del padre san Francisco, y los otros zeladores de su profession. Amonestado el S. Francisco santo padre por el angel que tornase a Italia a visitar su orden: viniendo do por el baillo sus frayles como cuejas de parzidas por los mōtes, retraydos y buydos a la soledad / los quales sabida la venida de su verdadero pastor / luego se vinieron a el. Y el santo padre san Francisco luego conuoco capitulo general, donde depuso a fray Helias del officio de vicario general / y puso en su lugar a fray Pedro Lataño su verdadero discipulo y legitimo hijo segundo en Christo en su orden. Mas por la muerte de fray Pedro Lataño, enel capitulo general, fue otra vez fray Helias instituido vicario general / mas por importunacion de los frayles, que por voluntad del padre san Francisco: que bien lo conocia. Y un compañero del padre san Francisco, viendo las relaxaciones y descuydos de fray Helias: y los trabajos en que ponía al santo y a sus compañeros / extraño mucho al santo / porque lo hiziera vicario general. Al qual el padre san Francisco respondió. Que quierres hermano que yo haga / si nuestro señor quiere dar a estos frayles prelados qual ellos quierē y merecē? Justo es el señor en todas sus obras / que asilo permute para mayor prouea de sus siervos.

S. Francisco
amonesta
do por el
Angel de-
puso a fray
Helias.

F. Pedro
Cataño vi-
carjo gene-
ral.

F. Helias
otra vez he-
cho vica-
rio gñal.

Capitulo .6. Del quinto capitulo general, en que fue electo fray Alberto de Pisa, quarto ministro general despues del padre San Francisco.



Monumē-
to ordi. cro-
ni. áriguas
Mariano.
fio del Señor de
mil y dozientos y
treynia y nueue /
conuoco el Pa-
pa Gregorio no-
no / capitulo ge-
neral en Roma /
en la fiesta de Pe-
thecostes / enel qual dpuso a fray He-
lias del officio de ministro general / y

F. Alberto
de Pisa, cle-
to en. M.
gene. varō
columma
do
despues de auer consolado a los fray-
les / mandoles que procediesen a la
election de nuevo ministro general / y
fue electo fray Alberto de Pisa, va-
ron muy conssimado en toda virtud.

Al qual el padre san Francisco embio
por primero ministro prouincial de
Inglaterra: y despues lo embio a Ale-
mania, la qual election dio grande ale-
gria, así al Papa como a toda la or-
den, por el grā zelo y santidad de fray
Alberto, del qual se esperaba paz y
consolacion vniuersal para toda la or-
den / en este mesmo capitulo dió el
general fray Alberto milla nueva co-
nsuefudo por la obediencia del summo
Pontifice / porque era tanta la humil-
dad deste varon / q̃ no podía acabar
configo, subir al altar a celebrar aque-
llos altissimos mysterios. Mas desco-
se luego esta flor y cayó en tierra / pa-
gando el tributo general de la muerte.

Muerte J.
ste santova
ron.
Muerte J.
ste santova
ron.
basta la fiesta de nuestra señora de Se-
ptiembre: cuya muerte quāto fue sen-
tida del Papa y de toda la orde, y llo-
rada / enleñola el summo Pontifice
en aquella antiphona (que el compu-
so al padre san Francisco: sabida por su
santidad la muerte del general mini-
stro fray Alberto de Pisa) q̃ comien-
ga. Pláge turba paupercula. etc. cu-
ya suma de lo enella cōremido es esta

humildad
admirable
de f. Alber-
to de Pisa.

Muerte J.
ste santova
ron.

Antipho-
na Plange-
tur.

A mi paz

haz planto lamentable / o pobrezilla compaña, y clama al padre d los pobres: o padre san Francisco / recibe este angustiado gemido / y enséñame a Christo tus llagas del costado / de los pies y manos / porque por su gracia a nosotros buerfanos / cōceda digno vicario de tan gran padre. E mando que se rezasse esta antiphona con mucho sentimiento por todas las provincias, e biziessen particulares oraciones hasta la election del ministro general que se aua de celebrar por la fiesta de todos santos / del mesmo año: enel qual tenia conuocado / para que se tuuiesse en Roma.

Capitulo. 7. Del bienauenturado fray Guido de Cortona, discipulo del padre san Francisco.

Mariano.



A la Ciudad de Cortona d la provincia de Toscana: fue en este tiempo muy esclarecido / por claridad de santidad y doctrina: el bienauenturado fray Guido de Cortona / rece-

bido y criado en la orden por el padre san Francisco / el qual viuedo en pobreza y aspereza regular, como el padre san Francisco aprendiera: todos los años ayunaua siete quaresmas a pan y agua / y demas destos ayunos, continuamente uiua en asperanza de rezado de abstinencia, no comiendo mas que pan y agua. y puesto que primero fue recibido para frayle lego, y simple en la orden / porque era latino y sabia rezar el officio diuino antes que fuesse frayle / fue ordenado de sacerdote / y despues fue hecho predicador por el padre san Francisco / que conocio por espiritu el gran fruto q fray Guido aua de hazer en las almas con su

vida y doctrina. Fue tan accepto a los pueblos en su predicacion / q admirablemente conuertia al amor y temor de Dios los corazones de los oyentes / y los traya a deuociōe imitaciōe de los santos / y con grande seruior d charidad de la salud d los proximos, oya las confesiones de los peccadores. Dava a todos santos consejos, y traya los discordes a paz y concordia fraternal donde quiera q predicaua. Por lo qual muchas vezes era demandado de los ciudadanos de Cortona a su guardiā, para q les predicasse puādo estauan discordes y cō sus predicaciones los ponía en paz. Acaescio vna vez que enfermo tan grauemente, que segū el iuyzio de todos, y por la grādeza de la enfermedad: estaua ya en el vltimo fin d la vida. Ecōfortādole y exhortādole los frayles q se dispusiesse para bien morir / respondio el varon de Dios. En las manos de Dios esta la muerte y la vida. Estando con intensa fiebre, y perdida la gana del comer / preguntado si de lleuaua alguna cosa / respondio, q de buena voluntad beueria del agua de la fuente luzia. Esta fuente estaua entre el heremitorio de Celas y Cortona / dōde el varō de Dios muchas vezes beuia yendo y viniendo de Cortona. Trayda pues el agua, y ofrecida al siervo d Dios, jūtas las manos y leuantados los ojos / despues de auer orado por breue espacio, bizo la señal de la cruz sobre el agua, y luego se cōuertio en vino muy bueno en color, sabor y olor suauissimo, y beuiendo vn poco d aq̃l vino milagroso, así cōualecio luego, como sino estuuiera en el vltimo trance de su vida. Acaescio este milagro en el mes de Agosto: en q por toda aq̃lla tierra aua muchos enfermos, y quasi todos los q beuieron de aq̃l vino rueron luego salud. Un sacerdote de Cortona / que tenia el brazo y la mano derecha seca, y por esta causa muchos años aua que no podia celebrar, fue al siervo de Dios fray Guido / y con muchas lagrimas hecha

Cōuertion d agua en vino, por las oraciones d fray Guido de cortona, y cō el sanarō muchos enfermos.

Siete quaresmas ayunaua F. Guido de Cortona a que vna vez al dia poco mas que pan y agua.

Otro mila
gro q hizo
el santo.

hecha primero oracion / y despues la
senal dela cruz sobre el brazo seco / di
ziendo, sane te nuestro señor Jesu Chri
sto / fue luego sano aquel clérigo / y de
de en adelante celebró. Restituyó la
vida el bienaventurado fray Guido a
vna donzella que se abogo en vn po
zo en esta manera. Siendo llamado de
los padres dela defuncta / y venido el
varon de Dios a su casa hallolos llo
rando con mucha amargura por el ca
so delastrado acaecido: y con mucha
deuocion pidieron q rogasse a Dios
por su hija. Fray Guido movido de pie
dad oro al señor puestas las rodillas
en tierra / y con abundancia delagri
mas / diciendo, Señor Jesu Chritto /
consolador de los afligidos / enseñad
en esta hora vuestra misericordia: y
así como por vuestra piedad / resus
citastes la hija del Príncipe de la sy
nagoga / así tened señor por bien re
suscitar esta moça / y restituylas a su
madre. Y haciendo la senal de la
Cruz tres veces sobre la moça / lue
go se levanto viva y sana. En el tiem
po dela gran hamb. e / seys años des
pues dila muerte del padre san Fran
cisco trayendo fray Guido vn poco de
parina o lymolina para hazer postias
con que oxpressen misal los frayles / v
na pobre viuda con dos hijos peque
ños / muy angustiada se fue a el / y le
dixo como ella y sus hijos perecian
de hambre. Ent. ando el varón de Dios
en el conuento / puestas las rodillas en
tierra / hizo oracion a nuestro señor:
la qual acabada, levantoie de aquel lu
gar / y pidió vn laquillo o talega que
la muger traia / y de aquella poca de
parina q el traera / multiplicada por
la invocacion del nombre de nuestro
señor Jesu Chritto vino el saco de
harina / y dandoie lo lleno / dixole. Ha
yaten fe en nuestro señor Jesu Chri
sto / que esta harina / promoua q res
cibes dela mano de nuestro señor pa
ra ti y para tus hijos, no os faltara en
esta estrechez y calamidad. Y quatro
meses que quedauan de de aquel día
hasta la cosecha del trigo nuevo / le

Otro mila
gro del san
to F. Gui
do.

mantuvieron de aquella harina la di
cha muger y sus dos hijos. El gran
señor dela charidad deste siervo de
Dios lo hizo en este milagro semejan
te al profeta Elias.

2. Reg. 17.

Capitulo. 8. De la muerte y mila
gro del varon santo fray
Guido.



Jendo ya este va
Edad de
ron de Dios / de este santo
edad de sesenta a
varon.
ños / estando bue
no y sano / tres
Aparecio
dias antes de su
le S. Fran
muerte le aparese
ccisco.
cio el padre san

Francisco estando (despues dela ora
cion) reposando vn poco / y dixole.
Hijo muy amado / tiempo es quere
cibas con tus hermanos el premio de
tus trabajos: de aqui a tres dias tor
nare a ti a hora de nona / y te llevaré
al reyno de los cielos. Despertando
fray Guido / dio muchas gracias a
Dios / y al bienaventurado padre san
Francisco. En estos tres dias / conti
nuamente de noche y de día se dava
a la oracion / esperando la venida q el
santo padre san Francisco le promie
to. El ultimo día enflaqueciendo se
mucho, recibidos todos los sacramen
tos / y pedido perdon a los frayles /
disponiendose con mucha deuocion
para aquel camino / y deuda comun a
todos los mortales, a doze de Junio
a hora de nona / començo a dezir cla
ra y deuotamente. Oyeys aquí a nue
stro padre san Francisco / levantaos
todos / levantaos y vamos le a rece
bir: y con estas ultimas palabras re
posó en el señor / en el conuento de Le
llas junto a Cortona. Y no consintie
ron los ciudadanos y pueblo de Cor
tona / que su cuerpo estuiesse fue
ra dela ciudad: y así con grande so
lemnidad y aparato de la clerezia y
pueblo / fue traydo el santo cuerpo a
la yglesia mayor de la ciudad / y fue

Prepara
cion para
morir.

Parte segunda

Milagro
del santo.

sepultado en vn sepulchro de mar-
mol milágrafamente allí hallado / y
despues de su muerte honro nuestro
señor su siervo cō muchos milagros.
E acaescio / que como el pueblo cele-
brasse con mucha solemnidad cada a-
ño el transito del bienauenturado fray
Guido / vn ciudadano corriendo en
su caualllo con otros muchos que ce-
lebriauan el dia de la fiesta del siervo
de Dios / cayendo en vn pozo q̄ esta-
ua descuberto / dio vna gran voz di-
ziendo. Bienauenturado Guido so-
corremete subitamente / no sin gr̄a mi-
lagro / fue leuantado en el ayre / y pue-
sto en la otra parte del pozo sano y sal-
uo el y su caualllo sin lesion alguna. Y
luego este ciudadano fue a visitar el
sepulchro del siervo de Dios / predi-
cando a todos este milagro / y dando
gracias a Dios por el beneficio rece-
bido. Una moça de Cortona cayo en
vn pozo / donde estuuu tres dias / y la
madre dela moça hecho voto / llama-
ua el ayuda del siervo de Dios / diziē-
do. Bienauenturado Guido y oos en
comiendo mi hija. Al tercero dia / yē-
do a sacar agua del pozo / vio a su hi-
ja sentada sobre el agua: y sacando la
fuera, conto como aquellos tres dias
estuuiera debaro del agua / y el bien-
auenturado Guido con ella / sin que el
agua le tocasse / y sin sentir necesidad
de hambre o sed alguna: y que quan-
do el santo la pusiera sobre el agua /
le dixo: yo soy fray Guido / y dandole
la bendicion desaparecio. Despues
en el año del señor de mil y dozientos
y cinquenta y siete / fue Cortona así
destruyda por los moradores de la
ciudad de Reco (o Frescio) que que-
do puesta por tierra / y el cuerpo del
varon santo fue llenado de su sepul-
chro: pero la cabeça fue echada por
mano del sacristan de la yglesia don-
de estaua sepultado / en vn pozo ata-
da con vna piedra / y con vn escripto
que dezia cuya era. Y como despues
de algunos años se tornasse a reedifi-
car el pueblo de Cortona / vio otro
sacristan (por que el primero ya era

Milagro
otro.

muerto) sobre el pozo rayos & luz: o-
tras veyan sobre el mesmo pozo vna
claridad o fuego de figura spherica y
redonda / y llegando se al pozo viero
vna claridad del sol en vn globo, o for-
ma redonda que lançaua rayos de si.
Por lo qual la clerezia y pueblo qui-
sieron agotar el pozo, y comenzado a
sacarle el agua aparecio la cabeça del
siervo de Dios sobre el agua: y hallá-
do que era la cabeça del siervo del se-
ñor fray Guido / como el escripto de-
zia / fueron muy alegres: y llenaron la
con gran procession / y pusieron la en
su monumento. No fue este pequeño
milagro / que estando esta cabeça de-
baro del agua tanto tiempo / fue ha-
llada ella y en lo que estaua embuel-
ta así todo entuto / como si estuuiera
en vn arca en alguna casa. Por espa-
cio de tiempo celebraron los morado-
res de aquella ciudad la inuencion de
aquesta reliquia / que fue hallada el
primero dia de Mayo / y hizo nue-
stro señor despues / por los mereci-
mientos deste varon santo muchos
milagros el tiempo que duro la fe y
deuocion de aquel varon santo / en los
moradores de aquel pueblo.

Nota:

Otros mu-
chos mila-
gros.

Capitulo. 9. Del santo Be- neuenuto.



Lorescio en este tiem-
po vn varon escogi-
do: por nombre Bene-
uenuto / natural de la
ciudad de Eugubia /
varon de gran perfe-
ccion y santidad: era
hombre simple sin letras humanas /
y fray le lego en la ordē: mas muy do-
cto en la vida spiritual: porque des-
pues que dexo el mundo / con animo
varonil y prudēte, siguiu las pisadas,
virtudes y humildad del padre san
Francisco: y recebido por el santo
padre la orden / luego dio de si seña-
les de su humildad: porque manda-
do

Fue fray le-
lego.

do por el padre san Francisco servir a los leprosos con tanta diligencia y voluntad los servia (no temiendo enojo del horrible olor e inmundicias de ellos) como si en ellos viera a Jesu Christo con sus propios ojos corporales. Y tornando al monasterio / toza de los do su deseo y exercicio era / obedecer y servir a todos los frayles por pequeños que fuesen / estudiando y trabajando / poniendo diligente cuidado como pudiesse subir a aq̃l muy alto estado de la perfecta obediencia de tal manera se aproueche de esta virtud / que jamas rebuso de cumplir algu

Natural.
za de los
fieruos de
Dios y vo-
cacion de
frayles q̃
es.

Confor.
Mariano.

gun mandamiento de la obediencia por grave que fuesse: mas siempre la cumplio con alegria y diligencia. En las enfermedades con que de nuestro Señor fue prouado / siempre resplandescio vna admirable y graciosa paciencia. Fue grande amador y zelador de la santa pobreza / estrechando su comer y vestir con la necesidad inenurable y con mucha escaseza / como hyo legitimo engendrado del feruentissimo spiritu de su padre san Francisco: era en supremo grado piadoso y compassiuo a los enfermos y necesitados. Así se exercitaua en el silencio / y en la oracion y contemplacion / que despues de martines hasta la hora de tercia no salia de la yglesia / o de otro lugar secreto en publico / hasta que se acabaua la missa conuensual (sino fuesse por causa de obediencia) por no faltar por alguna ocupación humana a los deleytes y perfectos solazes de su amado / que en los tales exercicios / y en la oracion maravillosamente le eran comunicados. Y de quanta perfectión fue este varon / son testigos las obras que por la potencia diuina obro en vida y en muerte: las quales por vna bula del Papa Gregorio nono fueron collegidas y examinadas por dos Obispos destinados por su santidad / que fueron el Obispo Adelmo / y el Obispo Genesimense / que son los siguientes. Dos muertos resuscitados: otros

Milagros
deste santo
autenticos
por autori-
dad Apo-
stolica.

dos libro de la garganta de la muerte: sano a quatro epilenticos / que llaman gota cora: dos leprosos: sano a dos endemoniados: libro fiere tullidos / y vno de esquilencia: alumbro tres ciegos: sano por su oración a tres sordos: y alcanço salud a idropicos / y a muchos de diuersas enfermedades / y restituyó la habla a vn mudo: de gota y apostemas libro a cinco: de paro cosas perdidas: y libro de tentaciones de los demonios / y de gula: nos vn campo a el encomendado que lo denantauan y comian. E hizo otros muchos milagros nuestro señor para resplánder glorioso a su siervo: por lo qual por autoridad Apostolica se le celebra officio solemne en todo el Obispado de Adelphie / así de la clerezia como del pueblo. En Corneto de la prouincia de san Angelo donde de este santo varon fue sepultado / le fue edificada vna muy hermosa yglesia a su honor / la qual fue puesta por tierra quando fue destruyda la ciudad / e los clerigos de Illiceto lleuaron del altar de la dicha yglesia vn brazo del bienauenturado san Beneuuto: y despues haliaron el vaso en que estaua lleno de liquor suauissimo. Y esta reliquia esta abscondida por las conuenciones que ay entre los moradores de Corneto / y de la ciudad de Illiceto: que es del Prior de los Comendadores de san Juan de Rodas. Abuestranse dos toallas / tocadas en aquel manna / que hizieron milagros / y los hazen por los meritos del varon santo / a quien todo el pueblo tiene gran deuocion. Y fueron halladas las dichas reliquias en esta manera. Estando en oracion vn noble varon por nombre Blas / que fuera embiado por el Duque de Adelfis a buscar la dicha reliquia / estando pues este cauallero en oracion en la quarta vigilia de la noche / rogando al bienauenturado san Beneuuto / q̃ tuuiesse por bien mostrar le sus reliquias que estauan en aquella yglesia derribada / le aparecio vn frayle humilde y remenda-

Celebran
deste Sato
y fue le edi-
ficada ygle-
sia sumptuosa.

do/ y dizele: yo soy fray Beneuenuto
y oy tus ruegos: vete a la ygyelia y o
bato d vna yerua q alli ballaras mas
verde que todas (que se llama Taisco
Baruasco) ballaras mis reliquias en
mi altar dōde yazen/ y llevar las bas
de alli: y ansi fue becho: y fueron lleva
das a Illiceto donde agora estan.

Capitulo.10.Del sexto capitulo general en que fue electo el quinto ministro general, y del santo fray

Simon.

Chronica
antiguas.
Conformi
dades.
Presidio el
Papa en el
cap. gñal.



ño del señor de mil y
dozientos y treynta
y nueue años / fue co-
uocado capitulo gene-
ral en Roma por la
fiesta de todos san. os

por causa dela muerte de fray Zilber
to de Pisa: y el Papa Gregorio no
no prendio en este capitulo / y tomo
los votos delos electores: y fue ele
cto en ministro general fray Hieron
mo Ingles / varon cō. unido en le

División de
las provin-
cias.
Desde que
tiempo ay
distinguido-
res en los
capí. Gen.

tras y en religion. En este capitulo se
bizo nueva diuisión de las provincias
y señalados sus limites y terminos: y
ordenole que vnielisse diffinidores en
los capitulos generales. Y con auto-
ridad del summo Pontifice se orde-
no: que el poder de los ministros pro-
uinciales y custodios: y au el del mi-
nistro general: se limitasse y estrechasse
por el capitulo general, quando pa-
reciessse ser necessario: por que los pre-
lados no fuessen absolutos en sus ofi-
cios. Y entonces les fue quitado a los
custodios de establecer y puar guar-
dianes en sus custodias. Año del se-
ñor de mil y quatrocientos y quarenta y

Muette di
para. Gre-
gotio no-
no.

yno/paso desta vida el Papa Grego-
rio nono/verdadero padre dela orde
de san Francisco: despues de cuyo fa-
llecimiento/que fue año quinto deci-
mo de su pōnificado:fue electo en pa-
pa Lãufredo Lardenal/obispo Sa-
binẽse/natural de Abilã/varon singu-
lar en vida y doctrina:y llamose Le-

lestino quarto: mas era de tanta edad
 y tan enfermo: que no viuo en la silla
 de su pontificado mas q̃ diez y ocho
 dias. De spues de cuya muerte estu-
 uo la silla Apostolica vacante veynte
 y vn mes: que no vuo electiõ de Pa-
 pa: por causa de los Cardenales que
 el Emperador Federico tenia pre-
 sos: de donde se siguieron grãdes tra-
 bajos en Italia. En tiempo deste ge-
 neral paxo desta vida trabajosa el bie-
 nauenturado fraý Symõ de Collazo-
 ne discipulo del padre san Francisco.
 Este fraý Symon fue de generacion
 noble: entro en la orden meço: y tan
 bien aprouo en vida y doctrina: que
 fue hecho ministro de la prouincia de
 Abarca de Ancona: y despues de la
 prouincia de san Francisco: los qua-
 les officios exercito con mucha pru-
 dencia y santidad. Este seruo de Dios
 conuirtio a su propia madre (que era
 muy familiar dela Emperatriz y del
 Emperador Orbon quarto) a dexar
 el mundo: y bazerse religiosa: y des-
 pues traxo a este estado a sus herma-
 nos y sus sobrinas: y otras mugeres
 nobles. Los muchos milagros que
 este varõ santo hizo en vida y en muer-
 te: son testigos quan accepta y quan a-
 gradable fue su alma a Dios: de los
 quales algunos fueron escriptos y au-
 torizados por la autoridad del Pa-
 pa: que son los siguientes. Un meço
 que se abogo en vn molino: inuocado
 el nombre del bienauenturado fraý
 Symon: resuscito: curo onze perso-
 nas tullidas de diuerſas maneras de
 enfermedad: de los ojos curo veynte
 y dos personas: y quatro de quebra-
 duras: y quatorze de diuerſas enfer-
 medades: y nueue de morbo caduco,
 y a otras onze restituyo la habla: sano
 a veynte y dos personas de enferme-
 dad del baco: y de enfermedad de los
 ojos: y de los oydos veynte y tres: y
 libro a quatro endemoniados: y li-
 bro del peligro dela muerte a vn hom-
 bre que cayõ en vna balsa: en el termi-
 no dela ciudad de Ferino: libro de la
 enfermedad de piedra a dos perso-

Apostoli -
ca filla va-
cante, 21.
meses.

F. Symon
de Colla-
zone.

Milagros
della fan-
ta varon.

nas / y a tres locos restituyo el seso, y sano mas a tres coros: a diez gotosos, y dos paraliticos, y a seys bñla en fermedad que llaman letargo, que es modorra, o sueño profundo y continuo. Item mas alcanço salud a diez y seys personas fatigadas de diuersas enfermedades, como parece por el testimonio de la bula Apostolica. con q̄ fueron todos estos milagros sobre dichos autorizados. Acabo la presente vida este santo varon fray Symon en la ciudad de Spolero / y esta sepultado en el monasterio de los frayles / el qual se llama de san Symon Apostol, y a diferencia del apostol se llama san Simoneto. E hizieronle vna sepultura de marmol bien labrada donde fue sepultado, y en rededor de su sepulchro, parecen hasta oy muchos milagros pintados de escogida mano. En la sacristia se enseña vn habito / la capilla del qual es ala forma de los de aquel tiempo, la capilla alta al modo de capote comun / el qual habito tiene aquel pueblo en gran reuerencia y veneracion.

Capitulo. ii. Del septimo capitulo General, y de algunos siervos de Dios.



no del Señor de mil y doziētos y quarenta y dos / el ministro general fray Symon / celebro capitulo general en Bolo-

nia. En este capitulo hizo el general con asaz diligencia, enmendar muchas cosas que andauan descōcertadas en el officio diuino: y declaro y acrecento algunas rubricas del breuiario con autoridad del Papa. Entre las quales hizo aquella solemne rubrica de las ceremonias de la missa: segun el vso Romano, que comiença. Inductus planeta sacer-

Romano. El este ministro general y Presenta-
en este capitulo, fue presentada la ex-
posicion de la regla recopilada por-
los quatro maestros en Teologia, es-
clarecidos en sciencia y religion / que
fueron fray Alexandro de Alles / fray
Juan de Rupella / fray Gausfredo Lu-
itodio de Paris / y fray Elberto de
Basia / todos graduados en la vniuer-
sidad de Paris / y muy solennes mae-
stros / los quales por mandado deste
general hizieron la dicha exposicion /
la qual fue presentada y aceptada en
el capitulo general / y anda escripta en
los libros de la orden. En el tiem-
po deste ministro general / passo de
sta vida la bienauenturada sierva de
Christo Meridiana de Castro Flo-
rentino / la qual recibio a su tercera
orden del padre san Francisco / y vi-
uió siempre en mucha santidad y en-
cerramiento / en la qual acabo / esclare-
ciendo su vida y muerte / cō muchos
milagros. ¶ En Villagrande / jun-
to a Florencia, acabo los trabajos de
sta vida el siervo de Dios Gerardo
de la tercera orden de san Francisco /
el qual recibio el habito de las ma-
nos del glorioso padre, hizo vida de
hermitaño en muy estrecha pobre-
za / en ayuno / vigiliass / peregrina-
ciones / y por su santidad y mereci-
mientos hizo nuestro Señor muchos
milagros en vida / y despues de su
muerte. En vna su mesma casilla en
que el viuió / hizo el pueblo vna her-
mita donde lo sepultaron / y fue teni-
do aquel lugar en mucha veneracion
y deuocion del pueblo. En la provin-
cia de Vngria en vn pueblo por nom-
bre Francauilla / esta sepultado fray
Juā primero ministro de aquella pro-
uincia, el qual resplandescio por mu-
chos milagros: entre los quales fue-
ron resuscitados tres muertos, de los
quales los dos se hizierō frayles Ade-
noses. Tambien dio vida a vna mu-
ger q̄ nueue dias estubo como muerta
y sin señal de vida, a la qual (estando
en este estado) le aparecio el bien
auenturado fray Juan, y dixole, leuā-

A Gerar-
do de la 3.
ordē vistio
el padre S.
Francisco,
el habito.

Chro ant.
mon. ordi.
Florento.
Mariano.

Inductus
planeta cō
pulo F. Ay
mo gñral.

Prophecia
de este san-
to sieruo d
Dios.

tate y ve a mi sepulchro / y daras alli
gracias a nuestro señor que por mis
ruegos te dio vida: y leuanto se luego
sana / e conto estas cosas a todos. An-
tes que este sieruo de Dios pasasse
desta vida / supo el dia de su muerte /
y la declaro a los frayles / diziendo.
Hermanos muy amados en el Se-
ñor / sabed que oy me conuiene passar
desta vida: y por tanto yo os ruego q
milleueys a Francauilla / y porque
este lugar en que estamos ha d ser de-
struydo y puesto por tierra, no me se-
pulteyys aqui. E los frayles / hallado
yn carro pusieron su cuerpo sobre el,
y entraron en el refetorio a tomar res-
fecion antes que se partiessen: y salien-
do para vnzir los cauallos en el carro
no lo hallaron / ni al cuerpo del varon
de Dios fray Juan: y buscandolo / ha-
llaron el rastro del carro por la orilla
del rio Saue / en el camino que va pa-
ra Francauilla: e corriendo por el ra-
stro todo lo que pudieron / quando lle-
garon a Francauilla hallaron parado
el carro con el santo cuerpo junto a la
puerta del claustro / donde se auia de
enterrar / traydo por mano de los An-
geles / sin ayuda humana alguna / por
espacio de ocho millas / quasi tres le-
guas. Allí resplandecio este santo va-
ron / por gloria de muchos y diuer-
sos milagros: y aquel lugar primero
desde a poco tiempo fue desampara-
do / assi como lo significara antes el
varon de Dios.

Capitulo. 12. De como el claro varo
Alexandre de Ales entro en este
tiempo en la religio de los
Menores en Paris.

S. Antoni
no.
Chro. ant.
Ioan. Tri-
temio.



En este tiempo flore-
cio en la religion / en el
conuento de Paris /
Alexandre de Ales /
Ingles de nacion / va-
ro doctissimo en las di-
uinas escripturas / y especial doctor
en Teologia scolastica: hombre de

claro y facild de estilo: el qual siendo vno
de los mas principales maestros de
Paris: se hizo discipulo de aquel sin-
gular maestro Jesu Christo / abraça-
do su humildad y estimada pobreza /
en la orden de los frayles Menores.
Y el orden de su conuersio y entrada Prerogati-
ua del mae-
stro Alexā.
de Ales.
En la orden de los frayles Menores /
fue este. Era deuotissimo de la virgen
Maria nuestra señora: y por esta cau-
sa le temia hecho voto de cumplir to-
do lo que le pidiessen por amor de la
virgen gloriosa / si el pudiesse cumplir
lo que le fuesse pedido en su nombre.
Tuuo noticia desta deuocion y voto
del maestro Alexandro de Ales vna
dueña muy espiritual: la qual como re-
cibiesse muchos fructos espirituales
de las religiones / desseaua / por esta
causa / y por el prouecho espiritual d
su alma / que tomasse el habito en al-
guna dellas / y yendo a los monjes de
san Bernardo por esta ocasion / di-
xoles en secreto / que si querian auer
para su orden yn tan noble y virtuo-
so maestro: que se fuesen a el / y le pi-
diessen por reuerencia de la madre de
Dios / que tomasse el habito de su or-
den / y que creyessen sin dubda que el
lo haria. Y aunque ellos dudaron al-
gun tanto / que el maestro Alexandro
de Ales quisiessse ser frayle / por ser
persona de grande reputacion en la
vniuersidad d Paris / y por otra par-
te creyendo que aquella dueña deuota
les dezia verdad / fueron se a el con
este proposito. El maestro Alexan-
dro de Ales / recibendolos con mu-
cha benignidad: hablaron aquellos
frayles con el por luego espacio de
tiempo / y olvidados de proponerle
a lo que venian / se boluieron a su mo-
nasterio. Y sabiendo esto la deuota
dueña / creyendo ella que auian he-
cho aquellos monjes poca cuenta de
sus palabras / o que era falta de fe en
semejante caso / y que no auia sido ol-
uido: trato el mesmo caso cō los fray-
les Predicadores / y hizo los yr a
casa del maestro Alexandro de Ales
a pedir le que se hiziesse religioso / de
su

su orden por amor de nuestra señora. Estado pues los frayles Predicadores en luengas planicas con el aguardado coyuntura para hazer su peticion/entro por la puerta vn frayle Menor simple cō vnas alforjas al hombro q̄ andaua pidiendo limosna por la ciudad. Y puestos los ojos en el maestro Alexandro de Ales/ q̄ estaua hablando con los frayles Predicadores, dixoles cō mucha simplicidad y feruor. Venerable maestro/ como vos ayays ya seruido mucho tiempo al mundo/ y con mucha diligencia y nuestra religion de los Menores os aya menester/ pido os por amor de Dios, y de la virgen Maria su madre que recibays el habito de nuestra religion/ para honra de Dios y provecho de vuestra alma y edificacion de nuestra orden. Quedaron los frayles Predicadores admirados/ y creyeron que aq̄llo venia por ordenacion diuina. El maestro Alexandro/ aunque estuuo vn poco/ como fuera de si. por el graue requirimiento hecho por aq̄l simple frayle/ tocandole interiormente el Spiritu santo/ respondio. Uete hermano en buen hora/ q̄ luego voy en pos de ti, y hare lo que me pediste. Desta manera dexando el mundo se hizo frayle Menor. Y como en el año dela prouacion fuesse tentado del de-

Tentacion monio (agruado de los trabajos y af del maest. pereze dela religion) y ya determinaf Alexan. de se de yrse la noche siguiente/ vio en Ales. sueños al bienauenturado padre san Francisco que lleuaua sobre sus hombros vna muy pesada cruz: cō la qual trabajaua subir a vn alto monte. Y como el maestro / compadesciendo se de aquel trabajo/ le quisiesse ayudar a lleuar la cruz/ el santo con indignacion lo desecho de si/ diziendo. Desuante de ay desauenturado / no puedes lleuar vna leue Cruz de pafio/ y quieres lleuar vna muy pesada d maderaz/ recordando en este punto, entendio por esta vision/ que deuia perseverar en lo comenzado/ y assi quedo fuerte/ y persevero en la religion.

Y leyendo este tan gran varon Teologia en Paris/ como la vniuersidad le vnielise concedido, que pudiesse presentar vn religioso de su orden para recibir grado de bachiller/ y los otros grados en la santa Teologia/ estando el con cuydado que frayle seria idoneo para presentar al chanciller para este effeto/ fuesse a la yglesia Nota: a encomendar a Dios este negocio/ donde aduirtiendo/ vio vn frayle estar en oracion en vna capilla dela yglesia/ acompañada de luz que la hazia muy clara. Y despues que el maestro Alexandre hizo su oracion, espero vn poco por saber que frayle era aquel tan acompañado de luz/ y conocio que era fray Juã de Rupela dela prouincia de Equiana varon de profunda y esclarescida sciencia. Y viendo por esta señal/ ser voluntad de Dios/ que aquel frayle era idoneo, lo presento al chanciller. Y despues fiendo este fray Juã de Rupela/ maestro graduado en Teologia/ salio clarissimo varon en religion y sciencia. Escriuo Suma del Alexandro de Ales por mandado del maest. Ale xā. de Ales Papa Innocencio quarto/ vna m= diuidida e signe obra diuidida en quatro partes/ a la qual puso titulo de Summa de Teologia. Fue de tanta autoridad quatro par res. De q̄ auto- fidad y nō bre fue ale xā. de Ales Santo Thomas de Aquino de la orden de los Predicadores/ que lo mas de Aquino fue discipulo del maestro. Alexan. de Ales. fue en las partes que compuso. Y tūno a san Buena Ventura dela orden de los Menores/ que es llamado doctor Seraphico.

¶ Fallecio el maestro Alexandro de Ales a veynte dias de Octubre/ año del señor de mil y dozientos y quarenta y cinco. Escriuo tambien vna obra que se llama Compendium Teologie/ y otra Suma de virtudes. Dize tambien que posillo la mayor parte del nueuo y viejo testamento/ y escriuio de Concordia iuris diuini et humani/ y otras obras que el tiēpo con sumio

sumio. Esta sepultado en san Franci-
co de Paris / entre el crucifixo del
cruzero y el choro / junto a la capilla
de san Francisco, y sobre su sepulchro
están escritos vnos versos / en los qua-
les se da a entender otra causa / que la
sobredicha de su conuersion a la reli-
gion. Porque se negaua los grados
de Teologia a los frayles Meno-
res / por no auer en la orden entōces
algun maestro en Teologia. Por
esta causa Alexandro de Alles entro
en la orden / dela qual era muy deu-
to / porq̃ no se negassen los grados d̃s
de en adelante a los frayles doctos.

Capitulo xiiij. De tres personas emi-
nentes que entrarō en la orden
conuiene saber. Vn cardenal,
vn obispo, y vn mae-
stro en Theologia.

S. Antoni.
no.
Chro. ant
Cōfor mi



Accedomino car-
denal y Obispo
prenestino, por la
gran deuocion q̃
tenia a la orden /
alcanço licencia
del Papa Gre-
gorio nono / que

traxesse el habito de la orden / y en el
vniuerso y murio. y esta sepultado en la
yglesia de los frayles Menores de
Viterbo. En este tiempo entro en la
religion maestro Rodulfo Obispo Er-
fodense en Inglaterra / mouido por
esta vision. Estando vn dia en oraciõ
fue arrebatado y eleuado en el cielo /
y enseño le nuestro Señor las mora-
das de los bienauenturados ciuda-
danos celestiales / y no viendo entre
ellos algun religioso de los Meno-
res / de quien el era a saz deuoto / estu-
uo desto muy espantado. y aparescio
le la Virgen gloriosa muy resplandes-
ciente / y preguntole q̃ de que estava as-
si espantado. El Obispo respondio /
que no sabia la causa / porque viendo
el muchos santos de las otras re-

Obispo

ligiones: no vey a alguno de la orden
de los Menores / que el tenia por co-
sa tan perfecta / y de quien se vey a
grande fructo spiritual en las almas.
Entonces dixo le nuestra Señora.
Vlen conmigo y yo te enseñare donde
estan. y llegando se mas a Jesu Chri-
sto le dixo. Vles los donde estan deba-
xo d̃las simbrias e faldas del juez / sal-
ua con ellos tu alma. E boluendo en
sidesa vision que viera el varon so-
bredicho / mouido por la gracia del
Spiritu sancto / y auida licencia del
Papa Gregorio nono / entro en la re-
ligion de los Menores / dōde fue va-
ron de grande perfection / humildad
y santidad. De la qual visiõ no se ha
de entender que los frayles menores
perfectos estan mas juntos a Dios /
q̃ todos los otros sanctos / como al-
gunos mal entienden / y como flacos
se escandalizan. Mas quiso nuestro
Señor mostrar en aquella vision a a-
quella alma / quāto es seruido de los
frayles menores / y quanto los ama /
y les paga el premio que merecē sus
obras. Lo qual no se podia ver mejor
ysando de las reglas humanas / por
mas conuenible vision. Otro Rodulfo
maestro en Teologia en la vniuersi-
dad de Paris / entro en la ordē por
esta manera. Como vn dia estudiado
se adormeciēse sobre el libro / vio ca-
be si vn demonio que le queria sacar
los ojos diziendo. Yo te tengo de ce-
gar con estiercol. Despertando el
maestro / tornose a dormir / y otravez
le aparescio el demonio que por fuer-
ça le queria sacar los ojos con los de-
dos / diziēdo le las mismas palabras
al qual el resistia diziendo. No tu a mí
mas yo a tí tengo de quebrarte los o-
jos. y el siguiente dia / estando leyen-
do en las escuelas / dieron le cartas d̃
vn Obispo / que le offrecia copiosa rē-
ta / si le fuesse a servir. Entendiendo
este varon por la renta el estiercol / cō
que el demonio le queria cegar / de-
xando el mundo entro en la religion
de los Menores / y así poniēdo se en
lugar seguro / quebró los ojos al de-
monio

Nora.

Doctor.

monio/perseuerando en la religio en grande santidad hasta el fin.

Capitulo. xiiij. De otros varones q por reuelacion tomaron el habito de la religion.

S. Antoni.
Chro. ant.
Conform.



El monge de san Benito de la provincia de Lolo-
nia/llamado Gu-
cero de Barra-
ma/no pudiendo
vivir espiritual-
mente en su mo-

nasterio como desseaia/ y mudando se a otro/ y no hallando quietud para su espiritu, diose con mucho seruo-
a estrechos ayunos y continuas ora-
ciones, que nuestro señor le enseñase
el camino por dōde le siruiesse como
denia. E despues d algunos dias cō-
tinuados en oraciones y abstinēcias,
vio este monge en sueños al bienauē-
turado padre san Francisco, y delate
del el texto del euāgelio, e oyo el san-
to que le dezia. Por esto esta la regla
sobre el euāgelio/ porq sobre el esta
fundada. E perseuerando el monge
en la oracion, cō desseo de saber si era
voluntad de Dios tomar aq̄l estado
y regla de los Menores, o no: pidio
cō mucho seruo- y humildad al señor
q si esta era su voluntad le aparecies-
se otra vez la dicha vision, y enseñan-
dole el señor ser aquella su voluntad/
le aparecio el padre san Francisco de
la mesma manera la segunda y terce-
ra vez, y pareciole que lo recibia a su
orden. Era este monge muy enfermo
de vna pierna/ por lo qual dixo al pa-
dre san Francisco, que sus frayles no
le recibirian por aquella enfermedad
de la pierna. E respondiole el santo/
ya tienes curada la enfermedad de
esta pierna/ y esto te sera señal/ en se-
ñal que es la voluntad de Dios/ a ti
y a los frayles/ e recordando hallose
sano. E yendo al ministro provincial
fue recebido a la orden/ dōde en mu-

cha virtud y santidad viuió hasta el
fin de sus dias.

¶ Fue en Alemania vn canonigo per-
sona noble y muy temerosa de Dios
y especial deuoto de la bienauentura-
da santa Eufemia/ el qual/ aūq̄ era
muy delicado y hombre de edad/ siē-
do solcito de la saluacion de su alma,
q en las riquezas suele peligrar/ des-
seando esto cō todas sus fuerças, pe-
dia al Señor le mostrasse el camino
mas seguro para su saluaciō, diziēdo
con David. Mostradme señor vros ^{Psalm.}
caminos, e instituydme en ellos. Dad
me a conocer el camino: q va a vos/
porq a vos señor entregue yo mi al-
ma. E por alcanzar esto de nro señor
inuocaua los merecimientos de sante
Eufemia, cuyo singular deuoto era.
E nuestro señor le inclino y encami-
no su coracon a hazerse frayle de la or-
den de los Menores. Determinado
ya de renūciar el mūdo y hazerse reli-
gioso, dilataya el ministro su recepciō
porq era hombre enfermo, y tenia vn
muy feo lobanillo en el cuello. E cono-
ciendo el la causa porq no le querian
recebir: y por esto muy triste y desco-
solado, dandose vn dia a la oracion, le
toino vn leue sueño/ y apareciole san-
ta Eufemia acompañada de gran nu-
mero de santas muy gloriosas, e in-
duziole a q entrasse en la orden de los
Menores, y q ella le quitaria el impe-
dimento q tenia, y daria fuerças para
lleuar los trabajos de la orden. Y lue-
go le abrio el lobanillo de la gargata,
y expumiendole la podre q tenia, con
sus propias manos lo torno a cer-
rar/ dexado con entera salud a su fiel
deuoto. Recordado aq̄l hōbre hallo-
se sano, y luego fue recebido en la or-
den/ en la qual viuió santamente. Fue
este varon tan riguroso consigo mes-
mo en la orden, por la virtud diuina/
que en su vejez flaca, y debil comple-
xion/ le eran ligeros los trabajos de
la orden/ y los passaua con facilidad,
y mas camino podia andar a pie, que
antes de frayle a cavallo.

¶ Un sacerdote llamado Juā, dado
al mun-

al mundo y embuelto en peccados / era muy deuoto de los frayles Menores, y haziale muchas limosnas / y queriendo hazer penitencia de sus peccados / determino entrar en la orden. Como los frayles recusassen de recebirlo / pareciendoles que no auia de perseverar por su mala vida, apareciole san Francisco dos vezes / diziendo. Vley dia los frayles de mi parte que te reciban en la orden. Y como los frayles no diessen credito a sus palabras, apareciole la tercera vez el padre san Francisco, y inádole que lo mas presto q̄ pudielle, buscasse vn habito / y rogalle al guardián que con dos frayles le acompañasse. Hizo todas estas cosas con mucha diligencia aquel hombre penitente y deuoto del padre san Francisco / y estando los frayles con el, le aparecio san Francisco: viendolo ellos / y le vistió el habito de la orden / y luego allí hizo profession / y acabando de decirle aquellas palabras / que se dicen al fin de la profesión / si tu estas cosas guardares, yo te prometo la vida eterna / dio el sacerdote el espíritu al señor / en los brazos del padre san Francisco. Y los frayles espantados de tan gr̄a milagro / lo enterraron con los frayles. Quiso el glorioso santo padre dar a conocer al mundo en esta misericordia, de que vso con este sacerdote peccador / como sus verdaderos deuotos / por la piedad diuina nunca acabaran mal / mas que conuertidos a buen estado seran saluos.

Capitulo. xv. De otros varones perfectos deste tiempo.

Chro. ant.
S. Antoni
no.



Recia la orden en numero de cōuentos en las partes de Alemania, y muchos frayles resplandecieron por santa vida / y gr̄ades milagros: vn o de los quales fue fray Bertholdo gr̄a predicador / y esta se

pultado en el conueto de Ratibona. Predicando vna vez este zeloso hermano de Dios contra vn peccado, enseñando cō gr̄a feruor su realdad / y gr̄a deza / vna muger q̄ estaua oyendole, q̄ auia cometido aquella culpa / ansi fue cōpungida y mouida, por la eficacia de su doctrina, y tan gran dolor vno de su peccado, q̄ luego subitamente espiró. Y como todo el pueblo le morrielle: el santo varō los hizo quietar, mādando a todos rogassen afectuosamente a nuestro señor tuuiesse por biē reuelar aql caso tā espantoso. Orado el con el pueblo resuscito la muger q̄ fuera muerta, y dixo q̄ fue llamada al iuyzio diuino, y q̄ fuera libre de la pena eterna por la gr̄a cōrricion q̄ tuuo de su peccado quando muriera, y q̄ auia resuscitado para reuelar la misericordia diuina de q̄ Dios auia vido cō ella, y para q̄ cōfessasse el peccado q̄ no auia cōfessado hasta entōces. Y entre las otras cosas admirables q̄ cōto aqla muger fue esta, q̄ en aqla ora esta muger murio, muriera junta- mente sesenta mil almas de todas las partes del mūdo de fieles, e infieles / de las quales solamente tres fuerō al purgatorio sentenciadas, todas las demas para las penas del infierno / y q̄ vn frayle Menor salleciera en aqla ora y q̄ passo por el purgatorio y lleuaua cōsigo dos almas o dos mugeres q̄ fuerā sus hijas sp̄iales y purgadas todas: todas tres subieron luego al cielo. En Brauancia florecio fray Pedro varō de gr̄a p̄feciō, el qual se lee, q̄ estando vna vez diziendo missa de uotamēte, la hostia cōsagrada aparecio en semejança de niño Jesu / tierno muy hermoso, hasta q̄ comulgo y cōsumio el santo sacramento en las especies sacramentales, vio esta visiō vn niño pequeño q̄ estaua a la missa q̄ decia el varō de Dios, y d̄zia despues por lo q̄ viera: q̄ f. Pedro comia los missoschiquitos. En Saxonia florecio otro varō o gr̄a santidad, el qual en el cōueto de Lubeck vio la visiō siguiente. Estādo vna noche en orōn en vna celda

Sesenta mil
almas ba-
xaron al in-
fierno en
vna ora.

Hostia cō-
sagrada en
figura de
niño.

celda apartada en lugar remoto/apa-
recieronle dos frayles de santa vida:
que en aquel año en aquel mesmo lu-
gar passaron desta vida. Uno de los
quales era guardián/por nōbre fray
Electo. El otro limosnero del mes-
mo conuento que se llamaua tambie
fray Electo. Aparescieron ambos
con gran resplandor vestidos de ri-
cos y hermosos vestidos, y d sus ro-
stros/manos y pies que trayan des-
cubiertos/ salia gran claridad. Mas
ansi la temperaua nuestro señor/ que
el deuoto fray Juan los pudiesse aca-
tar/ y por la gracia diuina/ tanto es-
fuerzo cobro en su espiritu/ que sin te-
morles hablo y pregunto que quien
eran. Ellos le respondieron declarā-
do sus nombres y officios que en aql
monasterio tuuieron. Preguntādo-
les si estauan ya en la gloria/ respon-
dieronle que desde aquel lugar dōde
estauan gozauan de Dios como estā
do en el cielo. Preguntādoles si estu-
uieron en purgatorio/ respondieron-
le. Sabe hermano que ningun frayle
q puramente guarda la regla/ no pa-
sa por mas purgatorio/ mas purifi-
cado con la tal obseruancia y viuien-
da de su regla sube derecho al cielo.
Saliendose el fray Juan con ellos de
la celda/ andauan por el monasterio:
y llegando a la celda de vn frayle que
estaua rezando en el choro los mayti-
nes/ escriuieron estas palabras. Ven
hermano. Preguntando fray Juan
porque escriuierō aquellas palabras
en la celda de aquel frayle/ respondi-
erōellos/ porque auia de passar desta
vida de ay a catorze dias. Luego d-
aparecieran los dos frayles/ guar-
dian y limosnero. Contādo fray Juā
esta visō a los frayles que para esto
junto/ el frayle que auia de partir
desta vida alcanço cō ruegos y lagri-
mas lo que fray Juā le descubrio, ser
el, el que auia de salir desta vida mor-
tal dende a catorze dias. Aparejan-
dose aquel frayle con grande alegria
y feruor enfermo/ y recibidos los sa-
cramentos con mucha deuociō, salio

deste mundo en el dia reuelado/ y se
fue a reynar con Christo.

Capitulo. xvj. de vnas pazes que mi-
lagrosamēte hizieron vnos fray-
les Menores.



Rescio y estendiose
mucho en este tiem-
po la religion de los
menores por todas
las partes del mun-
do/ porq como nue-
stro señor obraua en su yglesia por
mano de los frayles Menores obras
exteriores maravillosas de su omni-
potencia, ansi en lo interior de las al-
mas hazia obras demostradoras de
su maravillosa clemencia/ sacando a
muchos de graues peccados/ trayē
dolos o estado de gracia. Por las
quales obras erā recibidos y se mul-
tiplicauan por conuersiō de muchos
a Dios/ ansi en numero como en vir-
tudes y religion. Alcaescio que yendo
dos frayles para Alemania, despues
que passaron de la ciudad de Trēto/
vinieron a vna villa llamada Mucher-
lustem. El señor de aquel pueblo/ au-
que andaua en guerra, y otro dia auia
de dar vna batalla a sus enemigos/
los recibio con deuocion/ y los mā-
do aposentar muy cumplidamente.
La señora de aquella villa/ despues
q los frayles tomaron refection/ mā-
dolos llamar, y con mucha angustia
de su alma/ deuotamente les pidio q
rogassen a Dios por la vida y salud
de su marido/ que el señor lo librasse
del peligro de la batalla que otro dia
se auia de dar. Y el frayle mas ancia-
no/ alumbrado por el espiritu santo
dijo. No temays senora/ mas cōfiad
en los merecimientos del bienauen-
turado padre san Frācisco, por cuya
intercession sabed q mañana no se da-
ra la batalla/ mas aura paz y confor-
midad de ambas partes/ q el señor
ordenara y pona en sus coraçones.
El dia siguiente ordenandose las ba-

Chro. ant.
Cōformi.

Virtud de
la oracion
y milagro
hecho por
el padre S.
Francisco.

llas de vna parte y otra estauan en-
tões los frayles en oracion comuni-
cadas lagrimas, pidiendo a nuestro se-
ñor paz y concordia para aquēlos pue-
blos. E subitamente el espíritu de
Dios vino sobre el Cōde q̄ contra el
dicho señor dela villa auia de pelear,
y desuadose cō pocos de los suyos,
vino a hablar con el y direle. Señor
no es grande nuestro desuario q̄ tan-
to dura? Enemos destruydas nue-
stras tierras y han sido muertos mu-
chos de ambas partes. y agora que
remos perder nros estados y nue-
stras vidas? No seria mejor que bi-
ziellessen paz, q̄ cruel guerra de dō-
deno nos pueden succeder sino grā-
des perdidas y muertes? El señor d̄
la villa mouido diminalmente diro.

Cierto es señor que vos hablays to-
da verdad y q̄reys la parte mas pro-
uechosa y q̄ mas auemos menester
por tanto yo estoy presto a camplir
vuestra voluntad. Desta manera sin
otros terceros ni condiciones, o ca-
pitulos se abraçaron y hizieron ami-
gos con grande alegria de todos / q̄
se tornarō sanos y saluos a sus casas
d̄pues d̄ treynta y dos años q̄ trayā
guerra entre si. Visto tā grāde mila-
gro y obra de nro señor: que por meri-
tos del padre san frācisco obrara, se
gun q̄ sus frayles prometierō a la se-
ñora y el dicho señor de Hucherlu-
stē, q̄ se llamaua dō Bartholome: cō

Hizo mo-
nasterio e-
ste señor.
tā grāde deuociō y affectiō hizo mo-
nasterio, y trato a los trayles dēde en
adelante, q̄ por toda aquella comarca
eran llamados de todos / frayles de
los señores de Hucherlustem.

Capitulo. xvij. De otro milagro del
padre san Francisco.

Chro. ant.



Despues de algunos
años la h̄ya d̄ dicho
señor de Hucherlu-
stem don Bartholo-
me: muy deuota del
bienauenturado pa-

dre san Francisco y de su orden: tuuo
por su confessor vn religioso de gran
perfectiō llamado fray Fredebaldo/
despues del fallecimiento del qual
acaecio que vn h̄yo desta señora / q̄
era dela orden de los cruciferos, en-
fermo de esquilencia tan grauemēte,
que ni podia hablar / ni le tema que el
pudiesse viuir naturalmente. E lu ma-
dre como vn cabello de los que tema
por reliquia del dicho fray Fredebal-
do / y con mucha fe lo puto debajo
dela garganta del h̄yo en vn paño a-
tado / que fuera del dicho fieruo de
Dios. E derando el h̄yo con los de
casa / se fue a oyr la missa del Sallo /
(porque era noche dela Trinidad
del señor) a pedir misericordia para
su h̄yo a nuestro señor. E stando en la
ygleia triste y angustiada haziendo
oracion / llego a ella vno de sus cria-
dos con mucha alegria / diziendo. Se-
ñora por milagro de Dios vuestro h̄-
jo esta del todo sano. Y leuandose
se luego algo incredula de lo que le
dezian / vino a su casa / y b̄llo a su h̄-
jo sano hablando / no sin grande ad-
miracion en todas. E queriendo la
madre quitarle la reliquia que le puz-
siera atada en la garganta / respon-
dio el enfermo / que no permitiria
que alguno le quitasse aquella medi-
cina / hasta que le dixesse que empla-
sto era aquel de tanta virtud. El qual
dixolo la madre. Verdaderamente h̄-
jo ninguna otra cosa te puse sino fue
vn cabello de mi padre fray Frede-
baldo con su paño / e respondio el h̄-
jo. Pues sabed señora / que luego
que vos os fuistes a la ygleia / vino
a mi nuestro padre fray Fredebaldo
acompañado de otro frayle peque-
ño de cuerpo, y me visitarō y me salu-
daron con palabras de consolacion /
y llegando se a mi el frayle pequeño /
dixo. Fray Fredebaldo, en que lugar
afige la enfermedad a este tu h̄yo? E
mostrale en mi garganta el lugar de
la esquilencia. Entonces aquel fray-
le pequeño, toco con su mano la al-
teracion de mi garganta / y parecia-
me

Reliquias
de sanctos,
virtud sin-
gular tienē

Aparecio
el padre S.
Francisco
cō otro san-
to en la ne-
cessidad
esta su dou-
ta.

me a mi que de parte de dentro me abaraua vna masa. E vi en la mano de aquel frayle pequeño vn clauo negro que le atravesaua la palma. E despues trayendo el algũ poco su mano por encima, quede sano de mi enfermedad mortal. E conociendo todos la merced que aquel enfermo recibiera de nuestro señor por la visitacion del padre san Francisco, y de su frayle fray Fredebaldio, glorificaron a nro señor en sus santos siervos.

Capitulo. xviii. De la condenacion eternal de los frayles que fueron hallados ser propietarios.

Chro. anri.



Uieron tambien en los primeros tiempos de la orde algunos frayles flacos y descuydados en las cosas de su cõsciencia. Lo qual Dios permite que aya en qualquier estado de la vida presente, por muy perfecto que sea, porque ninguno se descuyde ni se asegure en el discurso desta vida, pues que en ninguna parte se halla trigo enteramente limpio de poluo y paja, o de alguna otra yerua de que comunmente suele andar a componado. Por lo qual se nos cõtenta en las escripturas, vidas y condenaciones de muchos malos, para auiso y correccion de los q andã fuera de los caminos de Dios, y para consolacion y estabilidad de los buenos. Fue vn frayle lego en vn conuento de la orden, el qual sabia leer alguna cosa, y desseando saber mas, vno vn psalterio. E como sea defendido en la regla, q ningun frayle lego aprenda letras, el guardian sabiendo esto pidiole el psalterio, al qual respõdio que no lo tenia. Dirole el guardian q si sabia donde estãna, que luego lo dixesse, porque no estuuiesse propietario. Mas el frayle lego no quiso obedecer ni dexar el psalterio, y no tardando mucho tiempo que cayo el frayle

lego en graue enfermedad. y como estuuiesse obstinado en no dezir a su prelado del psalterio q tenia, el guardian porque el no muriesse propietario, le mando por obediencia santa que le dicsse el psalterio, o le descubriessse donde lo tenia escõdido: mas el desauenturado, endurecido y desobediente, sin desapropriarse murio. E como la noche siguiente, despues de sepultado, el sacristan a media noche tañese la cãpana a maytines, sintio sobre si vna sombra grande y pesada, y oyendo con esto vna voz temerosa y confusa sin pronunciaciõ de palabras, cayo en tierra como muerto. E los frayles oyendo la primera señal de la campana de maytines, y no tardar la segunda vez, despues de auer esperado buẽ espacio de tiempo, fueron a buscar al sacristan, y hallaronlo como muerto tẽdido en tierra. y despues que le boluieron en si, supieron la causa. E comenzando los frayles a dezir maytines, aparecio aquella horrible sombra, haziendo vn sonido espantoso como de trompeta ronca y gruessa, sin distincion de palabras que pudiesen entender. E turbados los frayles de gran temor, no pudieron dezir mas palabra de las alabanzas diuinas. El guardian confortandolos q no temiesse, dixo a la sombra. De parte de nuestro señor Jesu Christo te requiero, y de su sagrada passion, que nos digas quien eres, y q buscas aqui este lugar. E respõdio los. Yo soy aquel frayle lego q ayer aqui sepultastes. El guardiã le dixo. Quires de nosotros algunos suffragios y oraciones, o a que tornaste aca? No quiero vuestras oraciones. (respõdio) q ninguna cosa me aprouechara, porque por el psalterio con que mori propietario y desobediente, soy condenado para siempre. E dixo el guardian, mandote en el nombre de nuestro señor Jesu Christo, pues q no te podemos aprouechar, q luego te vayas, y no tornes mas a este lugar a darnos turbacion. E luego desaparecio

Al guardiã
varon espi-
ritual obe-
descen los
spiritus ma-
los.

cio aquella sombra / y no fue all mas
vistan oyda. Otro frayle acabando
de morir: fue su cuerpo cercado de
demonios que se lo querian llevar / y
el padre san Francisco le estorua / y
deziañe los demonios. Este frayle
no es tuyo sino nuestro / porque nun-
ta guardo el voto de la pobreza. A
los quales respõdio el padre san Frã-
cisco. Si es vuestro no lo lleuareys a
lomenos con el habito de mi religio.
E quitandole la capilla (que es la for-
ma del habito) lo dero en las manos
de los demonios. E vn frayle muy
deuoto y de mucha oracion vio esta
reuelacion entre sueños / y desperta-
do corrio a la enfermeria / y ballo al
frayle que entonces muriera sin la ca-
pilla del habito de la religion / y entẽ-
dio la erecucion de la sentencia diui-
na sobre aquel frayle.
Capitulo. xix. De la vida de la bien-
auenturada Humiliana de la terce-
ra orden del padre S. Francisco.

Manano.



De la bienauentura-
da Humiliana de Cir-
culis de la tercera or-
den de san Francisco
natural de florẽcia /
y passo desta vida al
señor, año de mil y dozientos y qua-
renta y seys / a diez y nueue dias de
Mayo. Nacio esta sierua de Christo
de nobles padres ciudadanos florẽ-
tinos. Y desde su infancia, o niñez / co-
menço a andar por el camino de santi-
dad. E puesto que siendo de diez y
seys años / su padre la caso con vn no-
ble varon / no dero por esso el camu-
no del Señor y de la virtud / ni se fue-
ras las vanidades del mundo / mas
lo mas del tiempo gastaua en obras
de misericordia: visitando los enfer-
mos pobres / dandoles todo lo q po-
dia, hasta darles pedaços de sus ves-
tidos / q para este fin cortaua, o rom-
pia quando no tenia otra cosa que dar-
les. Visitaba los monasterios de las
monjas pobres: y otros santos luga-
res: acompañada de vna parienta suya

seruiente sierua de Christo. E tan grã
seruor tenia en este tiempo del matri-
monio, q merecio ser visitada y cõfor-
rada de nuestro señor en muchas vi-
sitaciones y cõsolaciones spirituales.
Pallados cinco años passo desta vi-
da su marido al Señor, y su padre tra-
xola a su casa para casarla segunda-
vez, sobre lo q̃l suffrio muchos traba-
jos q̃ le dierõ al padre y los b̃ros por
q̃ cõtradezia ella este seg̃do casamie-
to, y la sierua de Christo perseveraua
do cõ mucha firmeza en su santo pro-
posito de no tomar otro esposo sino a
Jesu Christo, derarõ el padre y los
hermanos de molestarla mas en es-
te caso. Y encerrada en vn aposen-
to estrecho de su casa como en carcel
el q̃l encerramieto hizo perpetuo ora-
torio) trabajo cõ mucha solitud de
agradar a solo su esposo Jesu Chro.
E tuuo por maestros d los caminos
sp̃uales dos frayles menores, y prin-
cipalmẽte a S. Abiguel de florẽcia /
varon muy sp̃ual, el q̃l fue su maestro
en el camino de la oron, y d las manos
deste varõ recibio el habito de la ter-
cera ordẽ: ansi puesto fin a todos los
cuydados y negocios d Martha: tra-
bajaua estar assietada cerca d los pies
del señor, y pocos dias despues dste
encerramieto, recibio del señor grã d
copiosa abũdacia d lagrimas. Mas
quẽ podra cõtar de q̃ntas y quã gra-
ues tẽtaciones fue pseguida y atribu-
lada del demonio padre de envidia.
Representauale ante sus ojos figu-
ras y formas de mil maneras por ha-
zerle q̃brantar el silencio y el hilo de la
oracion. Muchas vezes le daua grã
des coces y golpes, otras vezes la
q̃ria abogar, otras la baziã ininoui-
ble, y como si estuuiera vestida de plo-
mo, mas baziẽdo con se la señal de la
cruz en todas estas tẽtaciones q̃daua
vencedora. Una vez le traxo el demo-
nio a su camara vna muy grã culebra,
y muchos dias cõ sus noches la tu-
uo all el demonio cõ tãto tormieto d
temor, q̃ ni podia orar ni dormir, por
q̃ quando la sierua d Christo q̃ria repo-

Tentacion
grave.

far, poniale el demonio la culebra ala cabecera juto al rostro. Los q̄les tra bajos sufrió la sierva del Señor por mucho espacio de dias cō mucha paciencia. finalmēte llena de vna singular coniaça y se en el Señor: lanço aq̄lla serpiēte por vna vērana en virtud del nōbre de Jhesu Chusto, y dēde en adelante no la oso el demonio tentar mas/ viendose vencido. E cō sus oraciones libro a muchos de diuersas rē taciones de los demonios, y mouida de piedad alcāço tambien salud a mu chos enfermos q̄ la visitauan. Fue tā bien tentada de paciencia por vna su criada q̄ cō mucha humildad ella suf fria. Una vez le dio en el rostro cō vn jarro de agua q̄ le pidio, y quedando herida en la merilla/ con mucha pa ciēcia callo sin dezirlo a ninguna per sona por librar la criada del castigo q̄ merecia. E como la llaga no se curo/ cōuertida la sangre en corrupciō de materia/ causole desto dolor y altera ciō del rostro: y q̄riendo la sierva del señor y a la ygleia, hizo sobre la he rida la señal de la Cruz. Sintio luego vna mano q̄ de la mesma manera ha ziendo sobre el rostro la señal de la Cruz a su tocamiento, se abrio la lla ga y salio luego la sangre podrida/ y vntando aq̄lla mano suauemēte aque lla herida del rostro cō vn suauissimo vnguento la sano, sin q̄dar señal algu na. A vna niña su hija, estādo ya cer cana a la muerte, ya fria y sin espīri tu, legō el parecer de los q̄ estauā pre sentes con sus oraciones, subitamēte la restituyo a la vida y a la salud ente ra. Ayunaua la sierva de Chusto mu chas quaresimas, puesto q̄ su comer era cō mucha rēplança y estrechura: y tā atenta estaua a la oraciō y deuo cion: q̄ sentada a la mesa oluidaua el comer. E muchas vezes baziendo ascos quādo venia ala mesa a comer, baziā estas deuotas exclamaciones. O Dios mio, amor muy deseado: y quādo me auēys de librar deste cuer po mortal, y dītos comeres, porq̄ en a vuestra mesa coma y se satisfaga

cūplidamēte la volūtat. E gustādo al gun poco dexaua el comer con abun dancia de deuociō. Demanera q̄ mu chas vezes no comia cosa alguna en todo el dia, y muchas vezes fue vista por espacio de dos, o tres dias ente ros estar arrebatada en contempla cion sin mouimiento y fuera de si.

Capitulo. xx. De otros exercicios y auisos spirituales desta sierva del Señor.



Guardaua continuo si-
lencio toda la quares-
ma de san Martin: y
toda la quaresma ma-
yor: y en los dias de
fiesta de todo el año
sin hablar cō alguna persona, sino era
en la confesiō. Y aunque estaua muy
domado y gastado su cuerpo cō los
continuos ayunos/ atormentada de
disciplinas, y de grāde dolor de esto-
mago, y de lāçar cada dia mucha san-
gre por la boca: traya sobre sus car-
nes vn aspero silicio de cerdas de ca-
uallo, o de cabras: y sobre solo vn sa-
co de paja, tomaua vn poco d̄ sueño/
y luego se leuātana a la oracion. Mu-
chas vezes fue vista en oracion leuā-
tada en el ayte/ y d̄ su cuerpo salia vn
muy suauē olor, q̄ marauillosamente
consolaua a todas las personas q̄ la
visitauan. Muchas vezes fueron vi-
stos rayos de resplandor sobre su cel-
da, y era visitada esta santa muger de
marauillosas cōsolaciones diuinas/
y como era llena del amor y espīritu
de Chusto, erāle reueladas muchas
cosas por venir: las quales ella dezia
quādo sabia q̄ era ansī la volūtat de
Dios, para auiso y cōsolacion d̄l pro-
ximo. Amonestaua cō grāde amor y
eficacia al amor de Dios, y a la seq̄la
de las virtudes a todos los q̄ la visi-
taua: y a vno dio este cōsejo, diziēdo:
Querria hermano q̄ subieses a tres
grados. El primero q̄ llores tus pec-
cados: y el tiēpo q̄ has perdido: el se-
gūdo q̄ llores la ingratitud q̄ tuuiste
con la grā diuina q̄ no conociste, y jun-
ta-

Mariano.

El guardar
silencio de
esta sierva d̄
Christo.

tamente con esto llores la passion de
nro señor Jesu Chro. Lo tercero que
con meditaciō cōtinua contēples en
la diuinidad, y te alegres a la medida
q̄ el señor te concediere. Amonestaua
a vnos a la paciencia/a otros les pro-
ponia las vidas de los santos, exhor-
tandoles q̄ los imitassen en la vida, y
a otros induzia a la vida solitaria/di-
ziendoles. Toma tu casa y haz della
solidad de desierto / teniendola por
vna montaña: y que tu familia son ani-
males siluestres / y así estaras entre
ellos como en montaña guardando
silencio / y ocupandote en continuas
oraciones. Alconfejaua sobre todo
la bienauenturada humilde sierua de
Christo el fundamento dela humil-
dad, y el proprio conosciimiento de
si mismo / diziendo que en este exerci-
cio estaua el principal y mas cierto
aprouechamiēto espiritual. Fue esta
sierua del Señor espejo de toda hu-
mildad/enel semblante y compostu-
ra defuera/en las palabras / y en las
obras/deseado ser tenida de todos
por muy vil: hablaua muy pocas pa-
labras, mas acompañadas de humil-
dad, y de calor diuino. E como tenia
todo su coraçon ya en los cielos con
Christo, continuamente pedia a nue-
stro Señor que la sacasse ya deste mū-
do. E comēço a enfermar grauissima-
mente enel mes de Março/no pudiē-
dose rodear por la mucha flaqueza/
vino a perder del todo el vn lado / y
era su cuerpo tan enflaquecido / que
no tenia ya mas que la piel y los hue-
sos/lançando sangre por las narizes
y por la boca. Antes de su muerte no
comio cosa alguna por espacio de
quarenta y dos dias / mas q̄ beuer / y
los veynte y quatro no passo mas q̄
solamēte agua. En todos sus tormē-
tos daua gracias a nuestro señor, a-
pretando los brazos cruzados: diziē-
do. Bendito seays amor mio / y esto
con tanto fervor que parecia abraçar
a Jesu Christo. Y quando sentia grā-
des dolores y accidentes que le so-
brenenian/dezia. Vleys aqui a mise-

ñor que me viene a visitar/a quien yo
deuo recebir con grandissimo amor. Espejo de
E parecia dar el alma en estos tormē-
tos / y que era absorpta y eleuada en y Christos
Dios. E meneandola los que estauā en los tra-
bajos.
presentes / para q̄ tornasse / y para q̄
boluiesse así / porque no sabia si esta-
ua viva / tornada en si les dezia. Por
amor de nuestro Señor no me deys
tanta pena / porque me quitays d grā
de consolacion / apartandome de los
brazos de mi criador. Finalmente re-
cebidos deuotissimamēte todos los
sacramentos / vn sabado por la mañā-
na / enel qual deseaua ella mucho mo-
rir / con gran quietud y serenidad dio
el alma a su esposo Jesu Christo.
Fueron los años de su vida veynte y
siete. Y desta sierua de Christo se pue-
de dezir / consumada / en breue alcan-
ço el cumplimiento de muchos tiem-
pos. E con mucha veneraciō fue lle-
uado su cuerpo al monasterio de san-
ta Cruz de los frayles Abenores / y
con mucha honra sepultado. Des-
pues de su muerte quiso nuestro Se-
ñor honrar su sierua con muchos mi-
lagros / porque enel mesmo dia que
fue sepultado / hizo tres milagros / y
creciendo la deuociō del pueblo / mu-
chos fueron milagrosamente libres
de sus enfermedades / encomendan-
dose a esta sierua de Dios. Cuēta su
hystoria / quarenta y cinco milagros
nombrando personas dignas de fe /
que fueron dellos testigos, los qua-
les aqui no se escriuē por cuitar proli-
xidad a los lectores.

Capitulo xxi. De la edificacion del conuento de san Francisco de Toledo.



Quando primeramen-
te fueron embiados Chro. ant.
frayles menores por
el padre san Francis-
co a España / vinerō
algunos dīlos al rey
no de Castilla / y no siendo conosci-
dos

Exēplo ad-
mirable pa-
ra aproue-
char en la
vida spūal

Dos gran-
des pñdas
al edificio
spiritual.

dos ni bien recebidos en la Regia ciudad de Toledo, tomaron vn lugar desuado dela ciudad/donde con mucha pobreza asperamente vivia, mas creciendo el numero delos frayles y la deuocion del pueblo/era les muy trabajoso aquel lugar/y algo inquieto para la habitacion delos frayles/por la frecuencia de mucha gente q allí ocurría. Por lo qual desseando mudarse a otra parte/donde cō mas quietud y edificacion del pueblo pudiesen vivir: cumplio nuestro señor sus desseos con vn marauilloso milagro en la manera que se sigue. Andando vn dia los nobles y otras personas de cuenta de Toledo/ cō mucha priessa y trabajo/ por encerrar vn toro ferocissimo para correrlo y regozijarse cō el el dia siguiente que era dia de gran fiesta: en esta coyuntura vinierō a caso dos frayles Abenozes a pedir lymosna a la ciudad como acostūbrauan, y viendolos vno de aquellos principales caualleros / dixo a vno delos frayles/ mouido con desseo de ver alguna cosa prodigiosa/ o nueua. Si quisiere des padre tomar aquel toro/yo vos lo doy por amor d Dios. Otros que allí se ayuntaron dixerō mas. Si tomaredes aquel toro tambien os damos este lugar y sitio dō de bagays aqui vn monasterio de vuestra orden. Entendiendo el frayle que aquello venia guiado por la mano de Dios/ encomendandose a el y al bienauenturado padre san Francisco. Fue con mucha conffiança al toro brauissimo/ el qual hecho manso como vn cordero se dō tomar por los cuernos: y ser llevado adonde el frayle quiso. Y trayendolo donde los nobles estauan/ dixo con rostro alegre. Señores obligados estays a cūplir vuestra palabra en darnos este toro/ y este sitio/ para que edifiquemos vn monasterio. Admirados aquellos nobles viendo tan grande milagro/ dieron el toro a los frayles, y licencia para edificar allí vn monasterio/ donde despues de edificado se vinierō a mo-

rar a el. Y como este sitio donde ellos edificaron/ fuesse vna plaza que estava junto al palacio Real/ la Reyna que no era deuota delos frayles/ no podia sin pesadumbre y a saz aborrecimiento/ ver tantas vezes los frayles pobres y remendados. Y quiso nuestro señor hazer otro milagro/ cō que atraxesse a la Reyna a la deuocion de sus siervos pobres/ y hazerles dar lugar mas bastante/ donde libremente pudiesen estar desuados delos ojos delos seculares. En dia como los pobres d Christo, los frayles Abenozes/ no tuuiesen pan/ y el frayle lymosnero fuesse a pedir lymosna/ a caso la Reyna/ acatando desde vna ventana el monasterio/ pasada ya la hora de comer/ vio bajar del cielo vna canasta llena de panes/ cubierta con vn paño de lino muy blanco/ y ponerse a la puerta del monasterio/ donde luego aparecio allí vn mancebo muy hermoso/ el qual tomando el canasto/ començo a llamar a la puerta del monasterio. Vniendo el portero/ y recibio los panes/ y dio de comer a los frayles. Espantada la Reyna/ y conosciendo por este milagro la santidad delos religiosos/ embio luego vn criado suyo a los frayles/ que le diessen vno de aquellos panes. Y los frayles embiarōle dos panes que sobrauan del numero de los frayles que estauan en el monasterio: los quales ella recibio deuotamente, y començo a reparar dellos a personas enfermas: las quales si comian dellos/ luego se hallauan sanas. Y la Reyna guardo con sus reliquias la parte que le quedo de aquellos panes. Y conuertida a mucha deuocion los frayles Abenozes, pidio al Rey le concediesse aquellos palacios/ para hazer dellos lo que quisiere. Y concedidos por el Rey/ la Reyna los dio todos a los frayles para morar en ellos. En ellos se edifico el conuenyto grande/ y de la plaza hizierō puerta para los frayles.

Las casas son dī que agora se llama el hospital dī cardenal.

Esta señora fue la Reyna doña Maria, muger del rey dō Sancho de Castilla.

Moraron los frayles en este conuenyto 167 años. Y este conuenyto antiguo tienen mōjas de la Concepciō, y llama le S. Francisco el viejo.

Capitulo xxij. De vn milagro que
acaescio a vnos frayles con vn
Leon que los acompaña
en vn camino yendo
con vna emba-
xada.

Chro. ant.



Estando tres frayles
Abenores en Abarrue-
cos cō otros chris-
tianos el Rey de Abar-
ruecos traya guerra
con otro Rey Aboro.
su contrario y aparejauan se para la
batalla y ambos reyes tenian Chri-
stianos españoles en su ayuda. Pues
queriendo estos tres frayles tratar de
la paz con consentimiento del Rey
de Abarruecos y de los Chistianos
de su parte tomadas guias fueron al
otro Rey contrario. Hallando vn grā
desierto salieron al camino vn Leon
muy grande que los puso en tanto te-
mor que tuuierō de cierto auer de ser
todos muertos. Mas el Leon man-
so como Oveja se vino a ellos demo-
strando familiaridad con la cola y cō
la cabeça. Y baziendo ellos sobre si
mismos la señal de la Cruz entregaron
se ala disposicion diuina y siguie-
ron el Leon que los acompañaua: co-
mo suele bazer vn perro domestico
sin alguna ferocidad. Y no tardo mu-
cho que no salieron veynte y cinco la-
drones Aboros para matar y robar a
los frayles y a los q venian en su cō-
pañia contra los quales arremetió el
Leon y matando algunos hizo huyr
a los otros. Y llegado a la ciudad don-
de estava el Rey a quien venian a ha-
blar vieron junto a los muros mu-
cha gente de cauallo armada y como
los frayles no eran conosciados te-
mieron passar por entre aquella gen-
te armada de infieles. El Leon comē-
ço a bramar tan fuertemente que es-
pantados los cauallōs de la voz del
Leon y algunos quebradas las riē-
das huyeron a diuersas partes y tã-

bien los Aboros q con ellos estauan.
Los frayles assi ayudados por la or-
denacion diuina entraron seguramē-
te en la ciudad dexado fuera el Leon
y recibiendo los el Rey muy bien co-
mo a embaradores mandoles pro-
ueer de todo lo necessario. Y los fray-
les dijeron al criado del Rey que los
proueya. Señor tenemos en nuestro
compañero deste camino a quien os
pedimos que bagays dar de comer.
Espantado desto y mucho mas des-
pues que los frayles le contaron las
cosas acaescidas en el camino hizo
lo saber al Rey: el qual hecha inquisi-
cion sobre esto y hallado ser verdad
dixo a los frayles. Oeo que soys hō-
bres de Dios y que los animales fie-
ros os obedescen y defienden de par-
te de Dios por tanto yo por amor
de vosotros quiero hazer pazes con
el Rey de Abarruecos las quales ha-
sta oy no quise hazer y desta ma-
nera por medio de sus sieruos hizo
nuestro señor pazes y no se derram-
o sangre de Chistianos contra
Chistianos.

Capitulo xxiiij. De como el demo-
nio apareseio a vn frayle en semejan-
ça de Christo crucificado para
engañarlo.



En este tiempo en
España vn custodio
de los frayles Abeno-
res varon de santa
vida y de gran doctri-
na. El qual enferman-
do grauememente como vn dia entre tã-
to que comiã los frayles quedasse so-
lo con vn frayle que lo velaua dur-
miendose el compañero subitamen-
te le apareseio el demonio a los pies
de su cama en semejança de Christo
crucificado muy compalliuo y en san-
grentado y que copiosamente le cor-
ria sangre de las llagas y viendolo
el enfermo y creyendo ser nuestro se-
ñor

Chronicas
antiguas.

Nota.

ñor crucificado / fue mouido a gran compassion y dolor: y el demonio di-
xole. Ties aqui a quien amaste / aquiẽ
predicaste / a quien seruiste / y en quien
esperaste. Tlengote a buscar para lle-
uarte conmigo / donde recibas el pre-
mio y la corona d' justicia por las fue-
ras obras que heziste. Y engañado el
frayle sin mas deliberacion dixo. Se-
ñor que me mandas a que yo haga: y
dixo el demonio / q' te mates de qual-
quier manera que pudieres / porque
por martyrio vayas conmigo a la glo-
ria. Y el custodio respondio / Señor
ordenadlo vos por otro / que yo suf-
frir la muerte con paciencia / mas
por mi mesmo, en ninguna manera po-
dre hazer esto / porque segun las re-
glas dela fe y de vuestra ley / todo el
que se matare assi mesmo / sera conde-
nado para siempre: y el demonio re-
spondio. Esto es verdad segun la ley
general / mas yo que soy sobre la ley,
puedo dispensar en ella / y yo soy el q'
se lo mando / y yo el que por tal muer-
te te prometo la vida eterna. Y San-
son y otros algunos del testamento
viejo no se mataron sin culpa: que di-
das de hazer lo que te mando: Y assi
engañado el custodio tomo vn almo-
hada / y puso la sobre la boca para
se ahogar. Y con la fuerza dela natura-
leza que lidiava con la muerte / dan-
do grandes ronquitos / recordando
el compañero acudio a el / y con mu-
cha violencia quitole el almohada de
las manos que lo ahogaba: y el Cu-
stodio resistiote diziendo. Dijo no me
hagas tanto mal / porque ilo me pri-
ues dela corona de la gloria que me
esta prometida: y contrandole el apa-
rescimiento del crucifixo / y el conse-
jo que le auia dado / y la promessa que
le auia hecho / respondio el frayle. O
padre no veys que manifestamente
es todo esto engañio del demonio? Y
llamados todos los frayles / y sabi-
do el caso / haziendo todas oracion
por el Custodio / que nuestro señor lo
alumbraffe / cantaron deuotamente la
oracion Salve regina a nuestra seño-
ra / prostrados en tierra con muchas

lagrimas. Oyo el señor la oracion de
sus humildes siervos / y conocien-
do el Custodio el engañio del demo-
nio / por la inuocacion y merecimien-
tos dela gloriosa virgen nuestra seño-
ra / y del padre san Francisco / der-
ribose dela cama en tierra puesta la
cuerda al cuello / y con mucha hu-
mildad y contricion confesso su peca-
do delante todos / por auer consenti-
do a tan grande engañio del enemigo
contra la ley de Dios. Y estando assi
humilde y contrito, fue oyda vna voz
de Jesu Christo en sus oydos que le
dixo / bendito seas baxo, que conociste
la verdad, y no consentiste al enemigo
engañador del humanal image. Y yo
que soy camino / verdad y vida te en-
señare el camino por donde vengas
a la vida eterna. E oydas estas pala-
bras se partio desta vida con el señor /
para la gloria.

Nota con
que deuo-
cion ocur-
rieron a la
gloriosa
virgē nue-
stra señora

Capitulo xxliij. De dos frayles Me-
nores deste tiempo martyrizados
por la confesion dela fe
de Christo.

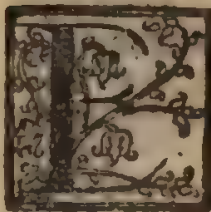


Muertos en el tiempo deste Chro. añ.
general fray Alu- S. Antoni
mon. Año del se- no.
ñor de mil y doze Cõformi.
tos y quarenta y mon. ordi.
dos, padescieron
martyrio por la
confesion de la
santa fe catholica / dos frayles Me-
nores / por manos de los hereges en
la ciudad de Tolosa de Francia / por
el modo siguiente. Fray Estevan fray-
le Menor / varon perfecto en santi-
dad y prudencia / fue primero. Elbad
y persona principal en la orde de san
Benito / mas con feruientes desseos
de seguir la humildad y la pobreza d'
Jesu Christo y de sus Apõstoles to-
mo el habito de san Francisco. Y em-
biado por el Papa Gregorio nono /
por inquisidor contra la heretica pra-
uedad

uedad a las partes de Tolosa procedio con tanta prudencia y zelo contra los hereges y sus fauorecedores, q no pudiendo ellos sufrir la confusio y estrechura en que los ponian lo martyrizaron cō su compañero fray Raymundo en la villa de Almoneto del obispado de Tolosa. Padescieron tã bien martyrio con ellos tres frayles dela ordē delas Predicadores: fray Guillermo inquisidor / y otros dos frayles sus compañeros / y el archidiacono de Tolosa / y vn prior de Almoneto / y vn notario de la inquisicion / con otros. Los quales todos cantando: *Te Deum laudamus* / cruelmente fueron muertos por la confesion y zelo dela santa fe catolica / y obediencia dela yglesia Romana. Los quales en su sangre fueron consagrados martyres de Christo. Fue visto por vna deuota muger y por vnos pastores / aquella hora dela noche / el cielo abierto / y que baraua vna escala del cielo / y se derramaua mucha sangre en el lugar donde fueron martyrizados. A otros muchos aparecio aquella abertura del cielo con grande luz. Y muchos enfermos que se encomendaron a los santos martyres fueron sanos de muchas enfermedades / y los dichos martyres / fray esteuan y fray Raymundo / fueron sepultados con mucha veneraciō en la yglesia de los frayles Menores de Tolosa.

Capitulo xxv. De algunos varones señalados en letras en la orden: y del fin deste quinto capitulo general.

Monumē.
Chro ant.
Tritemio.



In el tiempo de fray Almon quinto general / florecieron en la orden de los Menores / varones muy señalados en doctrina y en sciencia e santa Teologia. Entre los quales fue Alexandre de Ales / del qual ya queda contado en el co-

mienço deste libro / varon principal en letras delos de su tiempo en la yglesia de Dios. Fray Juan de Rupe la alumbrado y maestro Parisiense / doctissimo en la Philosophia de Aristoteles / escriuio algunos libros / cō que dexo noticia de su sciencia a los tiempos aduenideros. Sobre las sentencias, quatro libros. Summa dlos vicios y virtudes en vn libro / de Anima vn libro.

El Fray David Theutonico de nacion, fue varon muy exercitado en las santas escripturas / y de gran zelo en las predicaciones que hazia al pueblo / varon de santa vida y conuersacion. Escriuio algunas obras en stilo claro a los religiosos, muy prouechosas / que son las siguientes. A los novicios / vn libro dela composiciō del hombre exterior, del atauio y composicion del hombre interior / vn libro / de sermones del tiempo vn libro / de sermones delos santos vn libro. Florecieron otros muchos / puesto que no dexarō escripturas y memoria de su erudicion e ingenios. No fue inferior a los otros illustres religiosos en santa sciencia / este general fray Almon / porque siendo maestro en santa Teologia / tuuo la cathedra magistral en Paris / y escriuio quatro libros sobre el maestro delas sentencias. E como en vn capitulo reformo y dio reglas para las ceremonias de la missa, segun la costumbre Romana como ya queda dicho / ansi tambien por mandado del Papa en otro capitulo general corrigio el Breviario Romano / y añadió algunas rubricas. Padesciese tambien a la buena memoria deste general fray Almon, que en su tiempo fue recebido a la orden en glorioso doctor san Boeniquera / y despues deste general de santa memoria auer regido la orden cinco años / fallecio en el año del señor / de mil y dos cientos y quarenta y quatro / y fue sepultado en el conuento de los frayles Menores de Anania / y su sepulchro esta adornado con estos versos

fos del filo de aquel tiempo.
Hic iacet Angelorum decus, & de-
cor Aymon Minorum viuendo fra-
ter, hos quoq; regēdo pater eximius
lector, generalis in ordine rector.

Capitulò xxvj. Del octauo capitu-
lo general, y de fray Crecencio mi-
nistro general, y de algunas co-
sas de fray Helias.

Chro. ant.
San Anto-
nino.
Mariano.



Chro. ant. San Antonio. Mariano. **C**ho del señor de mil y dozientos y quarēta y quatro por la fiesta del padre San Francisco se celebró el octauo capitulo general en Senoua / y fue electo en ministro general fray Crecencio de Eñio de la prouincia de Barca / varon muy venerable y viejo / el qual entro en la religion de anciana edad / y letrado en derecho Canonico / y el año precedēte de mil y dozientos y quarēta y tres, despues dela vacaciō dela sede Apostolica / que auia durado veynte y vn mes / fue electo en Papa el Cardenal Sinebaldo / y fue llamado Innocencio quarto. En el qual tiempo dela vacacion y eleccion de la sede Apostolica / por causa de la grande veracion que Federico Emperador hazia a la yglesia / fray Helias / que auia sido depuesto del officio de ministro general por el Papa Gregorio nono de buena memoria / se aproueche desta occasion para cumplir los deseos de ambition que siempre tenia viuos. Porque baziendo se tan familiar al Emperador Federico / que casi era de su consejo / salio con su fauor de Lorrana / como de la cueua de su hy pocresia / con muchos frayles que le acompañauan por virtud de vn breue que le concedio el Papa Gregorio nono / que pudiesse yr a hazer pe-

nitencia donde fuesse mas consolado, y con los frayles que lo quisiessen acompañar. Por lo qual fue juzgado ser dela parte del dicho Emperador desobediente a la yglesia / aquí el ser uia / y de quien fue embiado por embaxador al Emperador de Constantinopla / sobre ciertos negocios y conciertos entre ambos Emperadores. E siguióse de aqui otra grande tribulacion a la orden / porque los que tenían la parte de fray Helias dezian / que no auia sido legitima mēte absuelto del officio de general / y por tanto que toda via lo era / otros affirmauā / que por vigor del dicho preuilegio / lo podian seguir con buena conciencia / de donde se siguió grande diuision y confusion en la orden / en q parecia cumplirse lo q el padre san Francisco tenia prophetizado dela diuisiō que auia de auer en la orden en vnos y otros de contraria opinion. Por lo que casi las dos partes de los frayles seguian a fray Helias / y principalmente los que amauan las cosas temporales, y los que por estos tales erā induzidos. Duro este trabajo y cisma en la orden / hasta que el Papa Innocencio quarto / por el singular amor y deuocion que tenia a la orden / compadesciendose de los trabajos en que los frayles viuan / estando en Senoua / hizo congregar capitulo general / en que fue electo fray Crecencio / como queda dicho / y hecho diligente examen de las cosas de fray Helias / conociendo el Papa los sus antiguos y presentes engaños astutos / le priuo de todos los priuilegios y gracias a el concedidos / defendiendo que desde en adelante ningun frayle lo pudiesse seguir. Y viendose fray Helias confuso y conuencido en sus mañas / buyo dela presencia del summo pontifice y dela ordē / y fuesse a viuir con el Emperador Federico / rebelde en sus tierras / por lo qual el Papa lo descomulgo / e lo priuo del habito de la orden. Y fray Helias fue a Lorrana su tierra / donde edificó

Diuision y
confusion
en la ordē
por causa
de F. Hel.

fico vn sumptuoso monasterio de la orden dōde viuio hasta su muerte de que adelante se contara.

Capitulo xxvij. De algunos milagros del bienauenturado S. Antonio deste tiempo.

Hipolito
Paduano.



O cesso la clemēcia diuina en algū tiēpo de honrar a su siervo bienauenturado san Antonio/ cō grandes milagros que hizo por sus duotos, no solamēte en Padua/ o en Lisboa su naturaleza y patria / mas por todas las partes del mūdo/ y no podra esta historia de su orden dexar de contar algunos dellos por sus tiempos e acaescimiētos/ para que nuestro señor sea siempre glorificado en su tan singular y glorioso siervo: y tābien para memoria y firmeza dela fe y cōsolacion de sus frayles y de todos sus duotos. En el termino dela ciudad de Padua/ acaescio que vna niña pequeña/ llamada Carilia/ yēdo tras su madre/ que yua a buscar fuego a casa de vna vezina/ andando inconsideradamente/ como niña q̄ era/ cayō en vna cuena llena de agua/ sin que la madre la sintiesse caer. Tornādo pues la madre como viesse la hija en el agua/ llegando se mucha gēte a las voces que daua fue la niña sacada fuera del agua ahogada y muerta/ segū iuyzio de todos. Abas acordādose la madre del glorioso san Antonio/ con mucha deuocion y angustia de su alma/ pidio su ayuda/ y hizo voto/ que si se la resuscitaua la lleuaria a offrecer a su yglesia delāte su sepulchro/ con vna ymagen entera de cera. Fue cosa marauillosa que subitamente la niña cobro su espíritu/ y mouiendo los labios subitamente lanço toda el agua / y quedo viua y sana.

En la ciudad de Ebomachio vn hombre llamado Domingo/ partiendo de su casa/ por causa d̄ cierto negocio/ lleuo consigo vn hijo suyo pequeño/ el qual por estar el camino resualoso/ cayō en vn lago sin que el padre lo sintiesse/ creyendo el padre que el niño yua en pos del / y como muchas vezes le dixesse que anduiesse/ mas viendo que no le respondia/ mirō atras/ y no lo vio en alguna parte. Y boluiendo al lago por donde auia pasado/ hallolo muerto en el agua. Aparejando pues lo necessario para enterrar el niño/ el padre cō grande dolor de su coraçon y muchas lagrimas prometio al bienauenturado san Antonio/ que si le resuscitasse el hijo/ de llevarlo consigo ala yglesia dōde estauan sus santas reliquias / y hazerle celebrar vna missa cantada a su honor. Acabadas las palabras del voto / vieron las mugeres que estauan junto al niño difunto / que mouia la boca/ y despues leuantando se en pie fue restituído perfectamente a la vida y a la salud.

Junto a Padua/ en vn lugar que es llamado san Dilario / entraron veynte y seys hombres en vna barca para Venecia/ que dista ocho leguas de aquel pueblo/ y entrando ya en el mar era noche obscura/ y nauugaron así hasta san George d̄ Allega/ y subitamente se leuanto vn tan impetuoso viento y tormenta de agua/ y obscuridad del ayre/ que no sabian adonde yuan/ ni donde estauan / ni tenian esperança alguna de escapar cō la vida. Leuantādose el mar con grādes olas y rēpestades/ la barca (sin aprouechar gouerno) era lleuada dlas ondas y de los vientos/ y todos se confessauan ya lo mejor que podian/ con vn sacerdote/ q̄ a caso yua con ellos en la barca/ como quien vey a la muerte ante sus ojos/ llamado en este mortal trabajo a nuestro señor/ y a todos los santos y santas / que estan en el cielo en su ayuda / y acordandose todos de los grandes milagros q̄ Dios hazia

hazia por su beatissimo siervo san Antonio / y cada vno dellos por si / llamando a este glorioso santo / le hazia voto segun su deuocion, si lo librasse de aquel mortal peligro. Mas auiloso Dios en su santo / que subitamente cesso el viento / dexo de llouer / y el mar se apazguo / y la barca que estava en peligro de se quebrar o se sumir quedo libre de todo peligro. Mas toda via estaua en peligro por la obscuridad dela noche / que no sabian donde estauan / madonde yuan. E inuocando la ayuda del santo / de quien auian recebido tan grã beneficio / aparecio luego junto a ellos vna luz en derecho de donde ellos nauegauan / yendo la luz delante dellos. Finalmente se hallaron en san Marcos el pequeño / la qual yglesia esta vn tercio de legua de Venecia / donde despues que la barca llego / desaparecio la luz / y la barca prosperamente con serenidad del mar llego a Venecia.

¶ Una muger andando con falta de consideracion ribera de vn rio / fue ronsele los pies / y cayo dentro del agua / y sumiose en lo bondo del rio / y corriendo las otras mugeres y hombres que alli estauan / y llamando a san Antonio que la librasse / saliendo la muger encima del agua / la sacaron fuera sin algun mal. Y lo que mas admiracion puo / fue / que no se hallo mojada alguna parte de sus vestiduras.

¶ Un cauallero de Trento dela noble familia de Lariano / hombre rico y muy deuoto dela orden del padre san Francisco / fuesse a bolgar vn dia a vn lugar que esta junto a aquella ciudad / que llaman el mar pequeño / donde entra vn braço de mar / de que se causa aquel lago. Andado pues por el lago bolgádole con otros sus amigos / cayosele del dedo vna sortija de oro / en que estaua engastada vna piedra de gran precio / por lo qual conuertida la fiesta en tristeza / hizo que los pescadores q̄ estauan cerca echassen las redes / y trabajando en este caso

todo lo possible / aprouecho poco para ballar el anillo. Aquel cauallero lleno de tristeza / dexo el passatiempo y vino a la ciudad al conuento de los frayles Menores. Y preguntandole el guardian la causa de la tristeza que demostraua / le dixo, Padre poco ha que se me cayo de la mano en la mar vn anillo que lo tenia en mas que a la mayor parte de mi hacienda / y mandelo a vnos pescadores vulgar / y no aprouecho / ni se que remedio me tenga. Respondiole el guardian consoládolo. Señor yo os dare buen remedio para esso / encomendad lo con fe y deuocion al glorioso san Antonio de Padua / porque siendo vos tan deuoto de nuestra orden, sin dubda el os tornara vuestro anillo: sino os faltare fe. E nosotros los frayles cáta.emos luego vna missa en loor y alabanza del santo / porque toda via ay bora para poder celebrar. Fue contento y alegre aquel deuoto cauallero / y dixo / entretanto que se canta la missa quierollegar yo a la plaza / y compraros pescado para comer. En este espacio cátaron los frayles la missa. El cauallero fuesse a la ribera / y hallo q̄ vendian vn pescado que llaman dozada / de diez o doze libras de peso, por que se hallan mayores en el mar de aquellas partes / comprala y embiola a los frayles. El cozinero abriendola luego para adereçar de comer / hallo le dentro del vientre el anillo q̄ aquel cauallero perdiera en la mar. Por lo qual dando gracias a nuestro señor / dende en adelante quedo mucho mas deuoto dela orden, y del bienauenturado san Antonio. Y todos los que oyeron tan grande milagro / admirados dieron gracias a nuestro señor / en su glorioso santo.

¶ Un trayle dela orden de los Menores llamado fray Theodorico, por enfermedad perdio la vista de vn ojo del qual fue ciego dos años / y estando en esta ceguedad / aunque en lugar remoto de Padua, porque estaua en Apulia dela prouincia de Italia: oyendo

yendo este frayle los milagros deste santo: determino de visitar el cuerpo de san Antonio. y venido y auiedo visitado el sepulchro de san Antonio/ alcanço el fructo de sus trabajos que el deseaua/ y alcanço la vista del ojo que perdiera.

Un hombre llamado Leobruno ciudadano de Treuisco/ con mucha deuocion hizo voto de venir a Padua a visitar las reliquias del santo/ porque le diessse vista en vn ojo/ de q̄ aua seys años que estaua ciego/ y becha su romeria alcanço el efecto de su peticion.

Capitulo, xxviij. Delos trabajos que en este tiempo tuuieron los zeladores dela pobreza de su regla.

Chro. ant.
Mariano.
F. Iuā Cla
rene.



In estos tiempos padecieron grâdes trabajos los frayles zeladores de su professiõ y regla/ de los otros frayles y prelados q̄ seguian las relaxaciones contrarias a la regla/ introduzidas y a comunmente por fray Ildelias/ y por otros prelados de su spiritu. Pues como los compañeros del padre san Francisco/ y otros deseosos de la obseruancia y pureza en que san Francisco fundara su religion/ viessen el general impetu cõ que derados los lugares y monasterios solitarios/ se edificauan otros dẽtro en las ciudades y villas/ muy grandes y sumptuosos/ y la diligencia con que se procurauan los legados y sepulturas/ y otros cargos perteneciẽtes a los curas parrochiales/ y la inuencible cobdicia de saber y aprender letras seculares: multiplicar escuelas y tomar grados de letras y que a esto eran cõstreñidos los frayles inancebos/ no curâdo de instruyrlos en la disciplina regular/ y exercicios de la oracion/ y spiritu dela humildad/ viendo esto y otras muchas

relaxaciones del adquirir delas pecunias/ los q̄ temian inteligencia y zelo de la obligaciõ del voto dela regla/ y del peligro de la salud delas almas/ sabiendo que serian muy culpados ante Dios si callassen/ desta manera clamauan con viuas razones y eficaces exemplos y argumentos/ ante el ministro general y de otros prelados/ ansien los capitulos como en las otras particulares cõversaciones/ demandando remedio. Aua en este tiempo en la religion varones de incomparable sciencia/ vida y virtud/ y algunos dela compaõia y criança del padre san Francisco/ que aun entonces viuan muchos/ los quales gemian y se dolian mucho por ver perder se la perfeccion de la religion. E lo que mas los entristecia era/ ver que los otros no dauan oydos a sus santos consejos/ amonestaciones y correcciones/ antes por estas cosas los temian en odio y aborrecimiento/ y los temian por hombres locos/ duros/ y porfiados/ y no solo no curauâdellos/ mas dauanles mal por el bien q̄ ellos les deseauan y procurauan para sus almas. Viendo estos santos religiosos que ninguna cosa aprouechauan tomando primero consejo con los compañeros del padre san Francisco que eran viuos/ y auida prudente deliberacion/ fueron destos escogidos y señalados frayles eminentes en sciencia y santidad/ los quales diessen noticia al summo p̄ncipe y al protector dela orden de las cosas que en la religion se bazian/ y corrompian el estado dela religion/ porque no baziendo ellos esto/ serian culpados delante de Dios/ y de la yglesia. Pues el remedio destos males/ de loia la potestad dela yglesia se esperaua. Sintierõ esto el ministro general y los otros prelados/ y temiendo que si esta cosa viniesse a efecto/ serian cõstreñidos a dexar las tales relaxaciones/ y ser reducidos a la sumpleza y pureza dela regla/ tomado consejo/ y siguiendo lo q̄ primero fray Ildelias hiziera contra los

Fructo de la religiõ.

Nota.

los mesmos frayles / luego lo mas se-
cretamēte q̄ pudo / se fue el general al
Papa Innocēcio quarto. Al qual in-
formo / como el tenia en algunas pro-
uincias algunos frayles q̄nto al nōbre
exterior y aparēcia en los ojos de los
hōbres santos / mas que ala verdad
eran supersticiosos, soberuios, inque-
tos, desobedientes, atreuidos, y ami-
gos de nouedades, y q̄ baziendo ellos
estas diuisiones en la orden / el no los
podia castigar ni remediar las tales
diuisiones sin licencia de su Santidad
por la turbacion y escādalo que desto
le seguiria en las personas seculares
poderosas sus deuotos. Para lo q̄l
pedia autoridad a su Santidad / por
que este negocio de tanta importancia
procediesse con autoridad y manda-
miento papal : como era necesario.
Las quales cosas propuestas al sum-
mo pōtifice y creydas, como al pōtifi-
ce le era graue cosa ver diuisiō en la or-
den: dio autoridad al ministro general
F. Crescēcio para castigar a los tales
frayles, como desobediētes y cismati-
cos en la religiō: porque no creciesen
mas en la ordē los tales daños. Ansi
muy presto y secretamēte mādō pren-
der a todos los sobredichos frayles
q̄ erā diputados para yr ala presen-
cia del summo pōtifice: tomados todos
los caminos: porq̄ ni alguno dellos ni
sus letras fuesen a la corte Romana.
Era el numero de los frayles q̄ fuerō
presos sesenta y dos: los quales vesti-
dos de la verdad y dī zelo de su regla /
cō animo senzillo y simple buscauā la
reformaciō de la ordē. E despues de
encarcelados / fuerō embiados priua-
dos y desterrados a diuersas prouin-
cias, de dos en dos. Entre los quales
fue F. Simō de Aliss, q̄ en la vida y en
la muerte hizo milagros, F. Athre-
o de mōte Rubiano, F. Jacobo Abātre
F. Lucido / y otros semejātes varo-
nes de grāde santidad y zelo de la pu-
reza de su regla y habito de pobreza.
Los q̄les no solo no fueron maltrata-
dos en las prouincias estrañas / mas
conoscidos por su cōuersaciō, zelo, y

virtud, y muchos los siguieron por el
amor e imitaciō de sus virtudes. E dī-
pues de absuelto F. Crescēcio del offi-
cio dī ministro gñral, y electo en su lu-
gar F. Juā dī Parina, varō muy cōsu-
mado en sciēcia y santidad : escriuió le-
tras dī mucha cōsolaciō y veneraciō a
los dichos frayles por las prouincias,
encomēdādolos a los prelaos como
verdaderos zeladores de su p̄fession:
y absoluiēdolos dī destierro, los reuo-
co a sus prouincias cō grāde consola-
ciō de todos. E como por el destierro
y p̄secuciō de los dichos frayles q̄ ze-
lauā su p̄fessiō, naciesse grā contiēda en-
tre el gñral y los q̄ teniā su voz: y entre
los otros frayles q̄ le arguyā / q̄ bizie-
ra muy mal en dīsterrar tā zelosos fray-
les viēdose de cada dia, y manifestā-
mente crecer las relaxaciones, a las
q̄les ellos desseauā poner remedio, to-
da via fuerō dadas delante el Papa
muchas q̄ras / y notificadas las tras-
gressiones. Pel Papa por quietar las
consciencias de los frayles, hizo decla-
racion sobre la regla que anda en los
libros de la orden.

Capitulo. xxix. De la vida de vn san-
to religioso llamado F. Raynaldo.



Empuso este ministro gñral
vn libro de la vida de los san-
tos frayles Abdores, en esti-
lo de dialogo, o habla de muchos / el
qual por la mayor parte esta perdido,
o se perdio. Y entre lo q̄ dī se halla, cūe-
rase enl de vn santo religioso frayle me-
nor dī las partes dī Reate llamado fray
Raynaldo varō de maravillosa perfe-
ciō de vida: el qual yēdo vn dia por jū-
to dela ciudad de Reate cō su cōpañe-
ro, encontro vn ciego. E como el ciego
supo del q̄ lo guaua, q̄ dos frayles me-
nores veniā alli, pusose de rodillas en
tierra, y cō mucha instācia pidio q̄ le
bziessen la señal dī la cruz sobre los o-
jos, y el cōpañero q̄ se llamaua F. Ber-
nardo, viēdo la fe dī ciego: y juntamēte
considerādo la santidad de F. Raynal-
do, mādole por santa obediēcia q̄ cum-
pliesse cō el ciego lo q̄ le pedia. E aca-

Chronicas
antiguas.

E bando

gencia se leuanto y estubo y qual cō la otra. Por lo qual conuertido el cambiador quedo muy deuoto del santo fray Bertoldo y d sus indulgencias y la muger proueyda con maravilloso milagro y enseñada a todos por el santo la virtud de fray Bertoldo y su zelo en la saluacion de las almas. Otras obras maravillosas hizo este santo religioso en que resplandescio la potenciadiuina por sus merescimientos.

F. Adulfo
Cōdecaua
lleronoble

Fray Adulfo cōde primero de Alfacie no fue menos noble en la santidad q por linage. El qual como después de luego y muy virtuoso discursor de su vida estuuieste a la muerte apareciote la gloriosa virgen Maria nuestra señora con gran resplandor y acompañada de copiosa multitud de santos y dixole. Hijo que temes por que estas angustiado en la muerte. Ten seguro por q mi hijo a quien sermiste te dara la bienauenturança de parayso. Y luego conuertido en gran de alegría passo al señor. Esta sepultado en vn lugar de Boylone de la prouincia de Colonia. En el mesmo lugar esta sepultado otro religioso fray Electo al qual en la oraciō aparecio nuestra señora con santa Catalina y santa Ines y le reuelo el dia cierto de su muerte y otro religioso Benoz cuya alma vio en contemplacion vn deuoto religioso ser llevada por dos Angeles gloriosamente a los cielos. En el monasterio de Caragoça del reyno de Aragon florecio en los tiempos primeros de la orden vn frayle lego simple y santo. El qual como era refutole y ponialos pedagos de pan de ly mosna por la mesa venian muchos gorriones y comianle el pan y dexauale suzia la mesa. Lo qual el sufria con mucha pesadumbre principalmente porque le ensuziauan la mesa y el pan. Y como no los pudiesse siempre alongar de aq̃l lugar ni por otra via defenderse dellos por que era tanta la muchedumbre y tan importuna de los gorriones que venian a la mesa con tanto estruendo de voces q pare-

Muchova
le la noble
za q va a
cōpañada
con la vir-
tud.

F. Electo

Milagros
en Aragón.

cian ser traydos por los demonios conuertiose a la oracion a pedir a nuestro señor remedio deste trabajo. Y el señor condescendio misericordiosamente a su simplicidad. Porque aparecio alli vn Saulan en el tiempo q el frayle ponialas mesas que no dexaua entrar gorrion alguno en el refectorio. Y era cosa de espanto la diligencia que ponian guardar las mesas y como se leuantaua el pan no parecia alli mas y como el frayle tornaua a poner las mesas tornaua alli el Saulan y tanto tiepo continuo y persiguio a los gorriones hasta q ellos di todo espantados no osarō mas entrar. E q̃do aq̃l simple religioso quieto y cōsolado por aquel beneficio del señor.

Capitulo xxxj. Decasos de notar q̃ acaescieron en estos tiempos en la orden.



A la prouincia de Marca en vn cōueto era vn frayle lego guardiā varō muy deuoto. En cuyo tiepo enfermo vn frayle nuevo en la orden de vna peligrosa enfermedad. Y mādole el guardiā vn frayle sacerdote q oyese de cōfession a aq̃l frayle enfermo imponiendole saludable penitencia por sus pecados. El cōfessor oyda su cōfession diole q biziesse muchas disciplinas y que rezasse muchas vezes el psalterio y ayunasse muchos dias en penitencia y satisfaciō de sus pecados. Lo qual sabiedo el guardiā dixo al frayle enfermo. Hermano ve seguro por q yo y otros frayles cumpliremos la penitencia q te fue impuesta. Y diuidio luego entre los frayles clerigos los psalterios y el y los otros frayles legos tomarō los ayunos e disciplinas. Hecho desto diro el guardiā santo al enfermo. Tete hermano en paz y mādote q pues tu penitencia se ha de cūplir por los otros frayles q sin mas purgatorio buelles al reyno de los cielos. Murio aquel frayle y cumplida su penitencia por los otros frayles estando todos juntos en el dormi-

Chronicas
antiguas.

Las fuer-
cas de la
charidad.

Otro caso
semejante.

torio a paresciores aquel fray le desu-
cto y dioxles, Muchas gracias os
bago hermanos y al guardian prin-
cipalmente porque segun su palabra
cuplida por vosotros perfecta y cha-
ritativamente mi penitencia fue an-
cepta al señor q luego sin otro pur-
gatorio entre en parayso. fue vn fray
le desto tiempo de tanta obedien-
cia que qualquier cosa que le era ma-
dada luego con prompto y alegre a-
nimo la cumplia. Enfermando de gra-
uissima enfermedad visitolo su mini-
stro y despues de auerle dicho mu-
chas palabras de consolacion spiri-
tual viendolo fatigado de grades do-
lores dela enfermedad dixole. Her-
mano quieres yr al parayso? Respo-
dio padre de muy buena voluntad. Y
el ministro con mucha confianca le di-
xo. Hermano nuestro señor te de su
gracia porque siempre en todas las
cosas por trabajosas que fuesen por
su amor fuyste prompto obediente/
pues ahora te mando que en premio
de tanta obediencia luego te vayas a
Dios. Pacavado de darle el mini-
stro con estas palabras su bendicion/
durmio en el señor. Entre los prime-
ros frayles que passaron los montes
Alpes de Italia para Francia / res-
plandescio fray Miguel: del qual se
lee que con su oracion mudo el agua
en vino / y hizo milagros alli en la
muerte como en la vida. Esta sepul-
ta do en Chiana de Francia. fray Dro-
do que esta sepultado en el mesmo lu-
gar fue varon de tanta pureza / que
merecio servirle vn Angel a missa en
vna yglesia desierta donde le trato to-
das las cosas necessarias a la missa.
Otro Angel le traxo bestia en que fues-
se estando en lugar desierto y muy
necessitado. Una vez yendo camino/
como hablasse con mucho seruo dila-
se y dios milagros dixole el cõpa-
re / pues que tienes tanta le / porque
no hazes milagros? Respondio que
los haria quando fuesse necessario pa-
ra gloria de Dios / o necesidad del
proximo. Y desde alli a vn poco, vne-

ron a ellos vnos grandes perros que
los querian despedazar: e dio el com-
pañero q hiziesse milagro / en manera
q aquellos canes no los mordiesen.
El varõ de Dios respõdio. No es ne-
cessario defendamonos: y no temiedo
con q se defender / y los perros llega-
dose cõ mucha ferocidad a ellos / vi-
do fray Drodo el peligro / cõ mucha
confianca mando a los canes q calla-
sen y se fuesen luego: los quales en a-
q pũto inclinadas las cabeças se fue-
ron. fray Philippe fue varon de sin-
gular santidad y zeloso dela saluaciõ
dela almas. Este varon de Dios vi-
niendo en Francia a la villa de Rionio
a predicar, trabajo muchas vezes y
con mucha eficacia induzir a vn co-
gedor de rentas a hazer penitencia de
sus pecados y restituyr lo mal gana-
do. Abas el burlando del seruo de
Dios y de sus amonestaciones / fun-
gia q luego haria lo que le amonesta-
ua por el carneicer del santo varon / y
desta manera lo trato mucho tiempo
en dilaciones y rodeos. Despues de
algunos dias enfermo el santo fray
Philippe y estando muy flaco y ca-
si a la muerte oyendolo muchos fray-
les que presentes estauan / dixo a grã-
des voces. No puedo ahora no pue-
do ahora: quando yo podia, tu no qui-
siste. Y preguntandole a quien habla-
ua / dixo. En este punto lleuan los de-
monios al infierno el alma del arren-
dador de Rioni oy dauame voces q
le ayudasse / y yo respondile q no era
ya tiempo. Y despues se supo como
en aquella hora saliera desta vida aq
desauenturado arrendador. Durmio
pues el bienauenturado fray Phi-
lippe en el señor: y esta sepultado en
Claromonte.

Capitu xxxij. De dos frayles Meno-
res que el Papa Innocencio embio
por embaxadores a los Tarta-
ros, y del discurso y buelta
que hizieron.

Salio

S. Antoni.
Platina.
Chro. ant.



Allo en este tien-
po de las partes
de Oriente la se-
rocissima y san-
grienta nacion de
los Tartaros / q
parecia querera-
solar todo el or-
be / porque repartidos en exercitos
copiosissimos / en poco espacio con-
quistaró la Asia y la Europa. Y los
q destruyó la Asia / discurriendo por
Georgia, y por la Armenia superior /
llegaró a Iconia ciudad metropolita-
na q ahora poseen los Turcos. Este
poderoso exercito traya por capitan
general vn vassallo del Emperador
Lba / el qual se llamaua Bajothnoy.
Era entonces el segúdo gran Lbam
llamado Othoday / hijo d Lingischá
primero Emperador de los Tarta-
ros. Este Othoday embio gruesso ex-
ercito con vn capitan su pariente / lla-
mado Barbi / o Barbone / cótra las
partes superiores de Europa / don-
de hizieron grandes estragos / y de-
struyeron muchas tierras y reynos /
hasta q llegaró a la Vlgaria / a Po-
lonia, y a las Ungrias. El año del se-
ñor de mil y dozientos y quarenta y
cinco / viendo el Papa Innocencio
quarto / con quanta ligereza se esten-
dia sobre toda la tierra d los Chri-
stianos este fuego barbarico / confiádo
en la autoridad Apostolica / embio
embaradores con letras solennes a
los exercitos y capitanes destas gen-
tes indomitas / induziendo por sus le-
tras a los principales dellos a que a-
dorassen y vniessen en conosciemiento
del verdadero Dios q adorá y conos-
cen los Chistianos. Porque a lome-
nos poniendoles ante los ojos el te-
mor de Dios / los refrenasse de táras
crueldades / y los pueblos Chri-
stianos fuesen libres desta calamidad tá
impetuosa. Embio pues el Papa In-
nocencio a las partes de Oriente por
embarador a fray Anselmo, acópañá-
do de dos frayles escogidos y predi-
cadores: el qual fue a Persia y se p: c

sento a Bajothnoy / con el qual passo
(como cuenta S. Antonmo) muchas
cosas. A las partes Septentrionales
embio a fray Juá de Plano Carpyin
acópañado de frayles Adonores ta-
les. El qual despues q boluio escrivio
vn libro solenne de los ritos y costum-
bres de los Tartaros / y de la dispo-
sicion y calidad de sus tierras.

¶ Partido pues fray Juá d Plano
embarador / fuesse al reyno de Bohe-
mia para desde allí informarse del ca-
mino que auia d tomar. De allí se par-
tió para el reyno d Rusia, y al reyno d
Polonia / y después al ducado d Cra-
couia. Por todos estos reynos fueró
muý bié tratados los frayles Ado-
nes / y proueyda la cōpañia q lleuaua
d muchos dineros para poder passar
por entre los Tartaros q có dones y
dadiuas los amasauan. Passaron lu-
gares d grandes peligros. Y llamase
Lorcuzá la primera ciudad d los Tar-
taros dōde los frayles llegaró. Y lue-
go fueron llevados y presentados al
capitā / o gouernadores de la ciudad
d Lorcuzá / q era capitā de la gente q
allí estaua puesta en guarda cótra los
pueblos Occidētales, porq no los ha-
llassen desapercebidos / dī qual se de-
zia tener de baxo d su exercito setecie-
tos mil hōbres de guerra. Hizo el ca-
pitā examinar las causas d su venida /
y q presentes le trayá segū ellos aco-
stūbian recebir. Los quales respon-
dieró q eran embiados del padre san-
to de Roma a tratar pazes con ellos
para toda la Chri-
stianidad, y principal-
mēte a notificarles el conosciemēto q
deuá tener del nombre de Dios xer-
dadero y de su vnigenito hijo Jesu
Christo / para que abraçassen su fe y
suley Euangelica. Y q para todo esto
trayan letras del Papa para el gran
Lbam su Emperador y supremo se-
ñor. Y quanto a los presentes de que
queria saber / que el Papa no embia-
ua presente alguno / por parecerle q
con grande dificultad, o nunca podiá
ser traydos a tierras tá desuiadas de
Roma / y de tantos peligros. Abas

Exercito
copioso.

que le offererian de lo que ellos tra-
yan para su provision: y así offerie-
rónle dineros, y otras algunas cosas.
Embío este capitán los frayles cou-
guías y guarda a otro capitán mayor
llamado Babilio Baskone: q̄ estava
muy desuado de la q̄lla ciudad. Y lle-
gados a Baskone desques d̄le offre-
cer presentes lo mejor q̄ pudierō: die-
rōle letras del Papa: las quales fue-
ron interpretadas en lengua Rutheni-
ca, Sarracena, y Tartarica. El capi-
tán los mando proueer de manteni-
miento: que fue xna escudilla de mi-
jo cozido para cada vno: y esto vna
vez solamēte: y embiólos a la ciudad
donde estava el Emperador. Este ca-
mino hizieron los frayles entrada ya
la quaresma: y cō muchos trabajos/
peligros y flaquezas de sola hambre:
porq̄ no comian sino mijo cozido en
agua: y para bener auian de derreir
el agua al fuego que estava elada. La-
taron el frío en aquellas partes: por
la poca ropa q̄ y en sus vestidos.

Capítulo xxxiii. Delo que vieron en
la ciudad del gran Cham.

S. Antoni.



Llegarō a la ciu-
dad donde esta-
ua Luyneb: Em-
perador nueua-
mente electo. La
ceremonia cō q̄
lo leuantarō por
Emperador fue
esta. Todos los príncipes y nobles
del reyno lo asentaron en vna silla be-
cha en disposición y forma de throno
real: y vna espada o estoque puesto
delante, y todos puestas d̄ rodillas en
tierra dixerō. Queremos y pedimos
y mādamos te q̄ seas nuestro señor. Y
el respondio. Si quereys que yo rey-
ne sobre vosotros, estays a parejados
a hazer todo lo que yo os dixere. Ve-
nir dōde quiera q̄ vos llamare: Par-
tir vos para donde yo vos mandare:
y matar a qualquiera q̄ vos yo man-
dare: Respōdierō. Si. Pues dixō d̄

aquí adelante la palabra d̄ mi boca se-
ra la espada. Y todos cōsintierō en e-
sto. Despues puerō vn fieltro o tape-
to en tierra: y asentatō en el al nueno
Cham: diziēdole. Alira a lo alto y co-
nosce a Dios: y buelue los ojos al fiel-
tro: y vilatayū sobre q̄ estas assenta-
do en tierra: si bien rigieres tu reyno,
si fueres liberal: si amares la justicia:
y bonrares los principes de tu reyno:
segū la dignidad de cada vno: reyna-
ras magnificamēte: y todo el mundo
te sera subiecto: y darte ha Dios quā-
to desseas. Mas si bizieres lo contra-
rio seras menospreciado miserable-
mēte: y veras a tanta pobreza q̄ no al-
cāces vn fieltro o pobre ropa sobre q̄
te asietes. Esto dicho bizierō assentar
a la muger del grā Cham cō el, sobre
aq̄l tapete y pobre estrado, y sentados
ambos los leuatarō en alto en el ayre
pregonādolos por nuenos emperado-
res d̄ los Tartaros a alias vezes. De-
spues mandarō traer grā cantidad de
oro, plata, y piedras preciosas ante el
grā Cham: el qual repartio grā summa
dello a todos los nobles y principa-
les q̄ allí estauan: y mando guardar lo
q̄ quedo. Luego començaron su cōbi-
te como ellos acostūbran: q̄ duro ha-
sta la noche: dōde comiā carnes cozi-
das por sus tiēdas d̄sordenada y bar-
baramēte: segū este padre S. Juā cū-
ta en su libro. Era este grā Cham al pa-
recer: quādo fue elegido de edad de
quarēta años: d̄ estatura mediana, bō-
bre muy experto y prudēte: asaz gra-
ue: y dado a las ceremonias d̄ su mo-
do d̄ ymir. La graue era: q̄ parecia ja-
mas ni reysse: ni fue vista en el linia-
dad algūa. Afirmauā los Chriianos q̄
viniā cō el y andauā en su casa, q̄ espe-
rauā auerse de cōuertir a la fe d̄ Chro.
Y la señal d̄sto era: que traya clerigos
Chistianos: y les datta partido: y te-
nia capellā d̄ Chriianos, y letenia jūto
a su tiēda principal, dōde los clerigos
cātayā publicamēte: y tañiā a las ho-
ras como hazē los otros Chistianos
segū la costūbre d̄ los griegos: aūq̄ estu-
uiesse allí cātidad grā de Tartaros, o d̄
otras

Autori-
dad deste
príncipe.

Eleciō de
los Tarta-
ros quādo
leuātā rey
para su go-
uerno.

Grauedad
del gran
Cham.

otras naciones. Mas esto nolo baxia
otro algun principe de los Tartaros.
Acostumbrava el gran Cham, jamas
hablar con persona estrana por gran-
de que fuese/ sino era por interprete/
o interpuesta persona. Sus vassallos
quando le proponen algun negocio, o o-
yen la respuesta del grã Cham/ aunq.
sean principales hōbres o principes,
siempre estã de rodillas ante el/ hasta
que acaba de hablar. E no es lícito re-
plicar o hablar mas en negocio que el
gran Cham aya ya determinado. Tie-
ne el gran Cham su procurador/ no-
tario, y prothonotario, escriuano,
y todos los demas oficiales/ en los
negocios publicos o privados/ sacã-
do a abogados que alla no tienen. Sin
estruendo y sin ruydo se acaban to-
das las contiendas por la sentencia y
determinacion del gran Cham. Y lo
mesmo hazen los otros principes de
los Tartaros/ en lo que toca a sus ju-
risdicciones y gouerno. Estando es-
tos frayles embaradores en estas
cortes/ que se tenia por la electiō del
nuevo Emperador/ el mesmo con cō-
sejo de los principes y nobles de los
Tartaros/ leuãto vanderas de guerra
contra la yglesia Romana/ y cōtra el
imperio Romano/ y cōtra todos los
pueblos de Chistianos y pueblos d'
Occidente/ con voz de los conquistar
y destruylos a todos/ sino le diessen
la obediencia/ y le reconociesen vas-
sallaje. Porque monidos de su bar-
bara soberuia/ tienen se por la mejor
gente y caualteros del mūdo/ y a nin-
guna nacion tienen por tã caualterosa
y valiente como a la de los Chustia-
nos/ y por esto solo sin mas derecho
o justiciã los querian conquistar. El
padre deste se llamaua Diboday/ al
qual mataron con ponçonia/ y auia al-
gun tiempo que no bazian guerra/ te-
niendo presumpciō de cōquistar el mū-
do/ de mas del precepto q̃ tenia de su
antecessor Lischam su primero Em-
perador. El sello deste Emperador, o
gran Cham con que sella sus cartas/
es este. Fortaleza de Dios/ Empera-

Abogados
no tienen
los barba-
ros.

Estimaciō
de los Chri-
stianos en-
tre los bar-
baros.

Sello del
gran Chã.

dor de todos los hombres. En el titu-
lo dī sobre scripto trae. Dios en el cie-
lo/ y Luynecham sobre la tierra/ se-
llo de la fortaleza de Dios/ Empera-
dor de todos los hombres. Porque
este nōbre Chã/ suena entre los Tar-
taros, como Emperador entre los La-
tinos, y por esto singularmēte los Tar-
taros dan este nōbre a su supremo se-
ñor. Y como barbaros se jactã, que su
Emperador es hijo d' Dios/ y mada-
a todos q̃ alli le llamē. Luych, lo mes-
mo suena que Bog, segū otra lengua.
Puede se pues llamar este Chã. Bog
y Abagog su hermano/ y por el p̃ro-
pheta Ezechiel parece que fue pro-
phetizada la venida de estos/ como va-
ra d' Dios/ y tambiē su destruyciō en
breue. Y los mismos Tartaros/ por
otro nōbre/ se llaman Abogatos. Tie-
ne este Luynechã cinco poderosos
exercitos/ de a sey scietos mil hōbres
y mas de guerra/ q̃ cōtinuamente pe-
leã contra los que no los obedescen.
Estan repartidos contra todas las
partes del mundo.

Grã Cham
q̃ significa
entre ellos

Eze. 38. 39

Exercitos
poderosos
de los bar-
baros.

Fuerō llamados los frayles Ab-
noges q̃ yuañ por embaradores: estã-
do Luynechã sentado en vn thro-
no Real/ y traydo ante el/ y fueron
primero catados si lleuaua armas al-
gunas publicas o ocultas, y el protho-
notario dī grã Cham escriuio los nō-
bres de los frayles/ y de quē los em-
biaua/ y leyolos en voz alta ante el
Chã y dīos q̃ con el estauã, y jurame-
te otros muchos embaradores de di-
uersas partes/ cō grandes presentes
q̃ offrecierō al grã Chã, de sedas, oro,
plata, y piedras d' mucho precio, de q̃
se hizo gran ayuntamiento de rique-
zas/ que el gran Cham/ despues de
auer repartido mucha parte dello/
mando q̃ guardassen el residuo de lo q̃
quedaua. Dio el gran Chã las cartas
del Papa/ y dio la respuesta y bolue-
ron estos embaradores a la presencia
del Papa con mucho trabajo.

En el año dī señor d' mil y doziētos
y quarenta y ocho/ vinieron cartas
de muchos principes Orientales/

Fructo de
la ordē de
S. Frãisco

L iij affir

afirmando como este grã señor Lbuan era Lbristiano / y con el muchos principes de su reyno / las quales cartas recibio el Papa Innocencio quarto / y el Rey de Francia san Luis / y pedian en ellas que les embiasen predicadores que los instruyesen en las cosas de la santa fe catholica. Por lo qual fueron embiados muchos religiosos de la orde de los Mendicantes / y de los Predicadores: los quales hizieron gran fructo en la conuersion de los Tartaros a la santa fe. Y hizieron entre los Tartaros vna custodia o vicaria o muchos conuentos / como adelante diremos. Dode muchos frayles Mendicantes predicando a los Tartaros la santa fe catholica / gloriosamente alcãgaron la corona del martyrio.

Capitulo xxxiiij. De algunos trabajos spirituales de religiosos.

Chro ant.



L Apostol san Pablo en persona de la flaqueza humana / conociendo la resistencia que la tyrannia de la ley de la carne / en todos haze a los bienes del alma / y la inclinacion que todos tenemos a los vicios y sensualidad / a lo que el llamo otra ley que contradize a la ley del spiritu / y juntamente con esto entendiendo quã flacos eramos ñ nuestra parte para resistir al mal / y perseverar en el / affectuosa y clamorosamente dixo en nombre de todos, O desauenturado de mi / y quien me podra librar de este cuerpo tan sujeto a la muerte y corrupcion del peccado? Y enseñando el unico remedio de tã grã flaqueza / para nuestra consolacion y cõfiança dixo. Solamente la gracia diuina que nos ha ñ ser dada por Jhesu Christo. La qual sola es poderosa para dar bastantes fuegas al spiritu contra la corrupcion de la carne / para quebrantar la fuerza de la sensualidad: dumi-

nuir sus continuos e impetuosos acometimientos / y sujetar la carne al imperio del spiritu. Por tanto deuese mucho notar quã copiosa gracia de nuestro señor polseyã en aquel tiempo tantos millares de religiosos de los frayles Mendicantes / que con la ley estrecha del spiritu sujetaban la flaqueza de la corrupcion humana. Quãtas mercedes y fauores continuamente recibian de la gracia del señor: y quãtos milagros spirituales obraba Dios poderosamente en la defension de sus siervos. Y para demonstracion de los otros sin cuento / contaremos aqui dos o tres solamente de las chronicas antiguas: en los quales como se vee quã poco puede nuestra flaqueza: asy es visto quãto podemos con el ayuda diuina / porque la honra y alabança se dea a Dios / como cosa q le pertenece en todas las cosas y bienes que se hazen y cuentan. Alcaescio en España, que vn frayle Mendicante de santa vida / por causa justa / fue a casa de vn su padre / donde fue recibido con mucha alegria y comedimiento / como hijo natural / en especial de vna muger de casa mucho su familiar y querida antes q entrasse en la religion. Mas no se durmio el demonio nuestro aduersario / con cuyo soplo se encienden los tristes carbones de la sensualidad / y cõtã gran tentacion y combatele fatigo / que el siervo de Dios no pudo reposar / ni dormir / ni rezar. Y asy venido leuantose para yr donde el demonio lo lleuaua / mas que por su voluntad, ni por sus pies. Y la misericordia diuina que de dentro le dexaua para mayor conocimiento de su flaqueza / ayudole deluera / porque luego aparecio vn grande fuego q le cerraua todas las puertas, y asy tornose al lecho. Mas el enemigo antiguo no desistiendo tornose a leuantar, y viose cercado de fuego. Finalmente la tercera vez conociendo ser aquel fuego misericordia de Dios que le impedia / y merced de su mano / arremetio el frayle

Quealcança tõ Dios el q se dispone para recibir su gracia.

1. Corin. 2.

Roman. 7

1. Corin. 2.

1. Corin. 2.

1. Corin. 2.

1. Corin. 2.

1. Corin. 2.

1. Corin. 2.

1. Corin. 2.

Caualle-
ros fuertes
de Christo
quien son.

cō el fuego por confundir y alexar al
enemigo; y desnudándose el habito cō
mucho seruior se lanço en el fuego / re-
niendolo por mas tolerable que el o-
tro fuego sensual / que con delectaciō
el demonio encendia en su carne. Y
escapado medio asado / con el dolor
corparal sano la llaça d' alma / y leuā-
tose dela lucha muy alegre y cōsola-
do en el señor. Y llamado luego al cō-
pañero / sin hablar ni despedir se del
padre ni de la madre / ni de otro algu-
no se fue, aunque quedaua por pasar
parte de la noche. E tornando se pa-
ra el monasterio por la mañana reza-
dos los maynices entrerō en vna y-
glesia para hazer oracion / donde ha-
llaron en endemoniado. Al qual co-
mo no pudiesse lançar el sacerdote ni
el diacono con la estola ni con pala-
bras santas de conjuracion / por rue-
go dellos tento de lançarle el frayle
compañero de aquel reuigioso / que e-
ra mas viejo / mas ninguna cosa apro-
uecho. Entonces dixo el demonio.
No saldre sino fuere por mandamien-
to de aquel que mato fuego con fue-
go. Y como ninguno de los presentes
entendiesse esta semejança / el frayle
mas viejo sospechando alguna cosa
del compañero que era muy virtu-
so / preguntole en secreto la causa de
su partida dela posada tan fuerā. O tie-
po / sin querer hablar a su padre / ni a
otro alguno. El frayle cōstreñida por
obediencia / le conto por orden todo
el discurso dela tentacion. E entonces
entendiendo el frayle mas viejo las
palabras del demonio / mandole que
tomasse la estola / y lançasse aquel de-
monio del cuerpo de aquel opresso /
y no boluiesse a el para siempre. Lo
qual haziendo aquel frayle / luego el
demonio buyo / y quedo libre aquel
hombre.

Las fuer-
ças dela ca-
stidad.

En la prouincia de Toscana acaes-
cio otro caso casi semejante a este. E-
ra vn religioso Abenoz / varon muy
spiritual / combatiendo por el demo-
nio de estímulos sensuales d' vna mu-
ger. E tornandose este religioso

honesto con ayunos / vigillas y ora-
ciones / no podia vencer la tenta-
cion / antes en la oracion y medita-
cion de Dios se le acrescentaua / y
combatiale con mas fortaleza. Y pa-
resciendole que con dolores la des-
maria de si: affligiase con disciplinas
y otros penosos exercicios / mas de
lo acostumbrado / y con todo esto
no podia sobrepujar la tentacion.
Desatinado con esta affliccion y fue-
ra de si / saliose del monasterio / lle-
uado mas de aquella angustia y fuer-
ça del demonio / que sabiendo don-
de yua. Y permitia nuestro señor es-
to / porque confiara mucho en sus
exercicios y proprias fuerças. Y co-
noscendo su flaqueza / y inuocando
la clemencia diuina / subitamente lo
cerco en vn campo vna gran luz di-
uina del cielo. El quedando fuera de
si cayo en tierra como muerto. Eston-
ces oyo vna voz del cielo / que le di-
xo. Leuantate vencedor / y tornate al
monasterio / con el vencimiento hecho
por mi / que por ti no podias alcāçar.
Leuātose luego libre / y no sintio mas
aquella tentacion. Y otra vez le dixo
aquella voz. Quieres ver la muger /
cuya cobdicia tanto te atormentaua / y
fuele mostrada en figura tan disforme
y horrible que no la podia acatar sin
grande aborrescimiento / ni dende en
adelante acordarse della / sino con
mucho descontento y abominacion.
Y desapareciendo quedo muy cōso-
lado / y mas confiado de alli adelan-
te en la misericordia diuina / que en
sus fuerças proprias y asperos ex-
ercicios.

Que pue-
de el hom-
bre sin el
ayuda di-
uina.

En el reyno de Portugal, cōpran-
do vna moça vn espōso / y mirandose
a el vāamente entro el demonio ene-
lla. Y como muchos clerigos y reli-
giosos a instancia de los padres de la
moça viniessen para remedio de su sa-
lida / y como viniessen trabajado por
lançarlo de aquel cuerpo con oracio-
nes y conjuros / no pudieron echar-
lo de aquella moça. Y vn frayle Aben-
oz conjurandolo con mayor efica-
cia

E y cacia

cacia/respôdio el demonio. No te cã
ses tu ni quãtos religioso s loys, por
que ninguno d quãtos ay e nesta tier
ra me puede despoſſeer deſte cuer
po/ſino es vno ſolo. Y preguntado
quien era dixo/que tal frayle q mora
ua en aquel monaſterio de los fray
les Menores. E informandose de la
cauſa porque aq̃el ſolo lo podia lan
gar de aquel cuerpo, dixo. Porque
mi me fue mãdado de lo rãtar del tor
pe peccado de la carne/ y el me ven
cio varonilmente. E traydo aq̃l fray
le/ luego buyo el demonio/ no pudiẽ
do ſufrir ſu preſencia/ y la eficacia
de ſus oraciones.

Capitulo xxxv. De vn capitulo que
los demonios tuuieron contra la or
den de los frayles Menores.

Chro. ant.
San anto
nino.



Elebrando vna
vez los frayles
capitulo general,
ya hombre que
fuera muy deu
to y familiar de
los frayles Me
nores, antes que
entraſſe el demonio en ſu cuerpo/ y
tambiẽ deſpues/ yua muchas vezes
al monaſterio de los frayles/ e dixe
les vna vez. Si vosotros celebrays
capitulo general, tãbiẽ los demonios
ſe ayuntan y tienen contra vosotros
capitulos generales. Sabed que en
tal dia y en tal monte ſe han de ayun
tar demonios ſin cuento contra voſo
tros. E preguntado el demonio/ co
mo o ſobre que coſas ſe auian de ayũ
tar contra los frayles/ reſpôdio. El
intento y trabajo que ponen los de
monios/ es deſtruyr toda vueſtra or
den/ e principalmente trabajan con
tra el voto de la obediencia, pobreza
y caſtidad. Porque eſtas tres coſas
les atormentan mucho y les impide
todos los daños que ellos podia ha
zer en las almas de los frayles/ y tã
bien en muchos ſeglares que tãbiẽ

por la vida exẽplar y conſeſos de los
frayles/ ſe deſuian de los conſeſos y
ſubiectiones dlos demonios. E por
que la orden al preſente eſta fuerte y
entera en la virtud/ lo que no pueden
derechamente por combates/ eſpe
ran que lo han de hazer por aſtucias,
y mañas apparentes. Porque co
mo ya otras vezes ſe ha tratado en
tre ellos/ dizen que para deſtruyr la
pobreza tentaran e miſtigaran a los
frayles a que hagan edificios ſuper
ſuos y curiosos, cõtra la caſtidad tẽ
tar los han cõ familiaridades de mu
geres/ y recepcion de mancebos/ y
contra la obediencia/ por conoſcimien
to y familiaridad y amiſtad de princi
pes/ y por variedad de opiniones.
Deſpues de dixeſas a los frayles eſ
tas coſas por la boca de aquel hom
bre/ acaſcio que fueron dos frayles
fuera del monaſterio/ y ſu camino era
por aquel monte en que el demonio
dixera/ que los demonios celebrauã
ſu capitulo. E llegado al monte/ vno
de los frayles que era varõ ſpiritual
y ſe hallõ preſente alas palabras q̃ el
endemoniado dixera a los frayles, co
mẽço a ſentir. Mas cõfiado en Dios
y en el merito de la ſanta obediencia
eſforço al cõpañero que no ſabia na
da de aquel becho/ que no temiẽſſe
ſi viciẽſſe alguna coſa. Paſando por
el ſobre dicho monte/ vierõ a los de
monios en diuerſas formas eſtaturas
de animales ſilueſtres/ que bramauã
eſpantõſamente. Los quales como
vieron a los frayles començaron los
a ſeguir en aquellas formas eſpanta
bles/ y deſiã. Quien ſon eſtos, quien
ſon eſtos que han oſado llegar aqui?
Mas los frayles haziendo muchas
vezes ſobre ſi la ſeñal de la Cruz/ ſe
librã ſe del mōte. E pueſto q̃ los de
monios tentauan/ de hazerles mal/ no
podian/ mas vencidos de la guarda
diuina/ que amparaue los frayles/
boluian a tras. E dexado ya los fray
les atras/ la mayor parte del monte/
quedauales vn paño de mayor peli
gro/ porque yua el camino por la la
da

Aſtucia d
Demonio
contra la
virtud.

Matth. 4.

dera de vn hondo valle / y por ser lugar estrecho / y acompañado de altos riscos, en que fenescia aquel estédido mōte. En este paso estrecho vn demonio en figura de vn horrible cabron / cubierto de luengos cabellos / y largas orejas / y de grandeza espantosa arremeno cōtra los frayles. Lo qual viendo aquel frayle / dixole, Eladete tro Satanas / porque por la virtud de nuestro Señor Jesu Christo / ninguna cosa puedes fazer contra nosotros. Y mas te digo que el lugar q en tu cayda perdite me sera a mi dado / porque con el ayuda de nuestro Señor Jesu Christo fuy ste vencido de mi. Lo qual oyendo el demonio, quedando confuso y vencido / desaparecio. Elquello frayles dando gracias a nuestro Señor que los librara de tan poderosos eñemigos / tornaron con alegría espiritual a su monasterio.

Capitulo. xxxvi. En que se trata de vna reuelacion de nuestra Señora, y del sancto fray Iuan de Spira.

Chro. ant. Cōformi.



En en España vn nouicio de innocente y simplicissima vida / el qual / qualquier cosa que el guardian le mandasse, luego con mucha promptud y ligereza la baziā / y vn dia baziēdo cō simplicidad e sin advertencia cierto defecto / dio le el guardian en penitencia / que se fuesse al altar de nuestra Señora / y le pidiesse / le reuelasse que oracion le era mas accepta / y que se guardase de venir se de alli hasta que nuestra Señora le reuelase lo que pedia / y entre tanto que ni comiesse / ni beuiesse / ni hablasse / ni durmiesse hasta alcançar esto. Dizo el nouicio con sinceridad lo que el guardian le mando / y pedia a nuestra Señora aquella reuelaciō. E como gran parte del dia y quasi toda la noche fuesse ya passada / comen-

ço el nouicio a llorar y desir. Señora yo os ruego que me digays lo que el guardian desea saber / porque yo no puedo antes desto yrme de aqui. La madre de Dios / viendo su innocencia y obediencia / le aparecio y dixo. Vete muy amado hijo / y rezara el hymno de Gloria Domina, porque este entre las otras oraciones me es muy agradable.

En la prouincia de Argentina / paso en este tiempo fray Iuan guardian de Spira a nuestro Señor / con grandefama de santidad y milagros el qual varon fue natural de la ciudad de Stenical / y criado en la ciudad de Apagancia / sacerdote y canonigo en la yglesia de san Pedro / y este santo varon siempre viuo en el mundo mediante la gracia diuina muy virtuosamente. Mas encendido por santos deseos de subir al estado de la perfectiō euangelica / deradas todas las riquezas / honras y prosperidades del mundo entro en la orden de los Menores / en la qual cōuerso muchos años con mucho loo / y fama creciendo siēpre en la perfectiō de la altissima pobreza / y otras virtudes / dones y gracias, por lo qual era amado de Dios y de los hombres. El postrero dia de Junio, año del Señor 8 mil y dozientos y quarenta y cinco / passo al Señor. E hizo nuestro Señor muchos milagros en su sepultura. Un moço se abogo en agua en Buxelas / y los padres del moço hizieron voto de llevarlo a Spira / a la sepultura del santo fray Iuan / y fue resuscitado. Sano diez y ocho personas tullidas / que se vinieron a encomendar a el sobre su sepulchro. Dio vista a dos ciegos, sano a dos paraliticos restituyo la habla a mudos / y sano otros enfermos. Una lampara que ardia ante el sepulchro del siervo de Dios / fue vista encenderse diez y ocho vezes por manos de los Angeles / sin administracion humana.

El hymno de Gloria la dina, esa cepta oracion a nra Señora.

Capitulo, xxxvij. Del nono capitulo general, en q̄ fue electo fray Iuan de Parma, septimo ministro general.

Chro ant.
Conform.
Mariano.



Deposición
def. Cres-
cencio gene-
ral M.

ño del señor de mil y dozientos y quarēta y ocho conuocado por el Papa Inno- cencio quarto ca pitulo general /

que fue el nono capitulo despues dela muerte del pa dre san Francisco / fue depuesto fray Crescencio / por los padres del capi- tulo general / por sus demeritos e in- suficiencias para regir / y fue electo fray Iuan de Parma / de la prouin- cia de Bolonia / varon doctissimo / y q̄ leya cathedra de Teologia en Pa- ris estonces. E siendo absente fue ele- cto por el gran nombre que tenia de sciencia y religion / de cuya election se alegró mucho toda la orden. El qual luego que fue electo / con exemplos santos y amonestaciones apazigua- das / quanto a el fue possible / las diui- siones passadas / consolando mucho a los perseguidos / reduzio la orden a grande conformidad, paz y quietud

Formayel por este orden. Que consolaua a los atribulados / enmendaua con discipli- na regular a los dissolutos / sobrelle- uaua los flacos / releuaua los enfer- mos / ponia en calor spiritual a los ti- bios / ensenaua con alegría a los sim- ples / ayudaua a los tentados / y a to- dos los hazia amigos dlas virtudes y enemigos de los vicios. Conuertia y animaua a los letrados / con los ex- emplos de su vida, a que procurassen la verdadera humildad / la charidad, y la obseruancia dela regla prometi- da. Y finalmente por la claridad de su vida exemplar atraya a todos a la al- teza del atauio interior del alma y ex- terior del buen exemplo. Los compa- ñeros del padre san Francisco / que aun eran estonces viuos / conuene se

ber : fray Egidio / fray Leon / fray Masco / fray Angel / y otros alegra- uanse mucho / porque veyan en fray Iuan de Parma vn general cō el spi- ritu del padre san Francisco / y de- zian. Muchas gracias os damos se- ñor Jesu L busto / que os acordastes de nosotros vuestros siervos / y nos distes prelado q̄ nos llenasse y guias- se por los caminos de vuestra santa voluntad. Trabajo este varō de Dios con todas sus fuerças / d̄ reducir los frayles a su primer estado y seruoꝝ. Mas quando supo el santo fray Gil que fray Iuan de Parma era gene- ral / dicen que diro del. Bien acudiste

Nota.

Dicho del
venerable
padre F.
Gil.

Capitulo xxxviii. Dela exhortacion que este ministro general hazia a los frayles.



Ben sabeyis muy Mariano. amados herma- Fracisqui- nos mios en el se- na. ñor / que por el a- mor de saber co- sas excusadas el primero hōbre / hecho desobediē- te / perdio el estado de la innocencia /

perdio la gracia y la immortalidad / a lo qual no fue reducido por Logica, ni Geometria / ni Astrologia / mas por virtud dela fe, con q̄ se cree las co- sas absentes, de que al presente no te- nemos sciencia ni euidencia. E noso- tros tambien somos hechos saluos de gracia / por la fe formada / la qual no tenemos de nuestra cosecha / mas por

Roman. 5.
Actu. 15.
Ephes. 2.

por dō y merced que nos hizo Dios
 m por nuestras obras / porque ningu
 no se pueda gloriarse por que creatu
 ras y bechuras somos de Dios, cris
 dos en Christo Yesu / en obras san
 tas para viuir y permanecer en el.

Pues la verdad y firme sciencia / y
 el cognoscimiento de Dios se alcan
 ga por la entera fe y buenas obras / y
 no delas palabras cōpuestas y scien
 cias naturales. E quando el siervo d
 Dios tiene en su alma el conosciem
 to y operaciō de la fe, la composiciō
 delas palabras / y la subtileza de los
 argumentos de los sabios del mun
 do, todas estas son cosas superfluas,
 e impertinentes a la vida spiritual.

2. Corin. 1. De que manera (dize S. Pablo) Di
 30 Dios ignorante / o loca la sabidu
 ria deste mundo / con la stulticia
 o locura de su Cruz. Dize aquel
 gran varō sant Antonio Abbad. No
 fotros los chistianos, tenemos el mi
 sterio de nuestra vida no en la sabidu
 ria del mundo: mas en la virtud de la
 fe / formada de charidad / la qual nos
 es dada por Christo d Dios nuestro
 Señor. El reyno de Dios, dize el se
 ñor / dentro esta en vosotros / no nos
 es necessario andar muchos cami
 nos ni pasar el mar, en toda parte d
 mudo se halla el reyno de Dios. En
 caminemos pues nuestro coraçon a
 nuestro señor y Dios de Israel. E sã

Luc. 17. Gregorio dize: q̄ caida ay mayor q̄
 la en q̄ cae / el que cae para leuantar
 se con soberuia y desconoscimiento
 de su propria flaqueza e imperfectiō:
 y que tan leto es esta de la verdadera
 alteza / el que se sube mas alto que to
 dos los otros: Lierramente a quel
 conoçe a Dios que no se eleua en al
 to / mas es pequeño y humilde de co
 raçon en sus ojos / y es pobre de po
 lido hablar / y no sabe subtilezas
 de palabras / ni las proposiciones / fi
 guras y discursos de los sabios del
 mundo. San Francisco nuestro pa
 dre enseñado por Christo nos denū
 cio / que como Adam quebranto el
 mandamiento de Dios / en la aprehē

sion de la mançana de la sciencia del
 bien y del mal, así los frayles cayrã
 de la execucion de la humildad / y de
 la obseruancia de la pobreza / y por
 esto se apartaran de su vocacion. E
 mas dize el padre san Francisco / q̄
 la ley que fue puesta a Adam, era pue
 sta de Dios en los cielos sobre su or
 den conuene saber / q̄ por qualquier
 cosa que dexaren el amor de la execu
 cion de la fe / y de la cruz y charidad
 de Christo / por amor del saber / per
 deran la lumbre de la gracia que re
 cibieron / segun la medida de los do
 nes de Christo, para que renouassen
 su vida en la yglesia. Y que seran pri
 uados de aquella gloria que tal esta
 do mereçen / e sus coronas seran da
 das a otros. Por esta causa trabajo
 el padre nuestro san Francisco / con
 obras y amonestaciones / que solo
 Christo y su humildad, y pobreza fue
 se amada y guardada en su religion.
 Porque el Spiritu Santo diro a
 san Francisco. Al vosotros es conce
 dido conoçer el mysterio y la medu
 la del reyno de Dios / y a otros en pa
 reboles e figuras / porque viendo lo
 que veen / no vean / y no entiendan lo
 que entienden. Mas tu como fiel pre
 gonero denuncia en los quatro can
 tones de la ciudad. Muchos serã los
 llamados / mas pocos los escogidos
 y el que perseverare hasta la fin / sera
 salvo. Por las quales cosas se pue
 de concluir / que la soberuia y vana
 sciencia son causa d todos los males
 en la religion. Con estas y semejantes
 planicas trabajaua el varon de Dios
 y buē pastor, cōuertir los coraçones
 de los frayles al spiritu de la oraciō
 de la humildad / y de la mortificaciō
 en que san Francisco planto su or
 den.

Nota del
 estado de
 los fray. m

Medula d
 la ord. d los
 fray. M.

Esa. 6.
 Psalm. 113

Cayda de
 la religion
 en que.

Capitulo. xxxix. De como este genē
 ral visito la orden, y fue embia
 do por embaxador a Cōstã
 tinopla por el Papa In
 nocencio quarto.

En el

S. Francis.

ra santa / fue preso de los Moros, que
fue a cinco dias de Abril.

Capitulo xl. Dela muerte de fray
Helias.

Mariano.
San Anto
nina.



fio del Señor de
mil y dozientos
y cinquēta y tres
fray Helias que
estaua descomul
gado, y priuado
del habito de la
religion / por el

Papa / enfermo grauemente / y segū
el suzyio de los medicos / viēdose des
confiado de la vida / estando en Cor
tona su patria / y en la casa que para si
el edificara, mandó llamar a vn su her
mano. Era este su hermano frayle
denoz, frayle lego y simple / mas va
ron de a saz santa vida en la orden. El
qual viniendolo a visitar / y hablando
ambos del estado y peligro / y estre
mo de la vida en que estaua: fray He
lias muy contrito y arrepentido dīos
yerros y deluorios de la vida passa
da / con mucha instācia rogo a su her
mano / que personalmente luesse al
Papa / y de su parte le pidiesse per
don y misericordia por amor de Jēsu
Christo / y del bienauenturado padre
san Francisco / cuyo compañero in
digno el fuera / y que lo mandasse ab
soluer de la descomunión en que esta
ua / y restituyr al habito y a la orden.
Fue luego con mucha priesa el her
mano de fray Helias al Papa / y cō
mucha instancia y copia de lagrimas
alcango del Papa lo que le pedia.
Mas dudando el Papa de la enfer
medad y penitencia de fray Helias /
embio a Cortona a informarse desto
a fray Basco frayle de la mesma or
den con su autoridad / y que viesse si
estaua entermo y contrito / y que estō
ces le absoluiesse de la excomunión /
como el derecho dispone. Entre tan
to q el hermano esto negociaua / vien
dose fray Helias cercano a la muere

te / conuertido a Dios de todo su co
raçon / por espacio de ocho dias an
tes de su muerte / continuamente cō
muchas lagrimas y sospiros / brian
dose los pechos / confesaua sus pec
cados / con señales de grande contri
cion. Y el Sabbado santo ante que mu
rielle / mado llamar al Prior de Cor
tona / y pidiole que lo absoluiesse de la
excomunión Papal en que estaua /
por quanto el estaua en el articulo de
la muerte / y con manifesta y verda
dera contriciō / y q el queria jurar en
sus manos / desde alli adelante estar
subjecto y obediente a los mandamiē
tos de la santa madre yglesia. Y re
querido por el Prior, si dādole Dios
salud de aquella enfermedad / por si
personalmete o por otro y donde yria
a los pies del Papa / y estaria obe
diente a sus mandamientos / fray He
lias respondió briendose los pechos
con muchos sospiros y lagrimas / y
con todo su entendimiento. Padre
yo me confieso por muy culpado a
Dios nuestro señor / y a vos / por au
er me ayuntado al Emperador Fe
derico / contra el mandamiento de la
yglesia / y que no he viuido en mi or
den como debia / y pido vos que de
stas y otras culpas en que yo he of
fendido a Dios / me deys absolucion
y la penitencia que a vos pareciere.
Estonces / segū la forma del derecho
juro de estar obediente a los manda
mientos de la santa yglesia / por todas
las excomuniones que contra el fue
ran dadas por el Papa Gregorio no
no / e Innocencio quarto. Y por los
ministros generales de los frayles
denozes / por auer se ayuntado al
Emperador Federico rebelde a la y
glesia / y por que auia derado la ordē
y por qualquier otra causa que fuesse
descomulgado. Y que teniendo salud
lo mas presto que pudiesse / por si o
por otra persona idonea / se presenta
ua ante el Papa / para le obedescer
y cumplir todo lo que el le mandasse.
Dizieron se de todas estas cosas au
tos e instrumentos publicos, por ma
no

Confesio
de fray He
lias.

Fray Bas
co embia
do por el
Papa.

no de tres notarios / estando presen-
tes por testigos / cinco sacerdotes / y
otras muchas personas / clerigos y
legos. Estonces el Prior tomo jura-
mento a fray Helias / sobre los san-
tos Euangelios / y hecha la absolu-
cion general / lo absoluió de la exco-
munion / en forma / por el articulo de
la muerte en que estaua / dando le la
penitencia que el le pidio. Despues
desto fray Helias se confesso entera-
mente con muchas lagrimas y sospi-
ros / a vn sacerdote q se llamaua Bue-
nauentura / y pidio con mucha deuo-
cion el santo Sacramento del cuer-
po de nuestro señor Jesu Christo / a-
cusando se delante de todos de sus
culpas y pecados / renunciando y de-
saproprandose de todas las cosas.
La feria segunda de la pascua de Re-
surreccion / con muchas lagrimas y se-
ñales de contricion / recibio el santissi-
mo Sacramento, diziendo, Abiserere
mei Deus / y Domine non sum dig-
nus. Pidio tambien el Sacramento
de la Extrema vncion / mas no le fue
dado, porque no auia olio santo al pre-
sente en aquel lugar / para cumplir su
desseo. En estos dias doliendo se mu-
cho / heria sus pechos, confessaua sus
pecados / y leuantados los ojos y
los brazos en alto / pedia misericor-
dia a Dios / diziendo. Propitius esto
mibi peccatori / et non intres in iudi-
cium cum seruo tuo domine. Y pidién-
do siempre misericordia a nuestro se-
ñor / passo desta vida a veynte y dos
dias del mes de Abril / en su propria
tierra de Cortona / sin el habito / en
las casas que el edificara para su mo-
rada. Las quales cosas por entero
lleuo fray Basco al Papa / autenti-
cas / porque quando llego a Cortona
halló a fray Helias muerto. Esta se-
pultado en la yglesia de san Francis-
co que el edificó en la mesma ciudad /
debaxo del altar mayor / donde tam-
bien esta guardada la grande reliquia
de la Cruz que hizo Constantino A-
gno / del palo de la Cruz del señor / q
el metio sobre su hombro / quando

la saco del poder d Cosdroe. La qual
reliquia fray Helias con otras traxo
de Constantinopla / que le dio el Em-
perador / quando fue a el con la em-
barada del Emperador Federico /
que lo embio.

Capitulo xli. Como fue concedido
a los frayles Menores el conuento de
Araceli en Roma, y quitado
a los Benitos.



En este tiempo el Chro. ant.
Papa Innocen- Mariano.
cio quarto estan- Fracisqui.
do en Leon de
Francia / año sep-
timo de su ponti-
ficado / concedio
a los frayles Me-

nores el conuento de santa Maria
de Araceli. El qual era de la orden
de san Benito / que el Papa Ana-
cleto les concediera / y llamaua se
santa Maria del Capitolio / y san
Juan Baptista. La qual concessio de
Anacleto esta oy en el dicho conuen-
to de Araceli / y tambien la de Inno-
cencio quarto, hecha a los frayles Me-
nores. En la qual el Papa da por
causa desta donacion / no tener en Ro-
ma los frayles Menores lugares co-
uenientes para su morada / y por el
gran fructo spiritual que bazian en la
yglesia de Dios. Y mando al Obispo
Hostiense / y al Obispo Velletriense, y
al Cardenal de santa Maria Transti-
berim / que entregassen a los frayles
Menores el dicho lugar d santa Ma-
ria del Capitolio / con todas sus per-
tenencias / y que los monges de san
Benito que ay morauan los reparties-
sen por los monasterios de su orden.
E los executores lo cumplieron an-
si / y el Papa vuo la dicha possession
por rata y firme / y la confirmo estan-
do ya en Perusa / en el año decimo
su pontificado.

Gran con-
cessio he-
cha a la or-
den.

En el año de mil y dozientos y cin-
cuenta

Ultima ho-
ra, y modo
de la muer-
te de fray
Helias.

Parte de la
Cruz del
Saluador
grande.

cinquenta y tres, paso desta vida al rey no celestial la bienaventurada santa Clara, y dende a tres meses la bienaventurada santa Ines su hermana.

Capitulo, xliij. De vna epistola que embiaron los generales, de santo Domingo, y de san Fráncisco, a todos los frayles de sus ordenes, para conseruar la paz y vnion destos dos gloriosos estados e institutos.

Mariano.



Los muy claros y amados en Christo Je su nuestros hijos, los frayles Predicadores, y los frayles Abenozes, do quiera que

son. Fray Duberto ministro general de la orden de los Predicadores, y los frayles Abenozes: a todos desleamos salud spiritual, y que en vuestra santa vocacion digna y loablemente conuerseyis. El saluador del mundo q ama las almas, y no quiere que alguna perezca, des pues dila primera cayda de la generaciõ humana, dando remedios sin cessar, por diuersos ministros y modos en todo tiempo, vltimadamẽte en estos dias cercanos al fin del mundo leuanto (como parece por la euidencia del fructo) estas nuestras dos ordenes, para la administraciõ y prouecho de la salud de las almas de los fieles: llamado por su digna vocacion muchos varones, enriqueciendolos de copiosos dones celestiales, mediante los quales, no solamente ellos se aprouechen para la conuersion de la salud de sus almas: mas tambien para la saluacion de la otra parte del pueblo Christiano con admirable doctrina y exemplos maravillosos. Estos son (lo qual dezimos para gloria d Dios y no nuestra) dos grandes lumbreras, las quales retocadas con luz celestial, resplandecen con rayos de claridad, en todas las partes del mundo, alumbrando a los pecadores q està assentados en las tinieblas y sombra de la muerte. Estas

son aquellas dos trompetas del verdadero Aboyen Christo nuestro señor, con cuyo sonido conuoco e juto a su seruicio la multitud de los pueblos que reduzio a su primero principio. Estas dos ordenes son aquellos dos Cherubines adornados de cumplimiento de sciencia, q vno a otro se acatauan, sintiendo ambos vna misma cosa, y enseñando vna vnion, y queriendo estendiendo sus alas sobre el pueblo, enseñandoles el camino de la saluacion con palabras y exẽplo por el merito de la obediencia. Estas son, aqillos pechos de la esposa, de los quales los pequenuelos en Christo sacan copiosos arroyos de su suete mantenimiento de dulce leche con q se crien, y en breue tiempo crezcan en las cosas de su saluacion. Estos son los dos hijos de la Olina de resplãdor celestial, los quales estan ante el señor de toda la tierra, prõptos a sus mandamientos para llenar su embarada a qualquiera parte q el los quisiere embiar. Estos son dos testigos d Christo nro señor, los quales cubiertos de sacos predicã y dãn testimonio de la verdad. Estas son aqllas dos estrellas resplãdescientes: las quales, segun Vaticinio Sibillino, teniẽdo a parecã d quatro animales, en los tiẽpos postrimeros clamado en nombre del cordero: van por los caminos de la humildad y pobreza voluntaria. Que mas? Quẽ podria enteramẽte contar los sagrados binarios q a estas sagradas ordenes se puedẽ aplicar, si ellas dignamente cùplieren aqillo para q fueron llamadas. Si carece de razon, si cõ diligẽcia se cõsiderare la erection o creaciõ deste binario de ordenes, porq no quiso aquella diuina sabiduria q con summa promidẽcia hizo las cosas animadas, producir vna sola ordẽ, sino dos juntas, por el prouecho que ansi a ellas por la compaõia que tienen como a los otros auia d venir. Ensi mesmo creciessen y estuuiessẽ firmes, quando cõ santo calor vna a otra se creasse y amparasse, quando contra sus cõtra-

Num. 10.

Exod. 25.

Cantic. 4.

Psal. 107.

Zacha. 4.

Sibylla.

Razõ por que se esta blecieron estas dos ordenes y no vna sola.

Chro. an.
Mariano,
Frãcisqui

ran con
sion he
a la or

Sapient. 11.

Ezech. 18.

Genesis. 1.

Parte segunda

rios vna a otra se ayudasse/ y quando con santa competencia/ vna a otra a mayor perfection se prouocasse. Y a los otros, por cuya saluacion ellos auian de trabajar/ quando lo q a vna fallasse/ por su abundante perfection se hallasse en la otra. Y el testimonio que auian de dar/ como mas autentico y con mas utilidad por la boca de dos saliesse. Considerad pues muy amados/ considerad quanto deue ser entre nosotros el sincero amor/ y quando crecido/ los quales en vn mesmo tiempo engendro Dios en su yglesia/ ordenandonos la charidad eterna/ para que comunmente trabajassemos en la conuersion dela salud delas almas. Y siendo en las profesiones en muy poco diferentes/ ansinos hazen semejantes, que como hermanos entrañablemente nos amemos. Finalmente como seremos conocidos verdaderos discipulos/ sino es teniendo nos vnos a otros verdadera y euidente charidad? Como porremos con nuestras predicaciones en los corazones delos otros/ aquella charidad fraternal que todos nosotros/ mas q todos los demas fomos obligados a tener/ si en nosotros se hallare offendida y perdida esta charidad? Como estaremos firmes contra tantas persecuciones que sobrenienen/ si entre nosotros fuereimos diuisos con algunas turbaciones? Quarto exemplo de charidad y paz requieren entre nosotros nuestros padres san Francisco/ y santo Domingo/ y los otros primeros padres nuestros. Los quales tan tiernamente se amaron en el señor el tiempo que vivieron/ y se enseñaron señales de perfecta charidad visitandose vnos a otros/ como si fueran Angeles del señor. Recibiendo como a Christo/ premiendose con palabras y señales de mucho acatamiento alegrandose en el prouechamiento/ los vnos delos otros/ en la predicación/ procurando fielmente los vnos/ los prouechos delos otros/ guardandose de los escandalos con summa diligencia/ y delas turbaciones de los otros.

Y lo q nuestro antiguo enemigo vio en ellos/ y dello q tubo inuidia/ quanta edificacion en el pueblo/ quanto prouecho en nosotros/ quanta materia de glorificar a Dios se seguia dela variacion desta charidad? Oio estas cosas sin dubda/ y no las puede sufrir aquel brauo leon/ el qual trabaja mucho/ por turbar nuestra antigua virtud y charidad fraternal/ con sus turbaciones e indignaciones acostumbradas.

Guardaos benditos del señor/ guardaos/ que no se pueda gloriarse y dezir de nosotros, *Idre uale sci contra ellos*/ porque desviados delas pisadas de sus padres/ ya no andan segun la acostumbrada charidad. Antes halle aquel graue y cruel tentador varones esforcados q gloriosamente le resistamos en defension de la preciosissima substancia dela charidad/ que nos dexaron nuestros padres en heredad pacifica/ para que con toda diligencia la guardemos. Y para que esto alli sea/ auemos de pedir la favorable ayuda del altissimo Dios/ q no nos desampare en tiempo alguno/ porque no se glorien nuestros contrarios contra nosotros/ poniendo nosotros diligente estudio en la obseruancia y guarda de todo aquello q puede trabajar aquella charidad que nos viene en el señor. Por tanto tengase mucha vigilancia y guarda/ q ninguno de vosotros busque tanto su proprio prouecho/ que con grande turbacion de los otros/ reciba lugares notablemente vejunos y juntos a ellos/ antes segun ley de buena amistad/ en tal caso quiera mas el dano proprio q el ageno/ por amor del amigo. Tambien se guardé que por las malas obras de vnos/ los otros no sean contrarios/ de manera que den a entender que entre nosotros aya odio y enemistad. Guarden tambien que no impidan, ni desuelen los deseos que tienen/ vnos de pasar ala orden de los otros/ con zelo de atraerlos a la suya/ antes los animen y confirmen con palabras deuotas

Psalm. 112

Philip. 2.

ras a proseguir el tal propósito concebido. No se atreua alguno a quitar la deuocion a los familiares y deuotos dela orden por llevarlos ala suya por gozar delos prouechos temporales que de la tal deuocion se suelen seguir quitandolos ala otra religion. Item, que los lugares o sinos q los vnos artificialmente suelen tomar para edificar monasterios, no los tomé, si los otros sintieren algun fraude en el hecho. Item, q no impidálos vnos las limosnas q los fieles pretendē bazer a los otros: por adquirir las para si, antes quádo se hallaren presentes a los testamentos, o a otros semejantes negocios, fielmente se acuerden dlas necesidades delos otros, procurando les para esto limosnas decentes. No se atreua los vnos a impedir los sermones dlos otros, ni les quitē los oyētes, ni se quitē los sermones vnos a otros. Por q q charidad seria, quitase vnos a otros o las personas / las deuociones, lugares y sermones, como segū la regla dla charidad, y cōsejo del Apostol, ayamos de procurar no nras cosas, mas las de los otros. Guardese esto mesmo, q no loe alguno sin prudencia los santos de su orden, o el regimē y condiciō de su estado, q el tal loor parezca redundar en abanimiento y menoscabo dlos otros. Itē, no digá mal los vnos dlos otros ni en publico, ni en secreto / especialmente estando presente algū estrañō, ni entre si mesmos. Item, si supiere alguna mala na flaqueza o defecto delos otros, no la descubran a otro, quando dello no bierta a se espera prouecho, ni fructo / antes charitauamente escusen y encomienden a los así culpados, y si necesario fuere, auisen desto a los prelados. Por q todos saben quanto se offende la charidad con las tales murmuraciones, inlamias, y acusaciones, lo qual deue estar muy leto d todo genero de buena amistad. Tengan especial cuydado, que ninguno facilmente crea los males, dichos, o hechos, o las injurias y calos fros que de los

otros contarē, ni refieran las tales cosas entre sus frayles, por q contando las tales cosas no inueuā los corazones quietos delos frayles. Y por esta occasion resfriē la charidad, los quales estauan obligados a ampliar la. Guardense también q ninguno de nuestros frayles, si por vñtura fuere offendido delos otros injustamente, olvidados dela paciencia, q se acompaña siēpre cō la charidad, así enseñen su impaciencia, q por el descuydo de vno no se mueuan questiones contra la innocencia de muchos que no tienen culpa. Y tengā cuydado, que los frayles que se desuian destas cosas, por ninguna via las dissimulen en los otros: antes si las tales cosas vierē en los otros, encendidos con santo zelo fraternalmente los deuen corregir, o los bagan castigar, y emendar por mano de quien tiene obligaciō a esto. Y juzgamos por dignos de graue reprehension, y de mayor culpa, los prelados que tienen esto a su cargo, y dissimulan algo dello, si en la dicha correccion lucen remissos y negligentes. Rogamos pues a vuestra fraternidad, por la charidad del señor, que guardando os destos y semejātes escandalos, cō mucha diligencia guardays todas las cosas q pertenecē para la cōseruacion de nuestra paz y fraternal charidad en nro señor, y en la inseparable vnidad, sabiendo que cada vno de nosotros de entero coraçon, quiere y desea que todas estas cosas enteras y fielmente se cūplan d sus subditos: y que los transgresores así como enemigos dela paz y vnidad, sean corregidos y castigados por los visitadores, segun la calidad de las culpas lo requiere. Y declaramos, q no seremos remissos, ni descuydados a su tiempo en castigarlos q hallaremos culpados en esto q auemos aqui propuesto: antes velaremos en ello, y cō rigor executaremos lo q hallaremos digno d castigo. Estas cosas vos escrivimos, por q la dñda exhortaciō paternal ya q no os la podemos dar

La pacien
cia es cōpa
ñera de la
charidad.

Quádo da
la mala
vidad es cu
bierta a
quien no
sabe.

palabra / al menos todos la tengays por escripto de nuestra mano, incuiendo con ella vuestros coraçones de vros buenos desseos teneinos cierta y entera cõ iãga. Porney en efecto lo q̃ juzgamos por muy necessario y prouehoso alas ordenes a nos cometidas / sobre semejantes casos / porq̃ en el estrecho iuzzio diuino / quando de vos nos sera deinãdado cuẽta / cõ esta premissa exortacion / podamos librar nuestras almas. Y porq̃ ningun frayle d̃ nuestras ordenes pueda pretẽder ygnorãcia o oluido delas sobre dichas cosas / mandamos a todos q̃ estas nuestras letras de la confirmacion de la eharidad / que deueys tener entre vos / selladas con nuestro sello y firma / las bagays leer por todos los cõuentos a vos cometidos / de vuestra prouincia. Y echados uestralos nouicios y frayles sin letras, se lean en lenguaje vulgar / y quede su trallado en cada casa y conuento, por que no se olviden. Dalete in Domino. Eado en Milan año del seõor / d̃ mil. y dozientos y cinquenta y cinco.

Costũbre,
antigua y
loable.

Capitulo.xliij. Del decimo capitulo general celebrado en la culla-
dia de Lothoringia.

Chro, ant.
S. Antoni.
Mariano.



Quo este gñral fray Juan de Parina, vn capitulo general en su tiempo / q̃ fue el de cimo despues d̃ padre san Francisco, en Merbis dela Custodia de Lothoringia / dela prouincia de Francia / y no se pilla encripto el año en quelo celebrõ. En este capitulo entre otros estatutos / se hizieron ordenaciones cerca del officio diuino. Defendiose que no se leyese ni cantase en el choro cosa alguna que fuese fuera del ordinario de la santa madre yglesia de Roma / como por la regla tomamos obligados / y todo aq̃llo se euitale en este ca-

Officio di-
uino como
se deue de-
zir.

so / q̃ no fuesse aprouado por el capitulo general, salvo ciertas antiphonas de nuestra Señora, q̃ despues de dichas cõpletas se han de cantar. Tambien se ordeno en este capitulo, q̃ en la missa, la hostia se pusiesse ala mano yzquierda del sacerdote, segun la costũbre dela yglesia Romana, y que se cubiesse el caliz con buela distincta de les corporales. E como el padre san Francisco dero ordenado en su testamento, fuerõ grauemente castigados algunos frayles / los quales so especie de deuociõ, siguiẽdo particulares deuociones y modos de seculares, y de otras religiones: derãdo con peligro d̃ sus cõciẽcias el officio necessario y deuoto de la regla / variuãdo y paguãdo mal. E dezia este general y affirmaua / que contra la obligacion de su regla / ninguno podia ser dicho deuoto / y que bazer estas cosas / no era bazer mas de lo que era obligado: mas mucho menos / antes el tal le deua tener por transgressor de su professiõ. Porque no es pequeño vicio, turbar las disciplinas de las leyes generales / y como es costũbre antigua que los enfermos / con mejor voluntad abraçan lo que les haze mal / que lo que les puede aueruejar: así los liuianos y supersticiosos deran las cosas que obligan / por seguir las de su ciega voluntad. Y como si fuesen mas santos / que las santas ordenaciones del officio diuino / agradañse de cosas mas altas (a su parecer) engañados con falso zelo de deuociõ / los quales con el Rey D̃ias presumptuosamente quieren offrescer sacrificio. Ordeno se tambien en este capitulo / que los frayles no vsassen de la declaracion / sobre la regla del Papa Innocencio quarto / mas que estuuiessse suspensa hasta auer otra vez recurso ala silla apostolica / por quanto tenia aparençia, que en algo relaxaua la orden. Quando este general / se acabase de componer la leyenda antigua / del padre san Francisco. Y acrescen-

Nota:

Nota con-
tra las va-
nas costũ-
bres de al-
gunos liua-
nos en los
officios di-
uinos.

Paral. q̃
p. 26.

tarle otro tratado de los milagros q̄ hizo despues de su muerte. Fue tambien principal causa / porque se celebró aq̄l capitulo general por vna grave persecucion que se leguanto en Francia cōtra los frayles Predicadores y Abenozes / por vn Doctor Parisiense / llamado Guillelmo de santo Amoz. El qual escriuió vn libro contra estas dos ordenes, q̄ en ellas no se podía saluar sus profeliores, afirmando esto con tan artificiosa malicia / q̄ pudo en grãdes trabajos a estas dos ordenes. Porque con subtil astucia leuó la clerezia de Paris / y todos los prelados comarcanos / cōtra los frayles / llamandole defensor de los clerigos / contra los frayles mendicantes / a los quales vedaua / poder confesar / y predicar / y pedir lymosna. El qual libro como detestable y falso fue condenado y descubiertos sus errores y falsedades por los frayles Abenozes y Predicadores / en presencia del Papa Alexander quarto. Dōde fue pronunciada generalmēte descomunio papal / cōtra todos los q̄ tuuiesen los articulos cōtenidos en aquel falso libro / y contra los que no los testassen: y así mesmo fue condenado el dicho libro. Y despues delante del santo Rey de Francia Luyso / fue el dicho libro quemado en acto publico / y su autor Guillelmo de santo Amoz / fue privado de la dignidad magistral / y desterrado de Francia.

Guillelmo de santo Amoz elcriuio contra las ordenes mendicantes.

S. Buena-ventura defendio las ordenes mendicantes.

Los frayles son comisarios del Papa immediatos a el.

San Buena Ventura que en este tiempo tomola caibedra magistral en Paris / quando este Guillelmo escriuió contra las ordenes mendicantes / defendio la causa de las religiones / en dos tratados q̄ compuso muy deuotos / donde descubre las falsedades y los aparentes argumentos de Guillelmo de santo Amoz. En el vn libro trata del poder y facultad / cō que los frayles Abenozes predicar y comiesan / q̄ tienen del Papa / como comisarios immediatos a su santidad. En el otro libro trata de la pobreza de Christo / que los frayles Abenozes siguen

y porque al fin deste libro haze este santo doctor vn breue sumario del estado de la pobreza / que puede edificar y auilar a los rectoros / lo pone mos en el siguiente capitulo, Capitulo, xliij. En que se contiene vn breue sumario de lo que estendidamente trataoian Buena Ventura en defension de la mendicacion de los frayles Menores, y de las otras ordenes mendicantes.



Orque hagamos vn breue sumario de lo que auemos dicho en esta questio de la pobreza / diziendo, que así

S. Buena-ventura libr. 1. de Apologia pauperu.

como enmendigar / y pedir lymosna / en los pobres nacos y enfermos / es obra de necesidad natural, y en los rezios y sanos / ociosos, y cebdicosos, es obra viciosa y digna de reprehension / así en los verdaderos pobres espirituales de voluntad / y deshecedores de si mesmos / imitadores de Christo / y predicadores del Euangelio / es obra conforme / y que no cōtra dize a la perfeccion Euangelica. Por que la renunciacion de todas las cosas sin dexar alguna para si / es confesso de Christo / para mayor perfeccio: el qual dize a vn mancebo que lo querria seguir. Si quieres ser perfecto, ve, Matth. 19. y vende quanto posees / y dalo a los pobres / y ven y sigue me. Y como cosa licita es concedido a los pobres perfectos recibir lymosnas: y esto por ninguna via es contrario a la perfeccion Euangelica. Y tambien pedir lymosna humildemente no es vedado como cosa illicita a los pobres de voluntad. Sustentar la vida de lo que se adquiere con los trabajos corporales / no es de precepto que de necesidad obligue a todos los pobres sanos y rezios. Pues si alguno contra dize a la entera renunciacion de las cosas temporales / este tal contradize a Jhesu Christo pobre crucificado: contradize al consejo del Euangelio / y al collegio Apostolico / que dixeron /

Dijeron

Matth. 19. **U**eys aqui señor que nosotros dexamos todas las cosas. Contradize también al Espíritu Santo que inspira esto en los corazones de los perfectos. Lo contradize así mismo a Dios padre / que es refugio de los pobres, y últimamente contraria al reino de los cielos / que a todo el orbe universo / cuyo dominio es concedido a los pobres / por nuestro señor que dixo, Bienaventurados son los pobres de espíritu, por que de ellos es el reino de los cielos. Y por tanto necesario es / que toda la tierra sea contraria a quien tan poco juicio tiene. Y el que contradize recibir limosnas / contrario es a Christo / que recibia mantenimiento e provision de las mugeres devotas que le seguian y administraban. Y así mismo es contrario el tal al collegio de los Apóstoles / los quales recibian las limosnas que les era ofrecidas. Y es contrario al estado de los monjes fundados sobre limosnas. Y es contrario al estado de toda la clerezia, porque los clérigos de limosnas viven / que voluntariamente fueron ayuntadas a la Iglesia de Christo. También es contrario al comun estado de los pobres / el qual por testimonio de las scripturas divinas / es de terminado por cosa muy accepta a Dios. Y los que contrarian a la humilde mendicacion de los que tienen necesidad de limosnas / y las pueden recibir licitamente / contradizen a Christo / que humildemente pidio ser hospedado / y se confiesa ser mendigo. Contradizen al Apóstol san Pablo / que pidio se juntasen limosnas / para los pobres santos / y esto de voluntad y contentimiento del Apóstol san Pedro. Son los tales contrarios al vinculo de la charidad / el qual se cria con la comunicacion de los dones y dadas / dadas y recibidas. Contradize al officio de la naturaleza / porque lo que es necesario manifiesta su necesidad / porque no se age no de si mismo. Esta necesidad también incita al que puede y quiere / pa

ra que el tal sea al proximo humano y piadoso. En esto a ninguno se haze ofensa ni perjuicio / ni se cudicia ninguna cosa desordenada / mundevadamente se toma lo que es necesario / principalmente / en aquellos que no quieren tomar a recibir lo que dieron / sino el fructo y provecho de los que liberal y devotamente los socorren por amor de Dios. Y lo que contradize en los Christianos a la ociosidad / y cudicia / sensualidad y superfluidad / especialmente en los religiosos / hazese bien y justamente / si todo procede por devido orden. Y lo que generalmente contriñe a trabajar a los rezios y sanos / de donde se sustenten / estienes tu mucho el yugo del precepto del Apóstol / agrando los siervos de Christo / con el pesado yugo de la seruidumbre que impide y aparta los varones devotos de los trabajos y ocupaciones espirituales / en peligro grave de la salvacion de las almas / baziendo los mas sollicitos de los mantenimientos de sus cuerpos mortales / que de adquirir a Christo las almas de los proximos. Lo qual si así se hiziese seria dezmar (al modo de los Pharisaeos) las cosas menudas / como es yerua buena y cominos / y otras yeruas / y posponer o dexar las cosas mas graves de la ley / como es la justicia / y la misericordia. Porque entonces se antepone a la misericordia corporal a la espiritual / y por consiguiente el cuerpo al espíritu / el provecho particular al bien comun / que singularmente consiste / en la edificacion del pueblo Christiano / en las limosnas / y en la doctrina / y consejos que guian las almas / para las quales cosas embio Dios estas dos ultimas ordenes / por el Summo Pontifice y prelados / que las consumaron y lauorecieron. Y si alguno dixese / que estas ordenes no fueron enviadas / para estos fructos y exercicios tan espirituales / muy manifestamente contradize.

Eph. 4.
1. Thel. 1.

Matth. 23.

Fundamen
to de la re-
ligion.

ala verdad / como quiera que los res-
timonios del fructo y fin spiritual
destas ordenes, son manifestos a to-
dos / ansi en la regla como en las le-
tras apostolicas / y en la institucion y
probacion destas dos ordenes. E si
se direse que no se deuan embiar de
struyela santidad euangelica. Por
que quien es mas idoneo y mas con-
forme a ella / que el q̄ professo la perfe-
cion euangelica / y si se direse que no
pueden ser embiados estos religio-
sos por el Papa y por los obispos /
deroga la autoridad apostolica / y
la potestad de las claves en los pre-
lados / y el plenario poder en el sum-
mo Pontifice. La qual / como la es-
criptura afirma y la fe catolica sien-
te, y el derecho comun da testimonio
y las razones que no se pueden reuo-
car conueniençay en las tierras vna
suprema cabeza / y vn vnico esposo /
como p̄ncipe vniuersal y superior.
En el qual estado tiene el Papa en to-
da la yglesia militare lugar d̄ Christo.
E por tanto toda rodilla se le deue in-
clinar en las tierras, de los p̄ncipes,
prelados / clrigos / seculares y reli-
giosos, a semejaça de Christo en los cie-
los a quẽ se inclina toda rodilla d̄ los
celestiales / terrenales / e infernales.
¶ P̄ que mēdigar por amor de Jesu
Christo sea obra de perfeccion Euan-
gelica / es manifesto por muchas au-
toridades. S̄t Hieronymo / en la e-
pistola q̄ trata de la muerte de Fabio
la en su alabança / dize. Oluidada de
ser muger y de su propia flaqueza, y
deseosa solamente de la soledad / allí
estaua donde estaua su animo. No la
podian tener los consejos de los ami-
gos / ansi deseaua salir de Roma co-
mo de graues prisiones. Y llamaua
genero de infidelidad la estrecha y
discreta distribucion de los omeros.
Porque deseaua dar a los otros el
cuydado de la distribucion de las li-
mosnas / y que repartidos todos sus
bienes / deseaua pedir limosna de
puerta en puerta / por amor de Jesu
Christo. E lo mesmo dize el dicho

Philip. 2.

S. Hieron.

Nota.

sant Doctor. sobre aquellas pala-
bras del Psalmo. El Señor da de
comer a los hambrientos. El monje
que no tiene / reciba confiadamente.
El que tiene y le sobra / no reciba.
Sabes que tienes hambre y no tie-
nes prouision / grande beneficio es
recebir lo que te dan. Mas si tienes
y no padescas hambre / no deues su-
abastecido y saustecido encerrar en
tu celda el mantenimiento de los ne-
cessitados. Recibe pues con que sa-
tisfagas el vientre / no con que enri-
quezas la bolsa: recibe vestido que
cubra / no que repongas en el arca. E
san Chrysostomo sobre san Matheo.
hablando de los tres moços de Ba-
bilonia / dize. No me hableyes de los
que ballarõ bontras en los palacios
de los Reyes / porque los santos
por mucho mejor tuuieron mēdigar
en sus casas / y gozar de los bienes
de la casa de Dios. El cōgi / dize David
ser antes menospreciado en la casa
de Dios / que morar en las casas de
los peccadores. Y en otro lugar di-
ze. Quando vieres al pobre acuer-
date de las palabras del Señor / por
las quales significaua que el rece-
bia en el pobre la limosna. E puesto
que lo que se vende es de Christo /
en este modo e similitud Christo re-
cibe y mendiga. E si tienes verguen-
ça que Christo mendiga / confundete
quando niegas al pobre lo que te pi-
de justamente / porque esto es ver-
guença / afrenta / y tormento. Porque
mendigar Christo / de nuestra es de
su bondad / y por tanto no nos aue-
mos de confundir: sino honrarnos
y preciar nos deste arauio. Conuer-
da san Bernardo / con estos Docto-
res / tractando sobre el Euangelio
de san Lucas / donde estaria el Se-
ñor los tres dias que se perdio de
su gloriosa madre y dize así. Don-
de estuuiestes aquellos tres dias / o
buen Jesu? Quien señor os prouen-
to de mantenimiento? Quien os sir-
uio y recreo vuestros delicados mi-
embros? Adonde estuuiestes Señor?
D m̄ Por

Psal. 145.

S. Christo.

Psal. 81.

la pobreza
son los bie-
nes de la
casa d̄ Dios

S. Bernar.

Por ventura porque en todo os con-
formaledes con nuestra pobreza, y es-
perimentaledes todas las miserias
humanas / recebiades limosna por
las puertas / como vno de los otros
pobres. Quien me podria bazer par-
ticipante de aquellos pedaços men-
digados por Christo / o al menos su-
fizar mi hambre y tomar fuerzas
con las reliquias de aquel diuino ma-
tentimiento. La glosa sobre aquellas
palabras de san Pablo / que dize
El señor riquissimo se hizo pobre por
enriquecernos / dize. Ninguno se ten-
ga en poco si es pobre en la celda y
rico en la conciencia. Porque mas se-
guro duermite en las tierras que el ri-
co de oro / en la purpura y vestiduras
preciosas. No temas pues o mien-
do / ser semejante a aquel que por no-
sotros en este mundo se vistio de nos-
tra pobreza / porque de su pobreza
quedamos nosotros ricos.

Capitulo. xlv. de una vision marqui-
llosa, en que vn guardian vio a nue-
stra Señora, muy acompañada
de coros de sanctos.

Chro. ant.
Conform.



En las partes ultra-
marinas / ocho mi-
llas o Antiochia esta
va vn monasterio de
frayles Menores o
muy santa vida / en
vn lugar llamado Montaña negra
por estar aquel sitio cercado por es-
pacio de dos millas en torno / de vn
arboleda muy espesa y obscura / cuyo
principio fue el que aqui diremos. Tu-
uo antiguamente en aquel lugar / vn
monasterio de la orden de san Beni-
to. Y el Abbad y monjes deste mona-
sterio / considerando con mucha aten-
cion la vida y costumbres de los pri-
meros frayles de la orde de los Me-
nores que por aquellas partes mora-
nan / tocados de la gracia del Spiri-
tu santo / con alaz feruor / hizieron

entera renunciacion de todos los bie-
nes temporales. Al Patriarcha de
Antiochia / y quedando en el mesmo
monasterio con licencia del Patriar-
cha sobre dicho tomaron todos el ba-
bito de la orden del padre san Fracis-
co. Y passados algunos años / como
por aquellos reynos de la Jerusalem / y
Antiochia / y por todas aquellas tier-
ras que eran de Christianos, morau-
sen muchos frayles en los monaste-
rios de aquella comarca que seruan
a nuestro Señor / vn dia despues de
dichas completas / salio el guardian
deste monasterio que era varon muy
perfecto / al bosque fuera del conuen-
to / por causa de pararse ala oracion.
E vio una luz de gran claridad / delan-
te de si / que se acercaba a el / y con ella
grande numero de gente / vestidos
todos de grana / que trayan en las ma-
nos candelas encendidas. Y passado
todos por junto al guardian le hizo-
ron inclinacion y reuerencia. Estan-
do admirado desta vision que vey a
cercanase ya otra procecion de mu-
chos ricamente vestidos de verde / y
tras esta procecion venia otra todos
vestidos de blancas vestiduras, a los
quales seguian diez varones de sem-
blante de principes / vestidos de gra-
na y de muy grande claridad / todos
con cirios encendidos en las manos
como los primeros / y hecha inclina-
cion al guardian / passauan por cerca
del. Al fin desta procecion venia vna
señora de mucha hermosura / y de mu-
cho mayor esplendor / que venia en
medio de dos venerables varones /
el vno anciano / y el otro parecia de
menor edad / con cirios encendidos
en las manos / y desta manera passa-
uan. E como el guardian viese que
ya se acababan estas proceçiones /
estando como fuera de si / lo mejor q
pudo hablo a aquella señora q el no co-
noscia. Señora yo os pido humilmen-
te / por amor de aquel señor que se pu-
so en la Cruz por nosotros / que me
digays quien soy / y los q os acom-
pañan / y toda esta noble gente que a
hora

Como ho-
ra Dios a
sus amigos
antes q' li-
bã al cielo
y quien los
acompa-
ña hasta a-
lla.

hora ha pasado / y donde vays. y la
señora con alegre y graue semblante
sonriendose le dixo. Yo soy madre de
este señor por quien tu me ruegas / y
este anciano que va aquí conmigo / es
el Apóstol san Pedro / y este otro es
san Juan Evangelista. La primera
procecion que viste / son Martyres /
la segunda Confesores / la tercera Vir-
gines. y los diez que yuan despues
destos todos son los diez Apóstoles
de mi hijo Jeshu Christo. y todos va-
mos a la ciudad de Antiochia por el
alma de vn frayle de vuestra orden / la
qual manaua aldra del cuerpo alabo-
ra de tercia / y lleuara el alma al cielo.
y de aquí a ocho dias bolueremos a
este monasterio donde con otra tan-
ta solemnidad lleuaremos el alma de
vn frayle / y la presentaremos a su cria-
dor. y dichas estas cosas desapare-
cio aquella gloriosa vision. El guar-
dian en saliendo de mayntes aquella
noche embio dos frayles a Antio-
chia para que cō mucha certinidad
se informasen si auia en aquel conuen-
to algun frayle morador enfermo / y
todo esto sin dar cuenta alguna de la
vision que viera. Los quales frayles
cumpliendo con diligencia lo que les
era mandado / llegando al monasterio
de Antiochia / hallaron vn frayle en
lo vltimo dela vida / cō la candelilla en
la mano. Estãdo los frayles en tercia.
ellos presentes / dio el alma a Dios
aquel enfermo. Voluendo luego los
frayles a su conuento / cōtaron al guar-
dian lo que vieron. Estonces el guar-
dian ayunto todos los frayles / y con
muchas lagrimas les conto por orde-
la vision que el Señor le reuelara. y
como nuestra Señora prometiera de
venir a aquel monasterio desde a ocho
dias / de donde auia de lleuar vn al-
ma a la gloria. Por tanto dixo / her-
manos míos mucho amados / prepa-
remonos con humilde y entera con-
fession / y deuota y pura deuocion / por
que no me fue dicho qual d' nosotros
es el que en este termino ha de passar
desta vida. y aparejado se todos con

mucho seruior para morir / el día octa-
uo / luego el guardian / despues de a-
ner dicho milia / se sintio agrauado de
fiebre / y creciẽdo el dolor y enferme-
dad / a la hora de sexta de aquel día
dio el spiritu en las manos del señor
para ser lleuado con tanta gloria a la
presencia de su criador / como le fue-
ra reuelado. Contaron esta vision va-
rones religiosos / dignos de credito
por sus virtudes y entera perfeccion
que se hallaron presentes en el mes-
mo monasterio / donde (al presente
que oyeron y vieron estas cosas) erã
moradores.

Capitulo xlvj. De frayles de santa vi- da deste tiempo



Fray Humilde natu-
ral de Perosa, tomo
el habito en la prouin-
cia de Toscana / por
reuelacion diuina. y
como ya fuesse varon

Chro ant.
Cōformi.

de gran santidad / pregunto a nuestro
señor Jeshu Christo quando le aparef-
ciera y le mandara que entrasse en la
orden / que vida auia de tener en la re-
ligion. y el señor le dio estas reglas.
Sigue las comunidades, huye de los
frayles y de toda conuersacion / y a nin-
guno juzgues en sus obras. Con las
quales obras viviendo tiempo / y en
mucho recogimiento / y exercicio de
oracion / acabó en paz / y esta sepulta-
do en Francia. Donde tambien yaze
fray Alcurio / varon perfecto en la cha-
ridad del proximo / y en el amor de
Dios. y del selee q' siendo enfermero
en el monasterio de florencia / estã-
do en oracion en la capilla dela enter-
meria / le aparecio nuestra Señora a-
compañada de san Antonio / y de o-
tro frayle santo / por nombre Plazido.
Estãdo pues este varon santo o-
yendo con mucha consolacion las pa-
labras dela madre de Dios / oyo ge-
mur vn enfermo / y pedir q' le acorries-
sen. y mouido de piedad dero a nue-

El buen re-
ligioso que
reglas ha
monester.

A fray A-
en el monasterio de florencia / estã-
do en oracion en la capilla dela enter-
meria / le aparecio nuestra Señora a-
compañada de san Antonio / y de o-
tro frayle santo / por nombre Plazido.
Estãdo pues este varon santo o-
yendo con mucha consolacion las pa-
labras dela madre de Dios / oyo ge-
mur vn enfermo / y pedir q' le acorries-
sen. y mouido de piedad dero a nue-

stra señora / y fue al enfermo / y después que le proueyo de lo que tenía necesidad / boluiose a la oracion. Y nuestra señora le tornó a aparecer / y le dio gracias por aquella obra de charidad que con el enfermo hiziera / y consolándolo / lo confirmó en el fervor de la misericordia con el próximo.

F. Guillelmo lego. **¶** Fray Guillelmo frayle lego, fue de tan feruente oracion / que estando orando / fue visto sobre su cabeza / vn gran resplandor de luz. Esta sepultada en el monte Aluerne.

F. Philippe lego. **¶** Fray Philippe tambien frayle lego / cuyo santidad quiso nuestro señor mostrar, que llevando su cuerpo a enterrar / como viniese sobre los que lo lleuauan grande agua del cielo / no cayó vna gota sobre los que lo lleuauan. Lo qual puso en gran deuocion a todos los que se hallaron presentes / y tuvieron conocimiento de su santidad.

¶ En Portugal en la villa Destremoz / moraua vn hom. q. e. muy rico / cudicioso / y auariento / muy ageno de charidad con los pobres / en especial con los frayles. Abenozes / a los quales no solo no les b. ia lymosna / mas ni los podia ver delante de si. Y vna vez el guardian de san Francisco Destremoz / no teniendo pan para q. los frayles comiesen vn dia / ni esperanza de donde le pudiesse venir / llamo a los frayles / y dixoles. Hermanos la prouision de los pobres nos falta / llamemos todos al señor / que nos socorra por su misericordia. Leuante monos esta noche a maytines / mas temprano que es otras noches / y con mayor deuocion / y pidamos al Señor que nos socorra de su mano. Leuataronse los frayles cō mucha fe / y rezaron sus maytines y otras oraciones / hasta que fueron oydos del Señor / que prouee las aues del cielo. Y el modo por donde el Señor los proueyo fue este. Que a aquella hora en que los frayles pobres de Christo / hazian oracion / leuantose aquel

hombre / y parose a vna su ventana / que salia hazia el monasterio de los frayles de san Francisco / y acatando a aquella hora al monasterio / vio sobre el tejado del monasterio / veinte y nueue candelas encendidas / puestas por buen orden / al modo de los frayles quando estan ordenados en el choro. Y vnas se leuantauan / otras se alcanuan / otras estauan quedas / como acaesce en las ceremonias que se vsan en el choro. De lo qual maravillado y mudado aquel hombre por la mano de Dios / conociendo y confesando la santidad de los frayles / y su propia dureza / llamo a su muger / y contole la vision que viera. La muger que era deuota de toda virtud / admirada y alegre / rogo a su marido / q. siendo de dia / lleuasse lymosna a aquellos frayles pobres y santos / y q. dende en adelante les proueyesse en sus necesidades. Presupuesto que el marido quisiera dilatar la lymosna para otra dia / importunado por la deuota muger / se fue luego por la mañana al monasterio de los frayles / y mando llamar al guardian. Espantado desto el guardian / ver en el monasterio hombre tan indeuoto / porque sabia que no queria ver frayles delante si. Y preguntado al guardian / que numero de frayles moradores tenia en aquel monasterio / y respondiendo el guardian que veinte y nueue frayles. Quedo mas espantado / viendo que aquel numero de frayles concordaua con el de las candelas / que el auiá visto sobre el tejado del monasterio / por lo qual fue mudado y hecho deuoto de aquellos santos frayles. Entonces conto al guardian / la vision que viera / y hizo les lymosna / no solamente para aquel dia / mas desde adelante les b. ia muchas lymosnas / y al fin se mando enterrar en aquel monasterio / lleno destas y otras muchas obras que a los frayles y a otros pobres b. ia.

Porq. via se deue buscar lo necesario a la vida presente.

Psalm. 78.
Marth. 6.

Capitulo, xlvij. De diuersos casos notables, que acacieron en religiosos desta orden.

Chronicas
antiguas.
Conform.



M la prouincia d' Inglaterra/ auia vn frayle Benoz letrado, y muy a- ceptopredicador de los pueblos: pero muy amigo de entreponer en sus sermones pñtos subtiles d' **ph**ilosophia. y como vna vez con esta curiosidad se aparejasse para predicar/ queriendo como acostumbraua/ mezclar mucha **ph**ilosophia en el sermō, estando la noche antes puesto en oracion/ vio en vision a nuestro señor Je su Christo, q̄ tenia en la mano vn muy hermoso libro/ el qual en el medio estaua todo escripto con vnas letras de oro d' forma y artificio perfectas/ y en los margines estaua todo el libro borrado de lodo de muy mal olor/ y por desuera era muy feo el libro. y como aquel frayle letrado preguntase al señor que libro era aquel/ y que significaua aquello/ ansi parte berinoso/ y parte tan feo/ fuele respondido.

A los que predicā la palabra del Santo Euāgelio.

Las letras de oro/ son las palabras dela scriptura santa/ y santa Teologia: y el lodo de tan mal olor son los dichos de los **ph**ilosophos/ que tu mezclan en los sermones impertinentes/ y sin prouecho/ y la fealdad de fuera es la curiosidad aparente/ con que en diuersas maneras asseas mis palabras/ con la mezcla de cosas vanas y sin prouecho/ que absentan el calor spiritual que concibe el pueblo con mis palabras. y boluendo en si aquel predicador/ luego mudo el estilo/ y dexada toda curiosidad/ conten to solamente con las palabras de la sagrada scriptura/ y exposiciones de los santos Doctores/ dende en adelante no vio mas de aquellas curiosidades de sciencias humanas fuera de tiempo.

El fray Theobaldo de Alsis/ fue va ron de tanta virtud/ que vn dia a vista de muchos/ passo el rio Tibre con tā gran creciente/ que no lo osauan pasar con barcas. y passandolo este santo varon/ parecia que apenas le daua el agua, poco mas que sobre la garganta del pie. y despues que acabo santamente su vida/ fue sepultado en la ciudad de Ortese.

Gran milagro.

El fray Benito hydropico/ fue va ron de mucha sciencia/ y por vn pecado de inuidia que cometio/ fue en vision lleuado a iuyzio/ estando muy al cabo/ y fue condenado con otros muchos pecadores. Abas libre por los merescimientos y ruegos del padre san Francisco/ y de san Antonio/ fue reduzido a la vida corporal. y de alli adelante/ mudado en otro varon/ de xo el estudio de la **ph**ilosophia con sus competencias e inuidias/ y hizo vida santissima. y por auer dexado la sciencia adquirida/ le dio nuestro señor mucha claridad de su conosciemento y mistica Teologia.

F. Benito hydropico

El fray Francisco de santo Do mero/ le acacescio vna cosa admirable/ diziendo missa/ y estando ya para consumir la sangre del caliz/ vio dentro vna araña/ y confiado en el señor, tomo toda la sangre/ sin sentir alguna alteracion o dolor en si mesmo. Abas desde a poco espacio/ despues de auer dicho la missa/ rascose en el estomago/ y vio salir por donde le comia el araña viua/ que beniera con la sangre del caliz.

F. Franciscode santo Homeno. Grāde milagro.

El frayle Benoz/ se salio de la orden/ y fuele a la de Cistel para en ella tomar el habito/ y acabado el año de la probacion/ en la hora que quiso professar en aquella orden/ luego perdio la vista. y diziendo a los monjes su ceguedad/ no dauan credito a sus palabras/ y para prouar si dezia verdad o no/ lleuaronle ala puerta de vna cueua/ y dexaron le alli. y como quedo solo cayo en la cueua/ y enseñó a los frayles de aquel monasterio como estaua ciego. Entonces le dire-

Estado alden/ y fuele a la de Cistel para en ella toel de los frayles Me nores.

ron

ron los menges. Hermano bueluete a tu religion / porque manifesto es / ya ser la voluntad del señor, q̄ te buelvas y acabes en ella la vida. E luego que boluio a su orden / nuestro señor le tomo su vista.

Veneració
del habito
de S. Fran-
cisco.

En un frayle mal obediente / vn dia viendolo todos / se salio de la orden / e fueron tras el dos frayles / diziendo: le / que boluiesse a su estado / y no quiesse condenar su alma. Estos frayles vieron vn perro negro y de espantable forma / que corria en pos de aquel frayle apostata / y comenzaron los frayles a darle voces que se guardase de aquel can. Mas aquel frayle boluiendo el rostro a tras alas voces y no viendo mas que los frayles, quitose la cuerda / y el habito / y lançolo a los frayles, y púsose en huyda. Estos ces el can espantable / que no podia empecer al frayle teniendo el habito vestido / luego arremetio a el / como a hombre sin armas / y trauele cō los dientes de la garganta / con tanto impetu / apretando los dientes / que lo ahogo antes que los frayles le pudiesen locorrer / aun que corrieron todo lo posible para valerle. E con tanto rigor fue punida la desobediencia de aquel frayle.

Capitulo. xlvij. De como por caso extraño, entro en la orden vn arcediano.

Chro ant.



F. Iuā Yn-
gles lega-
do del Pa-
pa.

En estos tiempos acaescio vn caso marauilloso / el qual fue certificado por el padre fray Juan Yngles / varon de gran de authoridad / y legado en Pugalterra / por el Papa Innocencio quarto. Contaua este varon que en Francia en la prouincia de Alquytania / vn Abbad y vn Arcediano / cada año en tiempo del verano, se visitauan / y buyendo el calor de sus tierras llanas y ca-

lurosas, subianse ambos a montañas y tierras frias y ayresas. E como vna vez cō su cōpañia, se fuesen a tener el verano en los sobre dichos lugares / tomoles la noche en vn lugar de tierto / junto a vn monte / donde no auia lugar idoneo para hospedar se / si no vna yglesia cayda que alli estaua. Y alli parando / cenaron y durmieron. El Arcediano que era deuoto del padre san Francisco / y se confessaua cō vn frayle Abbenor / vio vna espantosa vision en esta manera. Vio a Christo sentado en silla real de iuyzio / y poner los vnos a la parte de la mano derecha / y otros a la siniestra / donde se hallo el y su cōpañia: y el Abbad con quien venia aquel camino / y otros muchos que el conosciu / estar a la mano siniestra / y ser por sentençia condenados. Delo qual vno gran temor / especialmente quando vio que los demonios, promulgada la sentençia / lleuauan al infierno al Abbad / y a sus criados. Y los demonios asiendo del Arcediano, que estaua cō mucho temor, vno de ellos asiole con vn garfio por el vientre (era el Arcediano hombre grueso en carnes) y sacole algũ rãto fuera del lecho en q̄ dormia. Y queriendolo llevar / pareciale a el / q̄ le defendia aquel frayle Abbenor / que lo confessaua / y lo libraba de las manos d los demonios. Y como despetto y se hallo fuera del lecho / vno grã temor. Mas pareciẽdole cosa de sueño / tornose al lecho y durmiose. Y otra vez le acaescio el mesmo caso / y q̄ lo libraba de las manos de los demonios el mesmo frayle su confessor. E despertando el Arcediano / y hallandose mas desuiado del lecho que la primera vez / con grande temor despertó a los criados / y mandoles que recordassen al Abbad / porque no era aquel lugar idoneo para estar mas alli. Y llegando a recordar al Abbad hallaronle muerto / y a dos criados suyos. Entonces el Arcediano / conociendo de quanta misericordia Dios auia vsado con el ordeno de su casa

sa y hacienda / y repartido todo a los pobres / se fue luego al conuento de los frayles Menores / y pidioles con mucha humildad / le diessen el habito del glorioso padre san Francisco. Y porque no auia en el conuento quien tuuiesse autoridad para recebir lo a la orden / porque entonces no se podian recebir / fizo por el ministro general / aunque era persona notable / de quien se seguia grande edificacion al pueblo / forçados los frayles de la instancia y puebla / con que este Arcediano les pedia lo recibiesse a su orden / le dieron el habito de la religion. Entonces contando a los frayles lo que viera en aquella terrible vision / llamo dos criados suyos / y exhorto los a penitencia / declarandoles como los viera estar a la mano sinestra del juez con los condenados / y dandoles su partido / despidiolos con mucha benignidad. Escriuio este Arcediano esta vision a muchos de sus amigos y conosciados / de los que allí vio estar a la mano sinestra / exhortandolos a que hiziesse penitencia. A aquellos dos criados suyos / despues que se partieron dela presencia del Arcediano su señor / contendiendo sobre la particion de lo que les mandara dar / hiriendo se de heridas mortales / se mataron ambos el vno al otro sobre este caso. Y vio grandes juizios de Dios executados sobre muchos de los otros que vio a la mano yzquierda, salvo vnos pocos que conuertidos a Dios / hizieron penitencia de sus pecados. Y el Arcediano aprovechando se de la merced que Dios le auia hecho / conuertido en frayle Menor / siruio a Dios en el monasterio deuotamente / y acabo su vida en aquel estado / con mucho loor de los que le conosciaron.

Nota.



El tiempo deste mi Chro. ant. ministro general, fray Juan de Parma, no rescio el perse = F. Iacobo de Massa, frayle lego de Dios, cissimo y religioso varon fray Jacobo de Massa, frayle simple y lego, de la prouincia de Toscana. Deste varon dezian el santo fray Gil / fray Mattheo de Montino / fray Junipero / y fray Lucido, varones de grã spiritu y santidad / q̃ tanto le auia nuestro señor abierto la puerta de los mysterios y reuelaciones / que no sabian ellos al presente que otro vnieste en el mundo que mas reuelaciones alcançasse de Dios / como fray Iacobo de Massa. El rescio vna vez en el tiempo deste ministro general, que fray Iacobo estubo tres dias eleuado en spiritu / tan absorto y sin sentido / q̃ muchos frayles lo juzgaron por muerto. Y despues que boluio en si de aquel rapio y eleuacion de spiritu / preguntado por fray Mattheo / varon muy spiritual / que al presente era ministro dela prouincia de Barca: mandandole por obediencia / que le reuelasse lo que viera en aquel arrebatamiento de spiritu / entre otras cosas que declaro fray Iacobo / dixo esta siguiente reuelacion del estado de la orden. Dixo que vio vn arbol muy alto, y de mucha hermosura / cuya raze era de oro / y el fructo eran frayles Menores / y el numero de los ramos principales era conforme al numero de las prouincias dela orden, y en cada ramo auia tanto numero de frayles, quantos auia en cada vna de las prouincias. Y dixo que le fue dada inteligencia del numero de todos los frayles dela orden / y de sus proprios nombres / figuras / y edades / y de sus calidades / officios / dignidades / grados / y pecados / gracias / y merecimientos. Y vio a fray Juan de Parma ministro general que estava en la rama de en medio, en lo mas alto del arbol: Y en los ramos superiores / despues de

Vision que vio este varon de Dios

Capitulo. xlix. De vna vision que vio fray Iacobo de Massa.

de este principal/estauan assentados los ministros delas prouincias. Des pue de esto/vio a nuestro señor Jhesu Christo/sentado sobre vn throno de gran magestad/cercado de admirable resplandor de claridad / que embigua con dos Angeles al padre san Francisco / vn vaso lleno del spiritu de vida/y le fue dicho: Francisco ve a visitar tus frayles / y dales a beuer deste caliz del spiritu de vida / porq verna tiempo que el spiritu de sathanas les acometiera/y muchos dellos caeran/y no se leuantaran. Y vio que vino san Francisco al dicho arbol / y començo desde fray Juan de Parma ministro general/a dar a sus frayles del caliz lleno del spiritu de vida: y fray Juan de Parma lo beuio luego todo/el qual despues que beuio/quedo tan resplandesciente y claro como el sol,y luego començo el glorioso padre san Francisco/a dar el caliz a cada vno de los frayles / y algunos con mucha reuerencia lo beuieron todo/los quales acabando de beuelo/se tornauan claros como el sol. Y algunos que acostandolo lo derramauan/quedauan feos y negros muy espantosos de ver. Otros q beuian parte del caliz/y parte no/segun la cantidad q beuian/quedauan mas o menos resplandescientes y hermosos. Y el general fray Juan de Parma/todo eleuado en la contemplacion de la luz diuina/entendio la tormenta y tempestad que contra aquel arbol auia de venir/y baxandose dela cumbre del ramo en que primero estaua/ pusose en tierra/y abscondiose entre los troncos del arbol/y en su lugar fue leuantado fray Buena Ventura de Balucorégio. Despues desto/leuantose vna gran tempestad de viento/y combatiendo aquel arbol/ dio en tierra con muchos frayles que estauan en lo alto del/cóuene saber todos aquellos que no beuieron cosa alguna del vaso del spiritu de vida. Y tanto crescio aquella terrible tempestad/y duro / hasta que quebrantado el arbol/ y hecho

pedaços cayo en tierra/y llevado a diuerias partes de los vientos de aquella tormenta. Acabada aquella tempestad/bzoto la raze del arbol/ que era de oro / nuevas plantas todas de oro / que produzian de si hojas/flores/y frutos todos de oro/ La reformation de en tan heroyco grado/ que parecian llevar ventaja en numero / olor / virtud y hermosura al arbol primero. Y dezia mas desta vision fray Jacobo/ que despues delas grandes tribulaciones/propheizadas por el padre san Francisco, en que vernia la religion a conuertirse casi en nada/ quanto a la perfeccion spiritual/por las muchas relaxaciones y pecados/introducidos por fray Melias/y los de su spiritu y parcialidad / vernia esta orden (despues desta tempestad) a tan alta reformation / que parezca exceder en la obieruancia de la regla / al primero y florido estado dela orden. Porque el spiritu de Christo / que obra sin otro maestro quando es seruido/escogera delas baras personas de este estado del mundo varones simples y sin letras/y sin otro doctor los ensenara/ los cumplira de su santo temor/y purissimo y seruiente amor. Y como muchos tales se ayuntaren en muchos y diuersos lugares / entonces les dara prelado y capitan de gran santidad y inocencia / y todo spiritual / y grande imitador de Jhesu Christo/y conforme a su siervo san Francisco.

Capitulo. I. Dela vida del bienauenturado Lucio o Luchefio, primero santo de la tercera orden que compuso el padre san Francisco.



De natural el bienauenturado Luchefio/de Cariano/lugar dela prouincia de Toscana/que esta no muy lejos del famoso castillo que se llama

humildad de fray luá de Parma.

de Pogibongi/que por otro n6bre/ se dezia Pogio imperial. Este var6 viuiendo segun las costumbres del mundo/todo su intento era ayuntar bienes temporales/y tambien era ca bega de vando. Porqu6 en aquellos lugares reynaua mucho el vando de los Euflos/que eran imperiales.

Por lo qual muy perseguido de sus contrarios/dero su proprio lugar/y fuele a morar a la villa de Pogibon gi/donde con mayor codicia se dio a las ganancias y tractos de adquirir bienes temporales/vendiendo y co- prado en tiempos acomodados para a crescer su hacienda. Despues que este varon/gasto su tiempo en estos malos y peligrosos exercicios/toco le la mano del Se6or,el qual no cerr6 do los oydos intelectuales/a esta vocacion del Se6or/que lo llamaua para otro mejor estado/comen6o a a florar y descontentarse de los tratos enga6os y exercicios vanos/de las mercaderias/y solo desleaua ya sub- jetarle a la mano del se6or/que lo sa- caua poderosamente de vida tan pe- ligrosa a la salud spiritual. E desleau- do seruir a Dios/en breue espacio se conuertio en otro varon. Porqu6 co- men6o a frequentar las yglesias/comen6o a distribuyr copiosas limos- nas de sus bienes con los pobres/ a visitar los enfermos/lanarles los pies/y curar las llagas con grande calor de caridad del se6or/que ya moraua en su alma. En este tiempo el grande alfer6 de Jeshu Christo/dis- curria(con la sobrese6al de Dios vi- uo) por los terminos de florentia/ combidando a todos a tomar el est6- darte de la penitencia y de la cruz del Jeshu Christo/ayudando gente que militase c6 Christo/enfructo de bue- nas obras/dentro de la buena orden de los ser6ores/que catonce el san- to varon imbuia. En este tiempo el glo- rioso varon y padre san francisco a predicar a la villa de Pogibongi. Se- uio a sus pies todo inflamado por la ardiente y serappica doctrina del

padre santo. y puesto de rodillas an- te el/le pidio con mucha humildad/ le quisiese vestir del habito de los pe- nitentes/pues que a lo sal con tanto seruior/llamaua las gentes y los pue- blos todos. El padre san francisco lo recibio/y a su muger llamada Bo- na/y con ella otras deuotas perso- nas/al bienauenturado Pedro de Colle,y a otro llamado Bruno,y a o- tro Bartholome. En esta villa y en la ciudad de florentia/fueron los pri- meros lugares/donde el padre san francisco comen6o a vestir del habi- to de penitencia de la tercera orden/ la qual tiempo antes tuuo intento de instituyr/por el motivo que le dio a- ello el pueblo de Canauay/quando le quiso todo seguir/que esta en el va- lle de Assis. Recebido pues el bien- auenturado Lucchesio en la orden de los penitentes/comen6o con mucho mayor seruior a seruir a Dios en el ca- mino de la penitencia/demanera que parecia auerse trocado en ella la vida humana en vida de Angel. Entre las otras gracias que recibio de la ma- no del se6or fue compadeserse y auer misericordia de los afligidos y necesitados. En esta virtud aproue- cho mucho en breue tiempo/distri- buyendo en peregrinos estrangeros y en los otros pobres/todo quanto allegaua por se6or,y esto con tanta so- licitud y largueza/que muchas ve- zes se olvidaua de si mismo/y de las necesidades de su familia. Por cien- to espacio de tiempo/su muger Bo- na/le fue contraria a este seruior de Dios/en las limosnas que bazia/pa- refendiendole a ella/con poca fe/que le auia de faltar lo necesario para si y a su casa/por las muchas limosnas q- su marido bazia. E como el bienau- enturado Lucchesio viese dado una vez a los pobres todo el pan que a- uia en casa/miendo otros,pidto mas pan,y ella con poca paciencia le res- pondio algo desconfiadamente.

Adas el seruior de Dios con mucha paciencia le rogo que fuese al ay- que

Principio
de la ord6
tercera del
padre san
Francisco.

Nota.

En enfermo que estava de incre-
dible hinchazon de todo el cuerpo fati-
gado vino como pudo a la tumba y
besando la mano del bienaventurado
Luchefio / fue luego sano / por el qual
milagro se hizo luego frayle de thenor.

Elimiendo vna muger delas obse-
quias del siervo de Dios / ballesto su
hijo pequeño quemado / salio caido de
si mesma y dando voces al bienquen-
turado Luchefio / tomado el niffo en
los brazos / lo ballesto sano e sin lesion al-
guna. En vida deste siervo de Dios
acafescio que estava preso yn hombre
en florentia / cuya pobre familia su-
stentaua el bienaventurado Luchefio
fio / y puesto aquel hombre en tanta es-
trechura / se encomendo a Dios / por-
miendo los meritos deste siervo de
Dios por medios / para alcanzar lo q
desseaua / y subitamente vna noche se
ballesto en su casa / q distaua dia ciudad
de florentia veinte millas / que son
siete leguas. Otros muchos mila-
gos hizo este varon justo con los que
se encomendaron a el / y obra por sus
deuotos. Esta sepultado en vn sepul-
chro de piedra / debajo del altar ma-
yor de la yglesia de los frayles de
nores de la qual esta dedicada en su no-
bre / por los milagros que en muchas
partes paze / y se llama de santo Lu-
chefio.

Ela bienaventurada Bona su mu-
ger / viendo a su marido cercano a la
muerte / rogole con mucha deuocion
que como le auia sido companera en
los trabajos / ansi por su intercession
lo fuesse en el premio. E luego enter-
mo / y recibidos deuotamente los sa-
cramentos / paso al señor el mesmo dia
que su marido Luchefio su compane-
ro en el seruicio de Dios.

Capitulo liij. De la vida de otros va-
rones dela tercera orden / y de la for-
ma y guarda del habito con que

el padre san Francisco re-
cibio las llagas de
Christo.



Alonso Conde de Malino.

Chusi / castillo an-
guo y fuerte junto al
monje Aluerne / fue
recibido a la terce-
ra orden por el padre

san Francisco / por cuyo consejo orde-
nando en vida su alma / satisficidas to-
das las personas a quien rema cargo
bero a sus hijos lo que possesya / y to-
mando el habito dela tercera orden
perseuero en el hasta el fin de sus dias
en obras y mucha santidad y virtud
y en vida del glorioso padre san
Francisco / despues que le ofrecio el
lugar del monte Aluerne / merecio
recibir al santo en su casa / y gozo
muchas vezes de su santa conuersa-
cion. Esta este noble cauallero del se-
ñor sepultado en la primera yglesia
del monte Aluerne.

Etambien se puede contar con los
deste tiempo / el Conde de Montea-
gudo llamado Adier Alberto / con
el qual tuvo mucha familiaridad / el
padre san Francisco / y lo yua a visi-
tar quando pasaua por su tierra / y des-
pues lo recibio a la orden de los Pe-
nitentes. A la casa deste noble cau-
allero / y Conde de Monteaquito / vi-
no el padre san Francisco / quando
descendio del monte Aluerne / ador-
nado de las señales de nuestro Se-
ñor Jesu Christo en su cuerpo / y fue
recibido del dicho Conde con mu-
cha alegria / y hablando aquella no-
che ambos / le dixo el padre san Fran-
cisco / como de alli adelante / no
podia venir ya mas a su casa / porque
le agrauauan mucho las enfermeda-
des mas que basta alli. Entonces le
dixo el Conde. Padre sino auys
de boluer mas a esta mi casa / por a-
mor de Dios os ruego / que me de-
xys alguna cosa que yo tenga / pa-
ra acordarme mas de vos. Y respon-
dio el santo varon. Yo señor soy po-
bre / y no tengo cosa alguna en este
mundo sino es este pobre habito / si por
amor de Dios me quisiere des dar o-
tro / yo os dexare este q tengo vestido.

E El

El Conde auido luego passo / y be-
cho otro habito para el santo / quedo
se con el habito con que el santo va-
ron recibiera las llagas de Christo.
estuuu este sagrado habito en poder
delos deuotissimos Condes de Mon-
teagudo / por espacio de dozientos y
ochenta años / bien guardado / y em-
buelto en paños de oro y seda / encer-
rado dentro de vn altar / concauo que
para ello se ordeno. Donde por lo
ver y tocar yuan a aquel lugar mu-
chos señores Obispos y Cardena-
les / sin tener cuenta con la aspereza y
dificultad del camino. Acaescio des-
pues que la señoria de Florencia / of-
fendida del Conde de Monteagudo,
por nombre Francisco / porque em-
bio socorro a los dela fortaleza de la
ciudad de Arecio / que se auia reuel-
do a Florencia / despues que los flo-
rentinos cobraron a Arecio / pusierō
por tierra hasta los fundamentos el
castillo de Monteagudo. y lançados
de alli aquellos señores / tomaron es-
ta preciosa reliquia / y traxeron la a
Florencia para ponerla en el conuen-
to delos frayles Menores obseruan-
tes del Salvador junto de san Be-
niate. Y fue llevada esta reliquia pre-
ciosa de los florentinos con mucha
veneracion por todos los pueblos
que passauan. Y fue recebida en Flo-
rencia fuera dela ciudad con solenne
procession de toda la clerezia / reli-
giones y pueblo; y llevada a la ygle-
sia del Salvador couento delos fray-
les Menores / y puesta dentro del
altar mayor en vna caja de bronze /
con tres cerraduras / cuyas llaves

El habito vna tiene la señoria de Florencia / o-
del padre tra los consules del tracto de las la-
san Fracil nas / y la tercera tiene el guardian del
co esta en dicho conuenio / con mucha vene-
Florécia. racion / como cosa de preciado the-
soro. Ensenase esta reliquia vna vez
en el año al pueblo (que de muchas
partes se junta / por ver tan preciosa
reliquia) el dia dela fiesta del padre
san Francisco,

Capitulo, liij. Delas monjas de san-
ta Clara, que en este tiempo flores-
cieron en la ciudad de Assis.



Yuan en estos tie-
pos / con grande
fama y santidad:
muchas monjas,
discipulas de la
gloriosa sãta Cla-
ra / criadas en su
santa conuersa-
cion y doctrina / las quales perseue-
rando en toda perfeccion de virtud /
passaron al señor / de algunas de las
quales haremos aqui mencion. So-
ror Beatriz / hermana de santa Cla-
ra / pospuestas las riquezas q̄ tenia /
y nobleza del mundo, despues de sus
santas hermanas / y a su madre Bor-
tulana / siguiu y siruiu al Señor / en el
monasterio de san Damian viuiendo
en mucha religion / oracion y abstinē-
cia / y despues dela muerte dela san-
ta / durmio en el Señor con fama de
obras de gran santidad. Soror Ama-
ta / sobrina de santa Clara / por cuyas
oraciones / dexada las vanidades
del mundo / siruiendo a Christo en el
monasterio con la santa / imito sus vir-
tudes y santidad. Fue de tanta pure-
za y innocencia / que era amada muy
en particular de santa Clara / por lo
qual merecio ver a nuestro Señor Je-
su Christo / que vino ala muerte de Chřovino
santa Clara / como se lo enseño la san a la muer-
ta diziendo. No veas hija mia al Rey te de san-
dela gloria que esta aqui como yo lo ta Clara.
veo: Y luego fueron abiertos los o-
jos a Soror Amata / y vio a nuestro
Señor. Y perseverando esta santa
muger en todo genero de virtud / a-
cabo en el Señor despues de la san-
ta; esta sepuitada en santa Clara
de Assis. Soror Balbina / tambien
sobrina de santa Clara / hermana de
Soror Amata / en el quarto año de
la orden de santa Clara / deran-
do el mundo por exemplo de san-
ta Clara / entro a servir a Christo en
el

el monasterio / donde lleuó a tanta perfección que resplandeció por milagros. Fue enviada a Arezio / a fundar un monasterio de Santa Clara: y después de averlo fundado / se volvió para su santa madre / después de cuya gloriosa muerte / pasó esta santa monja al señor. Soror pacífica deuda de la gloriosa Santa Clara / entro ya de edad en la religión / y vivió tan santa y religiosamente / que Santa Clara la embió a fundar un monasterio / junto a la villa de Spoleto / que se llama valle de gloria / dos leguas de Assis.

Milagro.

Donde por sus oraciones nuestro señor le reueló una vena de agua viva / (porque en aquel lugar no aya agua) la qual fuente basta oy dura en aquel lugar / y muchos que por su deuoción vienen a ella / alcanzan salud de sus enfermedades. Volviendo esta sierva de Christo a Santa Clara / llena de toda virtud / pasó al señor bienaventuradamente. Fucen aquel santo collegio otra monja en estos tiempos / que se llamaua Soror Benediccia / de tanta religión y santidad / que luego que pasó desta vida Santa Clara / fue electa en Abadesa / y rigió loablemente a quel monasterio / en toda obseruancia de la santa pobreza / segun la intención de Santa Clara / y con gloria de milagros. Esta su cuerpo sepultado en un monumento de piedra / en el choro de Santa Clara de Assis / con mucha veneración. Soror Christiana fue en el siglo compañera de la bienaventurada Santa Clara / y moraron juntas en una mesma casa. E con Santa Clara buyó o noche del mundo / y vino al bienaventurado San Francisco a Santa Maria de los Angeles / y con mucho seruiço y muto siempre la vida de la santa / conuersando con ella / quarenta y quatro años / en la vida y perfección del Evangelio. E después que murió la santa no a floró el rigor de la virtud / y así pasó al Señor.

Capitulo. liiij De otras religiosas de Santa Clara.



Soror Clara fue la primera Abadesa del monasterio de Monticello en Florencia / después de Santa Soror ynes hermana de

Mariano.

Santa Clara que lo fundo. Esta sierva de Christo Clara / siendo señora de noble linage / de la casa de los Ubalduinos / y viuda de un noble cauallero Florentin / viendo la santa vida de las monjas / del monasterio de Monticello / detando el mundo y dos hijos que tenia / se encerro en el dicho monasterio / por seruir al señor con mayor seguridad. E después la siguió dos sobrinas suyas / hermanas de Octauiano o Ubalduino: cardenal de la santa yglesia de Roma / las quales todas tres nobilissimas siervas del señor / vivieron y acabaron la vida en toda virtud y santidad. E después que la bienaventurada Santa ynes volvió al monasterio de San Damian / siendo esta Soror Clara electa en Abadesa en su tiempo el dicho Cardenal su sobrino / por la singular deuoción que tenia ala orden de las siervas de Christo de San Damian / viendo que por las continuas guerras / no estauan ellas seguras / fuera de la ciudad de Monticello / hizo edificar un monasterio de maravillosa sumptuosidad y grandeza en Florencia / junto de la puerta que es llamada Roimana / o de San Pedro Batolino. Al qual monasterio / con grande solemnidad y processión / y con todas sus reliquias / fueron trasladadas las monjas del otro monasterio / donde quedaron en el qual nuestro Señor Dios hizo muy muchos milagros en la prouisión de sus siervas / todo el tiempo que ellas guardaron la pobreza

E n de

de santa Clara. E la dicha Soror Clara en santa ancianidad / paso al Señor / llena de muchas virtudes / esta sepultada en vna arca de piedra milagrosamente hallada el dia de su enterramiento. Donde despues casi dozientos años / fue hallado su cuerpo entero / tractable / y hermoso / que parecia muerto de tres dias / por lo qual fue venerado de todo el pueblo. En este monasterio esta sepultada Soror Constancia, nobilissima y hermosa donzella / religiosa de grande y espantoso fervor / a la qual acaescio vn extraño caso en esta manera. Su padre Simon y Donatius, canallero florentino / tenia esta su hija (que entonces se llamaua Picardo) desposada con vn noble varon. E antes de las bodas / la fiera del señor donia Constancia / inspirada por el Spiritu Santo / secretamente se fue al monasterio como ella dessea / por la gran fama de la santidad de aquella casa. Peseo mucho desta entrada en el monasterio a su padre desta fiera de Christo / y a vn su hermano / y trabajaron por todas las vias posibles / de sacarla fuera del monasterio / con promesas y muchas amenazas. E viendo que todo esto aprouechaua poco / el hermano determino de sacarla por fuerza. E vna noche entro acompañado de doze hombres / con escalas en el monasterio / y con mucha violencia y arada la sacó fuera del monasterio por las paredes / y traxeron la a casa de su padre / y quedando las monjas haciendo gran sentimiento / con muchas lagrimas / allí por la perdida de la noble compañera / como por la violencia e injuria hecha / queraronse muy afectuosamente al señor con devotas oraciones. Buella pues desta manera la noble donzella donia Constancia a casa de su padre / y ordenando el dia de las bodas / la fiera de Christo con mucha tristeza / oraua al señor / encomendandole continuamente aquel importante negocio / de su vocacion. El dia de las bodas re-

trayda en su camara / con muchas lagrimas dezia a nuestro señor / encomendandole su virginidad. Desposó mio muy dulce señor Jesu Christo / a quien yo siempre de todo mi corazón ame / a quien yo dediqua y bizo voto perpetuo de mi integridad / en quien yo siempre puse toda mi esperanza / por cuyo amor menosprecié el esposo temporal / y todas mis riquezas / y me ofrecí en vuestra sagrada casa / en la compañía de vuestras siervas / y sufris vos Señor / que lo que yo vna vez para siempre os ofrecí / me sea quitado. O buen Jesu singular consolador / poned vuestros ojos en la afliccion de vuestra esposa / y en sus deseos / y defendla de los viles corruptores humanos / ayudadla y libradla de las manos de los peccadores. Por lo suplico Señor derribera y cerque yo mi cuerpo de graues enfermedades. Hazed que pierua de gusanos y salga de mis huesos horrible olor / por que guardado para vos esposo immortal / no padezca corrupcion de hombre terreno. Lo que vna vez os tengo ofrecido mi Señor Jesu Christo / otra vez le entrego a vuestro amparo / guardadlo / pues vos mi Señor / que ninguno fuera de vos tenga poderio en el. Luyos de vuestros oraciones. Oyendo nuestro Señor / fue hecho por la potencia diuina / que luego la esposa de Christo comenzó a enfermar / y cubiose todo su cuerpo de espantosas llagas / y juntamente comenzó a criar y lançar de si gusanos. E por espacio de ocho dias viuió en tanta miseria y tormento / recibiendo ella con maravillosa paciencia y alegría esta merced (que le hazia su eterno esposo Christo) que creya que la libraua deste mal mundo / y la lleuaba a las bodas / y castos abrazos de su gloria / de donde ningun hombre ni Angel la pudiesse aparrar. Finalmente vestida en el habito de santa Clara esta bienauenturada donzella donia Constancia

Nota 3 in
cuerposan
to de vna
S.monja.

Oració re
medio de
los traba-
jos.

Caso espá-
roso.

frança: bolo en poco espacio a su celestial esposo. Desta virgen bienauenturada baze mencion el poeta Dante en el libro segundo del purgatorio, capitulo veynte y quatro: y en el libro tercero, capitulo tercero.

Beata Frá- En san Francisco de la ciudad de **cisquina,** Eugubio: esta sepultada vna monja **monja de** desanta Clara llamada la bienauenturada Fráncisquina: debaro de vn altar de la yglesia: y sus buellos cerrados con llave que se puedē mostrar. La ymagen desta santa religiosa mōja: esta pintada en el altar cercada de offrendas de cera que le son offrendas por votos y milagros de deuocion. E por su antigüedad no se sabe mas que vnos romeros de Ungria del cubrieron la santidad desta sierua de Dios: y desde aquel tiempo los de la ciudad de Eugubio se encomiēdan en sus merecimientos.

Capitulo. lv. De la elección del Papa Alexandro quarto, y de sus fauores, y de algunos religiosos illustres en letras.



Año del señor de mil y dozyentos y cinquenta y quatro en el mes de Dizeimbre passó desta vida el Papa Innocencio quarto: en Napoles año duodécimo de su pontificado. Fue electo en Papa Raymundo cardenal protector de la orden: y llamose Alexandro quarto. E viniendo f. Juā de Parma ministro general de Constantinopla (donde auia ydo por legado Apostolico al Emperador y al Patriarcha) por mandado del Papa Innocencio, acompañado de algunos padres de la orden: pidió al Papa Alexandro quarto que les diessē vno de los Cardenales por protector de la orden: como la regla manda. Y el Papa benignamente les respondió: que todo el tiē-

po de su vida queria el ser inmediatamente protector de la orden: por el singular amor y deuocion que le tenia. E quan buen defensor y protector el fue de la orden: son testigos los fauores y preuilegios que concedio a la orden. Porque luego que fue electo: reuoco vna decretal de su predecesor que predicaua la libertad de la orden a Santa Clara y fauorecia los clérigos parrochianos. Y en el mismo año canonizo a la bienauenturada santa Clara, estádo en Napoles.

Año primero de su pontificado, recibio su especial proteccion y amparo el monte Aluerne: por la sagrada impressiō de las llagas que alli obro nuestro señor Jesu Christo en el cuerpo del glorioso padre san Francisco: y lo sujeto a la yglesia Romana: diziendo muchos loores del bienauenturado padre san Francisco, y del dicho monte: y mando por obediencia santa: que jamas este sagrado lugar se dexasse a los frayles. En el mesmo año condeno publicamente con sentencia de excomunion mayor el libro de Guillelmo de sancto amor: compuesto contra el estado de las ordenes mendicantes: con todos los articulos en el dicho libro contenidos. E aprouo el mesmo Papa la doctrina de la summa de Teologia del maestro Alejandro de Ales, con letras apostolicas: mandando al ministro de Francia que hiziesse acabar la summa por maestro Guillelmo de Bilitona insignie docto: Parisiense de este tiempo de la orden: para lo qual le diessen otros vnos religiosos: claros en santa Teologia que le ayudassen.

Florescio en este tiempo el maestro fray Bertrando de Bayona: de la prouincia de Aquitania: famoso Doctor en la santa Teologia: el qual tan enseñada y subtilmente escriuio en defension de las ordenes mendicantes: refiriendo y confutando los argumentos del sobredicho maestro. Y pernicioso libro de Guillelmo.

E u) mo

Chro. ant. Conform. Ioan. Tritemius.

Canonizo a Santa Clara el Papa Alexan. 4.

Monte Aluerne sujeto a la yglesia Romana inmediatamente.

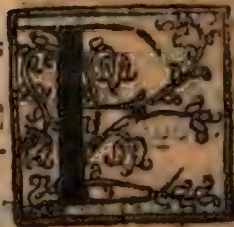
F. Bertrando de Bayona: famoso Doctor en la santa Teologia: escriuio contra Guillelmo de san amor.

mo de santo Amore; y desatando sus
apparentes y falsas razones/que viē
do el enemigo de la verdad Guillel-
mo de santo Amore: las respuestas
y absoluciones contra los sophisti-
cos argumentos de su libro / como
hombre fuera de si, viendose confuso,
dijo estas palabras. **O** tu q̄ esto escri-
uiste/ o eres angel, o demonio, o el viz-
co doctor fray Bertrando de Uayō
na/ porque era vizco/ y un poco tur-
nio de los ojos. En el mesmo año vi-
niendo fray Bertrando para Lemo-
genes/ donde se celebraba capitulo
provincial de la provincia de Alquira-
nia/ allí murio en el señor. Fray Juan
Barro. Ingles/ maestro del doctor
subtil Escoto/ escriuio sobre los qua-
tro libros del maestro de las senten-
cias/ y otras obras. Fray Ruperto
de Rusia/ insigne Teologo deste tie-
po/ tuuo cathedra magistral mucho
tiempo en Paris/ donde sacó gran-
des discipulos/ escriuio quatro li-
bros sobre las sentencias/ y un libro
de sermones;

Maestro d
Scoto.

Capitulo. lvi. Del vndecimo capitu-
lo general, donde fray Iuan de Par-
ma renūcio el officio de general cō
mucho sentimiento del Papa y car-
denales, y padres de la orden, y
fue electo san Buena-
uentura.

Chronicas
antiguas.
Mariano.
S. Antoni-
no.



Lra el varon de Dios,
fray Iuan de Parma
General Ministro in-
comparable zelador
de la obseruancia y
guarda de la regla/ fa-
uorecia a los zeladores de su profes-
sion/ trabajaua lo possible que se ha-
ziessse vniuersal reformation regular
en la orden/ y que todos viuiesssen cō
forme a la intencion del padre san
Francisco. Reprehendia asperamen-
te sin diferencia a todos fuesssen sub-
ditos, o prelados/ q̄ no viuian segun-

la pobreza y humildad de la regla. E
como era varon de feruentissimo ani-
mo y muy facundo y eloquēte predi-
cador: manifestamēte y sin cessar en
señala la cayda de la orden en el co-
mun/ y esto cō gran feruor y razones
euidētes y verdaderas. Por lo qual
muchos/ y principalmente los prela-
dos/ y letrados de quien por la ma-
yor parte manaban estas relaxacio-
nes cōcibierō cōtra el grāde indigna-
cion y odio implacable, y contra sus
compañeros y los de su opinion. Ni
podian pacificamente oyr sus repre-
hensiones y clamores contra las re-
laxaciones ya introduzidas en la or-
den, conuiene a saber: que los frayles
no curauan de la perfectiō de su esta-
do: que ordenauan y gastauan las ha-
ziendas de los nouicios a su volun-
tad/ que hazian grādes casas y sum-
ptuosos edificios, que vsauan de du-
plicacion de vestidos/ excessiuos en
longura y no pobres/ que por todas
vias procurauan las pecunias/ q̄ to-
dos se daban a las sciēcias seculares
no curando de la propria mortifica-
ciō y exercicios espirituales/ y sobre
todo esto procurauā fauores huma-
nos y prelacias de los prelados y
principes. Tambien les arguya/ q̄ no
querian guardar el testamēto del pa-
dre san Frācisco, y q̄ queriā los fray-
les depender y viuir de privilegios
y fauores apostolicos/ q̄ en su fauor
ellos procurauan, temiendo poca cuen-
ta con la obseruācia llana y literal de
su regla: por lo qual vino en gran desa-
gracia y contradiciō de los tales pre-
lados/ origen y autores de las trans-
gressiones regulares de su ordē. Los
quales aprouechandole de tal tiem-
po en que fray Iuan de Parma estu-
uo ausente de la corte Romana, en ne-
gocio a q̄ lo embio el Papa a Con-
stantinopla, accusaronle ante el Pa-
pa Alexandro quarto, y principalme-
te por q̄ defendia la causa del Abbad
Joachim, excusandole que el no tuue-
ra aquel error de que fue condenado
por la decretal d̄ Innoçēcio tercero.

F. Iuan de
Parma fal-
samente a-
cusado.

Boluiē-

1256
 Volviendo pues este santo varon / y gran zelador fray Juan de Parma / general ministro dela embarada con que fue a Constantinopla, y hallando los frayles tan contra si / y el Papa mouido dela parte contraria / y visto por la experiencia de tantos trabajos passados / que le era impossible retener el impetu de las larguezas que yuau a tierra en la orden / desseando mucho llegar se pacifica y quietamente a Dios / conuoco luego capitulo general por la fiesta dia Purificaciõ de nuestra seõora / año del Señor de mil y dozientos y cinquenta y seys / en Roma en presencia del Papa Alexãdro quarto / que tambien era protector dela orden / como queda dicho. Y allegando su insuficiencia con toda instancia / alcanço ser absuelto del officio de ministro general. Y presuuesto que el capitulo general / y el summo Pontifice / segun lo que mostraua / y muchos Cardenales trabassassen reducir lo al officio de general / nunca se pudo acabar con el / y por esta causa estuuo el capitulo general vacante dos dias / sin proceder a la eleccion de nuevo ministro. Y constreñido el capitulo general a la eleccion de nuevo ministro / rogaronle declarasse que persona le parecia en la ordẽ que mas conuiniẽsse para este officio. Y nombro al capitulo ser idoneo para ministro general / fray Buenauentura de Balneo Regio / que actualmente estonces leya en Paris / y entrando en la eleccion / fue electo san Buenauentura / y embiada la eleccion a Paris / vino luego a Roma. En este tiempo fue fray Juan de Parma cõ todo acatamiento llamado y admitido a todos los negocios arduos e importantes del capitulo general. El qual capitulo honro mucho el Papa Alexandro / no solo con su presencia / mas tambien con su predicacion y con su santa bendicion / concediendo indulgencia plenissima de sus pecados / a todos los frayles presentes

y absentes. Tambiẽ llamo a los ministros a la camara de su secreto / en los palacios Lateranenses / y tractandolos con mucha familiaridad / les significo la mucha deuocion y aficion que tema a la orden / y assi mismo los reuerendissimos cardenales ensenauan grande amor y familiaridad a los frayles.

Capitulo. lvij. De la humildad y recogimiento de fray Iuã de Parma, y de su bienauenturado fin.



Barado ya fray Juan de Parma de la alteza de ministro general y puesto en lo baxo, y mas seguro estado de la sujecion y humil-

Chro. ant.
Mariano.

dad / a pençion y contẽto suyo / le fue concedido por el nuevo general fray Buenauentura que escogiesse en toda la orden el lugar que mas fuesse a su consolacion / enel qual viuiesse lo q le quedaua de vida con mas quietud y consolaciõ espiritual. Escogio el heremitorio de Breccio de la prouincia de Roma, por ser lugar pobre y desuiado del estruendo del mudo. Este oratorio esta situado en el valle de Reate / ayuntado a vn alto monte / al modo que suele estar vn nido de paxarillos / la qual montaña es muy alta, y ay mucha distãcia / assi desde el monasterio a la cõbie / como al valle y pie de la montaña. Esta situado aq̃l monasterio en buen sitio y conueniente a quella altura / donde esta aun viua la capilla del tiempo del padre san Francisco / donde el santo celebrando solennemente la fiesta de la natiuidad del seõor / mereció tener entre sus brazos al niõo Jesus / y gozar de aquella dulce y breue conuersacion

De su

S. Buena.
fue nõbra-
do por F.
Iuã de Par-
ma pa mi-
nistro ge-
neral.

Fauores de
la silla apo-
stolica a la
orden.

Regalo spi
ritual del
padre san
Francisco

En su presencia en aquella ternura pue
ril de infante muy hermoso. En esta
misma capilla esta sepultado Juán de
Brecio señor de la villa que esta jun
to a este monte/que merecio ver este
glorioso apareamiento y regalo spi
ritual de que aquella noche gozo el
padre san Francisco. Es tan peque
ña esta capilla/ que no cabran en ella
mas que siete o ocho personas, y esta
casi toda munda en la roca del monte
y el vn lado que sale a fuera de la pe
ña es de vn cobertizo o colgadizo po
bre de madera/ con vna mesa de ma
deros con que se suple parte del sue
lo para que goze de la estension que
aquel pequeño lugar o capilla tiene/
por ser en si/ como esta dicho lugar an
gosto y estrecho aquel resquicio o co
cauidad del risco/ que es la principal
parte de aquella pequeña capilla del
santo/ y alli estan vnas casillas/ a ma
nera de celdas pequeñas/ sentadas
por el lado de la roca que duran alli/
con el cobertizo de madera de la ca
pilla/ desde el tiempo del padre san
Francisco. Sobre este pequeño lu
gar/ que no tiene mas que vna baz q
cae o mira hacia la parte del valle/ se
bizo vna yglesia nueva y celdas pe
ñas/ que estriban sobre vnos arcos.
Aun cabo deste edificio desuado al
gun tanto esta vna celdilla soterrana/
y encima de ella vna hermita pequeña/
en la qual el siervo de Dios fray Juán
de Parma/ viuo casi treynta años/
y en la hermita dezia missa, baziendo
alli vida solitaria y contemplatiua/
mas angelica que humana. En esta
capilla acostumbraua celebrar cada
dia y muy de mañana/ y veniale a a
yudar a missa cada dia a aquella hora
vn deuoto frayle mácebo. Y acaescio
vna vez/ que este frayle cansado de
los martines y de la frecuencia de la
oracion/ ocupado de sueño/ durmio
se aquella hora. Buscolo el varon de
Dios/ y no hallandolo comengose a
vestir esperando que entre tanto ver
nia/ como acostumbraua. y apare
cio vn Angel en semejança del dicho

frayle/ y siruióle a missa cō mucha di
ligencia y deuocion. Y como acaba
da la missa aun toda via durmiese el
frayle/ parecióle que lo llamaua fray
Juan/ y leuantandose de priessa/ fue
a el y dixo/ padre quereys celebrar?
Entonces conosció el varon de Dios
que el Angel del señor fue el que le a
yudara a missa/ porque aquel frayle/
reposasse vn poco del trabajo corpo
ral de la oracion. Y conosció ser An
gel del señor/ por la reuerencia y de
uocion con q siruió en la missa/ y por
la grande consolació spiritual (mayor
que la acostumbrada) que el sintio en
aquella missa. Siendo ya este varon
de Dios de edad de ochenta años o
mas/ inflamado por el zelo de la sal
uacion de las almas/ alcanço licencia
del Papa Nicolao quarto para yr a
Grecia y trabajar o reducir los grie
gos a la obediencia y vnion de la ygle
sia/ como hizo quando fue por lega
do a Constantinopla/ sobre el mes
mo caso. Y puesto ya en el camino/ en
tendio q se llegaua la hora de su muer
te/ la qual el declaro luego a sus com
pañeros/ diziendo que guiasen al lu
gar que mas cerca estuuiesse, para po
der reposar y recibir los sacramentos
de la santa yglesia. El lugar que te
nian mas cerca era la ciudad de La
marino de la prouincia de Abasca de
Ancona/ en la qual así como entro/
dixo: *Requies mea in seculum* *psalm. 137.*
seculi. Y acaescio en su entrada vna co
sa maravillosa/ que estando el cielo nu
blado/ y el no conosció de persona
alguna/ ni se sabia de su venida/ sub
itamente corrió la fama por el pueblo,
y dezian vnos a otros. El nuestro con
uento de san Francisco ha venido a
hora vn varon santo. Clamos a oyr
de las palabras de Dios/ y que nos
de su bendición/ y ruegue a Dios por
nosotros. Pocos dias despues q lle
go a aquella casa o conuento/ enfer
mo el siervo de Dios/ y auiedo re
cebido con mucha preparacion/ los
sacramentos de la yglesia/ dio el spi
ritu al señor. Resplandescio este varo
santo

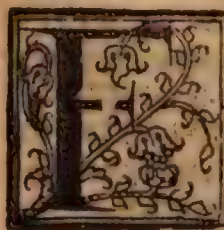
Muerte del
varon san
to fray luá
de Parma.

santo en la muerte con tantos milagros que no solamente mouio a grã deuocion a aquella ciudad / y toda la tierra en rededor / mas lo q fue mas es que atraio a su deuocion los animos de todos los que le fueron contrarios e indenosos. Porque viẽdo estos los muchos milagros que nũstro señor por sus merescimientos hazia / confessando su culpa / y la sanctidad del varon de Dios / venian con mucha fe y deuocion a visitar y ofrecerle su sepulchro. Esta pues este varo santo sepultado en la yglesia de san Francisco de la ciudad de Lamerino en vna capilla, en vn sepulchro de piedra grande y bien labrado: y su cuerpo se vee por lo alto del sepulchro, con lumbrẽ de vna candelã que se pone dentro por lo alto / y su cuerpo esta entero. Y todos los años a diez y nueue dias de Março / se llega a grã cõcurso del pueblo con mucha deuocion al sepulchro del bienauenturado fray Juan de Parma, y la ciudad de Lamerino, por si le ofrecia dos ceros de cera, por ordenaciõ antigua de la mesma ciudad. E para esta fiesta por otra mas moderna q en el mesmo dia celebran los frayles obseruantes / despues que tomaron este conuento a los conuentuales.

Adas no se perdio la deuociõ del pueblo / que mucha gente viene a ofrecerse y visitar el sepulchro del siervo de Dios / para que por sus merescimientos / los socorra Dios en sus necesidades. E scriuo fray Juan de

Libros q Parma / sobre las sentencias, y sobre scriuo el la regla / y otros tratados espiritua-
santo varo les cõ deuoto y copioso estilo. E scriuo tambien vn deuotissimo tratado de la confederaciõ: trato y cõcierto q vuo entre la santa pobreza y el padre san Francisco. El qual por ser materia vil y deuota / y auer sido particular gracia y merced que en la yglesia catholica / por mano de su siervo san Francisco recibe la orden de los frayles Menores, lo ponemos aqui algo abreviado / por evitar prolixidad.

Capitulo. lviij En el nombre del Señor. Comiença el tratado que compuso fray Iuan de Parma de la confederacion y concierto que vuo entre el padre san Francisco, y la santa pobreza.



Entre las otras esclarescidas y principales virtudes, que en el coraçõ humano apa-
resçalugar y digna morada a Dios nuestro
señor / y ensea mas excelente y facil camino para llegar a el / es la santa pobreza que ti ne prerogatiua del mas alto culmen y punto de perfeccion que por singular gracia y priuilegio precede los titulos de las otras, porque es guarda y fundamento de todas ellas. Por tanto no tienen de que tener temor las otras virtudes a las grandes inundaciones y auenidas de las persecuciones que amenazan / si estuieren bien fundadas sobre la fuerte basa de la santa pobreza. Y con mucha razon / pues que el hijo de Dios / señor de las cauallerias celestiales: y rey de la gloria / tuuo especial affectiõ a esta virtud / y la busco / y la hallo y retuuo en si: obrãdo en medio de la tierra la salud vniuersal de los hombres. A esta en el principio de su predicacion / puso como recebimiento y portal de la fe / a los que entrassen por la puerta / y como primera piedra lançada en el cimiento, o fundamẽto de la casa del reyno de los cielos. Porque las otras virtudes recibelas sus amigos en promessa del tiempo futuro, mas esta virtud sin alguna dilacion / luego la inuite y concede. Bienauenturados (dize el Señor) los pobres de espíritu / porque dellos es el reyno de los cielos. E cierto dignamẽte de aquellos es el reyno de los cielos que ninguna cosa poseen en la tierra por pro-
E y pua

Chro. ant
Mariano.
Firm. ord.

Calidades
de la santa
pobreza q
Christo ta
to amo.

2. Corin. 8.
Psal. 73.

Nota.

Matthæ. 5.

pria voluntad / mas vsan templada-
mente de lo temporal desto visible /
por la atencion y desseo que tienen a
las cosas eternas. Necesario es, que
viua de las cosas celestiales, el q̄ tie-
ne poco de las cosas de la tierra / y q̄
coma cō suauē sabor en este dñerrio
las dulces y sabrosas migajas q̄ caē
de la mesa de los santos angeles / y
que renunciadas todas las cosas ter-
renales / todo lo presente lo tiene en
cuenta de estiercol / porque merezca
gustar quā dulce y suauē es el señor.
Los que llegaron a este estado / ya
tienen la verdadera inuestitura y so-
brenatural del reyno de los cielos / y la
seguridad en el mesmo reyno de la e-
terna possessiō / y vna santa prueua
de la biēauenturāça. Por t̄to el biē
auenturado padre san Francisco / co-
mo imitador y verdadero discipulo
de Jesu X̄p̄o cō todo trabajo, des-
seo, y determinacion, desde el princi-
pio de su conuersion, se dio a buscar
la santa pobreza / y hallarla y tenerla
no dudando ni temiendo cosa con-
traria / no buyendo trabajo alguno /
ni angustia d̄ su cuerpo / y al fin le fue
concedido poder llegar a aquella vir-
tud / a la qual el saluador del mundo /
entrego las llauēs del reyno de los
cielos. Coniēgo pues con mucha di-
ligencia a buscar, como curioso inue-
stigador por las calles y plaças de la
ciudad lo que desseaua su alma / pre-
guntando a todos los q̄ encontraua,
diziendo. Ulites por ventura la san-
ta pobreza / que mi alma mucho des-
sea? Adas este lenguaje era obscuro
a ellos / y al modo de gente barbara
y grossera / no entendiendo le deziā.
O hombre, no sabemos lo que dizes,
hablanos en nuestro lenguaje / y res-
ponderteemos. No temian los hom-
bres de aquel tiēpo lenguaje, ni cuen-
ta / ni voluntad, para que ellos entre-
si traxen de la pobreza, por el gran
de odio que le tenian (como tambien
se haze en este nuestro tiempo) ni po-
dian darle buena respuesta / a quien
por ellas les preguntasse. Pre(dize san

Francisco a los principes y a los sa-
bios, y hablare con ellos / porque e-
llos tienen noticia del camino del se-
ñor / y de los iuyzios de su Dios, por
que por ventura / estos son pobres e
sin seso / ignorantes de los caminos
e iuyzios de su Dios. E haziēdo esto
el santo / respondieronle ellos / mas
duramente que los otros / diziendo.
Que nueva doctrina es esta que re-
presētas en nuestros oydos. La po-
breza que tu buscas, esta sea siempre
contigo, y con tus hijos / y con toda
tu posteridad y generaciō / nosotros
tenemos siempre abundancia de ri-
quezas, deleytes, y passatiēpos / por
que el tiempo de nuestra vida es an-
gosto, y bien acompañado de trite-
za / congoxa / y trabajos, y en fin o bō-
bre no hallamos refrigerio ni ampa-
ro alguno en la muerte / por esta cau-
sa lo que mejor nos parece es hallar
descanso y copia de comer y beuer
con alegria miētras nos durare esta
vida presente. E san Francisco oyen-
do esto, admirauase dētro de si mes-
mo, y dando gracias a nuestro señor
dezia. Bēdito seaya vos señor Dios
mio para siempre / que abscondistes
y ausentastes estas riquezas de los
ojos de los prudētes y sabios d̄ este
mundo / y las enseñastes a los peque-
ños que os desseauan hallar. Así se
hizo / padre esto y muy bien / porque
así os plugo a vos. O padre y señor
de mi vida / pido os humilmente que
no me deys lugar para que yo me va-
ya tras los coniejos de los, ni venir
en tan grāde yerro / mas dadme por
vuestra bōdad que balle yo lo q̄ bus-
co / porque siervo vuestro soy / y hijo
de vuestra esclaua. Saliēdo pues cō
grande prueua de la ciudad san Fran-
cisco / vino a dar a vn camino / en el
qual de leños diuiso / que estauā dos
viejos asentados, como cōsumidos
de alguna graue passiō / vno de los
quales dezia así. A quē boluere yo
mis ojos lino al pobrezillo contrito
de espiritu, y q̄ teme mis palabras?
E respondiēdo el otro anciano. Hū-
guna

La sancta
pobreza,
tienelās lla-
ues del rey-
no de los
cielos.

Cant. 3.

Marci. 1.

Math. 11.

Genes. 49

Psalms. 115

Esay. 66.

Iob. 1. guna cosa traximos a este mundo / y
 2. Tim. 6. sin dubda menos podremos llevar al
 go delo que ay en el / y tener con que
 cubrirnos honestamente, estamos cõ
 tentos. Pues llegando a ellos san
 Francisco / diroles. Yo os ruego que
 me enseñey el lugar donde mora la
 señora pobreza / porque no podre yo
 vivir sin ella. Respondieronle los vie
 jos / amado hermano / grandes tiem
 pos ha que estamos aqui sentados /
 y muchas vezes la vimos passar con
 los q la buscua / y siempre la vimos
 boluer sola / desnuda / despojada de
 sus atavios / y desacompañada de los
 que la solian seguir / y lloraua ella con
 mucha amargura / dizi edo. Mis pro
 prios hermanos me hizierõ guerra /
 y nosotros la consolauamos / dizen
 do. Ten paciencia que los justos son
 tus amigos. Y ahora o hermano / se
 subio a vn alto monte de grandeza ex
 cesiua / donde el Señor dispuso. Alla
 mora en los montes altos / por que
 Dios la ama sobre todos los taber
 naculos de Jacob. No pudieron lle
 gar los Gigantes a sus pisadas / ni
 las aguilas pudieron bolar hasta e
 lla. La pobreza es cosa singular / que
 el hombre desprecia porque no se ha
 lla en la tierra de los que viven en de
 licias / y por esta causa no la pueden
 ver ni las aues del cielo / solo Dios
 entiende sus caminos y su morada.
 Si tu pues hermano / quieres yr alla /
 desecha lexos de ti los vestidos de
 tus contentamientos / y toda cosa pe
 sada y peccado / porque si no fueres
 desnudo / no podras subir a ella / que
 tan alta esta. Alas porque es muy
 benigna / facilmente se dexa ver de a
 aquellos que la aman / y se halla de los
 que la buscan. Toma pues compañe
 ros fieles / porque en la subida del
 monte te aproneches de su consejo y
 ayuda / porque ay del solo / que si ca
 yere no tiene quien le de la mano.

Capitulo. lix. Como el padre S. Fran
 cisco hallo la pobreza, su muy
 deseada guiadora.



Pudandose el padre
 san Francisco de tan
 buen consejo escogio
 fiel compania con la
 qual a gran priessa se
 fue al monte / y dixo a
 sus hermanos. Venid y subamos al
 monte del Señor / donde tiene su ca
 sa la señora pobreza / para que nos en
 seña sus caminos y vamos por ellos.
 Y considerando la subida del monte
 por todas partes / viendo su grande
 alteza y aspereza / dezia vnos a otros.
 Quien subira a este monte? Quien lle
 gara a la cumbre y a lo mas alto del?
 Y san Francisco confortando los di
 xo. Hermanos estrecho es el camino
 y angosta la puerta que lleva a la vi
 da eterna / y pocos son los que la ha
 llan. Confortaos en el señor y en la vir
 tud de su potècia. Dexad las cargas
 pesadas de la propria voluntad / y la
 pesadumbre de los peccados / y dis
 poneos como varones de grã esfuer
 ço / y olvidado lo que dexastes atras /
 procurad cõ gran ligereza / alcanzar
 el premio que delante los ojos se os
 ha puesto / y tened por cierto / que to
 do aquello que vuestros pies bollar
 ren sera vuestro. El spiritu de Jesu
 Christo que es nuestra guia / nos lle
 uara cõ facilidad a lo alto deste mon
 te. Mas auiliosos son los desposorios
 de la señora pobreza / y facilmente nos
 veremos en ellos / porque viuda es
 esta señora del mudo / y esta reyna de
 las virtudes de todos / es tenuta en
 poco / y en repulsiõ de cosa muy
 vil. Nadie nos sera contrario / ni nos
 estorvara / ninguno nos podra impe
 dir esta saludable visiõ y contracto
 q con esta señora / pretendemos de oy
 mas tener / todos sus amigos / no so
 lo la tienen en poco / pero son le aun
 enemigos. Sopdas estas cosas / to
 dos juntos començarõ a seguir a san
 Francisco / que alargaua el passo. Y co
 mo cõ ligereza subiesen a lo alto del
 monte acato la señora pobreza / y vie
 dolos subir con tanto esfuerzo admi
 rada dixo. Quien son estos que como
 La santa
 pobreza
 habla con
 san Franci
 sco.
 Eia. 60.

nubes / y como ligeras palomas / van a las cauernas delas peñas dōde tienen sus nidos? Mucho tiempo ha q̄ no vitales varones / ni tan libres de toda carga que les puede impedir la subida de mi casa. Quiero hablarles y declararme con ellos / porque nō se arrepientan como los otros / viendo tan dificultosa subida / y tan grande abyssmo de bōdura como derā atras que cerca todo este monte en derredor. Y luego sono vna voz que le dixo. No temas hija de Sion / porque esta gente que viene a ti / son la generacion que bendito el señoꝝ / y los que escogio en verdadera charidad. Llegados cerca la señoꝝ pobreza inclinandose a ellos benignamente / lo primero que les dixo fue esto. Decid me hermanos / que es la causa de vuestra venida / y dela puessa con q̄ venia buyendo del valle de las miserias al monte de la claridad? Por ventura buscayme a mi / que como veyes / soy pobrezilla / perseguida de furiosa tempestad / y sola sin consolacion alguna? Y ellos respondieron. A vos señoꝝ nuestra muy deseada buscamos / y os pedimos de merced / que nos recibays pacificamēte. Dymos dezir que erades reyna de las virtudes / y así lo tenemos entendido por alguna experiencia / y deseamos mucho seruir al señoꝝ dlas virtudes / por que sabemos que el es Rey dela gloria. Por tãto prostrados a vuestros pies os pedimos humilmente / que querays acompañarnos y ser con nosotros / y enseñarnos el camino por donde va a la casa dōde esta el Rey dela gloria. Como vos fuystes del camino quãdo visito el sol oriente delas alturas / y alumbró con el resplandor de sus rayos a los que estauan en las tenebras cubiertos con la sombra de la muerte. Porque sabemos que vuestro es el reyno / v̄o es el poderoso imperio / y vos soys instituyda señoꝝra vniuersal sobre todas las virtudes / por mano del Rey de todos los Reyes. Tanto señoꝝra os amo el hijo

de aquel supremo padre celestial. ayũtandose a vos con vinculo de fraternidad / y en todas las cosas os balle a la mano esposa y sierva fiel. Por que antes que de aquella esclarecida patria viniesse a las tierras / le preparastes conuenible lugar y throno en que se asentasse / y talamo muy dispuesto en que se reclinasse. Estaua aquella muy pobre virgen / deide la qual alumbró este mundo aquel sol de justicia. Y nascido este sol diuino / vos señoꝝra fielmente os le ofrecistes / porque en vos sola y no en deleytes / ballase lugar quieto. Por que dize el Euangelio : en el pesebre estaua / porque no ouia otro mejor lugar en el diuersorio. Y de tal manera inseparablemente lo acompañastes : que en todo el discurso de su vida que fue visto conuersar en las tierras / teniēdo las raposas cuevas / y las aues sus nidos donde se recogiesen / el Señoꝝ dela magestad no tenia donde reclinar su cabeza. Despues abriendo su boca para enseñar los pueblos / el que en otro tiempo abrio las bocas de los Profetas / entre muchas cosas que enseñó a los q̄ le seguian / a vos señoꝝra pobreza alabo primero / y ensaigo en la cūbre del monte puesto / diziendo. Bienauenturados los pobres de spiritu / porq̄ dellos es el reyno de los cielos. Y como escogiesse ciertos testigos de su santa predicacion / y gloriosa conuersion / necesarios para la conuersion de los escogidos / nō fuerō hombres ricos ni abundantes en possessions / mas pobres / y en officio pescadores por enseñar quan amada y estimada quades de ser de los hombres que aman la virtud. Y finalmente porque a todos se a notorio vuestra bondad / vuestra grandeza / y vuestra fortaleza / y como preueniendo preceder a todas las virtudes / y ninguna puede ser virtud sin vos / como quiera que vos seays reyna / no deste mūdo mas de los cielos / vos sola en tanto acompañastes al Rey dela gloria / quando todos sus escogidos y amados lo de

La pobreza recibió a Christo en su casa quando vino al mundo.

Luc. 2.

Math. 1.

1. Corin. 2.

Mar. 14.

Psal. 13.

Luc. 1.

sampa

fampararon de temor. Mas dulcissima y fiel esposa / vi solo momento de tiempo no os apartastes del / mas quando oydes ser mas menospreciado de los hombres / estonces estades mas llegada y mas atada con el / porque si con el nunca estuierades / nunca assi fuera menospreciado / y afrentado de todos / y finalmente no lo dexastes hasta que murio y muerte de cruz / y mas q en la mesma cruz / desnudo su muy santo cuerpo de sus vestidos / estendidos los brazos / claudados y cogidos los pies y manos / con el padesciades. Enique ninguna cosa mas gloriosa ni de mayor claridad que vos señora era vista en el. y quando subio al reyno celestial en vuestras manos dexo el sello y la señal del rey no de los cielos para señalar los escogidos / porque todos los que gimen y trabajan por el reyno perdurable a vos señora pobreza vengán / a vos pidan / por vuestra mano entren / por que sino llevan vuestra señal / ninguno puede entrar en el reyno. Pues señora compadeceos de nosotros / y poned sobre nosotros la señal de vuestra gracia. Pedimos vos por el amor de la magestad / que tan humildemente a vos se inclino / tan estrechamente a vos se ayunto / y con tanta caridad a vos se vino / que por su amor no desprecieys nuestros ruegos / en tantas necesidades : mas libradnos de los peligros / gloriosa y loada virtud del señor muy alto.

Capitulo lx. Dela respuesta que dio la pobreza al padre san

Francisco.



Respondio la señora pobreza a estas cosas con animo y semblante alegre / y con dulce voz / diciendo. Confortaos hermanitos / y amigos muy amados / mios / porque despues q os oy hablar / vien

do vuestro fervor y santo proposito / estoy muy alegre. Porque veo q no soys vosotros los que dezis estas cosas que aueys propuesto / sino el Spi Math. 10 ritu santo / que habla por vuestra boca / y su diuina vncion os enseña todas las cosas que hablastes del Rey 1. Ioan. 23 altissimo / que por sola su gracia me quiso por su muy amada esposa y compañera / y el quite de mi todas las afrentas y el deshenor que yo antes oltenia en la tierra / y me dio asiento y lugar de gloria entre los grandes de su casa celestial. Por tanto desseo yo mucho (sino se os haze cosa graue) contaros una historia de mi estado / algo larga / pero muy prouechosa y honesta / porque aprendays lo que os conuene saber y obrar / para que podays a placzer a aquel alto y soberano Rey Dios nuestro señor. Ante todas cosas con mucho estudio os guardad de poner los ojos en otras esposas / Luc. 9. pues que aueys ya puesto la mano al arado. No nasci ayer como algunos piensan / ni soy ignorante / antes deueys saber que soy muy antigua / y de muchos dias / y tengo larga experiencia de las disposiciones de las cosas / y de las variaciones y mudanças de las criaturas / y de los tiempos. Lo nozco yo muy bien las mudanças y poca firmeza del coraçon humano / por la experiencia de la rueda de los tiempos / por el artificio y subtileza de la naturaleza humana / y por las fuerzas y dignidad de la gracia. Dálleme presente en los tiempos antiguos en el parayso que llaman terrenal / que planto Dios / donde estaua el hombre desnudo y yo con el y en el desnudo / anduue con el por todo aquelestedido y espacioso lugar : sin temor ni sospecha de cosa contraria. Parecia me a mi que auiamos de estar ambos en compañía perpetua / porque el fue criado del altissimo en estado perfecto / varon bueno / justo y sabio. Tuua en mucha alegría / y en todo tiempo me bolgaua yo con su alegre compañía / porque no tema cosa alguna propia

La pobreza en Christo que tal fue.

Historia q la santa pobreza conto a S. Francisco.

Ephes. 6.

La guarda
del mada-
miento cō
fianza el e-
stado.

Nota.

pria/mas todo era de Dios. Pero
sin mucho dolor no se puede decir ve-
na calamidad/ y vn muy dañoso caso
no oydo jamas / sin que subitamente
acaescio a este hombre tan rico de to-
da parte/ quando aquel spiritu maligno
(que por su malicia perdio esta-
do y nombre tan alto) se vistio de a-
quella serpiente / y con astucia enga-
fiosa/ rodeada de palabras mentiro-
sas y aparentes/ hizo al hombre tras-
gredir del mandamiento diuino que
Dios le auia puesto / para la conser-
uacion de su estado felicissimo que re-
nia y esperaba. Y luego que consintio
al consejo engañoso / olvidado de su
criador/ y hallandose desnudo de tan-
to bien/ corrio a las hojas de vna bi-
guera/ de que se cubrio, no pudiendo
sufrir su deshonesta desnudez. Po-
viendo estonces al hombre (en cuya
compañia yo andaua) transgressor/
desnudo y affrentado, cubierto de ho-
jas de vn arbol/ buy luego/ y desue-
me del/ y estando bien desnuado del/
con los ojos cubiertos de lagrimas/
comence a contemplarlo y lamentar
sobre el/ por su gran desventura y ca-
lamidad. Y lançado fuera del para-
so terrenal/ por iuzio diuino/ no me-
nos piadoso que justo/ porque hizies-
se penitencia hasta convertirse en tier-
ra/ de que era formado/ bizoles el se-
ñor vestiduras de pieles/ significan-
dole en esto su mortalidad. Viendo
yo el pōbre vestido de pieles de muer-
tos/ desueme mucho del/ porque ya
estaua puesto en el estado de los tra-
bajos/ en que auia de procurar abun-
dancias y riquezas. Y por esta causa
andue buyendo y vagueando sobre
la tierra no hallando lugar donde re-
posassen mis pies/ hasta que descen-
dio el altissimo del seno del padre, que
tan benignamente me busco. El qual
como/ acabadas todas las cosas que
dixistes/ quisielle tornarle al padre q̃
lo embiaba, ordeno de mi su testamē-
to a sus escogidos/ diziendoles. No
poseays oro/ ni plata/ ni pecunia. No
traygays bolsas ni alforjas/ ni bacu-

lo/ ni calçado/ ni dos tunicas/ ni do-
blados vestidos. Quien contigo qui-
siere contender/ y lleuarte tu tunica/
dale tambien el manto. Y quien te for-
care a andar distancia de mil passos/
ve con el otros dos mil. No allegueys
thesoros en la tierra/ donde el orni q̃
contrabe/ lo consume y gasta, y los la-
drones lo sacan de lugares seguros/
y lo hurtan. No seays sollicitos/ di-
ziendo. Que comeremos/ o que be-
ueremos/ o que vestiremos. No ten-
gays sollicitud del dia de mañana tray-
ga consigo el dia de mañana su cuy-
dado y sollicitud / porque basta al
dia su trabajo. El que no renunciare
quanto posee/ no puedo ser mi disci-
pulo. E otras cosas semejantes que
en el mismo lib: o estan escriptas. To-
das estas cosas guardaron con mu-
cha diligēcia los Apostoles/ y todos
los demas discipulos del Señor / y A. Qu. 4.
las predicaron por todas las tierras
en vida y muerte/ lo andome siempre
con altos pregones de alabanza / de
palabras y obras. Los que les oyā
sus predicaciones/ trabajauan cum-
plir lo q̃ oyā a sus maestros/ vdiē-
do sus posesiones / y sus bienes tem-
porales/ poniendo el precio dellas a
los pies de los Apostoles / para que
las distribuyessen ellos/ segun la ne-
cessidad de cada vno. Mucho tiem-
po perseveraron la verdad y los exē-
plos de la vida Apostolica en muchos
que lo siguieron / principalmente en
aquel tiempo que la sangre del pobre
Jesu Christo nuestro Señor estaua Hebre. 12.
seruiente en su memoria/ y todo el tie-
po que el esclav. scido caliz de su pas-
sion embriagaua sus coraçones/ tan Hebre. 10.
to que los bazia llegar sea mi/ y abra-
çarme con mucha alegria y con ani-
mo esforçado sufrieron por amor de
Jesu Christo, ser despojados de la ha-
zienda/ de la honra/ de la libertad/ y de
la propia vida. Duro esta victoria Item. 11.
largos tiempos / en que casi todos
los dias de aquel tiempo / muchos
millares de Christianos eran señala-
dos con la diuina del eterno Rey de la
gloria

gloria/sufriendo glorioso martyrio
en sus sagrados cuerpos.

Que guer- **E**l Aba ay que vn poco despues be-
ra haze la cha paz/la qual me fue ami mas gra-
paz tempo ue que toda guerra, porque en su prin-
ral al spiri- cipio/pocos vi señalados/menos en
tu, y a la el medio/y mucho menos al fin. Aho-
virtud. ra en esta paz/es mucho mayor mi a-
margura/porque todos/no solo bu-
yen de mi, mas cruelmente me persi-
guen. Con los enemigos y estraños/
tengo paz/y graue guerra con los hi-
jos y domesticos. Lise hijos y enfal-
celos/y tuuieron me en poco. Y pue-
sto que en aquel tiempo de mi gloria/
los que me seruian tuuiesen contien-
das con los tres enemigos comunes
que ay en la tierra/el demonio/el mū-
do y la carne/el demonio cruel ene-
migo/el mundo con sus blanduras y
regalos/y la carne con sus halagos/
y que algunos enflaquecidos en la pe-
lea de tales contrarios/començassen
ya a seguir el mundo/y lo q ay en el/
mas la señoria persecucion mi herma-
na/ala qual Dios/como a mi/ le dio
el reyno delos cielos/era me fiel com-
pañera y ayudadora. La qual como
viellereisfriarse algunos en el amor de
las cosas celestiales/y aficionarse a
las dela tierra/traya luego su exerci-
to/luego atribulaua ansi mis hijos/q
los bazia mas que de paso/boluerse
a su señor Jesu Christo. Aba ahora
ba me dexado mi hermana/y quede
yo perdida. Porque con la bologança
que los perseguidores dieron a mis
hijos/se trataron mal entre si cruel-
mente/con mayor guerra de inuidia/
y malquerencia/baziendo se malas
obras por allegar bazienda y dinero
para viuir mas sensual y viciosamen-
te. Y pallado algū interualo de tiem-
po/començaron algunos a reuuir/y
con lagrimas me buscaron y hallaron
y hizieron conmigo planto/como los
discipulos de Jezu Christo. Eran e-
stos varones perfectos y perseveran-
tes en el amor de Dios y de sus proxi-
mo/pobres de spiritu, estrechos en el
vicio delas cosas temporales / ricos

Esa. i.

Matth. 5.

Paz tempo
ral dañosa
a la vida
spiritual.

en dones celestiales/y gran santidad
de vida/de animos feruientes / ale-
gres y de mucha paciencia en las tri-
bulaciones/manfos y humildes de
coraçon/varones vltimadamente de-
uotos a Dios/agradables a los An-
geles/y amados delos hombres/as-
peros para si mesmos / piadosos a
los otros/humildes en las prosperi-
dades de gran fortaleza en las perse-
cuciones/y llenos de toda bondad y
santidad. Con estos estaua vn dia mi
alma/y hecha vn spiritu con ellos.

Abas entre estos se leuantaron vnos
que no eran dellos, hombres sin jugo
hijos de Belial/hombres corrompi-
dos de cudicia delo temporal: que te-
nian por virtud la ganancia/y los tra-
sagos del mundo:hombres en solo el
habito y aparencia/defuera religio-
sos/murmuradores delos ancianos
que establecieron la santa religion/
llamádolos indiscretos / inhumanos
y crueles/y a mi aquí estos varones
virtuosos y claros seguian/llamauan
me ociosa/rustica/torpe / inculta sin
criança,y cosa perdida. Todo esto ba-
zia mi contraria/vestida de piel de os-
ueja/esto es la cudicia de los bienes
temporales/q ellos cubrian con nom-
bre de discrecion y prudencia/como
quiera que la tal discrecion/antes se-
auia de llamar confusion y destruy-
cion de todo bien.Y dezian me estos
varones dissimulados/tuyo es el rey-
no y la potencia/no temas;bueno es
tambien darse el hombre a las obras
de piedad/y hazer limosnas. Y yo
les dezia.Bueno es esto hermanos/
mas yo os demando que cōsidereys
y tengays cuenta con vuestra voca-
cion,y que no boluays el rostro atras
de vuestro primero intēto:no baxeys
del tejado a tomar algo de la casa/ní
boluays del campo a casa a tomar el
vestido.No os embaraceys cō nego-
cios seculares:no os emboluays/ní
os impliqueys otra vez en las cudi-
cias y corrupciones del mūdo,aquí
vna vez boluistes el rostro:porqueno
vengays a ser peores que primero.

Nota:

1. Ioan. 2.

Roman. 7

Matth. 24

1. Timoa.

E dia

1. Petri. 1. E diziendoles estas cosas / encendio
 se entre ellos grande dissensio. Unos
 dezian / buena es la santa pobreza / y
 bien nos dize / otros dezian al contra
 rio / no es asy / antes nos quiere en
 gañar / por que sigamos sus pisadas /
 porque como ella es misera / quiere
 nos hazer miserables consigo. Mas
 todo el tiempo que perseveraron los
 varones de gran zelo / seruos y santi
 dad / dulces en la conuersacion / estre
 chos y asperos en la vida / continuos
 en la oracion y contemplacion / con q
 sobe e flintefimos bolauan a los cielos
 conuersauan con los Angeles / buyan
 la conuersacion impertinente de los
 hombres / y era poderosa y reyna
 entre ellos. Y andando ellos asy a
 partados delas bonras / tracto y co
 nseuimiento del mundo / con tanto ser
 uor del amo: y cruz de Jesu Christo
 comengolos a persuadir la falsa dis
 crecion y verdadera cudicia / que no
 fuessen asperos a los hombres / ni des
 echassen las bonras que con deus
 tion les hazian / al menos que bries
 sen esto dentro de sus casas. Y que se
 briesen comunicables y conuersa
 bles a todos / por que con el amistar
 delos principes / y credito delas gra
 des personas: nido esto muchos pe
 cadores / se conuertirian a Dios mas
 presto: y desta manera barian gra fru
 cto en las almas / para que fueron lla
 mados. Tomaron el consejo que les
 dieron / y siguiose algun tanto fructo
 deste consejo: mas no se guardaro de
 los lazos de la donra y de la vana
 gloria / y cayeron en esta red / creyen
 do de si grandes cosas que dellos pre
 dicauan los hombres. Y aunq en los
 principios no quisiessen recebir do
 nes ni bienes temporales / y por esta
 causa crecio la deuocion de la gente
 en ellos / no duro esto mucho tiempo
 por que mi mortal enemiga la cudicia
 socolor de prouidencia / los arrazo asy
 en esta manera. Que hazes aqui to
 do el dia ocioso / y os olvidays del
 tiempo que esta por venir: Que daño
 os puede venir de proueros olo ne

cessario para passar la vida / y no lo so
 brado: Que dubdaye? Con mayor
 quietud podreys conseguir por esta
 via vuestra saluaciõ / y la de los otros
 si tuuieredes a mano todo lo necessa
 rio para sustentar la vida / pues abo
 ra que teneys tiempo / no perdaye is
 buena occasiõ / tomadla. que los ofi
 frecen de buena voluntad / porque
 passada esta coyuntura os daran por
 coo nada. Recebid las limosnas q
 os hazen / alomenos porque a los q
 os las dan deuotamente no los pri
 ueys del premio y ganancia que por
 ellas esperan de la mano de Dios.
 No temays tener bienes temporales
 q riquezas / porque claro está / que vo
 sotros no teneys puesta en ellas vue
 stra afeciõ / antes las teneys en por
 cõ / no está el vicio en ellas / si no en el
 animo y en la voluntad. Con estas y
 otras razones conuirtio assi a miene
 fada a muchos.

Capitul. lxxj. De como la Cudicia llama
a la Accidia para desterrar
y destruyr la pobreza.



Als viendo la cu-
dicia que tenia
muchos feruien-
tes zeladores la
pobreza contra-
sillamo en su ayu-
da a la accidia / o
pereza / para co-

mençar de nuevo / y acabar lo que ya
ella les auia puesto en planca / y con-
certose con ella contra estos zelado-
res de la pobreza. No porque antes
fuesen ellas familiares / ni amigas /
mas ayuntaronse para hazer mal / al
modo que Herodes y Pilatos se hi-
zieron amigos. Y començola accidia
a entrar entre estos mis zeladores /
y usando de sus fuerzas / y armas
mañosas / reffrio en ellos la charidad,
y hizo los tibios y negligētes. Y ena-
genados del spiritu y amor diuino co-
mençaron miserablemente a boluer
los

Luc 2. 25.

Exodo. 16 los ofos a tras, y gemir por las cosas que deraron en el reyno de Egipto / y lo que con animo valeroso auia de xado a tras, buscauan la torpe y affretosamente. Andauan ya tristes en la carrera de los mandamientos de Dios, y con animo desaffectedo y tibio / cumplan lo que les era mandado, y cō falta de rugo espiritual cayā deparo de la carga al modo de brutos sin fuerças, dōde a penas les quedaua suficiente resuello para sustentar la vida. Era en ellos rara cōpuncion, contricion ninguna, obediencia llena de murmuracion, abundācia de pensamientos brutales, alegria disoluta, palabras inconsideradas, vanidad en el passo, blando el vestido, cortado y cosido con mucha curiosidad, mucho sueño, comer superfluo, y beber sin templāca a la medida del appetito, dados a palabras ociosas, a contar hystorias y nueuas, mudar leyes, regir prouincias, y platicar con mucha efficacia los hechos d los hōbres. Del exercicio espiritual ningun cuydado ni platica, ni de la salud del alma / ubios desseos de las cosas celestiales. Y començaron anī endurecidos a tener inuidia vnos de otros / y a tener competencias, y procurar prelasias, y mandar vnos a otros. De aqui se siguió que començaron a desuiar de sitoda cosa de penitencia y penosa, y buscar cosas apazibles en que vana y deleytosamente passassen tiempo, no les quedando mas del primer estado, que la apariencia de la santidad / porque no fuessen entendidos del pueblo. Començaron a lisongear a los seculares, y con sus limosnas leuantar sumptuosos edificios / y viuir en abundancia, como los poderosos del mundo. Todas estas cosas eran graues dolores para mi / y lo q mas principalmente me affigia era / q sien do algunos destos de pobre y miserable estado / despues que vinieron a mi se hazia ricos / y estos son los mayores enemigos que yo tengo. Y los que en otro tiempo se conseruauan de

Frutos que
la ociosi-
dad engen-
dra.

mi / assi se affrentan conmigo, y me persiguen / que ni aun mi nombre quierē oyr. Doliendome yo de su perdida los llame / y con buenas y blandas palabras los quise que se guardassen de la cudicia / que es fundamento y rayz de todos los males / y que se acordassen de su primer proposito y pacto que cō Dios auian hecho. La respuesta y consolacion que me dieron / fue. Uete miserable / vete de nosotros / que no te queremos ver ni seguir a ti ni a tus costumbres. Que dando yo desamparada de los mios y en continuo planto / fue hecha sobre mi la palabra de Dios. El qual consolandome y confortandome / y dandome el thesoro de la paciencia: dio luz para que yo conosciessse los secretos de sus iuyzios. Ueys aqui hermanos la hystoria desta luenga parabola / para daros auiso que mireys lo que hazeys. Y visto auieys la alteza deste monte / en que Dios me puso / al qual pocos suben. Si en este vuestro proposito estays firmes / tomad este auiso / que os guardeyds de los consejos de los hombres / imitad los exemplos de los santos / que con viuafé y mucha paciencia me heredaron / porque no os acaezca boluer como otros al vomito / como acostumbra los viles animales. Oydas estas buenas y otras razones de la santa pobreza / prostrados en tierra el bienauenturado padre san Francisco / con sus frayles Menores / dieron gracias al Señor y dixeron. Biē (señora pobreza) nos han parecido vuestras santas platicas y razones. Bienauenturados vuestros siervos que siempre estan con vos / y oyen vuestra sabiduria. Sea el señor bendito para siempre / al qual siempre fuystes muy accepta y os amo / y os dio dignidad real / para que vsasdes de misericordia / y de iuyzio cō vuestras siervos. O quan bueno y suave es vuestro espiritu / el qual arguye y reprehende a los errados / y amonesta a los peccadores. Pues

1. Timo. 6

La cudicia
es rayz de
todos los
males.

Nota.

1. Pet. 2.

S. Frācisco
se puso so-
la santa po-
breza.

2. Reg. 19

¶ agora

agora señora / por la charidad el rey
eterno / con que tanto os amo / y con
que vos amays los vuestros / os pe-
dimos nos concedays nuestro des-
seo / y bagays con nosotros segun vue-
stra misericordia. Tleyanos aqui q
somos ya vuestros siervos / y ouejas
de vuestro pasto / determinamos / y
juramos de guardar vuestras leyes
para siempre. Estas palabras y ma-
nos que le dieron los pobres / se en-
ternecieron las entrañas de la santa
pobreza / y como le es proprio auer
misericordia y perdonar / no pudien-
domas cōnerse / cō ligereza lleo a
ellos y los abraço / y dando a cada
vno beso de paz les diro. Tley sme a
qui voy ya con vosotros hermanos
y hijos mios porque con vosotros
la orden li pienso ganar a muchos. El bienaue-
bre del mūturado padre san Francisco / no cabiē
do para ga do en si de plazer / venia loando al se-
nar almas ñor con altas voces / por la gran mer-
ced que auia recebido. E barado del
a Dios. monte traxeron al lugar donde ellos
morauan consigo a la señora pobre-
za / y era ya casi medio dia.

Capitulo. lxij. Del combite que el
padre san Francisco y sus frayles hi-
zieron a la pobreza.



Puestas a punto to-
das las cosas cōstri-
nieronla a que comies-
se con ellos. Ella les
dixo. Enseñadme pri-
mero el oratorio / el
claustro / el capitulo / el refectorio / la
cocina / el dormitorio / y la pospede-
ria / los asientos bien labrados / las
mesas polidas / grandes casas / por
que ninguna cosa destas veo / que os
veo tan alegres y consolados / como
si todo esto estuniessedes. Respondie-
ronle ellos. Señora nuestra es tarde
y auays andado mucho camino con
nosotros / rogamos os q os sentey-
s a comer / y despues de tomada refe-
cion haremos todo lo que mandare

des. Plazeme diro la santa pobre-
za / traed agua cō que nos lauemoss /
y toallas con que nos enruguemoss.
Ellos le ofrecieron luego vn pedaço
de vn vaso quebrado lleno de agua /
porque no teniā otro / y despues que
le dieron agua inanos / buscarō y no
hallaron paño / y vno dellos le ofreci-
cio vn cabo de la falda del habito en
que se limpiasse las manos. E la po-
breza recibiendo esto dādo muchas
gracias loaua a Dios interiormente /
que con tales hombres la ayuntara.
E luego la lleuaron al lugar donde
estaua puesta la mesa. E como llega-
ron / miro la pobreza / y no vio otra co-
sa / sino tres / o quatro pedaços de pā
de centeno / o cēuada / puestos sobre
las yeruas / y muy espantada dixo
entre si. Quien jamas vio tal cosa?
Bendito seays vos señor Dios mio
que de todos teneys cuydado / y no
ay cosa imposible a vos / quando q-
reys. Assentados y hecha oracion al
señor / fue trayda vna escudilla llena
de agua fria en que todos mojasen
el pan / y allino auia mas escudillas /
ni cozineros. Vidio algunas legum-
bres verdes / mas como no teniā bu-
erta ni hortelano / cogieron algunas
yeruas del cāpo / y pusierō las delā-
te. E diro la pobreza. Traed vn po-
co de sal con que coma estas yeruas
que amargan. Respondieron. Espe-
rad señora basta que vamos a pedir-
la a la ciudad / si hallaremos quien
nos la de. Dadme (dixo la pobreza)
vn cuchillo con que coyte este pan dū-
ro y seco. Dixeronle. Señora / no te-
nemos cuchillero que nos haga cu-
chillos / agora siruan os los dientes
de cuchillo / que despues proveere-
mos. Dixo la pobreza. Teneyss vn
poco de vino? Respondierō. Señora
nuestra / no tenemos vino / porque el
mantenimiento del primer hombre
fue pan y agua. A vos no es bien / ni
cōuene beuer vino / porq la esposa d
Christo ha de buyr del vino como
de pōcōña. E despues dromada bo-
nesta refecion / y mas satisfecbos dla
gloria

Sapient. 11
Psalm. 102

de
la orden li
bre del mū
do para ga
nar almas
a Dios.

Genes. 31

Pro. 20. 31
Roma. 14

gloria de tanta mengua / q̄ si tuuieran
 e hicopia abundante de todas las co-
 sas: cō mucho gozo spiritual hizierō
 gracias al señor en cuya presencia a-
 uián hallado tanta gracia. E porque
 reposase del cansancio del camino / lle-
 uaronla a vna cama / esta era la tierra
 desnuda sobre quien se acostó vn po-
 co, y bido cabecera, y traxeronle vna
 piecra sobre q̄ puso la cabeza. Des-
 pues que reposó vn poco / leuantose
 de prisa y dixo que le enseñassen el
 claustro, y lleuaronla a vn lugar alto /
 desde donde le enseñaron lo que allí
 se podia ver del mundo / y dixerónle.
 Señora este es nuestro claustro. Añā-
 do la señora pobreza que todos se jū-
 tassén, porque les queria hablar pala-
 bras de vida. Benditos seays voso-
 tros hijos del Señor / que hizo el cie-
 lo y la tierra / q̄ con tanta charidad me
 recibistes oy en vuestra casa, q̄ cierto
 me parece auer estado oy en el paray-
 so de mi Dios / de tanto placer y con-
 solacion he sido oy enriquecida: sin
 duda el señor esta cō vosotros / ya yo
 veo lo que mucho deseaua, ya lo poseo
 / porque me veo ayuntada en las
 tierras con los q̄ aquí me representā
 a mi esposo celestial. Ruego os mu-
 cho / amados hijos míos / persever-
 reys en estas cosas q̄ del spiritu San-
 to aprendistes / no dexando vuestra
 perfección, como despues de poco tie-
 po acostumbra algunos: mas desuñā-
 do os de todos los engaños y lazos
 del príncipe de las tinieblas / contiad
 y trabajad de subir siempre a estado
 mas alto. Altissimo es sobre toda vir-
 tud vuestra profesion / en q̄ vemos re-

presentar senos la perfeccion de los pa-
 dres antiguos. Ninguna duda ten-
 gay de la consecució de las promesa-
 das del reyno de los cielos / porque
 ya teneys las arras de la bienauentu-
 rança que esperays / y la prenda del
 spiritu de la pobreza. Así como po-
 dreys dezir todas las cosas dñamos
 allí oyrey la gloriosa respuesta del
 señor. Estareys asentados en sillas a
 la diestra del señor / y cō el juzgareys
 el mundo. No os espante la grande-
 za de los trabajos y guerras spiritua-
 les / porq̄ grande premio os esta guar-
 dado. Animaos cōtra las astucias y
 fuerças del enemigo / trayendo siem-
 pre los ojos de vuestra alma y fce en
 el author y perfección de todos los bie-
 nes nuestro señor Jesu Christo / que
 dero todo placer y contento que pu-
 diera tener en el mundo / y sufrió la
 cruz / por puesta toda confusión y pe-
 na / por enseñarnos el verdadero ca-
 mino de la perfeccion. Bidoos pues
 hermanos míos / por la misericordia
 de Dios / por acatamiento de la qual
 os hizistes tā miserables y abatidos
 que bagays cumplidamente a lo que
 venistes, y a lo que subistes de los rios
 de Babilonia. La gracia que os es
 dada recibidla cō mucha humildad
 usando della dignemēte en todas las
 cosas / para looz y gloria de aquel q̄
 por vosotros murió / desnudo en la
 cruz, que es nuestro señor Jesu Chri-
 sto / imperial triumphador y Dios
 glorioso. El qual con el padre y con el
 Spiritu Santo viue y reyna en todos
 los siglos de los siglos. Amen.

Padres an-
tiguos.2. Cor. 1. 5.
Ephes. 1.
Mauth. 19

Hebr. 4:

Psalm. 136
Hierc. 59.

1 Reg. 15.

Nota.

Fin del primero libro de la segūda parte de
 las chronicas de la ordē de los frayles
 Menores.

Libro segundo de la segunda parte de las chronicas de los frayles Menores.

Capitulo primero, san Buenaventura, entro en la or- den de los frayles Menores.

Chro. ant
Mariano.
Leyenda



L poderoso y glo-
riofisimo. Dios
nuestro Señor en
sus santos / que
eternalmente tie-
ne para si escogi-
dos / y predestina-
dos / e los da a su
yglesia para saluacion de las almas /
segun entiendo lo demanda la necesi-
dad de los tiempos / auendo escogi-
do para si al glorioso doctor san Bue-
nauentura, pdestinado para su ser-
uicio en la orden del padre san Fran-
cisco / llamolo y traxolo a la mesma re-
ligion y en ella lo hizo justo / y vno de
los grandes de su casa. Y esclareci-
dolo con la abundante largueza / de
sus dones / hizo lo muy glorioso con
grandes titulos y copiosas influen-
cias de gracia spiritual. Fue san Bue-
nauentura de la prouincia que en la
orden se dize Romania / natural de
Escala / de vna ciudad pequena: ila-
mada Balneo regio. Su padre se llama-
mo Juan de francia / y su madre de
doña Lucella / de generacio noble y
aprobadas costumbres / y muy ami-
gos de nuestro señor. El nombre pro-
prio deste santo varon / segun la opi-
nion de algunos / fue Juan / como se
llamaua su padre / y en los titulos
de algunos libros que hablan del / se
llama fray Juan Buenauentura. Mas
su verdadero nombre / segun afirma
Juan Berson / y otros varones de
autoridad / fue Eustachio Buena-
uentura (que significan lo mesmo en
Griego y latin) / y Juan puede ser so-
bre nombre. Mas por auer sido tan a-

cabado en virtud en todas sus cosas
y auerlo Dios dotado de tantas gra-
cias y prerogativas / y de tantos los
otros nombres, agora se llama sola y
desnudamente. Buenauentura. Otros
afirman la raziõ deste nombre en esta
manera. Siendo aun viuo el padre
san Francisco (porque san Buenauen-
tura nascio en el año del Señor de mil
y dozientos y veynte y vno / y el santo
murió cinco años despues) su madre
lleuo el hijo enfermo y desahuciado
de los medicos / con mucha deuocion
que tenia al padre san Francisco que
andaua predicando cerca de aquel
pueblo de Balneo regio / y le pidió
humilmente rogase a nuestro señor
por el / que si le alcanzase vida / lo
ofreceria a su orden. E como el san-
to padre alcase las manos y los ojos
al cielo / rogando a Dios por aquel
niño / subitamente sano / y el niño Bue-
nauentura tanta alegria enleño en el
rostro al padre san Francisco / que ad-
mirado el santo dixo. **D** Buenauen-
tura de niño. E desde entonces segun
ellos dicen lo llamaron Buenauentu-
ra. E dicen mas q en spiritu de pro-
pheta dixo el santo padre grandes
cosas del / quan grande auia de ser en
su orden / y que en la yglesia de Dios
auia de alumbiar muchos con su vida
y doctrina. Otros sobrenombres le
pusieron despues los Teologos / an-
si como doctor seraphico / por que to-
do lo que por la luz del entendimien-
to alcançaua en las cosas eipeculati-
uas / todo lo referia y ayuntaua al ser-
uor y piedad de los estímulos y affe-
ctos del alma en Dios. Y llamale tam-
bien

Nascio S.
Buenaué.
Año. 1221.

Tu m...
Tierra y
parientes
de S. Bue.

Nóbre el
santo.

bien doctor deuoto / por la gran deuocion e inflamacion entrañable que se halla estendida por todas sus obras spirituales. Relatemos pues la vida de san Buena Ventura / como se halla en su leyenda : porque a todos sea manifesta la conuersion y vocacion deste glorioso santo doctor / ala orden / auer sido guiada por ordenacion de Dios particular y para gloria suya. Permisio el señor que cayese en graue enfermedad / siendo niño en edad tierna. En la qual enfermedad la madre sollicita de la salud del hijo / viendo que ninguna cosa aprouechaban medicinas ni consejos de medicos / como deuota muger que era començo a inuocar el socorro diuino / en cuyas manos / solamente estaua ya la salud de su hijo. Y encomendandole a los merecimientos del padre san Francisco (que como rayo del sol oriental / reberneraua en todas las partes de aquellas tierras) hizo voto si le alcançaua salud / de hazerlo frayle de su orden. Fueron por la misericordia diuina oydos sus deuotos ruegos e oraciones / y alcanço perfecta salud al hijo / no sin admiracion de los medicos / que tenían por cosa imposible poder escapar de aquella enfermedad por via natural. Cresciendo pues san Buena Ventura en edad y temor del señor / y en buenas costumbres / conosciendo estar ya en edad conuenible para tomar el habito de la religion / a que sabia por el voto de la madre estar obligado / y por su consentimiento y voluntad que el siempre tuuiera a esto / acordandose del mandamiento diuino / dicho por la boca del propheta David / *Clouete et reddite domino Deo vestro / omnes qui in circuitu eius assertis munera.* Prometted y cumplid los votos que bizierdes a vuestro señor Dios. Entrando este varon en el año casi vagesimo segundo de su edad / deuotissimamente recibio el habito de la religion del padre san Francisco. E cumplido el año de la probacion / hizo profession /

confessando el beneficio que por merecimiento del padre san Francisco auia recebido / diziendo estas palabras. Por quanto yo escape de la garga de la muerte / y fuy restituído a la integridad de la vida / baziendo mi madre por mi / que estaua enfermo / voto al bienauenturado san Francisco / y teniendo yo este beneficio siempre viuo en memoria / agora lo confieso publicamente / porque callandolo no sea yo arguido de peccado / como ingrato. E baziendo oracion / sobre este caso al padre san Francisco / con deuotas palabras dize. Recibid pues o bienauenturado padre las gracias y desiguales gracias / que yo ofrezco a vuestros grâdes merecimientos y beneficios / y recibiendo estos votos y desleos / excusad nuestras culpas con vuestras oraciones ante Dios / que por ellas nos libreye de los males presentes / y nos lleueys a los bienes eternos.

Capitulo. ij. Del aprouechamiento de san Buena Ventura en la religion, y sagradas letras.



El año de su probacion / tanto se dio a la oracion / abstinencia y mortificación de la carne / el nuevo discipulo de Christo / que puso en admi-

Chro ant.
Leyenda.
Mariano.

Armas de
los nuevos
caualleros
de Christo

tacion a todos los otros frayles moradores del conuento. Oyendo lo que en la regla esta escripto / que la ociosidad es enemiga del alma / trabajo a gastar el tiempo en santas ocupaciones y deuotas oraciones / y con tanto estudio se ocupaua (cumplida las cosas de la obediencia) en la elección de los doctores antiguos : q segun dize vn hystonador / en el año de su nouiciado recopiló el libro llamado Faretta / de las autoridades de los antiguos doctores. Lo qual se puede tambien colle-

Nota.

Psalm. 75.

Entró san
Buen. en la
orden de
13. años.

gir por lo que el en el prohemio del dicho libro dize. Embiado pues al estudio y collegio de Paris, apronechando este santo varon en su vocacion como toda su vida fuesse exercitada en el cierto conocimiento y contemplacion de Dios. / dandose continuamente a la lecion de la escriptura santa / oraciones y contemplaciones / merecio salir al cabo con el thesoro de la sabiduria. Era su maestro Alejandro de Alles, famosissimo doctor en Teologia / el qual viendo la pureza de san Buenaventura / y quando desuado estava del todo vicio / y la hermosura / gracia y aspecto exterior de este santo / y la suauidad de sus palabras / la vida y conuersacion angelica / dezia del muchas vezes. Este es vn verdadero Israelita en quien paresce no auer peccado. Eldam. Tanta perfection de ciencia alcanço en breue tiempo / que en el septimo año de su conuersion ala religion / por comun parescer y consentimiento de los maestros dela orden / le fue dada la cathedra / donde con mucho loor y acceptacion de todos leyo el libro del maestro de las sentencias / en la vniuersidad de Paris / donde recibio grado y cathedra de maestro con grande admiracion de todos / que en tan breue tiempo pudiesse alcançar tanta alteza de ciencia / y suficiencia. Mas espantense los que solamente miden las cosas humanas por discurso natural / y no por la potēcia diuina, la qual en breue espacio enseño con gran plenitud a los dos discipulos ignorantes en las santas escripturas acompañandolos quando yuas al castillo de Emaus. / Así este santo / por sus continuos meritos / alcanço los dones del Spiritu santo copiosamente / recibiendo de nuevo cada dia grandes aumentos de doctrina / mas diuinamente inuestidos que adquiridos por fuerças humanas. / E segun lo q se halla escripto san Buenaventura recibio la cathedra magistral en el mesmo dia q el bienauenturado santo

Thomas de Aquino de la orden de los Predicadores / su especial amigo y condiscipulo en las ciencias / y en el spiritu del Señor. / Tambien se dize que la porfiosa humildad de san Buenaventura / vencio a santo Thomas / q tomase primero el grado de doctor. / E como ambos se conuersassen con mucha familiaridad / viendo santo Thomas la copiosa doctrina y obras de san Buenaventura / rogole q le mostrase los libros de su estudio lo qual san Buenaventura humilmente le nego. / E lleuandolo a su celda donde tenia vnos pocos de libros por donde estudiaua / solicito santo Thomas de ver los libros q deseaua / le pregunto (vistos aquellos) donde tenia sus libros particulares / de donde saca tan maravillosas cosas. / Entonces el humilde y deuoto santo / enseñole vn crucifixo q tenia pintado / y dixole. Estos son padre y perdonadme / y sabed cierto q este es el libro del qual yo saco todo quanto leo o escriuo / e mucho mas sin comparacion aproneche / y mayor lumbre de verdadera sciencia alcança a los pies deste crucifixo / y en oyr y seruirlas misas / que en todas las lecciones y exercicios de letras q tuue. / Oyendo esto santo Thomas / quedo mas admirado y mas deuoto del santo. / E como los tres años siguientes / despues que tomo el grado de maestro san Buenaventura leyese la cathedra de Teologia / siendo de edad de treynta y dos años / era congado en el numero de los principales de la orden en religion y doctrina. / E lo que mas era de notar e maravillar en el santo / que quanto mas subia en alteza / de ciencia y authoridad / tanto mas se humillaua ante Dios y los hōbres. / E como nuestro señor leuanta y engrandece los humildes / así obró grandes cosas en su humilde seruo san Buenaventura. / Que cosa puede ser de mayor admiracion que esta que se sigue. / Abstiniendose el varon de Dios muchos dias recibir el sanctissimo Sacramento /

Testimonio q dio Alexandro de Alles a su discipulo san Buenaventura.

Iuan. I.

Tomo cathedra. S. Buena. en Paris.

Luc. 24.

Nora.

Donde se aprēde las buenas letras q luzē en los que estudian.

del

del cuerpo y sangre de nuestro señor / mas por la profundidad de su humildad que por falta de preparación de vida y quietud de conciencia / por temor que si recibiese indiuidamente al señor de la magestad / no fuese para juizio y damnación. E como un día oyese deuotamente missa / acatando el señor la reuerencia y humildad de su seruo / benignísimamente vino a la boca del santo / por ministerio de los Angeles / vna parte de la hostia consagrada que estava en el altar / donde oya la missa / declarandole en esta especial gracia que desuase de si el escrupulo de no celebrar amenudo / y recibiese y conuersase con su criador / que tan benignamente lo buscaba y ayuaua. No buya el santo de exercitarse en los officios viles de casa / como es barrer / lauau las escudillas / y otros humildes officios de la orden / y con mucha dificultad / y por mandado de los prelados le desuaua de los tales exercicios / temiendo los padres de la orden por cosa indigna / que tan gran varon se ocupase en cosas tan baratas o humildes / en el qual era visto mozar la gracia del Spiritu santo. No dexaua el santo varon de hazer algunos officios y exercicios de charidad / por la ocupacion de las lecciones y exercicio de las letras / y poniendo los ojos de su charidad en los frayles / vey a alguno andar triste o desconsolado / llamandolo aparte con tanta dulcedumbre de palabras de Dios / lo consolaua y confirmaua / que quando se apartauan del quedauan alegres y confirmados en la perseverancia de la religion y seruicio de Dios. Deleytanale en la cura y seruicio de los enfermos / mas que se puede dezir / y quanto de mayores y contagiadas enfermedades eran agrauados / tanto mas se dedicaua en los seruicios dellos. En las quales obras gastando a vezes la mayor parte del dia / no por esto se enseñaua menos suficiente en las lecciones publicas / argumentaciones e interpre-

taciones de las escripturas lasquales con tanta charidad leya a los oyentes / que claramente se entendia estar en el el autor dellas.

Capitulo. iij. Del regimiento y zelo de san Buenauentura.



A los capitulos prouinciales y generales / con tanta sabiduria daua su parecer y consejo / que visto por el ministro general la profundi-

Leyenda.
Cóformi.

dad de sus respuestas / ningunas cosas graue hazia / sin que primero tomase el parecer de san Buenauentura. Con los quales dones y gracias dotado / como en la religion fuesse ya en todo merecimiento esclarecido / renunciado fray Juan de Parma / el ministro general su officio / a los treze años de la vocacion del varon santo / entre tantos y tan grandes varones como en aquel tiempo en la religion florescian / el solo entre todos los vocales / sin contradicion alguna / fue elegido en ministro general de toda la orden. E tomando tan gran cargo y officio / desponiendole el varon santo / para mayores obras como ya los religiosos comenzassen a declinar de la disciplina del fundador e instituydor / su bienauenturado padre san Francisco / començo con amonestaciones y exhortaciones / reprehensiones y castigos / con mucha uisitancia y trabajo / reducir la orden a su primera perfeccion.

Fue ministro G. san Buen. a los 13. años de su vocación.

En el capitulo general primero que tuuo / declaro la regla de san Francisco / raso y diuidio la orden en sus prouincias / y custodias / y acrescento dos prouincias: la qual diuision siempre despues se guardo / puesto que las prouincias se acrescentassen. Defendio la religion de las bocas y scriptos de los maldizientes inuidiosos / y enemigos que atreuida

Diuision de las prouincias hecha por S. Buena.

De la humildad d
ste santo.

Maestro
Giraldoes
criuio con
tra la regla
y orden.

y temerariamente hablaban y escri-
uiian contra la religion. Especialment
te se oppuso contra vn libro pernicio
sissimo/ contra los fraytes: compues
to por vn maestro Giraldo de Abba
tis villa/ contra este libro escriuio el
santo la Apologia y defension de los
pobres/ enel qual libro/ con mucha e
loquencia/ subtileza y verdad/ confu
so e contradiro el dicho libro/ e con
fundio su author. E no tardo mucho,
que el dicho maestro Giraldo/ fue ca
stigado de la mano de Dios por su ju
sto iuyzio/ y pago las penas q sus pe
cados merecian/ y hecho paralitico
y cubierto de miserable lepra, en aque
lla pena y miseria acabo la vida. Era
el santo varon manso y benigno en el
regimiento de la orden/ instruyendo
y enmendado mas a los flacos cõ spi
ritu de mansedumbre/ que con sobra
do rigor de disciplina. Recebia con
tanta misericordia/ y paternal amor
a los apostatas que ael boluan/ que
no se acabaria de dezir. Y estendio en
esta piedad tanto la mano/ que en al
guna manera les parescio cosa graue
a los padres de la orden/ y en el capi
tulo general/ los prouinciales le im
pusieron este articulo: enque le tachá
uan que auia sido muy pladoso/ para
los apostatas. A lo qual respondio di
ziendo. Siendo yo el vltimo refugio
y remedio destos: si yo siendo padre
dellos/ les faltase/ que harian sino de
rarse caer en el abismo de la desespe
racion? Por tanto no les puedo sal
uar con la misericordia/ como nuestro
padre san Francisco me dexo encar
gado. Delo que yo mucho me espanta
to es/ como tan presto cayo del cora
çon de los frayles el zelo de la santa
pobreza/ humildad y vileza/ y como
no me visitan del sufrimiento y pa
ciencia que he tenido/ viendo como
los prelados de la orden se tratã bien,
y ami me tratã como a su señor. Por
que así de uere seplandecer en los pre
lados/ como en los pobrezillos fray
les/ la pobreza/ humildad y vileza. E
pues que no me acusan de la pacien

cia que tengo con los defectos de los
mayores/ no me deuen acusar de la
misericordia que con los flacos y pe
quenuelos tenga. Con quanta diligen
cia y zelo procuro la reformation de
la orden en capitulos generales/ con
constituciones y epistolas que escri
uio a toda la orden/ diremos adelan
te despues de su vida, por no entreme
terlos aqui/ que seria prolixidad/ pa
ra los que solamente quieren leer su
gloriosa vida y obras/ y no les perte
nece saber de su particular regimien
to de la orden.

Capitulo. iiii. Como san Buenauen
tura no acepto vn arçobispado, y
de la trãslacion de san Anto
nio, y santa Clara.



L Papa Clemen
te quarto, mouido
por la fama del sã
to varon/ porque
le ayudase a la soli
citud y gouerna
cion de la yglesia:
bizo a san Buena

Chro. ant.
Mariano.
Leyenda.

uentura Arçobispo de la yglesia Ebo
racense/ enel reyno de Inglaterra/ va
na de las mayores dignidades que a
uia en la yglesia de rentra. El santo
que a la sazõ estaua en Paris/ fue
luego ala presençia del Papa/ y con
tanta humildad y efficacia se escuso.
que nunca el Papa pudo acabar con
el que aceptasse aquella dignidad/
queriendo antes/ con firme proposi
to/ permanecer en la religion/ don
de pudiesse atesorar y procurar en
los cielos/ las verdaderas riquezas
y dignidades. De cuya firme constan
cia/ espantado el summo Pontifice/
le dixo aquellas notables palabras
del Ecclesiastico. Esta en tu testamen
to/ y habla en el/ y enuejece en la ente
ra obseruancia de tus mandamientos.
En este tiempo leya san Buenauen
tura en Paris/ el primero libro del
Genesis/ con grande numero de oyẽ
tes

Eccle. 11

Nota d la
piedad cõ
q recogia
los que se
venian al
racion? Por
tanto no les
puedo sal
uar san
to.

tes y compuso aquel libro que se llama de las siete visiones, o lumbres. Antes que acabasse la quinta vision, o exposicion del quinto dia llamado a la dicha dignidad de Arçobispo yendo a excusarse a la presencia del Papa, quedo por acabarse el dicho libro.

**Translacio
de S. Clara:** En el año del señor de mil y doziētos y sesenta / celebró el bienauenturado san Buena Ventura solennemente la translacion del cuerpo de santa Clara. Porque acabada en este año la yglesia en la ciudad de Assis / antes que se trasladase el cuerpo de la santa de la yglesia de san George a la que le auian edificado de nuevo / mando el Papa a tres obispos / que se hallassen presentes a la translacion, porque se hiziesse con mayor solennidad / conuiene a saber / al Obispo de Perosa / al Obispo de Spoleto: y al Obispo de Assis. Celebróse la translacion con gran solennidad / y las monjas / dexando el monasterio de san Damiana los frayles / traxeronlas al nuevo monasterio: donde hizierō su asiento que esta dentro de la ciudad. Tambien en tiempo deste santo glorioso / y por su mano se hizo la translacion del bienauenturado confessor de Christo san Antonio en la ciudad de Padua, e fue hallada su lengua treynta y dos años despues de su muerte, fresca / rubicūda, e ilesa de corrupcion / la qual tomado deuotamente el santo varon en sus manos / con muchas lagrimas, le dixo estas palabras. **Deuota e-** Lengua bendita y bienauenturada, q̄ siempre loaste a Dios, y enseñaste a los otros que le loassen, agora se vee claramente / de quanto merecimiento / y quā agradable fuyte a Dios / y besandola deuotamente / con mucha reuerēcia la coloco en su lugar.

Capitulo. v. De los libros que compuso el glorioso doctor san Buena Ventura.



Frecesenos ago Chro anti
ra que cōtemos Mariano.
el numero de los Leyenda.
diuinos libros q̄
cōpuso este san
to doctor / en los
quales se vee cla
ramente el espi
ritu de Christo / q̄ moraua en su siervo

san Buena Ventura / como lo sienten en si mesmos todos los que cō deuocion se ocupan en la leccion de los tratados que escriuió este ardentísimo y Seraphico doctor san Buena Ventura. Compuso sobre los quatro del maestro de las sentencias: quatro copiosísimos libros y muy deuotos en todas las materias que tratan de la Teologia. Compuso las mesmas sentencias en metro / artificio la y copiosamente / las quales por la alteza de ingenio que en ellas en seño / se llamaron sentencias de las sentencias. Compuso el libro de las siete visiones que no acabo, por la razon que diximos en el capitulo pasado. Escriuió deuotamente sobre el texto de todos quatro Euangelistas / y señalo se sobre el texto de san Lucas / porque se alargó mas que los otros en hablar de la gloriosísima virgen nuestra Señora, a quien san Buena Ventura traya siempre en su alma / por continua meditacion y deuocion. A instancia de san Luy's Rey de Francia / compuso vn deuotísimo officio a la cruz el qual fue recebido de la yglesia sin mudar en el alguna cosa / y se reza generalmente. Compuso vn solennísimo officio del padre san Francisco / y escriuió primero su vida en vn tratado cumplido / el qual despues reduzio en otro mas breue, diuidiendolo por las lecciones que se leen por orden en los dias de la infra octaua de su fiesta. En la composicion del qual estaua ocupado el varon de Dios / quādo el glorioso doctor santo Thomas de Aquino / yendo a visitarlo como su familiar amigo que era / llegó a la puerta de la celda / lo vio estar

Libros que
cōpuso S.
Buena Ventura.

Escriuió sobre todos
quatro euā
gelistas.

La translacion de S.
Antonio.

Deuota e-
racion que
hizo el san
to a S. An
tonio.

errabado en alta contemplacion, y maravillosamente leuádo de la tierra en el ayre. E boluiendose al compaſiero/ requerido del/ que como no viſitaua al ſanto. Reſpôdio. Dexemos al ſanto que trabaja por el ſanto, Eſta eſta celda oy en dia en el conuento de Paris temida en mucha veneracion, de la qual eſta hecha vna capilla con ſu altar, en memoria deſte milagro.

Fueron eſtos dos glorioſos doctores, ſanto Thomas y ſan Buena- uentura/ grandes familiares y compaſieros en el ſeruicio de nueſtro Señor/ y en la vtilidad de ſu ygleſia/ cõ ſus vidas ſantas y doctrinas. Ambos en vn tiempo recibieron el grado de maéſtros en la ſanta Teologia, como queda dicho arras. Ambos cõ gran ligereza corrieron por el camino de los mandamientos del ſeñor. Ambos fueron llamados al concilio de Lugduno, o Leon de Francia por el Papa Gregorio decimo. Ambos murieron en vn meſmo año/ ſanto Thomas en el meſ de Março/ yendo al concilio/ y ſan Buena uentura en el meſ de Julio/ eſtando en el concilio. Pambos dignamente retienen titulo de Doctores Angelicos. Compuso mas el libro que ſe llama *Barra* de las principales autoridades de los doctores aprouados/ ayuntadas por orden de la materia q̄ tratan. Pel libro llamado *Stimulo* del diuino amor/ y el libro de doctrina de los nouicios/ que ſe llama la mayor/ y por otro nombre/ del aprouechamiento de los religiosos/ el qual ſe lee en todo lugar de religion aprouada. Compuso otro que ſe llama *Eſpejo* de disciplina/ de las costumbres exteriores, que pertenece a los religiosos/ eſpecial en el año de la prouacion/ que es llamado comunmente en vulgar: *Doctrina menor* de los nouicios. Recopilo el compendio de la ſagrada eſcriptura. Compuso sermones Dominicales ſobre los euangelios y epiſtolas de todo el año/ y el libro de las ſeys alas del Seraphin.

y el libro aprouatorio de las religiones mendicantes/ que ſe llama *Apolo- lagia* y deſenſion de los pobres, y el tratado de la pobreza de Chriſto: también en deſenſa de las religiones. En el monte Alberne compuso dos excelentíſimos tratados/ llenos de eſtas conſemplaciones/ vno llamado *Itinerario méta in Deum*/ otro *Itinerarium in ſe*. Compuso el libro de las meditaciones de la vida de Jeſu Chriſto/ y el Breuiloquio y Centiloquio/ y otro libro que llamo *Eſpejo* de la virgen glorioſa nueſtra Señora/ lleno de ſus loores y excelencias, ſobre la embarada que el angel hizo a la glorioſa virgen/ y el libro deuotiſſimo q̄ ſe llama *Soliloquio*, y otro de miſtica Teologia/ y el *Psalterio* de la virgē nueſtra Señora/ cuyo ſeruentíſimo deuoto el era. Item la expoſicion y preparacion de la miſa/ y otro tratado de la pureza de la conſciencia/ y el libro de los ſiete caminos de la eternidad/ y otros muchos libros/ y excelentes tratados/ y epiſtolas/ que por emtar prolixidad/ ſe dexan aqui de contar.

Veanſe ſus opusculos.

Capitulo. vj. Del testimonio q̄ dio Iuan Gerſon, doctor famoſíſimo, Chanciller de la vniuerſidad de Paris, de la autoridad y vtilidad de la doctrina de ſan Buena uentura, ſeraphico doctor.



Iuan Gerſon entre los doctores varon principal en ſciencia y gran de ingenio: en vna epiſtola que eſcri uio de los libros que ſe han de leer

Iuan Gerſ.

con mucho exámen/ dize. Si alguno me pregūta, entre los doctores: qual es mas idoneo para leer: digo ſun pre- judi-

De profe-
ſu religio
forum.

judicar a alguno / que es el Seraphi-
co doctor san Buenaventura. Porq
en enseñar es solido / seguro / piado-
so / justo y deuoto. Tambien por que
este santo doctor, todo lo que puede,
dize de si muy leuosa la curiosidad
todo quanto puede / sin mezclar opi-
niones estranas, o doctrinas secula-
res / logicas, o de philosophia / en-
cubiertas cō terminos de Teologia,
como muchos hazen. Mas este do-
ctor santo trabajando de alumbrar
el entendimiento / todo lo reduce y a-
plica a la piedad, y rectitud de los af-
fectos del alma. Por esta causa es
menester frequentado de los indeuo-
tos escolasticos / de los quales es hie-
ra la mayor parte, como es la ver-
dad / ninguna doctrina es mas supre-
ma / ninguna mas diuina, ni mas salu-
dable ni suauera que la deste santo do-
ctor. E quanto con mas diligencia en
mi vejez me exercite en ella: rāto mas
cōfuso quedo mi vano estilo: y dema-
siado hablar. E yo dire a mi mesmo.
Que compones? Que escribes? An-
tes se multipliquen y trasladen las o-
bras deste doctor. Y en otra parte di-
ze. El qual santo considerando al pre-
cursor de Christo san Juā, ser llama-
do candelá resplandeciente / quiso el
ser doctor inflamado y ardiere / teniē-
do el entendido / que solo alumbrar
es poco, y muchas vezes vanidad pe-
ligrosa / que a vezes daña / porque la
sciencia eleua / en soberuece / y haze
al hombre demonio. Porque no si-
gnifica en la lengua Griega demonio
otra cosa sino sabio / astuto sin calor
de charidad. Por tanto le cupo en
fuerte a san Buenaventura nōbre / se-
gun el loor de su vida y doctrina / pa-
ra q por su extremada excelencia y per-
feccion, retuuielle en su nombre de se-
raphico doctor. Tengan justamente
los otros doctores / nombre de che-
rubines (q significa cumplimiento de
sciencia) porque este santo varon retie-
ne y goza de ambos nōbres seraphi-
co y muy cūplido de sabiduria. o sa-
biduria acōpañada de gran calor de

charidad / porque la lectiō de los li-
bros deste santo doctor inflama los
affectos / enseña el entendimiento / y
reduce y encō Dios por amor esta-
tico y en alta eleuacion de Dios / vi-
sto que otros muchos doctores / no
hazen otra cosa / mas que desajar / y
derramar el entendimiento. Y estas
dos cosas ya dichas / enseña este san-
to doctor / en el tratado que compu-
so / llamado Itinerarium mentis in
Deum. El loor del qual tratado / o
por mejor dezir / obra inmensa, exce-
de a lo que del puede dezir todo len-
guaje humano. Tambien enseña esto
en el libro q cōpuso llamado Breuilo-
quio de Teologia / reteniendo pro-
priamente el processo Teologico / y
casi cōuertiendo al principio / porq
del primero principio, desciende a las
otras virtudes. Enseña en su lectura
grande fuego y luz / ardor y claridad
charidad y sabiduria. Por lo qual co-
sa es de admiracion / o por mejor de-
zir / miserable y dañosa; de que mane-
ra salieron a luz / y fueron aceptadas
algunas otras doctrinas / q lo color
de ingenio y subtilezas / inquietā mu-
cho mas que aprouechar / al modo de
los morquitos de Egipto / q impi-
den la lection de los libros que quie-
tan el spiritu. Siguió este doctor (co-
mo el dize) la comun y mas graue do-
ctrina q en Paris florescia en su tie-
po, y así en confirmaciō de su doctri-
na / alega los articulos Parisienses
los quales fueron condenados y des-
comulgados / por común conuio y cō-
sentimiento de Guillelmo doctor fa-
mosissimo de aq̄ tiempo / y de todos
los otros doctores y maestros: viniē-
do entonces / y consintiendo en esto
Alexander de Alles / cuya doctrina /
quan vtil / profunda y abundosa sea:
con dificultad se podria enteramen-
te dezir. Estos vos doctores (cosa
cierto mucho de sentir) andan al pa-
recer muy desuados / y olvidados d
la memoria d muchos / y lo que mas
es de doler / mucho mas desuados /
de su affectiō y coraçon: siendo varo-
nes

Fruto de la
lection de
los libros d
S. Buenau.

Exod. 8.
Fruto de
la lection d
libros sin
calor d vir-
tud.

Muchas le-
tras sin vir-
tud.

1. Cor. 8.

Demonio
significa sa-
bio.

Joan Gel.

nestan enseñados y tan deuotos en todas sus obras. Y en otra parte/en la consideraciō quinta/de los libros que deuen leer los religiosos/dize. Nuestro san Buenauentura/entre los doctores catholicos (sin hazer a nadi injuria) es lo vno idoneo y seguro/y lo segūdo es poderoso para albrar el entendimiento/e inflamar la voluntad. Para lo qual (passando en silencio,todas sus obras y tratados/de dos solos dire/que son con tan admirable artificio / y con tanta breuedad/tan diuinamente compuestos/que no podia ser mas: esto digo del breuiloquio / y del itinerario/en los quales prosigue dos vias de conocer a Dios. En el breuiloquio trata del primero principio que es Dios/bastita las otras verdades/que despues deste principio creemos y tenemos. El itinerario por el contrario/desde las criaturas al acreedor: y esto por seys grados/bastita los excessiuos gustos/Enagógicos (q̄ es sciēcia de cosas altas y celestiales) los quales aū queiō mas raros y difficiles,por ser exercitados de pocos/deue porcierto todo Chistiano desear llegar a ellos / porq̄ de solos los chistianos propriamente es la tal Teologia my s̄ca. La qual por la misericordia y reuelacion del espíritu de Christo / sobre todas las otras cosas es muy facil y muy prouechosa / pero en todo esto,es abicōlida a los sabios y prudentes del mūdo. A esto es imposible subir a ella/conforme a la sentēcia del Saluador, que dixo. Gracias bago a vos padre y señor del cielo y de la tierra: porq̄ abscondistes estas cosas a los sabios y prudentes deste siglo,y las reuelastes a los pequēuelos y tenidos en poco. Estas y otras muchas cosas dize Joā Berson / de mucha recomēdacion y loor/ de las obras que cōpuso el Seraphico doctor san Buenauentura / incitando a toda gente, anli letrados como simples/a la leccion continua deste santo varon / si quieren aprouechar en

el conoseimiento y amor de Dios/ q̄ sena cosa prolirar elatarlas a qui por enteco.

Capitulo. vij. De como san Buenauentura subio a la dignidad de Cardenal, y lo que en ella aprouecho a la yglesia de Dios, y de su gloriosa muerte.



Pues como por el espacio de muchos años / la religion del seraphico padre san Francisco fuesse regida por la doctrina y exemplo deste tanclaro varon, y fuesse restituyda a mayor firmeza de perfectiō, estēdiase por todas las partes la eclarecida eminencia deste santo doctor / anli por santidad de vida / como por alteza de su admirable doctrina. E despues de la muerte del Papa Clement: quarto / tardandose los Cardenales en concordarse en la eleccion del Papa / por el espacio de dos años enteros / de tal opinion era tenido dellos san Buenauentura / siendo aun ministro general de la orden, que todo el senado de los cardenales le cometio sus votos, dādo por electo a qualquiera q̄ el nombre le fuesse elegido. Y el santo nombre a don Theobaldo Archidiacono Laodoniense: varō santissimo que fue luego electo de todos: y fue varon de gran santidad, y llamado Gregorio decimo / e despues de su muerte hizo milagros / y esta sepultado en la yglesia mayor de Arecio / y canonizado en aquel obispado. Estaua en este tiēpo la santa yglesia en grandes trabajos y dificultades / por las quales el Papa congregaua concilio general en Lugduno / que es en Leō de Francia, E viendo el dicho Papa y sacro senado de los cardenales / quanto a

Mariano: Cōformi. Leyenda.

Grande autoridad y reputacion de S. Buenauentura.

Anagogia
Sciencia.

Sciencia d
chistianos

Matth. 11.

uia de aprouechar en el santo concilio este claro varon / ansi en remediar y satisfazer a las dudas y dificultades / como al regimiento de la yglesia vniuersal / mouidos por sus grandes merescimientos lo promouio el Papa a la dignidad de cardenal, pueste que el mucho lo resistio / y dierónle juntamente el obispado Albanense, por la excelencia de su persona. El qual obispado pocas vezes se da a los nuevos cardenales. En el sacro concilio Lugdunense / fue entre todos escogido, y hecho presidente para tratar los arduos negocios del concilio, dandole por asistentes y acompañados a dos obispos. Roibomágesse y Tripolytano / frayles de la orden de san Francisco / llamados a aquella dignidad por sus merescimientos. En aquel concilio fueron ordenadas muchas cosas / por la prudencia y erudicion deste santo varon / a quien era cometidas / y despues promulgadas por el Papa y por los cardenales / e insertas en el cuerpo del derecho / en el libro sexto / como son los del capitulo Elbi periculum / con los doze capitulos de adelante / en el titulo de electione, en que se establecieron leyes en la election y electores / que se ouiere de hazer del summo Pontifice: y fueron otros muchos santos Decretos por el ordenados y aprouados por el sacro concilio. Fueron en este sacro concilio reuocados sus heregias los Buegos que vinieron a este concilio con su Emperador Paleologo: y reducidos a la obediencia de la santa yglesia Romana. Sobre el qual negocio de los dichos Buegos, para que se reduxessen a la yglesia, fueron primero enviados fray Hieronymo de Escula / y fray Buenagracia de Dalmacia / ambos singulares religiosos de la orde de los Abenozes, de los quales el fray Hieronymo fue despues Papa / llamado Nicolao quarto. Los quales embarcados redobolando con letras testimoniales de tan delicada mano / muy alegre

el Papa Gregorio decimo por esto, conuoco en la yglesia mayor de Leos los prelados y religiosos que en este concilio se hallaron / donde el glorioso doctor san Buena Ventura Cardenal / y obispo Albanense, hizo un muy notable sermon / comenzando sobre aquellas palabras del quinto capitulo / del propheta Baruch que dicen *Renatare Hierusalem / y buelue tus ojos a Oriente / y mira tus hijos agitados desde Oriente hasta Occidente.* Perseuerando pues el varon de Dios en esta dignidad en gran santidad, y copioso fruto de buenas obras, auiendo ya tanto tiempo trabajado en la yglesia de Dios / que podia decir justamente con el Apostol: *bie pelcado acabe y el curso de mi carrera auendome fielmente en lo que fue a mi cuera.* En el año del señor de mil y dozientos y setenta y quatro / de su edad / cincuenta y tres / y diez y ocho de ministro general / a treze dias de Julio. Un domingo por la mañana / dexando la carga del cuerpo mortal / gloriosamente (como se debe creer) passo a la compania de los santos a reynar para siempre con Christo / y en el mesmo dia fue sepultado su muy venerable cuerpo en la yglesia de san Francisco de Lugduno, con muchas lagrimas y sentimiento de los cardenales, que se dolian mucho ser desuinados de la compania de tan grande varon / pareciendoles no quedar otro yqual en la yglesia de Dios: y fue esto mucho mas sentido y lamentado del summo Pontifice / por que lo tenia en grande reputacion: y publicamente dijo alli deste santo varon / *alier recebido la yglesia de Dios gran perdida por su muerte.* En sus obsequios celebró la primera missa f. Pedro de Tharasia de la orden de los Predicadores / Cardenal de Ostiense / y hizo sermón sobre este fundamento. *Doleo super te frater mi Jonata. Si an dolor me causa tu muerte hermano mio Jonatas.* Y relorando en el sermon las gracias y do

Ventajas q
dieró a S.
Buenaucen.

Bar. 5.

Sermon q
hizo S. Buena Ventura

Timo. 4

Muerte al
glorioso
doctor S.
Buena. año
1274.

Libro 6.º del
derecho.

al Grande
toridad y
reputacion
de S. Buena Ventura.

Nicolao 4
Papa, fray
le de S. F.

Reg. 1.

Gracias en
S. Buenau.

Prophecía
del padre
S. Fráncisco

Pobreza d
S. Buenau.

Las reli-
quias dste
santo.

y dones / que este santo varon auia re-
cebido de Dios / entre otras dixo q
tenia este don / que qualquiera perso-
na que lo veyá / luego le amara y te-
nia afficion / y de buena voluntad re-
cebia sus amonestaciones, y correccio-
nes / especialmente los Sueños / en
los quales tuuieron mucha efficacia
sus palabras y consejos / para redu-
zirse a la obediencia de la yglesia. Fue
varon muy benigno / conuersable / y
grato a todos / a ninguno dio mal ex-
emplo / era piadoso / prudente / bu-
milde / muy honesto / templado / casto
y quieto / las obras y officios de las
quales virtudes exercito siempre en
grado perfecto. Y afirmaron todos
auerse cumplido en el la prophecía
del padre san Francisco / que auia di-
cho del / que auia de ser grande varon
en la yglesia de Dios / y que por el a-
uia de recibir su religion grâdes aug-
mentos de virtudes. Tanto amo y si-
guio la pobreza hasta la muerte / que
hasta el pontifical que dexó / todo fue
de lienço de poco valor / como oy se
vee en san Fráncisco de Leon de Fran-
cia. En su traslacion que fue año del
señor / de mil y quatrocientos y treyn-
ta y quatro / a otra yglesia mayor de
san Francisco / fue hallada su cabe-
ca entera / con sus cabellos / labios /
y dientes y lengua rubicunda / y en-
tera / y en ninguna cosa mudada de
quando viuia. Tambien se lee en el li-
bro de las Chronicas del mundo /
que fue hallado su coraçon sin corrup-
cion alguna / su santa cabeça se en-
seña oy en día / engastada en plata / a
quien la quiere ver con deuocion / y
su santo cuerpo esta en el altar ma-
yor en vna caxa / de la qual tiene vna
llave la ciudad / y otra el conuento.

Capitulo. viij. De los milagros que
hizo el bienauenturado san
Buenauentura.



En la gran deuocion al santo / vi-
niendo aun en esta
vida, vna muger
por nombre Sy-
mona de Leon /
la qual por per-
mission diuina pa-
rio vna creatura muerta / y rogando
al varon santo que la visitasse / pusie-
ronle a sus pies el niño muerto / y la
madre que estava en la cama gimien-
do / y otras personas que estaua pre-
sentes / pedian deuotamente y con la
grimas su ayuda al santo varon / que
alcáçase la vida a aquel cuerpo muer-
to. El santo mouido a piedad / leuan-
tados los ojos y las manos al cielo /
bizo oracion deuotamente. Y hecha
luego la señal de la cruz sobre el niño
diolo viuo a su madre. Es comû opi-
nion en toda aquella prouincia Lu-
gdunense / que inuocado el fauor de
san Buenauentura / oye y libra las mu-
geres del peligro del parto.

¶ Juana de León / estado ocho dias
continuos con dolores de parto / y
por las grandes angustias y dolores
estando ya a punto de muerte incita-
da por las mugeres que la acompa-
ñauan y seruian / encomendandose en
las oraciones y merecimientos del
santo / becho cierto voto por alcáçar
la vida luego pario, y quedo con ente-
ra salud vna y sana.

¶ Pedro hijo de Juâ Ayuse Case-
liera notablemente corxo de la pier-
na derecha / de manera que por tiem-
po de quatro meses no podia tenerse
sobre ella / ni andar sin vn palo sobre
que se sustentaua / y encomendando-
se al santo con deuotas oraciones / y
becho voto sobre su sepulchro / co-
menço a tener nouenas / y a los siete
dias hallose mejor / y a los nueue fue
del todo sano. De la mesma enferme-
dad, y por la mesma inuocacion reci-
bio salud el hijo de Francisco Adas-
do notario de Leon.

¶ Un noble cauallero / señor de los
lugares de Uincelles y Bromelles /
esta

estaua muy fatigado y consumido de fiebre pestilencial/ el qual estando ya sin baba y sin sentido / Marcos de Ferrarijs famoso medico de Pavia, visto que estaua ya en el extremo de la vida/ auriendole ya desafuziado / y q ya no temia remedio de la vida por via humana: estando presente vn religioso/ morador del conuento de san Francisco de Leon / que se llamaua fray Abatolino / contando los milagros que Dios hazia/ por los merecimientos de san Buena Ventura / induzio a los que estauan presentes/ que inuocassen el nombre del santo/ para que diesse salud a aquel enfermo/ que a mas andar se yua desta vida. Llamado el santo por aquellos q estauan presentes al transito del enfermo/ y por el dicho religioso / becho cierto voto al glorioso santo/ por la salud del enfermo/ luego començo a cobrar el sentido/ y mouerse/ y sentirse mejor/ y en breue alcanço perfecta salud. Por semejante inuocacion del santo/ fueron libres de grandes fiebres ocho personas. Una muger por nombre Francisca/ tenia en el cuello vna postrina/ la qual como fuego crecía y se estedia por las otras partes del cuerpo/ quemádo las carnes, y affligiendo con grandes dolores, el cuerpo de la pobre muger/ y dolendose della su padre/ que se llamaua a Gilberto/ visito deuotissimamente el sepulchro de san Buena Ventura/ y pidióle remedio para su hija/ baziendo cierto voto/ si la hija vnielle salud. y boluendo luego a casa/ dallo sana su hija. Una viuda por nombre Estephana/ muger de Juan Abiguel, herido de vn palo en vn ojo/ sucedieron le grandes dolores/ y estubo en peligro de perder el ojo. y encomendandose al bienauenturado san buenaventura/ embio vna su hija con vna ymagen de cera en forma de sus ojos / al sepulchro de san Buena Ventura. La qual boluendo/ luego la madre fue libre de los dolores/ y en breue tiempo alcanço perfecta salud de los ojos.

Despues acaescio otra cosa mas notable/ q viniendo vn religioso a León/ predicando/ amonesto al pueblo, que auisasse cada vno de los milagros que supiesse de san Buena Ventura / la dicha Estephana/ que para salud de sus ojos/ tambien inuocara a la virgen nuestra señora/ estando dubdosa por cuyo beneficio alcagara salud de sus ojos/ no quiso auisar al predicador de lo que el auia amonestado en el sermón. y torno a recaer en la graue enfermedad de los ojos/ y embio otra vez la mesma su hija al sepulchro del santo/ como antes hiziera / y becho oracion y voto/ milagrosamente fue luego sana. y conociendo su culpa/ fuele luego al dicho predicador, y cōtole todo lo que le acaesciera en su enfermedad.

Fueron por semejantes deuociones y votos bechos al santo/ libres de dolores y de perder los ojos / otras quatro personas. Juan Adjusse hijo de Juan Adjusse capellier/ herido subitamente de perlelia, perdidos todos los sentidos/ y tullido la mitad del cuerpo de la cinta abaxo/ cayo como muerto de su estado: cuyo malica grande/ sintiendolo mucho su padre, las rodillas en tierra con mucha deuocion lo encomendo a san Buena Ventura. y luego el que cayera de su estado/ començo a sentir y hablar / y sentir mejoría. y poniendole sobre vn lecho / su padre y su madre / y otros herimano suyo/ llevaron lo al sepulchro del santo/ y puesto alli / bincaron las rodillas sus padres/ y començaron a llamar con deuotas oraciones el ayuda del santo / y becho ciertos votos y promesas/ boluieron a su casa con su hijo y libre y sano.

De semejante enfermedad / y por semejante manera/ fueron libres otras cinco personas / que con deuotas oraciones se encomendaron al santo.

Capitu.

Capitulo, ix. De otros muchos milagros que hizo este santo Doctór y Obispo Cardenal.

O & auian.
Leyenda.



Sillustriſſimo Duque de B. lens/ estaua preso en poder del Rey d In glaterra / donde mucho tiempo a tras era fatigado de vnas quarta-

nas/ sobre lo qual le succedieron intē sos y graues dolores de cabeça y de pulmones/ y no sintiendo remedio al guno que le aprouecharse/ cō mucha deuocion se encomendo al bienaen turado san Buena Ventura/ esperan do alcançar salud por sus merescimiē tos/ y luego milagrosamente fue libre de los dolores y enfermedades/ y an tes de vn año/ fue tambien libre de la estrecha prision en que estaua/ y re stituydo a su estado. Y luego que vi no a Leon/ visito el sepulchro del san to/ y dando gracias a nuestro Señor y al santo/ ofrecio dones y offrendas por los beneficios recibidos/ los quales por orden el conto a los reli giosos de aquel conuento.

¶ La queda muger de Nicolao Cli neto de Leon/ cubierta y muy infi cionada de horrible lepra/ ya no po dia viuir sin apartarse de los suyos/ y dexar su casa/ parientes/ y la ciudad e yſe al campo para la compañía de los otros leproſos. La qual como siē pre auia sido deuota de san Buena uentura/ fue a encomendarse a el a su sepulchro/ y con mucha fe y deu ocion/ le pidio que se compadeciese de su miserable cayda/ acordandose quā to era su entrañable deuota/ y becho voto y ofrecidos dones/ con mucha deuocion fue libre de la lepra por los meritos del santo.

¶ Miguel de Bennes/ quebróle vn caualllo de vna coz/ casi dos costillas del lado derecho/ y quedo tan fatiga do que con dificultad podia resollar,

y estuuó tres meses muy malo / reci biendo muchas medicinas, emplastos y vnctions/ sin aprouecharle cosa al guna. Finalmente desconfiado de al cançar salud por via de medicos / y medicinas / encomendandose a san Buena Ventura, y becho voto a honra y reuerencia del santo / fue luego li bre del peligro / y alcanço perfecta salud.

¶ Por semejante manera fue libre/ vn hombre llamado Juan de Leon/ de dolor delas espaldas. Y tambien vna muger llamada Margarita/ mu ger de Juan Perite / la qual cayera de vn corredor abaxo.

¶ Juā Barboro secretario del Rey tenia a su muger muy enferma de hy dropesia/ a la qual ninguna medicina aprouechara/ fuese al sepulchro del santo/ a encomendarle con deuocion la salud de su muger y suya / y becho cierto voto a honra del santo/ tornā dose para su casa/ halló a su muger en teramente sana.

¶ Juan de Solier, Bariscal de Leō estuuó quatro meses enfermo de vna pierna podrida y lisiada/ e no pudien do ya mas sufrir tan mortales dolo res/ no tenia mas esperanza que cor tarle la pierna. Y vna noche amone stado entre sueños/ encomendo se a san Buena Ventura con la deuocion q pudo/ embio a su muger a visitar al sepulchro del santo/ con vna ymagen de cera/ y tornando la muger/ fue li bre de los dolores, y en breue tiempo cobro entera salud.

¶ Pedro Boyer/ tenia vn molino de madera en el rio Rodano/ el qual con vna gran creciente/ aunque el mo lino estaua arado con vna fuerte cade na/ con grande impetu se lo lleuo, y a nego. Lo qual visto por el mesmo due ño/ que era deuoto de san Buena uentura/ fue luego a su sepulchro, y cō mu cha deuocion le pidio lo librase de tā gran perdida. Y saliendo de la ygles ia/ vio estar su molino dela otra par te del rio entero/ y miraculosamente puesto en seco.

Este pba-

Estephaneta madre de fráncisco Baueguier, estaua a la muerte o mal de esquilencia / y trayendole el cuerpo del señor: no tubo fuerças para recibulo, ni canocerle / de lo qual dolíendose mucho el dicho su hijo / y sabiendo quan deuota era su madre del dicho doctor san Buenauentura / corrió al sepulchro del santo / pidiendole deuotamente / que no permitiessse / que su madre passasse desta vida sin el uisico santissimo de nuestra saluacion. Tornado a su casa conñado en la misericordia del santo / bizo otra vez traer el santissimo sacramento, el qual luego la enferma conocio / y recibio con mucha reuerencia.

El venerable religioso fray Benito de Julino, de la orden de san Antonio de Thiena / procurador del conuento de san Antonio de Leon / aura sele perdido los libros de las rentas y cuentas de la casa / los quales puestita toda diligencia possible / no pudiendo hallarlos / por la grande perdida y escadalo que desto le seguia a la casa / tuessse deuotamente al sepulchro de san Buenauentura / y encendidas candelas / y hecha oracion / boluendose al conuento / halló los libros que buicaua.

Entas dos personas hecha su deuotion al santo / hallaron cosas que auian perdido.

Margarita S. uelle: muger o Ugo Francisco / morador en Leon / era muy lançada de dolores de gora / y sabiendo que el arte de la medicina / vale poco para sanar esta enfermedad / recurrió a los merecimientos de san Buenauentura / y embio a su sepulchro vna hija suya donzella / con vn pie de cera / y luego fue sana de la gora / ni la sintio mas en su vida.

Entas dos personas / fueron anssí mesmo libres de la mesma enfermedad / por los merecimientos del santo / hechos votos al santo.

Margarita muger o Benito Guarino / tenia vn hijo quebrado de ambas partes: tan grauemente llagado:

que se le podrian aquellos lugares de la enfermedad / y siendo abierto para se curar / vino a peor estado y a punto de muerte / viendo esto su madre / que era deuotissima de san Buenauentura / visito con deuotion el sepulchro del santo / y derramado allí muchas lagrimas / rogo al santo que tuuiesse piedad de aquel trabajo en que estaua la deuota muger / y comenzando a honrar del santo a tener allí nouenas / el dia octauo fue sano y libre su hijo.

Pedro Borger / llevando vna pipade vino / cayendo la pipa y romandolo debaro / quedo maltratado y pisado / mas encomendandose a san Buenauentura / alcanço salud. Por semejante deuotion / fue tambien libre vna parienta suya / que de fastrodamete fue pisada en vna espalda y vn brazo.

Capitulo. x. De otros milagros, del Santo varon san Buenauentura.



Tras muchas personas fuerō Octauian. milagrosamente = Leyenda.

telibres de graues enfermedades / y peligros / y diversos dolores / por los merecimientos del santo / que si por entero se vulessen de contar / segun dize Octauiano en la oracion que bizo el dia de la canonizacio deste santo: seria hazer agrauio a esta obra / en la qual se pretende breuedad.

Recibieron anssí mesmo muchos beneficios dignos de memoria / los moradores de las ciudades de Balneo Regio / tierra natural del sanro / y los de Tibieto / de los quales solamente diremos aqui / vno o dos.

Una dueña por nombre Laodomia muger de Francisco Abatheo vezino de la ciudad de Urbieto/ como esta dueña vuese parido muchas hijas: y por esto estuuese a las descontento della su marido / y por esta causa / y por tener poca bazienda y muchas hijas / abstenianse del culto y fin del matrimonio / viendo que no podia auer fino hijas. Viendo pues estos casados en esta desconsolació: fuerō cōsolados en el señor, por exhortació de vn religioso desta orde llamado fray Francisco de Aquapendiente / cuyos deuotas eilos eran / el qual los persuadio a que se encomendasen al glorioso san Buena Ventura, y que tuuiesen fe que el les alcácaria hijo varon. Ellos cō este consejo / encomendandole deuotamente al santo / desde a poco tiempo concibio la muger / y passados nueue meses / pario vn hijo / al qual como tenia prometido / puso por nombre Buena Ventura / dando gracias a nuestro señor y al santo, por cuyos merecimientos ellos recibieran aquel señalado beneficio. E passados tres años / en aquella ciudad de Urbieto succedio gran pestilencia / de manera que muertas todas las hijas desta buena muger / vino a enfermar el hijo Buena Ventura / y a estar sin esperanza de salud / y que en breue acompañaria a las hermanas difuntas en la muerte. Y de mas de la enfermedad de la pestilencia / començo a ser muy fatigado con illusiones / y vista horrible de los demonios: y no pudiendo buyr en la cama desta perlecucion espantable de los demonios / daua voces diziendo, O desventurado de mi / valedme y librad d' aqui cō espadas y palos estos espíritus malignos / que cō sus visiones me atormentan. Pestado sus padres como fuera de si con esta aflicción y trabajos / y sin esperanza de remedio, acordaron se de san Buena Ventura / por cuyos merecimientos auian alcanzado aquel hijo / llamado de su nombre / luego con mucha confianza

y se le hizieron esta supplicacion. O muy glorioso santo / cō quanta benignidad nos alcácastes del señor este hijo, agora por la mesma benignidad os suplicamos humilmente / nos libres este hijo de las visiones de los demonios / y desta enfermedad de pestilencia: y le restituyas a la salud e integridad primera. Hecha oración buxeron aquellos malignos espíritus / cello la nebre / y en breue espacio el moço Buena Ventura se leuó sano de la enfermedad cō mucha alegría de los padres y de los vezinos / y ciudadanos / conociendo el fauor q' tenia aquel pueblo en su abogado san Buena Ventura / contra la malicia de los demonios / y contra tan graues y contagiosas enfermedades.

Capitulo. xj. En que se tratá las palabras de la bulla q' le dio por el Papa Sixto. 4. en la canonizació de san Buena Ventura.



Sixto Obispo / Sixto Pa.
siervo de los pa. 4.
siervos d' Dios
para perpetua
memoria de la
obra presente:
la soberana pa-
tria y celestial
ciudad de Ierue

rusalem: cuya conuersacion goza / y esta vnida en suma concordia: así se alegra con la saluacion de todos los escogidos / que aquellos cuyos merecimientos exceden / reciban tambien excessiuas ventajas de singulares gozos y premios. Lo qual parece auer bien entendido el propheta Esayas, eleuado en el alto excello de su contemplación / quando dezia. Alegrate y alaba, o morada de Sió: porq' grande es el santo q' esta en medio de ti. Alegrése pues los choros d' los Angeles / los q'les muy solícitos por recuperar los aflictos dias illas q' están vazias trabajállevar los humildes d' virtud en virtud, basta ponerlos en aquellas

Nota, como recuerda Dios a sus amigos porque oré y te humillen.

quellas bienauenturadas moradas / de dōde los espíritus soberuios ca-
yerō. Alegrense tambié todas las al-
mas de los justos q̄ siguieron las pi-
sadas de Christo / y todos los fieles
amigos de Dios / ansí del nueuo / co-
mo del viejo testamento / los quales
meno spreciadas las vanidades de
este mūdo / se alegrarō con el augmen-
to de sus ciudadanos. Alegrese el cie-
lo cō alabāças, celebrese en la tierra
con mucha alegría la fiesta de aq̄llos,
cuya gloria a todos alegra. Porq̄ la
piedad y virtud de la fe demanda / q̄
lo que se haze por la saluacion de mu-
chos / se celebre comunmente con a-
legria. Principalmente se alegre el
choro de los bienauenturados. Pō-
nifices / y el sagrado ayuntamiēto de
los doctores / que resplandescē en el
cielo / como estrellas en perpetuas
eternidades / entre los quales resplā-
decio el glorioso san. Buena Ventura
quādo llamado del señor / como nue-
ua estrella / passo deste valle de lagri-
mas a la celestial y soberana ciudad
de Hierusalē. Nos pues que por or-
denacion del altissimo suymos leuan-
tados a la dignidad y alteza de la si-
lla apostolica / e nos pertenece el cuy-
dado de la republica Christiana / la
qual por la obligacion del officio pa-
storal / desleamos con intensos y estē-
didos desleos / conformala cō el biē-
auenturado collegio de los santos /
con mucha conueniencia y razon po-
demos dezir a la yglesia militāte (por
cuya edificacion y aumento / deter-
minamos escreuir en el cathalogo de
los santos al bienauenturado san.
Buena Ventura.) Alegrate oy, e loa-
morada de Siō (esto es) religió Chri-
stiana / en la qual / como en el monte
Sion / por verdadera se mora el ver-
dadero Dios / porq̄ grande es el san-
to que esta en medio de ti. Porque
en medio de la yglesia abrio su boca
y el señor le dio entero cumplimiēto
del espíritu de la sabiduria, e intelligen-
cia, vistiólo de estola de gloria / y co-
ronola alas puertas del parayso / en

el qual juntamente con los angeles /
huela en gloria y bienauenturança.
Alegramonos pues / y gozemonos /
porque aquella corte celestial tiene
allá quiē de nosotros tēga cuydador
y cō sus merecimētos nos ampare
a los que aquí informo cō exemplos
alūbio cō doctrina / y cōfirmo cō mi-
lagros. Al quiē Dios dio a todos los
pueblos en gloria y honra / y cuya
memoria es alabança y bendicion.
Porq̄ tantas y tan altas cosas escri-
uio de los mysterios diuinos / que es
visto auer hablado en el espíritu san-
to. Tan virtuosa, religiosa, y tan santa-
mente viuió: q̄ su vida era conforme
con lo q̄ escreuia / y con exēplo ensēa-
ua lo que escreuia. En lo qual ansies
manifiesta la virtud d̄ sus costūbres.
y la claridad de los milagros / q̄ de-
mandádoles sus muy grādes mere-
cimētos y obras miraculosas / le es
decido en la yglesia militante / honra
y testimonio de verdadera santidad.
Porq̄ como en la flor de su iuuetud,
derados los contentamiētos huma-
nos / se entregasse al seruicio d̄ Dios
entrando en la religion de san Fran-
cisco / q̄ camina por los arduos con-
sejos de Christo / tāto prouecho en
la continua oracion / y diligente le-
ccion que con razon puede dezir con
el sabio. Deslee, y fue me dado enren-
dimiento / porque alūbrado de aquel
que alumbra todo entendimiento: el
qual es luz, via, verdad, y vida en es-
pacio de pocos años: alcanço increy-
ble noticia de sciencia. Muerto en el pa-
ño / h̄ abscondio en la tierra el talen-
to que recibio del señor: mas como
muy sabio dispensador lo conuirtió
en común y publico prouecho del pue-
blo Christiano. Porque en la cele-
bre escuela de la vniuersidad de Sa-
ris, leyó cathedra de Teologia / don-
de declarando los secretos de las es-
cripturas / no solo aprouecho a mu-
chos con la viua voz de lección publi-
ca: mas tābien deo muchos y singu-
lares libros, ansí posiuos / como es-
colasticos en las s̄tas escripturas y

Itē cap. 45.

Perfection
de la ordē
de S. Fran-
cisco.

Sapien. 7.

Matth. 25.

Sant. 8.

Sant. 9.

E ij en

Danie. 12.

Eccle. 15.

en la sagrada Teología/ tales que aprouebassen para siempre/ a todos los que estan por venir. Fue grande en doctrina y no menos en humildad y merecimientos de vida. Del qual Alexander de Alles doctor clarissimo/so cuya doctrina san Buenaventura estaua sujeto/ teniendo experiencia de tanta copia de su inocencia, e simplicidad columbina/ acoltibraua dezir del/ q̄ le parecia no auer peccado en el Adam. Fue tambien grande en la orden de los Menores, en la qual aprouecho mas que todos despues de san Francisco/ por ser llamado para su regimieto/ y por inspiracion de Dios electo en ministro general: tal enseno a sus subditos/ que se vio cū plida en el aq̄lla palabra del señor que dize. El que es entre vosotros mayor sea vuestro sieruo. Por que siendo el muy grande en sabiduria/ y en alteza de vida perfecta, cō tanta charidad exercito el officio de prelado/ q̄ enseñandose a todos humilde, vnas vezes doctrinando/ otras amonestando/ otras vezes con correcciones fraternas/ a vezes con seruiços corporales, trabajaua como buensieruo de Christo/ servir a los menores y subditos. Y no solamente guardo con mucha diligencia/ las instituciones q̄ por el bienaventurado san Francisco/ con seruiente zelo de virtud: fuerō ordenadas: mas otras muchas acrecento de nuevo/ q̄ creciendo el numero de los frayles: fue visto deuenir ser ordenadas. Diuidio la orden en prouincias y custodias. Fue tambien grande en dignidad en la yglesia Romana/ porq̄ bolando por todas partes la fama de su inocencia doctrina y prudencia/ fue llamado a la dignidad de Cardenal, por el Papa Gregorio decimo, de felice recordacion nuestro predecesor/ para seruirse del en los arduos y graues negocios/ que en aquella sazón se ofrecian. En el qual el summo Pontifice por los grandes merecimientos del varon santo/ hizo vna cosa nueva/

porque le cometio la yglesia Albanense/ que no se acostūbra dar sino a los cardenales antiguos. Asi se ballaron engañados/ el summo Pontifice y el sacro senado de los cardenales/ en la esperanza que tenían del singular varon amigo de Dios. Mas presidiendo en el concilio de Leon de Francia, ordenando todas las cosas a loor de nuestro señor Jesu Christo/ aplacadas las discordias/ y allanadas las dificultades/ fue a la yglesia en grande utilidad y ornamento. Por las quales cosas claramente se conoce/ que el señor le ordeno testamento de paz/ y lo hizo principe porq̄ quedase para siempre cō dignidad de sacerdocio, al qual la vanagloria no entumescio, ni le apartaron del camino de la virtud/ los bienes temporales: mas perseverado como fiel ministro en deuota mansedumbre/ fue a Dios virtuoso/ a los pobres misericordioso/ y para todos varō justo/ ansi ordeno el discurso deste cuerpo corruptible/ que pudo muy bien dezir con el Apostol. Buena guerra pelee/ acobe mi curso/ fielmente trabaje en lo que resta/ guardada me esta la corona de la justicia. El qual aunque por sola la perseverancia que tuuo en la virtud/ pudiera ser creydo, o tenido por santo/ conforme aquel dicho. Se fiel hasta la muerte/ y darte he la corona d̄ la vida. Siguiendose de mas desto despues de su muerte, muchos y grandes milagros/ que son cierto indicio de su santidad/ y nos induzen a proseguir su veneracion/ pues nuestro señor Jesu Christo lo ensena tan venerable con sus merecimientos precedentes. Porque Dios todo poderoso/ por enseñarnos su poderosissima virtud/ y manifestar la causa de nuestra saluacion/ muchas vezes a sus fieles escogidos/ q̄ en los cielos corona/ los honra tambien en el mundo/ haciendo señales y maravillas en sus obsequias/ y memorias/ para confundir los hereges/ y conseruacion de la santa fe catolica

Luc. 22.

Recomendacio q̄ haze el Papa de las cosas q̄ establecio S. Buenaventura.

Eccle. 7.

1. Timo. 4.

Apoc. 2.

tolica. Damos pues gracias a nuestro señor Jesu Christo quantas podemos en que esta canonizació se celebrase en nuestros dias. La q̄l presupuesto q̄ ha mucho tiempo q̄ justamente se pudiera auer hecho/ por las diuinas y viuas memorias de los libros q̄ dexo/ y por los coruscantes milagros q̄ lo acompaña nūca la silla apostolica hasta oy fue req̄rida cō tanta diligēcia de los grandes principes y otras personas de lustre/ como en nuestro tiēpo. Enel qual hecho fuymos importunados, por los charissimos nuestros hijos Federico Emperador de los Romanos semper augusto, Luyse Christianissimo Rey de Frācia/ fernādo rey d Sicilia, e Mathias rey de Ungria: reyes illustres. E tambien por los amados en Christo, hijos nobles varones, e Duques insignes. Alfonso Duq̄ de Calabua/ Juan Mocenico Duque de Venecia/ Juan Balcan/ duque de Milan, e Juan duque de Borbō. E tambien por las ciudades de Florencia, Sena, Leon y Perosa, e de Balneo Regio de donde salio tan clara lumbrera/ y con tanta eficacia y perseverancia/ nos pidieron esta canonizacion/ que nos parecio cosa dura y de cruel aspereza resistirles/ y no condescēder a peticion tan piadosa: la qual parecia que la demandauan por instinto y voluntad diuina. Con estos sobredichos se ayuntaron tambien las peticiones y ruegos de nuestro venerable hermano Juliano Obispo Sabinese protector de la ordē de los Menores/ y tambien de los amados hijos fray Francisco Sanson ministro general/ y de fray Pedro de Rodolphis procurador de la mesma orden, los quales en nombre de su capitulo general demandauan lo mesmo/ como cosa justa y deuida. Teniamos nos con mucho estudio leydos los escriptos deste santo/ cō los quales despues que por tiempo aprouechamos algo en la sciencia y assiento de iuyzio/ siempre nos deleytamos en

ellos. Tenemos tambiē oydo de fray les graues y antiguos en la religion: de la santidad de su vida: y sabemos ay cierta fama de sus muchos y grandes milagros/ y no nos quedaua ninguna duda, de que el reyna en la yglesia triumphante de los cielos/ y ser digno de veneracion en las tierras.

Das acordádonos que por voto en tramamos en la mesma religion de los Menores/ en la qual por la gracia diuina algo aprouechamos en las sagradas letras/ y religiosas costumbres/ y fuymos promouidos a los mesmos officios de ministro general y de ay a la dignidad de Cardenal: d manera que conocemos por dispensacion diuina/ ser leuātados a la cumbre del summo pontificado por semejantes grados/ a los quales por semejante manera/ fue subido san Buena uentura para perpetua gloria en la yglesia triumphāte. E porque no pareciesse que a esta obra de tantas calidades/ nos mouiamos mas por affection propria, que por deuida deuocion: pusimos aquella diligēcia y grauedad que a la grādeza de tan arduo negocio se requeria. Por la qual cometimos a tres de nuestros venerables hermanos/ cardenales de la santa yglesia Romana/ que inquiriessen de la verdad y certidumbre de los milagros. E como vno dellos/ comēçando ya el processo passasse desta vida/ pusimos otro Cardenal en lugar del diffunto/ al qual tambien muriendō/ sustituyamos otro. Y no contentos con esto/ siēdo ya el processo casi acabado y relatado fielmente por los q̄ fueron delegados/ porque aun no parecia en lo inquirir tanta solemnidad, quanta se requiere en semejantes negocios, mandamos lo otra vez fulminar y hazer. E como al fin por mayor, e mas estendida relacion/ y con mas numero de testigos/ dignos de fe/ pallasse auer hechos muchos y grandes milagros/ por los meritos del santo, los quales al pueblo eran notorios/ nos porque no pareciesse

Fama de buenas obras muer.

Diligente examen se hizo en la informacion del Santo por tres cardenales

Pal. 148.

resistir al espíritu santo, que por la boca del Profeta nos mandamos a Dios en sus santos / en nuestro confistorio secreto por esta causa hecho: hezimos secreto scrupulo sobre esta canonizacion de los mismos venerables nuestros hermanos / los cardenales de la santa yglesia Romana: y como el parecer y sentençia de todos fuesse vno / en que se deua contar en el numero de los santos / tuuimos desto publico confistorio en presentia de grande numero de pueblo / y mandamos hazer por tres dias ayunos y oraciones / que Dios todo poderoso tuuiesse por bien de enseñarnos lo que se deua hazer en este caso: y no consintiesse que su yglesia militante errasse, la qual trabajaua cō formar se con la triumphante. E passados tres dias, hezimos ayutar todos los prelados q̄ de la corte Romana estauan / los quales preguntados / cada vno por se / que les parecia que se deua hazer / fuero de vn parecer / e juzgaron deuerse canonizar san Buena-
 Nota. uentura. Nos pues siguiendo la voluntad de Dios / y considerado ser justo y devido, que a los que Dios dió en los cielos / nos cō officio de veneracion / también los glorifiquemos en las tierras / como el principalmente sea en ellos loado y glorificado por
 Esayas. 6. que es digno de loor y gloria para si pre / assignamos este dia para celebrar la canonizacion de san Buena-
 Apoca. 4. uentura / en medio de la yglesia del principe de los apóstoles en Roma / dōde concurrio grãdissima cantidad de hombres y mugeres / y frayles de todas ordenes. Dōde todas las otras cosas legitimamente hechas / el
 Diligencia del procurador de la orden. sobredicho procurador de la orde de los Monjes / estando en medio propuso en alta voz aquel dicho de san Juan: conuiene a saber. Tres son los
 1. Ioan 5. que dan testimonio en el cielo / el padre y el verbo / y el espíritu santo / probo prosiguiendo las cosas sobredichas / las beatissimas personas de la santissima Trinidad, ouer dado ver

dadero testimonio que san Buena-
 uentura esta en el cielo / conuiene a saber: el padre en la potencia de los milagros: el hijo en la sabiduria de la doctrina / y el espíritu santo en la bōdad de su vida. E por tanto no solo en nōbre de todos aquellas q̄ pedian esta canonizacion: mas tambien de parte de la indiuisa Trinidad / padre / hijo / y espíritu santo / nos requirio cō grãde y mayor / y grandissima instancia: tuuiessemos por bien pronunciar al bienauenturado san Buenauentura por santo. Confiando pues / que en esta canonizaciō: no permitira Dios que erramos / y que auemos hecho guardar / y guardamos / cumplidamente todas las cosas que en semejante caso se requieren / de conuerdo cō el teniēdo y madura cōsejo de los mismos nuestros hermanos Cardenales de la Santa yglesia Romana / y de todos los prelados estantes en la corte Romana / confiados de la autoridad de Dios todo poderoso / y de los bienauenturados sus apóstoles /
 Pronūcio lea san Pedro y san Pablo / deter- por san-
 minamos Buenauentura de buena- el Papa a
 memoria de Balneo Regio / profeta S. Buena-
 for en santa Teologia / del gremio de la sagrada orden de los Monjes / e de officio de general de la dicha orden / subido a la dignidad de Obispo y Cardenal / ser tanto / y auerse de escreuir y ayuntar al catholico de los otros santos de Dios / y por tal fiel y firmemente ser tenido. E solemnemente en el presente acto lo escreuimos, e ayuntamos por las presentes / al consorcio y compania de los santos confesores / pontifices / y doctores / a los quales la santa yglesia haze veneracion. Determinamos tambien y mandamos a nuestros venerables hermanos / Patriarchas / Arçobispos / y Obispos / y a los amados hijos / capitulos de los dichos Patriarchas / Arçobispos / y Obispos, de las cathedrales yglesias y a los pfeiores de quēquier ordenes / si mendicātes, como no mēdicātes, y allí

Indulgen-
cias conce-
didas por
honor del
santo.

y así mismo / a qualesquier ecclesia-
sticas personas que celebré la fiesta
de san Buenaventura / el segundo do-
mingo del mes de Julio / solenne y
deuoramente / rezando el diuino offi-
cio / así publica como priuadamen-
te (como oconfesciere) como por vn
confessor pontifice y doctor. E a los
amados hijos frayles de la dicha or-
den de los Menores / cōcedemos fa-
cultad de celebrar este officio como
fiesta doble cō su octaua / de la mane-
ra que acostubran celebrar las otras
fiestas y octauas de los otros santos
de su orden. Item por la mesma au-
toridad / misericordiosamente en el se-
ñor reletamos de las penitencias im-
puestas / y concedemos a todos los
verdaderamente penitētes y confes-
sados / que en el mesmo domingo de
su fiesta deuoramente visitare la ygle-
sia dōde su santo cuerpo reposa e ya-
ze / siete años y siete quarentenas / to-
dos los años, e a los q̄ en los otros
tiempos los dias de domingo / visita-
ren la dicha yglesia cien dias de per-
don. P̄ los que en las yglesias de los
frayles Menores / en qualquier par-
te q̄ lean, así en el dia de la fiesta / co-
mo en las octauas, fueren presentes
a los diuinos officios / concedemos
semejantes indulgencias y remissio-
nes de peccados / como las que los
Romanos pontifices concedierō en
cada vn dia de las fiestas o los otros
santos de la mesma orde / por las cō-
cessiones apostolicas / generalmente
publicadas. E considerado mas par-
ticularmente los prouechos que la
yglesia Romana ha recebido deste
mesmo santo / por razon de su scien-
cia e santidad de vida, e dignidad de
Cardenal Episcopalo / e quanta fami-
liaridad e vniō espiritual tuuo el mes-
mo santo, con santo Tomas de Aqui-
no en vn mesmo tiempo ambos dis-
cipulos / ambos maestros / porque a
los que en este mūdo la fraternal cha-
ridad ayunto / y creemos auer conso-
guido / los mesmos premios en el cie-
lo / la yglesia presente con ygual bon-

ra boga veneracion / tomando y con-
tado la sobredicha fiesta entre las fie-
stas del sacro palacio Apostolico: cō-
cedemos la mesma indulgencia en la
dicha fiesta / en la yglesia de los san-
tos apostoles de Roma / que se gana
en la fiesta de santo Thomas o Aqui-
no / en la yglesia de santa Maria vir-
gen de Roma / llamado vulgarmente
de la Abinerua. E juntamente deter-
minamos. que los frayles Menores
en la vniuersidad de Paris / puedan
y deuan vsar y gozar de los mesmos
preuilegios / por los merescimētos
de san Buenaventura / de los quales
por concessiones Apostolicas / los
frayles Predicadores por respecto
e gracia del mesmo santo Thomas
acostubran gozar en la dicha vniuer-
sidad, o en otra qualquier manera / q̄
en los tiempos futuros y aduenide-
ros podran gozar. Por tanto requie-
rimos y amonestamos a todos, y a
cada vno por si puestos en dignidad,
q̄ publicando a todos estas nuestras
letras solennemente / así clerigos co-
mo a populares de todas las ciuda-
des diocesanas y parrochiales, les amo-
nesten / que humilmente rueguen a
Dios, de dōde todos los bienes pro-
ceden, que por los meritos y ruegos
de san Buenaventura doctor y con-
fessor / ampare siempre y defienda la
yglesia militante y la sede Apostoli-
ca / y a todos los fieles Chistianos
de los combates de los paganos, e
otros infieles y de los bereges / y de
todos los demas peligros, e infortu-
nios / y nos conceda aquella paz que
el mundo no nos puede dar cō firme
tranquilidad / quitados de en medio
de su yglesia todos los aduersarios
del nombre Chistiano. E q̄ despues
de la contiēda desta vida / y depuesta
la administraciō del officio pastoral /
juntamēte con el pueblo a nos enco-
mēdado / podamos cōseguir aq̄llos
perdurables gozos del cielo. E porq̄
seria cosa dificultosa llevar las pre-
sentes letras originales a noticia de
todos / queremos y determinamos /

E iij que

que al trasumpto dellas / autoriza-
das con el sello del dicho ministro ge-
neral de la orden de uindamente asig-
nado cō testimonio de dos notarios
publicos / se le de entera fe / en todo
y por todo / en qualquier parte, o in-
gar / assi como si fueren llevadas y de-
mostradas estas letras nuestras ori-
ginales. Pues a ninguno de los bō-
bres, en ninguna manera sea licito q̄
biantar esta nuestra carta de consti-
tucion / conscripcion / agregacion /
estatuto / mandamiento / concession /
relacion / donacion / assumpcion /
anumeracion / amonestacion / volun-
tad / o ferle contrario con osadia te-
meraria y presumptuosa: e si alguno
presumiere esto de intētar / sepa que
cayra en la indignacion de Dios con
do poderoso / y de los bienaventura-
dos sus Apostoles san Pedro y san
Pablo. Dada en Roma / en la yglesia

Dada año. 1481. de san Pedro año de la encarna-
cion del Señor / de mil y quatro cien-
tos y ochenta y dos / a catorze dias
del mes de Abril en el año vñdecimo
de nuestro pontificado.

capitulo .xij. Del duodecimo capi-
tulo general, despues de la muerte
del padre san Francisco, celebrado
por san Buenaventura octauo
ministro general.

Firm. ordi.
Mariano.



L duodecimo ca-
pitulo general /
fue celebrado en
el Conuēto de
Barbosa / de la
prouincia d̄ Pro-
ença por san Bue-
naventura a año

del señor de mil y dozientos y sesen-
ta, donde se recogieron y ordenarō
las constituciones de todos los capi-
tulos generales passados / y algunas
se acrecentarō de nuevo. De las qua-
les ponemos aqui las que se halla-
ron escriptas en el libro que se llama

firmamentum de las tres ordenes /
(pues que deuia de ser muchas mas)
recopiladas, o collegidas en doze ru-
bricas, o capitulos / por el orden de
los capitulos de la regla / e son las q̄
se siguen.

Trabaje cada guardian con soli-
cita diligencia / de tener en su conuen-
to las constituciones generales / y q̄
se guarden / y bagalas leer a sus fra-
yles vna vez en cada mes / donde e
quando vieren ser mejor / principal-
mente los primeros siete capitulos /
que tratan el comun prouecho de to-
dos. E publicadas estas constitucio-
nes / rompanie las antiguas. Traba-
jen los ministros que hasta el siguiente
se capitulo general / la letra d̄ los bre-
uiarios y misales, se enmiende por al-
gun libro enmendado / que se buicara /
segun las aprobadas constituciones
de la orden. Ruega el ministro gene-
ral y todo el capitulo / a todos los
frayles que se contenten en la quares-
ma de san francisco / cō vna refec-
cion en el conuēto por cuitar muchas des-
ordenaciones / y alcanzar la bendi-
cion paternal / sacando los buespe-
des flacos y enfermos. Trabajen tā-
biē los ministros de estrechar las ba-
blas superfluas de los frayles, e in-
duzir en sus capitulos los frayles a
la obseruacia d̄ silencio, en las mesas
e fuera del refectorio / porque en esto
concordo y fue de vn parecer / todo
el capitulo general. No guarden los
moços que sirven a los frayles / la pe-
cunia que les fuere ofrecida. Deter-
minamos que los custodios y guar-
dianes sean auides por superiores /
y el general les comete y encarga / el
cuydado de los subditos: y los guar-
dianes en todas las cosas obedezcā
a sus custodios, e guarden se solici-
tamente que no se estoruen / ni impidan
en sus officios. El general vede que
los ministros prouinciales, no come-
tan la recepcion de los nouicios fue-
ra de su prouincia / salvo en los estu-
dios generales. Y que los ministros
passando por las prouincias agenas
estre

Los libros
del ofi-
dio de
de los vi-
cios q̄ ay
en la letra.

Innoc. Pa.
pa. 4. de
claro la re
gla.

estrechamente se ayen en los recibir,
y los que ya ouieren recibido / lleue-
los con intento que en ninguna mane-
ra los tornen a embiar. No se hagan
de aqui adelante yglesias de boueda
sin licencia del ministro general / sino
fuere sobre el altar. Cada casa terna
assignados / los lugares mas cerca-
nos en los terminos de las prouin-
cias / pora sean o esten / o en los Obi-
spados / o reyno o llo / salvo si por cau-
sa especial pareciere de ordenarse de
otra manera. La declaracion del Papa
Innocencio quarto / sobre la re-
gla deste suspenso / como fue determi-
nado en el capitulo Abetense / y defen-
demos estrechamente / que ninguno
yse della en las cosas que contradize
ala declaracion del Papa Gregorio
nono. Yre cō mucha sollicitud se guar-
de la constitucion general q. dispone
que en los lugares de los frayles / no
coman los frayles carne en algun tie-
po / sacando los flacos y enfermos / a
los quales los guardianes puedan
proueer segun justamente juzgaren e
vieren tener necesidad. Y la constitu-
cion que dize / que los frayles en nin-
guna manera coman carne / en el capi-
tulo general / ni en los capitulos pro-
uinciales. Enanse los frayles d cuer-
da comu y grossera / y no traygan de
lla colgada cosa alguna / ni trayga de
bazo del habito cintos con cuchillo /
y bolsas / ni en los lados de los habi-
tos traygan faldriqueras. Guarden-
se los frayles todo lo possible / de co-
midas costosas / y contētense con vna
refeccion. En las mesas no ysen de
vasos o copas de vidrio / o estaño / y
como la curiosidad y superfluydad
derechamente sea contra la pobreza /
ordenamos que la curiosidad de los
edificios / en las pinturas / molduras /
ventanas y columnas / y semejantes co-
sas en proporcion / cūplimiento y lon-
gura / segun la costumbre del lugar /
estrechamente sea elutada. El cam-
panario a modo de torre de aqui ade-
lante en ninguna manera se haga. En
drieras pintadas o pintadas no se

hagan de aqui adelante / sacado la vi-
driera principal junto al altar mayor /
que podra tener y magen de Christo
crucificado / de nuestra Señora / de
nuestro padre san Francisco / y san
Antonio solamente. Yrem retablos
sumptuosos y curiosos sobre el altar /
o en otra parte no se hagan mas. Y si
de aqui adelante tales retablos o vi-
drieras se hizieren / por los visitado-
res de las prouincias sean quitados /
y los que fueren transgresores desta
constitucion grauemente sean pigni-
dos / y los principales sean lançados
fuera de los tales lugares sin reuoca-
cion / si el ministro general no los resti-
tuere / y a esto sean firmemente obli-
gados los visitadores / si los mini-
stros fueren negligentes / los quales
tambien sean obligados denunciar al
capitulo general / los lugares en estas
cosas viciosos / de las prouincias que
visitan. Y por que los excellos que se
han hecho hasta aqui en las sobredi-
chas cosas / no se conuertan en costu-
bre / mandamos a todos los frayles /
q ninguno por si o por otro / por qua-
lesquier personas en la orden o fuera
della induga o haga induzir o procu-
re se bagā las tales cosas / o pida mas
cuplidas licencias / a los prelados de
la orden para las tales cosas. Y sean
por obediencia obligados / a la guar-
da destas cosas / los ministros custo-
didos e guardianes e sus vicarios / y
los visitadores castigando grauemē-
te a los transgresores / y destruyen-
do lo que en contrario de lo sobredi-
cho mas se hiziere. Yrem los incen-
sarios / cruces / nauetas / e qualesquier
otras ymages de oro y plata / por
obediencia sean quitadas / y de aqui
adelante por la inclin a obediencia / en
ninguna manera las aya / salvo si en
las cruces y otras piezas estuviessen
algunas reliquias de veneracion / o si
fuesse en alguna cara o custodia para
traer (como se acostumbra) el santis-
simo Sacramento. Y de aqui adelan-
te baganse los calices llanos / y sin la-
bor alguna / y no excedan en el peso de
B. v. dos

dos marcos y medio. No aya mas calices que altares / sacando vno para el altar mayor y missa conuentual / y a estas cosas sean obligados por obediencia los custodios y guardi- nes. Atengan los frayles paños de brocados o seda / sin licencia y ordena- cion del ministro y diffinidores / en el capitulo prouincial / los quales pro- uean que se euiten los excessos en las tales cosas.

¶ Los frayles que en sus conuen- tos tuieren cimiterio de parrochia, pila de baptizar / no moren alli / si e- llos de necesidad hā de enterrar los difuntos y baptizar los niños. Y si acasesciere morar en los lugares que tienen propiedad / en ninguna mane- ra le entremetan en ella / ni por si / ni por interpuesta persona / ni por terce- ro o conueniencia reciba sus frutos. Defendemos tambien / que ningun frayle induzca a ninguna persona / q̄ establezca y ordene / alguna lymosna perpetua / para que sea de los frayles cada año / en ciertos tiempos deter- minados. E si alguna tal fuere dexa- da en algun testamento / por ningun- na via le pida de los frayles en iuy- zio.

Nota.

Capitulo xiiij. De vna epistola que escriuió San Buena Ventura, siendo ministro general, a todos los prouinciales de la orden.

Firmamē-
tum.



Los muy ama- dos en Christo, ministros y cu- stodios de la or- den de los Be- nores fray Bue- na Ventura / mini- stro general de la misma orden / embia salud y paz en el Señor. Aunque muy claramēte co- nosciēse yo / la insufficiencia que ay

en mi para llevar la carga que es im- puesta sobre mis hombros / por mi flaqueza e imperfection spiritual / y por la poca experiencia que tengo de regir / y por la contradicion de mi vo- luntad / e porque fuera cosa duras in- discreta resistir a la voluntad de tãca- lificada congregacion / y sobre todo a la del summo Pontifice / y por con- siguiente a la del altissimo Dios / ba- xelos flacos hombros a la carga tan graue / e casi importable con fiado en la virtud del Señor todo poderoso / y que tambien me ayudara vuestra di- ligente solicitud. Y puesto que sea in- comfortable a todo hōbre / por mas prudente y experto que sea / llevar so- bre sus hombros carga de tan grãde orden / sino fuere diuidida en partes / y puesta sobre los hombros de mu- chos donde varonilmēte fuere de ca- da vno ayudado / no tiene de que te- mer / por flaco que sea. Y por q̄ yo con- fio mucho de vuestra industria e solici- ta vigilancia / para desterrar e alona- gar los males / y allegar los bienes / restaurar los flacos / y fortificar los fuertes / viendome puesto por atala- ya en la casa de Siracl / porque no me sea pedida la sangre de las almas / de mi mano / determine de escreuiros al- gunas cosas / las quales si yo me ba- llara presente en el capitulo general / de mejor voluntad os las notificara y traxera a la memoria. E agora porque los peligros de los tiempos crescen y las offensas de las conciencias y es- candalos de los mundanos / que auie- do de ser la orden espejo de santidad: en muchos es conuertida en pesadū- bre, cargosa y menosprecio. Las co- sas que de consejo de muchos me pe- rescieron de enmendar (ni declaran- do las todas / ni del todo callandolas ni ordenando nouedades / ni crescen- tando obligaciones / ni imponiendo graues cargas / mas como denuncia- dor de la verdad) breuemente os las declaro por las presentes / viēdo q̄ no se deuen callar. Queriendo yo saber las causas / porque el resplandor de nuestra

Nota dela
perfection
de S. Bue.
en conosci-
miento pro-
prio.

Ezech. s.

nuestra

nuestra orde en alguna manera esta obsecado y en lo exterior estragado y la pureza delas consciencias de dentro descascada. Ocurriome que la causa desto eran / la multitud de los negocios y saber que sobre todas las cosas la pecunia (contraria a la pobreza de nuestra orden) inconsideradamente se recibe y con menos prudencia y cautela se trata. Ocurriome la ociosidad de los frayles que muchos son ociosos / levantando un mudo fructuoso estado entre la vida de contemplativa y activa / carnal e cruelmente comen la sangre delas almas. Ocurriome los discursos de muchos de los quales por consolacion de los otros agraviando a aquellos por donde pasan / ocaescandalos en pos de si. Ocurriome el pedir impotuno por lo qual todos buyen de encotrar con los frayles y asi tienen temor de los hallar cabo si como de hombres impotunos. Ocurriome la curiosidad de los edificios la qual perturba la paz de los frayles es carga para los amigos y penemias en temerarios juicios de los hombres. Ocurriome las muchas familiaridades de las quales nascen sospechas / infamias y muchos escandalos. Ocurriome la comission de los officios sin nexo e discrecion porque a frayles poco aprouados e sin experiencia / inconstantes y no fuertes en el espiritu / se dan officios importantes. Ocurriome la frecuencia de mudarse los frayles de unas lugares a otros sin necesidad / en provecho espiritual de los lugares ni de ellos con violencia y desguiso. Ocurriome la desmedida de los gastos porque como los frayles no se contentan con poco y la charidad del pueblo esta resfriada / somos a todos cargosos y mucho mas lo seremos adelante si con diligencia no se pone remedio. E puesto que muchos no se hallen culpados en ninguna de las cosas sobredichas a todos alcanca la maldicion sino resistieren a los que las pazen como claramente to-

das las dichas cosas resulten en gran detrimento de nuestra orde / que por ninguna via se deuen disimular / puesto que a los tibios e indeuotos que consideran o toman por achaque la costumbre y alegan la multitud que va por aquel camino / parecen casi faciles y dignos de escusacion. Exortese se pueda de uocacion de vuestro corazon y el seruo de las cosas celestiales y desechad las negociaciones terrenales a todos los frayles / en el espiritu de la oracion y deuocion. Estrechad todo lo posible la recepcion dela multitud inutil y sin provecho y quiero que en todas maneras se guarde la comission de la recepcion que sabeyan. Contralas malas costumbres sobredichas porque aunque os parezca trabajoso la perfection de nuestro estado o emenda la tribulacion que por ello incurrimos y el clamor del bienaventurado padre san Francisco y la sangre derramada de Christo. Conseruad los ociosos a trabajar y apredan tambien los frayles a contentarse con pocas cosas porque como los prudentes con razon temen ser les banecestando quierano contentarse con poco. Dada en Paris, año del señor de mil y ochocientos y cinquenta y siete / a diez de mayo. George marryr. Rogad hermanos por mi al Señor y haze leer esta epistola en cada conueto de vuestras prouincias.

Nota

Capitulo xiiij. De otra epistola de S. Buenaventura a los prelados de la orden.



Amado en Christo
fray M. ministro de
la prouincia de
Buenaventura ministro
general y seruo
de la orde de los fray-

Firmamentum.

les. Senore o desea salud y paz perpetua en el Señor. Por quanto en el no deue velar principalmente el cuidado del dicho Rector que rige: que en la

Officios a
quie se de
uen dar.

Zelos spi-
ritu al san-
to contra
los vicio-
sos.

en la grey a el cometida crezca el me-
rescimiento dela virtud / y sea cerra-
do el camino a los vicios / e aya disci-
plina en las costumbres / auida prime-
ro diligente deliberacion / parecio-
nos bien / assia mico como a los diffini-
dores del capitulo general / que en-
comendasse a cada vno de los mini-
stros algunas cosas que alli se trata-
ron / siendo examinadas y delibera-
das / y que los biziesse sollicitos / en
manera que se quitassen aquellas ma-
las costumbres, con las quales se cor-
rompe el candor y integridad de la
religion / y es puesta en grande abati-
miento la alteza dela religion / y es cu-
recida la claridad della. Porque con-
mo la perfeccion dela alteza Euange-
lica / bien guardada / hasta ahora nos
bizo amables y agradables al mun-
do / y dignos de todo fauor y reueren-
cia / veyas que yendose a tierra la mul-
titud / y trabajando remissamente los
que presiden / son vistas crescer vnas
sementeras de vicios / las quales ba-
ziendo a este sagrado y venerable col-
legio cargoso y temido en poco de los
pueblos / conuerten en escandalo / lo
que aua de ser exemplo y edificacio.
Porque la frequencia de los discursos
y la importunacion delas ymos-
nas nos hazen viles y cargosos / por
que como no queremos ler conten-
tos con pocas y pequenas cosas / y
trabajamos leuantar sumptuosos edi-
ficios / buyendo con grande estudio
las cosas viles / perdemos por des-
cuydo las cosas nobles. Porque la
curiosa edificacion de los muros / es
causa y destruccion delas almas. No
puedo sufrir la ofadia de algunos a-
treuidos / que contra la doctrina e in-
tencion de nuestro padre san Francis-
co / predicando en las yglesias a los
seculares / salen contra los prelados /
reprehendiendo sus obras / prouoca-
do no solo a ellos a yza e indignacion
pero a Dios / como conste estar por
ley diuina mandado / que ninguno
maldiga al toro / ni ponga en que es-
tropiece el ciego. Y tambien vn entre

merimiento litigioso y cudicioso / de
adquirir para si las sepulturas / y tes-
tamentos / y desuando de estas co-
sas a los qles pertenesce de derecho
el cuydado delas almas / lo qual nos
haze no poco odiosos ala clerezia / co-
mo por experiēcia sabemos. Y el san-
tissimo padre Papa Clemente / qui-
so por mi amonestar a todos los fray-
les con piadosa prouidencia / que se
guardassen delas tales cosas / como
indecentes para su estado. Y pienso
yo ser estas cosas la principal razon
y causa / porque son menospreciadas
de los frayles aquellas cosas q con
summo cuydado se establescieron y
ordenaron en el capitulo general / pa-
ra el regimiento y gouernacion de to-
da la orden / y no auer sido los tales
transgressores castigados deuidamē-
te. Esto acaesce siempre por ordena-
cion diuina / que tenidas en poco las
culpas pequenas / caygan en otras
mayores. Y porque menospreciada
la disciplina regular / crescen los atre-
uimientos por este camino dela negli-
gencia que se tiene en las virtudes in-
teriores salen publicos escādalos de
aquellos que parecia firmes en la vir-
tud en los ojos de los hombres. No
de ven descolorido el claro resplan-
dor dela religion santa / y ser aseada la
hermosura dela santidad / y el olor
de buena opinion auer se conuertido
en horrible y detestable olor. Y lo que
mas se deue aduertir es / ser blasphe-
mado el nombre del Señor. Porque
la sangre delas almas (no solo cometi-
das a nuestra cuenta / mas tambien las
de todos aquellos que por la libre o
la santa religion / van por el camino
dela salud (spiritual) no sea de manda-
da de nuestras manos / quise por las
presentes incitar el zelo o vuestra cha-
ridad con el mas efficaz mandamien-
to que puedo / requiriendo os / deba-
xo de estrecho juramēto / por el der-
ramamiento dela sangre de Christo,
y por las lagradas señales de su pas-
sion / que en el santo cuerpo de nue-
stro padre san Francisco / por man-
fiesta

Prelados
con floxe-
dad dañan

Ecclesi. 19.

Esa. 12.

Nota q los
prelados
mayores,
hā de dar
cuenta a las
almas del
pueblo q
sigue la do-
ctrina d su
instruto.

Leuit. 19.

fiesta claridad resplandescieron/ que como prudentes siervos de Christo con todas las fuerças de vuestro animo os dispongay para desarraygar las sobredichas pestilencias/ y cō toda atencion veley y os inflamey/ con todas las fuerças de vuestro spiritu. Primeramente incitad a vuestros frayles/ cō toda eficacia al estudio dela oracion/ induziendolos y iuramēte constriñendolos/ a la pura obseruancia dela regla que prometierō de guardar. Arrancad de en medio de vuestras comunidades los pestiferos y desbaratados/ q̄ no temē la presencia de nadie/ destruyendolos/ dissipandolos/ y encarcelandolos o lançandolos dela comunidad y del santo collegio / segun que la ley de piedad y justicia lo requiere. Porque no acaezca / que perdonando con cruel misericordia a vn miembro podrido/ se derrame por todos la pouçosa/ y corrompa la salud de todo el cuerpo. Y porque la pobreza es alta prerogativa de nuestra religion / y esta noble piedra preciosa vilmente no sea puesta en tierra/ y pisada y maltratada de los puercos / ansi trabajareys de cortar la rayz de los discursos/ vageaciones y demandas q̄ nacen de la sumptuosidad de los edificios/ y de los libros y vestidos/ y comerēs/ que no discordeys dela excelencia dela profession/ en la obseruancia dela vida. Porque fea y propbanamente es/ afirmar ser professor voluntario d̄ suma pobreza/ y no querer padecer falta delas cosas de dentro/ y con los ricos del mundo tener abundancia y mendigar defuera/ como los pobres. Defended firme y estrechamēte a los frayles / lo que les es defendido por mandamiento diuino/ y canonico/ que no digā mal dela vida de los prelados delante del pueblo/ antes les den toda reuerēcia/ no solamente a los buenos y modestos/ mas tambien a los que nolo fueren/ porque esto demanda el sagrado misterio dela vnion que recibieron de

Christo. Tambien mandareys a todos los frayles/ que ansi trabajen en guardar la paz cō todos los clerigos, ansi en los testamentos/ como en las sepulturas/ quāto possible fuere/ por que no tengan ocasion alguna contra nosotros de justas queras, porque todo el mundo vea, que no buicamos el prouecho temporal/ sino el aprouechamiento y ganācia spiritual de las almas. Y porque para esto y otras semejantes discordias/ esta proueydo por los estatutos dela orde/ quiero q̄ con mucha diligencia los hagays escriptuir/ y embiar a todos los conuentos de frayles/ donde sean leydos / y enteramente guardados. Porque Estado de ansi como por la profession de las vir religiosos, tudes somos temdos por primeros/ profeslo no acaezca que por el desorden delas tes de la costumbres/ cō razon seamos juzga perfectio dos por los postreros. En estas cosas pues hermano charissimo, no cessey de entender con tan diligente cuydado/ que sea muy acepto a Dios/ e yo pueda con razon loar la promptitud de vuestra obediencia/ y la sollicita vigilancia y caluroso zelo/ dela sagrada religion. Y porque esto mejor se haga, quiero que esta presente por vos / o por los custodios quantas vezes fuere necesario se declare a todos los frayles de vuestra prouincia.

Capitulo xv. Del xiiij. capitulo general, y dela beata Rosa, y de otras cosas notables deste tiempo.



A tercio decimo Chro. ant. capitulo general; Mariano. despues el padre san Francisco/ fue celebrado en Pisa por S. Buenauentura / año del señor de mil y dozientos y sesenta y tres / del qual no se halla cosa notable para escriptuir. En este tiempo y año del señor de mil y dozientos y sesenta y vno, el bienauentura

Exod. 22.

Actu. 23.

23. q. 1. ca.

Paratus.

1. Pet. 2.

• auenturado fray Gil de santa memoria/compañero del padre san Francisco/passo del valle miserable desta peregrinacion/a la compañía de los bienauenturados que moran en el cielo. Deste varon santo el glorioso san Buenauentura dezia/que por especial gracia le fue concedido ayudar/en las cosas dela salud del alma/alos que deuotamēte inuocan su nombre. Esta sepultado en san Francisco de Perosa/donde se ve su sepulchro de marmol/ y en el esculpida y entretallada la historia del Propbeta Jonas: el qual sepulchro se hallo por su propheta para su sepultura. Sobre ella esta vn altar y retablo antiguo con su ymagen. En san Francisco del monte se muestra oy su celda/en que este santo moro/ y el pozo de muy buena agua que ay dio el Señor por sus oraciones. Esta este conuento junto a la mesma ciudad.

Santa Rosa de la tercera orden del padre S. Francisco

En este tiempo en la ciudad de Tiberbo/ durmio en el señor/ la bienauenturada Rosa de la tercera orden del padre san Francisco. La qual desde su mocedad con su deuota madre/ encendida en el amor de Christo/ se exercito estando puestas las rodillas en tierra en deuotas y continuas oraciones/ inuocando el nombre del Señor en su ayuda/ que conseruasse su cuerpo sin corrupcion de culpa/ para seruir con el de todo en todo/ al esposo celestial. Por lo qual desde la tierna edad lo cargo de cilicio/ y castigo de graues agotes y continuos ayunos/ y reglándose mucho en el comer/ dando todo lo que podia a los pobres. Y como por las guerras y esterilidad de aquel tiempo/ succediessse gran hambre en aquella tierra/ defendiédole su padre que no diessse pan a los pobres/ hallola vna vez su padre con pan en la falda para los pobres/ y queriendo ver su padre lo que llenaua/ hallole la falda llena de muy hermosas rosas siendo tiempo de inuerno. Finalmente por ser de tan tierna edad/ y los continuos ayunos y asperezas con que ca-

Milagro de rosas entró po de inuerno.

stigaaua su cuerpo/ cayo en vna graue enfermedad/ de que llego a punto de muerte/ en la qual recibio grandes reuelaciones/ e iluminaciones de Christo/ y de nuestra Señora/ por cuyo mandamiento levantandose de la enfermedad/ recibio aspero habito/ de penitencia/ dela tercera orden del padre san Francisco/ en la yglesia de santa Maria. Y dende en adelante/ fue visitada del señor/ con maravillosas reuelaciones y consolaciones espirituales. Y con grande zelo començo a prophetizar muchas cosas/ contra los herejes/ y contra el yando de los Sibelinos que eran imperiales/ y perseguian a los Buelfos que defendian la parte dela yglesia/ por lo qual fue desterrada con su padre y madre. Y boluendo del destierro por la muerte del Emperador Federico/ hizo por la virtud diuina muchos milagros. E incurriendo en otra graue enfermedad/ recibiendo con deuotissima preparacion los sacramentos/ como muy fiel esposa de Christo: paso desta vida al señor/ y su cuerpo fue enterrado en santa Maria de Bogio/ no sin milagros. Y viniendo el Papa Alexádro quarto a Tiberbo/ fue tres vezes requerido en sueños por la bienauenturada Rosa/ que trasladasse su cuerpo al monasterio de santa Clara: lo qual hizo deuotamente con los Cardenales. Esta creyo ser (dize Mariano) aquella beata Clara que fray Bartholomeo de Pisa escriue en el libro de las conforinidades que esta sepultada en el monasterio de Tiberbo/ cuyo cuerpo esta entero como el dize/ y le crescen los cabellos dela cabeça/ y las yñas de los dedos/ como si estuuiesse en esta vida. Porque las monjas despues que les fue dado el cuerpo desta santa virgen/ recibieron lo ellas con mucha deuocion/ y le pusieron velo negro sobre su cabeça/ llamándola santa Clara. E sacando esta bienauenturada Rosa/ no se hallo otra alguna enterrada/ en el monasterio de santa Clara de Tiberbo/ que resplandeciesse

El ordē de la conuersion desta donzella.

Reuelación hecha al Papa Alexandro 4.

desciessse por milagros.

En el año del Señor de mil y dozientos y sesenta y vno / despues dela muerte de Alexandro quarto / en la fiesta de la decollacion de san Juan Baptista / fue electo en Papa Jacobo frances de nacion, Patriarcha de Hierusalem / y llamose Urbano quarto. Al qual san Buena Ventura como la regla manda / pidio vno de los Cardenales por protector de la orden / y alcanço que fuesse Juan Layetano / diacono Cardenal de san Nicolas / en la carcel Tulliana / puelto que el Papa le quiesse dar a vn su sobrino cardenal / por nombre Antero / mas no aceptandolo los frayles / les dio al sobredicho Juan Layetano / q despues fue Papa, llamado Nicolao terçero / verdadero protector / y padre de la orden.

Capitulo. xvj. Del. xiiij. capitulo general: y del trabajo que la orden tuuo con las monjas.

Chro. ant.
Mariano.



ño del señor d mil y dozientos y sesenta y seys / fue celebrado por S. Buena Ventura / el quarto decimo capitulo general En el se acrecen-

taron algunas rubricas en el breuuario como fue aquella / que en los hymnos de la fiesta de la natiuidad del señor se diga / Gloria tibi domine / qui natus es de virgine: no solamente en la octaua / mas hasta la Epiphania. Y fue tambien ordenado / que los frayles en las predicciones induziessen al pueblo / que oyda la campana / despues de dichas completas / dixessen a nuestra Señora la saluacion del Angel / Ave Maria: porque es opinion de muchos y graues doctores / que en aquella hora / fue la virgen gloriosa nuestra Señora / saludada del Angel. Deide este capitulo general em-

bio san Buena Ventura / a los ministros provinciales, la epistola q arias queda escripta.

En este uenpo de san Buena Ventura se leuanto / no pequeño trabajo en la orden cõ las monjas de san Damian / que son de santa Clara / las quales querian que los frayles las tuuies sen de derecho y obligacion / en pedirles las limosnas / y procurar les las otras necesidades corporales. Y los frayles queriendo (como era cosa justa) librarle de tan graue yugo / vi no la causa de este negocio / delante del Papa. Y el summo Pontifice oyendo las partes / primeramente las quitto del cuydado de los frayles / como ellos lo pedian / dando a las monjas otro protector / que se llamaua Estephano Cardenal / Obispo Prebenstino. Mas como el nueuo protector / trabajasse obligar o subjectar los frayles al seruicio y administracion delas mōjas / y sobre esto vniessse mucha cõtradicion / fueron otra vez reduzidas al cuydado del protector de la orden / que era el deuotissimo Cardenal Juā Layetano. El qual queriendo poner termino a esta contienda / acabo con el ministro general san Buena Ventura / que la orden les administrasse las cosas spirituales / y esto con publico instrumento / que de parte de las monjas fue hecho / en el qual declararon / que los frayles les administrauā lo spiritual / sin obligacion alguna / mas que de sola libertad y gracias. Lo qual se hizo assi. y en esta forma san Buena Ventura escriuió letras a los frayles / que las vilitassen y tuuies sen cuydado dellas / recebido de mano de las monjas instrumento / en la forma sobredicha. Todas estas cosas se hizieron / con autoridad y letras del Papa / en el año del señor de mil y dozientos y sesenta y quatro. En phiose en este trabajo la prophecia del padre san Francisco / que nunca quitto tener cuydado de monasterio alguno de monjas / taluo de el de san Damian dõde estaua santa Clara. Mas con

Principio
deañer al
Aue Ma-
ria el sol
puesto.

con autoridad de Agolino Cardenal y protector fue cometido el cuydado delas monjas/ a vn Ambrosio de Lístel. Y muriendo este fray Ambrosio/ el protector dio el cuydado d las monjas a fray Philippe el luego, vno delos doze dicipulos del padre san Francisco/ varon de gran religio/ para que las visitasse y diesse orden que frayles auian de ser diputados/ para los seruicios y administraciones delas dichas monjas. Y sabiendo esto el padre san Francisco/ reprehendiolo cō mucho dolor/ diziēdo. *Abalbeziste fray Philippe/ porque quieres ser destruydor de mi orden.* Hasta ahora estaua la fistula y daño en la carne/ y auia esperança de salud, mas ahora/ ha penetrado hasta los huesos/ y no tiene cura. Esto dixo el santo padre/ viendo las cosas que estauan por venir/ por causa de las monjas/ y que auia la orden de pretender dexar el cuydado dellas y no auia de poder/ como se vio en este tiempo de san Buena Ventura. Por estos trabajos, e inconuenientes q a la orden auian de venir por el regimien to de las monjas/ no quiso el padre san Francisco tener cargo mas que del dicho monasterio en que uiuia la bienauenturada santa Clara/ al qual visitaua muy pocas vezes/ por dexar forma a sus frayles, como se auian de auer en el regimiento de las religiosas. Y vna vez por auer mucho tiempo que no auia predicado/ ni visto a santa Clara por grandes importunaciones de su vicario general y ruegos de santa Clara/ prometio de yrle a predicar a san Damian. Y entrando el padre santo en la yglesia para predicar a santa Clara y a sus santas compañeras muy desleosas dlo ver y oyr para consolacion y esfuerço de sus almas/ el santo puestos los ojos en el cielo/ donde siempre tenia su coracon/ puso se en oracion/ y pidiendo despues de auer orado ceniza/ hizo en el suelo vn circulo con la ceniza, al derredor de si, echando sobre su

cabeça la ceniza que le quedo. Estando alli el santo cercado y cubierto de ceniza/ en silencio y oracion/ puso en grande admiracion a las siervas de Christo. Despues leuantose el santo padre/ y con mucho seruo les diro el psalmo de *Miserere mei Deus* en lugar de sermon. Acabado el *Psalmo*/ luego se salio, y se vino al conuento de los frayles/ dexando las santas siervas de Christo/ cubiertas de tantas lagrimas/ que casi celebraron vn gran planto/ viendo como el seruo dñ señor con spiritu casi prophetico les predico el menosprecio del mundo/ y dela propria reputacion/ dandoles forma dela oracion y silencio con que auia de seruir a su esposo celestial Jhesu Christo. Esta fue la conuersacion que el santo tuuo con mugeres/ por muy santas que fuesen/ y por esta forma constreñido/ y raramente las visitaua. Esta fue su voluntad/ que sus frayles de tal manera siruiessen a los prorimos/ que con grande aduertencia buyessen siempre los lazos del enemigo/ que con mucha astucia e diligencia estiende por todas partes. Y vna vez diro. *No quiero que sean di-*

Considerando pues el dicho Cardenal protector que algunas de las sobredichas monjas/ tenian hechas diuersas profeliones y votos en diuersas

Nota.

Nota q̄ mi putados a las monjas/ los que para visitar y administrar se offrescen/ si hā de dar no los que buyen desto (esto es) los varones muy espirituales y aprouados/ por digna y loable conuersacion de muchos años. Un compañero del santo padre yendo camino/ le diro vna vez su culpa por auer llegado a vn monasterio de monjas/ con licencia del comissario que las tenia a su cargo. Y el santo despues de auerlo reprehendido duramente/ le dio en

Que penitencia dio el padre S. Francisco, en vn caso

Reformaciō de las profeliones d las monjas de sanra Clara.

uieras reglas / e en diferentes tiempos /
 y que la regla de santa Clara era co-
 sa dura y casi incóportable de guar-
 dar / procuro con el Papa Urbano
 quarto / que era muy deuoto de la or-
 den que se les diessse otra regla a las
 dichas monjas / algo menos riguro-
 sa que la primera. Al lo qual el Papa
 benignamente condescendió. E vi-
 stas todas estas reglas y formas de
 vivir / que hasta entónces por diuer-
 sas personas fueran dadas a las di-
 chas monjas / e principalmente por
 el Papa Inocencio quarto / co-
 mo duró y deliberado consejo / les com-
 puso otra regla conforme en alguna
 manera (en la forma de las palabras
 y sentido) a la primera regla que fue
 dada a la dicha orden / por el Papa
 Gregorio nono (siendo el entonces
 Cardenal protector) y conformada
 por Inocencio quarto / pero fue esta
 segunda regla modificada / quanto a
 algunas alpercejas y rigores / segun
 fue visto conuerti a la salud de las al-
 mas y a la flaqueza de los cuerpos.
 En esta regla / quitados diuersos no-
 bres / con que las monjas antes que
 se diessse / se nombrauan / determino q
 solamente se llamassen de la orden de
 santa Clara. En esta regla ninguna
 mencion se haze de los frayles Abbe-
 no / e asimismo que inmediatamente son
 sujetas al protector de la orde. De
 baxo de esta regla vinien casi todos los
 monasterios de la orde de santa Cla-
 ra q tienen rentas. E por que la forma
 que regla desta vida / es necesario fa-
 berse uer e oírse ha adelante en este li-
 bro entre las concessiones y gracias
 q las sumos pontífices auoncedieron
 a las tres ualdes del padre san Fran-
 cisco en el libro decimo. *iv. c. lxxv.*
cap. lxxv.
**Capitulo. xvij. De como fueron co-
 uertidos y se hizieron frayles al-**
gunos perseguidores.
 En el año de la orden *cccc. lxxv.*
cccc. lxxv.



A muchos erem Mariano.
 plos / se vio por
 experiencia / que
 muchos persegui-
 dores de la or-
 den de los Abbe-
 nores / por reue-
 laciones de los
 juyzios diuinos / misericordiosamen-
 te fueron conuertidos y recibieron
 gracia de nuestro señor Jesu Chri-
 sto para ser frayles de la mesma or-
 den / de los quales contaremos aqui
 algunos q fueron en tiempo del be-
 neditado san Buenaventura.

¶ Fue vn Abbad de la provincia de
 Appulia noble de linage / mas hom-
 bre soberbio y vailo en sus pensa-
 mientos y obras. Este inducido por
 instinto del demonio sobre todos
 los hombres / aborrescia a los fra-
 yles Abenores / y como era podero-
 so / por mano de sus criados / ha-
 zia a los frayles pobres todo el mal
 y agravios que queria. Unas vezes
 les mandaua cortar las saidas del
 habito / donde quiera que les ha-
 llaua / otras vezes los hazia romper
 las capillas / quitandoles otras ve-
 zes las limosnas / e impedia los lega-
 dos y mandas que les hazian / por
 rason de los destinctos / y no les de-
 xaba predicar la palabra del señor.
 Y con quantas injurias hazia a los
 frayles / no podia quietar el odio y a-
 borrescimiento injusto que les tenia.
 Alcaçcio vna noche por disperacion
 diuina / que vio en sueños el sobredi-
 cho Abbad ser llamados a juyzio /
 los buenos y los malos / y el co ellos /
 y tambien algunos de sus homie-
 nos / vno de los quales era abispo
 y dos sobrinos / y dos criados su-
 yos. E fueron pñetos ala parte sinie-
 stra del juez con los otros condena-
 dos. E miraron entónces de la parte
 diestra los frayles Abenores / y casi
 por fuerza llamaron al Abbad con la
 go a la mano derecha / diziendole.
 Ven con nosotros / porque en nuestra

Abbad co-
 uertido ala
 orden.

compañia te has de saluar / y ser pue-
sto en el numero de los escogidos. E
haziendo esto hasta tres vezes / saca-
ron al Abbad fuera de la cama en que
dormia / y dexaronlo en tierra / y re-
cordando / y hallandose fuera de la ca-
ma en tierra fue lleno de temor / no dis-
cubriendo el secreto / ni dando dello
cuenta a sus sobrinos. E luego q fue
de dia / se fue al conuento de los fray-
les Abenozes / y con grande admira-
cion de todos / se hizo frayle Abenor.
Sus sobrinos y criados desto se ma-
raron vnos a otros sobre diferencias
y distribuciones de la hacienda del
sobredicho Abbad.

Conuersion
de otro pre-
lado.

En el Diamonte, en los confines
de Lombardia / fue vn prelado / va-
ron honesto y predicador singular / y
por la deuocion que a los frayles Abe-
nozes tenia de auia de predicar / por
q los frayles predicasen al pueblo / y
vno de los familiares de su casa / mo-
uido de envidia / e instigacion del de-
monio / tanto incito a su señor contra
los frayles / que por las persecucio-
nes / y malos tratamientos que les
hizo / queria los frayles desamparar
aquel lugar / e yrlea otra parte. E la
noche en que los frayles temian de
terminado de yrse luego que fuese
de dia / tubo el sobredicho prelado
vna vision en esta manera. Vio a Chri-
sto nuestro señor / alientado en vn tro-
no real de juez / y que los demonios
traxan aquel su criado a iuzio / que
lo auia incitado contra los frayles.
Viendo el juez que no tenia que re-
poder a los demonios q deste pecca-
do le accusauan / ni tenia quien bol-
uiesse por el / mando a los demonios
que lo lacessen en el infierno. Lo qual
hecho mando el juez que traxessen
alli al sobredicho prelado / contra el
qual los demonios dezian / que el co-
odio y gran malicia auia grauemen-
te perseguido a los frayles. Y estan-
do para darle contra el sentencia / la-
lio san Francisco / y dixo al juez. Se-
ñor / este no persegua a mis frayles

por si / sino incitado por aquel su mal
heruo / que poco ha codenastes / por
que antes les ayudaua el mucho / y
les hazia buenas obras / y por tanto
yo señor os ruego que ayays del mi
sericordia. Entonces el dicho prela-
do con mucho temor y temblor / se la-
co a los pies de san Francisco / ofre-
ciendose a su orden / con irrenoca-
ble voto. Y el bienauenturado padre
san Francisco en aquella vision lo re-
cibio a su orden. Recordando luego
que esto acaescio aquel prelado / y pa-
reciendole que era sueño la vision en
que se auia visto / con todo esso lleno
de temor / comenco a vozes a llamar
a aquel su criado / y hallandole muera-
to / mucho mas espantado y tremien-
do / luego que vino el dia / fue al mo-
nasterio de los frayles diziendo su cul-
pa / y pidiendoles perdon por las in-
urias que les auia hecho / con loles
la vision que viera / y pidioles que le
diessen el habito / el qual recibio deuo-
tamente / y viuió en la orden con mu-
cho loor de buena vida.

Capitulo xviii. De otros castos teme-
rosos / y casi semejantes de iuy-
zios secretos de Dios.



Cae scio en Ale-
mania vn teme-
roso casto en esta
manera. Eran
tres priores / los
quales acostum-
braua cobidar /
se vnos a otros /

Chro. anti.

relebrauan entre si muchos baque-
tes / victo biensado entre Alemanes.
Acaescio vna vez / q por suerte vno
dellos cobido a los otros dos prio-
res en tiempo del estio y grandes ca-
lores. Era este prior muy deuoto al
padre san Francisco / y muy familiar
a los frayles. Despues que estos
tres priores viueron muy bien comi-
do / fueronse a sus aposentos a dor-
mir

mírala siesta / donde estauan aderezadas tres camas decentes para tales personas. El prior que combido a los otros / tuvo esta vision. Pareciole que se ordenaua vn cierto lugar para juzgar / y que nuestro señor Jhesu Christo / rodeado de las uirginas de su passion / juzgasse a todo el mundo. Estando presentes y prestos con sus ministros para executar lo q el juez mandasse. E dixo Christo a los ministros. Traed aqui a tal prior / que era vno de aquellos combidados. E venido a su presencia / dizele: Si eruo malo, dame cuenta de lo que estubo a tu cargo / porque en esta hora te sera quitado. El prior espantado enmudecio. E nuestro señor dixo a los ministros / cortadle luego la cabeza, y dad con el en el infierno. Despues esto, fue traydo al segundo / que fuera combidado / al qual como el señor le dixesse: Si eruo descuydado, dame cuenta como entraste aqui / que culpado has tenido de tu officio. E como esto legado prior enmudeciesse / fue dada sentençia que fuesse degollado como el primero / y sepultado en el infierno. El tercero prior / que estas cosas veyo / estoua cercado de horrible temor / y como por mandado de Christo / fuesse llamado a iuyzio / desconfiado el de su saluacion, llamaua de todo su coracon el ayuda de san Francisco. E como con gran temblor estuuesse ante el juez / Christo nuestro señor / dizele. Si eruo sensual y descuydado / dame cuenta de tu officio. Y el no respondiendo al juez / interior y affectuosamente llamaua al padre san Francisco. E como no respondiessse / dixo el juez a los ministros / degolladlo / y lançadlo en los abysmos del infierno / y aenle tanta cantidad de tormentos / quanta le dio su rienda a la fealdad de los vicios / y deleyses del mundo. E como lo llevassen / viendose en aquella estrechura y horrible calamidad / llamaua al padre san Francisco / sangra-

do de increíble y espantoso temor. Entonces san Francisco prostrado ante el juez dixo. Señor mio santo, justo, benigno y muy piadoso, yo os ruego humilmente / q perdoneys a este prior / porque por vuestro amor me hizo honra / y ama mucho mis frayles / concededle Señor yo os suplico, tiempo bastante en que haga satisfaccion de sus peccados. El Señor a los ruegos de san Francisco / suspendio la sentençia / y concediole tiempo en que hiziesse penitencia. E recordado del sueño el sobredicho prior / lloroua sus criados / y como fuera a si / dixo a vno dellos. Ve luego y recuerda a aquellos dos priores nuestros buespedes. E como los criados llamassen a las puertas de los aposientos donde dormia, y no respondiessen / mando el prior que las quebrantassen / y entrada a ellos / hallaronlos ambos muertos. E viendo esto el prior que se halló presente a la vision / ordeno prestamente su casa / y tomo el habito de los frayles. Adenore / donde aprouechando en mucha virtud / aprendio como se ha de dar cuenta a dios de los bienes que fueron a su cuenta.

Otro caso semejante
 E semejante caso a este / contaua fray Raymundo Obispo Reuenense en Bohemia / donde el auia sido cinco años ministro / que alli acasaciera / como lo conto y supo del mismo frayle que vio esta vision. El prior combido a tres priores, segun la costumbre de aquella tierra / los quales despues de auer cenado / se acostaron a dormir en la misma casa cada vno en su aposento. Y este prior que combido a los otros priores / havia mucho escarnio / y era gran enemigo de los frayles. Acostado en su cama / començo con gemidos a reuoluerse de vna parte a otra, y entre aquellos sospiros vio esta vision. Pareciale que nuestro señor Jhesu Christo conuocaua todo el mundo a iuyzio / y que procedia a el segun la

costumbre de aquella tierra / que es
esta que se sigue. Quando alguno aua
de ser condenado por justicia seglar /
el juez mandaua hazer en tierra vn
circulo / y segun la calidad del delicto,
mas / o menos ponia el que aua de
ser condenado / el vn pie dentro del
circulo. E como viesse en la vision que
Christo mandaua hazer aquel circulo
/ y asentado en su tribunal / llamados
los ministros / los dixo el juez. /
Traedme aqui a tal prior / esto es
vno de los combidados. E traydo
hizieronle poner el pie en aquel circulo.
E dixo Christo. Quitadle de aqui
y haga penitencia por espacio de dos
meses / y sino la hiziere / cortadle luego
la cabeza. E llamado luego el segundo
prior / y puesto el pie como el
primero en aquel cerco / dieronle tam-
bien cierto tiempo de penitencia / y
que sino la hiziesse passasse por la sen-
tencia que dio contra el primero. E
traydo el tercero prior / y puesto el
pie en el circulo / dixo el juez a los mi-
nistros. Cortadle luego la cabeza / lo
qual hecho / el prior que viera la vi-
sion / sangrado de gran temor (por saber
que era peor que los otros) fue
llamado y constringido a poner el pie
en el cerco / y esperaba que fuesse con-
tra el pronunciada sentencia / en que
fuesse degollado. En esto el bienauen-
turado padre san Francisco: puestas
las rodillas en tierra / dixo al juez. /
Vos señor mandastes orar por los
perseguidores / y como este sea gran
contrario y perseguidor de mi orden /
yo señor os ruego / segun que vos ma-
dais esto / que no sea degollado / si-
no que le deys espacio de peniten-
cia. Admitiendo el juez la peticion
del santo / concediole seys meses
para hazer penitencia / los quales
cumpliesse dentro en la orden de los
frayles Menores / y donde no lo cum-
pliesse / le fuesse luego cortada la ca-
bega. Desapareciendo la vision / y
boluendo en si / leuanto se luego / y
recorrido la familia / dixoles. En gran

aprieto me he visto esta noche / por
que vi tales y tales cosas / y por esta
causa / por el gran temor / me rebol-
uia en la cama con tanto estruendo. /
Yd luego y recordad los priores mis-
tros buespedes. Venidos los criados
donde estava el prior degollado
no pudieron entrar / sin quebrantar
primero las puertas del aposento. Y
entrando aquellos criados / hallaron
le inuerto / y señalea en el cuello de co-
mo aua sido degollado. El prior que
vio esta vision / porque no tenia pro-
posito de hazer penitencia / especial-
mente en la casa y orden que el santo
abourescia / e ya que la vulesse de ha-
zer / ordenaua de esperar / e dilatarse
hasta el ultimo dia del termino que
le aua sido dado. No quiso por esta
razon dezir a los otros dos priores
la vision que viera / pareciendole que
seria gran confusion para el si no hi-
giesse penitencia / haziedola los otros
dos priores. Cumplidos pues los
terminos que fueron señalados a los
otros dos priores / passaron luego
de esta vida / segun la sentencia que en
la vision pronuncio el juez. E viendo
esto el prior temio mucho / mas con-
todo esto dilato la execucion de la pe-
nitencia / hasta los ultimos dias que
restauan de los seys meses / concedi-
dos para hazer la penitencia en el mo-
nasterio de los frayles Menores. /
En este dia vino el sobredicho prior
al conueto de los frayles / y dixoles.
Escuidme el habito de vuestra orde /
porq me es muy necessario ser fray-
le en este vuestro conueto. / y reli-
gion. Los frayles creyendo que bur-
laua dellos / desuauanse del / a los
quales dixo. Al fin viue a caer en
las manos de los que yo tanto abou-
rescia / e contada la vision / fue re-
cebido a la orden. E siendo el sobre-
dicho Abbad muy grueso en carnes
y assaz pesado / y por esta causa inha-
bil para los trabajos de la orden / tá-
tas fuerças y ligereza le dio el señor /
q el dia que esto conto al sobredicho

Obispo

Piedad al
padre San
Francisco.

Matth. 5.

Obispo fray Raymundo anduuo a pie nueue leguas / sin sentir mucho trabajo. E dezia entre otras cosas: q̄ fino le hiziera Dios otra merced / mas que esta en auerle hecho habil para los trabajos, y verse libre de la pesadumbre que tenia en carnes: q̄ esta era suficiente causa para dazerse frayle. **Deuor.** **Uiuo** este varón en la orden con mucho loor, y acabo en ella virtuosamente su vida.

Capitul. xix. De otros casos, media te los quales nuestro señor traxo algunas personas a la orden.

Chro. ant.



Cerascio en Paris que vn clérigo dado a la torpeza de los vicios de la carne aunque letrado y enseñado en filosofía / cayó

en vna enfermedad de muerte. E los compañeros viendolo en tanto peligro induzianlo a que se confesasse / y recibiesse el santísimo sacramento mas el clérigo endurecido en sus pecados / no se queria confesar. Traxeronle vn frayle **Deuor** varón deuoto / y rogaronle que lo induziessse a confesar sus peccados, porque al parecer le quedaua poco tiempo de vida. Y como aq̄ frayle le persuadiesse a que hiziesse penitencia de sus peccados y se reconciliasse cō Dios / no le quiso oyr palabra el enfermo como hombre desconfiado y ageno de verdadero y proprio conocimiento. Voluendose aquel frayle a su conueto / lançose en tierra delante de la ymagen de vn crucifixo / obizo feruentísima oracion por aquel enfermo desconfiado. Entonces el enfermo, abriendo nuestro señor los ojos / vio junto a la cama en que estaua vn profundísimo pozo / del qual salian copiosas llamas de fuego de piedra quise, con tanto impetu / que parecia auer

de consumir aquel enfermo en vn punto. Herido con esta vision espantosa, el enfermo de gran temor, leuato los ojos en alto, y vio a nuestro señor **Je su** Christo en forma de crucificado, y al dicho frayle puestas las rodillas en tierra a sus pies, que cō ardientes oraciones le rogaua, que ruuiesse por bien auer misericordia de aquel enfermo desconfiado. E mouido el enfermo interiormente pidio confesión. Uiniendo luego aquel frayle, confesose con el con mucha deuocion de todos sus peccados. E conualeciendo, luego entro en la orde de los frayles **Deuores** : donde viuo y acabo loablemente.

En la prouincia de Borgoña fue otro Religioso en la orden / de vida exemplar y virtuosa. El qual vino a la orden por esta causa. Uiuo en aquella tierra vn señor que tenia vna hija donzella / muy especial deuota de la sacratísima virgen nuestra Señora / a la qual tenia hecho voto de virginidad, siruiendo de dia y de noche con assaz deuocion a la gloriosa virgen santa Maria / con continuas oraciones en vna capilla muy deuota que ella tenia en casa de su padre. E vn escudero de su padre / puso en esta deuota donzella los ojos / con sinestra intencion, no sabiendo la deuota virgen cosa alguna de su mal proposito. E como en tiempo de verano quisiessse su padre por causa de recreacion yrle a cierto lugar / de rola hya en casa por su consolacion espiritual / y por no unpear el exercicio de la oracion / a que la deuota donzella se daua continuamente. Uiendo do aquel escudero tiempo oportuno para proseguir su mal proposito / instigado por el demonio / cautelosamente fingio con su señor cierto negocio, y boluo a la posada. E hallando a la virge deuota en la capilla de nuestra señora / puesta en muy gran oracion / descubriole sus desonestos deseos, cō las palabras mas tiernas que el pudo. **Adas** la casta donzella

Donzella degollada, por la guarda de la castidad.

Visto espantoso.

Caso digno
de notar.

estranando sus palabras, y admirando de su atreuimiento no acostumbra-
do, desecholo de si cō varonil indigna-
cion y aspereza de palabras. El
escudero reueſtido del demonio, que
yo lo auia traydo a tales terminos, in-
dignado de la aspere respuesta y gra-
ue reprehension, que la casta donze-
lla reſtituyendo a su torpe peticion le
diera la espada desnuda en la mano
bizo solenne juramēto de costarle la
cabeça, sino condescendia con su pe-
nicion, e voluntad. Entonces la deuota
virgen estendiendo el cuello dito.
Antes perdere de buena voluntad la
vida, que cometer tan graue offensa
contra Dios mi señor, y cōtra la glo-
riosa virgē su madre, a quē por estre-
cho voto tengo dedicado mi cuerpo
en obseruācia de perpetua castidad.
Oyendo estas palabras aquel desauē-
turado, como hombre fuera de si, cō
grande indignacion, cortole luego la
cabeça a la virgen deuota. Y espanta-
do del hecho tan facinoroso y feo, q̃
auia cometido, buyo para el prior
de la villa su tio, que estava vestido
para dezir missa. Al qual como con-
tasse el caso que deraua hecho, entri-
steciose mucho el prior su tio, e man-
dole que se abscondtesse en lugar se-
guro, entretanto que el dezia la missa.
En este tiempo el angel de la guarda
de aquella deuota virgen, ayuntole
la cabeça al cuerpo, y reſtituyendola
a la vida, derole en la garganta vna
señal como de vn bñlo de oro, en me-
moris de aquel milagro. La donze-
lla viendoſe reſtituida, dando mu-
chas gracias a Dios, se fue a la ygle-
sia a oyr missa como acostumbraua.
E como el prior batiese del altar al
cuerpo de la yglesia entre la gente, a
recebir la offrenda que se suele dar al
preſte, vio estar asentada en su lugar
a la deuota virgen, y que se leuātua
a la offreda. El p̃tado desto el prior,
creyo que era vision, o el demonio q̃
se auia transformado en aquella don-
zella. Y recibiendo con temor la offreda
de mano de aquella donzella, aca-

bada la missa vino al lugar dōde esta-
ua la deuotissima virgen, para infoz-
marſe della en aquel caso pasado.
Entonces la donzella conto el caso
al prior, que su sobrino auia cometido,
querandose mucho de la offensa
que auia hecho contra Dios, y con-
tra la gloriosa virgē su madre. Esp̃ta-
do el prior de tan grande milagro,
pidio a la casta donzella perdonasse
a su sobrino aquella tan graue offen-
sa. Al qual respondio la deuota don-
zella. Perdonada tengo de mi parte
la offensa que se cometo contra mi,
pero el señor y su gloriosa madre to-
maron satisfacion de la que contra
ellos se hizo. E llamado aquel escu-
dero, derribose en tierra delante de
ella, pidiendole perdon de la offensa.
Al qual respondio la deuota virgen.
Sino bizieres penitencia entrādo en
alguna religion en que siruas a Dios
lo que te queda de vida, labete que
muy presto veras sobre ti el castigo
divino: tal qual la grauedad de tu de-
lito lo demanda, así de parte de
Dios, como de su gloriosa madre.
E respondio el escudero. Apareja-
do estoy señora para entrar en qual-
quier religion que vos mandaredes,
y seruiren ella a la madre de Dios, a
quien tanto yo offendi. Respondio la
dōzella. Si así lo bizieres, yo te per-
dono agora de nuevo, y nuestro se-
ñor te perdona el peccado tan graue
que contra el comeniste. Y pues lo de-
xas a mi eleccion, quiero que entres
en la orden de los frayles Adonores,
y que primero te confieses de todos
tus peccados con gran pureza y do-
lor. Luego aquel escudero se confes-
so, entro en la orden: donde perseue-
ro hasta el fin, con mucho loor de vi-
da religiosa en toda virtud.

Capitulo. xx. De otros casos nota-
bles, semejantes a los casos
pasados.

Fue

Chro. anti.



Llevii clérigo en Ales-
ya, ciudad de Roma-
nia / el qual fue llama-
do a la orden por esta
causa: morava este
clérigo cō vn logrero
enriquecido con tor-

pes ganancias de logros / era este cle-
rigo su escriuiente de las cédulas y
conoscimientos que daua y recebia,
y de los demás tratos de su casa. In-
currió el logrero en vna graue enfer-
medad / y como no tuuiese memoria
alguna de la salud de su alma / exhor-
tauale aquel clérigo a que se confesase
se y se acordasse del estado en q̄ esta-
ua / y ordenasse las cosas de su con-
sciencia. El logrero no solo no recebia
el buen consejo que el clérigo le daua /
pero respondiale cō aspereza de pa-
labras duras e injuriosas. El clérigo
no dexando por esso de hazer lo
que deuia / hizo venir alli al proprio
cura para que lo confesase. Mas el
logrero / hizo menos cuēta de las pa-
labras que le dezia su proprio cura /
enseñando poca paciēcia a las exhor-
taciones saludables q̄ le dezia. Estā-
do ya presente la hora de la muerte /
oyendolo aquel clérigo y otros mu-
chos que alli se hallaron / comenzó el
logrero a hablar con su alma / en esta
manera. Alma mia, ya ves que me d-
xas / como quiera que agora deuias
gozar de los bienes que cō tanto tra-
bajo llegaste: y pues que agora te los
quitan / bagore saber que llevaras cō
tigo al menos diez libras d'oro, las
quales ha mucho tiempo que tienes
guardadas en vn curron de cuero pa-
ra ti. Digore pues que yo te quitare
a ti a Dios, pues que el te quita las
otras cosas. E diziēdo estas y otras
blasphemias / y abriendo la boca / sa-
lió vna gran llama de fuego / que pa-
recia consumir y abrasar toda la casa
y la villa. Desta manera aquella al-
ma infernal / comenzó a arder en este
mūdo en fuego del abisino del infier-
no. Viendo estas cosas el dicho cle-
rigo / mouido por el temor de Dios:

Cosa espā-
rosa en ca-
stigo.

luego entro en la orden de los fray-
les Benozes.

Fue en Alemania vn cauallero /
por nombre Troyllo / el qual tenia
vna noble dueña parienta suya que
por secreto iuzio de Dios era pose-
leyda del demonio / siendo de antes
segun parecia virtuosa y deuota mu-
ger / a esta dueña daua lugar el demo-
nio para yzala yglesia y cōuersar cō
el proprio marido. Saliēdo vna vez
de la yglesia esta noble dueña / estā-
do muchos hombres jutos / y entre
ellos vn judio / passó vn sacerdote cō
el santissimo cuerpo de nuestro seño-
r Jesu Christo / que yua a comulgar a
vn enfermo. Todos aquellos hom-
bres, y la muger que poseya el demo-
nio / hizieron la debida reuerencia al
Señor puestas las rodillas en tierra. Cōfundio
saluo al judio que no se inclino / ni ac- a vn judio
to a tan gran sacramento. E levantā vna muger
dose aquella muger endemoniada / endemo-
llegose al judio y diole vna gran bo- niada.
fetada / diziendo. Desauenturado,
y porque no hazes reuerencia al Se-
ñor Dios criador de todas las co-
sas? Respōdio el judio. Muchos dio-
ses ay como aquelles / porque en cada
altar quando dicen missa ay vno / co-
mo no puede auer mas que vn solo
Dios verdadero. El demonio q̄ pos-
seya el cuerpo de aquella muger / to-
mando en las manos vn barnero, o
criua / puso lo delante su rostro hazia
el sol / diziendo al judio. Y no vees
aqui quantos rayos entran por cada
vna de las concavidades, o roturas
deste barnero? Ay por ventura por
esta causa muchos soles, o vno?
Pues asies en el sacramento del al-
tar / por q̄ no ay mas q̄ vn solo Dios
indivisible, e inuariante en toda parte
dōnde reside su presencia, aunque en
diuerfos lugares se comunique la
presencia de la magestad del santissi-
mo sacramento del altar: y desta ma-
nera fue confundido aquel judio.

Alcaescio despues desto, que el di-
cho cauallero por nombre Troyllo /
hizo vna noche vn grande insulto en

El sacramento de la confesión de uia a los demonios de los hombres.

la mesma villa / en que aquella endemoniada su parienta moraua / lleuando de allí gran copia de ganado / con otros daños en comun / y como por la mañana visitalle a aquella dueña su deudo / viendola ella / recibíolo con semblante muy alegre diziendo. Bien sea venido nuestro amigo. Agora soy vós de los nuestros / por qué esta noche bezistes cosas / como que muchos auemos bolgado. Y como aquel cauallero Troyllo entendiesse que el demonio dezia aquello por el burro / que auia hecho la noche passada / lo qual no se podia saber sino por algun espíritu bueno, o malo / confundido y cercado de temor / con gran pesar de sus pecados / se fue luego a confessar dellos / y hecha satisfacion / boluó a verse con la parienta opressa del demonio. La qual como lo viese / no salio tan de prouista / ni con rostro tan alegre como de antes. Viendo aquel cauallero Troyllo esta mudança / preguntole si lo conocia. Al qual respondió el demonio. Si te conozco / mas no tambien como de primero. E considerando este cauallero Troyllo / si por ventura no se auia confessado tan bien y tan enteramente como deuia / fuese al conuento de los frayles Menores / y confesase lo mejor que pudo. E tornado a verse con la parienta endemoniada / tornole a preguntar si lo conocia. Respondió el demonio, que le parecia auer oydo hablar del. E pareciendole al dicho cauallero / si por ventura le quedaua alguna parte de la penitencia por cumplir / incitado por instinto y temor de Dios / entro en la orden de los frayles Menores / donde perfectamete se tornó a confessar. E passados algunos dias viendose con la dueña endemoniada su parienta / preguntó al demonio / si lo conocia. Al qual el espíritu malo respondió / que ni le conocia / ni jamas lo auia visto. Muchas vezes me has visto / dixo el antes d'agora / por que yo soy tu pariente. Respondió el demonio. Bien dizes que soy tu pa-

riente y portal le conozco : mas no por amigo. Tuuo este noble cauallero fray Troyllo en la orden / santa y loablemente / y perueuando en ella hasta el fin / passó al señor. Y el dia que passó desta vida / que fue por la mañana / venia dos frayles de otra parte al conuento / y donde murio fray Troyllo / y passando breuemete por la espesura de vn bosque / oyeron estos frayles voces de demonios por el ayze / que dezian. Perdimos a Troyllo, perdido auemos a Troyllo. Espantados los frayles y cercados de gran temor de las palabras que oyeron en el ayze / llegando al conuento / supieron que en aquella hora passara Troyllo al señor / en la qual los demonios con triste lamentacion dezian auer perdido a Troyllo. Cosa prolixa y pesada seria / querer aqui recontar por entero en el numero de los que fueron llamados a la orden / por reuelaciones diuinas / por maravillosas visiones / e diuersos casos traydos por el temor de Dios / dexado otros muchos para tu tiempo. Basten pues estos que auemos dicho para lo presente.

Capitulo. xxj. De algunos casos en que los frayles Menores fueron milagrosamente proueydos en sus necesidades y trabajos.



Deso que nuestro Señor continuamente prouee a sus siervos en las mayores necesidades (los quales por su amor dexaron en

Chro. ant.

teramete los bienes temporales de este mundo) por mano de los angeles / y otros modos deuídos, cōtaremos aqui de algunas prouisiones de mantenimiento temporal / de que nuestro señor miraculosamente proueyo en aquel tiempo a los frayles Menores. Acaescio

Alcaescio que vn frayle por el merito de la obediencia / lleuaua vn nouicio (por razon de desuiar lo de sus parientes) de vn conuento a otro. Y como anduiesse todo aquel dia sin comer / fatigaualos mucho la hambre / el cansancio y la flaqueza. Y tomando les la noche en vn lugar desierto, sin esperanza alguna de remedio humano, con fortua el frayle mas anciano al nouicio / viendolo tan fatigado / diziendole / que confiasse en nuestro señor. Desde a poco espacio de tiempo / vieron venir a ellos vn mancebo de aspecto gracioso / y diroles que lo siguiesse, que el les daria posada. Y lleuandolos por aquel desierto / traxolos a vna casilla / hecha de ramas y arboles verdes (al parecer hecha nueuamente / que estava sentada en vn campo gracioso y verde. Pues como entrassen en aquella casilla de ramas / hallaron puesta la mesa, y proueyda de pan y vino / y buen fuego en que se calentassen. Y diroles el mancebo. Llegaos al fuego entretanto que se apareja lo que auerays de cenar. Y saliendo el mancebo / boluió desde a poco espacio de tiempo / con vn hermoso pez de la mar que traya en las manos / la qual no estava poco letos a aquel desierto. Alfaron luego el pez y cenaron los frayles de aquellas viandas / y mucho mayor recreacion recibieron con el aspecto de aquel gracioso mancebo / que con el mantenimiento corporal que alli les auia administrado. Acabaron de comer / y luego les aderecho lechos de bano en que se acostassen / y diroles. Ay os quedan camas en que dormir como las acostubrayis en vuestra orden: reposad / que por la mañana yo boluere a vosotros / y despues que les vuo dicho eno / fuese aquel mancebo durmieron y descansaron los frayles / recreados de aquella prouision / dada por la mano de Dios. Y viniendo a ellos aquel mancebo por la mañana / salio con ellos / y acompañoslos por gran espacio de camino / hasta que salieron de aquel bosque desierto / au

campo llano / y derandolos en su camino despidiose dellos. Y boluiendo el rostro el frayle anciano / a ver por donde yua aquel gracioso mancebo / no lo pudo mas ver en todo aquel llano / por lo qual creyendo sin duda ser el Angel del Señor que con tanta caridad les proueyó en aquella tan estrecha necesidad. El nouicio quedo confirmado con esta vision / y con mayor feruor en el seruicio de Dios.

¶ En el conuento de Perosa / de la prouincia de san Francisco / fue vn guardian muy aspero / puesto que era acabado religioso / al qual vn señor de vasallos / por su deuocion le auia pedido vn frayle sacerdote / para que le dicesse missa / en la casa de su pueblo / donde estava el dia de la Natiuidad del Señor. Y llegado dos frayles que venian de fuera bien cansados / sin otro comedimiento / ni refrigerio / siendo ya tarde / vispera de la Natiuidad del Señor: mandoles por obediencia que luego se partiesen a aquella villa para que otro dia dicesse missa al señor del pueblo / como el por su deuocion auia demandado. Partiendose luego los frayles / como verdaderos obedientes / despues de auer andado poco mas que la mitad del camino / sobreninoles la noche tan obscura / que con mucho trabajo veyan por donde yr / y sobre todo esto / fatigauales a la vez el frio / la hambre / y el cansancio / y encomendandose a Dios que los guiase / y socorriese en aquella necesidad tan estrecha / proseguian con mucho trabajo su camino. Y yendo asi por aquel desierto / con mucha affliction / oyeron tañer vna campana / y caminando con el mejor tino que pudieron / hacia aquella parte donde sonó la campana / llegaron a vn monasterio muy sumptuoso. Tocaron a la puerta y saliendo a ellos vn monge / fueron recibidos de los monges con mucha familiaridad / lleuandolos a vn aposento donde hallaron buen fuego / y la mesa puesta / con todo lo necesario para su recreacion / y mantenimiento

lo y corpo-

Vn Angel
socorrio a
los frayles
necesitados.

corporal. Comieron y reposaron los
frayles pobres / y aquellos monges
rogaron les, q̄ dichos maytines algu
na dlos dos frayles. Menores les bi
jiese alguna colacion spiritual en su
capitulo dela palabra de Dios. A la
media noche sañeron a maytines / y
acabados / y juntaronse los monges
en el capitulo. y vino de los dos fray
les que era predicador, comēgo a pro
ponerles la palabra de Dios / sobre
este fundamēto del Propheeta Esay.
Paruulus natus est nobis / et filius
datus est nobis. El pequeño nascio
para nosotros, etc. y como en el discurs
so del sermō con grandissimo seruo
r declarasse de los altos grados de la
marauillosa humildad del Saluador
despues que se vistio de nuestra natura
naturaliza / salianse aquellos mon
ges vno tras otro / hasta que no quedo
mas que el Abbad. y preguntan
do aquel frayle predicador al Abbad
la causa porque se yua del sermō a
quello monges / y los dexauan so
los estando el prosiguiendo su sermō,
respondiole el Abbad. Hermano van
se los monges, porque no auer pre
dicado materia que nosotros no po
demos oyr / que es dela humildad de
Jesu Christo, despues que tomo car
ne humana. y sabed que somos de
monios / que por la obediencia que a
vuestro prelado tuistes / somos con
fresados a hazer todo lo que auer
visto / en aueros administrado en vue
stras necesidades / todo lo que auia
des menester. y dichas estas pala
bras / desaparecieron los monges, y
el monasterio / quedando los frayles
en aquella breña loado a nuestro Se
ñor / hasta que fue de dia / que fueron
al lugar donde el señor estava / a quien
auian de dezir missa aquel dia de tan
ta solemnidad.

Capitul. xxij. Del. xv. capitulo gene
ral despues de la muerte del padre
san Francisco, y de los santos
varones deste tiempo en
la religion.



ño del señor 8 mill Chro. ant.
y doziēnos y se Mariano.
senta y nueuel ce Conform.
lebra el glorioso
Doctor san Bue
nauentura en Al
sis / el quintode
cimo capitulo ge

neral: en el qual con mucha prudencia
y zelo spiritual / ordeno muchas co
sas / prouechosas al regimiento de la
orden.

En el conuento de san Francisco
de garagoza dela prouincia de Ara
gon / esta sepultado fray Nicolas del
qual se cuenta que estubo diez y nue
ue años debarō de tierra / y despues
fue hallado enterō su cuerpo / y assi es
stacomo si fuera embalsamado. Hay
mas noncia de su vida / que quer sido
vno de los discipulos del padre san
Francisco / que vinieron a plantar la
orden en España. Esta este cuerpo
santo dentro de vn arca pintada / que
esta puesta sobre vn altar / cerrada cō
llaue / y muēstrase a personas deu
tas que lo quieren ver. Puso desta vi
da en el año del Señor de mil y doziē
ros y cincuenta y siete.

En el mismo conuento de garago
za / esta otro cuerpo de vn frayle san
to / puesto en alto sobre vna capilla
al qual tienen los padres conuentua
les por fray Vital / el compañero y
prelado de los cinco martyres de
Abarruecos / que dicen que alli infer
mo y murio / puesto que las chro
nicas antiguas dicen que viuió mas tie
po en Italia / siempre con desseo de
martyrio.

En el conuento de san Francisco
de Burgos / esta fray Marcos vno d
los discipulos del padre san Francis
co / varō de vida spiritual / y muy per
fecto / al qual las chronicas antiguas
le llaman fray Martin. Sobre la se
pultura deste santo varon / acaescio
vna vez / que estando vna persona as
sentado oyo vna voz que le dixo / que
se leuantasse, que no era digno d estar
alli. y andando el tiempo, cauando

Aborrece
los demo
nios la vir
tud d la hu
mildad, q̄
Christo en
seño.

Cuerpo d
F. Vital

Discipulo
del padre
san Fracis
co.

vn dia vna sepultura para enterrar a vn cauallero / junto a la deste varon santo / tocandole con el agada en vn dedo / salio del tanta sangre / como si fuera de cuerpo viuo: y entonces fue visto su cuerpo estar tan entero / aunque auia muchos años que estaua enterrado. Por lo qual cerraron su sepultura / y cubrieron la de pierro / y es remida en mucha veneracion.

¶ Otro compañero del padre san Francisco / se dize estar sepultado fuera dela ciudad de Burgos / en el monte en vna hermita / que fue el primero lugar / que los frayles tuvieron en Burgos.

Marauillo
sa condes-
cendencia
del Señor
con la de-
uocion de
sus siervos.

¶ En san Francisco de Bayeta / en la yglesia antigua y primera / esta colgada vna tabla / en que esta escripto el siguiente milagro. Alcañicio en Bayeta / que el dia del Jueves santo embio el guardián vn frayle lego a la ciudad por limosna. El qual fue luego con esperança de boluer a tiempo que pudiesse comulgar. Para esta comunión se auia el frayle lego aparejado / con muchos ejercicios espirituales. Akas detuvo se tanto en pedir la limosna / que quando boluió al conuento / ya los frayles auian comulgado / y acabado el officio diuino. Y muy triste por esta causa / quitandose el alforja del hombro se fue a la yglesia / y puesto en oracion ante el santissimo Sacramento del altar / pedia con muchas lagrimas al Señor / que le hiziesse participante de la sagrada comunión de su santissimo cuerpo. Y perseverando en esta oracion / abrio se la custodia / donde estaua el santissimo Sacramento / y salio della vn niño pequeño muy gracioso / de singular hermosura / y luego que salio / comenzó a andar sobre el altar / y como andaua ansí crecía. Y barando del altar a tierra / comenzó a venir se hacia el frayle / siépre creciendo en la estatura corporal. Y el frayle con mucha humildad y singular reuerencia / y uase retirando y desuando del Señor / que venia a el / y desta manera retirandose el

frayle / vino hasta la puerta de la yglesia / y no quedando lugar para desuarse mas / dixo le nuestro Señor. En aquella edad y persona te aparezco en la qual por ti / y por todo el genero humano fuy muerto en la cruz. Y diciéndo esto / besole en la frente. Y tanta suauidad sintio aquel frayle deste tocamiento / que cayo en tierra. Y viéndolo los frayles a la yglesia / a dar gracias / ballaron al dicho frayle cayo en tierra a la puerta de la yglesia. Y preguntandole la causa / dei pues q boluió en si / supieron del el sobredicho milagro / y lo que le acaesciera en el caso. Están en dos lugares de la yglesia / vnas gradas pequeñas en el suelo / donde dizen que quedarón impresas pisadas de nuestro señor.

¶ En la pared están dos frayles pintados / y los nombres que dize. Aquí yacen los huesos de fray Francisco / Simon / y de fray Berardo.

Capitulo. xxiiij. En que se cuenta la vida de vn santo frayle.



A la prouincia de Chro. anr.
Amarca / en el con Conform.

uento de Sufia-
no / fue primero se
pultado / y después
trasladado al lugar
de Buyforcio
de la custodia de

firimo / vn frayle santissimo / cuyo nombre el autor de las conformidades / dize que no ballo hallando del cosas marauillosas de muy santa vida. Tuuo este religioso marauillosa gracia de contemplançion y rapto / o eleuacion en Dios. Estando a vezes todo arrebatado y eleuado en Dios / venia a el aues de diuersas especies / y asentauanse muchas dellas / con singular familiaridad sobre su cabeza / y hombros y brazos / y sobre las manos / allí cantauan con mucha suauidad. Y quando boluia en si de la cõtemplacion / era visto con tanta alegría de su alma.

alma/ que parecia hombre del otro mundo/ o Angel del señor. Y así resplandescia maravillosamente en su rostro la familiaridad diuina/ que ponía en espanto y admiracion a los que lo veían. Por lo qual vivia casi siempre en soledad/ y raramente hablaua con los frayles. Quando d'alguna cosa era preguntado/ parecian sus respuestas de Angel de paz celestial así era a todos gracioso e diuino en sus palabras. Y como de dia y de noche continuasse la oracion y contemplacion diuina/ y en las meditaciones de Jesu Christo/ incansablemente perseuerasse/ teníanlo los frayles por esta gracia tan singular/ en grande veneracion como a otro Moysen. Y perseuerando en tan loable exercicio/ llego el termino de su vida. Enfermado pues de muerte/ como ya no pudiesse rece

Aparecio bir cosa alguna/ ni el varon santo ad-
la virgen mitiessse medicina corporal/ fue por la
nuestra Se clemencia diuina/ visitado de la glo-
ñora a este riosa virgen Maria nuestra Señora/
frayle, esta acompañada de muchos choros de
do muy fa Angeles/ y santos/ con luz de inara-
rigado. uilloso resplandor. Y llegandose al le-
cho donde estaua el enfermo, como el
vio a la santa virgen/ confortado co-
mençole a pedir que rogasse a su pre-
cioso hijo/ que en breue lo sacasse dila-
carcel del cuerpo. Y pudiendole esto,
con mucha instancia y copia de lagri-
mas/ respondio la santa virgen/ lla-
mandole por su proprio nombre. No
temas hijo/ porque tu oraciones oy-
da. Tiras lagrimas/ y por esso te vè-
go a visitar/ porque seas confortado
antes q partas desta vida. Y dicho e-
sto diole la gloriosa virgen de vna cõ-
fesion de letuario suauissimo/ cõ vna
cucharica/ con el qual recibio tanta
consolacion/ que parecia no caber ya
su alma en el cuerpo mortal/ retocada
de aquella diuina suauidad. Y dirole
nuestra Señora/ que estuuiesse muy
esforçado/ que en breue vernia por el
y lo llevaria al cielo e su hijo/ porquẽ
tanto se congoxaua. Con esta diuina
visitacion y refection quedo tan con-

forzado / que alumbrado interiormente / fueron abiertos sus ojos / y con diuina ilustracion y serenidad vio altisimos secretos en Dios. Y con el esfuerço de aquella conserua / viuió muchos dias, sin algun otro mantenimieñto corporal. Y llegada la hora de su beaustico transito / confortando con semblante alegre a los frayles que estauan presentes / con grande jubilo de coraçon se partio desta vida para todo su bien deseado Christo Jesu nuestro Señor.

El deuotissimo Bella, Rey de Un^{gria} Bella Rey
gria/ hermano de santa Ysabel / que de Vngria
fue dela tercera orden del padre san^{to} y her
Francisco/ paso desta vida año del se^{mano} de
no^{S. Isabel.} de mil y doziētos y sesenta y nue
ue. Esta sepultado en vna yglesia de
nuestra Señora/ que es vn conuento
que el hizo a los frayles en Strigo
ma, en vn riquissimo sepulchro d mar
mol/ que el mando labrar para si. Lo
el esta sepultada su muger/ la Reyna
doña Maria hija del Emperador de
Constantinopla. Esta Reyna hizo tã
bien vn monasterio en Buxtria / dela
orden de santa Clara/ que llaman Cã
piregio.

Capit. xxiiij. Del sexto decimo capi-
tulo general, y dela vida del bienaué-
turado fray Iuan de Pena.




 no del señor 8 mil Chro. an.
 y dozientos y se Conform.
 fenta y dos / fue
 celebrado el sex
 to decimo capi-
 tulo general en
 Pisa / por el glo
 rioso Doctor Ian
 Buena Ventura. Y ordenose que en to
 dos los Sabados se cantasse solenne
 mente la missa de nuestra Schora. En
 este tiempo embio el Papa Grego
 rio decimo por legados a Grecia / a
 fray Hieronymo de Esculo (que des
 pues fue Papa Nicolao quarto) que
 entonces era ministro de Esclauonia /
 y fue

y fue con el fray Buenagracia / y otros frayles escogidos que para este efecto san Buena Ventura offrecio al Papa para la conuersion de los Suegos Orientales / para que detallasen los antiguos errores / y se vniessen a la yglesia Romana.

Fray Juan de pena.

Floreceio en este tiempo el singular varon en santidad y vida y milagros fray Juan de Pena. Este varon santo siendo mancebo / y en el habito seglar / lo llamo vna noche vn niño de grande hermosura / y dixole. **D** Juan / vete a san Esteban donde ha de predicar vno de mis frayles / acuyas palabras estas may atento / y daras credito a su doctrina / porque yo lo embre / y tu has de hazer vn gran camino / acabado vernas a mi. Este varon santo se levanto luego para cumplir este mandamiento / sintiendo interiormente en su alma vna maravillosa mudança. y yendo al lugar ya dicho porballó allí mucha gente / que de diuersas partes se auia apuntado / para oyr la palabra de Dios. Y llamaua se el que auia de predicar fray **P**hilippe / vno de los primeros frayles de la orden de los **M**enores / que viniera a plantar la religion en la prouincia de **M**araca de Ancona. Predico pues este frayle / no con palabras enseñadas por humana sabiduria / mas en virtud del Spiritu Santo. Y acabada la predicacion fray Juan de Pena se fue al predicador / y preguntole si lo queria recebir a la orden / porque dessea hazer penitencia y servir al Señor. El predicador como era varon santo y alumbado de Dios viendo en el mancebo maravillosa innocencia y voluntad prompta / respondiole. **P**ras me abucar tal dia a la ciudad de Recaneto / yo hare q te den el habito (y dixole esto) porque se celebrara allí capitulo prouincial. Y el mancebo Juan de Pena como era varon purissimo trataba deirro de si mismo / y dezia. Este deve ser aquel grande camino que tengo de hazer segun me fue reuelado / despues del qual tengo de yr

al cielo. Fue pues al capitulo / y recebido a la orden / creya que auia de yr luego al cielo. Y el ministro denunció en el capitulo a los frayles / que quien quisiere yr a la prouincia de **P**rovença de Francia / que lo embiaria con el merito de la obediencia. Sabiendo esto fray Juan de Pena / desseo yr a aquella prouincia / diziendo dentro de si mesmo / que por ventura ieria aquel grande camino que auia de hazer. Sabiendo el venerable padre fray **P**hilippe / que lo hizo recibir a la orden / estos desleos de fray Juan de Pena / y conociendo la gran pureza y santa intencion que vey a en el nuevo caballero de **L**ibusto / alcançole licencia para yr a morar a **P**rovença de Francia. Y pareciase a fray Juan / que acabado aquel camino / auia de yr luego al cielo. Estuu el varon de Dios en aquella prouincia veynte y cinco años / viuiendo en gran pureza y santidad / esperando cada dia que le cumpliesse lo que de parte de Dios le era prometido. Por esta manera / fue fray Juan de Pena vno de los primeros frayles que vinieron a tomar lugares en aquella prouincia / donde el con los otros frayles viuió como peregrino en mucha pobreza y absteridad / y en grande edificacion del pueblo. El orden de su viuir era este. **M**odo de viuir de aquellos primeros tiempos de la orden. Quando era llamado de alguna persona para darles de comer / recibian aquella y mofna / con hazimiento de gracias / y a media noche en sañendo a maytines / llomelle o nueuelle / leuantauanse e yuansse a la yglesia mayor a dezir sus maytines. Y quedauante en la yglesia en oracion hasta q se acabaua la misa o terciá. Estóces si alguna persona no los cóbidaua / yuá a pedir limosna o puerta en puerta. Y jamas antes desta hora procurauan lo que auian de comer aquel dia. Viendolos la gente secular de tan honesta conuersacion y santa vida / preguntauan les si querian recebir algunos a su compañía y nuevo modo de viuir. Ellos respondia que si. Y tomauan por morada

roda en el lugar donde nuevamente llegauan algun cobertizo / y en el hazian todas las officinas distintas / viuiendo sobre la tierra / como pobres peregrinos.

Capitulo. xxv. Dela oracion y de la muerte del santo varon fray Iuan de Pena.

Chro. ant.
Conform.



Petición de
los justos a
Dios q̄ tal
suele ser.

Por dia baziendo fray Iuan oració al Señor con muchas lagrimas / porque se le alongaua mucho la morada sobre la tierra / apareció le nuestro Señor Jesu Christo con cuya presencia / fue su alma muy consolada. Y dítole el Señor. Dijo fray Iuan / pide me lo que quisiere. Al qual el varon santo respondió. Señor no se dezir ni querer otra cosa / sino a vos. Esto solo quiero / y esto solo os ruego / que me perdoneys todos mis peccados / y me deys gracia de veros otra vez / quando yo tuuiere mayor necesidad. Y el Señor le concedió esta petición / y desapareció quedando el varon santo muy consolado. Los frayles dela prouincia de Abarca / oyendo la fama del varon de Dios acabaron con el ministro general que le mandasse boluer a la prouincia de Abarca de Ancona. Y viendo esta obediencia fray Iuan de Pena / dixo entresi. Este es el camino largo / el qual acabado passare al señor. Tornado pues a su prouincia / de ninguno de los frayles fue conocido. Y cada dia esperaua la misericordia de Dios que le cumpliesse su promessa. Mas alongose mucho su morada en la tierra / porque viuió del pues desto en su prouincia bien treynta años / en los quales por el merito de la santa obediencia / tubo muchos officios / y el señor obio por sus merecimientos /

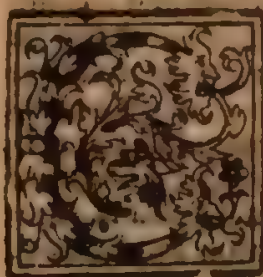
muchos milagros / y entre otros bonos / resplandescio por espíritu de profecía / como se vio en muchos casos. Era hombre de singular oración / y ordinariamente despues de martines / no boluia a la celda. Y vna vez de muy cansado / y quebrantado / arrimose a vn arbol / y pedia a nuestro Señor que recibiesse su espíritu. Y oyó vna voz que le dixo. Levantate q̄ gran camino te queda. Al qual fray Iuan respondió. Señor bazedme seguro de mi saluacion. Y dítole el Señor. Pote alleguro que te saluaras. Y fray Iuan añadió mas / Señor dadme yo os ruego el purgatorio en esta vida. Y respondió el Señor. Si dare fray Iuan / y pasado cierto tiempo / estando el siervo de Dios en oración / le apareció el Angel del Señor / y dijo al varon santo fray Iuan / acaba do es tu camino / el qual tanto tiempo / y con tanto deseo has esperado. De parte de Dios te digo / que pides qualquiera gracia que tu desees / y escorgas / o vn dia de purgatorio en el otro mundo / o aqui en este siete dias de affliction y dolor. Y como el varon santo escogiesse aqui siete dias de affliction / en aquel punto que aceptó esta pena / comenzó a enfermar de graues enfermedades / vnass vezes de fiebres / otras vezes de dolores / otras vezes de gota / y de otras afflictiones / de q̄ grauemente era atormentado. Y lo q̄ más le affligia / era ver vn demonio q̄ estava delante del / y tenia vn cartapel en las manos / en que estauan escriptas todas sus culpas / y le dezia. Por estas cosas que pensaste / beziste y dixiste / eres condenado. El varon de Dios con sus grandes dolores no se acordaua de los bienes q̄ hasta entonces auia hecho / nisi auia sido hombre / o frayle / solamente se le ma por condenado / como el demonio le dezia / tanta era la efficacia dela tentacion. Preguntandole vn frayle como estaua / respondió. Abel me va porque soy condenado. Y oyendo esto los frayles / embiarõ con mucha priesa

Nota. del estrecho juyzio / y de la vida.

Grande es la efficacia del demonio / si dios no le atale las manos.

de por fray Mattheo de Monte Rubiano / que era varon de muy santa vida / y tenia particular amistad a fray Juan de Pena. Y llegando el dia septimo en que se determinaua la tentacion / y saludandole dixo. Fray Juan hermano como estays? Y respondio fray Juan de Pena. Mal me va / porque soy condenado. Y dizele fray Mattheo de Monte Rubiano. No os acordays vos hermano fray Juan que muchas vezes os conseallastes conmigo / y os tengo yo absuelto plenariamente de vuestros peccados? Acuerdense os / que seruiestes mucho tiempo a Dios nuestro Señor en la orden. Y acordaos que la misericordia de Dios es mayor sin comparaciō que vuestros peccados, y sobre todos los que se suelen cometer en el mundo / y que nuestro Saluador Jhesu Christo pago por nosotros precio infinito. Por tanto desmaldiceros de vos toda duda / y seguramente confiad que os auays de saluar / con el ayuda de la gracia del Señor. Y porque aquel dia se acabaua el termino del purgatorio que en esta vida auia elegido / fuesse de alli el llamado / y la tentacion / y vino sobre el ueruo de Dios lo bendiciō del Señor / y quedo con mucha consolacion. Y bizo ya arrepolar a fray Mattheo que venia cansado del camino, Y quedando solo con el enfermero el varon santo / apareciōle nuestro Señor Jhesu Christo / cercado de gran luz y de suauissimo olor segun que le auia prometido de aparecerle en tiempo de mayor necesidad. Fray Juan de Pena juntos las manos / dando gracias a nuestro Señor Jhesu Christo / su cabeza y vltimado fin, tal qual siempre deseaua como miembro escogido / fue ayuntado y vnido a el para siempre. Y así con mucha alegria consolado / y certificado / paso al Señor. Esta su cuerpo en la ciudad de Penna del reyno de Napoles.

Capitula xxvj. De vnas determinaciones y questiones, y de sus respuestas, sobre el estado de los frayles Menores, propuestas y absueltas por el Seraphico Doctor san Buenaventura.



Como quiera que S. Buenaventura entre las otras ordenes / de los religiosos / la orden de los frayles Menores sea dada a la yglesia / para edifica-

cion de los fieles / quanto a la fe, y a las buenas costumbres / para doctrina y exemplos de buena conuersacion / cō las quales cosas los Christianos sean enseñados por ymitacion / y la se fortificada contra la malicia de los hereges / al modo de la candela encendida que destierra las tinieblas de la casa / y ayda a los que quieren trabajar / para que esta edificaciō haga mayor fructo / necesario es / que la orde tenga quatro ornamentos / o instrumentos / sin los quales poco aprouecharia a los otros / aunque por ventura quanto alli mesma pudtesse passar, careciendo de alguno dellos. El primero es / que tenga vida sin reprehen-
sion / la qual assi mesmo mucho aprouecharia / y edifica a los otros. El segundo ornamento es suficiente noticia de la santa scriptura / sin la qual ni seguramente / instructuosamente podria aprouechar a los otros. El tercer ornamento es / tener autoridad de predicar / y confesar / en las quales cosas principalmente aprouecharia los frayles al pueblo Christiano. El quarto ornamento es / dar razon y satisfaciō sobre las dudas q se offrescieren a los que no las entienden (como segun raziō li-
citamente se hazen algunas cosas en orden que de necesidad y memoriamente se hazen) de las quales o se escandalizan / o se escandalizan. Porque

Quatro ornamentos q
deue tener
la orden o
religion.

Aparecio
Christo a
su siervo.

Leuit. 19. entiendan estos tales en que modo y porque se hacen estas cosas segun de recta rectitud de razon. Y tambien porque estamos obligados a declararles esto y porque no pongamos ofendiculo al ciego en que estropee, deuen nuestras obras andar siempre acompaniadas de luz y ser esclarecidas delante de los hombres / como Matth. 5. dize el señor. Por tanto necessario es traer a luz y dar razon de las cosas / que no entendidas podrian engendrar escandalo y ser tenidas por disformes y obscuras / y por consiguien te impedir en alguna manera la edificacion q auemos de dar a los otros. Porque assi como el que no sabe alguna arte / ve que los oficiales de aquel arte tienen algunos instrumentos que el no entiende de que sirven / o para que aprovechan / desta manera muchas vezes acaece / que los seculares y rudas personas se espantan en ver que los varones espirituales hacen en tales y tales cosas. De manera que necesario es a los religiosos absconder algunas cosas de los ojos de los seculares / no por dissimulacion o por encubrirse / sino por auiso y prudente cautela / por evitar todo estropeo en que los flacos pueden escandalizarse / y tomar de alli materia de descontentar se de la vida religiosa. Quitale la escoria de la plata / y quedara el vaso en su pureza. Quiero decir / que quites la sospecha del bien que haces / satisfaciendo al que te ve / y sea visto puro y bueno lo que parecia vicioso al que antes no lo entendia. Esta aparejada para siempre. Satisfazer a quien os demandare razon de vuestras obras dize el Apostol san Pedro. Porque las mesmas obras de Dios que son en si de summa pureza y perfectissimas / muchas vezes son occasion de escandalo a los rudos e fieles quando no las entienden / y cieganmente las juzgan / y assi dezia el señor. Bienaventurado sera el que en nuno no fuere escandalizado. Con el santo seas salvo / y con el pueruo se

Santa cautela en los varones espirituales.

1. Corin. 8

1. Pet. 3.

Esa 18.

1. Pet. 2.

Luc. 7.

Psal. 17

ras pueruo / dezia David. Pues porque la candelá encendida mejor alumbra / quitale el impedimento / y mas libremente dara luz.

Capitulo. xxvij. Question o pregunta primera, del Seraphico Doctor san Buenaventura, en defensa de la religion.



Primeramente se S. Buena pregunta / como viniese tan santas ordenes / y apropiadas a religiones, porque quiso el padre san Francisco instituyr

nueva Regla / como fino bastaran las Reglas de los santos que fueron antes del. A esto se responde / que el padre san Francisco lleno del spiritu de Dios / e todo inflamado del zelo de la charidad del señor / y del provecho del proximo / ardia en tres deseos singulares. El primero, como pudiesse ser perfecto imitador de Christo en toda virtud. Lo segundo, como pudiesse unir se a Dios por el gusto de su continua y diuina contemplacion. El tercero deseo que tenia, era / como pudiesse ganar mucho a Dios y salvar las almas / por quien el Señor quiso ser puesto en la cruz / y muerto tan afrentosamente. Y por que no le basto ni se contento ha zer estas cosas solamente en su propia persona / quiso instituyr orden por tener muchos obreros / q le ayudassen en estos sus tres principales deseos, no solo en aquel tiempo presente q el viua / pero aun en el q estava por venir, los quales fuesen imitadores de su rectitud y santa vida / y ganassen otros muchos a Dios. Las ordenes q san Francisco ballo establecidas en la yglesia / alguna cosa tenia de las sobredichas / en particular / assi como los religiosos que viuian en congregacion / los quales en el exercicio de las virtudes

Para q fin quiso san Francisco instituyr nueva religion.

virtudes seguí las pisadas de Christo/ así mesmo los que siguen la vida heremítica/ que continuamente se ocupan en la contemplación diuina. Y los clérigos rectores de los pueblos que tienen por officio cuydado de las almas/ que con toda diligencia deuen entender en la ganancia e-

Ordē mas perfecta, quales.

spiritual dellas. Y porque en ninguna orden hallo el padre san Francisco tantas aquellas tres cosas que arriba diximos/ guiado por espíritu santo/ instituyó nueva regla y estableció nueva orden/ en la qual en la profesión de los consejos euangelicos/ esto es en la obediencia/ castidad/ y entera renunciación de las cosas propias/ siguiessen las pisadas de Christo. Y por el mendigar de la muy alta pobreza/ retuuiessen en si la libertad del espíritu/ y alcançassen la pureza de la contemplación celestial. Por que puesto que la ocupación de la buena obra exterior rompa algunas vezes la contemplación/ por ende la libertad del corazón no distraída con algunos cuydados de las cosas temporales/ trae consigo grande oportunidad a los diligentes para exercitarse en las cosas diuinas/ como es orar/ leer/ meditar/ y contemplar.

Diffiere ordenes con bienes temporales de las que no los tienen.

Porque mas impiden para alcáçar la pureza de la deuoción/ los estuēdos de los cuydados de las cosas temporales/ que el exercicio de las buenas obras/ porque la importunidad y cansancio de los cuydados temporales que inquietan el cuerpo/ engendran desasosiego al espíritu. Mas el fiel exercicio de la buena obra/ quiebra mucho la consciencia/ y engrosandola/ la levanta a las cosas de arriba como el que trabaja en aparejar algũ cõbite/ en el qual quieto y asentado suauemente coma. Por tanto el Señor/ de día se ocupaua en enseñar al pueblo/ y en la cura de los enfermos/ y en las noches se daua a la oración/ en el monte. Y no quiso el padre san Francisco que sus frayles estuuiessen obligados a ser curas de almas/ por

obligación de estrecha necesidad de officio/ mas por libre affection de la charidad del señor/ porque desta manera esperassen y cogiessen el merecimiento del fructo de los proximos/ y euitassen el peligro de su perdición/ y fuesen participantes en el prouecho espiritual/ y libres de la pérdida/ elibrado a los otros del peligro del naufragio/ o incendio estuuiessen ellos seguros en lugar firme/ no peregrinando cõ los que perescē en el peccado.

Capitulo. xxviii. En que se trata de la segunda question, o pregunta.



Alme razon por que no teniendo ordinario cuydado y obligaciō de las almas/ como predicays al pueblo/ y oys confesiones/ poniendo

S. Buenau.

Porq. razón predicant.

desta manera la hoz en la mies agena/ pues q̄ propriamente a aquellos solos compete que tienen por officio el cuydado de las almas. Donde parece que les perjudicays en los officios a ellos cometidos/ sobre los quales no teneys jurisdiccion ordinaria/ siendo esto q̄ hazeys cõtra la determinacion de los sacros Canones/ y en graue peligro de vuestras almas. A esto se responde. A ninguno haze-

S. Tho. sc. cū. se. q. 19 ar. 4. q. 6. arti. 6.

1. Timo. 3

Luc. 6.

se/que se rompe la red de la se. E viēdo la mies de los fieles ser mucha/ y pocos los obreros y doneos / porq̄ de cada dia se multiplican los peccados en la yglesia/ y los pastores dados a los negocios exteriores / no pueden entēder/ como deuen en los negocios espirituales, e pocos dīllos personalmente residē en las yglesias cometiendo el cuydado de la gouernacion d̄ las almas a vicarios y mercenarios / en muchos de los quales se hallan defectos de ignorācia de lo que deuē saber/ o descuydo de honesta vida/ y otros defectos/ por dōde son inhabiles para el regimiento de las almas, y por esta causa ay falta d̄ quien enseñe a los pueblos/ y los a parte de los lazos y las ocasiones de los pecados, por esta razón nos llama la mesma yglesia/ en ayuda de la clerezia y del pueblo. Porque por el exercicio de las predicaciones y confesiones/ acudamos a las almas / y aliuemos la carga d̄ los pastores, lleuando parte dīlla. Así como san Pedro y sus compañeros/ q̄ no pudiēdo sacar ala ribera la red / por la grā multitud de peccos q̄ auā en trado/ biziéron señal a Santiago. y a san Juan que estauan en otra barca/ q̄ significa la religion / para q̄ viniessen ayudarle / porque no se anegasien ellos/ ni se perdiessen los peces que auian prēdido en la red.

¶ Pues como nosotros seamos embiados por la sede apostolica / y por voluntad y bencuolencia de los obispos/ exercitamos el officio de la predicaciō y cōfessiō en sus subditos por charidad y cō autoridad de sus prelados los absoluemos y enseñamos/ y por esto no cometemos algū fraude/ antes les ayudamos sin bazer perjuizio, mas beneficio a los curas parrochianos / trayēdo los subditos, a q̄ les dē la obediencia q̄ les deuē. Porq̄ cierto es, q̄ si el Parrochiano puede cometer sus vices a otro/ mucho mas puede esto el

¶ Papa y si los obispos q̄ tienen mas plenario poder sin differēcia sobre todos los subditos. E así como no cōstrefidos por necesidad/ mas guiados por la charidad, damos a los fieles catholicos/ los subditos y socorros espirituales, enseñando, orando, y en la confesion absolviendo de los peccados/ así ellos no cōstrefidos por necesidad de obligacion / mas encaminados por sola liberalidad d̄ su charidad/ nos dā los socorros de la necesidad corporal, como el señor lo ordeno/ en todos aquellos que denuncian el santo euangelio/ que licitamente viuan del euangelio.

Luc. 10.
1. Tim. 5.

Capitulo. xxix. Question tercia de San Buenaventura, en defension de la religion.



Pregunto/ como quiere q̄ los religiosos deuen andar simplemente en todo a crecentamiento de virtudes y exercitarse en esto sin

intervalo de tiēpo/ q̄ es la causa por q̄ agora se dā tan cōtinuamēte al estudio de las letras/ y en esto se ocupan en los monasterios: lo qual en otro tiēpo cō mucho loor dexarō los padres antiguos d̄ las religiones/ varones santos: así como san Benito / y otros. A esto se respōde q̄ como q̄da dicho el officio de predicar y cōfesar por la professiō de n̄ra regla/ es anero a la ordē. Los q̄les officios requieren noticia de la escriptura santa q̄ en muchos lugares es dificultosa de entēder y ha menester exposicion dificultosa de saber, porq̄ no enseñamos cō ignorācia errores/ en lugar de verdad. Por tātō necessario nos es tener estudio y maestro de la sagrada escriptura. Porq̄ esta sciēcia santa/ no solamente es prouechosa para enseñar a los otros/ mas aun para la propia instruiciō / porq̄ el seruo de Dios se sepa regir y sepa entender la differēcia q̄ ay entre vicios y virtudes

Sā Buena-
uentura.

Porq̄ estudi-
an tanto
los frayles.

Para con-
fesar y pre-
dicar / es
menester
sciencia.

1. Tim. 5.

Porque la yglesia Romana dio comisiō a los frayles Menores para y cōfesiones y predicar. Luc. 5.

Nota.

tudes / y tener mas clara noticia de Dios, y de las pmesas q esperamos, y couersar en todas las cosas com mayor cautela y fructo. Por lo qual amone-
 1. Tim. 4. sta el Apóstolo a Timotheo, q se exer- cite en el studio de la lectiō / y muchas vezes es loada la diligencia q tuuierō los santos en la lection de las scriptu- ras diuinas. Porq la verdad de la fe, y la santidad de la vida d ninguna otra parte se saca / sino de la fuente de las scripturas santas / sin la noticia de las quales, imposible es saluar se alguno. Y tambien es necesario por diligente inuestigaciō de las scripturas santas, contrariar estudiosamente / las false- dades y engañosas astucias d los he- reges que toman de las mesmas scri- pturas ocasion de sembrar errores por falsas interpretaciones que les dan. Y menester es esta noticia / para apercebir tambien los fieles / contra sus lazos y secretos engaños. Porq como dize san Hieronymo. La rustica y santa simplicidad a si solo aproue- cha / y quanto por merecimiētos de buena vida edifica la yglesia de Dios: tanto daña / no resistiendo a los ene- migos de la verdad. Y san Pablo di- ze. Sea poderoso en exportar en san- ta doctrina / y arguya a los que cōtra- dizen la verdad.

Capitulo. xxx. Question quarta de
 san Buenaventura en defen-
 sion de la religion.

S. Buena.



Como baste para la perfection de la reli- gion no poseer cosa alguna en especial / y tener posesiones pa- ra las necesidades

en comun, como todas las religiones de los padres antiguos de san Beni- to / de san Augustin / y de otros / pare- ce cosa inconsiderada / y en alguna ma- nera temer a Dios / que religion tan estendida / quiera viuir de mendigar cada dia / como quien espera del cie- lo su mantenimiento / pudiendolo te-

Los frayles Menores ningūa co- sa poseen.

ner de otra manera. Respondo a esta questiō / q la perfectiō tiene diuersos grados / y vno mas alto q otro / y no haze injuria / ni presudica a la perfe- ction de las otras ordenes, q se pueda hallar otra orden de mas alta perfe- ction. Y no por esto es tentar a Dios / creer a las promessas de Christo, obe- decer a sus consejos / y seguir sus san- tas pisadas: el qual dize, En verdad Mat. 19. os digo / q vosotros que dexastes to- das las cosas y me seguistes / os sen- tareys sobre doze sillas juzgādo los doze tribus de Israel. Y nuestro Se- ñor esta pobreza enseño / esta pobre- za tuuo / no teniendo possessiō alguna sobre la tierra. Las raposas / dize el Señor tienen sus cuevas / y las aues del cielo sus nidos / y el hijo de la vir- gen no tiene donde recline su cabeza. Luc. 9. Y muchas son las causas porq la orden de los frayles adonores no tie- ne alguna cosa propia que posea en este mundo. La primera porque mas perfectamente pueda seguir las pisa- das de Christo. Si quieres ser perfe- cto / dize el Señor / ve y vende quāt o poseses / y dalo a los pobres / y ven y Mar. 10. sigueme.

La segunda razon es / porq mas fa- cilmente podamos escapar y aler- nos d los lazos de la auaricia, q es rayz de todos los males. Porque como san Pablo dize / los q quieren ser ri- cos caē en los lazos del demonio. La tercera causa de no tener proprio en comun ni en particular: es porq mas enteramēte euitemos las culpas de la demasiada superfluydad q mucho da- ña al seruo: de la charidad.

La quarta razon es / porq alcan- cemos gloria de mas alto merecimiēto por muchas y diuersas virtudes in- cluydas en la santa pobreza. Bien au- turados los pobres de spiritu / dize el Señor en el Euangelio.

La quinta razō es / porq tēgamos mas libre y mas ligera el alma / para los exercicios espirituales de la lectiō, oracion y contēplaciō de las cosas la- tas. Por lo qual el Señor defendio a

1. Tim. 6

Matth. 5.

Itē codem. cap 10.

los Apóstoles que no possen en oro ni plata.

La sexta, porq̃ mas libremente pudiésemos darnos al officio de la predicacion. La septima / porq̃ con menos temor propongamos a todos la palabra de Dios. La octaua razón es, porque enseños a confiar mas enteramente en Dios / a todos los que esperan en el. La nouena es / porque por ocasión de pedir limosna / salgamos mas vezes a edificar a los proximos. La decima causa / porque la orde de los Menores no tiene proprio en común / ni en particular es / porque los que nos socorren con las cosas temporales / mas confiadamente nos pidan las espirituales. La vndecima razón es / porque seamos mas cautos en no dar escandalo, quanto mas tenemos necesidad dela promission de los proximos. Y porq̃ sembramos a los fieles las cosas espirituales / no solamente esperamos dellos los subsidios, y socorros temporales de gracia / mas de rigor de justa razón. Por que digno es el obrero del premio de su trabajo. Y san Hieronymo dize. No es necessario proueer nos, de possessiones y rentas / mas yamonos a la mesa del Señor como fieles obreros a quien se deue el premio de su trabajo.

Luc. 10.
S. Hieron.

Capitulo, xxxj. De la quinta questio de san Buenauentura en defension de la Religion.

S. Buena.



Porq̃ los
frayles Me
nores mo
ran en los
pueblos.

Ambien preguntó como los religiosos ayan con mucho estudio / trabajado de apartarse del concurso y estruendo de los seculares / eligiendo morada en lugares solitarios y asaz remotos de la inquietud popular / q̃ es la causa que vosotros por la mayor parte morays en las ciudades / villas y lugares / por viuir mas

proueydos: de donde se sigue q̃ viuis con menor quietud y menos deuocion. A esto respondo que tres son las causas principales / por las quales viuiamos entre la gēte. La vna por la edificaciō del pueblo / porq̃ mas a la mano nos tengan quando nos han menester, y nos buscan para sus necesidades espirituales / ansi como es hazer penitencia / orar la doctrina / y pedir cōsejo para su saluaciō. Tambien porq̃ vean en nosotros desde cerca exēplo de buena y spiritual conuersaciō. Por que cierto es / q̃ si estuviésemos desuiados dellos en lugares remotos / ni ellos podrian yr a nosotros quando tuuiessen necesidad / y a nosotros seria cosa dificultosa y pesada ser llamados tantas vezes / entre tanta distancia / de donde se auia de seguir de fuerza continua inquietud en yr y venir quando fuésemos dellos llamados / y mayor distracciō q̃ morar entre ellos / y muchas vezes / antes q̃ llegásemos se perderia la ocasiō del prouecho delas almas. La segunda razón / es por la necesidad del mantenimiento / porq̃ en los lugares desiertos / no hallariamos mātēnimiento suficiente / para los moradores de los cōuētos / bues pedes y enfermos, todas las vezes q̃ lo vuiésemos menester / ni hallariamos quien nos diesselo necesario para sustentar la vida / como quiera q̃ no lo tégamos de nuestra cosecha. Y las personas q̃ por causa piadosa / viniessen a nras moradas / ansi como a pedir cōsejo / a confessarse, o por alguna consolacion spūal / no pudiendo expedir sus negocios en breue / seria necesario muchas vezes hospedar se con nosotros / lo qual seria por muchas causas cosa desconuenible. Lo vno por la inquietud / lo otro por la honestidad / y tambien por nra mengua y estrecha pobreza. La tercera razón porq̃ hazemos nras moradas en los pueblos / es por gozar de nra defension. Porq̃ si morásemos desuiados dela comun habitacion de los hōbres / no podriamos seguramēte

te guardar de los ladrones y saltado
res / y soldados / los libros / ni todo
lo demas de calices y ornamentos del
culto diuino / ni otras cosas de q̄ tene
mos estrecha necesidad. Tãbiẽ no d̄
xaria d̄ auer peligro en n̄ras propias
personas / si por v̄tura offēdiessimos
a algunos en las predicaciones, o si re
cibiessimos a la ordē / hijo, p̄rmano,
o pariente de alguna persona poderosa
q̄ dello le pesasse. Tãbien quĩe quisies
se offēder maliciosamēte a algũ deuo
to de los frayles en el camino termina
oportunidad, o si nos tuuiesse odio espe
cial, y nos quisiesse bechar de la tierra,
por un fuego a n̄ras casas / y pacifica
mente no podríamos morar en ellas.
Otras razones ay q̄ cōciernen a esta
questiō / q̄ agora dexo de referir aqui /
por las quales se puede entēder q̄ cō
uiene mucho mas a cōmodamēte mo
rar en los pueblos q̄ no en el desierto
por las cōdicionẽs e circũstancias de
n̄ra ordē y modo de viuir / mas al pre
sente basten las q̄ auemos dicho / en
respuesta de la question presupuesta.

Capitulo .xxxij. Dela sexta question
de san Buenaventura en defen
sion dela Religion.

S. Buena
uentura.



Uedese tãbien pregũ
tar / como los santos
padres sean loados
por auer pasado la vi
da en moradas y ca
sas pequeñas de vil

Porq̄ razō
los frayles
hazē cōue
tos grãdes
en grande
zay forma

precio y forma: q̄ es la razō q̄ vosotros
levantays grãdes casas / altos edifi
cios y sumptuosas yglesias: y jũto cō
esto cōprays grandes cercados / por
mucho precio siẽdo nosotros pobres
y mēdigos, deuiẽdo ser singulares d̄
preciadores d̄l mũdo y d̄ toda specie
de faulto / y de cosas de mucha costa:
Respōdo. Como sea a nosotros asaz
necesario morar entre los pueblos /
como queda dicho / o auemos d̄ estar
d̄tro de los muros o fuera. Si fuera
d̄ los muros morassemos / dōde se po
drĩ cōprar por menor precio mayo

res sitios o cãpos / todas las vezes q̄
se remiessen guerras, temiẽdo los mo
radores d̄l pueblo q̄ los enemigo ano
tomassẽ y se hiziesse fuertes en n̄ras
casas, y desde ellas hiziesse guerra a
la ciudad o villa / de necesidad las a
uriã de poner por tierra / las vezes q̄
este peligro se offreciessẽ. Tãbien se se
guiria de aqui q̄ los moradores d̄ los
pueblos por temor de los enemigos
no vernĩ a los tales cōuentos a cōfē
sarse ni a oy: massa, ni a palabra d̄ dios.
Y por esta causa nos vedã los pueblos
q̄ edificamos en los tales lugares. Y
si edificamos d̄tro d̄ los muros dōde
son los sitios mas caros / necesario
es q̄ cōpremos por mayor precio lo
q̄ fuere necesario para el claustro / y
glesia, y officinas cōuenientes para el
cōuento / para los buespedes / y para
los enfermos / para buerta donde se
crie yervas para mātēimiento / y pa
ra recreaciō en q̄ los enfermos tomē
alivio se cōserue la salud de los sanos,
y los q̄ estã fatigados de los estudios
sp̄iales / ballen reparo y honesta re
creaciō. Porq̄ los seculares q̄ casi siẽ
pre andã de sus casas, no tienen neces
sidad d̄ tomar recreaciō d̄ ayre. Mas
los religiosos q̄ viuen encerrados / si
dentro del monasterio carecen de re
creaciō de ayre / donde facilmente se
engendrã corrupciones y enfermeda
des / hazēse por esto inhabiles pa los
exercicios d̄l monasterio corporales
y sp̄iales: de manera q̄ a si / ni a otros
aprouechã en la deuociō interior / ni
en la noticia / ni en los exēplos de las
virtudes / ni en la doctrina dela salud,
y ayuda d̄ las almas. y puesto q̄ a los
perfectos / todo lugar es dispuesto pa
ra los exercicios interiores, los imper
fectos y q̄ tienē necesidad d̄ quĩe los
guie en la virtud / necesario les son di
uersas officinas y repartimētos en el
monasterio / porq̄ sepa cada vno don
de se ha d̄ guardar el silēcio, en q̄ lugar
le es licito hablar / donde se deue ocu
par en trabajos honestos / dōde hã d̄
leer o escreuir / dōde hã de orar / en q̄
lugar hã d̄ comer, dōde se curã los en
fermos

Titum. 12

fermos dōde reposan los q̄ vienen ca-
sados de camino, y ansi d̄ las otras co-
sas d̄ q̄ comunmēte suelen tener necesi-
dad las congregaciones bien ordena-
das. Porq̄ si todas las cosas cōfusa-
mēte y sin differēcia, y a la volūtat de
cada vno se hiziesen/no se guardaria
como la razō lo demāda la disciplina
regular/ni podria auer quietud/ni de-
uocion ni orden entre los frayles / lo
qual seria grā detrimento y fealdad a la
religion, y en escādalo de los d̄fuera/
y en impedimēto y destruyciō de la sa-
lud sp̄nal. Porq̄ ni los menores aprē-
derian en q̄ aprouechassen/ni los per-
fectos edificarian a los otros. Y porq̄
dentro de los muros delas ciudades,
como q̄da dicho / son mas caros los
sitios / y no podriamos auerlos en tā-
ta suficiencia, que todas las officinas
estuuiesen en baxo / y llanas en el mo-
nasterio/necesario es algunas vezes
doblarlas labrādo vn̄as sobre otras.
De manera q̄ las vn̄as y las otras tē-
gā vista y ayre. Y por esto nuestras ca-
sas a v̄ro parecer / son grādes, altas y
sumptuosas / y d̄ semejātes ala pobre-
za / siēdo causa desto la mesma pobre-
za. Porq̄ por no dilatar ni estēdernos
mas / estrechādonos doblamos los
edificios, labrādo vn̄os sobre otros. Y
porq̄ en las ciudades muchas vezes
acōtecē incēdios, y no otros estamos
cercados d̄ vezindad, y n̄ras casas, y
glefias, sacristias y otras cosas estariā
en cōtinuo peligro, y los animos d̄los
enfermos con temor. Y tābien por no
ser molestos a los vezinos cō el temor
de los incēdios y fuegos q̄ acaecē edi-
ficamos, dōde podemos, las casas de
piedra, porq̄ facilmete nosean destru-
idas por mucha antigüedad o fuegos.
Porq̄ grā destruyciō e inquietud es
a los varones spirituales, ansi para el
cuerpo como para el alma / edificar
muchas vezes nuevos edificios / es-
pecialmente en los q̄ no tienen mas q̄
lo q̄ pide, mēdigādo de puerta en puer-
ta por amor d̄ dios. ¶ No entiendo yo
por estas cosas escusar d̄ culpa, saluo
a q̄llas q̄ se haze cō mucha razō y necesi-

dad. Porq̄ las q̄ se edificassen por
superfluydad / curiosidad y sin cōside-
raciō d̄ su estado / q̄ mucho derogā a
n̄ra pobreza y regla tābiē las reprebē
do yo, cō todas las otras cosas que a
Dios desaplazē / ansi en el modo d̄ vi-
uir como en las otras cosas exteriores
y materiales. Y en cinco pecados me
parece a mi q̄ incurrē, los q̄ procurā y
adquierē lo superfluo, ansi en los edi-
ficios como en las otras cosas q̄ vsa-
mos. El primero pecado es: por la
trāsgressiō q̄ haze d̄ la professiō q̄ estre-
chamēte a Dios prometierō de guar-
dar. Porq̄ renūciādo las pōpas del
mūdo hizierō voto d̄ seruir a Dios en
pobreza y verdadera humildad. El se-
gūdo por el mal exēplo q̄ dā / cō q̄ los
otros aprendē a haze otrosātō, o se es-
candalizan viēdo los q̄ por Dios auian
d̄ menospreciar estas cosas como las
buscā, e las procurā cō estuudiofa dili-
gencia. El tercero, por la inquietud y
discursos d̄los frayles q̄ d̄los tales e-
dificios se sigue: porq̄ cō esto tal se en-
fria y amortigua la deuociō y se destru-
ye la disciplina regular. El quarto por
el fraude o robo q̄ se haze por esta cau-
sa a los otros pobres, a los quales an-
teponiēdose muchas vezes les quitā
las lymosnas, hazeiēdo d̄llas estos ta-
les edificios / con las quales los po-
bres auia d̄ ser proueydos y vestidos
quādo lo q̄ se da a estos q̄ haze los ta-
les edificios, se niega a otros. Porq̄
muchas vezes falta la posibilidad y
la bolsa, o la deuociō en los seculares/
para dar a los vn̄os y a los otros. El
quinto / porq̄ quādo fatigamos a los
hōbres a q̄ nos dē cō mucha importu-
nidad, pierden nos la deuocion q̄ nos
tenian, y no se edificā de nuestra predi-
cacion y vida exemplar / ni en cosa q̄
hazemos / y quādo nos encuentran, o
nos ven llegar a sus casas, temē q̄ les
queramos pedir alguna cosa / q̄ sea a
ellos graue d̄ cōcedernos la, y tengan
vergüēça d̄ negarnos la, y dādonos la
cōtra su volūtat no merecen en ello,
y desta manera quedan sin lo que dā
torcados / y sin merecimiento.

Capitul. xxxiiij. Dela question septima de san Buenaventura en defension de la orden de los Menores.

S. Buena.



E preguntó como el señor diga en el Euágelio, no seay solicitos de las cosas que aueys menester para el día de mañana, y siendo vosotros profesores de pobreza Euágelica, no dueys recoger, ni guardar mas cantidad de lo que os basta para el día presente / lo qual parece que no guardays según vna obligacion. A esto se responde / que si con diligencia consideramos las palabras del Euágelio,

Galat. 2.

veremos en ellas defenderse la solitud del día siguiente / no la prouision. Por lo qual los santos Apóstoles observantes perfectísimos del santo Euágelio, para si y para los otros pobres de Christo, por cuyo amor auná dera do las cosas temporales, pedian y recibian de los fieles la prouision para la necesidad corporal presente / y también para el tiempo por venir / como parece en que san Pablo rogado del Apóstol san Pedro / y Santiago / y san

1. Corin. 4.

A. Ctu. 20.

Juan, mádo se ayutassen limosnas de las yglesias para la sustentación de los fieles pobres de Hierusalén. El qual también trabajaua de sus manos para cumplir lo que era necesario corporalmente para si y sus compañeros, por que en la solitud demasiada ay nota de inquietud adquisitiua y de auarienta prouisión / de las cosas superfluas. Y como en las obras de nra salvación principalmente deuemos poner toda nra esperanza en Dios / así también en la prouisión temporal le deuemos cometer nra solitud y cuidado. Y por tanto quando conuenientemente podemos / sin perdida espiritual nuestra / y de los otros / proueer nos en las necesidades / licitamente lo podemos hazer / por que no parezca querer tentar a Dios / que cada día nos administre el mantenimiento / como en otro tiempo administro a los hijos de Israel. Por que puesto que la pureza de los primeros frayles con calor de mayor perfeccion acostubrauan recoger me-

Exod. 16.

nos cosas para sustentación / que agora y por esta causa quando el pueblo con esta opinion / diciendo / que no es licito guardar alguna cosa para otro día / con todo esto / ni entonces / ni agora fue defendido por algun estatuto, que no pudiessemos proueer para el tiempo futuro de algunas cosas que son menester de necesidad para nra sustentación / principalmente de aquellas cosas que con facilidad teniendo necesidad de ellas / no las hallariamos mendigando. Porque ay cosas que si no se allegan en cierto tiempo quando ay copia dellas, y comunmente el pueblo las trae entre manos / despues ni para los enfermos / ni para los buespedes / ni para los demas se podian hallar sin gran dificultad / y subido precio. Por lo qual los limosneros suelen pedir las cosas necesarias / especialmente en aquel tiempo en que saben que mas facilmente se dan por traer esto entonces tan a la mano los que lo han de dar, como quando a la hora del comer pide limosna. Desta manera el señor mandó recoger la prouisión del Abán en cierto tiempo y agora / por que no en todo tiempo lo hallarian en el campo por mucho que con asaz diligencia lo buscasen. Y el Psalmista dice que el señor da de comer a todos en tiempo oportuno. Y en esto no solamente nos prouecemos a nosotros / mas también a los que demandamos / pidiendoles en tal tiempo en que ellos mas facilmente pueden dar limosna, y tiene mayor voluntad de hazer lo que deue / según la charidad lo demandada. Capitul. xxxiiij. Dela octaua question de san Buenaventura en defension de la religion de los Menores.

Exod. 14.

Psalmo 7.



Embien preguntó / que es la causa que agora pedis mas que demandades en el tiempo pasado / por que en vno o en pocos lugares solia des pedir pocas cosas / agora discurrendo por muchos pueblos ayutays copia de cosas para vna sustentación corporal. Parece que os ha crecido entre vosotros el vicio de la auaricia / o

S. Buena.

Porque discurren los frayles por tantos lugares pidiendo limosnas.

¶ iiiij el

el querer viuir esplendida y abúndosa
mêre, os ha persuadido a esta prou-
dencia, o la falta del espíritu nos óra
quietar en la celda. Al esta questió re-
spondio / q̄ no oso excusar / como ya
dize / en esto ni en otras cosas a los
notablemente viciosos / porq̄ mi pro-
posito es, enseñar la causa desto, a los
beneuolos amigos / por defender a
los q̄ con recta razón, e intenció piado-
sa, hazen sus cosas. Porq̄ los malos
q̄ mucho mas dessean caluniar nras
obras q̄ entender la verdad / mucho
mas sin cōparaciō les pesa / si enseña
da en publico la razón, o causa justa cō
q̄ las hazemos: les quitare la occasiō
de dezir mal de nosotros. Porq̄ cier-
to es q̄ el enemigo mucho mas buel-
ga de hallar occasiō para hazer mal al
q̄ aborresce, q̄ faltarle color, para pro-
seguir el mal q̄ pretende, porq̄ parez-
ca q̄ con justa causa persigue a su con-
trario / y no por aborrescimiento. Y q̄
ahora mas q̄ en otro tiēpo parezca q̄
ayútamos mucho mas mēdigado, en
tre otras causas principales mas ver-
daderas q̄ en este caso se podría cōsi-
derar: vna dellas es esta q̄ se sigue.
Que como en otro tiēpo fuessen los
frayles pocos en numero / y agora en
cada lugar son muchos mas / mayor
necessidad tienē en este tiempo q̄nto
es mayor el numero de los frayles al
p̄esente q̄ lo fue en los tiempos passa-
dos. Porq̄ quando nro señor Jesu
Christo nascio en aquella tierna edad /
con solo el pesebre fue contento, mas
despues q̄ ayúto cōpañia de discipu-
los / mado q̄ le buscassen y adereças-
sen vn lugar grāde / donde celebrasse
cō ella la cena pasqual del cordero fi-
guratiuo. La segunda razón, es q̄ en-
tre el numero de fr. yles q̄ ha crecido
en este tiempo, tãbien se ha acrecenta-
do el numero de los flacos y enfer-
mos / especialmente de los q̄ en otro
tiempo / por espacio d̄ muchos años
traxerō sobre sus hōbros varonilme-
te el arduo peso de la religiō y pobre-
za. Los quales agora entaquecidos
por la edad de la senectud en q̄ hã ve-

nido / y por los naturales y cōtinuos
defectos d̄ la naturaleza humana, no
deuen como ouejas flacas ser desam-
parados: mas como la charidad lo
demāda, deue ser sustētidos todo lo
posible: cō affectuosa piedad en sus
necessidades corporales: anfi por ra-
zō de misericordia, como por edifica-
ciō, e instrucciō d̄ los q̄ nueuamēte vie-
nē a la ordē: y necessario es y justa ra-
zō ay para ello: y q̄ por amor d̄ los ta-
les se pidā y aleguē mas caridad de
cosas para el sustēto comū. La terce-
ra causa es, q̄ porq̄ en el tiēpo d̄ agora
ay mayor numero d̄ mēdigātes en la
ygleſia de diuersas ordenes, y aq̄llo
q̄ a nosotros se solia dar entero, ago-
ra se reparte entre muchos: por lo q̄l
somos cōstrenidos en este tiēpo a dis-
currir por mas lugares / quanto me-
nos en cada pueblo se nos da lo nece-
sario, porq̄ lo q̄ en otro tiēpo sin bus-
carlo nosotros nos era ofrecido, ago-
ra cō dificultad, vergōçosamente ayú-
tamos a pedaços: y es nos necessa-
rio pedir / porque no pidiendo, poco
nos es ofrecido / q̄ por ser tan copio-
sa la multitud d̄ los q̄ pide, estā los pō-
bres enfadados y calados de dar. Y

Licito q̄ es
el que por
Dios renū-
cio las co-
sas tempo-
rales q̄ vi-
ua d̄ limos-
nas.

Luc. 2.

po de comunidad, y los sirue y lleuan la carga d todos los trabajos dela orden por ellos, enel officio diuino, y en pedir las ymoſnas, cō frios, calōres, dētro y fuera dī monasterio, deuē los tales ser tratados con mucha mayor humanidad, y proueydos dello necesario, porq̄ no murmurē cōtra los viejos, diziendo q̄ ellos cōsumen todas las ymoſnas, q̄ se allegan no sin mucho trabajo, y porq̄ cō mayor paciencia y diligencia, trabajen en seruir alegremente a la ancianidad venerable, dīa comunidad: y tābien porq̄ los flacos se affrenten menos, y osen pedir lo q̄ ban menester para su necesidad, viēdo a los otros participātes, en sus cōsolaciones y recreaciones corporales. Y no deuē los sanos y fuertes desear para si las tales cosas, ni menos atribuyr las a su industria y diligēcia, quādo les fuerē ofrecidas de los fieles, antes deuē creer como es verdad q̄ Dios se las administra por amor de los frayles, y enfermos, en tanta suficiēcia, q̄ dellas son proueydos, los q̄ estan rezios y sanos. Y jūtaamente cō las sobredichas razones entienda q̄rer Dios enseñar la verdad d sus promesas, y la euidencia d su liberalidad administrādo a nosotros (que por su amor ningunas posesiones, ni rētas quisimos tener, y pusimos en el toda nra confiada sollicitud) mas copiosamente todo lo necesario a la vida humana, q̄ a algunos otros q̄ tienen grādes posesiones y copia de dineros, y esto porq̄ mas largamēte cōficiemos enel, y mas fielmente le siruamos. Y q̄ algunas vezes parezca que tenemos mejores puācas y recreaciones, esto comunmente es proprio de pobres y mendigos, los quales porque ni guardan, ni ayuntan, para en lo por venir en cōprar baziendas, luego cōsumen lo que el Señor les administra. Unas vezes buenas cosas, otras vezes no tales, conforme a aquello que esta en la yglesia, y enel santo Euangelio. De todo lo que les fuere puesto delante, les sea licito de comer.

Luc. 10.

Capit. xxxv. De la nōna question de
San Buenaventura en defensiō de
la religiō de los frayles Mepo.



Puedese tābien preguntado como deuyss desear que todos se saluen con vosotros como cosa iusta, porque no recebis sin differēcia a todos los que lo desleian, pues que no estays atados ala renta de posesiones limitadas, antes todos podēys pedir y viuir de ymoſnas. A esto se respōde. Todos sin duda querriamos que se saluassen, y a ninguno podemos defenderle q̄ no mendigue, mas recibir a todos los q̄ vienen sin diferencia, ni cōuiene a nosotros, ni a la yglesia d Dios. A nosotros digo que no conuiene, porque son muy diuersas las condiciones, calidades, y costumbres de los hōbres. Porque dessa manera, a muchos flacos recibiriamos, que no podrian llenar el rigor dela orden, y a muchos pobres q̄ verrian a nosotros, mas por poder sustentar la vida, q̄ por amor d Dios. Y verrian muchos de tan desordenadas costumbres que jamas podriamos enmendar, por estar muy enuejecidos enellas, y por los tales se perderia la disciplina dela religiō, y el prouecho de los otros, y no bastariā los otros a los mantener y seruir, ni aun se hallaria quien quisiēse ser su prelado. Dessa manera todos enel cuerpo, y enel spiritu parecieran, como multitud confusa, la qual ni se puede regir ni conuenientemente sustentar. Tam
 Seria perjudicial a la yglesia.
 bien seria esto dañoso para la yglesia, porque como la orden sea cōstituyda para edificacion del pueblo. Consta no la multitud de los recibidos, mas causaria confusion, y dela conuersion de los muchos antes se seguiria escandalo, que exemplo de edificacion, no hallando en ellos otra cosa de religiō mas que el habito solo. Porque menor mal es, no auer religiosos de solo nombre o de habito, donde no viuen
 P v segun

según las reglas de su religión/que auer religiosos que por su mala vida escanda-
lizen a los otros. Así como es muy
mejor no auer candil en la casa/que te-
nerlo muerto y sin luz/dando de si co-
pia de mal olor, que ofenda a los morado-
res dilla. Y mucho cargoso seria a los
fieles/mantener tantos medicantes
de una religion/delos quales ningun
foco ro maynda / o poca tuuiesse de
edificacion. Mas tantos y tales sola-
mente conuiene que sean recibidos/que
sin graue carga dela yglesia se pueda
mantener, y que puedan responder ala y-
glesia en las cosas espirituales a lo que
della reciben delas temporales / pa-
ra sustento dela vida humana.

Capit. xxxvj. Question decima.

S. Buena.



Rem pregunto, porque pue-
no trabajays con vuestras ma-
nos/para vuestro manteni-
miento: por no ser cargosos a la ygle-
sia y pueblo Christiano? Responde a
esta questio. Que si del puro trabajo
delas manos vuiessemos de viuir tan-
to tiempo/necessariamente nos ocupa-
riamos en el exercicio dela obra, que no
nos daria lugar para entender en las
ganancias y exercicios espirituales de
las almas delos proximos/niternia-
mos tiempo para celebrar los diuinos
officios ni para poder darnos libre-
mente ala oracion. Por que quando llama-
sen al religioso/para que fuesse al exerci-
cio dela predicacion/o confesion estaria
constreñido a responder. Isto puedo y
por que no he acabado la tarea de mi o-
bra/con que tengo oy de mantener me.
Mas de otra manera no ay ningun o-
cioso en el monasterio sacados los en-
fermos/por que vnos trabajan en el estu-
dio/con que pueda enseñar al pueblo/o-
tros en el officio diuino/y alabacas o
hno señor/otros en recoger las limos-
nas para sustentamiento dela comuni-
dad/otros por el merito de la santa
obediencia/están ocupados en los offi-
cios del monasterio para servir a los
sanos y a los enfermos. Y algunos que
saben artes mecanicas se exercitan en

ellas para seruicio de los frayles/y pa-
ra otros, auiedose el modo delas ho-
migas, que ayudandose unas a otras to-
das trabajan. Y algunos son embia-
dos por la obediencia a diuersas tier-
ras/por que no tenemos a mano otros
mensajeros y doneos/y desta mane-
ra todos están ocupados/todos tra-
bajan/y ninguno esta ocioso.

Capitul. xxxvij. Questio vndecima.



Regunto, si de qualquier or-
den y religion podran passarse
a la orden delos frayles/Abbe-
nores. A esto respondo/ debato del
mejor parecer/ sin perjudicar a nadie
que si/ don de sin escandalo de los o-
tros se puede hazer. Por lo qual sin-
gularmente nos es defendido recibir
en nuestra orden frayles de algunas
religiones/por evitar escandalo/ por
que el tal escandalo es mayor mal/ que
el bien que se sigue dela recepcion del
tal. Por que como los tres principa-
les votos delas religiones/ conuiene
a saber/ Obediencia/ Castidad/ y Po-
breza/ sean en nuestra regla mas altos,
y mas estrechos que en las tres orde-
nes de religiosos/ como es manifie-
sto en nuestra regla/ consta claramen-
te que segun esto/ es esta orden mas
alta y mas estrecha que las otras / por
tanto de qualquier otra religion/ pue-
den seguramente entrar en esta/ con
tal condicion/ que no se inuenan por
alguna liuidad/ sino por spiritu de
deuocion para servir a Dios/ en ma-
yor pureza. Y puesto que ay alguna re-
ligion mas estrecha en algunos exer-
cicios corporales/ assi como no co-
mer carne/ en perpetuo silencio/ en
officio ecclesiastico/ y en cosas se-
mejantes/ facilmente se recompensan
estas cosas/ por la virtud de otras
mas altas/ que son Obediencia/ Casti-
dad, y Pobreza/ assi como poca can-
tidad de oro/ excede en el precio a gra-
peso de plata/ o de otro metal. Y san-
t Pablo escriuiendo a Timotheo/ dize.
El corporal exercicio es/ poco proue-
choso en respecto de otro mayor.

Donde

1. Tim. 15.
No traba-
ja corporal-
mente las
monjes por
que están
ocupados
en los offi-
cios spiri-
tuales dela
yglesia.

1. Timo. 4.

Dōde también q̄da respōdido (saluo el mejor iuyzio) q̄ no es licito dīpues d̄ auer professado en esta religiō pas-
sar a otra alguna sino cō dispensaciō
d̄ la sede apostolica, como exp̄ssamē
te en esta regla se cōtiene. En ninguna
manera les sera licito salir desta reli-
giō, &c. Porq̄ como no aya otra mas
alta ni mas estrecha, o yqual regla
manifesto es que a ninguno es licito
por si mesmo, sin autoridad apostoli-
ca passar a otra menos estrecha.

Porque no le acuezca lo que dize el
señor. Los que le vieren començarā
a escarnecerle / diziendo. Este hom-
bre comēço a edificar: y no pudo aca-
bar lo que comēço.

Luc. 14.

Cap. xxxviii. Questio duodecima:

S. Buenau.



Amblē pregunto / si es licito
echar fuera de la ordē a algu
fayle por sus demeritos, o
no q̄rē recibir al q̄ salio de la ordē: y
con propósito de la enmiēda deman-
da ser reduzido. Porq̄ allí como la
ordē en la professiō q̄da obligada co-
mo esta el q̄ se sale d̄ la religiō / ligado
y obligado a la ordē / allí lo esta la or-
den a el. Por esto parece q̄ la orden
esta obligada siempre a recibirlo / si
el lo pide / porq̄ no cūpliria lo q̄ pro-
metio, sino quisiese tener a quien pro-
metio de nunca dexar.

Si se ha de
recibir de
necesidad
al q̄ buelue
a la religiō.

¶ Tābiē parece q̄ la orden no le pue-
de dar licencia para passar a otra reli-
giō / porque no ballara allí lo q̄ aqui
prometio / y allí lo hara transgressor
de su voto / y seria peccado.

¶ Parece tambien q̄ como este no
puede ser constreñido a otra orden /
pues no se obligo a la otra sino a esta,
e no deue contra su volūdad ser forza-
do a lo q̄ por ninguno voto se obligo,
puesto q̄ ballalle otra orden yqual a
esta / parece q̄ esta ordē seria culpada
si el tal anduiesse vagueando por el
mundo / y no lo quier a recibir auien-
do el pedido y requerido a la orden
que lo reciban / y la otra orden / don-
de el no professio / no le pueda constre-
nir / e si lo castiga, o la d̄scomulga pa-

rece hazerle injuria / e si la orden no
esta obligada a el / ni lo quiere rece-
bir ya segun esta manifesto / castiga
al q̄ no es su subdito, y si lo pugne cor-
poralmēte prendiendolo, o castigado
lo / parece incurrir en el canon de late
sententie ex cōmunicacione / pues es
clerigo, o regular. Y si la orden no le
quiere recibir / y a el no le es licito en-
trar en otra religion / o los otros no
lo quieren recibir / a los quales tenia
licēcia de passar, y por esto es ligado
por d̄scomuniō y no lo absuelue / q̄-
da puesto entōces en lazo de perfleri-
dad y dudoso / como hōb: e que no sa-
be que hara de sirviendo que d̄ toda
parte halla cerrado el camino de la
saluaciō / lo qual no se puede ni se de-
ue hazer con el que se quiere saluar.
¶ El hijo de la virgen no vino a de-
struyr, mas a saluar las almas.

17. q. 4. c.
Siquis sua-
dente.

Luc. 9.

¶ A esto respōdo, porq̄ en estas cosas
sea mas claro y manifesto lo q̄ deue
hazer la ordē en semejātes casos, o lo
q̄ se deue notar en el q̄ se salio de la or-
den. Quando algū pide la entrada en
esta religiō, si es recibido en ella, haze
sele singular grā: y por muchas vias
escapa d̄ naufragio tēpestuoso de los
pecados (y puesto ya en cōpañia de
aqllos q̄ andā por el camino d̄ serui-
cio de Dios) esto es cō tal cōdicion q̄
el ande cō ellos en el mesmo camino,
guardando aqlas cosas por las qua-
les la orden es instituyda. Y en quāto
anda desta manera / despues de rece-
bido a la professiō no puede la orden
d̄suarlo d̄ si. Porq̄ como el ya esta
ligado a la ordē, allí tābiē la ordē a el,
d̄ tal manera q̄ a ninguno es licito de-
xar el vno al otro. Mas si el frayle de
otra manera illicita viue en la ordē / y
muchas vezes castigado no se quiere
emendar: si el exceso fuere oculto su-
frir se le ya cō cautelosa prudēcia, por
razō d̄ escādalo. Porq̄ si lo hāc a sen-
fuera no siēdo manifesta su culpa, pa-
receria injustamēte ser castigado cō a
ql rigor y el pecado injustamēte se d̄s-
cubria, pues q̄claro esta q̄ lo vno y lo
otro es cosa illicita, mas si los sucesos d̄
tal.

Respōde a
la questio.

tal fuesſen graues y notorios / en ma
nera q̃ los otros por el tal mal exem
plo ſe pudiesſen inficionar : retiniẽdo
lo en la orden / y venir en eſcãdalo de
los ſeglares / q̃ tal coſa ſe tolera en la
orden / deue ſer el tal preuarcador d̃
ſu voto lançado fuera / aſſi por quitar
el eſcandalo / como por euitar la cor
rupcion de la ordẽ. Porque ya la or
den no eſta obligada a la promeſſa q̃
le hizo de tenerlo conſigo / pues ya el
quebranto muchas vezes preuarcã
do la promeſſa y voto q̃ hizo / como
quiera que por eſto ſe llama orden /
porque no ſuffre dẽtro de ſi ninguna
cauſa de diſcordia. Y ſi permitiẽdolo
nueſtro ſeñor q̃ el tal eſcãdaloso, fueſ
ſe lançado fuera, hãſe de dar por eſto
muchas gracias a Dios / no porque
aql pecco y deſſallecio en lo q̃ prome
tiera, mas porq̃ el ſeñor guarde ſus
ouejas de tan peſtifera, e contagioſa
enfermedad. Pluguieſſe a Dios, de
zia el apoſtol, q̃ fueſſen cortados y d̃ſ
miados lexos d̃ vosotros los que os
cauſan tãtas turbaciones, cõuiene a
ſaber en vueſtra pureza, y en vueſtra
paz y fama. Y ſi ſe alegaſe q̃ ſe deue
uſar de miſericordia cõ el flaco y cay
do / y q̃ otra vez deue ſer recebido en
la ordẽ / puedeſe a eſto reſpõder, que
cruel es la miſericordia, con que gra
ueniẽte ſon offẽdidos los mas y me
jores. Aſi como quiẽ ſoltate d̃ la car
cel al ladron de quiẽ los pobres fueſ
ſen robados eſpecialiẽte / porq̃ los
tales q̃ por luẽga coſtũbre ſon tibios
y remiſſos en la virtud raramẽte y cõ
verdadera perſeuerancia ſe enmien
dan. E la facilidad en perdonar / es a
los otros cauſa y atreuimiẽto de pe
car. Ni ſe puede dezir que le hazen in
juria no recibiẽdolo / porq̃ el ſe inha
bilito / y ſe hizo tal por ſu propia cul
pa / con que ſe hizo indigno de ſer re
cebido / aunque la orden tẽga ocaſiõ
de proceder cõtra el, porq̃ aſſi la deſ
honrra. Y por tãto lo puede caſtigar
ſegun lo merece / o entregarlo a ſata
nas a quien ſirbio / ſino haze lo que
es obligado. Porque la ſede Apo

Beneficio
de Dios cõ
cedido ala
orden.

Galar. 5.

Misericor-
dia dañosa
y cruel, es
admitirlos
escandalo-
sos a las or-
denes.

Nota.

stolica que guarda su derecho a cada
vno / y quiere que la orden se conser-
ue en su pureza / no la constrñe a re-
ner aquellos en su gremio / cuya con-
uersacion seria perjudicial en la ordē
porq̄ entōces castigaria a los innocē-
tes y fauoresceria a los culpados: y
daria ocasion a la corrupcion y de-
struyciō de la orden / si fuesse necessa-
riorecebir a los tales hombres pe-
stiferos. Y porqueno anden vagabū-
dos por el mundo para damnacion /
es le dada gracia a la orden por la se-
de Apostolica / que puedan passar en
otra determinada orden / donde se
saluen a los que juzga que no se deue
recebir. A la qual son obligados a pa Passar a o-
sar si puedē: porque de otra manera tra orden.
no estarian en estado de saluaciō. Als-
si como Lotb / no queriendo subir al
monte / por concession del Angel se Genes. 19.
saluo en Segor / lugar pequeno. De
su propria autoridad no puedē d̄rar
la orden que prometieron / ni entrar
en otra sin licēcia de su ordē, o del sum-
mo pontifice / porq̄ como q̄da dicho
y licito es a los professos d̄ mas alta
regla passar a otra menos estrecha. Y
q̄ el tal este obligado a entrar en otra
ordē no siēdo recebido en esta / ni te-
niendo prometido otra sino esta. La
causa es / porque quando hizo pro-
fession desta orden, assi seligo a ella /
que segū el derecho canonico: ni pue-
de boluerse al mundo / ni a otra vida
menos estrecha. Y por t̄to: si desme-
rece ser tenido en la ordē que profes-
so (como por su peccado) no por esso
su estado se ha buuelto en ineloz para
q̄ pueda quedar libre, mas antes esta
en estado peor / y le es necessario en-
trar en otra ordē, y guardarla si quisie-
re salvarse / y a esto le constrñe el esta-
tuto de la yglesia vniuersal: que torne
a estado de religion / no en esta ordē:
por cuya gracia le es permitido pas-
sar a otra inferior, no hallādo otra su-
perior, porq̄ no la sea cerrada la puer-
ta de la saluacion. Y si quiere andar
libre por el mundo / pues que la or-
den no lo quiere recebir / ni passar
a la

a la religion que le es concedida en el espacio de tiempo que le es determinado, puesto que parezca ya estar essento de la jurisdiccion de la orden / pues ya no lo quiere tener mas tiempo en si; con todo esso por autoridad del summo pōrifice / de cuya jurisdiccion no esta essento / la ordē lo puede castigar y por censura ecclesiastica, o por otras penas corporales lo puede constreñir en lugar del Papa todo el tiempo q̄ no tuviere juez regular a quiē este sujeto / tomādo firmemente su regla y orden. Tambiē el q̄ se salio por su voluntad desta orden / y sin su licencia entrare en otra ordē, para la qual se le podria dar licencia, puede ser constreñido a que buelua / porq̄ todavia es de la jurisdiccion de esta ordē, de la qual no se puede apartar, sino le dieren los frayles desta orden licencia para estar en aquella / o no lo quieren recibir / o tener en esta. Todas estas cosas estan ya determinadas / porq̄ ninguna ponga el pie en lugar resuoloso y hecho ya ciego / cayga por qualesquier leues ocasiones / saliendo de la orden, o pasando a otra que le es defendida / o viniendo desordenadamente.

Capitulo. xxxix. Question terciade cima de san Buenauentura, en defensa de la religion.

S. Buenauentura.



En pregunto como la multitud / sea muchas vezes occasion de confusion: porque no se puede regir sin gran dificultad / porq̄ veamos acrecentays el numero / recibiendo los inuitiles / y cargays a vosotros mesmos y a otros.

La causa porq̄ se recibe t̄ros a la religio sinutilidad

Respondo, q̄ en ninguna manera recibimos a los inuitiles, sabiendolo nosotros, y si alguna vez acontese / va contra nuestra voluntad / porque

por quatro razones acostubramos recibir a los que vienen a nuestra orden. La primera, porq̄ nos cōpadescemos de su perdicion / viendo q̄ cō dificultad se saluaria en el mundo, como quien libra del fuego, o del agua, o de otro qualquier peligro / al q̄ esta en disposicion de perderse. La segunda, lo recibimos por el prouecho de la orden / al que se presume que por sciencia / industria / honestidad de costumbres / e por reuerencia de algunos sera prouechoso a la orden. La tercera por la edificaciō de los otros / porque muchos se enmienden por la cōuersion de los tales que en alguna manera son en el mundo hombres de buen estado y fama / y los otros sean incitados a la virtud por exemplo destos. La quarta razō, por los ruegos que ellos por si hazen cō mucha instancia y otros por ellos / e con grande importunacion alcançan q̄ sean recibidos algunos a los quales no se les puede negar. Y como el labrador muchas vezes siembra y planta en esperança q̄ todo crecera y dara buē fructo / lo qual muchas vezes en algunas partes no succede asy. Ensi acontese tambien a nosotros en los religiosos q̄ recibimos a la orden, porq̄ como el señor dize: no todo lo que se siembra da fructo. Tambien vemos q̄ el labrador rompe mucha tierra y siembra en cantidad: porque si alguna parte se perdiere, otra le da fructo / mas si todo fructificasse y se liesse a luz / mayor fruto recibiria.

Math. 23

Capitulo. xl. Question quartadecima de san Buenanentura.



En pregunto de donde viene que vemos algunos religiosos de tan malas costumbres y vida / como seculares muy perdidos?

S. Buenauentura.

Respondo, que a la religion es escuela de virtudes: en la qual se trabaja a epreu

La religion es escuela de virtud, en sus grados, segun la election de cada una.

aprender como en las otras discipli-
nas y artes, y vemos que vno es mas
docto q otro/otro mas rudo, otro di-
ligente/ y otro mas perezoso. Y esta
diferencia puede proceder de cinco
causas.

Roma. 10

La vna es, que en algunas partes
ay maestros por cuya informacion y
doctrina se crien buenos discipulos/
y donde no ay buenos maestros/los
discipulos o seran rudos en las cosas
espirituales/ o engañados de su pro-
pio sentido/ salen con muchos erro-
res/ so color de bien/ teniêdo zelo de
la justicia/ mas no segun sciencia. y de
sta manera muchos no alcançã la per-
fession delas virtudes, por estimar lo
malo por bueno/ o lo que es menos
bueno por muy perfecto/ o tomando
otro camino del que deuê/ para alcan-
çar la perfeccion.

Psalm. 17.

La segunda causa es/ la falta o co-
pia delos buenos exemplos: porque
los nuevos en la religion muchas ve-
zes se hazen tales/ quales vê ser a los
otros. Como acaece en los sellos por
que la cera tal ymagen recibe / qual
fue la ymagen que se imprimio.

Hazen se santos con los santos /
y buenos con los buenos/ y peruer-
sos con los peruersos.

La tercera causa es/ el poco tiem-
po q ha que estan en la religion/ porq
los principiantes no pueden o no tie-
nen aquellas cosas q han alcançado
en la religion/ los que aprouebaron
o son perfectos. Y han de ser los tales
perdonados en algunas cosas/ y con
paciencia se hã de esperar / hasta que
crezcan y aprendan las cosas que por
ser nuevos aun no hã podido alcãçar.
Deuemos cierto / nosotros los mas
fuertes, llevar las flaqzas delos enfer-
mos. Porq imprudẽcia y cosa riguro-
sa seria/ quẽ quisiessẽ q el moço traba-
jassetãto como vn hombre/ y el enfer-
mo tuuiesse fuerças d fuerte/ y el que
es estudiante de vn año/ tuuiesse sciẽ-
cia de maestro. Y de aqui se entiende
el poco saber de algunos seculares /
los quales quando ven algun religio-

so desfallecer en alguna cosa/ menos-
preciã a todos los otros religiosos/
como si todos fuessẽ tales, los quales
seculares/ ternian por cosa injusta/ si
alguno por vicios agenos, tuuiesse de
llos mala opinion.

Roma. 7.

La quarta causa es, falta d gracia/
porq no todos puedẽ todas las cosas
ansi como muchos querriã ser ricos
de bienes tẽporales/ y no lo puedẽ al-
cãçar/ ansi no es dada a todos y qual
gracia de dones spirituales. El que-
rer ballo en mi dezia san Pablo, mas
no el bien obrar.

Peruerb
mõge qual
es.

**La quinta causa es el proprio con-
sentamiẽto dela voluntad/** quando al-
guno a mucho tiempo que esta en la
religion (puesto que no le saltã las co-
sas sobredichas) menospreciã los exẽ-
plos d los buenos, y no cura dela bue-
na doctrina/ este tal desuioleros de si
la gracia/ porque no estudio en la vir-
tud/ mas entregose a los vicios/ co-
mo muchos que andan cubiertos de
habito de religion, como sepulchros
caydos/ en escãdalo de otros/ la qual
generacion nuestro Señor reprehen-
dio asperamente en el Euangelio.

Marth. 23

Capitulo xli. De la quintadecima
question de san Buenauentura.



Rem pregũto, como en la re-
ligion deuia ser como espejo
en la casa/ enl qual todos los
que entran aprendẽ a conocer sus de-
formidades para limpiarlas, porque
no lançays fuera dela orden a todos
los descõcertados por los quales la
pureza dela religion es afeada / saluo
sino soys tales como ellos, todos los
que los fauoreceys.

S. Bueniu.

Respõdo q la buena religio siẽpre
aborrece los malos y no los fauorece
y no por esso duiã fuera d si a todos los
malos/ lo qual haze por estas causas
que se siguẽ. **La primera** por la es-
perança que tiene dela correctiõ delos
tales, como vemos q el enfermo no es
lãçado en la mar todo el tiẽpo q se tie-
ne del esperança de vida. Ansi se entiẽ
de delos q caen desfallescẽ de alguna

Paciencia
dla religio
que espera
a los imper-
fectos.

virtud

virtud en la orden/ como vemos que muchos caidos leuantándose por penitencia/ del pñes por tiempo perleueran sanos/ y a las vezes se haze mejores que los que nunca cayeron/ como

Reg. 12. mo David y otros muchos.

La segunda causa por defecto de prouacion/ porque aunque por conjeturas sea tenido alguno por malo/ no se sabe por elio claramente/ de toda la comunidad: como quando se teme a alguno que es leproso por algunas señas/ y esto no le puede claramente juzgar/ por estar la enfermedad en cubierta/ sufrese que ande entre los que estan sanos.

Prudencia
fudada en
charidad
de. proxi-
mo.
Marth. 26
La tercera causa por razon del escandalo/ porque a los trayles solamente es notorio su peccado/ y entre los de fuera dela orden es tenido por virtuoso: los quales si lo viesen expulsi fuera dela orden/ no sabiendo la causa/ creeria que por envidia es lançado fuera/ o que todos le a tales, pues este de quien tanto presumian ser virtuoso/ le eia enmente era vicioso y malo. Bien e enocio el Señor que Judas era malo/ y para exemplo nuestro lo sufrio, como quiera que su peccado fuese a los otros oculto/ hasta que por su manifesta malicia el mismo le diuulgo.

Capitul. xlii. De la sextadecima question de san Buenauentura.

S. Buenauentura.



Llam pregunto/ como cada religion parezca bien en si misma/ y se tēga en mas que las otras/ quales son las causas en que principalme

te se conoce la buena religion/ y en que se ha de tener vna por mejor que la otra.

Respōdo que muchas vezes vna orden precede a otra en vna cosa o en muchas/ como esta en el trabajo/ aq-

lla en el silencio/ otra en abstinencia/ y en cosas semejantes. Mas generalmente en estas cosas siguientes se conoce qual es la mejor.

La primera/ si las personas de aqlla orden se exercitan con mayor seruior y frecuencia comunmente/ en todo genero de virtud/ principalmente en la charidad/ en la humildad/ y en la deuocion del hombre interior. Esta tal es señal de preexcelencia y perfeccion.

La segunda si aborrece a todos los vicios y escandalos/ y cō mucho cuidado se guarda de los tales, buyendo las ocasiones de los peccados/ y a ma la limpieza y la conserua.

La tercera/ si son amados y acatados entre ellos/ los que siguen la virtud/ y disauorecidos y tenidos en poco/ los otros que no van por este camino/ y los virtuosos solos son preferidos para el regimēto delas almas/ y por ellos principalmente es gouernada la orden.

La quarta, si se apartan de la conuersacion impertinente de los leglares/ y buyen las bonras/ no procurā riquezas/ y tienen por affrenta cōformarse con este mundo/ asit en las costumbres como en las obras/ o en otra qualquier semejança.

La quinta, si calladamente suffren los daños/ injurias/ y menosprecios q les hazen/ ni se desleian vengar querandose/ mas antes ponē sus ojos en Dios/ que vee todas las cosas/ poderoso para defender a sus lieruos quando el fuere seruido/ y sabe que los conuiene/ el qual permite que sean los suyos atribulados para q merezcan mayores premios/ suffriendo cō paciencia hasta q tenga por bien el Señor o: denar otra cosa. En las religiones q mas enteramente se ballan estas señales/ estas son mejores/ y en las q menos son menos buenas/ y en las que no se balla ninguna/ son de nūgu valor: y tā bien el q particularmente las tiene en si es mas bueno/ puesto q los otros comunmente no las tengan.

No en q
cōsiste grā
p-rie del
edificio es
piritual en
la religiō.

Roma. 12.

Hebreos. 2.

Capitulo, xliij. De la question decima septima de san Buenaventura.

S. Buena.



Emos tambien algunas ordenes de religiosos desfaller en la vida religiosa: puesto que en las cosas temporales / y en algunas ceremonias parezcan aprovechar.

Queria saber las causas principales deste defecto: porque o no aueys de comenzar lo que no podeys acabar o perseverar todo lo posible en lo comenzado / porque de otra manera / con razon os ternan por quebrantadores del voto que hezistes. Todo lo que no tiene su ser de si mismo desfallesciendo cae en perdida de su ser: sino es sustentado de aquel que le da el ser. Desta manera toda la orden y todo hombre. Por tanto no solamente desfallescen mucho las ordenes de los religiosos / mas tambien las de los obispos / clerigos / y legos, y el vniuersal estado en comun quanto a aquello que fue al principio quando todos los fieles eran perfectos y santos / los quales ahora raramente vemos. La multitud de todos los fieles / dize san Lucas / era entonces vn alma y vn solo coraçon. Y puesto que

Aduu. 4.

Muchos en otro tiempo generalmente todos merod san fueren santos / y muy dados a la virtud / con todo esto ahora mucho mas y en la yglesia en santos ay en la yglesia de Dios / mas en nros tiempos, mas que por que los malos son mas en numero por esto no parecen los santos respectuamēte / por la multitud de los otros que no lo son. Y la verdadera santidad no consiste tan poco en el exercicio corporal / sino en la integridad de las virtudes del alma / y porque estas no son vistas de fuera sino

Costūbre

delos varos
a los santos

poco / por algunas señales de obras / y los santos huyen de ser vistos de los hombres para ser loados de ellos,

antes absconden de sus ojos los bienes espirituales que poseen / mas que los otros / por esta causa parece que en estos tiempos / es mejor el numero de los santos / que ay en la yglesia o en las ordenes. Y las causas / por que el comun en la religion vemos que desfaller / son las siguientes.

¶ La primera / la multitud de los que entran / porque muchos / no se pueden tan facilmente subjectar como pocos. Ansi como el nauio grande / con mayor dificultad se gobierna que el pequeño / y donde son muchas las cabeças / son diuersos los pareceres / los quales todos juntos dificultosamente pueden ser reducidos a vn sentido / y vn parecer y opinion.

¶ La segunda / porque faltan aquellos que primero tenian la orden en su vigor / o son ya tan debilitados en el cuerpo / por la ancianidad que no pueden dar arduos exemplos de mayor rigor / a los nuevos en la orden / como hizieron primero. Y los nuevos que no vieron las primeras obras de los ancianos / solamente los siguen en las que ahora les veen / y ansi se hazen remissos / so espere de discrecion / perdonando a su cuerpo / porque no destruyan a si mismos / como hizieron los antiguos. Y porque no conoscen las virtudes interiores que los antiguos tuvieron en todo son negligentes / por esto en exterior / ni interiormente trabajan por alcanzar las virtudes. Y tambien porque los frayles antiguos no pueden ya ahora adelantarse con exemplos de aspero rigor / temen reprehenderlos con palabras / porque luego dicen los nuevos. Las palabras que nos dicen, buenas son / mas las obras no las vemos / y ansi se alteran mas.

¶ La tercera causa es / porque lo que cada vno no aprendio / mal lo puede enseñar. Por lo qual quando el regimiento de la orden / viene a las manos de estos nuevos en la religion / tales crian en ella / quales

Destruy-
cion de
estado per-
fecto que
origen tu-
uo.

Nota:

Nota del regimiento de los tibios q succede, y de que se jactan.

les ellos son. De manera que ya el primer seruo de los frailes es temido por fabula / y no se trae por exemplo. Y por tanto tiene se por mejores que los primeros quanto menos conocen quales son las virtudes de los perfectos / y guardando algunos exemplos de disciplina exterior / y las ceremonias en el coro / en las processiones / y en semejantes cosas / atreuidamente afirman / que jamas el estado de la orden fue tan bueno / ni estubo tan en pie.

Como el vicio se introduce en la casa de Dios.

La quarta causa es / que poco a poco se introduzen las malas costumbres / las quales luego los otros las toman por exemplo / y las siguen / y si algunos con zelo de la hora de Dios, las reprehenden / atreuidamente se defienden / diciendo / que les sera licito a ellos lo que a los otros se permite hacer. Y asi queda por ley lo que por costumbre tuuo color de bien / lo qual con dificultad se puede quitar. Tambien los prelados / puesto que les desplazen las tales cosas / disimulan las / porque no se siga desto mayor mal / por viuir con los frailes pacificamente. Y como vna tal costumbre introduzida se offresce / por consiguiente luego viene otra hermanada con ella, porque si aquella se permite / esta otra tambien se sufre.

Philos. Seneca.

Indi. 16.

La quinta razon es de las ocupaciones que se han multiplicado / las quales distraen mucho los corazones / y matan el espiritu de la deuotion / pernierten las buenas costumbres / y crian interiormente ocasiones de vicios / y porque no piensen con eficacia en su enmienda y remedio / siempre embarazan a los religiosos con nuevos impedimentos / hasta que finalmente quedē acostumbrados a pensar solo en las cosas exteriores / y escureciendose la luz de la consciencia quando faltan / atreuidamente buscan causas de ocupaciones / como Sanson / que despues que le sacaron los ojos traya al rededor en la carcel la piedra del Altabo-

na. Y otras algunas especiales causas de algunas ordenes / alli como estrecha necesidad / por la qual son constreñidos a hazer se propietarios / buscando cada vno lo que ha menester / porque no son proueydos en comun. Atten las muchas riquezas / por las quales se hazen carnales y soberbios / y llenos de muchos vicios. Atten la frequente conuersion entre los seculares / de la qual nasce materia y tiempo de muchas tentaciones carnales / y bien la frecuencia de las mudanças de los prelados. La qual / puesto que en parte sea buena / en quanto son quitados los malos / en esto es perjudicial esta mudança / que los buenos esperando de acabar / por esto no se atreven a acometer a reformar el estado de la orden / y si comienzan no a prouechan / y los subditos rebeldes trabajan mucho mas / en que los tales prelados zelosos / sean absueltos de los officios / que no q se prosiga la deuota reformation de su estado. Atten si vn prelado quiere trabajar en la deuota reformation / en alguna manera es impedido de los otros / o alomenos no es ayudado de aquellos de cuya ayuda temian necesidad / asi como quando el Prior no es ayudado del Abbad / o el Abbad del Obispo / y asi de los otros por semejante manera. De donde se sigue que los subditos rebeldes apellan para aquellos / de quien saben que tienen fauor. Atten si algunos en algū lugar trabajan por la reformation de su estado / son mudados a otro lugar, donde no hallan lo que querian y buscaban. Por estas causas y otras semejantes desfallisce el estado de la religion / y no solamente se haze peor / mas asi casi impossibilitado para que nunca se pueda reformar / si Dios por otro camino no lo ordenare. Mas porque a los que aman a Dios todas las cosas les son fauorables para el bien / lo que no se hazen en comun / puede hazer en particular. Porque el

Causa de muchos trabajos espirituales, son la falta y la abundancia de maldad.

Causa de graues castigos, que Dios embia muchas vezes en los estados.

que

que quiere aprovecharse conuier-
tu en ganancia la perdida de los otros
y todos los caminos defectuosos es
el favor de la divina gracia los conuer-
te en propios aprovechamiento. y co-
mo la gloria de los escogidos por esso
sera mayor, porque andan mezclados
en la compañía de los malos, no imi-
tandolos en sus malos exemplos, los
quales son a los justos materia de te-
tacion, y exercicio de virtud. desta
manera los buenos religiosos nuca
de tanto merecimiento bueran acerca
de Dios sino fueran continuamente
exercitados en muchas luchas y ba-
tallas de las virtudes por los defectos
de los frayles malos. Por lo qual el

1. Cor. 11.

Apostol entre otros merecimientos
de sus grandes virtudes (en los qua-
les se gloria como excelente ministro
de Christo) recuenta los peligros que
padecio entre los falsos hermanos,
porque a el y a otros buenos, son en
muchas maneras causa de gran vir-
tud. Primeramente los malos exem-
plos de los, son a los buenos mate-
ria de tentacion, y por consiguiente de
gloriosa victoria. Lo segundo, porque
con zelo de justicia se encienden con-
tra los vicios dellos, y se inflaman
por los escandalos que desto se si-
guen a los enfermos. Lo tercero es,
que han compassion de sus miserias,
al modo de la madre que se compade-
ce del hijo que corre a su perdicio. Lo
quarto que trabajan mas por enmen-
darlos con buenos exemplos, con be-
neficios, con oraciones, y amonest-
aciones. Lo quinto que suffren con pa-
ciencia sus ruynes costumbres, y las
injurias que les hacen por el zelo de
la justicia. Lo sexto, porque en la com-
pañia de estos suffren menosprecios de
los estranos, como si fuesen otros ta-
les. Lo septimo es, que se haze mas
temerosos del Señor, y por esso mas
humildes, y mas felicitos, para no
caer. Lo octauo, q dan mayores gra-
cias a nuestro Señor, porque los de-
fiende y guarda que no sean tales co-
mo aquellos. Lo nono, porque estan

do en compañía de los tales resplan-
descen con mayor claridad las virtu-
des de los justos, y con mayor her-
mosura salen en publico. Estos y o-
tros bienes saca nuestro Señor a sus
amigos, que los dera vivir en com-
pañia de los malos, porque asi como
la villa de la pena de los malos, es la
gloria accidental a los buenos, assi en
la yglesia de Dios, en vn tiempo mo-
do la deformidad de los malos, her-
mosa la virtud de los buenos, por dis-
posicion de la divina sabiduria. La
qual ninguna cosa dera fuera de or-
den, porque en todo lugar reyna ad-
mirablemente.

Cap. xliij. De la decima octaua que
stion de S. Buenaventura Se-
raphico Doctor.



Ten pregunto, co S. Buena-
mo no deays de
sear cosa alguna
de la tierra, ni ho-
ras, ni otras co-
sas (por quien los
hombres suelen te-
ner contiendas en-
tre si, y auer inuidia) que es la causa
porque muchas vezes vemos entre
los religiosos dissensiones y compe-
tencias como entre los seculares, y
a vezes mayores. Respondo, que no
se puede dar conueniente razõ, de las
cosas q fuera de razon se hacen. Por
lo qual si algunos en el habito de la re-
ligion son tales, no ay otra razon que
dar sino su imperfeccion, y que el ha-
bito del alma carece de dentro de lo
que el habito vestido, y la consura de
la cabeza muestran de fuera. Mas
quando entre los buenos alguna vez
parece auer diferencia, la razon de
esto es, por las causas que se siguen.
La primera, porque como todos no
conocen en todas las cosas y gual-
mente la verdad, acaesce que v-
no entiende aquello de otra mane-
ra, en ser bien o ser mejor, otra cosa
que

Fructo de
los que si-
guen la vir-
tud entre
los agenos
a la virtud.

La razon
porque ay
variedad
en las opi-
niones ca-
tre los sa-
bios y vir-
tuosos.

que aquella, y queriendo cada vno ha-
zer lo que juzga ser mejor, y impedir
lo que le parece que es dañoso / de-
sta manera ay entre ellos disension:
esto es diuerso sentido / no peruerso
quando ambos tienen derecha inten-
cion. Así como entre san Pablo / y

A. Qu. 1. j. san Bernabe / vno diuerso parecer
sobre la proteccion de llevar con-
sigo el discipulo Juan por sobre nom-
bre Marco al qual quiso san Berna-
be llevar consigo por compañero de
su peregrinacion. Mas san Pablo
lo defendia, teniendo que no ouia de
perseuerar en los continuos traba-
jos / y por esto vno entre ellos dis-
ension y diuerso parecer. Y san Ber-
nabe lleuo consigo a Juan aquel dis-
cipulo / donde tuuiese menores tra-
bajos / y san Pablo lleuo consigo Sil-
la / varon mas dispuesto para mayo-
res trabajos / porque repartidos a
predicar por diuersas partes apro-
uechallen a mas gentes. Desta mane-
ra orado Daniel a Dios por la liber-
tad del pueblo del captiuero de Ba-
bylonia / le dixo el Angel / que su ora-
cion ouia sido oyda, mas que el Prin-
cipe de los yerias (esto es) el Angel
diputado para la guarda de aquella
gente le relatio veynte y vn dias / por
que no se tuessen luego libres a su tier-
ra / mas que affligidos por mayor tie-
po / tuessen mas enteramente purifica-
dos de los pecados. No nos deue-
mos pues de maravillar si los bue-
nos a vezes por algun bien parecen
tener disension por razon de diuer-
sas consideraciones / y entre los Apo-
stoles / y entre los Angeles vno des-
conueniencia y discordia por vna mes-
ma razon. Y aun segun este sentido /
los santos a vezes segun derecha ra-
zon tambien discordan de Dios / an-
si como quando Dios quiere que al-
guno muera / y ellos desean que vi-
ua mas tiempo / por el prouecho de
los proximos / o quando ellos pien-
san que mouran mas presto / los que
Dios quiere / por saluacion y proue-
cho de ellos mismos / que sufran ma-

yores trabajos en el cuerpo / otra cau-
sa ay tambien / que quando vno no ve
la intencion del otro siendo buena / pe-
sando que haze aquello con otra intē-
cion / de la plazcendole discor-
da del / lo qual si se supiesse no discor-
daria de lo que el otro haze / antes conuirtir-
ia con el. Así como Moyses que tuuo
yza contra el tribu de Ruben / y con-
tra el medio tribu de Manasses / quan-
do pidieron la tierra de Basan / y de
Esebon / para posesion suya. Y Jo-
sue tambien se indigno contra los me-
nos / por que leuataron Altar sobre
la ribera del rio Jordan / antes que se
conociessse la intencion de vna parte
y de otra auer sido buena. Y la tal ig-
norancia no es siempre culpable / co-
tanto que no ay a precipitacio y futili-
dad en juzgar la intencion agena.

Num. 32.

Josue. 12.

S. August.

Capitu. xlv. De la decimanona que- stion de san Buena Ventura.



Tambien pregunto / co-
mo los religiosos a-
costumbran absconder
sus cosas con tanta di-
ligencia / sospechamos
auer entre ellos algu-

S. Buena.

nas cosas indecentes / porque no ay
razon para que se encubran de noso-
tros, como quiera q no se deuen de en-
cubrir las cosas que son buenas. Res-
pondo / tres cosas son las que se deue
de absconder y encubrir del vulgo.
La primera es los dones singulares
que se han recebido de Dios, porque
no acaezca perder el merecimiento
por la boira que dela gloria singular
dellos se sigue. Guardados (dijo el se-
ñor) q no bagays vuestra justicia de-
lante de los hombres / por ser vistos
dellos. Lo segundo que se abiconde-
son los vicios y pecados / porque no
escandalizen a los q los entendieren /
y los q pecando escandalizá alguno,
debiada penales esta guardada. Ay
de aq l hōbre (dize el señor) por quien
viuere escandallo. Jte algunas cosas

Porque se
deuen ab-
sconder las
obras bue-
nas, y no
tales.

Math 6

Iten. 18.

se suelen absconder de los que no las entienden. Los quales las juzgarian por malas por su poco saber / como quiera que ellas sean licitas en los ojos de Dios: y tambien meritorias. No se absconden por hyprocresia / mas porque aquellos no tomen ocasion dellas para enfermar / y ansino por ellos solamēte / mas mucho mas por amor de los otros absconden los religiosos sus obras / porq̄ no les seā dañosas / pues que no pueden ser vistas las intenciones de todos / ni satisfazer a todos en todo dandorazō por que se haze a questo / o a quello / como sea manifesto auer mucha rudeza en tre los seculares / y ser costumbre celebrada entrellos sospechar y juzgar las obras de los religiosos / a la peor parte. Porque quando les yē tomar refecion, juzganlos por destēplados, y quando los ven humilmente alegres / juzganlos por dissolutos. Quādo con zelo de iusticia les reprehendē los vicios / juzganlos por hombres apassionados e impacientes. Quādo los ven mēdigar por los pueblos las lymosnas para sustento dela vida / como no se puedā proueer por otra via, dicen que son cudiciosos: y ansi delas otras cosas en que qualquiera buena obra pretenden / por lo qual es necesario que se guarden de dar ocasion a la enfermedad agena / y que abscondā las cosas que podrian ser mal juzgadas de los otros. Guardaos (dize el Ap̄stol) que esta vuestra licencia no offēda a los flacos. En tres maneras juzgā los seculares a los religiosos. La primera creyendo de los religiosos muchas falsedades: de q̄ los mesmos seculares vsan y fingen / o leuemente creen de los que maliciosamente los persuadē a esto / ansi como cree el pueblo rustico que comunmente dice / los frayles ser mēsageros del Anticristo / y que por ellos vienen las hambres / y por in causa se hazen todas las guerras. Lo segundo q̄ aquellas cosas que ellos suelen hazer / y q̄ de sino son pecado hazellas quando

alguna vez ven que las hazemos: juzgan que las hazemos con tal animo e intenciō como ellos. Assi como es comer buenas viandas / o beuer / o hablar con mugeres / alegrarse / tener algunos buertos bien adereçados / y edificios limpios por razon dela sanidad del ayre / las yglesias bien adornadas / y con santo zelo acusar y castigar vnos a otros / y mudar los de los lugares para cautela / y semejantes cosas / las quales de los buenos se suelen hazer con buen animo / y de los malos con aduersa intencion. Lo tercero es quando les damos causa de juzgar y sospechar de nosotros / no bien mostrādoles tales exemplos que con razon se deuen reprehender. En lo primero no somos sin culpa / en lo segundo auemos menester buena cautela / en lo tercero no carecemos de culpa / dādoles exemplo de escandalo / y haziendo vituperable el ministerio dela religion a los que auemos de ser lumbrē de sana doctrina / y forma de viuir santamente. Y quando somos menospreciados de los otros sin causa y culpa nuestra / siruenos para muchos prouechos nuestros. Lo primero q̄ por esto son purgados nuestros pecados. Lo segundo que nuestros bienes estan mas seguros dela vana gloria y loor humano. Lo tercero hazemonos mas humildes ante los hombres. Lo quarto somos mas cautos en las palabras y obras / porque no cōfirmemos la opinion de estos. Lo quinto somos menos familiares / y por ello mas quietos en el gremio del monasterio. Lo sexto aprendemos mas la paciencia por el tal menosprecio. Lo septimo la interior consolacion del spiritu solamente se da a los que la buican / por estar desuados dela exterior. Lo octauo son de mayor merecimiento estas cosas delante de Dios con a crescentamiento. Estos y otros bienes son tan grandes / que sino fuesse con perdida de otros de buena voluntad deuenos sufrir ser menospreciados.

2. corin. 6.

La vtilidad q̄ nasce d los menospreciados de los seglares contra los religiosos.

1. Cor. 3.

Nota d los malos juzgizos de los seglares contra las religiones.

ciados de los otros / y padecer persecuciones sin culpa por amor de Jesu Christo.

Capit. xlvj. De la vigesima question
de san Buenaventura.

S. Buena-
ventura.



Ambien pregunto / como deui-
des assi como po-
bres de Christo
ser mas familia-
res a los pobres,
y ser contentos
con los manteni-

mientos de que ellos usan / que es la
causa que mas frequentays las me-
sas de los ricos q̄ las de los pobres.
Respondo que tres cosas especial-
mente nos incitan a esto / conuiene a
saber para proueer nuestras necesi-
dades / porque como andando a pie
padecemos grande fatiga de cansan-
cio y hambre / esperamos mas facil-
mente hallar refection en los ricos
(Los quales por su virtud no niegan
su pan a qualesquier pobres que pas-
san) que en los otros q̄ no sabemos.
Tambien hazemos esto por la mengua
de los pobres / porque si por ventura
alegremete nos recibiesen gastarian
con nosotros en vna refection / por su
deuocion y contra nuestra voluntad /
lo q̄ ellos muchas vezes auian de co-
mer casadamente. Itē hazemos esto
por la saluacion de los ricos / los qua-
les por esta ocaſion tienen familiari-
dad con nosotros / de donde se sigue /
que poco a poco los tracimos assi al a-
mor de Dios / y porq̄ reciban de nue-
stra mano las reglas de doctrina de
su saluacion / y por el merito de sus y-
mosnas bagamos les sea el señor pia-

Tienen los pobres
cuydadod
su consola-
cion espiri-
tual.

doſo. Porque los pobres por si sin q̄
los busquemos / vienen a nosotros / y
estudiosamente buscan los consejos
para su saluacion / como gente q̄ no tie-
ne su consolacion en este mūdo / mas
los ricos contentos con las cosas ter-
renas / y ocupados en negocios mun-

danos / o eleuados de soberuia: raras-
mente se humillan y disponē para bus-
car el consejo de su saluacion / sino fue-
ren traydos a esto por alguna ocaſiō
con artificiosa y santa prudēcia de los
buenos religiosos / anſi como vimos
que traxo el señor a Zacheo y otros
publicanos / viniendo a comer con
ellos enseñandolos / puesto que sabia
bien que los Phariseos y Doctores
por esto murmurauan / y tomanan ma-
teria para dezir mal.

Luc. 19.

Cap. xlvij. De la vigesima prima que-
ſtion sobre el estado Monastico.



Ambien pregunto / como to-
da acceptaciō de personas es
culpable ante los ojos de
Dios / y estudiosamente defendida por
Santiago Apostol en su Canonica /
porq̄ vosotros siendo religiosos y de
estado perfecto / hōrayis mas a los ri-
cos q̄ a los pobres / y mas ligeramen-
te los seruís en oyr de confesiones / y
en darles consejos / en hazerles serui-
cios como muchas vezes vemos y sa-
bemos que hazeys. Respondo que
nuestro leñor y gualmente hizo al grā
de y al pequeño / y yualmente tiene
cuydado de todos / en quanto son he-
chura de sus manos / y pertenecen a
la saluacion eterna. Por tanto noso-
tros a todos deuemos amar en el se-
ñor / y desſear la saluaciō / anſi la de los
ricos como la de los pobres / y procu-
rarſela / segun nuestra posibilidad: co-
mo es necesario a los vnos y a los
otros. Por lo qual si el pobre es me-
jor q̄ el rico / mas lo deuemos amar:
pero con todo esto deuemos honrar
mas al rico por quatro razones.

S. Buena-
ventura.

Iacob. 2.

ELa primera / porq̄ Dios en este mū-
do auentaja a los ricos y poderosos /
preferiendolos en esto temporal / y
quanto a la gloria del mundo / de don-
de necesario es q̄ vnos o otros sean
sujetos o señores / pues nosotros hō-
rando los poderosos nos conforma-
mos con la ordenaciō diuina / pues a
ellos los honro Dios en esta parte.

Por qua-
tro razo-
nes se de-
uen hōrar
los podero-
ſos deſte mū-
do.

Itē . La

La segunda razon porque los deuemos honrar es lo vno por su franca liberalidad / y lo segundo porque sino los acataſſemos ſerian mas flacos y peores / y por nian en trabajo a nosotros y a los pobres. Pues porque no demos ocaſi6 a los flacos para caer y hazerſe peores por nueſtro reſpecto / honramoslos: porque por obligacion deuemos atraer y prouocar a todos a mejor eſtado.

Rico enmendado mucho im porta.

La tercera razon / porque mayor prouecho viene 6 la correcci6 de vn rico que de muchos pobres / por quanto la ſaluci6 del pobre a el ſolo aprouecha / mas el rico enmendado aprouecha a muchos / aſſi por ex6plo de los otros que del ſe edifica / y ſon prouocados al bien / como por otros bienes que por mano del rico ſe hazen a los otros / y por los males que por ſu conuerſion ſe impiden. Qual es el rigor dela ciudad (dize el Eccleſiaſtico) tales ſon los moradores della. La c6nuerſion del Emperador Conſtantino a la fe / mas aprouecho a la ygleſia en muchas coſas / q la 6 otros muchos.

Eccleſ. 10. La conuerſi6 del emperador Conſtanti no mucho prouecho hizo.

La quarta es que como de los ricos recibimos mas ſocorros y limoſnas corporales q de los pobres / porque ellos poſſeen mucho mas de lo temporal / juſta coſa es que les paguemos y les ſeamos mas pr6ptos y familiares en administrarles lo ſpiritual. Tambien porque con maſ facilidad ſe cumple con los pobres / por eſtar libres y menos enredados en tantos negocios / mas los ricos cercados de muchos lazos / tienen neceſſidad de mayores y mas diligentes c6ſejos. Por tanto neceſſario es q nos ocupemos con mayor diligencia con ellos / porq como queda dicho / quien muene al poderoso al bien / a muchos ayuda / y por el contrario la peruerſidad del rico daña a muchos por diuerſas vias.

Capitulo xlviii. Dela queſtion vigesima ſegunda dela vida de los Religioſos.



En pregunto / como la regla diga / que no tengays ninguna coſa propia en comun ni en particular / y vosotros tenays caſas / buer

Question del modo de recebir limoſnas.

tos / libros / vestidos / y otras coſas q ſon menester de mantenimiento para ſu tiempo / como podeys eſcuſar las tales tranſgreſſiones de vueſtra regla con buena conciencia? Reſpondo / que vemos en el mundo los criados de los ſeñores comen el pan que no es ſuyo / y moran en las caſas ajenas / y uſar de las coſas que ſon de otro / eſto es de ſus ſeñores. Anſi tambien vemos muchas vezes / que otros uſan de coſas preſtadas / aſſi como vestidos / y otras coſas por voluntad de cuyas ſon. Deſta manera uſamos nosotros de las coſas que auemos menester / para ſuſtentacion de la vida corporal / las quales / ni en particular / ni en comun las apropiamos a nosotros / porque la regla no dize / que no tengamos ninguna coſa / ſino que de ninguna nos apropiemos. Por lo qual podemos tener el uſo de todo lo que nos es neceſſario / mas no la propiedad. De otra manera no podriamos recebir para nueſtro uſo / ni vestido / ni mantenimiento / ni coſa ſemejante / lo qual ſeria contra todo entendimiento racional. y el preſidente y vicario de Chriſto / y dela ſilla Apoſtolica / q eſ general proueedor de los pobres dela ygleſia vniuerſal / teniendo eſpecial cuydado de nueſtra ord6n recibio en ſila propiedad 6 todas las coſas mouibles q ſe dan a la orden / ſacadas aqllas cuyo dominio reſtornaron para ſi los que las dan / y a nosotros ſolamente nos c6cede el uſo de aquellas coſas / porq por ſu conceſſion uſemos del mantenimiento / del vestido y amparo ageno / y de otras coſas que ſe uſan / ſin q en ello aya derecho de propiedad / aſſi como la familia de algun ſeñor

Uſo de las coſas ſin propiedad / tiene la orden de ſan Francisco.

señor vemos q̄ v̄sa delas cosas de su señor/assi en su ausencia como en su presencia/corporal segun la orden y disposicion del señor dela cosa. Y la ymofina que nos es dada por manos de los fieles passa en nuestra v̄so, y el dominio della en aquel que es principal dispensador de nuestra orden / al qual como a señor estamos promp- tos para darle todas las cosas que se nemos quando del nos fueren demãdadas / y no temiendo propiedad mas que el v̄so simple con buena consciencia guardamos nuestra regla sin quebrantamiento alguno.

Capitulo, xlix. Dela question vigesimatercia sobre el estado dela vida religiosa.

S. Buena.



Question del modo de tratar la pecunia en la orde de los frayles Menores.

Almbien pregunto/como vuestra regla diga que no recibays dineros o pecunia, por vosotres, ni por interpuesta persona alguna/ parece que hazeys al contrario/ansi pidiendo como depositando y gastando la pecunia que os es dada. Porque puesto que por vuestra mano y persona no las trayes/ hazeys las recibir/ guardar / y distribuyr a vuestra voluntad/ siendo os defendido por precepto estrecho d̄ vuestra regla/ que no tengays sobre la pecunia ningun poder de dispensar. Y yo no se como podeys vosotres escusar esta transgression. Y si este precepto no se puede guardar/ no lo deueys prometer/ y antes se deuia dexar la regla/ que no que sirua de lazo a los que la prometen/ no se pudiendo guardar. Responda que muchas cosas se juzgan por malas en quãta no son entendidas. Las quales entendidas se conoce ser racionales y justas / assi es en esta questio q̄ se nos ha puesto.

Respuesta para qui- tar todo el cupulo en este caso.

La regla defiende/ que ni por nos ni por interpuesta persona / recibamos pecunia que sea nuestra/ ni seamos señores / ni poseedores della/ como de cosa propia/ mas concede

nos que procuremos las cosas que auemos menester por amigos spirituales, los quales por amor d̄ Dios, spiritual/ y santa/ y justamente nos aman. Las quales dos cosas ambas en tal modo se guardan que aquellas cosas que sin pecunia no se pueden auer / sean procuradas por los mesmos que a los frayles dan la ymofina pecuniaria/ o por su mandado. Assi como quando algunos procuran q̄ algũ libro se escriua para los frayles, o se haga ropa para vestirlos/ o edificio/ o otra cosa/ de sus trabajos y gastos/ o si los frayles procurã estas cosas/ ellos pagan la pecunia a los que estas cosas dan a los frayles. De manera que quando los frayles hazen escreuir libros otro paga por si la cosa/ o por su mensagero/ o mandado. Y tambien si algunos quieren dar al-

Nota biẽ esto para mayor claridad.

Almij estar

Noté bien
esto los le-
dores.

estar allí depositada para sus necesi-
dades. Allí como quando el señor co-
mete a su siervo sus dineros para que
me compre dellos yn habito / entre
tanto que no se compra es la pecunia
del señor, mas despues de comprada
la tunica / ya es de mi uso.

La inten-
ción del pa-
dre san Frá-
ncisco ene-
ste caso de
la pecunia

Graue sen-
tencia de
S. Buena-
uentura.

A lo segundo por esta via e indu-
stria / así por amigos espirituales / co-
mo por otros qualesquier procurado-
res y medianeros procuran los fray-
les lo que les es necesario / y no por
ello recibē pecunia / por aquellos pro-
curadores, mas ellos las guardan en
nombre de los que las dan / y cō su au-
toridad las conuerten en las necesi-
dades y prouecho de los frayles / de
manera que el dominio de la pecunia
no passa en los frayles. Y así el autor
de la regla / mas pretēdio cerrar a los
frayles el camino de la auaricia / en la
possession de la pecunia: por la qual to-
da religion se anega y se aboga / a cer-
rarles la oportunidad de las cosas q̄
son menester. Y tambien la sede Apo-
stolica cuyas obras son propuestas a
toda la yglesia de summo iuzio y ve-
neracion / no aprouara ni confirmara
la regla / si en ella vniere cosa alguna
de inconueniente / y imposible de guar-
dar. Por lo qual a los que la profes-
san, no es lazo de dudosa obscuridad,
puesto que tengan necesidad de dili-
gente aduertencia, porque no offendā
y desfallescā cōtra su regla / los que
hā de procurar por pecunia algunas
cosas que tienen necesidad. La qual
diligencia es de gran merecimiento
/ aunque aquellos andan mas se-
guros que se desuijan de tales nego-
cios / no siendo a ellos constreñidos
por officio.

Capitulo. I. De la question vigesima
quarta sobre el estado de la
religion.

S. Buenau.
Esa. 61. c.



En pregunto / como las co-
sas mal adquiridas / seā muy
desagradables a Dios. Po-

soy Dios (dize el mesmo Señor) que
aborezco el robo en el sacrificio que
me es ofrecido / porque pedis y rece-
bis pecunia de aquellos que adque-
ren sus ganancias cō tratos illicitos.
Respōdo que algunos ay que tienen
cosas mal adquiridas / y pueden se ha-
llar ciertas personas a quē deuen ser
restituídas, quando tenemos noticia
cierta de los tales, no les deuemos pe-
dir lymosna ni recebir la dellos / porq̄
quanto tienen es ageno / y estan obli-
gados a restituyllo todo. Y quādo no
se hallan todos aquellos a quien se hā
de restituyl estas cosas / entonces la
restitucion de aquellos que no se ha-
llan / se ha de dar y gastar con pobres
y en obras pias. Y otros algunos que
tienen bienes injustos / los quales
puesto que den lymosnas, no por esto
son impotentes de restituyl a las per-
sonas a quien deuen / porque aun les
queda copia suficiente de donde pue-
dan satisfazer a quien deuen / y estos
pueden hazer lymosna de lo demas /
y nosotros recebir la: mas de los pri-
meros no la podemos recebir / sino
fuesse por ignoracia inuencible / o por
extrema necesidad / o por presump-
cion que los acreedores ternan por
bien que recibamos la tal lymosna: y
nos escusaran de culpa. Y quando no
nos consta de cierto / que no retiene
ninguno los bienes injustamente / no
somos obligados a creer leuemente
que alguno es tan mal Christiano / an-
tes tenemos obligacion a presumir
bien dī. Y el mendigar de nuestra pro-
fession / y por que lo que a Dios es de-
uido / se ha de dar a los pobres de
Christo nos escusa en esta parte mas
que aquellos que de otras cosas tie-
nen de que sustentarse. Por lo qual
donde la publica fama clama / ser al-
guno de los primeros sobredichos /
puesto que de otra manera no constas-
se / por amor del escandalo / no seria
bien pedirle lymosna / ni recebir la de
su mano: saluo de aquellos q̄ por pro-
fession o officio son medianeros para
que se restituya lo ageno a sus due-
ños /

No se pue-
de dar ly-
mosna de
la hazien-
da agena
que tiene
dueño co-
noscido, y
del que no
se sabe sy

Luc. 10.

1. Cor. 9.

Preuilegio

q los fray-

les puede

morar en

las tierras

de los des-

comulga-

dos,

fios/los quales pueden bazer licitamente y mofna del salario que les pã de dar por razon de su officio/ de lo q fue robado porque digno es entõces el fiel obrero de su mantenimiento/ y ninguno esta obligado a seruir en la guerra a su costa. Y porque podamos con amonestaciones induzir a los pecadores a la enmienda/ nos concede la silla Apostolica/ que libremente podamos morar en las tierras dlos descomulgados/ y que entonces recibamos dellos lymosnas principalmente/ si de otra manera no nos pudiessemos sustentar/ porque si se quitassen los buenos de entre los malos, quien induziria a los malos al bien/ con palabras y exemplo.

Capitulo, l. Dela question vigesima quinta de estado de los Religiosos.

S. Buena.



En pregunto / que es la razon q los clerigos beneficiados menos deuocion tienen/ y mas os persigue que los leglares/ y q los simples sacerdotes? Respondo/ que assi como no todos los seculares nos aman/ assi no todos los clerigos nos quieren mal. Y si algunos parecen ternos mala voluntad, puede ser esto por cinco causas. La primera/ porq temen, no conozcamos sus obras/ excessos/ y defectos, y mas rigurosamente los reprehendamos/ quanto mas claramente vemos quales deuan ser, y no lo son algunos por quien se gobierna la yglesia. La segunda causa es por la inuidia que tienen de nosotros viendonos mas aceptos a los leglares, y ellos comparados a los religiosos parezcan en vida o erudicion de muchos menos qualates/ y tambien menos sabios en la doctrina. La tercera/ porque se duelen/ si por las con-

fessiones de los otros sus compañeros venimos en conosciemto de sus malos secretos/ temiendo ser en menos temidos por la noticia d aquellas cosas, o que por nuestro consejo se apartaran dellos aquellas personas, o se conuertiran a mejor vida. La quarta es/ porque temen les auemos de quitar algun prouecho/ pareciendoles/ que las lymosnas que se nos dan sedarian a ellos/ si nosotros no fuessemos en el mudo / y esta parece ser la principal causa de los mas que nos desaman/ esto es/ si con mas diligencia procuran las ganancias temporales de sus subditos/ que los prouechos de sus almas. Puede tambien ser la quinta causa/ que la diuina justicia tanto mas endurezca/ y permita caer mas profundamente a aquellos, quanto mas lo conosciaron y menospreciaron: a los quales dandoles mayores beneficios/ fueron mas ingratos/ y offendieron mas gravemente que los otros/ y quanto mas familiar y frequentemente lo tratan/ tanto mas indignamente lo reciben: por lo qual no solamente ellos son en si malos/ mas tambien dessean que con ellos lo sean los otros, y por esto tengan muestra voluntad a los buenos/ y dessean que no sean en el mundo aquellos que no quieren imitar/ y persiguan a los que son desemejantes a ellos. Grande cosa es ver al justo (dize Salomon) q Sapien. 2. dicen los malos donde trata de ellos muchas cosas a este proposito. Y por que en los seculares se hallan menos cosas delas que tenemos dicho/ por esta razon nos tienen menos odio, antes nos aman mas/ los que entienden que buscamos su saluacion, y esperan que por nosotros/ fielmente sera procurada delante de Dios con santas oraciones/ merecimientos y doctrina. Tambien los ecclesiasticos sabios por la mesma razon nos fauorescen y aman como a hijos propios y compañeros con ellos en la administracion ecclesiastica/ assi dela saluacion/ como dela solicitud delas almas a ellos com-

metidas, y necesarios coadjutores, o fíeles ayudadores de la carga que que ellos tomaron. Y estas cosas di-

chas basten al presente dize el seraphico doctor san Buenaventura.

Siguiese vna muy prouechosa Epistola del

Seraphico doctor san Buenaventura, la qual es como vna regla, e institucion, de todos los que bien y espiritualmente quieren viuir en Christo, y diuidese en veynte y cinco reglas, o consideraciones muy prouechosas, &c.

Capitulo. liij.



Su muy amado en Christo. H. siay Buenaventura de Balneo Regio, su hermano en el señor, os sea que despedido ya del bñbre viejo, viua en Christo y muera al mñdo. Por quanto mi muy amado hermano en el señor / estando yo en vuestra presencia con mucha instacia me rogastes que os visitase yo despues con algunas letras de exhortacio / y como yo conoscieste hermano q con esta vuestra peticion me obligastes y me encendistes / consiello que con vuestra profunda hum. lidad y deuota porria, vencistes la soberbia de mi dureza en tanto que yo prometi lo q vos descauades / puesto que fuera mayor razon recibir yo esto de vos que mandarmelo. Mas porque la instancia de vuestra deuocion en este caso me fuerza hareme habil en quanto yo pudiere para cumplir lo que me rogays / no escriuendo os otras cosas particulares, sino aquellas rudas y simples que para mi mesmo temia intento de ayuntar: de las quales ya muchas / vos muy bien sabeys. E como mençado muy amado hermano a hablar con vñs charidad / como ninguno puede pfectamente seruir a Dios (como la cierta experiencia nos enseña) si primero no procura desaharse

enteramente del mundo. Conuene para se-
pues / si queremos seguir a nuestro quier a chri
saluador y señor / que ante todas cosas que con-
sas, obedezcamos la voz del pñro / uiene ha-
pñeta / conuene a saber, que sueltos zer.
de los nudos de los peccados / nos Esay. 58.
desateemos de los lazejos / q nos
reprimen de tal manera, q sueltos de
las obras terrenas, sigamos con li-
bres pisadas al redemptor. Porque Timo. 2.
segñ la sentençia del Apostol: ningun
militate que sirue a Dios se deue im-
plicar ni emboluer en los negocios
del mundo. Nñca pues permitamos
que en nuestro coraçõ aya alguna soli-
citud penosa / de alguna cosa criada /
sino fuere en quanto inuene nuestra
affection al aino: diuino / porque la
mucha variedad de las cosas terre-
nas / frequentadas mas de lo que con-
uiene / no solo distrae el animo, e inter-
rñpe la gracia de la quietud del espi-
ritu pacificado / mas junto con esto /
engendrando imaginaciones cõturbu-
lentas molestias / con mucha in-
oportunidad lo inuene y derriba. An-
tes dexada toda carga pesada de
las affectiones de todas las cosas
terrenales / sin tardança alguna / ni gra-
ueza, corramos a aquel q saluabile-
mente nos combida / en el qual esta la
entera refection de las almas / y la
summa paz que sobrepaja todo sen-
tido. Gloriosa mñdize todos los que Philip. 4.
trabayays y estays cargados, que yo Matth. 11.
os dare refection. O señor, y de quẽ
teneyys

teneysvos necesidad, o aquíe aueys vos menester? Que es la causa q̄ llamays? que teneysvos que ver cō nosotros? o vos de verdadera piedad: venid a mi (dize) e yo vos dare refectiō. O maravilloso amercede amiente de nuestro señor Dios. O charidad inefable/ quien jamas hizo tales cosas? Quien vio ni oyó cosas semejantes? Abirad como el señor esta cōbidando a los enemigos, amonestando a los culpados/ y atrayendo a los ingratos. Venid (dize) a mi todos y aprende de mi. Tomad mi yugo sobre vosotros, y hallareys quietud para vuestras almas. O palabras dulces, palabras diuinas/ y mas penetrantes que toda espada de dos filos q̄ traspasan lo interior de las almas: y son tan llenas de admirable dulçura, que llega hasta la diuisiō del alma. despierta agora, o alma Ch:ristiana/ al amor que procede de tanta benignidad/ al gusto de tanta dulçura/ y al olor de tanta suauidad/ cierto el q̄ estas cosas no siente/ de graue enfermedad esta opreso/ fuera esta de si/ y muy cercano a la muerte. Abrazate, e inflamate yo te ruego alma mia/ engruessate cō affectos de amor, endulgate con delicado sabor/ ninguno te desienda entrar/ ni tener ni gustar. Que mas queremos/ que mas esperamos, y que desicamos en esta vida. Tenemos cierto en Ch:risto todos los bienes. Mas ay/ o espantosa locura nuestra/ o enfermedad miserable/ o desuario detestable/ porq̄ llamandonos para el descanso: seguimos nosotros el trabajo. Combidanos para consolacion/ y buscamos dolor. Prometen nos alegria/ y nosotros procuramos tristeza. Espantosa es cierto tal enfermedad/ y miserable perversidad/ ya todos hechos somos insensibles/ y casi peores que estatuas. Tenemos ojos y no vemos/ oydos/ y no oyamos/ tenemos razon y no vsamos della, teniendo lo amargo por dulce, y lo dulce por amargura. O Dios y señor todo pode

roso/ de donde nos verna enmienda de tanta perversidad? De donde ternemos suficiente satisfacion de tantas offensas? Cierito ninguna destas cosas se halla en nosotros si no nos fuere cōcedida de v:ra mano liberal/ porq̄ vos solo nos podeys corregir/ vos solo satisfazer por nuestros pecados/ que solo conosceys quien nosotros somos/ salud y redempciō nuestra que solo a aq̄llos concedeys todas estas cosas que viendose ser miserables con profundissimas consideraciones confian que seran leuados en alto de vos señor muy benigno. Leuantesmos pues de directo a Dios los ojos de nuestra alma/ y cōsideremos a dōde agora estamos caydos/ porque quien no conofce su cayda/ no cura de leuantar se. E conofciendo quien somos, y el lugar en que estamos/ clameinos de las profundidades a Dios con gran fortaleza, que estienda sobre nosotros la mano de su misericordia/ la qual jamas puede ser corta para saluar. No perdamos la confiāça, porque tiene grā premio. Acerquemonos cōfiadamēte al throno de su gracia, donde alcançaremos el fructo de nuestra fe/ esto es la saluacion de n:ras almas. Ninguna cosa nos detenga: porque ya la vida nos llama, la salud nos espera, y la tribulacion nos constringe a entrar. Pues que hazemos porque somos tan perezosos/ o en que nos detenemos? Alpresuremonos a entrar en aquella holganza de los gozos eternos/ donde ay grandes, e incompreensibles cosas y sin numero. Suba pues a Ierusalem nuestro coraçon, sospiremos por nuestra patria: caminemos a nuestra madre soberana. Entremos en las potēcias del señor, y veamos en ellas a nuestro rey triunphante, y enternezcanse nuestros coraçones en sus misericordias. Demos le gracias de todo nuestro coraçon/ que no considerando los defectos de nuestra ingratitud, no aparto de nosotros la copiosa abundancia de su

Hebre. 4.

Miseria grande es no conofcer su miseria propria

Hebre. 4.

Psalm. 70.

Esaías. 6.
Psalm. 113.

Psalm. 118

de su misericordia / dándonos desseos de correr el camino de sus mádamientos, por el qual ningún puede correr sin desseo. Esta gran merced soberana no se deue tener en poco, mas por gracia singular: pues aquel grãde entre los prophetas dize en el Psalm 118 que la desseo en esta manera. Desseo mi alma desear vuestras justificaciones señor en todo tiempo. Mas por que este desseo muchas vezes se enflaquece por nuestra gran tibieza / negligencia y descuydo / pareciome seria bien notar algunas cosas para firmitamiento nuestro / por las quales se vea lo que auemos de seguir / y de lo que nos auemos de desuiar / las quales con affecto deuoto / cõsideradas (y cobradas las fuerças / tanto tiempo sin cansar por la diuina charidad) crezcan en nosotros las virtudes y gracias / y asta q̃ alcancemos el perfecto desseo de los montes eternos.

Orden de la epistola en pceder

Doner se han primero algunos incamientos generales, y despues seguirse han otros particulares,

Memoria, o reglas generales.

C Son pues estas vias virtudes muy loadas en los mácebos: y vias escalas para la saluacion. Por las quales sin duda / los fielmente exercitados en ellas / pueden subir a la perfection de las virtudes / y a la cõbre de la gloria. Las quales virtudes son estas que se siguen. Una vengança en todas sus cosas / y en todas sus obras. Hablar poco / promptitud grãde en obedescer / frequentar la oracion: buyr la ociosidad / las dissoluciones y solturas / confessarse pura y frequentadamente / servir de buena voluntad y euitar la compañía sin fructo. Estas son las piedras preciosas y de grã resplandor / que hazen a los que las tienen preciosos a Dios / y a sus angeles. Y quando pluguiere a aquel que por su gracia desde el vientre de vuestra madre os llamo, para q̃ reuele en vos la ymagen de su hijo /

Gala. 1.

(mudando os de la miserable seruidumbre de Egipto / en la libertad de los hijos de Dios) que comenceys ya a poner el pie en el camino del hombre nuevo (el qual entre el amor y temor es hecho arado de la humildad) entonces subiendo por el mismo camino de la humildad a cosas mayores / os podreys exercitar en otras mas altas / de las quales os porne aqui ciertas annotations.

De la mortificacion de las audicias.

C Primeramente necessario es q̃ ti que ante todas cosas tengas inflamado desseo de seguir las pisadas del saluador en tal manera, que toda tu esperança tengas fixa en el desuado lexos de ti todas las consolaciones deste mundo.

De como se deuen desarraygar los vicios.

C Lo segundo es / que trabases con todas tus fuerças / limpiar te de todos los vicios y malos desseos / quanto fuere possible a la condicion humana / porque limpio de la leuadura de toda malicia y peccados, corras en pos de Christo con nouedad de vida. Porque si primeramente no quebratares las cadenas de la maldad / tu alma siẽdo offuscada y acõpañada de tales tinieblas: no podra ser leuantada a las cosas celestiales.

Gala. 5.

De como se deuen cortar las ocasiones.

C Lo tercero es, que desates de ti toda obligaciõ y compañía exterior: porque con sana pureza de alma / te puedas ayuntar a Dios.

De las tribulaciones y paciencia en ellas.

C Lo quarto es que por amor del altissimo tu esposo Jesu Christo con ygualdad d'animo, iuffras todas las persecuciones deste mundo / recibendolas / si fuere possible / con desseo, y solamente te deleyta en las pasiones y trabajos de Jesu Christo / desuiando

Virtudes que son la puerta de las otras obras santas

desuando de ti toda alegría temporal/alegrate en las mismas tribulaciones estimandolas en mucho precio/como dadas y preparadas para ser por ellas purificado de tus pecados/y para prouecho de tu alma.

De como no se deue de quejar el siervo de Dios de cosa alguna.

¶ Lo quinto/que conociendo y sintiendo/quanto tu tienes offendido a tu criador/y de todas las cosas / no esperes que alguna criatura vse contigo de razon/y bagalo que deue.

Dela propria pobreza.

¶ Lo sexto/que tengas a ti mesmo en singular menor precio / deseando ser tenido de todos en poco / y zelando la santissima pobreza en todas las cosas que te pertenescen. Usaras tambien en ti en quãto pudieres/de aspreza/vileza/y tristeza / y para tener esto no busques estas cosas en los otros/mas antes alegrandote y bolgãdote dela consolacion de tus hermanos/acompañalos siruiendolos en qualquiera administracion/segũ que conuiene/juzgãdolos por dignos de toda consolacion/saluo si (lo q Dios no quiera) anfi fuesse en alguna cosa manifest. offensa de Dios / que por ninguna manera se pudiesse escusar: dello qual entonces auiendo compasion y temor/te deues mucha doler de todo tu coraçon.

De como se deuen huyr las honrras humanas.

¶ Lo septimo/que estando todo tiẽpo en temor/con todo tu poder huygas como de pestilencia mortal / las blanduras deste mundo/las honrras,

Fortaleza los fauores/y los vientos de gloria que pone vana. Y estando continuamente en ti al hombre mesmo tẽ sospecha de ti en todas las horas. Porque si alcançares victoria de ti mesmo ningũ enemigo de dẽtro/nifuera te dañara.

Dela verdadera humildad.

¶ Lo octauo es / que por amor de aquel/que siendo señor de todas las

cauallerias celestiales / y de todo lo que ay en la tierra y en el abyssmo (que por amor de nosotros tomo nuestra vil naturaleza en forma de siervo: subjerandose en ella por su libre voluntad al poderio de los hombres) abaxandote a ti mesmo/tengas a todo hombre por tu señor/y a ti verdaderamente por siervo de todos. Porque desta manera alcançando pacifica tranquilidad y perpetua paz cõ todos/no sabras escãdalizarte de cosa alguna.

Dela paz del alma, y como se puede poseer.

¶ Lo nono es/que no toques en cosa alguna / que no sea para spiritual prouecho tuyo/esto es/que de ninguna cosa cures/o con ninguna cosa te ocupes interior/o exteriormente/ en manera alguna: si en ella no hallares prouecho para tu alma, ni en tales cosas permitas que otro te enlaze/o te las presente.

Importa mucho la compaña honesta y graue.

Dela guarda de los sentidos.

¶ Lo decimo es / que con singular obseruancia guardes la vista / y los otros sentidos corporales/de manera que ninguna cosa quieras ver, oyr o tocar: sino fuere prouechosa para tu alma. Tambien deues reprimir la lengua con mucha diligencia/ de manera/que ninguna cosa hables/sino fueres preguntado/o cõstrefido por necesidad/o que sea prouecho euidente. Entonces con reuerencia de animo y temor con suauẽ breue/ y moderado somido si pudieres/puedes responder/euitando siempre la abundancia de palabras: y cortando quanto fuere possible la ocasion dellas.

De la soledad y vigiliã.

¶ Lo vndecimo es / que deseando la agradable y santa soledad: en todo tiempo tengas en mucho el exercicio delas vigiliã: offreciendo siempre a Dios tus oraciones: con mucha atencion de palabras/con seruior de deuocion/y profunda humildad.

Del officio diuino.

¶ Lo

Lo duodécimo, es que quando ayas de dezir el officio diuino / quierés a ti mismo olvidadas y desuadas de ti las cosas terrenales / porq̃ fijo y ocupado el espíritu en los misterios celestiales: con tanta deuoción reuerencia, temor, y alegría digas las horas canonicas / como si puesto entre los choros de los angeles ante la magestad diuina / presencialmēte cō ellos offreciesses alabanzas al señor. Que sobre todo deue ser deuoto de la virgen nuestra Señora.

santa Maria.

Lo terciodecimo, es que en todo tiempo affectuosamente tengas en summa veneración a la gloriosa reyna de los cielos / madre de nuestro señor Jesu Christo: y en todas tus necesidades, peligros, y estrechuras / te conuiertas a esta señora así como a amparo muy seguro / demandándole te defiēda en toda tribulación y necesidad. E tomándola por principal abogada despues de Dios / segura y deuotamente le encomiendes lo q̃ te cūple / porq̃ es madre nuestra. Y offrecerle cada dia espectral y singular reuerencia. E porque tu deuoción le sea accepta: y tu reuerencia agradable / trabaja con todas tus fuerças (acompañado de humildad y mansedumbre) de imitar sus santissimas pisadas con entera obseruancia de su pureza y limpieza / y exercicio de toda virtud en tu alma y en tu cuerpo sin interualo alguno de tiempo.

De como se deuen euitar con mucho estudio las conuersaciones de las mugeres.

Lo quartodecimo, es que en todo lugar euites y huyas la conuersación de las mugeres de q̃quier edad: y asimismo de cōpañias de moços, excepto en caso de necesidad, o de manifesto prouecho espiritual. E dō de quiero que estuieres escoge para ti un padre varō, santo, discreto, y piadoso: y mas docto por experiencia de obras, q̃ por subileza de pala-

bras: el qual con exēplos y palabras efficaces y loables, te instituya, encamine, e inflame en el amor diuino: al q̃ en todas tus necesidades puedas tener recurso y espiritual consolacion.

De como se deue huyr toda acidia y tristeza.

Lo quinto decimo que desechādo con sumo estudio y diligencia los vicios de ti / toda frialdad de pereza y tristeza / en la qual esta escondido el camino de la confusion: que llena a la muerte / trabaja de conseruar en ti toda serenidad y quietud interior y exteriormente: a ninguno resistas ni contradigas por ninguna via possible en cosa alguna: antes en todo y por todo los dera en su opinion / con tanto que no sea cosa contraria a Dios y a tu saluacion.

De como se deuen jnzgar a buena parte las obras de los proximos.

Lo sextodecimo, es que todas tus afficiones y voluntades sean cōformes a la voluntad diuina. Todas las cosas te edifiquen / no te escandalizes de alguna cosa deste mundo / ni te turbes por los defectos agenos / mas de lo que fuere justo / porq̃ acrecentando daño sobre daño / no quedas inficionado por las culpas agenas / y te acaezca que queriendo librarse a los otros de algunpielago con mayor daño tuyo caygas en el profundo. Antes encubriendo todas las cosas en que no puedes sin culpa, o daño aprouechar / con benigna charidad las denes dexar aquella summa sabiduria / que sabe sacar bienes de qualesquier males. Y desta manera podras aprouechar espiritualmente concediēdotelo el señor, así en las cosas buenas, como en las malas.

De como se due guardar el coraçō.

Lo decimo septimo, es q̃ guardando con toda diligencia tu coraçō, y ocupádolo en solos los exercicios espirituales / trabajes como no se imprima en el cosa alguna de las cudi-

Como se han de llevar los defectos agenos, y las cargas.

S. August. in Inqui.

Vn amigo espiritual es mester, y que sea tal.

cias deste mundo. Porque suelto del amor delas criaturas/ libremente pueda darse todo al criador de todas las cosas.

Dela charidad de los proximos.

¶ Lo decimo octauo es/ que considerando en todos los hombres la ymagen y semejança de aquella diuina magestad/ así ames a todos con esta diuida affeccion de charidad/ y tengas cuydado de todos/ principalmente de los enfermos en todas las necesidades (con tal condicion/ que sea sin perdida y detrimento delas cosas spirituales) como la buena madre q ama y cria a su vnico hijo.

Dela continuacion en la oracion.

¶ Lo decimo nono es/ que de tal manera tengas tu alma ordenada con Dios/ que todas tus obras/ y todo el exercicio/ así de tu alma como de tu cuerpo/ sea oracion. Y todos los seruicios/ y principalmente los mas humildes/ con tanto feruor de charidad los deues hazer/ como si en ellos corporal y presencialmente siruieses a Christo. Lo qual deues/ y puedes con verdad creer. Porque el dize en el Euangelio, Lo que a qualquiera de mis pequenuelos bezistis/ yo lo tomo a mi cuenta.

Math. 25

Dela obediencia santa.

¶ Lo vigesimo primo/ que estudies de guardar siempre sin offensa/ como la lumbré de tus ojos/ la honra y deuota reuerencia/ que se deue a todos/ porque regla es de santissima obediencia no solamente subjetarse a los grandes/ mas tambien a los pequenos/ obedesciendo/ no solo a los mayores y prelados/ mas tambien subjetándose a qualesquier menores/ negando a ti mesmo por Christo. Y que fueren indifferetes/ trabajes siempre de hazer la voluntad agena/ no siendo cargoso en cosa alguna a los otros/ mas antes amando a todos en la charidad de Christo trabaja lo posible como puedas ser agradable a todos. Duylas singulares affabilidades/ y la mi-

liaridades impertinentes. Guárdate con todo estudio/ q ni por palabras/ ni por obra/ o gesto/ seas ocasion por por ti/ o por otro/ de algun rancor/ odio/ injuria/ turbacion/ clamor/ escandalo/ murmuracion/ aduersion y lionja. Y de otras qualesquier cosas semejantes a estas.

Del secreto que se deue tener en los dones spirituales recibidos.

¶ Lo vigesimo primo es/ que trabajes abscóder de los ojos de los otros quanto a ti fuere posible/ los dones delas virtudes y gracias spirituales/ que en ti/ o por ti ha por bie de obrar la bondad de Dios. Y tambien estúdiala de abiconder de los otros las tribulaciones/ las batallas/ los propósitos que tienes de proseguir alguna virtud/ y cosas semejantes/ sacando aquellas que se han de descubrir al proprio consello/ en la confesion de las proprias culpas/ saluo fino los descubrieses a algun tu spiritual y experimentado amigo/ por causa de provecho de tu alma/ cuyo consejo y doctrina crees que te aprouechara. Se siemp e sollicito/ en aprouechar el tiempo en todo lugar/ porque puedas dar te a la acostumbrada oracion y santos pensamientos/ y como estando a solas seas lleuado con los desseos a cosas celestiales.

Como se deuen abfconder las batallas e spirituales los ojos de los hombres.

De la continua memoria de Dios.

¶ Lo Vigesimo segundo es/ que suelto del amor de todas las criaturas/ con tanta fuerça de tu alma/ y feruor de inflamado desseo entiendas y te ocupes en el conocimiento/ que suelto y libre de todas las cosas inferiores todo lo que hizieres/ y dōde quier q estuuieres/ y en qualquier negocio en que te ocupares de dia y de noche en todas las horas y momētos/ sin interualo alguno regas a Dios en tu memoria/ creyendo y entendiendo que verdaderamente estas ante el/ y q en todo lugar te esta mirado. Estas cosas deues pensar con gran reuerencia/

cia/temor/ y amor/ y con mucha discrecion. Ora prostrado ante los pies de su diuina magestad/ pidiendole con mucha amargura de tu coraçon perdõ de tus peccados. Ora presentandote lloroso, con abundosas lagrimas ante la ymagen de Jesu Christo crucificado, herido tu tambien cõ el cuchillo de la compassion de la sacrasissima passion del hijo de Dios. Ora poniendo delante de tu vida diforme/ el discurso de toda la vida de Christo/ como vna regla derecha/ cõ que sea de reglar tu vida. Ora tratandote dentro de tu alma; los infinitos inmensos beneficios de Dios, ofreciendole infinitas gracias. Ora, compungido ardentissimamente cõ los estímulos de su amor: consideradole en todas sus criaturas/ contemplando a vezes su omnipotencia, a vezes su sabiduria/ y a vezes su infinita bondad y clemencia, loandole deuotissimamente en todas sus obras. Ora/ arrebatado del deseo de las moradas celestiales, con gemidos y sospiros affectuosos/ endereçados al señor. Ora/ viendo con profunda especulacion las entrañas de su inestimable charidad que tuuo con nosotros, y esto deues hazer con vna alegria de excessiua admiracion/ desfalleciendo con el animo y con el coraçon entre sus diuinos brazos, considerandote/ aora para caer, aora buyendo: otras vezes cayendo/ y que a vezes tiene Dios su mano sobre ti que te levanta/ te sustenta/ y te atrae a si/ puesto que en todo te conozca ingrato y descuydado de ti mismo. E siendote abiertas las inefables entrañas de la misericordia diuina/ deues con grandissimo ardor de charidad lançarte en ellas, resoluiendote todo en lagrimas de deuocion. E otras vezes contemplando con atencion los secretissimos y profundissimos, y muy espantosos juýzios de su justicia/ dando al señor summa veneracion/ acompañada de gracia de amor/ temor/ y tremor, como fiel constante/ auisado y

humilde, en todas y por todas sus obras. y otras desto, deues traer en todas las cosas dentro de tu animo la continua y viua memoria de su sacrasissima passion.

De la guarda que deue tener cada vno de si mismo.

Lo vigesimo tercio, es que velando sobre la guarda de ti mismo/ con cauta y continua sollicitud te am pares en todo tiempo de los engaños del enemigo antiguo/ el qual muchas vezes transfigurandose, y fingiendose en angel de luz/ en todo tiempo y lugar estiendo lazos y redes al póblico/ porque pueda prèder su alma. Buýe pues como auer los lazos de los caçadores/ y trabaja con santa humildad de venir a tanta pureza en los ojos, q no te pueda cõprehender en sus subtilissimas redes. De las quales entõces podras ser libre de culpa/ quando fueres beçco Israel, viendo continuamente a Dios cõ los ojos intellectuales, porque ni se duerme ni se descuyda el señor que lo guarda.

De la pura cõfessiõ de los peccados.

Lo vigesimo quarto, es q perseverando en ti/ con incansable rigor de santo proposito/ y todo encendido en los sagrados ardores de los cõsejos celestiales/ guardado la bermosura de la limpieza del alma y del cuerpo/ la pureza de la innocencia/ la subreza de la consciencia con diligente cuydado/ te deues guardar de no boluer atras/ del bien q has comenzado. E para conseruar esto mas pura y diligentemente, examina tu vida siete vezes al dia, con examen continuo/ y esto antes, o luego despues de dicha, cada vna de las horas canonicas: considerando y discutiendo cõ deuida atencion/ en que manera anduiste de ora en ora/ dignamente y sin macula delante de Dios. E porq no ay alguno tan diligente, que al guardela disciplina y justicia que no dexe, o desfallezca en alguna cosa, por tanto

La vida de Christo, es con que se ha de medir la vida del justo.

En q deue gastarel tiempo el varõ espiritual.

1. Cor. 13.

Psal. 130.

tan necesario es, que recurriendo al purificador de la conciencia con dolos y gemido, frecuentada mente te acusés en la confesión de los pecados. La qual acusación, o confesión entera, verdadera, y puramente sin alguna cobertura de excusación: debes de clarar por orden al proprio sacerdote, así como a Dios y todos los defectos en que tienes que pasas del fallecimiento.

Forma de confesarse de los pecados. recomiendo primero las omisiones y negligencias que cometiste en todas las cosas que tocá al servicio de Dios: y principalmente de la tibieza que fuiste en la oración, quanto a sus dos partes: conviene a saber, a la mental y vocal. Después acúsate de los defectos, quanto a la observancia de la justicia con tu proximo, y después de lo que cometiste por no aver guardado los sentidos. Y también lo que toca a las affecciones y pensamientos ajenos a los sentidos. Esta confesión siempre deve ser acompañada con entera satisfacció, y contrición que te due las de todas las ofensas, no solamente de las grandes, mas también de las pequeñas, y doliendote, te deve a guardar de boluer a la culpa passada: trabajado siempre en desuair y costrar de ti todas las ocasiones y causas de los pecados, por mas conuicias que te parezcan por affection natural, o accidental. Porque entonces (según la sentencia del saluador) se bñ de arrancar los ojos que escandalizan (esto es) las ocasiones de los pecados que en todo y por todo se deuen errar.

Matth. 18.

Mucho agrada lo que siempre daña a la conciencia.

Las quales a nuestro parecer son deleytosas, puesto que mucho nos desagrada sus efectos. Por lo qual al forissimo batallador en esta cōquēda: necesario es (segun el precepto diuino) ser ciego, sordo, y mudo, e insensible para todas las cosas en que el alma no halla ganancia. E porque con mas sollicitud, cūplas los diuinos mandamientos y su celestial disciplina en las cosas ya dichas, y en todas las demas, y seas con mayor seruior encendido en las obseruancias, trabaja

afectuosa y amorosamente con espíritu cálido y simplicissimo tratar estas cinco cosas: alomenos vna vez entre noche y dia. Lo primero, quan breue es esta vida. Lo segundo, quan resuoloso y peligroso es el camino. Lo tercero, quan incierta la muerte. Lo quarto, que premios estan guardados a los justos. Lo quinto, que tormentos a los malos: porque no aya seruiuo sin temor y nungun passatiempo sin tremor, o sospecha de ofensa.

Cinco consideraciones de gran devtidad para el alma.

¶ De la propria reputacion.

¶ Lo vigesimo quinto y vltimo, es quando concediendolo la gracia diuina) tuuieres cūplido todas las cosas perfectamente conosciendote por pecador y seruo inutil, te tengas por indigno de qualquier beneficio de Dios, y teniendo forissima fe, lleno de la charidad diuina, espera del misericordiosissimo padre con gran confianza que te abra las entrañas de su misericordia. Por que quando aya lançado los firmissimos fundamentos de la fe, en la ganja de la profunda humildad y leuatares gloriosas paredes de continua y seruiente charidad, adornadas de pinturas y debuxos de todas las virtudes, y pueres la hermosa cobertura de la desfeada y bienauenturada espera, que finalmente todas las cosas bien ordenadas: aquel summo y celestial morador y muy dulce buci ped de las almas fieles (cuyos deleytes son estar con los hijos de los hombres) tanto tiempo, potencia por bien, por su diuina gracia de morar contigo en el presente destierro, hasta que acabado el termino desta vida, en la patria de la celestial y bienauenturança, vestido de gloriosa estola de perpetua immortalidad merezcas ver con júbilo la claridad de su diuino rostro con todos los santos, donde aura summa felicidad y eterna bienauenturança, fin y cumplimiento de todos nuestros desleos.

Prouer. 8.

¶ Conclusion de la epistola.

¶ Esto pues charissimo hermano que

Nota.

quiero que tengas bien entendido / q si perfectamente no negares a ti mismo / sin duda no podras seguir las piadas del saluador, ni menos podras alcanzar su gracia / sin gran sollicitud y continuo trabajo. Y si no llamares continuamente a sus puertas / no podras venir a la paz del alma. Y si con diligencia no conseruares en ti el testimonio de Dios / muy presto darat tu casa en tierra / en profundo abyssimo. Y si te conseruares fiel y constantemente / y fueres bien exercitado en las cosas ya dichas / espero en la misericordia del saluador que en el presente de ftierno te hara digno de su gracia / y con el gozaras de su gloria en el tiempo futuro / la qual te conceda aq̃l mismo Señor que es irmo y vno por si pre glorioso y loado. Amen.

Capit. liij. De vnos exercicios de S. Buena Ventura.



Dorque te conserues en las virtudes / necesario es que tengas exercicios espirituales en que ocupes tu alma / porque de otra manera no podras perseverar en ellas. Primeramente debes exercitarte con mucho fervor en la oracion en estos tiempos. Antes que pongas la mano en qualquier cosa / invoca el nombre del Señor / baziendo breue oracion, assi como / Señor Dios entienda en mi ayuda / Señor Dios aued misericordia de mi / o otras semejantes. Y en todas las horas que oyeres tañer la campana / o alguna de las horas Canonicas / haras dentro de tu alma breue oracion / de tal manera / que aunque esten algunos cerca de ti / no entiendan que oras.

Lo segundo / que tu exercicio sera este / que quando oyeres tañer la campana / propongas con deuota deuocion

de emendarte con vna generalidad: baziendo oracion por espacio de vn Pater noster. Antes que comiences alguna obra notable / pèsaras breuemente que proposito tienes o auerte en la primera hora de aquel dia / y assi de todas las otras siguientes / q vayan guiadas de santa intencion / de qual proposito te acordaras en qualquier obra exterior antes que la comiences. Y tres / o quatro vezes en el dia reprimiras con firme proposito la soberuia.

El tercero exercicio sera / pensar en algun bien quando tuuieres tiempo. Y ternas para cada dia alguna cosa especial. A la qual acudirás muchas vezes con el entendimiento / temiendo a ella recurso. El Domingo pensarás en el reyno de los cielos. El Lunes en el iuyzio final. El Martes en los beneficios de Dios. El Miercoles en la muerte. El Jueves en las penas del infierno. El Viernes en la passion del Señor. El Sabado pensarás en la perfection y santidad de nuestra Señora / y en tus pecados. Y ternas la passion del Señor cada dia como materia o exercicio proprio / de aquel dia / juntamente con los beneficios de Dios. Y en cada vna hora de las canonicas (esto es) prima / tercia / sexta, &c. pensarás el passo de la passion de aquella hora: con alguna parte de aq̃lla materia que queda señalada para cada dia. Y desta manera / pèsando y baziendo tus obras / espero que gostaras bien el tiempo.

El quarto exercicio sera / que cada dia te exercites en obras humildes / y de menor precio / escogiendo siempre el lugar mas baxo / menospreciando te de todo coracon / teniendo te por indigno de toda reputacion y loor / refiriendo los todos a Dios / baziendo poco caso que seas loado / o vituperado de los hombres. Considera en ti mismo / y hallaras quan indigno eres de ser loado / antes muy digno de ser vituperado. Quando estuviere en compania de los otros debes

deues estar como conuiene / quieto / vergonçoso / y callando.

¶ El quinto exercicio sera que entres toda señal de soberuia / assi como es hablar alto / y impetuosamente / y otras cosas semejantes.

¶ El sexto exercicio sera / que confieres muchas vezes en que desfalliesces / donde quiera q se te offresca ocasion / y no consentas passar en ti algun pequeño vicio sin castigo / porque el que menosprecia las cosas pequeñas caera en otras mayores. Lo septimo sera / que primeramente guardes tus ojos donde quiera que estuviere / porque de la poca guarda de ellos nacen infinitos males / y assi deue ser esta guarda de la vista la principal entre todas. El octauo exercicio es / cōsiderar los bienes agenos / y no los malos. Y quando vieres pecar a el juue / considera que si aquel tuuiera tanta gracia del Señor como tu / q con mayor feruor que tu se enmendara. Y si vieres a alguno hazer algũ biẽ estudia como lo puedas tu imitar. El nono exercicio sera que todas las cosas que vieres / y oyes en los otros las juzgues a buena parte / y assi de ninguno iospexaras mal. El decimo exercicio es / que donde quiera que te hallares / te ayas de fueras con todos / co. x. y comedidamente / porque no des algun mal exemplo a los otros / porque la composicion de fuera / señal es de la disposicion del alma. El vndecimo exercicio sera / que trabajes de no hazer cosa en q des mal exemplo a otro en pecho / ni en sospecha / porq peligrosa cosa es dar mal exemplo a otro. Lo duodecimo sera / que resistas varonilmente a las tentaciones / y te abstengas / y apartes de las cosas mundanas / sabiendo como en ellas no esta la saluacion. El vltimo exercicio sera / que estes siempre con temor / y vergonçoso / y assi te deues guardar estando solo / como estando con otros / porque Dios ve todas las cosas q hazes. Estos exercicios en comũ deues guardar segun tu pos-

sibilidad / y rogar al señor deuotamente que te de gracia para poner los en obra / porque sin el ninguna cosa puedes hazer. Tornare pues yo de las cosas exteriores a las interiores y de las interiores subire alas superiores / porque pueda conoscer de donde vengo / o donde voy / que cosa soy / de dō de soy / porque assi / de mi conoscimiento pueda venir al conocimiento de Dios. Porque quanto voy aprouechando en el proprio conocimiento / tanto mas me allego al conocimiento de Dios. De donde vengo segun el hombre exterior / vengo de los padres que me engendraron / primero condenado que nascido / pecadores engendraron al pecador en su pecado / y del pecado me criaron que soy yo. Hombre formado de tierra / por artificio natural / ordenado por dispensacion soberana / porque soy innoda del concebimiento / concebido de principios de generacion humana. La qual fue despues conuertida en carne / y despues que sali del vientre de mi madre llorando y lamentando / fui puesto en el destierro deste mundo. Y venido en edad / y lleno de pecados / muy presto se me presento ante el estrecho iuzio del soberano juez / dōde me sera dicho. Venga aqui al pōbre / y sus obras. Tē pues cuidado de pensar profundamente esto que se te va puesto aqui delante sus ojos.

Iob. 10.

1. Cor. 13.

Capitulo. liiij. De vna collacion / o conferencia resolua que trata del menosprecio del mundo / cōpuesta por S. Buena-ventura.



Antes todas cosas deues notar que siete cosas ay en el mundo / en las quales si el pōbre con deuida atencion aduertiese facil y enteramente las despreciaria / y se

A. ii. b. a. n. a.

Parte segunda.

daria al seruicio de Dios / porque seruir a Dioses reynar, y seruir al mudo es perder la libertad d' hijos de dios. Pues lo primero que ay en este mudo es el trabajo que tanto fatiga a los amadores del. Quien alcanza honra sin dolor? Quien prelacias sin tribulacion? Y quien puede estar en alto lugar sin vientos de vanidad? Por lo qual diran los que han de ser cõdenados para siempre, Lãfados estamos del camino que anduimos de la maldad y perdicion / porque anduimos por caminos muy trabajosos. Los malos en esta vida son fatigados de los desleos / y despues seran atormentados en las penas del infierno. Por tanto gran seguridad del coraçon es no tener cõdicia de cosa deste mundo / y el que trabaja por alcanzar las cosas terrenales / jamas podra andar quieto y seguro. Porque es fatigado de lo que desea tener / y no lo tiene / o si lo tiene / teme perderlo.

1. Ioan. 2. No querays pues muy amados amar este mundo / ni las cosas que ay en el (esto es) deleytes / y bienes temporales. Bienauenturado el hombre que sabe a Jesu Christo / aunque no sepa otras cosas, y por el contrario desauenturado de aquel que sabe todas las otras cosas / y no sabe a Jesu Christo.

La segunda es, la negligencia que ay acerca de las cosas perfectas por el amor del mundo. Porque los amadores del mundo tan intentos y diligentes son en adquirir los bienes de la tierra / que todos ellos por el amor destas cosas en que tienē puesta su aficion pierden los bienes eternos. y el amador deste mundo quanto mas se oluida de Dios tanto mas es desamparado del / y queda su alma mas endurecida. Y quanto mas alguno se allega a los males / tanto menos entiende los bienes q pierde / y los que menos precian a Dios / no sientē quanto daño se hazen. Mas los santos varones, porque ninguna cosa deste mudo ama / y mas deslecan la morada del

cielo / viuen en grande quietud / porque la bienauenturança deste mundo Bienauenturança del mundo que concedido o despreciar este mundo / y seruir a Christo / cuyo seruicio es mejor que toda la libertad.

La tercera cosa que nos ha de incitar al menosprecio de las cosas temporales / es la vanidad que ay en ellas. El alegria del mundo / vanidad es / porque se adquiere con lengua esperança / hasta que llega / y venida no se puede tener / porque pasan todas las cosas bolando / y con gran ligereza / y como humo desfallacen / y ay de aquellos que amā tales cosas. Passa el mundo / y todas sus cosas desleadas. Pues dime, qual quieres mas amar las cosas tēporales / y pasar con el tiempo / o amar a Christo, y viuir para siempre? Por esta razõ los varones perfectos consideran siē pre la breuedad de la presente vida / y viuen como si cada dia vuiessen de morir / y con rãto mayor sollicitud se disponen para lo que esperan / quanto mas claramente entienden ser nada las cosas transitorias por el fin que tienen en si. Perpetuo y sin medida es lo que no tiene fin / y pequeña cosa es lo que se acaba / y quanto mas verdaderamente conosciã las cosas celestiales / tanto mas particularmente menos precian las terrenales. Por tanto los contentamientos / y passatiempo de la vida presente / que los pecadores estimã en mucho / los varones justos los tienen por estiercol / y huyen de las cosas que tienē en mucho los amadores deste mundo / como contrarias a su profession / por que saben que son agenos de Dios / aquellos a quien este mundo en todo les es prospero. Gente sin consejo / y sin prudencia / y si supiessen y entendiessen / y proueyessen lo que han menester para el fin. Si supiessen el excessiuo numero de los que se condenan / y quan pequeño es el de los que se saluan / y quan grande es la vanidad

Los que se deluan de Dios que ganacia sacan.

Deute. 32.

dad que ay en las cosas temporales. **Q**uienté diessen la multitud de sus pecados/los bienes que deran de hazer/ y el tiempo que pierden/ y se proueyessen para el peligro dela muerte/ para el riguroso iuyzio final/ y castigo eterno. La muerte como con el de do nos enseña de muy cerca en quan poco auemos de ctitimar/ lo que con tanto cuydado buscan los malos en esta vida/ como son riquezas/ deleytes/ y honrras. El trabajo de los que buscan las riquezas nos lo enseña la vanidad quando vemos que el hombre desnuado se conuierete en polvo. **P**el trabajo de los deleytes sin prouecho se ve claramente quando el cuerpo criado en deleytes es manjar de gusanos. Entonces es conocida la ambicion ser sin fructo/ quando vemos al hombre sepultado debajo de tierra/ y andar sobre el/ y pisarlo las bestias y los hombres. **N**o cureys pues muy amados hermanos amar este mundo/ ni lo que ay en el/ deremos estas cosas vanas/ y conuirtamonos a buscar aquellas que no tienen fin. Miserable es esta vida aquié la muerte incierta subitamente arrebatay despues el que fue neg'igente ha de ser puesto en tormentos eternos. **C**onuertios pues/ o preuaticados al coraçon/ y os al q' os crío/ estad y no caereys. Engañoso y vano es el mudo/ el fin incierto/ y horrible, el iuyzio espantable/ y la pena sin fin.

La quarta cosa que nos incita al menosprecio del mundo es/ quanto se deue de buyr la gloria mundana. Porque quando viue el hombre alegre y a su voluntad/ y piensa que ha de viuir largo tiempo/ vemos como subitamente es arrebatado de la muerte/ y el alma apartada del cuerpo/ va cercada de miserias/ o temor, y dolores a la region no sabida/ saliendo al encuentro demonios sin numero. Donde estan pues los amadores deste siglo/ que pocos dias ha los vi andar sobre la tierra? No queda otra cosa dellos uno es ceniza/ y

gusanos. Mira bien agora quien son y quien fueron. **H**ombres fueron como tu/ comieron y beuieron/ gozaron de buenos dias/ y en vn punto descendieron al infierno. En la sepultura esta entregado su cuerpo a los gusanos/ y en el infierno esta su alma/ puesta en los eternos tormentos. No cureys pues hermanos de amar este mundo: mas seguid a Christo/ que dizce. **M**ireyno no es deste mundo/ suspirad con entero desseo del alma por la morada celestial, porque seays dignos de alcançarla. No estan aqui las verdaderas consolaciones/ alli esta la verdadera vida/ donde nunca se temera la muerte.

La quinta causa que nos ha de apartar del amor deste mundo/ es el peligro en que viuen los mundanos. Porque/ que otra cosa hazen ellos/ sino enlazar se en pecados/ y berir su alma cō las peligrosas liagas de sus pecados/ en tanta manera/ que a penas/ o nunca las sienten. Adulterios/ engaños/ hurtos/ falsedades/ destas cosas y otras semejantes esta lleno el mundo. Desde el mayor hasta el menor/ todos van tras la cudiçia/ cada vno como acrescentara su hacienda/ y pocos/ o ninguno como saluara su alma. **Q**uan alegre anda agora el demonio. Todos caen en los vicios, pocos se conuierten. Todo es destemplaçã/ damosnos alas cosas de la tierra/ y gustamos dellas/ de Dios y de sus mandamientos/ hazemos poca cuenta/ y no nos espantamos oyendo sus terribilissimos iuyzios. No cureys pues hermanos/ amar el mundo/ ni sus cosas/ porque son factas crueles del demonio: mas siruamos a Christo/ porque ninguna cosa ay tã buena/ ni tã prouechosa como la buena y virtuosa vida.

La sexta cosa que nos deue hazer buyr del mundo es, la mudançay poca estabilidad delas cosas temporales. Leese de vn Philosopho que diro. Quando pienso en la quietud del coraçon puro/ y en la delectacion

Parte segunda.

del entendimiento / que contempla a Dios / y en la seguridad del coraçon que ama a Dios / entõces me parece que ocuparse en las tales cosas, es viuir diuinalmente. Luego es por cierto el que en otras cosas se emplea.

Que cosa es nra vida sino vn correr a la muerte / y vn estar mucho tiẽpo en torimẽto? Porq̃ si con diligencia se mirare todo lo que se haze / pena y miseria es. Damadores del mundo que es el fin porq̃ trabajays? y porq̃ os afigis por no nada: pudiẽdo poseer al criador de todas las cosas? Que otra cosa creays que puede bastar / a quien el mẽsimo criador no basta? **Dijos** de los hõbres hasta quando auays de ser de tan pesado coraçon, porque amays la vanidad y buiscays la mentira? No cureys de amar el mundo ni sus cosas.

Psalm. 4.

La septima y vltima cosa que nos deue refrenar de las cosas del mundo, es el estrage secreto q̃ hacen las heridas de los peccados q̃ nacen de los bienes mundanos en las consciẽcias d los amadores deste siglo. Porq̃ cosa difficultosa es q̃ alguno embuelto entre las vanidades deste mundo / escape sin macula de los vicios: porque puesto en el peligro / no puede estar alguno mucho tiempo seguro. Bienauenturada es el alma de aquel que cõ tales deleytes se goza / que carecen de toda macula / torpeza y deformidad: mas purgada cõ la seguridad de la verdad, assi se deleyta con la ley de Dios / q̃ gustada esta, vence todas las delectaciones sensuales. Pues a quien es gustoso Christo / muy amargo le es todo el mundo / porque transformado en el espiritu de Christo / quando se comienza a gustar toda carne le es desfabrida / y por esto dize san Augustin hablãdo cõ el seõor: pidote seõor esta grã / q̃ todas las cosas me seã amargas / porq̃ vos solo seays dulce a mi alma / q̃ soy dulçura inefable / por quien todas las cosas amargas son dulces. Nuestra dulcedũbre seõor hĩ

S. August.

30 dulces las piedras duras a san Estenã, y a san Loreço las parrillas. Locados de vra dulcedũbre / vros apõstoles salian alegres de los cõcilios, porque se veyã dignos de padecer por vro nõbre. Pua san Andres seguro y alegre, porq̃ corria tras la suauidad de vuestra dulcedũbre / y por cõprar esta dio san Bartholome la propia piel / por gustarla san Juã Euangelista beuio sin temor el vaso de ponçoña. Luego q̃ san Pedro gusto esta suauidad / olvidado de todas las otras cosas abouado y como fuera de si respõdio seõor buena cosa sera que nos estemos aqui / pagamos aqui tres moradas / aqui morcemos / aqui contemplemos / porq̃ ninguna otra cosa auemos menester. Deuiese notar aqui despues q̃ san Pedro gusto vna pequena parte deste dulçor / como le dio fastidio todo lo demas / y lo desechó por entõces luengamente de si. Que pensamos q̃ dixera / si gustara aq̃lla abundãcia de suauidad de la diuinidad q̃ vos seõor escondistes para los que os temen? Esta inefable dulcedũbre auia gustado la santa virgen Algueda, d la qual se lee q̃ yua a la carcel muy gozosa y alegre como si fuera cõvidada al copioso y suauẽ combite. Esta creo yo tambiẽ que auia gustado el que dezia. **Quangrande es seõor la multitud de vuestra dulcedumbre que vos escondistes para los que os temen.** y en otra parte dize. Gustad y ved: porq̃ suauẽ es el seõor. Estas cosas dize san Augustin. Cierro quien no gusta algo desta dulçura, que es Dios / no puede escapar de ser affeado de los deseos de la tierra. Grande merced de Dios es tener desuiados los ojos de si los deleytes deste mundo. **Wazed** pues planto miserables amadores deste siglo que destruyas antes de tiẽpo el cuerpo y matays el alma. De dõde tantas enfermedades y muertes subitas se siguen, sino es d la destẽplança en el comer / y del exercicio de los torpes deseos? Dando credito

Psalm. 30.

Psalm. 33.

a vue-

as vuestras delectaciones verdaderamente os engañays / porque regalando la carne enflaqueceys el alma / y ansí antes de tiempo perdeys lo vno y lo otro. Comed pues y beued / porque despues dela muerte no terneys licencia para esto. Sembrad corrupcion / dela qual corgayadespues rigurosa execucion dela sentencia diuina / que el justissimo juez pronunciara cōtra vosotros / diziendo, Id malditos al fuego eterno. Coraçon de piedra como no temes / pensando en la sentēcia que ha de ser pronunciada contra ti / por tan breues delectaciones en q̄ agora te ocupas? Por ventura dira alguno / que el hombre que viuio toda su vida en pecados / en el articulo dela muerte recebiad penitencia alcāçara perdon de Dios? Quan loca y vana esperança / y que engañoso pensamiento / porque vemos que pocas vezes acaesce / que merezca alcançar en la hora dela muerte / la misericordia diuina / el que en el tiempo dela salud y fuerças / miteme / ni dexa de ofender a Dios. Esto tengo yo / y crea que aquel terna mal fin / que siempre viuio mal.

Marth. 25.

Psal. 115.

Iosue. 2.

Preciosa es en la preterita de Dios la muerte de los santos / y muy mala la muerte de los pecadores. Ocuereys pues carísimos amar el mundo / ni sus cosas: mas buyd de en medio de Babilonia. Buyd dela ciudad y fuego de los Chaldeos (esto es) del incendio de los vicios / buyd y saluad vuestras almas. Alcogeos a la ciudad del refugio (esto es) a los lugares de los religiosos / donde podays hazer penitencia de los descuydos dela vida passada / y alcançad al presente gracia para caminar / y esperar con fiadamente en la gloria.

Epistola de san Buena Ventura, de los remedios de los defectos del religioso, escripta a vn fray / le su amigo.

Capitulo lv.



En simplicissimo animo veniste a mi ayer fray Ru- perio pidiédome humilmente te de claralle como podrias aplazer a Dios. Consola-

uate yo con palabras desleando satisfazer a tu buen desseo. y creciendo la y lanca / crecio tambien tu santa deuocion. y passadas en esto tres horas y yo cansado cessando de hablar / dixi tēme. Di padre / que yo de buena mente te oygo / y prosiguiendo yo el remedio dela amonestacion y discrecion / recolegi muchas lagrimas / y grāde llanto / y comitrenido por la necesidad de mi obediēcia fuy forçado a proseguir la visitaciō / y todo turbado y deicōsolado te fuy ite / y passada la media noche como yo acostumbro demandado yo entrañablemēte a mi Dios y criador / que vlassede misericordia cōmigo / me ocurrio aquel texto del Euangelio / que no ofreciesse a Dios los loores de los maytines / sin que primero reconciliado a ti te consolasse / segun la gracia recebida del señor / esta breue palabra e instruccion te propongo / con la qual consolado y perfectamente conuertido / te baxas prouechoso a ti / y exemplar a los otros. La qual breue instruccion dexa a toda esta congregacion / para remedio de los defectos y acrecientamiento del prouecho spiritual / diuidida en treze capitulos.

Desueláse los santos, por la salud de las almas.

Marth. 5.

El primero es / que trabase todo fray le quanto pudiere de tenerle por vilissimo y indigno de los beneficios de Dios / y desaplaziendo así mismo / todo su desseo sea agradar a Dios / y ser de todos los otros tenido por vil / mas no por humilde. y dela summa clemencia de Dios venga en conocimiento de su vileza / baziendole gracias que tiene por bien tomar por su siervo / a hombre tā vil / y prompto a todo mal / y negligente a todo bien / y lo que mas es / adoptar-

A mi lo

Parte segunda.

lo y recebirlo por hijo estendiendo sobre el la mano de su bondad. No tengas pues por gran cosa que sirvas a Dios: mas debes tener en mucho más / que el tiene por bien que tu lo sirvas.

Lo segundo es que de ninguna cosa sino fuere de los peccados, y de lo que induce a peccar / y de lo que aparta del bien / tenga dolor el frayle. Antes se deue alegrar de qualquier otra tribulacion / afliccion / o injuria que le succedere. Alme con mucha instancia los que le ponen en trabajo de alguna tribulacion / y haga por ellos oracion especial / y de por esto muchas gracias a Dios / conociendose por indigno desta merced / por que a los que Dios ama castiga y afflige. Y las tribulaciones son las sendas derechas / y las fuerças que nos llenan a Dios.

Hebre. 12.

Psalm. 115.

Lo tercero es, que ninguna cosa de las temporales quiera / sino fuere constreñido por la estrecha necesidad: mas desechando de sí todo lo superfluo / y consolacion temporal / su desseo sea conformarse con Christo nuestro señor. Y esto deue de tener en mucho / que Jesu Christo rey de los reyes / y señor de los señores, tiene por bien atamar con su vestidura a siervo tan vil / y bazer que el lodo de tan mal olor / venga a ser semejante a su alta magestad. Y por tanto quanto mas rico se viere / y abundar en mas consolaciones corporales / tanto mas profunda e interiormente se deue entristecer / viendose que por esto mas se desuia de la semejança de Jesu Christo.

S. Ambro.
in libro de
dignitate
naturæ hu
manæ.

Lo quarto es: que en todas las cosas que fueren de virtud / e indifferentes, antes trabaje bazer la voluntad agena que la suya: y que en las obras exteriores trabaje siempre de negar a si mismo, discedo cõ toda diligencia q se baga la voluntad de los otros en todo aqullo q fuere licito / lo qual con todos y principalmete con sus prelados deue guardar.

Lo quinto es / q no desprecie a ninguno por mas abatido y miserable que sea / antes a todos se incline con affecto intensiuo de charidad / queriendo compassion de todos, como la suele tener la madre cõ su vnico hijo. Y todas las miserias de los otros tengalas por suyas / socorriendo si puede a todos como a si mesmo. Porque a todos los pobres due tener reuerencia como a señores / pues que ellos reciben a los otros en las moradas eternas.

Los pobres
son señores
del mudo,
y superiores
a los ricos.

Lo sexto es / que a ninguno suze de peccado, pues que no sabe lo que la gracia diuina obra en el alma de cada vno. Y si por señales evidentes conoce alguno ser peccador / mas se deue doler del peccado de aquel que si su proprio cuerpo estuuiese al punto de muerte. Y piense que aquella tal alma assi mortalmete herida: es mas preciosa q todos los cuerpos mortales / y assi como yo libraria mi cuerpo de la muerte / desta manera / y con mayor diligencia deuo guardar a mi proximo de todo peccado / con oraciones / amonestaciones / y buen exemplo.

Con q pue
de cada v.
nogradar
a su proxi
mo.

Lo septimo es / que ame el bien de su proximo como el suyo proprio, y assi como la madre se alegra cõ los bienes de su hijo / por la mesma manera / se deue el alegrar de los bienes de todos / especialmente de los espirituales / y que induzen las almas a las cosas altas. Y como procura los propios bienes / ansi ha de procurar los bienes de los otros / y los procurados que vayan en mayor crecimiento. Y siempre deue creer mas bien de su proximo de lo que el puede alcanzar con la vista.

Lo octauo es / que ninguna cosa ama fuera de Dios / porque en todas las cosas sea Dios amado puramente y sin ygualdad de otro alguno. No sea induzido por qualquier santidad de alguno, o por singulares beneficios / a que ame a alguna persona en particular / mas con entera charidad trabaje

trabaje d'amar los bienes de todos
y todo lo refiera a Dios y por reuer-
rencia de Dios ame mas lo q es me-
jor. Puede empero satisfazer los be-
neficios con oraciones y obras spi-
rituales.

¶ Lo nono es que en todo lo que bi-
ziere trabaje tener siempre a Dios en
la memoria y en la voluntad y ante-
ponga la honra de Dios a todas las
cosas inferiores de su diuina mage-
stad. E en esta principalmente se des-
uele en entender que esta Dios pre-
sente como si en todo lugar lo viesse
en su essencia el qual en toda parte es
lla presente por essencia/potencia y
presencia. Y ansi lo tema y reuerencie
y sea con intenso amor eleuado en el
y ansi goze aqui del como pudiere
con todas sus fuerças y en el y no en
otro repose.

¶ Lo decimo es que si pudiere alcá-
gar las cosas que estan dichas entien-
da ser gran beneficio de Dios y con
estas retenga en su memoria todos
los otros beneficios que ha recebido
dela mano de su diuina bondad. Lo
primero que lo adorno de su ym. gē.
Lo segundo que tomo su naturaleza
humana y tuuo por bien morir por
el. Lo tercero que se le da en premio
aqui y en el siglo futuro y para q me-
jor entienda esto ponga los ojos de
su alma como estuuo puesto en el tor-
mento dela Cruz y ansi compadez-
case del como si en su proprio cuerpo
sufriessse las llagas del Christo. Y prin-
cipalmente se duela de tanto numero
de almas que desmerescē por sus pe-
cados y tal y tã immenso beneficio.
Y ansi pensando en Christo diga con
ardiente amor la oraciō que se sigue.
Tambiē haga a la madre de Christo
nuestro Señor toda la reuerencia que
pudiere y diga. Diadossillimo Jesu,
yo os suplico concedays esta gracia
a mi miserable pecador que digna y
deuidamente sirua yo a vuestra muy
santa madre.

¶ Lo vndecimo. Señor Jesu Chri-
sto herid mi coraçon con vuestras

muy santas llagas y embriagad mi
alma con vuestra preciosa sangre por
que a qualquiera parte que me boluie-
re siempre os vea crucificado y quan-
to viere me aparezca rubricado con
vuestra sangre porque yendo yo an-
si todo a vos ninguna cosa pueda ha-
llar fuera de vos y ninguna cosa pue-
da ver sino vuestras llagas. Esta sea
mi consolacion señor mio que muera
yo y padezca con vos. Esto piēse mi
intima affection no se quite mi cora-
çon sino en vos buen Jesu porque
siempre me yre mal sin vos que soys
todo bien.

¶ Lo duodecimo es q mucho nos
deuemos maravillār como el hōbre
gustando vna vez dela suauidad diui-
na se puede mas della apartar. Lo
mo se oluida de todas las cosas por
la gran suauidad de aquel vino cele-
stial. Como puede dar algun descan-
so o reparo a su cuerpo de comer be-
uer o dormir? Como puede acatar
cosa alguna sino a su amado y benigni-
ssimo Señor y deleytar se en el con
suauidad sabiendo que esta en todas
las cosas y que en todas y en cada
vna dellas le puede bailar? Porque
en todas ellas descante con emplan-
dolo y amandolo. Quan bueno es
el Dios de Israel a los que son d' bue-
no y derecho coraçon. Quan luau-
es en ellos vuestro spiritu. De quan-
ta amargura auia de ser lleno el ani-
mo que aun por vn breue momento
es apartado de tanta dulcedumbre.

¶ Lo terçodecimo es que si el de-
monio te fatigare con alguna tenta-
cion dela precencia de Dios o de la
predestinacion respondele tu en esta
manera. Qualquier cosa que d' mi sea
de esto lo y cierto que tu eres cōdena-
do para siempre. Y si yo tengo de ser
condenado y no tengo de tener a mi
Señor Dios despues desta vida alo
menos tenerlo he por todo el tiempo
desta vida presente y con tanto ma-
yor calor de amor quanto mas cier-
ta noticia tuuiere que menos tiempo
le tengo de tener conmigo. No dera-

psal. 71.

Respuesta
de S. Bue-
nauetura,
para remo-
dio de gra-
ues tenta-
ciones spi-
rituales.

¶ y re vn

Genesis. 1
Y LAmb.
vt supra.
ad illud.
Plalm. 92
El señor se
vistio de
fortaleza.

Oraciō de
nota de
Christo.

Parte segunda.

re vn momento de tiempo/en que se
gun y quãdo yo pudiere/no goze del
y me deleyte enel: pues que (segun tu
dizes) enel tiempo que esta por venir,
despues desta vida, tengo de carecer
de su presencis. Y sabete dmonio vil,
que si contigo tengo yo de quedar/ tã
to tiempo persenerare en su seruicio
diuino de todo coraçon/obras y pala
bras/ y con todas las partes de mi
cuerpo/ y en todo momento/ quanto
yo pudiere. Y si alguno fuesse alli llega
do a Dios/ todas las consolaciones
dela tierra/ ternia por muy dellabrida
das/ y amargas. Y con estas cosas
concluye que no seras cõdenado, por
que son contrarias segun la ordena
cion diuina/ dela condenacion/ como
esta claro por las reglas del santo E
uangelio/ porque quien las guardare

impossible es que sea condenado. Y
tambien me yre a la madre de mise
ricordia/ la gloriosa virgen Maria/
y pedirle be que incline al hijo a que
perdone mis pecados. Porque ella
por la salud delos pecadores fue be
cha madre de Dios/ y el por redemir
nos se hizo hijo dela Virgen: y ansi Nobles ti
es proprio a ambos/ auer misericor
dia y perdonar/ y no dexaran por mi
tan nobles titulos / y tan naturales
propiedades. Y si yo soy predestina
do/ y tengo de reynar con los Ange
les para siempre, desde agora hare vi
da Angelica/ y cantare, Ohi esperan
ça es el Señor/ y por esto esperar en
el. Esta esperanza dignissima se pier
de por vn pecado mortal vilissimo /
por lo qual sea lo q suere/ q jamas me
apartare del seruicio de Dios. Amē.
Libro

Libro tercero de la segunda parte delas chro- nicas de la orden de los frayles Menores.

Capitulo primero. Del nono Ministro general despues dela muerte
de del padre san Francisco, que fue fray
Hieronymo de Esculo.

Chro. ant.
S. Anton.



L decimo septi-
mo capitulo gene-
ral despues del pa-
dre san Francisco/
fue celebrado en
Leon de Francia,
año del Señor de
mil y dozientos y

sesenta y quatro / en tiempo del Con-
cilio general / por san Buena Ventura
Cardenal y comissario de toda la or-
den por mandado del Papa / hasta
la election del nuevo Ministro gene-
ral. En este capitulo fue electo vn Mi-
nistro general fray Hieronymo d' Es-
culo / que aun no auia buuelto dela em-
barada q' auia lleuado a Grecia por
mandado del Papa. Mas vino al
mesmo concilio con solennes emba-
xadores de los Suegos / concludo
con mucha prosperidad el negocio a
que fuera embiado por la sede Apo-
stolica / sobre la obediencia y vniō de
los Suegos / con la yglesia Romana:
en la qual vnion firmaron quarenta
puncipes de los Suegos, con su Em-
perador / reconociendo y subietado
se ala yglesia Romana. Y celebrando
el Papa missa en este concilio los di-
chos embaradores de los Suegos /
estuvieron presentes / y juntamente
cantaron el Credo con el articulo del
Spiritu santo / que procede del Pa-
dre / y del Hijo / y recibieron la paz en
la missa cō todos los otros fieles. Ha-
llaronse tãbien presentes en este Con-
cilio Embaradores dlos Tartaros /
traidos por el mesmo fray Hierony-
mo de Esculo: los quales dando la o-
bediencia al Papa y a la yglesia fue-
ron alli baptizados. En las quales co-

sas ensalço Dios mucho la orden de
los Menores baziendo las por ma-
no de los frayles de la mesma orden.
En tiempo deste general fray Hiero-
nymo de Esculo / el illustrissimo Car-
denal Obispo Prenestino / conociendo
dese estar cercano a la muerte / pidio
y recibio con muy gran deuociō el ha-
bito dela religion / y en el murio como
frayle Menor / y fue sepultado en la
yglesia dlos frayles Menores en Vi-
terbo / como ya queda dicho. Este Il-
lustrissimo Cardenal / en su enferme-
dad dio gran exemplo de humildad /
diziendo a su confessor / que le pregū-
tasse y examinasse de sus pecados / co-
mo a vn simple seglar. Porque no
sotros (diro) los prelados quemos
de ser diligentemente inquiridos / y
examinados.

Vn carde-
nal recibio
el habito
de la or dē
por su grā
deuocion.

Gran exē-
plo de hu-
mildad pa-
ra prela-
dos.

El Año del Señor de mil y dozientos
y setenta y cinco / muerto el santissimo
padre Papa Gregorio decimo / fue
electo en su lugar en la ciudad de Fire-
cio fray Pedro de Tarantasia / Car-
denal Obispo Postense dela ordē de
los Predicadores / y llame se Inno-
cencio quinto / y no viuo en el Ponti-
ficado mas de cinco meses. En este
año fue comenda otra vez a este fray
Hieronymo de Esculo ministro gene-
ral embarada para que fuesse por le-
gado a latere a Grecia / sobre ciertos
negocios que se auian de tratar con
los Suegos / mas no se balla que se
partiesse otra vez a Grecia. E impedi-
do por este negocio, no pudo hallarse
presente al capitulo general que se ce-
lebro en Padua: mas embiō a el di-
cho capitulo su comissario general /
fray Buenagracia / que despues le suc-
cedio

Fray Hie-
ronymo d'
Esculo fue
otra vez
embiado
por lega-
do del Pa-
pa a latere.

Ministro
general e-
lecto en au-
sencia por
ser legado
del Papa.

Honor grā
deuuo la
orden en e-
ste tiempo.

Parte segunda.

cedio en el officio de General Ministro.

El decimo octauo capitulo general siguiente, fue celebrado en Padua, por la fiesta de Pentecostes, año del señor de mil y dozientos y setenta y seys. El este capitulo embio el dicho padre fray Hieronymo ministro general sus letras, en las quales renunciava su officio, alegando su insuficiencia, e impedimento / por los negocios de la yglesia que el Papa le auia encomendado. Y cō todo esto no fue aceptada su renunciacion / antes fue confirmado en su officio por el capitulo general. Tambien embio sus letras al capitulo general en las quales les dezia como el padre san Francisco junto a Alsis restituyera los ojos milagrosamente a vn hombre que por desastre le fuerā lacados / y que los ojos concedidos de nuevo eran muy mejores que los de antes / en memoria del milagro.

En este mesmo año en el mes de Julio / Octobono Sinoues de nació Diacono Cardenal del titulo de santo Adriano, singular padre de la orde fue electo en Papa, y llamado Adriano quinto. Y partiéndose de Roma para Viterbo murio alli / no viuiendo mas en el Pontificado de vn mes / y nueue dias. Y por la grā deuocion q̄ tenia a la orden: se mādō alli sepultar en la yglesia de los trayles Menores / y fue electo en Papa Pedro Juliano Obispo Tolosano de nació Portugues / natural de Lisboa / en Viterbo / y llamado Juā vigesimo primo. El qual tambien murio en Viterbo /

Dignidad de los rectores de la orden. El siguiente año del señor de mil y dozientos y setenta y siete / Juan Lacerano Cardenal protector de la orden / como todos los protectores

Election de Nicolao. de deuotissimo padre de la ordē. sus predecesores / fue electo en Papa y llamado Nicolao tercio con grā de alegría de la orden / porque veyā cumplida la profecia del padre san Francisco / del qual auia dicho siendo niño de tierna edad / que auia de

ser gran protector / y defensor de su orden / señor deste mundo.

Capitulo. ij. De vn milagro que hizo el padre san Francisco en la ciudad de Lerida.



En España en la ciudad de Lerida / fue vn mercader llamado Juā de Castro / hombre rico y muy deuoto del padre san Francisco / por causa del milagro que se sigue. Como vna noche fuesse herido de mortales y crueles llagas / y visitado por el padre san Francisco fue curado / y perfectamente restituydo a la salud / por el tocamiēto de las santas llagas de las manos del santo. Por lo qual desde aquella hora tan inflamado quedo en el amor del santo: que por esta deuocion tan intensa / merecio ser muchas vezes visitado del santo / tanto que en todas sus necesidades / y tribulaciones le socorria. Y acōtocio vna vez, q̄ como vendiesse sus mercaderias / y montassen gran cantidad de dinero / en su factor, o compañero en quien el mucho confiaua / ciego del vicio de la codicia de tanta cantidad buyo cō ella. Lo qual, como el sobre dicho Juan de Castro lo supiesse / hizo oracion al padre san Francisco / querandose mucho / como el padre santo consintiera llevarle tanto dinero. Y el padre san Francisco no le aparecio como solia, ni le correspondio con cosa alguna de consolaciō. Por lo qual el dicho mercader quedo asaz desconfiado / para no cobrar ya mas su dinero. Y como su muger e hijos le viesse llorar por esta causa, cōsolauanlo diziendo / que no deca tan presto desconfiar del padre san Francisco, que el le daria remedio como le auia socorrido en otras cosas mayores / y que así lo haria en este caso / si

deudo

deuotamente lo llamasse. Con estas palabras muy cōfiado/levantose luego con seruior y deuocion/ y entro en la yglesia de los frayles Menores, en comendando deuotamente este negocio al padre san Francisco, y determinando seguir al que lo robara/ y por que notenia en que yr tras el/ fue a la plaza a alquilar vna caualgadura en que fuesse hasta Damploña/ por donde le dixerō que yua el que lo auia robado. Y llegando a la plaza/ hallo vn hombre dispuesto para andar camino: el qual le pregunto / que buscaba/ y el mercader le dixo que buscaba vn cauallito en que pudiesse llegar breuemente a Damploña. Y aquel hombre le respondio que tenia vn cauallito muy bueno/ y que sabia bien el camino/ y que de buena voluntad lo llevaria en el. Y como el dicho mercader le preguntasse como se llamaua y de donde era/ el padre san Francisco que le aparecia en figura de aquel hombre/ le respondio por el modo que el Angel san Raphael respondio a Tobias/ de manera que el mercader no lo conoseo/ ni entendio quien era. Y subiendo el mercader en el cauallito/ el padre san Francisco lo guio / y lleuo hasta Damploña en vn dia / siendo camino de cinco jornadas. Y llegando a Damploña/ y atrauesando por algunas plazas della ciudad/ llegando a la pueria della casa donde estaua el que lo robara/ paro el cauallito sin poderlo mudar / puesto que lo heria con las espuelas. Y entonces dixo el padre san Francisco al mercader. Entra en esta casa/ y mira bien si esta aqui el que tu buscas. Entrando en la casa hallo al que le robara sus dineros. Y cobrando del todo su hacienda/ con mucho plazer dio muchas gracias a nuestro Señor/ y a su siervo san Francisco. Y saliendo della casa/ no hallo el cauallito/ ni la guia/ mas hallo vn escripto / que en suua contenia lo que se sigue. Sabete/ que por la virtud diuina/ con el ayuda de san Francisco fuyste aqui traydo/ y cobraste tu di-

nero. Por lo qual el mercader no cesaua de dar noticia a todos de la misericordia q̄ el santo auia hecho cō el.

Capitulo iij. De otros milagros hechos por el padre san Francisco a este su deuoto.



Como vna vez e= Chro. ant.

ste sobredicho mercader/ familiar y deuoto del padre san Francisco tuuiera vna nao cargada de mercaderia en la

ciudad de Tarragona / y quisiere en ella embiar su hijo / cayo el moço en tan graue enfermedad de fiebres, que por ninguna via natural/ segun el parecer de los medicos/ podia escapar della muerte. Por esta causa estando muy triste/ y rodeado de cuydado/ e specialmente porque tambien estaua enferma su muger/ salio de la ciudad a vn lugar solitario a buscar su consolador y amigo san Francisco / para q̄ rogasse a Dios por la salud de su hijo/ al qual aparecio el santo despues de larga oracion/ y consolole/ diziendo. No temas porque tu hijo terna salud si lo sacares fuera de los terminos della ciudad. Y luego que el santo desaparecio, boluiendo el mercader muy alegre a su casa / conto a su familia la merced que auia recebido del padre san Francisco. Y llevando su hijo fuera della ciudad / recibio entera salud. Pues como este mercader deuotissimo del padre san Francisco vnielisse llegado ya al fin y termino de su vida/ entro/ viendolo su muger en vna camara, en la qual el solia entrar / quando deuotamente queria encomendarle al padre san Francisco/ y luego le aparecio san Francisco/ hablando con el muchas cosas familiarmente. Y la muger que sabia que su marido estaua solo en la camara/ y oya hablar/ maravillauase desto/ no sabiendo con quē habla

Parte segunda.

hablaſſe. Y el marido llamola ſalien-
do de aquel apoſento / y dixole. Guar-
date con diligencia que no entres alli,
y ve luego a la puerta donde hallaras
vn mancebo / ti zeme lo luego aca. La
muger yendo luego a la puerta hallo
vn hermoso mancebo / que ella baſta
alli nunca viera / al qual como ſignifi-
caſſe lo que ſu marido le auia dicho /
vino al apoſento donde eſtauan el pa-
dre ſan Fráſciſco / y el mercader / y cer-
rádo la puerta tras ſi / deſpues de mu-
chas palabras el padre ſan Fráſciſco
dexo al mercader cinco cedulas en le-
gua Italiana / en las quales eſtaua la
ſeñal dela cruz / con que el ſanto ſolia
ſellar las cartas. Las quales ſus deſ-
cendientes ſiempre tuvieron guarda-
das deuotamēte por reliquias de grā
veneracion en la ciudad de Tortoſa.
Deſpues deſto / paſſado algun tiem-
po / començo el mercader a enfermar
grauemente / y como con deuociō lla-
maſſe al padre ſan Fráſciſco / a pare-
ciēdole / conortolo de ſu enfermedad,
diziendo que breuemente paſſaria de
ſta vida al Señor. Y dixole mas / que
eſcogiſſe vna de dos coſas qual el
quiſieſſe: o tener aqui el purgatorio ō
todos ſus pecados / o en la otra vida
deſpues dela muerte / y que por ſus
ruegos le auia concedido el Señor la
parte que deſtaſ dos eſcogiſſe. A lo
qual reſpondio el enfermo diziendo /
Padre ſanto y mi gouernador / rue-
go os q me auisays qual deſtaſ dos
coſas vuo eſteger / porque yo quiero
ſeguir en eſte caſo vueſtro parecer. Y
el ſanto reſpondio / que era neceſſario
que el meſmo eſcogiſſe / porque eſta
era la voluntad de Dios. Y reſpōdio
el enfermo. Si lo ha por bien la diui-
na Magedad / antes quiero aqui en eſ-
ta vida ſufrir purgatorio / que en la
otra. Y reſpondio el ſanto / que auia
bien eſcogido / lo que le era mas pro-
nechoſo. Y dicho eſto / el padre ſan
Fráſciſco cerro por de dentro la cama-
ra / y encendio gran cantidad de caña
mo en rama / que auia en aquel apo-
ſento / y ſacando a ſu deuoto amigo ō

la cama arroſolo en el fuego : el qual
como ſintieſſe el furor delas llamas q
de toda parte le cercauan / llamaua al
padre ſan Fráſciſco / que lo ſocorrieſ-
ſe / al qual el ſanto reſpondio. Sufre
hijo vn poco / que por la diuina bon-
dad poco tiempo durara eſta pena / y
ſeras libre della. El enfermo dixo. Lo
que yo padre os ſuplico es / que no
me deſampareys en eſte trabajo. A lo
qual el ſanto reſpondio. No temas q
no te dexare / porque enteramēte pu-
rificado eſta noche te lleuare cōmigo
al lugar dela vida eterna / mas como
el fueſſe grauemente atormentado / y
con altas voces llamaſſe al padre ſan
Fráſciſco / matando el ſanto el fuego
lo puſo en la cama / y delaparecio. Y
los de ſu caſa que oyeron hablar y oír
vozes entraron en la camara / y pre-
guntaronle con quien hablaua / y por
que daua tan grandes voces / a los
quales por orden conto aquel enfer-
mo toda eſta coſaſ ſobredichas / mas
ellos no hallando ſeñal de fuego en el
caſa mo creyan que deſuaraua con la
fuerça dela fiebre / y que ymaginaua
eſtaſ coſas: mas ellos reſpōdio / que
no creyeſſen que dezia el aquellas co-
ſas eſtādo fuera de ſi. Y porque no du-
daſſen / hizo que le miráſſen las ſeña-
les del fuego que tenia en el cuerpo / y
como ellos vieſſen las ſeñales del fue-
go en el cuerpo de ſu ſeñor / creyeron
lo q dezia / quedando admirados del
hecho. Y dixo mas. Pues porque ſe
pays que os digo verdad / entended
que eſta noche ſin falta alguna paſaré
deſta vida al Señor / y de la manera q
lo dixo ſe cumplio / dexando el cuerpo
mortal paſſo deſta vida purificado de
ſus pecados al Señor.

Capitulo iiij. De algunos que fueron
reſucitados por el padre ſan
Franciſco.



En eſta meſma ciudad ō Le-
rida / murio vn hijo de vna
deuota muger q tenia gran
conſiāça en los mereſcimiē-
tos del padre ſan Fráſciſco. Eſta mu-
ger

ger cō muchos gemidos y lagrimas llamaua al señor que le resuscitasse su hijo: y aunque por entonces no fuy oyda llevando el cuerpo a la yglesia de san Francisco acōpañado de mucha gente para enterrarlo / la madre subiose a vn terrado de su casa / porq̃ alomenos viesse llevar a su hijo / y toda cercada de dolorosas angustias / no perdiendo la fe que tenia en el santo / puesto que vey a llevar el hijo a la sepultura con lamentables gemidos y deuotas exclamaciones / llamaua en su tribulacion al padre san Francisco le alcançasse vida para su hijo. Y como perseuerase en aquellas exclamaciones / vio con sus propios oïos llegar y tocar el padre san Francisco al hijo difunto. Y luego que tocó las andas en que lo lleuauan desparecio / y el moco se leuanto luego viuo y sano / y con mucha alegria de todos / boluiendo a su casa lo recibio su madre / dando gracias al santo cō mucha consolacion.

¶ En la mesma ciudad de Lerida fue vn hombre de noble linage / varō (que es titulo de dignidad) el qual se llamaua Arnaldo Dorcā, q̃ despues de muy grande enfermedad murio. Y lleuandolo a la sepultura / muocando al padre san Francisco / los parientes y amigos del difunto / fue resucitado, y buuelto a la vida y entera salud. Y viniendo el mesmo al conuento de los frayles / affirmo con juramento que verdaderamēte murio / y que resucitara por los merecimientos del padre san Francisco.

¶ En la mesma ciudad fue otro varon, llamado Berengario de Aluelia / puesto en tan extrema enfermedad, q̃ a iuyzio de los medicos, no se esperaba q̃ llegaria con la vida hasta el dia siguiente. Y despues ya todo remedio de medicina humana / y llamado el padre san Francisco con deuociō / y se / por los merecimientos del santo, el medico q̃ otro dia esperaba hallar este cauallero enfermo muerto / lo halló sano y con mucho plazer.

¶ En la mesma ciudad / vna señora / muger del Baron de monte Carchano / lidiaba ya cō la muerte / puesta en el vltimo articulo de la vida. Y llamado el padre san Francisco / fue luego libre de su enfermedad.

Capitulo. v. De otros milagros del padre san Francisco.



¶ El año del señor Chro. ant. de mil y dozientos y ochenta y dos / en la ciudad de Valencia en España, quedo vna muger de vn parto tan flaca / y

sin fuerças / q̃ por espacio de vn año estuuó en vna cama sin poderse leuatar ni hazer cosa alguna. Y como fuese muy deuota del padre san Francisco, y con mucha confiança se encomendasse a el / pidiendole salud, aparecio le el padre san Francisco, y dixole:

Ve a Lerida a mi yglesia y monasterio / y alli velaras nueue noches / y alcançaras salud. Lo qual oyendo la deuota muger (cō vn hombre que cō ella casara antes del parto, que por causa de su enfermedad, rehusaua de hazer vida con ella) hizo se llevar a la yglesia de san Francisco de Lerida / y despues de auer velado quatro noches / la quinta noche agauada de sueño, como se durmiese / apareciole el padre san Francisco, diziendo. Leuantate, porque ya estas libre de tu enfermedad. Y recordando, y ballandose sana, dio voces del espanto que vuo, y acudiendolos que alli estauan, y preguntádole porque daua voces, ella les conto la vision / mostrádoles estar sana por los merecimientos del padre san Francisco, el qual milagro antes que otros; vinieron muchas señoras: y despues vino todo el pueblo a la dicha yglesia de san Francisco, a ver la enferma milagrosamente sana, e dar gracias al señor en el glorioso santo,

Parte Segunda.

santo durando este concurso por espacio de ocho dias / y tambien vino la Reyna de Aragon / que por entonces estaua en aquella ciudad. La qual desde alli adelante fue mucho mas deuota del padre san Francisco / y de sus frayles.

En Valuerde villa del Obispado de Camora del reyno de Castula / como la hija de vn varo por nōbre maestre Martin que hospedaua en sus casas a los frayles Menores / pario vn hijo, sobre el qual fue agrauada la mano del Señor / porque nacio ciego / mudo / sordo / paralitico / y tullido / anfi de vna parte / que debaxo parecia como carne muerta / y sin sentido / y por encima (esto es del brazo) tambien parecia estar tullido / pero no tātō. Por como viuiesse alli algun tiempo / el abuelo del niño viuda / que fuera muger de maestre Martin / vn dia mouida de grande compasion de la enfermedad del niño / con grande fe y conuiccion / oracion al padre san Francisco por la salud del niño / y así lo dexo aquella tarde con su madre / y boluendo a el por la mañana hallolo con vaba / y vista / y que oyā / y del brazo de q. p. i. mero era lisiado / y a vsa de el / y lo podia llevar a la boca / mas de la parte inferior toda via quedaua lisiado. La qual viendo este milagro / dio cō mucha alegria gracias al padre san Francisco. E nūa mandole en mayor deuocion / pedia con mucho temor q. por aquella merced / y milagro fuesse perfecto / ouiesse entera salud al niño / en la otra parte q. quedaua tullida / y luego su oracion fue oyda / y el niño perfectamente curado y sano.

Ena moça de la ciudad de Alconaba / era enferma de tan grande dolencia / que desafuzada de los medicos / ya no se entenia lino en las colas de su sepultura / y estando ya la enferma en lo vltimo de la vida / aparecio le el padre san Francisco / y dixole. Confia hija / y ten te. porque por mis ruegos eres curada / y esta salud q. yo te doy a nadie la descubras hasta la tarde. Y

como ya viniessse la tarde / ella se leuanto sobre la cama / no sin grande espanto de todos / buyendo y creyendo como auian oydo contar de otros / que el alma ya auia salido del cuerpo / y q. el demonio auia entrado en el. Y la madre cō mayor esfuerço entro al lugar donde estaua su hija / y como que bataba con el demonio començola a cō jurar / trabajando de tornar el cuerpo de la hija a la cama. La qual le dixo. No penseys madre que soy yo demonio / porque el padre san Francisco vino a mi oy a hora de tercia / y me curō / y mandome que no dixesse cosa alguna hasta esta hora. Y como oyessen el nombre del padre san Francisco / boluieron los que buyeran / y hizierō grandes alegrías con la que pensauian demonio. Y queriēdo mas por entero experimentar la verdad / traxeronle de vn aue assada para que comiesse / mas ella no quiso / porque era en tiempo de la quarelima mayor / diciendoles / no ayays temor que aqui esta el padre san Francisco conmigo / no lo veris como esta vestido de vestiduras albas / y resplandescientes. El me mada que no coma carne / porque estoy sana / y que embic la ropa que estaua adreçada para la sepultura a vna muger por. q. que esta en cadena / y agora le va el santo de aqui.

Capitulo vj. Como el padre san Francisco ayudo en vna batalla a vn cauallero deuoto suyo.



El tiempo que el Rey Duarte de Inglaterra con continuua guerra / entradas / y recuētros / asigra el reyno de Escocia / acaescio que los Escoceses e Ingleses / con muchas gentes de ambas partes se juntaron para darse batalla campal / y venia en el exercito de los Ingleses vn valiente cauallero noble / y natural de Bascuña / llamado

Chro. anti.

Alma=

Amanerio de Lebreto / muy fiel y de uoto del padre san Francisco / y de su religion. Y como se trauase la batalla de ambas partes / y cruelmente se mataban, aua de la parte de los Escoceses muchos flecheros, y heria con las saetas cruelmente en la parte dlos Ingleses. Mas Amanerio o Lebreto llamaua al padre san Francisco, q lo librase de aq̃l peligro: Y luego aparecio en el ayre delante del cauallero el padre san Francisco en su habito de frayle. Y andando en el peso de la batalla traya el padre san Francisco estendido el brazo delante del cauallero / y recebia en la m̃aga del habito todas las saetas que venian de diuerso cōtra su deuoto Amigo Amanerio / de tal manera que ninguna le heria. P al fin fuerō vencidos los Ingleses / y gran parte dellos muertos y heridos / y tan esforçadamente pelearon los del reyno de Escocia que con grand dificultad escapo el esforçado y experto rey don Duarte: y muy cansado de la pelea / escapo buyēdo como puda, con muy pocos q̃ le acōpañauan / y como este noble Rey se acogiesse a vn bosque en vna casilla pequeña, estaua muy triste por la perdida de los suyos: mas sobre todo tenia muy gran pesar de su fiel Amanerio de Lebreto / que el no dudaua ser muerto / mas por la virtud diuina / y meritos del padre san Francisco, qui so mostrar este milagro al rey: con otro milagro mayor: lo qual de ninguno era sabido. Acabada p̃ueu la batalla / y retirados los Ingleses / y muchos muertos y captiuos / desaparecio el santo / y quedo el dicho Amanerio solo con su alferes herido de muerte / y el cauallo de Amanerio estaua herido q̃ a penas podia dar passo. P como ahi estuuesse en gran temor por la crueldad de los enemigos y escuridad de la noche / y no sabiendo el camino / y su cauallo tan fatigado de perdidas: como hōbre fuera de si viendose en esta afliccion se abicon dio entre yn os arboles / y esperando

passar aq̃lla triste noche / en mucha miseria: y puesto en este trabajoso peligrō / leuanto los ojos intelectuales al padre san Francisco / al qual el aq̃l dia le viera r̃a fauorable, en la defensa de su vida delante de si / y reduplicado los gemidos / y alargado las oraciones / con muy confiada fe / q̃ el glorioso santo le quisielle ayudar y defender en aq̃lla tan gr̃de calamidad, poniendolo en el camino donde pudiesse estar en saluo. Y estando afligido en aquella oraciō, apareciole otra vez el padre san Francisco en su proprio habito / y confortandolo que no temiesse con muy dulces palabras / bizolo subir en su cauallo / diziendole que le siguiesse. Y yendo el santo delante / y siguiendolo el noble cauallero sobre su cauallo casi muerto / lleuaualo por entre los enemigos y centinelas q̃ velauan y discurria por todas partes / hasta que llego con el a la casilla, donde el rey de Inglaterra se acogiera aquella noche / y estaua cō mucha angustia y temor. Y como llegasse dō de el rey estaua abscondido desaparecio el santo / y luego el cauallo cayō muerto en tierra. Alegrase mucho el rey con la venida de su muy fiel cauallero y amigo Amanerio / por verlo sano y saluo / maravillandose mucho de los fauores y milagros q̃ el padre san Francisco hiziera por su fiel deuoto / y glorifico a Dios en su santo.

¶ Pasado algun tiēpo / morado este noble y deuoto cauallero Amanerio, en vn su castillo llamado Castiello Celosio / vn dia despues de comer dixo a su muger: q̃ queria fuesen ambos al monasterio de san Francisco a bolgar se aquella tarde / diziēdo. Vamos señora, y beueremos del vino de vuestra viña: y dezia esto, porq̃ esta señora tenia vna viña jūto al monasterio dlos frayles. P cada año hazia limosna de todo el vino que se cogia a los frayles de aq̃l monasterio por amor de Dios, y de san Francisco. Y admirada la señora de las palabras que le dezia su marido / dixo en

Nota:

tre si, cosa nueva es esta / porq̃ no me
fuele el llevar a espaciarme a alguna
parte / quiera Dios q̃ sea para bien.
Y fue así ordenado por la mano de
Dios / que sabe los peligros que há
de caer, q̃ por los merecimientos
del padre san Francisco, aquella seño-
ra con su marido / y toda su familia
fuesen al monasterio saluo vna hija
suy a pequeña q̃ q̃do en casa con dos
criados suyos. Y estando en el mona-
sterio cō mucho plazer, oyo vn tã grã
de y espantoso ruido / q̃ algunos de
los que estauan presentes / creyeron
ser algun terremoto / y temblor de la
tierra / y luego vieron subir en el ay-
re gran poluoreada del dicho castillo,
y allí se escurecio / y se espello el ayre
que no se podia ver de donde se leuã-
tara aquã tẽpestad. Y despues que se
escurecio el ayre / sentãdose el poluo-
vieron que la mayor parte del casti-
llo de donde salieran cayõ en tierra.
Y angustiañdose mucho por la hija q̃
creyan ser muerta, ballarõla a desora
junto consigo / por lo qual dieron mu-
chas gracias a nuestro señor, y al pa-
dre san Francisco por auerlos libra-
do de tan gran peligro.

Capitulo vij. Del premio que nue-
stro señor da a los verdaderos
frayles Menores.

Chro. ant.



El clérigo bene-
ficiado muy rico
que tenia de ren-
ta mas que cien
marcos d' plata /
ello con gran de-
uocion / y seruo-
derando todo lo
que posses / entro en la orden de los
frayles Menores / y luego que le vi-
niere el habito / començã enfermar
tan grauemẽte / ue al quinto dia des-
pues de auer entrado en el monaste-
rio / llego al punto de la muerte. Y co-
mo ya estuuiere en aquel passo / en
estrecha agonia / entro aquel frayle a

visitarlo que le aconsejara / y por cu-
yo medio tomo el habito de la reli-
gion. Y subitamente aquel clérigo q̃
era ya tenido por muerto / levantã-
dose con ligereza, se lango a los pies
de aquel fra / le cō mucha humildad.
Y creyendolos frayles auer succedi-
do al enfermo algun humor de frene-
sia / tornaronlo luego a la cama. Y en
tonces el nouicio abriendo los ojos
dijo. Dẽme / yo os ruego herma-
nos muy amados / notad biẽ mis pa-
labras / y sabed que verdaderamen-
te yo he sido muerto despues que en-
ferme / mas por la clemencia, y prou-
idencia diuina torne a este mundo / pa-
ra contaros estas cosas. Quando mi
alma salio del cuerpo / vinieron dos
angeles para llevarla a la gloria cele-
stial. Y luego vino otro angel dizen-
do: que pues tãtas rentas de uera yo
en el siglo / por entrar en la orden, de-
uia ser llevado al cielo con mayor bõ-
ra. Y luego vinierõ muchos angeles:
y fue trayda vna tabla de oro / pen-
diente de quatro cuerdas de plata
añudadas con nudos de oro, al mo-
do de los que los frayles Menores
traen en las cuerdas que ciñen. Y lue-
go sono vn pregon / q̃ fuesse yo lleva-
do sobre aquella tabla con alegre so-
lemnidad de aquella copiosa compa-
nia de angeles / y por esto fuy torna-
do a la vida. Y viendo yo a aquel frayle
que me aconseja que entrasse en esta
religiõ salí del lecho / y lanceme a sus
pies, queriendole dar gracias por tã
ta gloria como el señor me auia da-
do / por el ayuda de su buen consejo /
con que yo uere todos los bienes tẽ-
porales / por la rica suerte d' la pobre-
za voluntaria / la qual gloria el señor
aparejo a los que lo siguieren. Y di-
chas aquestas palabras / aquella al-
ma gloriosamente fue absorba en la
luz de la gloria perdurable.

Fue en Paris otro nouicio / el
qual como entro en la ordẽ / enfermo
tan grauemẽte / que passados solos
ocho dias espiro. Y fue llevado su
cuerpo luego aquella noche al choro
donde

donde quedáron el algunos frayles para velarlo hasta maytines mudándose otros hasta la mañana. Y como vno de aquellos que lo velaran / antes de maytines viniese a la eclesia acostose vn poco en la cama, y no bié dormido, oyó este quegráde y terrible ruydo de ladridos, y clamores de diueros animales y perros. Y como se admirasse de aquel estruendo san espantoso / y por esta causa dudase de la salvacion del nuncio / oyo vna voz del cielo q̄ decía: Inclino el oido a mi voz oydo. Por q̄do estas palabras / confiado de la saluacion del nuncio quedó consolado de su muerte.

En el mesmo conuento de París passó desta vida vn frayle llamado Angélico por su angelica planta conuersion / la qual mas parecia angelica que humana, y moraua entonces en el mesmo conuento vn maestro lector de Teologia varon muy deuoto y perfecto el qual puesto q̄ supiese que era obligado a dezir tres misas por cada frayle que muriese en aquel conuento / pareciale por la santidad de aquel difuncto que no le auia menester / porq̄ a su parecer ya estaria en la gloria / y por esta razon no auia celebrado por el. Y pocos dias despues andando este maestro passeádole por la buerta solo / apareciole aquel frayle difuncto, diziédo. Buen maestro aued misericordia de mi y el maestro dixole. Que has menester hermano / respondió el difuncto. Toda via estoy detenido en purgatorio / y si dieres por mi aquellas tres misas q̄ debes, luego sere libre de las penas. Verdaderamente dixo el maestro / ya yo las viuera dicho / si me pareciera q̄ las auia menester / para descargo de penas / y el difuncto respondió. Nadie sabe qué estrechamente toma cuenta Dios a cada vno / y quā rigurosamente castiga, y luego desaparecio / y el maestro celebró luego aquellas misas con muchas lagrymas y deuocion / y a la tercera misa q̄ dixo, le fue revelado que aq̄l

frayle suelto de las penas de purgatorio / gozaua en el cielo de la diuina vision.

Capitulo viij. De otros casos de almas de personas que passa-
ron desta vida.



Por el frayle de no-
bre en otro con-
to el q̄ era muy
sanguino de enfer-
medad de fluxos
comaras / y así
por el trabajo en
q̄ por esto enfer-

Chro. ana.

medad ponias los frayles que lo cu-
raban / como por lo que el padecia en
ella / pedia abincadamente a nuestra
señor lo sacasse ya desta vida misera-
ble. Y apareciendole vn angel dixole.
De parte de Dios te denuncio / que
puedas escoger vna de dos cosas, o
que mueras luego / y estes vn dia en
purgatorio / o que sufras esta enfer-
medad todo vn año con deuota pa-
ciencia / y luego sin mas detenimien-
to ni purgatorio passaras a la vida
eterna. Y el enfermo escogio morir
luego como el lo pedia: y estar vn dia
en purgatorio. Y mandole el angel
que se preparase para morir / y que
recibiesse los santos sacramentos de
la yglesia todo lo qual cumplido / lue-
go passó desta vida aquel frayle / y el
angel lleuó su alma al purgatorio, do
de era grauemente atormentado. Y
auiendo passado a penas bié vna ora
que alli estaua, pareciale por la gran-
desa del dolor que passaua ya de vn
año, que el angel lo traxera a aquel lu-
gar penoso. Y queriase el angel, di-
ziendo que lo engañara / porque le a-
uia dicho que no estaria alli mas que
vn dia / siédo ya a su parecer passado
vn año. Estádo en esto le aparecio el
angel / y dixole. Porque te quieras
de mi sin causa / y respondió el alma
de aquel frayle / que xome / porq̄ me
engañaste / prometiendome que no
estaria aquí mas q̄ vn dia / y passa ya

de vn año que effoy aquí y así no foy libre d'ite tormeto. A lo qual respondió el angel. Pues creer me deues q' no ha vna hora q' veniste aquí y tu cuerpo sabete que aun no esta enterrado mas si quieres tornar al cuerpo con el aditamento de tu enfermedad antes que estar en esta rã dura pena, por voluntad de Dios se bolueren tu cuerpo. Y escogiendo aquel alma padecer antes en el cuerpo que sufrir vn día d' purgatorio. Fue por el Angel reducida a el y con grande espanto de todos se leuanto y conto la vision y vió vn año en aquella enfermedad y luego passó al Señor.

El guardián muy deuoto religioso el día del Juicio santo y despues de auer enterrado vn frayle que murio el mismo día celebrando por el como es costumbre en la comunio facion y memoria delos difuntos (como era deuoto varon) con sermón de espíritu y abundancia de lagrimas oró al señor q' por su misericordia y por la virtud y reuerencia del santo sacramento de la Eucharistia en tal día como aquí por el instituydo por especial preuilegio de charidad y por la coplida abundancia de su gracia remitiesse por bien de librar de las penas de purgatorio el alma d'aquel frayle difunto con las de todos los otros frayles q' allí estuuiessen en pena. Y en el día siguiente bien de mañana vino a el vn pecador contrito y rogole q' le oyesse de confesion el qual le contó la reuelacion q' viera la noche pasada diziendo. Esta noche pasada padre me apareció este frayle q' ayer murio que era mi pariente y me dixo. Tíe al guardián y confiessate con el porque lo has bien merecido y recibe de voluntad la penitencia que te diere y cumplirla has con deuocion y dírasle de mi parte que la queua contrito estier nos libran sumos sed nō omnes. Y dixome tres vezes estas palabras porque te las supiesse yo dezir enteramente. Y preguntandole yo la significacion de aquellas palabras respon-

diome notégas curdado que aquel quien yo se mando que las digas las entedera bien por las quales palabras encendí el guardián que aquel frayle difunto por quien celebras y otros algunos es a libra de las penas mas no todos lo son por que hizo oracion al Señor. Contribalo ob. Junto de Paris y en un monasterio de monges, auia vn monge de gran fama en vida y sanctidad y este religioso estando vna noche en oración y oración fue arrebatado en espíritu y vio que passaua delante del padre gran exercito de muy apuesta hermandad y rica gente mucha musica y soneros instrumentos y con saluante aparato de maravillosa armonia de voces. Y aquel como viese el monge allí estaba lleno de consolacion el qual parecia estar en la gloria de sanayso. Y le preguntase a vno de aquellos preguntole q' compañía de gente era aquella y adonde yua. El qual le respondió que eran y venian del Parayso por mandado del grãde Emperador del cielo y de la tierra Jesu Christo para llevar consigo vn su hōbre de pie y que lleuaua aquel cavallo que el mōge viera de dextro ricamete aderezado para en que vinielle aquel hombre de pie y vasallo de aquel grande Emperador. Y preguntando el mōge con mucha sollicitud quien era aquel tan bienauenturado por quiellos venian. Respondiote que era vn frayle de Senor que en breue auia de salir de esta vida. Y porque el por amor de Jesu Christo escogiera andar a pie, por tanto era así demonstrada su gloriosa remuneración en semejança de cauallero. Y dixo mas este angel al mōge que estas cosas le eran reueladas para que el las descubriesse a todos para gloria de Dios y de sus esforzados siervos. Y como pasasse aquel exercito, quedo aquel monge muy triste y lleno de lagrimas porque no los pudiera seguir. Mas no tardó mucho tiempo en boluer aquel exercito con mayor solemnidad que de puer-

ro. Y vio el monje un frayle Abenoz / cercado de gran claridad / sobre el caballo que passara de diestro / y luego desaparecio la vision. Y tornando el monje en si / luego el dia siguiente fue al conuento de los frayles de Paris, y conto al guardian la vision / diciendole la hora en que le apareciera / y hallo que en aquella hora passara un simple frayle Abenoz desta vida presente.

Capitulo ix. De los trabajos de iuraciones de que milagrosamente algunos frayles fueron librados.

Chro. ant.



Uieron en estos tiempos muchos frayles affligidos de los espiritus malignos / con muchas maneras de tentaciones / de las quales escribiremos aqui algunas / y como misericordiosamente nuestro Señor libro dellas a sus siervos. Porque con el exemplo de estos seamos animados / y firmes / para resistir qualquier tentacion / conociendo que tenemos a nuestro Señor de nuestra parte.

En Paris / un frayle nouicio era grauissimamente tentado del espiritu de la blasphemia / tanto que le fazia dudar en la fe de la santissima Trinidad / y vnidad de Dios, Sobre la qual tentacion muchas vezes fue enseñado por el maestro Alexandro de Balles / y confortado en el Señor / y lo mesmo por otros maestros en Theologia / mas no por esso cessaua la diabolica tentacion de atormentar al nouicio / con la duda de la fe. Y el nuevo cauallero de Christo / como era varon muy deuoto / y obediente a sus mayores / andando ansi triste y desconsolado / por no poder vencer esta tentacion tan terrible / y que tanto le fatigaua / no cessaua de hazer oracion a nuestro Se-

ñor / suplicandole diesse victoria contra el enemigo. Y como una noche cenasse a la mesa segunda, porque siruiera a la primera / y estuuiese muy atento a la leccion acompañado su espiritu de santas meditaciones / fue le dicho en espiritu. Leuantate, y vete a la yglesia / y seras visitado del resplandor celestial. Leuantose luego y fuese a la yglesia / y derribose en tierra / ante el altar con muchas lagrimas / pidiendo a nuestro Señor q lo quisiere ayudar / y alubrar su entendimiento escurecido por artificio del demonio. Estando en esto / oyo una voz q le hablaua en el coracon. Leuantate y vete al lecho / que ay te visitara el Señor. Y luego el nouicio se fue al lecho / y en acostandose en el / rogaua al Señor con muchas lagrimas lo librasse de la duda desta tentacion. Y luego començose a dormir suauemente / y vio en sus sueños junta la vniuersidad de Paris / y vio la cruz de los frayles Abenozes que estava a la entrada del choro / tambien alli muy leuantada en alto, y al pie de ella vio al maestro Alexandro de Balles proponiendo la cuestion de la santissima Trinidad en que dudaua el nouicio / y parecia alli que era la cuestion subtilmente disputada / y finalmente determinada / por el maestro Alexandro de Balles respondiendo y satisfaziendo a todas las dudas. Y ya tambien que despues desto / el crucifixo se boluia al nouicio / y le dezia estas palabras. Cree hijo firmemente ser ansi verdad / como lo determino el maestro Alexandro de Balles. Y luego en aquel punto le sobrecuio no otra duda / como pudiera tomar carne humana una persona / y no las otras diuinas personas, y tratado en esta duda, parecia que del costado del crucifixo corria sangre humana baxia su rostro / en tanto q leuantando la mano / y llegando la al rostro, le parecia que la tema toda en sangre / y recordando ansi fuese luego a la yglesia / y llegando a la lampara para ver si tenia sangre segun le parecia,

Parte segunda.

no hallando sangre / sintiose enteramente libre de la tentacion que antes tenia / y quedo lleno de tanta consolacion / q̄ dende en adelante nunca mas dudo nullo en las cosas de la fe. Esta vision conto despues el nouicio a los frayles / con algunos argumentos q̄ oyera / y la determinacion de Alexandro de Bales. Por lo qual la vision fue aunda por mas verdadera y autentica.

De semejante tentacion fue libre fray Guillermo vica rio del choro de Maria / por vna maravillosa vision / en que nuestro señor alumbro su entendimiento / y victoriosamente lo confirmo en la fe de la santissima Trinidad.

Un maestro en Teologia fray leon de muy santa vida / rai on doctissimo / hizo vn tratado de la exposicion de la missa. Y por esta causa cada dia vestido de vna sobrepelliz ayudaba deuotamente las missas / porque nuestro señor cumiesse por bien darle lumbre cerca de algunos puntos o lugares obscuros. Y vn dia tocado de resplandor diuino / fue arrebatado en spiritu. Y vio quando la hostia consagrada era leuantada en alto detro de la circunferencia de la hostia / ser coreado enteramente el cuerpo de nuestro señor Jesu Christo sin exceder los limites de la hostia. Con esta vision quedo el frayle muy consolado / y la puso en sus escriptos / para enseñar el misterio del santissimo Sacramento.

Dize el maestro Alexandro de Bales en su libro quarto / q̄ vn sacerdote religioso / ansioso y vacilo en la fe / que no podia creer que en tanta pequena cantidad de la hostia estuuiesse el cuerpo de nuestro Señor perfectamente. Y estando vn dia en el coro con los frayles / pidio a nuestro señor con mucho seruo / que en aquella missa q̄ se celebraba misericordiosamente lo alumbra se y confirmase en la integridad de la fe contra las asechancas del enemigo / y toda duda. Y leuantandose en la missa el cuerpo de nuestro señor vio con los ojos corporales vn

maneja no pequeño / incluyase perfectamente dentro de la circunferencia de la hostia / sin exceder ni ser excedido. Desde entonces este religioso / rompiendo luego en gran copia de lagrimas / y dueros gemidos / corrio a fray Guillermo de Bales / y a ren de mucha prudencia que era en aquel conuento lector de Theologia. Y descubriendole en confesion en lo que desfallencia su fe / le manifesto tambien la dicha vision. Y por tanto dize el maestro Alexandro de Bales / que en lo que toca a este articulo de la fe solamente nos deuemos afirmar. Porque para esto no se puede hallar exemplo semejante / ni puede comprehender / ni llegar al abysmo deste mysterio el entendimiento humano.

Capitulo x. De otros trabajos de tentaciones.



La provincia de Aquino Chro. ant. tanta fue su frayle grande uemente sedado del pecado contrario a la castidad / y pidiendo remedio a nuestro señor se laço en tierra ante vna ymagen muy deuota del crucifijo / a qual tenia de vna parte la ymagen de nuestra señora / y de la otra parte la ymagen de san Juan Euangelista. Y hazia oracion ti biamente / que por su misericordia el señor lo librase de aquella tentacion. Mas el crucifijo segun que al frayle le parecia en sueños / bolua se el rostro / y no lo queria oyr / entonces suplicaua el frayle a nuestra señora / y a san Juan que rogassen al señor por el. Y el señor oyó los ruegos de su madre / y de san Juan / mas poniendo los ojos en tierra / les decia / Madre mia dulcissima / como aures y misericordia de aquel que de si no la quiere auer? Y despertando el frayle / como vencido de la tentacion / esperando oportunidad de tiempo despues de maytines como fuera de si / llevado del

tentador/saliose del monasterio/con proposito de dexar la orden/mas luego tocado del lenoz,y arrepentido de lo qauia hecho se to: no al monasterio/y dei ribandose en tierra con abfandancia de lagrimas ante el erucifixo/pidiendo perdon de lo hecho/y ayu da contra la tentaciõ adurmiõse otra ve, en el proprio lugar /rogando por ella gloriosa Virgen Maria / y san Juan/respondio Christo /diziendo, Elgoza es tiempo para que yo vfe de mi misericordia/y por vuestros ruegos le recibo a mi/ y le concedo perdo de sus pecados. Porque cierto/ sino le oy al principio/ y le concedi esta gracia/ es porque me rogaua con coraçõ fribio/y fingido/ y no fui propoñito de pecar/ y leuantole el frayle alegre/ y libre de toda aqueila tentacion/ y acabo su vida en obras santas.

Un hombre bonrado y rico quanto al mundo/ y criado en regalo/ entro en la religion/ y luego el tentador lo acometio luego que vio la mudança de su vida/ porque en lugar de los mājares/ vestidos, y cosas delicadas de que viaua en el figlo/ ballaua en el monasterio haues/ unica gruella/ passas en q durmiesse en lugar de riquezas/ estrecha pobreza/ por honra vileza/ y grandes asperezas, en lugar de los deleytes que antes tenia/ y como el demonio le representalle estas cosas en el coraçõ/ tentaua lo que aborreciesse/ y se desualle de la perfectiõ/ cõ proposito de tornarlo al figlo. Mas puesto que muchas vezes le buscasse oportunidad de tiempo para que se la liesse abscondidamente del monasterio guardado por la misericordia diuina/ nũca acertaua con el camino/ ni con la puerta/ mas andaua como ciego sin saber salir de casa. Por lo qual fue muchas vezes unpedido de cumplir su mal proposito. Mas como vn dia deliberasse de yrse/ passando por el capitulo donde estaua vna ymagen de Christo crucificado/ y puestas las rodillas en tierra/ se encomiendo a el abnucadamente. Y en aquel instante

quedando fuera de si/ fue eleuado en spiritu/ y apareciõle nuestro leñor cõ su gloriosa madre/ y preguntaronle q porque se yua/ y el frayle con mucha reuerencia respondio. Señor yo me erie en el mudo en mucho regalo/ y no puedo sufrir la aspereza desta religio, especialmente en el comer y vestir. Y nuestro Señor leuantado el brazo de recho enieñole la rotura del costado/ con la sangre fresca/ y dirole, muestra aca tu mano/ y ponla aqui / y vntala con la sengre de mi costado/ y quando re viniere ala memoria algũ rigoz de aspereza/ ponla de esta sangre/ y toda cosa de dificultosa aspereza/ te se ra conuertida en dulcedumb: e. Y baziendo el nouicio lo que el Señor le mando a qualquier tentaciõ que le venia/ reduzia a su memoria la passion de Christo / y luego le conuertia en grande suauidad.

Un frayle por nombre fray Matheo/ queriendo salirse de la orden to mo consigo adereço de sastre (esto es) xiferas/ agujas, y lo õinas, y como para cõplir este proposito estuuielle ya en la tierra/ ballo alli al demonio que le unpidia y ayudaua a salir/ y lleuolobasta vn alillo/ donde estaua recogida cantidad de estiercol. Y baziendo le libir en el/ mostrole el lugar por donde podia facilmente salir, mas luego vino alli el Angel del Señor, y alie do al frayle de los cauellos, dio con el en tierra dentro de la buerta/ y lleuandolo a empellones cõ mucha priessa lo traxo hasta el claustro. Y alli lo libro de las manos del demonio. Y considerando este frayle la bondad de Dios/ de auerlo librado de poder del demonio. Con mucha cõrriçion descubrio todo este becho a su prelado/ y recebida penitencia, y absoluciõ, de ida alli adelatecõ mucha humildad siruo al señor deuotamete en el monasterio.

Fue en el conuento de Adompe ller vn frayle dado a la oraciõ, al qual el demonio muchas vezes aparecia en el claustro, cõ grã resplãdor, y trayalo engañado con lisonjas/ y palabras

Adiuj blan-

blandas que le dezia. Y vnanoche le aparecio/diziendo: Tu pecas en te confessar/porque como no tengas pecados/muchas vezes te confiesas/y no confias en Dios/que te preserua delas culpas. Y dando credito aql frayle engañado a lo que el demonio le dezia/ceso muchos dias de se confessar/temiendo offender a Dios si se confessasse. Porque le parecia no tener algun pecado. Y como alli anduuesse engañado/por luengo tiempo del angel malo/transfiguracio en angel de luz/por hazerlo caer en mayores errores/estado este frayle en oracion/vna noche muy tarde le aparecio el demonio en la forma que solia/y dixole. Yo ven go a ti embiado de Dios/para dar te la corona d tus trabajos:por lo qual quiero/que por dō de yo fuere tu me sigas/y como fuese tras el/el demonio yua bolando/y lleuandolo hazia vn pozo muy antiguo que estaua en el claustro,el qual tenia el brocal tan ancho/que era imposible passar dela otra parte algun hombre por via humana,saltandolo,y llegando el demonio juto del pozo/con grande priessa dixo al frayle. Sigue me sin apartarte a la mano diestra o siniestra.El este tiepo estaua vn frayle en el claustro en oracion/que veyatodas estas cosas/el qual viēdo que aquel frayle engañado del demonio/llegaua y acerca del pozo/entendio ser engañado del enemigo. Estando ya el frayle para saltar/llamo cō impetuosa vehemēcia el nombre de Jesus/y el dela Virgen nuestra señora/y el de nuestro padre san Francisco. Y corriendo muy de priessa,asiole de las faldas del habito/y tuuolo que no cayesse en el pozo.Entonces el frayle engañado/alunbrado por la luz diuina/conocio ser lazo engañoso de satanas/y confesiose luego desechando de si todas aquellas ilusiones fantasticas.

Capitulo xj. De algunas cosas notables.



Le en Roma vn cozi Chro.am. nero varō muy deuoto/el qual enfermando d muerte dezia de late delos frayles como desesperado/que yua condenado a las penas del infierno/mas los frayles confortauale/tra yendole a la memoria los merecimientos dela passion de nuestro señor Jesus Christo. Y quanto mas lo confortauan,tanto mas se reboluia de vna parte a otra/dando voces/y diziendo. Desespero/porque estoy cōdenado. Y orando los frayles por el con muchas lagrimas/reposo vn poco. Y venido su confessor/reprehendilo por que dezia tales cosas/diziendole,que el no sabia por las confesiones q auia oydo del/que vnielle cosa en su consciencia,por donde temiesse ser condenado/nipe cado tan grande de dōde pudieffe seguirie aquello que el tanto temio,como muchas vezes le vnielle oydo de confession. Y el frayle enfermo respondio. Verdad es padre,que no me agrauia la consciencia/sino es de dos cosas. La primera es/que siē preguardaua para mi lo mejor delas cosas que guisaua/y adereçaua para los frayles. Y lo segundo,que facilmente murmuraua de mis prelados y superiores. Y porque yo hasta esta hora veyatoda esta casa llena de demonios que con eficacia me representauan todas aquellas cosas/por tanto como desesperado dezia ser yo cōdenado hasta esta hora que todos ellos se fueron de aqui. Confesiose pues el frayle/y confortado en el Señor fue reduydo por las oraciones delos frayles/y por la confessiō delos pecados a verdadera confianza en Dios/mas basta que epiro/continuamente lançaua la lēgua fuera dela boca/y la tornaua a dentro como quien lamia alguna cosa. y assi acabo aquel frayle sus dias. Contaua esto fray Payo/mi ministro dela prouincia de Santiago/q se ballo presente/y lo vio con sus propios ojos.

¶ Un frayle llamado fray Simon/ dudaua del articulo de la Santissima Trinidad/ y era combatido de muchas fantasias/ y pensamientos con la fuerza de la tentacion. Por lo qual estaua muy triste y affligido. Y estando alli vna vez/ vinole vn sueño/ y apareciole nuestro Señor Jesu Christo en sueños/ diciendo, Simon duermes. El no conociendo que era nuestro Señor/ recordando respõdio angustiado. Y como otra vez le dixesse el Señor/ Simon duermes/ recordo del todo/ y vio/ y conoscoio que aquel que le hablaua/ no era hombre puro, y entendiẽdo que era nuestro Señor Jesu Christo/ puesto de rodillas a sus pies/ y la boca en tierra/ bizole la deuida reuerẽcia. Y dirole el Señor. No pienses mas/ ni dudes en estas cosas del mysterio de la Trinidad/ mas alli como lo oyte cree firmemente lo que tiene la santa yglesia catholica. Y dicho esto/ desaparecio el Señor/ y quedo fray Simõ libre de la tentaciõ.

¶ Dos frayles posando en casa de vn seglar gastaron gran parte de la noche en palabras vanas/ y sin provecho/ haciendo desmedida colacion/ hasta tanto que se les oluido de rezar las completas. Y partiẽdose otro dia por la mañana salido el sol de aquella posada/ yua el vn frayle por el camino algun espacio deluado del otro/ y subitamente aparecio a aquel frayle que yua adelante vn hombre en habito de pastor/ con vn cayado en la mano/ al qual como el frayle le saludasse, el pastor cõ rostro ayzado/ y turbado le respondio. Que saluacion es la tuya mezuquo/ que te desuias del camino de tu padre san. Frãscisco? Que es de las completas que tu y tu cõpañero ayer dexastes por rezar? Por ventura es hora esta de rezar maynnes? Estas cosas y otras muchas q̃ vosotros por negligencia dexays, no sotros las sabemos muy bien/ y con mucha diligencia la eternamos para dãnacion vuestra. Y desapareciendo aquel hombre, el frayle con mucho te

mor cayo en tierra/ y llegado el compaõero/ cõtole lo que viera y oyera, y ambos compungidos y arrepenidos se confessaron y mudaron la vida de alladelante en mejor.

¶ Un frayle mancebo siendo agauado de vna enfermedad/ dixo vna vez a su confessor despues de auerse confessado. Padre ruega al Señor por mi que me es muy necessario, por que estoy en puntos de perderme. Y aquel frayle alãbiado por Dios, conoscoio que por verguença dexaua de confessar algun pecado/ y oro por el con mucho feruor/ que el Señor tuuiesse por biẽ de abirle el ienõ su misericordia. La noche siguiente vio el frayle enfermo vna vision en esta manera. Pareciale que nuestro Señor Jesu Christo estaua assentado en vn trono real/ y que muchos frayles venian a el/ y le rogauan/ inclinandose vno a vno/ por aquel frayle enfermo diciendo/ Señor suplico os q̃ ayays misericordia de aquel vuestro siervo, y asy passauan. Finalmente vino el sobredicho confessor de aq̃l frayle/ y lanzandose en tierra ante el Señor dixo las mesmas palabras que los otros dixeran. El qual perseverando en oracion dixo el Señor. Levantate frayle/ y como me pediste/ asy sea/ q̃ yo quiero auer misericordia del alma de esse frayle/ y recordando aquel frayle enfermo/ embio luego por el confessor/ y contandole la vision se confesso pura y enteramente/ y recibiendo los sacramentos/ durmiõ en el Señor.

Capitulo xij. De algunos varones insignes en letras que en este tiempo florecieron.



L Ray Bernardo o Bes Chro ant.
sa de la prouincia de Tritermio.
Equitania fue compa Mariano.
ñero del Seraphico
Doctor san Buenauẽ
tura/ y varon cõsuma
do en letras y religion/ el qual escri-
uo

Parte segunda.

uio muchas obras no menos en-
 das que deuotas / acabo el libro del
 el peso de disciplina que san Buena-
 uetura no acabo. Compuso vn libro
 del proposito, e intento de la regla, en
 que confuta y desecha los enemigos
 de la orden / e informa los frayles a
 bien viuir / segun la regla. Fren, com-
 puso vn libro q trata de los tres esta-
 dos de las religiones de san Francis-
 co / y otro libro d la vida del bienauē-
 turado fray Lópnstoual de Roman-
 diola. **F**lorescio en estos tiempos
 fray Juan Salense Ingles de nació:
 varon doctissimo en la escriptura di-
 uina / el qual mucho tiempo leyo ca-
 thedra de Teologia en la vniuersi-
 dad de Paris cō mucha gloria. Fue
 tambien varon deuotissimo / y conti-
 nuo en la oracion, como puso muchos
 tratados espirituales / por cuya elo-
 quencia, erudicion y suauidad / nene-
 titulo / y renombre de arbol de vida
 despues de su muerte / en cuya me-
 moria en su sepultura / que esta en el
 conuento de Paris / esta esculpido
 vn arbol. Escriuio vna summa de co-
 laciones, que trata de todos los esta-
 dos, muy puechosa para todos los
 predicadores / escriuio sobre el mae-
 stro de las sentencias, y de la perfe-
 ction euangelica cōtra los murmura-
 dores de las ordenes mendicantes /
 y otro tratado de la ordenacion de la
 vida. Y otro que se llama de manipu-
 lo de flores. Escriuio tambien sobre el
 Apocalypsi / y muchos sermones d
 diuersas festiuidades / y materias.

Florescio tambien en este tiepo fray
 Guillermo Lamarense / varon do-
 ctissimo / y muy exercitado en la phi-
 losophia / y sacra Teologia / el qual
 dero memoria de su sciencia en mu-
 chas obras q compuso / sobre el mae-
 stro d las sentencias vn libro, y las adi-
 ciones en los libros de las sentencias
 de san Buenaventura y otras obras,
 y otro d el arte de cōtar, y otras obras
 q no vinieron a noticia de todos.

Fue tambien en este tiempo fray
 Ricardo Arzobispo Remense en frā

cia, varon doctissimo en las escriptu-
 ras santas, e illustrissimo predicador
 de su tiempo de muy clara eloquen-
 cia, y subtil ingenio: escriuio muchos
 sermones d los tiepos y d los sātos.

Fue tambien deste tiempo fray
 Alexandro, llamado de villa de Dios,
 varon muy exercitado en todas le-
 tras humanas / escriuio vn doctrinal
 para enseñar moços / en metro para
 que breuemente aprendiesen gram-
 matica latina. Escriuio vn libro del
 compoto ecclesiastico / y otro de la
 Sphera / y otro del arte de contar / y
 otras obras que no parecen.

Fue tambien en estos tiempos
 fray Ricardo d Media villa: Ingles
 de nacion / varō doctissimo en las di-
 uinas escripturas / y en la philoso-
 phia Aristotelica / y en el derecho ca-
 nonico / fue varon de claro ingenio /
 de sacunda eloquēcia / y subtil en de-
 terminar las questioness y dudas de
 la sagrada Teologia. Escriuio con
 mucha gloria / sobre los quatro li-
 bros del maestro de las sentencias /
 sobre las distinciones del Decreto /
 y del orden de los iuzizios / y sobre
 los quatro Euangelistas / y tambien
 sobre las epistolas d san Pablo. Cō-
 puso tambien otras elegantes expo-
 siciones sobre otros libros de la sa-
 grada escriptura.

Fue deste tiempo el bienauetura-
 do fray Lucas / varon muy exercita-
 do en las sagradas escripturas / y sin-
 gularissimo predicador / en palabra /
 doctrina / y obras de exemplos de
 santa vida / con que enseñó el pueblo
 Christiano / y lo alumbró, e inflamo
 en el amor del señor. Escriuio mara-
 uillosos sermones del tiempo / y de
 los santos. Fue compañero del glo-
 rioso san Antonio de Padua / y con
 su santa doctrina / y merecimētos d
 santa vida / hizo maravillosas obras
 espirituales en aquella ciudad / por
 lo qual en la muerte fue tenido por
 sātō. Esta sepultado en vna sumptuo-
 sa capilla, en la yglesia de san Anto-
 nio en Padua / en vn sepulchro de

Baspe, asentado en vn altar enel qual se dize missa/ resplandescio este varo por muchos milagros.

Capitulo xiiij. De algunos casos espantosos de varones desconfiados y flacos.



A clerigo inspira do por Dios prometio de entrar en la religio de los frayles Menores/ y en el tiempo que auia de tomar el habito/ bi zo se canonigo secular/ y ansi dexo de entrar en la orden. Enfermando este clerigo luego grauemente/ casi por espacio de leys meses por mas que le amonestauan los canonicos/ a que se confesasse nunca lo pudieron acabar con el. Y viniendo a ellos frayles Aconozes/ para induzirle a la confession/ respondio. Frayles no me habley mas en confession/ porque yo soy condenado/ y por tanto no me puedo confesar/ sabed que antes que vosotros entrallades/ yo fui lleuado ala presencia de Dios/ el qual enseñandome el rostro terrible/ me dixo. Llame me/ y menospreciaste me/ y no me quisiste oyr/ Por tanto yo te condeno/ que vayas a las penas eternas/ y acabando de dezirle aquello desuenterado espiró.

Espetn Dario vn maestro en Teologia/ queria entrar en la religion de los frayles Menores/ el qual auia criado su madre con limosnas/ y mucha pobreza en su estuio/ hasta ponerlo en aquel estado. Y oyendo su madre/ que su hijo era frayle/ vino al conuento de los frayles/ y con muchas lagrimas e importunaciones/ pedia a su hijo a voces descubriendole los pechos/ y diciendole los trabajos con q lo criara/ replicando en quenta necesidad y miseria la dexaua. Por las quales lamentaciones y quejas el maestro

fue mouido a dexar su proposito. Y determino el dia siguiente salirse de la religion. Y sintiendo sobre este caso grande contienda en su coracon/ ocurrio a la oracion/ como tema de costumbre. Y prostrado ante la ymagē de vn crucifixo/ deziale con angustiado animo. Señor no os quiero yo dexar/ ni vos permitays tal cosa/ mas solamente quiero proueer a mi madre que esta en grande necesidad. Y como diciendo estas cosas leuatalle los ojos a la ymagē del crucifixo/ vio que del lado del Señor manaua verdadera copia de sangre. Y luego oyo vna voz del Señor qle dezia. Po te crue mas caramente que tu madre. Y con esta sangre te redemi/ no me deuias tu dexar por amor de tu madre. Con este auiso quedo el maestro espantado/ y prefiriendo el amor de Jesu Christo al amor natural de su madre/ que le mouia por su extrema necesidad a dexar aquel estado/ persevero en la orden acabando en ella con mucho loor.

De otro nouicio se lee/ que instigado por el demonio con razones aparentes/ como quisiesse dexar la orde con grande angustia de su alma/ començo a alegar entresyllas razones/ porque se queria salir del monasterio/ y orando ante la ymagē del crucifixo/ leuando los ojos en alto/ vio que de las llagas del Señor manaba mucha sangre/ y parecia que el Señor quitaua la mano dela cruz/ e birlendole en el rostro lo ensangrentaua/ diciendole con voz ayrada. Este frayle que desde agora no quiero tener mas cuydado de ti. Y oyendo esto el frayle con grande espanto y terror cayó en tierra/ y luego se ballo libre de la tentacion/ y firmo para perseverar en la religio/ y desuair leyxos de si las animaciones del enemigo/ que solo color aparente y piadoso lo queria apartar de aquel estado mas seguro para su saluacion.

En la prouincia de Genoua acotocio q vn mancebo despues dela muerte de su padre dexados muchos bienes

Parte segunda.

nes temporales en el mudo/ entro en la orden de los frayles. **A**denozes/ y siendo aun nouicio/ como vna vez se dielle a la oracion, aparesciole el demonio en semejança de su padre/ y dirole. Porque me desamparas a mi que soy tu padre, y me dexas padecer tantos tormentos en el purgatorio, como este en tu mano sacar me d:euemente de alli. No ay en el siglo quien pague mis deudas/ ni quien resucuya lo ageno/ que yo tenia injustamente, por lo qual soy grauemente atormentado en el purgatorio. Por tanto yo te mando que salgas luego desta religion para ayudarme a salir en breue destas graues penas q' sufro. El nouicio quedando espantado desta vision/ corrio luego a su maestro, por el qual fue instruido y consolado para resistir aquel engaño del demonio/ mas el enenigo antiguo le aparecio en la forma primera muchas vezes/ y el nouicio con mayor esfuerço no curaua del. Y vna noche yendo el nouicio a mayrines le aparecio el demonio en semejança de su padre a la puerta del coro/ enseñandole ayrrado/ y diziendo. Haz lo que te mando/ y sal luego fuera. Y como el nouicio se armase de la señal de la cruz/ y no curando del, entro se en la yglesia. El demonio trauó del/ y queriale sacar fuera por fuerça atiedole del brazo/ y del ombro. Y como asistiendo del le apretasse mucho/ y el mancebo resistiendo, llamasse el ayuda diuina/ fue por la gracia del señor libre de sus manos, quedado en el cuerpo del nouicio aquellos lugares donde le apretó el demonio quemados y maltratados/ y perdidas casi la mitad de las fuerças. Pestando enfermo desto en la cama/ y viniendo vna gran festiuidad/ crecio en el nouicio gran desseo de estar en mayrines cō los otros frayles/ y luego le aparecio el padre san Francisco curandole de la enfermedad/ y voluendole sus fuerças. Por lo qual luego le leuanto sano/ y

fue a los mayrines a loar al señor/ no sin grande admiracion de todos los frayles.

Capitulo. xiiij. De otros casos maravillosos que acaescierō en estos tiempos.



Ele vn nouicio en la orden: el q' era muy deuoto de la gloriosa virgen nuestra señora/ y muy atento como le pudiesse of-

recer muchas oraciones y seruicios/ y para este fin escogia las oraciones que mas le podian atraer a reuerencia y deuocion de la madre de Dios. perseverando en esta deuocion/ fue berido de vna graue tentacion/ para ser prouado en el estado de la virtud. Y tentaualo el demonio con duda de la se/ diziendole que todo era salio y fingido/ y que era muy mejor boluerse al siglo/ y gozar de los regalos que ay en el/ y desuarse de la aspereza de la orden sin prouecho/ dōde atormentaua su cuerpo con menguas/ miserias y trabajos. Era tan fuerte esta tentaciō/ que muchas vezes lo traya a punto de salirse de la orden/ y tornarle a los contentamientos del mudo. Mas cō todo esso siempre ocurria a la madre de Dios cō todas sus fuerças/ rogandole deuotamente tuuiesse por bien de alumbiar su entendimiento/ y guiarle en aquello q' mas le fuesse seruicio agradable. Durado pues la tentacion desta manera/ y labando con el/ asilo conuenio/ q' se determino vna noche quādo los frayles dormia de salirse del monasterio/ proponiendo de no salir antes que pudiesse licencia a nuestra señora. En trando con este proposito en la yglesia/ lançose ante la ymagen de la gloriosa virgen nuestra señora/ diziendole con muchas lagrimas estas palabras. O piadosa madre de misera-

cordia y o vine a esta religión para q
en ella cō mayor humildad os siruiel
se y segun me parece queys desam-
parado a mi mezuino / para que sea
yo dado a las penas y tormentos del
infierno y allí me parto de vos como
desamparado y hombre puesto en
gran desventura. Y angustiañdole de
sta manera / derramando muchas la-
grimas por apartarse de nuestra se-
ñora / estando toda vez delante de su
santissima y imagen / vio vna vision en
esta manera: Pareciale que sobre el
altar estava vna señora muy hermo-
sa y que tenia en los brazos vn niño
gracioso y alegre y que la señora de-
sia al novicio estas palabras: No os
desamparado de mi mas proua-
do para quanto creas perfecta pues
y cree firme en la fe de los Christianos
ser verdadera y que mediante
ella son saluos los fieles y obediētes
Christianos. Y porquemas firmemē
te creas ser verdad esto que te digo
toma este sello que yo te doy en señal
prouacion y firmeza de la verdad sin
falsedad alguna. Y desapareciēdo esta
vision / tornando el novicio en si ballo
tener la mano cerrada y abriendola
a la luz de la lampara / ballo en su ma-
no vn sello de maravillosa hermosu-
ra / donde estava esculpida la figura
de aquella señora que le apareciera.
Y visto esto / el novicio quedo conso-
lado y libre de aquella tentacion. Y
perseueró santamente en la orden.

En un muelo de la prouincia de
Porto enca vn guardian reprehendio
vn frayle y diole aspera penitencia
segun el parecer del mismo frayle / el
qual tenia presumpcion / ser el mejor
ante Dios que los otros frayles. Es-
te frayle acabada de cumplir la peni-
tencia angustiado entro en la yglesia.
Y porq fuera muy rico en el siglo / su-
niendo mas dello que conuenia esta al
pereza / lançandose la ymage del cru-
cifico / que estava a la entrada del cho-
ro / començo a hablar con el crucifi-
co en esta manera. Bien veyo vos a-
gora Señor / que agrauios padezco

por vuestro amor y quantas injurias
y enojos me haze este guardian y los
frayles. Qued Señor a quanto menor
precio y abatimiento he venido / te-
niendo yo tantos bienes y honra se-
poral en el siglo. Al qual respondio el
crucifico con voz clara y humana / di-
siendo. Tambien deues tu entender
las cosas / que yo por ti / pecador pa-
deci. Que injurias / que heridas / que
llagas / y que muerte / siendo yo inno-
cente y sin culpa. Las quales cosas
orxdo aquel frayle / quedo como fue-
ra de si. Y confundido de mucha ver-
guenza / conosció su soberbia / y de a-
hí adelante fue frayle muy humilde
y sufrido.

Unos frayles en vn conuento e-
stando en vnas completas / como dis-
solutamente se ríessen / vn crucifico
de madera que estava sobre la puer-
ta del choro / el rostro hacia la capilla
mayor / se boluio a los frayles / y en
tanto terror y temor los puso / que al-
gunos dlos murjeron en breuetiempo.

Un frayle desconcertado y con-
tumaz recusando de hazer la peniten-
cia / que por el ministro le era dada /
con grande furia se desnudo / y lanço
el habito de si delante del ministro / y
en aquel punto que se quito el habito
entro el demonio en el y començo a
atormentarlo espantosamente. Y vie-
do esto el ministro / luego lo absol-
uio y restituyo al habito / y fue li-
bre del demonio.

Capitulo xv. De algunas cosas nota-
bles, deste general fray Hieronimo
de Esculo, y como fue
hecho Cardenal.



En el año del señor
de mil y dozientos
y setenta y ocho /
fue embiado este
general fray Hiero-
nimo de Esculo
lo con el maestro
fray Jordan, gene-
ral

Chro. ant.
S. Antoni.

ral dela orden belos Predicadores por el Papa Nicolao tercero a Francia para poner paz entre el rey Felipe de Francia y el Rey don Sancho de Castilla, entre los quales auia diffensiones y guerras. Estos dos generales estando en Paris procuraron de quitar y cortar las contiendas y diffensiones que acontecian en vezes entre los frayles Menores y Predicadores no sin algunos escandalos. Y de consejo delos padres discretos y antiguos de ambas religiones fueron establecidos ciertos estatutos y conciertos por ambos estos dos generales. Con los quales de adelante se criasse y conseruasse la paz y cõcordia, y charidad entre los frayles de ambas religiones. Primeramente fue defendido so graues penas, el vicio dela detractiõ delos frayles de vna religion con otra. Y de desparzer y menospreciar los vnos a los otros, y que vayan a posar a los conuentos, los frayles que de su orden no tuuieren casa, donde los dela otra orden la tuuieren. Y que si entre algunas personas o conuentos se recrecielle materia de inuidia, o de lo qual podria leuarse alguna discordia, o escandalo, ordenaron que la tal causa fuesse presentada ante los prouinciales de aquella prouincia de ambas religiones, para que por ellos breuemente se determinasse lo que se deue hazer cõforme a la perfection de su estado. Y que si algun frayle destas dos ordenes, fuesse hallado que en palabras, o en obra ofenda a algun frayle dela otra religiõ, sea el tal por su prouincial castigado, con tal pena que el offendido justamente quedalle satisfecho. Y sobre estas ordenaciones fueron embiadas letras muy conformes, de ambos a dos generales por todas las prouincias, firmadas de sus nombres, y selladas con los sellos de sus officios.

Este general fray Hieronymo de

Estauo estando en Paris sobre la dicha embaxada fue hecho Cardenal del titulo de santa Potenciana, por el señor Papa Nicolao tercero, en el año segundo de su Pontificado. En el mismo año fue hecho Obispo de nestino. Y en las letras que sobre esto el Papa embio, le dezia tambien que recibiesse estipendios, y salarios dela yglesia para su mantenimiento, como lo acostumbra hazer los Cardenales legados. Mas el general fray Hieronymo, sintiendo de si la humildad annera a su estado, embio letras al Papa escusandose con mucha eficacia, sintiendo de si, y alegando su insuficiencia y flaqueza, y quanto en el fue se escuso dela tal dignidad, no queriendo recebir cosa alguna de la obrezia, ni mudando cosa alguna de su estado de frayle Menor, hasta que le vino respuesta del Papa. Y entre tanto se recrecio duda entre los frayles, si podia vsar o no, del officio de ministro general, por quanto el Papa le escriuiera en las letras que le embio (con el titulo) por el modo siguiente. Al fray Hieronymo, Presbytero Cardenal de la santa yglesia, del titulo de santa Potenciana, general que fue dela orden de los frayles Menores. Mas el Papa en sus segundas letras responsiuas, quito esta duda, en las quales le mado por obediencia, que aceptasse el grado sobredicho de Cardenal, y que rigiesse la orden como de antes, como general vicario. Este Cardenal assi conseruo la gracia dela humildad, que antes en el resplandescia, que obrando siempre con singular humildad, y prudencia, no dexaua de guardar la honesta madurez de su estado y dignidad, en tal manera, que todo el tiempo que rigio la ordẽ despues de ser Cardenal con su conuersacion y regimiento, fue de grande edificacion a los frayles. Confessaua muchas vezes (mas con mucha modestia y verdad) a los frayles, que antes quisiera ser toda su vida coziyo entre ellos, que ser leuado

tado a la dignidad de Cardenal / y q̄ en ninguna manera aceptara aquella dignidad / sino temiera la offensa del orden. Este general rigio la orden cinco años / hasta el capitulo / en que fue electo fray Buenagracia. A este general rogo el Papa Nicolas tercero / siendo su santidad Cardenal / y protector que los frayles / no por obligacion alguna / mas por amor del no fuesen quitados de los officios / y seruicios espirituales de las monjas de santa Clara / los que solian ser elegidos para esto, como lo demandaua la discrecion de los ministros que proveyan en esto. La qual fue graue cosa de conceder al general / y a toda la orden. Mas no pudiendo resistir a tan grande padre y amigo de la orden / cō-

cedieronlo en esta manera. Que la Abadesa y todo el conuento / diesse en escripto por instrumento publico a los frayles que a su conuento viuesen de seruir / que no por obligacion alguna / mas por amor de Dios / y graciosamente les administrauan lo espiritual. En el tiempo deste general / Rodulpho Rey de los Romanos / ofrecio vna sabija a la orden de santa Clara. Este general / con consejo de muchos letrados de la orden / reprocho la doctrina del maestro Rogerio de Batonis / por tener algunas nouedades peligrosas / por lo qual el mesmo maestro Rogerio fue castigado / y defendio tambie a los frayles que no tuuiesen / ni leyessen su doctrina.

Capitulo xvj. Dela vida de fray Antonio de Segouia.



Chro. ant. En estos tiempos resplandecieron en España muchos santos frayles, cō muchos milagros y señales / entre los quales / fue fray Antonio natural de la ciudad de Segouia, el qual

como en el baptismo le fuesse puesto por nombre Gonzalo / mudado el nombre se llamo Antonio / como por espíritu de prophecia / de lo que auia de ser en el discurso de la vida. Porque en esto se mostrasse / q̄ como mudaua el nombre / assi dexaua la propria tierra / y el mundo / porque libre desto / téporal auia de seguir la vida de Jesu Christo, y tomar sobre sus hombros la cruz de la penitencia. Porque mas altamente sonasse en el mundo la voz de su predicacion / por vida e exēplar / y doctrina de seruietes palabras. Pues como viesse que el mundo declinaba / y guaua a lugares peligrosos de la perdicion / tomo el habito de san Bernardo en el reyno de Portugal / pareciendole ser vida mas segura viuir en vn monasterio de monges de la orden de Cistel, que estaua en aquella tierra / donde a prouecho en tanta santidad de vida y buenas costumbres / que muchas vezes fue visitado del señor cō diuinas reuelaciones. Y como vna vez orasse con mucho seruior / levantados los ojos al cielo / y no tuuiesse noticia alguna del modo de viuir de los frayles. Ahenores, aparecio le vna donzella muy hermosa / en habito de frayle Ahenor / combidandole a que se casasse con ella. Mas el resistiendo a estas palabras con grã fortaleza / y diziendo que era mōge / y q̄ tenia hecho voto de castidad / por tanto que no conuenia / ni podia casar. Ella le respondio / q̄ conuenia que el casasse con ella. Y declarandole esto / dixo. Po vengo a ti en nombre de la religion de los frayles Ahenores / q̄ andan reñidos con cuerda: los quales tu veras de aqui a poco / y tu entrandō en aquella religion / y desposandote cō ella te saluaras en ella. Porque es mas familiar / y mas cōforme a la pobreza de nuestro Señor Jesu Christo: que todas las otras religiones. Y dichas estas cosas desaparecio. Por otra vez estando este varon en oracion le aparecio el padre san Francisco / y el bienauenturado fray Builleno / y

Vision hecha a este frayle.

Parte segunda.

vio vn lecho muy hermoso / y asaz rico / y preguntando a fray Guiller- mo / cuya era aquella cama / respôdio le que era de san Frâncisco. Pues yo, dixo (fray Antonio) me quiero acostar en ella / porque pueda dezir que estu- ue en vn tã hermoso lecho. Despues desta vision / vinieron luego los fray- les Abenozes a aquella tierra / a los quales viendo fray Antonio / fue ele- uado en grande admiracion. Y pue- sto que los monges lo querian bazer abad del monasterio / el entro en la re- ligion de los frayles Abenozes, como en cama / o lecho de san Francisco.

Adas los monges demandaron por derecho de justicia en la corte Roma- na / que fuesse restituído a su orden. Y fiendo el citado / y yendo a Roma / le

Côtienda go ala presencia del Papa / dõde los entre los monges propulieron sus razones / afirmando / que su religion cõtinaua ma- yores al perezas que la de los frayles Abenozes / y q̃ un pedir licencia a sus prelados aua tomado el habito del paure san Francisco. Fray Antonio respondio / Santissimo padre / pregu- tela / vuestra santidad a estos padres si vinieron hasta Roma mendigando o a pie como yo / puen dizen que su or- den es mas estrecha y aspera. El Pa- pa en concusion / dio licencia / que fray Antonio quedasse en la orden de los frayles Abenozes / en la qual queda el con grande consolacion. Dize de este glorioso varon auer sido enriqueci- do de tanta deuocion y lagrimas / q̃ entre los ruidos / y ruydos del pue- blo / las tenia a su voluntad / q̃ es mu- cho de maravillar. Tomando pues de Roma menospreciando la patria y parientes se quedo en Proença en el conuento de Alifaya con los po- bres peregrinos / donde subio a esta

Perfeciõ deste sier- uo d Dios.

ho de tan alta perfeccion / que ningu- no le oyo hablar palabra ociosa. Y co- mo vna vez le contallen dela raposa / como para lançar las pulgas de si en la en el agua poco a poco / y despues que las tiene en la extremidad del ro- stro / subitamente se sume / viendo el / q̃

estas eran palabras que prouocauan a risa / no permitio que pasassen en el sin fructo / porque luego con seruo- de espiritu dixo. La raposa que me dezis / es el peccador / cargado de pe- cados / el qual quando piensa en ellos particularmente / cõ amargura de su coracon para confesarlos / como las pulgas mojadas con lagrimas / los baze venir hasta el rostro / y descubriéndolos por confession / los sume y abo- ga en el agua del sacramento dela pe- nitencia. Este seruo del Señor / con tanto seruo- hablaua de Dios / q̃ mu- chas vezes parecia estar tomado de vino / como quiera que el no lo beuiesse / ni cosa que embriagasse / y prui- se de los sentidos. Tan seruiete era en el zelo delas almas / que siempre se ocupaua en predicar y cõfessar. Por lo qual dezia muchas vezes. Si yo es- tuuiesse en el cielo / sacaria de alla vn pie fuera para oyr los peccadores de confession. Enseñaua a los otros a cõ- fessarle pura y deuotamente / y a orar con mucho seruo- y cantar las pala- bras ociosas / diciendo / que si assí lo biziesse verrian a grande acresceta- miento de virtudes. En el dicho lu- gar de Alifaya o Alifaya / se dize de to- dos / que milagrosamente conuer- tio vna vez el agua de vna fuente en vino / en testimonio del qual milagro se lla- ma hasta oy en dia / la fuente de san Antonio. Murio este bienauentura- do varon / en el conuento de Aquis / adomado de todas virtudes / donde fue con mucha venerac.õ sepultado. y como los frayles mudassen el con- uento dentro dela ciudad / por los da- ños que sucedian delas guerras / y juntamente mudassen los cuerpos de los frayles del primer conuento a es- te segundo que edificaron de nue- uo / auendo passado mucho tiempo despues que murio / hallaron el cuer- po de fray Antonio entero / y sin cor- rupcion alguna / en tal manera / que estaua arruinado a vna pared en bie- sto / no sin grande admiracion de los que lo vieron.

Zelo gñ de delas al- mas / y rei- gla q̃ dio para la vir- tud.

Capitulo. xvij. De la vida de fray Antonio de Santaren, natural de Portugal.

Chro. ant.



LA España en el reyno de Portugal en la villa de Santaren, vuo otro fray Antonio, el qual como fuesse mancebo de noble linage / y de aprouadas costumbres / estando aun en el siglo afficionose mucho a vna señora muy hermosa / a la qual como el descubriessse la voluntad que le tenia / ella burlando del / le dixo. Despues que vos ayays ydo al rio Jordan / y os vuiere des bien lauado en el / y boluiere des albo, entoces podreys casar comigo. Lo qual oyendo el, por que al que ama no ay cosa difficil: partiose luego para la tierra santa / y lauase en el rio Jordan / y voluendo traro vn vaso de agua del dicho rio / y contando a aquella señora lo que hiziera por su amor / y presentandole el agua marauillandose de lo que auia hecho por ella / queriendole satisfazer / tomo lo por marido. Y despues de algũ tiempo que fueron casados murio aquella muger / y el mudado todo su amor en Dios / menospreciadas todas las cosas temporales, entro en la religio de los frayles Menores. Derado pues anfi el mundo / crucificando la carne con sus vicios / dandose por entero a la disciplina regular / tanto aprouecho en el estudio de la santa escriptura / que alcanço officio de estremado predicador del Euangelio. El qual officio recebido / començo a labrar la tierra seca de las mieses del seño: con el arado de la predicacion / y regarlas con abundancia de lagrymas, con el estudio de la feruiente oracion. Trabajo de su parte cultiuando los arboles espirituales de los fieles, dio copiosos frutos de cumplida madurez / y perfection / y con tanta eficacia predicaua la palabra de Dios / q

alos enemistados y contrarios / los reduzia a verdadera paz. Y acontecio vna vez / que vna muger muy endurecida / no quiso perdonar a su contrario / ni aceptar su amiltad / y despues q fray Antonio le dixo muchas palabras / casi enristezido de ver su dureza / la encomendo al enemigo general / cuya voluntad ella queria cumplir / y preferir a la de Dios / y subitamente por sentencia diuina entro en ella el demonio / y quedo endemoniada. Vna vez entrado el a visitar vnos presos / por la diuina virtud subitamente se ballarõ todos sueltos de sus prisiones / y por la misericordia del seño todos fueron libres.

Castigo
graue con-
tra la dure-
za del cora-
zon.

Capitulo. xviii. de vn caso extraño, que acontecio a este fray Antonio, con vn endemoniado en Portugal.



Fiendo este siervo de Dios / fray Antonio de Santaren: Guardian en el conuento de san Francisco de Euora / ciudad del reyno de Portugal / acaescio que fue a predicar a Euas otra ciudad de Portugal / del mesmo Obispado de Euora / a donde hallo vn caso extraño desta manera. Fue en este tiempo vn mancebo pastor q guardaua ouejas / y como vna vez se apartasse de los cõpañeros cõ quien andaua apacentando su ganado / y teniendo necesidad de comer / porque era dia de ayuno / assentose jũto a vna fuente / y sacando pan de su gurron / echolo en el agua de la fuente. Y quando el estendio el brazo para sacar el pan / secosele el brazo / sin poderlo doblar. Y queriendo tomar el pan con la otra mano, pasmosele el otro brazo. Y espantandose el mucho desto / no labiẽdo la causa / y estando alli congozado

Chro. ant.

Caso mu-
cho de no-
tar.

vio junto de la fuente, vn hombre negro, q̄ no tenia mas de vn ojo, el qual lo llamo por su nombre diziendo. Domingo que hazes aqui? Al qual el pastor respondio. Estoy aqui como ves junto a esta fuente. Y dixo el demonio. Si yo te sanasse, querrias ser mi criado? Quié eres tu dixo Domingo, para que yo sea tu criado? Y respondiole aquel hombre negro. Yo soy el demonio. Y callado Domingo, y no queriendo respóder, menospreciando al demonio, que otra vez le pregunto lo mesmo, el demonio le dio tan gran bofetada en el rostro, que Domingo quedo como absorto y tullido. Y entóces le dixo el demonio, no ves Domingo como todo estas en mi poder? Si quieres ser mi sieruo, luego seras sano, y hare q̄ seas en toda esta tierra bñrado y tenido en mucho, y q̄ los pueblos te tengan por santo, y tu y todo tu linage poseays muchos bienes temporales. Y Domingo respondio. Si assi a de ser como dizes, y tu assi lo quieres, bagase segun tu voluntad. Y como le hiziesse omenage sobre esto, pedido por parte del demonio, subitamente aparecio en aquella campaña y llanura gran numero de demonios, en figura de caualleros armados dando grandes voces. Nuestro es Domingo de san Machinete, nuestro es. Y aquel demonio de vn ojo subio en vn caualllo arinado, y peleaua cō los otros diziédo, mas mio es Domingo de san Machinete, mas mio es q̄ vuestro. Y despues de auer pasado grande pelea entre si mesmos, dixeron, sepamos del cuyo es. Y preguntado, dixo que era de aquel demonio de vn ojo, lo qual oydo, todos los otros desaparecieron luego de alli, y aquel demonio tuerto le dixo. Domingo pues q̄ tu eres ya mi criado, y yo te tengo de hazer mucha honra veinte conmigo, y estaraven aquel valle siete dias como inuerto, y despues hallado por tus compañeros relleuaron a la ciudad de Eluas a tu hermana dō de te enterraran, y yo leuante gran

de contienda entre los clerigos sobre tu sepultura, por auer cada vna delas partes tus ouejas. Y quando te quierren enterrar, leuárate bas viuo, y comégaras a propbetizar como yo te dire, y yo te enseñare como te bas de ouer, y respóder al pueblo. Y ten este auiso, que no excedas punto dello que yo te mando. Todo lo sobredicho acontecio como el demonio dixera. Y leuantádose Domingo como resusitado, le dixo el demonio, diras al pueblo que bagá vna yglesia en tal lugar a honra de san Machinete, dōde por ministerio de los Angeles q̄ te guian veran grâdes marauillas. Y como dixesse esto al pueblo, y ellos contribiezas cumpliesen lo que les mādaua, como cosa de comunidad, adonde ay diuersos pareceres, dixo el demonio a Domingo, que dixesse al pueblo, que no lloueria basta q̄ acabassen la yglesia, y en el tiempo que esto les dixo, auia grâde sterilidadde agua. Y respódió el pueblo, que no temian piedra, ni cal, y el demonio dio orden como la yglesia se hiziesse en breue tiempo segun el queria. Hecha pues la yglesia, dixo el demonio a Domingo. Elé cōmigo, y haras lo q̄ yo te dixere. Y en breue espacio lo lleuo a Alcátara, en el reyno de Castilla, y mādole q̄ entrasse por la vñona de vna yglesia de los caualleros de Alcátara, y que ballaria tres cruces sobre vn altar, dlas quales tomasse la menor, y la traxesse tá cubierta y abscondidamente, q̄ nadie la pudiesse ver. Entrando pues Domingo en la yglesia, tomo la cruz que el demonio le dixera, y sacola descubiertamente, y saliendo de la yglesia no halló al demonio, y dandole voces, violo estar muy desuiado, diziéndole cō altas voces, abscondela cruz q̄ trâes, porq̄ de otra manera no puedo venir a ti, y encubriédo Domingo la cruz vino a el luego el demonio, y diole vna grâ bofetada, diziédo. No te dixey yo q̄ sacasses cubierto lo q̄ trayas? Y tornandose a la ciudad de Eluas, dirole que hiziesse en vn cierto lugar vna

una cueua / donde pudiesse esconder la cruz que traya / y ponerle encima / y a la puerta tantas piedras / que quedasse bien escondido. Y por la mañana mandole que dixesse al pueblo que en señal que aquella yglesia que le amaban edificada / era cosa muy aceptada a Dios / auia tenido por bien de reueltarles por mano de aquel pastor ciertas reliquias de grande virtud / que auia gran tiempo que estaua escondidas. Y mandole el demonio que les dixesse / que un Obispo viniendo por aquel lugar en el tiempo que se perdio España / fue alli muerto por los Adoreros / y que los fieles tomaron aquella cruz / y otras muchas reliquias / y las escondieron en la dicha cueua. Las quales queria Dios que se descubriesen para honra de la yglesia / que ellos le amaban edificada. E hizo se assi todo como el demonio lo ordeno. Y ayuntado gran pueblo / mudo Domingo que quitassen una piedra que estaua encima / y por muchos hombres que llegaron a quitarla / no la pudieron aun menear / y llegado Domingo / fácilmente la quito / que parecia no tener peso alguno. Y quitada la piedra / y hallada la cruz en la concavidad de la cueua / marauillose mucho el pueblo. Y sobre quien llevaria la cruz siguióse gran contienda y dissension entre el pueblo y los clérigos. Hallóse presente a este ruido a caso / un cauallero de la orden de Alcántara sobre un buen cauallo / y conociendo que aquella cruz era de la yglesia de su orden / lo mas presto que pudo quitando sela de las manos lo tomo y buyo con ella. Y no corrió tanto que luego el cauallo se paro sin poderlo menear como si estuuiera atado / por mas que el cauallero que yua encima lo heria con las espuelas. Y corriendo luego el pueblo a pedradas contra el por poco lo matará sino fuera socorrido de algunos nobles que se hallaron presentes / pero injuriando y maltratando al sobredicho cauallero / fuele quitada la cruz / aunque afirmaba / que el prouaria ser

aquella cruz de la yglesia de su orden dándole tiempo y lugar. Y desde alli adelante / comenzó el pastor Domingo a ser honrado y tenido por santo. Y corriendo la fama por gran parte de aquella tierra / desde a pocos dias se ausento por ordenación del demonio. E yendolo a buscar los pueblos / hallarlo con sus ouejas en el campo / y traerlo por fuerza al pueblo de Eluas donde fue recebido de todos con mucha veneración / y llevado a la yglesia de nuestra señora en processión / donde le dieron de comer con singular seruicio / y porque el fue traydo casi por fuerza / dixo al pueblo de parte de los angeles que lo trayan / que por mucho que lo guardassen / no lo podrían retener / sino que luego auia de desaparecer. Por lo qual el pueblo lo encerro en la yglesia / puestas diligentes guardas a las puertas / donde haciendo grandes lumbres lo velaua de noche y de dia / estando siempre con el. Mas estando ellos hablado unos con otros / desaparecio Domingo de entre ellos / saliendo por una ventana / donde se hirio algun tanto en una pierna / y buyo para el castillo de Juremena. Y creciendo su falsa fama / buscauanlo los pueblos / discurriendo por los montes y valles / villas y castillos / por la esperanza que tenían del que haria otros milagros / porque para edificar la yglesia descubrio un lugar donde auia abundancia de un barro blanco que siruio a manera de betún en lugar de cal / y de mas desto que de aquella tierra blanca daua a un sacerdote / diciendo. Desta tierra daras a los enfermos / y luego que la beuieren mezclada con agua serán sanos: y despues embiaba a los enfermos / a aquel sacerdote / muchos de los quales tomado de aquella tierra eran curados de diversas enfermedades. Y gastando sela tierra / el sacerdote guardo una parte para si en un paño / diciendo. Bueno será que guardemos desta tierra / porque no sabemos si enfermará algun mi pariente / o amigo / o por ventura

tura y o mesmo / y con esta tierra podremos ser curados. Y por tan to des de aliadelante començo a negar la tierra a los enfermos q̄ venían a el / diziendo que ya no tenia mas / y como dixesen esto al pastor Domingo / el les respondió. Dizele de mi parte a aquel sacerdote / que la tierra que el guardo para si / y para sus amigos / si enfermassen, que os la de / y no impida vuestra voluntad / y para testimonio desto, dizele q̄ la tiene atada en vn paño / y guardada en tal lugar. Y como oyese aquesto aquel sacerdote / començo a loar de nuevo la virtud de aquel santo fingido / y daua dela tierra blanca / a quien se la pedia / con mayor reuerencia / afirmando que Domingo varon santo sabia los secretos del corazón.

Capitulo xix. Como el sieruo de Dios fray Antonio se vuo en este caso.

Chro. ant.



Uniedo pues fray Antonio a la ciudad de Eluas por causa de predicacion / oyendo la fama delas cosas q̄ de aq̄l pastor Domingo se dezian /

pregunto el zeloso sieruo de Christo / y zelador dela salud delas almas, por la vida y conuersacion de aquel hombre / y de donde era natural / y donde se auia criado / y auendose bien informado de todo esto, dixo a su compañero. Hermano / yo creo que todas estas cosas que dicen deste hombre son falsas, y por ventura nuestro señor por esta causa nos ha traydo a este pueblo para que deiengañemos a los moradores desta tierra / de la falsa santidad que deste hombre se dice / porq̄ por el no los engañe el demonio / como instrumento suyo, y sera bien que vamos a verlo / y conoceremos si son verdaderas o falsas estas cosas que del se dicen. Unieron fray Antonio / y

su compañero a Juremena con algunos caualleros de la ciudad de Eluas, q̄ los quisieron acompañar y fauorecer, y no hallaron alli al pastor Domingo / porque era ydo a otra parte con sus ouejas. Predicoalli el sieruo de Dios fray Antonio / y en el discurso del sermón / trato algunas cosas de la vanidad, y poca firmeza que suele auer en el vulgo / y dixo tambien algunas cosas que le parecian mal del dicho pastor Domingo / y reprehendiendolos del contento que tenían del el pueblo / en ocuparse en su loor / todo lo qual afirmo ier falso y de ningun valor. Por lo qual quedo el pueblo harto desabrido, y començo a soltar la lengua contra los frayles / juzgandolos y llamándolos publicamente hombres maliciosos / e inuidiosos. Mas con todo esto / no dexo el sieruo de Dios fray Antonio de proseguir su proposito / rogádoles con mucha instancia / que embiasen por el adonde quiera que estuuiere. Y los caualleros y nobles / viendola ceguedad del pueblo / dando mas credito a los frayles / que no ala voz del vulgo / prometeronle de traerles alli al dicho pastor Domingo / por fuerza / o por grado / para saber la verdad en aquel caso / y que se declararia la verdad delante de todos. Uniendo los caualleros al lugar donde estava Domingo / para traerlo / auiso solo poco antes que llegasen el demonio de vn ojo / diziendo. Sabete q̄ dos capilludos frayles de nores son venidos a Juremena / los quales yo tengo en grande aborrecimiento / por que son grandes contrarios y enemigos míos / y vno dellos es el que me quebró este ojo en Castilla / y tales y tales caualleros vienē por ti para llevarse al dicho frayle / té auiso y guarda te que no vayas con ellos, y si te pizieren fuerza a yz, mira que no entres en la yglesia / ni bagas la señal de la cruz / porque baziendo lo contrario, luego te abogare. Llegado pues los caualleros adonde estava aq̄l hombre p̄dido y engañado del demonio / bala-

Reglas q̄ da el demonio a los que se firacen.

toil

ronlo abscondido en vn cierto lugar / y no queriendo el venir de su voluntad / los caualleros lo lleuaron por fuerça hasta Buremèna / y desde alli hasta el cimiterio dela yglesia / del de el qual lugar no quiso passar mas adelante / mentrar en la yglesia / como el demonio le auia mandado. Y llamados los frayles / que en aquella hora estauan oyendo confessions dentro dela yglesia / para que vinies- sen al cimiterio donde estaua Domingo / los frayles les rogaron que lo truxessen a la yglesia / y el perallen vn poco / hasta que se acabassen de confessar aquellas personas que auia comenzado a confessarse. Porque si el es tanto (deziañ los frayles) no me nospreciara entrar en la yglesia. De esta manera a ruego de aquellos nobles / el tanto fingido fue traydo a la yglesia por fuerça / y quando entro / los frayles con mucha diligencia sumieron cuenta si se signaua con la señal de la cruz / y si se inclinaba y bazia reuerencia al altar / y a la cruz que estaua en el. Mas el en entrando / ni se signo / ni hizo oracion / antes boluio las espaldas al altar / puestos los ojos en los frayles / queriéndose del agrauio y injuria que le era hecha / en auerlo allí traydo forçolamente contra su voluntad. En este tiempo toda via perseueraua el pueblo en murmurar contra los frayles / diciendo que de maliciosos e inuidiosos / perseguian al hombre santo. Acabadas aquellas confessions en que estauan / vinieron los frayles adonde estaua aq̃l pastor Domingo / y con el otros muchos / querellándose de ellos. Respondio el sieruo d̃ Dios fray Antonio q̃ ninguna injuria les era hecha por auerlo cōtrefido a entrar en la yglesia / por q̃ todos los santos y amigos d̃ Dios / amā siēpre / y reuerenciā la yglesia / y van a ella muchas vezes / d̃ d̃ de deuotamēte adoran la cruz / y a Christo crucificado en ella / adorando su frente y pecho con aquella señal de salud / y que el pastor Domingo que allí estaua / entrado en

la yglesia / ni se inclino ni hizo reuerencia al altar / ni ala ymagē del crucifixo / ni se signo cō la santa señal de la cruz. Y diziendo estas cosas el varō de Dios fray Antonio / rogo al pueblo que bizielle al dicho Domingo bazer sobre sí la señal dela cruz / y acabada de bazer por fuerça sobre sí la señal de la cruz / luego el demonio lo començó asperamente atormentar / derribándolo muchas vezes en tierra / y otras vezes leuantandolo en alto / lo dexaua caer en el suelo / sin poderlo tener ninguno de los que allí estauan / sino fue el varon de Dios fray Antonio / que tenia iobre el puestas las manos / por que el demonio no se lo lleuasse a otra parte. Y estando en este trabajo / el demonio oyendolo todos / començó cō voz humana a amenazar al sieruo de Dios fray Antonio que lo castigaria y escarneceria / sino le dexasse exercitar en su criado Domingo / lo que el por bien tuuiesse / segun su juridicion. Y como el sieruo de Dios fray Antonio / baziendo la señal dela cruz / y llamando deuotamente el nōbre de Jhesu no quisielle quitar la mano de sobre el cuerpo de aquel hombre desuenciado / entōces el demonio hizo q̃ el rostro / y boca d̃ fray Antonio se amēte se le tornasse a vn parte. Lo qual viēdo todo el pueblo / y el compañero diēro a buyr / quedando el sieruo de Dios solo con el endemoniado / inuocando la ayuda diuina / y suplicando al señor con deuotas palabras / que no permitiesse / ni dexasse al demonio exercitar su crueldad en aquella su criatura. Y hecha la señal de la cruz sobre su rostro luego boluio a su primera figura y forma. Y baziendo despues la señal dela cruz sobre aquel hombre mezquino / quedo libre de las manos del demonio. Y tornado la gente / rogaronle cō mucha instancia bizielle q̃ aquel hombre confesasse su pecado publicamente / lo qual el no queria bazer / temiendo que el demonio no lo matasse luego / porq̃ aun trabajaua el demonio de quitarselo de las manos al sieruo de

Fuerças d̃ la señal de la cruz cōtra los demonios.

Virtud del
sacramen-
to de la pe-
nitencia.

Dios fray Antonio. Y confortado Do-
mingo por las palabras del siervo de
Dios fray Antonio, se confesso con el
sacramentalmente/ puesto q con mu-
cho temor/ porque estandose confes-
sando/ trabajaua el demonio de arre-
batarfelo delas manos. Y despues q
fue hecha la confession y absolucion/
y dada su penitencia no presumio el de-
monio desde en adelante/ quitarlo de
las manos del siervo de Dios/ ni te-
ner mas señorio en el. Y luego aquel
pastor Domingo en presencia de todo
el pueblo conto claramete todo el ca-
so/ y quanto passara con el demonio/
diziendo otras cosas que en los siete
dias que estuuio en el valle como muer-
to passarõ. Desta manera cessarõ los
falsos milagros/ y Domingo quedo
libre del demonio. Y despues de a po-
cos dias el demonio trabajo con sus
malicias y engaños acostubrados/
dar el pago que suele/ porque vn dia
le aparecieron muchos hombres ve-
nerables/ que traían delante de sí co-
pia de vacas/ y rogaronle que las lle-
uasse al campo/ y de ay a Badajoz a
vender/ prometiendole cumplida pa-
ga despues que las vuisse vendido.
Engañado pues Domingo/ creyen-
dose dellos/ auiendo ya vendido al-
gunas vacas/ vinierõ los dueños de
ellas en rastro/ y luego lo hizieron prè-
der como a ladrõ/ y preguntado co-
mo viera aquellas vacas/ respõdio,
que vnos caualleros se las auian da-
do para que las vendiessse/ los quales
el esperaba de enseñar a la justicia. Y
lleuado al lugar donde los dexara/ y
no hallando a ninguno dellos/ fue el
pastor Domingo sentenciado por la-
dron a que fuesse ahorcado/ y assi mu-
rio en manos de la justicia/ recibien-
do el gualardon de su ruin señor/ se-
gun el lo merecia/ por quantos auia
engañado.

Capitulo xx. De fray Martin Mar-
tinez que yaze en el conuen-
to de san Francisco
de Lisboa.



Hale en el conuento de
san Francisco de Lis Chro. anr.
boa vn fray leigo, lla-
mado fray Martin
Martinez: el qual en
el mesmo conuento
esta honradamente sepultado. Fue va-
ron de muy perfecta vida/ y deuotissi-
mo en la oraciõ/ y maravilloso en los
milagros. Nunca vso de rumca/ ni de
otra ropa / mas que del habito sin-
ple/ anduuo siempre descalço/ su co-
mer era pan y agua / velaua las no-
ches en oracion y lagrimas/ y estre-
chaua su cuerpo con disciplinas. De
ste siervo de Dios se dezia publica-
mente/ que siendo cozinero, como vn
dia personas nobles quisiessen co-
mer a su costa con los frayles por su
deuocion/ embiando copia de mante-
nimientos para todos / cerrada la
puerta de la cozina estuuio todo trans-
portado en oracion hasta la hora de
tercia. Vnio el guardiã a la cozina/
hizo llamar al varon de Dios/ fray
Martin/ y abriendo la puerta/ vio q
no auia fuego encendido/ y turbando
se algun tanto por esto / temio offen-
der a aquellos deuotos seculares / q
auian de comer con ellos. Mas fray
Martin poniendo toda su confianca
en Dios/ dixo. Padre/ no os tur-
beyis / que nuestro Señor prouera
cumplidamente oy a sus siervos po-
bres. Y saliendo el guardiã de la co-
zina / fray Martin cerro sobre sí la
puerta/ y puesto de rodillas en tierra
encendio el fornaz de su coraçon (no
en la casa material) con centellas de
deuotas oraciones/ y puesto delan-
te de nuestro Señor/ luego alli apare-
cierõ Angeles/ en forma de muy her-
mosos mancebos/ y en poco espacio
encendieron fuego/ y aparejaron to-
do lo que se auia de servir a la mesa. Y
fray Martin fue luego al guardiã/ y
dixo que se sentassen a comer quando
quisiessen/ que ya todo estaua apare-
jado/ y puesto a puto/ por lo qual los
frayles visto el milagro/ hizieron mu-
chas gracias a nuestro Señor.

Capit-

Capitulo .xxj. De algunos casos ma-
rauillosos, en que se vio la deu-
cion del habito del padre
san Francisco.

Chro. ant.



Ma la mesma ciu-
dad de Lisboa a-
caescio vn caso d
marauilloso deu-
cion. Un mance-
bo assaz deuoto
del padre san Fran-
cisco / por volun-
tad de sus parientes entro en la or-
den de los frayles Predicadores en
la mesma ciudad. Y como despues
de poco tiempo enfermasse graueme-
te confesose con su maestro con mu-
cho feruor / y despues de acabada la
confession / declarole el gran desseo q
tenia en su coracon con estas pala-
bras. Yo padre ialdria muy consolado
desta vida / si pudiesse auer vna co-
sa que yo mucho desseo. Al qual el
maestro respondio. Dijo lo que qui-
sieres / porque todo lo que yo pudie-
re buenamente hare por tu consola-
cion. Y respondio el frayle mancebo.

Padre siempre tiene yo singular de-
uocion a san Francisco / y a su orden /
y seria yo muy cōsolado si alomenos
en la muerte pudiesse ser enterrado en
el habito de su religion. Alisote (dixo
el maestro) que no hables mas en tal
cosa / porque en ninguna manera en-
terramos aca algũ frayle con habito
de otra orden. Lallo el mancebo / y
murio con este desseo / y fue sepultado
entre los otros frayles defuntos de
la orden de los Predicadores / y su
cōfessor a ninguna persona descubrio
esto / por no turbar los frayles contra
el defunto. Y passados dos años / de-
spues como quisiesen enterrar alli o-
tro frayle defunto de aquella orden /
abriendo la sepultura hueca / donde
estaua aquel mancebo / hallaron el
cuerpo vestido de habito de frayle
Benor. Entonces el frayle maestro
de aquel nouicio dixo. Quando mu-
ria este frayle que aqui esta enterra-
do / me descubrio el gran desseo que
tenia de ser enterrado en el habito de
san Francisco / y yo le dixe / que no a-
costumbremos / por ninguna via en-
terrar frayle nuestro en habito age-
no / y assi passio desta vida cō este des-
seo / y nuestro señor Dios condescen-
dio con su deuocion.

Otro caso semejante a este acaes-
cio en el mesmo reyno de Portugal /
junto a la ciudad de Eua / en la villa
de. Acontempr el nueuo / assí llamada.
Fueron dos casados / marido y mu-
ger muy deuotos del padre san Fran-
cisco / y de su religio / estos como fues-
sen hermanhos y buespedes d los fray-
les / tenian en su casa vn moço / q
des-
de niño se criara con los frayles / y
quando venian a casa de su señor / este
moço lea la uaua los pies con mucha
deuocion / y seruia con singular dilige-
cia. Acontescio que el dicho moço q
se llamaua Juan fue a Eua con su
señora / donde subitamente enfermo /
y lleo al punto dela muerte / y vien-
dose en la vltima hora de su vida / dixo
a su señora. Mucho desseo yo ser en-
terrado en el conuento de los frayles
Benores vestido de su habito / ruego
os yo mucho señora / que en esto que-
rayis consolar mi alma / por la deu-
cion que yo tengo. Dijo mucho ama-
do (dixo ella) los frayles no acostubra-
dar el habito / sino es a defuntos / que
fueron nobles y personas honradas /
bastete bijo que leas enterrado en su
monasterio. Muerto el mancebo / fue
enterrado en el cimiterio de los po-
bres del conuento de los frayles / y
passados quatro años / quier en en-
terrar alli otro / y abriendo la sepultura
dōde estaua enterrado Juan / hallarō
lo vestido del habito de san Francis-
co / y espātados todos como en aq̃l lu-
gar comũ / fuesse sepultado alguno cō
el habito / la dicha señora del moço
Juan q̃ ya entōces moraua en Eua /
descubrio a los frayles el desseo y de-
uocion / con que aquel su criado mu-
riera. Por lo qual todos creyeron /

¶ Inj que

Cōdesci-
de dios cō
los desleos
deuotos / y
llegados a
la virtud
la cruz.

Condes- que el habito que aquella señora me-
ciende Dios gafa a aquel su simple criado. Juan/
cō los bue el señor Dios le dio / y condescendiē
nos des- do con su desseo / el qual tiene mayor
feos, mas respecto a la nobleza del coraçon que
que con la alluñre dela sangre temporal, queriē
sagre y no do assi satisfacer por su infinita bon-
bleza d car dad a la deuocion de su pequenue-
ne. lo fieruo.

Cosa nota
ble d la vir-
tud q̄ dios
ha puesto
en el habi-
to dela re-
ligion.

En este conuento de Euora / acon-
tecio vna cosa digna de memoria pa-
ra despertar nuestratibieza. Moraua
en este conuento vn frayle llamado
fray Domingo de Lisboa / mancebo
en edad / el qual enfermo de grandes
fiebres / por las quales y porque era
tiempo de grandes calores / estando
assaz affligido / y angustiado / desuado
se el habito. Y siendo pora de comple-
tas / el frayle que tenia cargo de los
enfermos fue por lumbre a la yglesia
quedando aquel frayle solo. Y luego
vinieron grā multitud de demonios /
y alçieron del frayle con el lecho en q̄
estaua / y leuantaron lo tan alto / que
lo querian sacar fuera de la enferme-
ria por vna ventana. Y como diesse grā
des voces / por el temo / y priessa en
que se vey a / acudio el enfermo con la
lumbre. Y viendo el lecho assi leuanta-
do con el enfermo en el ayte / de gran
de temo / y espanto / no sabia que ha-
zerse. El enfermo le dixo / que le arro-
jasse el habito o puestas / y el enfermero
lleno de temo / arrojole el habito em-
buelto como estaua sobre la cama.
Fue cierto cosa de admiracion / que
como el habito toco en el lecho / lue-
go los demonios lo soltaron / y cayo
la cama en tierra / y el frayle enfermo
vistose luego el habito / el qual por ex-
periencia / supo ser gran defensa con-
tra los espiritus malignos.

Capitulo xxij. De como fue electo el
decimo ministro general, y de la sin-
gular deuocion que el Papa Ni-
colao tercio tuuo
a la orden.



ño del Señor de mil y dozientos
y setenta y nueue Chro. ant.
se celebró el deci S. Antoni.
monono capitulo
general en Assis /
por fray Hiero-
nimo de Esculo
(que fuera ministro general) siendo ya
Cardenal / y gouernaua la orden por
autoridad Apostolica / hasta la ele-
cion del ministro general. Y fue ele-
cto fray Buenagracia dela prouincia
de Bolonia / estando ausente. El qual
conforme a su nombre era varon do-
tado de gracia / por la mano del Se-
ñor. Venido el general / y expedido el
capitulo fue este general ausado por
el Papa Nicolao tercio / que enton-
ces gouernaua la yglesia / que hablas-
se con los ministros si querian q̄ fue-
se ordenada alguna cosa para bien de
la religion. Y despues de auer trata-
do esto con los ministros / algunos
dellos de parte del capitulo general /
se fueron a presentar a los pies del
santissimo padre. Y lo primero q̄ pi-
dieron / fue / que si su santidad era ser-
uido / tuuiesse por bien de darles algi
Cardenal por protector dela orden /
o si el mesmo queria serlo inmediata-
mente / como en otro tiempo lo fuera
el Papa Alexandro quanto / que assi
lo declarasse. Y tambien le pidieron / q̄
quiesse hazer declaracion Apostolica
sobre la regla / para quitar muchas
dudas y contiendas de entre los fray-
les. Y el Papa respondio cō mucha
prudencia / y cō palabras favorables /
diziendo / que puesto que el queria ser
principal protector de su orden / q̄ le
parecia bien que tuuiesse vn Carde-
nal particular como la regla lo mada.
Y tomadas las voces y votos por el
mesmo Papa / particularmete de ca-
da vno de los ministros / dio por pro-
tector al singular deuoto dela orden /
el señor Mattheo Rubeo su sobriño /
declarando en el modo de cometerle
este cargo / el singular amor que tenia
a la orden. Juntos pues el general y
pro-

Pidieron
los frayles
al Papa de
claracion
d la regla.

orden. A la oñde (dijo el Papa) no ha
menester vuestro gouernar. porq̃ lle
na esta de tantas y tan prudentes per
sonas que le bastan para poderse go
uernar. Bi menos ha menester vue
stra correccion/por que en la oñde ay
tanta ordenacion y vigilancia de pre
lados/q̃ parece en esto unpossible ha
llarse algun delcuydo, o defallecimie
to. Porque ellos tienen guardianes/
y si estos defallesciessen / tienē custo
dios/ y sobre estos ay ministros pro
uinciales/ y los ministros tienē otros
superiores, q̃ son los generales/ y so
bre el ministro general/ el capitulo de
toda la orden. Asy que no puede ser,
que si alguna cosa vuisse de ser corre
gida/ que por alguno de estos no fues
te enmendada. Una sola cosa ay en q̃
ellos tienē neccesidad de vuestra ayu
da/ son pobres y flacos/ y tienen mu
chos enuidiosos/ que indeuidamen
te los quieren perturbar/ a los qua
les ellos por si no puedē resistir, y por
tāto les es neccesario la fortaleza del
brazo del protector. Y esto es lo en q̃
ellos aueys de tener gran cuydado,
y asy concluyo su platica.

Deuocion manera. **H**ablando agora con vos in
singular q̄ sobriuo/querria ante todas cosas/ q̄
el Papa te supiessedes y entendiessedes, que pue
nia a la or- sto que las buenas obras que vos a-
den de los ueys recebido de nos/ si se vuessen o
frayles Me recontar/ hallarse a que son muchas
nores, y de mucha bonra y prouecho/ mas
al y en algun beneficio os auemos dado
del. tan claramente las señales y prédas
de la vida eterna/ como en este q̄ ago
ra vos concedemos. Damos vos la
mejor cosa que nos tenemos/ damos
vos el desseo de nuestro coraçõ, y las
lumbres de nuestros ojos. Y con es
tas palabras tanta suauidad de amor
salio del coraçon del Papa/ y tanta
abundancia de lagrimas derramo de
sus ojos/ con tanto impetu de sollo
ços de su paternal pecho/ que siendo
el santissimo padre varon de gran gra
uedad/ y madurez, no pudo refrenar
el espíritu/ y la voz que no saliesse en
altos sospiros. Por lo qual de todos
los que presentes estauan / salieron
rios de lagrimas de sus ojos/ lloran
do y sospirando con el que lançaua de
si tan deuotas lagrimas y sospiros. Y
paliandole allí vn buen espacio de tie
po en silencio/ sin dezir palabra algu
na/ repimiendo el Papa aquella flá
ma de deuocion/ y quietos ya los sin
gultos y sospiros/ tomo a resumir su
planca/ diziendo. Nonos podemos
mucho dilatar en esta materia / porq̄
nuestra naturaleza no lo suffre/ y este
diendo la mano dio su anillo proprio
al Cardenal su sobriuo, / que lo reci
bio besandole la mano/ y dixo el Papa.
Cometemos vos la orden de los
frayles Menores. Y conuertiose el pa
pa a declarar aquellas palabras que
en la regla estan escriptas del protec
tor (conuiene a saber) que sea gouer
nador/ protector/ y corregidor de esta

Capitulo xxiiij. Dela exposicion dela
regla, hecha por el Papa Nicolao
tercero, y de su muerte.



Desde aquel día
pa repunir los
mordaces e in-
sultos temera-
rios de algunos
circundos cōtra
la regla y para
declarar las di-

Chro. 22r,
S. Antoni.
Platina
Mariano.

das/ el santissimo Papa le vino a e-
rrar el tiempo del estio en Soriano.
En el qual tiempo/ solamente le ocu-
po su santidad en la declaracion dela
regla desuados de si por entonces to-
dos los otros negocios/ por el espacio
de dos meses/ no sin particular admi-
racion de toda la curia Romana/ no
sabiendo alguno lo que se traxa/ sal-

no aquellas personas que para esto fueron llamados. Y en esta manera el santissimo padre vniuersal de la yglefia, con el Administrador general y frayles discretos que presentes eran, entendiendo tambien en esto los Cardenales fray Benteuenga, Obispo Albanense / y fray Hieronymo Obispo de Neustino / ambos frayles Beneditinos / copilada muy deliberadamente la Decretal sobre la regla de los frayles Beneditinos / q comieça. *Exiit qui seminat.* Y despues la hizo discutir y disputar con gran diligencia / por los varones doctissimos *Adicer Petrus Vicecanciller / y Adicer Conde Wydor de Milan* los quales ambos fueron despues Cardenales: juntamente con estos entedio en el sobredicho negocio *Adicer Angulo* famoso abogado de la Curia Romana / y el *Prothonotario Benedicto* / el qual despues fue Papa Bonifacio octauo. Y fue finalmente disputada y limada delante los Cardenales / los quales eramenes y discusion todos passados / la hizo publicar solennemente por el dicho *Prothonotario* / q la dicto y copilo. Lo qual passo en el año del señor de mil y dozientos y setenta y nueue esta declaracion. Este Benedito / que despues fue Papa Bonifacio octauo (como qda dicho) la incorporo en el libro sexto de las Decretales / en el titulo de verborum significatione, y la declaro ser autentica y aprobada a todo el mundo. Tambien el Papa Clemente quinto la alabo mucho en su Clementina, que comiença. *Exiit de paradiso* / en el concilio Vicensense de Francia / en el titulo de verborum significationibus. Y assi mismo otros summos Pontifices. En este mesmo año, este santissimo padre *Nicolaso tercio* / embio una regla autentica / so la qual viuessen las monjas de santa Maria de la Humildad / que el rey de Francia hizo en el Obispado de Paris / la qual orden intitulo regla de las monjas Beneditas encerradas de santa Maria de la Humildad. En

este mesmo año, embio el santissimo padre la regla de los frayles Beneditinos, autorizada con bulla autentica a todas las provincias de la orden / y assi mesmo embio letras autorizadas a todos los fieles Christianos / en que daua cierto testimonio de las llagas de Christo, impresas en el cuerpo del padre san Francisco. Este santissimo Padre / construyó a fray Juan de Pechano / profundissimo Teologo Ingles de naci6 / y var6 de santa vida / a q aceptasse el Arçobispado Chanturiense en Inglaterra. Este doctor compuso el solenne officio de la santissima Trinidad, q comiença. *Se den super solium.* Murio este santissimo padre Papa *Nicolaso tercio* / año tercero de su Pontificado / en su día sacro patriano, en la octaua de la Assumpcion de nra señora / año del señor de mil y dozientos y ochenta, dexado mucha tristeza en toda la yglesia, por perder tan santo y magnanimo prelado. Por q como escriuen los autores: fue este santissimo padre varon de grãde animo, y de summo consejo / y de tanta integridad de vida y costumbres / q vulgarmente lo llamaua el var6 bien copuesto. Alimaua y boraualos varones enseñados en letras / especialmente a aquellos que juntamente con las letras eran adornados de virtud y prudencia. En promover a las dignidades y officios de honra y veneracion, no fue aceptador de personas / porq sin affecto anteponia a los mas dignos en virtud y letras. Ennoblecio todos los edificios de las yglesias de Roma: acrecento en gran manera el culto diuino: multiplicado el numero de los canonigos / beneficiados y ministros de la yglesia. Ordeno los oficiales de la curia Romana / y las casas d6de viuessen de morar / porq mas facilmente fuesen hallados dlos que tenian negocios en la curia. Escriuen algunos hystoriadores / q ninguno antes del se vio celebrar tan religiosa y deuotamente. Porq jamas celebraba sin deuotas lagrimas. Era deuo-

El padre S. Francisco, encomendado su orden a este. P6. par. 1.

Año de la declaraci6n de la regla hecho por Nicolas Patercio.

Autor del officio de la Trinidad, fue F. Juan de Pechano maestro de su sacro palacio.

Nota bien esto q hizo el Papa para el bien comun.

denotissimo delas religiones / y particularmente dela orden delos frayles Mendoceros / por el menor precio delas cosas temporales que en ella se professaba / que por vna Decretal declaro algunas dudas dela regla de la orde.

Como se vno este pōmo Pontifice las proueyo tan pre-
tifice en el sto como el / m con mayor madurez,
modo de porque luego las proueyo de perso-
puer las nas y doneas en virtud / religion y le-
dignida- tras. Informauase primero delas co-
des, cosa stumbres y doctrina de muchas per-
loable. sonas / y despues luego que vacauan
las yglesias delas cometas / diziendo,
quer periculum in mora / porque no
faltara quien con mucha cudicia ma-
nosamente se entremetiese a ocupar
las tales dignidades ecclesiasticas y
diuinas. Del pido los notarios y ta-
belliones / como personas muy per-
judiciales a la republica / que suelen
vuir dela sangre delos pobres y liti-
gantes / siguiendo en esto a sus prede-
cesores Gregorio decimo / y Juan vi-
gentimo primo. Establecio muchas or-
denaciones ecclesiasticas para el ju-
sto regimiento dela clerezia y pueblo
de Espana / como parece en los titu-
los de aquellas sanciones y estableci-
mientos. Fue pronostico dela muerte
la crecienie del rio Tybre q crecio tan-
to / que subio quatro pies encima del
altar de santa Maria la redonda. Fue
traydo su cuerpo a Roma / y sepulta-
do en vna capilla del titulo de san Ni-
colas / en la yglesia d san Pedro / pue-
sto en vn sepulchro de Jaspe muy
bien labrado / como oy se vee / el qual
claua mandado hazer viuiendo. Di-
zelse que fue hallado su coragon em-
buelto en vna toalla / al modo y seme-
janza del habito delos frayles Men-
dores / de quien el fue tan deuoto / q solia
dezir estas palabras algunas vezes /
que los frayles Mendoceros / bien le po-
dian offender / mas que al nunca po-
dria ser offendido contra ellos. Lo
qual pocas vezes o nunca se passa en
principes / y grandes señores / antes
facilmente son offendidos.

Peligro en
la tardan-
za signifi-
ca.

Estraña de-
uocion del
Papa, a la
orde delos
Menores.

Capitulo xxiiij. De algunos varones dignos de memoria, que flore- cieron en tiempo deste general.



M el tiempo de este general fray Buenagracia / florecio fray Gualterio de Burges / maestro en Teologia / y ministro dela prouincia de Turonia. El qual fue constreñido por el señor Papa Nicolao tercero / resistiendo el con todas sus fuerças / hasta incurrir en desobediencia a tomar el Obispado Bitaniese / o por otro nombre de Butiers / y puesto q el general suplico al Papa que aquel venerable padre no fuesse quitado de aqlla prouincia / por ser muy prouecho so en su regimiento / y exemplar en toda virtud / toda via pudo mas la volū-
tad del Papa / que respondio a la pe-
ticion del dicho general / que con tal
varen queria proueer a la yglesia des-
amparada. Fue este varon de Dios
de tanta sanidad / que algunas vezes
fue vista sobre su cabeça vna paloma
muy blanca que descendia del cielo
quando el predicaua / no sin grāde ad-
miracion delos que lo veyan / segun lo
contaua vn canonigo / varon venera-
ble dela la yglesia cathedral de Butiers.
Y mando vna vez este Obispo
comprar muchos paños para vestir
los pobres / porque no tenia entōces
con que los pagar / como los fiados
del mercader por cierto tiempo. Y an-
tes que llegasse el termino en que se
auian de pagar / vino a la casa del mer-
cader vn hombre muy semejante al ma-
yordomo del Obispo / y pagando la
deuda que tenia hecha el Obispo / bi-
zo hazer vn conolamiento firmado de
su mano / en q se daua por pagado del
Obispo. Despues llegado el termino
en q el Obispo auia de pagar al mer-
cader / embiole los dineros / mas el
mer-

Chro. ant.
S. Antoni.
Góformi.
Mariano.
Fray Gual-
terio varō
señalado.

Como pro-
ueeno se-
ñor en las
delos varo-
nes justos.

Parte segunda.

mercader dixo que ya estava pagado por su mayordomo/ enseñandole en su libro el conocimiento y carta de pago escripto/ y no hallando en aquella tierra quē esto vuisse hecho, fue creydo sin duda alguna por todos los moradores de aquella tierra/ que lo supieron/ que nuestro señor aya embiado su Angel a pagar la deuda que el Obispo por socorrer a los pobres hizo. Gouernando pues su Obispado con gran diligencia y zelo de la salud espiritual de las almas/ y del derecho de su yglesia/ tuuo competencia con el Arçobispo de Burdeos/ sobre cierta cosa que le pertenecia a su Obispado. Este Arçobispo hecho despues de algunos años Papa que se llamo Clemente quinto/ lo depuso por esta causa del Obispado, y lo hizo boluer a la orden. Llegando fray Salterio al fin de su vida; hizo vn escripto, en que apelaua de la sentencia del Papa Clemente quinto/ cerca de la deposicion de su obispado, para el justo juicio de Dios. Alpretado este escripto en su mano derecha, fue con el asisepultado/ y fue despues de su muerte esclarecido por muchos milagros/ y principalmente curó a muchos quartanarios. Y como dos años despues el sobredicho Papa viniese a Putiers/ oyendo que fray Salterio fue sepultado con la apelacion en su mano quiso verla/ y mando q̄ fuesen a la sepultura y se la quitassen de la mano. Fue cosa de admiracion que no le pudo abrir la mano para sacar el papel/ sino despues q̄ le promouieron q̄ le boluerian la cedula/ la qual como el Papa vio q̄do muy marauillado, y mando que se la boluesen. El autor de las conformidades cuenta este caso de otra manera/ diciendo q̄ el Papa se halló presente en Putiers: quando murió el bienauenturado fray Salterio/ y q̄ estando en sus obsequias/ y mandandole quitar aquel escripto de su mano: nūca lo quiso dar a Obispos ni Cardenales mas solamente lo dio al mesmo Papa/ y el Papa lo leyó,

y halló escripto en el/ que por quanto injustamente auia sido por el depuesto del Obispado/ lo citaua/ para que dentro de tantos dias pareciesse con el delante el juez eterno..

Fue deste tiempo el bienauenturado Lorelo, hermitaño de la tercera orden en Clusentino/ junto a la villa de Duppio. El qual passo desta vida puestas las rodillas desnudas en tierra/ leuantadas las manos y los ojos al cielo, encomendado su alma a Dios: y así gloriosamente boló su espíritu al cielo. En Proença fue de gran fama de santidad Rostagno de la tercera orden/ esta sepultado en el conuento de Aquis, o Assis, de la custodia de Marsella. El qual de quanta perfección fue en su vida/ dá testimonio dellos muchos milagros q̄ hizo en su muerte. Florecio tambien en Ancona de la prouincia de Marca la bienauenturada Beneueta de la tercera orden/ lo qual puesto que fue casada/ era visitada muchas vezes con espirituales cōsolaciones y reuelaciones diuinas.

Fray Tote
lo hermita
ño.

Rostagno
de la terce
ra orden.

La bienauē
torada Be
neueta.

Capitulo xxv. De vn santo frayle, de la orden de los Predicadores, y del Papa Martin quarto.



Floreto en estos tiempos que fray Abucio de la orden de los Predicadores varon humilde, pobre, y seruiente predicador contra los hereges/ fue embiado del conuento de Tolosa a Albis a predicar/ y sabiendo que los frayles Alhenores cō quē el se aposentaua/ auia dias que trabajauan en buscar agua/ y no la hallauan/ compadesciendose del trabajo de los frayles Alhenores/ despues de auer hecho deuota oracion a nuestro señor les enseñó el lugar/ diciendo. En el nombre de Jesu/ caua aqui y hallareys agua. Este santo varon murió en este

Floreto cō
formidad

Fray Mu
cio de la or
den de los
predicadores
varon
muy santo

Nota bien
esto, como
pidio ante
Dios el de
recho d su
agrauio.

en este lugar / y fue sepultado con mucha veneración en la yglesia de los menores frayles Menores. En cuyo sepulchro alcançaron salud mas de cinquenta personas enfermas.

El quinto Año del señor de mil y dozientos y ochenta y vno / en la fiesta de la **Simón pref.** **bytero** **Car** catbedra de san Pedro / fue electo en **denal,** **que** Papa en Viterbo **Simón** Cardenal / fue Papa del titulo de santa Cecilia, frâces de **Martino 4** nacion / y llamose Martiniano quarto.

Nota de la El qual tenia tanto amor a la ordê de los frayles Menores / que segun del se afirma, cada noche absolua a los frayles Menores / donde quiera que estuuiessen. Este santissimo padre / en presencia de fray Bartho de Aquasparta / q fuera doctor del sacro palacio / despues de fray Juan de Pecaño / confirmo la indulgencia plenaria de porciuncula en su proprio dia. Y por quitar toda ocasion a los maldizientes, la puso de nuevo / puesto que alli no estuiera como los detractores dezian. Este general mando por obediencia santa / y so pena de excomunião / que en el dia de la dicha indulgencia / no se recibiesse offrenda pecuniaria / ni la offrecida se gastasse en las necesidades de los frayles / porq la santa indulgencia no fuesse por los maldizientes maltratada de palabra, o tenida en poco / diziendo q los frayles la procuraua por codicia: y por esta causa se perderia la deuocião de muchos. Este general en su tiempo, embio muchos frayles, aprouados en vida y zelo entre los infieles a las partes aqui lonares / de los quales algunos fuerõ martyrizados, como adelante se dira.

Caso digno de memoria de la muerte de treynta frayles Menores. **Contra** este general / que en el tiempo que en el choro de Paris fueran acrecentadas treynta sillas (segun la ordenacion de san Buena Ventura) que entonces era general / estava una muger en vn lugar / desuado diez y ocho leguas de Paris / de grãde perfeccion / y que era alumbrada por reuelaciones diuinas / la qual vio esta siguiente vision. Estando en oracion / vio que treynta frayles iuuan en el

conuento de Paris / cinco de los quales fueron lleuados al purgatorio / y los veynte y cinco fueron lleuados al cielo, y que el postrero de estos treynta fue puesto en el choro de los seraphines / el nombre del qual no le fue dicho. Y como ella contasse esta visio al guardian del conuento de aquel lugar, y a fray Roberto Meby / rogãle, que tornasse a pedir a nuestro señor que si estas cosas eran verdaderas la certificasse dellas / y reuelasse el nombre de aquel que fue colocado entre los seraphines. La qual deuotissima muger otra vez fue certificada de la mesma vision / donde supo del fray le que fue colocado entre los seraphines / se llamaua fray Venancio. Y auida esta respuesta / embiaron luego al conuento de Paris / y hallaron que treynta frayles auian passado desta vida / de los quales fuera aquel fray Venancio / frayle lego / varon de grãde charidad / cuyo officio era distribuir los paños a los frayles / y remendar las tunicas viejas, porque no por el grado, o sciencia / mas por la grandeza de la charidad con que esto hazia / le dieron tan gran premio. Celebrò este ministro general fray Buena gracia / el vigesimo capitulo general en la prouincia de Argentina de Alemania la alta / año del señor de mil y dozientos y ochenta y dos / dõde mandò a fray Philippe ministro de Toscana / que con mucha diligencia hiziesse inquirir del dia en que fueran impresas las llagas de Christo / en el cuerpo del padre san Francisco / por quanto auia fama / que auia sido reuelado a vn frayle simple / pero de alta contemplacion / como en el siguiente capitulo se dira. Y este deuotissimo ministro general fray Buena gracia / acabò sus dias en el conueto de Aluion / del qual se dize / q milagrosamente se le taño la capana a sus obsequias / en testimonio de la perfeccion y sanidad de su vida.

Fray Venancio que fue frayle lego santissimo

Cap. Gen.
10.

Nota.

Capit

Parte segunda.

Capitulo xxvj. De la reuelacion del proprio dia en q fueron impres-
sas las llagas del saluador en el
cuerpo del Seraphico pa-
dre san Francisco.

Florero.
Cõformi.
Mariano.



O fray Philip-
pe ministro de la
prouincia d' Tos-
cana/ queriendo
cumplir el mada-
miento a mi be-
cho por el vene-
rable padre fray

Buenagracia/ ministro general en el
capitulo general q celebró en Argenti-
na/ esto es q inquiriessé con mucha di-
ligencia/ y supiessé de vna reuelacion
d' el dia y la hora en q las santas llagas
de Christo fueran impressas en el cuer-
po de nuestro padre san Francisco.
Hecha pues entera diligencia, hallé vn
frayle lego de mucha pureza/ y muy
aprouada/ el qual tenía y auia sabido
auerle sido hechas algunas reuela-
ciones/ y mandele q acerca desto me
declarasse toda verdad. El qual con
profunda humildad y pura intención/
respondió q el en el tiempo pasado fue-
ra muy importunado de fray Juã de
Castellano de Alrecio/ entonces allí
custodio q rogasse a nuestro señor/ y
al padre san Francisco/ le reuelasse el
dia y la hora quando a aquellas sagra-
das llagas fueron impressas en su sa-
grado cuerpo en el monte Alluerne. Y
constreñido a instancia de aq̃l padre/
con licencia mia se fue al monte Alluer-
ne/ el año pasado de mil y dozientos
y ochenta y dos/ y llegando al santo
lugar se dio a la deuota oracion. Un
viernes en la noche en aquella capilla
que esta edificada en el lugar donde se
cree q fue aq̃l glorioso aparecimiento
e impressiõ de las llagas de Christo
en el cuerpo del padre san Francisco/
y pidió humildemente a nuestro señor/
tuuiesse por bien de reuelar esto a al-
guna persona/ y luego apareció allí
vna grande luz y resplandor/ del qual

el vno algũ temor/ mas baziendo so-
bre sí la señal dela cruz/ y llamando el
nõbre de Jesu/ recibiendo con esto
fuerças espirituales/ perseverando en
oracion. Y despues desto en poco es-
pacio de tiempo apareció vna luz ma-
yor y mas clara que la primera en la
mesma capilla/ la qual alũbro todacõ
gran resplãdor/ dela qual luz/ el mas
espantado/ signandose con la señal de
la cruz, llamo mas affectuosamente el
nombre de Jesus/ juntamente con el
dela gloriosa virgen nuestra señora, y
de san Francisco/ y assi recibiendo
mas fuerças continuaua su oracion, y
passado vn pequeño interualo de tie-
po tanta claridad celestial resplandes-
ció a deshora/ q toda la capilla esta-
ua clara/ a manera de resplandor de
oro purissimo/ en cuya vista el espan-
tado/ casi fuera de sí llamo a la virgẽ
nuestra señora en su ayuda. Y como
estuuiesse puesto d' rodillas en tierra/
con la fuerça dela luz que excedia sus
fuerças/ fue lançado de rostro en tier-
ra/ mas luego confortado en el espiri-
tu/ y tomando fuerças/ se leuanto so-
bre las rodillas como de antes esta-
ua. Y mirando baziela puerta dela ca-
pilla vio al padre san Francisco que
se acercaua a el, y le dixo en palabras
latinas. Dijo que hazes aqui. Alas
callando el frayle con señales de fue-
ra y con affection de coraçon declarã-
do su deseo dela reuelaciõ del dia de
las plagas del padre san Frãcisco le
hablo otra vez en palabras vulgares
diziendo. Que reuelacion demãdas a
nro señor en tu oracion. El entõces re-
spondió. Padre rogaua a nuestro se-
ñor que tuuiesse por bien de enseñar-
me el dia y la hora/ en que vos fuerõ
impressas las llagas dela passion del
señor/ y el santo padre dixo: nuestro
señor quiere q te sea reuelado lo q pi-
des/ yo vëgo a te lo dezir, yo soy vro
padre san Francisco, y tu bien me co-
noces, y enseñales las llagas d' las ma-
nos y delos pies/ y del costado/ y di-
xole. Ya es llegado el tiempo en que
Dios quiere manifestar lo que basta
aquí

El orden
por donde
fue reuela-
do el my-
sterio a e-
ste varen-
santo.

Capilladõ
de fue el
padre san
Frãcisco a
dornadõ
las señales
d' Christo.

aquí los frayles menospreciaron saber. Y sabete que aquel que me apareció fue nuestro Señor Jesu Christo en semejança de Seraphin/ el qual así como pueito en la cruz recibió las cinco preciosas llagas en su cuerpo/ así con sus manos las imprimió en mis pies/ manos y costado/ y descubriendo el santo padre la manera y el tiempo del aparecimiento/ añadió mas diziéndolo la víspera del día de la fiesta de la Exaltación de santa Cruz vino a mí vn Angel de parte de Dios/ y me dijo que me aparejasse a paciencia/ y a recibir aquello que Dios en mí quisiere obrar. Y yo respondí estar aparejado a padecer/ y recibir todo lo que nuestro señor quisiere obrar en mí/ y tuviere por bien de me mandar en mí. Y muy de mañana el mismo día de la Exaltación de la Cruz/ saliendo yo de la celda en muy grã feruor del spiritu, fuyme al lugar acostumbrado de la oración/ y subitamente vi venir por el ayre vn mancebo crucificado en semejança de Seraphin/ con seys alas/ que descendia a mí/ a cuya vista estando yo antes en pie/ cay en tierra/ y puseme de rodillas a quien este lugar dandome a la oración/ y tanta compasión me causó su vista, que me parecía sentir y temer el dolor y experiencia de su pasión en mi propio cuerpo. Y con su presencia todo este monte resplandeció con gran claridad. Descendiendo pues el señor delante de mis ojos/ hasta llegar a mí/ rogome que le diese alguna cosa. Al qual yo respondí. Elos señor sabey que ninguna cosa tengo que yo os pueda dar/ porque todas las cosas dexe por vuestro amor/ y esta alma y este cuerpo/ ya os los tengo dados. Y el señor toda vía insistia en querer recibir de mí alguna cosa/ y dírome. Busca en tu seno/ si tienes alguna cosa. Y buscando yo mi seno/ hallé en el vna moneda de oro muy hermosa/ la qual yo luego le ofrecí con mucha admiración/ y reuerencia. Y desta manera me hizo que le ofreciese otras dos vezes mila-

grosamente/ al fin de las quales me dijo/ sabes tu que significan estas ofrendas que me has ofrecido? Deves entender que significa la institucion de las tres ordenes que con tu diligencia me ofreciste. Después destas cosas el señor crucificado/ aplico sus manos a mi cuerpo/ y primero sentien las manos/ lo segundo en los pies/ lo tercero en el costado/ las llagas con grandissimo dolor/ y fueron impresas cada vez con excessiuo dolor y clamor de mi voz. Y tambien me dijo el señor en aquella hora algunas cosas secretas que jamas yo reuele a persona viuierte/ mas agora se llega el tiempo en que han de ser reueladas por tener mi orden desto gran necesidad. Y así desapareció nuestro Señor Jesu Christo/ y yo me balle con las señales de las sagradas llagas. Por lo qual seguramente reuelaras estas cosas como obras de Dios/ y no de criatura/ a tu ministro/ queda hijo en paz en el nombre del Señor. Y luego con gran numero de frayles Menores/ bienauenturados que lo acompañaban/ se boluio el santo padre a los cielos/ y quedando el asíaz congozado/ por no saber como le auia de auer en estas cosas recibió otras quatro reuelaciones sobre esta/ por mano de los Angeles/ y al fin por la gloriosa Virgen nuestra señora/ todos los quales le certificaron y afirmaron la dicha reuelacion del padre san Fráncisco ser verdadera/ e mandaron que la declarasse a su ministro/ y que si así no lo hiciesse incurriria en ofensa de Dios. Y desde entonces quitandose su espíritu/ esperando oportunidad de tiempo en que reuelasse al ministro de todas estas cosas en esta forma y ordenación/ obedeció a mis ruegos y obediencia/ que yo le auia puesto/ y todas estas cosas afirmo el ser así verdaderas como aquí estan escriptas/ jurando en los sacros santos Evangelios en Florencia en nuestra celda/ y en presencia de fray Raynerio de Sena custodio de Florencia/ y de otros padres

Significa-
cion de las
tres orde-
nes del pa-
dre S. Frá-
ncisco que
le enseñó
el Señor.

Relacion
del myste-
rio de la
gloria
hizo el
padre san
Francisco.

Afirmación
de lo
ya dicho.

dres venerables / para honra y gloria de nuestro Señor.

Capitulo. xxvij. De vn milagro de las llagas del padre san Francisco.

Florero.
Conform.



En el reyno de Castilla / fueron dos hombres ricos, grandes enemigos de mucho tiempo entre los quales nunca se pudo poner en paz por el grande odio que el demonio auia sembrado en sus corazones. Y como trabajasse el vno por matar al otro / lo mas presto que pudiesen / esperaronse bien armados en cierta parte / acompañados de gente. Acontecio que vna noche vn hombre de buena vida / y fama passo por aquella calle / en q vno de aquellos contrarios esperaba a su enemigo / con copia de gente / y antes que llegasse / entro en la yglesia de san Francisco a fazer oracio despuës de dichas cpõ. eras (como el acostumbraua hazer) porque era especial deuoto del padre san Francisco, y de su ordẽ. Y creyendo aquellos que estauan esperando a su enemigo que este hombre era criado suyo / y q venia por el pia del arremetieron con el / y dieronle tantas heridas que lo dexaron por muerto. Y a la postre de todos / el enemigo principal lo hirio con vn puñal / dexandolo fizado en la garganta / y no pudiendolo sacar a fuera dexole y buyo. Ayuntandose a esteruydo mucha gente llorauan muchos la muerte sin culpa de aquel hombre virtuoso. Y por poder tener resuello para poderse a lo menos cõfessar y ordenar su alma antes que muriesse / aconsejaronle los medicos que no le sacassen el puñal q tenia fizado por la garganta / y trabajando los medicos aqlla noche hasta la hora de maytines / por tomarle la sangre / curar y atarle las llagas / por

ser grandes las heridas q tenia partieronse del / sin esperanza de su vida, quedando el herido con el puñal atravesado el pecho. Y los frayles Abbenozes estauan cerca de su cama muy tristes / esperando la muerte de su amigo y deuoto / y quando los frayles la campana a Maytines / oyendolo la muger del que estaua muriendo se fue corriendo a la cama / y dixo a su marido / señor mio leuantaos por esto / por que ya vuestra señal os llama / y subitamente el que era tenido por muerto començó a hablar de priessa / mal pronunciandolo mejor que podia / y a leuantar la mano contra el puñal q tenia por la garganta / como quien lo mostraua a alguno para que se le tirasse de alli. Fue cierta cosa de admiracion que subitamente salio el puñal tan rezio hacia la puerta dela casa / viendolo todos / como si fuera arrojado por mano de hombre de fuerças. Y luego se leuanto aquel hombre perfectamente sano / como si se leuâtara de dormir / y luego començó a cõtar las grandes maravillas de Dios. Puso este hecho tan grande espanto en los que estauan presentes / quedando casi como fuera de si / creyan ser cosa de imaginacion / y no verdadera lo que veyan delante sus ojos. El los quales dixo el hombre que ya estaua sano. No temas / ni tengays por cosa vanalo que veyas / porque el padre san Francisco del qual yo soy hasta agora muy deuoto se va agora de aqui / y el me curo perfectamente de todas las heridas / poniendo sus sagradas llagas en cada vna de mis heridas mortales / vngiendolas todas cõ la suauidad de sus santas llagas, por el qual tocamiento de todas esto y sano perfectamente, y quando me oyades querer hablar / y no podia pronunciar las palabras / pareciendome a mi que el padre san Francisco se queria yr / y dexarme el cuchillo en la garganta / entonces le mostraua yo con la mano flaca q me lo tirasse de alli / porque de otra manera no podia escapar de muerte. Y el

Milagro señalado al padre san Francisco.

santo

santo padre/ tomando el puñal cō su propia mano lo lango fuera con tanto impetu como vistes. Y trayēdo las santas llagas de las manos por la garganta/ sanome la herida y grande llaga q̄ aya hecho el puñal como aya sanado las otras/ y luego desaparecio/ y así quedo aquel hombre sano de las cuchilladas/ sin quedar en su cuerpo alguna señal de las heridas.

Por lo q̄ todos glorificaron a Dios en su santo/ que lo señalara de sus santas llagas/ para dar vida y salud a los mal heridos.

Capitulo xxviii. De otto caso milagroso, de las santas llagas.

Floreto.

Cōformi.

Milagro.



En vn conuento de ciertos religiosos acontecio vn notable milagro de las llagas del padre san Francisco, en esta manera. Era vn frayle de aque-

lla orden/ tan indenoito del padre san Francisco/ que ni pintado lo queria ver/ ni oyr hablar del/ ni creer que el santo. vnielle recebido las llagas de xp̄o. Estando pues este frayle morador en vn conuento en Francia/ en la pared del refectorio deste conuento/ estava pintada la ymagen del padre san Francisco/ cō las llagas (cōmo se acostumbra pintar) porque los religiosos de aquel conuento/ eran muy deuotos del santo/ porque la malicia de vno/ no condena la santidad de muchos/ antes la haze de mayor merecimiento. Escitado pues este frayle por el demonio/ con grande enojo/ se fue secretamente al refectorio con vn cuchillo/ y rayo las plagas de la ymagen del padre san Francisco/ que ninguna cosa ni señal quedo dellas. Por otro dia assentandose este frayle a la mesa/ y mirando la ymagen del santo/ vio las llagas que rayera estar

mas frescas y meſor pintadas q̄ las primeras. Por lo qual eyoandose contra si mesmo/ pareciendole que no las auia quitado del todo/ aguardando oportunidad de tiempo/ por no ser visto de alguno como es costumbre de los que hazen mal aborrecer la luz/ siendo ya tarde lleſo a la ymagen pintada/ tomo a raer las llagas/ pero fue de tal manera/ que no se hizo cauadura en la pared donde estava la ymagen pintada. Por el tereero dia assentandose a la mesa/ vio aquellas señales mas nuevas/ y mas hermosas/ en la ymagen del padre san Francisco que nunca viera/ y de donde se auia de conuertir/ endurciendose/ y mas ciego en su maldad/ acrecento el tereero peccado/ y mas graue/ diziendo assi mesmo. Vniue Dios/ que yo destruya las llagas/ de tal manera que nunca ellas mas alli parezcan. Y como las otras vezes aguardo tiempo/ en que los ojos de los hombres no lo viesse/ olvidandose que a los ojos de Dios/ todas las cosas son claras y manifestas/ tomando el cuchillo con ira/ e indignacion/ començo a raer las llagas de la ymagen/ hasta llegar al fundamento de lo encajado/ sobre que estauan pintadas/ y acabandolas de concauar/ començo a correr sangre de las cauaduras/ con tanto impetu/ que le ensangrento el rostro/ el habito/ y las manos de aquel frayle. El qual espantado/ quedando como fuera de si/ de aquella terrible vision/ cayo como muerto en tierra/ no cessando la sangre de correr en tierra/ de las llagas concauadas.

En este tiempo vinieron los frayles del conuento al refectorio/ y hallaron aquel frayle cayo en tierra como muerto/ y viendolo lleno de sangre/ y conosciendo su maldad/ doliendose mucho del. Y viendo que no dexaua la sangre de correr continuamente de las llagas cōcauadas/ quisieron atajar la sangre/ poniendole paños encima/ mas por ninguna manera pudieron detener la sangre/ por mucha diligencia q̄

Eccle. 15.
Hebre. 4.

La oración
humildees
remedio de
todos los
males.

tuieron / por que toda vía corría en
tierra. Y temiendo el escandalo que se
podría recrecer / si esto se descubries-
se / recurrieron deuotamente al padre
san Francisco / haciendo todo el con-
uente disciplina / delante dela ymagē
del santo padre / con muchas oracio-
nes / y lagrymas / le rogaron deuota-
mente perdonasse la offensa de aquel
frayle / y tuuiesse por bien de arajar a
aquella sangre que corría. Y luego por
la humildad y deuocion de aquel con-
uente / ceso de correr la sangre / estan-
do las llagas del santo reuerenciadas
y acatadas de todos ellos / quedará
en su primera hermosura / y aquel in-
deuoto frayle de allí adelante fue ami-
go y deuoto del santo. Y segun dieron
testimonio los frayles del monte Al-
uerne. Fue este dicho frayle por su de-
uocion al monte Aluerne / llevando
configo de aquella sangre / mezclada
con tierra del lugar donde cayera / y
repartio della a los frayles morado-
res de aquel lugar. Y por su deuocion
visito este frayle el conuente de santa
Maria de los Angeles de Porciun-
cula / visitando con muchas lagrymas
y reuerencia todos los lugares del pa-
dre san Francisco. Y donde ballaba al-
guna cosa del santo padre / con tantas
lagrymas / y deuocion la acataua / que
a los que estauan presentes / conuer-
tia a hazer lo mesmo. Y todas las so-
briedichas cosas / conto el mesmo a
los frayles moradores del monte Al-
uerne / para gloria de nuestro Señor
y de su glorioso santo / que lo alum-
brara de tanta ceguedad / y conuer-
tiera a la lumbré de la verdad tan pia-
dosamente.

Capitulo xxix. De la reuelacion que
hizo el padre san Francisco / de las
palabras secretas que recibió / quan-
do le fueron impressas las llagas
las quales mientras viuo
no reuelo a hombre
mortal.



El deuoto y san-
to frayle Benoi / Floreto.
oyendo una vez Conform
leer en la vida del
padre san Francis-
co / que el santo di-
xera / que aua oy-
do algunas palabras / y secretos /
quando recibió las llagas / las qua-
les nunca reuelo a ninguna persona
todo el tiempo que viuo en esta vi-
da. Pienso muchas vezes este frayle
en su corazón / que palabras podrían
ser aquellas que nuestro Señor Jesu
Christo dixera en aquella hora al san-
to padre que el mientras viuo a nin-
guno quiso reuelar. Y decía entre si
mesmo / no quiso el santo padre dezir
estas cosas mientras viuo en esta vi-
da / por ventura las reuelara si con in-
stancia fuere rogado / porq̄ ellas cier-
to deuen ser prouechosas para gloria
del Señor / y consolacion de nuestras
almas. Y desde aquella hora se dio a
la oracion con gran diligencia / y mu-
cha deuocion / rogando a Dios tuuies-
se por bien si el fuesse seruido / de reue-
larle aquellas secretas palabras que
el santo dixera en aquella hora que le
imprimió las santas llagas. Y como
por espacio de ocho años continuos
perseuerasse en oracion continua / o-
bre esta petition / yendo yndia con los
otros frayles a dar gracias a la ygle-
sia / quedose sola en oracion en la ygle-
sia / encendiendo se mas de lo acostun-
brado / en el desseo de saber aquella re-
uelacion / y como fuera de si / y con mu-
chas lagrymas y seruo de espíritu pe-
día al Señor / y al padre san Francisco
de cumplirle su desseo / mas abunca-
damente que solia. Y estando en esta
oracion por lungo espacio de tiem-
po / vino un frayle a llamarlo de par-
te del guardián para que le acompa-
ñasse para yr fazer el qual como oyo
el mandamiento del prelado / luego se
levanto de la oracion para cumplir la
obediencia / y salio con el frayle que
lo llamaua. Y de quanto merecimen-
to fue esta obediencia / se puede ver cla-
ramen

Inquisición
deuota de
las pala-
bras q̄ di-
xo el padre
San Fran-
cisco.

c. 29. m.

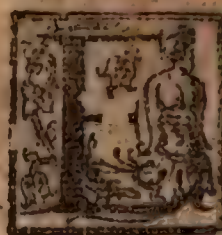
ramente por lo que sucedio / saliendo
pues del conuento con su compañero
aquel deuoto frayle / encontrar on co-
dos frayles que al parecer yemian de
tierras estrañas y remotas, el vno ho-
bre ya algo anciano / y el otro de me-
nos edad. P como aquel deuoto y cha-
ritauo frayle los vio / por ser el tiepo
de inuierno / y aspero, y parecerle que
yemian cansados / mojados / y llenos
de lodo / compadeciéndose dellos, por
su acostumbra da charidad, dixo al co-

Como se pañero con quien yua fuera. Merma-
deuen tra no muy amado en el señor / el negocio
carlos huc a que vamos / bié se puede dilatar vn
spedes y c poco de tiempo, estos frayles foraste-
strágeros. ros tienen grande necesidad de serui-
cio y recreaciō corporal como vees /
ruegote q me dres y a lauar los pies
a este padre mas anciano / y tu laua-
ras al mas mancebo, y despues pode-
mos y a negociar a lo q yuamos por
la santa obediencia. Desta manera / bol-
uieron ambos al monasterio / cō los
dos frayles buespedes. Y como aql
frayle deuoto lauasse los pies dl fray-
le buesped mas viejo / quitado el lo-
do de los pies / parecieron las santas
llagas. Las quales como el frayle las
vio / abraçandose fuertemente cō los
pies del santo / dixo con clamorosas
palabras. Vos soys nuestro señor
Jesu Christo / o soys nuestro padre
san Francisco. El santo respōdio. No
soy nuestro señor Jesu Christo, mas
soy san Francisco. Y a las voces que
diera aquel frayle / espantados todos
los frayles de aquel lugar (que eran
ocho en numero / y estauan al fuego
por el gran frio que hazia) se leuanta-
ron todos a pñessa / y fueron a ver aq-
llas santas llagas. Y vistas y tocadas
de todos los frayles con reuerencia
y admiracion / espantados por la no-
uedad no acostubrada / diroles el san-
to. No dudeys hermanos mios muy
amados / mas oy dme lo que agora
quero dezir. Yo soy san Francisco / q
instituy por la voluntad de Dios tres
ordenes / y por tiempo de ocho años
tanto he sido rogado por este frayle q

metiene los pies / y rogando me con
mayor eficacia que le reuelasse las pa-
labras secretas que me fuerō dichas
del señor / quando del recebi las lla-
gas / que soy ahora embiado a el por
especial mandamiento del señor / por
que en vuestra presencia le diga yo lo
q pidio. Sabras pues hermano muy
amado / que estando yo en el monte
Zeluerno / todo absorto / por amor de
la passion de nuestro señor Jesu Chri-
sto / y recibiendo del hijo de Dios sus
santas llagas / despues de la marauil-
losa impressiōn dellas me dixo. Sa-
bes lo que yo he hecho contigo / Yo
te di las señales de mis llagas / por
que hecho tu mi Zelferez / como yo el
dia de mi muerte baxe al limbo / y sa-
que todas las almas que alli estauan,
assi quiero yo que seas tu semejante a
mi en mi muerte / como lo eres en la
vida / y que cada año en el dia de tu
fiesta bates al purgatorio / y por la
virtud y eficacia de las señales d mis
llagas / saques algunas almas de ca-
da vna de las tres ordenes que insti-
tuyste / y las lleues contigo a la gloria
del parayso. Estas palabras no las di
xa ninguno todo el tiempo que estu-
ue en esta vida / por voluntad del Se-
ñor / porque no fuessen juzgadas / y a-
tribuydas a presumpcion y vanaglo-
ria. Y dichas estas palabras desapa-
recio el patriarcha d los pob. es. Fray
Jacome Blanco Romano predico es-
tas cosas publicamente / y afirmo q
las auia oydo de vn frayle d aquellos
que se hallaron presentes quando las
dixo el padre san Francisco en aque-
lla vision ya dicha.

Merced
singular ho-
cha al pa-
dre S. Frá-
cisco de la
larguezadi-
uina.

Capit. xxx. De la vida del bienauentu-
rado fray Estevan, por sobrenom-
bre Coruo, o Coruino.



Del conuento de To-
ro / de la prouincia de
Santiago esta sepulta-
do con mucha vene-
racion / fray Estevan
Coruo / el qual sien-
do de noble linage / y
estando

Parte segunda.

estando en el siglo/era muy dado a la curiosidad y locania de atamos/ vestidos/ y vanos trajes. Alacicio que en dia de Ternes santo/ no sin murmuracion grãde de todos los que le vieron/ entro en la yglesia del conuento de los frayles Abenozes/ muy galan y arauado/ como el acostumbraua en los otros dias del discurso del año. Y estando presente al sermón que aquel dia se predicaua/ fue tã mouido y traspassado su coraçõ cõ la espada de dolor/ por la passion de nuestro señor Je su Christo/ que no se pudo mas detener ni alargar su vocacion. Y llamado el guardian del conuento a parte/ declarole su intencion/ en que estaua determinado/ dexado el mudo/ tomar el habito dela religiõ. Lento el guardian de dilatar su recepcion/ por ver la cõstãcia del nuevo cauallero. Mas el incitado por instinto di Spiritu santo/ no pudiendo sufrir la centella de fuego que auia puesto encendida en su alma/ tãta priella dio en el caso que luego fue recebido a la orden. Y vestido en el habito dela religion en presencia de aquellas personas a quien escandalizara en dia tan santo/ con la vanidad y curiosidad de sus vestidos satisfaziendoles/ no solamente con la mudança de los vanos y delicados atamos/ y renunciacion delas otras cosas temporales/ mas tambien con la recepcion dela cruz/ y sequela de las pisadas de Christo/ en el gremio dela religiõ de los frayles Abenozes. Y morando este varon/ despues de passado algun tiempo en el conuento de Ciudad Rodrigo pueblo dila mesma provincia de Santiago/ siendo ya muy perfecto siervo del señor/ en continua oracion/ y en todos los exercicios de las virtudes. Como vna vez estuiese transformado por gran feruor de oracion en que estaua puesto/ apareciole la gloriosa virgen Maria/ y estàdo el gozando de tanta consolacion/ en la presencia dela madre de Dios/ llamaua le vn frayle a altas voces/ mas estaua tan absorto y eleuado en

aquella visitacion espiritual/ que pnesto que aquel frayle palasse por junto a el dando voces/ ni el varon santo le oyo/ ni le vio/ y lo que mas es de maravillar/ fue que menos fue visto por el frayle que lo llamaua. Estaua sin duda guardado assi del señor/ porque no fuesse impedido y perturbado/ en tan alta consolaciõ/ porque las bijas de Hierusalem con las obras dela vida actiua/ no le apartassen del suau sueño dela vida contemplatiua en tal tiempo.

¶ Morando este siervo de Dios otro tiempo/ en el conuento de Toro/ baziendo vna vez vna muy aspera disciplina/ apareciole el demonio/ y dixole/ que porque tan rigurosamente lo perseguia cada dia. El qual respondió el siervo de Dios/ fray Esteban/ que en todo tiempo lo auia de perseguir con todas sus fuerças. Creeme pues/ dixo el demonio/ que muy presto me vengare yo muy bien de ti. Y sobreuieniendo vna gran festiuidad/ subiendo fray Esteban por vna escalera de madera/ para ayudar a colgar los paños con que atauiaua la yglesia/ el demonio lo derribo dello alto/ dando con el en tierra/ dela qual cayda fray Esteban se quebró vna pierna/ y desde aquella hora el siervo de Dios anduuo coxo de aquella pierna. Mas quando dezia missa (cosa de admiracion) estaua derecho en el altar sin báculo y sin dolor/ y acabada la missa luego tornaua el dolor/ y era cõstreñido a tomar el cayado sobre q se sustentaua.

¶ Estando vna vez este varon santo/ diziendo missa delante de dos deuotas discipulas suyas/ en el seruicio de Dios/ vna de las quales se llamaua doña Maria/ y la otra doña Elvira. Celebrando pues el la missa muy de mañana/ al tiempo que auia de levantar en alto el cuerpo del señor consagrado en la hostia viua/ durmiese el acolito que le seruia a la missa. Y subitamente viendolo aqllas nobles dueñas/ aparecieron dos Angeles en semejança de dos hermosos macebos/ cõ

El demonio aparecio a este varon santo querandose del.

Como se cõuertio este varon santo.

Cosa miranlosa y de mucha cõsolaciõ.

Reuerencia que tienen los Angeles al Santo Sacramento.

dos gruesos cirios encendidos en las manos / y despues que fue levantado el santo sacramento del cuerpo del salvador desaparecieron / no sin grande admiraci6n de aquellas deuotissimas personas que se hallaron presentes / y los vieron.

I Como se pag6 los de-
funtos de los
oficios di-
uinos del
pues desta
vida.

Estando vna noche este sieruo de Dios en oracion puesto de rodillas en el coro de la yglesia del c6n-
uento de Toro en la profundidad de la noche / vio estar vn frayle en vna de las sillas del coro / con la capilla puesta y muy cayda sobre los ojos / al qual como preguntasse quien era / y que baxia alla tal hora / respondi6. Yo soy vn frayle de uento / que en este coro reze / y pague muchas vezes mal el officio diuino / y por esta causa soy sentenciado por el justo y riguroso iuzio de Dios para q purgue en este lugar las culpas q cometi en este caso. Y pido humilmente ruegues a Dios por mi / porq sere mas libremente libre de las penas. Y baziendo el sieruo de Dios oracion por el defunto / le aparecia cada noche / d6ndole gracias por que por sus oraciones / se yua disminuyendo mucho las penas / y esto hizo basta la vltima noche / en que le dix6 / que ya enteramente era libre / y se yua a la gloria del parayso.

Defuntos
se levanta-
r6n de la se-
pultura al
var6 santo

Qu6ndo este sieruo de Dios yua a la celda / y passaua por el cimiterio de los finados / siempre bazi6 oraci6n por ellos lo mas deuotamente q podia / y passando assi / vna noche rezando leuantose gr6 multitud de finados y dauante gracias por las oraciones que por ellos bazi6 al se6or / bazi6do le reuerencia con profundas y deuotas inclinaciones.

Alc6go pa-
ra otro de-
uotas lagri-
mas.

Fue en el mesmo c6nvento de Toro / vn frayle llamado fray Anselmo / que yuiera alli morar de partes remotas / y puesto que era var6n deuoto / no podia derramar lagrymas como el descaua en la oracion. Rogo al sieruo de Dios fray Estev6 / que le alcançasse esta gracia del se6or. Al q respondi6. T6 tu tambien hermano

oraz / que yo bare por ti de muy buena voluntad lo mesmo. Quando pues ellos ambos aquel frayle fue visitado copiosamente c6 muchas lagrymas / y desde aquella hora todas las vezes que oraua / o p6sua en sus peccados / era marauillosamente dotado de copiosas lagrymas de deuocion.

Capitulo xxxj. De la muerte deste var6n santo fray Estevan.



Siendo pues este sieruo de Dios agredado de enfermedad extrema / lleg6 a el fin de su vida / recibidos de uotamente todos los sacramentos de

Chro. anz.

Mariano;

la yglesia / a la hora de los maytines pass6 bienauenturadamente al se6or / estando solo en la enfermeria / por que todos los frayles estauan en maytines loando al Se6or. Y con el agonia de la muerte / esforzandose la naturaleza / cay6 en tierra de la cama. Y luego en aquella hora aparecio a su deuota discipula do6a Maria / que estaua en oraci6n / y dirole. En esta hora selgo deste mundo / y los frayles el var6 f6to b6 sido neglig6tes en auerme derado a vna due6a deuota.

Aparecio

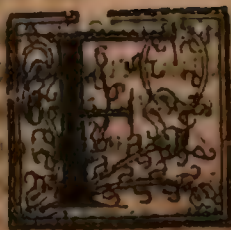
el var6 f6to

a vna due6a

deuota.

rado y segun parecia le quizo dexado con muy buena disposicio. y la deuota dueña respondio. Creed padre que asies como yo os digo por que agora me aparecio y dixo como cayo de la cama y que subio al cielo a reynar para siempre con Dios. Vinieron a la enfermeria para comprouar este caso si era assi o no y hallaron al siervo de Dios muerto y su cuerpo caydo en tierra como aquella noble dueña afirmaua. Y desnudando le el habito hallaron que traya vn aspero cilicio sujeto a la carne y despues lo enterraron con mucha veneracion con los otros frayles. Muchos años despues viendo las sobredichas señoras los muchos milagros que Dios hazia por los merecimientos de su siervo fray Esteban mandaronle hazer vn sepulchro en alto en la iglesia. El dia que trasladaron sus venerables huesos hallaron los frayles que tenia el brazo derecho levantado en alto y la mano y dedos compuestos al modo de quando alguno da la bendicion a los otros. Y tomando algunas personas por su deuocion las reliquias deste santo varon vn frayle de poca fe como burlando desto vn buello y entrado con el en la sacristia riendose y baziendo burla dixo a los frayles. Aqui frayo yo reliquias de vn santo. Y abriendo la mano en que traya el buello del siervo de Dios aparecio toda en sangrentada. Por esta causa fueron los frayles mucho más inflamados en la deuocion y reuerencia del santo y aquel frayle fue curado misericordiosamente de su incredulidad. Y como la sobredicha señora doña Maria deuota del santo traxesse vn dia vn lila do al sepulchro del siervo de Dios y con mucho feruor orasse por la salud de aquel enfermo luego fue sano perfectamente por los merecimientos del santo varon.

Capitulo xxxij. De la bienauentura da Margarita de Coluna, monja de santa Clara.



En este tiempo la bienauenturada y muy noble esposa de Christo. Señora Margarita de Coluna, monja de santa Clara. Es

ta sierva del señor passo desta vida en el conuento de Abonte prenestino, de xando en la tierra exemplos maravillosos de santa vida. Y como su hermano el mayor porfiosamente trabajasse por casar esta señora con vn noble varon Romano resistiolo ella varonilmente afirmando que ya tenia dado su coracon de todo en todo a Jesu Christo su esposo. Y perseverado en continuos ayunos vigilias y asperezas de vida exercitándose en deuotas oraciones acompañadas de muchos rios de lagrimas merecio gozar en esta vida de muchas visitaciones y aparecimientos de nuestro señor y de su muy gloriosa madre la virgen Maria nuestra señora. Y como tuuiesse en su alma gran desseo de ser en esta vida atormentada y traer siempre sobre si perfecta mortificacio de la cruz del señor y deste pensamiento y desseo anduiesse siempre acompañada su alma apareciolo el señor enfermo y puesto en vna cama. Y tomándole ella los pies besáselos y sumieronsele los dedos en las llagas de los clauos y sintiendo y conociendo ser Christo llagado así que le aparecia en aquel lecho de tal manera quedo su alma enclauada con Christo como si fuera corporalmente crucificada con el en la Cruz y tan intenso dolor quedo en su cuerpo de aquella enclauacion espiritual que no se pudo menear por espacio de tres dias. Y halló en el costado derecho de su cuerpo vna llaga cuya profundidad llegaua hasta los huesos la qual tanto licor de corrupcion mezclado con sangre le corria que muchas vezes llegaua hasta los pies y caya en tierra. Lo qual esta sierva del Señor con mucha paciencia sufrio hasta el fin de sus dias. Y todo el tiempo que sufrio estos dolores no dexó los exer=

Mariano.

Sñra Margarita de Coluna.

Apareciole Christo, y diole sus señales.

Sano con milagro a vn frayle incredulo.

exercicios das vigilijs y oraciones/
entes prosiguiendo la oracion, cō ma-
yor feruor/ tanto aproueche en poco
tiempo en la eleuacion del espiritu a
las cosas soberanas/ quanto mas es-
trechamente la fatigauan los contri-
nuos dolores corporales/ que no se
partian della. Y con mucha deuocion
acostumbraba dezir/ puesta en aque-
lla affliction. No deue el Chistiano tur-
barse/ por alguna affliction que le sobre-
uenga por grãde o pequena que sea.
Y muchas vezes dezia con el pacien-
tissimo Job. El señor que començo es-
tas penas las acabe/ y no perdone
dolor a mi cuerpo. Y quando mas le
fatigauan los dolores, muchas vezes
dezia a sus hermanas/ roga al señor
muy amadas hermanas/ q por su be-
nignidad no aparte de mi esta enfer-
medad/ ni permita que se afloxe mis

Dicho di-
gno d me-
morie pa-
ra los atri-
bulados.
Iob. 6.

Psal. 118. dolores/ mas pedidle que me afflija/
aqui me abrasse y me atormente/ por
que le llame yo/ y no sea confundida.
Aqui acreciente tormento a tormen-
to/ por que llamandole yo/ no me dila-
te su gloriosa presencia. Tres años
cōtinuos padecio la sierva del señor
estos martirios/ y llegado el termino
de sus trabajos/ començo a aparecer
nuestro señor/ y entre otras cosas/ le
reuelo el termino de su vida/ y desde
en adelante fue muy consolada de su
esposo Jhesu Christo/ y dela gloriosa
reyna del cielo su madre/ basta la ho-
ra en que recibio todos los sacramen-
tos/ en la qual rindio su bienauentura
da alma en las manos de Christo su
esposo. Y despues de su muerte a mu-
chas espirituales personas/ fuerō de-
chas reuelaciones de su glorioso esta-
do en el cielo/ y en su sepulchro obro
nuestro señor muchos milagros, en te-
stimonio de su santidad de su muy a-
mada y fiel esposa. Passado algun tie-
po/ fue aquel conuento de mōjas mu-
dado por el Cardenal Prencistino/
micer Jacobo hermano dela bienauē-
turada sierva del señor/ Soror Mar-
garita de Coluna en Roma en el Aba-
dia de san Siluestre/ donde fue tray-

Aparecio
le nuestro
Señor.

do el cuerpo llagado dela bienauentu-
rada esposa de Christo con las mon-
jas al nuevo conuento que hizo el so-
bredicho Cardenal. Y trayendo el
santo cuerpo fueron tachadas las cam-
panas por manos de los Angeles/ por toda la tierra de la dicha Aba-
dia/ por donde passauan con el/ dan-
do a entender que acatauan y hazian
bonra a tā grande buespeda q venia a
su tierra. Corrio y mouiose toda Ro-
ma/ a la fama de tan grande milagro,
y tuuieron en gran deuocion a la espo-
sa de Christo/ y a todas las otras mō-
jas siervas del señor.

Milagro d
grande so-
lennidad.

Capitulo xxxiiij. En que se trata de
vn caso marauilloso en que vn
frayle lleuaua arrastrando al
padre S. Francisco.



Contaua muchas ve-
zes fray Guillermo d
Barona/ ministro de
Equitania q en la ciu-
dad de Corneto/ fue
vn maestro/ q hizo vo-
to de entrar en la orden de los frayles
Menores. Y passado el dia en q auia
ordenado cō los frayles de tomar el
habito/ y estando jugando al axedrez
a la puerta de la yglesia de nuestra se-
ñora/ subitamente perdio la vista. Y
por q los que alli estauan no lo enten-
diessen desbarato el juego con la ma-
no/ y puesta sobre el bōbro de vn cria-
do suyo/ entro en la yglesia/ y arrojā-
dose en tierra ante la ymagē de la glo-
riosa Virgen nuestra señora/ prome-
tió que si le tornasse la vista/ luego sin
mas tardāça cumpliria el voto de en-
trar en la ordē. Fuele restituyda la vi-
sta/ y no cumplio como de primero/ el
voto en el dia que auia señalado. Estā-
do otra vez en el juego dī axedrez per-
dio otra vez la vista/ y como el derra-
mase muchas lagrimas ante la yma-
gen de nuestra señora/ fuele otra vez
restituyda la vista/ mas nō tan presto
como la primera vez. Y tornādo a di-

Chro. anr;

Castigo d
voto mal
cūplido.

Parte segunda.

latar el termino/estando en el juego/
perdió la vista tercera vez/ y boluien
do a reysterar el voto en la mesma ygle
sia/ fuele dada la vista otra vez/ pero
con mayor tardança que la primera/
y la segunda vez/ y desta manera fue
constreñido a entrar en la orden. Des
pues que le fue vestido el habito/ no
se despojo de todo el hombre viejo/ y
fo color de necesidad/ siempre que
ria andar calçado/ y dormia en cama
blanda/ y comer en la enfermeria. Y
como los frayles vniessen assi lleuado
la pesadumbre de su tibia conuersiõ/
apareciole en vision vna noche el pa
dre san Francisco/ y dixole. Ruegote
hijo, que me lleues vn poco sobre tus
hombros/ que tengo dello mucha ne
cessidad. Y el escusauase diziendo. No
puedo yo padre hazer esso, porque no
tengo fuerças para ello/ y estoy flaco,
y vos soys persona muy pesada. Y
como el santo toda via le rogasse/ aca
bo con el su peticion/ y asiendo del san
to por las piernas/ lleuaualo arrastrã
do la cabeça por tierra. Y el padre san
Francisco/ quexauase mucho del dize
do. Mira hijo que me arrastras/ me
bieres/ y tratas muy mal. El frayle re
spõdia que no lo podia llevar de otra
manera. Mas el santo/ assi arrastra
do/ quexauase mucho del. Y cõtando
despues este maestro esta vision a los
frayles/ respondiõle vno dellos, varõ
entendido. Verdaderamente assi es
como tu lo oyeste/ porque cierto es/ q
tu llenas y bieres malamente a san
Francisco/ que es a su orden/ y la arra
stras y tracas por tierra/ cõ tu vida flo
ra, carnal y sensual. Y oyendo esto aq
l maestro tocado de Dios en la consciẽ
cia/ juzgo ser aquella la verdadera in
terpretacion dela vision sobredicha.
Y luego dexo el camarro/ y el calça
do/ salio luego dela enfermeria/ des
echando de si luego la blandura dela
cama/ y tomando la forma deuida e
strecba/ fue conuertido en breue es
pacio en otro varon/ y despues fue
muy exemplar y claro predicador de
la palabra del santo Euangelio.

Curo el pa
dre S. Frã
cisco a este
frayle ti
bio en su
profesion

Declarala
vision vn
frayle al re
laxado reli
giolo.

Capitu. xxxiiij. De vn frayle que fue
atormentado en el purgatorio, pue
sto que fue varon deuoto, y de
muchas lagrimas, y claro
por virginidad.



Le en el reyno d' Por
tugal vn frayle mance
bo/ llamado fray Alõ
so. El qual como fue
se varon deuoto/ y de
muchas lagrimas, me
nos preciaua a los otros/ y era de su
naturaleza inclinado a ira. Llegando
este frayle al punto dela muerte/ pro
metio a vn frayle su amigo/ puesto q
con dificultad que le apareceria des
pues de quinze dias/ si nuestro señor
lo permitiesse. Estando este frayle en
el articulo dela muerte/ estaua tambie
muy al cabo en la enfermeria vn fray
le lego/ que se dezia fray Pedro de
Estrella/ varon de muy santa y perfe
cta vida. De manera que ambos fray
Pedro/ y fray Alonso/ murieron en
vn mismo dia/ y fueron sepultados.
Espero aquel frayle quinze dias/ y
no boluio fray Alonso. Y despues de
muchos dias el frayle defunto paso
por el claustro/ viendolo el otro fray
le q lo esperaba/ y entro en la yglesia/
y passando por delante del altar/ don
de estaua el santissimo Sacramento/
quito se la capilla/ y inclinandose, hizo
grande reuerencia/ y viniendo adon
de estaua aquel frayle/ despues q am
bos se saludaron/ diro el frayle defun
to. Hermano no pude venir mas pre
sto como yo te prometi/ porque no lo
permitio el señor. Y pregũtole el fray
le. Dime padre/ como te va. Y respon
dio el finado. Todo estoy encendi do
en fuego de baxo deste habito en que
me ves, porque puelto que yo fuy vir
gen y de muchas lagrimas en la ora
cion/ porque fuy frayle ayzado/ y no
refrenaua mi condicion/ y temia en po
co a los otros/ sufro graues penas
d' fuego de purgatorio. Mas por los
merecimientos de mi madre/ que fue
muger

Chro. ant.

Fray Pe
dro de E
strella va
ron santo.

Aparecio
vn frayle
defunto a
otro, y di
xo le mu
chas cosas
de la otra
vida.

muger de santa vida/soy libre de las mas graues penas. Como le va a fray Pedro de Estrella/que contigo passo desta vida? Bien le va (dixó el defunto) porque en el puto que salio del cuerpo/los Angeles le llevaron por el purgatorio/tañ ligeramente como suele correr vna sacra / y luego san Francisco y san Antonio/ y otros muchos frayles santos salieron a recebir

Almas fa- lo/ y cō ellos bolos la gloria. Y sabras len de pur sin duda alguna / que por marauilla gatorio ca ay dia/ que no salen almas de frayles dadia.

Adenores del purgatorio/ y los santos nuestros frayles/ que dize las salen a recebir/ y las llevan cōsigo al cielo. Y preguntandole/ si auia muchos frayles en purgatorio/ respondiole q̄ muchos auia/ mas que no estauā allí mucho tiempo. Y preguntole. Alprouecharon te mucho las missas que te dize? Y respondio/ no/ porque no las dixiste con deuocion y feruor: mucho me aprouecharon los merecimientos de fray Pedro de Estrella/ que luego que fue lleuado al cielo / sono vna voz celestial en el purgatorio / q̄ diro. Oy d frayles Adenores, q̄ estays en purgatorio/ por amor deste frayle/ agora nueuamente coronado de la gloria / os perdona Dios la tercera parte de las penas a que estauades obligados. Y dichas estas cosas/ aq̄l frayle defunto desaparecio.

Capitulo xxxv. De dos visiones marauillofas de vnos nouicios.

Chro. ant.



En el conuento de Paris como el habito vn nouicio muy simple/ y comocenter malle grauemente/ estando casi fuera de si/ peleado con la muerte/ començo con terrible voz a dezir. Zly de mi y quē nunca fuera nacido. Y desde a poco dixó otra vez. Pesa fiel mēte. Y desde a poco dixó. Poned al

go de los merecimientos de la passio de nuestro Señor Jezu Christo: Y luego dixó. Ahora esta bien. Marauillados los frayles de vn moço inocente de zir cosas tan temerosas/ y con tanta strasio sonido/ bolutendo en si/ preguntole que dize por que diera aquellas voces. A lo qual respōdio. Bien el iuyzio de Dios ser tomada tā estrecha cuenta de las palabras ociosas/ y de otras cosas pequeñas/ y pesauanas tan subtilmente/ que los merecimientos en respecto de los males eran casi nada/ y por esta causa di aq̄lla primera terrible y triste voz. Despues vi/ que los males eran con mucha diligencia pesados/ y que hazian poca cuenta de los bienes/ y por esta razon dixó la segunda palabra. Y viendo que los bienes erā pocos para ser yo justificado/ o casi ningunos / dixó la tercera palabra: que pusiessen allí alguna cosa de los meritos de la passion de Jezu Christo. Y como cō ellos pesasse mas la balança donde estauā los bienes que yo ama hecho/ luego fue dada leuēcia en mi fauor/ por lo qual dixó. Ahora bien esta. Y dichas estas palabras dio el espíritu aquel nouicio a su criador.

Fue otro nouicio en este conuento de Paris/ varon deuoto / que vio el cielo abierto/ y vna escala muy alta q̄ llegaua desde la tierra hasta el cielo/ y subiendo por la escala/ pareciale q̄ llegaua a las puertas del Parayso: y llamando a la puerta del Parayso, respondieronle de dentro. No has de entrar aca/ hasta que tu enfermero entre aca primero/ y tu vernas despues del. Y tornando en si/ conto la vision a su enfermero / el qual oyendo esto estando sano / subitamente enfermo de tan graue y continua fiebre / que antes que el nouicio perdielle la habla/ espiró el enfermero/ y luego tras el el nouicio/ murio para y a reynar con el Señor para siempre.

Cap. xxxvj. De vn caso marauilloso, en q̄ se saluo vn gran pecador.

De v Par.

Parte segunda.

Chro. ant.



Caso d'grá
de admira
cion, y quá
to aprone-
cha la buc
na obra.

Arriédo dos fray
les del conuento
de Paris/ embia
dos por la obedié
cia/ en tiempo de
inuierno/ caminan
do con grádes lo-
dos y tépestades
de lluvias/ siédo ya noche/ el mas an-
tiguo y principal d'aquellos frayles/
dixo al compañero/ que sin peligro d'
muerte/ y por la flaqueza que sentia/
no podia yz mas adelante. Respon-
dióle el cópañero/ que no auia dispu-
sicion para poder parar. Y dixó el vie-
jo/ aqui veo vna casa desuada del ca-
mino / donde podemos repolar algú-
tanto. Uamos alla que alli nos dará
posada. No vamos alla dixó el com-
pañero/ porque el señor della es ene-
migo y perseguidor de todos los re-
ligiosos/ y demas desto no es tá ami-
go de Dios / porque dicen que no se
confiessa treynta años ha. Con todo
esto dixó el frayle mas anciano/ va-
mos alla/ porque el señor dara orden
como nos prouean de lo necessario/
porque yo no puedo yz mas adelante
y la necesidad me constriñe. Siguió-
le el cópañero por no desagradarle/ y
llamando a la puerta / y venido el por-
tero/ respondióles, que el señor de aq-
lla casa estaua fuera que andaua a ca-
ça/ mas que esperassen vn poco/ que
el lo diria a la señora de la casa. Y co-
mo era dueña muy deuota y piadosa,
vuo cópassion dellos, y dixó. Herma-
nos muy amados en el señor/ si yo os
recibo en esta casa / a vosotros y ami-
nos yzia mal dello/ porq' no nos pue-
den faltar malos tratamientos de in-
juriosas palabras y palos / y no po-
dreyz sufrir la dureza de la mala con-
dicion de mi marido. Y por otra par-
te/ veo vuestra necesidad ser tanta/ q'
si no os recibo en mi casa, temo la sen-
tencia diuina que me condenara por
cruel, e inhumana/ y por tanto entrad
y esconderos ban mis criados de los
ojos de mi marido hasta que aya ce-
nado / y despues yo hare que os

prouean de lo necesario / entretanto
tened paciencia. Estando pues los
frayles escondidos en vna parte remo-
ta de aquella casa / vino aquel caualle-
ro tyrano/ sentose a la mesa con buen
fuego y seruicio de muchos májares,
y ceno con mucho plazer. Y la deuota
dueña estando sentada a la mesa con
su marido/ viendo la abundancia que
alli ambos tenian / y la necesidad en
que los frayles pobres estauan, llena
de compassion, ni podia comer/ ni ale-
grarse con su marido/ como ella solia.
Y mirádo aquel cauallero en ello; pre-
gútole la causa de su tristeza/ y que le
dixesse si le auia sido hecha alguna in-
juria, o desagrado en algo alguno
de fuera, o de dentro de casa. Respon-
dió la señora con mucho sentimiento
diziédo. Si la causa de mi tristeza no
os diessé turbacion/ y o os la descubri-
ria/ mas temo mucho daros passion.
Dixó la señora dixó el, y no tengays de
esto temor alguno. Respondió la de-
uota dueña: recebi dos frayles de-
uotos que llegaron a essa puerta muy
fatigados de cansancio / hambre / y
frio/ y puesto q' temi offenderos/ tuue
mayor temor sino los socorriera / de
incurrir en la sentencia, e indignacion
de Dios. Uiendo que vos y yo tene-
mos tanta abundancia de las cosas
temporales, y quen regalada y delica-
damente viuiamos / y quanta fatiga y
mengua padescian aquellos frayles
pobres y siervos de Dios. Dádo el
cauallero con alegre semblánte que vi-
niessen luego allí los frayles que estau-
an escondidos / e hizolos llegar al
fuego. Y aquel cauallero que solia ser
bombre cruel y tyrano / viendo que
de las piernas de los frayles corria
sangre/ y que estauan mojados con el
tiempo los habitos/ y el rostro amari-
llo/ y de nudado por la flaqueza / fue
tocado interiormente de la mano del
señor/ y mudado de lobo en suauidad
de vn manso cordero. Y levantandose
de la mesa / hizo calentar agua para
lauarles los pies/ y el por su propia
mano les puso la mesa/ y los siruió có
mucha

Conuierte
Dios por la
dueña de-
uota y te-
merosa de
su juyzio
al marido
malo.

mucha diligencia y singular humildad, y mado que les aderegasen lugar do de durmiesen. Y el con sus manos lleuo de vna parte a otra palas en que durmiesen. Y despues que tomaron refection, aparto en secreto el cauallero al frayle mas anciano, y dirole.

Padre vn hombre gran peccador (que nunca se ha confesado de sus peccados) saluar se ha. Respondio el frayle, no ay duda señor, sino que satisfaziendo a Dios por sus peccados, con deuota penitencia, que se saluara por gran peccador que sea. Por que en qualquiera hora (dize el señor) que el peccador gubiere sus peccados viuirá, y no morirá. Y respondio el cauallero, pues yo padre me querria confessar agora, si vos lo tuuiesseis por bien. Considerando aquel frayle que era ya tarde y venian cansados, y que era necesario espacio de tiempo para oyr de confesion a hombre semejante, no se atreuyendo, recelando el trabajo de la noche, dixo a aquel cauallero. Señor si avos parece mañana estaremos aqui, y aura lugar para que os confeseys a vuestro gusto, y como lo demanda vuestra deuocion. Al qual respondio aquel cauallero. Quien sabe padre si llegaremos a mañana con vida. Despidieronle con esto, quedado la confesion para el dia siguiente, puesto que mucho quisiera el cauallero confessarse en aquella hora, por el temor que sobreuino en el de morir aquella noche sin confesion, estando sano y bueno. El frayle que estava casado, y puesto que se acostó a dormir, con el cuydado del peligro en que quedaua aquel hombre peccador, conuertido ya al señor, no le acadesse algun caso graue, o no muriessse aquella noche sin confesion, temiendo no dar cuenta de su alma, leuantose del lecho, y lançado en tierra con muchas lagrimas, rogaua al señor por la salud de aquel cauallero corrito, si fuesse seruido le diesse vida hasta otro dia, y le hiziesse peruenir en aquel proposito de confessar enteramente sus peccados. Y des-

pues que oro por el al señor con mucha instancia, boluiose al lecho, y durmiendose, vio en sueños esta vision. Pareciale que aquel cauallero era muerto, y que avia gran contienda sobre quien llevaria su alma, entre los angeles y los demonios. Y como de parte de los demonios fuesen puestos en vna de las balanzas muchos y graues peccados, y de parte de los angeles en la otra parte muy pocos bienes, y ya no quedasse otra cosa que hazer en aquel caso, sino que el juez pronunciasse sentecia contra el donde deuia ser entregado, viendo los angeles que su parte estava descacida, y sin fuerças de justicia, dixo el angel de su guarda al juez. Traygá señor aqui de las palas que anoche lleuo en sus brazos para las camas en que auian de dormir los frayles pobres, las quales traydas y puestas sobre la balanza, con el proposito que tuuo de se confessar, peso mas la parte de los mercedimientos, y luego fue dada sentecia en su fauor, y los angeles lleuaron el alma de aquel cauallero con mucha veneration y alegria. Y viendo aquel frayle lo que acadesiera en aquella vision, quedo muy alegre, y recordando del sueño, y conociendo por reuelacion diuina ser verdaderas aquellas cosas que viera, recordo al compañero y dirole, como el cauallero señor de la posada era muerto y estava saluo. Y despues que le vno contado lo que viera en la vision, fueron ambos a recordar la familia de la posada, y encendidas lumbres, dixerón a la señora y a las de su casa. Vuestro señor es muerto, no lloreys por su muerte, ni tengays temor de su damnacion que por su mal viuir se esperaba, porque el señor, y lo de su acostumbrada misericordia con el por la charidad que nos hizo en hospedarlos, y le dio contrición de sus peccados, y desseo de confessarse de ellos, y satisfacer por ellos con saludable penitencia, y su alma ha sido recebida en la compania de los angeles. Hazed llamar a sus deudos y amigos, y enterrad

Iuyzio estrecho.

Valor de las buenas obras por peccados que sean.

Cuydado que engen dra la charidad.

Habla el frayle a la dueña y familia.

enterrad con mucha alegría su cuerpo. Y luego fue todo cumplido como lo ordeno aquel frayle anciano. Fue este caso maravilloso muy divulgado por toda aquella comarca / por lo qual muchos induzidos por temor de Dios, no solo restituyá lo ageno, pero baziá de sus propios bienes largas limosnas / y muchos se animauan a bazer penitencia / otros a recebir pobres peregrinos, conociendo manifestamente la clemencia diuina en la obra, y muerte subitanea deste cauallero.

Capit. xxxvij. De vn hermano huésped de los frayles Menores.

Chro. ant.



Partiendo dos frayles del conuento de Paris, como pasassen por vna villa del Ducado de Borgonia / vn hombre de aquella villa se fue en pos dellos / y alcançandolos / rogoles con mucha instancia y deuocion / que quiesse y se posara su casa, y no pudiendo resistir a su deuocion / fueron con el. Y lleuandolos aquel cauallero a su casa / dioles vn aposento / diziendo, Esta camara es de los frayles. Y por que sepays la razon desto que os digo, contare la he. Sabed que siendo yo muchacho / y andando embuelto en vanidades / recebi vna vez dos frayles de vna forroa / y aposentelos en esta camara por amor de Dios / y por la deuocion que yo tenia al padre san Francisco. Y trayendo ellos las tunicas / y los hábitos mojados por la mucha agua que llouia / yo con mis propias manos les ayude a torcerlas / y enxugarlas con diligencia al fuego. Y partiendose aquellos frayles desta casa / del de a pocos dias enferme grauemente / y temiendo mucha la muerte y la damnacion de mi alma / vi vna vision en esta manera. Pareciame que estaua yo al principio de vna puente muy angosta / y como por razon de su estrechura / y de vn espantable fuego que ardia debaxo / temi mucho paillar a de-

lante / entonces vinieron los frayles a quien yo enxugué las tunicas / y cõtorandome ellos / quede algun tanto esforçado. Y despues yendo vno dellos delante de mi por la puente / y dando me la mano para que fuessemos juntos / yo temiendo toda via mucho de pasar por el temor que tenia de caer en el fuego que ardia debaxo / parecia me que las gotas de agua que cayan dela tunica de aquel frayle que me lleuaua dela mano / matauan aquel gran fuego. Y con aquel gran temor en que me vey en aquel trance tan congozoso / recorde / y despues que fui libre de tan gran peligro / y dela graue enfermedad en que yo estaua / enmende mi vida / segun que mejor pude. Y desde entonces me bize hermano y huésped general de los frayles / por reuerencia del padre san Francisco / por cuyos merecimientos / y oraciones de sus frayles, yo tengo gran cõfiança de ser libre dela condenacion eterna.

Capitu. xxxviij. De vn nouicio que se crucifico, en gañado por el demonio.



En España vn nouicio que parecia ser de buen arte / y deuoto / y continuamente se ocupaua en oraciones, el qual dándose a singulares abstinencias / atormentaua mucho su cuerpo, y buyendo siempre de las cosas dela vida comun / buscaba siempre rincones y lugares secretos / en los quales se abscondia y apartaua de los otros frayles / baziendo vida solitaria. Y como muchas vezes fuesse amonestado a llevar la vida comun / por ninguna via quiso lleuarla / ni obedecer a sus mayores en esto / y siendo desobediente y contumaz / en todo seguia su voluntad. Quando pues este nouicio / de dia y de noche en la yglesia, estando vn dia la puerta cerrada / vio entrar vna dueña de autoridad, la qual le dixo que era la madre de Dios / sié-

Chro. m.

Obras de charidad, tienen gran fuerça.

Daños que se hacen por la propia voluntad en la religion.

Aparecio
el demo-
nio en figu-
ra de nue-
stra seño-
ra

do el demonio/que en aquella semejanza le aparecia. El nouicio sin mas de liberacion/le hizo gran reuerencia/ y dixole/ seño-
ra/ que me mandays que yo haga. Y persevera (dixo aquella dueña) en tus abstinencias como has hecho hasta aqui/ y en las otras obras acostumbradas/ y no creas lo que te dixere tu maestro/ ni otro alguno que te enseñare lo contrario de lo que tu haces/ y luego desaparecio. Desde aquella hora se hizo el nouicio mas singular en todo/ especial en seguir su propia voluntad. Y dióle el demonio una señal/ diciendo. Quando te aparezca en el refectorio una mano/ no comas el manjar que te fuere puesto delante/ y quando no vieres aquella señal/ lo puedes comer si quisieres. Y así lo hizo aquel frayle/ casi en todo singular. Siendo el guardian auisado de todas estas cosas por los frayles/ amonestole diciendole/ que obedeciese a su maestro en todo lo que el le enseñasse. El nouicio respondió al guardián/ que el tenia otro mejor maestro que le enseñaua. Y presumiendo de si mesmo seguia su parecer contra todo lo que le era mandado/ riendo y burlando dello. El pareciole pues otra vez el demonio en semejanza de nuestra señora/ con mayor claridad que de primero/ y dixole. Bien hazes en no obedecer a alguno contra mi voluntad/ y contra lo que yo te tengo enseñado/ y desde agora te auiso/ que perseveres como hasta aqui/ y no pagas caso de lo que el guardián te dixere. El pareciole la tercera vez en la mesma forma/ con gran resplandor y dixole. Tiempo es ya que te vengas conmigo a la gloria de mi hijo/ y que recibas la corona de la justicia que te es prometida. Y porque con mayores merecimientos recibas aquel premio que merecen tus obras/ quiero yo que mueras crucificado/ como murio mi hijo. Esta noche quando los frayles durmieren/ entraras en la cocina/ y cerrarás la puerta por dentro/ y alli bailarás dos maderos que juntaras

en modo de cruz/ y en los estremos del madero atravesado/ pornas dos grandes clauos por detras de la cruz/ que salgan las puntas hacia ti/ y por la mesma manera en lo baxo del madero en biesto/ pornas otros clauos suficientes/ y pornas de baxo de los pies quando subas alguna cosa en que te sustentares/ de tal manera que quando te pusieres en la cruz/ estes algun tanto alto de la tierra. Entonces con la una mano darás un gran golpe en la punta del clauo de encima/ de manera que la una mano te quede enclauada/ y así harás con la otra mano/ dando otro gran golpe en la punta del otro clauo/ luego desuando con el pie el banquillo en que estaras subido/ soltarás con gran impetu todo el cuerpo/ cayendo sobre los clauos/ y así quedarás crucificado. Hizolo así aquel desafortunado hombre sin seso/ y estando colgado/ como al ruido de los golpes acudiesse el cozinero/ que a caso passaua por alli/ no sin sospecha de alguna nouedad de aquel nouicio (con cuyas singularidades todos tenían ya cuenta/ y poco antes le auian visto entrar en la cocina.) abrieron la puerta con gran violencia/ y hallaron al nouicio colgado de aquella forma que el demonio ordeno/ y recordando todos los frayles/ con una campana tanida muy apriesa vinieron luego todos alli/ y quitandole de la cruz/ exhortaronle con muy deuotas palabras que se confesasse/ y no diessel lugar a tan grande engaño del demonio/ y el contando a los frayles los sobredichos aparecimientos y visiones/ no quiso creer a los frayles que le dauan saludables consejos contra los azos de satanas. Los demonios visiblemente vieron los frayles alli los demonios/ y arrebatandolo vivo/ nunca mas parecio aquel desafortunado nouicio.

Capitulo. xxxix. De dos frayles que no auian recebido agua de bautismo.

a. Tim. 4.
Forma que
dio el demonio
al nouicio como
le mandasse.

Los demonios visiblemente vieron los frayles alli los demonios/ y arrebatandolo vivo/ nunca mas parecio aquel desafortunado nouicio.

Chro. anti.



M hombre indu-
zido por deuociõ
entro en la orden
d los frayles. Ase-
nores / y era tan
obediente / q qual
quier cosa que le
fuesse mandada /

luego la cumplia con marauillosa lige-
gerezza / mas al tiempo que se confes-
graua en la missa el cuerpo de nuestro
señor Jesu Christo / alli lo tentaua el
demonio, que no podia acatar a la sa-
grada hostia del cuerpo del señor, y en
aquel tiempo en quanto era en si / se
escondia. Y quando los frayles (espá-
tados desto) le reprehendian / respon-
dia q no era en su mano / ni podia ha-
zer otra cosa. Preguntada la causa
desto / respõdia que el no lo sabia. So-
bre este caso fueron preguntados mu-
chos varones doctissimos y spiritua-
les, mas ninguno le pudo dar conse-
jo ni remedio q a prouechasse. Veni-
do a aq̃l conuẽto el ministro de aq̃lla
prouincia / e informado delo que pas-
sava en aq̃l negocio / mando llamar al
monico / y preguntole de dõde era na-
tural. Y como el le respondiesse q era
de allende el mar / preguntole el mini-
stro si era baptizado / el respõdio que
no sabia / y que sus padres morauan
en vn lugar q tenia por vezinos muy
de cerca a los Alboros. Oyendo esto el
ministro y los frayles / hizierõlo bap-
tizara cautela / segun la forma del dere-
cho. Y como recibio el sacramento del
baptismo / luego sin pesadumbre viõ
y adoro deuotamente el cuerpo del se-
ñor como los otros Christianos.

Virtud del
baptismo,
libra de re-
taciones.

Diligencia
del buen pa-
stor.

Otro caso
semejante.

Otro caso semejante a este se di-
ze auer acaescido en la prouincia de
Toscana, en la qual fue vn frayle muy
negligente / mas para rezar el officio /
ansi se le turbaba y tratava la lengua
que no podia dezir a derechas vn pa-
ter noster sin grandissima dificultad /
siendo en todo lo demas muy exper-
to y ligero / y como sobre esto fuesse
embiado al ministro general / y passas-
se por vn lugar dõde moraua vn fray

le de grande santidad / el qual como
fuesse informado delo que passava en
este negocio / aquel frayle santo le an-
to la mano en alto / y bendixo aq̃l fray-
le tentado en el nõbre de la santa Tri-
nidad. Y luego aquel frayle balbucien-
te y torpe de lengua / cayo en el suelo /
sinudauase y meneaua la cabeza muy
a puessa a vna parte y a otra. Y daua
con ella en las paredes indeuidamen-
te / de tal manera que derramaua san-
gre. Viendo esto aquel santo frayle /
preguntole que dõde era / y el respõ-
dio q siendo niño de tierna edad auia
sido echado a la puerta d vna yglesia.
Entonces aquel frayle santo aduirtiẽ-
do sabiamente en su respuesta / si por
ventura no era baptizado / hizo lo hue-
go baptizar, segun la forma de que vsa
la yglesia en semejates casos / puesta
en el derecho canonico. Y lo que mas
puso en admiracion / fue que con mu-
cha dificultad / y por fuerza le hizie-
rõ entrar en la yglesia para baptizar-
lo. Y luego que recibio el santo bap-
tismo / le fue desatado el torpe vinculo
de la lengua / y desde aquella hora de-
zia clara / distincta / y deuotamente el
pater noster y otras oraciones co-
mo los otros frayles.

Nota

Capitulo xl. De lo que acaccio a vn
frayle espiritual y deuoto, con
vn hombre q se auia offe-
cido al demonio.



M hombre ven-
cido del demo-
nio / padre de la
embidia / y de to-
do aborrecimien-
to / viendo que su
contrario co quie-
renia ciertas diffe-

rencias / era mas poderoso que el / de-
terminado con grande impaciencia d
offrecer al demonio su alma y su cuer-
po / con tal condicion, que lo vengasse
de su aduersario. Estando vn dia solo
con estos pensamientos / apareciole
el de

Caso aso-
cissimo de
impacien-
cia.

el demonio / y díxole / que si el se dete-
minaua en hazer aquello en que entō
ces tenia fijos sus pensamiētos / que
el tambien estaua presto para cumplir
todo lo que el desleaua. Respondio a-
quel hombre al demonio / que si el le
vengaua segun su desleio / de aquel su
contrario / que el estaua aparejado pa-
ra obedecerle en todo lo que el le mād-
dasse. El demonio con esta respuesta
que tuuo de aquel hombre desauentu-
rado. Lo primero q̄ le pidio fue, Que
renegasse la santa fe catolica de Jēsu
Cristo, y apartarse del de todo en to-
do. Y lo segundo / que le dixiesse dona-
cion de su alma / y de su cuerpo / en to-
do aquello a que se estendia su possibili-
dad / y todo esto contrario se lo auia
de dar escripto con letras hechas de
su sangre. Y lo tercero que auia de per-
mitir q̄ el demonio lo sellasse en el bra-
ço con su sello infernal. El todo lo qual

Hombre q̄
se ofrecio,
y se hizo
siervo del
demonio.
Fuerzas de
la palabra
de Dios.

El demonio lo
dio con el demonio. P el demonio lo
fizo con su sello / y desde aquella ho-
ra / yua este hombre a vn lugar secre-
to fuera de la villa / y allí le aparecia el
demonio / y le adoraua como a su se-
ñor. Y luego començó a ser estimado;
y tener muchos bienes temporales /
y ser admirado a officios de mucha re-
putacion y autoridad. Con esta repu-
tacion temporal hazia mucha guerra
a su contrario / y era poderoso para
humillarlo / y sujetarlo a su voluntad.

Fuerzas de
la palabra
de Dios.

P como vn dia vn deuoto frayle de
nos predicasse en aquel lugar / y tra-
tasse en el discurso del sermō por lar-
go espacio de la virtud / fuerças / y effi-
cacia del sacramento de la penitencia,
fue aquel hombre interiormente mo-
uido a contricion. Acabado el sermō /
llamo en secreto a aquel predicador /
y informose del si eran verdaderas co-
sas aquellas cosas de que auia trata-
do en su sermō de la virtud de la peni-
tencia. Respondiolo aquel frayle / que
contenian tanta verdad / que por ello
suffriria la muerte / y todo otro qual-
quier tormento. Y aquel subdito del
demonio le dixo / q̄ queria experimen-

tar aquello en si mesmo. Y rogo a aq̄l
frayle / que le oyesse sus pecados en
confession. Consiellose, y absoluiolo a-
quel frayle / y confortolo contra el de-
monio / con efficaces y paternales pa-
labras / de mucha consolacion espiri-
tual / representandole exēplos de mu-
chos santos. Dixo aquel hombre al
predicador / que si nuestro señor no le
quitaua aquella señal que tenia impres-
sa en el braço del sello del demonio / q̄
el no podia tener quietud en su con-
sciencia, ni entera confiança que Dios
le auia perdonado tan gran culpa. Y
rogo a aquel frayle. Menor q̄ tuuiesse
por bien de yr con el / el y su compa-
ñero hasta aquel lugar donde el demo-
nio solia hablar en forma visible / por
que queria saber si despues que recibi-
bio el sacramento de la penitencia / te-
nia el demonio alguna parte en el / o si
pretendia alegrar contra el la obliga-
cion de la señal. Fueron los frayles cō
aquel hombre / por la salud de su al-
ma al lugar sobredicho donde le apa-
recia el demonio / y puestos allí de ro-
dillas rogauan al señor con firmes
oraciones cōtinuamente, tuuiesse por
bien de quitar aquella señal del demo-
nio / del braço de aquel penitente / y.
da: le entera confiança contra la gra-
uedad de tan gran pecado. Y como as-
si orassen con tanto seruior levantando
los ojos / vieron venir desde lejos al
demonio / cercado de gran tépestad /
que traxo: naualas grandes piedras,
y arrancaua los arboles de rayz / de
tal manera / que los puso en grande te-
mor. Y el hombre abincaua mucho a
los frayles / que rogassen al señor por
el / porque aquel era el demonio su se-
ñor / cuya señal el tenia en el braço. Y
los frayles confortauale / haziendo
muchas vezes sobre el la señal de la
cruz / dixiendole / que cōsielle mucho
en la passion de nuestro Señor Jēsu
Cristo / por cuya virtud el seria libre
de la subiecion del demonio. Y llegan-
do el demonio a aquel lugar / andaua
como ciego al rededor dellos / hazien-
do grande estruendo / y dando terri-
bles

Tépestad
del demo-
nio.

esos días, dio el espíritu a su criador:
En esta misma prouincia / acas-
 cio / que vn cauallero enfermo / graue
 uemente / y descendían muchos de mo-
 nios en semejaça de cuervos sobre su
 casa / los quales era enojosos / y algu-
 nos dellos picauan a los que venían a
 visitar al enfermo. Y vn hijo deste ca-
 uallero / entendiendo q̄ aquellos eran
 demonios / viviendo a la cama a don-
 de estaua su padre / induzido con mu-
 cha instancia a que confesase sus pec-
 cados, y que perdonase las injurias,
 porque bien sabia el hijo quan inchna-
 do era su padre a vengança. El qual
 respondió el padre con grande iudi-
 gnaçio. Que sea lo que me dizes. Lo-
 ma luego la lança / y las armas / y re-
 tngar me luego de mis enemigos / y
 ellas predicaciones de alabanza para
 los frayles. Admirandose y delien-
 dose de aquella respuesta / el hijo dixo a
 su padre. Señor, no se si reya la multi-
 tud de cuervos que estan aqui sobre
 vos / que segun las cosas hazen / tēgo
 temor no sean demonios que vienen
 por vos / armados y o os tregan contra
 ellos con los sacramentos de la ygle-
 sia. Oyendo esto el cauallero / cōpun-
 gido de gran temor / mando luego lla-
 mar al guardián del conuento de los
 frayles Abenozes. Y quando el guar-
 dian quiso entrar en la casa de aq̄l en-
 fermo / con tanta furia y estruēdo des-
 cendian sobre el guardián los cuer-
 uos / que puesto que muchos le ayu-
 dauan y defendian contra ellos / con
 mucho trabajo entro en la casa / ben-
 diziendola cō la señal de la cruz / ma-
 cando el nombre del señor sobre ella.
 Y confesandose aquel cauallero a ca-
 da peccado que pronunciaba buya vn
 cuervo de encima de la casa / hasta q̄
 vno a vno se fueron todos / de mane-
 ra que acabada la confesion / no que-
 do ningun cuervo dentro ni fuera de
 aquel aposento. Desta manera fue lib-
 bre aquel cauallero de los demonios
 por virtud del sacramento de la peni-
 tencia / por que despues que vno con-
 fessado sus peccados, passo al señor.

Capitulo xliij. De algunos milagros
 del glorioso santo Antonio,
 hechos en este tiempo.



Hla Barca creui-
 una / vn carpinte- Hypolito.
 ro deuotissimo del Paduano.

bienauenturado san
 Antonio de Pa-
 dua tenia vn hijo /
 el q̄ murio de vna
 cierta enfermedad,
 y tanta fue la constancia y deuocion q̄
 este hombre tenia en el santo / que no
 consintio enterrar al hijo por espacio
 de tres dias enteros / con tanta volun-
 tad de los que estauán presentes / espe-
 rando que por los meritos de san An-
 tonio / en quien el tenia singular deuo-
 cion / nuestro señor aya de resuscitar
 su hijo. Y como ya todos juzgassen a
 este hombre por persona simple / por
 la constancia que tenia / en no dar lu-
 gar que su hijo fuesse sepultado / el se-
 ñor que resuscito a san Lazaro de qua-
 tro dias inuerto / dio tambien vida a
 este defuncto / segun la fe que tenia su
 padre / por los merecimientos de san
 Antonio.

Niño relin-
 citado.

Ena muger de la villa de Mon-
 celese / diez millas de Padua, siendo
 ella muy dada a toda virtud / era casa-
 da con vn hombre grande peccador / al
 qual ella cada dia representaua cō mu-
 cha deuocion la grãdeza de la benigni-
 dad de Dios / y la espantosa terribili-
 dad de las penas del infierno / y juro
 con esto / le dezia muchas cosas de la
 gloria de los santos que moran ya en
 el cielo / en seguridad y quietud / age-
 na de sospecha. Tanta impressiõ pi-
 zierõ las palabras desta virtuosa mu-
 ger / en el duro coraçon de su mari-
 do / que le dio palabra y constança de
 se confesar de sus peccados, y d̄ y r̄ cō
 ella en romeria a visitar la yglesia de
 Santiago en Galicia. Y viniendo am-
 bos juntos a Padua a comprar lo q̄
 auia menester para su camino / alegra-
 uola.

Mal hom-
 bre couer-
 tido por in-
 dustria de
 su muger.
 buenayvit
 tuola.

uase mucho la muger de la conuersiõ de su marido / viendo en el tan grã mudança / de muy gran peccador / auer venido a estado de tan santa vida. El marido instigado por el demonio / pẽsando en la repentina mudança de su vida / pareciõle auer sido liuiandad / y tuuõse por escarnecido / enseñando a su muger en el semblante de fuera / la tristeza de su coraçõ / y desuolando la volutad del camino de toda virtud, despues que rompio la yza que auia concebido por esta razon / salio en palabras de grandes blasphemias / y diro a la muger / que en ninguna manera queria yza Santiago de Galicia. La muger virtuosa / viendo que no lo podia reduzir a su primera y santa intencion / con palabras ni persuasion alguna de obras amorosas / doliẽdo se mucho desta perdida del alma de su marido que tanto le auia costado / fuesse al rio para lançarse en el / como muger desesperada. Y viendose ya en el peligro de las ondas del agua / llamo en su ayuda a san Antonio / arrepentida de su error, y en breue espacio fue libre por los que acudierõ a sacar la del rio. Fue cosa de mucha admiracion / que siẽdo ella sacada del rio / no se halló cosa alguna mojada de sus vestiduras / saliendo todos mojados los que la sacaron del agua / porque a quella buena muger se encomendo al glorioso san Antonio: y los que la sacaron del rio no se encomendaron / ni al señor / ni al santo.

Milagro grande en vn muger que se laço en el rio.

En el libre vn cauallero en vna baralla.

En la guerra que hizo la Señoria de Venecia contra los Venedenses: de quien vno victoria / vn singular cauallero de la parte de los Venecianos, escaramuçando con los enemigos / de tantos dellos fue cercado / q̃ casi perdio toda la esperança de escapar con la vida / y como es costumbre de los hombres nobles y de buẽ juyzio / ocurrir al fauor de Dios / quando les falta soçorro humano / viendose en aquella estrechura / llamo en su ayuda al bien auenturado san Antonio de Padua. Fue cosa de admiracion / que aquella

multitud de enemigos / que con gran de impetulo cercaron / y lo querian matar / començando ya de todas partes a juntarse con el / dexaronlo yz libre y sin lision alguna / como si fueran ciegos / o gente sin juyzio.

En Portugal, en la ciudad de Lisboa / vn esclauo dio a vn niño de los deudos del santo vna cox tan desmeada / que le quebró la quixada derecha, y otro buello de la cabeça sobre la oreja / y ningun medico ni curujano le podia poner remedio alguno. Estando así nueve dias sin comer / tenianlo por mas muerto que vivo. / la madre del niño llena de confiança / lleuololo a la yglesia de san Antonio / y puso la debaxo de su altar: y puestas de su das las rodillas en tierra / rogo al santo cõ muchas lagrymas y deuotas oraciones, le alcãçasse salud para su hijo. No fue su trabajo en vano, porque luego el niño se leuanto sano y saluo / y despues fue frayle de la mesma orden con gran deuocion / y muchas vezes enseñó publicamente la señal que le quedara de aquel golpe de muerte en testimonio de aquel milagro.

Fue vn niño no sano de cierta herida.

Vn sacerdote deuotissimo de san Antonio siẽdo mal quisto, y asechado de sus enemigos / por matarlo a traiciõ, estando sus cõtrarios en este proposito, vrierõ vn frayle en habito de frayle Abenor / el qual se q̃ria insinuar de la causa por q̃ estauã tantos en aquel lugar, o que esperauan / y ellos le preguntaron que quien era / o que queria allí donde ellos aguardauã a aquel sacerdote. El frayle con el rostro turbado: y voz muy alterada / les respondió / que era san Antonio que venia a defender y librar de sus manos a aquel su deuoto / y dichas estas palabras / luego desaparecio. Espantados aquellos homicidas de la vision y respuesta del santo / se fueron dexando aquel mal proposito que temian / y así quedo libre el deuoto del glorioso santo / y aquellos hombres arreuidos / fueron libres de aquel criminal peccado que querian cometer.

Vn sacerdote salio libre de sus enemigos.

Enel termino de Padua / en una
 Fue vn hō vula que se dize Sabonara / acarcio
 bre libre d este milagro. Un hombre llamado An-
 vn falso te- tonio / hijo de vno que se llamaua Ja-
 limonio. cobo fabio / tenia lisiado el brazo y z-

ante. 1010

ante. 1010

quierdo / de vna cierta enfermedad /
 tal manera que solo podia mouer /
 solo sentia. P hido becho vn notable
 portora a quel pueblo / fuele sobre to-
 do su trabajo impuesto el delicto / y
 siendo llamado preso delante del juez /
 hizo oracion al glorioso san Antonio,
 en esta forma de palabras. Santissimo
 padre Antonio / si por el mēte este pec-
 cador reciba yo de vos este beneficio
 q̄ seme seque / y crezca yo del brazo
 derecho q̄ tengo sano / porque no pue-
 da mas hurtar / y si yo estoy sin culpa
 deste pecado / yo os ruego tengays
 por bien de ser mi intercessor delante
 de dios / de suerte que yo sea libre. d
 tan graue infamia / y sane del brazo y z
 querdo q̄ perdi / porque no me pue-
 da seruir del ni mouerlo. No auia aq̄l
 hombre bien acabado de dezir estas
 palabras / que luego no sintio corref-
 la sangre por el brazo y z querdo y co-
 mengo lo luego a menear en presencia
 de todos / como sino viera tenido en
 el mal alguno. Desta manera fue aq̄l
 hombre libre en vn punto / de la infam-
 ia del hurto / y de la enfermedad d
 brazo / de donde se le seguia manife-
 sto peligro de muerte.

**Capitulo xliij. De la vida del bien-
 auenturado fray Rogerio, de la pro-
 vincia de Proença, y primera-
 mente de su conuersion, y
 asperanza de vida.**



S. Antoni.
 Chro. anti.
 Conformi-
 dades.

Re el bienauentu-
 rado siervo y ami-
 go de Christo fray
 Rogerio (como el
 mesmo dezia) tray-
 do a la religio por
 reuelacion diuina.
 Enel principio de
 su conuersacion en la orden: permitio

esto señor / para su pñoncio y acrece-
 tamiento de virtudes y meritos q̄ fuef
 se graue y mentado. q̄ o le parecer
 no podia ouer mayor genero de senten-
 cia en el mudo q̄ la q̄ el sufrir tanto /
 que quando la contaua a los trayles
 despues de mucho tiepo pasado se-
 blaua / y le reuualos pñoncio y que-
 daua como fuera de su y como el mēte
 diante las fuerzas de la gracia diuina
 resistiēse varouilmente a la tentacio /
 y alcançallo della cumplida victoria /
 tan copiosamente de fcedio sobre el la
 gracia del señor q̄ desde aq̄lla hora en
 q̄ se acabo la batalla / no pecco mortal-
 mēte / y si alguna uiebla de tentacio se
 leuantaua contra el / ansi era luego des-
 becho como suele desaparecer el fue-
 go de vna cēella ligada en el mar: se-
 gū fray Raymundo su confessor entē-
 dio por experiencia. P que tentacion
 auia sido aquella / jamas le dio a entē-
 der a periona de la vida fuera de su cō-
 fessor dentro del sello del sacramento
 la confessio. Fue este siervo dī señor
 muy ageno de los impo- tunos vicijs
 de la vanagloria / segū el familiarmen
 te declaro a su confessor. Al qual tam-
 bien descubrio / que como vna vez se
 asiguiēse mucho d todo su coraço por
 sus pecados / conoçio claramēte por
 reuelacion diuina / auerle lido ya per-
 donados todos quantos auia cometi-
 do en todo el discurso de su vida. P o
 estado de tanta paz y quietud espiri-
 tual subio / q̄ por mucho que le loassen
 de los preuilegios y dones diuinos /
 que el señor le concedio / ni en poco /
 ni en mucho suuo lugar en el algun ve-
 stigio / o rastro de vanagloria. La con-
 fession de sus peccados era / acompa-
 ñada d muchas lagrymas y sin argu-
 ra / era clara y muy frequēta en tan-
 to exēssio / q̄ muchas vezes se confes-
 sau ocho / o nueue vezes al dia. Co-
 munitamente cada año se confessaua cin-
 co / y seys vezes generalmente / y con
 tanta diligencia / que cōfessaua todos
 los mouimientos desordenados del
 alima / de la volūtad / y de los sentidos
 que vñessen pasado por el / con gran

Grave ten-
 racion q̄ tu-
 uo al prin-
 cipio de su
 conuersion.

No le mo-
 tian los ay-
 res de la va-
 nagloria.

Parte segunda.

sentimiento y dolor. Fue hombre admirable y espantoso quanto a castigar su cuerpo, y ponerlo en subjecion del espiritu, porque en los manjares, y en la comida era comun con los otros frayles, mas quanto al hombre de dentro, era varon singular. Con cada bocado levantaua el espiritu al Señor, y lo loaua, y con esta espiritual cautela, desterraua de sus sentidos, al sabor de las viandas, y quando no podia ansi levantar el espiritu en el tiempo que comia al señor, y hallaua sabor en el mantenimiento, luego lo dexaua, segun que muchas vezes el sobredicho su confessor le vio hazer, su comida era frutas y peces, y semejantes viandas. Tena temor de hazer grande abstinencia, puesto que sin dificultad se passaua con poco, porque entendia que por los tales excessos de abstinencia se resfriaua en la deuocion del espiritu, en la qual recebia del señor muchas y muy grades infusiones de gracia. Por lo qual muchas vezes dezia a su confessor, que el mayor trabajo que

Riguroso en reprimirlas palabras ociosas, y las murmuraciones contra la fama de los proximos.

guroso era en reprimir las palabras ociosas en si y en los otros, y con tanto cuidado y diligencia refrenaua los sentidos exteriores, que con gran dificultad podia oyr palabra ociosa: y assi se deuiaua mucho de las murmuraciones y de los maldicientes, o menos religiosos y no compuestos, como de serpientes poncoñosas, y con espanto buya el rostro de los tales. Siempre queria, por evitar estas cosas, que en la mesa vniellecton. Siendo el siervo de Dios custodio, acaescio vna vez que fray Raymundo su confessor (varon muy perfecto) se alargó un poco en decir palabras ociosas, y mandele, que puestas las rodillas en tierra dixesse el Psalmo de Adiferere mei Deus, y el Ave Maria, por cada palabra ociosa que dixesse. Y por mucho que le rogo, jamas quiso dispensar con el en esta ley perpetua que le impuso.

Capitulo xliij. Del rigor de disciplina con que fray Rogerio castigaua a si y a los otros.



Chro. anti. Cōformi.

Quanto rigor de disciplina refrenaua el fieruo de los sus ojos, que tantas veces se le oia decir de algun monger, pueño que fuese se ya de mucha

edad, y en este caso ni eno dispensaua consigo en acatar a su propia madre, aunque era muy vieja y muger de mucha santidad. Conto vna vez a su confessor, que auia tres años que no auia visto el rostro a alguna muger. Al qual dixo el confessor. Padre, como vos esteys tan desuiado deste pecado por la voluntad de nuestro señor, que es la razon que tanto temeyo de acatar a las mugeres virtuosas con quien hablays, conreuido por necesidad? Respondio el santo varon con mucha madurez, diziendo. Hermano, quando el hombre haze lo que es en si, y en tantas las ocasiones de los pecados, entoces tambien haze Dios lo que es en si, guardando de los pecados, al que con diligencia se guarda. Mas como tu te pongas en ocasion de pecados, especialmente en este caso en que el hombre esta muy inclinado por la corrupcion de la naturaleza, justas cosas que Dios dote al hombre en sus propias fuerzas, con las quales, por espacio de un breue momento, no puede resistir sin fuerzas de gracia diuina. Y tan desuiado tenia de su coracon la presencia de las mugeres, por la pureza castissima de su alma, y de su carne, que no podia hablar mucho con ellas, por mas virtuosas y santas que fuesen. Y tan suspensio tray a su espiritu en Dios, que se auia hecho casi como hombre insensible en el gusto de los manjares, y en color, y valor de los vestidos. Y como vna vez el guardian le dixesse un habito de paño algo mejor que a los otros

S. August. lib. 14. de ciuit. cap. 23. tomo 4. Itē ad Valerium comitē tom. 7. lib. 1. de nuptiis & concupiscentia tracta de la mat. riaz, y de la causa de la corrupcia.

frayles / y su confessor se lo dicesse ocho dias despues que se lo vistio / por modo de buena conuersacion / aduirtiendo el varon de Dios ser así como el dezia / luego lo quito de si arguyendo a su confessor de negligente / no auerle auisado luego en semejante caso. Y puesto que este varon de Dios fuesse assaz benigno de coraçon / tan riguroso era en las correcciones y castigos en lo que tocava ala honra de Dios / y a la salud delas almas / que ponía en espanto y singular temor a los sim-

Riguroso
en castigar

ples. Quando reprehendia alguno / y le daua penitencia / por mucho q de rodillas rogassen por el / poco aprouechaua / y respondia a los que le rogauan. Silos Angeles del cielo me rogasen / y con mucha humildad / no oíría yo desistir dela correccion / por que cierto es q Moysen rogo a Dios por los pecados del pueblo / y alcanço misericordia / mas cō todo esto los castigó despues cō la espada en la mano rigurosamente. Desta manera / puestto que yo entienda que estoy obligado a rogar a Dios / por los defectos de los frayles / junto con esto los deuocastigar con mayor aspereza. Lo sa era de admiracion que a los que asirigurosamente corregia / todos se enmendauan / y le hazian muchas y continuas gracias por ello.

Capítulo xlv. Del amor y feruor de Dios / q continuamente traya en su alma este santo varon.



Don tanto feruor de charidad era el siervo de Christo / eleuado en Dios / que parecia continuamente hablar con el.

Por esta causa / o cantando en el coro / y muchas vezes sentado a la mesa / o hablando cō los frayles en publico / no era perezoso en levantar muchas vezes deuotif

simamente los ojos al cielo / y hazer de uotas inclinaciones / multiplicar gemidos / y hazer otros dueros gestos como quien estaua en la presencia de Dios hablando con el. Y no se affrentaua el varon de Dios de hazer cosa alguna por baja que fuesse / si pertenecia al seruicio de Dios / o al provecho del proximo. Una vez dixo / q el verdadero amor d Dios esta muy lexos del temor / y verguença / o confusio humana. Y por esta profunda y feruiente charidad / poseya cō mucha paz y seguridad la virtud de la humildad. Y dixo vna vez a su confessor. Que cosa tiene el hombre / de que se deua gloriar. Delas gracias y dones que recibio dela mano del señor Dios / se hacellas de glorificar / como cosas suyas que a el solo pertenecē. Muchas vezes dezia / q si el fuera el mejor hombre que en el mundo viesse / que entōces queria el que todos lo supriessen / porque loassen a Dios en sus dones / con que a vn tan vil gusanillo así auia honrado por su bondad infinita. Como vna vez alabasse a vn frayle de humildad / y el humilmente negasse tener aquel don / reprehendiolo duramente el varon santo / diziendo. Anda ver te de aqui desuenterado / q quieres absconder el don de Dios. No sabentodos mucho bien / que no puedes tener de parte tuya ninguna cosa que sea buena. No lo bagas de aqui adelante así / dexa que todos sepan el don que recebiste del señor / porq sea en n loado su santo nombre de todos. Casi todos los dias celebraba / y en la missa con gran feruor de espiritu se mouia su cuerpo / q parecia muchas vezes qrer caer en tierra / y con tanto estridor y sonido / apretaua los dientes / y las manos vna con otra / cō la fuerza del amor / que parecia hombre sin iuyzio a los q no lo conocian. Por esta causa se abscondia luego q salia de dezir missa / y por gran intervalo de tiempo / no parecia en publico. Su deuocio era sin lagrimas / y sin estruendo de voces / ni se abscondia /

1. Cor. 4.

Don parti
cular de
loar a dios.

Deuocion
a celebrar
amenudo.

Chro. anti.

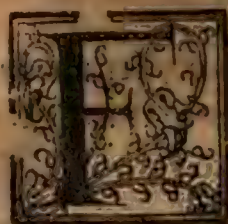
Parte segunda.

porque no se le daria algo ser visto de alguno: salvo quando acabaua la missa, por lo q queda dicho. No parecia en su rostro / ni en sus ojos quebrantamiento alguno de color / como suelen tener otros varones cõtemplatiuos / en los quales suele a parecer / el color amarillo / y el rostro delgado / y enramados los ojos. Este varon santo / tenia el color viuo / y rubicundo / por la deuocion / que le encendia el rostro / de que el andaua siempre acompañado / como queda dicho, y casi siempre riendo / hablaua en la oracion. Por este feruor del amor diuino que siempre ardia en su alma, de tanta eficacia y virtud eran sus palabras / que predicando a vezes mouia los animos de los que le oyán a grande admiracion / otras vezes a gran deuocion / y muchas vezes a compuncion y lagrymas / y ansilos induzia a penitencia / y a otras obras virtuosas. No osaua predicar a los oyẽtes / cosa que el primero no hiziesse. Predicando vn Domingo en la tarde en la yglesia / al pueblo / tanto se encendio / que despues q en la cena vno comido muy poco, dexando la cena / predico a los frayles / y acabada la cena / con aquel gran feruor / apartandose a vna parte con el guardian / y con su confessor / y otro frayle / y puesto en el cielo los ojos / començo como quẽ lee por vn libro a dezir y declarar tantas cosas / y de tan alto punto, del resplandor de los espíritus Angelicos / y de su transformacion en Dios / por la fuerza del amor, que vno de los frayles que estauan presentes / entrañablemente fue inflamado de interior amor diuino / q parecia querer espirar, y que no le cabia el coraçõ en las carnes. Fue aql excesso en tanta pujança / que cubierto de sudor / rogo al siervo de Dios q acabasse aquella platica / mas este frayle primero lo dixo tres vezes que fray Rogerio lo oyesse. Pregũto despues este frayle al siervo de Dios, q de bonde y ena tener el tanta eficacia en sus palabras q tan maravillosamente en-

cendia los coraçones de los q lo oyã. El respondio. Hermano / el hombre que en todas sus obras, leuanta primero que las comiẽce el coraçõ a Dios / y las ordena en el por entero sin saltar en algo / en todas las cosas halla a Dios. Preguntando atentamente como se auia de hazer esta eleuacion / y ordenacion de nuestra voluntad cõ la de Dios / respondio. Quando quisie res leer / antes que abras el libro / de ues enderecar tu coraçõ a Dios / y pedirle humilmente / diciendo. Señor este hombre muy vil / vuestro siervo indigno del menor d vuestros bienes / quiere entrar a ver vuestros thesoros / tened señor por bien de darle la puerta / y que en estas santas palabras os conozca / porq os ame, y dadle tanto de amor / quanto de conocimiento / y no le deys mas a conocer que amar / porque yo señor mio / no os quiero conocer para otra cosa / sino para amaros. El que es tal como este (que aqui yo bijo te he señalado) en abriendo el libro / luego halla a Dios.

Leer con puecho ef piritual, quien, s. quienes cõcedido.

Capitulo xlvj. Dela illustraciõ y claridad del espiritu del varon de Dios fray Rogerio.



De una vez el varon de Dios importunado de los frayles / que les hablasse algunas palabras de Dios / a los quales respondio el varon perfecto / no tiene por biẽ de hablar de Dios. Admirado su confessor desta respuesta / le dixo que no entendia estas sus palabras, porque san Gregorio dezia lo contrario / que los varones perfectos tienen siẽpre gran debambre de hablar de Dios. El varon santo declarandose dixo. Tan altas son las cosas que los varones perfectos sienten de Dios en los raptos y eleuaciones de espiritu / que no ay lengua con que se pueden declarar a

Chro. anti. Floreto.

S. Gregor.

Feruor de las cosas diuinas en el santo.

Nota.

los hombres / y por esta razón las cosas inefables tiene el varon perfecto por mejor callarlas / y passarlas en silencio / que queriéndelas decir / no como ellos merecen / sea ocaſion que ven-

Razón por- gan en menor precio. Por tanto las q̄ la eſcrip- tantas eſcripturas / quando alguna eura ſanta hora / abla de los ſecretos de Dios: vñ de eſta que a ſolos los perfectos le mueſtrá / lo llano en hablan palabras llanas y ſimples / los mas al- unperfectos / para declarar tan altos tos myſte- myſterios quedando deba. o de la cor- teja de la letra / y de las figuras, o ſe- mejanças / eſcondida la verdad / y el eſpíritu. Porque no pueden las le- tras y vozes humanas declarar por eniero las grandezas de Dios. Era eſte varon de Dios fray Rogerio mu- chas vezes aluibrado en la alto gra- do / y recreado de tantas conſolacio- nes celeſtiales / que quedaua arreba- rado en grande eleuacion de eſpíritu. Pen eſtas reuenciones l. era reucla- dos muchos y aluſi. mos ſecretos de Dios. Dico vna vez a ſu conſeſſor / q̄

fray Berengario Beltran / que le auia ſido muy familiar en la vida / le apare- ciera deſpues de la muerte / al qual co- mo fray Rogerio le preguntalle como le yua / reſpondio. Bien me va padre: po. q̄ por gracia del ſeñor ſoy ſaluo / y agora nueſtro ſeñor me embia a ti para que te de vna ſeñal / con la qual puedas conoſcer quales ſon el nume- ro de los predeſtinados, y quales no. Eſta ſeñal en ningun tiempo quifo fray Rogerio deſcubrir a ſu conſeſſor / di- ciendo / que era coſa eſpiritual / y no ſe podia declarar con palabras mor- tales / ſin eſpecial gracia del Señor. Citando eſte ſeruo de Dios / vna no- che con los frayles en maytimes / y di- giendole en la proſecucion de los psal- mos aquella palabra. Immitte ange- lus / baſta el fin de todo aquel verſo / que dice. Huſtate et videte quoniam ſus- uis eſt dominus, &c. Aparecio a deſo- ra vna gran claridad de forma circula- r / y redonda delante del varon de Dios / y poco a poco paſſo tramite recto / a la otra parte del coro / y ſu-

biendo en alto deſaparecio / viendola todos los frayles / y recibiendo mu- cha conſolacion eſpiritual / cō el aſpe- cto de aquella viſion. Y fray Rogerio quedo eleuado en eſpíritu fuera de ſi / como quien duerme / y pueſta la capi- lla / ſin mouerſe a vna parte ni a otra. Deſpues deſcubrio eſta viſion a ſucō deſſor / diciendo / que aquella luz que aparecio en el coro / era el angel del Señor. Preguntandole vna vez ſu conſeſſor la cauſa / porque ſiendo el va- ron de tanto ſeruo / como no tenia la grymas. Al qual reſpondio el ſanto / que el varon eſpiritual que tiene gra- cia del ſeñor / de raptō y eleuacion ſe alio ſubia / y ſe encumbraua en Dios el alma deſte ſol / q̄ muchas vezes no ſentia en el cuerpo las conſolaciones del alma / ni el alma las paſſiones del cuerpo. Mies coſa que conuiene (di- xo el ſanto) que el ruſtico y groſſero ſea admitido a la meſa del rey ſobe- rano / baſta que eſte corruptible y pe- nado cuerpo / ſea deſnudo de corrup- cion y vestido de immortalidad. Do- lamentemente el alma mientras dura eſta vida mortal / es recebida al ſecreto del retraymiento del eſpoſo / ſaluo ſi por la liberalidad de Dios / permite re que participe el cuerpo de algu- na partejilla de la dulce recreacion eſpiritual del alma / que algunas ve- zes ſe ba con el cuerpo al modo del vaſo / que por eſtar muy lleno / a ve- zes redunda y deſecha de ſi algo de lo q̄ no puede retener, ſegū ſu capacidad por ſer mucho. Ya yo tūue en tiēpos paſſados (dixo) eſte dō de deuocō la- chrymoſa en tanto grado / que buya y me eſcondia por no ſeruir las miſ- ſas a los ſacerdotes: de la q̄ muchas vezes ſuy reprehendido de los prela- dos en el capitulo / mas con todo ello yo nūca deſcubria cauſa porq̄ buya de aquel tan alto officio. Mucho pola- gana yo de ſeruir las miſſas / y quando eſtaua preſente a ellas / aſi era Dios engrandecido y magnificado en mi coraçon: conſiderado yo la venida de aquel inuino Rey / o acompañado de

Viſion del angel q̄ vio fray Roge- rio en el cho- ro.

Estado de los muy p- fectos va- rones eſpi- rituales.

h Cor. 13:

Don parti- cular cōce- dido al ſan- to varon.

Psalm. 11.

Nota del eſtado de fray Roge- rio antes q̄ viniſſe a la perfeccion cōſumada

Exerci

Parte Segunda.

exercicios de angeles sin tuétio / y mi indignidad / y de los q presentes estan / que quando oia de ser levantado en alto el cuerpo del señor / tenia necesidad en aquel punto de y me de allí / o si queria estar me quedo: era cō estreñido a dar voces que muchos turbauan a los sacerdotes / y los que alli estauan perdian la atencion / por que boluian a mirarme / y dexauan de ver al señor.

Ca. xlvij. Dela gracia q tuuo el santo fray Rogerio en los raptos y eleuaciones de espiritu.



omo una vez el fray le que confesaua al siervo de Dios fray Rogerio le dixesse que era grande estado el q tema gracia d transformarse

se, y eleuarse en espiritu, y le loasse mucho este don en el santo fray Gil / compañero del padre san Francisco / respondió a esto el santo varo. Cosa facil es ser arrebatada el alma que anda eleuada en Dios. Yo conozco vn hombre / q fue arrebatado en espiritu / en vnos maynues cien vezes / y casi en cada verso fue eleuado a ver las cosas diuinas. Y dixo mas / que el hombre muchas vezes resiste a los arrebatamientos / y eleuaciones de espiritu / y a vezes conuiene que se haga el hombre tanta fuerza para buyr de su Dios / y apartarse de aquellos dulces y espirituales sentimientos / quanta diligencia poria otro por llegar a el. Y como su confessor mirauitudo quisielle saber del la causa desto diro. La causa desto es / porque muchas vezes abre Dios tan copiosamente la puerta de sus secretos / y descubre los tesoros de su gracia y de su bondad al hombre que conoce claramente q quisielle poner los ojos del entendimiento con atencio en aqllas cosas q

vee, no qdaria viuo. El confessor mas espantado desta respuesta / pregútole q que peligro ouia / aunq no quedasse (en aquel aspecto de mirar las riquezas de Dios) cō la vida: q el de buena voluntad escogeria morir en aql arrebatamiento. Respondio el varo santo. Si a peligro es sin duda / porq así como aquel estado quando es bien reglado y fundado / es mas seguro q otro alguno / de quātos ay en esta vida presente / así es el mas peligroso / fino crece la discrecion / quāto crece la deuocion. La discrecion es / q no sea oido el siervo muy vil / por mas familiaridad q sienta allegarse a tā altos brazos del muy alto rey / sin grandissima humildad / y q el señor le dela mano. Pongame Dios (dixo el santo) en la cōpañia de sus hijos / y entonces me llegare yo seguramente. Adas en quāto yo soy siervo, y toda via permanezco en tal estado / q aun podria yo ser apartado eternalmēte del señor / entōces me deuo apartar humilmente / como indigno de gustar tā copiosa dulcedubre / y tā excessiuos abraços. En los raptos y eleuaciones espirituales, así era este siervo del señor dilataado en su coraçō / y así era admitido al copioso thesoro d los secretos diuinos y consolaciones espirituales / que no lo podia sufrir las fuerças de su cuerpo flaco / como parece en sus meditaciones / que despues de su muerte se escriuieron. Las quales el compuso por inspiracion del espiritu santo / en estilo admirable, especialmēte en tres lugares destas sus anotaciones / don de dize. Si tienes a Dios presente. El segundo donde dize. Excesso entrada. Y lo tercero / donde dize. Quien es, &c. Y como vna vez su confessor se las leyelle / quando liego a aquel primero passo, de tanto seruo: fue a desora encendido / y acordado de aquel estado / no pudiendo sufrir tan excessiuo fuego de amor / que diro con altos sospiros. Querria yo si a Dios pluguiesse (y diera por ello mil mūdos si yo los tuuiera) q demostasse el señor en q

Nota quādo ay gran peligro en el estado perfecto espiritual.

Meditaciones se escrivieron de fray Rogerio.

Chro. ant.

Florero.

Grā perfeccion en vn religioso.

Varo que cō estudio se dñuaua de la visio espiritual, porque no podia sufrir tā gran dulcedumbre.

en que estado estaua entonces aquel hombre a quien Dios descubria estas cosas.

Capitulo xlviii. De vna maravillosa vision del santo fray Rogerio.

Chro. anti.



Yo el siervo de Dios vna vez vi vna vision en esta manera. Pareciale que estaua en vn templo de maravillosa hermosura / al qual

llamauan templo dela Trinidad / donde vio vn Angel que con buelo de admirable ligereza descendia del cielo / y llegando a la tierra / puto dulcemente los ojos en fray Rogerio / andando bolando al derredor del santo varon / y bolando el Angel tanto humo lanço por su boca / que no veia cosa del Angel / sino los extremos de las alas / y el Angel bolando se boluio al cielo. Fray Rogerio fue leuairado de la tierra en el ayre hasta el cielo / en espacio de vn mouimiento leue de cerca / y abur los ojos / y maravillanase como vn cuerpo tan pesado pudiesse estar en el ayre / sin tener donde estribar. Despues desto / vio vna puerta abierta en el cielo / al abrimiento de la qual començo fray Rogerio a alegrarse mucho. Abriendo a la puerta / vio al Apostol san Pedro que estaua fuera dela puerta / y miraua con mucha grauedad / como quien auisa a otros / que esten y bagan reuerencia a alguna persona que viene. Vno san Pablo / e hizo otro tanto / y tornose a entrar. Fray Rogerio q todo esto veia / entendio que auia de venir nuestro señor Jhesu Christo / y esperaua esta venida todo cercado de temor. Y pasado pequeño espacio / salieron los dos sobre dichos Apostoles / en medio de los quales venia el Señor / y pasando por delante de fray Rogerio / daua el varon tanto vozes / diciendo. Señor quien eres? Señor quien eres? y cla-

mando en esta manera corria en pos del señor. Y trabajando mucho por ver el rostro al señor / nunca pudo / por temor y reuerencia. Y como así clamasse en pos de Christo / boluio el señor el rostro a el / y fray Rogerio con gran reuerencia y espanto / cayó a los pies del señor / diciendo. Señor quien eres? Señor quien eres? el qual el señor respodio. Yo soy el que soy. Y dádole la bendicion / dírole. Bien seas venido hijo / perdonados te son tus pecados / persevera en mi gracia / y viuiras conmigo para siempre. Entonces fray Rogerio haziédose grã fuerza / vio el rostro del señor por espacio muy breue / y con aquello poco q vio / de tal manera quedo imprimida en su alma la ymagen del señor / que casi continuamente le parecia tener a Jhesu Christo presente. Otra vez fue por semejante manera / arrebatado a los secretos celestiales / y tan ablorso y sumido en el piélago dela diuinidad / q ni allí mesmo / ni a otra cosa alguna podia ver sino a Dios.

Exod. j.

Capitulo xlix. De otra vision del varon santo.

Fue leuairado en el ayre en vn muy alto lugar / e como vn cuerpo tan pesado pudiesse estar en el ayre / sin tener donde estribar. Fray Rogerio.



Ultimo año en q passo desta vida / el varon de Dios fray Rogerio / que riendo repolar al gun tanto vn dia de los Reyes despues de auer esta

Chro. anti. Floreto.

do gran espacio en oracion / aparecio le fray Beltran / de quien ya auemos dicho en los capitulos passados / que fue lector del conuento de Ampeller. y varon de maravillosa santidad / que auia ya tres años o mas que auia passado desta vida. Y alçando vn velo / descubrio poco a poco a su gloria / y viendo esto fray Rogerio / daua grãdes vozes / diciendo. A fray Beltran / y quando tengo de partirme desta vida? Y repitiendo esto muchas vezes /

Fray Beltran lector de S. Francisco de Mòpeller, varon santo.

Y dírole

Parte segunda.

Dixole fray Beltran. Este año antes
de la fiesta de san Siluestre. Fray Ro-
gerio dixo. Sabes tu padre muy
Humil-gerio. Sabe tu padre muy
dad grãde mato / o tienes reuelacion de la san-
de fray Ro-tissima Trinidad / si soy del nume-
gerio. ro de los que se han de salvar? y
dichas estas palabras pareciale que
fray Beltran le aparejaua para dezir
mulla / y como desapareciesse / fue
fray Rogerio arrebatado en espiri-
Vilson ma-tu / y puesto en el parayso, donde vey
cauillosa. que estauan puestos por su orden so-
bre vn altar todos los santos en el a-
caramiento de nuestro Señor / y des-
pues desto vio que la gloriosa virgē
Maria vestida de candidas vestidura
ras / y cubierto de vn riquissimo pa-
lio / tomaba las hostias conagradas,
y por su orden administrua el santo
Sacramento a cada vno de los san-
tos. y vey fray Rogerio / en cada
vna de aquellas hostias a nuestro se-
ñor Jhesu Christo. y llegose vn de a-
quellos santos de bazia la parte sinie-
stra / y preguntole de que profesion
era. Al qual como el respondiessse que
era trayle Benoz, fue luego aquel san-
to al altar / y tomo vna hostia y leyo
el sobre escripto / y dixole. Toma /
porque esta estuya / y desta manera
le dio la comunion. y mando le que
fuesse a predicar a vnas monjas que
estauan enfermas en Jhesu Christo lo
qual el luego hizo / luego que boluio
en si. y quando conto a su cōfessor es-
ta reuelacion dixo. Crees hermano
Estado que aquel hombre que sabe que ha de
muy alto morir / este año se esforcara a mejor
de fray Ro-viuir? Creeme hermano sin duda, que
gerio. no se esforcara mas / porque despues
que conosci a Dios / trabaje siempre
por cumplir enteramente / todo a-
quello que entendi que le era mas a-
pazible.

Capitulo. I. De los enardecidos des-
seos que tenia de morir el varon
de Dios fray Rogerio.

Estas cosas ya di-
chas, el varon de Dios Chro ant.
fray Rogerio / con Floreto.
grandes deseos de
passar desta vida al se-
ñor en aquel año por
la semana santa / todo inflamado en
las cosas celestiales / no conuertiaua
ya con los frayles / ni en la mesa / ni
en la yglesia / mas andaua solo passan-
dose por la buerta hablando consigo
proprio en tonos de voz muy baxa. y
viendolo así andar su confessor / lle-
gose cerca por oyr lo que dezia. y en-
tendiendo que dezia estas palabras.
Señor quando tengo de salir desta
vida / quando señor tengo de morir?
y viendo su confessor / que quando de-
zia esto affectuosamente / temo el co-
lor mudado en color de fuego / y muy
encendidos los ojos / discurrendo a
vna parte y a otra / como si estuiera
fuera de si / no le oso dezir cosa al-
guna. y passo el varon de Dios por
junto a el sin verlo / diciendo. Fray
Raymundo / quando tengo de fray
Raymundo morir? y repenia estas
palabras muchas vezes. Paviendo
compassion del / fray Raymundo su
confessor fue tras el / y dixole. Padre
porq̃ os affligis / y os poneys en tãto
cuydado / por los deseos de muerte;
pues que teneys entendido por reue-
lacion del señor que esta cerca la hora
de la cuenta? Esto dezia / porque segit
la reuelacion a el hecha / ya no le que-
dauan de vida mas que nueue me-
ses. Oyendo esto fray Rogerio / con-
altas voces dixo. Guardeme Dios
que yo viua tanto: por que en ningun-
a manera podria yo sufrir que tan
noble fuego morasse tanto tiempo en
vaso de tan vil materia. Respondiolo
fray Raymundo su confessor / dicen-
do. Padre / no entiendo esto, por que
viuendo vos siempre acrecentays la
corona con nuevos merecimientos.
El santo como angustiado y affligido
respondio. Para que ha de viuir vn
hombre tal como este? y dixo a su cō-
fessor. Vos padre, vos. y desuandose
el

el confessor el santo varón tornó a dezir muchas vezes aquellas palabras paseandose por la puerta. Quando tengo de morir. Passados aui tres dias en este planio, tornó a dezir por espacio de otros tres dias aquel verso.

Psalm. 30.
Nota bien
la exposi-
cion desta
verso.

Infirma est in paupertate virtus mea. Dio fuerças se en la que seieron en la pobreza. Y como su confessor le rogasse muchas vezes que le declarasse que queria dezir en aquellas palabras y porque las dezia tantas vezes conuencido por su ruego, diróle.

No es mucho enterma el alma que no puede sufrir la preliencia de su dolor y que por esta causa le es forçado dar voces y dezir. Señor desu. s. o. mi,

que no puedo sufrir la estendida largueza de vuestra dulcedumbre. Y dizebas estas cosas se fue de allí. Otras vezes con mucha abundancia de lagrimas dezia. El señor es toda mi salud y todo mi queter y voluntad y no ay en ella cosa que no baya fructo.

Psalm. 6.

Otras vezes con voz moderada dezia muchas vezes aquel verso del psalmo. Conuértete o alma mia a tu verdadera bolarança pues que táros bien has recebido de la mano del señor.

Psalm. 114.

Capitul. ij. De la muerte del bienauenturado fray Rogerio.

Chro. ant.
Florento.



Del día de la pascua de aquel año andando así tan enfermo de amor del señor estando en el conuento de Ellesia de la custodia de Ellesia de la custodia de la misma prouincia de Beltrán con otro su compañero / ambos en forma de gran hermosura cercados de resplandores de muy resplandeciente gloria. El varón de Dios fray Rogerio le dió. Padre fray Beltrán es verdad lo que me prometiste. Así es (respodido) así es como yo te prometí. El santo fray Ro-

gerio todo cercado de congora preguntauale que quando auia de cumplirse aquella su promella. Respondiole fray Beltrán. Dizeito morras mas sabe que tienes primero un poco que purgar. Despues desto fray Rogerio le pregunto de algunos frayles defuntos si eran salua. Y el respondio que si. Y al fin desta planica le dió. Para que preguntas o quieres saber estas cosas de la saluacion de los frayles.

Nota bien
que sera
nosotros
pecadores

Todos los frayles de nuestra orden que mueren en la guarda de la regla pueden los gozos de la vida perdurable. Dichas estas cosas desaparecio. Acabado pues el termino del destierro de su vida del varón santo passo al Señor en el siguiente mes de Septiembre, tres meses y medio antes del termino que le fue asignado por la vision que vio en que auia de morir el día de san Esteban.

En la hora estrema de la muerte deste santo varón tres hombres de aquel pueblo, saliendo a pasear al campo fuera de la villa vieron salir de aquel monasterio una gran claridad que subia al cielo. Por como admirados desto vinieron a la puerta del monasterio de los frayles y llamassen con presteza por ver si auia acaescido alguna cosa nueva a los frayles supieron como en aquella hora auia salido el seruo de Dios fray Rogerio de la cárcel de la carne.

Alma de
F Rogerio
sube al cielo.

Y mas admirados desta nueva entendieron que en aquella lumbra yua el alma de fray Rogerio a cielo para recebir el premio de sus buenas obras.

Despues de su muerte una deuota muger que mucho amaua al santo viuiendo en esta vida estando puesta una noche en oracion por una persona que tenia mucha necesidad temiendo que si en el día siguiente comulgasse su deuocion seria descubierta dilato la comunión para otro día que era Domingo. En aquel Domingo qualis hora de tertia vio a fray Rogerio que salia de un profundo abyssino de gloria que no se puede dezir vestido

de

de

de

de

de

de

vision no-
table be-

Parte segunda.

cha a vna
duora due
fia.

berna vestidura/la mitad blanca/ y la
mitad colorada/ y por medio de la ro-
pa tenia vna çanefa de brocado de an-
chura de vna quarta/ y dentro de la
çanefa de oro/ vna bordadura muy
bien sentada de lenguas de oro/ de
gran hermosura. Y como ella lo vio/
pusose de rodillas delante del/ y con
mucha contricion de sus peccados/
dijo. Padre fray Rogerio/ aora por
ventura el señor Dios misericordia
desta vilissima criatura/ Yo (dixo ella)
hize tales y tales peccados/ y así los
dixo todos por orde. Como se viese
se perfectamete confesado/ parecia-
le que la absolua fray Rogerio. Y des-
pues desto, vio q salia de aquel abis-
mo de gloria san Juan Euangelista
con vn caliz/ en que traya el cuerpo
denfo señor/ y como le dielie la comu-
nion/ luego ambos desaparecieron.
Y luego aquella deuora muger cõ ter-
uor de espíritu y esfuerço de aq̃l man-
tenimiento espiritual/ partio luego/ y
vino al sepulchro del santo fray Ro-
gerio, que estava diez leguas de aquel
lugar. Y siendo ella de muy flaca com-
plexiõ/ que no podia andar vna legua
sin pararse y asentar se muchas ve-
ces/ tãto esfuerço cobio/ que anduuo
todo aquel camino en menos que vn
dianatural. Y como nunca vuisse an-
dado aquel camino/ vino sin ser ense-
ñada de alguno al sepulchro del varõ
de Dios fray Rogerio/ y dezia ella/
que quando llego dos leguas de Alse-
cia/ que le parecia que no podia los
pies en el suelo/ tan grande era el ter-
uor que traya/ por lo desegar al lugar
seado/ y por este milagro, cada año vi-
sitaua el sepulchro del santo fray Ro-
gerio.

Fervor de la
charidad,
esfuerça la
flaça hu-
mana.

Capitulo liij. De las consideraciones del santo fray Rogerio.

Chro. ant.
Esayas. 38.

Diuinalmente somos amone-
stados por el Propbeta E-
sayas/ que alegremos al ju-
sto. Deid al justo (dize el) q̃
perseuere en el bien/ por q̃ comera del

fructo de sus buenas obras y cuydes-
dos. Las quales obras/ tambien son
de Dios/ que el Propbeta David Psal. 136.
las atribuye a Dios/ diziendo. Yo se-
ñor pensare con mucha atenciõ en to-
das vuestras obras. Y mas propua-
mente se llaman de Dios/ porque si
falta dellas/ aquel que es el creador
de los corazones/ ociosa y vana
se balla el alma en las cosas diuinas.
Mas dõde el espíritu mora, muy biẽ
se dize. El espíritu/ todas las cosas
penetra/ hasta llegar a las profundis-
simas de Dios. Alegrandose pues el
justo en estas cosas/ balla a su Dios
y tiene mandamiento/ que despues q̃
le aya hallado/ lo notifique y manife-
ste a los pueblos/ porque contemplẽ
en su celsitud/ y busquen siẽpre su ro-
stro. ¶ Considerad pues ante todas
cosas quan grande es la fe de la ygle-
sia para con Dios/ y quan sabia para
llegarse a el. Todo mi bien es (dize)
llegarme y ayuntarme a Dios. Este
es el bien de los bienes. ¶ Considere-
rad y ved los bienes de la patria cele-
stial/ quantos son/ y el numero y cali-
dades de las miserias deste destierro.
Aduerte quãta reuerencia deues
tener a Dios/ y a Dios hecho hom-
bre. Y por respecto de aquel hombre
que es Dios/ deues tener tanto acatamiento
a los otros hõbres/ y auer-
te con ellos/ con tanta humildad/ q̃ te
tengas por indigno de leuantar los
ojos a ellos. ¶ Cõsidera a ti mesmo,
y mirate bien por todas partes/ y ba-
llaras que eres vn vil gusanillo/ o vn
poco de polvo/ y por esso te llamas
hombre/ que viene de humo (que si-
gnifica tierra) que es tierra. Y conside-
ra quanto se deues guardar/ limpio y
ageno de todo peccado/ por amor de
aquel que en ti ha de ser glorificado:
q̃ es tu criador. ¶ Cõsidera y buelue
los ojos/ a ver los deseos de los an-
geles/ quanto desean la exaltaciõ de
los hombres/ a mayores grados de
gloria/ que ellos tienen en el cielo/ te-
niendo respecto a la magestad de la
naturaleza humana/ que yce a vnida
en Dios

Psal. 136.

1. Cor. 1.

Psal. 104.

Psalmista.

En que da
ue cada v-
no tener a
su primo

Nota de la
estimacion
de si mes-
mo.

Que desee
los angeles
para noso-
tros desues
que Dios se
hizo hom-
bre.

en Dios y en sí de da sobre todos es-
los. Si los Angeles que son en otros
principes tienen este deseo / que reue-
rencia deurias tu tener a todo hombre
por ser y imagen de Dios? **C**onside-
ra en el mismo / y vee bien / que reueré-
cia deue tener al Angel que te guar-
da / y que en toda parte está contigo /
por manos del qual te haze Dios in-
numerables mercedes. **C**onside-
ra bien aquellas palabras del Psal-
mista. Enríchete me Señor los cami-
nos de la vida. Porque vos son los
caminos de Dios / el vno de la diuini-
dad / y el otro de la humanidad. El ca-
mino de la diuinidad / considerando
las obras de Dios / y el camino de la
humanidad / considerando las obras
del hombre en Dios. Trabaja pues
con mucha diligencia / que ninguna co-
sa que sea agena / admiras / porque de
aquella plenitud todos recebimos es-
to bueno que somos. Por tanto de-
ues considerar / y fixar firmemente en
tu animo que Dios es / y que el solo
es / y todo lo mas que parece ser algo /
es nada. **C**onsidera y vee ordena-
damente / a que cosas te inclinas / y q
en ninguna cosa delas que se veen / pō-
gas tu afficion / sino en las invisibles /
porque las que se veē son sueño / o vn
vapor subtil que presto desaparece /
en respecto delas que se veen. **C**ō-
sidera con diligente y cōtinuo estudio
juzgar todas las cosas derechamen-
te / mirando biē el valor de cada vna /
y temendolas en lo que son / esto es /
que las temporales las tēgas por ta-
les / y como si ya vniessen pasado / y
que en las invisibles y eternas fixen
tu coraçon.

Capitulo liij. De las consideraciones
de la oraciō / y del estado presente.



Considera / y ten por
gran cosa el tiempo q
pierdes / en el qual no
hazes oracion. Consi-
dera bien / que vno de
los principales dei-

los que deues tener / deue ser la ora-
cion / porque si alli no hallares tu paz
y reposo / nunca lo podras hallar en
otra parte. Y si verdaderamente con-
sieres las riquezas de la oracion / todo
el tiempo que en otras cosas te ocu-
pes / te parecera estar en cadenas.

Considera que donde está tu theso-
ro deue estar tu coraçon. Pues qual
es tu thesoro verdadero / sino solo
Dios? Y las cosas que le pertenescē
y puesto que fatigado con el peso de
la corrupcion del cuerpo / te sientas
oppresso / señoreado / y ageno de ti
mismo / y por la mortificacion / q ca-
da dia exercitas en tu cuerpo / poco
menos que cada hora viuas en gra-
te estrechura y continua congoxa-
de nes entender que por esta razon mo-
ras ya segun el espiritu en los cielos /
dōde tienes seguro tu precioso theso-
ro. **C**onsidera que en ninguna cosa
de bato del cielo ay perfecta firmeza /
ni tienes seguros los pies. **C**onsi-
dera con diligencia / quātos vezes siē-
tes vna cosa dura / obscura / molesta /
y triste / y en qualquier modo que sea
desordenada / mediante la qual siētes
de ti que te apartas de Dios / o ferte
un pedide / para que con menos liber-
tad te puedas llegar a el / que todo es-
to lo pongas a tu cuenta / y lo atribu-
yas a ti / y no a Dios. Con este solo re-
medio atajaras estos males que con
mucha frecuencia conozeas y llores
tu miserable destierro. **C**ōsidera que
quanto hizierō todos los santos / quā-
to han hecho y hazen todos los An-
geles / y todo lo que puede toda cri-
tura es poco / y no uada / en respecto
de lo que Dios merece / o nosotros y
todas ellas. Que podias pues o tu
miserable y solo en vn breue espacio
de tiempo? Seate menos que nada to-
do lo que tu puedes hazer en seruicio
de Dios. **C**onsidera a quanta vile-
za eres sujeto quando acudes y cō-
desciendes a la necesidad de tu cuer-
po. No veas que la carne es como vna
vilissima y horrible lepra? Considera
pues la pena / y de quien eres siervo.

Con-

Virtud de
la oracion,

Matthi. 6.

Sapien. 6.
Psalm. 43.

Señales de
los q estan
do en la tier-
ra / moran
en el cielo.

1. Ioan. 3.
Los defe-
ctos de to-
das las co-
sas a quien
se deuen a-
tribuyr / y
conque se
puedē ata-
jar mu-
chos da-
ños.

Vileza hu-
mana quā
grande.

Chro. ant.

Parte segunda

2. Cor. 6.

Nota la
grandeza
de los ene-
migos con
quien ha-
zes armas.

¶ Considera y abre los ojos con vi-
lencia en que nunca dices de la ma-
no las armas de la justicia y de lo que
debes hazer pites que andas en me-
dio de tus enemigos tan astutos / tan
imporunos / y tan fuertes / y en esto
no debes descuidarte por vn breve
momento de tiempo. Dime por te rue-
go si esto es anti que ten deumos o
bedecer a Dios / o al demonio / al el pi-
ritu / o a la carne a la señora / o a la es-
clava? Braue pena / grande vyeza y su-

Gran mise-
ria es ser uir-
a la carne.

ma miseria es / o ser uir / o obedecer a
la carne. **¶** Considera bien tu voca-
cion y tu estado. Porque regla es de
estrecha justicia que si te puso en esta
do mas excelente que debes exen-
ciar tu persona en mas excelente vi-
da. Sera por ventura razon que seas
siervo ingrato y negligente a tu señor
que te puso en grande estado y de es-
clauo seado pro en hijo y heredero de
su casa? Mira bien que quanto yeces
quanto oyes / quanto sientes y entien-
des / todo lo reñeras a loo de Dios /

Orden pa-
ra la obra de
estado per-
fecto.
Philp. 2.

y esto segun la via seguda en que has
de considerar las criaturas / confide-
rando primero la propiedad de las
causas / y despues el sentido el spiritual,
huego el amor final / y despues la ver-
dadera affection. **¶** Abaja lo posible
que siempre traygas las llagas de nue-
stro señor Jesu Christo en tu cuerpo,
para que puedas ver los trabajos,
y las contradicciones / que te impiden
para llegarte a Dios. Ten grande ad-
uertencia / en como entiendas bien q
fuyste criado / para que con estos tra-
bajos alcagalles la corona. Y seria co-
sa justa que conocieses el vitimo fin
deseado para que Dios te erio. Mira
bien como toda criatura alcan-
ga su fin / y no seria cosa fea que tu fues-
ses mas miserable q todo lo inferior
a ti? Alque estan todos tus trabajos /
tu reposo y tu paz. Entonces comien-
cas verdaderamente a ser / quando as-
si estudias de trabajar con deuota dili-
gencia. P debes mucho desueltarte en
ver quan inudable eres tu / y quan in-
mudable y firme es Dios nuestro se-

ñor. No sientes quando por algun bre-
ue espacio de tiempo esta tu coracon S. August.
sobre si en Dios / que inflamado, li-
gero para qualquier bien / y que trans-
formado lo hallas en las cosas celestia-
les? Aludase Dios? Guardenos el q
tal cosa fuimos de la abogestad di-
uina. No se muda el en ti / mas tu te
mudas en el. Abre los ojos / y escudri-
ña bien quando anfiestas / de donde
viene / y que anfiesta Dios antes q
en el fuerdes / y aun en otro modo mas
alto / e incompreensible. Pues con-
ma Dios de luz da lumbr e en las oba-
scuredades. Si mas las tinieblas no
lo comprendieron. Leuanta en alto
tu entendimiento / y mira bien como
no ay alguno que pueda dignamente
hablar de Dios. Y puesto que las ex-
celencias de su alta abogestad no se
pueden decir como ellas son por len-
gua humana / no son por ello de me-
nor dignidad.

Capitulo liij. De algunas considera- ciones de los buenos desicos.



¶ Considera que la
esperança de gran-
des premios / no
se levanta sino de
grandes merecimi-
entos. **¶** Con-
sidera y ve el des-
seo que tienes de

Dios / y como / o en que modo te po-
dras cōsolar en Dios nuestro señor.
Por ventura lo que se dessea y se di-
lata / no afflige en gran manera al al-
ma? Sin duda. Pues si verdadera-
mente desseas en verdadera angustia
y uies. Y si tu silla y aliento es Dios / porque en
como te podra satisfazer cosa alguna
interior / sino solo aquel dulce gusto
del espíritu del señor / y las aguas de
aquella suavidad? **¶** Considera y mi-
ra bien que no te baltara tener sola v-
na virtud / mas trabaja con sollicita di-
ligencia / de alcanzar con el fauor de la
gracia diuina / la perfeccion de todas
las

Chro. 1.

Silla del al-
ma es Dios
ella repola

las y virtudes. **C**onsidera y mira bien quan dulce es Dios a los Angeles y a los bienaventurados y esto has de poner todas tus fuerzas que en todo lo que entiendes y sientes gustes alguna cosa de aquella dulcedumbre a la qual en la presente vida no se puede llegar como la pollice

Esto me hallas puesto en aquel modo que ella es, o ras en la en aquel que ellos gustan / tuen este pistola de camino no puedes tentarla / por tanto fray Hugo porque has de morar en el cielo en co de Faries: panis dellos, si aqui anduieres en to

da verdad delante de Dios / el piado so señor te dara aqui rias / principio, y prendas de aquella suauidad. Por ventura no tiempla el señor co su dulcedumbre la fuer te amargura de aquellos que de dia y de noche / navegan en este mar profundo? Como podria estos de otra manera llevar tanta carga? Por ventura no es este señor que los releua su Divo? Sin duda. Ahíro bien cuya es aquella palabra que esta

Prouer. 8. escripta. Abis deleytes / son estar co los hijos de los hombres. De Dios es sin duda esta palabra / que es tal y tan grande sobre todo pensamiento.

Eres pues tu sus deleytes, si estas en el. P como estas en el? Por la charidad que en ti arde / y te pollice. P quando enas pollice do la caridad? Que go en aquel punto y en aquel ayuntamiento bienauenturado, que te dexas guiar de Dios. Oy quando llegara aqlla hora / quando todo mi ver / y toda mi vida sera estar ayuntado co Dios? Porque agora caigo deste tan alto estado / no puedo estar aqui en el como deuo / luego caigo / y luego me derraino en muchas cosas q me perurban y apartan del. Todo ando deramado / y todo el discurso de mi vida es del parzido y diuidido / en muchas partes / y no puedo sustentar me, y permanecer en vna cosa. Mas querria yo saber si podre? Podre sin duda. P quando llegara esta hora? Quando yo todo viuiere en Dios. Y toda

Estado verdadero. mi vida sera Dios; Entonces estare

sobre mi, y nadie me hara fuerza a boluer a mi mismo / turbado y confuso. Pa entonces no caere / y aquel se ha de llamar verdadero estado / donde cessara el caer. **C**onsidera lo que dice el varon iusto de los temporales deleytes. Señor por tan amargos los tiene quanto los balle peligrosos. Tanto los negare a la carne quanto los entendi contrarios al espiritu. Tanto los desuie de mi, quanto vi que impedian mi alma de llegarme a ti. Dime qual es mas dulce / deleytarse en Dios / o en comer? O vil e y ignorante com paracion. El que se deleyta en el comer goza de la criatura / o de lo que es nuestro verdadero gozo? Guarde nos Dios de tan baxa consideracion / por que el solo es nuestro verdadero gozo, y nuestro verdadero deleyte. Tanto pues cada vno trabaje de su aleros de si toda delectacion quanto teme tener otro fin fino a Dios. Verdad es q Los dñs de la porcion superior del alma, siépre buscan las cosas celestiales.

Capitulo lv. De vnas consideraciones de Dios.



Considera y ve, chro. anti.

como tienes presentes todas las cosas / si tienes presente al señor Dios. Porque

teniendo presente a Dios, tienes presente la eternidad / lo pasado / lo q esta por venir / ternas presente las criaturas / como estan juntas el espiritu y el cuerpo / lo que fue hecho, y lo que sera. Si tienes a Dios presente / veras la sciencia, la razon / y la virtud todo lo que no esta hecho / ni es posible bazerse / o lo que se puede bazer / mas no se baxa. Que calor piensas q arderia en ti / que amor / que promptitud

Nunk y ligero a estas cosas. Estas son
cierto siempre fuera de ti. Si fueras de ti
estas las siempre y no lo dudo. Del se-
ñor Dios dhas. caualles celestiales
es esto solamente. **C**onsidera y ves,
(de fundado para ver esta considera-
cion tu entendimiento de toda scien-
cia natural o hallada por industria hu-
mana) aquella maravillosa ciencia de
los Angeles en que ocupan su enten-
dimiento la qual no puede alcanzar
la naturaleza humana ni en las dura-
re este destierro. Y no solo aquella tan
admirable ciencia de los Angeles/
mas tambien aquella copiosa fuente
de la ciencia y sabiduria divina que
ni se puede comprehender ni alcan-
gar por ser tan alta y tan limitado el
estado de la criatura racional ni le es
posible. Desta sabiduria espantado
aquel gran Doctor de las gentes e in-
uestigador de las cosas celestiales san-
to Pablo leuantado sobre si dezia. **D**e
alteza de las riquezas de la sabiduria
y ciencia de Dios etc. Y puesto que tu
hombre flaco no puedes ni Angel/
ni alguna criatura sustentar esta vir-
tud de tanto peso o peso de tanta vir-
tud por tanto el conocimiento de nue-
stra poquedad en respecto de tanta grá-
deza y de nuestra flaqueza en respec-
to de aquella summa virtud y omni-
potencia y la continua mudanca y po-
ca estabilidad de todas las cosas en
respecto de aquella firmeza y asiento
invariable por ser de tan alto punto/
todo esto auia o ser causa de obrar en
ti grandissimas virtudes de tal mane-
ra que a prouechar cada dia en aq-
lla estension incomprehensible y acre-
centando nuevos merecimientos de
nuevos triumphos de copiosas vir-
tudes subieses a estado de altos gra-
dos y premios. **C**onsidera quá po-
co es lo que se puede dezir de estas co-
sas celestiales con palabras huma-
nas por ser la lengua torpe y tardia y
quanto mas se puede entender que ba-
blar. Y si todas las cosas que hizo
Dios fuesen voz o palabra todo se-
ria poco o casi nada lo q se podria de-

zir de Dios en el pñero de lo q el es.
Desta manera deus trabajar que to-
das las cosas que son se sean lengua
may experta y enseñada de Dios. **W**o-
llan por ventura todas las cosas crea-
das hablando y no hablando y no
claman todas las criaturas y cō vna
magnificentissima voz que no se pue-
de explicar dicen. Aquel gran Señor **P**sal. 99.
nos hizo y no nos otorgas a nosotros
melinas. Señor y quié pudiese abrir
los oydos para poderos oyr estas voz-
q no se oyen seños y quanto os ama-
ria quié la oyelle? No creo q desfaltee-
ria en ti. **C**onsidera como todas las co-
sas caen, desfalteen y pierden su ser,
como todas ellas son mudables y de
ninguna estabildad y firmeza. **E**n
pues puesto que todas las otras co-
sas seā variables no recibas en ti mu-
danca alguna, porque en las cosas fir-
mes y que tienen ser y no desfalteen,
haze Dios nuestro señor su asiento.
Y quando fueres en ti alguna mudan-
ca conoce que participas de las co-
sas que perecen y no de aquella sum-
ma estabildad. No adiertes en ti al-
gun pequeño espacio de tiempo en q
te hallas prompto deuoto y feruien-
te. Y quando careces deste tal don ce-
lestial cuy a es la culpa. **E**n ya cierto
y sin duda alguna porque mejor sa-
bes la condicion de la criatura que la
del criador. **D**ime y o te ruego sabie-
do tu estas cosas no entiendes quan
miserable eres? **Q**uan miserable en-
tenderias que eres si fueses estas
cosas en ti. **C**onsidera que para alcā-
zar la perfeccion con ninguna otra co-
sa puedes a prouechar tanto como si
entendieres las cosas no como se di-
zen mas como se pueden entender/
si el calor affectuoso de la volūntad fue-
reguiado con la verdadera lūbre del
entendimiento. **P**or vñtura en vn mes-
mo hombre si arde vna de estas cosas
es de la otra impemiento. **A**lgunos **A**fectos
pues ay que me nos precian y tienē en los amado
poco estas cosas que aqui se dicen y res deite
aun les es enojoso tratar de cosas tā glo-
excellentes.

Las cosas
de este mundo
visibles q
son.

D. Aug. li.
de cogni-
tione vera
vitz.
Roma. 17.

S. Aug. li.
de catech.
zadis rudi.

Capitulo lvj. De otras consideraciones, que tratan del conoscimiento de si mismo.

Chro. 121.



Studia en como nides seas remiso/negligente/o muy estrecho en la guarda de tu coraçõ. Et studia como no põgas tu espiritu en lu-

ga estrecho y angosto, porque ninguna cosa deue estrechar a quello, a quien Dios solo puede sanitar. Considera como el inclino sin vltimado. Dios Angeles es el fin de los hombres. Qual es la obra principal de los Angeles? Y por ventura la vida y summa operacion de los Angeles, la diuina contemplacion? Si por cierto. Esta mesma pues deue ler la vida y fin de aquellos hombres en los quales alomenos como en montes es el señor firmamento en la tierra. Y quien es el monte alto sino tu o frayle. Adnor? Ahira pues aqui con diligencia si es cita tu vida, porque si de otra manera es, muerto estas, porque no tiene vida sino lo que Dios viuifica, porq solamente es pan y mantenimiento lo que Dios es. Considera y vee queto das las vezes que resistes a alguna tentacion/especialmente a la instigacion del espiritu fornicario, la qual quanto es mas natural, tanto es mas continua y mas difficult de vencer, mira que no te contentes, ni te basta qualquier resistencia, sino es perfecta (esto es) q con la victoria diuina, quedas mas fuerte despues de vencida la tentacion que antes estauas. Considera como el señor Dios de todas las cosas, que criolos Angeles, criotambien el vil gusanillo. Y en todas las cosas que fa co a luz, por su mano, que cosa ay de mayor dignidad que el Angel, y que cosa mas baxa, y vil que el gusano que anda de pechos sobre la tierra. Ahira pues bien, que Dios no le hizo por n

Angel, mas gusanillo pequeño. Esto y colinada se hizo en bazerse gusano, y menos que nada en permitirse sepultar debato la tierra. Espantese pues, y confundase la soberbia humana. Esta por ventura en ella la vida bien auenturada? No por cierto. Mas el q en esta vida miserable desechare le xos de si los deleytes de la tierra, este hallara en la diestra del señor las suaves delectaciones perpetuas. Considera pues y di. Señor, señor, no hizo yo todo lo que deuta, ni lo q hizo fue perfecto, y las cosas que hizo, no las hizo por mi, mas por vos las hizo, y puesto que en todo lo que yo puse la mano, fuera perfecto, entonces sin duda me puedo llamar siervo inutil, y sin puecho. No es verdad todo esto, pues que toda via quedamos en deuda, y tenemos bien que pagar. Considera pues las fuerzas, y el filo de tu entendimiento en todas las cosas, y q ninguna cosa entiendes como deue ser entendida, o despues que algo entiendes porq te enojas y te fastidias. Considera como celebras las solemnidades al señor en la Natiuidad de Christo, en la Resurreccion, y venida del Espiritu santo, y otras semejantes. Y considera si por ventura en estos dias es a tus ojos el sol mas resplandeciente, la luna mas clara, y las estrellas de mayor claridad, o el cielo mas sereno? Y la tierra con todo lo contenido en ella, si es mas hermosa, o el mar mas copioso, o el ayre mas purificado, y el orden destas cosas mas noble vuas con otras? Las solemnidades que celebramos a Dios, son de año a año, y la que celebra con nosotros el señor es continua, sea pues la solemnidad de tu parte continua con Dios. Considera pues quanto mayores será las solemnidades de Dios con sus amados, y por el contrario la dellos con su Dios en la patria celestial. Considera como nro señor Jesu Christo ofreciendose al padre una vez por nosotros reparo todo el vniuerso cielo y tierra, y enriquecio de entero cumplimiento

Attentiss
me Nota.
Philip. 2.

Psalm. 119.

Luc. 19.

Rom. 11.

La flaqueza de nuestro enten dimiento, en esta vida mortal en las cosas diuinas

Vicio a la carne, por que tan continuo.

plinteto todas las cosas. Como pues
o alma mia/ piensas sacrificarle si al
mismo señor dignamente no ofrecie

Largueza res el mismo sacrificio. Quanta sal-
de la mano uacion piensas que puede darte quie-
de Dios q̄ dio tanto a todo el mundo. Grande
tan grāde. saluacion son todas estas cosas alma

Oraçion breue y cō-
pendiosa. mia/ por tanto ofrecete toda a tu re-
demptor/ diziendo. Señor mio/ quer-
ria si yo pudiesse/ lo que vos quereys.
y no querria querer/ ni poder/ ni ha-
zer otra cosa en este mūdo, ni en otro.

Capitulo lvij. De otras consideracio-
nes de los excessos de la comu-
nicacion diuina.

Chro. ant.



Considera, y si quie-
res ser perfectora:
ren / sigue a san.
Juan a san Pa-
blo / a David / a
Elías / a san Au-
gustin / y a otros
santos / trayendo

memoria en aq̄llos castísimos abra-
ços de aquel con quien tu alma esta
desposada/ como con su natural y e-
terno esposo. Considera que tal deues
ser/ para que merezcas aquellos su-
ues abraços/ trabajando saber q̄ sa-
les son.

Que tal d-
uelier la ef-
pola del se-
ñor.
a. Cor. i.
les son. O señor. Dios dias misericor-
dias antiguas/ y de toda consolacion
quien podra señor abstenerte de vue-
stros loores/ sino aq̄l, que ni cono-
see ni gusta vuestras obras. Porque
así Señor guíay vuestras almas a
vos/ aunque pequeñas, que por la sen-
da del amor del p̄orimo/ poco a po-
co/ y con acrecentamientos/ leuanta-
dose se encienda en vos/ y ardiendo/

El amor
del proxi-
mo, es la
senda pa-
ra yradios
sea vinda con aquella altísima paz. A
vos digo paz vuestra/ a vos que to-
das las cosas venceys/ por que vue-
stras pacíficas alcancen victoria de
todas las cosas. Mas quando a vos
llegaren / allí en vos todo/ bazeys to-
das las cosas/ y dayz perfectiō a sus
imperfecciones que de vos pleni-
ma fuente de todos los bienes/ reci-

ban cumplimiento de todo lo que dan
menester de quietud/ y copiosa luz.
Porque así llenos de todos los bie-
nes/ y retocados del zelo de vuestra
caridad/ transformen y enriquezcan
tambiē a los proximos de vuestra ad-
mirable claridad. Considera estas ma-
rauillas diuinas del espíritu. El excesi-
so, la entrada el defecto/ el transito/ la
aprehensiō, la trāsformaciō, la intima
conjunçió, la causa d todas las cosas,
el mouimiento del amor / la perfecta
quietud en aquel silencio / y la visiō
puntual de lo infinito. No te espātes/
porque oyte puntual/ porque aquel
que puede infinitar lo muy infinito, lo
puede dilatar quando quiere y como
quiere. Estas son las cosas en las qua-
les se manifiesta el señor en esta mise-
rable vida/ a los que el quierera vida
de los quales no es miserable/ mas ri-
ca y bienaventurada. Y ten auiso con
mucha diligencia que estas cosas no
vengan a noticia de los que saben po-
co/ porque oyte estas cosas los no sa-
bios/ seria a ellos espiritual cayda/
porque lo vno no las entenderan/ y
lo segundo facilmente las ternā en po-
co. Evita pues el menoscprecio de co-
sas tan altas/ y no seas tu ocasion de
su cayda. Mas tu atentamente consi-
dera las calidades/ la grandeza/ y el
alto punto de las cosas q̄ oyte. Pon
diligencia en considerar/ y contem-
plar las cosas que te son puestas de-
lante/ porque son de gran peso / y no
auras oydo ni sentido otras mayores.
Quieres las pues bien sentir. Consi-
dera/ como ninguno entra, sin que pri-
mero exceda, ni ninguno desallece, sin
que primero entre/ ni ninguno cami-
na/ ni haze transito por esta via, sin pri-
mero deisallecer/ ni las aprehende/ o
gusta/ sin primero entrar en ellas / ni
le trāsforma/ sin que primero las per-
ciba y retenga/ ni puede entrar en lo
interior de su espíritu / sin preceder
transformaciō, ni lo mueue allí el de-
seo de aquel amor/ si lo que esta ense-
ñoreado en lo interior/ no lo atraxere,
ni tiene quietud en aquel bienaventu-
rado

Muy rica
es la vida
de los san-
tos, pueilo
que tomā
calleja tu
necesidad
de lo com-
pota q̄ ay
en el mū-
do. Math. 7.

Psal. 116.

rado silencio / sino el que conosciere a
quel amor. Despues destas cosas / se
vee nuestro Dios, porque puesto que
en cada vna delas cosas precedentes
ay alguna vision / y manifestacion de
Dios / despues destas se sigue vision
de Dios manifeste. Mas señor Dios
mio / q he querido yo dezir por estas
cosas que aqui he relatado? Que sen
tido jamas fue bastante para enteder
esto / como quiera que el entendimien
to Angelico / que continuamente esto
experimenta / las tales cosas no com
prehende cumplidamente? No conue
ne señor confiar en sus propias fuer
zas al que esto busca. Todo se entre
gue a vos / porque en vos pueda / y
de vos Dios mio sea ayudado. Oye
a mi señor spiritu mio / y levanta tus
ojos para acatar su claridad / porque
el quiere y amonesta q sea visto / va
cad y ved / dize / q yo soy Dios. Ved
que yo soy solo / y no ay Dios fuera d

mi. Verdaderamente / pues hablan
do de si / infunde y comunica en el al
ma / verissima y perfectissima / y sum
ma claridad de si / que es verdadera
lumbre dada sin otro medio alguno /
con que destierra y ausenta nuestras
tinieblas. Yo soy (dize) el que soy. Y el
que es / me embio a vosotros. Con este
rayo con que esclarecio la vista de tu
alma vee / y con grande atencion aca
ta en el. Resplandezca señor la clari
dad d tu rostro sobre tu siervo. Y el ro
stro de aquel, que fuere assi clarificado
del resplandor diuino / diga a Dios.
¿Quien es? ¿Quien no es? ¿Quien
aun no es? ¿Quien ya es / conviene a
saber / santo en la patria celestial. ¿
Quien es? Con este rayo de luz todas
las cosas se hazen claras. Por las
sendas destas cosas ha de entrar el
spiritu al Santa sanctorum de Dios.
Esta es la conversion de Hierusalem
en tu señor Dios.

Roman. 7.

Exod. 3.

Psal. 118.

Psal. 4.

Libro

Fin del tercero libro de la segunda parte de las chronicas
de los frayles Menores.

Libro quarto, dela segunda parte de las chro

nicas de los frayles Menores.

Capitulo primero. De la election y tiempo del vndecimo Ministro general fray Atholto de Prado.

Chro. ant.
Mariano.



Mo del Señor de mil y dozientos y ochenta y cinco, despues de la muerte de fray Buenagracia se celebró el capitulo general vigesi-

moprimo en el conuento de Milan por fray Guillermo vicario de la orde y fue electo fray Atholto de Prado ministro de la prouincia de Toscana en vndecimo ministro general. Duro este capitulo general diez y ocho dias, no sin pesadumbre y espanto de muchos, por razón de las muchas cuestiones que se mouieron por algunos frayles de Francia, y España, las quales fueron determinadas en el siguiente capitulo general. En este capitulo por persuasión del sobredicho vicario de la orden maestro en Teologia y ministro de la prouincia de Equitania fue ordenado que si acabiesse el ministro general ser promovido a digni-

conuocar al capitulo general mas remissamente dello, que conuenia segun el tiempo determinado en la orde donde se entendio que la causa desta tardança fue por hazer elegir general a su voluntad. Este maestro Falgario abrimo la lectura de san Buenaventura sobre las sentencias en este mesmo año de mil y dozientos y ochenta y cinco, muerto el Papa Martino quinto en Perosa fue electo Jacobo de Sabellia diacono Cardenal, y fue llamado Bonozio quarto. En el conuento de Paris fallecio en este tiempo fray Julian Aleman, varon de maravillosa santidad el qual por la mayor parte hizo y compuso los officios, así quanto a la letra como quanto a la entonacion del canto del padre san Fráscisco y de san Antonio como agora se cáta en la yglesia y fue rector de Paris muchos años. En la mesma prouincia de Francia esta sepultado fray Pedro Martinez, varon esclarecido en grandes virtudes y milagros.

Fray Juan Aleman, co-
puso el of-
ficio del pa-
dre S. Frá-
cisco, y S.
Antonio.

Acabo tambien en este tiempo su peregrinacion en el conuento de Bar-
seila fray Elgo de Digna. El qual lle-
no del Espiritu de sabiduria santo en
la vida, maravilloso en la doctrina, co-
firmo la opinion de la santidad de su
vida con milagros. Fue dotado de
espíritu de prophecía como en mu-
chos casos parecio vno de los qua-
les contaremos en este lugar. Fue una
vez este santo varon fray Elgo al con-
ueto de los Templarios donde le en-
señaron vn grande y sumptuoso refe-
ctorio que nueuamente auian hecho
de que ellos estauan muy contentos.

Fray V.
go de Dig-
na.

El mini-
stro gene-
ral fray A-
tholto, tu-
uo en la re-
ligion a su
padre y
tres her-
manos fra-
yces.

dades Ecclesiasticas no gouernasse la orden. Tuuo este general en la orde a su padre y tres hermanos frayles gente en el siglo de muy noble sangre, y no fueron menos en la religion por nobleza de esclarecidas virtudes y no viuo mas que vn año en el officio de ministro general, murio y fue sepultado en el conuento de Paris y despues de su muerte segun la forma y estatuto del Capitulo general de Milan precedente fue electo en vicario general de la orden el sobredicho fray Guillermo a quien otros llaman fray Bonifacio de Falgario. Este vicario general conuoco los frayles y vno en

El siervo de Dios fray Hugo, comen-
ço a andar por lo largo del resectorio
nueuamente edificado / como que lo
queria medir a pasos / y acabando de
medirlo, preguntaronle que que le pa-
recia de cosa tan acabada. Y el respon-
dio. Aquí estaria vna muy buena cau-
alleriza de cauallos. Recibieron los
Templarios esta respuesta con gran
descontento y escandalo. Y despues
de cierto tiempo en que fue destruyda
la orden de los Templarios / por el
Papa Clemente quinto / y viuiendo
a Marsella el Rey de Sicilia con grã
numero de cauallos / bizieron aquella
casa caualleriza de los cauallos del
Rey / donde se cumplio la palabra del
siervo de Dios. En el mesmo conuen-
to / junto a la sepultura de fray Hugo
de Digna / esta sepultada venerable-
mente la bienauenturada berimana /
llamada Dulcelina. La qual por exẽ-
plo y exhortacion del sobredicho fray
Hugo su hermano / dexado el mudo /
y todo lo que ay en el / y puesta en ha-
bito honesto y religioso trabajo en ha-
zer fructos dignos de penitencia. Y lle-
gandole a ella muchas dueñas y vir-
gines / dedicandose perpetuamente
al seruicio de Dios, debaxo del yugo
de ciertas reglas y ordenaciones que
el santo varon fray Hugo les dio / pa-
ra que con mas orden y deuocion vi-
uiessen. Delas quales succedio aquel
estado q̃ hasta oy dura en Marsella, q̃
se llama delas Dueñas de Robando.
Y la dicha sierva de Dios Dulcelina
muchas vezes / quando yua a alguna
parte en el camino / era arrebarada / y
elexuada en el spiritu en el señor. Estan-
do vna vez en oracion detras del cho-
ro en el conuẽto / dia de Pentecostes,
vio con los ojos intellectuales / decen-
der al Espiritu santo en lenguas d̃ fue-

En Compeller esta sepultado fray
Beltran lector y varon santissimo / el
qual algunas vezes a parescio en for-
ma gloriosa al bienauenturado fray Ro-
gerio / como parece en el discurso de
la historia.

En Harbona esta sepultado fray
Electo frayle lego / varon de gran
de charidad / este santo varon sano
en vn dia siete frayles de diuerias en-
fermedades.

Capitulo xx. De vn logreto, o vsure-
ro que confesso vn fray-
le Menor.



A mercader logre-
ro / estava calado
con vna dueña de
linage, dela qual te-
nia muchos hijos,
y cayendo este ho-
bre en vna graue

enfermedad / y viendose ya en el pun-
to dela muerte, inãdo que le traxessen
vn frayle Menor / que se queria con-
fessar con el. Venido el confessor, y tra-
tando delas cosas que pertenecian a
la salud de su alma / en tanto terror y
espanto le puso / representandole la e-
strechura dela cuerda / y la terribilidad
delas penas del otro mundo / que lo
arrato a que restituyesse todo lo mal
ganado / por vias y modos illicitos.
Acabada la confesion / mando llamar
vn clérigo / y hecho su testamento /
mando que se restituyesse todo quan-
to tenia mal ganado / conforme a la in-
struccion que su cõfessor le auia dado.
Mas yendose el frayle / y sabido por
la muger lo que su marido dexaua or-
denado por su testamento / vino cõ to-
dos sus hijos a la presencia de su ma-
rido a la cama / y pidiole con muchas
lagrimas, q̃ se compadeciesse de sus
hijos e hijas, y della, y q̃ no los dexas-
se en tanta pobreza, dõde moririan de
hambre por su causa. Tanto pudo la
muger con sus persuasiones y lagri-
mas / cercada de sus hijos cõ el mar-
t

Am do

Nota.

La biena-
uenturada
Dulcelina.

Sõ alla en
aquella tier-
ra los cho-
ros baxos.

Parte segunda.

Vsurero de do que estaua ya puesto en el estremo de la vida/que le hizo reuocar todo lo que tenia becho por consejo del frayle/para salud de su alma. Y llamado el escriuano/locamente hizo testar la restitucion delas cosas temporales mal auidas/por el amor tēporal de la muger/ y de los hijos. Y como supo el frayle esta reuocacion del mismo escriuano/vino luego a la casa de aquel desauenturado vsurero/ y amonestole/que por las criaturas no dexasse al criador/ y que restituyesse lo ageno/ porque aquello era lo que le conuenia para la salud de su alma/ y que cumplieresse lo que en el sacramento dela cōfession le auia promerido. A estas cosas respondio el vsurero/que no podia el acabar consigo de deiberedar a su muger y a sus hijos/ y derarlos en tanta pobreza. Viēdo entōces el frayle la obstinacion y dureza de aquel logrero/ con gran seruior de espíritu dixo estas palabras. Pues que tu reuocaste lo que tenias ordenado ta sabiamente para la salud de tu alma/ yo tābien de parte de Dios reuoco la absolucion que te di de tus pecados. Y dicheas estas palabras/ entro luego yn cueruo en aquella casa/ y poniendo el pico en la boca de aquel enfermo, tanto tiempo estubo alli desta forma/ hasta q aql desauenturado dio el alma.

Caso dgra
de castigo
en esta vi-
da.

Capitulo iij. De otro caso en q vna muger fue libre del poder del demonio.

Chro. ant.



He vna muger en gracia, muy dada a los vicios de la carne/la qual por permiso de Dios demandandolo la grauedad de sus muchos pecados tuuo tambien cuenta carnal con el demonio, por espacio de muchos años. Acaecio q fray Odon q despues fue Arceobispo de Rua/ predicado en Or

liens/trato en vn sermō grandes cosas que se contienen en el sacramento dela penitencia/estando acafo presen te en el sermō aquella muger pecadora/que estaua amancebada con el demonio, y despues que oyo el sermō vino al seruo de Dios y dirole. Padre si la penitēcia tiene tāta virtud como vos aueys dicho/ yo me quiero confesar, y experimētar en mi mesma estos bienes espirituales tā copiosos como vos aueys dicho. Y con firme proposito de se confesar/ pregunto al confessor/ si podia por virtud dela cōfession ser libre de tan gran culpa/ y del poderio del demonio. Fray Odo le respondio. No temas muger/ mas tē verdadero dolor y pesar de tus pecados/ confiessate/ y no dudes/ porq luego seras libre/ y no podra el demonio deide en adelante preualecer contra ti. Confessose aquella muger perfectamente/ y fray Odon absoluiola, y dirole. Confia en el señor/ porq des de esta hora/ no podra ya mas el demonio llegar a ti. Estando pues aquella penitente sola en su casa, vino el demonio/ y amenazauala/ mas no llegaua a ella/ ni osaua enojarla en alguna cosa. Y diziendo esto dos vezes/ vino a ella la tercera vez/ y dirole. Ahora llegan a fray Odo letras de la obediēcia/ en q le mada su prelado/ q vaya a morar al conuento de Paris/ y entōces no te podra ayudar/ y el pdo/ yo boluere a mi libertad/ y al señorio y poder q hasta agora he tenido en ti/ oyēdo estas cosas aquella muger penitente/ llena de grā temor, vino luego fray Odo/ y ballolo cō las letras d su prelado en la mano para yse a morar a Paris/ y contandole cō muchas lagrymas y gemidos lo que el demonio le auia dicho/ dirole fray Odo, O muger/ quē te absoluió de los pecados/ Dios/ o fray Odon? Por vētura no te perdono y absoluió Dios? Anda buelute a tu casa/ y si el demonio boluiere a ti/ dile/ vaya se fray Odo adonde el quisiere/ porque Dios es el que me absoluió de mis pecados. Y boluiendo

Muger amancebada con el demonio, libre.

Palabras q
dixo el de
monio co
tra vn fray
le a saz reli
giolo.

viendo el demonio otra vez a ella, di-
xole con grande fee las palabras q le
enseño fray Odón. El demonio oyen-
do aquellas palabras, con grande estruen-
do e indignacion buyo, diziendo. Mas
dito sea quien así te enseñó a respon-
der. Y desde aquella hora no boluio
mas el demonio a enojar ni a tentar a
aquella penitente muger.

Cap. iiii. De la virtud del nombre santis-
simo de Iesus, como se vio en ciertos
casos contra los demonios.

Chro. ant.



Un hombre muy afligi-
do, y lleno de gran te-
mor, vino a un frayle
Abenoz del conuento
de Abompeller, a pedir
consejo, diziendo q el

demonio venia a el muchas vezes quan-
do el estava solo en su aposento, y le
abrigaña con el, y le dava grandissimo
tormento. Al qual respondio el fray-
le, hermano, quando el demonio te a-
pareciere, o viniere a ti, dice el nombre
de Iesus deuotamente, porq es de ta-
nta virtud, q el demonio no lo puede
sufrir. Y como así lo biziesse, desde
aquella hora no le aflagia mas el de-
monio. En las partes de Alema-
nia fue una muger muy dada a los vi-
cios de la carne, y puest q era de noble
sangre, y hermosa, y fienito conuer-
ta a enmendar la vida, y hazer penen-
cia de sus pecados, y enseñada de un
frayle Abenoz, por vn rco mayor se
guia a dadas ocasiones, despues q
entera y deuotamente se confesso de
sus pecados, determino de encerrar
se en un muy estrecho, y temoro lu-
gar, el demonio la perseguia con con-
uicias y grandes tentaciones, trayendo-
le muy a menudo, y representandole
a la memoria los exercicios de los vi-
cios passados. Puesto en tal afflictio
esta muger pecadora, con mucha an-
gustia de su alma, embio a llamar a el
frayle su confessor, y dirole q ella no
podia sufrir tan graues tentaciones,

y que estava ya determinada salirse
de aquel encerramiento, y ponerse en su
libertad acostubrada, el confessor la co-
nsolaba con santas y fructuosas palabras
imponiendole algunos exercicios af-
lictiuos y penales, y q a todas aque-
llas mortas de tentaciones que le aco-
mettiesen, q nombrasse deuotamente
el nombre de Iesus, y desbarataria. Fue vn
con el aquellas redes infernales de bi-
mos podridos. Obedecio en todo aq-
lla deuota muger al frayle su confessor,
como el le dixo, mas quando le aco-
metian las tentaciones, nombraba el
nombre de Iesu firmemente, y quando
mas crecian y estrechaban, nombra-
ua con mayor seruar aquel santissimo
nombre de nuestra salud. Y desta bue-
na costubre tanta dulcedumbre le que-
do de dezir muchas vezes el nombre
de Iesu, que vencidas todas las tenta-
ciones, no hallaua en su boca cosa q
tanto gusto le diessse, que dezir el nom-
bre de Iesu, y acquiescio muchas ve-
zes, que por la grã dulcedumbre que
tenia en la pronunciacion del nombre
de Iesu, deziendolo diez mil vezes en un
solo dia natural.

Fue vn
muger pe-
cadora li-
bre del au-
ta del de-
monio con
el nombre
de Iesus.

Chro. ant.

Chro. ant.

Capit. v. De la election del duodeci-

mo ministro general, y de algu-
nas cosas notables de su



no del señor de mil y
dozientos y ochenta y
siete, se celebró el vige-
simo segundo capitulo
general en el conuento
de Abompeller por el
ministro general fray Bonçalo de Sal-
gario, y fue electo en ministro general
duodecimo fray Abatbeo de Alqua
sparta maestro en santo Teologia de
provincia de san Francisco, estando va-
cante la sede apostolica, por muerte de
apapadonozio quarto. Este mini-
stro general fue elector del sacro pala-
cio, al qual sucedio en la dicha lectura
el sobredicho vicario general, maestro

Chro. ant.
1287

Fray Mar-
theo d A-
qua sparta
M. gural.
12. antes le
ctor del sa-
cro pala-
cio.

Parte segunda.

en Teologia natural de Tolosa / que despues fue Obispo Viuariense. Este general hizo vna buena postilla sobre la epistola a los Romanos / y vna tabla alfabetica sobre los libros de las sentencias. En este mesmo año / fray Hieronymo de Esculo / Cardenal y Obispo que auia sido general de la or-

Fue electo den fue electo en Papa / y fue llama-
en Papa do Nicolao quarto. Este venerable
fray Hie varon subio al summo Pontificado /
ronymo d por este ordē, que primero fue elector
Esculo, y en la orden / no de pequena sufficiēcia,
llamado despues fue ministro de Esclaunia /
Nicolao 4 desde alli fue embiado por legado a

Latere de la yglesia a Grecia, despues desto fue electo en ministro general de la orden / de aqui subio a la dignidad de Cardenal / titulo de santa Potenciana / luego fue hecho Obispo Pre-nestino / de aqui fue electo en Papa Nicolao quarto. Este Pontifice en el año siguiente despues de su eleccion / reuoco el estatuto hecho en el capitulo general que se celebró en Milan / en que se ordeno / que se eligiesse vicario de la orden quando no vuiesse general / y mando que sin licencia del Papa y del protector de la orden no se bi-ziesse tal vicario. Tambien ordeno este summo Pontifice / que el numero de las prouincias que se ordeno en el tiempo passado en presencia del Papa Gregorio nono / con la addicō de las prouincias por el cassadas / se estuuiesse ansí / sin mudar / ni acrecentar / ni disminuirlo sin licencia especial de la sede Apostolica / y del protector de la orden. Este general fray Bartheo ballo el libro contra la declaracō de la regla, (hecha por Nicolao tercero) presumptuosamente compuesto por fray Nicolao ministro de la prouincia de Francia. Al qual este ministro general penitencio / y a todos los de su parcialidad / conforme a las penas cassadas por el Papa / en la mesma declaracion. En el año siguiente de la eleccion deste ministro general fue llamado por el sobredicho Papa a la dignidad de Cardenal presbytero

del titulo de san Laurencio en Damaso. y juntamente con esto rigio la orden por autoridad del Papa / como todos los otros sus predecesores hasta la eleccion de otro ministro general / y despues fue hecho Obispo Tortuense.

Capitulo vj. De algunos varones santos deste tiempo.



A la prouincia de Marca / en el conuēto de la villa de san Seuerino / esta sepultado el bienaueturado varon fray Bentiuola / q estando vna

Chro. ant.
Conform.

vez en oracion en la montaña / fue visto estar leuantado en el ayze por fray Abaseo / de la villa de san Seuerino. El qual fray Abaseo / por auer visto este milagro, como entones fuesse cle-rigo seglar / y beneficiado / dexo el beneficio y entro en la orden de los An-tones / donde persevero en grāde santidad. Este siervo de Dios Bentiuola morando en el lugar de Traberonan-te / y estando vna vez solo cō vn leproso que acōpañaua / mandado por obediencia y se de alli / no pudiendo acabar consigo de desamparar aquel leproso / lo emboluió en vn paño de cama / y puso lo sobre sus hombros, y desde el aurora / que quebraua ya el alus, hasta que salio el sol / anduuo con el leproso acuestas quinze millas / que es la distancia que ay desde Trabe / hasta el monte de santo Vicino. Buena se el cuerpo deste santo varon a todo el pueblo cada vn año / en el tercero Domingo de quaresma con gran solenidad y deuocion / y esta el cuerpo casi entero.

Fray ventuola varon de santa vida. Leuo en sus hombros a vn leproso quinze millas.

En el conuēto de Firmo esta sepultado fray Adam famosissimo predicador deste tiempo. Predicando vna vez este varon santo / como las golondrinas le impidiesen con su cantar / man-

Fray Adá gran predicator.

Las cosas q
este sumo
Pontifice or
deno.

mandoles que luego se fuesen de alli, y no estoruasen la predicacion / las quales oyendo su mandamiento / luego se fueron dela yglesia. Como vna
 Milagro q
 acaelcio a
 este varon
 santo con
 vn lobo.
 errasse el camino / vino a el vn lobo / y
 trauandole del habito / con mucha fa-
 miliaridad / como si fuera ca domestico /
 boluio lo hasta el lugar donde erro
 el camino. Este varon santo resplande-
 cio despues de su muerte por muchos
 milagros. En el conuento de Peña
 esta sepultado el singular contempla-
 tivo y santo varon fray Joanucio / el
 qual fue muchas vezes visto y de mu-
 chas personas estar eleuado de tier-
 ra en el ayre. En dia de fiesta dela As-
 cension del Señor / comenzando el ca-
 tor a aquel hymno / Jesu nuestra redē-
 cion / viendolo todos los que presen-
 tes estauan / començo este varon de
 grado en grado / ser leuantado de la
 tierra en el ayre / assi como el cantor le
 uantaua la voz. Y sintiendo el esta ele-
 uacion corporal / rogo al Señor / q no
 fuesse euātado mas en alto su cuerpo,
 y luego fue su oracion oyda. Tā insen-
 sible quedaua quando era eleuado en
 el spiritu / que aunque lo llamassen / o
 tocassen / o punçassen inhumanamen-
 te no sentia cosa alguna.

Capitulo vij. Del santo fray Herma-
 no de Gerstagem de la prouin-
 cia de Saxonia.



hio del Señor de
 mil y dozientos,
 y ochenta y siete
 paso desta vida
 al reyno sobera-
 no de los cielos
 fray Hermano /
 y esta sepultado
 en el conuento de Mulusen / dela pro-
 uincia de Saxonia. Despues que este
 varon santo recibio el habito / resplan-
 decio en profunda humildad / en estre-
 mada pobreza, y en grā piedad cerca
 dela saluacion delas almas. En estas
 virtudes fue grande imitador: y muy

semejāte al padre san Francisco. Por
 que ocupandose en los mas baxos y
 viles officios del seruicio delos fray-
 les / ensenō esta virtud dela humildad
 no ser superficial en el / sino que le salia
 dela profundidad del coraçon. Tanto
 amo la pobreza santa / q jamas acep-
 to el vso de cosa alguna / sino fue de a-
 quello en que la estrecha necesidad le
 constresnia. Tan estremado zelo tuuo
 dela saluacion delas almas / que yua
 a predicar a muchos lugares difficul-
 tosos donde nadie yua por la asperē-
 za del lugar. Delo qual menos le re-
 trayan las necesidades q sufria / por
 que quando se hallaua con pā y agua,
 se rema por muy rico. Con increyble
 compassion y cbaridad oya las cōfes-
 siones delos penitētes / dandoles sa-
 ludables consejos para su saluacion.
 Y llegada la hora en que el señor lo
 llamaua para su reyno / como le hōro
 en la vida / ansi en la muerte le hizo
 muy esclarecido por milagros.

¶ Dios nuestro señor por los mere-
 cimientos de su siervo fray Hermano
 vida a vn niño que se ahogo en agua /
 y a otra criatura que su madre pario
 muerta, y a otro niño que murio en vu-
 rio. Dio tambien vida a vna donzella
 de deze años que se ahogo en vn mo-
 lino / y a otra criatura que nacio muerta.
 Libro a otros muchos d peligras
 de muerte / y alcanço salud a vn niño
 que auia quinze dias que no podia to-
 mar el pecho dela madre. Tambien
 dio salud a tres mugeres / que estauā
 agrauadas de mortales enfermeda-
 des. Dio vista a nueue ciegos / y a os-
 tros muchos / de enfermedad de los
 ojos. Dio la habla a tres mudos / y el
 oyr a tres sordos / a diez y seys tull-
 dos de diuersos miembros del cuer-
 po dio salud / curo a dos paraliticos /
 y vna muger de mal de gota coral / y
 a dos locos restituyo el seso. Libro a dos
 muchos d carceles, y a dos ladrones
 y a vn moço que andaua muy eucos /
 uado / libro a vn hōbre de las manos
 del demonio / que grauemente lo inci-
 saua a q se ahorcalle, y restituyo a sus
 dones

Milagro q
 acaelcio a
 este varon
 santo con
 vn lobo.

Cosa dig-
 na d notar
 de a perfe-
 ction deste
 santo.

Cōformi.

Fray Her-
 mano grā
 de ymita-
 dor y muy
 semejante
 al padre S.
 Francisco en
 grādes vir-
 tudes.

libro a dos
 ladrones q
 se encome-
 daton a el

muchos cosas hurtadas y perdidas. Estos y otros muchos milagros hizo nuestro señor por los merecimientos deste varon santo sufierno oyendo las oraciones de sus deuotos que se encomendauan a el para declaracion de su santidad y edificacion de las almas de los fiele.

Capitulo viij. De la vida del bienauenturado fray Pedro Tecelano de la tercera orden del padre san Francisco.

Matiano.

Fray Pedro Tecelano de la tercera orden.

Conuersion y naturalza deste varon.



El bienauenturado confessor de Christo Pedro Tecelano de la tercera orden del Padre san Francisco, paso desta vida al señor en el conuento de los frayles Menores de Sena, año del nascimiento de Christo de mill y dozientos y ochenta y nueve, a quatro dias de Diciembre. Fue natural de un lugar llamado Campos, dos legas de Sena, dode fue traydo en la edad de la iuuentud, para aprender el officio de tecedor, en el qual se exercito todo el tiempo de su vida, con mucha pureza, y en mucho temor de Dios, que no parecia oficial en su conuersacion sino religioso. Como conuengese de su condicion y virtud de pouertad, y dada a las cosas espirituales, a la qual el tratava con mucha reuerencia. En los se dauan continuamente a las obras de misericordia, y visitauan el hospital de Escala, siruiendo a los pobres enfermos, con gran deuocion, lauando y expunuiendo la corrupcion de las llagas, y proueyendo los muchas vezes de su propia pobreza. En estas obras de misericordia, començo el varon de Dios a gustar quan suave es el señor. Y exercitose en el espíritu de la oracion, aprobecho mucho en breue tiempo, en los camulos de Dios. Como el habito de

la tercera orden de san Francisco, y al glorioso santo por padre y guaiador de sus santos de seos. Quando la muger vendio quanto tenia, y como me noispreciador del mundo, y amador de la pobreza de Christo, reparna largamente con los pobres de lo que ganaua por su industria, especialmente a las personas vergonzantes. Era varon de gran charidad, y en tan alto grado, que se compadesca mucho de los afligidos, y orado muchas vezes por personas que vio estar puestas en afliccion, las libro de sus trabajos, haciendo el señor muchos milagros por sus merecimientos. En las oraciones era continuo de noche y de dia: padescio muchas persecuciones y tentaciones de los demonios que le aparecieron a vezes en formas visibiles de mucho espanto, mas armándose el cauallero de Christo con la fe, y con la esperanza, quedo siempre vencedor de sus enenigos.

En muchas vezes fue visto en lugar de la oracion, estar levantado de tierra en el ayre, cercado por todas partes de claridad celestial. Fue consolado con muchas visitaciones, e ilustrado con espíritu de propheta, como se vio por experigencia en muchas cosas que dixo antes que acaeciesen. En tanto tenia el exercicio de la oracion, que muchas vezes decia, que despues desta virtud de la charidad, la oracion precedia a todas las otras, por que el alma en la oracion es enseñada y proueyda en todas las cosas que ha menester. A un frayle que le preguntó con que virtud podia mas fructuosamente, y en menos tiempo llegar a Dios, respondió. Creo yo muy amado hermano, que ninguna cosa para su saluacion, falta al hombre que se exercita en continua oracion, y contemplacion, porque en ella se conoce muy mejor la excelencia del criador, y la vileza de la criatura, que en las otras virtudes, y en ella es el hombre mas ayudado contra las tentaciones, para que no cayga en desesperacion. Al otro frayle animo a la virtud de la oracion.

Graues tentaciones, y visiones de los demonios.

Del singular conocimiento que tenia de la oracion, y lo que en ella se contiene.

Oración/que en ella se ballaua seco y desconsolado/diziendo. No es menos acepta al señor la oración/ en que no se da consolación al presente/ antes se ha de creer/que la tal oración/es de mas fruto y prouecho:el qual se dara en el tiempo de adelante/ con mayor acrecentamiento.

Por tanto charissimo hermano no te falgas ni dexes la oración hasta que la acabes toda. A vn frayle Abenoz/ confessor de seglares/que se quiso informar del/ acerca del imponer algunas penitencias en las confesiones/ porque tenia escrupulo de imponerlas con menos rigor/ que lo demandaua la grauedad de los pecados/ respondió el varón de Dios.

Si aquel altissimo señor es para nosotros liberalissimo de sus bienes/ tu que eres despensero de los bienes ajenos/ porque has de ser escaso y auariento? Deues pues imponer las penitencias con discreción/ segun vieres que trae cada vna la contrición y disposición para cumplirlas/ y antes deues declinar a la parte de la misericordia/ que a la de indiscreta justicia/ porque assi nos lo enseno Jhesu Christo con sus exemplos.

Quando alguno le dezia que hiziesse oración por el al señor/ siempre el respondia/ haz tu hermano de tu parte para que yo merezca ser oydó por ti. Y muchas vezes ponía este exemplo. Si estuuiessimos a la mesa para comer/ tu no bolgarías si yo comiesselo que es de tu parte: desta manera acaesce en el repartimiento de las gracias diuinas/ que assi como estan los manjares señalados para cada vno en la mesa/ assi en la oración se reparten dando vna parte a los que oran/ y otra a los por quien oran/ si esta dispuestos para recibir. Hazte pues hermano dispuesto para que puedas comer los manjares tan suaues y prouechosos/ porque no selleue otro por ti lo que era de tu parte. E costumbraua dar a los otros este consejo que el tomaba para si. Quando te acaesciere ser combatido de alguna passion de yra/ trabaja primero con mucha prudencia de

consumirla dentro de ti mismo/ antes que la enseñes por palabra/ o señal exterior/ porque assi puedas conocer la verdad/ y tambien quedaras libre de la culpa/ porque no tengas obligacion de acusarte/ mas de aquel mouimiento interior que secretamente te acomietto.

Capitul. ix. Como el seruo de Dios fray Pedro de Tecelano, socorria a vna persona, de vna tentacion de predestinacion.



Yo vna vez este Mariano. seruo de Dios/ a vn frayle mancebo/ muy tentado del demonio/ acerca de la predestinacion y presciencia diuina/ y por

esta causa queria salirse de la orde. La ocasion desta tentacion/ fue vn predicador curioso/ que predico indelicatamente de la manera de la presciencia diuina. Y el bienauenturado fray Pedro Tecelano/ todo inflamado del fuego de la charidad/ andaua de vna parte a otra/ diziendo con altas voces. Ay ay/ que la sabiduria erro como loco/ y la luz se hizo obscura/ buyo la verdad/ y en su lugar succedio la falsedad que algunas vezes se asienta en la cathedra de la sabiduria. Y llegando se con este seruo al mancebo/ dirole. Dijo muy amado en el Señor/ muy mal has hecho/ en auerte apartado de la razon/ y por esto boluamos tu y yo juntos a hazer lo que se deue. Tu dizes que quieres dexar la orden estado tan santo/ en el qual mas perfectamente se sirve a Dios/ que en otra parte alguna/ por que bien sabe Dios/ si tu has de ser salvo/ o condenado. Dijo esta razon es falsa/ y si tienes atencion en enseñarte he yo otras mejores y mas verdaderas. Yo digo/ que si el Angel del señor me tratesse vn libro del cielo/ en el qual estuuiessse escripto/ que yo era vno de los condenados/ no por esto dexaria

Nota bien esto de los que predicán cosas impertinentes, y perjudiciales.

Razones que ensenó el varon santo al nouicio flaco en la virtud de la perseverancia. Razon primera.

Forma de orar por otro que se encomienda en las oraciones del proximo.

Parte segunda.

de servir a Dios / porque aunque este
servicio de Dios / no vuyesse de durar
en mi para siempre, alomenos ello po
co que me vuyesse de durar el tiempo
de esta vida querria tener a Dios / en
quien consisten y estan incluydos to
dos los bienes / y el siempre esta con

Segunda. los que le sirven. Dira razón hño muy
amado quiero que me entiendas / por
la qual debes reuocar esse mal propo
sito q tienes de salirte de la orden. Di
go pues / que dado que fuesses de los
condenados / no demas tu anticipar
tu condenacion / porque cometiendo

Tercera ra
zon.

pecado de nuevo / luego se contraxia
o engendraria culpa en tu consciencia /
la qual culpa y reuordimiento es pe
na de los condenados / que mucho los
afflige en esta vida / antes que sean lan
gados en el infierno. Dira exēplo que
ro darte / juntamente con los ya di
chos, para que se quite tu consciencia /
y te apartes de ella vana y maguaciō.
Dime / que hombre ay / que estando
en la cárcel / sabiendo que esta condena
do / que le comience el ajuar / antes
que los ministros de la justicia venga
a executar la sentencia. Antes se de
ue disponer con toda la paciencia pos
sible / para recibir aquella pena / por
que saque della algun fructo para su
alma. Considera hño otra razón. El

Quarta. Señor no crío a alguno para conde
narlo / antes mucho mas ama Dios
al alma racional / que el padre y la ma
dre aman el cuerpo de su hijo / siquese
pues / que ninguno es condenado / si
no es por su culpa / y no por la prede
stinacion divina, la qual no pone a na
die en alguna necesidad. Considera
tambien hño para que sepas abraçar
te con los beneficios que recibiste del
señor / y reuocarte al biē: debes saber
hño / que en el infierno ay diuersas pe
nas / segun la diuersidad y quantia de
las culpas. Siguese que cada vno de
ue escoger la pena menor del infierno,
y la mayor cantidad del estado de la
gloria: las quales cosas se alcanzan
obrando bienes o males. Cosa clara
es / guiandonos por la razon natural /

que cada vno deue hazer bien / asique
estuviesse certificado / y supiesse d'cier
to / ser del numero de los cōdenados,
porq alomenos escapalle dias penas
mayores. Y en otra razón te deue indu
cir a hazer buenas obras. Biē sabes
que la bōdad diuina por su infinita cle
mencia / puso a cada vno de los L'bi
nianos en el camino cierto por donde
van a la vida eterna / y especialmente
entre todos los otros estados a los
frayles / deuenos / no deues pues de
jar el camino / por donde tanto ay / y
ciertamente van a la patria celestial.

Demas desto / antes se ha de esco
ger el infierno / acompañado con la
voluntad de Dios / y con las fuerças
de su gracia que el paraíso / no que
riendo Dios (siesto fuesse posible:)
porque sin duda todo se ha de poner
en la voluntad de Dios. Y como que
ra que Dios nuestro señor / no quiere
que ninguno sea cōdenado / menos lo
seras tu / si por tu culpa no cōdenares
a ti mesmo. Y finalmente te digo / ben
mano muy amado es el señor / q ipm
tan grandes las fuerças que Dios pu
so en nuestro libre aluedrio / y absolu
ta voluntad / que no queriendo el bō
hie / el demonio que procura nuestra
damnacion / no le puede constreñir a
pecar. Por tanto / con el ayda de
Dios facilmente podemos resistir a
las tentaciones del demonio / q hazer
penitencia / y leuarnos / si acaesce
recacar en pecados. Por estas razo
nes ya dichas / puedes bien entender
la engañosa instigacion del enemigo
que te quiere induzir a la damnacion
perpetua / y la benignidad de Dios
que te llama para que te salues. Las
quales cosas oydas / y recibidas en
su alma / quedo aquel frayle quieto y
consolado en el Señor / y persevero
en la orden.

Capitulo x. De vna marauillosa re
uelacion que tubo este siervo
de Dios.

La sexta ra
zon.

Septima
razon.

Sap. 11.

Oitava ra
zon.

Mariano.



Entre otras mu-
chas y grâdes re-
uelaciones q̄ este
siervo de Dios
fray Pedro Te-
celano tuuo de
nuestro señor fue
esta que se sigue.

Estando vna noche en oracion en la
yglesia mayor de Sena con muchas
lagrymas pedia al señor que le reue-
lasse quien de los santos despues de
los Apóstoles fue el que mejor siguió
sus pisadas para poderlo tomar por
exemplo y guíador de sus buenos des-
seos y obras. Queriendo nuestro se-
ñor consolar a su fiel siervo estado ve-
lando y perseverando en la oración le

Visto y re-
uelación he-
cha a este
varón santo

enseñó la vision que se sigue. Vio an-
dar Angeles por la yglesia que cō ce-
niza menuda y limpia cubrieron todo
el suelo comenzando desde la puerta
de la yglesia hasta el altar mayor. Y co-
mo ponian dos thronos o sillas Rea-
les delante del altar de nuestra seño-
ra. Y acabado de hazer todo esto fue
abierta la puerta principal de la ygle-
sia y luego entro nuestro señor Jhesu
Christo en habito pobre descalço e
imprimio las plantas de los pies lla-
gados sobre aquella ceniza por don-
de passaua hasta que llego al throno
Real que estaua juto al altar mayor
y sentose en el y en la otra silla q̄ esta-
ua junto a la de Christo se assento la
gloriosa Virgen su madre q̄ con gran
multitud de Angeles vino poniendo
los pies sobre las pisadas de Christo.
Despues de Christo vinieron los Apo-
stoles vno tras otro poniendo los
pies sobre aquellas pisadas del señor
hasta llegar al throno Real dōde esta-
ua assentado que con mucha venera-
cion y alegre aspecto los recibio. Y de-
spues de los Apóstoles entro grã nu-
mero de santos de diuersos estados
y cada vno d̄ ellos trabajaua poner los
pies sin exceder a vna parte ni a otra
sobre las perfectas pisadas de Chri-
sto y al parecer no ponian los pies
tan perfectamente sobre las pisadas

del señor q̄ no excedian atrás o ade-
lante fuera de las algun tanto. Y desta
manera aquellas primeras señales q̄
los pies del saluador imprimieron so-
bre la ceniza esparzida sobre el suelo
de aquella yglesia por la multitud y
variedad de los que passauan por en-
cima de ellas estauan ya tan deslechas
que casi no se parecian. Y cada vno de
los dichos santos trabajaua lo possi-
ble por llegar hasta el throno donde
estaua el Rey de la gloria y luego que
llegauan eran recibidos de la Mage-
stad Real segun que cada vno auia tra-
bajado por venir por mas derecho ca-
mino sobre las pisadas del Rey sobe-
rano. Y desde a poco vio en aquella vi-
sion que cessaua la multitud de los vi-
niētes porque casi ninguno podia cla-
ramēte conoser las pisadas del Rey
perdurable. Y vn poco despues estan-
do el Rey Jhesu Christo elperado en
aquel lugar con su corte aparecio vn
hombre despreciado y descalço fray
Benor llagado a quien seguia gran
compañia de gente este varon q̄ pre-
cedia a todos aquellos parecia en el
aspecto hombre muy triste y congo-
xado porque no parecian las pisadas
de Christo y trabajaua con gran dili-
gencia por hallarlas y descubrir las.
Por lo qual con la tunica de que ve-
nia vestido y soplando con la boca
desuaua con gran solitud el polvo q̄
las pisadas de Christo auian contra-
bido y estauan cubiertas de los pies
de la multitud de gente que desigual y
descuidadamente auian pasado por
encima y tanto trabajo aquel pobre-
zillo frayle Benor por descubrir las
pisadas de Christo que tenia ya dos
pisadas de las de Christo clara y dis-
tintamente descubiertas sobre las
quales el ponía sus pies muy justa e
ygualmente y estribando en ellas tra-
bajaua por descubrir todas las otras.
Yendo desta manera poco a poco
descubriendo las pisadas de Christo
poniendo sus pies sobre ellas cō estu-
dio sin exceder a vna parte ni a otra
llego adōde estaua el Rey de los Re-
yes

S. Frãcisc
co renoua
las pisadas
del salua-
dor perfe-
tamente

yes/ con gran multitud de gente que le seguia. Y despues que lleuo recibio lo el Rey celestial con mucha alegria y honor/ dando le asiento a la parte de la lla de su costado con mucha familiaridad. Y acabadas estas cosas/ desaparecio aquella vision. Y desde aquella hora con tanto feruor de deuocion prosiguió el amor que tenia al padre san Francisco/ que no contento con traer su habito/ y guardar la regla de su tercera orden/ pidio con instancia admirable a los frayles/ que lo dexasen morar entre ellos/ como se vera en el processo desta historia.

Capitulo xj. De otros exemplos santos, y de la muerte deste varon de Dios fray Pedro Tecelano.

Mariano.



Despues q murio la muger dñe sieruo de Dios/ desseando el darse todo en todo a la quieta oració/ pidió humilmente a los frayles. Denores que lo quisiessen recibir/ y dexar estar en su compañía, y los frayles de buena voluntad lo recibierón/ dándole vna celda junto a la enfermeria/ donde recibio admirables consolaciones del señor. De tanta perfection fue en la virtud de la humildad, q siempre confessaua ser vilissimo pecador, y no se cōtentaua sentir esto. Dētro de su alma/ mas tãbien declaraua esto con palabras de increyble seruo/ demandando y desseando ser tenido y tratado de todos por tal/ y esto era para el siimo gozo. Quando recibia injurias, no solamente con mucha alegria perdonaua sus ofensores/ mas rogaua a nuestro señor por ellos con deuotas oraciones. En tanto grado refrenaua su lengua/ acompañandose de humildad y temor/ que apenas hablaua/ si no era lo que la necesidad demanda

ua/ o prouecho alguno. Y algunas vezes hablando el de la dificultad de refrenar la lengua dezia/ que por espacio de catorze años con mucho trabajo pudo alcançar esta virtud y perfecto señorio de su lengua/ para poder hablar y callar quãdo fuesse menester, conforine a las reglas de la razon. Al vn hombre que le preguntó/ como pondria alcançar perfecta humildad/ respondió el sieruo de Dios. Menosprecia a ti mesmo/ y lo que ay en el mūdo, tena todos por mejores que a ti/ no menosprecies a ninguno/ ten por cosa graue todo pecado/ y ofensa de Dios/ y toda buena obra q hizieres/ tenla por pequeña/ y qualquiera ofensa que hizieres a otro por pequeña q sea/ tenla por grande/ y todo scrulcio que hizieres al proximo parezca cosa muy bara/ y d poco valor. Al vnos que le loauan de santidad/ respondió el sieruo de Dios. Poned, poned poluo al rostro del viento como yo soy/ porque toda criatura/ sino fuere tenida de la mano de Dios/ es mouediza y de menos estabilidad/ que la caña vāzia/ que facilmente es trayda del viento de vna parte a otra. Y dichas estas palabras/ buyo dellos el sieruo de Dios. Y por tener siempre su alma acompañada de deuocion/ candida/ pura y humilde en Christo/ vna vez a lo menos al dia/ o mas vezes con muchas lagrymas humilde y enteramente se confessaua con el sacerdote q tenia para esto señalado/ como si viera cometido grandissimo numero de pecados, siēdo el tan grā sieruo d Dios. Y despues de auer cūplido sus dias en buenas obras/ durmio en el señor con grandes señales visibiles de la corona que el señor le tenia aparejada. Y fue con mucha veneracion sepultado en la yglesia de los frayles. Menores en vn sepulchro de piedra/ estãdo presente gran cantidad de pueblo/ y con mucha deuocion celebraron el officio de su sepultura. Despues de su muerte hizo el señor muchos milagros por sus merecimientos/ librando a muchos

Nota del trabajo de refrenar la lengua.

Reglas para ser humilde.

chos que inuocaron el nòbre del siervo de Dios & graues enfermedades y trabajos/los quales milagros dexamos de poner aqui por euitar prolixidad.

Capitu. xij. Delas larguezas que en este tiempo fueron introduzidas en la orden contra el estado de la santa pobreza.



Mariano.

Principio
de la clau-
stra.

En estos tiempos, assi por los muchos preuilegios de los sumos pontifices/ como por descurro de los prelados/ se relaxaua mucho la orden/ especialmente en las cosas tocantes a la pobreza. El Papa nicolao quarto, que entonce gouernaua la yglesia entre otros preuilegios/ concedio a las monjas de santa Clara, que no pagassen subsidio/ ni collectas de las posesiones, y rentas de los monasterios/ y desta manera la primera regla de santa Clara se relaxaua poco a poco/ remitiendo ya rentas y proprio en comun. Y concedio este Pontifice q̄ pudiesen viuir los frayles en el conuento de san Fráncisco de Assis, de las limosnas pecuniarias que les offrecia, y lo mesmo en santa Maria de los Angeles/ conuirtiendolas en sus necesidades. Por cuyo exemplo los frayles començaron por las otras prouincias a recebir pecunias en sus yglesias de baxo de titulo y nombre de ofrenda en todo tiempo/ especialmente en las missas nuevas/ y pusieron ce pos/ o troncos/ cerrados con llau, y candelas de cera a las puertas de las yglesias/ para que los que entrassen/ las comprassen y offreciessen/ poniendo también allí familiar administrado, para que las guardasse y recibiesse el precio. Y assi mesmo començaron en muchas prouincias a recebir pecunia/ por cierta cantidad de missas/ co-

cierto contracto de tassaciõ, o que las dicesse sacerdote señalado por cierto espacio de tiempo. También se introduzia costumbre por todas partes & y a los Anniversarios, y acompañar defuntos, y recebir dellos pecunia para si en la forma que la reciben los otros sacerdotes seculares. Y en algunas partes/ ponerse los dias de fiestas a las puertas de las yglesias principales/ y pedir limosna a los que entran y salian/ y hazerla recebir por un moço familiar. También se introduzia mal uso contra la pobreza regular/ que en muchos lugares/ los frayles por si mesmos, començaron a instaurar demandas publicas de dineros/ discurrendo por las plaças y lugares de cõcurso de pueblo, y recebir la limosna/ y llevarla por mano de moços que lleuauan consigo/ que despues la guardauan y gastauan/ buscando dineros por otros muchos modos illicitos a la pureza de su regla. Hazianse también sumptuosos/ grandes y curiosos edificios/ desamparando los conuentos pobres/ solitarios y dispuestos para la quietud espiritual. Y començaron los frayles naturales de los lugares/ donde aua conuentos de tal manera hazerlos suyos propios/ q̄ no q̄rian morar en otra parte/ ni querer admitir entre si frayle extranjero q̄ no fuesse su natural. Y acaescio que el ministro general fray Juan de Aburo/ que trabajo por quitar esta costumbre y propiedad de lugares/ establecio para esto vn riguroso estatuto general/ en que mandaua que el numero de los frayles naturales que morassen en algun conuento no excediesse a la tercera parte de los moradores del conuento/ el qual estatuto los frayles no pudieron sufrir, y por esta causa fue derogado. La causa destas larguezas/ segun se cree/ fue en parte por la muerte de dos ministros generales/ en breue tiempo/ a los quales sucedio fray Bartheo de Aqua sparra/ y como era de buena condicion/ e inclinado a consolar a todos/ facilmente co-

Introdu-
cion vicio
sa.

La causa
destas lar-
guezas suc-
cedio por
la muerte
de dos mi-
nistros ge-
nerales.

deceñe

Parte segunda.

decendia a la voluntad de cada vno / de tal manera que la comunidad dela orden en su tiempo vino a vsar de muchas larguezas. Y viendo esta relaxacion muchos frayles / que viuián y desseauan que todos viuiessen en la pura obseruacia de la regla, y que todos fuesen por el camino y pisadas que el padre san Francisco auia enseñado a sus frayles // començaron estos zeladores a clamar publicamente cōtra estas cosas / y afligirse mucho / viendo esta inundacion. Y acaescio esto principalmete en la prouincia d' Abarcha / donde ayuntándose muchos frayles a estos estremados canalleros y zeladores de la pobreza de los quales eran principales fray Raymūdo / fray Thomas de Tolentino / y fray Pedro de Abacerara / que xauāse publicamente de las dichas cosas tan manifestamente contrarias al estado de la pobreza de los frayles Añenores. Por lo qual los otros frayles de la comunidad que eran muchos mas en numero / temiendo no se hiziesse diuision en la orden / conuocaron vna cōgregacion de cinco ministros prouinciales para q'en aquel caso se pudiesse remedio. En esta congregacion se ordeno por todos los que en ella se hallarō presentes, que aquellos frayles que erā principales y cabeças de estas clamaciones fuesen encarcelados para espanto y enmienda de los otros, todo lo qual se puso en effecto en el siguiente capitulo prouincial, con establecimiento de general estatuto, en q' se mandaua, que si alguno quisiere de fender las opiniones de aq'los, fuesse luego encarcelado. En este capitulo prouincial se hallo presente el ministro general fray Matheo de Alqua Esparta / y discordando los frayles en la eleccion del ministro prouincial, el general referuo para si la dicha eleccion / y embio a aquella prouincia de Abarcha a fray Salome de Toscana por ministro: el qual como varon prudente y crepiar rigio la prouincia cō mucha paz y quietud. Estando los

frayles en el sobredicho capitulo fray Juan de Lauerna / que era de aquella prouincia / puesto en oracion / quando elegian ministro / rogaua al señor tuuiesse por bien de proueer aquella prouincia / de buē prelado y ministro, que pusiesse termino a todos aq'los trabajos espirituales que le auian leuantado. Y estando en la oracion / vio con ojos corporales a Jeshu Christo, sentado en vn throno judicial / y al padre san Francisco, y al enemigo del genero humano / q' altercauan impetuosissimamente delante del juez / cuyas palabras no pudo entender fray Juā de Lauerna. Mas desde a poco espacio / vio aquel varon santo / que el padre san Francisco affrētosamente lançaua al demonio de la presencia del señor. Mallose despues que acaescio esta vision en aquella hora / en que discordando los frayles electores: el ministro general / referuo para si la eleccion de nuevo ministro: Y el general sabiendo desta vision / quedo mas confortado / conociendo la prouidencia diuina / porque en aquella discordia querian elegir ministro indigno / si el general no referuara para si aquella electiō. Por estas discordias quena cieron en esta prouincia / acerca de la obseruancia de la regla / succedieron algunos escādalos publicos / por los quales los frayles merecian ser tenidos en poco / y reprehēdidos de los seculares / mas por la prouidencia diuina / y por los meritos del padre san Francisco, con dos cosas principales se encubrierō estos defectos / la vna fue la electiō de fray Hieronymo d' Esculo en Papa / natural de aquella prouincia / que se llamo Nicolao quarto. Lo segūdo / fue la muerte del bienauenturado fray Juan de Parina / que en estos dias en la ciudad de Camerino, passo al señor bienauenturadamente: donde resplandescio con muchos milagros. Durmio en paz este sātō varō a veynte dias del mes de Março, año del señor de mil y doziētos y ochenta y nueue.

Altercauē el padre S^t Francisco, y el demonio ante el juez Christo nuestro señor en vna vision q' vio vn frayle.

Nota como prouee el señor en los casos trabajosos.

Fray Matheo de Alqua Esparta.

Capítulo

Capitulo xiiij. De tres santos frayles
martyrizados por la confesion
de la santa fee catholica.

Chro. anti.
S. Antoni.



A la vicaria de Orien
te fueron martyri-
zados tres santos fray-
les Abenozes / varo-
nes aprouados y per-
fectos en toda virtud.

cuyos nombres son fray Adonaldo,
de Ancona / fray Francisco de Pe-
treolo / o de Firino / y fray Antonio
de Milá, todos estos santos varones
acabaron su vida por glorioso marty-
rio por la cõfessiõ dela santa fee catõ-
lica, en esta manera. Escriuió fray Car-
lino de Simaldo al guardiá de Beuo-
ua / como morando estos santos fray-
les en Arzenga, encendidos con gran
feruor y zelo dela fee catholica / y uan
los Viernes a vn cierto lugar a dispu-
tar con los Aduos, porque aquellos
dias tienen los Aduos por fiesta / co-
mo los Chistianos los Domingos.
Predicauan estos frayles cõ mucho
feruor a los Aduos, y estando presen-
te su Laciz, o Ladi / q es como Obis-
po entre ellos / diziendo / q Jhesu Chri-
sto es verdadero Dios y hombre, y q
fue puesto en la cruz / por la salud del
genero humano / y que todos los que
esto no creen / que carecen de la lûbre
y luz dela verdad, y que como ciegos
y engañados estan embueltos en mu-
chos errores. Y negandolos Aduos
a Chrieto / ser verdadero Dios, los
frayles respondieron. Lo q nosotros
creemos y predicamos, todos los p-
phetas lo afirman, y esta aprouado cõ
poderosos e innumerables milagros,
y por esta fee / y por esta verdad / esta-
mos aparejados a morir con entera
voluntad. Y vuestro perdido prophe-
ta Abadoma, q engañando muchas
gentes se dize el falsamente / ser pro-
pheta / dezi / que ley / que propphetas /
q en riptura / que milagros / que vi-
dad en testimonio del. El Laciz oyen-
do estas cosas / y viêdo turbados los

Aduos que estauã presentes, que no
podian responder a estas cosas, cõ grã
de imperu de yra dize a los frayles.
Yos luego de aqui / porq estas cosas
no teneys vosotros licẽcia para dezir
las aqui / y por vuestro atreuimiento
deuides de ser graueamente castiga-
dos. Y entonces los frayles se fueron
de alli / lo qual todo acaescio el pimer
Viernes de Quaresima. ¶ Voluiẽ
luego el Viernes siguiẽte los nobles
caualleros de Chrieto a la batalla de
la santa fee / y repitiendo las cosas so-
bredichas / y otras muchas / para en-
salgamiento dela santa fee catholica,
confundian a los Aduos que estauã
presentes / y su maldita seta de Aba-
doma que seguan. Viêdo esto el La-
di / llamando los ancianos / letrados
y religiosos / celebrãse vna gran con-
ferencia y disputa / entre ambas par-
tes / sobre quien dellas seguia la ver-
dad. Y despues de alegadas muchas
razones / confundidos los Aduos / y
muy ayzados / començaron a amena-
zar a los frayles / mas ellos llenos de
gran feruor de fe, cõfessando muchas
vezes los mysterios dela santa fee ca-
tholica / sin temor alguno respondiẽ-
rõ. Puestos estamos en vuestras ma-
nos / y aparejados para sufrir quale-
quier tormento / por la confesion de
la verdad, y por amor de nuestros se-
ñor Jhesu Chrieto. Y das estas pala-
bras quisieran luego los Aduos po-
ner las manos en los frayles, si el La-
di no lo defendiera, diziẽdo, q no se a-
presurassen, y q tiẽpo auia para execu-
tar lo que se deua bazer / y mado lue-
go a los frayles que se tuessen de alli.
Despues desto el Laciz o Ladi / que
es como Obispo entre ellos / segũ ya
diximos / ayunto los mas ancianos, y
los sacerdotes y letrados a consejo,
donde tambien se ayunto gran parte
del pueblo. Y tratando entre ellos las
cosas que aquellos frayles auian di-
cho atreuidamente en infamia d su ley,
y q castigo mereciã por su atreuime-
to / todos juntamente dando voces /
dixeron. Adueran aquellos Christia-
nos /

Parte segunda.

nos / y no viuan sobre la tierra / como contrarios y enemigos de nuestro santo propheta / y de la ley que por su mano recibimos. Por que auendo los nosotros amonestado con benignidad a q se desistiesen / y se desdixessen dello que auian dicho / los hallamos mas cōtinuaces y porfiados / y q publicamente se atreueron a confundir a nosotros y a nuestra ley / lo qual por ninguna via deuen quedar sin graue castigo / y por tanto deuen ser luego inuertos. Y el Viernes antes de la quarta Dominica de Quaresma / mandaron traer ante su presencia los frayles / los quales con mucha alegria venian / aparejandose para poner la vida por la confession de la fee de Jesu Christo. Y luego que llegaron cerca de la presencia de aquel consistorio / començaron los frayles con mucha constancia / a predicar la fee catholica / a los Moros / que les salieron al camino / diciendo / que en esta sola verdad esta el camino de la saluacion / por la qual dessean ellos mucho morir / añadiendo a estas palabras / que la ley de Mahoma era falsa / y engañosa / y que a todos los que la seguian lleuaua al infierno. Y despues que fueron requeridos / que se desdixessen / y baliendo en ellos firme constancia en la confession de la fee de Jesu Christo fueron sentenciados a muerte. Fue luego dado vn pregon general / q todos los que quisiessen vengar la injuria que aquellos canes auian hecho al santo propheta Mahoma / y a su ley / no teniendolos en mas que al lodo que trayan debaxo los pies / por esta causa todos viniessen luego al caipo donde se auia de fazer justicia de ellos / y derramar por tierra la sangre de aquellos blasphemos. Fueron luego los frayles traydos a aquel lugar / no por fuerza / ni con prisiones / por que venian alegres / y de su voluntad / diciendo / que aquella era la hora en que se auian de cumplir sus desseos.

Lugar del Y venidos al lugar donde auian de ser martyrio. martyrizados / fueron cercados de

aquella multitud con grã impetu / las espadas desnudas en las manos / para herirlos lo mejor que cada vno pudiessse. Y confessando los santos Martyres con alta voz la fee de Jesu Christo / y que todo lo que se contiene fuera della / es falso / y lleva a perdicion / arremetieron a ellos los Moros / començandolos a herir por todas partes cruelmente / los santos Martyres / puestas las rodillas en tierra / levantadas las manos al cielo / encomendando sus almas al señor / despedaçados delas manos de aquellos lobos / de fieras cuchilladas sin cuento / cayeron sus cuerpos en tierra / como corderos mansos / subiendo con gloria de martyrio sus almas al cielo. Fueron martyrizados en la sobre dicha sexta feria / a la hora de medio dia. Y todos los Christianos / por no perecer aquel dia / huyeron a diuersas partes de la presencia de aquella gente furiosa. Despues desto / hechos quartos los cuerpos de los santos martyres / fueron colgados en las puertas de la ciudad / y en los lugares publicos / juntamente con sus santas cabeças. Y vn sacerdote de los Christianos Armenios / que en las platicas q tuuieron sobre la defension de la fee / fauoreciendo a los santos martyres / fue preso con otro su compañero / y arandole al cuello vna cabeça de aquellos santos martyres / lo açotaron por toda aquella tierra. Y los Moros guardaron todo aquel dia / y la noche siguiente los cuerpos de los santos martyres / porque no los llenassen los Christianos / y les hiziessem veneracion de santos / echandolos a los canes / y a las aues / para que los comiessem.

Sacerdote
dlos Arme
nios fue aç
otado de
los Moros.

Capitulo xiiij. De como fueron recogidas las santas reliquias / y de los milagros que hicieron.

Chro. anni.



A sobredicho sacerdote de los Christianos Armenios, después que vno pasado por aquel su trabajo, y libre ya de la furia dlos Abo-

ros, ayuntandole con otros muchos Christianos, secretamente recogieron los cuerpos de los santos martyres, y los otros miembros que auian desparzido en diuersas partes, los quales alcançaron por muchos ruegos, y por cantidad de dineros, y recogidas todas aquellas reliquias santas con mucha veneracion les dieron sepultura. Y vn Christiano Armenio, por la gran deuocion que a los santos frayles tenia, hurto secretamente las dos cabeças de aquellos tres santos martyres, y enterrólas en otra parte: las quales a ruego dlos Christianos Latinos, secretamente las boluio al lugar donde estauán los santos cuerpos. Y quando en Arzena fueron sepultadas las santas reliquias por aquellos Armenios en la mesma noche, viendolo muchos, baxo del cielo gran claridad diuina, y en partes sobre el lugar donde fueron los santos martyres hechos pedaços, y donde fueron sepultados. En aquella hora que los Abores despedaçauán los santos martyres, vn Aboro mudo, o piedad natural, o por vñtura por el Espíritu del señor, reprehendio a los otros Abores que tan cruelmente se auian con los santos frayles, y las Abores oyendo esto con gran furia lo mataron allí. Y algunos de los que se hallaron presentes a las conferencias y disputas que tuvieron los Abores, dixerón q el Abad les presento vn ciego, y les dixo. Vosotros dezis, que vuestra fee es confirmada con muchos milagros, hazed pues ahora que este ciego recupere la vista, y daremos credito a vuestras palabras, respondieron los martyres. Poderoso es nuestro Señor Jesu Christo, si es seruido dar

vista a este ciego. Y hecha oracion, haciendo sobre los ojos de aquel hombre ciego la señal de la cruz, començó a correr agua de sus ojos, y luego sangre, y después desto alcanço la vista. Y quedando por este milagro espantados y confusos los Abores, con grande instancia, pedían que luego fuesen muertos aquellos frayles, porque de otra manera, sin duda quedaua confusa y vencida la ley de los Abores. Y luego fue quitado de allí aquel ciego que cobro la vista, el qual nunca mas fue visto en aquella tierra. Traydas pues las reliquias al lugar donde nosotros estauamos, recibimos las juntamente con todo el pueblo de los Latinos con mucha solemnidad, y dos sacerdotes de los nuestros trayan la caja en que estauan las cabeças de los martyres, cubierta con vn rico paño, cantando todos los demas loores, y psalmos, y hymnos al señor. Alegrauanse los frayles, derramando lagrimas con mucha deuocion, y los paganos eran confundidos, reuerenciando tambien juntamente con nosotros los Suenos Christianos las santas reliquias. Y cantada la missa con mucha solemnidad, el Domingo segundo después de la Pascua, en que se cáta el Evangelio. Yo soy buen pastor, fue hecho sermón al pueblo. Y el dia siguiente vino a la sepultura de los santos martyres el Obispo de los Armenios Christianos con mucha clerezia, y pueblo de sus naturales, y con mucha veneracion visitaron las santas reliquias. Y algunos Armenios nos dize que ellos tienen gran reuerencia a los dichos santos martyres, y q su Patriarcha los ha canonizado, y q ellos ayunan deuotamente la vigilia del dia de su fiesta, en que gloriolamente pasaron al señor.

Vino el Obispo a los Armenios a la sepultura de los santos frayles.

Capitulo xv. De quinze frayles que fueron martyrizados por la confesion de la santa fee catholica.

R. H.

En

Chro. anti.



A diuersas partes del mudo, fueron muchos frayles de uerores martirizados por la confesion de la santa fee catholica en diuersos tiempos.

de los quales / puesto q no sean escritos enteramente las historias de su santo martyrio / bastara tener alguna noticia de sus santos nombres / escritos en el libro de la vida / para gloria de nuestro señor / y enalzamiento de la santa fee catholica / que en todo tiempo fuesen esforzados caualleros q basta la muerte la defendiesen. Fueron de estos tiempos martirizados los santos frayles, fray Jacobo Custodio, y fray Hieremias su compañero, con otros siete frayles de la mesma orde de los de uerores los quales fueron muertos por la confesion del santo Evangelio / por mandado del Soldan de Egipto / que se llamaua Belchasa.

Fue tambien degollado por mano de los de uerores fray Conrado de Als por la confesion de la santa fee catholica. Y como su cuerpo fuese lançado en el mar por mandado de los de uerores, sobre el lugar donde fue lançado, aparecieron tres dias dos lumbreras / y de dolo muchos personas / y maravillándose de aquella señal celestial / entendieron ser milagro de deo diuinalmente / con q el señor quiso enseñar la gloria de su santo martyr. Y en este tiempo fueron otros dos frayles degollados / el vno frayle anciano / y el otro mancebo, por la confesion de la fee de Christo. En Prusia pasó al señor / por gloria de la mar: y es fray Conrado, y fray Boyssillo. En este tiempo fray

Philippe frayle de uerores fue gloriosamente martyrizado / cuyo martyrio (po. que fue profetizado / por el glorioso san Antonio de Padua / estando el sobredicho fray Philippe en el vientre de su madre) se conto en la vida de san Antonio en el tre. ciodecimo capitulo del quinto libro de la primera parte

de las chronicas de la orden / por esta causa no lo referimos aqui.

Cap. xvj. De otros dos frayles q fueron martyrizados.



A diuersa / que esta junto a los montes Caspios fuerón dos frayles de uerores, el vno llamado fray Conrado de Saxonia / y el otro fray Esteban de Angria, varones perfectos y zeladores grandes de la santa fee catholica. Estos siervos de Dios / como continuamente disputasen en aquellas partes sobre la verdadera fee / contra los Lysmaticos / y contra los que seguian riteos / y errores de los Berbeges fueron amenazados de los mesmos Berbeges, que si no cesasen de predicar contra ellos los tratarian mal / por q de otra manera no podian resistir a la sabiduria diuina que en ellos hablaua.

Los santos frayles baxiendo poco a poco de las injurias y amenazas de los Berbeges / como aquellos que desean poner la vida presente por la consension de Christo / no deturden de proseguir la predicacion de la santa fee catholica, y las conferencias y disputas que auian comenzado contra los Berbeges. Y viendo aquellos hombres de error que se conuerten muchos por la predicacion de aquellos frayles / y que ellos no podian resistir a la verdad / y defender sus errores / determinaron de matar los santos frayles. Y vna noche vna dueña fiel y deuota / en cuya casa los santos frayles estauan / vio entre sueños / que dos palcos de plumas doradas / y de admirable hermosura subian al cielo / con buelo ligero. Y despertando la dueña comenzó a pensar / que podia significar esta vision. Aquella propria mañana leuandose los santos frayles / con increyble seruos / salieron como

Chro. ant.

Fieles sobre los de Christo.

Vision que vio vna de uota de la.

seniay

tenian de costumbre a predicar y disputar al lugar donde concurría cantidad de pueblo. Y viendolos venir los hereges que estauan abscondidos en el camino esperandolos salieron a e-

Herages
mataron a
frayles me
nores.

llos y buriendolos con grã crueldad los mataron / recibiendo ellos esta muerte con grande alegría, confesando entre las manos de los enemigos deuotamente / y muchas vezes el nõbre altissimo de Jesu. Desta manera segun la sobredicha vision / al modo de dos muy ligeros y hermosos palcones / por diuersas virtudes / assaz desleñosos de hazer presa en los hombres infieles / para llevarlos a Dios / con corona de oro subido en quilates de glorioso martyrio / subieron a los reynos celestiales.

Capitulo xvij. Del martyrio de otro frayle, llamado fray Francisco de Espoleto.



En Egipto / en la ciudad de Damia-
ra / padecio martyrio fray Francis-
co de Spoleto. Este glorioso varõ,
como disputasse vn dia cõ gran fer-

uor contra los Aporos acerca de los mysterios del santo Euangelio / y cõ grã claridad de muchas razones les manifestasse la verdad / conuencidos los Aporos / y confundidos / endurecidos en sus errores / indignados contra el / buscando ocasion para poderlo matar con algun color / le preguntaron / que q̃ sentia de Abahoma y de su ley. Y fray Francisco de Spoleto / como Angel del señor / que venia del nacimiento del sol / con la señal de Dios viuo / sin algun temor / respondió libremente / afirmando que era falsa su ley / y contraria a toda razon / y que administraba muerte de eterna damnacion, a quãtos en ella viuiesen. Oyendo los Aporos estas palabras,

indignados contra el, fueron a acusarle delante de los regidores de la ciudad / y luego fue traydo a la carcel / y puesto en dura prision. Y los Aporos que lo acusauan / escriuieron luego a la justicia mayor / que estaua fuera de la ciudad / como aq̃l Christiano auia dicho muchas blasphemias contra Abahoma, y contra su ley / por lo qual lo deuia mandar luego matar / y que assi se lo requerian. La justicia mayor embio a mandar / q̃ luego fuesse muerto / y con esta respuesta / viniendo los Aporos a la carcel dõde estaua el santo varon / le dijeron delante de muchos que estauan presentes. Desauenturado determinate en vna o dos cosas qual quieres escoger. Porque necesario es que luego seas Aporo / renegando tu fee de Christiano / y loando la santa ley de los Aporos / o morir. el santo martyr con gran esfuerzo / e increyble constancia / respondió. Antes quiero morir por amor de Jesu Christo / dexado la vida presente que es llena de muchas miserias / y bolar al cielo, donde consiste la vida eterna, que nuestro señor Jesu Christo tiene guardada / para sus escogidos / que conseruar cõ vosotros esta miserable vida / gozando de essa felicidad torpe y breue / que os concede vuestra falsa ley / de donde se os sigue damnacion perpetua en aq̃lla horrible carcel del infierno / en compaña de vuestro peruersissimo Abahoma. Oydas estas palabras / levantaron todos los Aporos vn alto y confuso clamor / diciendo, Ahuera luego el enemigo de nuestra ley. Y luego le dieron vn golpe tan fiero por medio del cuerpo / que lo diuidieron en dos partes. Y desta manera por glorioso martyrio subio al reyno celestial, el inuencible cauallero de Christo.

Capitu. xvij. De la election de fray Raymũdo terciodecimo ministro general despues de la muerte del padre san Francisco.

Parte segunda.

Cóformi.
Mariano.



El papapre
sidio en el
cap. gene-
ral, y el por
su persona
tomo los
votos de la
nueva ele-
ción del M.
general.

El papa
predico, y
loo mucho
la orden.

fio del señor / de mil y dozientos y ochenta y nueve / en Reate se celebró el vigesimo-tercio capitulo general / donde se halló presente el sobredicho Papa Nicolao quarto / con dos Cardenales frayles de la obediencia / fray Beribola / y fray Abat theo / el vno Obispo Albanese, y el otro Obispo Portuense. Y el papa personalmente como los votos de los electores / los quales eligieron en ministro general a fray Raymundo Baudrardo de la prouincia de Proença. Y vno fama en aquella election / que la voluntad del Papa fue que eligiesse a otro / si les pareciera a los electores / lo qual ellos no dexaron de entender / porque como estuuiessen assignados el capitulo en el conuento de Alisa / y estuuiessen los vocales ya juntos, el Papa conuoco el capitulo a la ciudad de Reate / donde el al presente estava. Y puesto que algunos creyeron que por esta causa quedo el Pontifice algo sentido en no auer condescendido con su voluntad / con todo esso no obstante esto admitio todos los Cardenales al capitulo / despues que fue hecha la election / el Papa baziendo vna habla / alabo mucho a la orde, y de claro publicamente la election del sobredicho general / auer sido guiada por voluntad del Espiritu santo. Este ministro general fray Raymundo era de noble linage, y mucho mas noble por sciencia / erudición y virtud. Fue varon de mucha mansedumbre, piadoso y deuoto y gran zelador de su profession / como dio testimonio del el Papa Clemete quinto en sus letras. Fue siempre amigo de los zeladores de su profession / y fauoreciolos todo lo posible / baziendo poco caso de los relajados / y de aquellos que en las larguezas se gloriauán. Por lo qual / como por la mayor parte fuesen casi todos relajados de la orden de los viti-

mos que auemos dicho / cayó en desgracia de todos ellos / de donde se siguió / que hizieron muchas cosas contra el / por el autoudad que tenían / especialmente en tiempo del Papa Bonifacio octauo. Y siendo informado el general de los trabajos que auia acaecido en la prouincia de Marcha, sobre el zelo de la pobreza Apostolica / luego se partió para la sobredicha prouincia / donde halló a los tres venerables padres de gran perfeccion / arriba dichos / puestos en muy estrecha carcel. Y baziendo diligente inquisicion de la causa / por que aquellos frayles auian sido encarcelados con tanta estrechura / y no hallando en ellos culpa / fue informado de los diffinidores de su inocencia, y que auian sido encarcelados por excesiuiuo zelo de la pobreza con que eran contrarios a las costumbres y priuilegios de la orden. A los quales respondió el ministro general. Pluguiesse a nuestro señor que todos nosotros tuuiessimos semejante zelo. Y mandolos sacar de la carcel con mucho honor, dandoles muchos fauores. En este tiempo recibiendo el general letras del Rey de Armenia / en que le demandaua frayles de su orde / para que predicasen e instruyessen las gentes de su reyno / en las costumbres de la yglesia Romana / ofreciéndose esta coyuntura / embio los sobredichos tres frayles / fray Raymundo / y fray Thomas de Tolentino (que despues recibio martyrio) y fray Pedro de Abacerata, y con ellos embio otros tres frayles de gran pobreza y perfección, fray Angel de Linguo / fray Marcos de Abote Lupone / y fray Pedro. Porque assi apartados de los frayles de la comunidad de la orden pudiesen viuir conforme a la estrecha obseruancia de su regla / como ellos desleuaua mucho, y desta manera cesasse la pasión que los otros frayles contra ellos tenían. Estos seys frayles partieron para el reyno de Armenia con el merito de la santa obediencia / donde siruieron mucho a nuestro señor.

Bôdad del ministro general, y por esto su frijo trabajos.

Respuesta del ministro general en fauor de la obseruancia.

Pidió el Rey de Armenia frayles de san Francisco, y le embio el ministro general tres varones perfectos.

El Papa criuio al ministro general.

señor. Y por esta causa quedo el ministro general en mucha desgracia de los frayles/ querandole del en publico/ y en secreto/ que fauorecia a los fantasticos/ de donde se le siguieron al ministro general muchos trabajos en que le pulieron. En este mesmo año el sobredicho Papa embio letras al ministro general/ que proueyesse sobre algunos negocios pesados que sucedieron en la prouincia de Prouença en Francia/ donde auia diuisiones entre los frayles/ diziendo algunos que querian guardar mejor la regla/ y vivir mas espiritualmente de lo que los frayles que se llamauan dela comunidad/ la guardauan. viniendo contra la pobreza exprellada en la regla. El general ministro comento la inquisicion deste negocio a fray Bertrando de Ligorio/ para que con toda diligencia se informasse/ y despues le embiasse entera relacion del caso. Hecios diligente inquisiciõ por el sobredicho fray Bertrando comissario/ y informado el ministro general de lo que passaua/ dero la execucion deste caso para el siguiente capitulo general/ que desde a pocos dias se auia de celebrar en Paris.

Capitu. xix. De algunos frayles dignos de memoria deste tiempo.

Cõformi. Mariano.



Fray Philippe/ frayle lego/ natural dela prouincia de Castilla/ passo dita vida en la prouincia de Toscana/ año del señor de mil y doziẽtos y nouenta/ siendo de edad de ochẽta y siete años. Este fray Philippe fue cõpañero de san Antonio de Padua quando partio para recibir martyrio en Marruecos/ y ordenando el señor en otra manera su camino/ arribando con viẽtos contrarios/ se hallarõ presentes en el capitulo general q̃ en aq̃-

lla sazon se celebraua en Zissio/ desde donde san Antonio fue a morar a Romandiola/ y fray Philippe/ se fue a la prouincia de Roma. Y despues q̃ se hallõ presente al glorioso trãnsito del padre san Francisco en sus obsequias/ fuesse al lugar de Colubario/ donde hizo mas vida celestial q̃ humana. Muchas vezes fueron vistos animales brauos/ y auẽs/ venir se a el con mucha familiaridad/ y mansedũbre/ y muchas vezes fue visto estar arrebatoado en espiritu/ leuantado el cuerpo en el ayre/ encima del altura de los arboles. Habia deuotissima y suauemente dela passion de nuestro señor Yesu Christo. Y finalmente cumplido de muchos dias y merecimientos/ passo al señor bienauenturadamente. Su cuerpo por consentimiento de los trayles/ fue llenado por los moradores del pueblo de Monte Zibino con mucha veneracion, y sepultado deuotissimamente en el monasterio de los frayles/ que es llamado de san Marcos. En el camino hizo el señor milagros por su sieruo, y muchos mas en su sepulchro/ los quales se muestran alli escriptos por mano de notarios/ y con testigos autenticos. Deste santo varon se haze memoria cada año en aquella villa/ dia de los Apostoles san Philippe y Santiago.

Señales de gran santidad venir a ellos animales brauos.

¶ Florecio en este tiẽpo con grande fama de santidad fray Andres de Anania/ sobano del Papa Alexandro quarto/ el qual siendo becho Cardenal/ renuncio aquella dignidad/ y jamas se pudo acabar con el que la accettasse. Y por los muchos milagros q̃ en vida hazia/ el Papa Bonifacio, dixo que si le alcãgana de dias que lo auia de escriptur en el cathalogo de los santos. Deste santo varõ fray Andres le aparecio Carolo primero Rey de Sicilia/ y le rogo con mucha instãcia orasse al señor por el, porq̃ sufria grandes penas en purgatorio, dias quales el creya ser libre muy presto/ si el rogasse a nro señor por su alma. ¶ Desseando vna vez este sieruo de nuestro

Fray Andres de Anania renuncio el capelo de Cardenal.

Carolo Rey de Sicilia aparecio a este varon santo milagro.

Fray Philippe frayle lego/ cõpañero de san Antonio.

señor / comer vinos pararillos assados / y poniendose los delante en la mesa el enfermero para q los comiesse / no queriendo cōdescender a su voluntad / paresciendole que era apetito sensual disfraçado / hizo la señal de la cruz sobre los pararillos assados / mandandoles que se fuesen / y luego se levantaron vinos y bolaron. Entre otras gracias que recibio del señor / fue tener singular dominio sobre los espíritus malignos / y en el lugar de Pileo dela prouincia de Roma don de esta sepultado / los endemoniados que son traydos a su sepulchro / luego son libres por los merecimientos deste santo. Dizo muchos milagros en vida y en muerte / para gloria de nuestro señor / y esfuerço de los q quieren seguir sus pisadas.

Dominio, sobre los espíritus malos tu- uo este san to varon.

Fray Leonardo de Fulgino.

En la prouincia de Roma resplandecio en gran santidad de vida / fray Leonardo de Fulgino / el qual hazien do vna vez la señal dila cruz sobre los ojos de vn ciego a instancia de los padres del enfermo / subitamēte en presencia de los que alli se hallarō cobro la vista. Otro que auia ocho años / que enteramente auia perdido la vista / haziendo sobre el este santo varon la señal dela cruz / cobro la vista. Esta este santo varon sepultado enel monasterio de Diperno / dela prouincia Romana.

Capitulo xx. De las monjas de santa Clara, que murieron por amor dela fe y castidad.

pol de Siria. En aquella ciudad de Alcon auia vn gran monasterio de monjas de santa Clara / las quales viuan en grande estrechura y santidad / como enel siguiēte capitulo se vera. Sabiēdo pues el Albadessa que la ciudad era ya entrada de los Abozos / cobrando animo varonil / con vn espantoso zelo dela obseruancia dela integridad dela fee y castidad que deuia a Jhesu Christo / en breue espacio conuoco todas sus monjas al capitulo / y proponiendoles el peligro en que estauan tā cierto y tan cercano de perder la fee / o el rico thesoro dela castidad / viniendo a las manos de aquellos infieles / animandolas con increyble esfuerço / como escapassen de tan grandes males / y alcançassen en breue la gloriosa palma del martyrio / dixoles con palabras muy encendidas enel señor. **D**ic

caso espantoso de fer uor y amor dcastidad.

jas y hermanas mias muy amadas en Jhesu Christo nuestro Señor / trabajemos en esta hora como demos buena cuenta de nuestras personas / menospreciando esta miserable vida, porque con casto cuerpo y limpio coracon, fuertes en la fee nos podamos offrecer a nuestro esposo y señor Jhesu Christo / y cō el precio de nuestra propia sangre / compremos la vida que no tiene fin. Y lo que me vieredes hazer / hareys todas sin temor algino. Luego la varonil esposa de Christo / tomando vn cuchillo / y con maravillosa ligereza / se corto la nariz / y con la sangre que corria / se ensangrento todo el rostro. Cobraron grande esfuerço todas las otras monjas para hazer otro tanto por amor del esposo celestial / y conseruar la fee y castidad que le auian prometido / y hiriēdo sus tiernos rostros con heridas de muchas maneras / y tiñendose con aquella sangre virginal / hizieron de si vna espantosa y horrible vista / a los que las buscauan. Entraron los Abozos enel monasterio con las espadas desnudas en las manos, y otros generos de armas / para hazer presa como lobos crueles en aquellas ouejas del

Chro. ant. S. Antoni.



ño del señor de mil y dozientos y nouenta y vno, a diez y ocho dias de Mayo / fue entrada dlos Abozos por fuerza de armas la ciudad de Alcon / donde fueron entre muertos y captiuos sobre treynta mil personas / esto acaescio dos años despues q fue tomada la ciudad de Tri-

del señor. Y offreciendose todas aque-
llas santas esposas de Christo a aque-
llos hambrientos canes / no con ro-
stro de hermosura exterior / mas con
espantoso y horrible aspecto / les sa-
lieron al encuentro / y los infieles viē-
dolas así / admirandose mucho en a-
quel no acostumbrado acatamiento /
y desde a poco con gran furia las ma-
taron a todas / despedaçádolas cruel-
mente / y desta manera escaparon las
almas delas esposas del señor / delos
lazos del demonio / y delas affrentas
de sus ministros. Y puesto q̄ la obra
de poner las manos en sus propias
personas / cortando sus carnes no sea
bazaña en fidelizar / de creer es q̄ por
tal causa / y en tal coyuntura / y otras
circunstancias / fueron sus volūtades
guadas por Espíritu santo / que es
sobre la ley comun / porque los enemi-
gos dela fee / y dela limpieza / no triū-
phassen de tan gloriosas esposas de
Jesu Christo. Eneste dia tambien re-
cibieron martyrio todos los frayles
Menores / que en el conuento de aq̄-
lla ciudad morauan / queriendo antes
morir por Christo / que viuir con hō-
bres sin Dios.

Nota.

Muchos
frayles
martyriza-
dos de los
Moros.

Capitulo xxj. Dela muerte del Papa
Nicolao quarto, de la orden
de los frayles Menores.



Platina.
Chro. anti.
Mariano.

Gran recti-
tud de pō-
tifice.

Nicolao quarto /
fue natural de la
Marcha de An-
cona, dela ciudad
de Asculo / fue ge-
neral de la orden
de los Menores,
despues que su-
bio al Pontificado crio Cardenales
y igualmente casi de todas las religio-
nes / porque a todos ygualmēte ama-
ba / pareciendole que no deuia mas a
los parientes / y conosciados que a los
que se señalauan en la virtud. Las vir-
tudes y los vicios le bazian que se in-
clinasse mas o menos a vnos que a o-

tros. Sufrio muchos trabajos / por
pacificar las contiendas que se auian
levantado en el pueblo Romano / por
lo qual estauo vn año en Reate / y de-
spues que fueron reducidos a concor-
dia / boluio a Roma. Offrecieronle
tambien grâdes trabajos por poner
paz entre los principes Christianos /
los quales con sus contiendas y guer-
ras / eran causa que se perdiessen los
lugares q̄ con muchos trabajos auia
ganado y posseydo los Christianos
en la Suria / como eneste tiempo por
los discordias delos Christianos se
perdiēō muchas ciudades / y vinierō
en poder de los Abos. A esta ne-
cessidad proueyo el Papa a su costa /
embiado cantidad de gente d guerra a
la Suria / en ayuda dlos Christianos /
mas como era solo / pudo poco en aq̄l
caso / y sintiendo desto mucho dolor /
y puesta su alma en grande affliccion /
como zeloso dela honra / y del nōbre
de Christo / y del pueblo que el redi-
mio por su sangre sobreueniendole en
fermedad mortal fallecio en Roma
despues d auer regido la yglesia qua-
tro años y vn mes y ocho dias / en el
año del señor de mil y dozientos y no-
uenta y dos. Murio junto a la yglesia
de santa Maria la Aba por / en la qual
esta sepultado como hasta oy parece
alli su sepultura. Esta yglesia sobre di-
cha / viuiendo el Papa Nicolao qual-
to, la reedifico y reparo / como en la bo-
ueda dela capilla mayor parece. Res-
tituyo tambien y adorno la yglesia de
san Juan de Letran / levantando en
ella costosos edificios / y ilustrandola
con obra Adosayca / como parece en
el titulo que esta en la capilla mayor /
que dize así. Partem posteriorem et
anteriorē ruinosa huius sancti tem-
pli a fundamentis reedificari fecit, et
ornauit opere Adosayco, Nicolaus
Papa quartus, filius beati Francisci,
et sacrum vultum saluatoris integrum
reponi fecit, in loco vbi primo miracu-
lose populo Romano apparuit, quan-
do fuit ista ecclesia consecrata, anno
domini millesimo ducentesimo, nona

Muerte d
Papa Ni-
colao. 4.

Epitaphio
y titulo, en
memoria
del Papa
Nicolao,
4. en la o-
bra q̄ hi-
zo en san-
tua de Le-
tran.

Mr y gesi

gesimo quarto. Porque este año se acabó esta obra. Esta capilla mayor lateranice esta en forma de quarto de naranja/casi al modo de todas las capillas antiguas de Roma/y en el medio esta pintada la ymagen del Salvador en grande estatura/la mano alta dando la bendicion al pueblo. Y a la mano derecha esta vn orden de figuras grâdes/la primera de las quales, es de nuestra señora, y la ymagen del Papa esta de rodillas a sus pies/ como que le esta nuestra señora ofreciêdo a su hijo/y despues de nuestra señora/esta la ymagen de san Pedro,y luego la de san Pablo/y entre las ymagenes de nuestra señora/y de san Pedro esta entremetida la ymagen del padre san Francisco tambien de obra mosaica como las otras/mas muy mas pequeña/y esta con las llagas y con capuchino/ esto es con capilla de forma pyramidal, o aguda q el trazo/y entonces se vsaua en toda la orden/y tambien esta pintado con suelas. A la mano yzquierda de la mano del saluador, esta luego la ymagen de san Juan Baptista/y luego la de san Juan Euangelista/y la de san Andres/y junto a la ymagen de san Juan Baptista/esta pintada la de san Antonio de Padua/en cantidad muy menor/al modo de la ymage del padre san Francisco/q esta de la otra parte tambien con capilla de capuchino/que fenece en punto. En esta ymagen de san Antonio/ parece hasta oy en dia vn golpe en la capilla del habito/ donde deicstrada la superficie/ claramente se ve el assiento de la cal que descubrio el golpe. Y el caso passó desta manera. Que no pareciendole bien al Papa Bonifacio octauo/ ni pudiesse sufrir que las ymagenes del padre san Francisco/ y de san Antonio de Padua estuuessen en aquel lugar/ mando que alomenos quitassen de alli la ymagen de san Antonio/ y q en su lugar pusiesse la de san Gregorio. Y subiendo el official por su andamia a cumplir el mandamiento del Pa-

pa/al primer golpe que dio con el instrumento de hierro en la capilla del habito de san Antonio para desbazerla/sintio salir de la ymagen del santo tan gran fortaleza y virid/q dio con todos los que estauan alli en tierra/ con tanta violencia/que todos pensaron ser muertos. Y haciendo relacion deito al Papa Bonifacio/respôdio. *Respuesta del Papa Bonifacio.* Deuad estar esse santo/ porq si con el nos tomamos/mas perdida que ganancia se nos seguira, y así quedo aqlla ymagen con aquel golpe del modo que queda dicho hasta el dia de oy. El baro desta orden de figuras grandes, esta otro orden de las ymagenes de los otros apostoles de menor estatura/y en el medio a los pies de la ymagen del saluador/ esta la ymagen del otro Apostol Santiago.

En los extremos desta obra/a los lados de la capilla/esta pintado en cada parte vn frayle Menor de la misma obra de mosaica con con copales y demonstracion que fueron ellos los oficiales que hizieron aquella obra. Y llamose el maestro della Iray Jacobo Turrite de Lamerino/ que alli se pinto con otro frayle su compañero/ambos vestidos en forma y figura de capuchinos/ con la capilla dilatada en forma pyramidal/ como qda dicho.

Capitulo xxij. De algunos milagros deste tiempo del padre san Francisco.



Os frayles Menores *uro. ant.* trabajaron mucho por edificar una yglesia del padre san Francisco/ junto a la villa del obispado de Siponto en Apulia. Y como ya de muy cansados cessassen de la obra/ y de ayuntar materiales para que se acabasse la yglesia levantâse *Ayuda el santo en la obra de su yglesia.* vna noche a rezar matines, oyeron gran ruydo de las piedras que se dauan ynas cõ otras, y esforçandose

Noro del milagro q acacio en honor de san Antonio de Padua.

a salir por aquella nouedad / vieron grã numero de gente vestidos de blanco, y en gran silencio / que yuan y venian cargados de piedras / y las ponian juto a la yglesia que estaua començada a edificar. P que esto no fuesse illusion o vanidad de sueño, parecio claro por el gran ayuntamiento de piedras que alli ballaron quando fue de dia, q fue sufficite para acabar la yglesia. Fue este milagro entedido por toda aquella comarca, y dauã gracias a nuestro señor, y a su sieruo san Francisco / por el milagroso fauor que en la obra de su yglesia mostro para augmieto de la deuotion de los frayles.

Sano de vna graue herida.

¶ En vn lugar del obispado de Lisboa llamado Rece / acaescio / q dos muchachos que andauan a la escuela aprendiendo las primeras letras rñeron el vno con el otro / y de tan grã herida hirio el vno dellos al otro por los pechos, que por ella lançaua lo q tenia en el estomago / sin poderlo socorrer en esta necesidad industria de algun medico. P desconfiando sus padres, y no hallando remedio por via humana / conuirtieronse a Dios por consejo de vn frayle Menor / diziendo que perdonasse al delinquente / y que prometiessen su hijo al padre san Francisco, que si le diese salud / que le ofrecieran en su yglesia con tanta cãtidad de cera labrada que cercasse toda la yglesia. Hecho el voto / fue luego el moço milagrosamente curado / con tanta admiracion, que juzgaron los medicos de Salerno, ser tan grande aquel milagro / como si resucitara de la muerte a la vida.

Sano de graue enfermedad a vno, por ruegos de su compañero.

¶ Yendo dos hombre al monte Trafano a negociar ciertas cosas: vno de ellos enfermo de muerte / y siendo llamados muchos medicos / para atajar aquella enfermedad ninguna cosa le aprobecharon / y quando vio esto el compañero que estaua sano / lleno de fe y deuocion del padre san Francisco, hizo voto al santo / que si daua salud a su cõpañero guardaria su fiesta todo el tiempo de su vida / celebrandola cõ

solemnidad de missas y otras offrendas. Hecho el voto / y entrando a ver a su compañero, que lo auia dexado ya quitada la habla, y sin sentido / hallolo sano, y hablando con los que lo acompañauan.

Niño sano d enfermedad.

¶ En la ciudad de Tuderto: vn niño de poca edad / estuuu ocho dias caydo en la cama como muerto / traspillados los dientes / sumidos los ojos / y mudado el color del rostro / y de las manos / y de los pies en aspecto muy feo / y ya desafuziado de todos: y prometiendole su madre al padre san Francisco / tan presto lo restituyo a la salud y vida / que todos quedaron maravillados. P puesto que el niño aun no labia bien hablar / declarandole lo mejor que pudo / dixo / que el padre san Francisco lo auia curado.

Sano a vno que cayu de muy alto.

¶ Un mancebo cayo en vnas casas de muy alto / y quedando como muerto / estuuu tres dias, que ni bablo ni comio / ni enseo tener sentido alguno / de tal manera / que muchos lo tenian ya por muerto. y su madre no curando dremedio humano: ocurrio al bienauenturado padre san Francisco / suplicandole diesse vida a su hijo. P luego que hizo voto, se leuanto su hijo sano y saluo dando gracias a nro señor / y al bienauenturado padre su sieruo.

¶ Una dõzella de Elpina del obispado de Soriano / estaua muy enferma de perlesia / y en tanto trabajo la tenia puesta aquella enfermedad / y confusos momientos / que tenia torcidos los nervios / de tal manera / que mas parecia tener demonio en su cuerpo / que espiritu humano. P viendo la madre tan gran calamidad / y miseria en q estaua su hija / inspirada por el espiritu del señor / lleuola en vna cuna, o lecho a la yglesia del padre san Francisco / que estaua junto a la villa de Ellua. Y berramado alli muchas lagrymas / acõpañadas de deuotas oraciones, fue luego libre de aquella enfermedad / y restituyda a las fuerzas y flor de su iuuentud.

Lapi-

Parte segunda.

Capitulo xxiiij. Del vigesimo quarto capitulo general, y de fray Pedro Iuan Oliui.

Chro. ant.
S. Antoni-
no.
Mariano.



ño del Señor de
mil y dozientos y
nouenta y dos /
fue celebrado el
vigesimo quarto
capitulo general
en Paris a instá-
cia del rey y bi-

lippe de Fracia (por sobrenombre el
hermoso) por la fiesta de Petecostes.
Enel qual capitulo / fray Raymundo
ministro general a instácia del mismo
rey tomo el grado de maestro en san-
ta Teologia / porq por su mucho hu-
mildad / no queria admitir aquella ho-
ra. En este capitulo se trato de las co-
tenciones, o diferencias q auian pas-
sado / y estauan en pie / entre los fray-
les de la prouincia de Bourges / de
las quales era el principal / o la fuen-
te / el venerable varon fray Pedro
Juan Oliui / de la mesma prouincia.

humildad
del mini-
stro Gene-
ral.

Fray Pe-
dro Iuá O-
liui varon
de grâdes
partes.

Este varon / siendo de edad de doze
años / fue offrecido de sus padres a
la orden de san Francisco / enel conue-
nto de Biterris / o Biter / año del Se-
ñor de mil y dozientos y cinquenta y
nueue. Y de quan gran feruor de espi-
ritu / y aceptacion delante de Dios
fue parece claro / no solamete por sus
muchas virtudes y doctrina / mas
por lo que dixo a los frayles / estando
enel vltimo trance de su vida / que to-
da su sciencia la auia recebido infun-
dida de Dios: y que vna vez a la hora
de tertia / fue dotado y aluibrado del
señor. Mas delante de los hombres,
fue muy aspero y graue en sus costum-
bres y palabras, y de gran suficiencia
y fama por todo el mundo. Fue gran-
dissimo zelador de la pobreza y de to-
da virtud / y tuvo espíritu de prophe-
cia. Juntaronse muchos frayles a el /
y lo seguian imitado su santa y religio-
sa vida / viêdo q la orden yua a tierra
por las muchas larguezas que se ad-

mitian contra la pobreza / por lo qual
suffrio grandes persecuciones de los
otros frayles y prelados / que seguí-
a y viuián segun las larguezas introdu-
zidas en la orden. Fue este varon / de
marauilloso ingenio / y de gran capa-
cidad / por lo qual escriuió obras ma-
rauillosas / entre las quales se halla
vna postilla profundissima / casi sobre
toda la biblia. Escriuió sobre los li-
bros del maestro de las sentencias
y copuso otros muchos tratados de
vicios y virtudes / y exercicios espi-
rituales. Declaro la regla de san Frá-
cisco / con mayor claridad y subtileza
que todos / la qual declaración anda
enel libro / que se llama Monumenta
ordinis. Su doctrina siguieron mu-
chos varones catholicos y doctos.
Enel tiêpo del ministro general fray
Buena Gracia / yendo este varon san-
to al capitulo general / vió contra el
grandes queras y acusaciones / por
gran zelo y feruiente animo con que
reprehendia las larguezas introduzi-
das en la ordê. El dicho general des-
pues del capitulo vino a Leon de Frá-
cia para examinar los tratados: y los
libros de fray Pedro Juan Oliui, co-
siete doctores Parisienses de la or-
den / los quales condenaron la dicha
doctrina / como peligrosa en la ordê /
y mal sonante. Y co este principio / co-
mencando el sobredicho general a exa-
minar los frayles q seguí- a fray Pe-
dro Juan Oliui / sabiendo el esto / vi-
no luego a la presencia del general /
y tratado de la doctrina de sus libros
como era varon humilde y quieto /
sin mas altercaciones aprouo el pa-
recer de los sobredichos siete docto-
res y reuoco su doctrina. El siguiente
general fray Altolto mândo otra vez
examinar la doctrina de fray Pedro
Juan Oliui / enel conuento de Pa-
ris / porque los frayles que le seguian
no dexauan de yr adelante en su opi-
nion / con auerse apartado de la co-
munidad de los frayles / y viuir en
lugares por si / en la guarda y obser-
uancia de la pobreza regular. El ge-
neral

Postilla y
exposicion
deste varô
sobre am-
bos testa-
mentos.

Fue exami-
nada la do-
ctrina de
este varon.

neral ministro / mando llamar a **P**aris al sobredicho fray **P**edro Juan de **O**liui / el qual venido a la presencia del general / con tanta erudicio y claridad defendio su parte / que ninguna cosa se determino contra el en aquella vniuersidad / por los otros maestros / y tambien porque luego tras desto succedio la enfermedad y muerte del ministro general. Y como estas cosas viniesen a noticia del **P**apa **N**icolao quarto / de la gran diuision que en esta prouincia auia entre los frayles por razon de los que zelaua la obseruancia regular / y tenian por cabeza al sobredicho fray **P**edro Juan de **O**liui / y tenian ya tomados conuentos en la prouincia / con violencia y fauor de los seculares q̄ les tenian mas deuocion que a los de la parcialidad contraria / el sobredicho **P**apa **N**icolao quarto mando al general que proveyesse sobre este negocio. El general ministro fray **R**aymundo / despues de auer embiado comissario como queda dicho / remittio la determinacion destos passados negocios para el capitulo general. En este capitulo de **P**aris / estando presente el sobredicho fray **P**edro Juan de **O**liui / que fue llamado sobre este negocio / trato se de la question que era entre el y los de la comunidad de la orden / si los frayles por la profession de su regla eran obligados, o no / al estrecho y pobre vso de las cosas necesarias a la vida. Fray **P**edro Juan **O**liui / prometo de estar y consentir en el estrecho y pobre vso de las cosas / y en su obligacion / segun que lo determina la declaracion del **P**apa **N**icolao tercero. Y que si alguna cosa en contrario el vniel dicho / desde entonces el la reuocara y daua por ninguna / protestando no sentir otra cosa en contrario de alli adelante / ni se ayuntar / ni fauorecer a los que lo contrario tuuiesen. Y con esto se contento el capitulo general / y acepto esta protestacion / y no fue tenido por rebelde, o disobediēte, ni autor de la diuision de la orden.

Capitulo xxiiij. Como fueron castigados algunos frayles indiscretos zeladores, y de la muerte de fray Pedro Juan Oliui.



Meste capitulo general, celebrado en **P**aris / fueron castigados algunos frayles de la prouincia de **P**rovença por la informacion que en la com

mission que le fue cometida: hizo fray **B**eltran de **L**igorio / a cerca de las discordias y escandalos que se siguieron en la dicha prouincia / por los zelos temerarios / y por causa de la doctrina del dicho fray **P**edro Juan de **O**liui / puesto que el satisfizo a la orden / como queda dicho / donde no fue juzgado por desobediente. Mas con todo esto le siguieron muchos en su doctrina / y en el estado de la regla / los quales con sobrado, e indiscreto zelo y focolo: de espirituales / fueron causa de muchos y grandes escandalos en la orden. Por los quales los dichos frayles fueron asperamente castigados. En este capitulo / fue acusado el ministro general / por auer embiado a **A**rmenia los seys frayles, de quien ya diximos / los quales en las partes **O**rientales / sufrieron grades persecuciones de los otros. Y para justificar su causa / enseño el ministro general letras del rey d' **A**rmenia / en las quales loaua mucho a los dichos seys frayles que el general le embio / y vinieron tambien embaradores **A**rménios, que pizieron relacion de cosas muy mayores / de gran fructo espiritual que hizieron los mesmos frayles en aquellas tierras. En este capitulo / ordeno el ministro general / que los ministros prouinciales hiziesen registros / en los quales se escriuiesen los excessos y acusaciones / y legitimas satisfacciones / y castigos de los frayles / y que estos registros andu-

S. Antonino.
no.
Mariano.

Indiscreto
zelo, daña
mucho al
cuerpo de
la comuni-
dad.

Sujecion
de fray Pe-
dro Juan O-
liui en el ca-
pitulo ge-
neral.

uiel.

Parte segunda:

uiessen siempre en las manos de los ministros.

Murio F.
Pedro Iuá
Oliui.

C Pocos años despues deste capitulo/ en el conuento de Harbona/ fallecio el sobredicho fray Pedro Juá Oliui/ aparejandose deuotissimamente para aquel vltimo trance/ recibiendo con mucha deuocion los sacramentos de la yglesia/ y diziendo muchas cosas de edificació/ enseñando como acabaua la vida/ so la obediencia de la santa madre yglesia/ sometiéndose todo lo que auia escripto al iuyzio y determinacion de la yglesia catholica/ y al summo pontifice/ su verdadero vicario y cabeza. Y despues de su muerte, fue tenido en mucha veneracion y frequentada su sepultura de gran concurso de pueblo que le tenia mucha deuocion/ por el lustre de su muy aspera y santa vida. Mas los frailes de aquella prouincia sus contrarios/ que iusticiá y procurauán las larguezas de la orden/ imponiendo muchas cosas falsas a su doctrina/ hizieron q̄ fuese reprouada por fray Juá de Iuro ministro general/ y especialmete ylla postilla/ q̄ muy enchadamente escriuió sobre el Apocalypsi, y fueron en gran manera perseguidos muchos frailes/ porq̄ no quierō dar este libro/ y q̄nar todos los otros q̄ tenían del dicho fray Pedro Juan Oliui/ entre los quales fue vno fray Poncio Carbonello/ varō muy santo en doctrina y costumbres, y maestro q̄ fue del bienaventurado san Luyz Obispo.

Postilla sobre el apocalypsi.

Fray Poncio Carbonello.

Vbertino de Casal/ espo dio co admiració a las objeciones apasionadas de los contrarios.

C Fray Vbertino de Casal/ de la prouincia de Senoua/ hizo vn Apologia y desentio/ en que desbaze todos los articulos/ y suela los argumentos sophisticos que los contrarios le impusieron/ y con que impugnaron la doctrina deste venerable Padre fray Pedro Juan Oliui/ en la qual Apologia/ muchas vezes va notando con grande admiracion/ quan poderoso es la passion para cegar el entendimiento humano/ viendo q̄ guados desta sus contrarios impusieron muchos errores a la doctrina del so-

bredicho venerable padre fray Pedro Juan Oliui/ siendo todo lo que dixo y escriuió manifestamente catholica/ y el y ello/ sometido a la obediencia y determinació de la santa yglesia y así melino a la obediencia del ministro general. Mas como por muchas prouincias de la orden se leuantañan nuevas diuisiones entre los frailes de la comunidad/ y los q̄ querian guardar la pobreza regular/ en todas las cosas defendiendo su parte con la doctrina del sobredicho venerable padre fray Pedro Juan Oliui el capitulo general defendio aquellos libros a los frailes. Y así estauo aquella doctrina hasta el tiempo del papa Sixto quarto/ el qual como sana y catholica/ concedio a los frailes q̄ la leyessen y estudiassen/ porq̄ ninguna cosa contraria a la fe catholica/ ni a la doctrina de la santa madre yglesia se cōtenia en ella, la qual doctrina no fue defendida hasta entonces/ porque vuisse en ella alguna falsedad, sino por defecto de los lectores/ o muy aficionados/ o muy contrarios al autor della/ y a lo contenido en aquellos libros.

Doctrina y libros de F. Iuan Oliui prohibidos hasta el tiempo del Papa Sixto quarto.

Capitulo xxv. De algunos milagros que en este tiempo hizo el bienaventurado san Antonio de Padua.



A la tierra de Tesentina/ esta vna cierta villa, o lugar que se llama Castañeda/ donde tenia sus casas antiguas vn cauallero principal Vassentino/ de

la familia que llaman de Poci/ por nombre Juan. A la torre deste cauallero/ vinieron dos nigromanticos a descubrir vn thesoro escondido por sus artes malas de nigromancia. Y después que se fueron de aquella tierra vn criado del sobredicho cauallero que se llama Marsin/ entro en aquella casa

Hypocritas Paduano.

Vision de innumeras blasfemias a horribles formas y aspectos espantaron a vn hombre.

donde

donde vio gran numero de animales terrestres y volatiles de espantosos aspectos y figuras / entre los quales vio que andauan principalmente tres cauallos de grandeza nunca vista / q̄ trayan en la cabeza cuernos como toros / y lançauan fuego de si por todas partes. Sobre estos tres cauallos andauan tres hombres de aspecto horrible / y de excessiua corpulencia / que parecian Gigantes / y trayan buuelto el rostro hacia las ancas de los cauallos / y con vnos palos en las manos. Espantado aquel moço con el aspecto destas visiones / quiso huyr / y esforçandose por hazer la señal de la cruz / no pudo vno ni otro / mas en su coraçõ encomẽdauase a la gloriosa virgẽ Maria madre de Dios / y al bienauenturado san Antonio de Padua. Y sintio que con mucha crueldad le dauan muchos golpes / y despues q̄ lo viuieron ansi maltratado / q̄do ciego y mudo. Y passados algunos dias cõ estas dos lisiones / de ojos y lengua / apareciole el bienauenturado san Antonio / aquiẽ el auia llamado en su ayuda / cõ vna cruz de grã resplandor en las manos / y dixole. Esfuercate hijo / y ten confiança en la bondad diuina. Y despues que recordo deste sueño en que le aparecio el santo / rogaua con mucha instancia por señales / porque por palabras no podia / que lo lleuassen a Padua a la yglesia del santo / y luego que entro en la capilla d̄ san Antonio le fueron restituydos los ojos y la habla / y desde alli boluió a su casa loado al señor y a su santo. Este milagro acaescio año del señor de mil y dozientos y setenta y ocho.

Sano a vn
ciego y mudo,
el bienauenturado
san Antonio.

Fue en Ferrara vna donzella tan cruelmente atormentada del demonio por espacio de ocho meses / que ponía en espanto a toda la ciudad / porque a qualquiera persona que podia alcanzar / o le caya en las manos / la trataba muy mal con los dientes / o con los pies / o como podia / y demas desto / dezia muchas injurias de palabras y testimonios falsos / y en su persona /

hazia muchas desbonestidades / y otras cosas que no son de dezir / trabajando muchas vezes de poner fuego a la casa. Y estando ya muy fatigados con tantos peligros y molestias / dos tios desta donzella que la tenían a cargo / despues de la muerte de su padre / para mas seguridad / atarõ la sobrina como a vn perro con vna cadena de hierro / y pusieronla a vn cãto de la casa / donde no pudiesse enojarse a nadie. Y la madre de la dõzella como era huuda / estando muy triste por el infortunio de su hija / viendo que todo remedio humano le faltaua / boluiose a Dios / inuocando su misericordia / y el ayuda de todos los santos que le venian a la memoria / pidiendo con muchas lagrymas la socorriesen en tan grande necesidad y tribuacion. Y entre todos los santos a quien encomẽdaua de dia y de noche aquella su miserable hija / principalmente con gran deuocion encomẽdaua la salud de su hija al bienauenturado san Antonio de Padua. Y como tenia entendido que este glorioso santo / no desamparalos que se encomiendan a el / perseuerando en oraciones / ayunos / y limosnas / pedia cada dia de nuevo el ayuda del santo. El pareciole el bienauenturado san Antonio en vision / y dixole. Leuantate muger / que tu hija esta libre y sana / y leuantandose luego / fue a ver a su hija y hallola libre / como el santo le dixera. Y puestas las rodillas en tierra / dio gracias a nuestro señor / y a su santo por tan grande merced y subito milagro / y no cabiendo en su coraçon tan grande alegria / començo a dar voces / recordarõlos de la casa / y despues ocurrio casi toda la ciudad a ver tan gran milagro que nuestro señor auia obrado / por los merecimientos de su santo / y cõ altas voces loauan y hazian gracias a nuestro señor. Fue esta donzella (que era de edad d̄ catorze años) lleuada a Padua / y ofrecida ante el sepulchro del santo con su offrenda / donde quedo la cadena de hierro colgada en la capilla

Aparecio
el bienauenturado
S. Antonio y
fano a vna
muger mal
tratada al
demonio.

Parte segunda.

pilla del santo en memoria deste milagro/ y boluio a su casa con su madre y parientes loado al señor/ que por los merecimientos de san Antonio la auia librado de tan gran captiuerio y seruidumbre.

C Pocos dias despues deste milagro/ vna dueña llamada Sopbia/ muger de vn Juan de Castillo Franco/ q̄ auia diez años que estaua posseída del demonio/ fue ofrecida a Padua por su marido con gran deuocion. Y ordenando el marido deuoto del santo/ de traerla el dia de su fiesta (porque tenia mayor esperança que aquel dia seria libre su muger o aquella miserable en fermedad) partieró de Marcha Triuissina donde morauan/ y la muger vino con su marido sin bazer alguna resistencia/ y entro en la yglesia de san Antonio con mucha quierud/ y con reuerencia beso el sepulchro del santo. Y viendo el marido tã buena disposiciõ en su muger/ pareciole que auia venido sin necesidad/ y començo luego a ordenar su partida y boluer a su casa con su muger. En este tiempo fue aquella muger como acostumbraua tomada del demonio/ y començo a bramar y torcer el rostro/ por lo qual el marido y los amigos que con el venian/ cobrando deuocion por la necesidad en que se veyan/ determinaron boluer a la yglesia del santo/ a ofrecer de nuevo la muger endemoniada. Y para poder la mejor llevar/ porq̄ ella no queria/ pusieronla en vna silla/ y ataronla fuertemente con cuerdas/ porque no podian con ella/ y dando bramidos temerosos/ defendiase con brauos movimientos/ por no ser llevada a la capilla del santo. Y al tiempo que vieron de entrar con ella por la puerta de la yglesia/ vieron se en gran trabajo/ porque quebraua la silla/ aunq̄ estaua cercada de cordeles/ daua terribles voces/ torcia el rostro/ abria la boca con mucha fealdad/ tenia la boca torcida/ q̄ lleuaua junto o la oreja/ y muy hinchada la garganta y el vientre/ y con furia y vilajes/ q̄ no se puede de-

zir/ponia en terror y espanto a todos los que yuan cõ ella. Y con mucho trabajo la pudieron llevar hasta el sepulchro del santo/ para que con sus manos y con la cabeza tocasse el sepulchro donde estauan las reliquias del santo/ subitamente cesso a quel furor/ y boluio a su propia figura y habla natural/ y como si fuera libre de vn incompõrtable peso/ con vn affectuoso sospiro/ dixo. O san Antonio/ Antõ- Palabras de mucha compassiõ
nio misericordia/ misericordia/ y con otro señor y al glorioso santo/ y boluio a su casa libre y sana. Y en memoria del milagro/ q̄do colgada la silla becha pedagos en la capilla de san Antonio.

Capitulo xxvj. De vna marauillosa vision de las penas del otro mundo.



Contaua el Admini- Chro. ant.
stro de Aragon/ q̄ junto a la ciudad de Yaca que es en España/ estaua vn hombre llamado Juan/ deuoto y muy familiar a los frayles Menores/ el qual fue vn dia a ver vna viña que tenia algo apartada dela ciudad. Y queriendo ya boluerse para su casa/ passaron dos frayles Menores que el no conosciã/ los quales lo saludaron familiarmente/ y le dixeron/ Juan ven con nosotros. Y yendo con ellos por vn grãde espacio de camino/ començo no sin admiracion a enfadarse de tanto andar/ y dixo a los frayles. Padres a donde vamos? No es ya hora de comer? Y el que parecia mas anciano y principal le respondio. Ven con nosotros sin temor. Y andando mas de vna legua/ vinierõ a vn grande campo y llano/ y començo aquel hombre Juan a enojarse mas y quererle boluer/ y los frayles le dixeron otra vez/ que anduiesse sin temor. Y vno de los frayles dixo

Graues vexaciones q̄ el demonio hizo a vn cuerpo humano por no salir del.

Penas d la
otra vida,
enseñadas
vn hōbre
n vision
manifesta

dixo al compañero, y a aquel hombre Juan. Vos ambos / q̄ yo quiero esperar aqui. Pel compañero lleuo a aquel hōbre cōsigo: y subiolo sobre la cūbre Juā de vn mōte / y mostrole dōde alli vn llano, donde estaua vn estanque de agua muy largo / y por encima de las aguas de aquel estanque salia llamas de fuego muy encendidas. Y viendo esto aquel hombre / quedo como fuera de si. Y salian del estanque, o lago d̄ agua por ciertos intervalos de tiempo / hombres que aparecian sobre el agua puestas de rodillas y las manos juntos / y el rostro levantado al cielo / y con muchas lagrymas pedian misericordia al señor. Y desta manera vio cinco almas que successiuamente salia de aquel lago / las quales como dicesen cō muchas lagrymas, señor Dios mio, aued misericordia de mi / luego eran llevadas a otros lugares amenos / frescos y floridos. Despues vio otro grandissimo llano: en que estaua vn muy estendido y temeroso lago / lleno de fuego y de piedra gūfre / de horrible olor / y junto a el estaua otra laguna de aguas congeladas de nieues y eladas. Y quando aquellos desauenturados hombres que en estos lugares vio que eran lançados en aq̄l estanque de fuego y piedra gūfre / y salian de alli parecia carbonos escurecidos, y quando eran lançados en el otro lago / parecia hombres hechos de yelo / y ansi vnas vezes eran lançados en aquella laguna de fuego por mano de los demonios / y sumidos cō garfios de hierro / otras vezes sacandolos d̄ alli / los lançauan en las aguas de las nieues / y sin darles descāso los trayā de vna parte a otra. Viendo estas cosas aquel hombre estaua como fuera de si / mas cōfortaualo mucho el frayle su compañero. Y vio desinados de aquel lugar espantoso vnos muy hermosos palacios / donde estauan los moradores de aquellas casas reales, vestidos de purpura y de otros hermosos atavios: y viniendo a aquellas casas hōbres de nuevo / cada vno to-

mana la vestidura que le cumplia. Y los demonios ynan algunas vezes a aq̄llos palacios / y trayan muchos d̄ los hōbres q̄ alli estauā al lago del fuego y piedra gūfre. Pen este tiempo fue hecho vn grande estruendo en aq̄l lago, porq̄ tras la guisa venia vn grande exercito / y allegado al lago / algunos de los que en el estauan, salieron a recibir de fiesta al que venia / diciendole. Bien venga el señor Arçobispo. Y luego lo sumieron en el lago / y cō borcas y garfios de hierro / le estendian los vnos mucho la boca / y los otros le echauā fuego y piedra gūfre en grā cantidad diciēdo. Muy bien registes señor vuestros subditos / y mātunites los pobres q̄ erā a vuestra cuēta / por tātō recibireys agora el premio que mereceys. Y tanta cantidad de fuego y piedra gūfre le echauā en la boca / q̄ no tenia lugar para blasphemar de Dios. Y luego fue hecho otro grā ruido en el lago / a dōde venia otro exercito / a quien precedia vn capitā / y llegado cerca / los de la laguna le salierō a recibir, diciēdo. Biē venga el señor Rey, y luego fue lançado en aq̄l espāto so lago / mas no cō tantos vituperios y palabras affrētosas como recibierō al Arçobispo. Despues destas cosas salio vn demonio de excessiua cātidad de cuerpo / muy feo / desgrenado / y d̄ terrible aspecto / y dixo. Como / y hōbre mortal osa estar aqui cerca de nosotros? Id luego y traedme lo aca. Y como aquel hombre Juā / que estaua con el frayle / entendiesse q̄ lo dezian por el / ansi q̄do fuera de si / por el grā temor que vno de aquellas palabras que oyo dezir a aquel demonio espantable / que luego cayo en tierra / perdiendo casi del todo las fuerças. Y q̄riendo los demonios arremeter con el / el frayle compañero dixo. Demonios, de parte de Dios os mando / q̄ no passays de ay / ni llegueys aca. Oyēdo los demonios estas palabras, no osaron acometer a aquel hombre. Y el frayle lo conforto y dixo / que no temiesse / puesto que tan grande fue el

Mala vida
y cuenta d̄
prelados,
como se ca
lliga en la
otra vida.

Nota bien
esto todo
q̄ se sigue.

temor que auia cobrado, que no podia boluer en si. Alcabadas estas cosas, lo traxo a vnos lugares de gran hermosura y deleytosos, donde los que salia de purgatorio eran llevados. Y cō todo esto no podia aquel hōbre cobrar las fuerças perdidas, ni asegurarle acordandose de lo que viera y oiera. Despues desto / fue llevado a otro lugar / dōde vio a la gloriosa virgen madre de Dios, acompañada de choros de virgines / y vno que guaua vn coro por dōde estaua aq̃l hombre Juā / y venian cantando. La virgen pario hijo de castidad, lilio, y fue llena de gracia. Y todas las virgines respondian a este verso con mucha suauidad. De manera, que la suauidad de aquellos cantares que dezian a la gloriosa virgen Maria, excedia todo sentido humano. Y con todo esto no podia aquel hombre baluer en si / ni consolarse de todo en todo / porq̃ toda via temia no le llenassen los demonios. Y luego su bitamēte fue puesto en el lugar donde el frayle anciano auia quedado, y ambos le dixeron. Hermano passa facilmente por esto q̃ has visto / y no te quejes de nosotros / porq̃ no fue esto en nuestra mano / que nuestro señor nos mandó q̃ hiziessimos esto / yete para tu casa / y luego desaparecieron. Y aq̃l hombre con mucho trabajo boluio lo mejor que pudo para su casa / porque del temor que cobro de aquella vision / tā en la que cado quedo en las fuerças, y en los ojos / q̃ desde entonces carecio de entera salud / y de la disposiciō que antes tenia. Y llegando a su casa echandole en vna cama / mādō luego llamar a los frayles Abenozes / y cōtoles por orden con muchas lagrimas la sobredicha vision. Y quantas vezes lo preguntauan que contasse lo que viera en aquella vision / no se podia abstenir de muchas lagrimas. Y de creer es, que desta vision tenia necesidad aquel hombre que la vio / para enmienda de su vida / o la gente de aquella tierra / porque de allí adelante viuiessen en temor de Dios / y tra-

bajassen librase de tantos formetos / de que ellos estauan muy olvidados.

Capitulo xxvij. Del vigesimo quinto capitulo general, y de cosas que acasçieron en este tiempo.



Fray Raymundo ministro geñal, ce lebro en Als el vigesimo quinto capitulo general, año del señor de mil y dozientos y nouenta y cinco. En este

Mariano Platina.

mesmo año fue electo en Papa despues de vacar la sede Apostolica dos años y tres meses / fray Pedro Abdone hermitaño / varon de santa vida, y fue llamado Celestino quinto. Y como por la santidad y simplicidad de su vida / no fuesse conuenible para los negocios temporales / y para los trabajos que entōces auia en la yglesia tocado del temor de Dios / e incitado por algunos Cardenales / renunció el summo pontificado / quatro meses despues de su electiō. En tiēpo deste pontifice / por ser varon santo / y criado en estado de pobreza / pareciōles al ministro general, y a otros muchos frayles zelosos de viuir en la obseruancia de la regla / y especialmente a fray Contrado de Offida, y a fray Pedro de Abonculo / a fray Jacobo de Turdeto / a fray Thome de Leruys / y a otros frayles que alcançaron a los cōlofos de su pañeros del padre san Francisco, que fuesen al summo pontifice / fray Pedro de Abacerata / y su cōpañero fray Liberato / porq̃e por auer tenido antes de su election familiaridad con el / y porque como ya el conosciā su zelo, daria mas credito a sus informaciones y buenos desleos. Y para que requiriesse al Papa por si mesmos / y en nombre de todos los otros frayles que quisiessen viuir en la obseruancia de su regla fuera de la obediencia de la comunidad / para que mejor guardassen

Fue electo en papa F. Pedro hermitaño.

Frayles ze losos de su profesion alcançarō al papa fauor para seguir su intento.

Choros de virgines. q̃ carauā a la madre de piedad dulces canciones.

dassculo que prometterah/ sin que los otros frayles que querian viuir en la pobreza/ y vsar de priuilegios/ hilos pudiesen impedir, ni molestar en cosa alguna. Y el mesmo Papa Celestino como auia conosciado muchos santos frayles de la orden/ y era varón de grã sinceridad/ y seruenissimo amador y guardador de toda pobreza/ humildad y perfeccion euangelica/ y amaua muchos a todos los q seruiã a Dios y zelauã la perfeccion/ por lo qual oyda sus peticiones/ elabo mucho su proposito/ y buenos deseos/ y mando a los mesmos fray Liberato/ y a su compañero/ que trabajassen viuir lo mas espiritualmente que pudiesen/ segun la regla de san Francisco/ q prometieron/ y mejor si mejor pudiesen. Y otros/ q el siempre ama deseado/ y tuuiera firme proposito de guardar la mesma pobreza cõ sus frayles/ mas q auia sido constreñido/ q si qria q creciesse el numero de sus frayles/ q adinuiesse bienes en comun/ y absolui a fray Liberato y a su compañero de toda obediencia de la orden/ dandole plenaria auctoridad, de absolver de la misma a los otros frayles/ mandauoles/ q tuuiesse cuidado/ y el regimientto de todos los q quiesse guardar con ellos aquella vida euangelica. P en las letras q dio/ mando a los frayles q obedeciesse a fray Liberato/ como a su propia persona/ y q por la paz y honor de los frayles Menores no se llamassen frayles Menores, sino frayles, o hermitaños pobres/ y encomendolos a Neapoleon Cardenal de la santa yglesia de Roma/ porque era varon que daua gran calor a toda virtud. Sabiendo los frayles esta essencion y diuision/ luego en este tiempo/ estando toda via el Papa Celestino en su silla los començarõ a perseguir/ y renunciando el Papa Celestino/ y siendo electo Bonifacio octauo con sus fauores/ los persiguieron mucho mas õ tal manera, que todos ellos se fueron a viuir por las montañas y lugares remotos/ dõde en paz y sin esc-

andalo de los otros pudiesen seguir a nuestro señor/ y de esta manera salieron de Italia/ y se fueron a viuir a Sicilia/ donde tambien fueron perseguidos de los otros frayles. De esta concession de Celestino/ nacio la congregacion que se llama de los Clarenos, que hasta oy dura/ y dicen ellos/ que fue la primera reformation que en la orden se hizo/ mas como se començó/ y la causa porque se llamaron Clarenos/ diremos adelante.

Los clarenos de dõde se tuuierõ principio?

Capitulo xxviij. De la electiõ del ministro general Fray Iuan de Muro, y de algunas cosas de-

este tiempo.



De grauemẽte acusa do el ministro general ante el Papa Bonifacio octauo / por los prelados de la orden, por las cosas sobredi-

Chro. and. Mariano.

chas, y porque fauorecia a los zeladores de la obseruancia regular/ imponiendole q fauorecia a hombres apasionados, y que bazian diuision en la orden. Oyendo el Papa estas cosas contra el ministro general: mando luego conuocar a capitulo general en la ciudad de Anania/ año del Señor de mil y dozientos y nouenta y seys. A fray Raymundo general ministro/ hizo el Papa obispo de Padua/ lo qual el varon humilde no quiso aceptar, diziendo/ que no se hallaua digno ni suficiente de aquella prelazia/ y el Papa respondio/ que menos digno era para ser general de los frayles Menores/ y mandole que renunciase luego su officio/ lo qual el hizo de muy buena voluntad. Procedieron luego a la eleccion de nuevo general/ estando el Papa presente. Fue electo en este vigesimo sexto capitulo general/ en quarto decimo ministro general fray Iuan de Muro/ maestro en Theologia/ de la prouincia de Barcelona/ y fray Raymundo se boluió subdito a su prouincia de Prouença.

El ministro general fray Raymundo, fue maltratado, por el calor que daua a la virtud.

Este padre de la orde no acepto el Obispado q el papale daua. Ministro general fray Iuan de Muro.

S u fue

Fray Liberato, y otros de su spiritu alcançarõ bul la al Papa para viuir por si.

Fray Con-
rado d Of-
fida varon
espiritual,
fue acusa-
do.

Fueron aciauos muchos fray-
les ante este ministro general / de sus
zeios / y diuision que procuraua de la
obediencia de la orden / entre los qua-
les fue grauemete acusado el bien-
auenturado varon fray Conrado de
Offida / que consolaua y confortaua a
los frayles q el auia criado en la estre-
cha obseruancia de la regla / y aspera-
mente reprehendia las larguezas y re-
laraciones introduzidas en la orden /
y tanta era la virtud y grauedad de
este sieruo de Dios / que no osauan los
frayles ofenderle / mas con todo esto
le impusieron acusacion de muchas
cosas ante el ministro general. Pri-
meramente que el aconsejaua y loaua
salirse de la obediencia de la comuni-
dad / por zelo de la obseruancia de la
regla donde mejor la pudiesen guar-
dar / y q affirmaua q los frayles de la
comunidad no querian guardar la re-
gla / ni las declaraciones de la / ni con-
sentir q otros las guardassen / y otras
muchas cosas / por lo qual el ministro
general lo mando llamar / y en su pre-
sencia con mucha indignacion / man-
do que le fuesen leydas las acusacio-
nes / y obiecciones que le imponian.
Mas baziendo el sieruo de Dios ora-
cion / assi fue el general aplacado / en
tanta manera / q no solamente se apar-
to de la indignacion que contra el te-
nia / mas tuole tanto amor y reueren-
cia / que desde alli adelante tenia en mu-
cho su conuersacion.

En este tiempo fray Jacobo de
Anania, sobrina del Papa Bonifacio
fue por el promovido a la dignidad de
Cardenal / y despues fue obispo de
Sicilia. Y mostrose este pontifice muy ami-
go y fauorable a la orden / como pare-
cio en muchas coçessiones y gracias
que hizo a la orden / puesto que por al-
gun tiempo estauo algo indignado : por
que algunos frayles zelosos de la ho-
ra de Dios / reprehendieron algunas
cosas suyas publicas / que no yua co-
tanta rectitud / o por ventura por ser
mal informado de los emulos / y con-
trarios de los frayles / por lo qual el

santo fray Jacobo de Turdeto fue pue-
sto en la carcel / como en su vida se ve-
ra. Este general fray Juan de Aburo /
con licencia del Papa recibio a la or-
den / y dio el habito al bienauentura-
do san Luyz Obispo de Tolosa / co-
mo en su vida se contara. Este summo
pontifice Bonifacio octauo / promo-
uio a la dignidad de Cardenal presby-
tero de san Martin / en los montes a
fray Gentil de Campo de Flores / si-
do lector del sacro palacio / y fray Re-
ginaldo de la prouincia de san Fran-
cisco / fue instituydo lector de la curia
Romana en su lugar.

Fray G  til
cardenaly
  tes lector
del sacro pa-
lacio Fray
Reginal-
do lector
del sacro pa-
lacio.

Capitulo xxix. Comiença la vida de la bienauenturada santa Marga- rita de Cortona.



A bienauentura-
da santa Marga-
rita de Cortona
fue natural de
Castillo Aluiano / obis-
pado de hyu-
si. Fue muger de
mucha permosu-
ra y graciosa di-
posicion / y con esto
muy en señoreada de su sensualidad /
quando se en el tiempo de su mocedad
a los vicios y vanidades del mundo /
entregose en las manos de vn hombre
muy vano y sensual / por espacio de
muchos años. Y como en los vicios
y solturas de la carne fuese otra Ma-
gdalena ansile parecio / y fue muy se-
mejante en la enmienda de su vida / y
muy seruiete en la sequela de las vir-
tudes / y en la altissima familiaridad q
tuuo en la contemplacion con nuestro
señor Christo / y con su gloriosa ma-
dre / y con los santos. Fue muger de
gran seruo: en la familiaridad y amor
de Christo. De las altas conceplacio-
nes y reuelaciones desta muger escri-
uio su confessor vn libro copioso / el
qual fue examinado por muchos do-
ctores Teologos y Canonistas / y
aprouado por Neapole  legado Apo-
stolico

Leyenda
Mariano.

stolico en Italia / del qual por entonces
siquiera algunos capitulos / para conoci-
miento de las virtudes de esta glorio-
sissima muger, quando su abraço con
la penitencia / y para el esfuerço / ex-
plo de las almas que buscan al señor
con enandadas neñes. La bienen-
turada Margarita con deuoto y fer-
uiente corazón / se puso en las manos
de nuestro Señor / conuinciendo el ca-
mino de la penitencia / año del Señor
de mil y novecientos y sesenta y siete /
recibiendo humilmente las manos jó-
nas / y con muchas lagrymas el habi-
to de la tercera orden del Padre San
Francisco / estando presente fray Ro-
naldo de buena memoria / custodio
Alcornoque / después que recibio el ha-
bito / estando ya en la oracion en la
iglesia de los frailes / Almoroz / de
la orden de la magde de Lbusto crucifica-
do de bulto nuestro señor desde aquella
y magenz / diciendo / Que quieres / que
me pides pobre muger / y ella alu-
brada interiormente / respondió. No
busco ni quiero otra cosa sino a ver
mi señor Jesu Lbusto. Porando otra
vez oyo al señor que le hablaba en el
espíritu / y le traya a la memoria el gra-
do de su vocacion en que la auia pue-
sto / y quien auia sido en esta manera.
Acuerdate pobre zorra de las muchas
gracias / e ilustraciones que puse en
tu alma para que te convirtieses a mi.
Acuerdate / que despues de muerto
el enemigo de tu saluacion te tornaste
a tu padre llena de lagrymas / cubier-
ta de vestidos negros / y heridas tus
mejillas / y llena de confusion. Acuer-
date como por consejo de tu madra-
stra / olvidado tu padre de la piedad
natural / te echo fuera de su casa / y lle-
do tu desamparada de todo cōsejo y
ayuda humana / asientandote muy tri-
ste de baxo de una higuera que estaua
en su buertia / con instancia me pediste
que fuesse yo tu maestro / tu padre / tu
esposo y señor. Por esto llorádo mucho
tu miserable desamparo del alma y
del cuerpo / porque el enemigo anti-
guo / viédote puesta en esta tribulaci-
on

te inclinaba y persuadia / que te bol-
mieses a los vicios antiguos / y que su-
stamente lo podias hazer / poniendo
te muchas cosas delante los ojos / y
que tu padre no se queria recibir en
su casa. Y porciador y amador de tu
hermosura espiritual / que la queria
resumir en tu alma / y en tu alma por in-
spiration interior / a que te fueses a la
zona / y te pusieses lo la obediencia y
cuidado de los frailes. Almoroz / lo
qual luego cumpliste / cobrada de nue-
uo fuerças espirituales / y te ofreci-
ste / inclinaste tu corazón a la discipli-
na y santas amonestaciones de aque-
lla religion. Acuerdate que el reuincio
de la soltura de tu corazón en los prin-
cipios / fue el temor y reuerencia final
que te conuegiu / fueses a tus maestros
y guadores los frailes Almoroz / lo
cuyo cuidado se puse / con lo qual deli-
pues que perfectamente alcançaste
victoria de tu enemigo / multi-
bas y quebrantaste las fuerças y oia-
que exercitaua contra ti / quando estu-
bas embueha en tus muerias y ha-
quezas antiguas. Con esto no rema-
luego. No perdias las colores de
guenza / quando vejas algun religio-
so en la iglesia / en casa / o por las ca-
lles si estauas / o hablauas con perso-
nas seguras / y acuerdate que por ende
tu alma / a menospreciar por entero
los atamos del mundo / y te emene inte-
riormente / que por mi respecto y amor
poco a poco te apartalles de la conuer-
sacion de las dueñas y señoras de lu-
stre del mundo. Acuerdate que tu cuer-
po enuejecido y acostubrado a los vi-
cios antiguos / yo le fauorecia con po-
derosos dones de gracia / especialmēte
te de abstnencia de todos los manjer-
res / y despues hecha tu mas fuerte /
por mi gracia te dieste a cōmutar ayu-
nos y asperezas de vestidos / durmie-
do en dura cama / y en puesta de nimb-
res / o sarmientos / o sobre la tierra
desnuda puesto en palo / o piedra por
cabecera / lo qual todo suauemente cú-
plias / tocada interiormente del fru-
cto de la victoria que con estas cosas

Principio
de la virtud
y enmenda
de la ma-
la vida / el
temor y re-
uerencia a
sus mayo-
res en la re-
ligion.

Parte segunda.

esperas se alcança. Acuerdate del copioso don de mi gracia que te di de re
 Dones q̄ mozo/dolor,y lagrymas continuas cō
 recibio la que tu no solamente preguntauas a los
 santa mu- religiosos/mas tambien a los seculares
 ger al prin- res si auria Dios misericordia de tan
 cipio de su grā pecadora como tu auias sido. Lo
 conuersio. qual dezias con tan copiosa abundancia
 de lagrymas, que a todos mouias a compades-
 cerse de ti. Y no se te oluides como aquellas tus
 amargas lagrymas/las mude marauillosamente en
 suaues y dulces recreaciones/ quando pensauas
 atentamente en la fiesta de mi natiuidad/ y en la
 de mi madre y de los santos. Acuerdate de los
 buenos deseos, y santas affecciones que te di
 especialmēte de la misericordia y compassion que
 con los pobres tenias/ y también de los buenos
 deseos que te di/ para que hizieses entera penitencia/
 estando tu aun en la escuridad y tenebras de tus
 peccados. Acuerdate/ que no queriendo darte los
 frayles Abenores el habito de su tercera orden/
 porque dudauan de la constancia de tu alma/
 por ser tu entōces muger de poca edad/ y por la noticia
 que tenían de tu mala vida passada/ y o te di fuerças
 y perseverancia/ para que con lagrymas/ ruegos/ y señas
 de perfecta mudança de vida acabasses/ y alcançasses
 ello con mis siervos los frayles Abenores. Estas y otras
 cosas que recibio de la mano del señor le traya a la
 memoria el espíritu santo con que la confirmaua
 para retenir las mercedes que de Dios auia
 recebido, y la hazia de otras muchas digna y merecedora.

Capitulo xxx. De los exercicios espirituales de la bienauenturada santa Margarita de Cortona.

Leyenda
 mayor.
 Mariano.



Recebido pues el habito de penitencia de la tercera orden de los frayles Abenores/ luego por la gracia

del Espíritu Santo / aparecio esta Santa Abuger en nueva criatura en Christo / porque luego fue transformada en el amor del esposo celestial/ de tal manera / que de allí adelante todo su estudio era buscar con gran diligencia / como se escondiese en lugares solitarios / por huyr de las pláticas del mundo. Porque como otra nueva Abagdalena / todo su deseo era como ayunando / llorando / y orando / se vnieste sin otro medio con el rey celestial. Y encendida en este altísimo amor / començo a desusar de su cuerpo todas las cosas en que podia recebir deleyte / porque crucificada y atormentada / mejor lo pudo sufrir menespreciar. Y debilitando y adelgazando su cuerpo con frecuentes langrias / continuos ayunos / y luēgas vigiliass/ rompiu la tierra desnuda por cama. Ninguno se vio en esta vida tan tudicioso de oro/ ni plata / como esta santa muger / por adelgazar y sugetar su cuerpo. Passaua muchas noches sin dormir en grā de exercicio de oraciones y lagrymas / y a penas y con mucho trabajo y escaseza queria reclinarse su cabeza bien fatigada sobre vna piedra / o palo para descansar vn poco. Despues de la primera vigilia de la noche / passaba la hora de nona del dia / oraua con amargos lloros y sospiros / porque por la fuerça del amor / en quē estaua transformada / otras vezes por la memoria de sus peccados / otras por la recordacion de Jhu Christo crucificado (en cuya Cruz estaua puesta su alma) muchas vezes daua tan grandes y entrañables sospiros / q̄ temia mucho a vezes en semejantes tráces dar el alma a Dios. Otras vezes perdiendo la habla y el sentido / quedaua como muerta. Alquiló para si sola vna casilla que estaua jūto a las casas de unas dobles y virtuosas dueñas / y esto hizo ella por darse mas segura y secretamente a la contemplacion diuina. Allí se sacrificaua a Dios / con tantas disciplinas / boferadas / y punedadas /

Principio de la penitencia desta sierva del Señor fue descomponerse a los trabajos corporales para vestir el alma.

Fuerça del amor de Dios en la muger santa.

ñadas / que ella se daua en el rostro / q
la carne que naturalmente era blan-
ca / la torno de color azul y mancha-
da por amor de aquel / por cuyas he-
ridas y llagas fuyamos libres de la
garganta de la muerte. Y por que auia
determinado de mantenerse del tra-
bajo de sus manos / y a un hijo peque-
ño que tenia / comengo a servir con
muchoa humildad y diligencia a vnas
Señoras de mucha virtud / que mo-
raban en la ciudad de Cortona. El las
quales / puestto que ella les guiasse
manjares segun su estasto / en salud /
y en enfermedad / siempre la seruien-
te seguidora de la penitencia / guar-
daua perfectamente sus ayunos / co-
mo si siempre fuera quaresima. Y can-
tando y regozijandose las otras sir-
uientas de la casa de aquellas Se-
ñoras / ella se apartaua a solas / y der-
ramaua tanta copia de lagrymas /
que las que la veyan dexauan sus cá-
tares y passatiempos / y se ponian a
llorar con ella. Y donde quiera que
se hallaua / con tanto seruior y fee / ha-
blaua de la misericordia diuina / y de
la estrecha seueridad de la justicia de
Dios / que no auia coraçon tan do-
do a los delictes del mundo / que
se pudiesse abtener de lagrymas /
por la eficacia y fuerza del seruior de
sus palabras. Y no dexando de exer-
citarse en el seruior de aquellas Se-
ñoras / alli rezaua sus horas cano-
nicas / y otras deuociones que aco-
stumbraua con mucha diligencia / y
ayunando y velando / trabajando /
y orando / no se entremetia a juzgar
mal de las otras personas que vi-
uan delicada y ociosamente. Todas
las noches reposando las otras sir-
uientas / ella las gastaua en alimpiar
y lauare el lecho de su alma / por la
viciad / y fuerza del continuo dolor que
en su coraçon araya por la presencia
de la sangre de Jhesu Christo / derra-
mada por nuestra salud / en tanta co-
pia / y con tanta piedad. Y por que en
estos seruios / la santa penitente era
impedida de oyr las missas / predica-

ciones y oraciones / mudo su propo-
sito en vidas mas solitarias para cūplir
mejor los deseos de su alma / y dar-
se mas libremente al Señor / y comu-
nicar mas continuamente con el. Re-
cogiose por esta causa a vna pobre ca-
silla que le offrecio vna señora / don-
de el padre de las misericordias la
enriquecio de tanta piedad / que tan
y igualmente era aquel su hospicio de
obras de misericordia / como casa de
su morada. En esta casilla en que mo-
raba la sierva de Christo dedico en-
teramente su coraçon a Dios / y a las
necesidades de los pobres / que en
todo tiempo / qualquiera cosa que te-
nia sin quitar alguna / la daua a los
que tenian necesidad. Y como verda-
dera madre de los pobres / con tan-
ta atención les buscaba sus consola-
ciones / y cumplia sus necesidades /
que jamas quiso tener cosa por suya /
por mucho que la vnieste menester /
mas todas las daua a los pobres ha-
sta que passo desta vida. En esta cas-
illa de su morada de tan copiosos do-
nes de misericordia / enriquecio el Se-
ñor el alma de su sierva / que muchas
vezes visible y corporalmente la visi-
tara por si mesmo / hablando con
ella palabras de gran dulcedumbre /
otras vezes la visitaua por sus Ange-
les / y otras vezes la exercitaua en ba-
tallas de gloriosas victorias contra
el enemigo del genero humano / de
quien por la gracia diuina siempre
triumphaua la sierva del Señor. En
el dia del glorioso san Juan Bapti-
sta / a quien ella tenia por su abogado /
hazia siempre solemne combite a to-
dos los pobres / del premio que a-
uia ayuntado del trabajo de sus ma-
nos / remitiendo poca cuenta con sus
necesidades / y menos con las de su
hijo. Con esta piedad maternal / an-
si arraya a los pobres / que dexan-
do las puertas de los ricos / se junta-
uan siempre muchos dellos a la puer-
ta de la casilla desta sierva de Dios /
en que pocos bienes temporales
auia. Pero con todo esto no les ne-

La charl-
dad dōde
mera, no
tiene cosa
suya.

Aparecio
Christo, y
hablo mu-
chas vezes
a su sierva.
Apareciā-
le y habla-
uan con e-
lla los An-
geles del se-
ñor.

A los po-
bres pro-
ueya en sus
necesida-
des la po-
bre amada
a Christo.

Parte segunda.

gava cosa que ella tuviere / porq̃ vñas
vezes daua la ropa / otras vezes las
escudillas, o vasos, o el pan que tenia
para su comer / o qualquier otra cosa
que tuviere en casa. Y quando no tenia
cosa de comer que darles, buscavales
escudillas en que comiesen, cuchillos
cintos, leña para el fuego / y qualquier
otra cosa que les pudiesse aprouechar.
Otras vezes descolia las mangas de
su tunica, y quitaua el paño de su cabe
za para dar a los pobres / y hasta dar
les las cuentas con que rezaua / y to
do quanto podia quitar de si / y de su
hijo / sin auer misericordia de si mis
ma / lo daua a los pobres necessita
dos. Por lo qual muchas vezes las
vezinas trabajauan de quitar los po
bres de su puerta / porque pudiesse la
sierua de Dios / que era tan pobre co
mo ellos / retener alguna cosa para
sus necessidades. Y por amor de su
esposo Jhesu Christo / echo fuera de
su casa a vn solo hijo que tenia don
de seaua criado / el qual fue despues
frayle Abenoz / queriendo mas a los
pobres y peregrinos de Jhesu Chri
sto / que a su proprio hijo natural.

Nota el
señor de
sta noble
sierua de
Dios.

Nota.

Capitulo xxxj. Del sentimiento de
la passion de Christo, y de la vi
gilacia q̃ esta sierua de Dios
tenia.



Leyenda.
Mariano.

Psal. 110.
Ecclef. 1.

Reuoz del señor
que es principio
la sabiduria / an
si tema ocupada el
alma desta sier
ua que jamas po
nia sus ojos en el
rostro de alguna
persona / ni podia oyr ni hablar cosas
deste mundo. Y si a caso alguna pala
bra oya, o hablaua en el dia de cosas
seculares / luego en la noche siguien
te al tiempo de la oracion y conuer
sion diuina / con muchas lagrymas
dolores / sospiros / satisfiaza aquella
culpa ante el tribunal de la magestad
diuina / porque no fuesse desechada, e

impedida por las culpas pequenas
para recibir los dones y virtudes
crecidas q̃ recebia de nuevo de la ma
no de Dios. Y con tanta vigilancia /
guardaua la pureza de su alma ante
los ojos de la diuina magestad / que
muchas vezes oyendo, o hablando al
guna palabra / puesto q̃ no fuesse ma
la / pero no tan fructuosa al proximo,
o tan agradable a Dios como ella des
seaua / de tanto dolor era luego tras
passada / que desfalleciendo en ella las
fuerças corporales / perdia la habla,
y el color, y el calor natural / y queda
ua como muerta. Y despues que bol
uia en si / daua cuenta de la razón deste
sentimiento tan estremado, diziendo:
que aquel eterno esposo de las almas
es tan zeloso y tan estrecho en acatar
las almas que crío, que muchas ve
zes las obras que nos parecen virtu
des / las cuenta el por vicios / y de do
de algunos esperan premio / hallaran
tormentos perdurables.

Como bu
no de Dios. Y con tanta vigilancia /
ya la sier
ua del Se
ñor, de las
limpiades
y ociosi
dad al tie
po.

A estado
gran perso
cia anillo
gado esta
santa mu
ger

Y porque no suele morir la co
sa a marga / sino es en la dulçura / ni
la cosa fria / sino es con el calor / la sier
ua de Christo affligida de tantos tor
mentos y dolores / recogiese y alle
gauase con toda diligencia a la som
bra del arbol y cruz de Jhesu Christo
y a sus dolores y affrentosos vitupe
rios. Y con tantas lagrymas celebra
ua estos ratos de soledad / que en aq̃
llos amargos tormetos de Christo /
todo dolor y angustia temporal / se le
conuertia en suauidad / paz / e inesfable
quietud. Esta meditation de la passio
de Christo / en tanta manera era acre
centada en su alma / que muchas ve
zes talia en obras de grande aspere
za que en su cuerpo executaua / bien
dose con alperas disciplinas / y el pe
cho y rostro con duros golpes, por a
mor de aquel señor que por nosotros
sufrio cosas muy mas duras y aspe
ras afflictiones. Y vestida esta santa
muger de la charidad de Christo / te
nia vna continua embidia a los enfer
mos y necessitados / y a todos aque
llos que estaua en alguna graue affli
cion.

S. Augu

Como se
uia en la
meditaci
d la passio
del señor.

cio/ deseado sufrir las penas y trabajos de todos ellos, así como por nosotros pecadores sufría/ y como sobre sí todos los trabajos el hijo de Dios. Con este viuo sentimiento de la pasión del señor desuauale los de sí toda obra/ todo pensamiento/ y toda vanidad que pudiesse offender los ojos de la diuina Magestad/ que dicho hombre por nosotros tanto se desuelo. Y no solamente lloraua en la pasión de Christo sus propios pecados, mas tambien los de todo el mundo/ y esto con tanto dolor de la perdicion de las almas/ y por el zelo de la honra de Dios/ que muchas vezes parecia querer se le saltar los ojos de la cara/ por la fuerza del dolor que sentia/ y por la copia de las lagrimas que derramaua/ hasta lançar sangre por los ojos, dando tan estrañas señales de angustia en los sudores y mudança del color/ que parecia a los que estauan presentes querer espirar. Y si confiamos de la saluacion de qualquiera que tiene verdadero dolor de sus pecados/ y con el tale desta vida/ que diremos de la penitencia desta santa muger/ que jamas se canso/ ni ceso de acusarse/ de sentir y llorar sus pecados hasta el ultimo quadrante de las pequeñas imperfecciones. O las virtudes que ella tenia/ no fueren vicios en los ojos de su esposo Christo, como qda dicho.

Capitulo xxxij. De las tentaciones que los demonios exercitaron contra esta sierva del señor.

Leyenda.
Mariano.



Viendo el enemigo antiguo/ que tanto se desuelo por engañar las almas/ como la bienquerida santa Margarita, cómo seruo/ y a-

crescentamiento a prouechasse en las virtudes/ y en las gracias de los dones diuinales/ començo cómo mayor di-

ligencia e importunidad a tatar a esta sierva de Dios. Entraua en aquella celda donde estaua la fiel sierva de Christo/ en forma de espantosas y ouerofas figuras, ynas vezes de hombres, otras de muger/ a vezes en forma de serpiente/ y otras vezes en figura de otros animales de grande espanto/ con que pretendia aquella sierva bestiar turbar y espantar a la sierva de Dios, especialmente las vezes que la veia estar en oración. Muchas vezes le hablaua en la mesma figura y forma que le aparecia/ poniéndola en grande terror/ y amenazándola cómo horribles palabras/ diciendo/ que por fuerza la auia de sacar de aquella celda/ y que su alma ya era suya, y disputada para los tormentos eternos/ y que todo quanto bazia era inutil y vano, y que estaua assaz engañada, y que no acertaua en cosa alguna de quantas bazia. Otras vezes le traya ala memoria todos los pecados que auia comendo/ vituperándola con ellos, y afirmando q auia de boluer y acabar la vida en ellos. Otras vezes halagándola pretendia cómo muchas persuasiones airarla a que se tratasse bien en el comer y vestir/ y en las otras necesidades corporales y que aquella penitencia rigurosa/ era desconfiar de la misericordia de Dios, y que era cosa indifere/ y que no podia durar mucho tiempo en aquei exercicio/ ni ser a Dios agradable. A todos estos innumerables combates, q cada dia de nuevo inuetaua el enemigo del genero humano/ estaua la santa penitente firme y abraçada con los pies de Jesu Christo, donde recibia esfuerço y perseverancia contra las amonestaciones y subiecciones del demonio. El qual vencido de la constancia de la fee, y del seruo/ de la charidad desta bienauenturada muger/ confuso/ buyendo della la detraua/ luego q sentia la presencia de Christo q venia a visitar a su seruentissima sierva. Lo qual el benignissimo padre de misericordia bazia muchas vezes con su amada sierva/ dándole fuerzas en aquellos

Aparecia-
le el demonio por el pátarla en espantosas figuras.

Las palabras que le decia el enemigo de la luz.

Aparecia el Señor muy benigno a esta sierva, y da uale reglas de viuir.

Los combates. Especialmente en la oracion donde mas trabajaua el demonio espantarla: diziendole cosas muy dulces palabras. No temas hija muy amada Margarita: ni oudes: porque yo sere siempre contigo: y no te faltare en todas tus tentaciones: y trabajos. Y junto con esto dauale reglas saludables: como mejor se apartasse de toda conuersacion y affection de las criaturas: y creciesse cada dia de nuevo en su corazon el amor de su diuina Magestad. Las quales reglas ella perfectamente guardaua: apartando se a lugares solitarios: conuersando solamente con su esposo Jesu Christo. Cosa larga seria: contar aqui las grandes consolaciones y aparecimientos que recebia de nuestro Señor Jesu Christo: y de los Angeles y de muchos santos que le aparecian y reuelaban secretos altisimos. Y particularmente en el tiempo que recibia el santissimo Sacramento del altar: para cuya recepcion se disponia con gran diligencia: preparacion de reuerencia y feruor. Y el Señor se le comunicaua con maravillosas ilustraciones y afectos: y como la flaqueza humana puesta en este estado: no pudiesse sufrir tan altos y tan entrañables regalos: e ilustraciones espirituales: muchas vezes quedaua como muerta: y con otros mouimientos: voces y señales: daua a entender estar en su alma la presencia diuina por particular gracia: como los que presentes se ballaron dar testimonio: por la experiencia que tenian desta sierva de Dios. Resplandecian perfectamente en esta santa muger: las dones y gracias diuinas: y principalmente la virtud de la humildad: en la qual se tenia por la mas indigna: y vil peccadora de todas las criaturas. A esta virtud el enemigo antiguo: padre de embidia: contrariaba con todas sus fuerzas: tentando la sierva del Señor de vanagloria. Una vez le represento importunamente con alguna vanidad: las muchas visitaciones y prerrogatiuas

que de nuestro Señor ansí recebido: y la deuocion que el pueblo le tenia: y la continua frequentacion de las personas que la visitauan. Y como la sierva del Señor: en todo solamente buscasse la gloria de Dios: estando una vez en su casa: en el silencio de la noche: començo con grandes voces y muchas lagrymas a dezir. Levantaos leuantaos gente de Babilonia: y luego sin tardar: con duras pedradas me echad fuera de vuestra ciudad: porque yo soy aquella gran peccadora: que hice tales y tales cosas contra el Señor Dios: y en escandalo y mal exemplo del mundo. Y refiriendo en esta manera los pecados y las vanidades de su vida passada: con tantas lagrymas y gemidos: y tanto y espanto toda la vezundad: que el demonio confuso y vencido vergonzosamente: se aparto de la humilde sierva de Jesu Christo. Muchas vezes proponia excusar en si grandes venganças y menosprecios: si no se lo defendiera la obediencia de su padre espiritual: la qual refrenaua el exceso del gran feruor: con que desleaua correr tras las pisadas de Christo.

Caso de gran
de humi-
dad.

Capítulo xxxiiij. De la aspereza, y pobreza en que vivia la bienauenturada santa Margarita.



A diuina bõdad maestra y guadora de todas las virtudes importunada con mucha instacia de su discipulo: le dio este documento: diziendo:

Mariano.
Leyenda.

Hija si desleas seguir las pisadas de Maria Magdalena: y serle cõpañera en el seruicio y amor que me tuuo: ora todas las cosas temporales que pueden aplegar a tu cuerpo: y suertado al espiritu tu carne (que en tiempos passados me offendio) pon estudio en como auer-

tes

Rom. 12. res de ti todo vicio sensual con racional aspereza al modo q̄ suele ser que brantada la paja / y apartada del grano en la era. Y en tanta manera crecio la sierua del señor en esta virtud de la aspereza / que muchas vezes dezia a su confessor. Padre mucho se alegra mi alma con los trabajos de mi cuerpo, y estoy con gran temor que por razón de sustentar la naturaleza / no me mandeys por obediencia / que coma

Grāferuer y o cosa alguna cozida o beua vino. Al y vigilancia tan grande alteza de seruo del amor de la sierua diuino subio esta bienauenturada muger / que no pudiendo acabar consigo admirar consolacion alguna corporal, dezia que tenia mucho temor no finagiesse su cuerpo alguna enfermedad o flaqueza para soltar algo las riendas del rigor con que lo trataba. Y dezia. Como podra mi cuerpo querarse de la flaqueza / y estrechura en q̄ le traygo para q̄ sirua a nuestro señor, pues que en el tiempo pasado / tan a su voluntad se dio a las vanidades del mundo / y al querer proprio / y del demonio. En cuyo tiempo nunca se hallo flaco ni enfermo. El amor que tenia a la pobreza / y como todo lo que ay en el mundo / lo tenia en reputacion de vil estiercol / por ganar al Redemptor / en quien tenia puestas todas las fuerças de su alma / no se podria esto declarar con palabras. Y porque podamos ver por algun vestigio de sus obras quanto amaua al señor declarar

En q̄ tenia se ha / por el caso siguiente. Fuele he las cosas escha vn cierto dia esta pregunta / si que pirituales ria perder / o carecer por algun breue espacio de alguna pequeña consolacion espiritual / por vna grā summa de riquezas con que pudiesse venir a estado de Reyna. Al lo qual / puestos los ojos en el cielo / respondió en la manera siguiente. Si mi señor Jesu Christo me forzasse a poseer alguna cosa de la tierra / tantas vezes cō copiosas lagrymas / y angustiados gemidos / apellaria para el throno real d̄ su Magestad / hasta que reuocasse enteramente de mi tal mandamiento. Y esta mes

ma perfection de virtud enseñaua en si mesma / por que ninguna cosa por mayor necesidad que della tuuiesse / la podia mucho tiempo retener sin darla a los pobres / como cosa q̄ les pertenecia / y no a ella / basta dar los propios vestidos / y lo que tenia para su mantenimiento / y basta dar las cuentas en que rezaua / quedado muchas vezes en su celda sin cosa con que se pudiesse cubrir en tiempo d̄ ynuerno. Y viendo el enemigo del genero humano la grandeza de la perfection desta santa muger / y no pudiendo sufrir el estrecho rigor de su abstinencia / acometiole con gran tentacion y horrible sonido de palabras diziendo. O desuenturada de ti / y que bazes en esta celda. Dera / dera esta vida / y cessa ya de buscar tantos dones y virtudes, pues que es cierto que no las podras alcanzar / ni guardar sin grandes trabajos / tormentos y temores. Sin duda mucho mas prouechoso te fuera seguir la vida comun de los otros hermanos de penitencia de tu profession y estado / allanandote / y oyendo con ellos las missas y predicaciones / y contentarse y esperar con ellos la misericordia de Dios / para la salud de tu alma. Pues que bazes aqui de la auenturada de ti. No entiendes que pierdes tiempo / y el cuerpo y el alma.

A estas palabras respondió la sierua del señor al demonio sin temor alguno en esta manera. O engañador y padre de toda mentira / dene por ventura alguna criatura racional servirte / o dar credito a tus palabras en poco ni en mucho. Como quiera que todo tu intento es buscar la perdicion de las almas q̄ crío el señor para su gloria. Al su criador deue la criatura racional / obedecer y servir como a su criador / redemptor / y gouernador / que siempre alegra y pone en alto estado a las que le sirven / y les ha de dar el premio de sus trabajos / que es la gloria eterna / y no a ti falso destruydor / y guia de la eternal dānacion. Al mi señor Jesu Christo, como a mi verdadero cria

Palabras q̄ le dixo el demonio a la sierua del señor.

Respuesta de la santa muger contra el demonio.

doz, y liberal premiador seruire para siempre con todas mis fuerzas. El qual da grandes premios y honra a los que le sirven en la tierra y en el cielo. El me enseno la regla de la abstinencia, y la abilidad que yo guardo, y que si en ella periclitare, me dara la vida eterna.

Y viendola un dia su confessor desfallacer por la grã flaqueza que auia contraydo delas muchas abstinencias y trabajos, y exhortandola a que admitiessse por cõsejo delos medicos algunas medicinas y recreacion quanto al comer, la seruiente amadora de nuestro señor Jesu Christo, que principalmente se mantenia del pan viuo

Respuesta digna de notar.

celestial, respondio. Padre mio, en quanto yo estuviere en esta vida mortal, no podra auer paz entre mi cuerpo y mi alma, y por esta razon nunca le querria perdonar, dexadme, yo os ruego trillarlo y trabajarlo bien, sin mudarle el mantenimiento, ni en calidad, ni en cantidad, porque no le tengo de dar ningun descanso hasta el fin de mis dias, ni creays que esta tã necessitado como parece. Y si bago esto, bagolo porque pague la deuda que hizo dandose al mundo, y a los contentamientos dela sensualidad. Baste padre que en estos dias de la Pascua q. presente tenemos, por sujetarme a vuestra obediencia, aunque lo admita contra mi voluntad, echemos un poco de azeite en las yeruas que ha de comer, y rompiendo en muchas lagrymas quando dezia esto, començó a hablar con su cuerpo en esta manera. O cuerpo mio, y porque no me ayudas a servir a tu criador y redemptor? Porque no te esfuerças para su seruicio, como te esforçaste en el tiempo pasado para quebrantar tus santos mandamientos? No te queres ni compongas lamentaciones, no singas estar muerto, porque cierto es q. has de llevar la carga hasta el fin, q. yo puse sobre tus hombros, como en otro tiempo yo lleue por las injurias bechias a nuestro señor Jesu Christo.

Admirable abstinencia y respuesta rigurosa q. dio a su confessor con tanta melancolia.

Como esperas reynar con el alma en la gloria, si aqui no padecieres y merecieres la corona con obras de digna penitencia? Y quedando solitaria en su celda, como le parecielle que no bazia seruicio al señor, conuertiale en lagrymas, diziendo. Señor mio y Rey mio, gloria delos bienaventurados, aluissimo Jesu, gracia y fuerzas a vuestros escogidos, por aquel muy amargo caliz q. por mi beuistes en vuestra santa passion, no solamente desseo yo abstenerme delos manjares, co. por tales, mas si pudiessse morir mil vezes al dia, y perder esta vida, lo haria yo por alcançaros a vos, que soys verdadera vida de mi alma. Y fuese respondido por el señor a esta su sierva, que reuelasse a su confessor, que los verdaderos Chistianos y siervos de Dios, no pueden en esta vida ser perfectos, sino pelearen varonilmente, y vencieren el vicio dela gula e intemperancia.

Palabras al redemptor d. mucha deuotion.

Con el vicio d. la gula, no se puede alcançar la perfection de la vida espiritual.

Capitulo xxxliij. De la profunda humildad desta sierva de Dios Santa Margarita.



Tan grã profunda y serua d. builidad, auia venido la bienaventurada penitente santa Margarita, por el claro conoscimiento

Mariano. Leyenda.

que tenia de sus defectos, que (como otra Magdalena publica penitente) sin cessar con altas voces y llantos dezia quanto seña offendido al padre y criador de todas las cosas, y escõdalizado a sus proximos. Y no solamente inuocaua con muchas lagrymas y sospiros el ayda delos santos, por alcançar por su intercession perdõ de todos sus peccados, mas aun tambien se encomendaua y rogaua a los pecadores seculares, y como enbuiada de dolor, les preguntaua, si Dios justo castigador delos peccados, perdona-

Conosci-
miento de
los propios
defectos.

donaría en algún tiempo al mayor de los pecadores, diciendo. Creyó y vosotros dezíame yo os ruego muy amados padres y hermanos, q̄ Dios todo poderoso terna por bien por su misericordia reuocar e induzir a su gracia esta su tan gran pecadora desterrada: y diciendo esto así temblaua y se cubria toda de vn sudor frio/ como si en aquella hora viera de morir. Largo seria de cōtar las mortificaciones y asperezas en que exercito su cuerpo con esteran gran seruo de penitencia/ las quales pocos podria imitar.

Malacu. 4

Despues que la sierva del señor alcãço perfecto conoscimiento de si mesma alumbada con el rayo del sol de justicia/ en ninguna cosa/ mas era vista encender/ que en el proprio menosprecio/ porq̄ no solamente se mostraua menospreciada en la vileza de los vestidos/ en las palabras y en las costumbres/ mas (lo q̄ pocas vezes se habla en otros) los honores y honra que le eran hechos/ los conuertia en viti- perios y propria vileza. Desta virtud del proprio menosprecio/ que tã por entero exercitaua en si esta sierva de Dios/ diremos aqui dos casos marauillosos. ¶ Un mancebo del Burgo, del santo sepulchro de la ciudad de Toscana, era atormentado del demonio tan grauemente, que con mucha dificultad le podian tener tres hombres de buenas fuerças. Y como por diuersas personas fuesse conjurado con palabras y exorcismos de mucha virtud y deuocion/ respõdió el demonio a todas estas cosas que no saldria de aquel cuerpo / sino fuesse por los merecimientos y oraciones dela sierva de Christo santa Margarita, q̄ moraua en Lortona. Fue lleuado el moço a la ciudad d̄ Lortona, y desque llegaron con el al lugar donde se podia ver el castillo dela ciudad/ no pudiendo el demonio sufrir aquella tierra, q̄ era amparada y defendida por las oraciones dela sierva del señor/ despues de auer atormentado mucho aq̄l cuerpo de aquel moço/ salio del/ quedado

libre. Y así lo abla dicho el demonio a los que lleuauan el moço/ porque no podia sufrir la presencia de aq̄lla grã sierva de Dios / porque sus oraciones con el suave olor de sus virtudes, grauemente atormentauan los demonios / y que no llegaría a Lortona en aquel cuerpo, mas que en el mesmo camino lo detaria. Con todo esto no dexaron aquellos hombres de lleuar el moço/ y presentarlo ante la bienauenturada santa Margarita / baziendo muchas gracias a Dios, que por los merecimientos de sus escogidos vsa de misericordia cō los pecadores. Recibio estas palabras la sierva d̄ Dios con tanto dolor y angustia/ q̄ con mucha affliction de su alma, y copia de lagrymas y gemidos respondio a los hombres que venian con aquel enfermo. Como quiera que yo sea las bezes de todos los vicios y pecados/ y vazo lleno de abominaciones e inmundicias, corrupciones y malos olores, no treays hermanos muy amados/ que la summa y eterna bondad (que jamas puede errar) dio salud a este enfermo por amor y respecto mio. Tornãdo pues ellos de su presencia con mucha consolacion por el milagro y merced que auian recebido / sola la bienauenturada santa Margarita quedo llorando y sin consolacion, y confesando sus propios pecados/ afirmando que debaxo del cielo no auia otra mayor pecadora que ella. Y porque sin fiction alguna/ fundana continuamente su alma/ en tã profunda humildad, y menosprecio proprio / quanto mas ella se humillaua como otra Abagdalena a los pies de Christo, tanto mas copiosas mercedes recebia del señor que leuanta y engrandesce a los q̄ se humillan. Desta manera muchas vezes clamaua en la oracion al señor/ diciendo. Socorredme señor en tan grãdes inundaciones de vuestros dones y copiosas mercedes/ porque como embriagada de vuestro diuino amor, y fuera de mi/ no puedo muchas vezes callar, y esto os pido, porq̄ no se escanda

Respueta
q̄ dio a los
que trayan
el endemo-
niado, la
fiel sierva
del señor.

Luc. 4.

Cōfesso el
demonio
la sanriedad
dela sierva
del señor.

Parte segunda.

candalize alguno de mi / creyendo que
buelgo yo con las alabanzas q el mū-
do me pueda dar. **H**acedme señor e-
sta merced / que las admirables con-
solaciones de vuestra gloria / que con
santa benignidad yo he recebido de
vos / así las tenga yo en secreto / que
ninguna persona mortal las oyga / ni
las entienda jamas de mi boca. A esta
peticion le respōdio vna vez el señor.
Deues de entender / que te he hecho
como vna red: para tomar los peces
del mar deste mundo / y por tanto las
gracias y reuelaciones que has rece-
bido de mi, no solamente son por amor
de ti, y para ti sola / mas para salud de
mi pueblo / y para que por tu exem-
plo palabras y dones que has recebi-
do de mi / a partes a muchos de los vi-
cios y peccados en que estā y se buel-
uan a mi. **P**or tanto quiero que se pu-
bliquen por todas las partes del mū-
do / muchas gracias y dones de los q
te concedi / y los q en lo por venir ten-
go de poner en ti de nuevo. Quien po-
dria contar el gran numero de gētes
que de todas las partes y prouincias
de Italia venian a visitar a esta santa
muger / a recebir remedio para la sa-
lud de la saluacion de sus almas / cu-
yos defectos diuinalmente le eran re-
uelados. Y no solamente d Italia, mas
de Fracia y España / y de otras nacio-
nes / entendiendo todos / y sintiendo
el rayo de la luz diuina, q reberuerana
en el alma de la bienauenturada santa
Margarita (como en otra Apostolica
Magdalena) con el qual ilustrada / re-
prehendia los defectos secretos de
las consciencias / manifestaua los ocul-
tos pecados nunca confessados, a los
fingidos penitentes, y daua podero-
sos remedios y consejos saludables
a los q los venian a buscar. Allicaua
tambien por sus oraciones grandes
mercedes y socorros diuinos a perso-
nas particulares / y a principes y pre-
lados / y pueblos que ocurrian a sus
merecimientos. **A**horaua en el pecho
de q grande sierva de Dios vn effica-
cissimo zelo de la saluacion de las al-

mas compradas por aquel precioso
thesoro de su amado / por las quales
no cessaua de dia y de noche de offe-
cerse en sacrificio al señor / para que
los ayudasse con el calor de su gracia,
para conseguir su saluacion / y con tā
profunda humildad hazia esto / q era
cosa de admiracion contemplar en esta
sierva de Dios / la sed y zelo q tenia d
la salud de todos / con gran cuydado
y exercicio de ser ella tenida por ma-
yor peccadora que otro alguno.

En hijo de vna anciana biuda /
cayo en adulterio de tal manera / que
así quedo captiuo del demonio en el
adulterio / que publicamente perseue-
raua en aquel pecado. Y como con mu-
chas lagrymas le rogasse su madre / q
se apartasse de aquel tan graue pecca-
do / respōdio vna vez a su madre (que
por esta causa estaua muy desconsola-
da.) Tanta fee tengo yo (madre muy
amada) en las virtudes de la sierva de
Christo Margarita, que si vos me pu-
diessedes auer vn pedago de pā de su
mesa / en q ella vuisse tocado sus ma-
nos / y yo comiesse del, si quiera vn bo-
cado / cōfio en la misericordia d Dios
que por sus merecimientos / no solo
dexare luego esta muger / mas que al-
cançare entera contricion de mis pe-
cados / y fuerças de gracia / para ha-
zer dignos frutos de penitencia.
Oyendo esto su madre / corrio luego
a la casa de la sierva de Christo / y de-
clarandole su necesidad / y la deuociō
que ella tenia su hijo / y recibiendo-
la la sierva de Dios con mucha beni-
gñidad / no le queria cōceder el pā q
pedia en q vuisse tocado sus manos,
antes con cautelosa prudencia / le ne-
gaua esta peticion / diziendo. Todo lo
que delante de miran vil peccadora se
pone por el tocamiēto d mis manos,
así queda inficionado / que si alguna
virtud antes que yo le tocasse aqlla tal
cosa tenia / luego la pierde. **M**as la
madre del moço / cō mucha instancia
y deuociō, importunaua cō lagrymas
a la sierva de Dios le diesse vn peda-
go de pā para su hijo, lo qual cō aña-
z

Tenia grā
zelo de la
saluaciō d
las almas.
1. Per. 1.

Respōdio
Christo ala
peticiō de
su sierva.

Venia grā
numero d
gēte de di-
uersas pro-
uincias ala
sierva del
señor.

Nota.

difficula

Milagro q̄ dificultad / finalmente alcanço de la
hizo la san sierva de Christo, poniendo en el sus
ra con el to manos. Fue cosa de grande admira-
camiento cion / que luego que el hijo de aquella
de sus ma- angustia da viuda como vn bocado de
nos. aquel pan / mudado luego en otro hō
bre nuevo espiritual, d̄xo luego la mu-
ger agena, y corrio a confessar su peca-
do / con señales de gran contricion.

Capitulo xxxv. Dela meditacion de
la passion de nuestro señor Iesu
Christo que esta sierva de
Dios tenia.

Leyenda
ayor.



En la meditaciō de
Jesu Christo cru-
cificado / oyo vna
vez la voz de su
amado / la seruen-
tissima sierva del
señor / q̄ esforçan-
dola a seguir y to-

mar los trabajos dela cruz / le dixo.
El parejate para la batalla / y para el
sufimiento de duros y difíciles tra-
bajos que te han de durar todo el tiē-
po que viuires / porque te tengo de
purificar en las tribulaciones / como
suele el oro ser apartado de la escoria
en el fuego / y así has de padecer ten-
taciones / tribulaciones / enfermeda-
des / dolores / y temores / y te has de
exercitar en vigiliās / lagrymas / hā-
bre / sed / frio / y desnudez. Y d̄spues q̄
fueres bien purificada / passas a la
gloria de la bienauenturança perpe-
tua. Y no te espanten los trabajos y te-
ntaciones / persevera y suffrelos ale-
gre y r̄atōmilmente / porque yo sere
siempre contigo en toda tribulacion.
Dichas estas palabras r̄allena de do-
lores dela passion del saluador quedo
el alma desta sierva de Dios / y de la
compassion de su gloriosa madre, q̄ a
ninguna cosa que se le offrecia por dif-
ficultosa y dura q̄ fuesse jamas le bu-
yo el rostro / antes con gran facilidad
y suauidad la recibia, offreciēdose cō
increyble feruor a mayores trabajos

y tormentos por amor de lo que suf-
rio su amado. Y pidiendo vna noche
al señor cō instancia y copia de lagry-
mas, que le diessse a sentir todo lo que
pudiesse llevar sus fuerças / los dolo-
res que su gloriosa madre sintio jūto
ala Cruz / oyo la voz del señor que
le dixo. Ella hora d̄ prima y ras como
tienes de costumbre a la yglesia d̄los
frayles Abenores / y allí sentiras tan-
to dolor y amargura de mi passion /
quanto nunca hasta oy sentiste. Tūiē-
do pues la sierva de Dios a la yglesia
delos frayles Abenores / ala hora so-
briedicha / pidio humilmente a su con-
fessor / que la dexasse estar todo aquel
dia en la yglesia, porque nuestro señor
le auia prometido de darle a sentir en
aquel dia los dolores de su passion. Y
a la hora de tertia acabadas las mis-
sas / fue su alma transformada en los
dolores dela passion del señor / comē-
çando desde la pusion y traycion de
Judas / y por todos los pasos / así
como si presente fuera con la Virgen
madre de Dios / acompañando a su
hijo hasta que espiró en la cruz. Y con
palabras muy lastimeras y compassi-
uas yua declarando los pasos y do-
lores del señor. Y esto con tantos tem-
blores / dolores, y señales de muerte,
que mouio aquel dia a gran llanto gr̄a
numero de gente dela ciudad de Lor-
tona / que corrio a ver aquella nueua y
dolorosa transfirō dela sierva d̄ Chri-
sto en los dolores de su passion. Y de
tal manera fue perdiendo en aquel e-
spacio de tiēpo el pulso, los sentidos /
y las palabras / que no sintio el cōcur-
so del pueblo / ni la presencia delas se-
ñoras y dueñas que estauan con ella /
y la sustentauan. Y venida la hora de
nona en que el señor inclino su venera-
ble cabeza estādo en la Cruz / esta san-
ta muger en aquella hora reclinola ca-
beça sobre sus pechos / quedando sin
alguna señal de vida / y en aquella ho-
ra fue tenida por todos los que alli es-
tauan presentes por muerta. Y en esta
forma estubo hasta la hora de v̄sp̄e-
ras. Entonces como quien se levanta
de la

Pidio al se-
ñor sentir
los dolores
dela virgē
nuestra se-
ñora.

Tuieron
por muer-
ta a la sier-
ua de la

Parte segunda.

ua del se-
ñor los q
se hallaron
con ella en
vna reuela-
cion.

de la muerte a la vida / algo el rostro co-
muchas alegrías / y puestos los ojos en
el cielo / como quien auia recebido cre-
cidos dones, començo a dar infinitas
gracias al liberalissimo señor / fuente
de todos los bienes. Y viendo en la
yglesia tan gran numero de gente, co-
menço con grande amargura a llorar
y enriscarse / porque nuestro señor
le auia concedido aquel tan singular
sentimiento de su passio / en presencia
de todo el pueblo / y no a solas en la
celda. Y consolandose por entender ser
assi ordenado por la voluntad diuina /
para edificacion del pueblo / respon-
dió luego al señor. En toda parte don-
de se paga el tributo de vuestras ala-
banças y deuota veneracion / y se da
motiuo a la saluacion del pueblo que
vos señor redemistis / alli antes q en
otra parte escogida por election mia /
quiero yo altissimo señor estar. El mi-
randose todos los que estaua presen-
tes / que en tan breue espacio vuisse
recuperado las fuerzas corporales /
de la que viero poco ama en forma de
muerta / dixo a los que presentes esta-
uan / que mas rezia y mas esforcada
estaua la santa entonces, que a la hora
de prima quando vino a la yglesia. Vol-
uió la sierna de Christo a su celda / ya
casi noche / y como otra nieta. Mag-
dalena / que mentalmente ama visto
puesto al señor en la Cruz, estando co-
mo fuera de si / cercada de grâdes do-
lores / como si le fuera tomado y au-
sentado su amado / con muchas lagry-
mas y gemidos / preguntaua en altas
vozes por su señor a todos los que
veya / y esto tan compassiua y doloro-
samente / que mouia a gran derrama-
miento de lagrymas, a todos los que
le oyan esta lamentable querella. Y co-
n vn feruoroso desseo d Christo su ama-
do / dezia. Aueys visto por alla a mi
señor? Donde yre desuetturada de mi,
para que pueda hallar a mi señor? O
si yo os pudiesse hallar señor mio, bus-
cáros / soispiro / clamo / y velo / y traba-
jo / y desfalliese mi coraçon, y no os
halló mi señor / que fuyistes muerto

por los pecadores. O angeles, o hom-
bres / o todas las criaturas / enseñad-
me a mi señor Jesu Christo crucifica-
do / que le busco y no le puedo hallar.
Al señor y que bezistes / que tan abari-
da y cruelmente fue tratada vuestra be-
nigna y real persona? Porque me de-
samparastes / suauidad entera de mi
alma? En esta sed y en estos deuotos
gemidos perseuero la santa muger d
dia y de noche / no queriendo tomar
refeccion de mantenimiento / ni de sue-
ño alguno / hasta que fue visitada y co-
solada con la presencia del señor, y en-
riquecida de muchas y diuinas reue-
laciones y consolaciones / donde fue
curada de toda pesadumbre y angus-
tia de cuerpo y de alma. Y puesto q
cada dia tenia por orden exercicio de
ciertas meditaciones de la passio del
señor / con mayor fuerza y efficacia se
renouaua en su alma el dolor de la pas-
sion de Christo en los Viernes / y de-
zia que ningun Christiano deuia ad-
mitir alguna consolacion o alegría / en
el dia del Viernes. Y con los grâdes
feruores del sentimiento de la passion
del señor / que ardia en su pecho / ha-
zia algunas vezes en su presencia grâ-
des excessos de menosprecios / y de
clamores, por los quales y por las re-
uelaciones y contemplaciones / era
juzgada de muchos por muger vana
y desatinada, y murmuraua della por
estos excellos / y de querer reprehen-
der los vicios agenos. En las quales
cosas se auia la sierna de Christo con
mucha paciëncia / confortada por la
gracia diuina en la continua perseue-
rancia de las virtudes / y en las obras
que le eran por el señor mãdadas / po-
ner en execuçio. Y como continuamē-
te fuesse perseguida de los hombres
menos auisados en las cosas espiri-
tuales y de los demonios / por el con-
trario recibia muchas visitaciones / y
aparecimietos del señor / que mucho
la amaua. Y otras muchas vezes era
visitada de nuestra señora / y otras ve-
zes del Angel dela guarda / y del pa-
dre san Francisco / y otras vezes la vi-

Deuocion
que tenia
al dia en q
murió el se-
ñor.

Reprehen-
dia los vi-
cios aje-
nos, y fue
tenida por
vana de los
que abor-
recen las co-
sas espiri-
tuales.

Visitaua la
muchos sa-
tos y entre
ellos lama-
dre de pie-
dad, su vi-
da esta en
Corrona.

bles de la
deuocion
de la santa
muger cer-
ca de la pas-
sion del se-
ñor.

lira

fitaua toda la corte celestia/ cosa que seria larga de contar en este libro/ como parece en la historia en que esta escripta su vida en la ciudad de Cortona.

Capítulo xxxvj. Del orden de la oracion en que se exercitaua la bienauenturada santa Margarita de Cortona.

Leyenda.
Mariano.



Esto que algunas veces cōtrefuda por los actos intensos de la contemplacion diuina dilatasse el tiempo de dezir las horas Canonicas a que era obligada segun su regla/ con todo esto las rezaua con grandissima deuotion. Y antes que las rezasse/ no queria comer poco ni mucho/ por mas que flaqueza y enfermedad la fatigasse. Y ocupando casi todo el tiempo en viuos desieos de Dios/ y en oracion mental/ acompañada de muchas lagrymas/ con todas estas ocupaciones rezaua por cada vna de las horas Canonicas quatro vezes el Pater noster/ y otras tantas vezes el Ave Maria/ con Gloria patri. Conociase en la fuerza de Christo vna singular señal de la gracia diuina/ que era vn continuo e infatigable desieo de oyr la palabra de Dios. Jamas flaqueza ni otra necesidad que la hiziesse desfallecer/ le fue impedimento desta gracia/ en tal manera/ que oyendo la palabra de Dios/ luego aquella flaqueza y desfallecimiento se le conuertia en admirable alegria de su alma/ batiandose toda en lagrymas de alegria en loores de su criador Jhesu Christo. Y por esta causa rogaua muchas vezes a su confessor fray Junta/ y le dezia. Padre hablame cosas de Dios/ porque con su palabra me infamino luego/ y me alumbra/ y me conforta/ juntamente el cuerpo y el alma. Tan continua y suauemente traya el nom-

bre de Jhesu en su coracon/ que quando lo pronunciau por la boca/ en el principio/ medio/ y fin/ parecia conuertirle toda en lagrymas/ como si se le conuertiese la cera al calor del sol/ y por la gran fuerza de la deuotion/ exclamaua con altas voces/ diciendo. Nombre de Jhesu/ sobre todo nombre dulcissimo/ cuya virtud me renoua del estado de la perdicion a la gracia/ por cuya sangre soy redemida/ cuyo amor me haze ser a el vnida suauemente. Preguntada por su confessor/ del orden que tenia en la oracion/ respondio. Inuocado el nombre de la santissima Trinidad/ que es vn Dios eterno/ immenso/ e invariable/ conociendo y confesando mi propia flaqueza me encomiendo a Jhesu Christo tu hijo por nosotros hecho hombre/ y nuestro redemptor/ y a la bienauenturada nuestra abogada la Virgen Maria/ y a todas las ordenes de los santos/ comenzando desde los infamados Seraphines. Despues desto conuertome a Christo nuestro señor/ concebido por obra de Espiritu santo en el vientre de la sacratissima Virgen Maria/ de dōde salio sin dolor/ quedado siēpre Virgen. De aqui voy discurriendo a la alegria que en aquella hora tuuieron los Angeles/ de aqui a la reuerencia y veneracion con que se prostraron los Reyes Magos/ luego a la buya de Egipto/ donde la donzella tierna cō el niño Jhesu sufrio muchos trabajos en el camino. Despues vengos considerar la benigna platica de nuestro señor Jhesu Christo con la Samaritana/ y luego la defension de la muger adultera/ que le presento en el templo/ y a la condescendencia piadosa y liberal de que yso con la Cananea/ y con los leprosos ciegos/ y con otros muchos miserables captiuos/ lastimados de diuersas enfermedades. Contemplo tambié en aquellos sus santos pies/ enriquecidos de toda pureza y calor/ para salud del genero humano/ descalços sobre la tierra desnuda/ discurriendo por las ciu-

Era deuotissima del nombre de Jhesu, y lo uale cō de uotas palas bras.

El orden q traya en las oraciones.

Joan. 4.
item. 8.
Math. 9.

Itē. cap. 9.

E dades,

dades villas y lugares a buscar los necesitados y pecadores. De aquí voy a la poderosa demonstracion que hizo de si con sus grandes milagros, y a la conuersion y contricion de san Matheo y de Maria Magdalena y a la maravillosa resurrección de Lazaro y de los otros q libro de la garganta de la muerte y por todos estos lugares y por cada vno dellos, offrezco yo a mi criador infinitas gracias y loores. Y continuando la oracion trabajo yo de fixar mi espíritu en aquella secreta y viva fuente nuestro señor Jhesu Christo en aquel grado que el me concede y allí mi alma con grãde sed y calor contépla el sudor de la sangre en el puerto el beso fingido del traydor la negacion del discipulo, la summa injuria de las bofetadas, el porrazo de las sahuas la deshonra de las palabras affrentosas y dolores intentos de los crueles y duros agotes. Y desta manera voy discutiendo por cada vno de los martirios y palabras injurias que sufrió el señor, hasta a quella hora q dio el espiritual Padre. Y así puesta yo junto de la cruz traspassada de dolor desseo con la gloriosa madre de Dios que me quepa alguna parte de la espada de aquellas estrechas angustias pidiendole esta gracia con muchas lagrymas y que no se desdise por mi vileza de repartir conmigo alguna parte de aquel su dolor que no se puede declarar con lengua criada y pidole esta gracia por que muera yo con Christo su hijo que murió por mí pecadora. En estas meditaciones se enciende el alma en altos deseos del amantissimo Jhesu y quando el tiene por bien de conceder esto sube el alma a los abrazos de la contemplacion en que por la familiaridad del señor gusta de tanta suauidad y es eleuada y subitamente arrebatada en tan grande alteza que no puede despues sufrir sin gran pesadumbre, boluer a mirar y tratar con las criaturas sino es considerandolas en quanto son obras de la mano de Dios y

becbas para gloria de su santo nombre. Y con la ocupacion del officio diuino que ran cumplidamente rezaua, Sãtas y continuas ocupaciones. como queda dicho y de los otros trabajos y eleuaciones mentales en los quales muchas vezes se detenia casi todo el dia y la noche quedando muchas vezes en las manos de su cõpãñera sin sentido ni mouimiento de los ojos desde por la mañana hasta vísperas. Y sobre todos estos exercicios y ocupaciones las breues partezillas de tiempo que le quedauan siempre las ocupaua en loores de Dios considerando los beneficios del criador, offreciendo a cada beneficio y mysterio cinco vezes el Padre noster. Otras vezes discutiendo por los estados de la yglesia y por las necesidades en que la vey a estar offrecia cien vezes el Padre noster por cada vno y también por los defuntos. Otras vezes visitaua con los ojos intelectuales los choros de los Angeles y Dios santos y santas discutiendo por sus estados y merecimientos offreciendo distintas oraciones y sobre todos muy en especial offrecia a la gloriosa Virgen nuestra señora muchas saluciones Angelicales por las cumplidas mercedes que el genero humano por su intercession recibio y recibe y espera cada dia recebir. Despues rezaua deuoramente a su abogado san Juan Baptista y al padre sant Francisco y a otros santos en quien tenia especial deuocion. Y por la deuocion que tenia a los dichos santos y preparacion de deuotas oraciones con que anteuenia sus solemnidades cõfessando en aquellos dias con gran seruo enteramente sus pecados recebia el santissimo Sacramento del altar y así siempre en estas solemnidades era visitada del señor y de los santos que ella honraue.

Capitulo xxxvij. De la charidad de la bienaueturada Santa Margarita, y de su gloriosa muerte.

Con

Luc. 7.
Ioan. 11.

Psal. 35.
Llegarse a
ve a Dios
con medi-
da.
Luc. 22.

Luc. 23.

Desseo q
tenia la san-
ta muger,
de la pasiõ
del señor.

Nota co-
mo oraua
por los e-
stados y tra-
bajos de la
yglesia.

Oraua a la
virgen nos-
tra señora.

Leyenda.
Mariano.



En tan grandes estu-
mulos de charidad te-
nia el señor berido y
dilatado el corazón de
su sierva santa Mar-
garita/que no solamente
se concurrían a ella ge-

Venía a la ses de muchas y distantes prouincias
santa mu- a recebir remedios para su saluacion,
chas gētes q el Espíritu santo por ella les daua,
por reme- mas por diuina dispensacion venía a
dies ella muchas almas de defuntos/ y le
pedían ayuda de sus oraciones/ con
mucha instacia. Socorrio al alma de

Almas de finados ve
nían a esta
bienauen-
turada y li-
bro de las
penas al al-
roga de su
padre.
vez por los defuntos que estauan en
las penas de purgatorio con mucha
instanciā y compassiō de su alma/ le

Mando
Christo a
los frayles
y a los
de la graue
dad de las
penas del
fuego de
purgatorio
respondio el señor. Di a los frayles
Abenores/que se acuerden de las al-
mas de purgatorio/que son tantas y
puestas en tanta necesidad/ y quan-
tos hombres no podrian entender/ y
son muy poco ayudadas de sus parie-
res y amigos. Y tambien les diras/ q
los religiosos/ q se dan mucho a los
cuydados seculares, tienen muy mayo-
res penas en purgatorio. Muchas re-
uelaciones le fueron declaradas por
el señor/ para saluacion y auiso de los
proximos/ y de muchos estados, espe-
cialmente de los frayles Abenores/ y
de la perfección de su estado. Tambien di-
xo muchas cosas esta sierva de Dios
para reformatiō de los Christianos/
y para poder mejor llevar las tribula-
ciones que estauan por venir. Y llega-
do a la fin de su vida/ fue afligido su
cuerpo con grandes dolores/ y mu-
cho mas con terribles tentaciones/
horribles y importunas visiones de
los demonios/ mas en todo por la gra-
cia de nuestro señor quedo su muy a-
mada sierva vencedora. Y pidiendo
ya al señor con muchas lagrymas/ q

la mandasse ya salir deste destierro/
oyendo sus ruegos la fuente de miseri-
cordia/ y cumpliendo sus deseos/ no
solamente le reuelo el año/ mes y dia
de su muerte/ mas aun la hora en que
auia de passar desta vida/ y llevarla a
su gloria. Començo pues a desfaller/
cer tanto, que en el espacio de diez y tie-
te dias/ no comio cosa alguna corpor-
al/ y consumido ya todo el humor ra-
dical/ dia dela Carpedra de san Pe-
dro/ a veynte y dos de febrero passo
al señor con rostro angelico y muy ale-
gre/ año dela encarnaciō de mil y dos-
cientos y nouēta y siete/ veynte años
despues de su conuersion al señor. Y
los que presentes se hallaron en aque-
lla hora de su tránsito/ sintieron fragan-
cia de tan suave olor/ que por aquella
milagrosa suauidad/ (mas dias almas
que de los cuerpos) entendieron y cō-
teñaron la bienauenturada santa Mar-
garita/ auer sido vaso de cantidad muy
agradable al señor. En aquella mes-
ma hora vna persona de excelente cō-
templacion en la ciudad de Castello/
vio el bienauenturado espíritu de san-
ta Margarita ser llevado a los cielos
con alegria que no se puede dezir. Y
oyendo el pueblo de Lortona el glo-
rioso tránsito desta bienauenturada
muger/ con parecer de los regidores
dela ciudad/ embalsamaron con mu-
cha deuociō el cuerpo dela santa/ y
sepultaronlo en la yglesia de san Ba-
silio/ en vn sepulchro nuevo de vna
parte y de otra cō mucha solemnidad
de clérigos/ religiosos/ y concurso del
pueblo/ donde resplandecio por mu-
chos milagros/ algunos dīos quales
estā pintados por la yglesia/ al redor
de su sepultura. Y viniendo el pa-
pa Leon decimo a la ciudad de Lortona/ y visto los milagros autēticos
de esta sierva de Christo/ y la gran de-
uociō del pueblo/ dio vn breue para
que se celebrasse la fiesta desta santa
muger en la ciudad de Lortona/ dan-
dole officio de continente/ el dia dela
Carpedra de san Pedro en que passo
al señor. En este dia cada año se mue-

Reuelaciō
de la muer-
te desta san-
ta.

Dia de su
muerte de
la santa.

Fue vista
el alma de
esta santa ser
lleuada al
cielo.

Milagros
que hizo la
santa des-
pues de la
muerte.
Dio breue
el papa Leon
decimo pa-
ra que cele-
bren la fie-
sta desta san-
ta muger.

stra el cuerpo dela santa a gran multitud de pueblo q̄ alli concurre de muchos lugares / y la ciudad tiene la llave de su sepulchro. Esta el cuerpo entero, sin faltarle cosa alguna / y es de grande y hermosa forma. ¶ Fue esta yglesia de santa Margarita de Lorton en los tiempos passados de monjes de san Basilio / y despues de clrigos. Y sepultado alli el cuerpo de la santa, fue reparada aquella yglesia / y edificada en ella vna deuota capilla / donde esta sepultado el cuerpo de la santa. Y edificose tambiē vn monasterio de frayles / el qual con autoridad del Papa Eugenio quarto / se dio a los frayles Menores de Observancia que hasta oy moran en el. Porque en vida y en muerte estuuiesse so la obediencia y cuydado de los frayles Menores / como verdadera discipula del padre san Francisco.

Summa de los milagros de la santa.

¶ Los milagros que el señor obro por los merecimientos desta su gloriosa penitente se cuentan en la cronica de Abariano / y en summa son / que resuscito diez muertos / sano doze de enfermedades mortales, dio vista a seys ciegos / sano seys de quebraduras / restituyo la habla a tres mudos / sano tres de graues dolores de piedra / restituyo el seso a vna muger loca / sano a cinco contruchos y mocos / y a quatro endemoniados, y libro quatro personas del peligro del mar / y a cinco q̄ cayeron en pozos y de lugares altos / y a doze personas de diuersas enfermedades. Todos los quales milagros fuerō escriptos y aprouados con instrumentos publicos, y testigos y dones juramentados / parte de los quales se solennizarō en presencia de Flea-

El libro de poleon Cardenal y legado en Italia / por el Papa Clemente quinto / y parte se celebraron estos instrumentos por otras personas dignas d'fee. Y la leyenda desta gloriosa santa, fue aprouada por el sobredicho legado, y por muchos Doctores, Prelados, Obispos, de la qual sacamos aqui estas pocas annotations, que quedā dichas.



Un frayle en la Chro. ana. prouincia de Sicilia / estando vn dia en la yglesia en oracion / vio vna muger desnuda / con vnos chapines pintados en los pies /

ala qual seguian dos lobos que traya en su compania. Y quedando los dos lobos a la puerta dela yglesia / entro la muger corriendo en la yglesia / y haciendo oracion delante el altar / tornauase de puessa a los lobos / y espantado aquel frayle de ver aquella vision / requiriola de parte de Dios / que le dixesse quien era / y la causa porque andaua ansi / y adonde yua. Al qual respondio. Yo padre fui vna muger que gaste el tiempo de mi vida en tra- ges de ricos y diuersos vestidos y lo- carias / y en otros excessos semejantes a estos / y en el fin de mi vida arrepentime destos descuydos / y con contricion perfecta confesse enteramente todos mis pecados / y por la misericordia de Dios / me fue dada esta pena en lugar de purgatorio. Y porque yo vana y excessiuamente / con diuersos atavios / me dia los passatempos y vanidades del mundo / es me dado en pena / q̄ desta manera discurre por las yglesias con solos estos chapines dorados q̄ traygo en los pies / los quales despues de auerlos yo de sechados de viejos / y puestos a vn rincón de mi casa / los dien lymosna a vna pobre muger / compadeciendome della / por amor de Dios. Y no siēto otra pena / sino es esta confusion y verguença por andar desnuda delante de todo el pueblo. Ni sufro otro algun encendimiento de fuego / porque estos chapines me defienden. Y aquellos lobos que ves estar a la puerta de la yglesia / fueron dos sacerdotes curas y mas confesores, los quales por que

Vision de notar.

Castigo de excessos de los atavios de las mugeres.

Lymosna que proue en la otra vida.

Capitulo. xxxix. De otros casos de notar deste tiempo.

Castigo de
malos cu-
ras de al-
mas.
Nota.

caron ni reprehendieron de nuestras locuras y vanidades, discurren en pena juntamente con nugo en figura de lobos/porque no vieron bien del officio pastoral a que estauan obligados. Por tanto ruegore, que ores al señor por mi. y puesto que ella creyese que la veyan todos a pocos era manifeste esta vision. y aunque andaua desnuda en carnes/no mouia a deshonra a los que la veyan/por dispensacion y ordenacion diuina. ¶ Acacien en Maria que una muger atauada de muchos costosos y deshonrosos tocados y piedras preciosas y ricos vestidos/confessanase con vn deuoto frayle. Menor el qual continu y grauemente la reprehendia induziendola a que dexasse aquellas vanidades y que humilde y honestamente siruiese al señor. y siendole a ella esto cosa graue de bazer/no deparaua por ello su confessor de otra arte aqellos excolessos declarandole los males que le podia venir de aquellos trages con muchas razones y palabras temerolas. y por otras cosas que le dixo con feruor de espíritu fue que aquellos ornamentos eran armas del demonio con las quales el quitaua muchas almas a nuestro señor. y tocado el coraçon de aquella muger de temor de señor con impetuoso furor de espíritu. respondio. Por ruego a Dios que todo lo q traygo sobre mi contra su voluntad que pertenece al demonio. en esta hora me lea quauado y el demonio como cosa suya se lo lleue. y subitamente aparecio sobre ella vna sombra que quitandole con la mano todos aquellos ornamentos que la muger tenia sobre si. dixo. Estas son mis vanderas y estan darte con que yo llevo mi gente / y anillo en todos los tocados / y ornamentos de aquella muger / y conueruida ella a nuestro señor renunciadas y desechadas de si todas las pompas y vanidades del mundo / de alli adelante viuo en mucha humildad y virtud.

Nota delo
q acacien
en vn caso
graue.

Tocados
de honre-
tos son va-
deras del
demonio di-
xo el mel-
mo.



Enia vn frayle me-
nor por costum-
bre de encomen-
darse humilmen-
te en las oracio-
nes de qualquier
persona con que
tratara. y acacien

cio vna vez que entrando en vna ciudad encontro con vna muger pecadora a la qual rogando deuotamente el frayle Menor q rogasse a Dios por el/ella respondio. Que os pueden aprouechar padre mis oraciones, que soy muger pecadora? Rogad por mi. (dixo el frayle) tal qual soy yo / y encomendadme a la gloriosissima madre de Dios. Cosa fue cierto de admiracion entrando aquella muger pecadora en la ciudad / y baziendo inclinacion como acostumbraua a vna ymagen de nuestra señora q estaua sobre la puerta de la ciudad / acordandose de la palabra q auia dado a rogar a Dios por aquel frayle, puestas las rodillas en tierra dixo por el el Ave Maria. y luego fue arrebatada en espíritu, y vio q la madre de Dios humilmente rogaua a su hijo, que oyese la oracion / que aquella muger baziya por aquel frayle. y el señor siendo imoportunado respondio a su madre / diciendo. Como oyre yo la oracion de mi tan grande enemiga / que ruega por mi amigo el hijo (dixole la madre) hazed vos ruego / a mi ga de vnestra enemiga / por amor de vuestro amigo / y asi oyda y a su enemiga q os ruega por vuestro amigo. y oyendo esto arrebatada en espíritu aquella muger / boluiendo en si leuantose con mucha contricion de sus pecados, y corriendo tras de aquel frayle Menor que se encomendara en sus oraciones / contandole la vision / confessose con el de todos sus pecados / lo mejor que pudo / y perfectamente se couirtio y siruió a Dios. ¶ Un clérigo era muy deupso de nuestra seño

Lo q pue-
do la ora-
cion ante
Dios.

Respuesta
de nuestra
señora.

Parte segunda.

Vn clérigo ra/ y apareciendole vna vez la gloriosa virgen/ mandole que la siguiese / y siguiendo el clérigo a la virgen nuestra señora, boluiendo el rostro a el/ dixole. No quiero q desta manera me sigas, sino que te ordenes de Abissa / para mudar esta vida en otro estado, como yo te enseñare/ y siruas perpetuamente a mi hijo. Y dixole mas. Diales

clérigos/ que tengan cuydado de tener mi altar mas limpio/ y que se guarden de defacatar y blasphemar mi nombre/ y que sino se enmendaren graueamente seran castigados. Porque yo voy agora a vna villa para que sea abrasada de fuego, porque fuyimos oy mi hijo / y yo feamente blasphemados y defacatados. En el mismo dia que esto acrecio/ fue vna villa quemada. Y boluiendo la virgen gloriosa al sobredicho clérigo del dia a tres dias le dixo. Ven en pos de mi/ tomando el estado de los frayles Abenores. Y luego a aquel clérigo dexando el mundo/ entro en la orden de los frayles Abenores/ donde con mucha humildad y virtud, deuotamente siruió a la gloriosa Reyna de los cielos.

Rogo con mucha instancia a vn frayle/ que estava casi al punto de la muerte otro frayle grande amigo y familiar suyo/ que permitiendolo nuestro señor le apareciesse despues de la muerte. Y prometiendole aquel frayle que ansí lo haria/ apareciole despues que paso desta vida/ y entre otras cosas que familiarmente le fenele/ le dixo/ que quando los frayles Abenores defuntos son llevados al purgatorio, que las otras almas que alli estan los affrentan y vituperan/ diziendo. Porque quisistes venir a este purgatorio, pudiendo mas facilmente satisfacer alla por la guarda de vuestra regla/ y de los estatutos de vuestra orden.

Vituperan y affrentan las almas de purgatorio a los frayles q alla van.

Capitulo xl. Dela vida dela bienaventurada santa Clara de Monte Falcon de la tercera orden.



El bienaventurada santa Clara/ Leyenda. fue natural de vna noble villalla llamada Monte Falcon/ del Obispado de Espoleto, y siendo de quatro años/ començo a

descubrir en si maravillosas mercedes que el señor començaua ya a començar a servir a Dios de aquella tierna edad/ inflamada en el amor de Jesu Christo / ofrecia deuotissimas oraciones/ las rodillas desnudas en tierra ante la ymagen del Crucifixo. Y dando muestras como de niña lleuaba y se enflaquecia ya en ella el amor de su padre y madre y parientes/ todo su estudio y desseo/ era entregarse en las manos del esposo celestial de las almas/ su redemptor Jesu Christo/ ofreciendole tan tempranos frutos/ dela planta de tan tierna edad/ de su vida. Tenia esta santa niña vna hermana llamada Soror Juana/ religiosa por vida y profession/ a cuya compania se fue esta niña Clara/ por que mejor pudielle servir a su esposo Jesu Christo. Y entendiendo la serpiente antigua / enemiga del genero humano/ tan santos principios y buenos desleos en tan tierna edad / teniendo grande inuidia/ como el acostumbra a toda virtud / trabajo muchas vezes de desuiar del proposito dela religion ala nueva esposa de Christo/ apareciendole muchas vezes en habito y semejança de su hermana Soror Juana/ amenazandola que la maldaria si se hiziese religiosa/ lo qual oyendo la santa niña/ y estando firme en el amor del señor/ hizo poca cuenta de sus amenazas/ diziendo. Poco mal me puedes tu hazer en algun tiempo, porque yo estoy con todo mi coracon ayuntada al hijo de Dios/ y por su amor he propuesto derar el mundo. Y quedando esta bienaventurada santa Clara victoriosa en esta batalla de tal enemigo/ merecio ser visitada de Jesu

Tentaciones de la santa.

Respuesta q daua la niña a la demonio.

su Christo / y que le reuelasse todo el successo de su vida / que estaua por venir / y cobrar animo y nuevas fuerças para llevar grandes trabajos dela as-

Entro de pereza dela Cruz del señor. Así que seys años en el sexto año de su edad / entrando en en el mona el monasterio / con tanto contento como el yugo dela religion / como si entrara en el parayso. Y hecha discipula de su hermana / seguiala en las virtudes / sometiéndolo el cuello dela propia voluntad ala obediencia / abrazando de buena voluntad la pobreza / y dándose ala oracion / y a todos los otros santos ejercicios dela Religion / en los quales no parecia niña de tierna edad / y principiante en aquel nuevo estado / mas muy antigua y perfecta religiosa. Contemplantale con un pedaço de pan / y alguna fruta para su mantenimiento / esperando los otros májares dela mano de Dios / que dize,

Mantenimiento de esta santa.

Matth. 4.

No de solo pan vive el hombre / mas dela palabra y virtud de Dios. Así auia el silencio / y apartaua todos los otros propios sentidos del mundo (por los quales suele entrar la muerte al alma) que solamente se demostraua a su esposo Christo / el qual merecia ser muchas vezes visitada / porque a el solo queria / y a el solo se ofrecia de todo su coraçon. Y como vna vez esta tierna niña Clara esposa de Christo / cō mucha instancia y seruior le ofreciesse su coraçon y oraciones / apareciole el señor en forma de niño / en los brazos de su santissima madre / con muy alegre rostro / al modo que se suelen auer los niños que se regozijan en los brazos de sus madres / saltando a vna parte y a otra por soltarse de sus manos / y entonces la madre de Dios / mando al niño que abrazasse a su tierna esposa. Y desleando la santa niña / con seruiente amor abrazar a su esposo y señor / baxo y abscondiose el niño Jesu / debajo del manto de su madre / y así desaparecio la vision / dexando a su nueva esposa herida del amor celestial / y con mayores seruior y deseos de su seruicio.

Vision de uorissima del niño le fue a la donzella.

Capitulo xli. De las asperezas y otros ejercicios de la bienauenturada Santa Clara de Monte

Falcon.



Atrando en el septimo año de su edad esta santa virgen comeco a tratar duramente su cuerpo / dando a entender en esto q

Leyenda. Mariano.

queria castigar / y sujetar su cuerpo al espíritu / antes q sintiesse en el la tyrannia y desobediencia dela carne. Traçaa trayes dela carne ceñida estrechamente vna aspera cuerda de muchos nudos / y baxa luego y duras disciplinas / baxa deramar mucha sangre. Abiteniase de todo manjar / contentandose solamente con pan y agua / y Christo su esposo. Y quando queria celebrar alguna fiesta / y dar alguna licencia a la naturaleza / acrescentaua al pan y agua / yeruas crudas / y esto era su solenne comida. Acostumbraua acostarse sobre la tierra desnuda / y quando la necesidad la constreñia cubria el lugar do de se auia acostar cō algunas pajas. Era continua en la oracion de dia / y de noche / puesta vnias vezes las rodillas en tierra / y otras vezes estendiendos los brazos en forma de Cruz. Y otras vezes se derribaua con profunda humildad / poniendo la boca en tierra / resplandecia en ella tanta honestidad y grauedad de religiosas costumbres / q jamas se entedio della auer acarado rostro de hombre. Y quando habia con alguna persona / cubria el rostro / puestos los ojos en tierra. Y cō breues palabras se despedia de qualquiera persona / por estar siempre ocupada y a solas cō su esposo Jesu Christo. Siendo vna vez reprehendida de vn su hermano que con ella hablaua / porque se cubria el rostro / siendo el su hermano y religioso como ella lo era / respondio. Poco necesidad ay de la

Roman. 7.

Asperezas dela Santa donzella.

Honestidad en el aspecto en los ojos.

vista ni del rostro/pues con la lengua
 hablamos/ y no con otro sentido. En
 esto mostraua la esposa de Christo, de
 quanta pureza fue en el alma, y en el
 cuerpo. Estando vna vez eleuada en
 excessiuo arrebatamiento de su alma,
 no vino el tiempo que las otras mon-
 jas comulgauan/ y siendo llamada de
 pueſſa/ olvidose de tomar el manto
 en el lugar dela oracion donde estaua/
 y Soror Juana su hermana / quiso
 por esta causa/ vedarle por aqlla vez
 la sacra comunión. Boluiose la santa
 virgen derramando muchas lagry-
 mas/ llorando tan larga ausencia de
 su esposo amado Jesu Christo/ apa-
 reciolo el benigno Jesu / y con su pro-
 pila mano la comulgo. Apareciolo el
 señor muchas vezes en forma de Cor-
 derico muy blanco q jugaua con ella/
 y le imprimia en su alma verdadero
 sentimiento de aquel sacrificio/ con q
 el Cordero sin manzilia se ofrecio en
 el Ara dela Cruz por la redempcion
 del genero humano. La muy amar-
 gosa passion y sus muy dolorosas lla-
 gas/ ansí las tenia firmes y viuas en su
 coraçon/ y presentes a sus ojos cor-
 porales/ que ni comiendo/ ni beuen-
 do/ ni por algun breue espacio podia
 apartar de su memoria la passion del
 Señor. Y paziendo que le fuesse ley-
 do a quellugar del Euangelio/ donde
 se trata dela passion del señor/ apare-
 ciolo Jesu Christo crucificado / con
 la gloriosa virgen su madre muy do-
 lorosa junto a la cruz/ en la qual visió
 y contemplacion, rego con copiosas
 lagrymas todos los sagrados myſte-
 rios dela passió del señor, y becha ya
 su alma conforme a Christo crucifica-
 do/ quedo con la gloriosa virgen toda
 transformada en los dolores dela pas-
 sion de su amado Jesu.

Capitulo xlii. De los preuilegios de
 la passion del señor que mere-
 ció recibir esta esposa de Chri-
 sto santa Clara de Mon-
 se Falcon.



Estando desta vida el
 señor Soror Juana
 su hermana en aquel
 monasterio que ella
 regia donde estaua la
 sierva de Christo Cla-

Leyenda:
 Mariano.

ra/ oraua con muchas lagrymas por
 la saluacion dela hermana/ y inerecio
 verla en vision, y reuelarle có mucho
 consolacion, como estaua ya en la glo-
 ria con su esposo Christo. Y succedié-
 do en el officio del regimiento del mo-
 nasterio la bienauenturada Clara, pue-
 ſto que contra su voluntad/ desuelaua
 se mucho en lo q tocaba a la salua-
 cion y prouecho elpiritual delas reli-
 giosas de aquel monasterio / y luego
 que tomo el regimiento començaron
 a descubrirse en ella mayores dones y
 gracias del Espiritu santo. Porque
 siguiédo la disciplina del summo mae-
 ſtro Jesu Christo/ ninguna cosa ense-
 ñaua/ donde ella primero no pudiesse
 el hombro / y la hiziesse. Y llena de es-
 piritu de prophecía, sabia muchas co-
 sas antes que acaesciesſen/ y proueya
 como en todo mejor se hiziesse la vo-
 luntad de Dios / y siendole tambien
 descubiertas enfermedades espiri-
 tuales delas hermanas/ dauales con-
 uenibles medicinas y remedios. Una
 vez muchos dias antes supo la veni-
 da de vn buespel / y le mando apa-
 rejar de comer. Declaraua a mu-
 chos letrados lugares oscuros de
 la escriptura santa / que por esta ra-
 zon veniana preguntarle por saber la
 verdad / y muchas vezes confundia
 a los hereses en sus errores / con te-
 ſtimonios claros delas escripturas.
 Estando vna vez la esposa de Chri-
 ſto / contemplando en la llaga del co-
 ſtado del Señor / y todas las passadas
 en las angustias y dolores de Chri-
 ſto / apareciolo vn mancebo con vna
 Cruz sobre los hombros / y dixole
 hija Clara/ buscando yo vn firme lu-
 gar para fixar esta Cruz/ balle tu pe-
 cho en q firmemente la pueda poner
 y enclauar. Es pues necesario q mue-
 ras en esta Cruz/ si oſieas ser mi hija y
 herre-

Tuuo espí-
 ritu de pro-
 phecia.

Ilustraci-
 ón de
 a letras tu-
 uo la sier-
 ua a Dios.

Vision de
 Christo
 gada.

caso nota-
 ble.

caso nota-
 ble.

Aparecio-
 le el señor
 en forma
 de corde-
 ro uirno.

Aparecio-
 le Christo
 en la cruz
 con su glo-
 riosa ma-
 dre.

beredera. Desde la hora deste aparecimiento, se cree que las insignias de Jesu Christo crucificado, fueron impressas en el casto y candido pecho desta santa virgen: vna de las quales, porque era de mayor forma y grãdeza traspasso mas su coraçon / y no solamente aquel aparecimiento de Christo / no fue vision / mas effecto de verdadera obra / de la qual se entendio auer sido sin duda señal el dolor que desde aquel tiempo le quedo a esta santa virgen. Conto esta gloriosa santa el orden deste aparecimiento / solamente a su confessor / y a dos monjas de su monesterio. Y dieron desto

Vision maravillosa en el pecho de la santa

Halláronse tres piedras dentro del coraçon desta santa, mysterio grande.

claro testimonio despues de su muerte / las señales de la passion del señor / que se hallaron en su santo coraçon / fabricadas de la vna carne / conuiene a saber vn crucifixo con tres clauos / la lança / la esponja / y la caña / q̄ estauan de vna parte del coraçon / y de la otra estauan los agotes cada vno de cinco ramales / la columna / y la corona de espinas. Y dentro de la piel desta santa virgen / se hallaron tres piedras redondas de cantidad de auellanas / de yqual peso / grandeza y color. Las quales siempre se hallã de vn mesmo peso / aunque pongan en la balança contraria / las dos en cõtrapeso de la vna como milagrosa y mística señal de vn verdadero Dios trino, e yqual en personas. Cierta cosa fue esta de grande admiracion / y que con tan clara evidencia se da testimonio de la verdad y firmeza de la santa fee catholica / q̄ jamas con palabras se acabaria de dezir. Y despues de tantos preuilegios recebidos / no hizo mucho caso la santa esposa de Christo / de su propria estimaciõ / para que no se antepusiese a los mas viles de todos los peccadores / mas perseverando en mucha humildad se tenia y contaua por el peor de todos ellos: cõ la qual virtud resistia al enemigo / y se baziã mas digna de Christo su esposo / que en su Euangelio dio regla / que quien se humilla / sera ensalçado.

Capit. xliij. De la gloriosa muerte de santa Clara de Monte Falcon.



De esta feruiente esposa de Christo gravemente combatida del demonio, y siete años cõtinuos de dia y de noche sufrió espanto

Leyenda. Mariano.

los terrores y aparecimientos de los demonios. Mas como piedra firme fundada en Christo / quedo siempre inuencible, y triunphante de sus assechanças / quanto mas era combatida dellos / mayores fuerças cobraba / y con mas esclarecidos y grandes triumphos de victorias. Resplandescio tã bien esta sierva del señor por muchos milagros / dando vista a muchos ciegos / y salud a muchos coxos / restituyõ el oyr a sordos / y por su oracion fue restituyda a la vida vna donzella muerta, y socorrio a otras muchas necesidades / con la efficacia de sus merecimientos y oraciones. Desta manera la bienauenturada santa Clara / exercitãdo la parte de la sollicita y bienauenturada santa Marta en la administracion de su regimiento y officio / juntamente no perdia la quietud de la contemplacion de Maria Magdalenã / por lo qual alcanço corona de ambas vidas / actiua y contemplatiua. Llegandose pues el tiempo en q̄ auia de recibir el premio de sus gloriosas batallas y trabajos / oyõ la voz de su esposo que la llamaua / Clara, ven a recibir la corona que te esta aparejada para siempre. Y disponiendose la santa virgen para la venida del esposo cõ deuorissimas y copiosas lagrymas / mando llamar a todas las monjas / las quales llorãdo mucho por el despedimiento de tal prelada / habloles en esta manera. Muy amadas hermanas en el señor / estas son las vltimas palabras que yo Clara vuestra sierva os teugo de dezir. Ruego os mucho, que no las pongays en oluido. Yo soy llamada por el señor para la gloria celestial / pido os que os acordays de

Visiones y tentaciones de los demonios

Milagros que hizo el Señor por sus merecimientos.

Luc. 10.

Luc. 14.

Parte segunda.

mi / y de tantos trabajos quantos yo
suffri por vosotros. Sed siempre humil
des / pacientes / y sufridas vnas con
otras / sed obedientes a vuestras ma
yores / y cō las menores andad siem
pre jūras y cōcordes en vn sãto amor.
No perezca en vosotros la obra d ṽra
saluacion q̃ el b̃ruto aino / y cōpro cō
tan caro precio de su vida. As̃i q̃ siem
pre en todo lugar sea el señor loado d
todas vosotros. Acabadas estas pala
bras / pidió el santo sacramento de la
extrema ṽnciō / y recibiedolo cō gran
deuociō / y cō muchas lagrymas / fue
le reuelado / q̃ le eran perdonados to
dos sus pecados / y declarados los
gr̃ades premios q̃ le estauā apareja
dos. Lō esta vision q̃ d̃ tã consolada
q̃ no se puede dezir cō palabras / rom
piendo el silēcio q̃ b̃alta entōces aua
tenido cō estos loores. O dulcissimo
Jesu / quã grande es señor el premio
con q̃ pagays a los q̃ os siruen / abue
doles la puerta del cielo / siēdo tã pe
queños los trabajos con q̃ os serui
mos. P pareciēdo a los q̃ alli estauan
q̃ cō estas palabras aua dado el espi
ritu al señor. Fue traydo su cuerpo ala
yglesia al lugar donde ella se aua m̃
dado enterrar / mas su alma no aua
sū apartado de las carnes: porque
estaua en profundo sueño de quietud
espiritual / como vna cierta senal de la
eterna bolgança / a donde ya calla aua
entrado. P tornando en si / abrio los
ojos / y alegrãdo se todos los q̃ estauā
presentes le dijeron q̃ parecia tener
mejoria / y auer cobrado mas salud.
Abas la esposa de el b̃ruto / muy ale
gre / conociendo ser llegada la hora
d̃iro. Amadas discipulas y herma
nas m̃as / yo me voy deste m̃do pa
ra el señor / al qual yo os encomiendo.
y en cuyas manos os d̃ro. P desta ma
neta sin algun mouimiento / dio el espi
ritu al criado / no quedando en ella se
ñal alguna de muerte / porque con los
ojos leuãtados al cielo / quedo con
su color y gesto como si estuiera vi
ua / sobrenuendo sobre su rostro vn
color rosado que la paxia muy hermo

sa. Passio d̃sta vida a diez y siete dias
de Agosto / año del señor de mil y de
cientos y nouenta y nueue / a treynta
y tres años de su edad.

Edad dela
sãra treyn
ta y tres a
ños.

Capitulo xliij. De las señales de la
palsion que se hallaron en el
cuerpo desta santa
virgen.



Es pues de su glo
riosa muerte / cor
rio la fama dela vi
da y milagros de
sta santa esposa de
el b̃ruto / Clara / y
de los martyrios
que en su coraçon

Leyenda

tenia de la pallion del señor / y con licē
cia del Papa que entonces estaua en
francia en Auinion / el vicario general
del Obispado de Espoieto / con tres
medicos / viniendo a la sepultura de
sta santa / le abrieron el pecho / y b̃alla
ron las insignias de la pallion / como
queda dicho / y sacaron vna ampolla pa
media de sangre / clara y quajada del
coraçon / que tambien se muestra oy
con las otras insignias. P̃oizē las m̃
jas que alli estan / que muchas vezes
antes q̃ ṽega alguna gran tribulacion
bien y crece aq̃lla sangre visiblemē
te / y luego se bazen processiones en el
pueblo / como ha acaecido vezes de
veynete años a esta parte. Auestra se
el cuerpo d̃sta santa virgē entero: por
vna grada / o reja del choro de las m̃
jas / puesto q̃ seco y mudado el color /
y tãbien se muestra el abertura del pe
cho / y la carne del coraçon / dōde b̃alla
rō las insignias sobredichas dela pas
siō del señor. Hazese gr̃ade fiesta / y cō
mucha solemnidad / con licencia del
Papa / el dia del glorioso transito de
sta santa virgen / a diez y siete dias de
Agosto / y tãbiē el dia de santa cruz
de Mayo. P̃oizē que con gran deuociō
esta santa solemnizaua aquel dia / las
monjas que agora estan en el moneste
rio donde esta su cuerpo / son de la or
den

Abrieron
el coraçon
de la santa
por m̃da
do del Pa

Milagro d̃
la sangre.

Reuelaciō
del perdō
de sus pec
cados.

Murio la
santa virgē

Diuision
vno en aql
moneste-
rio.

den de los heremitasios de san Augustin / porque segun se halla en memorias antiguas / despues de la muerte de la bienauenturada Clara / las inonjas se diuidieron en dos parcialidades / queriendo las vnas ser de la orden de san Augustin / y otras de san Francisco / y pudiendo mas las vnas / las otras de la tercera orden se fueron para otro lugar / y las que quedaron en el monesterio tomaron la regla de san Augustin / y afirman que esta santa fue de su orden. Mas todos los escriptores antiguos de la orden de los Menores / cuentan desta santa / con los de la tercera orden del padre san Francisco / y sabien por algunas ymagines de la bienauenturada Clara / que estan de mucho tiempo pintadas en la villa de Monte Falcon. Parece esto tambien ser verdad / porque esta pintada con el habito pardo de la tercera orden / mas agora sea de vna / o de otra orden / y igualmente loemos al

señor / que tantas maravillas obra en sus siervos / para edificacio de su ygle. sia / y consolacion de sus escogidos. Parte de las dichas insignias de la passion quando fueron halladas en el corazon de la santa / fuerõ llevadas al Papa a Hunion / y colocadas cõ mucha veneracio en la dicha ciudad.

Oracion de la commemoracion desta santa virgen.

DEUS qui beatam virginem tuam / claram / clarificasti / in ipsis corpore passionis tue / trinitatis mysteria renouasti / presta quesumus eius precibus / et imitatione licet nos tue passionis amaritudinem recordari / et trinitatis beatitudine / perfrui mereamur. Qui uiuis et regnas cū Deo patre in unitate Spiritus sancti Deus / per omnia secula seculorum. Amen.

Oracio hecha a honra de la santa virgen.

Fin del quarto libro de las Chronicas de los Frayles Menores.

Parte segunda.

Libro quinto de la segunda parte de las chronicas de los Frayles Menores.

Capitulo primero, de la generacion y criança del glorioso varon san Luys Obispo de Tolosa, y fray le de la orden de los Menores.

S. Antoni.
Chro. ant.
Leyenda.



Genealogia de san Luys obispo.

An Luys Obispo de Tolosa y fray le Menor / discipulo del padre san Francisco / por todas partes fue muy esclarecido / por la alteza de san gre real y por santidad maravillosa. Porque de partes del padre descendia de la casa real de Francia / el qual se llamo Carlos segundo deste nombre / que fue Rey de ambas las dos Sicilias y de Hierusalem. Este fue hijo de Carlos Martel Rey de Sicilia primero deste nombre / el qual fue hermano del santo rey de Francia san Luys / e hijo de Luys rey de Francia. De partes de la madre (como dize el Papa en la bulla de la canonizaciõ deste santo) fue de la casa real de Ungria / porque la madre deste glorioso santo la reyna doña Maria fue hija de don Esteuã rey de Ungria, quarto rey deste nombre. Desta casa de Ungria / tiene la yglesia canonizados dos Reyes y vn Duque / y vna Duquesa / que son san Esteuã rey, san Ladislao rey, san Enrique Duque / y la gloriosa santa Ysabel viuda hija del rey de ungria de la tercera orden del padre san Francisco / y na de la madre deste glorioso santo. Otro rey vno desta vida / aunq no esta canonizado. San Bella q fue primo deste glorioso santo / demanera q de ambas partes nacio este bienaventurado varon de santissimos y nobilissimos primogenitores. Pues como Carlos padre de san Luys tuuiesse seys hijos / y Carlos Martel hijo mayor heredasse el reyno de Ungria / por parte de la madre quedo el

bienaventurado san Luys heredero del reyno de las dos Sicilias y de Hierusalem / y del Condado de Provença en Francia como hijo mayor / que quedaua en casa de su padre / los quales estados dero / como adelante se vera por amor de Jesu Christo / recibiendo en su lugar el humilde estado de frayle Menor. Y presupuesto que fue criado en las delicadezas y aparato de hijo de Rey en la casa del rey su padre / preuenido por los dones de la gracia diuina / sobrepujo la ternura de su edad / cõ la madurez de santas costumbres / y refreno su coraçon de todo balago y deleyte carnal / escogiendo desde su niñez servir al rey celestial. Y siendo desde su nierna edad dorado de coraçon de ancianidad y madurez / diole por entero a la oracion y deuacion / ocupandose en todo y por todo en el seruicio de Dios. Y porque como piedra escogida fuesse labrado y quadrado / para ser dignamente asentado en el edificio celestial / permitio la diuina prouidencia / ser traydo de la casa de su padre de edad de ca torze años / a reyno y tierra estraña en rebenes a la ciudad de Barcelona, donde estauo siete años por el rey su padre.

Capitulo ij. Como san Luys enseño su paciencia, estando detenido en rehenes por el rey su padre.



Porque mejor se entienda como nuestro señor ordeno como su sieruo san Luys fuesse criado en trabajos de la nierna edad / resumiendo breuemente las historias que desto tratan: conta-

S. Antoni.
Chro. ant.
Leyenda.

contaremos aqui la causa de su prisiõ y destierro. Carlos el primero deste nombre abuelo de san Luys / fue elegido por la yglesia Romana en rey de las dos Sicilias / y de Hierusalem, cõtra Manfredo hijo bastardo del Emperador Federico segundo / grande perseguidor de la yglesia. El qual por sus pecados fue apogado por manos deste Manfredo su hijo con vn almohada: el qual tambien mato a Contrado hijo legitimo deste Federico, y a Contradino su nieto con poncofia / y tomo el dicho Manfredo el reyno de las dos Sicilias, y de Hierusalẽ, y por parecer en todo a su padre / fue tambien rebelde y gran perseguidor de la

yglesia. Y viendose el Papa Urbano quarto assaz affligido del dicho Manfredo / de consejo de los Cardenales, priuol del reyno / y dio la inuestitura de la Carlos Martelo / hermano de san Luys rey de Francia / porque cõ su ayuda y cõ la de su hermano el rey echassen del reyno al dicho Manfredo, y lo tomasse para si. Y el dicho Carlos en vna batalla que vuo con el / lo vencio y lo mato / y pacificamente cõ el autoridad de la yglesia quedo en el reyno, y lo poseyo. Quedarõ de Manfredo algunas hijas / entre las quales fue vna doña Constança / que caso cõ don Pedro rey de Aragon. Alcaescio que en la ysla de Sicilia, auiedose mal e indiscretamente los Franceses que la gouernaban / con los naturales de la tierra / viendose maltratados dellos los Sicilianos / por industria de vn natural de la tierra / q se llamaua Juã de Procida / fueron en vn cierto dia todos los Franceses muertos / quando se pudieren auer en aquella ysla / y assi Carlos perdiõ el señorio de Sicilia / porque luego don Pedro rey de Aragon se apodero de la tierra / siẽdo llamado y obedescido de los Sicilianos / como heredero del reyno, por respecto de la muger hija de Manfredo. Por lo qual succedieron grãdes guerras entre el rey Carlos / y el rey don Pedro de Aragon. Y como Car-

los fuesse ydo a Francia a buscar socorro de gentes / y boluiesse muy poderoso por mar y por tierra / por reducir, o recuperar la Sicilia / ballo q los Aragoneses auian preio a Carlos su hijo segundo: por auer salido a pelear con ellos en el mar de ordenada merte en Sales, por cuya causa de pena murio. Y Carlos segundo / baziendo pazes con el rey don Pedro de Aragõ. Venidos ambos a cõcierto / dero en Barcelona en rehenes sus hijos / a san Luys / y a Roberto q heredo despues el reyno, por auer sido san Luys religioso. Y Raymundo entretanto q se cumplian los capitulos de las pazes fuesse para su reyno. Y como las capitulaciones tardarõ en cumplirse siete años, estuuõ este bien aueturado varon san Luys y su hermano en rehenes detenido en Barcelona / en poder del rey de Aragon. En el qual tiempo presupuesto q el suffriesse muchos y muy grãdes trabajos / jamas se vio en el alguna flaqueza de animo / ni señal de impaciencia en las tribulaciones, o injurias que en aquella prision suffrio, antes el por palabra, y por exemplo animaua a sus hermanos y a otros caualleros que con ellos estaua en la prision / resplandesciendo este varon santo con animo de singular paciencia y fortaleza / al modo del oro quando es purificado en el fuego. Y fue tanta la grandeza de su paciẽcia en aquella prision / que segundaua del testimonio su medico / que en las misas que oya quando se alcaua el cuerpo del señor / su oracion era pedirle que nunca le librasse de aquella prision / porque le parecia (a exemplo de san Pablo preso) auerle sido aquella prision causa de muchos bienes corporales / y espirituales.

Preso d los Aragoneses hallo Carlos a su hijo.

Vinieron en rehenes a Barcelona S. Luys y su hermano Roberto que heredo el rey

Paciẽcia d san Luys, y el fructo espirital que se gadea en la prision.

Capitulo iij. De las santas costumbres de san Luys, y de su mocedad y iuuentud.

Estando

Leyenda.
Chro. anti.
S. Antoni.



Stando el muy san-
to y noble macebo
san Luy's detenido
en el reyno de Ara-
gon / no siguiendo
las costumbres de
los otros mance-
bos / ni sus vanida-

des / mas imitando el estado y obras
de los hombres virtuosos y ancianos,
començo a florecer en estas costumbres,
y qual aua de ser este santo principe
en el tiempo aduenidero / mostrauan-
lo bien claramente la madurez de
aspecto, el autoridad de sus palabras
y la pureza y senzillez de su conuersa-
cion / quando lo sacauan a recrear cō
sus hermanos alegrándose ellos y co-
miendo sus cavallos / quedaua este san-
to principe en su acostumbra da gra-
uedad / no enseñando en si algũ rastro
de lujandad, o señal de alegría vana
mas con mucha madurez los acem-
pañaua hasta boluer al palacio de su
morada. Tomando pues ocasion de
su destierro y cōced / determino d' qu-
itar su animo de las ocupaciones va-
nas del siglo / y ocuparse en la sciencia
y contemplacion diuina. Y de tal ma-
nera con sus hermanos se dio a estu-
dio de las sagradas letras / temiendo
por maestro a fray Ponçe / car boner
lo frayle / Menor / varō doctado en san-
tidad y letras / y otros frayles de los
predicadores y de los Menores / q̃
en el espacio d' hietos años que le durō su
pension / fue informado tan suficiente-
mente en Gramatica / Logica / Philo-

Letras de
San Luy's
Obispo.
lofophia natural y moral / metaphysi-
ca / y tanta Teologia / que admirable-
mente disputaua en publico y en secre-
to de las subtilidades de la santa Teolo-
gia / y de las obscuridades de la Philo-
sophia. Y en breue tiepo alcōgo insu-
ficiencia de hablar y enseñar de los se-
cretos diuinos / y de proponer la pa-
labra de Dios al pueblo / como lo en-
señola experiencia. Demandara que se
entendia por todos / la tal sciencia a-
uerle sido mas diuinalmente comuni-
cada / e infundida / que adquirida por

industria humana. Era este glorioso La disposi-
principe de tanta hermosura y dispo- ción del re-
sicion natural / que bien mostraua de stro al san-
fuera la hermosura angelica de su al- to Obispo.
ma. Muchos de los q̃ se ballaron prē-
sentes quādo la primera vez entro y a
Obispo en la ciudad de Tolosa / afir-
maron que todos los hombres y mu-
geres de aquella ciudad / dezian nun-
ca auer visto pōbre de tal disposicion
y hermosura como la deste santo va-
ron / y no pudiendo batarle de ver su
rostro / rodeauan muchas calles por
tornarlo a ver muchas vezes: lo qual
ocaciscio aui mesmo en otras partes
donde entraba / mas cō todo esto fue
libre de toda cudiicia sensual desde su
niñez / y desde la tierna edad assi affi-
ciono y ocupo su coraçō en el amor de
la altissima claridad de la castidad cō
q̃ perfectamente imualle las pisadas
de nuestro señor Jhesu Christo (fuen-
te de toda pureza) que por su fiel y di-
ligenie guarda / no solamente jamas
salian de su boca palabras deshone-
stas ni carnales, pero en todo lo q̃ a el
fue possible siempre buyo toda vista
platica / y conuersacion de mugeres.
Porq̃ sabia el bien ser la muger al al-
ma del justo / mas amarga q̃ la muer-
te. Aborreca en todo extremo q̃z pa-
labras torpes y deshonestas / y repre-
bēdia asperamente a los q̃ delante del
tales cosas de xian / como quien cono-
sca / quanto corrompen las malas pa-
labras las santas costumbres. A sus
hermanos reprehēdia asperamente
quando los vey a acatar atentamente
mugeres / los quales por la reueren-
cia y temor que le tenian / no osauan
dejar ni bazer cosa deshonesta delan-
te de san Luy's. En Barcelona / co-
mo algunos nobles de aquel reyno
de Aragón le visitallen y le cōtallen las
gracias y lujandades de algunas mu-
geres nobles / moças / y sueltas /
incitandolo a mal / el varon san-
to como a pestilencia y ene-
migos, los desechaba
y no se le
ua de si.

La disposi-
ción del re-
stro al san-
to Obispo.

Con q̃ dili-
gencia se
guardaua
de las oca-
siones tor-
pes.

Ecclesi. 7.

1. Cor. 11.

Gravemē-
te reprehē-
dia las pa-
labras tor-
pes.

Capitulo iiii. De la vigilancia y aspe-
reza con que el santo varon guar-
daua la pureza virginal de
su alma, y de su carne.

Leyenda.
Chro. anti.
Conformi.



Presupuesto que el
varon santo fuesse
limpio en el alma/
y en el cuerpo de
toda manzilla sen-
sual: no por esso co-
naua en si para of-
cuydarse de casti-

gar su cuerpo tierno/ con continuan-
planga de comer y beuer/ disciplinan-
dose muchas vezes con cadenas de
bierro/ trayendo en lugar de camisa
aspera estameña, ciniendose vna grues-
sa cuerda de muchos nudos a rayz d-
la carne/ y desta manera el siervo de
Dios domaua su carne/ y la injerua

al espiritu. No contento con esto, ansi
velaua iobre la guarda de la castidad,
q con gran diligencia cautaua/ y buya
de las palabras ociosas de las mug-
res, aunque fuesen sus parientas: que
el Papa en la bulla de la canonizaci-
on dize del/ que sacado a su madre y ber-

caso de no-
tar que le a
caecio co-
la reyna de
Francia.

manas/ jamas hablo a solas con otra
muger alguna. Cosa digna es de con-
tar lo que a este santo varon le acaescio
con doña Juana reyna de Francia su
prima hermana (la qual le tenia grãde
afficion y deuocion) que como supo
esta señora de su venida de Barcelo-
na/ embiole a rogar que la viniessse a
visitar al vso de Francia/ con abraço
y beso en el rostro/ el qual recibimien-
to el santo en ninguna manera con-
finito, presupuesto que era costumbre
comun y honesta en el reyno. Quetase
tambien/ que yendo san Luy a Fla-
poles a visitar a la reyna su madre/ q
como el le hiziesse la deuida reueren-
cia/ ella con grande alegria lo abraço,
y segun la costumbre, le quiso tocar co-
la boca al santo/ pero el santo desuio
el rostro porque no le besasse. Al qual
dixola la reyna. Por ventura bijo mio
muy amado/ no soy yo vuestra ma-

dre/ q seguramete puedo hazer esto?

Al lo qual respondio el santo varon.

Bien se yo señora que soys mi madre,
pero tambien sabeyz vos que soys Respuesta
muger/ por lo qual no os conuiene be-
que dio a su
sar a los siervos de Dios. Ansi tenia madre quã
este santissimo varon refrenados los to se deuen
ojos de la vista de las mugeres/ que euitar las o
no se halla en algun tiempo auer mira-
do a alguna muger. Acaescio vna vez
que viniendo a visitar a su hermana la
reyna de Aragon/ que en ninguna ma-
nera/ ni por ningun ruego/ se pudo aca-
bar con el/ que la mirasse, o acatasse en
el rostro/ mas con vn semblante muy
religioso/ y medio sonriendose, le re-
spondio/ que su peticion era cosa de
locura. Fue en Tolosa vna dueña/ la
qual como oyessse loar desto al santo
varon, respondio que ella lo prouaria.
Y fuesse a la yglesia/ y pusose donde
lo pudiesse muy bien ver/ y conside-
rar si leuantaua los ojos/ y tornando
a su casa/ dixo a sus vezinas. Uerda-
deramente este señor es santo/ y nunca
vi quie alli fuesse tã señor d sus ojos.

Que mas se puede dezir de tanta pu-
reza? De su virginal integridad/ fue-
ron testigos en su canonizacion/ los
frayles que lo criaron/ y estuuiẽrõ co-
ojos.
el desde su tierna edad/ de los quales
vnas vezes dos/ otras vezes quatro,
dormian en su camara, en testimonio
de su resplandesciente limpieza/ de la
qual despues dieron testimonio/ y de
su conuersacion mas angelica que hu-
mana. Dierõ tambien testimonio los
nobles varones que lo criaron y ac-
pañaron co los sobredichos frayles/
y que nunca desde que nacio hasta los
veynte y quatro años que passo desta
vida vieron en el limandad/ ni le oye-
ron palabra deshonestã, o que lo signi-
ficasse/ mas que siẽpre sus palabras
fueron castas y honestas/ y en todo
tiempo siẽdo principe secular/ o fray-
le/ o Obispo/ siẽpre se desuio de to-
da vista de mugeres. Tan grande era
el resplandor de su castidad/ siẽdo se-
glar/ que por su exẽplo aparto a mu-
chos de sus cavalleros que lo guar-

Guardaua
la honesti-
dad en los
ojos.

dauan

dauan en su prision dela cudicia y de la carne en que auia estado embuelto de mucho tiempo atras. Y assi guardaron castidad perfectamente hasta la muerte/no solamente la del cuerpo/ mas la del alma. Porque el santo varon tenia esta gracia/ que a los en quien ponía sus ojos/los induzia e inclinaba a castidad. En cuyo testimonio en su muerte fue de muchos visto se que presentes se ballaron/salir de su vio en su santissima boca vna flor como rosa colorada muy hermosa.

pereza y exercicio guardo hasta la muerte. Oua con tanta claridad y serenidad de rostro/puestos los ojos en el cielo/que el orde deluerna y quietud exterior/daua testimonio dela postura de su alma. Tan grande era el fervor dela deuocion/que deia continua oracion aua alcacado/ y estaua su alma ya tan arraygada en los sentimientos y gusto dela gloria/ que en orado hablar alguna cosa de la gloria celestial o de alguna otra deuota materia/ luego eran con ellas encendidas lagrimas acompañadas de deuotos sospiros/ y quiosos gemidos/ sin las poder retenir. En aquellos dias como vna vez se leuantasse como dicho es a la oracion y en ella velasse hasta la media noche y viese libre en la camara o su aposento/ y sus hermanos q estauan con el estuuiesen recordados/ y todos los demas durmiendo/ vieron a san Luyse leuantarse a la oracion. Y como puliese en el los ojos, vieron/ justo al santo vna forma de gato negro/ grande como vn gran perro/ que peleaua con el santo varon/ y queria saltar sobre el/ al qual el santo varon lançaua de si/ baziendo sobre su cuerpo la señal dela cruz con mucho fervor. Y como muchas vezes aql temeroso animal arremetiese al santo, dieron voces los hermanos de san Luyse con mucho temor q a esta vision tuuierõ. Y luego desaparecio aquel teterinto y el pantofo gato. Y viendo el santo varon que sus hermanos auian entendido aquella vision/ leuantose dela oracion/ y vino para ellos/ y ligelos con juramento/ que mientras el viuiesse/ a ninguna persona descubriesen esta vision. Decho ya frayle Menor/ quando los frayles que lo acompañauan dormian/ leuantauase a la oracion/ con gran fervor/ y muchas vezes dormia en la tierra desnuda. Teniedo costumbre desde su tierna edad/ de rezar cada dia las horas de nuestra señora/ despues que tuuo alguna noticia delas sagradas letras/ y sciencias primitiuas, y acostumbro a rezar el oficio

Orava el santo con mucha quietud y serenidad.

Capitulo v. Del estudio de la oracion del bienauenturado san Luyse.



Que este santo varon (antes que entrasse en la religion de los frayles Menores) al estudio dela oracion por tan familiar amigo, y compañero/ que por ninguna otra ocupacion humana aua que fuesse de letras en que se exerciaua/ dexaua la oracion y deuocion entrañable/ como suele acaescer a muchos/ antes quanto mas se daua al estudio dela santa escriptura, tanto mas deuocion tenia en su alma, para darle al estudio dela oracion, y exercicio de las obras buenas/ y como affirmaua el Rey Roberto, y Raymundo sus hermanos/ y otros caualleros q dormian en su camara. Siendo este santo varon aui de pequeña y tierna edad, despues que todos estos dormian/ el santo se leuantaua de su cama/ y estaua en deuota oracion y lagrimas hasta la media noche/ puesto que destas cosas por la delicadez de su cuerpo/ fuesse muchas vezes reprehendido de los frayles en las confessions. Una vez estando agrauado de enfermedad dlos ojos/ fue visto de su hermano Roberto que cerca del dormia, estar prostrado en tierra toda la noche/ la qual as-

Leyenda.
Chro. anti-
Cõformi.

Frequentia
ua la ora-
cion.

Vision de
forme que
peleaua co
el santo va
ron.

ficio

Era muy d
uoto de la
pasion, y
Cruz de
Christo.

ficio diuino enteramente/ como lo re-
zan los frayles Abenores. Tenia el
santo varo singular deuocio a la pas-
sion y cruz de nro señor Jesu Christo,
por cuya reuerencia cada dia rezaua
las horas de la cruz/ teniêdo los bra-
ços estêdidos a manera de cruz, porq̃
ansi en alguna manera pudiesse sentir
parte de los dolores q̃ por nosotros
sintio el señor. El costu braua assi mes-
mo cada dia rezar con mucha deuo-
cio otras duotas oraciones y loores
del señor. E ya muchas vezes affectuo
samente la palabra de Dios/ y las mis-
sas frequentemente con mucha deuo-
cion en su tierna edad/ y con mucha
preparacio recibia el santissimo cuer-
po de nuestro señor/ en las grâdes so-
lemnidades. P despues de sacerdote
casi cada dia celebraua confeslando-
se primero/ la qual confessio cada dia
hazia/ puesto que no celebrase. P qua-
do caminaua/ por mas cansado q̃ lle-
gasse a la posada, o fatigado de calor,
si era hora deuida celebraua/ y sino
hallaua capilla, o yglesia, hazia armar
su tienda en lugar decente/ donde cele-
braua en el altar portatil.

Capitulo vj. De la piedad y mi- sericordia del santo.

Leyenda.
S. Antoni.
Chito. anti.



Enia este santo, an-
si por la gracia di-
uina/ como por dō
natural. esta gran-
deza/ qua con mu-
cha liberalidad es-
tendia sus manos
a los pobres/ espe-
cialmente a los leprosos/ visitâdolos
personalmente. Estando aun en Bar-
celona/ no siendo de edad de diez y o-
cho años cumplidos/ visitaua los en-
fermos/ y con sus nobles manos los
lauaua y tocaba sus llagas/ exprimiê-
do y limpiando dellas la sangre/ y la
corrupcion/ besando aquellas llagas
deuotissimamente. En lo qual aunque
lêpre se exercitaua/ particularmente

el santo varo hazia estas cosas en la se-
mana santa/ y especialmêre el dia de la
cena del señor/ y acaescio vna vez que
como el rey Roberto/ y otros q̃ pre-
sentes se hallaron dieron testimonio,
que en la cena del señor/ baziendo el
santo llamar todos los leprosos de la
ciudad de Barcelona/ acordâdole de
nuestro señor Jesu Christo, cuyo aspe-
cto parecio en aquellos dias/ lepro-
so/ berido/ y humillado/ fueron tray-
dos a su posada/ para lauarles los
pies/ y administrarles la comida. Fua-
ron pues todos los leprosos en su ca-
sa/ vino vno de grande estatura/ y en
aquella enfermedad muy horrible, en
tanta manera/ q̃ viendolo el rey Ro-
berto/ y su hermano Raymundo/ vuie-
ron grande espanto del/ al qual llegâ-
dose el varon de Dios/ lo lauo con
mayor diligencia y deuocion que a
los otros/ y con mayor estudio lo sir-
uio/ administrandole las cosas neces-
sarias. En el dia siguiente de la sexta fe-
ria de la semana santa/ en memoria de
la passion del señor/ el qual en aquel
dia aparecio leproso en la cruz/ que-
riendo reducir al dicho leproso/ pa-
ra exercitar en el officio de charidad/
mandole buscar/ y por toda la ciudad
no fue hallado jamas/ aunque en bus-
carle fue puesta toda diligencia. P pre-
guntados todos los otros leprosos
si sabian del/ respondieron que nunca
tal leproso estuuiera entre ellos/ ni tal
cosa auian visto. De donde piadosa-
mente se cree auer sido aquel leproso
nuestro señor Jesu Christo/ o su an-
gel, q̃ en figura de leproso/ tã horrible
quiso mostrarse al bienaueturado va-
ron para prouar su piedad/ juntamen-
te con su profunda humildad. Des-
pues de ser Obispo de Tolosa/ como
por vn familiar su secretario/ mâdâse
se saber de la cantidad de sus rentas/
y hallando que llegaua a numero de
quarenta mil libras/ hizo reseruar
para sus gastos necesarios tassada-
mente diez mil libras/ y todo lo de-
mas distribuya a los pobres/ presu-
puesto que fuesse tan grande prelado
e bpo

El ay. 53.

Lauo a vn
leproso ho-
rrible.

Proueyd a
los pobres

Parte segunda.

Servia a
los pobres

1. Reg. 10.

e bispo de reye. Ordinariamente daua de comer todos los dias en su casa a reynete y cinco pobres / a los quales el solo les seruia y les daua agua a mannos, y les ponía la comida en la mesa, y les cortaua el pan / y a vezes las rodillas en tierra les administraua con tanta delectacion y deuocion / como si en ellos uiera presente a Christo. Quien viera este tan gran prelado, e hno de tan grã reye / seruir a aquellos pobres / y ponerles delante las escudillas y los platos, cõ tanta humildad y reuerencia. Cierro mas erã estas cosas para poner en admiracion y espanto de verlo puesto de rodillas en tierra ante los pobres / que ver a Salomon asentado en su trono de gloria hecho de oro, y marfil. A los otros pobres hazia largas y continuas limosnas / assi publicas como particulares / visitaua muchas vezes los hospitales de los leprosos / y de los otros pobres / y los cõsolaua y seruia los enfermos que alli ballaua, y les administraua lo necessario. Al cõfession una vez al santo varon yendo a Paris / que encontro con vn pobre casi desnudo / y secretamente le dio la capa que lleuaua / y mando que abscondidamente le traxessen otra / como quie sabia muy bien que los misericordiosos alcançará misericordia de Dios. Otra vez passando el sãto obispo por la plaza de Tolosa / junto a vn casilla vieja menõspreciada / oyo vn pobre viejo y enferma que daua grãdes voces / pidiendo cõfession. La qual voz oyendo el santo obispo luego se apeo, y aunque algunos sacerdotes q̃ yuan con el / quisieran entrar a cõfessar la vieja / no lo cõsintio / diziendo. No sera assi en ninguno manera / mas yo tengo de entrar y oyla de cõfession, porque es mi oueja / y a mi me conuiene curarla. Entrando pues en la casilla / oyo a la vieja de cõfession, y la cõ solo cõ dulces y amorosas palabras / y con sus proprias manos le dio de comer de lo que el santo varon mado traer de su casa / y le dio limosna para

su sustentaciõ. Y saliendo de allí lleno de polvo / suciedad / y de gusanillos de las ropas de la vieja. Como sus criados le dixessen qual venia de casa de la pobre vieja / mirandose el santo varon / lleno de alegria, y casi sonriendose, dixo. Deraditos estar / que los piojos son perlas de los pobres. Otra vez oyendo el santo obispo missa, y al tiempo de la paz dándose a todos, el que la daua dexo d̃ darla a vno por ser leproso / y viendo esto el santo / leuãtole y fuele al leproso / y puesto de rodillas, en lugar de paz / le dio paz cõ la boca deuotissimamente en el carrillo. Finalmente / a ninguno menospreciaba por mas pobre y leproso / y abastido que fuesse este glorioso santo / antes le bazia mas honra y bien / cõtemplando en el pobre a Christo mas necessitado por nosotros.

Las perlas
de los po-
bres, son
los piojos.

Capitulo vj. Como san Luys se hizo frayle Menor, y fue hecho obispo.



Considerado pues el santo Principe que todo el mudo era puesto en maligno / y que passaua breuemete / y que el que fuere amigo deste siglo / es juzgado por enemigo de Dios, incitado por la gracia del espiritu santo / q̃ tenia en su coraçon recebida / estando en Barcelona puesto en ribenes / de tal manera desprecio toda la gloria temporal / y los reynos de la tierra / no siendo para esto amonestado de algun hombre mortal / mas solamente mouido por el dizeo del amor diuino, prometio a Dios en su coraçõ, por palabras manifestadas / de dexar la vanidad del mudo / y seruir a lo diuino magestad en la pobre religiõ de los frayles Menores. Y tan por entero fue en xerido este proposito / en las medulas de su alma / por las fuerças de la gracia soberana / que jamas pudo del ser

Leyendo.
Chraanti.
Cõforni.

reuo-

reuocado por mas cosas que en contrario le fueron alegadas / segun que el lo descubrio a vn santo varon. Y quisiera el varon de Dios poner luego alli en Barcelona en effecto su voto / mas no pudiendo acabar esto / porq los frayles de la prouincia de Aragon por temor del rey no le osaron recebir a la orden / hizo san Luys entonces publicamente voto de entrar en la religion de los frayles Menores / y en ella acabar la vida. Pues como fuesse Dios seruido que se reformase la paz entre el rey de Aragon / y el rey de Sicilia / padre del bienauenturado san Luys / por autoridad dela yglesia Romana / auiendo casamiento entre los hijos destos dos reyes / cumplidos siete años / en los quales este santo firmara por amor de la hermosa Rachel la contemplarina / salio libre de la seruidumbre de las dos hermanas / Lia y Rachel / y dexado el habito secular / tomo habito de clerigo. Estando presentes los reyes de Aragon / y Sicilia / y dos legados dela sede apostolica / y gran multitud de prelados / y de clerezia / y pueblo. Predico el santo varon el dia de la fiesta de todos santos / a las bodas de su hermana la reyna de Aragon. Y partiéndose de España con el rey su padre / y legados a Montpellier / quisiera san Luys cumplir alli su voto q el tenia hecho / mas el ministro de aquella prouincia / y los frayles se excusaron de lo recebir / por temor del rey su padre / no se recreciesse algun escandalo / y viéndose el santo que se impedía su santo proposito / tomo otra vez a reytterar el voto publicamente en el dicho conuento / porq conociendo todos esto / ninguno se lo osasse estoruar. Y viniendo el santo varon desde alli a Roma con su padre y hermanos / fue recebido del Papa Bonifacio octauo / con mucha honra / y ordenado de subdiacono. Y desennosose algun tanto en la corte del Papa / dio a todos alli grãde exemplo de honestidad / y conuersacion de toda bondad / siendo a todos espejo nobi-

lissimo de santidad. Mas desseando apartarse del estruendo de la corte / fue a Napoles / dõde con mucha deuocion recibio las sacras ordenes de diacono y sacerdote. Y retrayendose a vna fortaleza / llamada Castil Ro- bo / q esta dentro del mar alli apartado de toda conuersacion comun / estuud algũ tiẽpo con algunos frayles Menores sus compañeros / y otros varones honestos en este lugar solitario / se dio en grã manera al estudio de la oracion y deuocion / y santa lectio / donde sintio y recibio singulares consolaciones y uisitaciones del señor. Y vacando por dispensacion diuina en esteriẽpo el obispado de Tolosa / considerando el Papa Bonifacio octauo / varon muy sabio / quan bienauenturado seria aquella yglesia de Tolosa / si fuese desposada cõtã santo y noble esposo / pueyo al bienauenturado san Luys de aq obispado estando el ausente. Y tornando el santo varon a Roma / en presencia del Papa y del rey su padre / declaro el voto que tenia hecho de frayle Menor / y que no podia de- xar cumplirlo. Y siendo del Papa / y del rey constrenido a aceptar aquella dignidad episcopal / respondio / que en ninguna manera lo aceptaria / si primero no cumpliesse el voto que tenia hecho de entrar en la orde de los frayles Menores. Y consintiendo esto / ante el Papa y el rey su padre / en presencia dellos fue recebido a la orde / y vestido el habito por el venerable padre fray Juan de Muro / quarto de- cimo ministro general de la orde / que despues fue Cardenal y Obispo Portuense. Y despues que a san Luys le fue vestido el habito en presencia del Papa y Cardenales / y hecha por el señor Papa dispensacion sobre el año de la prouacion / puesto de rodillas en tierra / hizo luego profession en manos del dicho ministro general / de guardar para siẽpre la regla y vida de los frayles Menores / y ansi fue hecho frayle Menor / e hijo del padre san Francisco / el glorioso varon san Luys

Fuette al reyno de Napoles a recogerse en vn castillo.

Proueyo el Papa Bonifacio. 8. a S. Luys del obispado de Tolosa.

Perfeccion de S. Luys obispo.

Fray Juan de Muro. ministro general 14. dio el habito al bienauenturado san Luys. Nota bien esto / y lo q se sigue / q fue el santo varon obispo luego que professo / y se dispuso con el año de la prouacion.

Salio de la prision.

Predico S. Luys a las bodas de su hermana.

no sin mucha deuocion y cordiales la
graxias de los que estuuieron presen
tes a este hecho/lo qual el santo d mu
cho tiempo atras el lo era por voto, y
desseo, e imitacio de vida y presu pue
sto q la intencion del santo/ fuesse estar
siempre en la orde/ y viuir como vno d
los otros frayles. Adenores/ mas co
mo por la mesma regla los frayles
Adenores/ estan obligados a mayor
obediencia de la sede apostolica q los
otros Chistianos/ mado el Papa a
san Luys/ q aceptasse la gouernacion
de la yglesia Tolosana/ como verda
dero hijo de obediencia/ segun dize el
Papa en la bula de su canonizacion.
Obedescio a los mandamientos apo
stolicos/ y recibio la dignidad ponti
fical. Y traxo este varon publicamete
hasta la muerte/ el habito y cuerda de
la reñion de los Adenores/ y mucho
tiempo antes q tomasse el habito/ lo
traxo secretamente debaro de los ve
stidos seculares, como fue visto vna
vez en vn conueto de los frayles Ade
nors llamado Brixcola.

Traya el
habito se
cretamete
antes q pro
fessasse san
Luys.

Capitulo viij. Quan gloriosamente
se vuo san Luys en su officio
Pontifical.

Leyenda.
Chro. anti.
Conformi.



Echo el glorioso
S. Luys Obispo
de Tolosa/ como
entro en la ciudad
salio luego todo el
pueblo/ a recibir
lo como a pastor
tan noble y perfe

Eficacia y
dones del
santo, con
q traya al
pueblo a
mejorar su
vida.

cto. Y viendo muchos al santo obispo,
claro por linage real/ deuoto por el pi
ritu/ y angelico por el rostro/ y docto
de ciencia/ no dudado estar el san
to varon lleno de la gracia del espiritu
santo (por vna secreta fuerza espiri
tual) se alteraua todos en aprenenchar
de bien en mejor, y eran traydos a pe
nitencia de sus peccados. Y a servir
a Dios en la obseruancia de sus man
damientos. Procediendo pues el san
to Obispo en el officio pastoral/ de

bien en mejor/ y de perfecto a mayor
perfection/ el thesoro y caudal de las
virtudes que tenia en el tiempo passa
do adquirido en secreto/ puesto y a en
lugar alto y eminente de la yglesia se
començo a manifestar/ mostrando en
si perfecto traslado/ y exemplo de la
vida y perfection espiritual/ anfi a los
religiosos/ como a los seculares. Tra
ya su cama y corrimas de paño vil/ en
color y precio. Jamas andaua a cau
llo/ mas en vn macho bien desprecia
do/ y arauado pobremente. Y presu
puesto que el Papa le tenia dada li
cencia para que anduiesse con apar
to/ no solo de Obispo/ pero como hi
jo de tan noble Rey/ no quiso vsar de
la tal licencia/ mas solamente toman
do de su renta lo necesario para su ser
uicio y sustento de su familia/ todo lo
demas gastaua en seruicio de los po
bres. No consentia tener perros/ ni
ques de caca a alguno de los criados
de su casa/ ni que se diessse alguna cosa
a truhanes/ o juglares/ por q los bie
nes de los pobres no fuesen dados a
tales hombres dissolutos/ y tambien
por guardar en si la forma de la humil
dad, y para que diessse exemplo de uni
tacion a los otros prelatos de la ygle
sia. En su mesa no ouia palabras van
as/ ni burlas/ mas siempre se leya
lectio de escriptura santa/ la qual oyá
con silencio y atencion los que presen
tes estauan. Y puesto que este santo
Obispo se enseñasse (a exemplo del sumo
maestro Jhesu Christo) por la grádeza
de su humildad/ entre sus subditos te
ner persona d siervo/ guardaua empe
ro la autoridad de prelado cō vna ad
mirable discrecion y autoridad apo
stolica. Y vsando de benignidad y ma
sedubre con los buenos, y cō los fla
cos, y d humilde y agradable cōuersa
cio cō todos/ era cō todo esto grande
reprehensor de vicios/ aspero y rigu
roso para los soberuios/ y executor
de estrecha justicia/ contra los que re
niā en poco/ y menospreciuā los mā
damientos del rey celestial.

Y siendo aun mancebo y principe,
enel

Aparato
pobre de
san Luys
bispo.

La rēta de
la yglesia,
no la gasta
na fuera de
los pobres

Lectio a la
mesa delo
bispo san
Luys.
Autoridad
y humil
dad en el sa
cro.

Reprehen
dia los vi
cios aspera
mente.

en el estado secular / estando en Ara-
gon / tanto aborrescia oyr jurar, o tra-
tar sin reuerencia el nōbre del señor /
que no solamente reprehendia a los q̄
desacatadamente nōbrauan el nōbre
del señor Dios / mas si los tales eran
de su familia; los obligaua por penitē-
cia sin remissioo, a comer aquel dia
ora de tertia pan y agua; y en esto a
ningūno perdonaua, sino era a sus her-
manos; a los quales cōcedia que co-
miesse en la mesa sin toalla, o mātēles.

Capitulo ix. Del gran zelo, y de la
diligencia con que el santo se
exercitaua en toda virtud.



La santissimo varō
y prelado apostoli-
co / como era cum-
plido de toda vir-
tud / amaua y era
muy familiar a los
buenos / aunque
fuesse de baxo es-

tado / y tenidos de otros en pequeña
reputacion quanto al mundo; y abor-
rescia los malos / y que persenerauan
en los vicios; por mas illustres q̄ fue-
ssen / y de estado quanto al siglo presente.
Predicaua muchas vezes a la ele-
reza y al pueblo / y con el fermēte ze-
lo de su santa doctrina y enseñadas pa-
labras induzia a los indios y peregrinos
a recebir el santo baptismo / y la do-
ctrina de la yglesia / y no menos los ga-
naua a Christo por el resplādor de su
santa vida. De tanta gracia era lleno
interiormente que se manifestaba en
su conuersacion de fuera. Por que cō
el santo olor de su vida / ablandaua la
dureza de los coraçones de los que le
acatāuan para mudar se en mejor esta-
do / traydos por la eficacia de la vir-
tud que veyā en la vida y conuersacio-
n del santo. Por lo qual muchos indios
le conuirtieron a la fe catolica / los
quales el santo baptizo. Esta era la
humildad del santo varon / que quan-
do predicaua / no queria tener puesto
el manto sobre sus hombros / mas en

cherpo; habito y forma de frayle. A de-
no; proseguia sus sermones. No que-
ria que le adornassen el pulpito dōde
auia de predicar con paños ricos / y
quando los hallaua puestos / hazialos
luego quitar. El officio pōtifical exer-
citaua con mucha diligencia / celebra-
do deuotamente las ordenes quando
en sus tiempos deuidos promouia a
ellas a los clerigos que auia de orde-
nar / a los quales estrechamēte exami-
naua de sciencia y suficiencia; exami-
naua tambiē de las costumbres y suf-
ficiencia a los sacerdotes que auia de
proncer de los beneficios de la ygle-
sia / y era liberal / y recebia cō mucha
benignidad a los q̄ hallaua suficientes;
aunque fuesse pobres / y de baxo li-
nage. Jamas quiso ser inclinado / por
ruego ni por otra via alguna / a dar be-
neficios de la yglesia a los que no erā
suficientes en vida y sciencia / puesto
que fuesse nobles / o criados suyos.
Castigaua cō canonica disciplina los
clerigos sus subditos / que peccauan;
priuandoslos de los beneficios que te-
nian, quando lo merecia la grauedad
de sus culpas. A los clerigos q̄ veyā
con largos cabellos / el mesmo se los
cortaua con sus propias manos. Ha-
zia el santo prelado por zelo de la bō-
na de Dios, y prouecho de las almas
celebrar el officio diuino con grande
solemnidad todos los domingos y fic-
stas. Tambien consagrava las ygle-
sias / y las virgenes de Christo cō ma-
ranilla de reuerencia / ordeno nuestro
señor / que para prouecho de la ygle-
sia / y a crescentamiento de sus alaba-
zas / este santo varon / dado por la gra-
cia diuina, por exemplo al mundo /
que volasse por medio del cielo de la
yglesia con el euangelio eterno / como
angel del señor / porque por palabra
y exēplo predicasse a los moradores
de la tierra, y combidasse a todos a of-
recer a Dios sacrificio de alabanza /
y de verdadera obediencia. Salio se
pues de Tolosa sobre algunos nego-
cios de la yglesia; y predico en Roma
en presencia del cōsistorio apostolico /

El officio
pontifical
del santo.

Nota bien
esto.

Castigo
del santo.

Nota

Apoca. 14

Psalm. 49
Osee. 6.
Eccle. 4.

S. Luys o. bispo vino a España predicado y discurrió por muchos castier-
ras.
y passo por muchos lugares de Fracia, e Italia predicando el reyno de Dios/ por palabra y exemplo de vida/ y passo los mōtes Perineos, y vino en España, y anduuo por toda Cataluña/ derramando la doctrina de la palabra de Dios/ y esparziendo por todos los lugares dōde llegaua los suauos olores de su vida apostolica.

Donase toda la tierra dōde quiera q̄ llegaua a ver y contēplar su glorioso y angelico aspecto/ y con tan inflamados deseos corria las gētes a oyr su doctrina/ q̄ muchos cō dificultad podian escapar de la muerte incurriēdo en mucho peligro/ iā grāde era el cōcurso y estrechura no vista de la gēte que venia por oyrle, y verle. Despues deste camino el santo varon voluio a Francia/ a su yglesia de Tolosa.

Capitulo x. De la profunda humildad del santo y nobilissimo prelado san Luys.



Leyenda.
S. Antoni.
Chro. anti.

Atre todas las gracias que el liberalissimo dador de todos los bienes/ tenia concedidas a su glorioso siervo san Luys resplandecia en el la bu-

milidad/ assi como vna preciosa piedra engastada en oro/ de subidos quilates de su muy alta nobleza. La qual el santo mostraua/ no solo en servir a los pobres a la mesa, y visitar los hospitales de los leprosos/ mas tambiē en vsar de vestiduras viles/ y de baxo precio/ de color de ceniza/ assi en el habitito, como en las cortinas de la cama y cosas de su casa. Por esta virtud se confessaua y conosciā ser el muy grande pecador/ como segū verdad/ fuese vaso de santidad/ y espejo de toda la honestidad. Por esta virtud bazia a su cōpañero que lo reprehendie/ y amaua con eipectal amor/ a quiē lo reprehendia/ y defendia al tal si alguno se leuaua contra el por esta cau-

sa. Por esta humildad no podia sufrir que en su presencia alguna persona le loasse. Estando vna vez en vn cōuento de frayles/ llego a el vn frayle de santa simplicidad/ y dixole. Desfioz, y quāta honra dāys vosa esta orden con vuestra señalada persona. Al qual el santo con lagrymas respōdio. Muy mal dezis hermano/ muy mal dezis/ porque antes la orden me dio a mi grande honra/ quando me vistio subabito. Por esta virtud desleaua el varon santo ocuparse en obras de seruicio y de humildad. Despues q̄ recibio la dignidad episcopal en los monesterios de los frayles Menores donde posaua/ muchas vezes yua con ellos a lauar las escudillas/ y a otras cosas d̄ la cocina. No q̄ria quādo yua a posar en los cōuentos de los frayles/ q̄ le adregassen con aparato la camara, y lo denias d̄ su aposento. Ecaecio vna vez/ q̄ viniēdo a vn conuento/ los frayles le arauarō vn aposento cō paños traydos de fuera de casa/ en q̄ venia insertas las armas de la casa d̄ Fracia y Sicilia/ y como el santo obispo, verdadero frayle Menor vio esto, mostrādo mucho sentimiento/ mando luego descolgar la camara/ y sacar todo aquel aparato seglar/ y dixo a los frayles. Muy amados hermanos/ este aposento no es de frayle Menor. Y toda aq̄lla noche durmio/ no en la cama sino en el suelo/ en señal de profundissima humildad. Frayle Menor quiso ser en todas sus cosas/ y ninguna cosa tanto desleaua como renūciar el Obispado/ y quedar en su primero estado d̄ frayle Menor. Y por esta causa yua a Roma quando murio en el camino. Entrando vna vez en el dormitorio de los frayles Menores en Tolosa/ desleādo aquella soledad/ a quella quietud/ silencio y recogimiento/ dixo con grande affliction de su coracon. Ay de mi/ y quando me tengo de ver en este Obispado/ para poder estar en vna celda del dormitorio/ como frayle pobre y simple. Por esta virtud de la humildad/ se inclinaua el

Señal de profunda humildad en el santo en loorde la religio.

Cō los frayles regan las escudillas siendo obispo.

Mando el santo obispo, descolgar el aposento.

Desleaua renunciar el obispado.

Esto me es de lo q̄ san Gregorio se q̄ a S. Leandro in prolog. super

lanto

Manh. 3. santo Obispo/ a servir y obedescer/ y no solamente a los mayores, e yguales mas tambien a los menores/ porque desta manera cumpliessse en si mesmo
Manh. 10. toda justicia/ a exemplo de Christo. Y muchas vezes seruia a la mesa a los frayles Menores q con el andaua. Y porq no basta bien comegar/ si en las buenas obras no ay perseverancia/ basta el fin/ anfi como bienauenturadamente comego el glorioso san Luyz/ anfi bienauenturadamente acabo. Di ziendole vna vez los frayles que le acompa-
3. Aug. li. de doctri. christa. ñauan/ que algunos de sus subditos se gloriauian que tenian el mas noble, y mas santo obispo que aya en el mundo/ mas que temia (por la condicion de la naturaleza humana/ que no se mudasse y cayesse de aquella perfeccion y santidad/ como otros obispos suelen hazer. Respondioles con lagrymas/ y mucho sentimiento de su alma, antes me quite Dios desta vida/ que tal cosa sea.

Capit. xj. De algunos milagros con que nuestro señor honro en vida al glorioso varon san Luyz.



Por q su vida fuesse mas señalada/ y mas clara al mundo/ quiso nuestro señor que su santo siervo fuesse escla- rescido por milagros/ los quales por sus merecimientos obro entre los peccadores en sus dias. Una muger noble de Tolosa/ q aya carozze años q padescia enfermedad de flujo de san- gre, sin poder hallar remedio q le pudiesse aprobechar/ concibiendo gran fee y deuocion/ a este santo y purissimo varon/ dezia dentro de si mesma. Si yo pudiesse tocar a la simbra de sus ve-
Milagro. stiguras/ ciertamente yo qdaria sana. Suoiendo pues el lato vna vez en vna caualgadura/ hallandose aqlla muger cerca del santo varon/ acercádose por

entre la gente/ aun q no sin trabajo de auer sido muchas vezes alçada del cócurso de la gente/ llego al santo/ y to- candole en el habito fue luego sana/ cõ- forme a la fee y deuocion que en el san- to tenia. En **Milagro.** **Compeller**/ predicado vna vez el santo. viron/ vna muger q padescia muy grande dolor de cabe-
Item. ça/ batando san Luyz del pulpito/ le pidio que le pusiesse la mano sobre la cabeza/ y el santo mouido cõ piedad/ le toco en la cabeza/ y luego fue sana aquella muger enferma. Un frayle af-
Item. ligido de fiebre continua/ le rogo con mucha fee y deuocion/ bizielle sobre el la señal de la cruz. Y baziendo san Luyz la señal de la Cruz sobre aquel frayle enfermo/ luego fue libre de aque-
Item. lla enfermedad.

Capitulo xij. del glorioso tránsito de san Luyz.



Desto que el santo
proueece san Luyz
bizielle sin qrello/
todas las cosas q
conuenian a su offi-
cio/ estaua con el
officio en su animo
muy fatigado/ y cu-
diciava servir a Dios/ e todo su cora-
gon con los otros frayles Menores:
subdito, y no prelado. Y aqrádose vna
vez cõ sospiros affectuosos/ por este
estado comu/ q el lato desleaua, como
los frayles q lo acompa-
ñauan/ le dices-
sen q era grã seruicio de Dios exerci-
tar aqlofficio de prelado de Obispo/
para proueecho y salud espiritual de
las almas del pueblo subyeto a el, aun
q con esto recibiesse el santo alguna cõ-
solacion/ todo su desseo/ era verse sim-
ple frayle Menor, y subdito como los
otros frayles comunes. Y queriendo
poner en obra lo que piadosamente
reboluia en su pecho/ de renunciar el
obispado en las manos del Papa (q le
tenia encomendaua aquella silla de
Tolosa) por verse de alli en adelante

Leyenda.
Conformi.
Chro. anti.

Partio pa-
ra Roma
para renū-
ciar el obi-
spado.

En

en estado simple y humilde, partio de Tolosa para ir a Roma. Y viniendo al condado de Provença a una villa llamada Bincola / cerca de Marsella / donde el santo varon naciera / començo grauemente a enfermar en la mesma casa a donde nació. Y sintiendose ser llamado del señor en aquella

Muerte del
santo obis-
po S. Luys.

Murio año
1299.

Psal. 35.

ultima enfermedad / confesose deuotamente / y recibio al señor. Y puesto que estava muy flaco quando le traxeron el cuerpo del señor / leuantose y salio fuera del lecho / y recibiole deuotissimamente / y tornandole al lecho / y tomádo una cruz en sus manos / lo mejor q pudo se puso de rodillas / y persevero allí deuotamente en oracion y silencio grande espacio de tiempo. Y finalmente acabados en el todos los

Años a su
edad fuero
xxiiij. y seys
meses.

mysterios: en el año del señor de mil y dozientos y nouenta y nueue / a diez y nueue del mes de Agosto / lunes a media noche / dentro de la octaua de la assumpcion de nuestra señora passo deste valle de miseria a Dios / fuente de vida de quien este santissimo varon tanta sed tuuo mientras aqui viuo.

Quedo su rostro mas hermoso q de antes / y todos juzgauen q estava durmiendo. Murio el glorioso san Luys mancebo en la edad de los años / pero en senectud y antigüedad / por la madurez de las costumbres. Quejor no en la edad de los dias / sino en la compo-

Sapient. 4.

sura / sabio y de graue conueracion: edad fuero todo el discurso de su vida / fueron veyn xxiiij. y seys años y tres años y seys meses. De caroz ze años era quando fue llevado en rebenes a Cataluña por el rey su padre / siete años estubo en guarda / dos años y casi diez / meses viuo despues q fue libre de aquella prision. Ansi acabandose en breue tiempo / cuplio muchos años / porque en aquel breue espacio ayunto muchos merecimientos de grandes virtudes de que se vistio. No tenga pues alguno de los mortales tanta cuenta (segun la sentencia del saluador) quanto alguno viua / mas quã biẽ y loablemente viua. En la mesma ora de su bienauenturado transito / vn fray

le de los Monjes / deuoto y predicador por officio / estando en oracion en lugar apartado / no sabiendo cosa alguna de la muerte deste santo varon / vio que lleuauan su alma / gran multitud de angeles al cielo / que cantando dulce / y affectuosamente dezian. Ansi se haze cõ quien serua a Dios / en limpieza y castidad. Quanta fue la pureza del glorioso san Luys / muchos nobles varones que lo acompañaron y conuersaron mucho tiempo / desde el principio de su vida / despues de su muerte con juramentos solennes dieron del testimonio / como ni en su niñez / ni en su iuuentud / ni en otro algũ tiempo le vieron ni oyeron dezir / ni hacer alguna cosa por dõde pudiessse ser notado de peccado mortal.

Fue vista el
alma del san-
to ser lleua-
da al cielo
por mano
de los ange-
les carado.

Capitulo xiiij. De las obsequias y sepultura del glorioso varon san Luys.



Adeno el bienauenturado sa Luys viuiendo / q fue sepultado su cuerpo en el conuento de los frayles Monjes de Marsella / y quãdo fue llevado su santo cuerpo de la villa de Bincola a la ciudad de Marsella / distancia de dos leguas de la ciudad / vieron los nobles que acompañan su cuerpo vnos rayos de luz resplandescientes y estendidos / a manera de bastas sobre el cuerpo del santo. Los quales significauan ser angeles resplandescientes / segun lo afirman algunos varones dignos de fee q los vieron / porque las obsequias del fiel seruo y amigo del altissimo / fueron celebradas con mayor veneracion / que las de los otros hombres comunes. Y llegando despues a vn llano q esta junto a la ciudad / las pachas y ci- rios que en el camino se murieron / subitamente fueron encendidos con luz.

Leyenda
ma.
S. Antoni.
Chro. ant.

Fueron vi-
stas señales
sobre el cu-
erpo santo.

Milagro.

brece-

brie celestial. Enterrado pues su cuerpo solennemente en la yglesia de los frayles Menores fue visto de vn noble varón y de otros muchos que presentés estauan el glorioso santo estar sobre el altar mayor vestido de pontifical, con su mitra y baculo pastoral, baziendo la señal dela cruz sobre el pueblo como el lo acostubraua en vida.

Fue visto
S. Luys sobre el altar
y de muchas personas.

Por semejante manera lo vio vn caballero llamado Elgo de Uicinis hombre de verda y buena consciencia al tiempo que los frayles bazián las obsequias estar el santo obispo en la cabeza del coro con su habito cuerda y manho con berinoso y alegre rostro, y estubo allitodo el tiempo que duraron las obsequias y con muchas lagrymas pregunto el sobredicho caballero a fray Raymundo Gausfredi que auia sido tercio decimo general de la orden si lo veyo como el por la mesma manera lo vio Raymundo de Balucio vicario de Barsella, y dicho requiescant in pace desaparecio.

Sepultado pues con mucha veneración el cuerpo del glorioso san Luys en tanta manera començo a crecer la deuocion del pueblo que viniendolo a visitar grau muchedumbre del pueblo prostrados deuotamente en oracion delante de la tumba de su sepulchro demandauan con lagrymas su fauor y ayuda. Muchos tambien con los pies descalços y vestidos de cilicios venian con diuersas offrendas pagando al santo sus votos. Fue en breue tiempo adornada la tumba del santo con diuersas insignias e ymagenes de Cardenales Obispos Reyes Principes y Clarones y de otros muchos y de muchas mandas, por auer sido libres de algunas enfermedades por los merecimientos del santo. Continuamente sonaua allitoores y gracias al señor porque assi biziara a este su santissimo seruo tan esclarecido en la vida y en la muerte. Mucho tiempo antes fue visto en el lugar de su sepultura por vn varon muy espiritual que cada noche vili-

Honor en el sepulchro del santo.

Milagro.

blemente descendia vna luz del cielo sobre el con cantidad de pecunia para edificar alli vna yglesia, y no entendio lo que esto significasse hasta que san Luys fue alli enterrado y començo a resplandescer por milagros.

Capitulo xliij. De los milagros de S. Luys despues de su muerte.



Despues que el glorioso san Luys paso desta vida començo el Señor y bazedor de los santos a enseñarlo al mundo mas esclarecido sin compa-

Leyenda.
Cõformi.

racion de lo q̃lo mostrara en la vida como quiera que aquel su seruo en el tiempo que viuo fuera muy rico por la pobreza muy alto por la humildad muy sabio por la simpleza de paloma muy viuo por la mortificacion de la carne y muy claro en toda bondad y santidad. Porque el que viuiendo en el mundo viuiera por exemplo de cumplida bondad, fuesse glorificado y predicado de los cielos despues de la muerte por obras maravillosas del poderio diuinal socorriendo a todos los que a el se encomendauan de todo coraçon. Así començaron por los merecimientos del glorioso santo a cobrar vista los ciegos, el oyr los sordos la habla los mudos andar los coxos salud los hydropicos librea los endemoniados, limpios los leprosos y socorridos los mareantes sueltos los captiuos, y alcançar remedio los enfermos y cumplimiento de sus deseos los que inuocauan el santo en sus necesidades. Y lo que mas es seys muertos fueron resuscitados segun que el Papa Juan vigesimo segundo dello da testimonio en la bulla de su canonización. Y por testimonios dignos de fe se palla auer resuscitado el s̃to otros diez muertos sin los seys de quien

Milagros q̃ hizo el señor por el santo.

U y testi-

testifica la bulla de su canonizacion/
como dicho es.

En la prouincia de Brouenca/jun-
to a Marsella vn noble varon care-
ciendo de hijos legitimos/bizo voto
a san Luyse/le diese hijos. Y poco
tiempo despues concibio la muger/
mas passados nueue meses/no pario
mas que vn embrión o pedaço de car-
ne que carecia de ymagen y figura
de hombre. De la qual cosa espanta-
das las mugeres que presentes esta-
uan/entristecieronse mucho/y ense-
ñando aquel fructo informe al caus-
llero su marido dixo. Embolued esto
en vn paño y enterradlo/y dezidle a
mi muger que pario vn hermoso bi-
jo/porque sabido lo que es/no mue-
ra de tristeza. Lo qual como assi se hi-
ziese pasado vn dia natural/la mu-
ger en todo caso queria ver lo que pa-
riera. Entonces las mugeres, por sa-
tisfazer la su peticion de voluntad de
su marido, desenterraron lo que parie-
ra aquella dueña/y enseñaronlelo/y
tomando la dueña aquel pedaço de
carne informe en sus manos clamaba
do con voces y lagrymas llamaua en
su ayuda al bienauenturado san Luyse



La muger se en-
comiendo deuotamente al bien-
auenturado san Luyse/que le diese
se hijos/la qual
concibio y pario
la criatura becha
pedaços/y vien-
do la madre la criatura muerta, y assi
en pedaços/estando muchos presen-
tes con muchas lagrymas/començo
deuotamente la buena muger a inuocar
a san Luyse. Y luego aquellos pe-
daços se juntaron por la potencia di-
uina/y fue luego aquella criatura for-
mada y animada/y d sus padres fue
go presentada en la sepultura del san-
to/en reconocimiento de tan grã be-
nificio como de nuestro señor recibie-
rõ por los meritos di glorioso santo.

Leyenda
ma.
S. Antoni.
Chro. anri.

En vñ bñbre noble en la mesma ciu-
dad de Marsella becho voto por el,y
por su muger, alcançaron vn hijo por
los merecimientos de san Luyse. Y
porque no pagaron lo que prometie-
ran/mostróles el señor quanto le des-
plaze no querer cumplir lo que le es
prometido/y siendo el moço de siete
años/començo a enfermar y auemē-
te. Ynuocarõ los padres del moço el
nñbre del santo pidiendole su fauor/
cōfessandose ser ingratos e infieles de
la merced recebida/tornaron a pro-
meter de cumplir lo que tenia al señor
prometido/ prometiendo de nuevo
otras muchas cosas a honra del san-
to/le diese salud al hijo. Mas el bie-
auenturado santo no curo de sus vo-
tos/para castigo de su desagrades-
cimiento/y mayor muestra de sus mila-
gros/y para declaracion de sus me-
recimientos. Al fin murio el moço/y
los padres por su muerte casi perdie-
ron el seso/no dexando de inuocar al
santo con muchas lagrymas y angus-
tia de su coraçon que les resuscitasse
su hijo. Y como sus deudos quisiesen
lleuar el cuerpo del moço a la sepul-
ta/por ninguna via lo consintierõ los
padres del defunto/confiando, q por
los

Milagro.

Milagro.

Milagro
de vn niño
que nascio
muerto.

Obispo. Y lo mesmo hizieron su ma-
rido/y las otras treze personas que
alli se hallaron. Perseuerando pues
con fec en sus deuotos clamores, por
que el santo les socorriese en aque-
lla merced que le pedian/ luego a
quel embrión informe que la deuota
dueña tenia en sus manos/ fue sub-
itamente conuertido en vn niño her-
moso/viuto y sano/y luego començo
a llorar. Y llevaron aquellas muge-
res el infante al sepulchro d san Luyse,
y contauan a todos las grandezas de
Dios en aquel infante/ dado a sus pa-
dres/ por los merecimientos de su
fierno san Luyse.

Capitulo xv. De otros muertos que
resucitaron por los meritos del
glorioso Obispo san
Luyse.

los merecimientos del santo auia de alcanzar vida para su hijo/ mas esperando buen espacio de tiempo/ y no viendo señal de vida en el muerto/ dexaronlo llevar a la sepultura/acompañando a su hijo/llamando al santo có muchos y tristes clamores. Acabado el offiio/ y queriendo ya poner el muerto en la sepultura/ subitamente seleuanto sano y saluo/repredicandolos a sus padres/por que no cumplieran el voto que auia prometido. Luego fue llevado el moço al sepulchro del santo/por mano de sus propios padres,donde cumpliendo enteramente los votos que tenian hechos diéron gracias al señor/ y a su glorioso santo, por tan gran merced como auian recibido. ¶ Fueron en Marsella dos hermanos naturales/vno de los quales mato al otro/ y preso por la justicia/fue sentenciado a muerte/ y degollado quedando la madre sin hijos/ y muy affligida. Y como ambos estos cuerpos fuesen sepultados en la yglesia de san Luys/la madre de los defuntos inuocando có mucha fee y deuocion al glorioso santo/merrecio alcançarles vida a sus hijos/ y así ambos fueron resuscitados. ¶ Fue vn niño tropellado y muerto de vn cauallero/que corriendo lo tomo debajo/ y llamando a san Luys la madre del niño muerto/luego le alcanço vida y salud entera.

Capitul. xvj. De otros milagros que hizo san Luys, por ruego de sus deuotos.



¶ Quando en Italia cruel guerra entre los Eñados o Suelfos y Sebelinos/acacio que vn grande varón de Baudicio,fue herido có

vna saeta en el rostro/barra del ojo y queriendo, tan grauemente que la saeta

le pasola cabeça y salia el basta atras por el cuello. Todos los medicos,considerando la llaga con mucha diligencia de vn parecer dixerón/que no se podia dar remedio por via natural,mas que sacada la saeta/luego aquel cauallero auia de morir. Por tanto que se confesasse y ordenasse su testamento/ y lo mas presto que el pudiesse se aparejasse para yr a aquel camino al señor. Lo qual como oy esse aquel cauallero conuirtiose a inuocar al bienauenturado san Luys/cuyos milagros entonces sonauan por el mundo/ y có gran confianza hizo oracion en esta manera. O gloriosissimo san Luys/que tantos reynos temporales dexastes por el reyno de los cielos/pido os humildemente,que a mi miserable que era vuestro vassallo/ y criado/sien el mundo reynarades/tengays por bien de valirme y librarne desta espantosa muerte. Que yo os prometo que recibiendo salud/de yr luego a visitar vuestro santo sepulchro con vna ymagen de cera/que pese tanto como yo. Acabado de hazer el voto/ aquella saeta/ viendolo muchos que presentes estauan/salio del lugar donde estava fixada sin dolor alguno/ y quedo sana la herida/ quedando le vna pequeña señal en memoria del milagro. Y lo q mas es de maravillar/que aquel cauallero le fue concedida gracia de curar pobres heridos de saetas por la virtud de nuestro señor/ y por los merecimientos del bienauenturado san Luys. Y luego fue a visitar la sepultura del glorioso santo con la ymage de cera/ de su peso/ como tenia prometido/ y conto el milagro en presencia de los frayles/ y de otros muchos q allí fueron llamados para testigos,afirmandolo con juramento.

¶ Un deuoto del bienauenturado san Luys/queriendo hazer vna romeria a Santiago,estaua angustiado por estar dudoso del camino/ y tomando vna ymagen de san Luys obispo/ q tenia su muger/entro en su camara/ y delante dela ymagen puesto de rodillas

Milagro grande.

Cofamara uillofa.

Dadia y cosa de notar.

Milagro muy señalado.

Milagro.

Leyenda. Conformi. Chro. anti.

Parte segunda.

Vio en una
vision a S.
Luysho
bre.

llas hizo con la grymas oracion al b. e
auenturado san Luysho/que le reuelas
se/ si le conuenia aquella romeria que
queria fazer. Hecha oracio aparecio
le en sueños san Luysho/ y dandole vn
baculo/ y unas alforjas, dixole. Leuá
tate, toma esto y ve a visitar la yglesia
de Santiago/ y no temas. Recordan
do como espantado/ hallo junto cabe
sila alforjas/ y el baculo. Y luego de
mañana con aquellas insignias muy
alegre se partio para Santiago/ y a
cabó su romeria/ y boluio a su casa sa
no y saluo. ¶ Fray Arnaldo de Fran
cia el viejo fue miraculosamente cura
do por el glorioso san Luysho de una
enfermedad horrible/ que tenia en la
pierna derecha/ por cuya cura tenia
hecho grandes gastos, sin auer apro
uechado cosa alguna, y por esta causa
vino cō fray Arnaldo de Francia el mo
je (porq̃ ambos eran dela prouincia de
Languedoc) a Marsella a visitar la se
pultura de san Luysho/ y en estos tiem
pos hizo san Luysho vn gran milagro;
notorio a todos los frayles y al pue
blo en esta manera. Subiédovn pobre
noble en vn caualllo siēdo el caualllo be
rido de mal de raura, dio en tierra con
su señor/ y tātās patadas le dio, trayē
dolo debaro de los pies q̃ alli murio.
Aquel hombre puesto en aquel traba
jo/ llamo a san Luysho que le socorries
se hasta que espiró. Hallado pues al
fin muerto por los parientes/ comen
zaron todos deuotamente a inuocar
los merecimientos de san Luysho guar
dándolo así por espacio de tres dias.
Después de los quales lleuandolo a
sepultar/ resuscito y leuantose de las
andas en que yua/ y así quedo sano
sin señal alguna que afeasse su cuerpo,
y se pudielle ver.

Milagro.

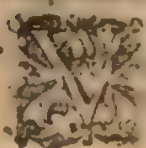
Milagro.

vn vando de estos prēdio muchos del
vando contrario, entre los quales fue
preso vn varon noble/ mal quisto, por
que les auia hecho muchos agravios
a los dela parte contraria/ porq̃ era
poderoso y hombre señalado en las
armas. Por lo qual viniendo a con
cierto por el rescate de los otros cau
alleros que fuerō presos en aquella ba
talla/ no quisieron venir a concierto/
ni recibir rescate de aquel cauallero/
antes luego lo condenaron a horcar.
Viendo pues este noble cauallero, en
que terminos estaua su vida/ recurrio
con muchas lagrymas y deuocion al
glorioso san Luysho/ pidiendole cō mu
cho temor y humildad/ que por su
piedad le librasse de tan gran peligro
y deshonor/ prometiendole que si lo li
braua/ yua descalgo a visitar su santo
sepulchro a Marsella/ pidiendo ly
mosna/ y enhabito pobre y humilde.
Fue lleuado este noble cauallero a la
horca por sus enemigos/ y poniendo
le la soga al cuello/ y quitandole el es
calera/ quebróse la soga con q̃ lo que
rian ahorcar que tenia puesta a la gar
ganta/ y cayendo quedo sano sin algu
na lesion o daño. Mas los contrarios
tomando otra soga mas reza, torna
ronle a colgar/ y quitando el escalera,
quebróse otra vez la soga/ y quedo sa
no como de primero. Tornaronlo a
subir otra vez con una cuerda fortissi
ma al cuello/ y lançandolo la tercera
vez/ quedo sano y saluo. Entonces es
pantados todos/ y conociendo que
aquello era milagro, dixoles aquel po
bre noble. Señores en vano traba
jays/ porque sabed que el bienaue
nturado san Luysho me guarda/ a quien
yo tengo hecho voto. Lo qual oyen
do los contrarios de aquel cauallero,
y espantados no osando mas resistir
tan grande milagro/ y por reuerēcia
del santo/ soltaron aquel hombre no
ble/ derandole y libre a su casa. Y to
mando luego el camino de Marsella,
dla manera que lo prometio y a ver/
velo sobre la sepultura del santo qua
renta dias/ sin quitarse la barba ni el
cabe

Libro san
Luysho
po a vn ca
uallero de
vn gran pa
ligro.

Cap. xvij. Como san Luysho libro dela
muerte vn hombre noble.

Chro. anti.



Uo una grande guerra en
El pulsa entre la gente popu
lar/ y la gente noble y vine
do vn dia alas manos/ el

cabello, y estando todo este tiempo junto al sepulchro del santo, ayuno todo aquel espacio de dias a pan y agua, dando gracias al santo por tan grande beneficio como le auia hecho. En estos dias vinieron muchos nobles parientes suyos, trayédole vestidos y caligaduras en que fuesse, los quales jurando sobre los santos Evangelios, dieron testimonio deste milagro en presencia del pueblo, y de los frailes de aquel conuento. Acabado de cumplir el voto se boluieron a su casa con mucha alegría, en compañía de aquel cauallero su pariente, libre ya de aquel gran peligro, por los meritos del bienauenturado san Luys.

Capítulo xviii. De como sano el hijo del rey de Francia, por los meritos de san Luys

Obispo.



Infermo de graue enfermedad el primogenito de don Philippe rey de Francia, llamado por nombre don Juan, y de tal manera le estrecho la enfermedad, que con ningun remedio natural podía escapar segun el parecer y sentençia de todos los medicos del Rey de que presentes estaua. El Rey su padre don Philippe con mucho cuydado, por este caso en que estaua cercafado, que el principe don Juan su hijo moriria aquella noche sin duda alguna, entro en su capilla, y puestas las rodillas en tierra con mucha deuotion hizo oracion al glorioso san Luys en esta manera. O gloriosissimo y bienauenturado mio san Luys, yo tengo gran confianza en vuestros meritos, y sabeyd vos que soy vuestro muy singular deuoto, yo os ruego humildemente, q os compadeçays de mi, y de mi reyno, y tened por bien de alcanzar de nuestro señor entera sa-

lud para mi hijo. Y si esta merced vos me hazeys, delde agora yo os prometo de visitar vuestro sepulchro como peregrino humildemente, y offrezeros una y magen de plata del peso de mi hijo, y me offrezco que sere perpetuo bié hechor de los frayles que alli os siruen en aquel vuestro conuento. Haziendo pues assi el Rey don Philippe de Francia oracion a san Luys con mucha deuotion y angustia de su alma, apareciole el glorioso san Luys, y prometiole que su hijo sanaria de aquella enfermedad. Y en la mesma hora aparecio el sobredicho sato al principe don Juan, estando su madre la Reyna doña Juana junto a la cama del hijo, y muchas otras señoras que lo velaua esperando la hora dela muerte. Llegado pues el santo Obispo a la cama le toco por muchas partes del cuerpo, y luego fue sano de aquella enfermedad. Y desapareciendo el santo llamo el enfermo a la Reyna su madre, diziendo. Señora, sabed q estoy ya libre desta enfermedad, lo piro la Reyna oyendo estas palabras, pareciendole que las dezia como hombre que estaua fuera de si, y el hijo conociendo esto dixo otra vez a la Reyna su madre. Señora creedme, porque yo estoy en todo mi suzpio, y ahora se fue de aqui el bienauenturado san Luys mi tio, que me visito con mucha benignidad, y suauemente me toco y me sano. Alcatando la Reyna en su hijo, viole con salud, y que los dolores se auian ya conuertido en mucha alegría y buena disposicion. Entóces entraron los medicos como no sonaua ya gemidos de tristeza en el palacio del Rey, y tomando el pulso al enfermo, admiraronse como le veian sano, y libre dela enfermedad. No os espanteys (dixo la Reyna) porque otro mejor medico visito a mi hijo, que fue el bienauenturado san Luys. Luego corrieron muchos a dar nuenas al Rey de tanta alegría, y antes que alguna palabra le dixessen aquestos mensajeros, dixoles el Rey. Bien se que mi

hijo

Aparecio
san Luys
al Rey.

Leyenda.
S. Antoni.
Chro. ant.

Oracion q
hizo el rey
a S. Luys.

bijo tiene entera salud / por los meritos del bienauenturado san Luys: por que yo le rogue por el. No tardo mucho que el rey acordando de este beneficio q̄ recibio por los meritos de este glorioso santo / cumplio el voto q̄ prometiera, y con moderada compaña de criados / y con vestido y aparato humilde / visito personalmente el sepulchro del santo. Despues con pompa real / llevando en su compañía dos reyes / el rey de Navarra / y el rey de Mallorca / volo en la yglesia con los frayles prostrado en tierra ante las sagradas reliquias del cuerpo del santo. Hallose a esto presente fray Berardo / decimo octauo ministro general dela orden. Ofrecio el rey Philippe vna ymagen de plata del peso de su bijo primogenito don Juan / y ofrecio otras muchas y grandes ymages de cera / por si y por la reyna / y por otro bijo segundo que tenia. Hizo tambien otras muchas ymofnas al conuento de los frayles / y dio para siempre quinientas libras Parisienses por todos los años.

Capitulo xix. De como socorrio en vna necesidad a vn caçador del rey de Portugal.

Chro. anti.



A la ciudad de Bejar / del reyno de Portugal, estaua vn caçador. El rey que tenia a su cargo la cetreria y aues de caça / entre las quales auia vn

balcon de gran precio / que el rey estimaua en mucho. Y como este caçador teniendo cargo deste balcon, lo visitasse vn dia por la mañana, hallolo colgado delas piernas y casi muerto. Por esto el hombre muy turbado y angustiado / temiendo el enojo que el Rey auia de auer desto / y la pena que esperaba por este descuydo / tomo el balcon casi muerto / y fuesse al conuento

delos frayles Menores de la mesma ciudad / en el qual resplandecia el bienauenturado san Luys, por muchos milagros / y puesto en oracion delante del altar del santo, hizo voto por la vida de aquella aue preciada / prometiendole / que si le daua vida / le ofreceria vn balcon de cera. Estando en esto / el balcon acabo de morirse / auique el hombre pensaua q̄ el santo se lo guardaria dela muerte. Por lo qual el hombre muy triste y desconsolado, puso el balcon sobre el altar del santo / y fuese para el rey / que andaua dos leguas dela dicha ciudad. Y como el Rey le vio / preguntole por el balcon. El caçador tremiendole començó a contar por orde, como le acaecio visitando el balcon / y halládolo colgado / y como auia ydo con el al altar de san Luys, haciendo voto donde acabo de morir, y que viendolo muerto / lo lanço sobre el altar de san Luys / angustiado y temeroso de su alteza. Estando este hombre contando al rey esta historia de la muerte del balcon / el balcon resuscitado por el bienauenturado san Luys lleuó a ellos bolando. Y viendolo el rey dixo al caçador / no es este el balcon que tu dizes que es muerto / por que mientes. Y mirandolo el caçador conociolo / y el balcon vino a su mano como acostumbraua / con el qual milagro el caçador / y otros que vieren el balcon muerto / quedarón espantados / y dieron gloria a nuestro señor en su santo.

Milagro.

Capitulo xx. De como san Luys libro al Rey de Portugal, de muchos de vn osso.



El Rey de Portugal don D. Denis, oyendo contar los milagros q̄ san Luys obispo, y frayle de la orde delos Menores / bazia / q̄ auia pocos años q̄

Memorias.

passara desta vida al señor: no los podía creer. P puesto que la santa Reyna su muger lo reprehendia desto: no dexaua de dudar quando los oya contar. Acasello que el Rey fue vn dia a caca a vn bosque que se dize Monte Real: no leuou de la ciudad de Bejar, y senta mandado adereçar de comer en vnos casares. Y andando cotriendolo el monte: llego al puesto donde el rey estaua vn oso grande de cuerpo: y de enos: tanto que por la fama de su grandeza el rey corria aquel monte. Siguiolo luego solo como se hallo en su cavallo: y el oso viendo se apretado del rey que lo seguia, descendio por vna quebrada del monte: por vn lugar estrecho: y desuiose del camino que lleuaua, de manera que passando el rey en su cavallo tras el: no lo vio. Y creyendo el rey que el oso yua adelante: y passando, algo el oso el brazo: y trauado del rey por la cintura: sacolodela silla: y dio cõ el rey en tierra: y sentose sobre el: y cõ la otra mano senta el cavallo por el freno. El rey que yua solo: como le vió en aq̃l peligro: puesto de baxo del oso: esperaba la muerte: luego que el oso descáfalla. Estando el rey en este tan grande peligro: acordose de los señalados milagros que le contauan del bienauenturado san Luyso, y encomendose a el con mucha deuocion diziendo. Señor Jesu Christo libradme por los meritos de san Luyso en quien la reyna mi muger tiene tan seruiente y entera deuocion. Hecha esta breue oracion: vio el rey estar junto a si vn frayle menor con mitra: y sonriendose, diro al rey. Que baxes? Hecha mano al puñal que tienes en la cinta: y mata esse oso: y no temas. Cobrádo el rey animo con estas palabras, puesto que estaua muy desmayado: sacola daga con la mano derecha que tenia libre: y bivio al oso de muerte por la parte del brazo y zquierdo. Y luego el oso cayo muerto en tierra. El rey dando gracias a nuestro señor y a san Luyso, leuantose y subio con mucha alegria

en su cavallo, y fue a buscar los suyos, derando muerto el oso con el puñal dentro del cuerpo. Pendo pues el rey por el monte encontro con vn labrador: y preguntandole de donde era: respondió. Ezeino soy de aquella aldeada donde adereçan de comer para el rey: malle baga Dios en lo que me no pusierte, y preguntandole que mal auia recebido del rey: porque le desescua mal: respondió el labrador: digo de escudero (por que me pareceys persona de bien) que el criado del rey a cuyo cargo es lo que se ha de guisar de comer para el rey: me como por fuerza vna vaca y tres carneros: y quatro gallinas: sin querer pagar nada: diziendo q̃ todo es para el rey: que es Dios de la tierra. Y de quanto alli ha tomado: no me ha pagado cosa alguna. Por lo qual ofrezco a todos al demonio, y yo como desesperado me voy a vn colmenar que tengo ay delante: por no ver destruyr sin poder remediar quãto tengo, y despues que me ayen del posado de mi hacienda: no me vaya a buscar. El rey bizo boluer consigo el labrador: diziendo le. Buelue conmigo: que yo hare que te paguen todo lo que te ha tomado. Sab. da la verdad por los otros moradores de aquel lugar: mado pagar al labrador: y a todos los otros: todo q̃ se les deuia. Y despues de suer dado confessor a aquel su official: el rey lo mando acalear vno: para erd plo de sus oficiales que no biziesse agravios semejantes a sus vasallos: ni a otros algunos tomado lo ageno. Embio el rey por el oso: y luego fue traydo en vn carro cõ el puñal tirado en el cuerpo. Y cõto a todos el milagro que con el biziera el bienauenturado san Luyso a quien se encomendara. Y todos dieron muchas gracias a nuestro señor Jesu Christo en su santor principalmente la reyna santa muger del rey. De alli adelante fue el rey muy deuoto del bienauenturado san Luyso, así por este milagro como por los otros muchos que despues oyo. Y más do.

Nota.

Castigo el rey vn a. grauo hecho a su vaſallo.

Aparecio
san Luyso
rey q̃ esta-
ua en gran
peligro.

Mando el Rey hazer capilla a S. Luys en a- qllugar. do hazer a honra del santo vna capilla en el conuento de san Francisco de Bejar. A la qual la gente de aquella tierra tiene gran deuocion / y encomiendan en ella al bieauenturado san Luys todos los ganados / y le ofrecen alli muchas offrendas de ganados / y otras cosas / hasta oy en dia / para loor del señor / y de su siervo san Luys.

Capitulo xxj. De vn milagro que hizo san Luys en la mar.

Chro. ant.



Os mercaderes ricos se menieron en vn nauto cō sus mensaderias / y baziendose a la vela sobreuino tan grã tormeta y tempestad de vientos

Muagro.

que todos los q̃ yua en el nauto perdieron la esperaga de poder escapar. Viendo los mercaderes que les faltaua el remedio corporal / de todo su coraçon se conuirtieron a los merecimientos del bieauenturado san Luys / baziendo voto que si los librase de aquel peugro / ambos yua a Maricella / concirios encendidos / y fogaa al cuello con mucha humildad / y deuocion desde el puerto a offrecerse a su santo sepulcro / dando de sus bienes / y mosna a los frayles de aquel conueto. Creciendo la tempestad / comego el nauto cō la fuerza de las olas a desbazerse / quedandoles solamente confianza en Dios / y en su glorioso santo. Los dichos mercaderes viendo que la naue se yua a fondo / saltaron en vn batel pequeño con el dinero que lleuaua. Y puesto que pareciesse que en tã grande tempestad no podia escapar vno tan pequeño como aquel era / sin yzise a fondo / guiado por la virtud diuina / corraua las bravas ondas por directo tramite / inuocando ellos siempre los meritos de san Luys / y no sin gran milagro llegaron a tierra saluos en aquel batel / en vna playa desierta.

Y saliendo del mar con su dinero / reposando en poco despues que dieron gracias al santo que los librara de aqlla tormenta / fueron luego cercados de crueles ladrones. Los quales con las espadas desnudas arreuiueron a ellos / y tomándole el dinero / los quifieron luego matar. Mas los mercaderes con las manos juntas puestas en alto / les rogauan les dexassen por algũ pequeño espacio / en q̃ pudiesen encomendar sus almas a Dios / y rezar la oracion del Pater noster. Desoñsi dixeron los alcaudones / porque luego auys de morir. Y los mercaderes viendo sobre si las espadas desnudas / y que tan breue espacio les daua de vida / pusiéron en el cielo los ojos / con grande temor / y angustia / dixeront entre si. O bieauenturado san Luys / para que no y traxistes a este tan desolado trance / o muertes. Benos mal fuera glorioso santo que luego acabaramos con la tempestad del mar / que caer en manos de tan crueles ladrones. Tened por bien o santo de Dios / en quien tanta cōfianza tenemos / que nos libreye tambien desta muerte / y nos lleue a vuestro sãto sepulcro / donde cumplamos los votos que os tenemos hechos / y os demos la deuidas gracias por tantos beneficios. Y si desto que pedimos no soy seruido / alomenos acordados de nuestras almas / y de nuestra saluacion. Cosa admirable fue / que berta esta oracion / se ablandaron los coraçones ferozes de aquellos ladrones / mas duros q̃ las ondas del mar / y como fuesen ellos / hechos mansos / y humildes / dixerõ a los mercaderes q̃ no temiesse / y tornarõles todo su dinero / los ojos en tierra / y serenos los rostros / como arrepentidos / y llenos de verguença / y confusion se fueron / y los dexaron libes. Y dixerõ luego los mercaderes a buscar el puerto mas cercano / donde pudiesen embarcarse / dando muchas gracias al santo. Y buscando embarcacion / para yzise luego a Maricella / vieron el nauio en que ve-

Milagro.

Ladrones boluieron a sus dueños / rue mi lagro.

nieron salvo y seguro en el puerto / e todas las personas q en el quedaron, y cada su hacienda de la qual por merecimientos de san Luyz fue guardada. De quanta admiracion y alegria fueron sus coracones llenos: quantas gracias dieron al glorioso san Luyz / quien podra contar esto? Luego dió orden como fuesse la nao a Marsella / y como lo prometieron fueron de rechos a ofrecerse al sepulchro del glorioso san Luyz. Donde contando a todos los muchos y grandes milagros que por ellos hiziera el bienauenturado san Luyz / alegrose la ciudad / y sañeron las campanas en señal de gozo espiritual / en loor de tantas maravillas como obrava Dios en su santo glorioso. Otros muchos milagros hizo el glorioso san Luyz / que seria larga cosa de contar en particular. Por los quales y por la sanidad de

das las vanidades del mundo. Audrase en la yglesia mayor la cabeza de este glorioso santo / engastada ricamente en vna cabeza de plata dorada / con mitra / y todos los otros bueños en vna cara de plata. En el conuenio nuevo de los frayles de obseruancia de Marsella / que se llama san Luyz se enseñan vestiduras pobres de san Luyz Obispo / y vn brago deste santo / engastado en plata / q escapo por milagro delas manos delos Aragoneses / quando robaron sus santas reliquias / porque no quedasse aquella ciudad sin alguna preda o reliquia de aquel santo / su natural y patron. En todas las partes que este glorioso santo es conocido e invocado / ensena particular prouogativa / en conceder hijos varones a los cañados que con denacion le llaman / quando naturalmente carecen dellos.

Hombres del
santo y ve
stiduras po
bres.

Prerogati
ua del san
to Obispo.

El Papa la vida de san Luyz / el Papa Juan Juan, xxiij. vigesimo segundo / con madura deliberacion lo escriuio en el catalogo de los santos / mandando que se celebrasse su fiesta solennemente en toda la yglesia militante / a diez y nueue dias de Agosto / que fue el dia en que este santo glorioso paso deste mundo a la gloria.

Capitulo xxij. Del vigesimo septimo, y del vigesimo octauo capitulos generales.

Capitulo xxij. Donde estan las reliquias de san Luyz.

Lieron tomadas sus reliquias de la ciudad de Marsella por el rey de Aragon / q trayendo guerra en Francia / saqueo aqlla ciudad / y fueron traydas a la ciudad de Valencia de Aragon / donde agora estan con mucha veneracion / en la yglesia mayor de aquella ciudad. Parece que quiso el santo glorioso / o no quiso ser contrario que sus reliquias fuesen traydas al reyno donde el estuvo siete años / y merecio del señor tomar el camino de la perfeccion / dexa-



fio del señor / de Christo anti.
mit y dozientos y Mariano . 1209

la charidad y feruor de muchos en la obseruancia de su profession / nacia de cada dia muchos differencias y dissensiones entre los frayles / de las quales algunas vezes se seguian escandalos en los pueblos / los quales todos nacia (como escriue fray Jacome de Londo escripto de aqllon tiempos) sobre la obseruancia / e inteligencia / verdadera del voto de la pobreza de la regla / porque el comun de la orden cada dia a mas andar se relaxaua / la qual comunidad auia venido a estado de viñas / campos / y casaa / excessi-

uomen

Estan en la
ciudad de
Valencia las
reliquias de
san Luyz.

Parte segunda.

Relaxaci^o uo m^oete en los lugares o pueblos d^o
del estado de morauan. Por lo qual muchos ze
delapobre ladores dela obseruancia regular/ no
zay princi sufriendo esta trasgression, clamauan
pios de la contra el comu traspassami^oto de los
claustra, q frayles que lo consentian. Mas como
llaman co los frayles que ya querian viuir por
uentuales. preuilegios Apostolicos/ excedia en
numero a los zeladores. y los prela-
dos persegua a los q zelaua la vida y
pobreza regular. Por esta via fue en
la orden leuantada vna graue tribula-
cion/ assi por parte de los zeladores/
y del comun dela ord^e, como por par-
te de los inuidiosos dela religion que
tenian mala volu^tad a la regla y a los
obseruantes della. Mas por esto no
fue desamparada del se^ñor esta su par-
ticular y querida familia / y religion.
Año del se^ñor de mil y trezientos y
dos/ celeb^ro el dicho ministro gene-
ral el vigesimo octauo capitulo gene-
ral en Senoua. En el qual capitulo/
porque ya en toda parte se recebian
possessiones/ y rentas perpetuas, leu^a
taronse muchos clamores por los co-
uentos delas prouincias/ por parte
de los frayles que tenian buen zelo/ y
embia^ron sus querellas sobre esto al
capitulo general/ y que proueyesse de
oportunos remedios. Por lo qual el
dicho ministro general escriuio vna
carta a todas las prouincias de la or-
den/ en la qual mando por santa obe-
diciencia/ y so pena de excomuni^o que
derassen todas las rentas/ y proprie-
dades/ y la administracion dellas de
todos los conuentos dela ord^e. Esta
epistola anda impressa en el libro lla-
mado Firmam^otrum trium ordinum.
Mas por q en el siguiente mes de De-
ziembre fue promouido a la dignidad
de Cardenal/ dio se les poco a los pre-
lados por la execucion de aquel man-
damiento. Fue este ministro general
hecho Cardenal, y obispo Por^tuense
por el Papa Bonifacio, aunque le q-
do la gouernacion dela orden/ hasta q
se hizo electi^o de ministro general, co-
mo hizieron otros sus predecesores
y Obispo, que fueron hechos Cardenales. Este

Carta em-
bia a toda
la orden el
M. general
sobre el ar-
ticulo dela
pobreza.

Fue el M.
general F.
lu^a de Mu-
ro hecho
Cardenal,
y Obispo.

mesmo Papa hizo presbytero Car-
denal del titulo de san Martin/ en los Fray G^ovil
montes a fray Gentil/ lector del sacro le^otor del
palacio/ y fray Reginaldo de la pro- sacro pala-
uincia de san Francisco, fue instituydo cio fue crea-
lector dela Curia Romana. do Carde-
nal.

Capitulo xxiiij. De algunos varones
de la tercera orden que en este
tiempo florecieron.



Labo en este ti^e Chronica
po su peregrina- antiqua.
cio el bienaentu Mariano.
rado san Yuo, na San Yuo
tural de Bretania la tercera
dela tercera or- orden del
d^e. Resplandecio padre san
este santo varon Francisco.

Yuo por muchos milagros, y el Pa-
pa Clemente sexto lo escriuio en el ca-
talogo de los santos. Y su fiesta cele-
bran las tres ordenes de san Francis-
co, por ordenacion del capitulo gene-
ral a veynte y siete dias de Octubre.
En el dia que su cuerpo fue traslado.
La vida deste santo se conto ya
en la primera parte de las chronicas
en el libro nono.

El bienaventurado Bartolo sacer- Bartolo de
dote d^e santo Semimiano fue en el mes santo Ge-
mo tiepo en Italia en la prouincia de minisano.
Toscana q fue san Yuo en Bretania.
Este bienaventurado Bartolo fue au-
do por oraciones d^e su madre q era de
uotissima d^el Apostol san Pedro, por
que antes era esteril, y no podia auer
hijos. Era esta dueña de linage de los
Barones de Buschio del castillo de
san Semimiano. Y auiedo ya veyntea-
ños q era casada, el biena^uenturado san
Pedro Apostol le aparecio en sue-
ños, y le dixo. Po tengo alcançado de
Dios vn hijo: el qual menospreciara
las riquzas d^este mudo, y trabajara por
alcázar las celestiales. Cocióla due-
ña, y pario vn hijo, y fuele puesto por
nobre en el Bapismo Bartolo, y en su
niñez fueron vistas en el muchas seña-
les de santidad. Y creci^odo en edad q-
rien-

Reuelació
de este santo.

Penitencia
y asperza
de este varón
santo.

riendo su padre casarlo / nunca el san-
to mancebo lo consintió : por lo qual
maltratado de su padre / buyo para la
ciudad de Pisa / dōde se fue a vn mo-
nesterio de san Benito / y allí apren-
dió las cosas del seruicio aquí se da-
na de todo coragō / y requerido de vn
maestro suyo / y padre espiritual / q̄ to-
mase el habito de la orden / hizo sobre
esto oracion / y nuestro señor le apare-
cio en sueños / muy fatigado y ilaga-
do / cō vnos agores de cordeles en las
manos / y dirole / No en habito de mō-
ge / mas de penitencia / debaro de ago-
re y asperza has de ser coronado /
porque affligido y agotado te juntas
a mi. Por esta reuelacion / tomado cō
sejo con algunas personas espiritua-
les y religiosas / delibero perseverar
en estado de clérigo / como de prime-
ro / y hazer penitencia en la tercera or-
den de san Francisco : la qual compre-
hende y admite clérigos y seglares.
Y así despues que se fue de aquel mo-
nesterio de mōges / tomo el habito de
la tercera orden / y cūtiendo se de cuer-
da / trabajo hazer mas aspera y perle-
cta vida de lo que la tercera regla de
san Francisco manda a sus penitētes.
Nunca comia carne / y tres dias en la
semana ayunaua a pan y agua. Abas
el demonio teniendo embidia lo per-
siguio mucho. Primieramente con la
presencia d̄ vna muger moça / q̄ se affi-
ciono a el / y moraua jūto de aq̄l mone-
sterio. Abas vencida esta primera ba-
talla / el demonio por si mesmo lo per-
siguio con fantasias e importunas y
maginaciones / de dia y de noche / y
apareciendole tambien en figura de
aquella muger lo perseguia / mas con
el ayuda de Dios de todo alcanço vi-
ctoria. Y despues que tomo orden de
sacerdote / fue rector en dos lugares /
cō tanta charidad espiritual y corpor-
al para los enfermos y peregrinos /
q̄ no se puede mas dezir. Una vez ha-
llando vn pobre camināte fuera de la
villa de Pichena dōde el era rector /
porque el nēpo estaua nublado / casi
por fuerça lo hizo boluer a su casa / y

despues de auerlo seruido y mostra-
do el lecho donde auia de reposar / pū-
sese en oracion como tenia de costum-
bre. Y oyo vna voz en la oracion / que
le diro. O Bartolo / tu eres buesped
de Jesu Christo. Y corriendo a la cama
ra dōde tenia hospedado al pobre / no
halló a nadie en ella. Siendo ya el vie-
suenturado Bartolo de edad de cin-
cuenta años / el Salvador que como
leproso le auia aparecido lo bria de
granissima lepra / a manera de otro
Job / de de la planta del pie / hasta ro-
da la cabeza / y fue todo cercado d̄ do-
lores y de podredib̄re. Quedo sin na-
rizes / perdió la vista de ambos ojos /
y cayale a pedaços la carne podri-
da / y las entrañas por muchas par-
tes / y desta manera estauo en vn po-
ble lecho veynete años / en vna casa q̄
le dio la comunidad d̄ santo Benina-
no. En todo este tiempo / no fue oyda
de su boca palabra de impaciencia /
mas por todas estas cosas daua gra-
cias a nuestro señor. Quando los gu-
sinos se meneaua que beruan / co-
mintiendo le las carnes podridas d̄ sus
entrañas / acostubraua a dezir. Estas
son señaladas mercedes d̄ dios / estos
son dones q̄ da el señor a sus amigos.
Era visitado de muchos / y de los a-
migos que tenia en florencia / y en
otras partes que le proueyā lo neces-
sario. Allí hizo muchos milagros : en-
tre los quales fāto vna muger d̄ ter-
mino de san Beniniano / que estaua
toda cubierta de llagas. Este era vn
marauilloso milagro en este varón / q̄
no salia del mugui mal olor / ni pesa-
dumbre de aquella lepra / antes da-
ua de si vn olor muy suauē / y todos
desseanaua comer cō el en la mesma ci-
udadilla que comia / y beuer con el mes-
mo vaso que beua / y por esta causa lo
venian a visitar de muy leños. Siem-
do pues ya muy viejo / y todo confu-
mido / apareciole Jesu Christo acomi-
pañado de Angeles / y dirole. O Bar-
toló / de oy en oçho dias vernas a reg-
nar en el cielo. Y quedo con el san Be-
niniano obispo. Y así cō deuida pre-
para

Nora de-
las obras d̄
charidad.

Hirio el se-
ñor a su
hermano con
graue en-
fermedad
de lepra.

Paciencia
de este varón
santo.

Milagros
en vida.
Salua su-
ue olor de
la lepra d̄
varón san-
to.

Aparecio-
le el señor.

Parte segunda.

paracion paso del valle desta miserable vida a la gloria celestial, a doze de Diciembre, año del señor d mil y trezientos. Y quedo en su cuerpo vna maravillosa claridad / y muy suaua oloz / y fueran grande el concurso del pueblo / por la gran deuocion que tenían al siervo de Dios / que en tres dias no se pudo sepultar su cuerpo. Y hizo nuestro Señor por el muchos milagros / y esta sepultado en san Agustín, monasterio de los permutanos de aquella orden.

Cap. xxv. Del bienauenturado Vivaldo de la tercera orden.

Mariano.
Vivaldo
fue discipulo
del bienauenturado
Bartolo.



El bienauenturado Vivaldo / fue natural de la villa de san Seminario / discipulo del bienauenturado Bartolo, y amigo y ministro en su

enfermedad. Por cuyas saludables amonestaciones / menosprecio todas las cosas de la tierra. Y vistiéndose del habito de la tercera orde (como el bienauenturado Bartolo) vino a nuestro señor, que despues del transito del bienauenturado Bartolo su maestro, dexando la tierra y los parientes / escogio para su morada vn lugar en medio d el espeso y obscuro bosque de Compozena / apartado ocho millas de la villa de san Seminario. Donde todo el tiempo de su vida persevero por amor de Jesu Christo en abstinencia y estrechura de todas las cosas / vacando solamente a los ayunos / vigiliass / y oraciones. Y ordeno vna celda en el hueco del tronco de vn antiquissimo castaño: en la qual dificultosamente podia estar de rodillas. Viviendo pues el tiepo en q el señor le quiso dar el premio de sus trabajos paso d esta vida a la patria celestial el primero dia de Mayo. Y queriendo dar a conocer al mudo la candela abí

Celda angosta deste
santo.

códida en el castaño / y alq tenía sublimado en los cielos / quiso q tábien fuese donrado en las tierras / porq en la hora de su bienauenturado transito / hizo q fuessen cañidas las campanas de la villa de Montecone por mano de los Angeles. Y espantado el pueblo por tan claro milagro / no pudiendo entender porq causa se sañessen las campanas / vno vn cazador de la mesma villa / y dixo / como debaro de vn castaño descubrieron sus perros estar alguna cosa maravillosa / y corriendo a aquel lugar / hallaron al hermitaño puesto de rodillas muerto. Sabido esto / cesaron las câpanas de sañerse, y todo el pueblo corrio a aquel lugar, y tomáro el santo cuerpo / y traxeron lo a Montecone / y enterraronlo en la yglesia de la dicha villa cõ mucha solemnidad. Y sus buessios se guardan en el altar mayor / e hizo nuestro señor por este su siervo muchos milagros. En el castaño donde hizo su celda este siervo de Dios Vivaldo / despues de llevado, bizieronle alli por su deuocion vna hermita de nuestra señora, donde siempre esta quien en ello sirua a nuestro por deuocion de su siervo.

Fueron traídas las campanas por mano de los Angeles en tránsito deste varon santo.

Capitulo xxvj. De la election de fray Gonçalo natural de Galicia, quinto decimo ministro general.



ño del señor d mil y trezientos y quatro / se celebrou el vigesimo nono capitulo general en Alsis, por el Cardenal fray Guádmara, vicario de la orden por autoridad Apostolica / y fue electo fray Gonçalo de Valbon / ministro de la preuincia de Castilla / y maestro en santa Teologia. Fue gran zelador de la regla / y de la pobreza euangelica. Y mando luego a los ministros / que en los conuentos adonde vniessse viñas de que se cogiesse vino / fuessen luego arracadas y destruydas.

1304
Chro. ant.
Mariano.
S. Antoni.
Cõformi.

Y co-

Fray Gon- P començo luego a executar los esta-
 salo M.G. tutos que hiziera su predecesor fray
 varon con Juan de Aburo ministro general / so-
 fumado en bre las disproporcionones d las retas
 toda vir- y tierras / que los conuentos tomaua.
 tud y le- En este año murio el Papa Benedi-
 tras. cto vndecimo / que fue de la orden de

los frayles Predicadores en Uiter-
 bo / no auiedo mas que ocho meses y
 diez y siete dias q era Papa de rdo
 en las tierras fama y milagro de san-
 to. En este año paso desta vida en
 Tolcana en Castro plebe / el bienauē-
 turado Jacobo sacerdote de la terce-
 ra orden del padre san Francisco / y
 fue muerto por la defension de vn hos-
 pital de los pobres / y despues de su
 muerte lo hizo nuestro Señor claro
 por milagros. En el mesmo año en

Jacobo sa-
 cerdote de
 la tercera
 orden del
 padre san
 Francisco.

Urbino / de la prouincia de Marche
 el bienauenturado Pilingoto de la ter-
 cera orden paso desta vida / y resplan-
 decio por tantos milagros q de dia y
 de noche venia gran concurso de gen-
 te a su sepultura por las mercedes q
 de nuestro Señor recibian por la inter-
 cessione de su su ruo. En este tiempo

Pilingoto
 de la terce-
 ra orden.

Roberto Rey de las dos Sicilias y
 de Hierusalē hermano de san Luy-
 (no sin grandes trabajos y gastos) al-
 canço del Soldan q los frayles de
 noze y pusieron estan y celebran con
 quinquenta los officios diuinos / y mil
 las dñro de la ygleia del tanto sepul-
 chro. Y tambien en el sagrado monte
 Sion y en Betleem (donde nacio el
 Señor) y en el valle de Josaphat donde
 fue sepultada nuestra Señora con con-
 firmacion del Papa Clemente quin-
 to / y de sus successores. En florecio

Roberto
 rey herma-
 no de san
 Luyso bis-
 po, gano el
 Soldan la
 casa santa
 de Hierusa-
 lē para los
 frayles Me-
 nores.

en este tiempo el bienauenturado fray
 Guillermo por sanidad de vida y mi-
 lagros. Restituyo a la vida a sus ora-
 ciones a vna donzella llamada Claris-
 cia q se abogo en vna presa a vn mo-
 lino. Haziedo oracion por vn niño ca-
 si muerto / y q yano podia tomar el pe-
 cho de la madre / le alcago enterá salud.
 Consequieró salud por las oraciones
 deste santo seys cōtrechos y phisados,
 y otros seys enfermos de los ojos, re-

Fray Gui-
 lermo va-
 ron santo.

stuyola habla a vn mudo / y sano a
 dos de fiebres / y a tres ceros / y cu-
 ro a fray Juá de Aburo Cardenal de
 vna graue enfermedad. El otros mu-
 chos por sus oraciones y merecimie-
 tos / alcanço del Señor salud: entre los
 quales se cuēta q resuscito dos muer-
 tos. Esta sepultado en el conuentro de
 Tode. En este meimo año dia de to-
 dos los Santos / paso desta vida el
 bienauenturado fray Raynerio lego
 que fue compañero de fray Benito de
 Estercio / y esta sepultado en la ciu-
 dad del Burgo del tanto sepulchro /
 en el conuentro de los frayles Conuen-
 tuals / con gran reuerencia / debaro
 del altar mayor / en vna cara de pier-
 ro. Esta el cuerpo entero / y con habi-
 to capuchino / tambien entero. Due-
 stre su cuerpo a los deuotos romē-
 ros / y tábien tienu los frayles y ul-
 tro de los milagros q despues de su
 muerte hizo. Libro en suma a ve y nre
 y quatro d grandissimas y diuersas en-
 fermedades / y a vna endemoniada q
 fue atormentada del enenigo graue-
 mēte por el espacio de doze años. Lue-
 go q fue trayda a su santo sepulchro /
 maravillosamente fue libre del demo-
 nio. El otra muger fatigada del demo-
 nio por el espacio de siete años alcanço
 salud. Resuscito vna criatura que naci-
 ó muerta / apareciendo primero a su
 madre entre sueños. Todos los di-
 chos milagros hizo en el mes de No-
 viembre / en el qual fallecio como pa-
 recen cumplidamente escriptos por
 acto publico de notario / y testigos pu-
 blicados en el mes siguiente de De-
 ciembre hizo seys milagros. En el mes
 de febrero diez / y despues hizo diez
 y siete / y resuscito vna criatura q naci-
 ó muerta antes de nēpo. Y en el año
 del Señor de mil y quinētos y treyn-
 ta y siete / sano vn clérigo sordo / el
 qual milagro tambien se escripto por
 testimonio autentico.

Fray Ray-
 nerio fray-
 le lego va-
 ron santo.

Summa
 de los mila-
 gros deste
 varon san-
 to.

Capitulo xxvij. De la vida del bien-
 auenturado fray Conrado
 de Ofida.

E lij Refo

Chro. anti.
Conformi.



Esplandecio en es-
tos niëpos el fer-
rentissimo zelador
de la perfeccion e-
uangelica / y de la
regla del padre san
francisco el bien-
auenturado fray Co-

Monteuio el siervo de Dios / Te fue
al bosque a orar / y fray Pedro abs-
condidamente fue tras del / para aze-
char secretamente / y ver lo que ha-
zia. y fray Conrado con ruegos y la-
grymas / pedia a nuestra señora que
le alcanzasse esta gracia de su hijo / y
le diesse alguna esperiëcia de aquella
consolacion que tuuo Simeon justo / Luc. 10

Fray Con-
rado & Of-
fida varon
perfecto.

1. Cap. 3.

Cárrua de
láredel san-
to vn aue
con grãfa-
miliaridad

Hablo el
aue al san-
to.

rado de Offida / de la prouincia de
Marca, de tan religiosa vida y mere-
cimientos acerca de Dios / q en mu-
chas maneras el Señor lo hizo muy
claro en muerte y en vida. ¶ Siendo
el bienauenturado fray Conrado de
edad de quinze años / entro en la orde-
n de los frayles Menores por inspira-
ciõ diuina / y puesto en las escuelas pa-
ra estudiar / no quiso aprender la sciën-
cia que ensoberuece: mas trabajo de
adquirir la çharidad q edifica / y esto
con grande feruor / fundandose pro-
fundamente en la virtud de la humi-
dad: porque por espacio de diez años
continuos siruió en la cozina / y en pe-
dir limosna. En este tiempo / moran-
do en vn pequeño oratorio vino a el
vna muy hermosa aue / y poniéndose a
vezes sobre sus hombros / otras ve-
zes delante del / yua cantando suauem-
ente por el bosque adelante / y de la
presencia desta aue / sentia el santo va-
ron grandes consolaciones espiritu-
ales. y cerca de la quinta feria de la se-
mana santa, pidió a nro señor q no le
apareciesse aqlla aue por aquellos tres
dias de la passiõ: porque en el tiempo
que fue el señor atribulado / no queria
el recebir consolacion alguna. y enfi-
n hasta el dia de la Resurreccion / no fue
vista aquella aue / y aqll dia por la ma-
ñana le aparecio mas hermosa de lo
que acostumbraua / y cantando con
mayor suauidad / le dio mayor conso-
lacion q solia / y dixo q le hablo el aue /
y le reuelo altissimas cosas. y viendo
la el bolo al cielo por tramite recto / y
no fue mas vista en aquel lugar.

¶ Adorando vna vez el bienauen-
turado fray Conrado en vn cõuento de
Forano de la prouincia de Marca /
con su grande amigo fray Pedro de

quando tuuo el señor en sus brazos.
Porque aquel dia era la fiesta de la
Purificaciõ de nuestra señora. y per-
seuerando en esta peticiõ / viendolo
el dicho fray Pedro lleno de grã cõ-
solacion espiritual / la Reyna del cie-
lo le aparecio con su hijo en los bra-
ços / con tanta claridad / que no sola-
mente alumbraua la noche: mas exce-
dia su comparacion a la claridad del
dia. y el bienauenturado fray Conra-
do / llegandose a la madre de Dios /
recibio al dulcissimo Jesu Christo en
sus manos deuotissimamente / y apre-
tando mucho consigo / y llegandola
boca a su rostro desbaziase todo en
los brazos del amor diuino. y desapa-
reciendo nuestra señora con su santis-
simo hijo / y tornandose secretamente
fray Pedro al monasterio / tornando
se tambien fray Conrado muy alegre.
y siendole fray Pedro al encuentro /
dixole. O hermano y que gran conso-
lacion recibiste oy. Espantado fray
Conrado le dixo. Que dizes fray Pe-
dro / que sabes tu de la consolacion q
yo oy recebi. Bien lo se (dixo) bien lo
se, como te visito oy nuestra señora cõ
su glorioso hijo. y oyendo esto fray
Conrado como verdadero humilde,
le pidió con mucha importunacion q
no se descubriese esto a ningun hom-
bre viuiente. Tan grande era el amor
que aua entre estos dos santos varo-
nes / que casi parecia no auer entre e-
llos mas que vn alma y vn coraçõ.

Aparecio
la madre
del señor
esta su fa-
uo.

Amor
eternal
tal due-
lo.

Capitulo xxvii. De algunas cosas
marauillosas q obro el bienauen-
turado fray Conrado.

Chro. anti.
Ceforma



En otro tiempo estando el bienaventurado fray Conrado en este bosque en una celda apartada de los otros frayles como algunos cal

esadores persiguiesen los animales fieros buyendo y riendo vino a su celda y fray Conrado tomándolo por el pescuego lo traxo al convento como lobo al cordero manso. Espantados los frayles de ver esto, betramanah muchas lagrimas de oracion. En un lugar de Sirio de la custodia de Elicona donde fray Conrado una noche to gran fervor por la salud de una donzella q̄ estaua endemoniada aparecio en vision en este sueño a la madre de la donzella endemoniada. Y libro a la boca del poderio del demonio. Y luego el varoniano buyo por humildad de aquel lugar por q̄ conociendo la madre de la donzella no divulgasse el milagro a la gente de aquella tierra y lo venerasen por tan gran milagro.

¶ Pendo una vez el bienaventurado fray Conrado a la ciudad de Offida su propria tierra moraua alli un frayle mancebo barto de cuydado en las costumbres y disciplina regular y en los officios diuinos y viuiendo este mancebo dissoluta e incautamente da na muchas turbaciones a los frayles. Y cōtando esto los frayles a fray Conrado le pidierō que amonestasse a aquel frayle de la vida y obras religiosas en q̄ deua viuir. Tuuo el seruo de Dios gran compassiō de aquel mancebo y del trabajo en que ponian los frayles y llamandolo a parte amonestolo con tanta charidad y eficacia que becha sobre el la mano de Dios se mudo en otro varō. De manera que se hizo en las costumbres de moço, viejo, de perezoso solieto de uoto obediente pacifico y humilde en tanta manera q̄ asi como los frayles antes estauan angustiados con el despues recibian singular cōsolaciō con la cōuersacion y santas costumbres en q̄ se auia mudado. Despues desta

mudança passados algunos dias venfermo este frayle y paso desta vida al señor quedando los frayles con mucho dolor por su ausencia. Y apareciēdo este difunto a fray Conrado que jōs abitar de la yglesia estaua en oracion saludete y dixo q̄ era el alma de aquel frayle q̄ le cōturrera al señor y q̄ no becapara o bazer penitencia por sus pecados mēas q̄ por algunas culpas estaua en el purgatorio y le pedia dixesse algunas vezes la oraciō del Pater noster por su alma por q̄ su oraciō era muy accepta a nuestro señor. Y dixiendo fray Conrado la oracion del Pater noster eran diminuydas y alimadas las penas de aquel alma cada vez q̄ repetaua esta oraciō. Finalmente acabado de dezir tres vezes el Pater noster aq̄lla alma dādo gracias a fray Conrado a parte de Dios le dixo q̄ libte de las penas se yua a la gloria.

¶ Dādo una vez fray Conrado apareciō el angel del señor y preguntandole el varon de Dios quien era respondio. Yo soy el angel que soy dado al bienaventurado san Francisco en su ayuda y nuestro señor me embio a ti para ayudarte. Preguntole una vez fray Andres religioso de mucha oracion que porque no celebraba siendo sacerdote. Y el seruo de Dios respondiō. Sabras fray Andres que antes que fuesse sacerdote por espacio de siete años continuo estuue en tal estado que en todas las criaturas palos y piedras y en todas las cosas contemplaua a Dios con celestial y suauissima lumbrē. Y fue en aquel tiempo acompañado de tanta cōsolacion que me parecia estar en el parayso y era me muy graue servir las missas porque el cuydado del seruicio que auia de bazer en la missa al sacerdote me distraia de aquella cōsolacion y cometia muchas faltas en el seruicio de la missa. Como podria pues agora sin falta celebrar? Recibo al señor todos los Domingos y fiestas por la reuerencia y eficacia del santissimo Sacramento.

Apatecio
el difunto
al señor.

Eficacia d
la oracion
del santo:

El Angel
del Señor
apareciō al
santo.

Alto esta
do de per
fection.

Parte segunda.

Capitulo xxix. De vna epistola espi- ritual de fray Conrado, y de su muerte.

Chro. ant.
Mariano.



C Parecio una vez el bienauenturado fray Sil con-
pañero de padre
ian franco / a
fray Conrado. Al
qual fray Conra-
do viendolo glo-
rioso dixo. Como padre glorioso / pu-
diste en esta vida llegar a tan alta gra-
cia y estado de arrebatamiento y ele-
uacion en Dios: El qual respondio.
Tres plumas me fueron dadas del se-
ñor / cō las quales bole a esta gracia.
Y preguntandole fray Conrado que
gracia era la del arrebatamiento y ele-
uacion en Dios / respondio fray Sil y
dixo. Abre tu boca. Y abriendo su bo-
ca fray Conrado / soplole en ella fray
Sil. Y desde aquella hora tuuo gracia
de arrebatamiento. Y preguntado fray
Andres a fray Conrado (que estas co-
sas le contaua) que tres plumas eran
aquellas de que fray Sil dezia q̄ fue-
ra dotado. Respondio que de fe / Es-
perança / y Caridad / que pueden te-
nauer al hombre en el cielo. Otra vez
le apatecio el bienauenturado fray Sil
diziendo. Fray Conrado / semejante
a mi eres pecho.
Un religioso pidió al bienauentura-
do fray Conrado alguna doctrina espi-
ritual para su alma: al qual el siervo de
Dios escruió la siguiente.

Epistola.

Carta q̄ es-
criuió fray
Conrado.

C Arissimo hermano / pedisteme q̄
que te instituyesse en el camino de
Dios / y te escruiesse algunas cosas
prouechosas para tu alma. Recibe
pues lo que con caridad te digo. Lo
qual si cumplieres así con el ayuda de
Dios veras a estado de perfeccion.
Y quanto mas alguno en estas cosas
aprouechare, tanto, crecera en el a-

mor de Jhesu Christo. Primeramen-
te deue trabajar a amar mucho la po-
breza: con lo qual enteramente desue
de si el amor de toda criatura: de ma-
nera que ninguna cosa quiera poseer
sino al Señor / y padre nuestro Jhesu
Christo / y ponga su esperança en el.
ayuda de alguna criatura deste mudo.
mas solamente la ponga en Christo /
esto muéstralo por obras. Lo segun-
do / que deue ser menospreciado de to-
da criatura / y que crea todos del / q̄
es digno de todo vniuerso / y que nin-
guno tenga del compasión / y que no
quiera estar en la voluntad y corazón
de alguno / sino solamente en Jhesu
Christo / ni en alguna manera quiera
terremdo de otro en alguna reputaciō.
Lo tercero / que desee ser de consola-
do, lleno de penas y de dolores, y de
todas las desconsolaciones y angus-
tias del corazón por amor de nro se-
ñor Jhesu Christo / y de su dulcissima
madre. Y sino pudieres desear estas
tres cosas / sabe que estas muy le-
jos de nro Señor Jhesu Christo.
Las cosas que has de desear, son po-
breza / menosprecio y dolor. Las qua-
les en nro grado a. o pñan on al dul-
cissimo Jhesu Christo / y a su gloriosa
madre en todas las obras / y en todo
el tiempo de su vida. Lo quarto que
has de saber es / que verdaderamen-
te creas de ti / que eres indigno de ta-
to bien / y que por tus fuerzas no pue-
des alcagar las dichas cosas sin el a-
yuda diuina. Y quanto mas de ellas tu-
uieres, tanto menos te parecera tener
en tu propia reputacion. Y lo quinto
es que trabajes mucho / desear tener
solamente la perfecta mortificaciō de
Jhesu Christo, que padecio mayor me-
nosprecio y dolor que se puede dezir
por lengua humana, vale.

E Finalmente el bienauenturado
fray Conrado / despues de alcagar
grandes merecimientos y estado de
santidad de vida y doctrina de las al-
mas, reposo en el Señor bienauenturado
morte en el oratorio de la Iglesia jūto a
Alfís / y fue sepultado con grande so-
lemn-

Principio
principio
del apocri-
pho es la
pobreza.

Esto se en-
tiende que
desee te-
ner todas
las consola-
ciones en
Dios, y a
guar en la
tierra.

1. Cor. 4.

Muerre al leñidad y deuocion del pueblo a do
 varó santo ze dias de Dizeiembre año del señor
 año 1306. de mil y trezientos y seys. Y despues
 de su muerte aparecio a vn frayle q
 estava en oracion y le reuelo la mise
 ricordia que el señor auia vsado con
 el quando lo recibio en su gloria. Y
 porq nuestro señor bazia por su sier
 uo milagros en su sepultura en el lu
 gar de Vinsula, los de Perosa vinierō
 cō mano armada y lleuaron a su ciu
 dad el cuerpo del santo donde no hi
 zo mas milagros. Y sus reliquias ve
 nerables se muestran oy en el conuen
 to de Perosa.

Cesáro los
 milagros
 por la fuer
 za q se hi
 zo al cuer
 po santo.

Capitulo xxx. De fray Pedro de Mō ticulo, y de otros frayles.



En el lugar de Si
 rola de la prouin
 cia de Anarcha de
 Ancona, esta sepul
 tado cō mucha ve
 neracion, fray Pe
 dro de Monticulo,
 muy grande fami
 liar y compañero del bienauenturado

fray Conrado. Fue visto este fray Pe
 dro estar leuātado en el ayre hasta los
 pies de vn crucifixo / puesto en alto
 diez cobdos del suelo, en la yglesia an
 tigua de Ancona / y violo estar así el
 guardian del mesmo conuento. Lema
 este sieruo de Dios singular deuociō
 al glorioso Archangel san Miguel / y
 a los angeles / y ayunaua deuotamen
 te la quaresma de san Miguel / y en
 cerrandose el vltimo dia del ayuno en
 la yglesia a orar / fue oydo de vn fray
 le mancebo (q por esta causa se abscō
 dio de baxo de vn altar) hablar con san
 Miguel Archangel. Y el Archangel
 le diro. Tu trabajaste fielmente por mi
 y te afligiste mucho / agora vengo yo
 a consolarte, pide pues qualquier gra
 cia que quisiere / que yo te la alcanca
 re del señor / y fray Pedro le diro.
 Esta gracia os pido que me alcaceys
 del señor perdon de todos mis peca

Fue visto
 estar en al
 to del lue
 ro fray Pe
 dro de Mō
 ticulo.

Aparecio
 S. Miguel
 a este varō
 santo.

dos. Y respondio el glorioso Archan
 gel san Miguel. Pide otra gracia / q
 essa facilmente te la alcançare. Y no pi
 diendo fray Pedro otra cosa / dirole
 el glorioso Archangel san Miguel.
 Por la fee y deuocion que tienes en
 mi, te alcãçare esta gracia que pides /
 y otras muchas. Duro esta plastica en
 tre ambos a dos gran parte de la no
 che / y desaparecio el glorioso Archã
 gel / dexando muy consolado a su de
 uoto fray Pedro de Monticulo. Este
 sieruo de Dios / siendo morador en el
 conuēto de Forano con fray Conra
 do de Offida / yuo entre ambos este
 concierto / que el vno reuelasse al otro
 charitativamente qualquiera consola
 cion espiritual / que por la misericor
 dia de Dios sintiēse, y así lo bazian.
 Recibio este bienauenturado sieruo
 de Dios tan grandes reuelaciones, q
 seria cosa larga de cōtar. Y cumplido
 el numero de sus dias en obras perse
 ctas / passo al señor.

¶ Florecio tambiē en estos tiempos
 la bienauenturada Beneuēnta / mu
 ger casada / natural de Ancona / reli
 giosa de la tercera orden. La qual se
 guin dezia fray Conrado / fue desde
 su niñez consagrada a Dios. Alcanço
 esta deuota muger muchas y grãdes
 reuelaciones, e hizo nuestro señor por
 sus merecimientos muchos milagros.

Beneuēn
 ta, dela tor
 cera orde
 del padre
 S. Frãscō

¶ Fray Guillerino de Cordella / fue
 varon de gran santidad y zelo de la sal
 uacion de las almas. Y acabando vn
 dia de predicar en la plaza / llego a el
 vn ciego con mucha fee y deuocion / y
 baziendo el sieruo de Dios la señal de la
 cruz sobre sus ojos / luego recibio la
 vista el ciego delante de todo el pue
 blo. En el mesmo dia sano con la señal
 de la cruz, a vn bōbre q auia seys años
 q estava derrengado, o contrēcho / y
 luego comēço a andar derechamente.
 Esta este sieruo d Dios sepultado en
 Toscanella de la prouincia Romana.

Fray Gui
 llermo de
 Cordella.

Milagro q
 hizo este
 santo.

¶ En monte Compatro / esta sepul
 tado el santo varon / fray Angelo de
 Monte Leon / viuido en grã pobreza /
 y menosprecio del mundo / mas muy

Fray An
 gel de Mō
 te Leon.

¶ y esti

Fray Gui-
do de Se-
tona.

estimado a Dios en cuya muerte fue
visto venir una persona de gran clari-
dad y acompañada solennemente con
gran multitud de frailes gloriosos y
lleno su alma a la gloria.

Florescio tambien en estos tien-
pos fray Guido de Setona el qual
fue visto puesto en oracion estar leu-
tado muy alto de tierra. Fue dotado
este santo varón de espíritu de prophe-
cia e hizo muchos milagros. Vio
la memoria deste hermano de Dios
en el dicho pueblo de Seto-
na en el conuento de los frailes y de
por o tiempo aca esta pintado en la pa-
red en el lugar donde estan sus hues-
tos y el pueblo se encomienda en sus
merecimientos.

Comiença la vida del bienaventura-
do fray Iacopono de Tode y
de su doctrina.

Capitulo xxxj. De la conversion del
santo varon fray Iacopono.

Cóformē
Mariano.
Iuan Bap-
tista.



Hic el bienaventurado
fray Iacopono natu-
ral de la ciudad de To-
de de Umbria en
quenta millas de Ro-
ma y de la familia de
los Benedictinos la qual en aquella tier-
ra y tiempos fue muy noble. En los
primeros años de su vida diose con
mucha diligencia al estudio de las le-
tras y tomado grado de doctor en de-
recho civil exercitaba su officio des-
fendiendo causas y a vezes aboga-
do en contrario como muchos haze.
Y puesto que era muy codicioso y so-
berbio y dado a las vanidades y en-
gafios del mundo cayole en fuerte por
la misericordia de Dios una muger
muy virtuosa y dada al servicio de
Dios. La qual aunque andaba vesti-
da con harta curiosidad al traje y co-
lumbre de las otras dueñas de luca-
lidad y que al parecer de fuera le apla-

gian las cosas del mundo inferior me-
se recogida su alma vivia como perso-
na religiosa y fando y exerciando en
si secretamente cosas asperas de pe-
nitencia. Encubria de fuera con el pa-
buto leglar la santidad de su alma y san-
ta vida y en especial encubria esto de
su marido sirviendole en todo confor-
me a su voluntad. Y como el era to-
bre muy dado a las cosas del mundo
queria que ella anduviese vestida de
seda y joyas y otros atavios y vani-
dades segun la pompa del siglo. Lo
qual ella consentia por obedecer a su
marido puesto que todo fuese contra
su voluntad. Elcaescio que hallándose
esta virtuosa muger con otras dueñas
en una gran fiesta que en la ciudad se
hazia donde fue llevada por ordena-
cion y mandamiento de su marido.
Estando pues con todas las otras due-
ñas gozando de aquella fiesta suce-
dio un caso de gran compassion. Por
que Cayo el cada balso sobre que se ce-
lebraban estas fiestas y todos los q
se ballaron en el quedaron muy mal tra-
tados y nos pisados y otros beridos
y esta dueña pallolo tan mal que lue-
go perdio la habla y desde a pocas
horas murio. Y el marido que por di-
vina providencia se bailo presente
oyendo las tristes nuevas del desas-
tre de su muger corrió luego a aquel
lugar y ballandola que ya espiraba
quiso asforarle la vestidura como se
suele hazer en los tales casos mas
ella aunque no podia hablar resistia
porque el marido no le asforasse la ve-
stidura. Y llevandola asfi a su casa des-
pues que espiró desnudandola con
sus propias manos ballole debaró
de los vestidos preciosos y un muy
aspero cilicio que traya junto a la ca-
beza y como el creyelle basta aquella
hora que su muger por ser noble mo-
ga y bermois gustava del mundo de
sus vanidades como las otras due-
ñas quedo casi fuera de si y confuso
viendo contra su opinion una virtud
tan secreta y de tan grande aspereza.
Por lo qual desde aquella hora en ade-
lante

Cayo al-
blado, chi-
no a mu-
chos.

Hallo el
marido a
la muger
virtuosa al
pero cilicio
a rays
de la carne

lante anduuo entre la gente como loco / y como si nunca viera usado de razon. La causa desta mudança / no fue por alguna nueva enfermedad corporal, o excelliuo dolor de tan gran desastre de la muerte de su muger, o por algun otro semejante caso. Mas por vna grandissima compuncion de coraçon / que de aquel exemplo de virtud de su muger, le nacio y vn nueuo conoçimiento de si mismo / y de su propia miseria. Así que pudo dezir lo que otro santo dixo / segun se lee. Saluose el hombre peccador por la muger buena y santa. Desta manera conuertido al coraçon / y reduziendo a su memoria cõ singular dolor, todos los años passados de su vida mal gastados / y viendo el peligro de su saluacion: en q̃ hasta alli viuiera / determino de escoger nueuo modo de viuir / para viuir todo de alli adelante. Chuto: como hasta entonces viuiera / todo dado al mundo. Y comenzando a tomar el camino de la humildad / dexado el camino de las letras / y d̃ los officios y cargos de honra que antes tenia en la ciudad / ya no entendia en otra cosa / sino en mortificarse y fazer penitencia de sus peccados. Y luego començo a distribuyr sus bienes a los pobres. Y vistiendo de vn habito vil / como de hermitaño / y de la tercera orden / trabajaua quanto podia / por enseñarse vil a todo el pueblo.

Capitulo xxix. De los exercicios, y mortificaciones, en que el bienauenturado fray Jacopo no se exerci.

Alonçapara en este tiempo.

Desde este tiẽpo en adelante / todo el exercicio deste siervo de Dios / fue, o frequẽtar las yglesias / donde puesto de rodillas / y con feruor / orando largo tiempo con muchas lagrymas lo

raua sus peccados / o andar por la ciudad en diuersos modos de affrento / la mortificacion. Y los parientes del siervo de Dios / le affrentaua mucho desta vileza en que se exercitaua / y por verlo andar en boca de todos / tanto que casi en toda la ciudad no se hablaua otra cosa / sino de los desatinos de fray Jacopo no. Por lo qual ellos muy affrentados / trabajaron muchas vezes por quitarlo deste camino de menosprecio / mas viendolo q̃ estaua en el como obstinado / dexarõlo viuir segun su voluntad / no curando mas del. Y el siervo de Dios fray Jacopo no / mortificandose de cada dia mas en la presencia del pueblo / hazia cosas de loco / que mouian las gentes a risa y escarnio. Una vez haziendose vnas fiestas generales en la ciudad d̃ Eode / en que se ayuntaua todo el pueblo / vino el siervo de Dios / encendido en grã feruor de espiritu, a tan grã menosprecio de si mismo / q̃ hizo vna cosa mas para poner espanto, q̃ para imitar. Y desnudãdose la vestidura hasta la cinta / puso se a las espaldas el aluarda de vn asno / y tomando en la boca el arabelle / salto desta manera entre la gente / andando con los pies / y cõ las manos por tierra a manera de bestia. Lo qual visto por todos / puso tanto terror y espanto, que la fiesta desampues que fue visto este santo varõ en esta forma cesso. Porque todos los que alli se hallaron / no fueron mouidos a risa / mas a grande compassion, considerando su nobleza y estado que primero tenia, del qual en este tiempo tan leños estaua por fazer penitencia de sus peccados / y por menosprecio del mudo. Alcaescio otra vez / q̃ en su hermano se aparejaua para celebrar vnas bodas / y teniendo ya todas las cosas puestas a punto / y juntos todos los parientes y amigos para comenzar la fiesta / temiendo que su hermano fray Jacopo no viniẽse a fazer en la fiesta alguna cosa de menosprecio / cõ que lo affrentasse como acostumbrauay embio a el vn pariente suyo, rogãdole que

Obra de grande humildad.

Otro caso semejante



go tiempo con muchas lagrymas lo

Sano el se
fior la locu
ra d̃ste no-
ble varon,
cõ otra lo-
cura q̃ cu-
ra las en-
fermeda-
des del al-
ma.

Juan Bap-
tista.

que quisiere tener seso, alomenos a-
quel dia / y no lo desb onrasse con al-
guna locura. Fray Jacopono respon-
dio al mensagero. Dizele a mi herma-
no / que assi como el trabaja por hon-
rar nuestra parentela con su prudencia
humana, assi entiendo yo de lo honrar
cō mis locuras, y sin fallar assi lo hizo.
Porque al mejor tiempo que estauā
en la fiesta los parientes ocupados en
sus musicas y dāças / se desnudo y se
vnto todo de pies a cabeça cō tremē-
tina / y despues desto se rebolco den-
tro de vn cabeçal de plumas de diuer-
sos colores / y todo cubierto de plu-
ma / entro en casa del hermano, en me-
dio de la dança / por honrar la paren-
tela. Y fue tan horrible y menospres-
ciada aquella vision / que turbo y pu-
so fin a toda la fiesta / dexandolos a to-
dos llenos de tristeza / y nos por ver-
guenza y otros por grau compunciō
y dolor con que quedaron de ver tan
gran menosprecio de las honras y cō-
tentamiento del mundo.

cian del. Y vino a tanto / que los ciuda-
danos d aq̄l pueblo, no teniā otro pa-
satiēpo sino hablar, o burlarse con el /
y nos por lo tentar / y otros por el gu-
sto q̄ teniā de sus respuestas sentēcia-
sas. Porq̄ pocas vezes dezia cosa q̄
no fuesse notable, o prouechosa para
conoscimiento de los propios defe-
ctos / y para el camino d la humildad,
por lo qual el de aquella manera cami-
naua para alcanzar la perfeccion.

¶ Una vez vn ciudadano / auia cō-
prado vnos pollos / y queriendolos
embiar a su casa a su muger, yio a fray
Jacopono / y dixole. Hazedme este
plazer / que me lleueys estos pollos a
mi casa. El respondio alegremente /
que de buena voluntad lo haria. Y di-
xo el ciudadano. Toma Jacopono / y
mira biē que me los lleues a mi casa /
y no bagas alguna gracia d las tuyas.
E le con mucho seso / porque no quera
que me biziesse alguna burla. Re-
spōdio fray Jacopono. Descuydate /
que cierto yo los llevara a tu casa con
el mayor seso que yo tuuiere. Y tomā-
do los pollos / se fue a vna yglesia de
san Fortunato / donde aquel ciudada-
no tenia su sepultura / y levantando la
piedra q̄ estaua a la puerta de la cueba
arrojo dētro los pollos / y torno a cer-
rar la puerta de la sepultura. El ciuda-
dano fue a su casa / y hallando que no
auia llevado fray Jacopono los po-
llos / creyo que le auia hecho alguna
burla. Y boluiendo luego a la plaça / y
hallando a fray Jacopono / dixole.
Bien dezia yo que auias de bazer de
las tuyas / mas yo tengo la culpa, por
que me fie de ti. Respondio fray Jaco-
pono / que se marauillaua / y que no sa-
bia de que se querua del. El ciuda-
dano dixo / donde estan los pollos / q̄
fue de ti? Respondio. Yo los lleue a tu
casa. El ciudadano dixo. Como pue-
de ser esto / que yo vengo de mi casa /
y mi muger dize que no te ha visto, ni
fuyste alla? Fray Jacopono respon-
dio. Tien conmigo / y te hare ver que
hablo verdad. Y yendo ambos / lle-
uolō a la yglesia de san Fortunato / y
leuan

Caso de
cōsiderar.

Capitulo xxij. De otros exercicios
de mortificacion del bienauen-

an enturado fray Iacopono.



solamente en
las dichas obras,
mas en todas las
cosas se ensea-
uaba bato y abando,
que casi de todos
era tenido en pos-
session de loco / y
bombre fuera de seso / y todos hazia
del escarnio. Los meços burlādo del
por las calles y plaças / y cada qual
la escarnescia. Y derādo de le llamar
micer Jacobo / o seño Jacobo (q̄ era
su nōbre primero) lo començard a la-
mar por menosprecio Jacopono / cō
nōbre Jacobo en nūestro lengua. El her-
mano de Dios como si fuera vna piedra
ni sentido de ninguna cosa curaua, an-
tes enseaui a alegrar quando escarne-

Iuan Bap-
tista.

El signifi-
cado deste
nōbre Ia-
copono.

levantando la piedra de la puerta de la sepultura, díxole. Amigo, no es esta tu casa? No son estos los pollos que me diste? Advierte pues con cuánta sin razón te quitas de mí. El ciudadano sin responder palabra, tomó sus pollos, y cercado de temor se fue a su casa muy edificado de aquel exemplo y auiso que fray Jacopo no le auia dado.

Capítulo xxxiiij. Como se hizo fray le Menor el bienauenturado fray la copono, y de su oracion.

Iuan Baptista.



En esta forma de vida y habito vil, vivió el bienauenturado fray Jacopo no, por espacio de diez años. En el qual tiempo hizo cosas increíbles y espantosas por su mortificación, poniendo todo el fundamento de su perfección en alcanzar la virtud de la humildad, como el mismo en sus canticos dize.

Acabados diez años de su conuersión, conociendo que aquel estado, no era tan seguro, y que mas sin peligro era sujetarse a la santa obediencia. Y siendo el muy deuoto del padre san Francisco, cuya religion era fundada, y vivia en grande menoscprecio del mundo, y feruor de espíritu, ordeno por voluntad de nuestro señor hazerse fray le Menor de su orden. Lo qual el no pudo alcanzar sin trabajo y dificultad, porque los frayles dudauan de lo recibir a la orden, por la fama de hombre loco que tenia en la ciudad, por lo qual estauan dudosos y suspensos en esto, y prouauan con muchas experiencias su espíritu y entendimiento. Compuso en este tiempo el seruo de Dios un cantico del menoscprecio del mundo, y presentolo a los frayles. En el qual Tomó el entendiendo los frayles estar sano su habito de entendimiento y espíritu, y tambien la orden el inspirados de Dios, le vistierón luego varón santo el habito de la orden. Era el seruo de

Dios, doctor muy enseñado en su facultad, noble y estimado en su patria: como queda dicho, y con todo esto, por la virtud de la humildad, quiso antes ser fray le lego que sacerdote. Y por que ^{humildad} ^{de este varón} tenia en el mundo adquirido nombre de loco, quiso para mayor mortificación suya, usar del mismo nombre en la orden, y así le llamaron fray Jacopo, que quiere dezir, fray Diego ^{Significa-} ^{ción de te} por menoscprecio. Vestido pues del ^{su nombre} ^{Jacopo no.} habito del padre san Francisco, todo su estudio, e intento fue, de hazerse vil y exercitarse en asperas penitencias, como si hasta aquel tiempo viviera en grandes honras, regalos y contentamientos. Porque fuera de su abstinencia maravillosa, estudiaba por hazer siempre los mas viles officios del monesterio. Y todo el tiempo que le sobraua, gastaualo en oracion. Todo el fin de sus trabajos, era imitar a Jhesu Christo, en padecer de buena y alegre voluntad toda tribulacion. Y por alcanzar esta gracia, y por poder cumplir este su deseo, ofrecio al señor con mucha instancia, muy deuotas y muchas oraciones, y muchos ayunos, de los quales gran parte dellos, fueron hechos a pan y agua. Por el qual feruor e instancia, así como el fue importuno en pedir al señor, así el fue con su siervo liberal, y largo en darle mucho mas de lo que el pedia. Una vez estando en oracion, y acordandose, que el padre san Francisco, la noche que durmió en casa de micer Bernardo su primero discipulo, hizo aquella deuota contemplacion, que comienza. O señor Dios mio, quien eres tu, y quien soy yo, mediante la qual le fue concedido libre de conosciemento de Dios, y de si mismo, con la mesma oracion y contemplacion, fue también este santo varon por la diuina bondad alumbrado en el mismo conosciemento. Y desde aquella hora en adelante, vino en grandissimo aumento de virtud. Porque conociendo ser Dios nuestro summo bien, y la mesma bondad, comenzó a amarlo sobre todas las cosas.

fas/no por temor del infierno/ ni por el premio del parayso/ mas simple y puramente por su infinita bondad y benignidad/ la qual de su naturaleza es digna de ser d todas las criaturas amada. Y conuirtiendo los ojos despues en si mismo/ y viendo setodo su luzio/ vil/ y de mal olor/ sobre toda horrible corrupcion/ y considerando q por cosa tan vil/ quiso Dios vestir se de nuestra carne/ y sufrir tan espantosa muerte/ comego a tener de si enojo en tal manera/ que no auia tormento/ tribulacion por grande que fuese/ que no la desleuase ver executada sobre si. Y esto desleuaua el/ no por otro respecto/ mas q por hazer justicia en si por sus pecados/ pareciendole q ellos fueran causa de la muerte tan cruel q el señor padecio en la cruz.

A estado de grā perfection vi no el varō santo.

Capitulo xxxv. De los grandes defectos que tenia de padecer por amor de Iesu Christo.



Reguntado vna vez el siervo de Dios que cosas sufriera con paciencia por amor de Iesu Christo/ respondió. Yo verdaderamente des-

seo con perfecta paz/ y verdadera de terminació padecer en esta vida por su amor todas las tribulaciones y fatigas que se pueden nombrar, o pensar en este mudo. Ni me bastaria esto/ mas querria que muriendo los demonios comassen luego mi alma/ y la pusiesen en el mas terrible y horrible lugar del infierno. Y alli querria satisfacer/ no solamente por mi mismo, o por todas las que son y seran en el purgatorio/ sufriendo todas sus penas/ y tormentos en mi alma mas aun si fuese posible (como no lo es) por todos los condenados, y por codenar a las penas perpetuas del infierno. Demas de todo esto querria yo/ por amor de

Iesu Christo padecer y satisfacer/ si fuese la voluntad diuina por los meses de monios/ estando en el infierno hasta el dia del iuzio/ y tanto mas quanto fuese mas necessario/ y lo aprouasse sin diuina magestad. Despues desto sumariamēte bolgaria que todos por lo que yo auia de padecer/ fuesen primero que yo al parayso/ y que entrando yo por la puerta del cielo/ todos alli se ballasen juntos/ y me dixessen/ que de quanto por ellos padeci/ no me querian agradecer nada. Y verdaderamente yo desseo padecer por todos ellos sin algū interes, o premio. Y todo esto por imitar y seguir a un señor Iesu Christo/ el qual por su bondad padecio por nosotros/ no por esperar de nosotros premio alguno/ mas por darnos a entender que le debemos imitar en el hazer biē sin respecto del proprio provecho, e interesse. Mas balse de considerar en esto que dezia estas cosas y otras semejantes con eleuació excessiua de espíritu/ por el desamor que a si mismo tenia/ por amor de Iesu Christo. Y puesto que desleuaua las penas sensibles del infierno/ no entendia ni queria por esto ser prauado, y carecer de la gracia, ni estar jamas sin el amor de Dios.

Declaración del ex- cello pado.

Capitulo xxxvj. Del grande amor y zelo de Dios, que alcanço el santo fray Iacopono.



Aliendo alcanço Iuan Baptista. do tanta lumbre diuina el siervo de Christo/ y perfecto seguidor de su cruz/ crecio en tanto exceso de amor/ que parecia auer

perdido el iuzio/ y andar continuamente fuera de si. Porque a vezes cantaua/ otras vezes lloraua/ y cañ continuamente daua grandissimos sospi- ros. Muchas vezes acaccia/ que an- dando fuera de conuersacion de la gē-

Que tras formado anda en lo su Christo este santo varon.

te y

Espantosa humildad y feruor de espíritu.

se y de los frayles corria herido con intenso estímulo de amor / e imaginando de abrazar y apretar consigo a Jesu Christo / abrazaua a caso qualquiera arbol / cl amando y llamando a altas voces / o por diuersos nombres / y a vezes diziendo. O Jesu dulce / o Jesu suave / o mi Jesu / o dulce y amoroso Jesu. Y todo trasportado en amor andaua desta manera / con temperando aquel excessiuo calor de amor de Dios. Subio tambien a la alta alteza de zelo de la honra de Dios / que no temia ofrecerse a qualquier graue peligro: por que la magestad diuina recibiese la honra que le es deuida. Reprehendia los vicios / con feruorissimo zelo / no solo de sus yguales y subditos / mas tambien los de sus superiores / quando el vey a que no seruia a Dios con aquel culto que deuián.

De donde se siguió / que viódo que el Papa Bonifacio octauo / se auia mal en el regimiento de la yglesia por muchos vicios que fauorecia / y muchas discordias que causaua entre los christianos (como Platina escribe) riuo atreuimiero acompañado de vna grã de seguridad de reprehenderlo, diziéndole en el rostro q lo baxia mal. Por lo qual fue mandado poner en estrecha carcel con grillos a los pies, y priuado de la capilla del habito / donde estauo tiempo en la prision, y siempre contento y alegre por los trabajos q padescia. Fue esta prision a los veynte años despues q entro en la religio.

Y dizele / q passando vna vez el Papa Bonifacio / por encima de la boue da donde el estaua encarcelado, y acaso viendolo / le preguntasse con palabras injuriosas / quando auia de salir d alli, el varo santo respodio cõ su acostumbrada libertad. Entõces saldre yo

quando vos entreyes en este lugar, y an si os acocio, q como el Papa Bonifacio fue preso, fue suelto fray Jacopono.

Capitulo xxxvij. De la victoria que vuo el seruo de Dios fray Iacopono en vna tentacion.



Quando pues el Iuan Baptista. seruo de Christo llegado a tan perfecto estado / fue vna vez terado rigurosamente, permitiendolo Dios del vicio de la gula.

encendiendo el demonio en el vna grandissimo desseo de comer de vna assadura. En la qual tentacion y engaño / estando el en si / y muy firme / determino de burlar del demonio / dandole a entender que se queria detar vencer del / y cumplir con el vicio desta gula. Y puesto que era muy abstinente / trabajo por auer vna assadura / y auida / no la comio / mas colgola alli cruda en su celda. El demonio viendo el assadura en la celda / tentaualo cada vez con mayor apenito. Y

fray Jacopono / quando venia la hora del comer / yuase a la celda a mirar el assadura / y llegaua a ella la boca / y luego yuase al refectorio / y comia pan y agua / como casi siempre acostumbraua. Lo qual por confundir al demonio hizo muchos dias. Començo pues el assadura a corromperse / y dar de si mal olor. Lo qual el sufria cõ mucha consolacion. Mas creciendo despues tanto el mal olor / que no solo se sentia en su celda / mas tambien por todo el dormitorio daua graue pesadumbre a todos los otros frayles / los quales no sabiendo de donde venia / estuueron muchos alterados / sin poder arajar tan gra mal olor. Mas viendo q el mal olor se sentia con mayor intensio cerca de la celda de fray Jacopono / q en otro lugar / sospechando que vniessse el pecho alguna cosa de menosprecio como acostumbraua / ordenaron entre si de le catar la celda. Abriendo la celda / y entrando dentro / hallaron el assadura corrompida / y llena de gusanos / y oia rã mal / que offendio mucho a todos / aunque tenian fuerremete tapadas las narizes / y fray Jacopono llegaua a olerla en presencia de los frayles: como si fuera cosa d suave olor.

Vencio el vicio de la gula este varo santo

Zelo mucho el honor diuino.

Platina Historiador.

Reprehendio el varo santo al Papa Bonifacio en el rostro.

Respuesta que dio al si acocio Papa. y an si e cuplio

Graue penitencia dio el guardiá a fray Iacopono.

Por esto fue el siervo de Dios asperamente reprehendido por el prelado / y pues que se deleytaua en tan mal olor / para mayor penitencia y castigo, lo hizo estar muchos dias en vn lugar junto a las necessarias / donde por el mal olor con mucha dificultad podia estar alguno. Lo qual el recibio con grande alegria / como si algun cuicio so auariento se hallara vn copioso thesoro. Por lo qual començo con jubilos de alegria / a cantar con altas voces loores del señor / que jamas el baltta alli canto. Y en este lugar / compuso aquel suauc cantic / que comienza. O jubilo de coracon / que pazes castar de amor.

En este lugar aspero le aparecio el Salvador al mundo, y le cō solo mucho.

¶ Estando el cantando / y alegrándose con el amor de Dios / puesto en lugar de tanta mortificacion / en lo mejor de su canto, vino a el nuestro señor Jesu Christo (q̄ no puede faltar a sus amigos / puesto que esten en lugares viles y despreciados) y apareciendole a su fidelissimo siervo / por lo consolarle dixo. Carissimo fray Iacopono / pues que por amor de mi no sientes esta iniuria / nite enojas por este tan mal olor, carame aqui vengo a pagarte esto con suauc olor y consolacion. Videme pues qualquiera gracia que quisieres / y serte ha concedida. Y conociendo el siervo de Dios ser aquel su amado Jesu Christo / respondio.

Quo cosas piden los santos a Dios en sus mayores priuancas.

Señor / la gracia que yo os demando es / que me pongays en algun lugar mucho mas horrible / y de mas mal olor q̄ este en que ahora yo estoy / por que pueda yo en el purgar mis gravissimos pecados / porque este lugar dō de estoy, insuficiente es para esto. Por esta respuesta de tanta humildad lo cumplio el señor de vna consolacion excessiua y tal / qual el nunca antes auia sentido en si. Despues deste glorioso aparecimient / continuamente tuuo vna claridad de Dios en su consciencia / y vn tan grande exceso de amor / que parecia andar casi en pie eleuado / y como fuera de si / por la suauidad del amor diuino. Por lo qual se daua

continuamente a la verdadera contemplacion / no curando ya mas desde entonces de exercicios de mortificaciō. Porque con los exercicios de humildad / y de los trabajos que auia sufrido hasta entonces / auia alcanzado tan alto grado de santidad, que parecia auer vécido todos los trabajos y tormentos que sobre el podian venir. Al menos le quedaua cosa que le diese pena, o tormento, sino era ver en el mundo el menosprecio continuo q̄ ay de Dios. Lo qual el grauemente sufriedo / con grande amargura de dolor el muchos años lloro. Y preguntado vna vez por vn frayle / porque lloraua tanto y tan continuamente / respondio. Lloro / porque el amor no es amado. Solia dezir / que la mayor bienauenturanca y contentamiento que puede el alma tener en este mundo / seria enar siempre ocupada en Dios, y por Dios. Al qual estado se cree que subio este varon en esta vida.

Responde que dio el varō santo digna dñar, y de varon y a pñfecto.

Capitulo xxxviii. De la muette del santo fray Iacopono.



Jedo ya el siervo de Dios muy viejo, y estando flaco por las muchas penitencias que auia hecho, tuuo por bien la bōdad diuina poner fin a los trabajos de su siervo. Estando pues muy enfermo y ya cercano a la muerte / tanto que parecia no poder vivir muchos dias / viniendolo los frayles fatigado / quisieron darle los sacramentos, mas el rebuso de los recibir por entonces / diziendoles que tiempo auia. Y ellos viendo su flaqueza / trabajauan como no muriese sin recibir los sacramentos / y con mayor instancia le persuadian a que los recibiese / mas el mucho mas rebulsaua por entōces dlos recibir. Y vno de los frayles que estauan presentes / le dixo,

Iuan Bayista.

Nota la di le diro. **D**e padre fray Jacopono, y no ligencia d veyse que moria como hombre infiel los q ayu- sin los Sacramentos. P. el levantando los ojos a la voz de aquel fray le- dan a bien do. Pe creo en Dios padre todo po- morir, que deroso. tres personas en vn ser diui- pretendien

no: que de nada hizo todo el mundo. P. creo en Jesu Christo su hijo: q nacio de la Virgen: y fue crucificado: y muerto con dolor y tormento, y fue sepultado. Y los frayles respondieron q no baltava solamente creer: mas q tambien era necesario tomar los Sacramentos de la yglesia antes q muriessse. Allos quales respondio, declarando se mas que antes, que el esperaba a su muy amado fray Juan de Alluerne: por cuyas santas manos queria recibir el santissimo Sacramento del cuerpo del señor. Mas los frayles oyendo esto se entristecieron mucho mas, porque parecia cosa imposible, que fray Juã pudiesse venir antes que el muriesse, por auer mucha distancia entre el lugar de Colazone: donde fray Jacopono estava enfermo, y el lugar donde fray Juan de Alluerne estava, y mucho mas dudauan desto: porque no podia ser auisado de la estrechura del tiempo en q el santo varon estava. Por lo qual los frayles que estava presenten mucho mas priessa le davan. Y el siervo de Dios sin otra mas palabra a los frayles: començo a cantar vn cantic que comiença. Alma bendita del alto criador: contempla a tu señor.

El qual cantic a penas acabado, vieron venir dos frayles de fuera, vno de los quales era fray Juan de Alluerne: lo qual mouio a todos los frayles a grande espanto y deuocion. Venia el santo fray Juã de Alluerne muy de priessa: y con intento de consolar al bienauenturado fray Jacopono, cuya muerte que auia de ser en breue, le fue reuelada estando en oracion. Y tambien al siervo de Dios fray Jacopono era reuelada esta su visitacion: para consolacion de su alma. Y despues de auer recebido el vno con el otro singular consolacion espiritual: recibio

fray Jacopono todos los sacramentos por las manos del santo fray Juã de Alluerne. Los quales recibidos: quedando su espíritu con vn ardentissimo fervor transformado en el amor diuino: començo a cantar, Jesu nuestra confianza: y del corazón summa esperanza: con lo demas. Y acabado el cantic: se boluio con maravilloso fervor a los frayles: exhortandolos a la sequela de las virtudes. Y luego con grandissimo espíritu levantado las manos y los ojos al cielo: diro. Señor: en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Y luego paso deste destierro a la gloria y presencia de su amado. Creyose por todos los que alli se hallaron: que murio: no tanto de la enfermedad que tenia: puesto que era grande: quanto de vn extraordinario exceso de amor: el qual assi crescio en el: que no pudiendo el sufrirlo entonces por su gran flaqueza: le aprieto tanto el corazón que le acabo la vida. Bien auenturada tal muerte: que el amor diuino anticipo en su amado: porque mas presto se cumplieren sus ardent desseos. Muerto pues el bienauenturado fray Jacopono fue llevado su cuerpo del lugar de Colazone a la ciudad de Lode: y con mucha veneracion sepultado en el monesterio de las monjas de santa Clara (dicho de Monte santo) junto a la ciudad. Despues fue su cuerpo trasladado al conuento de los frayles Benozes de san Fortunato: y es venerado de todos: como santo. Paso desta vida a veynte y cinco de Diciembre.

Fin del bienauenturado varon fray Jacopono.

Causa de su muerte.

Bienauenturado: sin a quien mata el exceso del amor diuino.

Capitulo xxxix. De los canticos deuotissimos que dexo compuestos fray Jacopono.



Este fray Jacopono obto gran nobleza en su tierra, y varon estimado en su pueblo, antes de su conversion perfecta al señor. Despues de la qual

Juan Baptista.

Y sus

No se deuen juzgar las cosas graues sin mucho peso.

Calidades fue menospreciado de todos, y tenido
de la perso por loco. Esto no solamente de los ho
na de ste va bres seculares, y de los naturales de
con santo. su pueblo y de su hermano y parien
tes mas allegados, mas tambien del
Papa y de los frayles de su orden /
donde claramente se conosce quan es
estrecho y dificultoso es el camino al
cielo, y quan diferente y cõtrario es
la sabiduria del mundo a la sabiduria
de Dios. y muchas vezes acaece, co
mo en este santo varõ se ve, q los que
son tenidos del mundo, y de sus ama
dores, en reputacion de locos al pre
sente, peseles o no, que al fin son teni
dos por santos y gloriosos al meimo
mundo, y reynar en el cielo con Chri
sto. y por el contrario los q bazen pro
fession de saber mas q los otros en el
mundo, y de querer regir y gouernar a
otros comunmente su conuersaciõ es
agena del cuydado de las cosas que
estan por venir, y al fin deran no bue
na opinion de si. Fue tambien fray Ja
copono varon de muchas letras, y de
grande y graue iuyzio, no solamente
en las leyes ciuiles, mas tambien en la
sagrada Teologia, como muy claro
se ve en los canticos q compusolos
quales puesto q mas parezcan ser a
prendidos en la oraciõ y contempla
cion q en las escuelas, no deran por es
to de verse grãdes fundamentos de
Teologia. Le tenio y cõpulo el estos
canticos / quando estaua eleuado en
mayor seruiçio de el spiritu, de dõde cla
ramente se entienda, q desseo mas en
ellos la grandeza de los cõceptos que
el elegante estylo de hablar. y por esta
razon se puede creer, q busco artificio
samente palabras no limadas, mas al
go groseras y llanas, por no desuiar
se de su principal intẽto. Porque co
mo este fue su principal intento de de
clarar el principio de su conuersiõ, de seguir
en todo el meino precio temporal, qui
so tambien que sus conceptos, publi
candose en metro saliesen vulnẽre ve
nidos de estylo comũ. Por hallar en
todo, y atesorar para si, la mortifica
cion de Christo, de que el mucho des

seo vestirse por todas las vias: porq
es cierto que si quisiere escreuir en es
tylo de elegante Toscano / siendo el
hõbre curial y de gran iuyzio / no ay
duda sino q tenia habilidad para com
ponerlos en estylo y lenguaje elegan
te, quanto mas que ay otras razones
euidentes para creer esto / por ser el
nacido y criado en pueblo tan con
junto a Toscana, en tiempo que la lãn
gua Toscana era tenida en mucho /
porque fue este santo varon contẽpo
raneo del poeta Dante / y no mucho
antes d Petrarcha famosos poetas.
y sin esto hizo tambien en estos cant
icos, vna mistura de lenguas / Lodi
na, Siciliana, Eslabresa, Neapolita
na, y Romana. y de estos lenguages q
ellos en si ni son elegantes ni dulces
al oydo / escogio las palabras mas
groseras y toscas / para argumento
que fue de industria, escreuir en aquel
humilde estylo, espirituales y profun
das canciones. y de qualquiera ma
nera que sea el lenguaje que tiene en
proceder en la materia de sus cant
icos. Es muy poetico, y demas delas
muchas y profundissimas sentencias
que en si tienen, y sa en el modo del pro
ceder de afectos de espiritual dulce
dumbre, dignos de ser, no solamente
loados, mas tambien imitados de bue
nos y elegantes escriptores, o histo
riadores. y tienen estos cãncos allaz
semejãça cõ algunas frutas asperas.
Las quales la naturaleza cubrio d du
ra superficie, y aspereza de carcara,
en que dio a entender / que no las tu
uo en poco, y que son capaces / para
durar mas tiẽpo / y menos sujetas
a corrupciõ, para los cuerpos de los
que y san comer dellas. De estas frutas
que hablamos, son almendras, nue
zes, piñones, y otras semejantes fru
tas. Las quales siendo duras de car
cara, en lo interior tienen dulce y sa
brosa medula. y desta manera son los
canticos del bienauenturado fray Ja
copono, puesto que escriptos grosse
ramente, y cõ palabras algo duras y
baxas, pero cõ todo esto estan llenos de

Tuuo mas
cuenta cõ
el desseo y
affecto in
terior que
con las pa
labras en
todo lo q
hablaba a
Dios.

de medula y manjar espiritual / muy prouechoso a los que quisieren gustar lo y exercitarse en ellos. En lo qual no ay quíe pueda acabar de comprehender la abúndancia delas gracias y mercedes que nuestro señor nos haze por tá diuersos modos y maneras. Por que assi como este bienauenturado siervo d' Dios / ayudado de su diuina gracia / subio a tan alto grado de contemplacion y perfection por vna via muy nueva / y no acostúbrada, assi el estylo que tuuo en escreuir / siendo apazible al espiritu / y digno d' loor / es muy desuiado y diuerso de qualquier otro estylo / por la rudeza de palabras y vocablos de que vsa / no siendo menor en artificio y viuas sentencias que todos los otros que escriuieron hasta oy. Lo qual parece auer sido ordenado en este santo varon por dispensacion diuina / por condescender có muchos varones espirituales desnudos y agenos de curiosos estylos / q' contritos con liena simplicidad buscan las cosas del señor por este camino. Destas obras espirituales / compuestas en verso del bienauenturado fray Jacopono / le porná algunas al fin deste volumen / traduzidas en nuestro vulgar Castellano: porque si todas se pueran bizieran gran volumen. Y aqui en este lugar proseguiremos alguna doctrina suya en prosa q' el autor d' las conformidades escriuio en su libro.

Capitulo xl. Como puede el hombre saber por coniecturas si esta en charidad o no.



Esia el santo fray Jacopono. Puelo que yo no pueda saber de cierto si estoy en charidad o no, tengo entendidas algunas señales por

donde puedo conocer este estado e perfecta charidad. La primera señal y prouea de este conocimiento es, es quan

do yo amo a Dios sobre todas las cosas / porque si alguna cosa le pido / y no me lo concede, mas le amo que p'ímero / y si haze lo contrario de lo que yo le pido / amo le dos vezes dobiado mas que antes. Del amor del proximo tengo esta señal q' no le amo menos si me offende que le amaua antes que pecasse contra mi, porq' si menos lo amasse / seria señal que antes no le amaua / sino a mi / y de no amar al proximo por amor del mismo / y no por mio por prouecho mio: y deuo amar y desear todos sus bienes y prouechos / y alegrarme en ellos. Y hazien dolo assi / mayor bien alcanço yo de sus bienes / que el mismo / porque de sta manera mayor parte tengo yo en el reyno de Francia / que el proprio rey de Francia: porque me alegro como el de su bien / b'ora y prouecho / sin trabajo / y con suauidad / y el possee aquel reyno y contentamiento, có mucha solitud / trabajos y angustias q' yo no tengo.

Capitulo xli. Dela humildad, y como el hombre puede alcançar el menor precio de si mismo.



Esia el santo fray Jacopono. Deuria el hombre ser en sus ojos vil / tan profundamente / y tenerse por digno de tan gran menosprecio / que creyese que su conuersacion era pesada y enojosa a todos. Porque en esto aprouecharia para su humildad / y llevaria mas ligeramete los defectos de aquellos con quíe conuersa. Y por tanto dezia este varon de Dios. Quando yo moraua en Roma / me dezian personas particulares. No teneys enojo de viuir entre esta gente? Y yo respondia. Antes me espanto como ellos me sufren / y no me lançá fuera de su ciudad como al demonio. Desta manera con qualesquier personas que el hombre

Cóformel

Cóformel

Ecclesi. 9.
1. Cor. 4.

Señales de
estado de
gracia.

Parte segunda.

S. Auguſt. conuerſa/ deueſe tener por indigno de la compaña y conuerſacion de los tales conoſciendo ſu propia vileza / y miſeria/ porq̃ como el amor propio es rayz de todos los vicios y males, y es diminuciõ de todas las virtudes, anſi el menor precio y aborrecimiento propio es principio de todas las virtudes y deſtruycion de todos los vicios. Por lo qual deuia el hombre no ſolo aborrecer a ſi meſmo/ mas oſſeñar ſer de todos aborrecido. A eſte odio puede venir, el que con diligencia eſtudia eſſe conoſcimiento oſi meſmo, donde alcãgara ver y conoſcer ſu poca virtud y malicia, y entõces ſe juzgara ſer digno o odio y aborrecimiento eterno, odio a ſi meſmo como a malo. Y porque deſte conoſcimiento de ſi meſmo/ es leuantado en alto el conoſcimiento dela verdad / comienza entõces a amar la verdad, no ſolamente en ſi: mas tambien en todos los otros. Y anſi quiere que todos entienda del aquella verdad/ que el entien de de ſi meſmo/ y juzgandose, ſer con verdad digno de odio / queria ſer de todos aborrecido/ y duramente ſufrir a no ſer condenado de todos/ porque haſiendo al contrario vernia y cõtra diria la verdad q̃ el ama. Y deſta manera quedara mortificado el apetito q̃ tenia de looz y propia reputacion/ y aſſi meſmo todo otro apetito deſordenado y vicioſo/ de dõde ſe ſigue/ que luego muere en noſotros la soberbia/ la ira/ y la inuidia/ y todos los otros vicios. Y deſte menor precio de ſi meſmo ſe alcãga toda virtud y todos los bienes: porq̃ deſto ſentiras luego dentro de tu alma plantadas las rayzes dela prudencia/ dela fortaleza/ de la templança/ y juſticia/ y de las otras virtudes/ y principalmente tres grados de paciẽcia: por los quales el hombre alcança la quietud y pacificacion del alma. La primera/ paciẽcia es virtud: por lo qual algunos ſufren con mansedumbre las cosas contrarias. La ſegunda es/ poſſeer el don dela fortaleza: con la qual con y gualdad paſa

ſin leſiõ por las aduerſidades. La tercera es/ paciẽcia dela bienauenturaça/ eſto es lo que eſta eſcripto, Bienauenturados los pacificos. Cõ la qual virtud alegremente ſufre todo lo que ſe ofrece en eſta vida. Y el orden q̃ ſe ha de tener en el odio y aborrecimiento de ſi meſmo, es que ſe aborrezca la coſtũbre de los vicios/ y ſe ame el ier natural: de manera q̃ cada vno guarde ſus terminos/ que ni por cõſeruar la naturaleza/ cayga en los vicios/ ni por deſtruyr los vicios / deſtruya la naturaleza.

Matth. 5.

Regla cierta para acertar en muchas cosas buenas

Capitulo xliij. De tres eſtados del alma diligente.



Res ſon los eſtados del alma. El primero es/ tener conoſcimiento de ſus pecados y la grymas o compaſſion que la lleuan al puerto de deſeſperacion/ viſta la grauedad delas ofenſas hechas contra tan gran ſeñor, ſiendo el hombre coſa tan vil. En el ſegundo grado, paſa adelante a conſiderar la copioſa y coſtoſa redempcion q̃ hizo el Saluador: en el qual eſtado tiene lagrimas de compaſſion de lo q̃ el ſeñor padecio. El tercero es, q̃ paſa al eſtado de amor/ y eſte eſtado contiene tres partes. La primera es/ que en el principio comienza a amar/ y tiene lagrimas de deuocion. La ſegunda parte es/ que en la perſeuerancia deſte eſtado crece el amor: de manera q̃ ni poco ni mucho puede ſer impedido delas vocaciones de Dios. Y quando las cosas temporales la impiden/ deue el alma menospreciarlas. Y tiene lagrimas ſimples porq̃ ſon ſin violencia. Y no ſabe la cauſa por que le vienen. La tercera parte es/ q̃ da eſtado conſumado: por que pone al alma en los palacios del ſeñor/ y gusta dela vida eterna/ y deſde alli en adelante/ ya no tiene lagrimas.

Cõformi.

Primero.

Segundo.

Tercero.

Eſtado de perfectos en eſta vida

Capl

Cõformi.

Capitulo xliij. De quatro batallas del alma.

Batalla primera.



Nota, que el alma tiene quatro batallas. Fuera de si, junto de si, dentro de si, y sobre si. La primera, que es fuera de si, tiene con el mundo, y esta se vence desamando las cosas que ay en el mundo por mas hermosas y deleytosas que sean, despreciandolas y aborreciendolas, como acostumbra hacer, quando en alguna vara se halla alguna comba, porque entonces se ha de torcer a la parte contraria, hasta que quede en perfectiõ de rectitud. La segunda batalla que tiene el alma junto de si, es con los sentidos corporales. La qual se vence: lo primero / quitando los sentidos del alma: la costumbre de ver, oyr, gustar, sentir, &c. El segundo modo se vence / teniendo desplacer de la vista, de manera que no me moviese mas ver un rostro de una muger hermosa, que si viesse una cabeza de un asno. Mas este segundo modo, ni es seguro, ni es para todos, y por esta razõ mejor es osuiar los sentidos porque el que mas buye, mejor vee.

Nota si quisieres vencer batallas elpirituales que son en este mundo, que enponçõnan al alma, entõces tenga desplacer de lo tal, quanto pudiere, de manera que por ello ni en ello no suceda algun deleyte al alma, y contra el gusto aprouecheme yo de tres remedios. El primero es que tome hojas de assensios, y ponialas delante de mi en la mesa en lugar de sal, de manera que los otros que estauan assentados, no aduertian ni tenian cuenta con esto, y yo ponialo que auia de comer sobre esta sal, y tanto amargaua, que ningun deseo me daua de abrir la puerta a la destemplança de la gula, y tanto me heria esto la lengua que lo de

Remedio segundo que vltra el bienauentura

tragana, y desta manera ningun gusto ni deseo me quedaua dellos, mas dexé de usar deste genero de mantenimientos, porque me estragaua y destruyó el estomago. El tercero remedio fue, que quando comia algunas cosas sabrosas, acabada la comida exercitaua mi cuerpo en grandes trabajos, y con cargas excessiuas, en tanta manera, que si despues delante de mi acertauan a poner cosas de comer delicadas, y preguntando yo entõces a mi cuerpo si queria comer de aquello que estaua delante, de buena voluntad facilmente lo desechaua, y por mejor tenia abstenirse dello, que comer y llevar los agotes y trabajos que yo por esto despues le daua. Y agora drados todos estos modos, esto y en el quarto grado. Este es referir, conuertiendo en Dios todos los gustosos sabores, dándole por todo y por cada uno por si muchas gracias, mas esto no es para todos, sino para solos aquellos, que con mucha templança reglan su estomago, refrenado el gusto. Y desta manera tienen eleuada su alma en alto y junta siempre con Dios, porque tiene poco cuydado de los mantenimientos sabrosos, y quando los gusta, todo lo refiere en Dios. Y porquẽ entre todos los sentidos, la lengua es la que mas inficiona al alma, no solo se le ha de poner remedio con la templança del gusto, mas en las palabras ha de auer particular medida. Y por esta causa el silencio le ha de ser grã freno, porquẽ hablar poco es el remedio singular del alma, y para alcanzar este gran thesoro del silencio, puso delante de sus ojos este bienauenturado fray Jacopono el exẽplo de fray Junipero, que por espacio de seys meses guardo una vez perpetuo silencio. Y la tercera batalla es la que dentro de si tiene el alma, con sus affecciones, e inclinaciones que vulgarmente se llaman passiones naturales, y estas son desordenada alegria, esperança, temor, y dolor. Esta batalla se vence, teniendo el alma continua familiaridad con Dios, teniendo

rado fray Jacopono, para veeer el apetito ser sual. Remedio.

Remedio contra la lengua.

Exẽplo de mucha edificacion de gran silencio.

Batalla 3.ª del alma.

muy a la meno la oracion/meditaci6,
y deuocion/y atentamente deue ocu-
parse en conofcer la omnipotencia de
Dios, la q̄l milagrosamēte obra esto
en el alma/q̄ desecha lexos d̄ si todas
las dichas affectiones d̄ordenadas.

Batalla 4.
del alma y
mayorque
las tres ya
dichas.

La quarta batalla q̄ tiene el alma
sobre si es mayor q̄ todas las sobre-
dichas. La q̄l tiene el alma con Dios
en esta manera/que se ocupa con gr̄a
difficultad y sollicitud de aplazer y te-
ner siempre a Dios. Y considerando
que es becha a la ymagen y semejança
de Dios/y q̄ el señoꝝ quiere morar en
ella/guardase con todas sus fuerças
de no dar lugar dentro de si a alguna
cosa q̄ offenda los ojos d̄la magestad
diuina/ni salga fuera de si a poseer al-
guna cosa en q̄ desagrada a Dios,y cō
mucho estudio y cuydado trabaja por
offrecer y darse tal al señoꝝ,q̄l el quie-
re q̄ sea (esto es) q̄ no se balle en ella al-
guna macula de peccado.

Capitulo xliiij. De vna semejança,
o parabola del enfrenamiento
de los sentidos.

Cōfotmi.



Los cinco
sentidos so
hermanos
del alma.

Es vna semejança de como se
há de refrenar los sentidos
corporales / dezia el siervo
de Dios en esta manera. Vna
muy hermosa virgen / tenia cinco
hermanos muy pobres / y ella tenia
vna piedra preciosa de gr̄a valor. Y de
estos sus hermanos, el vno era tañedor
y el otro era pintor, y el otro botica-
rio/ el otro cozinero / y el otro rufian,
vino pues el primero a su hermana y
dirole. Tu hermana sabes quã pobre
yo soy / ruegote q̄ me des esta tu pie-
dra preciosa. Al lo qual ella le respon-
dio, hermano mio, no te la quiero dar,
porq̄ la quiero para mi, y el dirole q̄ se
la q̄ria cōprar / y q̄riendo ella saber q̄
precio le daria por aq̄lla su piedra pre-
ciosa/respõdio el, q̄ le tañeria cō su vi-
buela / y le cataria vna muy buena mu-
sica: y dixo la hermana. Y passada la
musica, q̄ tēgo yo de bazer, o de dōde
tēgo yo despues de viuir / No quiero

yo hermano darte mi piedra preciosa
por tã bato precio, porq̄ entiendo de
casarme cō ella / y viuir honrada y bo-
nestamēte. Despues vino el segun-
do hermano a pedirle tãbiē la piedra
preciosa/offreciendole en precio vna
hermosa pintura/ al qual ella respon-
dio como al primero. Vno el tercero
hermano / y ofreciolo por la piedra
vna cosa de muy suauē olor, y ella re-
spõdio como al primero. Vno el q̄r-
to hermano / y ofreciolo cosas de co-
mer d̄ precio / y muy biē adereçadas.
Y tãbiē le respõdio como a los otros.
Y al fin vino el quinto / y demãdando-
le la piedra preciosa/offreciolo que le
daria por ella muchos enamorados
q̄ la quisiessen biē. Al qual respõdio co-
mo a todos los otros. Y como buena
y muy sabia muger desecholos a to-
dos de si, y q̄doci su piedra preciosa.
Despues vino a ella vn gr̄a rey / y pi-
diolo aq̄lla piedra preciosa, y ella re-
spõdio. Señoꝝ yo no poseo otra cosa
alguna y ella respondio. Señoꝝ yo no
poseo otra cosa algũa sino es esta pie-
dra q̄ es lo q̄ me auerē d̄ dar por ella.
El rey respõdio / q̄ en precio de aq̄lla
piedra la q̄ria tomar por su esposa / y
la haria gr̄a señoꝝa / y le daria la vida
eterna / y cumplimiento de todos los
bienes que deseara, y ella respõdio.
Señoꝝ / tanta es la magnificencia de
vuestra liberalidad / q̄ no puedo negar-
os la piedra / a vos la doy / y en vue-
stras manos la pongo / y declaraua el
santo varō esta parabola en esta mane-
ra. Esta virgen significaua el alma / la
piedra preciosa q̄ tiene es la volũdad,
y libertad d̄l libre aluedrio / los cinco
hermanos, son los cinco sentidos cor-
porales. Y el primero es el oyr, q̄ es el
tañedor / y el segũdo es la vista, q̄ es el
pintor, el tercero, es el boticario, q̄ es
el oler, el quarto, q̄ es cozinero, es el
gusto / el quinto es el tacto / o sentido
d̄l tocar, porq̄ en el tiene la sensualidad
mayores fuerças / y con mayor forta-
leza inclina al alma a obras illicitas.
Assaz ygnorante fuera aquella virgen
si por algun precio de aq̄llos tan viles

diera

Dedra-
cion de la
semejança
arriba an-
rada, quē
es la dōre-
lla. y sus
hermanos

diera la piedra preciosa / libre aluedrio / y por consiguiente sin comparacion mucho mas ignorante es aquella alma / que permite y se dexa llevar de algun consentimiento illicito / guiado por alguno de los cinco sentidos corporales.

Capitulo xlv. De cinco escudos, o remedios de la paciencia, y de la hermosura del alma, y de la buena consciencia.

Cóformi. **D**ize el santo fray Jacopo no / que cinco son los escudos de la paciencia quando sufre estas cinco cosas q se siguen. La primera es, quando viene alguno a caer en graues enfermedades. Lo segundo / que nadie le sirua en ellas / ni tenga cuydado del. Lo tercero / que le hagan sus sabores y agruios. Y lo quarto, q nro señor le quite toda alegria del coraçõ / y toda consolaciõ corporal. Lo quinto, q por amor destas cosas no espere algũ gualardõ del señor en este mũdo / ni en el otro / en quanto a la propia reputacion.

Hermosura de alma quãtu, y q partas. **P**ara declarar la diligencia que cada vno deue tener / en atamar su alma / q es esposa de Dios / y para declarar las partes d'la hermosura espiritual, ponía el santo fray Jacopo la semejança de la esposa / y de la hermosura y ornamentos q deue tener / diciendo. El alma deue arauiar se / y desear ser hermosa ante los ojos de su Dios / por amor del qual deue tener grã diligencia en adqũr las virtudes. Las quales le administrã hermosura y ornamentos espũales, porq la fe la haze hermosa, la esperança la haze de grande estatura / y la charidad la haze de color rubicunda. La prudencia la haze discreta / la fortaleza la haze esforçada / y la temperança la haze sana / y la justicia la viste y adorna ricamente. Y acompañada destas virtudes / quando sube al cielo / salen a rece

bir los choros de los angeles / y las ordenes de los santos / porque con todos participa de alguna virtud. Reciben los patriarchas / por amor de la fe / los prophetas por amor de la esperança / y los santos martyres / por amor de la fortaleza. Los santos doctores por amor d'la prudencia, los santos confesores y prelados, por amor d'la justicia / y las santas virgines por amor de la temperança / y ansí todos los otros justos de la gloria.

Declaraua el santo varõ fray Jacopo las alteraciones que ay entre la razon y consciencia / en esta manera. Dize la razõ a la consciencia. Por q me affliges tanto / y me tienes puesta en tanto tormento ? Respondio la consciencia. Porque yo soy juez de la verdad / y por esta causa no puedo sufrir la falsedad. Dize otra vez la razõ a la consciencia. Porq pues agora me dexas viuir en paz, y no me das molestia en alguna cosa ? Respondio la consciencia. Porque hasta agora te pusiste en las manos de la justicia diuina / y de todo lo que la mano de la justicia de Dios haze de ti, eres contenta sin responder palabra / ni querer satisfacion / y por esto no eras ya tu de mi jurisdiccion / porq te fuyste al juez mi superior. Dize otra vez la razon. Porque trabajado yo agora, menos me dexas estar en paz / antes trabajãdo y baziendo muchas cosas mas / tãto me fatigauas y affligias ? Respondio la consciencia. Porque confiabas en estas obras / y tenias tu esperança en ellas. Y viendo yo esto / no podia sufrir este engaño y falsedad / mas agora no confies en las obras / ni esperes dellas todo el merecimiento / y por esta causa / ni contradigo / remurmurando / ni reprehendo / y por tanto no te espantes. Hablaue esto el santo varõ de la razõ pueqa en los actos de la contẽplacion / en los quales menos obra y mas alcança de confiança y amor diuino para el alma / y por esto tiene mayores merecimientos.

Premio de las virtuds que cõ trabajo se alcançan.

De la consciencia, y de sus batallas, con la razõ, cosa es bien de notar.

Libro sexto de la segunda parte de las Chro- nicas de los frayles Menores.

Capitulo primero de la election del Papa Clemente quinto, y de algunos varones dignos pe- memoria deste tiempo.

S. Antoni,
Chronicas
antiguas.
Mariano.
Cõformi.



Es pues de la muer-
te del Papa Be-
nedicto vndeci-
mo/estuu vacan-
te la silla apostoli-
ca por el espacio de
vn año / en el qual
los Cardenales/

estuuero siempre en conclaui en Pe-
rosa/ y al fin fue electo Bertrádo Bor-
to Arçobispo de Burdeos / natural
ral de Gasconia/ estando ausente / visi-
tando su arçobispado/ y fue llamado
Clemente quinto. Y consintiendo el so-
bre dicho en su election / vino a Bur-
deos para Leon de Francia/ y mado
llamar a todos los Cardenales que
viniesen a su presencia/ y todos vinie-
ron sin contradicció alguna. Desta ma-
nera la curia Romana se pasó en Frá-
cia/ año del señor de mil y trezientos
y cinco. Donde estuu serenta y qua-
tro años cõ grâdes daños de los cri-
stianos / y particularmente de la ciu-
dad de Roma/ cuyos templos por la
mayor parte estauan en tierra/ por no
estar presentes / los que los auian de
sustentar. Fueron presentes a la coro-
nació del summo pontifice/ el rey de
Francia Philippe/ y su hermano La-
rolo Valerio/ y Juan duque de Bre-
tania/ el qual de vn muro que cayo mu-
ro allí con otros muchos/ baziendose
la procession de la coronacion/ cõ mu-
cha solemnidad por la ciudad como
es costumbre. El rey Philippe/ tam-
bien de la mesma cayda del muro es-
cayó muy maltratado/ y el Papa ca-

yo del cauallo/ por el gran concurso y
rebuelta de la gente. Y solamente per-
dió el Papa vna piedra preciosa que
llaman Carbunco/ que se le cayó de la
mitra de gran precio. Acabada la so-
lemnidad y todos estos trabajos /
crió el Papa de nuevo muchos Car-
denales/ todos Franceses de nacion/
y ninguno Italiano. Y embio a Ro-
ma tres Cardenales / con autoridad
de Senadores/ para que gouernassen
todas las tierras de la yglesia/ en Ita-
lia. Año del Señor de mil y trezien-
tos y siete / se celebró el trigelimo
capitulo general en Tolosa/ de la pro-
uincia de Equitania / por fray Bon-
galo ministro/ dõde se ayuntarõ casi
mil frayles / y muchos maestros en
Sbeologia. Florecieron en estos tie-
pos muchos frayles de gran santi-
dad de vida. Fray Francisco de Fa-
briano doctissimo varon / grande y
zeloso predicador en vida y doctrina/
el qual despues de su muerte fue teni-
do en veneracion de santo por los mi-
lagros que nuestro Señor bazia en
su sepulchro. Esta sepultado en la ciu-
dad de Fabriano/ en el conuento de los
frayles Abenozes en vn grande / no-
ble/ y bien abrado sepulchro/ cerca-
do con grâdes reras de hierro. Que-
stróse su santo cuerpo a veynte dias
del mes de Abril/ en el qual día el mu-
rto/ tan entero y firme/ que puesto en
pie y arrimado a la pared/ se tiene por
si. Lõcurre innumerable pueblo a ver
lo aq̃l día/ ya encomendarle al varõ de
Dios/ no ha muchos años/ segun la le-
ma

1307

Celebró
el con-
gelo ge-
neral/ y v-
no en mil
frayles.

Doctissi-
mos varo-
nes deste
tiempo en
la religion
Fray Fran-
cisco Fa-
briano.

Mato mu-
cha gente
vn muro q̃
cayó en la
coronació
del Papa
Clemente
quinto.

mañ y oballe allí el año d mil y quiniē
tos y sesenta) que hizo vn milagro en
vn niñolizado de los pies que le offe
cieron sobre su sepultura: el qual reci
bio entera salud. Falleció este varō de
Dios en el año del señor de mil y tres
cientos y quatro. ¶ Fray Raynerio
varon de gran santidad (el qual trato
a la orden y fue maestro del dicho biē
aventurado fray Francisco de Fabria
no) alcanço del padre san Francisco
que le ptopheizo que auia de ser fray
le Menor. Vivió treynta años en la
orden vida santissima y antes que to
mase el habito fue sacerdote y cura de
almas muchos años. Estas sepulta
do con mucha veneracion en el conuē
to de Fabriano. Fray Simō de la pro
uincia de Turonia cuya santidad as
si resplandecio que en su boca fue vis
to el Espiritu santo en especie de pa
loma esta sepultado en el cōuēto de
Putiers. ¶ En la mesma prouincia
en Redonis ay memoria de fray Ra
dulfo varon de tanta santidad q me
recio que los Angeles le admistras
sen y siruiessen en la misa. ¶ En Le
romanes ay tambie memoria de fray
Electo: el qual estado tres dias sin ba
bla recibio el sacramento dela Extre
ma vnction a este santo assi como le
yuan pronunciando los santos en la
letania (que se dice entonces) le yuan
apareciendo por su orden a los qua
les con el grande alegria les bazia de
uido acatamiento.

Capitulo ij. Del bienaueturado fray Graciano.



Le de gloriosa vida
y doctrina el bienauē
turado fray Gracia
no zelosissimo predi
cador y natural delas
partes de Romandio
la: el qual hizo muchos milagros en
su vida. Estando vna vez predicando
en el lugar de Trabetonante comen
çaron a sonar grandes truenos y re

lampagos y poderosos vientos: de
tal manera que el pueblo dexando el
sermon comengo a buyr. Y el siervo
de Dios fray Graciano los llamo y
con mucha cōfiança les dixo. No buy
gayr hermanos porque luego nue
stro señor nos dara conuenible dispu
sicion de tiempo para oy r su palabra.
Y baziendo el varon de Dios oraciō, Cosa mirā
viendolo todos (no sin grande admi
culosa.
racion) aquella gran tempestad y llu
uia se diuidio en dos partes y bol
uiendo atras por el espacio de vn tiro
de piedra no toco en ninguno de los
que allí estauan y auiendo grāde ob
scuridad en las otras partes reuerue
raua el sol sobre ellos con la claridad
que suele alumbiar sin impedimēto.
Y viendo a questo aquellas gentes bi
zieron muchas gracias a Dios por el
milagro que vieron y con mucha de
uocion oyeron la palabra de Dios
que les predicara aquel su siervo.

¶ Una muger dela ciudad de Anar
ne estaua ciega de vn ojo y yendo cō
mucha fe al santo y llevando consi
go vn su hijo pequeño que estaua cie
go de ambos ojos puesta en la pre
sencia del santo varon estado mucha
gente presente rogole que bizielle so
bre sus ojos y sobre los del niño la
señal d la cruz. Y despues que los san
tiguó el siervo de Dios ambos co
braron la vista. ¶ Un mancebo que
auia perdido el iuyzio estaua tan fu
rioso que rompia sus vestidos y ba
zia mucho mal con piedras y heria
a muchos / despues que fue llenado
al santo fray Graciano y baziendo so
bre el la señal dela cruz luego fue re
stituydo a la salud del seso natural.

¶ Un hōbre dela ribera de Trasam; Milagro.
por vn gran peso que tomo sobre si
quebrantado que no se podia mouer
fue traydo al siervo de Dios y como
bizielle sobre el la señal dela cruz que
do sano dela quebradura y d la corco
ba. ¶ Un hombre llamado Leopar
do fue mucho tiempo enfermo de los
pies que no podia andar por ningun
a via y baziendose llevar a la presen
cia

Auertede
se santo.
año. 1034.
Fray Ray
nerio.

Fray Simō
de Turo
nia.

Fray Ra
dulfo.
Fray Ele
cto.

Nota bien
esta gracia
y dignidad

Cōformi.
Mariano.
Fray Gra
ciano.

Milagro.

Milagro.

Milagro.

Milagro.

cia del bienaventurado fray Graciano venido a aquel lugar dōde el estava. Y baziendo el sieruo de Dios sobre ella la señal dela cruz/ y lauando se con el agua con que fray Graciano se lauara los pies/ así se le quito el dolor y la enfermedad/ como si nunca la viera tenido. Otro hōbre de Castro castra gente/ anfi era tullido/ que por espacio de diez años/ no se leuāto de una cama, traydolo al sieruo de Dios/ y hecha sobre ella la señal dela cruz, dādole el varon de Dios la mano se le uanto del lecho/ y boluio a su casa enteramente sano. Un moço de Castro ficardo, que carecia dela vista de ambos ojos/ traydo por mano de su padre al sieruo de Dios/ viēdolo todos los que estauan presentes/ hecha sobre el moço la señal dela cruz/ cobro la vista. El otro moço tambien ciego dio la vista, despues que hizo sobre ella la señal dela cruz. Y baziendo el bienaventurado fray Graciano otros muchos milagros y obras de muy santa vida/ paso al señor/ y esta sepultado en el conuento de Ausimo/ de la provincia de Marcha. Y despues de su muerte/ hizo nuestro señor por el muchos milagros sobre su sepultura/ entre los quales sano dos mugeres lisiadas de los brazos.

Milagro.

Milagro.

Milagro.

Y otros muchos milagros.

Capitul. iij. Dela vida y doctrina de Scoto doctor subtil, y de otros maestros en Teologia.

Tritemio. Mariano. Scoto doctor leñado.



Izorecio en estos tiempos fray Juā Duns, Scoto de nacion/ de la orden de los frailes Menores/ llamado doctor subtil/ por la subtilidad de su altissima doctrina. Fue varō cōsumado y doctissimo en la filosofia de Aristoteles y en la sagrada Teologia tā profundo. q̄ esta es la causa, porque pocos cōprehenden y penetran su doctrina/ y por esto es menos vsada y seguida en las escue-

las, por su dificultad. Este doctor no solo fue doctissimo/ mas fue tambien varon de muy santa vida. Estando una noche de la natiuidad del Señor puesto en oracion/ le aparecio el Salvador en forma de niño recién nacido/ y dexandose abraçar del con mucha familiaridad/ recibiendo su alma singular consolacion. Fue grā zelador dela pobreza regular de su orden/ y andauo siempre descalço/ y vestido de habito vil y remendado. Fue enviado del conuento de Paris por lector a Colonia Agripina de Alemania la alta/ donde acabando en breue tiempo la peregrinacion desta vida/ paso al señor a recebir la corona de la gloria/ en premio de sus buenas obras. Fue sepultado en el cōuento de Colonia Agripina/ con mucho sentimiento/ y con grande veneracion. De ro singulares volumines de su doctrina: en los quales viue su nombre y fama. Fallecio año del señor de mil y trezientos y ocho.

Aparecio el niño le sus a este varon santo.

Murio Scoto a años 108.

Los libros que compuso Scoto doctor subtilissimo.



Escriuió sobre los quatro libros del maestro delas sentencias quatro solennes libros. Escriuió casi sobre toda la doctrina de Aristoteles/ y otro libro del conosciēto de Dios. Escriuió colibetos y collaciones Parisiensis. Escriuió sermones del tiempo/ y de los Santos. Escriuió sobre los quatro Evangelistas/ y sobre las Epistolas de san Pablo. Escriuió tambien sobre el Genesis a la letra, y otros muchos y varios tratados que el tiempo ha consumido.

Libros que escriuió Scoto.

En unio este clarissimo Doctor muchos discipulos Illustres en su escuela. Entre los quales florecio fray Francisco de Mayrtones/ de la orden

discipulos de Scoto varones señalados.

Frax Fran-
cisco de
Mayrton
discipulo
de Scoto.

orden de los frayles Benozes maestro en Teologia/ varon muy docto/ consumado Teologo, y exercitado en la doctrina de Aristoteles. Fue de subtil ingenio / de adornado y sacundo estilo. Este escriuio doctissimamente quatro libros sobre los quatro del maestro de las Sentencias/ y sermones de los Santos por todo el discurso del año. Fue grande zelador en los libros de su doctrina/ y defensor de la immaculata y muy santa Concepción de la Virgen nuestra señora/ como lo aprendiera en la escuela de su maestro y doctor subtil Scoto. Otras muchas cosas y de mucha gloria se dió de la doctrina y sciencia de Scoto: las quales porque no las balle auténticas y autorizadas no las escreui aqui.

Defendio
en su tiem-
po la opi-
ni6n de Scoto
su mae-
stro.

Frax Iacob-
bo de Es-
culo.
Frax Gen-
til de Mon-
te Flor.

Fue tambien en estos tiempos el clarissimo doctor frax Iacobo de Esculo/ frayle Benoz. Frax Gentil de Monte Flore/ que por prebeminencia de su sciencia/ fue promovido a la dignidad de Cardenal/ escriuio muy illustres libros en santa Teologia. Florecieron en este tiempo otros muchos frayles Benozes muy enseñados/ y de gran doctrina/ que seria cosa larga de contar: porque en este tiempo florecian en la religion estudios y exercicios de sciencia/ de donde salian varones señalados en doctrina y predicacion.

Capitulo iiii. De algunos milagros del padre san Francisco.



Nunca ceso la di-
uina clemencia de
oír los clamores
y oraciones a el
ofrecidas en tie-
pos y lugares di-
uersos/ por la in-
tercession de la de-

uocion del bienauenturado padre san Francisco: de los quales aqui contare mos algunos. En el lugar de Hep-
tuno / estauan tres mugeres en vna

casa/ y vna destas era deuotissima del padre san Francisco y de su orden. P como aquella casa era antigua y mal reparada como casa de pobres, sobre uiniendo vna gran tempestad cayo en tierra/ y mato y sepulto las dos de aquellas mugeres. Y la que era deuota del padre san Francisco/ inuocando en aquella hora de mortal peligro/ el ayuda del glorioso santo merecio escapar. Porque ordenandolo Dios/ al caer dela casa/ se atrauio vna viga debato dela qual escapo/ deteniendo todo lo que cayo bazia aquella parte. Y acudiendo la gente a socorrer en aquel desastre, derramauan muchas lagrimas por las dos mugeres difuntas/ y dauan muchas gracias a nuestro señor por la que escapara del peligro / por la deuocion e inuocacion del padre san Francisco. Un niño
dela villa de Lorneto, del Obispado de Viterbo tragose vna beuilla o plata que el padre le diera en la mano: la qual assi le cerrara las arterias y canales dela garganta que no podia respirar. Lloraua con mucho dolor el padre, teniendose por homicida de su hijo/ y estaua como fuera de si. Y la madre no menos lloraua y sentia la muerte de su hijo/ que vey a miserablemente morir. Y juntamente todos los amigos que veyan el niño morir tan desahadamente bazian gran sentimiento. Mas recurriendo el padre del niño al padre san Francisco con mucha congoxa/ hizo cierto voto si daua salud a su hijo. Y subitamente el niño lanço fuera dela boca la beuilla/ loando todos el nombre del bienauenturado padre san Francisco. En Sicilia en Vico pa-
laci/ acontecio que estando ya vn mancebo muerto/ y auendolo encomendado el alma los sacerdotes q se hallaron presentes/ vn tio del difunto/ deuoto del padre san Francisco/ haciendo voto al santo por la vida del difunto/ merecio alcanzar lo que pedia milagrosamente. En el mesmo lugar vn mancebo llamado Alexandro, cayo de vna roca a baxo, y fue traydo
por

Milagro.

Milagro.

Milagro.

Chro. 221.
arguilla

Milagro.

Capitulo v. De los millagros que el bienauenturado san Antonio de Padua hizo en este tiempo.

Milagro.

por muerto/ y como su padre cō muchas lagrymas y deuocion bizielle por el voto al padre san Francisco, leuantose luego el mancebo sano y sano. ¶ En el mesmo lugar de Placia vna muger consumida de fiebre/ y de enfermedad erica/ lleuo a estado que la auian ya encomendado el alma, como se acostumbra con los que estā en el articulo dela muerte/ y ultimo trance de su vida. Sinuocādo el nombre del padre san Francisco por sus deuotos que estauan presentes/ restituyo a aquella muger a la vida e integridad de salud. ¶ En Areccio vn mancebo llamado Eualterio / estaua enfermo de fiebre continua, y muy fatigado de dos grandes apōstemas. De manera que estaua ya desafuziado de los medicos/ y baziendo por el sus padres voto al padre san Francisco le alcançaron la vida y salud que desseauan.

Milagro.

Otros milagros.

¶ En la ciudad de Fano/ sano el santissimo padre a vn hydropico a el encomendado. ¶ En la ciudad de Eugubio/ sano a vna muger enferma de perlesia, que inuoco su santo nombre. ¶ A otro paralytico dio salud el santo padre/ que fue lleuado a su yglesia dela villa de Arpino dela diocesis de Sorona, y boluio a su casa con entera salud. ¶ En Boyo Boncio vna donzella llamada Uberina/ era grauissimamente atormentada de enfermedad de Epilepsia/ que llaman gota coral/ o morbo cadūco/ y hecho voto por sus padres al glorioso padre san Francisco/ de ayunar la vigilia de su dia todos los años/ y guardar su fiesta/ y dar de comer a algunos pobres si daua salud a su hija/ luego la moça fue libre/ y nunca mas sintio aquella enfermedad. ¶ Pedro Mançanella perdio vn brazo y vna mano de perlesia, y quedo con la boca torcida, que casi estaua junto a la oreja. Y queriēdo curarse perdio la vista/ y el oyo. Mas baziendo con mucha fee y deuocion voto al padre san Francisco/ fue libre de todas aqllas enfermedades y lesiones por los meritos del santo.



Orque seria cosa Hypolito larga de contar Paduano. los milagros, y mercedes q nuestro señor continuamente haze/ por la intercessiō del glorioso san

Antonio de Padua/ solamente diremos aqui algunos con breuedad: por que no acaezca olvidarse la memoria del santo/ y su deuocion: pues q con tanta consolacion y affectos visita a sus deuotos. ¶ Un varon llamado Bernardo del Castillo de Conegia/ no/ por espacio de tres años/ fue privado de todo en todo dela vista de vn ojo/ sin auer remedio alguno/ y cō el otro vey a tan poco/ que no podia bazer distincion de vna persona a otra. Determinose pues de venir a visitar el sepulchro del santo/ y aparejando se para este camino con especial deuocion/ y cumplida fee/ luego que lleuo a bazer oracion/ cobro la vista de ambos ojos clara y enteramente.

Milagro.

¶ Otra muger llamada Ellexia Paduana ciega enteramente de ambos ojos/ y estando assi muchos años cō mucha deuocion y seruiente fee/ visito el sepulchro del santo como a fuente donde manauian tantas gracias y dones de nuestro señor/ y alli recupero la vista tan por entero como si nunca fuera ciega. ¶ Un hombre llamado Orlando Bulgaro estubo veynte y quatro años sordo/ sin poder oir tan gran mal. Y recurriendo a nuestro señor/ tomando por su intercessor al glorioso san Antonio de Padua/ venido a su yglesia/ y baziendo oraciō ante su santo sepulchro fue oydo/ y de alli adelante oyo y cobro entera salud de aquella graue enfermedad. Un hōbre llamado Bartolome,

Milagro.

Milagro.

Milagro. fue

fue mudo desde su nacimiento / y de-
mas desto fatigado por el espacio de ca-
torze años de perlesia. Este varon cō
la mayor deuocion que pudo / vino a
buscar al santo / y hecha deuota ora-
cion dentro de vna hora fue sano de
ambas enfermedades / y començo a
hablar y a mandar sus miembros / co-
mo si jamas las viera tenido / y lo an-
do a nuestro señor en su santo / boluio
a su casa con mucha alegría espiritual.

Milagro.

¶ Michelora Paduana siendo es-
tado enferma ocho años / vino a tan-
to mal que caya de su estado / y la fati-
gaua mucho la enfermedad de epilep-
sia y morbo caduco / y junto con esto
perdio la vista de ambos ojos. Y pue-
sta en tanta affliction / temiendo mucha
fee y deuocion al santo se hizo llevar
a medio muerta como estaua a su
santo sepulchro / y fue metida debajo
de la tūba donde estauan las reliquias
de san Antonio / y oyda su deuota ora-
cion / subitamente fue libre de todas
las enfermedades / como sino las v-
uiera tenido.

Milagro.

¶ Una muger deuota /
por nombre Maria / de la villa de Sa-
bonara / termino de la ciudad de Pa-
dua / estaua tan tullida del lado dere-
cho de la cintura abaxo / que de ningū
miembro de aquellos podia vsar / y
lleuada en vn carro a la yglesia del san-
to / y puesta ante su sepulchro / hecha
oracion alcanço perfecta salud.

Milagro.

¶ Fy-
to a la ciudad de Concordia vn cleri-
go llamado Federico estando descuy-
dadamente sobre vn campanario / ca-
yo de aquel lugar alto en tierra / y de
tal manera se quebranto que de alli a-
delante no pudo andar sin muletas / y
contrabajo. Mas oyendo los gran-
des milagros que nuestro señor bazia
por los merecimientos de san Anto-
nio se hizo traer a su yglesia / y velado
junto a su sepulchro con deuotas ora-
ciones / alcanço perfecta salud / y de-
xolas muletas en el sepulchro del san-
to en memoria deste milagro.

Milagro.

¶ Ri-
carda muger pobre así era mōstruo-
samente tullida / que tenia las rodillas
pegadas a los pechos / y los pies pe-

gados a los estremos de los muslos /
y puesta así sobre vna tabla pedis ly-
mosna de que se mantenía. Y viniendo
a Padua a pedir limosna / estan-
do en la yglesia de san Antonio / vio
vna dōzella muy lisiada y encorvada /
salir sana del sepulchro del santo. Y co-
brando fee y deuocion / allegandose a
la tumba donde yaze su santo cuerpo
vio vn niño delante de si / que le dixo.
Bien en nombre de nuestro señor / y de
san Antonio que el te sanara. Y siguió
do la muger tullida lo mejor que pu-
do a aquel niño lo vio mas despues q̃
llego al sepulchro del santo. Y hazien-
do deuota oracion / fue cosa admira-
ble / que oyendose primero vn estralli-
do y cruximiento de los huesos del
cuerpo de aquella muger / las piernas
que por veynte años fueran tullidas
y secas como palos / por los mereci-
mientos del santo fueron estendidas
y cubiertas de carne viua / y tierna / q̃
quedaron perfectamente sanas y ba-
biles.

Milagro.

¶ Una muger siendo vna no-
che en su casa robada de ladrones / es-
tando muy triste y congoxada / recur-
rio a nuestro señor y a su amado sier-
uo san Antonio. Y fuese a la yglesia del
santo / donde mando dezir vna missa
sobre su sepulchro / por que por su in-
tercession cobrasse su hacienda. Y está-
do ella deuotamente puestas las ro-
dillas en tierra / oyendo la missa que
mandara dezir / pasó por junto a ella
el ladron que la robara. Y ella subita-
mente inspirada de Dios dio gran-
des voces / diciendo. Este es el la-
dron que me robo esta noche este es /
prendedlo. Y començando el ladron a
buzar con mucho temor ella lo siguió
de tal manera que fue preso. Y comen-
çando a preguntarle / no pudo negar
el delito y agrauio que auia hecho a
aquella muger. Y desta manera cobro
ella lo que le auian robado.

Capitulo vj. En que comiença la vi-
da dela bienauenturada santa Ange-
la de Fulgino dela tercera orden del
padre san Francisco.

Fray



Lay Arnaldo varon docto y perfecto de la orden de los Menores / confessor de la bienauenturada Angela de Fulgino / escriuio enteramente la vida / las tribulaciones / consolaciones / y reuelaciones / y la doctrina de la sierva de Christo / y como de su propria boca las oyo / fielméte las escriuio en vn libro intitulado de la bienauenturada Angela de Fulgino. Este libro fue examinado por mada de los preladados / por muchos maestros Teologos / y fue aprouado y dado por catholico / deuoto y fructuoso para las almas. De este libro que se llama Leyenda de la bienauenturada Angela / porremos aqui algunas cosas q mas nos traygan a noticia de su santidad / y de los exercicios por donde vino a tan gran estado. Porque puedá las almas de uotas y seruiétes seguir sus pisadas / y correr tras los olores de los ynguétos de nuestro señor Jesu Christo / q nos dessea mucho llevar en pos de si a su glorioso reyno.

Cant. 3.

Mariano.
Leyenda de
santa An-
gela de Ful-
gino.

Fue pues el discurso de la vida desta bienauenturada Angela de Fulgino / que siendo casada / y con hijos y hijas / començo a seguir el camino de la penitencia / como ella de si mesma cuenta y dize. Lo primero por donde yo Angela de la Fulgino coméce y por el camino de la penitencia / antes que yo conoscié la imperfectiõ de mi vida / fue por el exercicio destos diez y ocho grados espirituales que se siguen. Lo primero que coméce / fue considerar mis pecados / y alcan-
ce conosciemiento dellos: del qual conosciemiento / temi mucho ser cõdenada a las penas del infierno / y por esta causa lllore con mucha amargura mucho tiempo. Lo segundo coméce a tener gran verguença y horrible cõfusiõ de mis pecados: en tãta manera que me confundia / y no podía enteramente confesarlos. Y por esta causa / muchas vezes comulgue sin los

confessar / recibiendo el santo Sacramento en pecado / donde de dia y de noche me reprehendia mucho la consciencia. Por lo qual yo rogué al padre san Francisco / que me alcançasse gracia de hallar algun confessor / y dones q conoscié bien mis pecados / a quien yo pudiesse confesarlos enteramente. Y la noche siguiente me aparecio vn viejo y me dixo. Hermana / Oye Dios si antes me pidieras esto / ya viera cumplido tu peticion / y concedido te tengo lo que me pediste. Desta manera / y endome yo luego de mañana a la yglesia de san Francisco / balle vn fray le predicaua en san Fliciano / que era capellan del Obispo / y tenia sus cosas y autoridad para absolver. Y acabada la predicacion / me confesse enteramente con el / y fui absuelta de mis pecados. En esta confesion no senti estímulos d amor / mas senti mucha amargura / verguença y dolor.

Oye Dios
las peticio-
nes justas.

Lo tercero es / que perseveraua tan bien en cumplir y satisfazer enteramente la penitencia que me fue dada / y cõ todo esto era yo cercada de dolor / sin sentir consolaciõ alguna. Lo quarto fue / que comence a considerar y reconocer la misericordia de Dios / q por su bondad me otorgo esta sobre dicha gracia en que me auia su bõdad reuocado de las puertas del infierno. Y entonces coméce a ser alumbrada / y a llorar mas affectuosamente / y dolerme mucho mas que de primero / deseando hazer mas aspera penitencia de lo q aqui he dicho. Lo quinto es / que siendo yo así ya alumbrada / y no viendo otra cosa en mi sino defectos y manchas / cõdenauame a mi mesma / sabiendo con clara certidumbre que era yo digna del infierno. Y en este lugar derramaua yo grande abundancia de lagrymas. Y entendí que en estos sobredichos pasos auia interualo de tiẽpo entre vno y otro: mas con todo ello siempre lloraua / y me dolia con mucha tristeza / y ninguna otra cosa me era concedida / puesto que sentia alguna pequeña consolacion como

Diez y ocho
grados
espirituales
para su
hira a la per-
fection.

fuy.

fundamento y causa porque yo podia y deuia bien llorar/mas era tá pequeña/que toda ella era vn mar de amarga consolacion. ¶ Lo sexto fue / que continuando yo assi estos principios de conuersion al señor / me fue dada vna lumbré de gracia / por la qual me era dado profundissimo conosci-

mientos / mas esta vision y considera- cion poseyala yo sin gusto / y sin sa- bor / puesto que en ella sentia angustia, acompañada de mucho dolor.

Capitulo vij. De otros exercicios es-
pirituales, por donde se lleugo a Dios
la bienauenturada Angela
de Fulgino.



Octauo en q Leyenda.

Yo me exercita-
ua sue / que en la
cōtinua vista de
la cruz me fue
dado mayor co-
noscimiento (esto
es) en que mane-

ra fue Christo muerto por nuestros pecados. En este lugar reconocí to-
das mis culpas con gran dolor / sin
tiendo que por mi causa ama sido el
señor puesto en la cruz. Mas no cono-
scia (puesto que la passion de Christo
fuesse tan gran beneficio) en que mane-
ra me auia quitado del camino de los
pecados / y conuertido a penitencia /
y como y en que manera por mi auia
sido muerto. Y esto todo no lo entendí
por entonces como despues tan pro-
fundamente. Mas en este conosci-
to dela cruz me era dado tan gran ca-
lor de amor diuino / y tanta compun-
cion / que estando ayuntada a la cruz
del señor, me aparte de mi propria vo-
luntad de todas las cosas. Y con este
proposito me ofrecí toda a Dios. Y
puesto que con temor desde aquella
hora le prometí de guarda perpetua
de castidad / y de nunca jamas offen-
der le cō alguna parte o miembro de
mi cuerpo : acusandolos a cada vno
por si de los yerros passados que co-
metí cō ellos contra Dios. Y rogaua
yo al señor abincadamente me conce-
diesse gracia para guardar lo sobredi-
cho (esto es) castidad / y guarda de to-
dos mis pensamientos y sentidos.
Porque de vna parte temia prome-
terlo / y de otra parte el calor del amor
diuino

En q def- to de todos mis pecados / con sus ca-
gracia cae lidades y circunstancias. Y vey a que
los q offen por auer yo offendido a mi criador /
dē a la Ma auia yo offendido a todas las criatu-
gestad di- ras criadas por respecto mio / y eran
uina. entonces reducidos a mi memoria en
teramente todos mis pecados / y en
la confesion que yo hazia dellos al se-
ñor Dios mio / profundamente los
ponderaua / declarandome en todo lo
que sentia dellos, particular y general-
mente. Y en este tiempo muocaua yo el
auxilio y fauor de la gloriosa Virgen
Maria nuestra señora / y el ayuda de
todos los santos / suplicádoles rogas-
sen por mi al padre de las misericor-
dias / de quien yo tanto bien auia re-
cebido / que vulesen piedad d' mi / por
que pues yo conosci auer sido muer-
ta en gran numero de pecados, me vi-
uificasse a vida espiritual, dándome los
fauores de su muy alta gracia. Y roga-
ua a todas las criaturas / porque en-
tendia auerlas offendido (offendiēdo
yo a su criador) que no me acusassen
en su presencia / como yo deuia de ri-
gor de justicia / ser grauemente acusa-
da de todas / y de cada vna dellas. Y
pareciame a mi / que todas las criatu-
ras / y todos los santos se compade-
cian de mi / y entonces me era conce-
dida gracia de orar con grande affe-
cto y fuego de amor / y para suplicar
al señor mucho mas que hasta allí yo
acostubraua. ¶ Lo septimo por don-
de yo comence a proseguir el camino
dela verdadera penitencia / fue ser me
concedida despues de todo esto / vna
gracia especial / de contemplar y po-
ner los ojos en la cruz del señor: en la
qual consideraua y vey a con los ojos
corporales y espirituales a Jesu chri-
sto muerto y pendiente en ella por no

1. Cor. 1.

Parte segunda.

divino que sentia en mí me forçaua a no poder hazer otra cosa. ¶ La no- na consideracion y exercicio fue, auer me dado el señor vn desseo de buscar el camino de la cruz, para poder estar al pie della, y hallar allí amparo, pues que a ella ocurren y se acogen todos los pecadores, y fuy alumbrada y en señada. Y fueme demostrado el cami- no de la cruz. Desta manera recebi in-

Que codi- ciones han a guardar las que se han de lle- gar a la cruz del se- ñor.

Principio de aproue- char en el camino de Dios.

Quitad los impedi- mentos del camino del cielo.

spiración interior y eficaz del señor, q si queria yo venir a la cruz en que mu- rio, que conuenia desnudarme de to- do lo temporal, para que con mayor ligereza y libertad / me llegasse a la cruz del señor. Y también que perdo- nasse a todos los que me auian offen- dido, renunciando y desuando de mi todas las cosas terrenales, y la affe- cion de todos los pöbres, mugeres, amigos, parientes, y todas las otras cosas que yo posseya, y que me des- uiasse de mi mesma, y diesse todo mi coraçon a Jhesu Christo: del qual auia recebido todos los bienes, y que ca- minasse por el camino de la asperzeza, y espinas y tribulaciones. Y entonces comence a derarlos paños y vesti- dos de precio, assi quanto a los ata- nios de mi cabeça, como quãto a los del cuerpo. Y absteniamme de todo mã- jar y comer delicado, aunque por en- tóces esto era a mi dificultoso, y grã verguença de hazer / por quanto au- no sentia estar en mi cumplido amor de Dios. Y tambien era cosa muy as- pera para mí, quando me dezian o ha- zian alguna injuria / mas sufríalo lo mejor que podia. Y acaescio despues por la voluntad de Dios, que en este tiempo murio mi madre, que era pa- ra mi grande impedimento para que yo no liguiesse el camino de Dios, y también mi marido y todos mis hijos, murieron en breue espacio de tiempo. Y porq auia yo ya comẽçado el dicho camino de la penitencia, y auia roga- do mucho a Dios, que me desemba- raçasse y soltasse de todas las cargas pesadas deste mundo, recebi consola- cion de la muerte de mi madre, y ma-

rido, e hijos, puesto q en alguna ma- nera tuue sentimiento y compassiõ de ellos. Y pareciame que de ay adelãte, pues que Dios auia vsado conmigo desta gracia, que mi coraçon estaria sujeto a su coraçon y voluntad, y la voluntad y coraçon de Dios en el mio. ¶ Lo decimo es, que como yo pre- guntasse, y quisieste saber de Dios, q podria yo hazer con que mas le sir- uiesse y agradasse, el por su piedad me reuelo, vnã vez en sueños, y otras velando, y apareciendome puesto en la cruz, me dezia, que mirasse atenta- mente sus llagas. Y maravillosamen- te me enseñaua, como todas aquellas cosas penosas auia el sufrido por mí. Y aconteciome muchas vezes, q mo- strandome el señor cada cosa por tí- de quanto por mí auia sufrido, me de- zia, Que podras tu hazer por mí, que balte y satisfaga a lo que yo bize por ti. Tambien me aparecio muchas ve- zes estando yo velando / y era para mi mayor consolaciõ, ver assi al señor que quando dormia, puesto que siem- pre me parecia muy penado, y dolo- roso, enseñadome las llagas de su ca- beça, que auian becho los golpes, y las espinas, y enseñauame las bar- bas y cabellos de su muy santa cabe- ça arrancados. Y contauame todos sus agotes señalados en los lugares que los recibiera, diziẽdome, Todas estas cosas sufrí yo por ti. Y entóces eran me reducidos a mi memoria to- dos mis pecados, y veys que por es- llos tenia yo otra vez crucificado a mi señor Jhesu Christo: por lo qual deuis yo tener mayor dolor. Entonces sen- tia doblado dolor de mis pecados, lo qual nunca yo antes auia sentido. Y oyendo dezir al señor (que me ense- ñaua sus llagas) que puedes tu hazer por mí? Derramaua yo entonces con gran dolor lagrymas / de donde me succedia vn gran ardor, que me que- maua el rostro: en tanta manera, que tenia necesidad de traer agua fria, pa- ra resfriar aqu. excessiuo calor.

Nota bien q da Dios a los que le dan a el.

Aparecia- le Christo muchas ve- zes.

Hebre. 6.

Fortaleza de lagry- mas desta santa mu- ger.

Capitulo viij. De otros exercicios de la vida espiritual en que se ocupaua la bienauenturada Angela de Fulgino.

Legenda.



L undecimo exercicio fue/que viendo y sintiendo yo la grãdeza d mis pecados, me mouia a hazer mas aspera penitencia: la qual no conuie

ne dezir aqui. Y con este pensamiento esso: çadome a seguir este camino de la penitencia, pareciam que no se cõ padecia el exercicio de la penitencia con el cuydado delas cosas deste mũdo/ y por esta causa determine de desuirlas de mi de todo en todo/ para poder salir al cabo con esta penitencia, y venir a la cruz del señor/ assi como por el me fuera inspirado. Esta deliberacion me fue dada marauillosamente por la gracia de Dios/ en esta manera. Desleando yo con mucha efficacia/ ser muy pobre en las cosas temporales/ y pensando muchas vezes con allaç instancia, que no me tomase la muerte antes d cumplir este desseo de verme muy pobre, y siendo por otra parte combatida de muchas tentaciones (esto es) que yo era muger d tierna edad/ y el mēdigar e yr a pedir por amor d Dios, podria ser peligroso a mi inocencia/ y tambien a la afrenta y verguença del pedir/ y assi mesmo me combatian pensamientos que haziendo esto me ponian a peligro rigoroso de hambre/ frio/ y desnudez/ y sobre todo esto/ me ponian en no pequeño trabajo/ ver que todos me aconsejauan lo contrario. Estando entre estas ondas y congoxias batallas/ no sabiendo yo qual destas cosas deuia escoger/ proueyo la misericordia de Dios/ embiandome vna clara inspiraciõ/ acompañada de bastante firmeza: la qual creo yo q jamas perdere/ ni se apartara de mi. Y assi deli-

berer/ que si conuenia morir de hambre/ y padecer necesidades de vestidos/ o venir a alguna confusa verguença/ pues q esto aplazia a Dios, y era conforme a su voluntad/ por ninguna via por estas ocasiones cõtrarias de xaria este camino comenzado, aunque supiesse de cierto/ que todas estas necesidades xuiessen de venir sobre mi, determinando primero morir por amor de Dios/ antes q dexar el camino dela virtud comēçada. Y desde aqlla hora muy d veras, y determinada mente tome el camino dela pobreza y necesidad. ¶ Lo duodecimo es, que pedibumilme a la gloriosa Virgen Maria madre de Dios/ y al bienauenturado san Juan Euangelista (poniendoles delante el dolor que sintierõ en la passion del saluador) que me alcançassen alguna cierta seña: por la qual yo pudiesse siepre tener en mi memoria el discurso de toda la passion del saluador nuestro señor Yesu Christo.

¶ Lo tercico decimo fue/ que perseverado yo en este desseo y sobre dicha oracion/ acaecio que fuy ocupada de vn ligero sueño: enel qual me fue mostrado el coraçõ de Yesu Christo, y luego me fue dicho. En este coraçõ no cabe mētra/ mas todas las cosas son en el verdaderas. Y pareciome q esto me viniera/ porq yo auia becho algun escañio/ y burlado de vn predicado. ¶ Lo quarto decimo fue/ q como yo estuuiesse vna vez en oraciõ, apareciome nuestro señor estando as si velando/ muy mas claramente que antes/ y diome ma por conosciemiento de si mesmo. Y entonces me llamo, y me dixo/ que pusiesse mi boca en la sagrada llaga de su costado/ y pareciam que ponian yo alli mi boca/ y que beuia de su sangre/ assi como corria y manaba de su costado/ y era me dado a entender que en aquella sangre me alimpiaba/ y lauaua de toda parte. Y aqui comence a sentir grande consolacion/ puesto que con la consideracion dela passion/ sentia junta mēte mucha tristeza. Y roga al señor

Merced singular q el señor cedio a esta santa muger.

Nota.

que

que me bizielle esta gracia, que derramasse yo toda la sangre de mi cuerpo por su amor/ como el auia derramado la suya por mi. Y deseaua yo/ q por su amor todos los articulos y miembros de mi cuerpo fuesen afligidos/ y padeciesen muerte mas vil, mas penosa y dolorosa, si ser pudiesse/ que en la passion. Y deseaua y pësaua si pudiesse yo hallar quien me quitasse la vida/ con tanto que esto fuesse por la cõfession dela fee/ y por su amor, y conofcía que no era yo digna de morir como fueron dignos los santos martyres que padecierõ por el señor/ y por el testimonio dela verdad/ y deseaua morir de mas vil y mas deshonrada muerte que ellos/ y mi deseo excedia en tanto/ que no podia yo hallar muerte tan vil y deshonrada como yo deseaua.

Capitulo ix. De otros exercicios espirituales dela bienauenturada Angela de Fulgino.

Leyenda.



D quinto decimo es/ q començat tener continuamente en mi memoria la gloriosa virgen nuestra señora/ y al bienauenturado san Juan Evangelista/ y pediales con la instacia posible/ que por el dolor que ellos sintieron en la passion del señor/ me alcãçasen gracia para que pudiesse yo sentir el dolor de aquella passion/ o alomenos el dolor que ellos sintieron. Y assi ellos me alcãgaron aquesta gracia/ en tanto que el bienauenturado san Juan, queriendo vna vez bazerme entender el dolor que el entonces sintio, bizome que yo sintiessa aquel mesmo dolor/ el qual fue el mayor q yo jamas tuue ni experimente. Y entonces me fue dado claramente a entender/ como el dolor que san Juan sintio en la

passion de nuestro señor/ y en el angustia y dolor que suffrio su madre/ fue tan grande/ que como yo entendia/ y affagora/ entendiendo que fue san Juan mucho mas que martyr. Y entõces me fue dado vn deseo de despoñerme de toda mi bazienda/ de toda mi propia volúntad. Y puesto que yo fuesse entonces muy cõbarida del demonio/ y muchas vezes me tentasse con impedimentos para estoruarme esto/ y tambien me lo estoruasien los frayles Menores/ y algunas personas de cuenta/ de quien yo acostumbraua/ y me conuenia tomar consejo por ninguna via ni representacion de males y bienes q me pudiesen acacer/ pudieron acabar cõmigo que yo no diesse todos mis bienes a los pobres, y assi se bizo. Y quando esto me estoruarau/ y yo no los pudiera dar/ determinara yo de dexarlos todos/ porque me parecia q no podia guardar o retener alguna cosa sin grãde ofensa de aquel señor que assi me auia alumbraado. Y toda via estaua en grande amargura por mis pecados/ y no sabia si lo que entonces bazia era agradables a Dios o no/ mas con muchas lagrymas llamaua a la puerta de su misericordia/ y decia. Señor puesto que yo sea condenada/ no por esto dexare de bazer penitencia y dexare todos mis bienes y seruiros de. Estãdo pues en grande amargura y dolor de mis pecados/ y sintiendo alguna dulcedumbre diuina/ su y mudada de este estado que he dicho en otro desta manera. **E**l sexto decimo es/ que viniendo yo vna vez a la yglesia/ y pidiendo a nuestro señor vsasse cõmigo de alguna gracia/ estando orando dezia la oracion del Pater noster. Y pusome Dios en el coraçon aquellas palabras de aq̃l Pater noster, con tanto calor de amor/ y claro conofcimiento dela bondad diuina/ y de mi bareza e indignidad que no podia pronõciar aquellas palabras/ porque cada vna dellas me eran declaradas dentro en el alma/ y dezielas muy de espacio/ y

con

con gran contricion: de manera q̄ pue-
sto que d̄ vna parte ello: esse yo mis de
fectos y pecados que yo alli claramē
te conocia/tenia alli juntamente con
esto en aquel trance gran consolaciō/
desde donde comence a gustar algun
tanto dela suauidad diuinal / porque
en la pronunciacion de aquel *Pater*
noster / conocí y senti muy mejor la
bondad diuina, que hasta entonces en
otro exercicio alguno / y hasta agora
me dura, que con la oracion del *Pa-*
ter noster me ballo mejor. Y como en
aquella oracion/diziēdo el *Pater no-*
ster/me fuesen enseñados mis peca-
dos y defectos/comence desde entō-
ces a sentir otro grado de mayor ver-
guenza: en t̄ta manera que no osaua
alçar mis ojos al cielo, ni acatar el cru-
cifixo ni otra cosa alguna / y yo enco-
mendēme a la gloriosa virgen *Maria*
nuestra señora/que me alcançasse gra-
cia de perdō de todos mis pecados:
porque toda via estava yo en grande
amargura por ellos. Por tanto mu-
cho deuen los pecadores: considerar
con quanta pesadumbre va el alma a
la penitencia por la fortaleza de las
grandes cadenas de que esta cerca-
da / y por los pocos ayudadores que
tiene / y muchos contrarios impedi-
mentos / como es el mundo / el demo-
nio / y la carne.

Capitulo x. De dos vltimos exerci-
cios espirituales dela bienauentura-
da Angela de Fulgino.

Leyenda.



La Virgen
Maria gr̄a
de interce-
sora n̄ra.

El decimo septi-
mo camino de exer-
cicio fue, que des-
pues de todo esto
me fue mostrado
como la gloriosa
virgen *Maria* nue-
stra señora me a-
lcançado gracia en que me fues-
se dado dō de otra fee mas viuaz. Por
que me parecia q̄ la fee que tuue hasta
aql tiempo era fria, y como cosa muer-

ta en comparacion de aquella fee que
me alcanço la Virgen gloriosa. Y assi
mesmo me parecia que las lagrymas
que antes tuuiera, me auian sido forza-
das en respecto d̄ las que despues tu-
ue. Y desta manera de alli adelante quā-
do me compadecia y dolia de la pas-
siō del señor / y dela angustia y cōpas-
siō de su gloriosa madre, era muy ma-
yor el sentimiento y de mayor effica-
cia / q̄ el que sentia en el tiēpo passado.
Y qualquiera cosa que bazia por gr̄a-
de que fuesse / me parecia assaz peque-
ña, y tenia gr̄a deseo de bazer de nue-
uo mayor penitencia. Y luego incluy
y encerretodo mi coraçon y fee en la
passion de nuestro señor / y fue me da-
da firme esperāça de ser salua por e-
lla / y en este paso comēça a sentir mu-
chas consolaciones en sueños. Por-
que soñaua cosas de grande hermosu-
ra y suauidad. De manera / que conti-
nuamente velando y durmiēdo en lo
interior de mi alma, y d̄ fuera del cuer-
po sentia grandes cōsolaciones y su-
uidades que no se puedē dezir. Mas
porque aun no tenia certidumbre / y
estaua dudosa si estas consolaciones
eran de parte de Dios o no / tenia jun-
to con las consolaciones mistura d̄ no
pequeña tristeza / sin poder tener con-
migo quietud / desseando en gran ma-
nera ser certificada / y que el señor me
quitasse de aquesta duda.

El decimo octauo exercicio fue
que comence desde entonces a tener
sentimiento de Dios y visiones, y ba-
blar y tener coloquios con el. Y tenia
tanta dulce d̄mbre con la oraciō que
me olvidaua de comer, y desseaua po-
der viuir sin mantenimiento corpo-
ral / por poderme dar a la oracion. Y
en este lugar me ocurrio vna tentaciō
de estar siempre sin comer / o que mi
comida fuesse en muy pequena canti-
dad: pero luego conocí que era enga-
ño del demonio. Y tambien sentia en
mi coraçon vn fuego de amor tan gr̄a
de / que no me era trabajo alguno po-
nerme muchas vezes / o estar por es-
pacio de tiempo de rodillas / ni me

Nota bien
esta tenta-
cion.

Parte segunda.

daua fastidio/otro qualquier exercicio de penitencia o penalidad alguna. Despues desto subi a otro estado de mayor feruor de fuego de la charidad diuina/porque en oyendo hablar de Dios/ó tal manera tremia y me estre-

Orden y mecia/que aunque estuiera alguna grados de persona junto a mi có una pesada ma a puechar ca de hierro sobre mi cabeza/amenazándome de veras q me mataria si tremiessse/no me pudiera retener de aqí tremor,todas las vezes q oya hablar de Dios. E la primera vez q esto me acontecio/sue despues q vendi una heredad para dar a los pobres/q era la mejor q yo tenia,y antes que esto me aconteciesse,acostumbraua rezarme de vno q se llamaua Petrucio/mas despues desto,por ninguna via podia ya rezarme de nadie. Muchas vezes,como dixi quando oya hablar de Dios/passauan por mi aquellos estremecimientos,aunque estuuiessse delante de qualesquier personas o copia d gente. Y quando algunos me dezian q era yo persona desordenada en bazer tales cosas,yo tambien confessaua que era persona flaca/ y no podia bazer otra cosa/y quedaua con algun rastro de vergüenza. Demas desto,quando veyá pintado algun paso de la passion/ apenas me podia tener en pie/y luego me curria en fiebre/ó enfermaba luego.

Nota bien esta gracia

Por lo qual mi compañera me abiecodia las ymages de la passion quanto podia porque no las viesse. Y en este tiempo que me acaecian estos estremecimientos,tuue muy altas ilustraciones,sentimientos,y visiones/ y otras consolaciones: de las quales algunas se escriuen aqui.

Capitulo xj. De muchas maneras de tentaciones de que fue atormentada la bienauenturada Angela de Fulgino en el alma y en el cuerpo.

Leyenda.



Porque la grandeza y multitud de las reuelaciones y visiones no me ensoberbecia/ fue me dado graue,

astuto/é importuno tentador/que có diuersas tentaciones, y afflicciones me fatigasse y affligiesse,interior y exteriormente/en el alma y en el cuerpo. Son tantos y tan diuersos los tormentos que los demonios exercitaron en mi cuerpo/que segun creo/ con dificultad podrian ser contadas las enfermedades y tormentos corporales en que me pusieron. Porque no me queda nublamiento que espantosamente no este atormentado/ y padezca de tal manera,que nunca estoy sin dolor, enfermedad y flaqueza. Por lo qual me ha sido necessario estar casi continuamente acostada/porque no ay en mi cuerpo nublamiento que no este herido y llagado de los demonios/ y lleno de pesadumbre,y dolores:en tanta manera/que con mucha pena me puedo mouer ni aun comer lo que es necesario/por estar tan debilitada y fatigada de tan grandes trabajos. Pues tratar de los tormentos y afflicciones del alma:los quales sin comparacion son mayores/ y muy mas espantosos que los del cuerpo/ y que yo continuamente padezco de los demonios/ no lo sabre dezir por otra comparacion/sino es/que son semejantes a los de vn hombre colgado por la gargata/aradas las manos atras/ y cubiertos los ojos/no quedandole cosa sobre que sustentarse,ni remedio alguno. Y digo que mucho mas sin esperanza/ y mas cruelmente que este hombre soy atormentada de los demonios. Porque veo que los demonios afflicten perturbada mi alma/ que affli como el que esta colgado (como dixi)ninguna cosa tiene en que estribar/ni en que sostenerse/ansi parece mi alma estar desesperada/viendo todas sus virtudes turbadas/ y trastornadas. Y quando mi alma esto vee/tan grande es el dolor que siente, que estorua las dulces lagrymas/ de uidas/por el dolor sin esperanza que en ella que tiene/ otras vezes lloro/ como persona sin remedio. Otras vezes acontece/que es tanta la yza que me

Graues tentaciones y enfermedades tuuo la santa

Las afflicciones del alma de la sierva del señor que suffia.

me acomete/ q apenas me puedo tener de no hacer me pedagos/ dando me golpes, y poniendo las manos en mi indeuidamete. Padecio tambien otro tormento, y es/ que todos los vicios muchas vezes los siento renuir en mi/ y puesto que no alcancen victoria de mi/ aunque me incutan fuertemente/ danme tanto tormento y pena/ que aun hasta los vicios que nunca fueron en mi/ los siento encendidos en mi cuerpo/ de donde se me sigue grande affliction. Mas acordandome que mi señor Dios fue en este inundo affligido/ menospreciado/ y pobre/ vieneme vn desseo/ en q quiero muchas vezes que todos mis males fueren augmentados al doble. Soy tambien algunas vezes puesta en vanas tinieblas y obscuridades espantosas de los demonios/ donde me parece que de todo en todo me falta esperanza de todo bien/ y aquellas tinieblas son muy porrioles/ y ponen en tanta estrechura al alma/ que antes es dogetis verse puesta en medio de vn espantoso fuego/ que sufrir lo que padece/ y en si le haze dar voces, deslejar la muerte/ y hablar de fatinos. Adese el alma ser despojada de todas las fuerzas/ y puesto que no consienta en los vicios/ no tiene fuerzas para poderlos deslejar de si/ y alies en ellos atormentada. Y si la virtud diuina no se manifestasse/ o me se corriese en tan grandes tétaciones/ y me librasse poderosamente/ por todos los bienes y males del mudo, no solo no oiraria de pecar/ pero caeria en desesperaci6/ y en todos los males q se puede pesar.

Sentia los vicios la muger tan en q le molestaua.

Nota que puede en las tétaciones sola la naturaleza humana. Durar6le estas tentaciones dos años.

Comengo pues el sobredicho estado de tétaciones y graues tormetos por espacio de tres años antes del pontificado del Papa Clestino/ y durome por espacio de mas de dos años/ y aun agora no me lieto del todo libre de aquella grã remprestad/ por que alguna cosa siento/ aunque poco/ mas lo que siento solamente es/ en lo exterior. Y agora en este estado conozco que por esta batalla/ es purificada y purgada el alma/

porque este es el camino por donde se alcanza la verdadera humildad/ sin la qual ninguno puede ser salvo. Y quanto el alma fuere mas affligida y humillada/ y conosciere su pobreza y vileza/ tanto es mas purificada/ y se dispone para ser mucho mas eleuada y ensofada/ quanto mas profundamente fuere plantada y arraigada en el campo de la humildad. mi sup. 207. 217. 218. 219.

Capitulo xij. De grandes visitaciones con que el señor consolo a la bienauenturada Angela de Fulgino.



Es bédito Dios/ y padre de nuestro señor Jesu Christo que nos c6suela en toda tribulacion/ y suu por bien c6solar a mi peccadora/ en todas mis tribulaciones.

Leyenda de la vida de la bienauenturada Angela de Fulgino.

Y señaladamte me acontecio/ en que el tiempo en que yo padescia aquellos estrechamientos/ y despues que recebi aquella luz maravillosa/ en la oracion del Pater noster que dice/ luceme inspirado/ y fui eleuada a considerar aquella inefable y gloriosa vnion de la diuinidad y humanidad de Christo. Y en esta contemplaci6 senti grã inuidad/ porque recebi en ella la mayor consolacion espiritual que hasta alli jamas ouia sentido. En tanto que gran parte de aquel dia estuue en el retraymieto donde oraua/ sola y encerrada/ y mi espiritu se ocupado y transformado en aquella inuidad/ q cay en tierra/ y perdila habla/ y mi compa6era vino a mi/ pensando que estava muerta/ y procurando esto con algunas señales y mouimientos. Mas a mi interiormente me pesaua por el estoruo q me hazia de fuera. Otra vez persegutando y continuando estas cosas/ antes que acabasse de dar a los pobres lo que me quedaua de mi hacienda/ aunq era poco/ estando vna tarde en

Recibio grãdes consolaciones

mi sup. 219. 220. 221. 222. 223.

en oració parecíame q ninguna cosa
sentia de Dios, y querauame cō abun-
dancia de lagrymas, rogādo al señor,
y diziendole. Señor/ esto q yo hago/
hago lo porq os balle/ ruego os q ten-
gayis por bien q despues de auer cū-
plido yo esto/ y dado todos mis bie-
nes a los pobres/ que os balle yo, y
no os pierda de vista. P diziendo esto
oy vna voz que me dixo. Auces lo q
quieres? P yo respondi / Señor lo q
quiero/ ni es oro ni plata / ni que me
deys a todo el mundo, ni cosa alguna
de lo que ay en el/ sino a solo vos. P en-
tonces me fue dicho. Alparejate con
diligencia que luego que ayas hecho
todo esto/ que has comenzado verne
a ti toda la santa Trinidad. P tambien
me fuerō prometidas otras muchas
cosas/ y quitome el señor toda tribu-
lacion/ y cumpliome de toda suau-
dad diuina/ con esperança cierta/ que
todo se cūpliria como me fue dicho,
y despues de esto. acacicio q fue q yr
al monesterio de san Francisco de As-
sis (q estava trece leguas de Fulgino) y
entonces me fue dado todo lo que he
dicho. Pendo por el camino contem-
plando en las cosas celestiales/ en re-
corriendo otras cosas/ que con instancia pedis
al padre san Francisco/ fue que me al-
cançasse del señor fuerças para la en-
tera obseruancia de su regla/ que yo
poco auia que auia profestado. P ansi
mesmo que me alcançasse gracia para
poder sentir alguna cosa d Jhesu Chri-
sto / y especialmente me concediessse
posseer el alto thesoro de la pobreza/
y acabar en ella todos mis dias, en cu-
ya causa de alcançar este thesoro de la
pobreza, auia yo yda a Roma a pedir
El dōmuy le al Apostol san Pedro por su inter-
cessiō me concediessse esta gracia/ el
breza, no señor que tanto amo la verdadera po-
breza. P assi por meritos del Apostol
san Pedro/ y del padre san Francis-
co mediante la gracia diuina / me fue
concedido este don de la pobreza: el
qual deide alli adelante verdaderamē-
te sentia en mi. P estando ya yo cerca
de Assis sentia presençia del señor/

y de todo mi bien/ con tanta suauidad
y familiar conuersacion/ que no ay pa-
labras con que se pueda decir. P assi
me tuuo siempre de su mano cūm-
plido de su diuina presençia / hasta que
boluio Fulgino a mi casa/ donde estu-
ue echo dias acostada muy debilita-
da/ y enferma de la fuerça del amor di-
uino / donde yo clamaui / diziendo.
Señor aued piedad de mi/ y no per-
mitays que este yo mas en este mun-
do. De otra soberana vision me hizo
participate el señor en la qual cōtem-
ple a Dios en quāto es d infinita per-
mosura/ en cuya comparacion y res-
pecio toda la hermosura de lo criado
es feo y nada. Otra vez quito el señor
mantenestarme mi en quanto es de in-
finita potencia / y de infinita piedad:
por la qual se inclina a las criaturas.
Otra vez se me demostro el señor en
quanto es diuina sabiduria/ donde ap-
prendi con que reglas se deuan juz-
gar las cosas. Otra vez fuy visitada
del señor/ y contemple a Dios en quā-
to es diuina justicia/ en esta vision
alcançee tener conformidad con sus
juzizios. P este conosciēto de lo en-
mi vna paz/ quietud y bolga/ ca con
estremada firmeza y certidumbre/ en
la qual perpetuamente permanezco.
Otra vision recebi del señor / donde
contemple a Dios en quāto es amor
infinito, y desta vision quede toda irā
formada en su diuino amor. Otra vez
fuy diuinalmente visitada de toda la
santissima Trinidad/ en quanto Dios
es trino en personas/ y vno en essen-
cia. Desta vision me quedo perfecta-
fee y cierta esperança/ con cumplida
seguridad. Otras muchas y infinitas
visiones diuinas me comunico
la soberana bondad/ que no seria pos-
sible contarlas perfectamente como
ellas son alguna lengua humana.

Capitulo xiiij. Delas visiones y conso-
laciones que alcanço Santa Angela
de Fulgino de la passion de Jhesu Chri-
sto nuestro señor.

del fallor
de las cosas
que parecen
con la del
amor diu-
no quando
la topa.

Fruto Dios
que dexan
por Dios
lo q ay en el
mundo.

En el año
de mil e
ochocientos

El dōmuy le al Apostol san Pedro por su inter-
cessiō me concediessse esta gracia/ el
breza, no señor que tanto amo la verdadera po-
breza. P assi por meritos del Apostol
san Pedro/ y del padre san Francis-
co mediante la gracia diuina / me fue
concedido este don de la pobreza: el
qual deide alli adelante verdaderamē-
te sentia en mi. P estando ya yo cerca
de Assis sentia presençia del señor/

Reuelacio-
nes distin-
tas que re-
uerencia me
ger Santa
Alga vna

Leyenda.



Stando vna vez pensando cómo asaz atenció en la passió y pobreza del pijo d' d'ios p'cho b' b'z/ enleñome/ y diome a entender J'hu Ch'risto nue

stro señor su gran pobreza y desamparotillo quel claramente me representa uo y veyo yo en lo interior d' mi alma/ y queria q' yo mirasse y cōsiderasse bi

Dolor del alma de Christo en la passio Estas cosas. Otra vez me fue dado a sentir aq' dolor intensissimo q' sintio el alma de Ch'risto, q' fue tan grāde/ q' ni ay lengua criada q' lo pueda dezir/ ni

coraçon humano q' lo pueda sentir en tera mēte como ello fue. Y por el sentimiento de este gran dolor/ tal fuera de mi/ y su y traspassada con el dolor de Ch'risto crucificado. Otra vez y cōsi

do en el grā dolor q' Ch'risto sufrió en la cruz como fue enclauado/ cōsiderādo los clauos/ de los quales oy dezir/ q' al tiempo q' le enclauauan con ellos las manos y los pies lleuauan tras si

Lleuaron tras si los clauos d' la carne d' los pies y manos del señor. parte de la carne de tro en el madero, y desleuaua yo alomenos ver aq'la carne de Ch'risto q' entro acompañando los clauos por los agujeros adēlante de la cruz. Entonces recebi tā dolorosa tristeza de aq' dolor de Ch'risto, q' no pudiendo tenerme en pie/ inclinando la cabeza teneme en tierra/ y via Ch'risto q' inclinaua la cabeza en mis brazos q' tenía y o tēdidos por tierra/ con la qual visitaciō recebi cōsuelo q' no se puede dezir. Otra vez en la quarta feria de la semana santa/ tuue reuelaciō de la passio del señor y verdadero conocimiento del amor grande q' nos tuuo/ y como nuestro amor es nada, en respecto de lo q' el nos ama. Otra vez estando en la yglesia del padre san frācisco, oyendo missa/ recebi reuelaciō de los dolores de la passio del señor, q' tuuo quādo lo delico y m' a d' todos sus miembros/ y de los beneficios y cōsolaciones q' se dan a los q' se cōpadezen de los trabajos del señor/ y le acompa

pañan en esta vida en la cruz, estando

toda traspassada cō los dolores d' se

ñor crucificado/ oy vna voz de Eba-
ro q' dezia. Benditos soys todos vos
otros de mi padre/ por q' os cōpade-
cista de mi/ y fuisteis cōmigo al tribu-
lados, y me acompañaistes en el camino
de las tribulaciones/ y me recibistes la
uar vuestras y eliduras cō mi sangre.
Benditos soys vosotros q' os cōfue-
maistes y padecistes cōmigo/ cōsi-
tando q' por vosotros soy crucificado
y afligido d' un mēte de dolores por os
redimir y satisfazer por vuestros pe-
cades/ y libraros d' los tormētos eter-
nos. Benditos vosotros q' soys bali-
dos ser dignos de imitarme, y seguir
la pobreza, dolor y menosprecio, q' yo
toine por vosotros. Benditos voso-
tros q' aueys subido al alto estado de
cōpadeceeros de mi passio, q' fue mila-
gro de todos los milagros, vida y sa-
lud d' los perdidos, y el vnico refugio
amparo y defension de todos los pe-
cadores/ tened por cierto q' assi como
soys compañeros y participantes en
la memoria de mi passio, assi lo sereys
cōmigo en el fruto que yo oia y por
ello obre y saque a luz. Y sereys junta-
mente cōmigo herederos del reyno
de la gloria de mi padre/ y de la resur-
reccion para siempre sin fin.

Voz d' chri-
sto a los q'
le cōpade-
zen de su
passio.

La passio
de Christo
excede a
todos los
milagros.

Cap xiiij. De otras reuelaciones de
sta liegua de Christo Angela de Ful-
gino acerca de sus hijos espirituales.



Recibio esta bienauenturada Angela d' Fulgino grandes reuelaciones y deuotos sentimientos acerca del santissimo sacramento

Leyenda.

del altar/ y de la excelencia de la gloriosa Virgē n'ra señora, y d' los Angeles y santos d' la corte celestial. Ta-
biē recibio muchas reuelaciones so-
bre las personas que seguirā su modo
de vivir/ y el camino de la cruz del se-
ñor/ vna de las quales escreui en o
aquí como la bienauenturada Angela

Z iij de

Aparecio-
le el padre
S. Fracisco
a esta santa
muger.

de Fulgino la de to escripta / dizen-
do. Una vez entretanto que se dezia
la missa entre otras muchas cosas q
vi me aparecio el bienauenturado pe-
dre san Francisco en aspecto de glo-
riosa refulgencia, diziendome ante to-
das cosas su acostubrada salutacion.
La paz del muy alto sea siempre con
tigo. Y luego me alabo mucho el pro-
posito y desseo de algunos hijos q
estauan encendidos y presos cō el ze-
lo de guardar la regla de la pobreza /
y rogome que acrecentasse aquel pro-
posito con la obra / diziendome assi.
La bendicion eterna cumplida / y abun-
dante que yo tuue de Dios perdura-
ble / venga sobre estos muy amados
hijos tuyos y míos, y diles de mi par-
te q permanezcan y viuan en este pro-
posito / esto es segun las pisadas de
Cristo / dando testimonio del en o-
bras y palabras / y dirales tambien
de mi parte que no temen / porque yo
estoy con ellos / y el señor Dios per-
durable es su ayudador. Y alabaua el
santo a estos hijos del buen propo-
sito / con tanta eficacia / y cōfortaualos
que prosiguiesse en este camino segura-
mente / y assi benigna y suauemente
los bendexia / tanto que parecia rom-
persele las entrañas / y se desbaxia to-
do de amor sobre ellos. Y otras mu-
chas cosas vi en aquella vision / acer-
ca de mi / y de estos mis hijos que no
las puedo significar por palabras /
mas solo esto dire / que vi muy clera
y claramente que nuestro señor se
inclinaua entrañable effusissimamen-
te / y su santissima madre sobre noso-
tros. Y ellos enseñaron que quierē lle-
uar la carga de nuestra penitēcia, y so-
lamēte piden q vosotros hijos seays
exemplo de claro resplādor de su do-
lorosa vida y estrecha pobreza y me-
nosprecio. Y quieren y dessea vernos
muertos y viuos / y que vuestra viuē-
da y morada sea en los cielos / y que
solamente el vso corporal y necessa-
rio estuuiesse en el mundo / y que assi
como el hombre muerto no se altera
por los honores ni hermosura / assi a

vosotros no os mudassen las cosas
exteriores del mundo. Y dessea mu-
cho el señor y su gloriosa madre q os
manifesteyis dignos de vuestro esta-
do, y representeyis a los otros la mor-
tificaciō de vuestra vida / mucho mas
por obras que con palabras contēcio-
sas / y que vuestro intento y desseo en
todas vuestras obras este siempre en
el cielo acorando a este nuestro señor
Dios y hōbre crucificado. Las qua-
les cosas tenga por bien de cumplir
en vosotros aquel que con tanta pie-
dad de misericordia tiene por bien de
os las mandar y encargar tan solici-
tamente / y baga el esto siempre con vo-
sotros / por los merecimientos de su
santissima madre, Amen.

Capitulo xv. De algunas palabras q
hizo escreuir la bienauenturada An-
gela de Fulgino antes de su muer-
te de los mysterios de la vida
de nuestro señor.



Stas son las pala-
bras que hizo es-
creuir esta santa
muger Angela de
Fulgino antes de
su bienauentura-
do transito / afir-
mando que esto se

rra lo ultimo que auia de dezir para q
quedasse en escripto antes d su muer-
te: dela qual y en que hora auia de se-
lir desta vida / sabia por reuelaciō cie-
ra. El señor Dios mio / bazedme
digna que pueda yo conocer aquel al-
to mysterio que obro en medio de la
tierra vñestra en ardescida caridad
en el soberano sacramento de vuestra
santissima encarnacion / que obrastes
por nosotros como principio de nue-
stra saluacion. Y desta vuestra bendi-
ta e ineffable encarnacion / se nos si-
guieron dos grandes beneficios. El
vno fue cumplirnos tā por entero de
vuestro tan estendido amor / y lo segū-
do cō tan preciosa prenda / pazer nos

Nota de lo
q Christo
nos ama y
lamēte piden q
vosotros
que quierē
a nosotros.

Dei gra-
des benefi-
cios / se si-
guieron de
la obra de
la encarnā-
cion.

ciertos

ciertos de nuestra saluacion. **O** chari-
dad inmenſa, o amor que excede y ſo-
brepuja a todo penſamiento, y a toda
lengua criada. Verdaderamente no
es otra mayor charidad / por la qual
el Señor Dios mio criador de todas
las cosas ſe hizo hombre por hazer-
me a mi Dios. **O** amor entrañable a
vos meſmos apocastes y diminuyſtes
por engrandecerme a mi / deſbezistes
a vos por hazerme a mi / tomastes
forma de baxo ſieruo por darme a mi
hermoſura / y forma real y diuina.
O quando tomastes eſta nueſtra
carne con tal artificio y ſabiduria / os
virtutes de nueſtra vileza y mortali-
dad / que ninguna coſa diminuyſtes
de vueſtra ſubſtancia eſſencial y diui-
nidad. **O** el abyſmo de vueſtra di-
uina encarnacion me conſtruiſe a dezir
eſtas palabras que yo digo a vueſtra
benignidad / ſacadas del profundo de
mi entrañas. **O** incomprehenſible he-
cho por mi comprehenſible (ſegun mi
ſaſo y medida. **O** increado que os be-
zistes a vos por mi criatura. **O** alteza
aquí no alcançan nueſtros penſamien-
tos / tal os bezistes que pudieſſe nue-
ſtro penſamiento cebarſe / y cō fructo
emplearſe en vos. **O** inangible / que
por noſotros os bezistes y os puſi-
ſtes en forma que os pudieſſemos to-
car y tratar cō nueſtras manos aquel
alto theſoro de vueſtra humanidad. **O**
ſeñor Dios mio hazedme por vue-
ſtra bondad digna y diſpuesta / para
ver la profundidad deſta vueſtra tan
ſoberana charidad / mediante la qual
nos bezistes participátes de vueſtra
ſantísima eucarnacion. **O** bienauentu-
rada culpa (no ella por ſi) mas por la
dignidad de la piedad diuina que me-
reciste manifeſtarnos aquella altíſi-
ma y obſcondida eſtenſion de la chari-
dad de Dios / de quien eſtauan auſen-
tea nueſtros ojos. **O** charidad ante
cuya grandeza no puede nueſtro en-
dimiento representar otra mayor. **O**
altíſimo Dios, hazedme ſeñor capaz
para entender eſta muy alta e inexpli-
cable charidad. Señor cinco ſon los

myſterios que obrastes por noſotros.
Hazednos yo os ruego capaces pa-
ra poderlos entender. El primero es
el myſterio de vueſtra ſantísima encar-
nacion. El ſegundo es aquel otro my-
ſterio de vueſtra doctrina / exemplo /
aſpereza y aſſlicion. El tercero es / la
crucísima y muy aſpera muerte que
por noſotros ſuſtiſtes. El quarto es,
la gloria de vueſtra tanta reſurrección.
Y el quinto la alteza de vueſtra glorio-
ſa aſcenſión. Lo primero proceſſo de
amor. **O** amor ſoberano / ſumo y tráſ-
formado en noſotros amor inexpli-
cable. Seays ſiempre ſeñor loado / que
me bezistes entender como nacistes
para mi. **O** qué glorioſa coſa es ſaber
y entender eſto / y que yo vea y entien-
da que vueſtro nacimiento en carne
viſible ſe ordeno para mi ſalud. Sin
duda entender eſto es cumplimiento
de toda ſuauidad y celeftial deleyte.
O marauilloſo ſeñor / y quan marauil-
loſos ſon los myſterios y obras que
por noſotros bezistes. **E**l ſegundo
myſterio que por noſotros hizo la **O** a-
geſtad diuina nos certifica y abre ca-
mino del modo de viuir que deuenos
tener. **P**orque el ſeñor encarnó y na-
ció / y de tal manera viuió / que nos dio
doctrina y exemplo de la pobreza, de
ſu dolor y menosprecio. **P**orque en
eſtas coſas que le acompañarō en ſu
nacimiento / y en el diſcurſo de ſu vida
hasta que murió / noſotros aprenda-
mos a nacer / viuir / y acabar en eſtos
exercicios de tanta doctrina. **E**l
tercero myſterio que obró por noſo-
tro fue ſu muy ſanta muerte / porque
para eſto nació / porque murió / fueſ-
ſe cumplida nueſtra reparacion. En
eſta muerte ſe han de conſiderar cin-
co coſas. La primera la declaracion
y la obra de nueſtra ſaluacion. La ſe-
gunda como fue nueſtra fortaleza y
victoria / contra todos nueſtros ene-
migos. Lo tercero que ſe ha de conſi-
derar en eſta muerte del ſeñor es, el cum-
plimiento y copioſa abundancia del
amor de Dios que ſe nos manifeſta
por eſta muerte. Lo quarto es / que nos

Nota bien
deſta ſum-
ma mer-
ced que hi-
zo a los ca-
tholicos.

La alteza
de la caridad
que hizo
Dios hom-
bre y que
coſas obró

cumplido de vna muy alta/entrafiable
y profunda verdad: por la qual pode-
mos conoſcer y entender/ como el ſe-
ñor Dios padre de nueſtro ſeñor Je-
ſu Chriſto/ nos enſeño y nos clari-
có/ y declaro a ſu muy amado hijo en
eſta ſanctiſſima encarnaci6n. Cuyo my-
ſterio eſtaua abſc6dido en los ſiglos
paſſados. Lo quinto fue que por eſto
podemos conoſcer como el hijo de
Dios nos manifeſto a ſu padre/ por
la obediencia que le tuuo todo el tiem-
po de ſu vida haſta la muerte d' cruz.
Y con eſta obediencia ſanctifico y cor-
reſpondio a Dios ſu padre/ por todo
el genero humano. O Dios increado
hazedme ſeñor digna de conoſcer el
abyſmo de vueſtro amor/ y la profun-
didad de vueſtra ardentiſſima chari-
dad. Y hazedme ſeñor por vueſtra b6-
dad digna de ent6der aquel ineffable
amor que nos comunicateis/ quando
eſta ſanta encarnaci6n nos enſeña-
tes a vueſtro hijo Jeſu Chriſto/ y
quando el nos manifeſto a vos como
erades ſu padre por naturaleza/ y pa-
dre nueſtro por adopci6n de gracia.
O marauilloſo amor y lleno de admi-
rable alegria/ en vos eſta el guſto de
toda ſuauidad y de todo deleyte. Eſta
es contemplaci6n q' leuanta y remon-
ta el alma del mundo/ y la haze eſtar
ſobre ſi llena de paz y quietud. ¶ El
quarto myſterio es la reſurrecci6n: en
la qual ſe deuen c6ſiderar dos coſas.
La primera es/ que la reſurrecci6n del
ſeñor nos da firme eſperança de la nue-
ſtra/ y quando eſto ordenare auemos
de reſuſcitar. La ſegunda es/ que nos
da a entender nueſtra reſurrecci6n eſpi-
ritual: la qual Dios obra en noso-
tros mediante ſu gracia/ quando re-
ſuſcita al hombre que eſtaua muerto
en pecado/ y le c6cede vida eſpiritual/
y de enfermo y flaco/ le da fuerças de
fortaleza eſpiritual. O altíſſimo myſte-
rio no conoſcido en el qual ſeñor cum-
pliſtes y acabaſtes nueſtra perfecci6n/
hazedme ſeñor digna deſte conoſci-
miento. ¶ El quinto myſterio es/ aq'í
la vueſtra glorioſa y triumphante aſ-

cenſi6n. O ſeñor hazedme vos digno
por vueſtra bondad de entender el al-
to myſterio de vueſtra aſcenſi6n: en el
qual ſe cumplio la obra de vueſtra re-
paraci6n. O Jeſu dulciſſimo/ que en-
tonces nos puſiſtes en la poſeſsi6n de
vueſtro padre y nueſtro. Eſtaos cinco
myſterios ſon la eſcuela y lecci6n de
los verdaderos eſtudioſos y diſcipu-
los de Jeſu Chriſto/ y la eſcuela ver-
dadera/ donde ſe aprenden eſta cin-
co myſterios/ y el lugar d6nde ſe apr6-
de la c6tinuaci6n. Hazedme pues
ſeñor ent6der y conoſcer a quella vue-
ſtra ſoberana charidad con q' me cria-
ſtes y redemiſtes. O incomprehenſi-
ble hazedme capaz para entender la
ineſtimable charidad y amor con que
eſcogiſtes deſde los inmenſos cami-
nos de vueſtra eternidad la generaci6n
humana/ para que alcanſaſe vueſtra
bienauenturada viſi6n/ y vos altíſ-
ſimo ſeñor tuuſtes por bi6 querer aca-
tar nueſtra baxa y vil naturaleza. Haz-
ednos ſeñor conoſcer nueſtras cul-
pas y pecados/ porque podamos eſ-
capar de las penas con que vos ame-
nazays a los ingratos y deſconoci-
dos de tantos y tan altos myſterios.

Abac. 2.

Capitulo xvj. Del teſtamento y vlti-
ma amoneſtaci6n que hizo la bien-
auenturada Angela de
Fulgino.



Jhos mios ſeñor
la bienauentura-
da Angela d' Ful-
gino a ſus diſci-
pulos) lo q' ago-
ra os digo por ſo-
lo el amor del ſe-
ñor Dios os lo di-
go/ y como yo os lo prometi. No que-
ro llevar conmigo a la ſepultura lo q'
os puedo aprouechar. P lo que al pre-
ſente os quiero dezir/ no es de mi/ por
que todo es de Dios/ y el me manda
que os lo diga/ porque proueyo la di-
uina bondad dar me a mi cuydado de
todos

Leyenda.

todos sus hijos e hijas que el tiene en este mudo. Los cuales yo guarde como pude y me doli por ellos y mas dolores suffri por causa dellos q vosotros sabey y creyey. O señor dios mio desde agora los pongo en vuestras manos y os los encomiendo y ruego que por vuestra infinita charidad los guardey de todo mal y los conserueys en todo bien y amor de la pobreza menosprecio y trabajos de este mundo y los conserueys y transformey en la imitacion de vuestra muy santa vida y en la perfectiõ que vos señor segun yo experimentesustistes por bien mostrarnos por palabra y por obra y por vida eficaz y viva. O hijos míos muy amados y os exhorto en esta ultima palabra y amonestacion que pongay cuidado en aprender a ser pequenuelos en vuestras ojos y exercitaros en la humildad y mansedumbre q demanda vuestro estado segun la doctrina de nuestro maestro y señor Jhesu Christo. P esto que os encargo en que auer de estudiar no solo ha d ser en las obras exteriores pero mucho mas en lo interior de vuestro coraçon. Porque seay verdaderos discipulos de aq̃l que dize. Alpreded de mi que soy manso y humilde de coraçon. Y no bagay caso ni enreys del poderio de este mundo ni de las honras ni prelaçias y y rajas temporales. O hijos míos trabajad ser pequenuelos porque Chai no nos enalce en aq̃l alto estado perfecto de los merecimientos de su gracia. Sed hijos míos tan humildes q̃ vuestro continuo pensamiento sea en tender que no soy nada. Y sean maldidas estas prosperidades del mudo, que destruyen el alma esto es el señorio las riquezas las honras y prelaçias. Ouyd dellas porque en ellas esta encubierto grande engaño y peligro y muy mayor engaño y peligro ay en las habilidades y dones espirituales como es en saber hablar de dios entender las escripturas santas y predicar con gran eficacia y ef-

pecial en hazer grandes penitencias y en traer casi siempre ocupado el coraçon en las cosas espirituales. En estas cosas ay grãde peligro sino nos guardamos con gran vigilancia por que muchas vezes estos caen en grãdes errores y con mayor dificultad se dexan corregir que los que tienen abundancia de bienes y bonras temporales. Por tanto teneos y estimaos en nada si quereys conseruaros en el seruicio d̃ señor. Nada y poquedad no conosciada o miserable poquedad y nada conosciada por cierto no puede el alma tener mas alta vision ni tan cumplida sciencia quanto es ver se ser nada y estar siempre encadenada en la carcel de su cuerpo viendo y considerando si y o su poquedad y nada. O hijos míos trabajad de tener charidad sin la qual no ay saluacion ni merecimientos y mirad bien lo q̃ dize. Dize a cada vno. Todas mis cosas lo tuyo. Y quien es aquel que sube a tan gran estado de merecimiento que todas las cosas de Dios seã tuyas. En verdad de ninguna otra cosa puede la alme este merecimiento y posession tan copiosa y bienaventurada sino es de la charidad y sus exercicios. O hijos, padres y hermanos míos trabajad lo posible de amaros vnos a otros porque por esta charidad merece el alma ser heredera de los bienes de Dios. Y amonestaos mucho que no solamente exerciteys esta charidad entre vosotros mas tambien la exerciteys con todas las gētes porque os digo de verdad que mayor gracia recibio mi alma de la mano d̃ Dios quando llorare y me doli de los pecados ajenos y del proprio que quando llorare los míos propios aunque desto que digo por ventura se reyrã al mundo (conviene a saber) que ay alguno que pueda llorar los pecados del proximo como o mas que los suyos propios porque parece contradizir a la naturaleza mas desto no ay que tratar porque la charidad que obra esto en el coraçon del que la posee no son rique

Mat. 11.

Destruy
el alma las
horas del
mundo y
las habili-
dades y do-
nes sino la
be y ar de
llas.

La chari-
dad sobre
puja a la
natural-
na.

riquezas ni cosas deste mundo. **O** bía
los mios / aprended yo os ruego a te-
ner esta charidad. Ninguno juzgueys
aunque lo veays pecar / no digo yo q
no tengays del placer y abo / recuimen-
to del pecado: mas digo que no os en-
tre metays a juzgar los que pecan / ni
a menospreciarlos: porq no sabey
los juizios de Dios. Y muchos ay q
acerca de los ojos dlos hōbres pare-
ce ser del numero de los cōdenados, y
acerca de Dios son los q se han de sal-
uar, y muchos ay q al parecer de los
hōbres son justos / y acerca de Dios
son reprobados y cōdenados. Y de
vna cosa estoy cierta, que ay algunos
a quien vosotros reprobastes y tui-
stes en poco: de los quales yo tēgo fir-
me esperanza / que el señor los conuer-
tirá y traerá a verdadera cōformidad
de su voluntad / y a la guarda de sus
mandamientos. **E** Y yo no ordeno
este testamento mas que encaminar
os mucho esta charidad del señor: cō
que os auyes de tratar vnos a otros,
y el exercicio de la profunda humil-
dad / y junto con esto os establezco y
dero por herederos d todos mis bie-
nes y heredades / que son nuestro se-
ñor Jhesu Christo / haciendo os here-
deros de su pobreza / de sus dolores
y menoscprecio / y de toda su muy san-
ta vida y conuersion. Y los que tu-
uieren y aceptaren esta herencia serā
mis verdaderos hijos / porque los ta-
les cierto es que serā hijos de Dios /
y sin dūda alcançarán despues la be-
redad d la vida eterna. Y dichas estas
cosas puso la mano sobre la cabeza d
cada vno de los que alli estauan / y dio
a todos su bendiciō en virtud de nue-
stro señor Jhesu Christo: assi a los pre-
sentes como a los ausentes / con grā
demostracion de seruos y largueza de
charidad.



Enca dela Mañi-
dad del señor / q
fue el tiempo en q
paso desta vida la
bienauenturada An-
gela de Fulgino /
para ya a reynar
cō su amado Chri-
sto / estando en la cama muy ograui-
da dela enfermedad / y mucha flaque-
za dixo, Verbum caro factum est. Y
despues de vn grande interualo de
tiēpo / como si viniera del otro mūdo,
dixolo / o / o / toda criatura desfallisce / y
todo entendimiento criado de espiri-
tu Angelico / no basta ni es suficiente
para comprehender esto. Y delde ay
a vn poco dixo. Assi alma es lauada y
purificada en la sangre de Christo, tā
fresca y caliente como quādo salio de
su cuerpo puesto en la cruz. Y despues
delo le aparecio Jhesu Christo / y la
presento a su padre / y le dixo pala-
bras de gran familiaridad y glorioso
honor / y abiole su entendimiento / pa-
ra que en alguna manera pudiese ver
las cosas dela gloria. Y en dia antes
que pasasse desta vida / dezia muchas
vezes a menudo. Padre en tus ma-
nos encomiendomi alma. Y aquel dia
siendo diuinalmente visitada / descu-
brió como ya se apartaua del mūdo.
Y en aquel mesmo dia cesaron todos
los dolores: con los quales muchos
dias antes auia sido estrañamēte ator-
mentada / y affligida en muchas ma-
neras por todos sus miembros / in-
terior y exteriormente. Y en aquel e-
spacio de tiempo / fue puesta en tanta
quietud y reposo corporal / y en tan
grande alegría del espiritu / que pare-
cia ya gustar de los deleçtes perdura-
bles que le eran prometidos. Y pre-
guntandole los que estauā presentes,
si el sobredicho jubilo y exceso de ale-
gria le era ya dado dela mano del se-
ñor / respondio / que ya comenzaua a
sentir aquel excessiuo gozo y jubilo de
los bienauenturados. En esta quietud
corporal y gozo del espiritu / estubo
muy alegre el Sabado / hasta despues
de

Leyenda.

Hora d su
trāsito bñ
auenturado

Dolores d
la santa cel-
saron el dia
que muuo
poco antes

Testamē-
to y haziē-
da dela sa-
ta muger.

Capitulo xvij Del transito de la bñ
auenturada Angela de Fulgino.

Fulgino.

de completas. Y muchos religiosos q
estauan juntos ella, que le administra
uan los Sacramentos / y la seruian
veyantodas estas cosas. Y el mesmo
dia / que era el dia octauo de los In-
nocentes / en la vltima hora ya del dia
le vino como vn sueño muy suauic / y
ansi durmiendo en paz fue suelta dela
carcel del cuerpo aquella alma santa,
y recebida por la mano de Christo su
esposo en el reyno de su bienauentura
ca eterna. Paso essa venerable sierua
de Christo Angela de Fulgino a la
bienauenturanca del parayso / a qua-
tro dias de Enero, en el año dela en-
carnacion del señor, de mil y trezien-
tos y nueue. Y fue sepultada con mu-
cha veneracion, en el conuento de san
Francisco de Fulgino en vna capilla.
Donde hasta oy esta su santo cuerpo
puesto en vna cara. Y quien quisiere
ver y aprouecharse de la doctrina es-
piritual desta santa sierua o Dios fru-
ctuosa para las almas que quieren se-
guir las pisadas de nuestro señor Je-
su Christo / vea el libro que ella escri-
uio / que anda impresso en lengua La-
tellana.

Capitulo xviii. De los trabajos que
en este tiempo vuo en la orden so-
bre la obseruancia de
la regla.



Mas en este tiepo
gran diuision en
la orde / entre los
frayles que esta-
uan diuididos en
dos partes / vna
de las quales se
llamaua de los q
espiritualmente queria guardar la re-
gla / y la otra se dezia dela comunidad
dela orden. Y como estos trabajos e-
ran antiguos / porque siempre los ze-
ladores padecieron mucho con los
relaxados (porque aun el espiritu del
padre san Francisco / estaua viuo en
muchos / que verdaderamente seguia

sus pisadas) por esta razon de cada
dia crecian mayores discordias / de
donde se seguia abundancia de tribu-
laciones / sobre los frayles zelosos y
espirituales / como parescio que en el
tiempo del Papa Bonifacio fueron
en muchas partes muchos dellos af-
ligidos y encarcelados. Por lo qual
Carolo Rey de Sicilia y Napoles /
padre dela orde / y hermano dela ter-
cera regla / siendo informado y moui-
do por el zelo y desseo que tenia de la
reformacion dela orden / escriuio al
Papa Clemente quinto / que mada-
se judtar ciertos frayles de sciencia y
zelo dela religion / y se informasse de-
llos en las cosas de que la orden te-
nia grande necesidad de reformacio,
y q su santidad tuuiesse por bie de ata-
jar tantas discordias. P a instacia del
dicho Rey / mando el Papa llamar
algunos padres varones señalados,
y zelosos de su regla. Conuiene a sa-
ber a fray Raymundo Sanfredo, que
fuera general dela orden / a fray Gui-
do de Mirapiste / a fray Elbertino de
Casal / a fray Bartholome Siccar-
do / y otros varones espirituales / co-
noscidos y esclarecidos por santidad
de vida y sciencia: a los quales el Pa-
pa hizo essentos de toda jurisdiccion y
obediencia dela orde, todo el tiempo q
este negocio se trataua. Y ayuntados
en vno / fueron constreñidos por obe-
diencia debaxo de juramento solene /
y pena de excomunion mayor / por el
Papa / a que dixessen la verdad de lo
que passaua en el caso / y diessen por es-
cripto todas aquellas cosas q se de-
uiian reformar y enmiendar en la orde
que los prelados no corregia. Y estos
padres despues que fueron ayunta-
dos y constreñidos por la cesura que
el Papales puso / notaron veynte y
cinco articulos sobre la regla / y diez
sobre la declaracion del Papa Nica-
lao tercio: en los quales la comunidad
dela orden cometa transgressiones / y
tenia necesidad de reformacion. Con
dificultad se podria contar los mo-
dos en que estos padres fueron per-
seguia

Carolo
Rey, escri-
uio al Pa-
pa sobre la
reforma-
cion.

Fueron es-
cogidos y
essentados
frayles de
gran zelo,
por el Pa-
pa Clemen-
te quinto,
para el ne-
gocio dela
reforma-
cion.

Chro. ant.
Mariano.

Frayles de
la comuni-
dad, fue la
claustra q
llamã ago-
ra conuen-
tuales.

Hizieron
vn tratado
vnos con-
tra otros, y
lo que du-
ro la con-
tienda.

seguidos de los de la parcialidad que se llamaua comunidad, y quã infamos fueron en su vida y doctrina. El general y los otros maestros y padres hizieron vn tratado contra los dichos articulos por parte de la comunidad de la orden. Hizieron los dichos zeladores otro en que soltauau sus argumentos, y mostrauan ser verdaderos los articulos que auian notado. Duro esta contienda por espacio de dos años: en el qual ni po murió fray Raymundo, y otros algunos desta parcialidad, fatigados de muchos trabajos. Y por toda la orden a exemplo de las cabeças que la region vno gran dissension, y padecieron de los prelados de la orden, los zelosos de la obseruancia de su regla, graues persecuciones y asperos tratamientos, puesto que el Papa por sus letras Apostolicas les defendia esto hasta que fuesse por ella la causa determinada. Por lo qual succedieron muchos desatinos, y de orden no pudiendo sufrir tan grandes persecuciones los que zelauan la obseruancia de su regla, apartandose de la obediencia y vnion de la comunidad de la orden.

Respuesta
q̃ dio dig-
na de no-
rar el bien
auentura-
do F. Iuan
de Aluer-
ne.

¶ Hablando los frayles en estas que stiones y altercaciones, delante de la presencia del bienauenturado fray Juan de Aluerne. Respondio el varon santo esta palabra digna de memoria. Hermanos mios, quando yo a la orden, esta gracia me concedio el señor, que en todas y de todas las cosas que vey a en ella, loaua al señor. Si vey a grande y hermosa yglesia, y grandes casas y officinas de los frayles, en todas las cosas alabaua a Dios. Si vey a los frayles tener copia de libros y abundancia de tunicas, y de otras y cosas, a ministradas por la misericordia diuina, en todas las cosas loaua a Dios, y le hazia gracias. Y por tanto siempretenia quieto mi espíritu, porque de qualquier bien que vey a en qualquier hombre, o prelado, o hermano, juzgaua que era digno de alio, y que por ser mejor, aque-

lla persona nuestro señor le concedio aquel bien. Este modo de viuir tomaba yo por materia para guardar silencio, y para no murmurar de nadie. Y despues desto dixo este venerable padre a los frayles nuevos que alli en la religion estauan presentes. Hijos no venistes a la orden, a juzgar a los otros, mas a ofrecer nuestras almas a Dios en agradable sacrificio, y para loarlo en todos los beneficios y mercedes q̃ recebimos de su mano, y quanto el lugar, o la yglesia fuere mayor, tanto mayores alabanzas deueys ofrecer a nuestro señor. Era esta sentencia como de varon de alta contemplacion, conforme a la del bienauenturado fray Egidio, el qual dize, que cada vno trabajasse de salvarse, y no curasse, si la barca estaua rota o no. Y nũca nuestro señor permitio ser atribulada su barquilla de la religion de los frayles. Señores, que con gloria de los zeladores della, no sacasse fruto para todos.

Respuesta
del mismo
a los fray-
les mance-
bos.

Fin de la
altercacio-
nes siẽpre
con fruto.

Capitulo xix. Del capitulo general q̃ se celebró en la ciudad de Padua.



1310
ño del señor 8 mil Chro. 12.
y treziẽtos y diez Firmamẽ-
se celebró el trige-
tũ ordinũ
simo primo capi-
tulo general en la
ciudad de Padua
por fray Gonzalo
ministro general.

En el qual el dicho general, como era varon de gran zelo, cerca de la obseruancia de su regla, viẽdo por vna parte las muchas relaxaciones y transgressiones regulares en la comunidad de la orden, y de la otra viẽdo la dissension y apartamiento que se procuraua por parte de los zeladores, de su regla, puso en este capitulo los remedios a el posibles, que conuenian para la reformation, y establecio estatutos, q̃ defendiessen a los frayles la deposicion de las pecunias, la curiosidad de los

Estados
que se esta
blecieron
contra las
relaxacio-
nes de los
frayles a la
communi-
dad y clau-
stra.

los edificios y la propiedad de los conuentos: los quales son los siguientes. **¶** Primeramente ruega el capitulo general a los ministros y diffinidores y con toda instancia amonestada, que elijan y doneos visitadores de las provincias y principalmente para que el ministro general seguramente les pueda cometer sus vezes / como entiende cometerles algunos casos especiales en las provincias que por ellos se han de visitar. **¶** Item / q no cierran el camino de la saluacion estrechando las confesiones necessarias / sino que fuera de los preladados instituyan otros confesores de aprobada vida / varones prudentes / que puedan absolver a los frayles delinquentes / sin perjuizio de la disciplina regular / y en si mesmo los casos reservados. **¶** Item / que quiten a los frayles lo superfluo de ruitas y habitos / y la demasia fuera de los libros necessarios / y otras cosas preciosas / ni de aqui adelante se permitan las tales cosas. **¶** Item / los ministros hagan guarda estrechamente aquel capitulo de las antiguas constituciones / que trata del modo de conuersar dentro de casa / y que ningun frayle procure que le sean embiados presentes / y de fiendan que no se den mantenimientos de carne a los frayles sanos. **¶** Item, porque a ningun frayle se deue conceder licencia para ser depositada pecunia / salvo por necesidad presente / o que luego ha de ser / quando la licencia se diere / determine se de baxo de breuedad de tiempo / en la mejor manera que se pueda bazer / dentro de la qual la tal pecunia sea aplicada y conuertida en aquello para q fue depuesta. Y ponganse graues penas por el ministro o custodio a los transgresores deste estatuto. **¶** Item, que hagan apartar la pecunia depositada de las cosas vendidas que fueron ofrecidas a la orden / y de la otra que fuere assignada por personas fuera de la orden. Y con diligencia informen y bagan informar a los frayles / especial

mente a los simples / de aquellas cosas / que segun nuestro estado se ha de evitar acerca de la pecunia / ni les permitan recebir alguna pecunia / ni bazerla recebir por razon de sus exercicios o trabajos. **¶** Item / que con diligencia hagan guardar las constituciones establecidas contra los propietarios / y de los que fueren viciosos / en contraer deudas / assi en la vida como en la muerte. Y que sean sujetos a semejantes penas / los que ayuntaren y ordenaren / depusieren o hizieren deponer / contrataren / dispensaren o gastaren la pecunia / por modo illicito e indeuoto. **¶** Item / que con diligencia quiten de las provincias los catos en el officio diuino y humanos / discrepantes del ordinario comun de la orden / castigando grauemente a los frayles / q de aqui adelante cantaren o ensenaren dentro o fuera de la orden. **¶** Item / q las letras del señor Cardenal Portuense / que en otro tiempo fue ministro general de la orden / que el embio del capitulo general / o su traslado de las traygan consigo los ministros / para q sean guardadas en sus provincias / por las saludables amonestaciones / y amonitions que en ellas se contienen de nuestro estado. **¶** Item, que se eviten los excessos de los edificios quanto a las pinturas / entretalladuras y molduras / y toda escultura / donde se pudiere bazer / sin destruir las obras principales / priuando de los libros y de los actos legitimos / a los autores de los tales excessos / passados y por venir / y assi de lo dicho como de todo lo excessiuo en longura y altura. **¶** Item / que si por personas de fuera del conuento impidieren ser quitados los tales excessos / priuen el tal lugar o conuento (en que estuuieren las tales superfluidades) de estudio / y que del tal conuento no vaya al capitulo provincial discreto / ni se supla algun voto / o vocal en el capitulo. Y ambas estas priuaciones / por tanto tiempo duraren quanto los dichos excessos permanecieren. **¶** Item / que no embien frayles

Grauedad
en el ofi-
cio diuino
en el canto

Parte segunda.

Los q̄ han de ser em- biados a predicar a los infieles les a las tierras de los infieles / sino fueren varones muy aprouados / por que delas tales licencias / no succedá escandalos en lugar de edificacion.

Capitulo xx. De la declaracion del Papa Clemente quinto, sobre la regla hecha en el concilio de Viena de Francia.

Chro. ant. Mariano.



ño del señor de mil y dozientos y onze / primero dia de Octubre, fue congregado concilio general en Viena de Frá- cia / y cōtinuado

Declara- ción dela re- gla hecha por el Pa- pa Clemē te quinto, año 1411. en el conci- lio de Viena. Hasta el mes de Mayo siguiente. Y en la vltima session fue concludo el negocio tocante al estado de los frayles Menores / que fue la declaracion de la regla / hecha por el Papa Clemente quinto / que comienza, Et uiuē p̄ adisō, como parece en la Clemētina. titulo de verborum significationibus, siendo primero vistos y examinados los articulos propuestos por los padres ante dichos fray Elbertino de Casal / y los demas que fueron ayuntados por mandado del Papa. Lo qual fue hecho por dos Cardenales diputados por el Papa que fueron oydores y examinadores desta causa / con otros muchos y famosos doctores en Theologia / y en derecho Civil y Canonico. La qual declaracion es mas clara y conforme a la intencion del padre san Francisco (instituidor de la regla) que las otras. Por que quita todos los escrúpulos y dudas a los que quieren guardar la regla / y conuēde a los transgressores della. Y manda el Papa a todos los frayles espirituales y zeladores de su profesion / que boluierē a la obediencia de sus prelados / y uiuierē subyrendose a ellos, y que se quierassen / encargando mucho a los prelados, que con toda benignidad de caridad tra-

rasen todos los de aquella parcialidad y zelo / porque vnieste entera re- formacion / quāto a la vnion y paz de la orden vniuersal. Y mando a todos los frayles que se concordassen y cō- formassen en la guarda dela regla / segun aquella su declaracion / y que benignamente fuessen tratados los zeladores de su profesion / y que los tuuierē en cuenta y veneracion / y promouierē a los officios y prelacias de la orden / prefiriendolos a los otros q̄ no eran de su espiritu y zelo. Y puesto que fray Elbertino de Casal (varō singular en letras y religion / entre los q̄ en aquel tiempo florecian en la orde) dixerse al Papa / ser cosa dura lo que mādaua su santidad / en que aquellos frayles pobres uiuierē entre los otros furiosos y pertinaces contra ellos / de donde se les auian de seguir graues persecuciones y asperos tratamientos / y que su santidad ningun remedio les daua para la guarda de su regla / embiandolos entre los que no querian reformation / el Papa cōto do esto / no quiso mudar su intencion, y mandato, confiado en la obediencia de los frayles y de los prelados / y aq̄llos frayles que por mādado del Papa estuieron essentos de la obediencia de los prelados dela orden / boluierō a su obediencia / y así estuieron hasta la muerte del Papa Clemente aq̄ que fueron barto perseguidos y maltratados.

Encomen- do el Papa por sus le- tras a los prelados y frayles a la orden tu- da paz y conformi- dad.

De las pala- bras q̄ fray Vbertino de Casal, dixo al Pa- pa Clemē te 5. sobre este caso.

Capitulo xxj. De la muerte del general fray Gonçalo, natural de España, y de algunas cosas de su tiempo.



El ministro gene- ral fray Gonçalo / despues de se con- culio y declaraciō dela regla / traba- jado en la reforma- ción dela orden dis- currio por las pro- uincias / haziendo derribar los edifi- cios

Chro. ant. Mariano. S. Antoni

Reforma- cios sumptuosos. Quitaua a los fray
 cio del mi les los vestidos exccssiuos / cõstrenia
 nistro ge a renũciar los reditos y limosnas per
 neral fray petuas / y dexarlas de todo en todo /
 Gonçalo. y juntamente las offrendas de cada
 año, y qualesquier obligaciones auca
 xas a ellas. Y trabajo todo lo que pu
 do por la reformation dela ordẽ / pue
 sto que su trabajo y solicitud muy pre
 sto cayo / y otra vez tomaron a reme
 nir las relaxaciones. Porq̃ en el año
 del señor de mil y trezientos y treze /
 visitando el conuento de Paris / mu
 rio grauemẽte perseguido de los fray
 les / auiendo regido la orden nueue
 años / con gran zelo de la virtud y mu
 cho loor de su santa vida. Fray Alua
 ro natural de Portugal / Obispo de
 Silues frayle menor en el libro q̃ cõ
 puso de Placitu ecclesie / da testimo
 nio deste santo varõ / y ministro gene
 ral. Fray Bõçalo / natural de España
 de santa memoria / fue de noble gene
 raciõ, y muy mas noble en virtud: va
 ron sublimado en la pobreza Euangé
 lica / verdadero frayle menor / y gran
 zelador de su regla y dila santa pobre
 za. Con este varõ de grãde humildad
 laue las escudillas en la mesma pila d
 piedra / en el conuento de los frayles
 Menores de Luca / aunque era eston
 ces ministro general / varon doctissi
 mo y clarissimo maestro, y vno de los
 mayores letrados del mudo. Poco
 tiempo despues de su muerte en Pa
 ris, aparecio a vnos frayles nuestros
 en forma de gloriosa resfulgencia / y as
 sentado en vn throno de magestad, cõ
 cetro y corona de oro. Y dixo que le
 auian dado aq̃l assiento por la purissi
 ma obseruancia de su regla en que a
 uia viuido, y acompañado de la seño
 ra pobreza. El qual varon viuendo
 dela proprio la orden con aspera cen
 sura de excomuniõ contra todos los
 frayles subditos y prelados / si dẽtro
 de cierto termino no boluiesse las rē
 tas a los señores o herederos d̃ quie
 las auian recebido / por lo qual fue
 de algunos frayles grauemẽte per
 seguido. En el tiempo deste gene

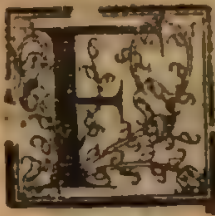
ral Juã Emperador de los Tartaros Al empera
 el qual juntamente con su madre fue dor de los
 ra en tiempo pasado conuertido a la Tartaros
 fee / baptizado e instruydo por los por nõbre
 frayles Menores / passo desta vida, y Iuan con
 fue sepultado en el cõuento d̃ los fray uirtieron
 les Menores / con aparato y cerimo los frayles
 mas imperiales / cuyo cuerpo dese Menores
 pues de auer estado treynta años de a la fee.
 baxo de la tierra / como por causa de
 las guerras fuesse trasladado a la ciu
 dad de Saray / fue hallado alli entero
 sin corrupciõ / ni en los vestidos ni en
 el corin de seda / mas todo fue halla
 do assuileso y libre d̃ toda fealdad co
 mo si enaq̃lla hora fuera sepultado no
 sin grande admiracion de grã copia d̃
 catholicos e infieles q̃ se ballo presen
 te. En este tiempo fue promovido
 ala dignidad de Cardenal, por el Pa Fray Vidal
 pa Clemente Quinto / fray Vidal de de Furno
 Furno / ministro de la prouincia de fue hecho
 Equitanea. En este tiempo tambien Cardenal.
 Juan Rey de Armenia / dexando el El Rey de
 reyno a su nieto Leon entro en la or Armenia
 den de los frayles Menores con grã dexo el rey
 deuocion. Mas porque se leuantarõ no, y tomo
 los Turcos cõtra el reyno, y el dicho el habitod̃
 Leon no los podia resistir / el dicho los Meno
 rey encendido con el zelo de la fee / ro res.
 mo las armas sobre el habito / y he
 cho grande estrago en los enẽmigos
 del nombre Christiano / los desbarga
 ro y laço dela tierra / y al fin fue muer
 to por ellos en la batalla / y muriendo
 assi por la defension de la fee / glorio
 samente subio a los cielos. Charolo
 lo segundo Rey de Sicilia / padre de rey de Sici
 sant Luy's Obispo / professo de la 1.ª dela 3.
 cera orden de los Menores, passo de orden del
 sta vida en este tiempo cõ mucho loor. padre sant
 En la ciudad de Fulgino resplãde Francisco
 cio la biẽauenturada Pãscalina pro murio en
 fessa de la tercera regla del padre sant este tiempo.
 Francisco. Y en el monte falcon fa
 llecio la bienauenturada Margarita.

Capitu. xxij. De la vida de fray Vber
 tino de Casal varon de gran virtud
 y letras

Da Fray

cho fructo. Escripto también es vene-
rable varón fray Ubertino tratados de
sermones y epistolas familiares de
muchas autoridades y grauedad de sen-
tencias / fue este varón santo discipu-
lo en las letras de fray Juan de Par-
ma, ministro general de la orden.

Capitu. xxiiij. De la vida de fray Iuā
padre de los Clarenos, y de otros fray
les deste tiempo, dignos de memoria.



De fray Juā de Cin-
gulo participante de
los trabajos que sufrió
ron los que procura-
uan la reforma:ció de
la orden / deseando que

los frayles quisiessen vivir en la po-
breza regular Euangelica como los
otros que seguian las pisadas del pa-
dre san Francisco. Y como el viese que
este su zeloso deseo no venia en deui-
do effecto, apartose con algunos fra-
yles de su espíritu / y tomo con ellos ha-
bito heremítico / en que ya el viviera,
por virtud de un breve que alcanço
del Papa Celestino. Pesta congrega-
cion de heremitas que vivian en estre-
cha pobreza / se llamo orden de los
Clarenos / por el monte en que hizie-
ron la primera habitacion, desde don-
de se dilataron y tomaron muchos lu-
gares / y se contaron siempre por fra-
yles de la orden de los Menores / y se
gloriaron y tuvieron por primeros re-
formadores de la pobreza euangelica
puesto que tuvieron nombre de her-
mitas / y fueron diferentes en el ha-
bito. Deste venerable padre, se dice que
aprendio sin maestro humano la len-
gua Griega, de la qual traduzio en len-
gua latina, el libro de san Juan Lima-
co / y otras obras algunas. Y cumpli-
do de buenas obras / salio desta vida
con nombre y fama de bienaventura-
do varon. Compuso unas Chroni-
cas breues que se llaman de las siete
tribulaciones / en que fueron maltra-
tados los zeladores de la reformación

de la regla / que duraron hasta su tiem-
po / el qual volumen se halla oy escri-
pto de mano en Italia. ¶ Fray Juā
Tencialbene / reiplandecio por muy
santa vida y milagros. Restituyo la
vista a un ciego baziendo sobre sus
ojos la señal de la cruz / y con la mis-
ma señal o salud sano a un paralitico.
Y a uno que tenia graues dolores en
las manos / baziendo sobre el la señal
de la cruz sano perfectamente. Hizo
otros muchos milagros en vida y en
muerte / y esta sepultado en la yglesia
de santa Illuminata. En el mismo co-
uento se halla memoria de fray Juan
de Auelino / al qual despues de su muer-
te / declaro el señor por muchos mila-
gros sus merecimientos y santidad
de vida. ¶ Fray Antonio de Triginis
natural de Pisa, dexo exemplo mara-
uilloso del menosprecio del mudo, re-
nunciando el amor natural de su ma-
dre / y la esposa y la erudición de las le-
yes Civiles en que mucho aya estu-
diado / y dexados todos los bienes
temporales que posses / se hizo fray
le Menor escogiendo seguir a Jesu
Christo por el camino de la pobreza
humildad, y obediencia. A este santo
varon le fue reuelado la hora de su
muerte / en que auia de pasar al Señor /
y despues de su bienaventurado tras-
sito, hizo por el muchos milagros.
Un medico de Espoleto / que tenia en la
pierna una enfermedad incurable, des-
pues de hecho voto / que si el señor lo
librassse de aquel peligro / por los mé-
recimientos deste bienaventurado va-
ron / que el tomara el habito de la terce-
ra orden. Hecho el voto un dia por la
tarde el dia siguiente por la mañana
se halló sano. Y porque el lugar en que
estaua sepultado el siervo de Dios / que
era en el monte Lucio / junto a Espo-
leto / era muy frequentado de los secu-
lares que visitauan su sepulchro, y pri-
uauan a los frayles de su quietud / el
guardiā se fue a la sepultura deste san-
to varon / y le mando por obediencia
santa / que no hiziesse milagros. Y an-
si cesó de salir adelante.

hizo fray
Iuā de Cin-
gulo.
Fray Iuan
Tencialbe-
ne.

Fray Iuan
de Aueli-
no.

Fray Anto-
nio de Tri-
ginis.

El guardiā
mando a
este santo.
varon des-
pues de su
muerte, que
no hiziesse
milagros.

Ala ij. Capi.

Fray Vber-
tino fue o-
yete de fray
Iuā de Par-
ma.

Chro. ant.
Conform.

Principio
de la orde-
n de los Cla-
renos, fue
fray Iuā de
Cingulo.

Aprendio
la lengua
Griega sin
maestro hu-
mano.

Traducción
del libro de
san Iuan
Climaco,

Capitulo xxiiij. De fray Iuan de Cándia, varón perfecto, y de los milagros del santísimo Sacramento.

Chro. ant.

Fray Iuan de Candia



A España el rey no de León, resplandeció el deuotísimo varón fray Juan de Cándia. El qual puesto q̄ fuesse doctissimo en ciencias humanas, no

fue menos singular en la virtud y perfection, no detando por el estudio de las letras el estudio de la oracion y el exercicio de la vida espiritual. Era este siervo de Dios particularmente deuoto del santísimo sacramento del cuerpo de nuestro señor Jesu Christo, y estando vna vez en el conueto de León en la profundidad de la noche, puesto en seruiente oracion ante el santísimo sacramento, apareciole el demonio en forma terrible de caualllo negro en cerro. El qual levantando las manos como suelen hazer los caualllos furiosos, arremetio contra el dicho varon santo: mas el buyendo, arrimose al altar dōde estaua el santísimo sacramento, con mucho temor y espanto pedia el ayuda del señor. Y luego oyo vna maravillosa voz que sono del Sagrario que le dixo. No temas fray Juan: que yo soy contigo, mas toma esse caualllo y derribalo en tierra con mi virtud. Y muy confortado con esta voz, tomo aquel caualllo por las riendas, y derribolo en tierra, y poniendole el pie sobre la cabeza fuertemente lo repunmia y sojuzgaua. Y el caualllo con voz humana rogaua a fray Juan con instancia que lo dexasse yz, y no le biuiesse mas mal. Mas el por el mandamiento que tenia del señor, temiendo el caualllo así prostrado en tierra, no osaua detarlo basta que otra vez oyo la mesma voz del sagrario q̄ le dixo. Fray Juan, mandale que de aqui adelante no te sea molesto ni enojoso a ti ni a alguno que con deuocion y ente-

Cosa digna de notar, cerca del santísimo sacramento.

ra confianza recurriré al amparo del santísimo sacramento del altar, como tu beziste. Y mandando fray Juan estas cosas que le dixo aquella voz al demonio, y el prometiendo firmemente q̄ así lo haria, lo solto que se fuesse, y subitamente desaparecio con grande estruendo de pisadas y relinchos. Creciendo pues este siervo de Dios muchos años de virtud en virtud: de allí adelante no presumio mas el demonio turbarlo en el exercicio de la oracion. Y estando este varon en la vltima enfermedad de que passo desta vida, conto esta vision a vn deuoto fray le su confessor. Fallecio en el conueto de Oñe, mostrádo gráde alegría en su bienauenturado transito deste mundo al cielo. Y fue allí sepultado su cuerpo con mucha veneracion: donde resplandescio por muchos milagros.

E Y despues de la muerte deste bienauenturado fray Juan de Candia, acaescio que vn monesterio de Alerico de monjas de santa Clara, vna sobrina del abadessa, era maltratada del demonio con muchas y diuersas tentaciones, e illushoues. Y acaesciale esto con tan importuna frequencia, que donde quiera que de dia, o de noche la hallaua sola, le aparecia visiblemente en forma de hombre, y pontale en tanto temor, que jamas osaua estar sola. Pues como la dicha Abadessa contasse esto al dicho confessor del varon santo (el qual era varon muy espiritual, y sobre esto le pidiesse consejo y remedio) el respondio diziendo, que aquella monja dende adelante tuuiesse gran deuocion al santísimo sacramento, y que quando el demonio le apareciesse, dixesle tres vezes el pater noster: llamando en su ayuda el cuerpo santísimo del Señor que verdaderamente esta en aquel santísimo sacramento. Y este varon descubrio tambien a la abadessa la vision del caualllo negro que viera el bienauenturado fray Juan de Candia, y el remedio que daue para estas tentaciones. Dio la monja fe y credulo a este

Deuocion del santísimo Sacramento libre della monja.

a este confeso / y apareciendole el demonio / rezo la oracion sobredicha / y llamando deuotamente el ayuda de cuerpo del señor, eiel santissimo sacramento / buyo della el demonio cō grādissimo clamor, diziendo. Maldito sea quiē tal te enseñó: y d' allí en adelante

Fue libre. **E**n no le aparecio mas el demonio. **V**na dueña **C** A vna muger casada muy virtuosa apareciole muchas vezes el demonio en forma de hombre / estando el marido ausente / y con esta vision era atormentada grauemente / a la qual el confessor sobredicho enseñó el mejor remedio / que rezasse tres vezes el pater noster / y llamasse en su ayuda al santissimo sacramento del cuerpo del señor. Y como deuotamente esta dueña hiziesse lo que aquel varon le aconsejaua / apareciendole el demonio luego buyo / y nunca mas le torno a aparecer.

Capitulo xxv. De la vida de Fray Vgo de Panthiera, y de su doctrina espiritual.

Mariano.



Fray Vgo de Panthiera, natural de Toscana, estando en el siglo / fue hombre docto y gran theologo. Y viniendo a la religion / escogio estado de simplicidad y humildad / y fue frayle lego. En el qual estado se exercito en la vida actiua, en grādes abstinencias y asperezas, trayendo junto a la carne por espacio de quarenta años con unhamente vna saya de malla, por cuya causa fue llamado Panthiera, por q en lengua Italiana, a la saya de malla llaman Panthiera. Fue este varon por su gran zelo y seruo: embiado cō otros frayles a Tartaria, para q entrediesse en la conuersion de aquellos infieles. Y tambien junto con esto / se exercito en la vida contemplatiua / como claramente parece en el libro que computo en lengua Italiana de la vi-

Libros escritos este varon.

da contemplatiua / bluidido en doze tratados. El qual ando impreso en Italia. E seruió tambien algunas epistolas, en las quales ensena la profundidad de su theologia / como se ve en vna epistola que escriuió en Tartaria. Florecio en el año del señor, de mil y trezientos y doze, mas no hallamos escripto donde murio.

Capitulo xxvj. De vna doctrina y respuesta deste varon, Fray Vgo de Panthiera, contra los que no tienen atencion y memoria de Dios en la oracion.



Quomo muchas vezes en diuersos tiempos y partes del mūdo se leuāren muchos errores entre los fieles Christianos, focios de virtud,

teniendo algunos q la secreta doctrina de particulares personas / que parecian espirituales, no fuesse peligrosa y dañosa a las almas, se fueron a la presencia del alabado varō de Dios fray Vgo / y descubriendole la dicha doctrina, le pidierō cōsejo sobre este caso, la qual doctrina es la siguiente.

El q quisiere venir al estado de la cōtemplaciō, deue tener su alma agena de todo pensamiento de las cosas corporales, y de todos los pensamientos espirituales, que la industria humana puede adquirir cō el ayuda diuina. Algeno pues de todo pensamiento y aspecto intelligible / deue esperar y recebir los pensamientos q Dios le embiare / e infundiere a su entendimiento. Los quales en que manera le sean inuididos / y se haga esto no se puede dezir, o significar por palabras. El cuerpo ha de estar derecho juntos los labios de la boca, retiniendo quanto mas pudiere el resuello: y luego comengara a sentir nuevas mudanças en el cuerpo, porque algunas vezes sentire que no es angustia / o

Supersticiosa doctrina que le fue puesta al varon santo, para responderle a ella.

tras vezes saldra en grandes voces/
pero no siempre de vna manera. A ve-
zes caera el cuerpo en tierra sobre el
rostro/ otras vezes de espaldas/ y o-
tras vezes sera constreñido a hazer
actos fuera de razon/ y se todo senti-
do. Y quando el cuerpo comieça a sen-
tir estas cosas/ es muy cierta señal/ q
comiença a cõtemplar la tal persona.

Respuesta
que dio el
bienauentu-
rado fray
Ygo al fal-
sa doctri-
na q le fue
propuesta.

¶ Siendo yo fray Ylgo de Barchi-
na/ rogado con aſaz importunacion
de personas enseñadas en muchas
ſciencias / y dotadas en ſingulares
virtudes y exercicios espirituales, dſ-
ſeando ſaber ſi eſta doctrina era ver-
dadera, o reprobada, y que les enſeña
ſe camino para venir al eſtado de la
contemplacion ante todas cosas, co-
noſciendo yo mi inſuficiencia, excuſe
me d reſpõder a eſta ſu peticiõ. Mas
conſtreñido por los deuotos ruegos
deſtas personas ya dichas, proſtran-
dome delãte d la diuina piedad, de mã
de limoſna cõlq̃ pudielle reſpõder, pa-
ra honra y gloria de ſu diuina mage-
ſtad, tratãdo breuemẽte eſta materia.

¶ Digo pues/ que eſta doctrina es
en parte de loar/ y en parte digna de
mucho vituperio. Es de loar en quan-
to diſe / que no ha de auer en el alma
penſamientos de cosas temporales/
en los que quieren exercitar el eſtado
de la contemplacion. Y en quanto di-
ſe que deuen tener en el cuerpo dere-
cho los q̃ nueuamente ſe exercitan en
la contemplacion / porque los tales
comunmente tienen fuerças corpora-
les para poder llenar eſto. Mas con
todo eſto/ eſta doctrina por la mayor
parte es reprobada y muy peligroſa.
Lo qual prueuo por quatro razones.

Primera
razon,

¶ La primera es/ porq̃ eſta doctri-
na en parte es brutal y agena de ver-
dadera razon. Porque en defender
q̃ ningũ buen penſamiento ſe reciba q̃
ſuere adiministrado por industria hu-
mana, ni algun material, o intellectual
objecto y aſpecto/ eſto deſbaze en to-
do viſo y exercicio de las virtudes y
ſacramẽtos dos cosas/ ſin las quales
ninguno ſe puede ſaluar. Porque la

preparacion y exercicio para venir a
eſtas dos cosas/ no ſe hazen ſino por
operacion de penſamientos espiri-
tuales / deduzidos por industria hu-
mana en el entendimiento, como haze
el que ſe diſpone y prepara para con-
feſſar ſus peccados, y recebir el ſanto
ſacramẽto del altar / y para aquellas
cosas con que el tal ordena ſu vida pa-
ra ſeruir a Dios/ para las quales co-
sas ſon muy neceſſarios los buenos
penſamientos, adqueridos por ope-
racion de nueſtro entendimiento, ayu-
dado con la gracia diuina.

Segunda

¶ La ſegunda razon es/ porque eſta
doctrina es contraria a la perfeccion
de la vida, la qual conſiſte, no en ocio-
ſidad, ſino en operacion proſecutiva
de las potẽcias corporales, o intelle-
ctuales / por las reglas de las virtu-
des Theologales / como en la fe/ la
eſperança y la charidad, y aſi de las
otras virtudes Cardinales y Mora-
les. Como pues ſe puede alguno pri-
uar de las operaciones nobiliſſimas
y meritorias de nueſtro entendimen-
to y voluntad, y de todo buen habito
y coſtumbre del cuerpo y del alma?
Con q̃ auemos d merecer los dones
d Dios/ y ſeruirle y ſer leuantados a
mas alto eſtado? Allos merecimien-
tos, ſegũ las ſagradas eſcripturas y
doctrina d los ſãtos doctores cõſiſte
en no pẽſar mal, mas en pẽſar, propo-
ner y obrar biẽ cõ las potẽcias inte-
riores y exteriores q̃ Dios nos dio.

Tercera.

¶ La tercera razon por donde ſe
mueſtra eſta doctrina ſer falſa / es
porque della neceſſariamente ſe ſe-
guira perdicion de las almas. Por-
que tener el entendimiento ſuſpenſo
y pueſto en ocioſidad/ ballandolo aſi
ſi el demonio ſia reſiſtencia de bue-
nos penſamientos / con facilidad
ternia puerta para entrar en el alma
con ſus engaños y ſubtiles mañas.
Y el alma que deſſea exercitarse en
cõtemplar a Dios con ſumma diligẽ-
cia / y en continuos y espirituales
penſamientos atenta eſpera en el ſe-
ñor/ porque no tengã lugar para en-
trar

trar en el entendimiento los malos y vanos pensamientos que el demonio administra. Gráde locura sería lo que se ha ganado con trabajo/ponerlo en suétura, y ganacia adquirida es traer siempre a Christo en el alma, y quando se siente por el auxilio dela gracia divina ser elevada el alma en alta contemplacion derase eleuar / y quando cessa aquel arraymiento diuino sin tardança se deue luego el alma tornar a estar con Christo/porque de otra manera muchos recibirian pensamientos no celestiales, como ellos dessean y esperan/ mas engañosos e irracionales por artificio del demonio. Peligrosa cosa pues es / y grau el azo de tentacion/ q los nueuamente exercitados/ esperen nuevos pensamientos, y nueva doctrina/ por ser muchos y muy subiles los engaños del demonio: a los quales estan sujetos los que siguen la via espiritual. ¶ Tener pues la boca cerrada y retener la aspiración natural (como dize esta doctrina) requiere gran trabajo y no pequeña sollicitud/ y lo que mas daña es que impide que el alma no se disponga para la verdadera operacion y meditacion mental. Por lo qual las diuersas y varias operaciones agenas de razón que de aqui se siguen, o son naturales, causadas por la affliction de retener el resuello/ y por estar el cuerpo derecho/ o son engañados del demonio/ q anda siempre con grá sollicitud por engañar a los tales en diuersos modos. Los quales derando el camino q por la clemencia diuina les es dado/ mediante las santas escripturas / y por las vidas y doctrinas de los santos siguen estos tales (vanos seguidores de la vida espiritual) en tal caso inuenciones humanas o diabolicas. ¶ La quarta razon por q digo ser falsa esta doctrina es/ porque tengo por imposible estar el alma sin algun pensamiento/ y si has de pensar/ es no pensar nada. Por ventura no sería mejor pensar en la amorosa y profunda humildad del hijo de Dios o en otras cosas

santas semejantes a esta q inflamman y aruntan el alma cō Dios nuestro señor. ¶ Y finalmente porque entendamos el fundamento de estos engaños, muy ciego sería aquel que creyese/ q por industria y exercicios humanos pueda venir al estado de raptos/ y eleuacion/ o jubilo/ o a otras reuelaciones/ o a la alteza del espíritu de prophecia/ o a algun otro espiritual sentimiento. Semejante error es el de aquellos q creen q por su propia industria han de alcançar el estado dela contemplación/ porque esto excede y sobrepasa al entendimiento humano/ que carece de esperiencia/ por lo qual no se puede entender el orden ni el modo/ ni la obra/ ni la calidad/ ni la perfection/ ni la suauidad/ ni el premio dela contemplación/ sino es por larga esperiencia. Y la contemplación es singular galardón cōcedido en la presente vida, por la diuina misericordia / precediendo luego y virtuosissimo tiempo/ y algunas vezes se da, y así en el principio de la vocacion humana segū q lo ordena la altissima prouidencia diuina, para gloria suya, y saluacion nuestra.

No se alcanza el estado dela contemplación por propia industria, porque es don de lo alto.

Capitul. xxvij. De vna epistola muy espiritual embiada a vnas religiosas por el venerable padre fray Vgo de Panthiera.



Las venerables y spirituales santas religiosas (q por todo el tiempo de su vida presente por solene voto se sacrifican al celestial Emperador Jesu Christo) cié millares de millares/ y mas de lo q yo puedo decir/ de puras y santas salutaciones/ y me encomiendo a vosotros en el muy amado Jesu bié nuestro. ¶ Por quanto soy de vosotros humilmente rogado/ que os escriuié se alguna espiritual y saludable epistola/ cōstrenido por vuestra continua deuocion, trabajo de cumplir segū mi posibilidad lo que me pedistes por vuestros humildes ruegos/ no con fía

La quarta razon con la qual digo ser falsa esta doctrina es/ porque tengo por imposible estar el alma sin algun pensamiento/ y si has de pensar/ es no pensar nada. Por ventura no sería mejor pensar en la amorosa y profunda humildad del hijo de Dios o en otras cosas

Parte segunda.

Tres fun-
damentos
sobre q̄ vā
las cosas
notadas en
esta episto-
la.

do en mi tenebrosa obscuridad/ de sa-
tisfazer a vuestros deseos y manda-
mientos, mas en la charidad sobera-
na que por vuestros merecimientos
comunicara a mi simplicidad sus gra-
cias cō que os pueda administrar co-
piosas limosnas de sus ibesozos. Y
yo creo sin duda que desleays enmē-
dar vuestra vida en mejor: especial-
mente si ay alguna cosa defectuosa en
ella/ y alcanzar la perfectiō dela vida,
y merecer la corona dela gloria cele-
stial. Por tātō acerca destas tres ma-
terias entiendo breuemente endere-
çar mis palabras. Hablando con vo-
sotras con gran confianza, no temo ar-
risciosamente reprehenderos/ siēdo
yo cierto que sufrireys humilmente,
y cō paciencia las palabras de repre-
hension que en esta epistola dire.

¶ La perfection dela criatura racio-
nal quanto a la vida presente/ consiste
en ser semejante a la vida de nuestro
señor Jesu Christo. Por lo qual con-
siderad en que grado soys semejātes
a el en las virtudes, y conosceros eys
estar puestas en suma vileza. Quiero
pues para vtilidad de vuestro religio-
so estado declararos esta semejança.

Pone el va-
ron santo
la vida de
Christo
por espejo
para lo q̄
les propo-
ne en esta
carta.

¶ Yo veo q̄ por vuestro amor Dios
amantissimo/ eterno/ increado/ infini-
to/ e immortal/ tomando nuestra fla-
queza/ fue hecho obediente/ siervo/
peregrino/ y puesto en estrecha y ob-
scura prision/ y vosotras procurays
fortaleza/ y viuis desobedientes, que
reys ser seruidas/ y amays vuestra
tierra/ desleando sumptuosas y her-
mosas casas para vuestra habitaciō.

¶ Y este nuestro amoroso Jesu viuo
descalço/ mal vestido en mucho silen-
cio, en exercicios de grandes vigiliās,
y sufrió mucha hambre/ y vosotras
viuis calçadas y bien vestidas en po-
co silencio/ soñolientas y bien mante-
nidas. ¶ Nuestro señor Jesu Chri-
sto conuerso entre los hōbres sin re-
galo temporal sufriendo mucha sed,
frio/ y otras necesidades con que se
sustenta la vida humana/ fue muy po-
bre y maltratado con diuersas inju-

rias de feas palabras/ y vosotras an-
days gruesas/ contentas, ricas, y aca-
tadas/ no agenas de affectos natura-
les. ¶ Vuestro amado Jesu Christo
fue humilde/ honesto/ sufrido/ solici-
to y gran sufridoz de injurias, y vo-
tras soys soberbias/ poco honestas,
impacientes/ perezosas y vëganuas
dela injurias que os son hechas.

¶ Este glorioso Jesu permitio ser e-
stimado por simple/ temido en poco, y
por idiota/ y para poco/ y fue temido
por malhechor/ y vosotras quereys
ser temidas por sabias, nobles, prudē-
tes, sufficiētes, y por personas justas.

¶ Nuestro venerable Jesu fue subje-
to a muchas fatigas/ penas y dolor-
es/ q̄ no se pueden dezir, y vosotras
q̄reys libertades, indeuida quietud/
dleytes, alegría, y tener vida celestial
en esta vida. ¶ Ay de mi, ay de mi, ay
de mi y quanta differēcia ay entre las
contrariedades en esta manera consi-
deradas. Y no os quiero dezir mas
baxeas espirituales, por q̄ como dize
el prouerbio comū, Pocas palabras

son menester para los sabios que al-
go entiendē. ¶ Diuersos estados ay
segun vemos entre muchos que son
llamados a la casa de Dios/ y por es-
ta razon me conuiene responder a to-
das vuestras vocaciones: las quales
breuemente se pueden diuidir en qua-
tro diferencias. Por q̄ vnas son sen-
suales/ otras racionales/ otras espiri-
tuales, y otras celestiales. Las sensua-
les deslecan conseruar la naturaleza.
Las racionales seguir la lumbre dela
razon. ¶ Las espirituales fornicar
la virtud/ y las celestiales deslecan en-
grandecer y glorificar los dones de
gracia/ que han recebido. Estos qua-
tro deseos no se puedē reprimir sino
es con amorosa penitēcia/ y desta ma-
nera la virtuosa cruz en el cuerpo por
pena, y en el alma por dolor/ cumple
perfectamēte estos ya dichos quatro
deseos. Esto quiero claramente pro-
uar como los santos afirman en la do-
ctrina del Euangelio. ¶ Sin la cruz
el señor la naturaleza se va al infierno,
y cae

Diuerfos
estados en-
tre los ila-
mados a la
casa de dios

Cō la cruz
de la peni-
tēcia se al-
cançan 4
grandes es-
tados.
Quā poco
vale la na-
tura leza

y cae

humana y cae en vna inconsiderable, eterna y
sin la cruz penosissima destruycion. Sin la cruz
de Christoy la razon cae en vna phantastica y ob-
scura y brutal estimacion. ¶ Sin la
en quãtos casos mis-
erables in-
corre.
cruz nuestro espiritual deleyte y gra-
cia celestial viene en vna inhabilidad
que no se puede dezir. ¶ Trayda la
cruz sobre si con paciencia por acata-
miento del amor diuino merece pre-
mio perdurable: el qual cõserua y en-
grandece a nuestra obscura razon, for-
tifica y leuanta las fuerças de nuestra
pequeña virtud/ y edifica y engrande-
ce la gracia celestial que auemos re-
cebido. Estas quatro generaciones de
criaturas tienē otros quatro desseos:
de los quales cada vno dellos es a to-
dos los otros cõtrario. Porque las
criaturas sensuales dessean ser poco
fatigadas en sus obras meritorias/
las racionales dessean ser cõfortadas
y recibir espiritual premio: las espi-
rituales dessean eterna y triumphante
corona/ y las celestiales dessean sola
la posessiõ del amor de Dios/ y la hol-
ganza de la gloria. El perfecto amor
de las criaturas en Dios engendrado
en el alma por cõtinuo/ humilde y fer-
uiente acto de amor/ cumple perfecta-
mente estos quatro desseos/ y los cõ-
uerda en vno: de tal manera que ja-
mas se halla entre ellos alguna discor-
dia. ¶ El primero desseo sensual des-
sea fatigarle poco en las obras virtu-
osas: las quales no se pueden alcançar
sin gran dificultad y penosas y cõgo-
rolas vigiliass. Y este ocioso desseo/
prius al perfecto amor de las calida-
des que le conuienen: el qual amor no
solo poderosamente obra en mudar
las comunes fatigas en bienes apazi-
bles/ mas aun muda las graues pe-
nas del fuego (que poderosamente o-
bra sobre todos los elementos) en re-
frigerio de mucha suauidad. Desto re-
nemos claro testimonio en el penoso
trance del martyrio del bienauentura-
do san Laurencio (que segun dize su
historia) dezia a aquellas furiosas lla-
mas de fuego/ no solamente no le que-
man/ mas que en ellas sentia suauē re-

Desseo se-
sual.

El verda-
dero amor
al criador
muda las
penas tem-
porales, en
deleytes es-
pirituales,
como se
vee en los
martyres.

frigerio. y esto le venia/ porque esta-
ua su alma encendida en aquel suauē
fuego celestial/ que ausentaua y desha-
zia la pena de aquel furioso fuego ma-
terial/ con que en aquella hora los mi-
nistros de maldad quemauā su santo
cuerpo. El segūdo desseo es racional
en quanto quiere ser confortado en la
via y premio espiritual: lo qual el per-
fecto amor obra en la criatura racio-
nal/ con continuas y espirituales con-
solaciones transformando el amante
en el amado/ y haciendolo semejante
al amado/ con estos deleytes espi-
rituales. El tercero desseo espiritual es/
querer triumphante y perdurable co-
rona/ y esto causa en el tal el perfecto
amor que distila copioso premio en el
habito de la perfecta charidad/ cõ co-
piosa y real medida: cõ la qual el amo-
roso Dios es medido en nuestra glo-
ria en vnidad eterna. El quarto desseo
es/ celestial/ que solamente quiere el
diuino honor y gloria de Dios/ porq̃
los Angeles que tienen mas alto esta-
do en el cielo/ produzē de si mayores
actos de hõras y gloria en reconoci-
miento de su criador/ y estos son lla-
mados Seraphines/ cuyo nõbre sig-
nifica fuego del soberano y diuino a-
mor de Dios. Este perfecto amor a-
sira por entero (por exercicio de mu-
chas penas y de diuersos dolores en
la cruz de Christo) a la criatura retoca-
da del diuino amor y la cruz/ en esta for-
ma amada/ alumbra/ fortifica/ dilata/
e inflamma al alma en este perfecto a-
mor. El amor sin la cruz/ y la cruz sin
el amor/ no los puedo yo loar con pa-
labras, ni cõ affectos encendidos del
alma/ mas alabo en summo grado la
cruz llena de amor/ y el amor engen-
drado en la cruz. Viuiendo corporal-
mente la criatura racional no podria
hazerse demonio por officio, sino fue-
se por vsar mal de la nobleza q̃ Dios
puso en ella. Y por esta causa remo-
a los Angeles en el cuerpo/ como a los
demonios en carne oy como es visto
espiritual infierno/ en cuerpo pasible,
estado celestial. O como y quanto es

Desseora-
cional en el
hombre.

Desseo es-
piritual en
el hõbre.

Desseo ce-
lestial en el
varon per-
fecto com-
parado a
los seraphi-
nes.

Ala y glo

Parte segunda.

glorioso en cuerpo mortal estado pe-
noso por vn modo q nunca se acaba-
ria de dezir. Cierro soy q si vosotros
quereys cumplir la voluntad de Dios
en vuestra gloria y darle contentamien-
to de vosotras/ conuene os ser instru-
mento dela cruz/ amada con dulce ar-
monia sonante. ¶ Pues de no ser a-

Que cosa es la vida presente, sin fructo de buenas obras.

tormentados en esta vida q nos que-
da? Cierro en tal caso no se cumple ni
menos deleyta la voluntad del diuino
coniojo/ y aquella parte y aquel tiem-
po perdido nos queda en cosa d justo
premio infernal. Lo qual no es asy en
la cruz delas triumphantes y excel-
tes criaturas/ aunque no merece gu-
star en la via presente de gozos espi-
rituales sensibles dela gloria. Porque

Vn trabajo no merece otro menor, y el menor me-
recede la cruz pequena, y la pequena me-
recede su grande/ y la grande la mayor,
y la mayor merece la mucho mayor/
y si es penosa de sufrir y engendrar-
se a si mesma/ quanto mas penosa fue-
re/ tanto mayores grados teina diuinas
copioso gualardon. Y por esta causa
las cruces y trabajos destas auenta-
jadas criaturas, son remuneradas en
la patria celestial/ cō premio de excel-
lentissima gloria. Y este es el modo y
camino por dōde el altissimo criador
prouee y guia a sus criaturas/ por suc-
cessiua misericordia/ y singulares ra-
zones. Por experiencia he hallado
criaturas: en las quales se ob. ā excel-
lentissimamēte virtudes corporales/
y espirituales/ por lūgo intervalo de
tiempo/ y el estado consumado del al-
ma/ por solenne contemplacion/ y de
vna excessiua experiencia de enrique-
cidos sentimientos espirituales/ q na-
cen por la diuina inuencencia/ en estas
doze diferencias. ¶ La primera es,
de suaves y penosos feruores. ¶ La
segunda de los q por grandissimo de-
leyte del amado tienen copia de amo-
rosas lagrymas. ¶ La tercera es, de
los q en el acto del amor de Dios/ no
se puedē abstener de cordiales gemitos/
y de dar voces al modo de los q

están enfermos. ¶ La quarta differē-
cia es/ de los que están corporalmente
velados/ enagenados de si mesmos
ocupados de vn sueño espiritual.

¶ La quinta es/ carecer de los effe-
ctos de los sentidos corporales/ lle-
do el alma eleuada del cuerpo por la
vista d algñ aspecto espiritual. ¶ La
sexta es/ que todo ser humano le ma-
nifiesta en la excessiua eleuacion/ quan-
do esta el alma absorta y transforma-
da en el amor diuino. ¶ La septima
diferencia es, el estado de los jubilos
prolixos arrebatamientos en Dios:
los quales baze a la alma a transio: mar-
se toda en el. ¶ La octaua es, quando
el alma se pone en la secreta morada/
retocada de amor por penetrables y
celestiales alteraciones. ¶ La nona
es/ quando viene el alma en grāde co-
pia de nuevas inspiraciones y profun-
das verdades, estādo certificado por
manifiesto testimonio y espiritual su-
uidad. ¶ La decima es/ quando re-
cibe maravillosas reuelaciones en el
resplandor diuino. Las quales sin al-
guna duda se manifestan. ¶ La vn-
decima es/ quando el alma tiene visio-
nes altissimas/ gustando de ser trans-
formada en el profundo e infinito aby-
mo de Dios. ¶ La duodecima es/
quando tiene vn excessiuo breue y ter-
renissimo acto de amor: el espiritual
matrimonio y vnion gloriosamente
consumado con el bñcto. Tanta y tan
alta es la real nobleza del alma/ y a tā-
ta suauidad sube en la via espiritual/
como en gloria q no se puede dezir. Y
en todas estas espirituales cōsolacio-
nes, no pongo mucho cuydado que el
señor os prouea en ellas: mas lo q yo
pido a su diuina bondad es/ os cōpla-
de toda virtud/ y que desleeyes ser tra-
tadas de todas las criaturas/ como
vosotras conoseys auer tratado a
vuestro amoroso benigno criador. Y
que trateys a todas las criaturas/ co-
mo vosotras desleays ser tratadas d
vuestro gloriosissimo y eterno espo-
so. Dezieme pues agora yo os ruego
q bareys vosotras por vuestro redē-
pro:

Fuerça, o
nobleza d
alma, mu-
cho puede

Doze dif-
ferēcias d
estados de
perfectiō.
Primera
diferēcia
y estado d
varones es-
pirituales.

por viédo q por vfo amor, el inuisible se hizo visible / y el criador criatura, y

Que hizo el infinito abreviado, y impasible pa
Dios por sible, y el señor siervo, y el rico pobre.
los hōbres L. inuestigable justicia / injustamente
hecho deu da d amor cōdenada: y la diuina charidad cōuer
nida a pseguirse / y la sabiduria increa
da / hecha deuda d amor / y el immor
tal muerto: Esta caridad maravillosa
y profunda humildad dīl señor, no os
da a entēder otra doctrina / sino q vē
gays a enloqcer de amor / y a q exce
suamēte pēseys en las pūndissimas
penas y dolores dīl infierno. Y el pre
mio dela vida eterna / no se mide con
las cōsolaciones espirituales dīa pre
sente vida y a dichas / antes se mide y
estrechamēte con los penosos traba
jos dela cruz de Lbro / la qual es prin
cipio y medio dīl milagroso fin. Estas
doze diferencias de espirituales sen
timientos / muy amadas hermanas en
el señor / os he referido breuēte en
esta carta / por q no puedo yo dezir to
do lo q pertenece a la perfeiō de vřa
gloria soberana. Por q todo lo q he
dicho / parece muy poco y cōtrario a
aqllo q se puede dezir. Si yo os dixes
se aora como auēys d ser coronadas
en la vida eterna / como reynas d grā
resplādor / pareceme este nōbre ser d
siervo. Si yo os dixesse dīa nobleza d
q auēys de gozar de aql reyno / pare
ceme este vocablo / ser nōbre de cāpe
ltre y rustico. Si yo os dixesse quāri
cas auēys de ser en aql lugar / parece
me q medir aql las riqzās cō este nō
bre es cosa muy pobre y d baxa suerte
Si yo os dixesse d qbermosura auēys
d ser vestidas / pareceme significaros
este estado cō este nōbre q es fealdad
Si yo os dixesse de q fortaleza auēys
de gozar en aql reyno, pareceme cosa
muy flaca este vocablo ya dicho. Si
yo os dixesse de q resplādor de luz a
uēys d estar cercadas / pareceme q el
nōbre cōq esto os significo / es tene
broso y obscuro. Si yo os dixesse aql
estado glorioso a q auēys de subir pa
receme este vocablo cōq yo esto os di
go / pena / y tormento. Esto enēder q

Enloques
cer d amor
due el chri
stiano por
lo q Chri
sto le amo

No tienen
nombre a
ca ensta vi
da cō pa
labras hu
manas, las
coronas q
ay en la glo
ria para los
santos.

no se puede hablar mejor de vřa sobe
rana gloria / sino es por nōbres nega
tivos: por q no se puede dezir cō pa
labras humanas / la verdad dīl estado
glorioso q esperays / sino es llamado
lo cō contrarios nōbres cō q aql sobe
rano estado podemos significar / inē
tras estamos en este cuerpo mortal.
Por q tātō excedera vřa gloria al en
tēdimiento y humana suficiēcia d ha
blar / como excede lo q es a lo q care
ce de ser. Y tēga por biē vřo amoroso
esposo Jesu Lbro / poner os en aquel
glorioso estado de toda bñtura don
de el esta / esperando el triumpho de
vuestra peregrinacion. Amen.

No se pue
de dezir si
no es por
nombres
negativos,
la gloria q
esperan los
santos.

Capit. xxviii. De la vida del biena
uenturado fray Ademaro.



En el tiempo deste general / Chronicas
fray Bonifacio el bienauentu antiguas
rado fray Ademaro de Sil
fino / dīa prouincia de Lqui
tanca, fue hijo del señor de Castro no
uo de mōte murado, y dī su muger do
ña Geraldā. Entrando primero este
varon en la ordē de sancto Benito / en el
monesterio de Figiaco, siruió al señor Fray Ade
en mucha absteridad de su cuerpo / y maro fue
en exercicio de muchas lagrimas / y noble deli
virtuosas obras, y liēdo ya presidēte nage varō
del monesterio / y persona de mucha santissimo
veneraciō y fama cō singular deuociō y sus exer
cicios.
cūtro en la orden de los frayles meno
res. Y aprouechādo en la religiō en to
da virtud diuidia el tiēpo en tres par
tes / dedicādo vna parte del dia natu
ral en orōnes / meditationes / y deuo
tas lagrimas. La otra parte en los of
ficios de humildad / y seruicios del
monesterio / y en otros exercicios cor
porales / en que ocupāa el tiempo q
le sobraua. Y la tercera parte en to
mar las necessidades comunes para Diuidia el
sustentar la vida humana. Era y tōp tiempo en
tūlmo en la obediencia / y dotado d p tres partes
tūda humildad, y d estrecha pobreza cuparles
y tenia muy desuiados dī todos los jor en ser
bullicios y estruēdos humanos. E uir a Dios
estrecho su cuerpo cō asperos cilicios
todo el tiempo de su vida / perseverā
do

do en continuos ayunos / viglias y oraciones. Affligido su cuerpo con muchos trabajos, rigurosas disciplinas y con inhumana dureza de lecho, crucificaua su carne con los vicios y males deshechos. En aq̃l año enq̃ el bienauenturado fray Aldemaro entro en la orde de los frayles menores / llego al punto de la muerte / agauado de vna grande enfermedad / y estando casi en la agonía / presentes los frayles / (q̃ como es costumbre le ayudauan y encomendauan el alma) fueron en aq̃-

Vio cosas celestiales estando muy alca- bo estefan- tovaron, y fuele con- cedida lū bre demu- chos do- nes.

lla hora los cielos abiertos / y vio vi- siones de Dios: y alcanço reuelacio- nes celestiales. fuera delas q̃ estan ex- presas en la santa escriptura / y fuele concedido singular don de sabiduria de entendimiento y prophecia. Y no temiendo antes de aquella hora cru- dicion de sagrada escriptura / alubra- do con los rayos de la diuina luz pene- traua ocultas y mysticas intelligencias de la sabiduria diuina / y desatado du- das y difficultosas questionas / reue- laua muchas cosas que auia de acaes- cer / y secretos ocultos de personas sin- gulares. Y de alli en adelante / fue por gracia del señor / predicador singular y seruentissimo / y en todo tiepo esta- ua aparejado para sembrar la doctrina de la palabra de dios / ocupándose mu- cho mas en oraciones / q̃ en lecion de libros. Y para confirmacion de su do- ctрина le fuerō ofrecidos muchos en- fermos y endemoniados / y a todos marauillosamente curaua / precedien- do en todas estas obras deuotissimas oraciones. Muchas cosas fueron es- critas de su vida y milagros / los qua- les / por la mayor parte se perdieron por negligencia / mas de algunos po- cos que quedarō diremos aqui los si- guientes.

Regla pa- ra los pre- dicadores que desca- a puchar

Capitulo xxix. De los milagros del bienauenturado fray Ade- maro. de Filisno.

(3)



En el año del señor de mil y tre- cientos y onze, se estedio por- f. 321a vna general y mortal enfermedad / que consunio excessiua numero: auis de hombres como de animales y ganados. En esta pestilencia mortal: fray Aldemaro que era varon muy compasiao / visita- uaua muy a menudo los enfermos / y confortaualos en el señor / con admi- rable seruo, y palabras de mucha co- solacion. Y entrando vna vez en vna casa donde auia copia de enfermos. La primera persona que visito / fue vna noble dueña / que se llamaua do- ña Ballarda de Dauerns / que estaua ya desahuciada de la vida presente. Esta dueña / con vna voz que apenas se podia oyr / pidio humilmente al sier- uo de Dios / que rogalle al señor por la salud de su alma. Y mouido a pie- dad por la estrechura en que la enfer- medad tenia aquella dueña / diro en alta y deuotissima voz el Euangelio de sant Matheo / que comienza. Confi- teor tibi pater, el qual se canta en la fiesta del padre. S. Francisco. Y leuanta- dos los ojos al cielo / orando sin pre- nunciacion de palabras / alcerose el ro- stro quedando como muerto y de co- lor de tierra / y en esta disposicion es- tituo elenado por espacio de media hora. Y tomádo en si puso las manos sobre la enferma / haciendo sobre el cuerpo affligido la señal de la cruz / y luego fue restituyda a perfecta salud. Milagro.

Milagro.

Mat. ii.

Demudo se ciaron lantocli doorando aquecili- mente.

En la mesma casa estaua enfermo el noble varon Guillermo Barasco, y oyendo que fray Aldemaro estaua en casa (puesto que fatigado de graue y continua fiebre) leuanto se con tanto impetu / que parecia a los que estaua presentes / que auia incurrido por el exceso de la fiebre en frenesis / y con todo esto no lo pudieron tener. Y acer- cando se al sieruo de Dios / láose de rodillas a sus pies / y trauado del cor- don con la mano / pediale humilmen- te remedio de salud para tan grande enfermedad. Y el santo varon diziendo el Euangelio / y haciendo oracion

yla

y la señal de la cruz sobre el enfermo, lo libro de aquel grandissimo dolor d' cabeça e interissima fiebre q' padecia.

Milagro.

¶ En el ultimo aposento desta casa estava vna donzella tã fatigada de esquilencia/ que a penas podia resollar/ por tener la garganta tan alterada de dentro y de fuera/ y estando cõ ella muchas y deuotas mugeres con candelas encendidas, esperando que espirasse/ visito la enferma el piadoso varon fray Aldemaro. Y como la donzella fixasse los ojos en el varõ d' dios porque ya no podia hablar, esperaba recebir del algun remedio. Y auiedo compassion della el siervo de Dios/ dixo el sobredicho Euangelio/ y becha breue oracion/ señalandola con la señal de la cruz/ luego hablo la enferma/ y dando gracias a nuestro señor, dixo, y o estoy perferamente sana/ y en testimonio desto/ vino otro dia a oyr missa al monesterio de los frayles.

Milagros.

¶ Voluendo el bienauenturado fray Aldemaro a su conuento en el mes de Agosto/ y siguiendole mucha gente por los milagros q' hazia/ siendo tan grandes los calores q' se secauan los arboles y los frutos subitamente sin mudança de tempestuosos ayres/ como suele acaecer/ se cubrio el cielo de nubes y baro tãta copia de agua q' se remedio el daño q' hazian aquellos grandes calores en mucho prouecho de los cuerpos humanos/ y de los frutos. Entendio el pueblo que este milagro sin duda alguna auia acaescido por los merecimientos y oraciones del bienauenturado fray Aldemaro/ que por su venida/ viendo la necesidad en que estava aquella tierra alcãço esta merced del señor para consolacion de su pueblo.

Capitulo xxx. De otros milagros de este varon santo; y de su bienauenturado traslado al señor.



Contaua la muy d' Chronicas
uora duessa Baro antiguas.
neta / doña Dul-
cia de Aureliaco
muger noble y de
lanta memoria/ q'
como su hijo vni-
genito Astorgio
Milagro d'
gran ma-
stad.

por grauissima enfermedad vniessse da do el espiritu / y por espacio de toda vna noche estuuiesse muerto en el castillo Palareto / vino a caso otro dia por la mañana a aquel lugar el bienauenturado varon fray Aldemaro. Y hallando a esta noble duessa madre del difunto con toda su casa en grã tristeza/ y haziendo grandes lamentaciones/ con voces y palabras muy lastimeras/ començo el siervo de Dios como era varon piadoso y muy compasiuo/ a derramar muchas lagrimas. Y haziendo oracion/ hizo descubrir el rostro del macebo difunto. Y haziendo sobre el la señal de la cruz/ y poniendo sobre el las manos/ cõ señales de mucha piedad/ y començo el difunto a respirar/ y leuantandose sano/ viuió/ y gouerno despues la Baronia de Aureliaco/ por espacio casi de quarenta años. ¶ Contaua tambien la noble y deuotissima señora de Banaro / q' en la diocesi de Elabrensi/ vn hijo vnico y muy amado d' sus padres/ era atormentado de graue y horrible enfermedad de epilepsia o gota coral. Y como no se pudiesse hallar remedio alguno por via humana para aqlla enfermedad/ oyendo sus padres las maravillas q' nuestro señor hazia por su siervo fray Aldemaro, y persuadiendoles a esto la dicha señora d' Banaro, que tenia especial noticia del varõ d' dios, escriuieron le vna carta cõ mucha deuocion dandole cuenta de aquella enfermedad/ y pidiendo les ayudasse cõ sus deuotas oraciones. Rescebidala carta/ ocurrio el siervo de Dios a la oracion. La qual acabada/ dio esta respuesta al mensagero diztiendole. Anda en buen hora/ y di a los que acate embiaron/ q' el señor yfara con ellos dela

Parte segunda.

Milagro.

de la misericordia que piden para la salud de su hijo. Voluio el mensagero / y dio su respuesta / y de alli adelante fue sano el moço de aquella enfermedad. **E**stando vna vez el siervo de Dios en el claustro del conuento de Figiaco / junto a la puerta del capitulo / vino a el vn ciego que tenia vno de los dos ojos del todo seco / y pidiole humil y deuotamente que rogasse a nuestro señor por el. Y el siervo de Dios hecha breue oracion: hizo la señal de la cruz / sobre los ojos de aquel ciego / y luego cobro la vista en presencia de muchos que alli se hallaron. Todas las vezes que este siervo de Dios dezia missa con tanta deuocion subia al altar que manauan de sus ojos y de sus entrañas / rios de lagrimas y deuotos gemidos / en memoria de la passion del señor. **E** y acaecio que algunas vezes se hallauan en los corporales de las lagrimas que corrian de sus ojos / muchas cruces de color del cielo / hermosamente ordenadas y alli asentadas / no por artificio humano / mas diuino / los quales corporales hasta oy seguarda en algunas yglesias en memoria de tãgra milagro. Enfermando este santo varon / en el conuento de Figiaco / enriquecido de grandes merecimientos / con deuotissima preparacion / dio el espiritu al señor. Y fue sepultado en el mesmo conuento con mucha veneracion. Donde nuestro señor no cessa de enseñar los merecimientos de su siervo / fray Ademaro esclareciendo su sepulchro con muchos milagros.

El modo como se auia en la misa este varon santo.

Milagro señalado que hasta oy dura.

Muerte del santo fray Ademaro

Capitulo xxxj. De la election del sexto decimo ministro general, y de su muerte, y de lo que despues succedio.

Chronicas antiguas. Mariano. 1. Tite mius.



no del señor de mil y trezientos y treze / se celebró el trigésimo segundo capitulo general / en el conuento de Barcelona / y en conformidad de los vocales que alli

se hallaron fue electo en sexto decimo ministro general el maestro Alexandro de Alexandria, Lombardo de nacion / de la prouincia de Senoua / el qual varonilmente defendio la causa de la orden en la Curia Romana / con el ministro general. En este capitulo general se hizieron muchos estatutos en fauor del estudio general de la Theologia / que nueuamente se instituyó y començaua en Tolosa. Acabado este capitulo el ministro general con algunos ministros diputados para esto fueron a la presencia del Papa Clemente quinto / y pidieron le por protector de la orden / al Cardenal Arnaldo de Belagrúa / diacono / Cardenal / porque auia poco que era muerto fray Juan de Aburo Cardenal y protector / lo qual el Papa les concedio. Y este general no viuió en su officio mas que año y medio / y murió otro dia despues de la fiesta del padre sant Fráncisco / y esta sepultado en Roma / en el conuento de Alraceli.

E fue este ministro general / varón de singular ingenio y doctrina / consumado en la philosophia de Aristoteles / y gran Theologo. Por lo qual tiene renombre de Alexandro el moço / que assi como otro Alexandro de Alles / escriuió sobre los quatro libros del maestro de las sentencias / y doze libros sobre la metaphisica de Aristoteles / y otros tres sobre los libros de anima / y vn libro de varias questiones. Comento otras obras de Aristoteles / y compuso otros muchos tratados. Y por la muerte deste general estubo la orden casi diez y siete meses sin ministro general electo.

E año del señor de mil y trezientos y catorze / passo desta vida el Papa Clemente Quinto / en el año nono de su pontificado. Alco la sede Apostolica por espacio de mas de doze años porque los Cardenales andauan discordes en las electiones / por cuya causa se dilatauan las juntas y ayuntamientos para la election del nuevo pontifice. En esta sede vacante / de don

Principio del estudio y el conueto de Teologia.

Fin y loores de este general ministro por los dones que recibio del señor y referiu muchos de autoridad.

Muerte del Papa Clemente quinto.

Alteració
hecha a par
te de los ze
lotes de la
orden.

de se siguieron grandes inconuenien-
tes) no saltaron trabajos a la orde de
los menores / por carecer estōces de
cabeça y Ministro general / de dōde
se siguieron grandes aduersidades a
la orden. Y la razon desto fue / porque
en este tiempo / viendo los frayles ze-
ladores de la obseruancia / que ningu-
na reformation se auia hecho acerca
del estado dela pobreza / y viēdo por
otra parte muy aquetados y perse-
guidos de los prelados de la comuni-
dad dela orde / se leuātaron en la pro-
uincia de proença. Y por puesta la obe-
diencia de los prelados / se recogierō
en la prouincia de Harbona echan-
do fuera todos los otros frayles de
los cōuentos. Instituyeron de si mes-
mos guardianes y custodios: y era el
numero destos frayles que se leuāta-
ron hasta ciento y veynte. Y començā-
do entre ellos la reformation / todos
se vistieron de habitos cortos y estre-
chos / en forma de capuchinos, al mo-
do que se trayan en el principio dela
orden dexando la forma de los habi-
tos cumplidos y largos que en la or-
den estōnces se acostumbraua. Por
que la materia y forma del habito de
los frayles Menores / era deste mo-
do / segun dan testimonio dello el san-
to fray Bernardo / y fray Egidio / y o-
tros cōpañeros del padre sant Fran-
cisco. Quanto a la materia dezian q̄
solia traer el Padre sant Frācisco ha-
bito de paño vil y grollero / y de co-
lor de ceniza o tierra / porque repre-
sentasse la mortificaciō del cuerpo de
nuestro señor Jesu Christo. Y q̄ fuesse
de tal cōtestura y calidad, que pudiese
se defender el cuerpo algū tanto del ri-
gor del frio / y fuesse suficiente para q̄
el frayle se contēstasse con solo vn ha-
bito / sin mas tunica dentro y fuera re-
mendado si quisiesse / y q̄ fuesse de tan-
ta longura / q̄ siendo ceñido / sin algun
cogimiento sobre la cuerda no llegas-
se o tocasse en tierra. La lōgura delas
māgas comūmente llegaua hasta la ul-
tima estremitad dlos dedos. Las ma-
nos. La anchura delas māgas era de

tal forma, q̄ libremēte podian entrar y
salir las manos por las bocas. La ca-
llera quadrada y tan cumplida q̄ cu-
bria el rostro si querian. Por q̄ desta
manera representasse la cruz dī señor,
y la vileza y menosprecio predicassen
contra la vanidad y gloria del mūdo,
y representasse el frayle Menor ser
muerto y crucificado al mundo por
amor de nuestro señor Jesu Christo.
Corriendo pues la fama dī dicha re-
formation / vinieron frayles de otras
muchas prouincias a estos cōuētos
cōtra la volūrad de sus prelados / no
curando delas obediencias y censu-
ras con que procedian contra ellos /
de dōde succedieron muchos traba-
jos y escandalos. Y temēdo estos fray-
les / los prelados y toda la orden con-
tra si, eran solamente sustentados por
la deuocion de los seculares nobles y
del pueblo / que les eran muy deuot-
os / por las asperezas y estrechuras
en que viuiā / y por las señales de san-
tidad que veyan en ellos.

Capit. xxxij. De la electiō del deci-
cimo septimo Ministro general, y
dela translatiō de S. Luys Obispo.



ño del señor dī mil
y trezietos y diez
y seys se celebrō
el trigésimo terce-
ro capi. general /
en Napoles / por
la fiesta de Pen-
tecostes, y fue ele-

cto el maestro fray Abiguel de Cese-
na / de la prouincia de Bolonia. Fue
electo en el primer escrutinio, estādo
el ausente en Paris. En este capitulo
general / saltaron muchos vocales dī
los ministros y custodios, por lo qual
despues se tornaron a juntar casi to-
dos los padres de la orden con el mi-
nistro general para renouar, y aleniar
las constituciones generales de la or-
den como fue hecho. En este capitu-
lo general / fue electo por lector de la
sagrada Theologia / en el cōuento de
Paris aq̄ varon de grandes letras

Frayles dī
obediētes
a sus prela-
dos no de-
uen ser.

Chroni- 1316
cas antig.
Mariano.

Fray Mi-
guel de Ce-
lena mini-
stro gene-
ral.

Fray Pedro
Aurcolo
doctissi-
mo lector
de Paris.

y suficiencia/ fray Pedro Aureolo. Florecio en estos tiempos la religion de los Menores / mas que en otros algunos en estudios y letras / y en muchos y muy singulares maestros / en Theologia. Y tambien en ningun tiempo fue la santa religion tã afligida como en este / segun que veremos adelante. Por que sea visto de todos como el mundo por via de sabiduria humana / desconoce a Dios : y por sabiduria diuina / humilde y contraria a la soberbia e inflacion de sabiduria de hombres se saluan y rigen los escogidos de la mano de Dios.

2. Cor. 3.

Eleccion del Papa Iuan 23. el qual canonizo a sant Luys Obispo.

En este mesmo año en el mes de Agosto en Leon de Francia / fue electo en Papa, Iuan vigesimo segudo el qual en los primeros años de su pontificado / fauorescio mucho la orden / y canonizo al biëauenturado S. Luys Obispo de Tolosa / de la orden de los frayles menores / en el primer año de su pontificado. Y en el mismo año de mil y trezientos y diez y siete / a ocho dias del mes de Noviembre / se hizo la traslacion del biëauenturado sant Luys de en medio del choro / donde estaua enterrado al altar mayor / por quatro Cardenales señalados para esto / estando presente el Rey de Sicilia don Roberto / hermano del santo. Y fue hecha la traslacion de noche / por euitar el tumulto y estruendo del pueblo / y quando sacaron las sagradas reliquias / salto subitamente tan fuerte olor / que fue estendido / y se sintio por lengua distãcia del sepulchro donde estauan. Y fue puesto el santo cuerpo en vna cara de plata con gran diuina solemnidad sobre el altar mayor del conuento de Marsella / donde estubo / hasta que fue lleuado por los Aragoneses a la ciudad de Calésia / como ya queda dicho. En este año el Rey Philippe de Francia / seruo deste nombre / metio vna hija monja / llamada doña Blanca / en la orden de santa Clara / en el monesterio de Longo capo / junto a Paris / esta señora persevero y viuit loablemente

Traslacion de S. Luys por. 4. cardenales.

Doña Blanca mōjade santa Clara hija del rey Philip po de Francia.

en la ordẽ / todo el tiempo de su vida. Capitulo xxxiiij. De como fue deshecha aquella reformation de la custodia de Narbona.



Ray Miguel de Cesena / luego que fue hecha la electiõ del Papa / vino a la presencia del pontifice / para que su santidad pusiese remedio en la dis-

Chronicas antiguas. Conformi

obediencia de los frayles de la custodia de Narbona / y los hiziese reducir a la vnion de la orden. Y el Papa embio letras Apostolicas con el ministro de Equitania / en que les mandaua boluer ala orden / y tomar la forma del habito de la comunidad de la religion / y que en todas las cosas obediesen a sus prelados / y los frayles de la custodia de Narbona / respondiõ / que ellos viuan segun la regla y declaraciones del Papa Clemente quinto / y que por esta razon no eran obligados a dexar el habito y estrechura de la regla / ni obedecer en este caso a los de la comunidad / y apellaron destas letras / para la sede apostolica. Y viniendo muchos dellos juntos a la presencia del Papa / fueron oydos / y eran tan obstinados en sus opiniones y zelos (ya no segun de uida sciencia) que en defension del estado que querian tomar / se desmandaron en dezir muchas cosas indeuidas / no solo contra la obediencia de la orden / mas aun temerariamente contra la obediencia del Papa. Fue examinada su apellacion por vn varõ de autoridad e inquisidor / y fue hallado que era nula e injusta / y que no los excusaua de la obediencia que les era mandada por las dichas letras apostolicas. Y el summo Pontifice / por desuair esta diuision / y poner los en paz hizo la extrauagante que comienza. Quorundam exigit en la qual solamente establecio constitucion / acerca de los habitos y sobrelas ropas y cilleros / y mando a todos los frayles q en estas

Cõtiendu entre los frayles q se rebelaron y el ministro general / y el fin de aquella contumacia.

en estas dos cosas en que estaua la diferencia, y principalmente estuuiessen al parescer de sus prelados, asegurando en la dicha extranagante las cõciencias de los frayles. Y el Ministro general fray Miguel de Cesena, embio vna epistola a todos los ministros de la orden, para execution desta vnion

y conformidad, principalmente acerca de la forma del habito. Y diose esta epistola en el año del señor de mil y trezientos y diez y siete, en la qual se contienen estas palabras, y las capillas segun la forma de los estatutos generales, no passen de la cinta, y aya conformidad en la largura y anchura que corresponde a la decencia de nuestro estado. Y los sobredichos frayles hechos contumaces y endurecidos en sus propósitos, no quisieron obedecer a la orden, como el Papa por sus letras les mandaua. Antes defendiendose con temerarias y atreuidas palabras, dixerõ que el Papa no podia dispensar en la regla, porque era el Evangelio, mellos eran obligados a obedecer en aquel caso, por lo qual fueron entregados en la inquisicion. Y muchos dellos fueron encarcelados y otros sentenciados a cierta pena, otros se bõsueron a la orden, y otros que estauan derramados por las provincias discurrían, buyan de unas partes a otras. Desta manera (permiendolos justamente la prouidencia diuina que guardaua la reformation de la orden para otros tiempos) fue despecha aqlla obra guiada por buen zelo de la obseruancia de la regla, y condenada, y derramados tantos religiosos, por astucia e industria del demonio, aunque poco pudo para destraber y apartar la verdadera mortificacion de los zeladores.

Capitulo xxxiiij. Del capitulo general celebrado en Marsella, y de las cosas que en este capitulo acaescieron.

Año del señor de mil y trezientos y diez y nueue, fue celebrado el trigésimo quarto capitulo general en el con-

uento de Marsella. En este mesmo año, el maestro fray Bertrando de Torre, Ministro de la provincia de Equitanea, fue por el Papa promovido a la silla Arzobispal de Salerno. Y en el siguiente año fue hecho Cardenal del titulo de santa Cruz, y despues fue hecho Obispo Tusculano. Y siendo electo el maestro fray Pedro Aureolo en Ministro de Equitanea, no prosiguió el officio de Ministro, porque fue hecho Arzobispo por Aquense.

Fray Bertrando de Torre fue hecho Cardenal.

Fray Pedro Aureolo Arzobispo.

¶ Al peticion deste general, el Papa en este mesmo año anullo y deshizo la orden de aquellos frayles que andauan essentos por letras Apostolicas del Papa Celestino quinto, concedidas a fray Liberato. La qual en aquel tiempo era gouernador por fray Angel Clareno, y estos frayles no querian tornar a la vnion de la orden, y casi por toda Italia tomauan lugares, y bazian sus prelados, no queriendo obedecer a los superiores de la orden. Y de su autoridad recebian los Apostatas de la orden, afirmando ser ellos los verdaderos frayles Menores, y que guardauan la regla a la letra. Y defendianse varonilmente por virtud del preuilegio del dicho Papa Celestino, andando con habito diferente de la orden que el les concedio. La forma deste habito era corto, y angosto, y al pero, cõ la capilla descolida del habito que llegaba hasta la cinta por delante y por detras. Y eran estos frayles diuisos entre si, porque vnos biuian debaxo de la obediencia de sus prelados, otros por los ordinarios, y estos andauan diferenciados, trayendo vn pedago de paño cosido en la capilla que llegaba hasta la cinta. ¶ En el año del señor de mil y trezientos y veynte, passo desta vida en el monesterio de Monte celis, junto a Florencia, la venerable soror Becha de Pulcis, monja de la orden de santa Clara, que resplandecio por doctrina, santidad y espi-ritu de prophecia. Florecio en estos tiempos en toda la santidad, fray Gu-

Soror Becha de Pulcis, monja de santa Clara.

Edo

Epistola del ministro general a toda la orden.

1210
Chro. ant.
Conformi
Mariano.



Segunda Parte

A fray Guido de Bollena. Y siendo este varón no- uicio hablando en la puerta de las co- sas de Dios con su compañero fray Bino/ tambien nouicio/ aparecio en- tre ellos nuestro Señor en semejanza de niño, y estubo con ellos despues d- la hora de nona/ hasta la hora de vis- peras. Esta uisitation diuina vio fray Pedro de Tececan de la tercera or- den. A este fray Guido fue reuelado por el señor la seta de los fraticelos algunos años antes que viniesen a Italia/ como el descubrio a fray Ja- cobo de monte Aluino que lo seruia y curaua/ amonestandole que buye- se dellos como de enemigos de Chri- sto/ porque con la apariencia de la vir- tud y pobreza exterior auia de llenar- tras si algunos frayles apostatas/ y muy descuy dados de las cosas de su consciencia. A este bienaventurada sier- uo de Dios/ vn gato todos los dias sin faltar le caçaua vn paxaro/ el qual su compañero le guisaua/ porque era ya viejo y enfermo. Y el dia que el mu- rio/ tambien murio el gato que en este caso lo seruia/ esta sepultado esse va- ron de Dios/ en el monesterio de Co- lumbayo.

Proveya el señor este su sieruo por vn ani- mal bruto

Fray Bar- tholome Bucio.

Escriue Pla- rina de la se- ra de los Fraticelos.

En el mote Pulcano estala me- moria de fray Bartholome Bucio/ el qual dexando en el siglo la muger/ los hijos/ y todas las otras cosas ter- porales se hizo frayle Menor deuotis- simo y santo/ y despues de su muerte lo honrra nuestro señor con muchos milagros.

La seta de los fraticelos/ de que aqui se haze mencion/ començo en Ro- uaria/ y tuuo sus maldicon inuento- res/ que fueron Dulcino y margari- ta/ los quales sin diferencia se dauan a todo deleyte carnal/ y ayutarou cõ- sigo otros muchos semejantes a ellos que seguian mas la sensualidad que la razon. A estos llamados fraticelos mando el Papa Clemente quinto de- struyr con gente de armas que se or- deno para esto/ y fuerõ presos las ca- beças desta maldita secta, que fueron el dicho Dulcino y margarina/ y fue-

ron quemados despues que fuerõ he- chos quartos. Y no salto gente perdi- da/ a muchos años despues en Ita- lia secretamente profugio esta lecta- dos fraticelos. Los quales se ayu- uan en las cuevas/ o lugares dispu- stos para sus torpes exercicios. Lo- tra estos predico y disputo varon ilus- tre fray Ubertino de Lal/ moni- est- do publicamente sus errores/ a ellos con apariencias de virtud, y alperçazas astutamente encubrian. Lenuen cõ- su habitacion en Italia/ por estar au- sente la sede Apostolica de Roma/ y por las muchas guerras que entõces auia entre los principes de Italia.

Fray Ube- rino de Ca- tal/ predi- co como a- sta seta de los Fraticelos.

Capitulo xxxv. De como fuerõ mar- tyrizados quatro frayles Menores, en la India, en la ciudad de Thanna

Chroni- cas antig- Casformi.



ño del señor/ de mil y trezientos y veynte y vno/ en la quinta feria antes del domi- go de Ramos/ en la ciudad de Thanna en la In- dia/ fueron coronados por glorioso martyrio/ quatro frayles Menores: conuiene a saber fray Thomas d- To- lentino/ hombre de edad/ fray Jaco- bo de Padua/ fray Demetrio frayle lego (muy enseñado en lèguas) y fray Pedro de Sena/ tambien frayle le- go.

La hystoria y orden del marty- rio destes santos varones/ es sacada y reduzida a breuedad de las cartas que sobe este caso embiaron perso- nas dignas de fee/ refiriendo la hysto- ria de su glorioso triumpho. Los qua- les fueron fray Jordan/ y fray Fran- cisco/ frayles de la orden de los Pre- dicadores/ y fray Pedro vicario de los frayles Menores de Oriente/ y fray Jacobo de Camerino/ custodio de Laurisyo/ y cartas de otros reli- giosos de Oriente, que escriuieron el martyrio destes sãtos. Estos quatro frayles Menores con fray Jordan/

frayle

frayle de la orden de los Predicadores / con deseo de recibir mar tyrio / por el testimonio de la fee de Christo la qual ellos con gran seruoꝝ predicauan a los ydolatras moros / y a otros infieles de aquella region / passaron de Taurisio contra Chatay / y llegando ya a Ormes, entraron en vna nao que yua a Polumbo. En la qual vinieron

visitan la yglesia de santo Thome apostol en la India los frayles

hasta Thamna / con viento contrario porque su voluntad era yz a visitar la yglesia de santo Thome Apostol. Esta es esta ciudad de Thamna desuada de la ciudad de Taurisio / por distancia de nauegacion de tres meses. En esta ciudad de Thamna se aposentaron en casa d vn christiano de los Nestorianos / q son christianos schismaticos y herejes. Estando pues en la casa deste ocho dias / los dichos Nestorianos / importunaron a estos cinco frayles / que quisiessen embiar a vno d ellos a Parroch / vna ciudad en que auia muchos christianos de nombre / y no se baptizauan / porque les predicasse e instituyesse en las cosas de la fe y los baptizasse. Y por consejo de todos / fray Jordan de la orden de los Predicadores / que sabia la lengua de Persia / fue a predicar y baptizar a aquella gente / llevando consigo algunos christianos seculares / vno de los quales / enseñado en la lengua de Persia y de la India, se ofrecio de yz con el. Entrando pues en vna barca / vinieron a la ciudad de Supera / d a

Sáro Thomas edifico vna yglesia en la ciudad de Supera.

de santo Thome Apostol edifico vna yglesia que despues d destruyda por los infieles aua sido reedificada por los Christianos. En este pueblo baptizo veynte de aquellos christianos y los instruyo en los sacramentos comunicandoles el cuerpo del señor. Y despues d auer estado alli diez y feys dias / ordenaron de yz a la ciudad de Parroch. Y ballada vna barca acontecio vn calo / que estando la mar en calma / y quieta antes que se embarcasse / estando ellos en la playa, se desmenuo la barca adentro del agua / sin perjuryo de alguno. Impedido pues al

si el camino de fray Jordan / y pensando en los otros frayles / us compañeros que dexara / determino de escurrirles / y assi lo hizo: por mano de dos seculares que traya consigo. Y puesto fray Jordan en oracion en la dicha yglesia de santo Thome / leuando los ojos al cielo cō muchas lagrimas y sospiros, rogaua al señor dicsse fuerças / y encaminasse a aquellos quatro frayles Menores sus compañeros / en lo que deuan hazer en su terçicio. Todo esto acaccio en el jueves antes del domingo de Ramos. Y la noche siguiente los christianos naturales d la tierra le auisaron que buyesse / por que los otros frayles sus compañeros erā presos. Y respondio fray Jordan. Hunca Dios quiera que yo buyga y dere presos a mis compañeros. Y tornose luego fray Jordan con mucha prouisa a la ciudad de Thamna / y ballo que los frayles Menores sus compañeros eran ya martyrizados / por el testimonio de la fee / y el orden de su martyrio fue el que se sigue.

Fraylordi dela orden de los Predicadores varon elpi ritual.

Capitulo xxxvj. De como los santos martyres fueron ofrecidos al martyrio.



Quando los dichos quatro frayles menores abcondidos en casa de vn Christiano nestoriano, hasta ballar nauio en q fuesen, acaccio q

Chronica antig.

yuo vna gran dillension entre el señor de la casa y su muger. Sobre lo qual el marido puso las manos en su muger / tratandola descomedidamente. Y la muger indignada por esta ocasiō fue a quetar de su marido al Ladi / que es nombre de dignidad como obispo entre los moros. Y preguntole el Ladi / si podia prouar lo que dezia la muger respondio que en su casa estauan quatro francos Rapies y la

Cadi es nō bre de dignidad entre los moros.

B b ii finos

Parte Segunda

Credito q̄
tenian los
Moros de
los sacer
dotes lati-
nos.

rinios religiosos, que vieron todo lo q̄
auia pasado entre ella y su marido. P
dixolo el Cadí. Tienes en tu casa sacer
dotes Chistianos Latinos, y vienes
a mi con la causa de tu querella. Y la
muger respondió. No saben mucho
bien nuestra lengua. Y por esta razón
no pueden ser jueces entre mi marido
y mi. Oyendo estas palabras vn mo
ro de Alexandria que se llamaua O
seph dixolo que los religiosos Frán
cos eran de grande ciencia / y muy
enseñados en las escripturas / y que
por esto seria bien disputar con ellos
acerca de las cosas de la fee. Y fuesse
el gouernador de la ciudad / que se lla
maua Belicho, y dixole, como aq̄llos
religiosos Chistianos estauan allí. Y
luego Belicho los mando venir a su
presencia / y vinieron delante del tres
de aquellos frayles / porque el bien
auenturado fray Pedro / quedo en
la posada / en guarda de algunas co
sas que para su camino lleuauan. El
gouernador pregunto a los frayles, q̄
de dōde eran, y a dōde yuan. Al qual
respōdieron los santos varones / por
orden a todas las cosas que les pre
guntaua / diziendo / que eran Chistia
nos Latinos / y que por amor d̄ Jesu
Christo / auia tomado aquel camino
de su peregrinaciō. Y despues destas
y de otras muchas palabras / los dexo
Belicho boluer a su posada / tra
tandolos con mucha benignidad. Y
viendo esto Oseph (que era grāde ene
migo de los Chistianos) y lleno de
furiosa indignacion / dixolo al gouerna
dor Belicho / que aquellos religio
sos / y los semejantes de la nacion de
los Latinos, eran grandes enemigos
de los Moros y de su ley. Y el gouer
nador Belicho / mando en secreto, q̄
otro dia viniesen ante el aq̄llos fray
les. Y venidos / con mucha diligencia
les pregunto acerca de la fee de los
Chistianos Latinos. Y ellos satisfi
ziendo a sus preguntas enseñada y paci
ficamente, los dexo yz a su posada. Y
despues de pocos dias, boluio aquel
moro Oseph a llamar a los santos mar

tyres de parte del gouernador. Bel
icho / los quales respondieron. Que
nos quiere vuestra gouernador. Be
lico, porque nosotros somos pobres
Chistianos peregrinos, y ningua co
sa desta vida poseemos. Y aquel can
hábuelo Oseph les dixolo que vinies
sen con el / y que no remitiesen y man
doles traer consigo el libro de la Bi
blia / donde se comienen las santas es
cripturas. Y los santos martyres vi
nieron con aquel moro a la presencia
del gouernador de la ciudad. Y des
pues que passaron algunas pláticas /
preguntolos si trayan algun libro / y
ellos enseñaron la Biblia. Y Belicho
gouernador / admirandose de la her
mosura del libro / preguntolos q̄ co
sas se contemian en aquel libro escri
pto. Y los santos frayles respondierō
que allí se contemian los dos testame
tos de la ley vieja y nueua. Y pregun
toles el gouernador Belicho / si eran
aprouados entre ellos aq̄llos libros,
y dixerō los frayles q̄ si. Y dixolo Be
lico. Es entre vosotros aprouado el
libro que se llama Alcoran. Los mar
tyres respondieron que no. Por q̄ no
dixolo Belicho / pues es libro de dios
y embiado por su mano a los hom
bres. Y luego començó a dezir gran
des cosas en loor y en aprobacion de
la ley de Mahoma / y al fin de aq̄llas
pláticas dixolo. Nuestra ley y la vuestra
buenas son. Respondieron los mar
tyres. La nuestra buena es. Y el go
uernador con aspecto ayzado / y en se
blante de amenaçales dixolo. Que de
zis. Respondieron los martyres, De
zimos verdad / y si te plaze dexanos
q̄ somos Chistianos y pobres / por
amor de Jesu Christo / y en esta vida
no poseemos cosa alguna / y camina
mos para otra parte. A los quales re
spondio el gouernador Belicho. Yd
en buena hora / mas la Biblia queda
ra aca / porque la tengo de embiar a
mi señor el Soldā. Y los martyres res
pondieron. No podemos passar por
esto / por la grande falta que nos ha
ria este libro. Y por los ruegos de vn
moro

Principio
del marty
rio de los
santos fray
les.

moro que estaua presente les boluio la Biblia / y concedio licencia para q se fuesen. Y otra vez llamados los santos martyres por industria de aquel moro que se llamaua Diep / vieron en la presencia del Ladi / y luego començaron los moros a disputar con ellos de la fee de los christianos / y el bienauenturado fray Thomas encendido en el fuego del espiritu santo con gran feruor / prouo con firmes razones y claros exemplos el alto mysterio dela santissima Trinidad, y el sacramento de la encarnacion del verbo diuino / mostrando auer en Christo dos naturalezas perfectas / diuina y humana / y esto afirmolo con tanta eficacia y copia de palabras / q los moros se taparõ las orejas como si oyera alguna espantable blasphemia. Y viendose asi el Ladi confuso, no sabiendo que responder encendido en grande ira / dixo al santo fray Thomas. Que dizes tu de nuestro gran profeta Mahoma: Plos santos martyres respondieron. Pa os prouamos q nuestro señor Jesu Christo / es verdadero Dios y hombre / y que por su mano dio nuestra ley en la tierra / y Mahoma dio otra ley contraria / y enseño que Christo no era Dios / y si vos otros teneys juyzio / o sabeys algo / facilmente podeys entender lo que se deue tener de vuestro Mahoma. Y el Ladi y los moros que estauan presentes con clamorosas palabras respondieron. Deid nos claramente lo que sentis y creys de nuestro gran profeta Mahoma. Allos quales respondio fray Thomas. Pues que tanto desseo teneys de saber que es lo q sentimos de vuestro Mahoma / no os se dezir otra cosa / sino que es hijo de perdicion / y que esta en el infierno con su padre el demonio. Y mas digo, que no solamente el es dañado / y esta en el infierno / mas tambien lo son todos aquellos que guardan su ley / porque es mala / pestifera / y contraria a la voluntad de Dios / y perjudicial a la comun saluacion de las almas.

Capitulo xxxvij. Del orden del martyrio que padecieron estos gloriosos frayles martyres.



Y das estas palabras Chronicas bras salieron en antiguas. grandes clamores y alaridos el Ladi los otros moros que estaua presentes: no pudiendo sufrir la contencion de una verdad. Y con mucha saña / mando luego que los confituesen a desdezirse / y confesar a Mahoma por profeta, puestas muchas espadas desnudas sobre sus cabeças / amenazandolos con palabras y leñales exteriores / mas no desistieron, ni se apartaron los santos martyres de la confesion de la fee / que auian hecho. Antes con mayor constancia / hablando contra Mahoma / y contra su falsa seta / fueron prouocados de parte del Ladi con muchas promesas y amenazas / a que renegassen su fee, y setornassen moros. Y viedo los moros la firme constancia que los santos martyres temian en la fee de Christo / dauan grandes voces diciendo. Muera muera / porque blasphemian del santo profeta / y de su ley. Y con este clamor / y con grande impetu / arremetieron a los santos frayles, y quitandoles las capillas los pusieron al sol: porq alli fueren quemados y muertos cruelmente / porque reueruera el sol en aquella tierra / tan fuertemente que en breue espacio de tiempo que. Fortaleza del sol en aquella tierra. ma / y aboga a qualquier hombre que ponen ansi. Plos santos martyres (no sin gran milagro) estuueren desde la hora de tercia hasta la hora de nona / perseverando siempre en alabanzas de Dios, sin ser offendidos de los rayos del sol. Y quitados de alli y desatados fuerõ traydas a la presencia del gouernador. Adelicho y del Lodi. Y preguntados de la confesion de la fee, y viendolos

Parte Segunda.

Fue hecho firmes y que por ningunas promesas
gran fuego ni amenazas se mouian/ mádaron lue
en la plaza go bazer un gran fuego en la plaza. Y
dixeron a los santos martyres noso-
tros os queremos lançar en aql gran
fuego/ y si vuestra fee como dezis vo-
sotros es verdadera noos bara daño
alguno el fuego/ y si es falsa/ luego se-
reys cōuertidos en ceniza. Y los mar-
tyres respondierō. Aparejados esta-
mos para entrar en el fuego y en car-
celes/ y sufrir qualesquier otras pe-
nas por amor de nuestro señor Jesu
Christo. Mas tened esto por cierto/
que si el fuego no os quemare/ no se-
ra porque nuestra fee no es verdade-
ra/ como quiera que contiene en si to-
da verdad en quien consiste la verda-
dera saluacion/ mas si esto acaesciere
por permission diuina/ sera por nue-
stros peccados/ y si escapáremos, se-
ra por la soberana clemencia/ y por la
verdad de nuestra santa fee. Entre-
tāto que esto pasaua: bizose vn gran fue-
go en mitad de la plaza en q̄ auian de
ser quemados santos martyres, y cor-
riendo esta fama por toda la ciudad/
ayuntose todo el pueblo en aquel lu-
gar/ a ver a quel espectaculo del mar-
tyrio de los santos frayles. Y siendo
lleuados a la plaza: luego que llegó el
santo viejo fray Thomas encendi-
do con grā feruor de fee/ quiso luego
entrar en el fuego/ sino lo detuuiera vn
moro que lo detuuo/ trauiado del por
la capilla diziendo. No varas tu mez-
quino que eres hombre viejo y astu-
to, y podrá ser que traygas sobre ti al-
guna cosa que impida/ para que no te
pueda quemar el fuego/ mas dera yz
primero a a quel macebo/ y veremos
como le va. Y todo el pueblo con grā
des clamores dezia. No entre el viejo
nuestro enemigo/ mas entre primero
el moço. Y entonces fue mandado lā-
çar en el fuego fray Jacobo de Pa-
dua iacordote mancebo/ y viniendo
se para el quatro moros/ d̄ buena vo-
luntad se offrecio a sus manos/ y lan-
garonlo con grande impetu en medio
del fuego. Y el santo varon baziendo

sobre si la señal de la cruz en el fuego
y estuuo en medio de las llamas/ así
como si anduuiera en medio de vn flo-
rido rosal/ sin recebir daño o lesion al-
guna. Y no se parecia por ser grande
el fuego que de toda parte lo cercaua
sino era quando el ayze batualas lla-
mas del fuego/ entre las quales lo
veyan andar con mucha alegría/ leuā-
tadas las manos al cielo en forma d̄
cruz/ loando al señor con admirable
feruor. Y algunas vezes se oya la voz
con que llamaua en su ayuda a la glo-
riosa virgen Maria nuestra señora.
Estuuo el bienauenturado martyr en
el fuego por tanto espacio de tiempo
hasta que se acabo de matar. Y acaba-
do de morir el fuego/ salió el caualle-
ro de Christo sin señal alguna de que-
madura en el cuerpo/ ni en los bilos
del abito. Y viendo esto el pueblo/ co-
menço a clamar a vna voz. Estos va-
rones santos son, santos son estos bō-
bres/ gran peccado auemos cometi-
do, en auerles hecho mal. Y agora ve-
mos que su fee es buena y santa. Y el
Ladi por el contrario a grandes vo-
zes dezia. No es santo, no es santo/ y
por esso no se quemó/ porque el babi-
to que tiene vestido es de la lana de la
tierra de Abrahā/ a quien el señor
dio su bendicion. Y por tanto desnū-
dolo y lancenlo en el fuego.

Nota d̄ los
disparates
y de la ce-
guedad de
los Moros.

Capitu. xxxviii. De como otra vez
fue el santo martyr lançado en el fue-
go.



Luego los mo- Chronicu
ros bizieron el antig-
fuego dos vezes
mayor que el pri-
mero/ y el Ladi
bizod esnudar el
todo a fray Jaco-
bo, y mádole vn
tar desde la cabeza a los pies con mā-
tecs y azeyte/ y derramar sobre la le-
ña el fuego, mucho azeyte y grollura
y luego lançaron al martyr allí desnū-
do en la furia del fuego. Ayuntose pa-
ra

Feruor de
fee de vno
d̄ aquellos
santos.

Entro en el
fuego fray
Iacobo de
Padua fray
lemacebo
de marauil-
losa perfe-
cion.

Salio el san-
to martyr
libre la sa-
gunda vez
del fuego.

ra ver esto mucha más copia de gente
q primero, entre los quales venia mu-
chos paganos infieles q adorauan el
fuego / y muchos moros / y algunos
christianos. Y los otros frayles mar-
tyres estauan puestos de rodillas ora-
do al señor con mucho fervor. Estaba
do el santo martyr en el fuego hasta q
se acabo de matar / salio como de pri-
mero del fuego sin lesión alguna, sano
y salvo, con grãde admiracion de to-
dos los que estauan presentes / q con
gran clamor a vna voz dezian. Estos
hombres justos y santos sō. Mas el
gouernador dela ciudad Adelicho /
puesto en tanta confusion por el mila-
gro / mando luego que fuesse degolla-
do este glorioso martyr. Y viendo esto
al pueblo a vna voz dezia. Gran mal y
gran peccado es offender a estos hō-
bres santos y amados d Dios. Por
el qual rumor y tumulto del pueblo
Adelicho gouernador dela ciudad /
bizo traer delante de si al martyr / y q
se vistiese de su habito / y dixo a el y a
sus compañeros. Hermanos / biē os
podreys yz con la gracia de Dios /
porque ningun daño recibireys d no-
sotros de oy mas / que bien vemos q
soys varones justos y santos / y vne-
stra ley es santa. Y tomad mi consejo
para vra seguridad q esteyz lo menos
que pudieredes en esta tierra: porq
este Ladi trabaja todo lo possible por
quitaros la vida. Y quando esto passa-
ua era ya hora de completas / y todo
el pueblo de infieles y moros que pre-
sentes estauan dezian. Tantas mara-
uillas auemos visto oy en estos hom-
bres / que no sabemos lo q deueinos
tener y creer. Entōces el gouernador
Adelicho dela ciudad / bizo llevar aq
llos tres frayles dela otra parte de vn
brago de mar / porque la ciudad esta
todacercada de mar al modo de mlu-
la / puesto que muy cerca de tierra tir-
me / y de la otra parte estaua vn lugar
pequeno. Y fue en cōpañia de los san-
tos martyres a quel hōbre pnesped d
la ciudad / y bizo los aposentar en aq
lugar / en casa de vn muel. Aquella no-

che no pudo reposar el Ladi / ni aq
moro que se llamaua Deseb. Y yendo
ambos ala casa del gouernador Ade-
licho, le dixeran / q por quanto aquel
frayle hizo la señal dela cruz delante
de todos que deuan renegar la fee / y
tornarse moros / porque de otra ma-
nera la ley de Abahoma seria tenuta
por vana y falsa. Y el gouernador no
pudiendo sufrir la colūna q estos impo-
nian a los santos frayles, dixo q ningū
perjuizio auian hecho los frayles en
aqllo a los moros / y q deuan bastar
los agravios q hasta entonces auia he-
cho a los peregrinos inocentes. Y el
Ladi muy turbado dixo / q si así lo
dexauan yz sin castigo / que muchos
moros y paganos se conuertirā a los
Christianos por la predicacion y mi-
lagros que auian visto en ellos / y que
jūramente con esto quedaua la ley de
Abahoma abatida y deshonrrada / y
que si los mandaua matar que mere-
ceria mucho mas / que si visitasse el se-
pulchro de Abahoma. Y no admitien-
do el gouernador Adelicho estas ra-
zones del Ladi / y temiendo offender
a los siervos d Dios / dixo le el Ladi.
No temas matarlos / q yo dare cōtra
desta obra en el iuzio de Dios / y la
sangre destos lea sobre mi / y sobre
mis hyos. Vlencido pues el gouerna-
dor Adelicho por estas razones y o-
tras / mando a quatro ministros dela
justicia que obedeciesse al Ladi / en
todo lo que les mandasse / y que ma-
tassen a aquellos frayles. Y mando tã
bien / que luego fuesse presos todos
los christianos que morauan en aque-
lla ciudad / que eran hasta quinze ca-
sas de Christianos.

Capitulo xxxix. De como fueron
muertos los sanctos martyres.

Chronicas
antiguas.



Pusieron se lle-
go los quatro
hombres mini-
stros de la justi-
cia a hacer
al lugar donde es-
taua los frayles
Bb iii y co

Parte segunda.

Y como era de noche/no los pudierō
hallar/puesto que los buscaron cō di-
ligencia. Y a la media noche leuáranō
se los s̄ctos frayles a rezar martynes
y a loar al señor / y fueron vistos de
aquellos ministros: y llenaron los lue-
go fuera del lugar/ y puestos debaro
de vn arbol/ dixeronles: Por el go-
uernador d̄la ciudad Adelicho/ y por
el Ladi nos es mandado que os qui-
temos la vida/ lo qual hazemos por
to contra nuestra voluntad/ porque
soys buenos y santos hom̄es: mas
no podemos hazer otra cosa si que-
remos escapar con la vida/ y que nue-
stras mugeres e hijos no sean muer-
tos por manos de los moros. A esto
respondieron los santos martyres/
sin temor alguno. Hermanos muy a-
mados/ hazed lo que os es mandado
porque por esta muerte corporal al-
cancamos nosotros la vida eterna/ y
por amor d̄ J̄su Christo sufriremos
alegremente la muerte/ y qualesquier
otros tormentos que nos quisiere des-
dar. Y entonces aquellos ministros
de maldad/ desnudaron los santos
martyres/ los quales confortandose
con palabras saludables de la coro-
na q̄ esperauan de la vida eterna/ por
aquel becho vno de aq̄llos ministros
de maldad/ sacado la espada b̄rio al
bienauenturado fray Jacobo sobre la
cabeça con tan gran golpe/ que se la
partio hasta los ojos/ y luego cayó el
martyr en tierra dando el alma al se-
ñor sin hablar otra palabra alguna. Y
viendo esto el bienauenturado fray
Thomas/ puso se luego en oració las
rodillas en tierra/ y vno de aquellos
ministros/ arremetiendo a el y trauā-
dole por la barba/ esgrimiendo la es-
pada lo b̄rio en el cuello de mortal he-
rida, y así el s̄cto martyr revoluiendo
se en su sangre d̄to dos o tres vezes
cō voz clara y distinta, santa Maria.
El tercero martyr cruelmente le tra-
uellarau muchas vezes las entrañas
con las espadas. Y tomado aquellos
crucios ministros sobre los martyres
d̄ todos tres les cortaron las cabeças

Y luego en aquella hora sobrenino su-
bitamente tan gr̄te tempestad de true-
nos, y relampagos, y conuulsiones
de rayos que no solamente peñaron
todos ser muertos pero no afirma-
uan no auerle visto en aquella tierra
tan gr̄de y nūdacion y tempestad. Y
el nauio que traxo a los santos marty-
res a aquella ciudad contra su volun-
tad/ subitamente se anego en el puer-
to/ de tal manera que nunca mas pa-
rescio/ ni cosa alguna q̄ viniess̄ en el.

Corruca-
ciō y sc̄al
q̄ le a por
demostr
en la muer
te de sus
figuras.

Capitu. xl. De como fue martyrizado
fray Pedro de Sena que que-
do en la posada.



Como como diri-
mos fray Pedro
de Sena en casa de
la buespada en
guarda de los li-
bros y ornamen-
tos que trayā pa-
ra celebrar/ no la

Chro. m.

viendo el successo que auia sacado
a sus companeros. Y el Ladi embio
luego veynte hom̄es armados con
lanternas y lumbres a casa del bues-
ped d̄ los santos martyres/ para que
le traxessen todo lo que hallassen en
aquella casa/ que fuesse de aquellos s̄c-
tos martyres/ y hallando allia fray
Pedro lleuaronlo juntamente con lo
demas a la presencia del Ladi. Y co-
mo el Ladi lo vio/ trabajo mucho el
y todos los moros que pres̄tes esta-
uan/ en como el santo fray Pedro de-
xasse la fe de J̄su Christo/ y se cōur-
tiesse a la ley de Mahoma prometiē-
dole muchas cosas tēporales/ y por
el cōtrario rep̄entādole muchas ame-
nazas. Mas el martyr de Christo per-
maneciēdo firme en la fe, a cada vna d̄
las palabras q̄ le d̄jā, maldezia a Ma-
homa/ y a su ley/ torpe y diabolica. Y
puesto en pierros/ hasta que fuesse de
dia/ boluiendo a el el Ladi/ y viendo
su firme constancia/ mando exercitar
en el muchos y diuersos tormentos/
en los quales el s̄cto martyr cōfessaua
deuō

Constancia
del Santo
fray Pedro
de Sena.

Muerte d̄
los Santos
martyres.

deuotamente siempre a Jesu Christo: maldiziendo y reprobando a Adabo-
ma/ por lo qual la mayor parte de aq̃l
al santo q̃ dia le agotaron cruelmente, cōstrinien-
dixesse ha- dole a que dixesse/ si quier a mala/ pa-
la, mala, q̃ la/ que es vn Dios contra la fe de la
en lengua santa Trinidad/ mas no pudieron cō-
Arauga el que dixesse tal palabra. Y viendo la
quiere de firmeza que tenia en la confession de
zir Dios. Christo/ auisaren al gouernador Abeli-
cho/ como por ninguna via podian
apartar aquel frayle de ser Christiano. Y alterandose mucho el dicho go-

Estuuo el uernador por esto/ mando que prime-
santo loan ro lo agotasen cruelmente: y despues
do a Dios lo aborcasen. Y agotandolo otra vez,
dos dias colgaronlo con una soga por la gargá-
colgado d ta de vn arbol/ dōde estuuo dos dias,
la gargata loando siempre al señor/ sin sentir da-
ño alguno/ como si estuuiera de pies
en el uelo. Y vista esta maravilla/ man-
do el gouernador de aquella ciudad q̃
lo quitasen del arbol dōde estaua col-
gado/ y le cortasen la cabeza fuera de
la ciudad. Fue degollado el biena-
uenturado fray Pedro de Sena/ sa-
bado antes del domingo de Ramos/
y fue derado su cuerpo en el campo/
embuelto en su sangre. Y el domingo
de Ramos que fue el dia siguiente/ pa-
llaron el cuerpo del santo martyr ten-
dido en tierra sin señal de sangre algu-
na. Y fue reuelado a vn siervo d̃ Dios
que aquel cuerpo santo fue mandado
guardar por nuestro señor, para que
lo descubriese quando el fuesse mas
seruido. Y para mostrar como las al-
mas de sus siervos reynan con el en
el cielo. ¶ En la mesma ciudad de
Thamna/ aparecieron juntos los qua-
tro martyres a vn Christiano/ y pre-
guntandoles aquel Christiano/ si erā
muertos, o viuos/ respondieronle cō
grande alegria y resplādor de rostro/
que estauan viuos en la gloria del pa-
rāyso. Y preguntandoles por su com-
pañero fray Jordā de la orden de los
Predicadores, respondieronle/ que
en aquella hora llegaua al puerto de
aquella ciudad. Despues desto, como
passado ya algun tiempo estuuiesse en

Soldania en el conuento de los fray-
les Predicadores/ vn buello d̃ la qui-
rada de vno de estos martyres: y no se
supiesse de qual dellos era/ vna deuo-
ta muger de aq̃lla tierra/ pidio a nue-
stro señor que le reuelasse de qual de
aquellos martyres era aquella quira-
da. Y acabada la oracion, apareciole
en sueños vn frayle Abenoz en forma
gloriosa/ con vn vaso en la mano lle-
no de buessos resplandecientes, como
estaua en la ciudad de Supera/ dōde
fray Jordā colocó los principales
bueños de los martyres en la sobre-
dicha ciudad de Supera. Y aquella
deuota muger pregunto a aquel fray-
le que le aparecia en forma gloriosa/
cuya era aquella quirada. Y respon-
dio/ que de fray Demetrio. Y pregun-
tandole por el cuerpo de fray Pedro
de Sena/ respondió que se reuelaria
quando fuesse la volūdad de Dios/ pa-
ra honra de su santo martyr.

Aparecio
vna de los
martyres
a vna d̃uo-
ta dueña.

Capitulo xlii. De las reliquias de los
santos martyres, y del castigo que so-
breuino por ordenacion diuina so-
bre los moros que los mataron.



Nacostumbrā en
aquella tierra dar
otra sepultura a
los muertos mas
que ponerlos en
cāpo a los rayos
del Sol, y en bre-
ue espacio se con-
sumen las carnes y los buessos. De-
xaron los moros los cuerpos de los
santos martyres en el campo, segū la
costumbre de la tierra/ donde por or-
denacion diuina estuuieron tres dias,
sin que aue ni animal fiero llegasse a
ellos/ y hallaronlos tan aluos y ber-
mosos/ como si fueran vngidos con
algunas confeciones de precioso bal-
samo/ y por temor del Ladi y del go-
uernador de la ciudad d̃ Abeliho, no
osando algū morador de aquella tier-
ra tocar a ellos, estuuiē catorze dias
en el

Chro. ant.

Proprie-
dad d̃. ca-
lor del sol
en aquella
tierra, que
sirue de se-
pultura.

Castigo del
cielo.

en el campo, hasta que fray Jordán los recogió lo mejor que pudo, ayudado de un mancebo natural de Genoua, que después daua testimonio del su olor que salía de las cabeças de los gloriosos martyres. Y otro día después que fueron muertos los santos martyres, comenzó el señor a exercitar sobre los moradores de aquella ciudad el rigor de la vengança que merecía el derramamiento de sangre de aquellos inocentes y santos varones. Un principal de aquella ciudad, amigo y consejero del gouernador, que entendió en la muerte de los santos martyres, andando sobre un cauallito paseándose, cayó en tierra, y luego espiró, afirmando todo el pueblo que era vengança que Dios hazia por la crueldad que auian cometido contra sus siervos. Y luego el gouernador Adelicho mouido de cudicia por auer a las manos algunas cosas que pertenecían a los santos martyres, haciendo sobre esto diligente inquisición, mando poner en duras prisiones a dos christianos vezinos de la ciudad buscando ocasión para matarlos. Y durmiendo el sobredicho gouernador, aparecieróle los martyres cercados de gran claridad, con espadas en las manos amenazándole, y haciendo demonstracion que lo querian despedazar, y con gran terror ponerle a los pies. Y estando los quatro martyres alrededor de su cama, Adelicho con gran temor del resplandor que procedia del rostro de los santos martyres, y de las amenazas que le hazian, comenzó a dar grandes voces diciendo. So corredme, socorredme. Y a esta voz acudio toda la familia, espantados de las voces, y preguntauanle la causa, a los quales respondió. Aquellos religiosos latinos que yo maté matar, estuuiéron agora aqui conmigo con espadas de fuego en sus manos, y querían matarme, y pusieronme en tanto temor, que di aquellas voces. Y el gouernador Adelicho mando luego llamar al Ladi, contándole la vision que

vió, y pidióle consejo de lo que debía hazer, y que temia ser muerto por los santos frayles. Y el Ladi dio por consejo, que hiziesse limosnas por aquellos muertos si queria escapar de la muerte y de la ira dellos. Y luego el gouernador de la ciudad Adelicho, embió a la carcel por los christianos que temia presos, y con mucha humildad les pidió perdon, dándole palabra de su amistad y buen tratamiento. Y mando luego, so pena de muerte, que ninguno offendiesse a algun christiano, y que soltassen a todos los christianos que estauan presos. E hizo ayuntar muchos pobres, y mandóles dar de comer por amor de los martyres. Y mandó pregonar que todos los christianos que por razón de la muerte de los santos martyres se auian ausentado boluiesse a la ciudad, y libremente morasen en sus casas como de primero. Y no escapo este gouernador Adelicho de la muerte, porque acusado delante de su señor el Soldán por la muerte de los martyres, que el fuego no pudo matar, y por otras culpas fue sentenciado a muerte con toda su familia, y el Ladi sabiendo esto buyo de todo aquel imperio.

Mato matar el Soldán al gouernador que mato a los latinos.

Capitulo. xlii. De los milagros de los santos martyres.



De las cosas admirables que acedieron en el martirio de estos santos martyres muchos mores vinieron a fray Jordán, y con tanta instancia le pidieron que los baptizasse. Y sabido esto por el Ladi, mando so graues penas, que ningún moro se baptizasse. Y temiendo fray Jordán el peligro que por esta causa podía venir a todos los christianos moradores de aquella tierra, no quiso más baptizar a ningún moro. Un hombre llamado Juan, hijo de Agolino de Pisa navegando por el

Fructo de la predicación y martirio de los santos martyres.

Aparecieron los santos frayles al gouernador, que los mandó matar.

por el mar de la India / y llevando cō
sigo por su deuocion la cabeza de vno
de aquellos martyres que el tomara
secretamente / yendo en compañía de
otros dos nauos / dieron sobre ellos
cosarios. Y tomadas las dos naos /
el capote en que yua la cabeza del san
to martyr, el qual nauio los cosarios,
no solamente no pudieron tomar / pe
ro ni pelear con ellos.

¶ Como vn mancebo Sinoues co
panero de fray Jordan, que vn Chri
stiano que padecia mucho tiempo /
ouia graue enfermedad del vientre, q̃
llaman disenteria / y estando ya muy
agauado desta enfermedad, fray Jor
dan tomo vn diente de la cabeza del
santo martyr fray Thomas / e hizolo
echar en vn vaso de agua / y dar aq̃lla
agua al enfermo, y otro dia despues q̃
tomo aquel agua quedo libre de aque
lla graue enfermedad.

¶ Fueron sepultadas con grande ve
neracion por fray Jordan de la orde
de los Predicadores / los cuerpos
de los santos martyres. Y pasado al
gun tiempo / oyendo dezir el perfecto
varon fray Odorico / la hystoria de su
glorioso martyrio / vino a buscar sus
santas reliquias / para llevarlas a la
India. En este camino hizieron los
santos cuerpos muchos milagros.

Durmiendo vna noche en vna casa
fray Odorico: cō las santas reliquias
los moros por matarlo, pusieron fue
go a la casa. Y sintiendo el fuego los
compañeros que yuan con el / dieron
a buyr, y fray Odorico tomo las san
tas reliquias / y puso en ellas vn
canto de la casa. Y siendo corrido el
fuego, y hecho grande estrago en to
das las otras partes de aquella casa /
no pudo llegar dōde estaua fray Odo
rico con las reliquias / mas estaua el
fuego en alto sobre el / sin baxar ni ha
zerle algun daño. E yendose de alli
fray Odorico / con los huesos de los
santos descendio el fuego / y quemo
con gran ligereza aquella parte de la
casa que quedaua / y otras muchas q̃
estauan junto con ella.

¶ Partióse fray Odorico en vna Milagro.
nao con muchos moros, e infieles pa
ra Polumbo / saltoles el viento / y ro
gando cada vno de los que alli yuan
a su Dios les diessse buen temporal.

Diro el que gouernaua el nauio a fray
Odorico (q̃ sino alcançaua de su Dios
prospero viento / que ouia de lançar
los huesos de los santos en el mar.

Y por esta causa haziendo voto con
muchas oraciones fray Odorico, por
q̃ nuestro señor les diessse viage pros
pero / tomo vno de los huesos de aq̃
llos santos martyres / y arandolo con
vna cuerda / por mano de vn su com
pañero / con seruiente fee / lo mando
lançar en el mar. Y luego les succedio
prospero viento que no les falto / ha
sta que los puso en el puerto que des
seauan. Entrando fray Odorico en el
puerto de la ciudad de Polumbo, cō
las reliquias de los santos martyres
en vn nauio que yua a la india / los ma
rineros buscaron toda la nao por ver Milagro.

si yuan en ella huesos de muertos. Y
puesto que con grã diligencia los bus
caron, impidieron los santos marty
res que no fuesen hallados sus hues
sos porque no los lançassen en el mar,
e hizien mal tratamiento a quiẽ los
lleuaua. Y llegando fray Odorico con
las reliquias de los santos a vna ciu
dad llamada Tayto, en la qual ay dos
monesterios de frayles, fuerō las san
tas reliquias colocadas en vno d̃llos
cō grande veneraciō. Otros muchos
milagros hizo nuestro señor por los
merecimientos de los santos marty
res / ni dexa de hazer de nuevo entre
aquellos adoradores de ydolos, y se
guidores de la secta d̃ Mahoma, por
que quãdo se veen fatigados de algu
na enfermedad / toman de la tierra dō
de fueron muertos los santos marty
res / y puesta en algun vaso de agua /
luego que la beuen consiguen salud y
buena disposicion para gloria de nue
stro señor.

Capitulo xliiij. De los frayles que fue
ron martyrizados por los hereges.

En el

Otros mi
lagros.

Milagro.

Parte segunda.

Chro. anti.



Del año del señor de mil y treziētos y veinte y dos, fueron martyrizados dos frayles en y rācia en esta manera. Fray Jacobo Bernardi de la orden

de los menores / inquisidor contra la heretica prauedad en las prouincias Arrelatense / y Aquesse / y Ebrundunense / embio dos frayles Menores) vno de los quales se llamaua fray La telano / y el otro fray Pedro Paisqual al Obispado de Valencia / instituyendolos alli por sus vicarios para que procediesse contra los errores de los hereges, y contra sus aliados y fauorecedores. Estos religiosos / exercitando el officio que les era mandado con singular esfuērzo y diligencia / viniendo de vn lugar que se llama Labiolo / a otro llamado Castro Monte Liso / porque mejor pudiesen proceder en el officio de la comission que trayan, fueron saltados por los hereges, y muertos cruelmente con muchas heridas. Fuerō traydos sus cuerpos a la ciudad de Valencia

Fray Iacobo inquisidor.

Frayles inquisidores muertos por los hereges en el camino.

al monesterio de los frayles Menores dōde estauā sepultados, y resplādescieron por muchos milagros. En el mesmo dia estos santos martyres / que murieron por el zelo de la defension de la santa fee / aparecieron en forma gloriosa a vna religiosa dueña que estaua enferma / declarandole como ya tenian recibida la corona del martyrio, e induziendola a que saliesse a recibir sus cuerpos que los trayā en terrar / y luego se leuātarā sana de su enfermedad. Diziolo así la duota muger / y ballandose presente al enterramiento de los santos cuerpos quedo sana de su enfermedad. Corrio la fama deste martyrio / y de muchos milagros que hizieron hasta la presencia del Papa Juan vigesimo segundo, y de la curia Romana. Por lo q̄ el Papa cometto el exāmen de la vida, martyrio, y milagros destos santos al Obispo de Valencia. Y comengandose el proçesso sobre su canonizacion / no passo adelante por ciertas turbaciones (segū se cree) que vuo entre el Papa y la orden / como adelante se dira.

Milagro.

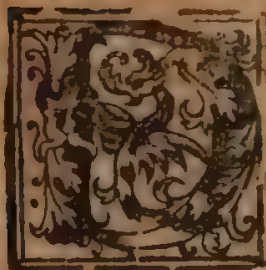
Cometto el papauā a. la informacion al Obispo de Valencia, para la canonizaciō destos santos frayles martyres.

Acabase el libro sexto de la segunda parte.

Libro septimo dela segūda parte delas chro- nicas de la orden de los frayles Menores.

Capitulo primero, De la santidad y niñez del bienauenturado fray Iuan de Firmo por otro nombre llamado de Aluerne.

Chro. ant.
Conformi



E quantos gra-
dos d' gloria esta
sublimado en la
presencia d' la ma-
gestad diuina / el
glorioso Padre
sant Francisco fa-
cilmente puede

ser entendido de los mortales / por el
copioso numero de tan altos varones
de hijos y discipulos que el espiritu
santo ayunto en su orden. Por q̄ ver-
daderamente gloria de tan gran padre
son hijos llenos de la sabiduria diui-
na. Entre los quales singularemēte re-
splandecio el s̄to y eritico varō fray
Iuan natural de la ciudad de Firmo /
de la prouincia dela Marca de Anco-
na / puesto que por otro nombre se lla-
ma de Aluerne: por auer hecho su ha-
bitaciō / y detado su cuerpo en este sa-
grado mōte. Antes de los años de la
discrecion / començo el espiritu santo
alargar en su anima fundamentos de
santidad / por q̄ estando aun en la tier-
na edad / a los pechos de su madre, en
señal dela maravillosa santidad que a-
uia de tener adelante / como se lee de
sant Nicolas / tres dias en la semana
ayunaua no tomando el pecho de su
madre, mas q̄ vna vez al dia. Y siendo
ya de edad de siete años / desuauase
de la conuersaciō de los otros niños, e
yualce a vn lugar solitario / y alli llo-
raua con mucha amargura la passion d' el
señor / y se disciplinaua hasta derra-
mar sangre. Y con tantas lagrimas se
atigia / que parecia querer saltarse
el coraçō de las carnes / y antes q̄ bol-
uiese a su casa / ponía porrigas entre
la ropa y la carne / apretando sobre

ellas los vestidos por afigir su cuer-
po / y ponerlo en subjecion del espiri-
tu / y como despues en la orden el re-
uoluo a vn frayle su muy familiar ami-
go / no supo en aquella edad genero
alguno de aspereza que no lo experi-
mentasse en su cuerpo quanto a el era
posible. Y creciendo en la edad cō ma-
dureza de hombre anciano de que el
se acōpañō desde la tierna edad / tra-
bajaua con todas sus fuerzas de exer-
citarle en el camino de la penitencia /
conociendo que cō este rigor se guar-
da mejor el thesoro de la pureza d' el al-
ma y del cuerpo. Por lo qual siendo
de edad de diez años hecho ya cano-
nigo de la yglesia mayor de Firmo su
propria tierra / traxo vn barto de hier-
ro a rayz de la carne / y encima del bar-
ro vna saya de malla / d' treynta libras
de peso / y secretamente le quito las
mangas cumplidas / porque nadie en-
tendiese su penitencia. Esta saya de
malla le hurto vn canonigo su amigo,
y otro varon espiritual su muy deuoto
le vuo otra mas decente y conueni-
ble a su cuerpo / cuyas mallas como
en cera blāda se entrauan e imprimiā
en su tierna carne. En este tiempo con
tan estrecha abstinencia se atigia, que
no comia despues d' medio dia, mas q̄
la quarta parte de vn pan comun / y
de esta manera entre los deleytes d' los
otros padecia el martyrio de grande
abstinencia.

1. Co 1. 9

Estraña pe-
nitēcia en
edad tan
tierna.

Abstine-
cia en el
manteni-
miento.

Capitulo ij. De como este dicho va-
ron fray Iuan de Firmo entro
en la orden de los fray-
les menores.

Y como

Pro. 10.

Fray Iuan
de Aluerne

Parte Segunda.



Como esteváro
d' Dios en los ta-
les exercicios d'
virtudes sufrió
se por diuersas
maneras gran-
des impedimen-
tos y contradi-

ciones y nos quitádole la saya de ma-
lla / otros baziendole quebrantar el ri-
gor de la abstinencia / determino de
buyr del mundo / y buscar lugar que
to / donde con mayor ligereza pudiese
se correr tras los suaves olores de
los vnguentos del señor. Y dexando
el mundo y lo que ay en el inspirado
por Dios / entregandose en los bra-
gos de Jesu Christo crucificado en la
flor de su angelica juventud / siendo de
edad de treze años, entro en la religión
del padre sant Francisco / en el qual a-
uia oydo y sabido auer Christo renoua-
do sus sagradas llagas. Por ydo en los
principios d' su religión muchas vezes
d' un maestro palabras espirituales, y d'
los m'isterios que nuestro señor obro
en la tierra en que ciase / y t' espaziasse
su coracon con el gusto del amor diui-
no / como suele bazer la cera en la pre-
sencia del calor. Y de tanta suavidad
era lleno en el h'bre interior / que mu-
chas vezes era constreñido a andar
por el bosque (que estaua cerca del co-
uento) discurrendo de vna parte a o-
tra / otras vezes por la yglesia / segun
era la cantidad del calor interior que
lo lançaua; mas en el proçesso del tie-
po (como adelante se dira) alcãço gra-
cia de grandes raptos y eleuaciones
espirituales. En este tiempo primero
algunas vezes traya saya de malla ju-
sto a la carne / otras vezes vn aro de
bierro / otras vna piel de puerco con
las cerdas a dentro / otras vezes / ci-
licio de cerdas de cauailo cõ muchos
fudos / y desta manera con gran dili-
gencia conseruaua la pureza angelica
assi en el alma como en el cuerpo. De
su abstinencia no ay que dezir / porq'
en todo era marauilloso. Antes que vi-
nielle de la Abarca de Ancona al mō

se Aluerne / ayuno toda la quares-
ma de sant Francisco / con solas yer-
uas crudas y agua / sacados los do-
mingos que comia con los frayles /
mas no beuia sino agua / de la qual v-
so siempre sin beuer vino / por espas-
cio d' treynta años. La quaresma ma-
yor comia vn dia vn pedago de pan d'
ceuada / otro dia vn puñado de auas
remojadas / otro dia yeruas crudas /
y esta era la mudança de sus m'ajares.
Fue de robusto cuerpo / y de comple-
tion dispuesta para exercicio de alpe-
rezas / y acacciale muchas vezes, que
despues de auer traydo mucho tiem-
po vn arco de bierro junto a la carne,
quando se lo quitaua venia la carne pe-
gada al bierro. Todas las quaresmas
an' la de sant Martin / como la del
Padre sant Francisco, y la quaresma
mayor / y la del espiritu santo / la de
los Ap'ostoles sant Pedro y s'c' Pablo /
la de nuestra señora / la de sant
Aguel / y las vigiliass / y los viernes
de todo el año / ayunaua con solo pan
y agua. Una quaresma entera no co-
mio otra cosa sino bauas remojadas
no tomando cada dia mayor canti-
dad de las que puedē caber en la ma-
no. Otra quaresma estubo encerrado
en la celda / en la qual no comio cada
dia mas que vn pequeño pan de ce-
uada.

Sumante
nimaiento
y alpero, y
tallado.

Ayunaua
siete qua-
resmas a
pā y agua.

Capitulo iij. De los exercicios de hu-
mildad y de la oracion y predica-
cion del santo varon fray Iuan de
Aluerne.



Labado el año
de la aprouaciō
y hecha p'ofesi-
on, atanta hu-
mildad y baxe-
za se dio el varō
de Dios / q' ba-
zia todos los ofi-

Chronica
antiquas.
Cōformi.

licios d' monesterio. Seruia en la co-
zina y a la mesa / adereçado todo lo q'
era menester para estos dos officios,

Tomo este
varon san-
to el habi-
to en edad
de treze a-
ños.

2. Cor. 4.

De estaño
vestido de
penitencia
viuaua este
santo varō.

Hacia ro- era portero y sacristan, seruia a los an-
 eos los offi- cianos y en el choro baxa el officio d
 cios d'l mo- cantor, no a llorando jamas en cosa al-
 nestro co- guna de las / el seruo del espiritu mi-
 grande a- la deuecion en tantas ocupaciones.
 geveza. Abrazose desde el principio co la san-
 ta pobreza de tal manera que se con-
 tento y se tenia por muy rico con solo
 vn abito cnerdas y paños menores /
 sin querir otra cosa para la muerte /
 mas que vn pobre breuiario con que
 rezaba el officio diuino. Y por quer a-
 mado este varon tato la pobreza, nue-
 stro señor lo proueyo en sus necessida-
 des / dandole fuerças corporales co
 que pudiese llevar la rigurosa aspere-
 za de las necesidades que padecia /
 porque aunque andaua desahugado
 de loys / y del calco en tiempo de grã-
 des pladas / nieues / y frios / siẽpre se
 halla mas rezio y mayor sufridor
 de trabajos que sus copañeros. Y pue-
 lo que este seruo de dios era natu-
 ral de la ciudad de sumo de la prouin-
 cia de Marcha / y endose a morar al
 mōre Ziluerne / y encorporandole en
 aquel lugar, desde ahi adelante fue lla-
 mado fray Juã de Ziluerne. Este san-
 to varon por el espacio de tres años co-
 sinuos nica le aliento durmiendo ni ve-
 lando / sino fue estando co los frayles
 en la mesa o en el capitulo / o estando
 en el choro. Por estas tan rigurosas
 mortificaciones en que el exercitaua
 su cuerpo le dio nuestro señor por dō
 particular tanta subieciō de la sensua-
 lidad a la razō / que no sentia los pri-
 meros mouimientos sensuales / segū
 el dezir. P quã accepto era a Dios e-
 ste tanto varon puede se conozer por
 las visitaciones diuinas q̄ tuvo. Por
 que nuestro señor le visito por el angel
 de la guarda visiblemente por espa-

Tres me- cio de tres meses continuos sin tal-
 tes le visito tar vn dia / en fin de los quales le dixo
 el angel vi de parte de Dios / que desde aque-
 liblemẽte, lla hora recibiese gracia de entender
 al fin del. las santas escripturas en todos / y ca-
 quales le da vno de los quatro sentidos, literal
 denunciã mistico / alegorico / y me tal. E de ahi
 vn gradif. adelante fue hecho gran predicador /
 fino don.

y predico en Florencia / en Pisa / en
 Sena / en Areseio / en Perosa / y en
 otras ciudades / en las quales bizo
 grã fruto en las almas. En Florencia
 predico a la puerta del conuento en el
 cãpo / estando el tiempo claro y sere-
 no / y subitamente sobreuino vn tẽpo-
 ral de agua / y no queriendo el pueblo
 aunque lloviessẽ dexar de oy r su p e-
 dicacion / començo la gente a cubrir se
 con la ropa lo mejor que podia. Y co-
 mo por esta causa vniessẽ algũ moui-
 miento, admirose fray Juã de Ziluerne /
 no aduirtiendo al agua que caia del
 cielo. Fue cosa marauillosa, que llouiẽ-
 do mucho / ni sobre el, ni sobre el pul-
 pito donde predicaua cayo vn a gora
 de agua / y como todo el pueblo vies-
 se todo esto / auolo por gran milagro.
 En qualquier lugar que este angelico
 varon morasse / leuantaualo la gracia
 diuina a diuersos estados / y ordena-
 das operaciones / y nas vezes a los re-
 splandores de los Cherubines / otras
 vezes al fuego de los Seraphines, o-
 tras vezes era arrebatado y elevado
 a los gozos angelicos. P lo que mas
 es, que muchas vezes lo recebia Beati-
 tudo, como amigo muy familiar a di-
 uinos y excelsuos abrazos de su amor,
 no solamente por gustos interiores /
 mas tambien por señales de fuera.

Capitulo iiii. De como el varon de
 Dios era oydo de nuestro señor en
 sus oraciones.



Ele una vez roga
 do fray Juã de Zil-
 uerne de fray Ja-
 cobo Salerno /
 varon perfecto / q̄
 orasse al señor so-
 bre una ond amuy
 necessaria al offi-
 cio sacerdotal. Y como antes del dia
 de san Laurecio orasse al señor sobre
 esta peticiō / fue le reuelado del señor
 que fray Jacobo era sacerdote segun
 la ordenaciō diuina. Y como toda via
 le in-

A que esta
 do subio
 en esta vi-
 da de glo-
 ria celestia-
 lial.

Chronicas
 antiguas.
 Conformi

Parte Segunda

muchas ve-
zes le apa-
recio sant
Laurencio
vestido de
ornamen-
to blanco.

le inquietasse la consciencia a fray Ja-
cobo aquella duda, pidiole que orasse
otra vez al señor sobre aquella duda.
Y haziendo oracion por fray Jacobo
en la vigilia de sant Laurencio / estan-
do velando le aparecio sant Lauren-
cio vestido de blanco / en habito de
diacono / y dirole. Yo soy el Leuita
Laurencio / y sabras que aquel por
quien oras / sin duda alguna es sacer-
dote / segun ordenacion y voluntad di-
uina. Otra vez le aparecio el glorioso
martyr en aquel dia / y no le dixo cosa
alguna. Y la tercera vez estando fray
Juan en la yglesia / puesto en oracion
delante del altar de nuestra señora le
aparecio el bienauenturado S. Lau-
rencio en forma de hermoso mancebo,
vestido de vn almatica de carmesi. Y
traya en las manos vnas parrillas de
bierr, o y dirole. Fray Juan, estas par-
rillas me dieron corona en el cielo / y
las brasas me administraron cumpli-
miento de dulcedumbre diuina. Por
lo qual al Christiano, uingunto: mēto
le deuia ser graue por alcanzar tanta
gloria. Pues si tu verdaderamente
quieres gloria y suauidad / abraça cō
paciencia la amargura deste mundo.
Y estuuu tanto tiempo el bienauentu-
rado sant Laurēcio en estas plasticas
con fray Juan de Alluerne / quāto du-
ro la Salue regina / q los frayles can-
taron en el choro. Y desapareciendo
sant Laurēcia / quedo el bienauentu-
rado fray Juan, tan lleno de consola-
cion diuina que entoda aquella noche
no durmio / ni se ocupo en otra cosa /
sino en alabanzas de Dios. Celebran-
do vna vez Missa deuotissimamente
este varon de Dios / subitamente des-
aparecio la forma de la hostia / y en
su lugar aparecio nuestro señor Jhesu
Christo / vestido de vna ropa colora-
da / y todo esto passo en breuissimo tiē-
po / y sintio tanta consolacion en su al-
ma / que arrebatado y puesto en esta
si fue certificado del señor que por a-
quella missa era Dios aplacado sobre
las faltas de todos aquellos sus enco-
mendados.

Nota bien
esto si quie-
res gozar
del nōbre
de christia-
no.

Aparecio
en lugar d
la hostia
cōsagrada
Christo ve-
stido de ro-
pa colora-
da.

E Diziendo otra vez missa por los
difuntos / con tanta compassion y ca-
ridad, ofrecio aquel sacrificio a Dios
que parecia conuertirse y desbazerse
todo en amor de Dios. Y levantando
(como es costūbre en la missa) el cuer-
po del señor / vio casi infinitas almas
del purgatorio (al modo de vna infinita-
dad de pauesas q salen de vn gran fue-
go) subir derechas ala gloria celestial.

Saco mu-
chas almas
de purga-
torio vna
vez dizien-
do missa.

Capitulo v. De como fue reuelada a
este santo varon la muerte y la glo-
ria de vn santo frayle.



Orande el varon
santo fray Juā de
Alluerne en vn lu-
gar d'Albasta, fray
Jacobo de Fale-
rono, de quien a-
uemos becho mē-
cion / varon perfe-
cto / citaua muy enfermo en la mesma
prouincia de Alarcha / en el conuen-
to de Aboliano. Y orando por el con
mucho seruior el bienauenturado fray
Juan de Alluerne / eleuado sobre si en
la oracion / vio en el ayre sobre su cel-
da / que estaua en el bosque vn copio-
so numero de Angeles y de otros san-
tos / cercados de tanta claridad / que
esclarecia toda aquella comarca. En-
los quales vio al dicho fray Jacobo
vestido con ropas blancas y de gran
resplandor. Y vio alli al padre sant
Francisco cō las sagradas llagas cer-
cado de morauillosa luz. Y assi mesmo
vio alli a fray Lucido / y al santo fray
Marpeo de Rubiano: y muchos o-
tros frayles qel no conocia cercados
del mesmo reiplandor de gloria y cla-
ridad que los otros. Y entōces le fue
reuelado que el sobredicho fray Jaco-
bo de Falerono auia de morir de aq-
lla enfermedad / y que era del numero
de los escogidos: mas que antes que
subiese al cielo / era necessario que tu-
uiese vn poco de purgatorio. Y ale-
grandose fray Juan de Alluerne / por

Chroni-
cas antig.
Cōformi.

Vio grādo
merod an-
geles d grā
refulgōcia.

Notese
esto de
la lra
zas de...

la saluacion de fray Jacobo / alte-
 rándose retocado de vn gozo cordial
 hablaua entre si mesmo diziendo. El
 hermano mio fray Jacobo compa-
 ñero de los angeles / compañero de
 los bienauenturados. Y con vn gran
 de y serueroso impetu se vino luego
 al conuento de Adoliano / y hallo a
 fray Jacobo que a penas podia ha-
 blar por la grauedad de la enferme-
 dad. Y dirole / que presto auia de mo-
 rir y passar a la gloria sin duda algu-
 na. Y fray Jacobo muy alegre / cer-
 tificado de su saluacion / recibio a
 fray Juan de Aluerne con semblan-
 te y gesto gozoso / prometiendo le
 (porque así se lo rogo) que le apare-
 ceria despues de la muerte si lo per-
 mitiese el señor. Llegandose pues la
 hora de la muerte / començo fray Ja-
 cobo con mucho seruo: a dezir. Ven
 paz / o en delcanso / o dormire / o repo-
 sare. Y acabadas estas palabras pasa-
 so al señor en paz. Entonces fray Juā
 de Aluerne: despues de auer encomē-
 dado a dios deuotissimamente a fray
 Jacobo / y hecho deuido acatamien-
 to se boluio al lugar de su morada. En
 el siguiente dia le aparecio en el bos-
 que fray Jacobo / acompañado de An-
 geles en forma gloriosa. El qual fue-
 go que lo vio / d. x. o fray Juan de Al-
 uerne. Padre / porque no me habla-
 stes el dia que me prometistes? Y res-
 pondio fray Jacobo. Porque temia
 una necesidad de ser detenido vn po-
 co de tiēpo en el purgatorio. Mas en
 la mesma hora q̄ Christo os aparecio
 me vio fray Jacobo de Abaña (era e-
 ste vn frayle lego de muy sana vida)
 quando os seruia en la missa / y vio tã
 bien la hostia cōiagrada / en el tiēpo
 que es leuantada en alto / ser conuer-
 tida en Jesu Christo / en forma de ni-
 ño hermosissimo: y yo le dije. Q̄ deste
 niño me voy el Reyno de Dios amo-
 rar para siempre / y en aquella hora q̄
 me encomendastes al señor fui libre
 de las penas de purgatorio. Este biē
 auenturado fray Jacobo de Salero /
 passó desta vida / vispera de S.iago

y fue sepultado en el dicho lugar de oraciones
 Adoliano / donde resplandecio con delos ju-
 muchos milagros. stos.

Capitulo vj. Del familiar apareci-
 miento de nuestro señor a su sieruo
 fray Iuan de Aluerne.



Laescio / que por es-
 pacio de tres años
 continuos tuuo el va-
 ron de Dios / gran
 frequentacion / de ra-
 pto y eleuaciones /
 de tal manera q̄ quedaua sin sentido
 (como los frayles ya temian por lar-
 ga experiencia) que vno vez se le que-
 mo la mano y zquierda. Y como vn
 tiempo le fuesse quitada aquella cete-
 lla y estado de fuego de amor viēdo
 se priuado de aquel seruo: entriste-
 ciose / y quedo con mucha amargu-
 ra / porque no hallaua a su amado / co-
 mo de primero / puesto que mucho
 trabajaua por recuperar aquel dulce
 estado primero de consolacion espiri-
 tual. El qual le fue por entōces quita-
 do por dispensacion diuina, para que
 cō mayor seruo: fuesse inflamado pa-
 ra hallar este thesoro. Por lo qual e-
 stando muy afligido / ocupauase por
 espacio d̄ muchos dias, en derramar
 rios de lagrimas / acompañadas de
 muy deuotos y continuos sospiros.
 Estado vna vez arrimado a vna haya
 sangado / por causa desta afliccion, le
 uatando el rostro al cielo cō muchas
 lagrimas / apareciole el que sana los
 contritos de coraçon / Jesu Christo
 nuestro señor / yendo delante del por
 el camino sin dezirle cosa alguna. Y
 fray Juan de Aluerne / conociendo q̄
 era el señor / luego en aquel punto cō
 muchos gemidos y dolorosos sospi-
 ros / se lāgo a sus pies / y con muchos
 ruegos y deuotissimas oraciones / le
 pedia misericordia. Y porque lo que
 mucho se desea quando se d. lata / ma-
 yor desseo engēdra e mī lāma, y nase el
 señor por el camino sin respōderle pa-
 ra

Chronicas
 antiguas.
 Conformi

Desuia el
 señor las
 cōsolacio-
 nes espiri-
 tuales de
 sus sieruos
 a tiempos
 para ma-
 yor proue-
 cho inte-
 rior.

Psal. 146.

Aparecio
 le el varon
 santo a fray
 Juā de Al-
 uerne.
 Que serad
 los q̄ mu-
 cho se des-
 cuydan en
 las cosas d̄
 la concien-
 cia.

Valor a las

labra a sus peticiones. Mas siguiendo el bienaventurado fray Juan de Ziluerne / importunandolo con vna santa y humilde subjecion / lançose otra vez a sus pies con muchas lagrimas / diziendo. O dulcissimo Jesu / eñed misericordia de mi / pues que vos señor sabey de quanta tristia y afliccion / estoy cercado por todas partes por q̃ a vos solo desseo yo, que loys a legria de mi alma. Y el saluador no curando del / ni respondiendole yendo toda via el camino adelante / dauale a entender quererle yz y dexarlo del todo. Y siguiendo el bienaventurado fray Juan de Ziluerne con grandes lloros / boluiose el señor a el / y mostro le aquel su muy gracioso rostro / y estendiendo sus manos / vio fray Juan de Ziluerne / los admirables rayos de luz que procedian del pecho santissimo de Christo / que no solo exteriormente alumbrauan todo el bosque / mas tambien esclarecian enteramente su alma y su cuerpo. Y en aquel respládor de q̃ fue refocada su alma / entendio en que grado de reuerencia aua de tener a Christo. Y luego largándose a los pies del señor / libre y benignamente se los dio. Sobre los quales tãta copia de lagrimas derramo, besandolos muchas vezes / que parecia en aquella hora a ve. se con el señor como se vuo la Magdalena en su deuotissima conuersion. Y tanta abundancia de gracia recibio en aquel lugar / que sintio en si no solo entera consolacion / mas cumplida victoria de aquella sequedad de espiritu con que hasta entoncez aua varonilmente peleado / con continuas oraciones / acopiados de feruentissimas lagrimas y gemidos. Y levantada la cabeza para acatar el rostro dulcissimo del señor juntamente con la gracia que interiormente aua recibido / el señor le dio sus manos con mucha benignidad / permitiendole que se las besase. Y en esta comunicacion / levantandose vn poco mas fray Juan de Ziluerne / inflamado de ardentissimo fuego de amor

llegando al pecho del señor, abraço a Jesu Christo con grande acatamiento / y el señor lo abraço a el cō mucha benignidad. Y tocando con la boca el sacratissimo costado de Christo / sintio en aquel punto tanta suauidad de olor, que todos los buenos olores del mundo ayuntados en vno / en respecto de aquel serian corrupcion y horrible olor. Y los rayos que salian del pecho de Christo alumbrauan el alma deste santo varon / y todas las otras cosas que estauan en derredor. Y en aquel rapto y eleuación / tã grande de la diuina sabiduria recibio en su alma comunicada de aquella esclarescida fuente del pecho de Saluador que en las predicaciones y palabras de Dios / cō tanta inflamacion y feruor las representaua al pueblo / q̃ haciendo gran fructo / mas auiliosamente mudaua las almas de los oyentes de vn estado en otro / y las transformaua en Dios. Y aquel olor que alli sintio / permanecio en su alma por el espacio de muchos dias. Y lo que mas es de maravillar / que en aquel camino por dōde los pies del señor anduuieron / y por grande espacio al derredor por muy largos tiempos sentia aq̃l respládor y olor suauissimo. Boluiendo pues a la celda desde aquel lugar bienaventurado / donde abraço y recibio aq̃llos dones excelentissimos / quedo el varon de Dios fray Juan de Ziluerne en su primer estado de consolacion espiritual / y redundancia de mayor illuminacion. Porque no solamente bailo en aquel lugar como el dezia muchas vezes, la humanidad de Christo / mas fue su santissima alma / admitida y eleuada en el abismo de la diuinidad. Por lo qual vino a estado de tanta serenidad y celsitud de espiritu y tan grandes y tan profundas eran las cosas que dezia / y con tanta eficacia las representaua alli en la curia Romana / y delante de reyes / principes / maestros y doctores / que a todos ponía en grande admiracion y espanto. Porque como quiera que el fuesse

Regalos interinos de Dios para los escogidos.

Prerogatiua en el lugar donde Christo le aparecio.

Boluio este varon fanto a su primera deuocion cō muchas ventajaz.

Nota bien esto y lo siguiente.

fuesse hombre sin letras humanas tã subtil y intrasquillofamente declaraua altissimas questiones de la Trinidad y otros ministros de la sagrada escriptura/ que claramente se entendia la sciencia deste santo varon serle diuinalmente infundida e inspirada.

Capitulo vj. De dos grandes sentimientos de amor de Dios, y eleuaciones del varon santo fray Iuan de Aluerne.



Ma vez acerca de la Matuidad del señor/ esperado el siervo muy amado de Christo/ fray Iuan de Aluerne/ particular consolacio

espiritual en la Matuidad de su amado señor / tanta suauidad recibio su alma de aquel que reparte los dones como es seruido/ que le parecia querer dar el espiritu / y arrancarse el alma del cuerpo. Porque con tanto calor de amor ardia su coracon/ que le ponia en estrecha angustia / y no le cabia el espiritu en el cuerpo/ y cõ vn celestial imperu del espiritu santo, no podia resener los clamores q̃ aquel gran seruidor le hazia dar. Y en aquella hora assilo confortaua y fortificaua la esperança de su saluacion/ que si entõ cesara muriera / creya el q̃ sin mas purgatorio bolara al cielo. Y este tan poderoso amor / duro en el por espacio de medio año/ puesto que no cõtinuamente/ pero aq̃l seruidor tuuo por mas de vn año, de manera que algunas vezes le parecia que laçaua el alma fuera de su cuerpo. Y despues de aquel tiempo tuuo innumerables visitaciones y cõsolaciones diuinas, como los frayles muchas vezes vierõ por experiencia. Porq̃ por la grã fortaleza del seruidor del amor de Dios/ no se podia abscõder/ y en la presencia de los frayles muchas vezes fue arrebatado en espiritu. Una noche fue eleuado en

Dios en tan admirable luz/ que vio todas las cosas criadas en el criador/ assilas celestiales como las terrenales/ y todas las cosas distintas en sus grados y choros bienauenturados. Despues fue eleuado por la mano de Dios sobre toda criatura/ en tal manera que fue el alma deste santo varõ sumida en el abismo de la claridad / y diuinidad/ y fue sepultado en el pielago de la eternidad e incomprehensibilidad diuina/ en tanta manera/ que ninguna cosa criada/ finita o formada senna que pudiesse con lengua humana hablar, o el coracon comprehendere lo que el allì vio y entendio. Y ansi era su alma absorita en aq̃l pielago de la diuinidad/ y forma de la claridad, y ensi dilatada y sin medida, como seba vna sola gota de vino en el pielago del mar porque como no hallaria en si/ o acerca de si sino el mar/ assì aquel alma no veyã sino a Dios en todas y sobre todas las cosas. Allì vio essencia diuina Dios verdadero en tres personas/ y tres personas en vna essencia diuina/ vn Dios. Y sintio aquella charidad eterna que hizo al hijo de Dios/ por la obediencia del padre tomar carne humana. Y cõmo por esta via de la encarnacion y passiõ del hijo de Dios, meditando y tratandolas en su alma / con copiosas lagrimas alcanço inefables illuminaciones de la verdad. Vleya q̃ no ay otro camino por donde pueda el alma venir a Dios/ sino es por las pisadas de Jesu Christo su hijo que es via verdad y vida. Y en aquella vision le fueron reueladas todas las cosas hechas por mano de Christo, desde la cayda del primer hombre hasta la subida del señor a los cielos / que es cabeza y principe de todos los escogidos que fueron/ son y seran desde el principio del mundo.

Don especial q̃ vio en vna reuelaciõ el varon santo

Iuan. 14.

Col. 1.

Capitulo viij. De los aparecimiẽtos hechos al bienauenturado fray Iuan de Aluerne.

Chronicas
antiguas.
Cõformi.



Stado el varõ de
dios fray Juã en el
monte Aluerne /
morando en vna
celda apartada d
cõuersaciõ, comẽ
ço a sentir en ma
yor abundancia

los dones de las consolaciones diuinas. Tres dias continuos fue alli muchas vezes visitado por los angeles, y acompañado dellos. Allí le aparecio muchas vezes el bienauenturado Padre sant Francisco / y le reuelo algunos secretos, los quales el a ninguna persona jamas descubrio. Y vna vez le aparecio diziendo. Videme la gracia que quisiere / que yo satisfare a tu voluntad. Y fray Juan de Aluerne le diuio. Padre gloriosissimo / la gracia que yo os pido es, que tẽgays por biẽ que yo pueda tocar vuestras santas llagas / no porque yo tenga de llas duda alguna / mes por sola deuocion y suauidad espiritual que yo de alli espero. Y entõces el padre S. Francisco le dio lugar que tocasse y beiasse sus santas llagas, de cuyo tocamiẽto sintio fray Juan de Aluerne en su alma grandissima consolacion y dulcedumbre. Estando en esta celda solitaria y remota / vio vna vez en sueños / el varon de Dios / quasi innumerable multitud de Demonios / que sin cesar arrojauan contra los frayles muchas saetas. Algunas de las quales / con impetuosa ligereza boluian contra los demonios que las tirauan / y entõces los demonios con gran clamor dauã a buyr. Otras de aquellas saetas, arrojadas por los demonios, tocauã a los frayles / mas luego cayã en el suelo sin hazerles algun daño, otras entrauan con el pierro hasta la carne / quedando fixas y otras passauan el cuerpo de parte a parte. Y entõces le fue reuelado a este santo varon por el espiritu del señor / del estado y grado espiritual de cada vno de los frayles. En el mesmo monte Aluerne andando el contemplando / vio vna

vez todo el ayre y la tierra lleno de infinitos demonios / de tal manera / que parecia estar el ayre obscuro por el gran numero de espiritus malignos que discurrían de vna parte a otra / y el sieruo d Dios sin temor alguno los lanço e todo el monte / hiriendolos con su cayado.

Lanço los demonios el varõ sano cõ el cayado que traya.

Capitulo ix. Del espiritu de prophecia que alcanço el bienauenturado fray Iuan de Aluerne, y de su bienauenturado transito.



De tambien este
santo varon dota
do de espiritu de
prophecia y cono
cimiento de esta
dos espirituales
y cosas ocultas /
y como el tuuiesse

Chronicas
antiguas.
Cõformi

se autoridad del ministro general para absolver plenariamente a los frayles que con el se confessassen / induzia a los frayles que venian al monte Aluerne, q se confessassen con el. Y si en la cõfessiõ dexaua alguna cosa por cõfesar luego dezia. Hermano / tu cometiste tal peccado / cõfessate di. Y el frayle cõfessaua luego d su peccado. El vii frayle diuio vna vez vn peccado secreto que auia cometido antes que fray Juan de Aluerne fuesse en este monasterio. Estando vna vez en el dicho monte Aluerne / vio en espiritu vn frayle carplintero q qria yrse de la orden y saliendo de la celda con gran prouida / vino a el / y dixole. Hermano muy amado / q es lo q quieres hazer? Y descubriendole su mal proposito / y amonestado le con dulce reprehension / y buenas palabras / quedo el frayle con proposito firme de perseverar en la orden / porq por su santidad era d todos tenido en gran veneracion. Queriendo vna vez buyr la honrra que le hazian los hombres, secretamente se partio de Sena / y se vino a Columbano / tã oculta / que ninguna persona lo

Tuoreuelacion de los peccados ocultos y reprehendia de ellos.

Cõforto a vn frayle q se queria salir del monesterio.

Toco fray
Juã de Aluerne, las
llagas del
padre sant
Francisco

Vio gran
multitud
de demonios
en vna vision.

lo supo. Mas estando allí y dandose
ala oracion / fue visto descender del cie-
lo vna columna de fuego / y asentarse
sobre su celda. La qual viendola los
vezinos de aquel lugar / comenzaron
a visitar al siervo de Dios. Por lo
qual se fue de aquel lugar a otro. Po-
co tiempo antes de su muerte / vio a
nuestro señor Jhesu Christo en figura
humana tan pobre y menospreciado
que no ay hombre en esta vida / que a
tanto menosprecio pudiesse venir. Y
el santo varón admirado desto dixo. O
señor Dios mio todo poderoso / que
es esto / y que es la causa porque os
demostrays tan menospreciado y a-
baido. Y el señor respondió. Sabres
que la causa porque te aparezco en es-
ta forma de tanta pobreza, y vilipen-
dio es, porque veas en que soy tenido
en los corazones de los christianos.
Y luego el varón santo fue arrebatado
en espiritu en la presencia del Salua-
dor. Y porque muchas vezes q le aca-
escia esto de ser elevado fuera de si en
Dios / y con todo esto predicaua al
pueblo / preguntole vn frayle si le im-
pedia algo de aquello las predicacio-
nes. Y respondió. Sabras hermano, q
siete años continuos, tene gracia del
señor, de copia de lagrimas, y no po-
cos raptos, y en todo aquel tiempo en-
tendi que moraua sobre mi alma la gra-
cia del señor. Despues subio mi alma
a otro mayor estado, q quando ella qui-
siese tener copia de lagrimas las tu-
uiese hasta deffallecer el coraçõ / y si
quisiesse tambie eleuarse y tener arre-
batamientos en Dios / estuuiese en
su mano. Y este estado es mas alto q
el q primero tene / porq entonces / no
pedia yo abscóder de los ojos huma-
nos las lagrimas / los arrebatamien-
tos y transformaciones en Dios, como
agora puedo. Muchos dias antes su-
po este siervo de Dios dela hora d su
muerte / y dixo a los frayles q poco
tiempo auia de estar con ellos. Y la vl-
tima enfermedad d q murio: q fue de
de a poco sufrirla cõ mucha paciẽcia
Y estando ya en la vltima hora de su

muerte tene tã espãtosa alteraciõ en su rostro q puso en grã temor y admi-
raciõ los q presentes estauã / mas des-
de a poco espacio boluio su rostro a su
primero color y serenidad / y cõ vn as-
pecto angelico y muy alegre miró a
los frayles q al derredor de si estauã.
Y fray Juan de septimo lector y varón
muy espiritual / llegandose a el / le pre-
guntó q q viera en aquel punto q en se-
ño tã grande alteracion en el rostro. Y
el varón de Dios puesto ya en el vltimo
trãce d su vida: respondió. Si yo os di-
xesse lo q vi: no me creeriades, mas v-
na cosa tened por cierto / q el que que-
re alcanzar la vida eterna / necesario
le es allegarse de veras a Jhesu Chri-
sto crucificado cõ obras y deffesos. Y
dichas estas palabras / passó en paz
aqi varon espiritual al señor / y fue se-
pultado en el monte Alluerne. Año d
señor de mil y treientos y veynte y
dos / vispera de sant Laurencio cuyo
deuoto el era mientras viuió. El dis-
curso de tiẽpo que este santo varon vi-
uió en la orden / fueron cinquẽta años
lleno de virtudes soberanas / y des-
pues de su muerte resplandecio por
muchos milagros. Abuestrãse sus re-
liquias y bnellos en vna cara en el cõ-
uento del monte Allueme / y vna her-
mita donde hizo su morada el siervo
de Dios. Y alli esta pintado como le
aparecio el señor / porq acaccio aque-
lla vision en aquel lugar por el orden
que queda dicho.

Capitulo x. Del principio de la que-
stion (sobre el articulo dela pobreza
de nuestro señor Iesu Christo) que
vuo entre los frayles Menores, y el
Papa Iuan vigesimo segundo.

Nació en este tiempo vna
grandissima dissension (o-
denada por astucia del de-
monio) entre la orden / y
el Papa Iuan vigesimo segundo en
esta manera. En Marbona fue preso
vn Biguino (por casos tocantes ala
santa inquisicion) por mano de vn in-
quisidor muy contrario ala orden de
los

Respueta
que dio el
varon san-
to dela vi-
sion.

murio año
de 1322.

Chro. ant.

Mariano.

Huyalas
hórras hu-
manas, y
Dios le en-
señaua a
los hõbres
donde se
abscondia

Visión en q
vio a Chri-
sto muy
pobre, y
porq cau-
sa.

Estado de
gran perfe-
cion en el
varon san-
to.

Tuuo reue-
lacion ala
hora de la

los frayles menores. Y cõuocando al sobredicho inquisidor todos los prelados y lectores comarcanos de las religiones para calificar y condenar los errores d' aq̃l herege, entre otros articulos condenados q̃ alli se leyeron fue leydo este articulo en q̃ affirmaua aquel herege, q̃ Christo ni los Apostoles / no tuuieron cosa alguna en este mundo por derecho de propiedad de dominio, ni en especial ni en comũ como enseñadores de la vida de la perfeccion. Fray Berengario de Perpiñan lector en el conuento de los frayles menores de Harbona / dixo el tal articulo no ser heretico / sino sano y catholico / especialmente siendo determinado por tal / por la yglesia en la Decretal q̃ comienza. Exiit de p. Lo qual oyendo el dicho inquisidor, anli se turbo de aq̃lla palabra / q̃ affirmo fray Berengario sobre aquel articulo / como si oyera vna graue heregia. Y luego mando estrechamente al dicho Berengario / que reuocasse lo q̃ dixera. Y alegadas muchas razones de vna parte y de otra fray Berengario / por no ser injustamente maltratado del sobredicho inquisidor / apello para la sede Apostolica. Y viniendo primero el sobredicho inquisidor ala presencia del Papa con tales razones prosiguió su intento contra la orden y estado de los frayles menores, q̃ venido fray Berengario, lo mando detener en su conuento en vna celda. De aqui se comenzaron muchas disputaciones y dilisiones entre los frayles de la orden de los Predicadores y de los Mendicantes en el consistorio de los Cardenales / en presencia del Papa / sustentando los frayles Mendicantes / aquella proposicion que Christo y los Apostoles ni en comũ ni en particular tuuieron cosa propia: y q̃ afirmar lo contrario era heretico. Y por el contrario los frayles Predicadores defendian que afirmar aquella p̃p̃osiciõ, sin hazer distincion alguna era error manifestito heretico.

Principio de aquella gran perleucion que vino al oorden del padre S. Francisco.

Fue mada do detener fray Berengario por mada do el Papa Juan 22.

Sobre esta question escriuió el Papa a fray Albertino de Casal por el Cardenal Scapoleon. Y fray Albertino respondio al santo padre por sus letras en esta manera. Santissimo padre / a esta question no se ha de responder simplemente como suena / y sin distincion / ni afirmatiua ni negatiua mente / mas ha de sacarse de aqui la verdad catholica por dos distinciones. La primera q̃ Christo y los apostoles, tuuieron dos estados / porq̃ es cierto q̃ fuerõ prelados y nueriales de la yglesia catholica del nuevo testameto. Y d' esta manera tuuieron poder quãto ala autoridad d' dispensar y distribuir: para dar a los pobres y ministros de la yglesia, como se escribe en el quarto capitulo de los actos de los Apostoles. Y decir que desta manera no tuuieron proprio seria heretico. Mas d' este sentido no trata la question / porq̃ ninguno niega esto ni lo puede negar, y d' la autoridad desta prelazia esta escripto que nuestro señor Jhesu Christo tuuo bolsa. La segunda distincion es / que Christo y sus Apostoles, se pueden cõsiderar como personas singulares / y fundamentos d' la religiosa perfectiõ y perfectos menospreciadores d' mundo y de su gloria vana / y como los q̃ en si mesmos guardaron los consejos de Jhesu Christo / de la perfeccion de supererogacion / y q̃ dauan y dieron claros exemplos a todos los que querian seguir el camino de la perfectiõ. Y si se preguntasse (cõsideradas Christo y los Apostoles en este modo) si tuuieron alguna cosa propia / pa se de responder con dos distinciones de tener. El primero modo que se llama civil y mundano / de que tratan las leyes imperiales es / que quien tiene alguna cosa la puede defender de quien se la quisiere tomar, y demandarla en juyzio. Y desta manera afirmar que Christo y los Apostoles tuuieron alguna cosa / segun el derecho civil / y mundano / es heretico y cõtra el estado Evangelico. Porque Christo Rey pacifico, que hizo a los Apostoles hijos de

Escriuió el Papa por vn Cardenal a fray Albertino de Casal frayle Mendicante y respondiendo en esta manera.

Actum. 4.

Joan. 12. distincion segunda d' la question

De los modos de poseser las cosas deste mundo.

jos de

Math. 5.
Luc. 6.

A Qu. 1.

Math. 19.

Como en-
tenden los
frayles Me-
nores la p-
posicion p-
puesta.
Segundo
modo de
posseer las
cosas tem-
porales y
de su nom-
bre comu-
que llama
derecho
del cielo.

1. Tim. 6.

los de paz / los quiso apartar de to-
da contienda / y question mundana /
diziendo . El que quisiere conten-
der contigo en iurzio / y tomarse la tu-
nica /dale tambien la capa . Y por
tant Lucas dize. A quien se tomare
la capa / no le defiendas que se lieue
la tunica . Por las quales palabras
parece que Christo cumpliera todo es-
to que mando . Porque escripto es-
ta / que començo Jhesu a hazer y a en-
señar / y por coniguiente quito esto
de si / y de sus Apostoles / a los qua-
les / defendio las dos partes del de-
recho Civil y mundano / que son la
defension de lo que se posseer / y demá-
dar y cobrar por justiciado perdido .
Y este modo de tener propriamente /
se dize tener en la cosa propiedad / y
señorio . Y porque Christo y los Apo-
stoles no tuvieron cosa alguna en es-
ta manera tant Pedro como verda-
dero / pob. e por si y por los otros A-
postoles dize . Señor / mirad que no
fotros dexamos todas las cosas / y
os auemos seguido etc. Dize pues
que Christo y los Apostoles tuvie-
ron propiedad de dominio en comu-
o en especial / es herenco y manie-
sta blasphemia . Y desta manera en-
tenden los frayles Menores aque-
lla proposicion / puesto que no bagan
distincion de los dos modos ya di-
chos de tener . En otra manera se pue-
den o podran tener las cosas tempo-
rales / quanto al derecho del rio de
naturaleza y de la caridad fraternal .
Y desta manera tuvieron los bienes
naturales y temporales de derecho
natural (al qual algunos llamaron de-
recho del cielo) para sustentacion de
la naturaleza / dexando las riquezas
y pompas del mundo . Y desta mane-
ra Christo y los Apostoles tuvieron
vestidos / paues / y peces . Porque co-
mo dize el Apostol / teniendo mante-
nimiento suficiente / y con que cubrir
nos / estamos contentos . Hay al-
guna profesion o consejo de Christo
que defienda el tal modo de tener (e-
sto es lo necessario al rio y sustenta-

cion de la vida . Por lo qual / dezir q
en este modo no tuvieron Christo y los
Apostoles propiedad / seria heren-
co / del qual modo creo yo que entien-
den los frayles de la orde de los Pre-
dicadores . Estas cosas escriuió fray
Ubertino o Casal al Papa siendo por
su santidad y letras Apostolicas / re-
rido a responder esta question / en el
año del señor de mil y trezientos y
veynete y dos / en la quaresima / en la do-
minica in passione / antes que el Pa-
pa determinase alguna cosa en este ca-
so . Fue leyda esta carta y respuesta de
fray Ubertino / en el consistorio . Y am-
bas partes consintieron en esta sen-
tencia . Y así con mucho contento
del summo Pontifice / fue determi-
nada esta contradiccion y alteracion .

Capitulo xj. Del trigésimo quin- to capitulo ge- neral.



ño del señor de mil y
trezientos y veynete
y dos en Perosa / fue
celebrado el trigési-
mo quinto capitulo
general / por fray Ber-
nardo de Cesena general ministro . De

spues de la determinacion y concor-
dia de la question sobre el articulo de
la pobreza de Christo y de sus Apo-
stoles q se cōcluyó en la curia Roma-
na / como qda dicho otra vez por or-
denacio di demonio se torno a tratar
la sobredicha questio / algun tanto va-
riadamēte (cōmēte a saber) si afirmar
aquella proposicion absolutamente
era herenco o no . Dize se dar en escri-
pto la forma desta question / a los pre-
lados / y maestros / que asistían en la
corte Romana / para que plancassen /
y disputassen sobre aquella verdad .

Y porque esto pudiesen hazer mas
acomodadamente en vna Extravagan-
te / que hizo y se publico (que comien-
za / Quia non nunquam) suspendio el
Papa la excomunio late sentencie mana para
de la

Como en-
tendia los
frayles de
santo Do-
mingo la
pposicion
ya dicha al
principio
desta que-
stion.
Respōdio
fray Vber-
tino a la q-
stion / año
de 1322.

Chronicas
antiguas.
Mariano.
Aluaro de
Planctu.
Ecclesiast.

Dio el Pa-
pa la que
se en /

Parte Segunda.

q se verila de la Decretal Erist / contralos que se y discu- glosassen, o ensenassen de otra manera rielle para que en la mesma Decretal se cõtiene. mayor cla- Por lo qual algunos Cardenales em- nidad.

Eseruiero Cardena- les al capi- tulo gene- ral sobre la questõ sobre di- cha.

biaron cartas al ministro general / al sobre dicho capitulo / en que le roga- van q estudiassen todos, y declarassen por escripto su parecer / en defensiõ de la regla / y de la Decretal / que co- miença Erist / y de la Clementina / q comiença Eriui. Leydas en el capi- tulo general / las letras de los Carde- nales, sobre la determinacion de la so- bredicha questõ de la pobreza de Christo / y las Apostoles / y auida de liberacion / fue determinada la que- stion por el capitulo general / y fue pu- blicada la determinacion / y dirigida en escripto a todos los fieles christia- nos. En la qual ninguna otra co- a se contenta en sentencia / mas que lo que el Papa Nicolao tercio dize en su Decretal / y el Papa Clemente quin- to en la Clementina / Eriui de para- diso.

Hallaro se en este ca- pitulo ge- neral mu- chos ma- stros y do- ctissimos varones frayles me- nores.

Hallaronse en este capitulo gene- ral / muchos maestros y grandes va- rones en Theologia y ciencia. El Ministro general / fray Miguel de Cesena varon doctissimo. Fray Guil- lermo Deban Ministro de Inglaterra / que se llamaua entõces Generabi- lis Inceptor / por ser el principio de la via de los Escolasticos / que llama- mos Nominales. Hallose tambien alli fray Henrico / Ministro de Alemania la superior / fray Eirnaldo Ministro de Equitanea / fray Eigo de Nouo Ca- stro / fray Guillerimo de Almucib / y otros muchos señalados y doctissi- mos varones / de quien entonces la religion mucho florescia. Los qua- les todos juntamente con los otros Ministros y custodios vocales del capitulo general / despues de auer da- do su parecer / confirmaron la sobe- dicha sentencia / con tres efficacissi- mas razones dexado otras muchas penici- delas en escripto / y firmadas de sus nombres. La primera / de las quales fue / que afirmar que Christo

y los Apostoles como principios y fundamentos del camuro de la perfe- ction (por doctrina y exemplos de vi- da) mostraro no auer tenido en la pro- pria / en especial ni en comun / es- tencia fundada sobre muchas dech- raciones y determinaciones de la ygle- sia Romana / y o muchos rûmos do- ctissimos / y por el mesmo Papa Gua- gelmo segûda / en una su extraordi- naria / q comiença Quorunda: por lo qual la sobre dicha proposicion / no puede ser veruica. La Segunda / que dieron aquellos varones doctissimos fue / que afirmar que Christo y los Apo- stoles gu- daron la mas alta y perfe- tissima pobreza / el qual estado fue / y es no tener cosa alguna en comun / ni en particular / no es heretico. La ter- cera razon que dieron fue / que no se colige de la sagrada escriptura / ex- pressa sentencia contraria a esto / ni de terminacion de la yglesia. Y a lo que parece en contrario / que el S- ñor / y sus Apostoles tuuieron otras / de dõde copiarõ pan / y otras cosas ie- mejantes para sustentacion de la vida se responde que los Apostoles hizie- ron y tuuieron aquellas cosas / no co- mo señores / mas como quench viaua del derecho de administradores de las tales cosas / de las quales / sola- mente tenia el vso simple. Estas tres razones confirmaron con muchas au- toridades de la sagrada escriptura / y Canones / y autoridades de santos / como enteramente se puede ver en el libro de Planciu Ecclesie / que com- puso el maestro ray Buro adolpo de Silues.

Christo q dio el cap- general en tres armen las propos- siciones.

La segun- da propos- cion.

Tercera p- posicion.

loan. 12.

Capitulo xij. De como el Papa se in- digno contra el Ministro general / y su capitulo por la determi- nacio que hizieron del arti- culo de la pobre- za de Chri- sto.

Determi- nacion de la questõ del articulo de la po-

Ped.

Ch. anti.
Mariano.



Escibio el Papa con mucha pesadumbre esta declaracion hecha por el capitulo general sobre el articulo de la pobreza de Christo y sus apo-

stoles por quanto se platicaua ya y

Sintio mucho el Papa en la Curia Romana. Y començó a encenderse por esta causa muy mayor incendio de tribulacion en la orde. El ministro general fray Miguel de Cesena vino luego a la presencia del Papa a presentar y conferir la sobredicha sentencia del capitulo general y queriendola defender no se

Fray Miguel de Cesena ministro general, enojado al Papa refrendando con mas licencia que deuia.

uio en este caso con la prudencia y reuerencia deuida. Por lo qual instigando los enemigos de la orden la indignacion del Papa contra los frailes se acrecento en grã manera y nasciendo deste fundamento muchos escandalos y passiones de vna parte y de otra de aqui nacieron grãdes trabajos a la orden porque ya no se defendia cada vna de las partes con zelo o sacar en limpio la verdad catholica ni con espiritu del mansedumbre y sabiduria diuina mas con passion guiada con espiritu de sabiduria humana pinchada y ciega de proprio interes el qual en aquellos tiempos reynaue en muchos letrados y sabios. Con esta passion el summo pontifice que hasta entonces auia sido amigo y fauorable a la religio como parece en la declaracion que hizo en la regla de los frailes Menores que comiença Quorundam promulgo aquella extrauagante que comiença Ad conditorem canonum y mando ciuilarla en las puertas de la yglesia mayor de Auinion. Despues corrigiolo meisma extrauagante corroboraandola con razones y autoridades mando otra vez ciuilarla publicamente. En la qual el Papa fundandose en razones de derecho civil como gran letrado que era en aquella facul-

tad refuto y desecho de si y de la yglesia el dominio de las cosas que se ganã en el uso de los frailes Menores q̄ hasta entonces retenia en si la yglesia Romana por aquel capitulo que comiença Erit qui seminat derandolos frailes el uso simple de las dichas cosas prouado por muchas razones aparentes que los frailes no podian tener el uso simple de hecho en aquellas cosas sin el dominio y señorio formal. Y solamente reseruo para la yglesia Romana el señorio de las cosas que permanecen y duran como son las casas los ornamentos los libros y cosas semejantes. Esta Extrauagante no serua mucho para la principal question de la pobreza de Christo y de sus apostoles ni para otra cosa mas que para vengança y passion contra la orde y los prelados della porque sin su licencia se atreuieron a determinar la question que ya se platicaua en la Curia Romana. Y començose luego a tratar afaz apassionadamente la dicha questio de la pobreza en la presencia del Papa el qual tan apassionadamente se determino a sentenciarlo contrario de lo que fue determinado en el capitulo general que si alguna perrogativa tenia en aquel caso parecer contrario al suyo aunque fuesen Cardenales luego los llamaua hereses. Y de esta manera no osando hablar los que parecian contrario aunque algunos dellos eran Cardenales consultierõ en la determinacion del Papa y deste fundamento mano en q̄ hizo otra extrauagante que comiença Cum interno nullus casi vn año despues de la otra sobredicha. Y esto passo en el año del señor de mil y treientos y veinte y tres. En la qual extrauagante sin distincio alguna determino q̄ afirmar que nuestro señor y sus apostoles no tuuierõ cosa alguna en especial ni en comun ni derecho de dar comprar o adquirir otras cosas o usar e ellas ser heretico y manifestamente contra la sagrada escriptura.

Desecho de si el Papa la uana el señorio de las cosas de la orde.

Causa de las perlocuciones.

Hizo el Papa otra extrauagante.

Estas passiones fueron en el año de 1523.

Capitulo xiiij. De los grandes trabajos que succedieron en la orden desta contradicion, y desconformidad.

Chro. ant.
Mariano.



ño del Señor de mil y trezientos, y veinte y cinco, se celebró el capitulo general trigesimo sexto, por el sobredicho ministro General.

fray Miguel de Cesena en Leon de Francia, puesto que estava determinado celebrarse en el cōuento de Paris. En este capitulo general, el maestro fray Gerardo Odonis varon señalado en letras, en aquel tiempo pretendio quitar de la regla aquellas palabras. Los frayles no recibian pecunia por si, ni por interpuesta persona, porque se quitasse ya toda diferencia y contienda de entre los frayles, que de muchos años a tras auia entre los zeladores de su profession, y entre los que se llamauan de la comunidad. Mas por ninguna via pudo acabar esto con los vocales del cuerpo del capitulo. En este mesmo año, publico el Papa otra extrauagante que comienza Quia quorundam, en la qual responde a lo que fue escripto cōtra las otras dos sobredichas sus extrauagantes, defendiendo lo graues censuras, que ni por palabra, ni por escripto, ninguno desafiendalo cō-

escriuio el trauo. El Ruperto Rey de Sicilia, rey de Ci- y Napoles, escriuio al Papa sobre esta diferencia, letras muy sanoras, y buenas a la orden. Despues el sobredicho general, año del señor de mil y trezientos y veinte y ocho, fue llamado por el Papa a la Curia Romana, y vino y fue recebido del con mucha benignidad, y por espacio de algunos meses, trato con el de otras cosas tocantes a la orden. Mas en el mes de Abril, el Papa lo reprehendio en presencia de muchos con grande aspere-

za, por la determinacion que se auia hecho en el sobredicho capitulo general, sobre el articulo de la pobreza de Christo, estando la question en la Curia para determinarle. Y reprehendio al sobredicho ministro general fray Miguel de Cesena, como muchas vezes lo llamasse berege en presencia de los que alli estauan, y lo qual fuesen constreñir a reuocar su determinacion, el General no se vno humilmente con el summo Pontifice, antes se defendio con algun rigor de palabras, defendiendose con razones y autoridades de las Decretales. Por lo qual el Papa muy mas indignado le mando lo pena de excomuniō, que no saliesse de la corte Romana. Mas el General temiendo la potestad, y ira del summo Pontifice, puso el temor de Dios, apelando de las sobredichas Decretales del Papa, por la Curia Romana. Y despues en Italia ayuntandole con otros maestros en Teologia, hizo un libro en defension de su persona, y opinion contra el Papa Juan vigesimo segundo. En el qual ciega y atreuidamente escriuio muchas cosas contra el Papa, porque parecia se claramēte como las letras sin espi-rita de humildad y de virtud, quāto mas daña que aprouechau. Y fue ocasion que este ministro general hiziesse mayores desatinos. El Emperador Ludouico Bauaro, el qual go-bernando el Imperio sin autoridad apostolica, se hizo coronar en Roma, y arreuida, e injustamente se leuanto contra el summo Pontifice y vuidad de la yglesia. Y depuso de su propia autoridad como tyrano al Papa Juan vigesimo segundo, e hizo elegir otro Antipapa y falso Pontifice en Roma, que fue un Pedro de Cor- uaria, apollatado de la orde y de la yglesia, natural del termino de Reate, hombre de baxa suerte, mas muy entendido en letras y habilidades de negocios. E hizo que lo adorasen todos los clergos y seculares de Roma, y

De donde se siguen los grandes trabajos.

Escriu. fray Miguel de Cesena cōtra el Papa Juan vigesimo segundo.

El Emperador Ludouico Bauaro se leuanto contra la yglesia y hizo Papa a un hombre de baxa suerte en vida y costumbres.

Reduziose
el Antipa-
pay murio
en carcel.

llamose Nicolao quinto. De lo qual se siguió gran daño general y vituperio a la ordē. Y poco tiempo despues que fue electo el sobredicho Antipapa Pedro de Corbaria boluiendo sobre si y conuertido a penitencia, vino en Auision, o fue llevado a la presencia del summo Pontifice. Y conociendo su error murio encarcelado de alli dos años. Con autoridad y fauor deste emperador Ludouico Bannaro, hizo el sobredicho general fray Miguel de Cesena mayores males y desobediencias contra el summo Pontifice.

Capitulo xiiij. De otro capitulo general, y de grandes trabajos que succedieron.



En el sobredicho año de mil y trezientos y veynie y ocho, celebrandose en Bolonia, el trigésimo capitulo general, no quiso el Papa que fuesse presente fray Miguel de Cesena general ministro, mas embio por legado apostolico a fray Bertraudo Cardenal, frayle de la mesma ordē, haciéndolo comissario. Y en las letras apostolicas no dezia cosa alguna de la causa de la ausencia del general, la qual era manifesta a todos, e induzia a los frayles a que procediesse a la electiō de otro ministro general: mas los frayles eligieron de nuevo al sobredicho fray Miguel de Cesena, sin poder atajar esta election las letras del Papa, ni las persuasiones del Cardenal comissario, porque no sabian segū ellos afirmauan la causa porq̄ deua de ser depuesto de su officio. En este tiempo fray Miguel de Cesena ministro general, con temor buyo del Papa y de su obediencia con algunos maestros en Teologia que lo seguian, entre los quales fue

fray Guillermo Dehan, y fueronse a la presencia del Emperador Ludouico Bauaro rebelde a la yglesia, desde donde hizieren apelaciones publicas de grandes y escandalosos delitos / contra la persona del summo Pontifice. Entōces fue este fray Miguel de Cesena / depuesto de su officio por el Papa, como hombre escandaloso y contumaz / y fue instituydo por mādado del Papa en vicario de la ordē el sobredicho Cardenal fray Bertrando, hasta la election de otro ministro general, y fulmino cōtra fray Miguel de Cesena vna terrible sentenciā que comiença. Quia vir reprobue. Y el fray Miguel guiado por espíritu de error mucho mas endurecido / viendo que el Papa mandaua conuocar capitulo general en el conuento de Paris, a instancia de la reyna de Francia, fray Miguel embio letras en cōtrario, mandado a los frayles que no se ayuntassen. Y tan grande incendio de tribulacion / confusiō, y deshonoz, se derramo en este tiempo por toda la orden (permutiendolo la diuina prouidencia) que a la clara parecia cumplirse aquella prophecía del padre san Francisco, que dezia. Embiara Dios sus bilinguis / esto es a los demonios, q̄ tanta guerra sembraran entre el mundo, y los frayles, que seran constreñidos a reducirse a la primera humildad de la ordē, puesto q̄ les por no poder mas. Porque caerá de la verdadera obediencia de la sede Apostolica, muchos y muy doctos frayles. Y no es de marauillar, pues que los angeles cayeron del cielo. Los quales frayles no se mouieron por causa de cudi-
cia de carne / o cudi-
cia de los ojos / porque en esta parte antes y despues de las censuras que el Papa fulmino contra ellos / viuieron religiosamente, y murieron en Bauaria, tierras del dicho Emperador, dexando fama y reputacion de buenos religiosos, entre los ecclesiasticos y seculares con quien conuierse. Y al principio

Escādalos.
que se co-
metieron
destos re-
beldes ma-
estros.

Sentencio
el Papa al
ministro
general F.
Miguel de
Cesena.

Prophecía
del Padre
S. Francisco

Esai. 14.
Apoca. 18.
1. Ioan. 2.

Chro. ant.
Mariano.

Embio el
Papa por
Legado al
Cardenal
capitulo ge-
neral a un
cardenal y
los frayles
reeligerō
al mesmo
F. Miguel
de Cesena

Parte segunda.

Calamidad de los frayles que atreuidamente profiguero este hecho.

1. Cor. 10.

Letras san-
tas sin hu-
mildad p-
seguidas.

Prophecia
del padre
san Fran-
cisco sobre
el consejo
de los de-
monios.

cipio destas contiendas / cierto es q se monieron por zelo y amor dela po breza apostolica / y por el honor y ve neracion de su estado y regla que pro fessaron / puesto que se vueron en los principios algo indiscretamente / y despues prosiguieron la causa / guia das por affection de su propria sen- tencia y opiniõ. Por lo qual se deue tener mucha compassiõ dellos / y ca da vno tema / porque escripto es / quien piensa que esta en pie / mire no cayga. Deuse notar juntamente cõ esto / como en tiẽpo q mas florecian los estudios / letras / y maestros en la ordẽ / no solo no crecio la virtud / mas puso la religiõ en tãto deshonra por su atreuida temeridad y soberbia. Y viose como el demonio puso en effe- cto su consejo / que fuera reuelado al padre san Francisco / de admitir en su orden tantos letrados que la destru- yessen. Pla mayor parte delos que siguierõ al dicho fray Miguel de Le- sena / se tornaron a la obediencia de la orden. Otros algunos endureci- dos fuerõ encarcelados (por los es- candalos que causauan) y grauemen- te castigados / segun lo demandaua sus delictos.

**Capitulo. xv. Como nuestro señor
no desamparo su religion en los
mayores trabajos.**

Chro. ant.



Excelencia
de la reli-
giõ del pa-
dre S. Frã-
cisco.

En la tempestad o-
ran grandes tra-
bajos que sobre-
uinieron en aque-
llos tiempos a la
orden / puede el
discreto y deu-
to lector / enten-
der la excelencia singular desta sagra-
da religion. Porque como la cabeza
desta orden / el padre san Francisco /
tan conforme fue a la vida de Chri-
sto / en el menosprecio del mundo / y
mortificacion de la carne / así su reli-
gion sobre todas fue semejante a la

santa yglesia esposa de Christo / en
las prosperidades y adueridades. Crecio en breue espacio aqlla buena
plãta y vid de la yglesia / estendiendo
sus ramos y sarmientos hasta los fi-
nes de toda la tierra. Crecio tambiẽ
desta manera el grano de la mostaza
(como dize el santo euangelio / mas
pequẽno q todos los de las otras se-
millas y plantas) en la yglesia. La re-
ligiõ de los frayles Menores / es grã
de arbol / y de muchos y muy estedi-
dos ramos / como el arbol (de quiẽ di-
ze Daniel (que llega hasta los fines
del mundo. Y así como en otro tiẽ-
po fue oyda la voz de los Apostoles
por toda la redondez de la tierra / an-
si en estos tiempos se estendio la pre-
dicacion de los frayles Menores. Matth. 11.
En aqlla grande red de la yglesia / en-
traron peces buenos y malos / y en
el cãpo desta religiõ a bueltas del tri-
go escogido / sembró el hombre ene-
migo dañosa zizania. Venãtanse vie-
ros cõ moniẽto espãroso / inuenese
el mar cõ horrible estruẽdo / y la bar-
ca de san Pedro y de los discipulos
durmiendo el señor es grauemente
combatido de las ondas / y que al pa-
recer se yua a lo bondo. Desta mane-
ra / la barca de san Francisco padecio
tãtas tormentas y repestades / y qbra-
uar en ella tantas olas de tribulacio-
nes / que parecia casi dormir Chri-
sto su defensor / mas con las oracio-
nes de los santos frayles / semejan-
tes a los clamores de los discipulos
fue recordado el señor. Venãtase lue-
go Christo / manda a los vientos / y
al mar que cesen para toda aquella
tempestad / y sobreuino la tranqui-
lidad y quietud delecada. Dize Chri-
sto oracion / en que pidió que no des-
falleciesse la fe de san Pedro / y pro-
metio tambiẽ al padre san Francisco
que por grandes tribulaciones con-
que fuesse combatida esta su pobre-
zilla religion (que en la tierra no pos-
see cosa alguna) mediante su gracia
permanecera salua y en pie. Porque
aunque fueron muy mayores las tri-
bula

Psal. 17.

Matth. 13.

Dan. 4.

Psal. 18.

Matth. 11.

Matth. 11.

Matth. 8.

Psal. 77.

Psal. 43.

Luc. 21.

Promesa
Christo he-
cha al pa-
dre S. Frã-
cisco.

bulaciones/ y las ondas que comba-
tían esta barquilla/ no deuas descon-
fiar, o frayle de poca fee, y porque du-
daste? Con todo esto/ esta santissima
religion (que con la madre santa ygle-
sia pñede passar tormentas/ y no pere-
cer) por la culpa de algunos malos/
vultiose de confusíon/ y la virgē tier-
na cubriose de velo de verguença.

¶ Mas Christo Jesu su esposo passa-
das y alas angustias y tribulaciones
dotandola de muchas y diuersas bō-
ras/ con muchos y deuotos defenso-
res, y protectores, así ecclesiasticos
como seculares/ misericordiosamen-
te la fortifico. Aua en este tiēpo dos
señalados Cardenales frayles de la
orden grandes letrados, el vno sella-
mau fray Elital/ y el otro fray Ber-
trádo de Roire. Los quales puestos
en la faz de la yglesia/ publicamente
resistían a los ladridos de los canes,
y a los que querían morder y afear
la sagrada religion.

¶ Vniua en este tiempo el infante de
Aragon/ Patriarca de Alexandria,
el qual por la deuocíon grāde que re-
tenia a la religion, traya siempre vesti-
do el habito de la orden secretamen-
te. Pocos dias antes desta tribula-
cion/ precedio la canonizaciō del glo-
rioso padre san Luy's, obispo y fray-
le Abenoz/ en exaltamiento y apro-
uacion de la orden, y juntamente con
Luy's Obispo.

Los princi-
pes y seño-
res deuoti-
simos de la
religion de
este tiempo
Roberto
rey de Sici-
lia, y doña
Sancha su
muger.

¶ Pues que diremos de la entrañable
deuocíon de su muger la Reyna do-
ña Sancha? La qual en este tiempo
escriuió a la orden letras de mucha
consolacion/ ofreciendo por la defen-
sion de la orden su persona y estado/
y que por la firmeza y estabídad de
la religion/ estaua aparejada a derra-

mar su sangre quando fuesse mene-
ster. ¶ Reynaua en este tiēpo en Frá-
cia el rey don Philippe/ le primo de
este nombre: el qual tenia vna herma-
na monja en la orden de santa Clara,
y era hijo de vna hermana de san po.
Luy's obispo/ y la reyna su muger/
ambos deuotissimos defensores de
la religion. En Castilla estaua el Rey
don Sancho/ que de mas de los grā-
des fauores y bonras que daua a la
religion/ por la gran deuocíon que
tenia ala orden/ quiso ser sepultado
en el habito del padre san Francisco.

¶ Los reyes de Portugal todos
comunmente fueron siempre especia-
les deuotos de la religíon de los Afe-
nores/ y siempre todos ellos se con-
fiessan con frayles de la mesma or-
den. En este tiempo aua muy mayor
deuocíon en aquel reyno/ porque vi-
ua la reyna de Portugal santa Ysa-
bel en el habito de la orden de santa
Clara. La qual en vida y en muerte
resplandescio por muchos milagros
como adelante se vera.

¶ Precedio en este tiēpo en el rey-
no de Aragon el rey don Diego/ di-
cho entre ellos don Jayme, q murió
en el habito de la orde/ de la qual fue
muy deuoto/ a quien succedio en el
reyno don Pedro su hijo, no menos
deuoto de la religion que su padre.

¶ El rey de las yslas de Albalorça,
y la reyna doña Escclarimunda su mu-
ger quan amigos fuerō de la religíon/
parecio claramēte quādo ofrecierō
su hijo primogenito a la orden/ en la
qual acabo sus dias. En el tiempo de
esta tribulacion/ reynaua en el reyno
de Ungria/ vn hijo del hermano de
san Luy's obispo/ deuotissimo y grā
defensor de la orde. Reynaua en Lbi-
pie el rey don Enrique, que resplan-
descio hasta la muerte en gran pure-
za de virgíndad/ puesto que fue caí-
do/ el qual muy perfecto en toda vir-
tud por la gran deuocíon que tenia a
toda la orde murió en el habito, y fue
sepultado en el conuento de Nicolsia
con los frayles.

Philippe
7. Rey de
Francia so-
brino d Sa-
Luys Obis-
po.

Don San-
cho rey de
Castilla.

Santa Ysa-
bel Reyna
de Portu-
gal, traya
el habito d
santa Clara.

Don Die-
go, o don
Jayme rey
de Arago,
y su hijodō
Pedro.

Rey d Ma-
llorca, y Es-
clarimūda
su muger,
truxerō hi-
jo en la or-
den.

Rey d Un-
gria sobri-
no de san
Luy's Obis-
po.

Don Enri-
que rey de
Chipre va-
riose clareci-
do en lina-
pieza virgi-
nal.

¶ En

Parte Segunda.

Elzeario.
código de Aria
no santo
canoniza
do, y de la
3. orden.

Escriuierō
estos y o-
tros al Pa-
pa en fa-
uor d'la or-
den.

Fuerō mu-
chos fray-
les marty-
rizados en
este tiēpo.
Otros mu-
chos santos
frayles.

Escriuió el
Papa Iuan
22. al capi-
tulo gene-
ral de las d'
muchas fa-
uor.

En el mayor fuego desta tribulaciō
año del señor d mil y trezientos y veynte
y siete / el santísimo varon Conde
de Ariano por nombre Elzeario d la
tercera orden / pasó desta vida a rey-
nar al cielo / el qual resplandecio por
tanta santidad y milagros / que fue ca-
nonizado. **E**lasi todos los dichos
Reyes, y otros muchos principes es-
criuieron al Papa en fauor de la reli-
gion / letras de mucha deuocion y au-
toridad. **E**n estos tiempos mu-
chos frayles y Monjes fueron marty-
rizados por la confesion y defension
dela santa fe catholica. Y muy mayor
numero de frayles florecian en tanta
copia d virtudes y milagros q por to-
do el mundo se estendio su fama y sua
uulsiuo olor de deuocion / y edificaciō
de los frayles. Por lo qual puesto q
esta religion por el atreuimiento teme-
rario de algunos pareciese auer con-
traydo fealdad / por el singular amor
y fauor de tan grandes Principes y
Prélados, y por la mucha effusion d
sangre q auia derramado los frayles
que fueron martyrizados por la con-
fession dela fee / y por otros muchos
milagros y obras maravillosas de il-
lustres / y santos varones (de que en-
tonces era la religion esclarecida y a-
compañada) con los quales despues
del fauor diuino / que la amparo / era
sustentada como sobre columnas de
admirable hermosura. Y tan maraui-
llosa a parencia tuuo / que no solamen-
te a los Prélados, mas a todos en ge-
neral ponía en espanto. Lō estas par-
tes que sustentauan la religion en me-
dio de aquel naufragio / el Papa por
ordenacion diuina / viendo la malicia
de los inuidiosos / y enemigos dela
religion / y la excelencia e innocencia
de la orden y de los que viuan en ella
inclinandole a ella / con affectuosa
compassion escriuió letras de mucho
fauor / y consolacion al capitulo gene-
ral que se celebró en Paris / conui-
niendo su coraçon al amor que prime-
ro tenía a la orden.

Capitulo xvj. Dela cōcordācia de la dissension que se leuanto sobre la question de la pobreza de Christo.



Alluo siempre el
jurzio y determi-
naciō d la sacrosā
ta yglesia Roma
na (dize el mae-
stro fray Aluaro
Obispo d Silues
natural de Por-
tugal (pareceme a mi considerando
biē este caso, no auer cōtradiciō entre
la constituciō del Papa Juan vigesi-
mo segundo / que comienza. Cum in-
terno nullus (donde determina ser de-
retico / afirmar con pertinacia que
Christo nuestro señor y los Aposto-
les ninguna cosa tuuieron en particu-
lar ni en comun) y la determinacion
d la yglesia puesta en la Extrauagāte
de verborū significatiōe / que comie-
ça. Erit qui seminat / que esta puesta
en la Clementina q comienza. Erit
de paradiso / dada en la vltima sessiō
del concilio general Cienense / y con-
firmada por todos los sumos pōtifi-
ces precedētes / y por el mesmo Pa-
pa Juā vigesimo segundo en la Extra-
uagante que comienza. Quorundam
y escrito por el glorioso y bienauen-
turado doctor Iani Buenauentura
en el tratado que compuso / que se lla-
ma Apologia y defension de los po-
bres / y aui mesmo en el tratado q cō-
puso de la pobreza de Christo / y por
el maestro fray Juan de Peccano en
el libro que compuso de la perfeccion
Euāgelica. Donde se dize / que no es
heretico afirmar que Christo y los
apostoles no tuuierō cosa propia en
comun ni en particular / por modo de
señorio y propiedad. Lo qual se de-
clara baziendo distinció (no tener co-
sa alguna) que se entiende de muchas
maneras. La primera es tener algu-
na cosa quanto al vso simple d becho
y justo su señorio / como le tienen los
seruos

Aluaro de
Planctu
Ecclesiā
Articulo
19.

Fray Alua-
ro Obispo
cōcuerda
las tres ex-
trauagātes
d Nicolao
3. Clemen-
te. 1. y 2.

Primera
manera de
tener.

siervos captiuos y los religiosos q
 tiene los habitos, tunicas y cuerdas,
 y casas en que moren/ no teniend^o en
 estas cosas proprio alguno. Y deste
 modo Christo y los apostoles tuvie-
 ron cosas en comu/ y en especial y ju-
 stamente el uso simple/ y algunas ve-
 zes bolsas/ el lugar y vida, d los qua-
 les Apostoles en quanto discipulos
 de Christo, y maestros d la perfectio
 euangelica/ tienen los religiosos que
 dexaron la propiedad de todas las
 cosas. Otro modo ay de tener/ quan-
 to al derecho de la administracion/ y
 dispensacion/ del qual modo tienen
 los obispos y prelados que no tiene
 propiedad/ mas solamente tienen
 derecho de administrar y dispensar
 los bienes de la yglesia en sus neces-
 sidades/ y en las de los pobres.

Otro mo-
do ay de te-
ner los bie-
nes tempo-
rales.

Tercero
modo d te-
ner los bie-
nes tempo-
rales.

El tercero modo de tener es/ quanto
 al dominio y señorio que se diuide en
 dos maneras. Una en señorio diuino
 porque de las cosas ofrecidas a la
 yglesia/ tiene el dominio la yglesia/ y
 sus oficiales, y prelados/ el derecho
 y uso en sus necesidades/ como tu-
 uieron los apostoles/ y tienen los o-
 tros prelados. Y el otro dominio es,
 de derecho positiuo que se funda en
 las leyes de los Emperadores/ me-
 diante el qual/ los hōbres dicen esto
 es mio/ y esto es tuyo/ sobre lo qual
 comienden en juicio. La renunciaciō
 desta vltima manera de propiedad
 puede hazer qualquiera persona/ no
 solamente en particular/ mas aun en
 congregacion, para estado de mayor
 perfeccion. Y de la tal renunciacion/
 en especial/ y en comun/ que sea me-
 ritoria y santa/ y enseñada por Chri-
 sto a los apostoles, tratziē largamen-
 te en la Decretal/ Exijt qui seminat/
 y en las otras constituciones de los
 Romanos Pontifices hechas so-
 bre la regla de los frayles Menores.
 Destas razones queda manifesto y
 claro/ que es error dezir simple/ ab-
 soluta, e indeterminadamente/ que
 Christo y los apostoles no tuvieron
 alguna cosa en especial ni en comun/

excluyendo toda manera de tener/ e
 incluyendo que ellos ninguna cosa
 tuvieron/ quanto al uso de becho/ ni
 de derecho de administrar las cosas
 a ellos concedidas/ como prelados.
 Porque esto contradize a la sagra-
 da escriptura/ y a los sacros Cano-
 nes/ y a la mesma Decretal/ Exijt
 qui seminat/ que dize Christo auer
 tenido bolsa. Y desta manera en la di-
 cha constituciō/ Cum interno nullus
 se determina/ que afirmar esto con
 pertinacia/ deue ser tenido por here-
 tico. Y dezir con la dicha determina-
 cion de la yglesia/ de la Decretal/
 Exijt/ La renunciacion de la pro-
 piedad de todas las cosas/ assi en
 especial como en comun/ hecha por
 amor de Dios/ es meritoria y santa.
 La qual Christo mostrando el cami-
 no de la perfeccion ensenō por pala-
 bra/ y confirmo por exemplo. La
 qual renunciacion se deriuo de la vi-
 da Apostolica/ en los que quisiessen
 seguir la perfeccion/ por las pisadas
 de la vida y doctrina de los aposto-
 les/ en quanto fueron profesores
 de la pobreza Euangelica/ de la qual
 dize san Pedro. Ved señor que no-
 sotros deramos todas las cosas. Y
 que tambien tuuo Christo a vezes
 bolsa/ condescendiendo con los fla-
 cos/ y por consiguēte Christo y sus
 Apostoles/ como maestros y ensena-
 dores de la perfeccion/ no tuvieron
 propiedad y señorio de las cosas/
 en especial/ o apropiado al priuado
 y especial colegio de los Apostoles/
 el qual dominio es de derecho que
 pertenece a las leyes Imperiales/
 que incluyen en si lengios/ y questio-
 nes/ y afirmar esto/ no es hereuco/
 ni erroneo. Ni esto parece defender
 la dicha constitucion/ Cum interno
 nullus/ pues que ninguna mencion
 haze de la dicha Decretal/ Exijt qui
 seminat/ ni en alguna cosa parece
 quererla derogar/ antes el mesmo
 Papa Juan vigesimo segundo/ en
 su declaracion/ Quorundam/ alaba
 mucho la dicha Decretal/ y la apue-
 ua di-

Math. 13.
Ioan. 13.

ua diciendo ser saludablemente be-
cha / solida / clara / luzida / y dispue-
sta / con gran madurez. Asi se ha de
tener ni afirmar por ninguna via que
quisiese el summo Pontifice / por al-
gunas palabras generales puestas
en aquella su vltima constitucion /
Cum interno nullus / despaizer lo q
por sus predecesores / y por si mes-
mo con mucha madurez era apro-
uado y determinado. Estas cosas ar-
riba dichas / con otras muchas ale-
gaciones / y barto mas estendidamē-
te de lo que se sufre en el presente lu-
gar / escribe el Obispo y Doctor fray
Aluaro en el libro de Placitu Ec-
clesie / las quales quise breuemente
recitar aqui, por desuiar de todo mal
juizio a los lectores.

Capitulo xvij. De la election del de-
cimo octauo Ministro general
y de la carta de la reyna de
Sicilia embiada al
capitulo ge-
neral.

Cesena general de la ordē / auer sido Diola obe
justamente depuesto de su officio. Y diencia al
ansi toda la ordē dio libremente la obe Papa Iuan
diencia al Papa Iuan vigesimo se- 22. toda la
gundo. Y tambien por quitar todas orden /
las razones aparētes y mañosas del
sobredicho fray Adiguel de Cesena /
por ordenaciō del sobredicho Carde-
nal vicario de la orden / y por todos
los ministros y custodios que presē-
tes estauan / el dicho fray Adiguel
de Cesena fue absuelto y depuesto
de su officio. Y procediendo los vo-
cales del cuerpo del capitulo / a la ele-
ccion del nuevo ministro general / y
decimo octauo en el numero d los ge-
nerales eligieron a fray Gerardo O-
domis / padre venerable y gran mae-
stro en Teologia de la provincia de
Equitanea / de barto de cuyo regimie-
to / cesso la diferencia de la questiou
que se leuanto en tiempo de su prede-
cessor / con uniforme y concorde opi-
nion del articulo de la pobreza que
declaro el Papa. Y sobre esta mate-
ria se hizieron muchos tratados / en
que se concordauan la sentencia y pa-
labras de la Decretal de Nicolo
tercero q comieça / Exiit cō las de la
constituciō de Iuan vigesimo segun-
do / Cum interno nullus. Y tambien cō-
cordaron los lugares de la sagrada
escriptura / que dizē Christo nuestro
señor / no auer tenido cosa alguna en
el mundo y sus apostoles auer dera-
do todas las cosas por consejo de
Christo / cō otros lugares de la mes-
ma escriptura / que dicen auer teni-
do algunas cosas. Fueron tambien
leydas en este capitulo las letras de
su santidad / que contengan gran be-
neuolencia / y consolacion para la or-
den / con que mucho se alegraron los
frayles. Y ansi mesmo fueron alli ley-
das otras letras de singular consola-
cion / que embio a este capitulo / la
benotissima reyna de Sicilia / y Ihe-
rusalem doña Sancha / verdadera
madre y hermana de la orden. Las
quales aqui escriuiremos / para de-
mostrecion de la deuocion de aque-
lla

Fue depue-
sto de su of-
ficio fray
Miguel de
Cesena, y
fue electo
fray Gerar-
do Odomis

Embio el
papa letras
de mucha
cōsolacion
al capitulo
general.

Chro. ant.



fio del Señor de
mil y trezientos
y veynte y nue-
ue / fue celebra-
do el trigésimo
octauo capitulo
general en el con-
uento de san frā-
cisco de Paris / presidiendo por mā-
dado del Papa fray Bertrādo Car-
denal / y vicario de la ordē. A este ca-
pitulo general se ayuntarō todos los
ministros y custodios (sacando muy
pocos) y muchos y grādes letrados
maestros de la orden / que vinieron
de las provincias de toda la Chri-
stianidad. Y alli fue determinado por
todo el cuerpo del capitulo / y por la
vniuersidad de Paris, el Papa Iuan
vigesimo segundo, auer sido siempre
catolico / y el dicho fray Adiguel de

Presidio
en el capi-
tulo gene-
ral F. Ber-
trando car-
denal,

lla christianissima Reyna / y para edificacion de los devotos de la orden.

Carta notable de la Reyna doña Sancha.

A los venerables hermanos e hijos / los fray Menores del capitulo general que ahora se ha de celebrar en el convento de Paris / doña Sancha por la gracia de Dios / Reyna de Hierusalem y de Sicilia / vuestra humilde y devota hija / os dedica saluacion en el señor Jesu Christo. Bien sabays como nuestro comun padre / el bienaventurado san Francisco fundó nuestra Regla / sobre el santo Evangelio. y sabays que vuestro voto es / guardar el santo Evangelio de vuestro señor Jesu Christo / viviendo en obediencia sin proprio y en castidad / y sabays muy bien que tales son los mandamientos y amonestaciones de vuestra Regla. por lo ruego y amonesto humildemente / por amor de nuestro señor Jesu Christo crucificado / (que tuuo por bien honrar tanto a su siervo sant. Francisco / con sus preciosas llagas) que faga las pisadas de nuestro padre / del qual se puede decir que son aquellas palabras de sant. Pablo. Hermanos guardame nuestro señor de gloriarme en otra cosa / sino en la cruz de nuestro señor Jesu Christo / por el qual el mundo es a mi crucificado / y yo al mundo. y todos los que esta regla siguen / sera sobre ellos la paz y misericordia / y sobre el espiritual Israel de Dios. y no dudays / porque tal regla es fundada sobre tal fundamento / y sellada con tales sellos / que son las llagas de nuestro señor Jesu Christo / impresas en la persona del padre sant. Francisco / que de ninguno puede ni podra ser quebrada. y nuestra señora en cuya casa nuestro padre / esto es en santa Maria de los aneales / comengo y acabo vuestra orde / y en su muerte / especialmētela encomendo vos defendera y guardara sin faltar / sino fuere por vuestra culpa / desuiciados (lo que Dios no permita) del camino de nuestro padre. Alcordaos de

las palabras que nuestro padre / dijo en la ultima hora de su vida. Que dad todos vijos muy amados en el temor del señor / y perseverad en el para siempre / y porque esta cerca la tribulacion / que ha de sobrevenir / bienaventurados los que perseverare hasta el fin. Así que ninguna tribulacion pasada / presente ni por venir / os espante acordandoos de la palabra del Apostol / escribiendo a los Romanos. Quiennos apartara de la caridad de Christo / La tribulacion / o el angustia / la hambre / o la persecucion / o la espada / Como esta scripto / que dicen los justos a Dios. Por amor de vos señor / somos todo el dia mortificados / y tenidos en reputacion de ouejas que estan para ser degolladas. Mas cierto soy / que ni la muerte ni la vida ni creatura alguna nos podra apartar de la caridad de Jesu Christo. yo espero en el señor Jesu Christo / que como dio gracia a los Apostolos la dara a vosotros / ya mi a cada vno en su rato / y a todos aquellos que trabajaren de seguir las pisadas de nuestro padre sant. Francisco / y de aquella caridad y fortaleza significada en las sobredichas palabras / saluo (lo que Dios no quiera) si no lo impidiere vuestra culpa / o la mia. y yo como he a vuestra / me ofrezco con todo mi estado / hasta poner mi cuerpo ala muerte quando fuere necesario / por la defension de vuestra regla / la qual fue confirmada en la persona de nuestro padre sant. Francisco con las llagas de nuestro señor Jesu Christo. y ultimamente os amonestamos y traemos a vuestra memoria / que en la eleccion que auays de hazer de vuestro ministro general / pongays a Dios delante de vuestros ojos / y en este caso de suys muy leeros de vosotros / todo fauor / y ruegos / y affection de singulares personas / porque no erreys en vuestra eleccion. Mas elijays tal pastor / que sea dispuesto e ydoneo para seguir las pisadas de tan gran padre / y para entender bien las palabras

Palabras que dixo el padre S. Francisco en la hora de su muerte a los frayles.

Roma. 8.

Psalm. 43.

Carta.

Lo que la Reyna doña Sancha pide al capitulo general, es el fundamento de la regular observancia, que es tener buen pastor.

Do bras

Parte segunda.

Pide la rey
na oracio-
nes al capi-
tulo gene-
ral.

bras ya dichas del Apostol. Eucos-
miendolos mucho al rey mi señor y
marido/ y a su padre/ y hermano/ y a
todos los de su casa/ y a mi muy ama-
do hijo el duque de Calabria de bue-
na memoria/ e a todos los difuntos
de la casa real de este reyno/ y a mi vne-
stra indigna hija/ y a todos los de nue-
stra casa de Mallorca/ así vivos co-
mo difuntos/ y a todos los otros por
quien yo tengo intencion. Escripta
en Napoles/ dada por nuestra pro-
pria mano/ y notada de nos sin ayu-
da de otro alguno/ salvo de dios nue-
stro señor por vuestros merecimien-
tos/ a quince de Março.

Capit. xviii. De fray Odorico varo
de grande aspereza y santidad.

Chronicas
antig.
Mariano
Cõformi.



Esplandecio en
estos tiempos como
estrella de gran re-
splendor en el mün-
do/ el bienaventu-
rado fray Odori-
co de Forlino/ fray
le. Menor/ y muy

perfecto en santidad/ y gran zelador
de la salud de las almas. Entró este sier-
uo de Dios en la orden/ manco de
tierna edad/ y comenzó a proseguir
los ejercicios de la religión/ con tal fer-
vor/ que cada día yua creciendo en singu-
lar santidad/ y en dones de gracia es-
piritual que el señor concedia liberal-
mente a su diligente siervo. Traya se-
pre a rayz de la carne vestido aspero
cilicio/ o saya de malla/ y por su pro-
funda humildad/ jamás quiso ser pro-
mouido en la orpẽ a algun officio de
prelazia/ temiendo por mas seguro
exercitarse en los officios viles y ba-
ferido a los ros del monesterio/ en los quales se
otros, sien- exercitaua con gran diligencia/ acõ-
do hecho pañada de deuocion y seruios. Era
prelado. tanta abstinẽcia acerca de su cuerpo
que siempre/ ola mayor parte del
tiempo del año ayunaua con solo pa-
y agua/ anduuo siempre descalço con

tento con solo el habitosin otra ve-
stidura. y tratando con mucha aspere-
za su cuerpo/ exercitaualo con ayu-
nos/ viglias/ y asperas disciplinas/
y dauase continuamente al exercicio
de la oracion. y por vacar mejor a la
penitencia y la vida contemplatiua
tomada licencia de sus prelados/ e-
stubo algunos años por sí en un lu-
gar solitario/ y saluatico/ donde hizo
vida heremitica y muy aspera. Enc-
stelo lugar le aparecio el demonio/ en
muchas y horribles formas por es-
pantarlo/ y desuiarlo del exercicio de
la oracion/ mas el cauallero de Ebriz-
to armado de vna tee/ y de gran fer-
vor en la prosecucion de la virtud/ se
pre salio con victoria/ desechandolo
desi/ y tornando despues a morar
con los frayles/ no dexo el rigor de la
penitencia en que hasta alli auia viui-
do/ mas antes acrecentaua aspere-
zas rigurosas a su cuerpo/ por subie-
tarlo al espiritu. Por lo qual bõ-
lando la fama de su santidad por a-
quella tierra/ seguiale la gente/ y tra-
nian en el los pueblos de aquella co-
marca gran tee y deuocion/ y el se-
ñor hizo por el en aquellos pueblos
muchos milagros. Con la señal de
la cruz/ sano vna muger que tenia ca-
stipodrida toda vna quixada de vna
Apostemia incurable. A otra mu-
ger sano de la enfermedad de vna ma-
node quando se seruia desde que nas-
cio. Despues de auer muchos a-
ños que estaua en la religion/ confa-
ma de loable y santa vida/ inspirado
por Dios/ tomada licencia de sus
prelados/ fue a predicar el santo E-
uangelio a los infieles/ así con des-
seo de martirio/ como por buyr de
tantas honrras y honores que resce
bia de las gentes. y discurrendo
por muchas prouincias contra el O-
rientes/ y por la region de bazia el me-
dio dia/ vio cosas maravillosas en-
tre los infieles/ y con el fauor de la
gracia diuina/ por espacio de diez y
seys años/ que en aquellas partes
auduuo/ conuertio a la tee/ y baptizo
veinte

Aparecia-
le el demo-
nio en ter-
ma horri-
ble por des-
uiarlo de la
virtud de la
penitencia

Milagros.

Fue a pre-
dicar a los
infieles.

veinte mil personas instruyendo los
en las buenas costumbres: y fide-
dad de la Religion Christiana. En
esta peregrinacion le acaescio / por
fardo estar vna vez en vna tierra / do
de auia mandamiento / so pena de
muerte / y perdimento de bienes
temporales / a quien recibiese en su
casa algun christiano / e yua este san-
to varon tan enfermo / que por tiem-
po de vn año no pudo andar a pie / y
tanto trabajo / q se bizo llevar de vn
hombre del campo fuera de aquella
tierra / en que no podia citar. y aquel
hombre lo dero asentado al pie d vn
grande arbol / y todo vn año no co-
mio otra cosa sino del fruto de aquel
arbol / y benido de vna fontezica que
manaba a la rayz de aquel arbol. Lo
tana despues a los frayles / e a la alegría
y contento que su alma tenia / el tiem-
po que estubo en aquel lugar. y comen-
gando a caminar / llegó a vn rio / en
el qual vio andar sobre el agua junto
a la tierra vna mançana / y tomán-
dola y comiendola / quedo tan confor-
tado y efforzado / que muchos dias
andubo sin beuer ni comer otra cosa.
De manera / que le parecia / que ya
no tenia mas necesidad de alli ade-
lante de comer. y llegando a vn pue-
blo de infieles / conuirtio alli a la fee /
a vn hombre / y a vn buo sayo / y des-
de alli lleuó al mogo por companie-
ro. E ieste camino / recibio grandes
visitaciones del señor / y de su glorio-
sa madre / en que le aparecio vna no-
che escopañada de muchas proces-
siones de gloriosas santas.

Capítulo xix. De otras cosas mara-
uillosas que le acontecieron
al bienauenturado fray

Odorico.

Vno a vna cierta prouincia
llamada *Arta* / e en la gran Tartaria
tanfa gracia dio / que
fizo leuó a los frayles *Ardores* / q

fueron alli a predicar el santo euan-
gelio / q consola la palabra de parte
de Dios / lançaua los demonios de
los cuerpos de aquellos fielees / como
se suele lançar vn perro fuera de casa.
y por este milagro trayá mas de diez
jornadas los mismos infieles ala pa-
se e a los frayles los endemonia-
dos q ania entre ellos / atádolos fuer-
temente / por q no briziesen dñe / y des-
pues q por virtud de la palabra ddios
los auia librado de los espiritus ma-
liados / se conuertia a la fee / y los ba-
ptizaua / e recebizádlos e instruyén-
dolos en todo lo necesario. Los fray-
les / les tomaban los ydolos / y los
lançauan en el fuego / y si por arte
del demonio saltauan fuera del fue-
go los ydolos / luego los frayles e-
chaban agua bendita sobre el fuego /
y huyendo luego el demonio / quema-
nase aquellas estatuas de falsos
Dioses que los tenían engañados.
y los demonios con grande estruen-
do / danan voces por el ayre / dizen-
do / ved como / y con quanta conu-
sion son las lançadas fuera de nue-
stras casas. y oyendo el olos paga-
nge se conuertian a la fee / y venian a
los frayles que los baptizasse. Ni
no pudes este varon de Dios al pala-
cio del grande Emperador de Tar-
taria llamado gran Can / a cuya mesa
los frayles *Ardores* estauan si-
per / y tenían señalado lugar / e daua
la bendicion al principio y fin de la
mesa. Estando con el febre / el Em-
perador / el bienauenturado fray *Odorico* / por dos años cumplidos de
voluntad y licencia del Emperador
vino en Italia por frayles que predi-
cassen en aquellas partes / la santa
fee carbolica. En este camino / le a-
parecio el demonio / en semejanza
de vn or peregrina / la qual le lla-
mo por su nombre / pregunta dñe
que adonde yua. y fray *Odorico* le
dijo / muger conoces me tu y pre-
guntándole el santo varon de don-
de era / el demonio en aquella figura
de muger le respondió. yo soy el

Gran fru-
to de la pre-
dicación de
los frayles.

Dauan vo-
ces los de-
monios en
el ayre.

Comiá los
frayles a la
mesa del
Empera-
dor de los
Tartaros.

Aparecio
el demo-
nio a fray
Odorico.
y hablóle.

Prouision
diuina con
que man-
tuvo a este
su siervo.

Chro. ant.

Parte segunda.

diablo / y te conozco muy bien / y
vengoa impedirte / con quanto po-
der yo tengo / para que no salgas al
cabo con tus negocios / porque no
nos echas con tanta confuion fuera
de nuestras casas . y sabete / que no
bolueras mas en estas partes . y el
siervo de Dios con gran voz le dixo
vete de aqui maldito Sathanas / pa-
dre de mentiras / vete que en ningun-
na cosa te creo . y el compañero que
lo seguia / estaua espantado como oya
hablar al siervo de Dios con tan al-
tas voces / y juzgualo a li mandad /
y reprehendialo de aquel modo de
hablar . y respondio el santo varon q
no hablana en vano ni al ayre / mas
que hablana con el demonio / que le
dixera tales / y tales cosas .

juzgava el
compañero.
roa. varon
santo.

Capitulo xx. Dela muerte del bien
auenturado fray Odorico,
y de muchos milagros
que el señor obro
por su sier-
uo.



Chro.anti.

Enido pues el
santo varon en
Italia con su san-
to proposito / y
zelo de la salud
delas almas / en
derecho su cami-
no para la corte
Romana / que estana en Auinion . y
llegando a la ciudad de Pisa / comen-
ço a enfermar de fiebres continuas .
y estando puesto en mucha afliccion /
apareciole el padre san Francisco /
cercado de una nube resplandeciente /
y dirole . Hijo muy amado fray Odo-
rico / no quero q vayas a la corte Ro-
mana / porque yo yre y concluyze los
negocios q tu auias de bazer . Mas
levántate luego / y torna te a Lantano
y alla moraras / porq assi es la volun-
tad de nuestro señor . y desapareciédo-
do la vision / fray Odorico qdo confort-

tado y levantose / e bizose traera Ten-
tino dōde en los postreros dias de su
vida / reuelo maravillosas cosas de
nuestro señor / entre las quales dixo /
a su cōfessor / q muchos dias auia q
nuestro señor le auia perdonado to-
dos sus pecados / mas cō todo esso /
pidio a su cōfessor / q le absoluiesse de
todas sus culpas . y recibidos todos
los sacramētos / en lunes a hora de
tercia / cō tanta deuociō / dio el espiri-
tu a su criador / que los frayles sintie-
rō en sus almas / no pequeña parte q
aqla consolacion diuina / de q yua a
gozar el alma el biena . ecurado fray
Odorico . y queriendo los frayles a-
cabado el officio / a hora de vīperas
dar sepultura a su cuerpo / el gouer-
nador de aquella ciudad q era grāde
amigo de fray Odorico / no lo consin-
tīo / e bizo q se detuuiessen hasta otro
dia / porq el / y el pueb'o le queriā ba-
zer las honrras q eran devidas a tā
santo varon . y otro dia a la hora de
tercia / yūrado todo el pueblo / bize-
rō los frayles solēne officio / y en aql
interualo / yuā a las mugeres cō grā
deuociō a besarlos pies del varō san-
to / entre las quales fue una noble
duçna / hermana del Patriarcha de
Aquilera / que auia siet meses q no
podia mandar niseruirle de un bra-
ço q tenia tullido / y tocando esta de-
uota duçna / cō mucha fee con el bra-
ço tullido / a uno de los braços del biē
auenturado fray Odorico / subitame-
te dio gracias a nuestro señor con al-
tas voces / sintiendose sana de aqla
enfermedad / y todos comengaron a
loar a nuestro señor / y confessar la san-
tidad de su siervo / y no consintieron q
lo sepultassen tā presto . Fueron entō
cestraydos muchos enfermos / y to-
cando deuoramente el cuerpo del va-
ron de Dios alcançaron entera salud
de sus enfermedades / por los mere-
cimientos del santo .

Lamerced
que Dios
haze en
la vida a
sus amigos
es perdo-
narles los
pecados

Milagro.

Otros mi-
lagros.

Capit. xxj. De otros milagros que
obro Dios , por los merecimientos
del bienauenturado fray Odorico.

Estana



Chro. anti.
Ioan Tri-
tem.

Cortaron
el habito
al santo pa-
ra llevarle
por reli-
quias.

Staua el rostro
bienauenturado
fray Odorico del
pues de muerto:
mas hermoso q
quando estava vi-
uo / y assi eran tra-
tables / y tiernos

sus miembros / como si fueran de al-
gun moco de pequeña edad / y como
la gente le llevasse el habito por re-
liquias a pedaços / que ya hasta las
rodillas le auian cortado / tento vna
muger con unas taseras a cortarle vn
dedo / y subitamente cayo a morteci-
da en tierra / por lo qual los frayles
pusieron el santo cuerpo en vna cara
y encerraronle en vna sepultura hue-
ca / y el siguiente dia que fue mierco-
les el lector del conuento de los fray-
les predicadores / hizo sermon al
pueblo / en que estendidamente tra-
to de la vida / y merecimientos del
bienauenturado fray Odorico / y que-
riendo trasladar el cuerpo a otra ca-
xa mejor donde estuuiesse / mas guar-
dado contra cerraduras / y ponerlo
ennueva sepultura / como la deuocio-
del pueblo no dió lugar a hazer es-
to / sin que gran copia de gente llega-
se / con mucha tardança a besarle los
pies y las manos / tanta suauidad de
olor salia del cuerpo / que todos esta-
uan admirados / y loaua al señor por
la consolacion que sentia dentro y fue-
ra por este milagro / y dos hombres
principales del pueblo / saltos de fee
queriendo certificarse / si los frayles
vnicffen puesto alli algunos buenos
olores / llegando vno dellos descu-
brió el cuerpo / y andaua por todas
las partes / oliendo con las narizes
la carne del santo / y despues que vno
hecho en esta manera entera especula-
cion por todas las partes que lle-
go al santo cuerpo / experimento / y sentio
el mesmo olor y suauidad que espira-
ua / y corria por todas partes del cuer-
po santo / y despues aquel hombre
affirmo con juramento / que por espa-
cio de mas de siete dias / le quedo a-

quel suaué olor en las manos con que
tratara el cuerpo del varon de Dios
y despues de sepultado / tomo el pue-
blo por reliquias / parte de la cara en
que el cuerpo del siervo de Dios estu-
uo / y vn hombre cortando sin aduer-
tencia de la cara con vn cuchillo / cor-
tose casi el dedo / quedando colgado
en sola la piel / y tomando vn poco
de madera de la cara / puso la sobre
el dedo / rodeandolo con vna venda
de lienço / y fue luego a buscar vn
cirujano que lo curasse / y como el
cirujano desemboluiesse la venda
hallo el dedo tan sano / que con diffi-
cultad se podia diuisar la señal de la
herida / y creyendo el cirujano que
aquel hombre ama querido hazer bur-
la del / turbose en gran manera con-
tra aquel hombre / hasta que fue in-
formado de la verdad del milagro.
y luego el viernes siguiente / vino
el Patriarcha de Aquileya / a visi-
tar el cuerpo del santo / desde vn lu-
gar suyo donde estava / y diziendo
los medicos / que dudauan estar
muerto el varon santo por la ternu-
ra y tratabilidad / que veyan en el
cuerpo del santo varon / juntamente
con el suaué olor / que de sus miem-
bros salia / mando el Patriarcha
que sacasen el cuerpo de la sepultura
y cara donde estava / y juntos el go-
bernador de la ciudad / y el regimien-
to y el guardian (los quales tenian
las tres llaves con que se cerraua la
cara) abriose el arca / y pusieron el
cuerpo del santo varon sobre vn altar.
y el Patriarcha vió el cuerpo ro-
deado de tanta hermosura / y tan tra-
table como si fuera viuo / y sintiendo
la gran suauidad de olor que del sa-
lia / no pudo retener las lagrimas / y
poniendo vn anillo de precio / en vno
de sus dedos / puestas las rodillas en
tierra / le hizo reuerencia como a san-
to / y por la mesma manera / hizieron
todos los que venian con el.

Milagro.

Estaua el
cuerpo tra-
table como
si estuui-
era viuo

¶ Fray Miguel de Venecia / te-
nia unas llagas profundas e incur-
ables en la garganta / y oyendo los mi-
lagros

Milagro.

Parte segunda.

lagros que el señor bazia por su siervo fray Odorico/ hizo voto/ y vino a presentar a su sepulchro cō una carta de fray Iacobo/ que auia sido. cōpañero del siervo de Dios/ en las partes vltimarinas/ que dezia así.

Carta es-
criuio vn
religioso a
vn frayle
santo difu-
to, rogado
que sanasse
a vn enfer-
mo que la
lleuaua.

Fray Odorico Charissimo compa-
ñero/ por la compañía y caridad/
que entre nosotros tuuimos/ andan-
do en la tierra de los infieles/ y por
los merecimientos de vuestra santi-
dad/ humilmente os pido/ que cu-
rads a nuestro hermano y fiel predi-
cador de toda enfermedad que pade-
ce. y llegando el dicho fray Miguel
delas partes de vltimarinas la vigilia
de Pentecostes/ al sepulchro del san-
to varon/ despues de auer rezado
máximes delante de dos frayles/
las rodillas en tierra/ leyó la dicha
carta sobre la sepultura/ y puso sobre
si con mucha deuocion parte de una
saya de malla que el varon de Dios
traxo a rayz de la carne/ siendo viuo.
y despues de bazer oracion/ así se
halló perfectamente sano/ que aquel
mismo día predico al pueblo/ el mi-
lagro/ y la merced que auia recebi-
do del señor/ enseñando al pueblo el
lugar de las llagas que auia tenido
siete años auia.

Milagro di-
no a notar.

Y otro día siguiente/ una mu-
ger de Padua fue trayda en un car-
ro/ la qual de un parto quedo tan en-
ferma y encornada que andaua casi
el rostro cerca de tierra/ sin poderle
enderegar mas auia de diez años/ y
con borden en la mano. y visitando
el sepulchro del varon de Dios/ al
tercero día/ quedo sana y derecho el
cuerpo/ dexando el bordon sobre que
se sustentaua. Este varon de Dios re-
suscito vn frayle Menor ya sepul-
tado/ por ruegos de una su hermana
al qual vio cō sus propios ojos fray
Enrico Abmitro general/ que da-
ua testimonio desto/ dio noticia del
milagro al autor delas conformeda-
des. y por la frecuencia de mila-
gros deste santo varon fray Odori-
co se celebra fiesta del/ en la diócesis

Milagro.
grande.

Celebran
del santo
en aquella
tierra.

del Patriarchado de Aquileya. Cō
puso vn libro que se llama de las ma-
ranillas del mundo/ constreñido por
el merito dela obediencia/ donde lar-
gam enterrata de lo que vio por sus
propios ojos en la peregrinacion/
por donde andauo en las tierras de
los infieles de las partes de Oriente
y medio día. Compuso tambien vn
libro de Sermones/ y otro de Epi-
stolas/ que embio a diuersas per-
sonas.

Compuso
libros este
y aron san-
to.

Capitulo xxij. De algunos santos
varones, que en estos tiempos
floreścierō, en singular san-
tidad en la orden.



En la prouincia Cōformi-
de Marcha/ flo-
rescio fray Do-
mingo en grāde
humildad y santi-
dad/ cuyos me-
rescimientos nue-
stro Señor mo-
stró despues de su muerte/ en su san-
ta sepultura/ en el lugar de sant Ma-
rino/ donde en la sepultado. Un sacer-
dote enra de Monte fietro/ llamado
Berengario/ tenia una pierna fultu-
lada/ que no podia hallar remedio/
por via humana/ y hecho voto de vi-
sitar el sepulchro del bienauentura-
do fray Domingo/ despues que lo
cumplio/ e halló perfectamente sa-
no. Un hombre llamado Buen com-
pañero de Santo Marino/ andu-
no veynte años encornado/ q̄ no po-
dia andar sin bordon/ encomendando
se al bienauenturado fray Domingo
luego fue sano. Un moço q̄ estaua li-
siado de vn pie/ de tal manera que
no podia llegar con el a tierra/ inuo-
cando en su aynda al siervo de Dios
luego alcanço salud. Esta sepul-
tado vn frayle digno de memoria por
su santidad y milagros: llamado fray
Pedro de Monte Ulimo/ el qual di-
spues de su muerte/ curó a muchos/
de di-

Fray Do-
mingo va-
ron santo.

Milagro.

Milagro.

Milagro.

de di-

Fray Pe-
dro de mō
reylmo.
Milagro.

de diuersas enfermedades. Una muger que tenia vna hija/puesta ya en el yltimo trance dela muerte/ antes que fuesse sepultado el cuerpo del siervo de Dios/fray Pedro hizo llevar a la hija ala yglesia/ y llegando donde estaua el cuerpo santo/puso la mano del siervo de Dios/ sobre el rostro dela niña/ y subitamente con grā de admiracion de todos los que estauan presentes/torno la moçachacha en si/ y le leuanto con entera salud.

Milagro.

¶ Un hombre de Monte rubiano/ tullido de todo vn lado/pierna y brazo/ fue llevado al sepulchro del varō de Dios/fray Pedro/ e muocando el nombre del padre san Francisco que ayudasse al bienauenturado fray Pedro su discipulo/ para que le alcançasse salud/ estando por breue espacio junto a su sepulchro fue libre de aquella enfermedad.

Milagro.

¶ Una muger natural de Fermo estaua tan encorvada/ que por ninguna via podia andar por si/ sin ayuda de otro/ llevada en vn cavallo a la sepultura de el bienauenturado fray Pedro/ y hecha alli oracion/ se leuanto sano.

f. Cōrado

¶ En la ciudad de Esculo/ duro mucho tiempo gloriosa memoria/ de vn gran siervo de Dios/ Fray Conrado/ al qual por sus muchos milagros/ el pueblo de aquella ciudad/ celebraba todos los años solenne fiesta/ y esta solemidad: parte se perdia por negligencia de los frayles/ y parte por diuersas fortunas y casos que acasçieron a los moradores de aquel pueblo.

F. Belengerio de Mō
tecuto.

¶ En el conuento de Genoua/ esta sepultado el bienauenturado/ Fray Belengerio de Montecuto/ que fue varon de muy grande y santa memoria/ el qual por los muchos milagros que hizo en vida y en muerte/ tiene nombre glorioso. Florescio tambien en estos tiempos/ y esta en el sobredicho lugar sepultado/ fray Benifacio de Ripardo. El qual viuió en la orden/ mas de cin-

cuenta años/ floreciendo en toda virtud y religion/ donde dero gran fama de santidad. Lo vno porque fue adornado de singular candor de virginidad/ y tambien por ser hōbre honestissimo/ y fue de muy grande humildad/ y siendo ministro/ nunca traxo mas/ que vn compasiero/ y sin famulo. y el officio del ministerio/ siempre lo acepto forçado por la obediencia y contra su voluntad. De = Virtudes y ro exemplo de singular pobreza y pe dones que nitencia/ no traxo mas que vn habi = recibio el to simple en tiempo de frio ni calor/ santo. Jamas quebranto el ayuno/ por grande necesidad en que se viesse/ tuuo muchas gracias de mano de el Señor/ anfi naturales como gratuitas/ era de aplazible aspecto/ asable/ honesto/ y dulce en su conuersacion/ varon de mucha mansedumbre/ y de singular paciencia. A vn hombre que mato a vn su hermano/ no solamente perdono/ mas fue a su casa/ y como con el/ y le tuuo particular amistad/ Como se de alli adelante. Dezia siempre el of vno cō vn ficio diuino/ con grandissima deu = varon sanc cion. Fue primero ministro dela pro = ro. uincia de Sicilia. y puesto que por obligacion de su officio/ se exercitaua en la vida actiua/ nunca por esso dero los exercicios dela vida contēplatiua/ q̄ siempre el amio y tuuo/ dādose continuamente a la oracion/ y celebrando siempre deuotissimamente/ y cō muchas lagrimas. Despues de esto/ fue doze años ministro de la provincia de Genoua/ la qual visito a pie en todo este tiēpo/ y cō vn solo cōpasihero. A la hora de su muerte/ vn fray le de singular santidad/ vio los Angeles q̄ descendian del cielo/ sobre el/ y lleuauan su alma al cielo/ en semejança de vna luz/ muy resplandesciente. y despues de su muerte muestranuestro señor Dios/ sus mereçimientos/ con muchas señales en el ayre.

Capitulo xxiiij. De el trigésimo nono capitulo general, que se celebró en Perpiñan.

Do iiii Año

F. Bonifacio de Ri-
pardo.

Chroni-
cas ant.
Cásermi.
Mariano.
Aluarius
Planctu
Ecclesiæ.



ño del señor / de mil
y trezientos y treyn-
to y vne / se celebró el
trigesimo nono capi-
tulo general / en Per-
piñan / de la custodia
de Maibora / en el

El mini-
stro gene-
ral, hizo
nuevo re-
copilacion
de estatu-
tos.

qual el sobredicho general fray Ge-
rardo / mudando la forma antigua /
de los estatutos generales de sant
Buena Ventura / y de sus sucesores /
hizo con el mismo capitulo / una nue-
va recopilacion de estatutos genera-
les / de los dos dichos santos pa-
dres / y de los privilegios de la or-
den / y de diuersos estatutos de capi-
tulos generales. En los quales orde-
no nuevas ceremonias y costumbres /
para los frayles / principalmente a-
cerca de la professiõ de los novicios
en que dio forma / como se hiziesse co-

Fray Alua-
ro Obispo
de Silues
fue penite-
ciario del
Papa luan
22.

muchas y deuotas ceremonias. En
el lugar arriba dicho / cuenta el mae-
stro fray Aluaro / Obispo de Silues /
en su libro de Planctu Ecclesiæ (el
qual fue penitenciario del Papa Juã
vigesimo segundo / que en este mae-
stro año / el sobredicho general fray
Gerardo / presento al dicho Papa
una peticiõ sellada con catorze sellos
de ministros provinciales / en me-
dio de los quales yua el sello del mi-
nistro general. Lo que pedian era /
que suplicauan a su Santidad / que
fuesen reuocadas todas las declara-
ciones hechas sobre la Regla / sin-
giendo / que su peticiõ yua sellada
por singular zelo de la Regla. Alega-
gando sobre todo esto / que todas a-
quellas declaraciones eran muy co-
trarias a la voluntad de el Padre
Sant Francisco / y que las declara-
ciones eran impedimentos y emba-
razos de las conciencias de los
frayles: y que era imposible poder
las guardar / y que sin ellas / mejor
se podia guardar la Regla. E declaro
toda la Regla de su propia autho-
ridad / y conforme a las cudiicias
de su voluntad / cosa que hasta enton-
ces ningun general intento fazer. E

aquel passo de la regla / donde dice:
Los frayles por ninguna via reci-
ban dineros / o pecunia / por si ni por
interpuesta persona / mas para las
necesidades de los enfermos / y pa-
ra vestirlos otros frayles. etc. Dezia
que en estos dos casos podian rece-
bir dineros por interpuesta persona /
esto es para los vestidos / y para pro-
ueer los enfermos. y declaraua que
debaro de nombre de enfermedad /
se entendia / toda necesidad espiri-
tual y corporal / y q para todo esto se
podia recibir dineros en la orde por
interpuesta persona. Luegos de su
propria relaxacion y cudiicia / tan cie-
gamente declarauan la regla / contra
la mesma regla / y contra sus palabras
formales. y tambien aquellas pala-
bras de la regla: Alõ de quiera que
estunieren los frayles / que supiesen
y conosciessen no poder ellos guar-
dar la regla espiritualmente / deuan
y puedan recurrir a sus ministros /
declarauan q en aquellas palabras
se daua autoridad y licencia / para
que pudiesen dispensar / en los arti-
culos de la regla. y creyendo el sobre-
dicho ministro general / que en estas
declaraciones y peticiõ hacia la vo-
luntad de el Papa: el Pontifice le
respondio / en presencia de los carde-
nales. Este entendimieto que tu das
a estos dos capitulos de la regla / es
muy violento y de directo es contra
la mesma Regla. y no creo yo / que en-
tre mil frayles de tu orden / hallaras
vno / que conuerde y conceda este
entendimiento que tu le das. y los
cardenales afirmando que las tales
glosas eran contra la regla / reyanse
del general / y de la inteligencia q da-
ua a aquellos lugares sobredichos
de la Regla. y vno de aquellos car-
denales que se hallaron presentes /
dijo el mismo dia al sobredicho mae-
stro fray Aluaro. Verdaderamente
oy estuu con nosotros el padre sant
Francisco / defendiendo la regla. y
quando el sobredicho ministro gene-
ral vio que el Papa ansi desechaua
su peti-

Resposta
q da el pa-
pa al mini-
stro gene-
ral sobre
lo q pedia

Respuesta a su petición / procuro que alomenos se quitassen algunos articulos delas declaraciones de Nicolao tercio y de Clemente quinto. Mas ni esto / ni lo primero le fue concedido al general / ni a los ministros que traya consigo de su parcialidad / yansi boluieron confusos y afrentados / mostrandonuestro Señor su particular prouidencia / sobre la conseruacion del estado Apostolico / que auia plantado en las tierras / por mano de su muy amado siervo san Francisco.

Capitulo xxiiij. De vna carta que embio la Reyna de Hierusalem al ministro y capitulo general de los frayles Menores.



A venerable mi Christo / fray Berardo / ministro general de la orden de los frayles Menores / y a la congregacion de todos los frayles ayuntados en el capitulo general en Perpiñan: doña Sancha Reyna de Hierusalem y de Sicilia / humilde y deuota hija (aunque indigna) del bienauenturado padre nuestro san Francisco / y de toda su orden dese salud entera en el Señor Jesu Christo. Ruego y amonesto a vuestra paternidad / que no os desuiays de las pisadas de tan gran padre: que es aliter de Jesu Christo / nuestro comun padre san Francisco. Por que nos ha sido hecha relacion / que algunos de vuestros frayles dicen / que vuestra regla / la qual fue reuelada dos vezes de Dios al padre nuestro san Francisco / y sellada con aquellos cinco sellos / que son las preciosas cinco lagas de Jesu Christo (impresas en el cuerpo del santo confesor de Christo) no se puede guardar: deuen se acordar los frayles / de las

palabras / que el venerable varón Joán de san Pablo Cardenal / Obispo Sabinense / respondió al vicario de Christo el Papa Inocencio tercio quando confirmo el estado de vuestra orden / diziendo. Si alguno dire / que en la obseruancia de la perfeccion euangelica / o en su voto / se contiene alguna cosa particular y racionable e imposible de guardar el tal es conuenido dezir manifesta blasphemia contra el autor de el euangelio. Por ninguna via deueys dar credito a estos / porque los tales no son hijos de nuestro padre / sino solamente de nombre. y si vuestro padre el Ministro general / quisiere o intentare mudar (lo que Dios no permita) vna sola jota de vuestra regla / no lo consentays / ni paseis por ello. Porq si tal cosa presumiese intentar / no seria entonces pastor / sino mercenario y jornalero. y sabed sin duda / que nuestro Señor / y la bienauenturada Virgen / defendera a todos los que quisiere des ser / verdaderos hijos de nuestro padre. y acordaos bien de las palabras que nuestro señor dixo a nuestro padre san Francisco. Yo los llame / yo los guardare / y yo los mantene. y cayendo vnos / yo leuantare otros en su lugar. y si no vniere en na scido en el mundo / yo los hare nacer. y por mas combates e infortunios q vengán / sobre esta pobre zilla religion siempre cō mi defensa / estara en pie. Estas son las palabras que Christo dixo del estado de vuestra orden. E yo me ofresco / con todo mi estado / y fuerzas a sustentar a todos aquellos que quisiere seguir las pisadas de nuestro padre / hasta la muerte de Cruz. y hagame nuestro señor esta gracia / que muera yo y sufra martirio / por la defension de esta causa. y aquella bendicion / venga sobre vosotros / y sobre mi / y sobre todos aquellos / que son y seran de esta santissima voluntad / que nuestro padre dio a los frayles / en el capitulo de Arles quando el bienauenturado san Anto

Palabras d
muchacō.
solacion q
Chro dixo
sobre el e-
stado que
dio al pa-
dre S. Frā-
cisco.

Palabras q
en lo ordel
padre sant
Francisco.
dixo vn
cardenal
muchayve-
neracion.

Parte segunda.

Actuum. 2.

Luc. 9.

humildad
de la reyna

no predicaua / de el titulo de la cruz. y tambien venga sobre vosotros / como yo deseo / aquella muy alta gracia que el dia de Pentecostes / baxo del cielo / sobre los santos apostoles. Considerad yo os ruego padres mios / lo que del Euangelio esta escripto / en vuestra regla. Ninguno que pone mano al arado / y mira atras / es conuenible e idoneo para el reyno de Dios. y siendo yo pecadora / insuficiente / e idiota os he propuesto estas razones / no sabiendo yo hablar en letras / sino por la gracia de Dios y por la costumbre que comunmente tengo de oyr / no confiando de mi en cosa alguna. Encargo os mucho / que en vuestras oraciones / encomendays a Dios al Rey mi señor y marido vuestro / padre e hijo especial: y a todos los suyos / ansi viuos como difuntos. En especial / al Duque de Calabria de buena memoria / q nuestro señor le de a gloria. y encomendadme a mi / y a todos los nuestros / assi viuos como difuntos / y a todos los por quien yo tengo intencion. Es scripta de mi propia mano.

Es puesto que yo de mi mesma / no soy digna / al menos por la gracia de Dios nuestro Señor / puedo ser llamada verdadera madre de la orden de san Francisco / no solo por palabras mas por escripto y por las obras continuas que yo bize y tengo intento de bazer / con el fauor y ayuda de Dios todo el tiempo de mi vida. y puesto que de mi / ninguna cosa siento tener sino pecados / estando empero en este caso / de las palabras de el apostol / puedo dezir / que por la gracia de Dios / soy aquello que soy. No os llamare de aqui adelante / siervos / dize el Señor / porque el siervo no sabe lo que haze su señor / mas llamados he amigos / porque os manifeste yo las cosas que oy de mi padre. E yo como madre vuestra puedo sin duda dezir a vosotros / y a toda la orden. No os llamo yo siervos / mas hijos muy caros / como si de mi proprio vien-

tre y gremio / fuerades engeñrados / y esto tanto en mas alto grado / quanto excede el amor espiritual al natural / que las madres tienen a sus propios hijos. Dada en nuestras casas reales / junto al castillo de la mar / y sellada con el anillo de nuestro secreto / en veynte y cinco dias de Julio.

Capitulo xxv. Como fueron embiados frayles a las partes de Oriente, y de los lugares de la tierra santa.



ño del Señor de mil y treientos y veynte y dos. Este mesmo general / fray Serardo / a pedido de Zacharias Arcebispo

Chro. ant.
Matiano.

1332

po de santo Thadeo en Armenia / embio muchos frayles de la prouincia de Aquitania / y de otras muchas prouincias de la orden / para q predicassen y entendiessen en la conversion de los moradores y naturales de la Armenia mayor / que eran subditos del dicho Arcebispo / que estaua en la vnion y obediencia de la yglesia Romana. E venidos los frayles a Armenia / conuirtieron a muchos / reduziendolos a la vnion de la yglesia. Entre estos / fue un religioso muy deuoto y letrado / por nombre fray Gonçalo Saurati / el qual aprendio perfectamente la lengua de los Armenios / y predicando y baptizando traduro muchos libros de latin / en aquella lengua de los Armenios / donde hizo grandes frutos espirituales. Fue tambien entre estos frayles / embiado fray Garcia Arnaldo de Aquitania / el qual quedando en Constantinopla con la Emperatriz de los griegos / latina de la casa de Saboya / induzio y trato a la verdadera fe y vnio de la yglesia / al Emperador de los Griegos

Fueron embiados muchos frayles a Armenia a pedido de instancia del Arcebispo de santo Thadeo.

Fray Garcia Arnaldo, conuirtio al Emperador de Constantinopla.

1. Cor. 15.

Ioan. 15.

Denocion
de la reyna
a la orden.

Briegos. Este emperador embio al mismo fray Garcia al Papa Juan vigesimo segundo/pidiendole que le embiasse predicadores catholicos/ para conuertir sus pueblos/ y fue ef-

no, alcago cogido para esto/ por el Papa el ge-

al solda el neral/ fray Berardo/ y estos mismos

lugar del frayles que fueren a Armenia/ fue r-

monte Sio no dellos fray Rogerio Guarino de

y el cenacu la dicta prouincia de Aquitania/ el

lo donde qual yendo a la tierra santa/ alcanço

Christo ce del Soldan el santo lugar del monte

lebro la ce Sion/ donde el Señor ceno con sus

na, y en el discipulos/ y donde el espiritu santo

edificom descendio sobre los apostoles en len-

guas de fuego. En el qual lugar edifi-

co conuento de frayles Menores/ q

hasta oy dura esto. Esto dize el autor

de las chronicas que llamamos an-

tiguas/ que tractan de los reynte y

quatro ministros generales. Mas lo

que en la verdad de la bystoria para

es/ que el deuotissimo Roberto/ rey

de Sicilia y Hierusalem/ y herma

no de sant Luy Obispo frayle Me-

nor/ consueu deuotissima muger doña

Sancha a costa de muchos y sum-

ptuosos gastos/ y grandes trabajos/

alcanço de el Soldan de Egipto/ q

los frayles Menores pudiesen con-

tinuamente morar y celebrar en el sa

cro monte de Syon. y la Reyna do-

ña Sancha/ como dize la Bulla de

el Papa/ edifico lugar y casas a los

frayles/ incluyendo dentro del cema-

culo de el Señor/ y de la capilla del

espiritu santo/ otra capilla en q Chri-

sto aparecio a los apostoles el dia d

la resurreccion. En este lugar ordeno

la Reyna/ que alomenos estuuiessen

doze frayles continuamente/ y algu-

nos en el santo sepulchro/ para que

celebraissen alli el culto diuino/ suste-

tando los esta deuotissima Reyna a

su costa. Tambien ordeno/ que estu-

uiessen alli tres personas seculares/

para seruicio y administraciõ de los

frayles. Sobre lo qual el mismo rey

y la Reyna escriuieron al Papa Cle-

mente quinto/ quisielle confirmar es-

to/ y el Papa benignamente conce-

dio sus deuotas y piadosas peticio-

nes/ el ultimo dia de Nouiembre.

Luego despues de su coronacion/ a-

ño del Señor de mil y trezientos y

seys dio vna Bulla para el Ministro

general fray Bonçalo/ y para el Abi-

nistro de la prouincia de Napoles/ q

comiença/ Gratias agamus gratia-

rum omnium largitori. En la qual

les concede facultad a cada vno de-

llos/ para señalar y llamar frayles

idoneos/ y deuotos de toda la orde-

basta el sobredicho numero/ y dipu-

tarlos/ y que sean establecidos/ para

assistir en los officios diuinos/ assi en

la yglesia del santo Sepulchro/ co-

mo en la del santo monte Sion. E q

primero tenga cierta noticia/ de la

condicion y calidades de los dichos

frayles/ que van de ser escogidos/ pa-

ra aquellos santos lugares/ y que

los puedan embiar a aquellas par-

tes/ todas las vezes que la necesi-

dad lo demandare. Los quales fray

lesansi diputados/ despues que fue-

ren enuarcados/ quiere el Papa en

aquella Bulla/ que desde entonces

estén al regimiento/ y obediencia del

Guardian/ del monte Syon/ y del mi-

nistro de la tierra santa y de Chipre.

y en la dicha Bulla van insertos par-

ticulares fauores de su Santidad/ a

los dichos frayles y graues censuras

contra los que fueren/ contra lo ene-

lla contenido/ en fauor de el seruicio

de aquellos santos lugares. &c.

E puede ser q el dicho fray Ro-

gerio/ alcanço licencia para que mo-

rassen los frayles en el lugar de Be-

thleem/ donde esta el pezebre del

Señor/ en el qual moran los frayles

Menores/ hasta oy/ con mucha con-

solacion de los peregrinos/ que van

a visitara qillos santos lugares. Pue-

sto que de la posesion y recibimien-

to de el lugar de Bethleem/ no se ha-

ze mencion en alguna Bulla/ sino es

en la d Gregorio yndecimo/ q cõce-

de a los frayles licencia para poder edi-

ficar para su uso y morada/ vn lugar

en la capilla de sant Nicolas junto d

Bulla dio
el Papa
en pro-
uecho d la
tierra san-

Fauores d
su sancti-
dad, a los
frayles que
vã a la tier-
ra santa.

Como nuestro Señor quiso poner en Alemania aquella claridad de mugeres de todo estado y edad (conviene a saber a santa Ysabel de Ungria su tia/ Duquesa de Loringia/ para exemplo de las reynas/ princesas y illustres personas/ assi la prouidencia diuina ordeno que fuese dada esta gloriosa princesa su sobrina en dachado a todas las personas de España/ assi a las donzellas/ como a las casadas y biudas/ de alto y comun estado. Porque en ella tuuiesse regla y camino para ordenar sus vidas a honrra y gloria de Dios/ y bién del comun y pueblo Christiano. y puesto q̃ esta santa infanta/ fuese deman-

Caso con dada de grandes principes christia
do Danis, nos/ el Rey don Pedro de Ara-
con su padre/ no la quiso dar por muger
Rey de Portugal. si no fue al Rey de Portugal/ do Da-
nis/ por la noticia que tenia de la pru-
dencia de este Rey/ y de el singular
valor y calidades de su real persona
y porque su hija fuese Reyna de aque-
llos illustres principados/ y porque
ningun impedimento de deudo te-
nia aquella casa real con la de Ara-
gon/ por entóces/ para que fuese me-
nester alcanzar dispensacion de la si-
lla apostolica/ para este caso calidad
y negocio con que se auia de tener es-
pecial cuenta (si alguna grande ne-

Nota bien
ello.

cessidad no demandasse otra cosa) pa-
ra que Dios nuestro Señor favore-
ciesse macho las personas de los prin-
cipes/ en los effectos de los casamien-
tos/ con felices successos. Ordena-
do pues por la diuina prouidencia el
casamiento de esta santa Reyna/ de
quien quiso hazer tan singular mer-
ced a los reynos de Portugal/ sien-
do de edad de poco mas de onze a-
ños/ fue trayda a aquellos reynos co-
mucha solennidad/ y puesta en po-
der de su marido el Rey don Danis
de Portugal. E puesto que de tier-
ra edad (puesta ya en el yugo del ma-
trimonio/ por la obediencia de el Rey
su padre) correspondiesse al culto del
matrimonio/ ubjetandose al marido

con el amor y seruicio que por la ley
diuina era obligada/ no dexaua por
ello de frequentar la vnion y pureza
que en el espacio de aquella tierna e-
dad auia contraydo en los desposo-
rios diuinos/ del Rey celestial/ con
quien estava ligada su alma/ con vin-
culo de inflamados descos/ de jamas
soltar al amado de todo su coracon.

Cant. 13.

E sin impedimento de la obligacion
y correspondencia del nueuo estado
acrescentaua los exercicios espiri-
tuales con mayor deuocion/ conti-
nuando el officio diuino que siempre
rezaua/ y otras deuotas oraciones.
y retrayda en su oratorio las mas
principales horas del dia (con abun-
dancia de muy deuotas lagrimas)
todo su principal estudio era perma-
necer en la suauidad vnion interior de su
dulce esposo Jesu Christo/ enseñan-
dose en estos exercicios/ mas criatu-
ra celestial que humana en carne pas-
sible. Para lo qual hallaua copia a-
bundante de tiempo/ de noche y de
dia/ porque ningunas horas gasta-
na en las vanidades de este siglo en-
gañoso/ ni en superfluas recreacio-
nes corporales. y el tiempo que le que-
daua fuera de aquellos exercicios es-
pirituales/ ocupauase en labrar co-
sas que seruiessen al altar y culto di-
uino.

Exercicios
de la san-
ta Reyna
despues q̃
tomo esta
do

Capitulo xxvij. De la paciencia y
mansedumbre, de la bienauentura-
da santa Ysabel, y de la paz y
vnidad que ponía entre
los discordes.



Sendola san-
ta Reyna de
diez y siete a-
ños/ ruió a do-
ña Constança
su hija/ que ca-
so con don Fer-
nando rey de
Castilla / la
qual

Leyenda.

Parte segunda.

Al murio en la tierra edad: cuya mu-
te: santa y Isabel lieuo con mucha y
gualdad y sufrimiento. Mando lue-
dezir vn año millas por su alma / y
bazer do siempre oracion por ella /
acabado el año / le aparecio la hija
en sueños: dandole gracias y noticia
de como se yua al cielo. y aquel dia /
mádo la santa Reyna a quilar de nue-
ro su casa cō especial diligēcia / y en-
señar l'nguar alegría / por cel. bhar
el estado nuevo de gloria / a que su bi-
ja aq̄l dia era entronizada y admiri-
da. A los veinte años de su edad / y
uo al príncipe don Alonso su hijo / y
despues le nascio otra hija q̄ caso cō
el príncipe heredero del reyno d'Al-
ragon. No carecio de trabajos esta
santa Reyna / en q̄ se manifestasse la
perfectiō de su santidad / la qual prin-
cipalmente se conoce en las victo-
rias de la paciēcia. Siēdo de edad d'
veinte años / el rey su marido / undu-
zido dor el aduersario del genero hu-
mano desmádesse a deshonestas e illi-
citas co. uersiones de mugeres / y
vue hijos eipurias en algunas ditas
cosa cierto muy fea en el estado d'prin-
cipe christiano / y tan im. riosa a la
santa Reyna por todas vias. Eneste
trabajo en que las mugeres / comū-
mente carecen de paciēcia y pru-
dercia / la santa Reyna en la edad
de su juventud así poseya la quie-
tud de su cenciencia / n mouimien-
to alguno de yra contra las mugeres
o contra el Rey / que monia a todos
los que sabian estos penosos casos /
a fneñar admiracion. Ocupauale
siempre cō todas las de su casa da-
mas / dueñas y donzell's / en conti-
nues exercicios espirituales de ora-
cion y santas platikas de la largueza
diuina / y en las cesas q̄ tocauan al
servicio del alto rey perdurable / nue-
stro señor. Delase mucho de las ofen-
sas q̄ se baziā a Dios / pidiendo-
le con tinuamente cō especial deu-
cion / conosciuiento y enmienda de
sus peccados / y de los del rey su ma-
rido / q̄ nuestro señor le conuirtiesse a

su gracia y conosciuiento. Manda-
ua traer ante si los b. jos baltardes
del rey su marido y daua los a criar /
má dandoles proueer de lo necessa-
rio / cosa poco usada en el mundo. y
repartiēdo muchos dones con las
amas y ayos q̄ los cr. auā / descubria
la estraña bōdad de su auidad y quie-
tud de su alma. En esta bōdad y li-
tidad de la Reyna / a si se monio el
coraçon del Rey que desuio de si aq̄l
torpe vicio en que andaua sumido / y
con doblados affectos d' casto amor
guardo desde en adelante / la fidelidad
que se deue el estado del santo
matrimonio.

En las discordias q̄ se recrecien-
ron entre el rey y su hermano el in-
fante don Alonso / esta santa Reyna
tanto trabajo / que les traro a con-
cordia y perfecta amistad. Quos grā-
des diferencias / entre el Rey don
Fernando de Castilla yerno de la san-
ta Reyna y don Janyes su herma-
no / Rey de Aragon / sobre ciertos lu-
gares que se ganaron de los moros /
los quales dezia el Rey de Castilla
pertenerle / por ser de su cōquista.
premiendola santa Reyna los gran-
des daños que en las guerras de en-
tre Christianos suelē acaecer tanto
trabajo por si y por otras perso. las d'
alto estado / que traro a los sobredichos
reyes / a confederacion y con-
cierto / comprometiēdo ambos re-
yes en ciertos juezes arbitros en este
caso y en otros / en q̄ el Rey don Da-
nis pretendia su derecho / con el Rey
don Fernando de Castilla. Todo lo
qual se consiguio por auerse pñeito d'
por medio esta Reyna santa. y con-
federando se ambos los reyes discor-
des / quedarō en mucha paz / prome-
tiendo cada vno por si darle su ayu-
da al otro / en los casos que se offres-
ciesen. Larga hyistoria seria querer
aqui contar con que trabajos y pel-
gros de su persona real / puso paz esta
santa / entre el príncipe su hijo / y el
Rey dō Dami su padre / en muchas
discordias que por malos cōsejeros
succe-

Aparecio
a su madre
doña Co-
stança en
sueños.

Trabajos
de esta santa

Pio. 19.

Sufrimē-
to de a rey
na en ca-
los duros
y offensas
del estado
del santo
matrimo-
nio.

Cōfederalo
y sento pa-
zes entre
los Reyes
de Castilla
y Aragon.

Procuraua
la paz del
reyno y de
y de los de
su casa.

suceedieron entre padre e hijo En-
estas cosas en que esta santa Reyna
entendia (no sin admiración de todos)
de lo que mas se aprouechaua para
allanar cosas tan dificultosas era la
devota y continua oración y la bondad
de su animo con estas armas y ligas-
duras conuenia les corages difi-
coides y los vnía en poderoso vinou-
lo de paz por mas temerados q los
tuuiesen la ira y la indignación que
suelen ser madres de las guerras crue-
les. Del mismo zelo y diligencia pa-
rificio muchas vezes sus vasallos con
el Rey su marido (salua si prela bre-
cha justicia) prouocando al Rey que
les hiziesse particulares mercedes/
quitandole todo disgusto y desgra-
cia que el con sus criados tenia y no
tenia menos cuydado de pacificarlos
vasallos de su reyno quando vey a-
uer diferencias entre algunos no-
bles (puesto que esto fuesse muchas
vezes a costa de su salud y hacienda)
satisfaziendo la santa Reyna las ven-
das de algunos dellos y no auia co-
sa en q tanto gusto ballasse como ver
conformidad entre todos y que fues-
sen amigos los que hasta entonces
auian sido en odios mortales. Por
estas obras de perfección ganaua es-
ta santa Reyna grandes titulos mu-
ger pacifica y de madre verdadera
de la patria porque no con menos di-
ligencia procuraua la paz y el bien de
sus vasallos q si fueran propios hi-
jos conociendo y reuerenciando en
ellos a su criador con mucha ale-
gria tomaba sobre si todas las traba-
jos a ella posibles porque de allia
delante no offendiesen mas que con
diligencia si ruiessen a nuestro señor.
y con esse su zelo y paciencia y gran-
de amor que tenia a la paz con que la
santa Reyna tenia en su alma a Dios
su criador admitia con yqualdad y
alegria de animo todas las cosas q
eran ordenadas por el señor descan-
do y procurando con todas sus fuer-
ças que en todo su reyno no ouiesse
algún desorden en que fuesse offendido

la diuina magestad a quien toda
creatura deue obedescer y servir.

Capitulo xxviii. Delos exercicios y reglas con que la Reyna re- gia su casa.



Como la gloriosa Leyenda.

Reyna de esclares-
cida memoria te-
nia su alma ente-
ramente puesta en
las manos de su
muy amado espo-
so nuestro Señor

Jesu Christo ni la alteza de el esta-
do ni la hermosura ni la copia de las
riquezas ni el amor temporal de el
marido segun la carne ni de los pro-
prios hijos ni pueblo la pudierón im-
pedir para que de todo en todo y co-
tinuamente no se empleasse en su dios
como si ninguna de estas cosas tuie-
ra. Así tenia ordenada su vida pa-
ra con su criador viviendo el Rey su
marido que por la mañana luego re-
saya maytines y oya misa cantada
en su capilla (q que ella muchos se pre-
ciaba) donde tenia ricos y muchos
ornamentos benestos y virtuosos/
clerigos y capellanes y suficiente
numero de diestros cantores y cada
dia yua a offrescer en la misa al tie-
po que cantaban la offreda / puestas
las rodillas en tierra besando la ma-
no y recibiendo la bendición del sa-
cerdote con increyble humildad y se-
ñales de deuocion. Acabada la misa
rezaua las horas canonicas y el
oficio de nuestra Señora y el oficio
de los defuntos. A la tarde oya vis-
peras todos los dias y rezaua las
mas de sus deuociones y leya también
algunas horas en libros espirituales
retrayda en su oratorio donde tenia
ordenadas ciertas horas para la
meditación y oración mental donde
sentia grandes dones de el señor co-
mo lo demostraua en la copiosa abun-
dancia de suanes lagrimas que ma-
nauan

Deuotissi-
ma del cul-
to diuino.

Acataua a
los sacerdo-
tes y perso-
nalmente,
offrecia en
la misa of-
frenda.

Exercicios
de la Reyna
Santa Yse-
bel de ora-
ciones.

agua de sus ojos: y otra parte de tiempo se ocupaua en labrar / teniendo siempre el espíritu fixado en Dios.

Ayunos a Ayunaua siempre la quaresma o nue-
la Reyna la Santa Ysa- ta dias antes de la fiesta de la Assum-
bel. pcion. y el dia despues desta festi-
dad / començaua a ayunar la quares-
ma de los Angeles / que dura hasta
el proprio dia de sant. Miguel archá-
gel / ayunaua el aduiento y la quares-
ma mayor / y ordinariamente tres
dias en la semana / y muchas vigilias
de santos por su deuocid. Ayunaua
assi mesmo / todos los viernes a pa y
agua y sabados el año / y las vigilias
de nuestra Señora / y las de los apo-
stoles. y si el Rey su marido no le fue-
ra a la mano / ayunara otros muchos
dias / como persona que entendia / q
con la flaqueza de el cuerpo se alcan-
çan las fuerças espirituales para ser-
uir a Dios: visitaua muchas vezes
a pie las yglesias y monesterios de
religiosos y religiosas de santa vida /
y algunas vezes yua en romeria a
pie (todo lo que se le compadescia / se-
gun su estado) por la gran deuocion
que tenia a las casas dōde Dios era
loado. Frequentaua muy amenudo
el sacramento de la confesion / y con
gran deuocion y muchas lagrimas /
rescebia el santissimo sacramento del
altar / en las tres pasquas del año:
esto es / en la Natiuidad y Resurre-
cion de el Señor / y el dia que vino
el espíritu santo / sobre los santos a-
postoles.

Deuocion
que tenia
a las reli-
giones.

Frequent
ua los sa-
cramentos
de la cōfel-
siō y comu-
nion.

caso graue
y mucho
de notar.

El rey don **Danis** su marido: en el
tiempo que se descuydaua en algunos
vicios en que seruia al demonio y a
su carne / induzido por el enemigo d
el genero humano / tuuo algunos des-
contentos y desconfiança desta glo-
riosa reyna su muger. y acaescio que
vn criado de la camara del rey / muy
familiar suyo / induzido por el demo-
nio / cudiciando agradar al rey ene-
sio / y con imbidia que tenia de otro
criado camarero de la reyna / por cu-
ya mano ella distribuia las limosnas

y otras obras de misericordia / por
ser el hombre muy honesto y de loa-
bles costumbres / afirmo al rey / que la
reyna con algun descuydo estaua asi-
cionada a el: y el rey admirado de esto
(puesto que estuuiesse dudoso en dar-
le credito) toda via se determino de
matar a aquel criado de la reyna se-
cretamente. y saliendo aquel dia a ca-
nallo / y passando por vn lugar donde
ponia fuego a vna calera / llamado en
secreto a aquellos hombres q ponian
la leña les mando q a vn criado de ca-
mara que el les embiasse alli cō vn re-
caudo suyo / que les dicesse si tenian
hecho lo que el les mandara / luego lo
largasen en el borno de la calera / por
que mueriesse presto / y que entrediesse
que assi cumpliesse a su seruicio / y otro
dia por la mañana embio el rey a
aquel criado de camara de la reyna
cō aquel recaudo ya dicho / para que
aquellos hombres lo tomassen en la
forma q el rey auia ordenado. Mas
nuestro señor que no desampara a los
suos / teniendo cuenta con el honor
e inocencia de sus escogidos / orde-
nol en otra manera. Passando aq
criado de camara de la reyna / por la
puerta de vna yglesia / en aquel pun-
to bazian señal para alçar el santissi-
mo sacramento en vna missa que se de-
zia. Entro el mancebo en la yglesia y
estubo las rodillas en tierra hasta q
se acabola missa / y otras dos missas
que consecutiuamente vna empos
otra se dixeran. En este interualo de
tiempo / deseando saber el rey / si era
ya muerto aq
criado de camara
de la reyna / viniendo el otro criado de
camara de el rey que lo acusara / en-
tro donde el rey estaua / al qual em-
bio el rey muy de prouisa a aq
lugar
donde se cozia la calera a saber si aq-
llos hombres auian cumplido lo q
el dia antes les auia mandado. Lue-
go que llego este criado de el rey cō
gran presteza lo ataron aquellos ho-
bres / y lo pusieron dentro del borno
por donde dauan fuego a la calera /
y el otro criado de camara de la reyna

...
...
...

Que b...
nes se lig...
alos q oy...
missa.

ha que estava sin culpa / despues que
oyo las mullas ya otebas / pto el re-
caudo del rey a aquellos hombres q
daban luego a la calera / diziendoles
si auian cūplido lo que el rey les mā-
do / y ellos respondieron que si / y
boluendo este moço (innocente de la
culpa que le era impuesta) con la res-
puesta de el recaudo al Rey / quedo
(quando el Rey lo oyo) como fuera
de si / viendo auer acontecido al con-
trario de lo que el rey ordenara. Y re-
prehendiendolo / y preguntandole
donde se auia detenido tanto / respon-
dio el criado de camara de la santa
reyna. Señor passando yo por junto
a una yglesia a cūplir el recaudo que
vuestra alteza mando / oý rauer la ca-
paya con que suelen bazer señal para
alegar el santissimo sacramento / e yo
entré a ver a Dios / y antes que se a-
cabasse aquella missa / comengose ce-
tra rezada / y antes que se acabasse
aquella / entro otro sacerdote a cele-
brar / e yo espere hasta el fin desta vi-
sima missa / porque mi padre me man-
do / dandome su bendicion antes que
muriesse / que a qualquiera missa que
viessse comengar / estuuiessse en ella ha-
sta que se acabasse / y el rey por esta
ordenacion y su yzio diuino / enten-
dio la verdad y la innocencia de la glo-
riosa reyna su muger / y de la virtud
de aquel su criado de camara / y des-
de aquella hora / tubo deuida opiniõ
de su muger / desechando de si la fal-
sa imaginacion en que aquel su cria-
do le auia puesto. Y en este caso mor-
tiro nuestro señor el valor y virtud d
la innocencia / y el fructo de los q con
denacion oyen las mullas / y adoran
el santissimo sacramento / y tambien
como la malicia humana quebra en
la cabeza los lazos de los que falsa-
mente acusan a los innocentes.

Psal. 56.
Psal. 7.

Capitulo xxix. De las grandes li-
mosnas que hazia esta gloriosa
reyna santa Ysabel.



Atendia muy bie *leyenda.*
la santa Reyna: a
uer recebido mu-
chos talentos del
Señor / para que
con ellos / como
del despésero del
alto Rey / diessse a
cuenta deuida para gloria de su Se-
ñor / gastandolos con los pobres: dõ
de ella saliesse con ganancia de otros
mayores que le auian de dar en el cie-
lo. El cuydado y cõpassion q la santa
reyna tenia de los pobres y enfer-
mos / seria cosa larga de dezir / porq
lo que ella distribuya en limosnas, pa-
recia exceder a la cantidad de sus re-
tas. Ningun pobre y necesitado lle-
go a ella que no le socorriesse en su ne-
cessidad / y assi tenia mandado a su li-
mosnero, que a ningun pobre negasse
limosna. A todos los monesterios q
auia en Portugal / assi d frayles / abe-
nores, como de predicadores, y de
todos los otros q viuia de limosnas
proueya todos los años de la canti-
dad de trigo que auian menester, y lo
mesmo hazia a los monesterios de
las mōjas de todo el reyno. Y fuera
desto daua grãdes limosnas a otros
monesterios fuera del reyno: A los
pobres caminantes y estrangeros q
discurrían por su tierra / no solamente
les mandaua dar posada, mas los mā-
daua vestir / quando les veyan necesi-
tados / que era vniuersal numero
de pobres / el que por la fama de la li-
beraldad desta santa reyna yman a
ella. Tenia particular cuenta con los
hōbres y mugeres nobles / puestos
en necesidad / y repartia con ellos
largas cantidades / e haziendoles co-
piosas mercedes. Afirmaba la glo-
riosa reyna / que en los tales eran me-
jor empleadas las limosnas / por ser
personas de virtud y verguença. Y
muchas personas que recibian las
cūplidas limosnas de la piadosa rey-
na / afirmaua que los bienes que re-
cebian de su mano / crecian y se au-
mentaban marauillosamente, puestas
Ee en las

Limosnas
con queso
corria a los
frayles.

Mandaua la
santa Rey-
na q no ne-
gasse limos-
na a ningũ
pobre.

Tenía cuẽ-
ta particu-
lar con los
pobres de
noble san-
gie.

hasta que passo desta vida / que fue a
ocho dias de Enero / el año del Se-
ñor de mil y trezientos y veynete y cin-
co. En la ora que el rey fallecio / la

santa reyna se recogió a vna camera
y se cortó los cabellos / y vistióse el
habito de santa Clara / y boluendo
en esta forma donde estaua el cuerpo
del Rey / encomendólo a Dios con
muchas deuoción / acompañandolo
hasta Ouelas / monesterio de mon-
jas de san Bernardo / donde el rey se
fizo enterrar / que esta doç jo: na-
das de donde murio. E allí estuuó al-
gunos meies / baziendo muchas li-

mosnas y efficios por el alma del rey
como su fiel testamentaria. E de allí
se partió a pie en romeria para San-
ta Sñago / y estuuó en su casa el proprio
dia del tanto apostol / patrõ de España
en cuya casa hizo rica offrenda
de muchas pieças de valor de oro / y
plata / y piedras preciosas / de orná-
mentos de sedas y brocados que
trayala deuota reyna / para ofrecer
en aquella casa de Santiago / con grã
cantidad de dineros / sin otras mu-
chas limosnas que hizo / confessan-
do todos no auer visto en aquella ca-
sa tanta largueza ni memoria. Y en
llegando de Santiago / boluó la san-
ta reyna al sozredicho monesterio de
las monjas de Ouelas / para bazer
allí el cabo de año de su marido. Y
yendo / fue acompañada del rey don
Alonso su hijo / y de otros señores
grandes del reyno / donde se ayun-
ron muchos religiosos / y se celebra-
ron las honras del rey con gran sole-
nidad. Acabado esto / vino de auien-
ta a Coimbra / por razon de acabar
el monesterio de santa Clara. E des-
pues de auer distribuydo las ricas
pieças de su casa en limosnas / y en
seruicio del culto diuino. Acabada la
obra del monesterio / q fue muy sum-
ptuosa / y vna sepultura para si / leuã-
tada en alto sobre vnos arcos / por ra-
zon de las auenidas del rio de Abon-
dego / manifesto la santa reyna la in-
tencion que tuuo en auer tomado aq̃l

habito para encerrarse en el moneste-
rio / derado el mundo / y professando
la regla de santa Clara. Mas no fal-
taron personas virtuosas / que deba-
to de buen zelo / pretendiã impedir
tan esclarescido becho / poniendole
delante que denia la santa reyna / po-
ner ante sus ojos el gran numero de
pobres q̃ proueyan los quales queda-
uã desamparados / y muchas perso-
nas puestas en peligro de sus almas
compelidas por necesidad / y que
ella siendo monja / no les podía pro-
ueer / porq̃ por razón del voto solene
que auia de bazer / se auia de des-
apropiar de todos sus bienes tem-
porales / y bazerse pobre de Jesu
Christo. Por lo qual deuio preferir
el prouecho y remedio comun de a-
lmas proximas / de dõde resultaua grã
seruicio a nuestro Señor / y edificaciõ
de las almas / por puesta la deuociõ
particular que tenia / de tomar aquel
estado monastico. Y como la santa
Reyna no buscava en todas sus o-
bras / sino la gloria de Dios / y la edi-
ficaciõ de las almas (que amaua co-
mo la suya propia) tanto pudieron
las persuasiones / que dexó este pri-
mer proposito / contentandose cõ
quedar en el habito de penitencia (y
menor precio del mundo) de la terce-
ra orden del padre san Frãscisco / por
tener libertad para proueyer las o-
bras de misericordia / y exercitarse
en las obras de penitencia.

Fue impe-
dida san-
ta Ylabel
de no ser
monja de
santa Clara.

Capitulo xxxj. De la vida y mila- gros de la santa Reyna en el estado de biuda.



Entico esta escla-
reida reyna v-
nas calas para
su morada / junto
al monesterio de
santa Clara / dõ-
de muchas ve-
za entraua y se

Leyenda

dallaua presẽte a los officios diuinos
cõ las mōjas y religiosas de aq̃l mo-

Le ij nestre-

La santa
reyna se vi-
stió el ha-
bito de san-
ta Clara /
luego que
murio el
rey.

Partióse la
santa rey-
na a pie pa-
ra Sñago
y offrecio
allí mu-
chas cosas
para el cul-
to diuino.

Ofsequias
del rey don
Alonso.

Parte segunda:

Tenia con **pañia** de re-
ligiosas ef-
cogidas co-
quie reza-
ua las ho-
ras.

Mádo edi-
ficar vn ho-
spital al no-
bre de su
tia santa Y-
sabel.

monesterio. Y tenia cinco religiosas au-
cianas de gran perfection / con quien
rezaua el officio diuino / y oya todos
los dias dos missas cantadas. La
primera de difunctos por el Rey su
marido / y la segunda de la fiesta que
se celebraua aquel dia. Despues
de comer ocupaua ciertas horas en
despachar peticiones / oya a pobres
y repartir limosnas / y tambien en
visitar vn hospital que mando edifi-
car junto a su casa / del nombre de su
tia santa Ysabel / donde mantenia
continuamente treynta pobres.

Desde passada la hora de vísperas
en adelante se tornaua a su exercicio
espiritual / en que se ocupaua de dia
y de noche / gastádo lo mas del tiem-
po en oracion y contemplacion (segu-
dauan testimonio sus propias cria-
das y familiares de casa / prosiguien-
do en todo la vida santa y religiosa
la qual nuestro señor aprouo con mu-
chos milagros / de los quales hizie-
ron instrumentos publicos que ba-
sta oy parecen autenticos y autori-
zados / de los quales diremos aqui
algunos.

Milagro.

Una religiosa / de la orden de
san Bernardo / del monesterio de
las Lbelas, que esta junto a Lirbos,
que se llamaua doña Margarita / y
tenia vna graue enfermedad en el
estomago / de donde le succedian mu-
chos males y trabajos. E auiendo
della compassion la santa Reyna /
puso sobre ella la mano / baziendo
la señal de la Cruz. Y desde a poco
se halló sana aquella monja / que
estaua enferma / sin alteració y sin do-
lor de la enfermedad que hasta entó-
ces padescia.

Lauo la sa-
nta Reyna
los pies a
vn muger
pobre.

Quando la santa Reyna el Jue-
ues Santo los pies a vna muger po-
bre / como tenia de costumbre bazer
en aquel dia / tenia esta muger vn pie
casi todo podrido y maltratado / de
cierta apostema / y puesto que las
donzellas nobles que le ayudauan /
recibiesen gran pesadumbre / de so-
lo acatar aquella enfermedad / la san-

ta y gloriosa Reyna / labo aquel pie
y lo enxugo en vnas touajas, con ma-
rauillosa deuocion, besando muchas
veces el lugar donde estaua la cor-
rupcion / y la principal fealdad. Co-
mio ahi a questa muger, sin sentir mas
dolor en el pie / y despues que fue a su
casa / se halló sana de aquella enfer-
medad.

El vn leproso: que el portero de
su casa auia berido en la cabeza / des-
pues que lo supo la santa Reyna man-
dó traer delante de si / y con sus
propias manos lo curó / y le otorgó di-
ueros con que se curasse y pagasse al
curujano. Por otro dia lo mando visi-
tar y hallar ouo sano / afirmando que
despues que la santa Reyna lo cu-
ro con sus manos / no sintio dolor / y
se halló sano.

Lleuaua vna vez la santa Rey-
na / en la estreñidad / o sinbua de su
vestidura / cierta cantidad de dine-
ros / para dar a los pobres / y encon-
trandola el Rey sumarido / pregun-
tóle que lleuaua / y ella respondió
que lleuaua rosas. P miró el Rey y
vio que lleuaua rosas / no siendo
tiempo dellas. Y con este milagro
se pinta la santa Reyna / en algunos
lugares.

Estando vna vez la santa Reyna
enferma del estomago / mandaronle
los medicos que beuiesse vino / y
no queriendolo ella bazer / por la
autoridad y honestidad de su esta-
do / y dandole agua a beuer / milagro-
samente / se conuirtio el agua en
vino.

Una noble dueña de su casa / q
se llamaua doña Urraca Uazquez /
tenia vn dolor muy semejante ala
enfermedad que llaman Epilepsia
o Botacoral / que quando le daua
la ponía muy fea / en color / y señales
de fuera / de la qual enfermedad / no
se hallaua remedio por niabuna-
na. P estando vna vez puesta en ca-
ma esta dueña / sangrada desta enfer-
medad / como vna vez la vniess
ver lo santa Reyna en vida de su ma-
rido

rido / dirole con mucha fee y deuocion que tenia en su Santidad. Señora pedi al Señor / que aya misericordia de mi / que me queria curar de esta enfermedad / o me saque de este mundo / porque yo no puedo sufrir tan extraño dolor, y tanta afrenta / en que me pone esta enfermedad. Y la santa reyna cō grande compassion q̄ tuuo de aquella su dueña / hizo oració a nuestro señor por ella / y despues poniendole las manos encima de la cabeça y del cuerpo / baziendo sobre ella la señal de la Cruz / quedo la enferma sana / desde aquella hora / y de allí adelante nūca mas sintio aq̄l dolor acostumbrado que le solia dar muy a menudo.

Milagro.

¶ Vendola santa reyna de Coymbra para vn lugar que se llama Porto / vna muger natural de la villa de Rísana / le ofrecio vna su hija donzella / que nacio ciega / segun ella dezia / pidiendole con mucha deuocion, que pusiese sus manos sobre ella / baziendo la señal de la cruz sobre los ojos de su hija ciega. Y condescendiendo la santa reyna con la peticion desta muger movida a compassion / baziendo sobre ella la señal de la Cruz / aq̄l proprio dia cobro la enferma la vista

Capitulo xxxij. De la muerte de sancta Reyna, y de los milagros que hizo despues que passo desta vida.

Leyenda.



¶ Viendo la sancta Reyna / y cūplido sus dias en tanto seruicio de nuestro señor / supo como el Rey don Alóso su hijo estava

nos. y affligiendose mucho desto la santa reyna / y derramando muchas lagrimas / pedia con instancia a nuestro Señor / que si auian de venir en rompimiento de guerra / estos dos Reyes su hijo y nieto / la llevasie primero desta vida / por no ver con sus ojos tantos males. Y muy affligida por esta causa / determino de venir personalmente a Estremoz / donde estava el rey don Alonso su hijo / para concordarlo con el rey de Castilla su nieto. Y puesto que sus criados le aconsejassen / que detasie pasar los excessiuos calores que baziya entonces / por el peligro que auia de caminar en tal tiempo la santa / no desistio del proposito que tenia / antes respondio / que en ninguna cosa podia mejor acabar sus dias / que en trabajar por euitar tan grandes males como se esperauan / si estos dos reyes viniessen en rompimiento de guerra. Partiose luego para Estremoz / donde en llegando le succedio vna gran fiebre. Y creciendo la calentura / estando la reyna su nuera / assentada junto cō ella / le dixo. Marja y señora / dad lugar a esta dueña que ay viene. Y preguntando la reyna la nuera / que dueña era aquella de quien dezia / respondio la bienaventurada reyna santa y sabel. Esta de las vestiduras blancas / es a quē digo que deys lugar. E como lo fue vista de alguna persona de las que estauan presentes / todos rueron que era la virgen gloriosa nuestra Señora / cuya singular deuota ella era / y en aquella hora la viniera a visitar y consolar. En aquellos dias se conuiesse muchas vezes / y leuantandose vn jueves por la mañana / puestas las rodillas en tierra / junto al altar / con extraña deuocion, recabio el sanctissimo Sacramento del cuerpo de nuestro Señor Jhesu Christo. Y en aquel mesmo dia a la tarde, diro muchas y deuotas oraciones / y especialmente aquel verso de nuestra Señora / que dize. *Aria Le in mater*

Aparecio
vna dueña
venerable
a su muerte.

mater gratie/mater misericordie: ten por bien de librarnos del enemigo. y

Murio la Santa Reyna, año del señor, de 1332.

recebirnos en la boca de la muerte. y dichas estas palabras/ dio el alma al señor con grande serenidad y quietud de el espíritu/ y con singular composición de suera. El quatro dias del mes de Julio/ año del señor de mil y trezientos y treynta y dos.

El otro dia siguiente Viernes/ se hizo muy gran sentimiento por todos los prelados y caualleros que en la corte estauan. y despues de comer/ (porque la santa reyna se mandaua enterrar en el monesterio de santa Clara de Coymbra) el rey su hijo la mando llevar/ puesto que fue contra el parecer de muchos/ que temian por cosa muy cierta/ que por los grandes calores que hazia/ se corromperia el cuerpo/ y con el mal olor no lo podrian llevar. Mas nuestro señor en seño en esto ante todas cosas, la santidad de su sierua/ y de sus grâdes merecimientos. Porque andando con el cuerpo por sus jornadas/ con la fuerza de todo el calor de Julio, no solo no sintierô mal olor, mas por el contrario suauissima fragrâcia, q deleytaua y confortaua a todos los q yua con el cuerpo de la santa reyna. y assi nue

Olor del cuerpo de la Santa Reyna.

ue dias despues de su muerte/ fue enterrada en su monesterio y sepultura cõ gran solemnidad/ y con muchas lagrimas/ ansi de las monjas que ella citara como hijas/ como de todos los pobres que viuan por su mano.

Con tantos milagros honrrô nuestro señor la sepultura y reliquias de su fiel sierua y amiga/ la gloriosa reyna de Portugal santa y Isabel/ que se ria cosa larga de cõtar en este lugar, y solo diremos breuemente de algunos. El dia que fue sepultado el cuerpo de la santa, vna religiosa del dicho monesterio/ que tenia vna enfermedad que le consumia los labios y los dientes/ de donde succedian graues dolores/ con mucha fe y deuocion q tenia a los merecimientos desta santa/ se abraço con la cara donde yua

Milagro.

el cuerpo/ a luego fue sana/ sin quedar señal alguna de la enfermedad.

Milagro.

Des bombres que acompañarõ las andas dõde venia el cuerpo de la santa, eran fatigados de fiebres/ y encomendandose esta gloriosa sierua de Lbrito/ luego contriguieron salud.

Una muger tenia vn lobanillo en la mano. y encomendandose deuoramente a la santa reyna/ y emboluiendo la mano/ y el brazo en vn liço con q se curara la santa reyna, d'ahia poco espacio desistado el paño no ballaron el lobanillo, ni señal alguna.

Milagro.

Dio la vista nuestro señor, por los merecimientos desta gloriosa santa a vna muger ciega/ la qual fue a visitar su sepulchro/ donde cobro la salud q desleuaua. Otra muger ciega alcanço la vista llegando a la sepultura de la santa reyna.

Milagro.

Un canenigo regular/ lleuo a su madre que estava ciega/ a la sepultura de la santa/ y boluió con la vista a su casa. Otros muchos enfermos visitando la sepultura desta santa reyna baziendo voto/ alcançaron remedio en sus necesidades/ por los merecimientos desta santa, entre los quales vno algunos endemoniados que fueron libres por los merecimientos desta sierua del seño.

Milagro.

Otros milagros.

y siendo el Papa Leõ decimo informado de la santidad de la vida y milagros desta santa reyna/ a petición del rey de Portugal don Aluiz/ concedio su santidad/ que se celebrasse el officio de su fiesta o horas canonicas y missa, en el Obispado de Coymbra/ en el dia que fue enterrado su santo cuerpo cada vn año. y despues el Papa Paulo quarto/ a petición del rey de Portugal dõ Juã tercero deste nombre/ dio licencia y su autoridad/ para que en todos los reynos y señorios de Portugal/ se celebrasse fiesta y solemnidad desta santa reyna/ y tener su ymagen/ y encomendarle a sus merecimientos/ puesto que no era solenemente canonizada en toda la ygleia.

Concedio el Papa leõ decimo bñ la q se celebrasse desta santa en Coymbra.

Estomelmo concedio el Papa Paulo quarto.

Despues

Tres mila-
gros.

Despues desta vltima conces-
sion Apostolica / hizo nuestro señor
tres grandes milagros / por los me-
recimientos de su amada sierva san-
ta y sabel.

A tres religiosas que estauan agra-
uadas de incurables / y grandes en-
fermedades / encomendandole con
mucha deuocion a los merecimen-
tos desta santa reyna / alcanzaron en-
tera salud. De donde crecio tanta de-
uocion en el pueblo / que todos cor-
rian a la sepultura desta esclarecida
reyna. y lleuauan del azeite de la lá-
para que ardia sobre su sepulchro cō
que fueron vngidos muchos enfer-
mos / y recibieron entera salud / para
gloria de nuestro señor Jesu Christo
(autor de la vida / y de todos sus san-
tos) y para edificacion de las almas
de la tercera orden del padre san frā-
cisco / porque cada vno entienda en
que grado pueden en ella seruir a nue-
stro señor / siguiendo las pisadas de
esta gloriosa reyna / que gloriosamē-
te viuo y acabo su vida en este santo
habito.

**Capitulo xxxiij. De algunos varo-
nes dignos de memoria que en
este tiempo florecieron
en la religion.**



no del Señor de
mil y trezientos
y treynta y qua-
tro fue celebra-
do en el conuen-
to de Alsis, el qua-
dragesimo capi-
tulo general, por
el sobredicho general ministro / fray
Berardo. En el qual capitulo por mu-
chas razones que alli se alegaron, fue-
ron reuocadas las ceremonias que
se ordenarō en el capitulo general pa-
sado / las quales se auian de guardar
en las profesiones de los frayles /
boluendose a la costumbre antigua.

**Florezio en este tiempo en la pro-
uincia de san Francisco / el admira-**

**ble varon / y gran zelador de la obser-
uancia de su regla tra y Juan de Val-
les. Este siervo de Dios alcāgo del
ministro general / en lugar muy espe-
ro y saluatico llamado de Pistia / o
de Burliano / donde con frayles ze-
losos de su profesion / que se quie-
ron llegar a el / viuo hasta la muerte
en gran perfectiō en la pura y literal
obseruancia de su regla, y alli fue se-
pultado / y el señor honro su sepul-
chro con muchos milagros. Deste
bienauenturado fray Juā de Valles
començo a tener principio la familia
de la regular obseruancia / puesto q̃
despues se le siguieron muchos tra-
bajos antes que tomasse cuerpo: y se
pudiesse defender de la comunidad
de la orden / que queria seguir sus pri-
uilegios. En el conuento de Mar-
nia / esta la memoria y sepultura del
bienauenturado fray Matheo de Mar-
nia de cuya santidad dan testimonio
los muchos milagros / que por los
merecimientos deste varō santo hizo
nuestro señor despues de su muerte.**

**Un frayle Menor / que auia tres
años que estaua tullido / sin poder ha-
zer por si cosa alguna / lleuado al se-
pulchro deste bienauenturado varō.
hecha oracion fue luego sano.**

**Otro bōb: llamado Algolino / na-
tural de la ciudad de Narnia / que auia
diez años que estaua tullido / enco-
mendandole al bienauenturado fray
Matheo de Narnia, apareciōle vna
noche / y tocole con vn arosa q̃ traya
en las manos / discurriendo con ella
por todo el cuerpo / y por la mañana
leuātose sano. Una muger tullida
de perlesia fue lleuada a la sepultura
del siervo de Dios sobre vn asno / y
bolino sana para su casa. Otra mu-
ger que se quemio el rostro / no pudiē-
do reposar por el grandissimo dolor
del fuego / llamando el ayudo del biē-
auenturado fray Matheo, luego alcā-
go salud. Otra muger grauemente
enferma de vn apokema y fiebre dio
entera salud. A otro mancebo que te-
nia la boca torcida cō mucha fealdad**

Principio
de la obser-
uancia.Fray Mat-
theo de
Narnia, y
sus mila-
gros.1334
Chro ant.
Mariano.
Cōformi.Fray Juan
de Valles.

Ec in) • loli-

lo libro. Y a otro tambien de otra semejante lesio de la boca, libro por sus merecimientos. A vna muger que cayo de vn alto de su casa / y quebróse vna pierna / y becho voto de yr ala sepultura del bienauenturado fray Bartheo, y tocando en sus reliquias fue luego sana / y conto el milagro publicamente. En la ciudad de Euguiuo / en el conuento de los frayles, esta la memoria y sepulchro del bienauenturado fray Thomas / el qual despues de su muerte / para demostracion de su santidad / alcanço de nuestro señor por sus merecimientos muchos milagros que hizo para consolacion de sus deuotos. En Holsia esta sepultado el bienauenturado fray Antonio. En el lugar de Casta / esta sepultado fray Paz Teatino. En Arquate esta fray Pablo. En Spelo esta el santo fray Andres. En Aiteranas esta

Fray Thomas y sus milagros.

Fray Antonio.

Fray Paz.

Fray Pablo.

Fray Andres.

Fray Pedro de Podio.

Fray Simo de Campa.

Real.

Fray Simo de Turha.

mil.

Fray Egidio de Regio.

fray Pedro de Podio / y fray Simon de Campo Real. En Amedia esta fray Simo de Lorfiano. Todos estos santos religiosos / fueron de santissima vida / y nuestro señor (en vida y muerte) los enleño al mundo ser varones escogidos y de gran claridad, queriendo mostrar la gloria que tienen en el cielo para esfuerço de los fieles catholicos. En Tudero esta sepultado el santo fray Egidio de Regio / varon de grande abstinencia y perfeccion: cuyo suauo olor de su vida sintio veynte y ocho millas antes que llegasse el siervo de Dios fray

Nota del Juan de Valles / y lo sentia cada vez olor suauo que a el venia por gran distancia de de que go camina / tan grande era el suauo olor y perfeccion de su santidad.

Capitulo xxiiij. Del martyrio del bienauenturado fray Elteuan de Vngria.

Chro. ant



Ara gloria y honra / y exaltacion de la santa fee catholica / y espanto, y confusion de los infieles / y grande

edificacion del pueblo christiano / con faremos aqui (dize el autor de las chronicas antiguas) como por personas dignas de fee, q se ballarõ presentẽs supe el discurso del glorioso martyrio de fray Elteuan de Vngria, fray le Benoz / natural de la ciudad de Flarodui / el qual con mucha paciencia y constancia a veynte y dos dias del mes de Abril padecio martyrio / año del señor de mil y trezientos y treyn

Fray Elteuan martyrio año del señor de 1334.

ta y quatro, en la ciudad de Saray, del imperio del gran rey Dibeth Emperador de los Tartaros / cuyo señorio cae en la parte Aquilonar. Mas primero deuen ser amonestados los lectores y oyentes, antes que entremos en el processo del martyrio deste santo martyr / y aduertan como no deue menospreciar el glorioso fin deste santo varon por el descuydo q tuuo al principio de su profession, assi quanto al baptismo / como quanto al estado de su religion / antes deue muchas glorificar a Dios, q sabe bazer de grandes pecadores señalados santos, porq de otra manera tambien menospreciariamos a grãdes varones, q fueron grandes lumbreras del testamento nuevo / como fue el bienauenturado san Pablo, san Bartheo, san Pedro, y la gloriosa Maria Magdalena / y otros muchos santos / q antes que se convirtiesen a Dios, cometeron grauisimos pecados, el qual por su bondad los hizo de pecadores varones señalados de su casa. Deuemos pues en este lugar maravillarnos mucho mas del abismo incõprebible de la sabiduria de Dios, y de sus iuyzios inuestigables q a los pecadores frios y duros como chrisal los ablanda con el espiritu de su gracia, y los conuerste en caudalosos rios de dones y gracias para q beuan y se confortẽ los animos de los fieles christianos. Siendo pues el dicho fray Elteuan por algunos d. cuydos y culpas proprias, por mandado del vcarrio de los frayles de aquellas partes puesto en la casa de la disciplina de la orden /

A Act. 9. Math. 26 Luca. 7.

orden/ començo a ser tentado de los demonios q̄ se saliese de la carcel / y esto con tanta importunidad / que para persuadirle esto/ aparecian visiblemente / y le enseñauā el lugar por donde auia de salir. y fray Estenā viendose tan combatido de los demonios rogaua con instācia a los frayles, que no lo derassen solo / y que con diligencia lo guardassen de los demonios q̄ lo perseguian. Mas vencido fray Estenā de las tentaciones/ fue sacado vna noche del conuento por vna ventana/ por industria y ayuda de vn demonio. y viendose libre queriendo cumplir lo que principalmente le persuadia el demonio/ mirādo a caso por la yglesia de los frayles, vio vna cruz y conuertiendo a si mismo dixo. Traydor y como negaras tu a tu señor que tan duros tormentos suffrio por ti en la cruz? y dixo a los demonios q̄ lo lleuauan. Como podre yo negar a mi señor / que con tan intensos dolores/ derramo por mi peccador su preciosa sangre? Sin duda yo no quiero creer ni seguir vuestras amonestaciones. y no queriendo salir fuera del conuento de los frayles / y puesto en algun temor/ por auer salido de la carcel/ abscondiose en vn cañaueral que estava en la puerta. y andādo los frayles buscando al sobredicho fray Estenā hallarenlo donde estava abscondido/ y contoles por orden toda su tentacion y mal proposito que tenia, y rogales que le guardassen con toda diligencia / porque era muy perseguido de los demonios. y por esta causa lo quisieron llevar a Casa/ otro lugar de los frayles: donde podia estar mejor guardado. y el frayle que lo auia de llevar sin tiempo ni cōsejo de los frayles lo lleuo consigo / y por causa de ciertas cosas que auia de negociar en la villa / dexolo solo en otro lugar de los frayles, y luego se dero vencer de la tentacion del demonio: y buyo por la ciudad de Saray / y encontrando con vn moro q̄ le conocia, dixole, q̄ venia a tornarse moro / y a negar su fée.

¶ Y esto acaecio a diez y siete de Añil / ocho dias antes de la fiesta de san Jorge. y aquel moro alegrandose confirmolo quanto el pudo en aquel mal proposito que traya / y luego lo lleuo al Ladi superior prelado de los moros. y oyendo el Ladi la peticion de fray Estenā alegrose mucho / y preguntole/ diziendo. Que quieres sacerdote christiano? y respondio fray Estenā. Quiero ser moro. Que causa te muene dixo el Ladi? Respondio fray Estenā. Por que en vuestra ley solamente que me dada por el mensagero de Dios Adaboma/ se contiene verdadera saluacion. Pues que dizes de Lpulto? Respondio fray Estenā. Que es santo propheta nascido de Abaria virgē/ mas no es verdadero Dios/ como lo tienen los christianos: porq̄ no ay mas que vn Dios / y Adaboma su mensagero. Todo esto acaecio en vn dia de Jueues. y otro dia viernes / celebrauan los moros vna gran fiesta/ q̄ en su lengua llaman Abderet. Fue pues lleuada fray Estenā, a la mezquita donde estauan ayūrados muchos moros / y afirmando las sobredichas cosas delante de todos, el Ladi lo besó, y luego quitādo le el habito del padre S. Francisco/ escupio en el / y vistieronlo de ricos atavios de seda y escarlata/ prometiendo le muchos bienes espirituales y temporales. Diziendo el Ladi a los moros/ muchas palabras de gran contento/ por auer sebecpo moro vn sacerdote christiano / y q̄ era grande honrra de Adaboma y de su ley/ corrio luego esta fama por toda la ciudad / y vino todo el pueblo a la mezquita / allí por ver el nuevo moro / como por la gran fiesta que ellos celebrauan aquel dia. Vusieron luego sobre vn canallo / al nuevo moro / y con muchos estandartes e instrumentos de musica/ fue lleuado por toda la ciudad / y lleuauā el habito de fray Estenā, puesto en vna lanca mas alto que las vanderas. Hazian los moros grandes alegrias por esta causa / y los christianos estauan

Ec v. muy

muy tristes y confusos/ especialmente los frayles Menores, de los quales burlauan los moros, y los frayles se abicondian en las casas.

Capitulo xxxv. Como fray Estuan se començo a conuertir a nuestro señor.

Chronica
antiguas.



Estas por fray Estuan las fiestas y regozijos q hazian los moros y la tristeza de los christianos, cōpūgido del temor de

Dios començo a entristecerse mucho entre aquellas fiestas y regozijos / q por su causa se celebrauan. Deziañle los moros, que leuñtasse vn dedo en alto en reprobacion dela santissima Trinidad q los christianos cōfiesan. Mas el ya cōuertido al señor / leuñtataua vn dedo / y luego tres / confessando en su alma vn Dios trino y vno. Y vna deuota dueña Armeña / grande amiga de los frayles / y deuotissima d la yglesia Romana / llegandose disimuladamente a fray Estuan que yua a cauallo / dirole. Plega a nuestro señor Dios / que muy presto te vea y o arado ala cola de vn cauallo / lleuante por toda esta ciudad / y morir por la honrra de Jesu Christo, así como o y vas honrrado en tanto vituperio dela fee de nuestro señor Jesu Christo. Con esta palabra / fue traspassado el coraçon de fray Estuan / y haziendo se solenne combite, por razon del nueuo moro / fray Estuan con grãd tristeza de su cayda / no podia comer cosa alguna. Y preguntandole los moros la causa porque no comia, respondia fingidamente no poder comer, porque estava lleno del espiritu de Abapoma. Acabado el cōbite, vino se para la posada que le señalaron dōde auia de morar / con vn moro que le dieron por maestro / y fray Abdiguel vno de los frayles Menores, q estauan en

aquella ciudad / le embio vna carta secreta-
mente cō vn familiar de los frayles / en que le persuadia se reduxesse a la fee / y boluiesse a la orden / dandole esperança que hallaria toda caridad. y benignidad en los frayles.

Esta carta le dio el moço lo mas secretamente que pudo / y leyendola preguntole el moro su maestro / q que leya en aquel papel / respondio. Leo las inclinaciones y otras cosas / que segun nuestra ley tengo de hazer / las quales yo escreui en mi lengua para tenerlas mejor en la memoria. Y tornado a su casa bizo señal al dicho criado de los frayles que esperasse vn poco / y luego que llego a su posada / escriuió con muchas lagrimas estas palabras en vna tablilla, que dezian así.

Que como Judas / mas no deselpere como Judas. Sabed que soy libre por la misericordia de Dios, del error en que cay / y si me podays absconder sin peligro vuestro / aparejado estoy para sufrir carcel para si pre. Y sino podays / querria hablar a solas con vosotros / y luego morir por Jesu Christo / porque como publicamente negue a mi señor, así publicamente lo quiero confessar por mi Dios y redemptor. Y la tablilla en que se contenian estas cosas escriptas, diola secretamente a aquel criado / para que la diese a los frayles. Y como los frayles vieron esta carta / en parte se alegraron, y en parte temieron, y otro dia le embiaron aquellos certificasse / si toda via estava firme en aquel proposito. A aquel criado de los frayles / hallo a fray Estuan junto a vn rio / tan triste y desconsolado. que a penas podia hablar. Y dirole. A Henrique (que así se llamaua) peque / mas dialos frayles que por amor de Dios / vengana mañana / y no menos precien la saluacion de mi alma. Y los frayles embiaron con el mesmo mensagero a decirle / que se fuesse secretamente a casa de vn christiano / que se llamaua Pedro / el qual tenia a fray Estuan

Carta que le fue eferi pra sobre este caso de vn deuoto religioso.

Respuesta d fray Estuan.

Vna mu-
ger deuota
Arme-
ña repre-
hendia a
fray Estuan.

uan en lugar de bijo / porque alli mas secretamente bablaffen con el. Y luego fray Esteuan vino a casa de aquel christiano / y lançado a sus pies le pidió con muchas lagrimas perdon / y le rogo que fuese luego por los frayles, q quería confellar sus peccados. Y como viniessen los frayles / viendo le fray Berrique Bohemio que era el guardian de los frayles q estauan en aquella ciudad / lançose a sus pies cō tantas lagrimas / palabras y gestos de tanta penitencia y amargura de su coraçon que a todos mouio a derramar muchas lagrimas. Y al fin rogando al guardian que le oyelle de confesion / y dādole lugar todos los etros, con tantas lagrimas / se confesso que fue cosa de admiracion. Y acabada la confessio tornandose a jutar los frayles el guardian le dixo. Dño comience te agora, q como negaste a Jhesu Christo / y a su muy santa fee / publicamente / loado la ley de aquel maldito Ababoma / en li por el contrario, vituperado a Ababoma y a su ley / tu loes y prediques nuestra santa fee, y con mucha constancia cōfesses / como Christo nuestro señor / es verdadero dios y hombre. Y fray Esteuan respondio. Sea yo bijo de la damnacion eterna / tulo q tu padre me dizes yo nolo cumplir / porq cierto yo desseo mucho morir por mi señor Jhesu Christo / y dixo. Dadme consejo si y te con e, habito de nuestro padre S. Francisco / o con este maldito vestido. Respondio el guardian. Quittebas el habito de bato desta vestidura / y delante del Ladi / rompiendo esta vestidura quedaras en el habito de la orden, y entō cesaras lo que el señor te inspirare. Y fray Esteuan / pidio humildemente / que le diessen la santa comunyon del cuerpo d nuestro señor Jhesu Christo al qual el guardian respondio. Basta agora tu contricion amado hermano porque en este vestido yo no te daria el cuerpo de nuestro señor / mas confia mucho en el / por cuyo amor quieres morir, que el sea contigo. Y pidio

fray Esteuan que le dixessen sobre su cabeza el Euangelio de sant Juan / In principio erat verbum. Y así encomendandose humildemente a los frayles dixo. Rogad al señor por mi / por que voy a entrar en gran batalla. Y consolado / se partio de los frayles.

Capitulo xxxvj. Como fray Esteuan confesso la santa fee catholica, y començo a recibir martyrio.



Fuiose fray Esteuan aqlla tarde / el habito de bato d vestido morisco de grana que traya / y la segunda fiesta por la mañana /

Chroni-
cas antiq.

entro en la mezquita de los moros, dō de estauā juntos casi diez mil, porq toda via durava su fiesta. Y los moros entrando fray Esteuan / levantaronse a el con señales de mucha veneraciō / y el yendose al lugar donde predicauan / hizo señal que le oyessen con atencion. Y los moros creyendo que queria predicarles en su ley / estuvieron muy atentos. Entonces dixo fray Esteuan. Yo ha que soy Christiano veyn te y cinco años, y vi la ley d Jhesu Christo / y nungen mal ni falsedad baile basta oy en ella. Entre vosotros he estado solos tres dias / y vi que todo quanto vosotros tratays es malo / y digo que vuestra ley es falsa y peruersa / y tengo entendido, que Ababoma a quiē vosotros seguis, fue tallo y dro y peia y engañador. Y por: tãto yo confesso a Jhesu Christo hijo d Dios, y a la bienaventurada virgē Maria por madre de Dios, y que la ley de los Christianos es verdadera, y la vuestra es mala, y falsa y mala, y de todo mi coraçon la desecho y la maldigo. Y rompiendo cō estas palabras los vestidos de moro y desechandolos de si / quedo con el habito de frayle Menor. Levantarō

Hecho notable y de gran fervor.

Nota de la prudencia del guardian.

se a estas palabras los moros cō grā furia dando grandes voces y alaridos tirandole muchos palos y piedras. Y dando voces el Ladi q̄ nolo matasen de aquella manera, mas que fuesse quemado/medio muerto y las manos fuertemente atadas lo lleuaron a casa del Ladi/poniendo sobre el fies las guardas q̄ lo guardassen hasta la noche. Estaua fray Estuan muy afligido y flaco/porq̄ aquellos tres dias de grā tristeza auia comido muy poco. Aquella noche el Ladi vino a el, y dixole. Que demonio te engañó / no veniste tu a nosotros de tu voluntad, y no confitendido de nadie/que hallasste entre nosotros que así menospreciaste nuestra ley? Y fray Estuan con mucha constancia, respondió. Verdad dizeis/ y muy biē has hablado q̄ el demonio me engañó/ quando yo vine a vosotros/ y negue a mi señor dios, como quiera q̄ vuestro Adaboma es lleno de espíritu diabolico/ y como tal sin duda os trae engañados. Y sabed de cierto/ q̄ el es condenado/ y lo son todos los q̄ lo siguen. Ayzado al Ladi/ y no pudiendo oyr mas estas cosas tan cōtrarias a su caudillo Adaboma

Generode entregó a fray Estuan en manos de agotes no los ministros de la justicia, los quales vado en fuertemente lo agotaron con agotes d tre los hō- cuero/ llenos de arena para moler le bres. los huesos. Y en la mesma noche mado el Ladi subu lo en alto/ con vnas cuerdas, atandole la mano y el pie de recibo. y en la otra mano y pie y zquier

Después agotado colgaron al varón sano con grā de inhumanidad. do por el contrario/ y por medio del cuerpo mando q̄ atallasen grandes piedras/ que estuuessen levantadas buena cantidad de tierra/ y colgado desta manera lo dexarō aquella noche, mandando lo graues penas que ninguno le administrasse cosa alguna/ ni de comer ni de beuer. Otro dia viniendo a el y hallandolo viuo/ no sin admiracion de todos que en tanto tormento no vuisse espirado/ quitaronlo de aquel lugar donde estava puesto. Y la muger del Emperador de los Tartaros/ siendo informada de los tormē-

tos que auia sufrido el martyr del señor fray Estuan/ compadeciendose del/ mando que le diessen de comer/ y así confortado/ estuuó hasta la noche. En la qual el Ladi lo mando agotar como la noche pasada, y despues fue colgado de las manos/ atandole a los pies por el cōtrario vna muy pesada viga, desuandole el vn pie del otro como si lo quisiessen bender por medio. Y desta manera lo dexaron colgado toda aquella noche. Y viniendo a el el Ladi el die siguiente le dixo.

Adesquino/ sino te conuiertes a nuestra ley/ esta noche moriras/ y si quieres viuir haz te buen moro. Y el santo martyr respondió/ poder tienes sobre mi cuerpo/ haz todo el mal que pudieres/ porque yo sacerdote soy de Jhesu Christo/ y por la confesiō de su santo nōbre/ aparejado estoy para morir d qualquier manera q̄ tu lo ordenares.

En la siguiente noche/ fue otra vez cō gran crueldad agotado/ y despues lo dexaron colgado del cuello/ leuandolo en alto. Y porq̄ mas presto muriesse/ aq̄llos ministros del demonio/ hizieron fuego debajo del/ y humo muy obscuro y espeso. Mas el cauallero d Christo/ mas fuerte se mostraua en los mayores tormentos. Y los moros creyendo que era ya muerto lo dexaron así colgado del cuello aq̄lla noche en la carcel/ y fueronle.

En Vinieron a las puertas de la carcel del dos mugeres moras, la cōstancia del marty de Christo/ llegaronle a la puerta de la carcel/ y vieron por las juncas y resquicios de las puertas que estaua toda la carcel llena de grā claridad y fray Estuan quitado de aquella horca/ y orando puestas las rodillas en tierra/ y dos palmas muy blancas que estauan sobre los hombros del marty del señor. Y viendo esto aquellas mugeres/ no sin grande admiracion/ fueron a casa del Ladi/ y dixeronle lo que auia visto. Elmo luego el Ladi a la carcel/ y vio que toda estaua llena de claridad/ y el marty en la forma que le vieron las mugeres/ mas

no merecio verlas palomas que tenia sobre sus hombros. Espantado desto el Ladi, fuele al señor de la ciudad q era grã varon y contándole todas aquellas cosas, le pidio consejo dello que deuia hazer. El qual le respondió. No tengo yo que ver en esto que me dizeis, haz de esse hombre lo que quisiereis. Y como sin mi parecer lo adunite en nuestra ley, haziendolo moro, así sin mi lo puedes matar. Y el Ladi, puesto en grã cófusión, no sabia q hazerle, y dñu voluntad lo dexara y libre, sino temiera la indignacion del pueblo, y cō todo esto, mando hazer vn grã fuego en la plaza, mas temiendo que milagrosamente el caparia del fuego, y que todos quedarian confusos, pensó de cortarle primero la cabeza.

Capitulo xxvij. De otros frayles q quisieron padecer martyrio cō fray Esteuã, y como el cauallero de Christo entró en el fuego.



Elego que vierō hazer aquel grã fuego en la plaza cortio la voz por todo el pueblo, que fray Esteuã sea de ser quemado. Y fray Enrique guardian.

Y fray Guillermo de Equitanea, con otros de seos, del martyrio, vistiéndose sobre los habitos ropas de moros, y mirō ala carcel, dōde el tanto martyr estava, animándose cō duotas palabras, y diciendo el vno al otro. Quando se diere la sentencia contra fray Esteuã rompiendo no otros estas vestiduras de fuera, y apareciendo allí en el habito de la orden, diremos juntamente con nuestro santocōpañero y hermano. Nosotros afirmamos, y fielmente confesamos todas las cosas que este nuestro frayle ha dicho, y así por Jeshu Christo moriremos con el. Y viendo la puerta de la

carcel abierta, y los moros que entravan y salian libremente, entró ellos tambien a bueltas d otros. Y muchos moros con grande ferocidad, y aspereza de palabras, hazian preguntas al tanto martyr. Mas el noble peleador de Christo, temiendo en poco sus preguntas y amenazas, no le daua respuesta, porque estava muy affligido de los tormentos que las noches passadas le auian dado. Y viendo esto fray Guillermo, dixo a los moros. Por ventura no os entiendo bien, y esta deue ser la causa que no os respondo. Y burlándose a fray Esteuã dizele. Porque no respondes a estos? Y conociendo el martyr de Christo, por la voz a fray Guillermo, y alcanzando los ojos a el, y viendo que estava juntos el guardian y el, respondió a los moros. Que me preguntays, ya yo dire a vuestros mayores, q todos soyis condenados con vuestro maldito Abadoma, y que vuestra ley es falsa, y que sola la ley de los christianos da salud a las almas de los q la guarda. Pudiendo esto, hizo cierta señal a los frayles para q se fuesen. Temiendo por ventura no desalleciesen por la grã aspereza y crueldad de los tormentos, por temor de la general tribulaciō q podria en aquella ciudad, venir sobre los christianos, si viesen los moros que tantos juntos condenauan su ley y la daua por falsa. Y los frayles boluieronse muy alegres para su casa, viendo la cōstancia del martyr. Y todos los frayles celebraron quel dia por el missas de nuestra s. no ra, y del padre sant Francisco. La noche siguiente, vino el Ladi al martyr del señor, y dizele. Sino hazes lo que yo te mando, ten por cierto que te hare quemar. Al qual el tanto martyr respondió. Ningun temor tengo a tus amenazas, haz lo que quisiereis de mi cuerpo, porque yo no me puedo apartar de cumplir perfectamente la voluntad de mi señor Jeshu Christo. Mas luego el Ladi encender vn gran horno d fuego, y despues que estava bien encen-

Milagro
de grande
magestad.

encendido, mando poner dētro al san-
to fray Esteuan / y cerrar la puerta
del horno. Estando alli con sus cria-
dos / hasta que le parecio que ya lo a-
uria consumido el fuego / y fuesse a su
posada. Estuuo el bēuēturado mar-
tyr toda aquella noche hasta otro dia
en medio de aquellas llamas / con mu-
cha alegria, y glorificando a Dios, sin
sentir molestia alguna. Pvenido la ma-
ñana / mando el Ladi a los ministros
de maldad / que fuesen al horno / di-
ziendo. Si hallaredes algunos hues-
sos de aquel puerco / sacaldos / y abf-
condeldos. P abriendo la puerta del
horno, vieron al cauallero de Christo
puesto en oracion / cubierto de vn le-
ue y ligero sudor. P como supiesse es-
to el Ladi, dixo. Milagro grande de
Dios es esse / este hombre no ha de
morir. P los moros que le oyerō de-
zir esto / dixerō. Este blasphemo y di-
xo mal de nuestra ley / por esso ha de
morir. P si tu lo quieres librar / a ti y a
el matara el pueblo. Oyendo esto el
Ladi, boluo otra vez al señor dela ciu-
dad / y baziēdo relació delo q̄ passaua
le pidio cōsejo. P el señor dela ciudad
le respōdio como de primero. Dyzlo
q̄ quisiēres / porq̄ yo no quiero que la
iguerte de esse hōbre sea a mi cuēta / y
venga sobre mi la maldiciō de estos frā-
cos Christianos, como vino sobre mi
hermano / al qual ellos maldixeron, y
luego mūrio. El Ladi oyda esta res-
puesta, mando poner al santo martyr
en la carcel donde acostumbraua de-
positar los condenados a muerte.

Capitulo xxxviii. De otros marty-
rios y tormentos que suffrio el santo
martyr fray Esteuan.

Chronica
antiguas.



Abido por los
moros que el san-
to martyr estaua
depositado en a-
quella carcel / la
siguiere noche cō
grande impetu /
fuerō todos alla,

y quebrantando las puertas de car-
cel con pesados instrumentos de hie-
ro / entrarō dentro lleuādo en las ma-
nos los mas dellos / pachas / marti-
llos, y espadas. P con grandes clamo-
res puestos sobre el le dixerō / infu-
riandolo. Querco q̄ destruyes nue-
stra ley, escoge agora la vida o la muer-
te / viuir moro / o morir christiano. El
santo martyr con mucha cōstancia re-
spōdio. Yo soy sacerdote del gran
Principe Jesu Christo / y vosotros
todos soys cōdenados / y vīa ley es
falsa / y la ley de Christo es verdade-
ra / por la qual de muy buena voluntad
yo morire / por tanto pazed de mī lo
que os pareciere. Oydas estas pala-
bras / vn moro de los que estauan pre-
sentes / con gran saña le birio en el cue-
llo con vna basta de hierro / y otro cō
vna espada / que le passo por el cuer-
po / y dando los moros grandes cla-
mores que no muriesse a hierro / sino
que fuesse quemado / segun lo dispo-
man sus leyes / vino luego el Ladi / y
quiso con mañosa astucia enganar al
noble cauallero de Christo, porque a-
lomenos muriesse moro. P dirole.
Porque nos has puesto en tan gran
confusion? De tu propia voluntad ve-
niste a nosotros / y recebimos te con
la veneracion que viste honrrando tu
vil persona / que demonio te engañō?
Mas toda via te queda nēpo si quie-
res conuertirte a nuestra ley / admiti-
remos la confession de tu error / y ha-
rete curar / y darte he yo mi hija por
muger / con muchas riquezas como
veras / y seras en esta ciudad vno de
los mas honrrados moradores de
lla. A estas palabras respōdio el fir-
me cauallero de Christo. Ninguna co-
sa desseo: de esso que promeres tu hi-
ja y tu dinero sea contigo en perdicō
barra y satisfaz tu crueldad y volūdad
en los tormentos q̄ quisiēres dar a mi
cuerpo. El siguiente dia, q̄ era la fiesta
de sant Jorge martyr / leuātose vn cla-
mor por toda la ciudad / q̄ dezla porq̄
dexan viuir tanto a aql torpe animal,
porq̄ no castigan a quien tātō vitupe-
rios

rios dito de nuestra ley y grã prophe-
ta **Abadoma**: Oyendo este clamor el
Ladi luego pronuncio sentencia que
fuesse quemado. P luego fue arado el
santo marty: ala cola de un caualllo dñ
nudo/ perido de los tormentos pas-
sados/ y muy flaco: y con gran cócur-
so y estruendo del pueblo/ fue lleuado
al lugar donde auia de ser quemado.
P el marty: de **Chusto** muy alegre/ y
dando gracias al señor (puesto que y-
ua medio muerto) siempre precedia
al caualllo/ de lo qual se el pantrua mu-
cho los moros/ y por esto lo heria cõ
palos y piedras, de tal manera, que lle-
go cubierto de sangre al lugar donde
estaua el fuego. P riendo las llamas q̃
con grandissimo impetu salian por v-
na parte y por otra/ porq̃ lleuaua las
manos atadas, leuanto el varon santo
los ojos al cielo/ y baziendo gracias a
nuestro señor con deuotas palabras:
bizo oracion diziendo. Señor Jhesu
Chusto esta gracia os pido q̃ me con-
cedays, q̃ antes q̃ yo entre en el fuego
pueda bazer sobre mi la señal dñ cruz
y subitamente le fuerõ desatadas las
manos, y baziendo sobre si la señal de
la cruz, con admirable constancia pos-
puesto todo temor humano/ entro en
el fuego, y subitamente le apago todo
y el santo marty: salio sin receuir eno-
jo alguno. Lo qual visto por los mo-
ros le tirarõ muchas piedras y palos
mas no le mataron. P el santo marty:
con mayor instancia/ confessando la
ley de **Chusto** / visuperaua la secta
de **Abadoma**.

Capitulo xxxix. De como fue muer-
to el santo marty: fray Estevan.

Chro. ant.



seruenissimo zelo/ por la veneracion
de la fe de Jhesu **Chusto**/ becha ora-

cion que el señor le soltasse las manos
cõ que pudiesse armarle de la señal sa-
ludable dñ cruz, y sueltas las manos
por ministerio diuino/ pecho sobre si
el poderoso y triumphante signo de la
cruz/ entro en el fuego con grandissi-
mo seruo: y luego miraculosamen-
te fue apagado sin bazerle molestia al-
guna. P el santo marty: comengo a
dar grandes voces/ diziendo. Ay de
vosotros moros/ que soys confundi-
dos con vuestra ley / y vuestro falso
prophe:ta. Sabed que este fuego no
terne poder en mi/ todo el tiẽpo q̃ yo
viuere. P viẽdo y oyẽdo esto, los mo-
ros/ confusos y desatinados, con grã
de impetu arremetieron al santo mar-
ty: e birierõlo con piedras/ palos, y
hierro, hasta q̃ cruelmente lo matarõ.

¶ Desta manera/ consagrado por
marty: el cauallero de **Chusto**, dio
el espiritu y se purificado y sin inãcha,
en las manos del padre de las miseri-
coracias. P los moros no se quisieron
yr de alli/ hasta que viesse el cuerpo
quemado/ porque los chustianos no
lo lleuassen por reliquias. Des-
pues algunos chustianos/ buscando
con diligencia la ceniza/ hallaron al-
gunos pedaços de buellos quemados
que guardarõ con grãde veneracion.
Despues de la muerte del santo mar-
ty: fray Estevan/ hizo nuestro señor
muchos milagros por sus merecimiẽ-
tos/ porque enseñasse la gloria de los
que con firme pericuerancia confies-
san los mysterios de su santa fee.

Capitulo xl. Del martyrio de fray
Guillermo frayle Menor y natural
de Inglaterra.



A este tiempo en
Salamastro lu-
gar dñ moros/ fray
Guillermo. In-
gles de nació fue
marty:zado de
los infieles, por la
cõfession de la son

Chro. ant.

ra fee catholica. Predicando este san-
to varo y preguntandole los moros
q̄ sentia d' Adaboma y de su ley, respō-
dio. Siento conforzime a la fee de Jēsu
Christo. Y preguntando que dezia la
ley de los Christianos de Adaboma,
respondio. La fee Christiana la ver-
dad dize que Adaboma y todos los
que le siguen es gente perdida / y son
condenados / y su ley es engañosa y
mala. Oyendo esto los moros / cō grā
de imperu arremetieron a el / y lleua-
ronlo a vna carcel, poniendolo d' pies
en vn cepo. Corrió luego la fama por
todo el pueblo / que vn puerco Chri-
stiano (porque deste nombre ysan los
moros por grā del honor) dezia tales
y tales cosas / contra el gran prophe-
ta Adaboma y su ley. E bízole gran-
de a yuntamiento y concurso de pue-
blo que cō grandes clamores dezia.
Fray gan nos aqui a el puerco / y sile-
da via infinte en tu propolito. ealuego
muerta en piedad / de todos no o-
tros. Fue fray de l' ego allí el varo san-
to / y puesto como q̄ dero entre lo-
bos / y cō grādes alaridos y furiosas
vozes le preguntauan. Dinos hōbre
maliciado / si estas toda via en tu
primer o ymō? Puso q̄ sino negares
tu fee / con gran villupudio seras aqui
muerto. El bienauenturado marty-
r ageno d' temor, respondio. Solala ley
de Jēsu Christo es buena y verdade-
ra / por la qual yo desseo morir y vne-
stra ley es engañosa y mortifera / la
qual lleva a los infierros a xosotros
cō vuestro falso propheta Adaboma.
Oydas estas palabras / alcaron los
moros grandes alaridos / y arreme-
tiendo vno dellos al santo marty-
r / le puso vna espada por el cuerpo. Mas
el marty- del señor / con admirable cō-
stancia / cebrando fue / cas de nuevo
por el gran desseo que tenia de morir
por la confission de la fee / puso la ma-
no sobre la mortal herida que le auia
dado aquel moro en el costado / y cō
altas vozes loaua la fee de aquel alto
Rey Jēsu Christo / maldiziendo fea-
mente la falsa ley de Adaboma. Y arre-

metiendo a el otra vez los moros / dā-
dole muchas heridas / cruelmente lo
mataron / y desta manera subio a la
gloria celestial / por corona de marty-
rio el leal siervo del señor.

Capitulo xli. De la vida del bienauē-
turado fray Miguel Mogoti, frayle
Menor.



Este mesmo año
del señor de mil y
trezientos y treyn-
ta y quatro / passo
desta vida en el cō-
uente de Tolosa /
el varon de santa
memoria fray Mi-
guel Mogoti / frayle lego.

Fue este va-
ron religioso de muy loable vida / y de
honesta conuersacion. En la oracion
era cō iunio / y muy rico con la pebre-
za. Era fuerte en la penitēcia / muy fer-
uiente en el zelo de la perfeccion / y assy
exemplar en las costumbres. Siendo ya
viejo muy venerable / su mantenimie-
to era pā y agua / su vestido era vn ha-
bito grōssero (debaro del qual / traya
aspero silicio) la celda de su morada /
era la capilla de nuestra señora / y su
lecho / era vn tabernaculo de madera
de forma de tarima / o el suelo de inqu-
do / y siempre anduuo los pies de cal-
cos por tierra. Continuamente esta-
ua en pie / o de rodillas orando / des-
cubierta la cabeza / y raramente se as-
senta. No tomaua algū reposo / sino
era en la mesa / o quando lo aquetaua
alguna grāde enfermedad. Muchas
fueron las vezes que trabajo el demo-
nio por perturbarlo en la oracion. Es-
tando vna noche en oracion dentro
de la capilla de nuestra señora / xio ba-
rar y raton por la cuerda de la lampa-
ra con grā ligereza / a comer (segun
el le parecia) el azeyte de la lampara /
y el santo varon dando palmadas a
priessa / trabajaua por hazerlobuyr. Y
el raton cō voz humana respondio.
No quiero mas de ti / que auerte tur-
bado en la oracion / y luego desapare-
cio.

Chronica
antigua.

Fray Mi-
guel Mo-
ti.

Tentacion
del demo-
nio vil / cō-
tra el varo
fuerte to-
mado for-
ma de ra-
con.

Vsan los
moros de-
ste voca-
blo para d'
honor de
los que
maldize / o
reprehen-
den.

Fue heri-
do d' muer-
te el varon
santo.

Tomo el demonio figura del ministro provincial para turbar la oración del santo.

Exercicio del santo en traer de noche una cruz sobre sus hombros.

Milagro de notar.

Costa mucho de notar, como vención la crueldad de los ladrones.

cio. Estando otra vez este bienaventurado varón puesto en oración / a una parte del coro / vio al demonio en semejanza del ministro provincial / que entraba en el coro rezando alto / como que decía maytimes / y púsose de rodillas ante las gradas del altar mayor / y el siervo de Dios fray Miguel por revelación del señor / conoció que era el demonio / y trañádole por la capilla del habito / díxole. No eres tú tan bueno como aq̃l cuya figura tomaste. y el demonio como humo desapareció. Tema el siervo de Dios este exercicio todas las noches que traya una cruz sobre sus hombros / discurriendo con ella por todas las capillas de la iglesia / haciendo prolixas tardanzas cogiendo su cuerpo fuertemente / hasta derramar copia de sangre / en memoria de la pasión de nuestro señor Jesu Christo. y porque el señor mostrasse quã acceptas eran sus oraciones / de late de su diuina magestad / acaescio. que un día de domingo / siendo cocinero de tan diuina consolación fue alterado y puesto fuera de si / que hasta que se acabó la misa y tercera / no vino a la cocina / ni se acordó de guisar de comer. y viendo algunos frayles la cocina cerrada / y que no había ninguna señal de fuego ni humo / llamaron a fray Miguel de priessa / no sin alguna turbación / diciéndole. Que b̃a de comer oy los frayles / pues que auiamos hecho fuego en la cocina / y el siervo de Dios espantado y fuera de si / fue luego a la cocina cerrando la puerta tras si / a la hora oculta / que los frayles suelen comer / abrió la puerta / y dixo que se sentasen los frayles a la mesa. Quedaron espantados / y viendo el milagro recibieron deuotamente la refeción aparejada por mano de los Angeles. Alcaescio a este santo varón / que yendo en peregrinación a Roma / cayó en el camino en manos de ladrones / y desfundádole el habito / y hallando que traya junto a la carne aspero filicio / compungidos le tornaron el habito / y pidiéndole perdon / el siervo

del señor les dixo. Hijos / tomad seguramente el habito (por que por ventura teneys mas necesidad del que yo. y ellos recusando tal cosa le pidierō humilmente los encomendasse al señor / despidiendose del.

Capitulo xliij. De la muerte del Papa Iuan vigesimo segundo, y de algunos maestros y grandes varones en letras que florecieron en aquel tiempo en la orden.



Del mismo año del señor de mil y Chro. ant. trezielos y treyn Platina. ta y quatro / en el Mariano. mes de deziembre lo. Trito. paso desta vida el mio. Papa Iuan vigesimo segundo / año

decimo nono de su pontificado / y nonagesimo de su edad / de r̃ado mayor tesoro de lo que se lee de otro algun summo pontifice. Fue muy amigo de hacer nouedades / mudo muchas abbas / dias / y Obispados / y muchas vezes torno a hazer lo que una vez auia deshecho. Facilmente establescia constituciones / y determinaciones / y luego las mandaua publicar y leer en las escuelas. Los primeros años de su pontificado / fue en estremo deuoto / y amigo de los frayles Menores / mas despues por ocasion de sus nouedades / haciendo conferir y disputar sobre la Decretal del Papa Nicolao tercio / y sobre el estado de la pobreza de los frayles menores / succedieron muchos escandalos entre el y la orden que durarō por espacio de seys o siete años. y los mas años de su pontificado hasta su muerte / fue deuotissimo de la orden / y reuocó todo lo que por palabra o escripta hiziera contra la orden de los frayles Menores. Dies y siete dias despues de su muerte / fue electo en Papa Benedicto duodecimo.

Iuan. 22. El Papa reuocó todo lo que dio contra la orden.

Fray Gui-
llermo O-
chan prin-
cipe de les
Nomina-
les.

Florescieron en estos tiempos en la orden varones de grandes letras entre los quales fue fray Guillermo Ochan/ Ingles de nacion/ varon de agguilino ingenio/ y gran filosofo. Fue principio de la via de los theologos/ y Escolasticos nominales/ y grande impugnador de la via de los reales y de Escoto summaestro. Escriuio muchas obras/ entre las quales fueron quatro libros sobre los quatro sacramentos de la sentencias escriptas. Otro libro de los libros y otro libro contra los que favorecen a los herejes. Escriuio del sacramento del altar/ y de Apologia de paupertate Christi. Fray Aluaro Paez maestro en Theologia y canones Obispo de Silves del Reyno de Portugal/ quando docto fue en derecho canonico/ y quan gran zelador de la vida y perfeccion de la orden/ da testimonio deste tan gran varon/ el libro que compuso de planctu ecclesie. Eneste libro como era official del Papa en la Curia/ y sabia bien los vicios que corrrian en aquellos tiempos/ por los estados de la religion christiana/ declaralos largamente/ y llena en aquel libro la cayda de muchos/ en zelo y espiritu de verdadero christiano. Fue discipulo de Escoto/ segun afirma Juan Triguero/ y escripto contra Guillermo Ochan/ en deservicion del Papa Juan vigesimo segund/ en un libro que el intitula Apologia. Escriuio tambien sobre las sentencias/ y en un libro que se llama espejo de reyes/ y de como deve regir los principes/ y otro volumen contra las heregias.

Fray Juan
Canonico
varon do-
cto.

Florescio tambien fray Juan Canonico/ discipulo de Escoto/ fue varon docto/ y en la santa Theologia/ y el derecho Canonico/ y deo obras escriptas de su mano/ dignas de memoria. Sobre los libros del maestro de las sentencias escripto quatro libros/ y quassiones disputadas. Florescio tambien fray Juan de Saxonia varon muy enseñado/ este compuso una suma del derecho canonico y civil. Fray Alfonso Aliscano fue varon docto en las escri-

pturas divinas/ y gran filosofo y varon singular en las inteligencias de ambos derechos ecclesiastico y secular/ compuso una grã de y provecho suma de casos de conciencia.

Florescio en este tiempo fray Alonso varon docto/ y profundo/ y mo Theologo/ y muy consumado en el derecho canonico y civil/ hombre de excelente ingenio/ de gran facundia/ y dulce estilo en predicar al pueblo. Compuso una suma del derecho canonico/ y quatro libros sobre las sentencias. Compuso tambien otro libro de diversos sermones. Fray Juan de Bromental/ Leutonico de nacion/ fue muy estudioso y enseñado en las sagradas escripturas/ filosofo natural/ y gran predicador del Evangelio. Dero compuesta doctrina muy provechosa/ sermones de tiempo/ sermones de los santos/ y sermones de la quaresima.

Sano do-
cto en am-
bos dere-
chos.

Fray Ma-
naldo va-
ro muy en-
señado.

Fray Juan
de Bromen-
dal de gra-
d' erudicio-
n.

Capitulo xliij. Del quadagesimo
primo capitulo general/ y de al-
gunas cosas dignas de me-
moria deste tiempo.



ño del señor/ de mil y trezientos y treynta y siete/ celebrado en Laticas/ el quadagesimo primer capitulo/ el mes de mayo/ el mes de mayo.

Ardo general ministro/ en la fiesta de Pentecostes. Eneste capitulo/ muchos ministros prevencionales prepunieron muchas cosas contra el ministro general/ requiriendo al cuerpo del capitulo general/ que lo depusiese de su officio/ por quanto era muy curioso/ regalado/ y de codicion agena/ el de uido rigor de su officio/ de simulando cosas que le auian de castigar/ de donde con regimiento se introduzia relaxacion en la orden/ y despues muchas alteraciones que uo de parte de los que le acusauan/ uita ficado el su causa/ fue

Muchos
los mini-
stros acusi-
ron al ge-
neral en el
capitulo.

Fue en este cap. gene-
ral estable-
cida fiesta
ala imprel-
sion de las
llagas del
padre sant
Francisco.

fue confirmado en su officio. En este ca-
pitulo se ordeno q se celebrasse fiesta
de la impressiõ de las llagas del pa-
dre san Francisco a siete dias del mes
de Septiembre. En este tiempo presi-
dia en la silla Apostolica / el Papa
Benedicto duodecimo / el qual en el
primero año de su pontificado / cõce-
dio a todos los frayles de la orde ple-
naria indulgencia y remission de to-
dos sus peccados. y disponiendo se
el sobredicho ministro general para
pasar en Grecia / dõde el Papa Juan
vigesimo segudo lo embiava al Em-
perador de Constantinopla por su lega-
do / estando ya el navio en que auia de
yr puesto a punto / succedió la muer-
te del sobredicho Papa Juan vigesi-
mo segudo / y el pontifice nueuamente
electo Benedicto duodecimo / reuo-
co la dicha embarcada / y por esta cau-
sa no se partio. Tenia este summo pon-
tifice una particular deuociõ y zelo
a la orden de los Mendicantes / porque
desseando el q se hiziesse alguna refor-
macion en la orde cõ bozados el mini-
stro general / y muchos prouinciales
ministros y maestros en Theologia
establecio muchas constituciones so-
bre la regular obseruancia / y reuoco
otros muchos antiguos estatutos q
se auia ordenado en capitulos gene-
rales. En este capitulo sobredicho fue-
rõ publicadas estas constituciones ge-
nerales del Papa / y hecha nueua re-
copilaciõ de los estatutos generales.

En florecio en estos tiempos el bien-
auenturado fray Pablo / varon san-
to en vida / y de grandes milagros
despues de su muerte. Una mucha
cha de siete años / llamada Rosa la
qual era perseguida de tres espiritus
malos que le aparecian en forma de
negros no pudiendo librarse dellos
por ninguna via / siendo llevada mu-
chas vezes ala yglesia / diziendo q no auia
ser libre de aqllas visiones / sino por
los mercedimientos del bienauentura-
do fray Pablo / fue trayda a la ygle-
sia y monesterio que se llama de san
Saluador (dõde está las reliquias

de este santo) / y luego que fueron pue-
stas sobre aquella niña / quedo libre
de los demonios. Otra uia monja del
dicho monesterio / tenia insufribles
dolores en las manos / y en los pies
y tocadas las reliquias del bienauen-
turado fray Pablo / luego quedo
sana.

Doña Blanca Flora afligida de
dolor de piedra / y de otras enferme-
dades / viniendo al sepulchro del san-
to fray Pablo / tocando el dicho se-
pulchro / luego alcanço salud. A
una muger lo fue restituyda la vista /
y a otra muger la bapla / y a un tullido
la salud / y a otros dos lo mesmo.

Y a otros muchos que fuerõ a vi-
sitar el sepulchro del siervo de Dios
y le pidierõ ayuda por sus mercedi-
mientos cobraron salud de sus enfer-
medades. En el lugar de Trano /
en la prouincia de Apulia / esta la me-
morial del santo fray Pedro / q despues
de su muerte / hizo gloriosos mila-
grs. A un moço q estava muy gasta-
do de enfermedad / y afligido de gra-
des dolores y arrebato a la muerte /
llevado a su sepulchro / alcanço vida
y salud. A un clerigo / dia como tan-
tullido / que no se podia leuantar de
una cama / traydo a su sepultura alca-
ço salud. Este clerigo temiẽdo recaer
en la mesma enfermedad / entro en va-
nos años / y luego quedo tullido co-
mo el primero. Abas tornado deuo-
tamente al sepulchro del santo / cobro
nuevo salud. Otros muchos milagr
os hizo el señor por los mercedimẽtos
dite santo q seria cosa larga de contar.

Capitulo xliiij. Del quadragesimo
segundo capitulo general / y de algu-
nas cosas que succedieron en estos
tiempos.



Elebrose en Alfis por el
mesmo general ministro /
capitulo general en el año
del señor de mil y trezien-
tos y quarenta. Despues del qual
ff ij ca-

Chronicas
antignas.
Mariano.
Cõformi.

1340

capitulo yendo el sobredicho general a Esclauonia/por la prouincia d'Ungria/passó por Bosna/ pueblo que es taua todo lleno de hereges. y encedi do en el zelo d'la fee/ fue ala presencia del principe de aquella tierra / y pre dicole los misterios dela santa fee catholica y conuirtiólo/ reduziende lo ala obediencia y vnidad dela y gle sia. y despues desto/ embió muchos frayles de diuersas prouincias dela order/ que predicasen a aquellos he reges/ muchos delos quales conuier tieron ala fee / y edificaren muchas y glefias/ y tomaron muchos lugares para monesterios/ e hizo se vna vica ria que se llama vna Bonense/ la qual tenia siete custodias. En esta vicaria de Bosna esta sepultado fray Juan d' Aragen/ varón perfecto/ y de tan grã zelo dela fee/ que vna vez entro en vn gran fuego delãte de los hereges/ pa ra confirmacion dela verdadera fee que les predicaua. y estando en el fue go cierto espacio de tiempo/ salio sin recebir dafno alguno / y junto con esto/ hizo otros muchos milagros. En aquellas partes hizo otro faye lo/ e en otro milagro semejante a este entre los hereges que con grã fer uor de fee (para confundir la pertinacia de sus errores) entro en vn fuego/ y despues de auer estado vn buen es pacio de tiempo/ salio sano y saluo. En aquellas prouincias de Ungria y Esclauonia / florecieron muchos varones en gran santidad y glorio sos milagros. Entre los quales re splandecio fray Juan ministro d'Ungria/ que resplandecio por muchos milagros/ y esta sepultado en Villa Franca.

Fructos espi rituales ala religio y principio dela vica ria de Bos na o Bonense.

Fray Iuan de Arago varon de gran santidad y milagros.

Milagro d' notar seme jante al ya dicho.

Fray Iuan M. de Vn gria varon santo. Fray Galo varon san to y docto

Fray Gẽtil fue marty rizado por la fee.

¶ En Estrigonia esta fray Galo le ctoz deuotissimo/ el qual fue de tanta oracion y santidad/ que la tierra de su sepultura/ sanaua los enfermos. ¶ En este año en Persia/ cula ciu fue marty rizado por la confession de la fee/ fray Gen til Matelica dela prouincia d' Mar cha. Este varon santo estando en Ba

bilonia de Egipto/ aprendiendo la lengua Arauiga/ no sin barto traba jo / y no pudiendo aprouechar ene lla dixo entre si mesmo. Pnes que no puedo tomar esta lengua/ ni po dre pred. car ni hazer algun fruto en tre estos infieles para no perder tie po/ quiero me boluer a la tierra d'los Chistianos/ y començando a cami nar conforme a su proposito/ encon tro con vn mancebo/ que le pregunto a donde yra. y fray Gentil le descu brio toda su intencion/ y la causa por que se tornaua. y el mancebo le dixo. Bueluete/ y de parte de Dios te con cedo/ q se pas la lengua Arauiga. y de alli adelante supo muy bien la len gua/ y quedo en aquellas partes O rientales. Al este fray Gentil/ estando en el desierto de Arabia/ yendo a visi tar el cuerpo de santa Catherine en el monte Sinay/ en cõpania d' Ma rcos Cornerio (que despues fue Duq de Venecia) le dixo. Al me sido reue lado q mi padre y mi madre estã en lo vltimo dela vida/ quiero yra a vi si tarlos/ y enterrar sus cuerpos/ y ma nana a visperas sere aqui con voso tros. y dichas estas palabras d'spa recio/ y despues q vno enterrado a su padre y madre en la Marcha de An cona el dia siguiente a hora d' vispe ras estuuo cõ Marcos Cornerio/ en el desierto d' Arabia. y viniẽdo este ca uallero a Italia en la Marcha d' An cona/ supo como fray Gẽtil estuuo a q̃l dia en el pueblo de Matelica / y se hallo presente al enterramiento de su padre y de su madre/ por lo qual le tuno mayor deuociõ/ e hizo traer su cuerpo a Venecia/ y lo tuno en su es sa muchos tẽpo/ cõ grãde veneraciõ. y por sus merecimientos como no pudiesse auer hijos/ vno dos varones q le sucedierõ. y despues dio el cuer po del santo fray Gentil a los frayles y esta sepultado en venecia.

fuele dada a enteder y hablar la lengua Ara uiga mira culosã me te.

Gran mila gro en que fray Gẽtil enterra a sus padres.

¶ En el mesmo monesterio antiguo d' Venecia/ esta sepultado f. Charissi mo d' Lugia varõ d' mucha sãtidad/ y q florecio por muchos milagros.

Fray Carl si mo d' Cla gĩa varon santos y de muchos milagros.

Cap.

Capitulo xlv. Del martyrio de los
frayles del conuento
de Amalech.



ño del señor / de mil y tre-
sientos y quarenta y vno
el Papa Benedicto / a pe-
tición del emperador de
los Tartaros embio dos

frayles de la orden de los menores /
para que predicassen la fe catholica
en Tartaria / con efficio de legados
de su santidad / el vno se llamaua fray
Nicolas Bonetto / maestro en Theo-
logia / y el otro un compasiero fray
Juan de Florencia. Este fray Nico-
las boluio a la curia Romana / sobre
ciertos negocios / y fray Juan de Flo-
rencia cumplio su camino y obedien-
cia con los otros frayles que lleua-
ua. Los quales junto de Amalech /

suplicaren por nueva carta / que el em-
perador de los Tartaros de Ama-
lech hera muerto con veneno / y que
le auia sucedido en el Imperio un
cruel moro. Este Emperador que
auia muerto con pençosa rai to a-
uina los frayles / que fray Francis-
co de Alexandria / que mil años me-
recedo en de vna fistula lo llamaua
padre / y lo dio a cargo su proprio bi-
se para que le baptizasse y lo criasse
instruyendolo en buenas costumbres.
y el Emperador nueuo / que le succe-
dio muy diferente deste / enseñando
luego su crueldad contra los Chri-
stianos / mando dar un pregon / que
todos fuesen muertos / sino quies-
sen tomar la ley de Mahoma / y de-
jar la fee de Jesu Christo. Entonces
fueren presos todos los frayles que
estauan en el conuento de Amalech.

Este es fray Francisco de Alexan-
dria / fray Ricardo de Borgoña / Do-
nato / fray Martin de Ruse / pro-
nuncio / fray Pascual de Victoria
Espanol sacerdote / y fray Lauren-
cio de Alexandria / y fray Pedro
Margarit / de la prouincia de Proen-

ca / frayles legos / que edificauan la
yglesia que el Emperador disu-
les concediera. Fueron estos fray-
les por muchos moros tentados /
alomenos / que dixessen vna palabra
en perjuizio de la fee catholica. Mas
los martyres de Christo constantes
en la confession de los misterios del
santo Euangelio / mostraron que
nunca se apartarian de la confession
de la fee / diziendo con altas voces /
que querian morir por la fee de
Christo. por lo qual fueron entre-
gados a la furia de los moros / que
ya los auian comenzado a herir con
cuchillos por diuersas partes del
cuerpo / y viendolos firmes en la
confession de la fee / cruelmente co-
sian los hizieron pedaços. De
esta manera por glorioso martyrio
passaron al señor / cerca de la fiesta de
san Juan Baptista / año del señor
de mil y trezientos y quarenta y dos
destruyeron los moros el moniste-
rio de los frayles / robandolo y que-
mandolo / e hizieron renegar la fee
a todos los Christianos que alli se
hallaron presentes / sino fueren dos
que escogieron antes morir por la
fee de Christo / que viuir moros. y
no tardo mucho / que el cruel moro
nueuo Emperador no murio / a es-
pada cruelmente / y toda su casa
fue quemada mostrando Dios / su
vengança / por el derramamiento de
la sangre de sus martyres. y el di-
cho fray Juan legado de la sede Apo-
stolica / passando por muchas pro-
uincias / y Reynos de grandes seño-
res de Oriente / fue recebido con ma-
cha veneracion / como nuncio de grã
señor. y entrado por el estendido Im-
perio del gran Can / fue recebido del
con mucha honra / y tanta gracia ha-
llo en el / que le dio licencia general /
a el y a sus frayles / para que libremẽ-
te predicassen por todo su imperio.
y fray Juan de Florencia / trayendo
en las manos vna cruz de crecida ca-
tidad / predicado con los frayles por
todas aquellas partes / con tanto mu-
cho

Frayles se-
ñalados, y
en nume-
re fueron
muertos de
los moros
por la con-
fession de
la fee en A-
malech.

1341

Chro. ant.
Mariano.

Embio el
Papa Bene-
dicto 12. a
dos fray-
les por le-
gados al
reyno de
los Tarta-
ros.

Fray Fran-
cisco de A-
lexandria,
crio y fue a
yo el prin-
cipe de los
Tartaros.

Fueron pre-
tos los fray-
les del con-
uento de
Amalech.

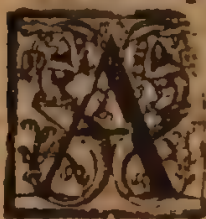
Parte segunda.

Gran fru-
cto espiri-
tual en la
conuersiō
delos infie-
les.

chos infieles a la fee de Christo / y edifico muchas yglesias / predicando siempre el nombre de Jhesu Christo sin temor.

Capitulo xlvj. De vna carta que el martyr fray Pascual Español de nacion embio, del discurso de su peregrinacion.

Mariano.
Chronicas
amigas.



Los reuerendos y muy amados en Christo el padre guardian y otros frayles del conuento de Uictoria y a todos los padres y hermanos

de la Custodia / fray Pasqual os embia a saludar / y la bendicion del señor. Cosa fue notoria a vuestras caridades / padres muy amados: q̄ partiendome de vuestra presencia con el carilluno padre fray Bengalo d̄ Trastoma / venimos en Auision. Donde recibida la bendicion de nuestro padre ministro general / venimos a la indulgencia de Allis / y de ay a Uenecia dōde nos embarcamos. y pasamos por el mar del Espanto / derandō a Esc lauonia a la mano yzquierda: y llegando a Grecia: esto es a Salacia q̄ esta al lado de Constantino

descripciō pla-
demuchastay
rietas de can-
aqlas par-
tas.

ballamos al padre vicario d̄ La de muchas ay de la vicaria de Oriente / y enuairierras de can- donos desde alli / otra vez nauega- mos por el mar Negro / cuya bondu- ra es vn abismo / y venimos a Gazarria de la vicaria Aquilonar / en el imperio de Tartaria. E partiendonos de alli / nauegamos por vn cierto mar / que no le ballamos fondo / y tomamos puerto en Taway. y despues de todo esto cō los Griegos / vine ala ciudad de Saray / dōde aprēdi por la gracia d̄l señor la lēgua Tamari- ca. Esta lēgua se usa comunente por todo este imperio d̄ Tartaria / d̄ Persia / de los Caldeos / de los medos / y d̄los Catbars. y todos los frayles q̄ bā venido a estas partes / tienē d̄ gracia especial del Papa / la mesma indulgēcia q̄ alcançan los q̄ van conli-

cencia a Hierusalē. y a los que perse- uerare hasta la fin / les sera dada la corona d̄ la vida. y despues q̄ yo supela lēgua: predique sin interprete la palabra de Dios / alla los moros como a los christianos schismaticos y herejes q̄ no faltā en esta tierra. Alcece licēcia del padre vicario / para q̄ cō el merito de la obediēcia de sus letrados acabase la peregrinaciō q̄ tenia comēgada. y despues de auer estado vn año en aq̄lla ciudad d̄ Saray / q̄ es d̄ moros / en el imperio d̄los Tartaros en la vicaria Aquilonar (dōde auia vn año q̄ auia sido martirizado el feruentissimo cauallero de Christo fray Estenā de Ungria) partiēdome de alli / me embarque cō vnos Armenios para el rio Tigre / y por la ribera del mar llamado Uatule / hasta Samen. la nauegamos casi doze dias. y alli subimos en vnos carros d̄ camellos d̄ excessiua estatura / y caminādo en quēta dias llegamos a Urgābe / ciudad puesta en los cōfines del imperio de Tartaria y de Persia / q̄ por otro tronōbre se llama Ua. De alli me parti en otro carro d̄ camellos d̄ ciertos agar enos moros / e yo solo christiāo / yua entre ellos / caminamos pues hasta el imperio de los Medos / media tela e fa diuina y quales y quātas tribulaciōes yo estōc es padesci: labelo n̄ro señor y seria cosa larga d̄ contar por carta. y por quāto el emperador o rey de los Medos / fue muerto por vn su hermano natural: succedieron muchas guerras en el reyno. y por esta causa me fue necessario estar algū tiempo entre los moros / en aq̄l rey- no. y en aq̄l tiempo q̄ alli estuue me- diante la gracia diuina / prediq̄ muchas vezes publicamēte el nōbre de Jhesu Christo / declarando a los moros la ceguedad y engaño de su falsa ley y propheta / cōfundiēdolos muchas vezes cō alta y publicaros. y cōfiādo en mi señor Jhesu Christo / ningū temor tenia dellos / por q̄ el spū santo me cōfortaua y alūbraba / puesto q̄ ellos siēpre procurauā d̄ despedirme en sus ca- sas

Grā feruor
de fec.

fas y por esso me pusieron dilate de su
mezquita/ en vna dñs pascuas/ dñde
se asistaro muchos moros y diuer
sas partes. y cō su Ladr q es obispo
o Talisma (esto es) sacerdote me ha
llara cada dia al menos vna vez/ a
disputar delas cosas de Dios y de su
falso Alcorā y otros libros entre es
llos autenticos de sus ceguedades/
delante de las puertas de la Mezqui
ta/ por espacio de veynte y cinco dias.
De manera q apenas me qda a tie
po al dia pa comer vn poco de pā ya
gua. y mediate la gracia diuina/ sin
temor alguno les fue predicada la fe
de la santissima Trinidad/ a honrra y
gloria de Jesu Christo/ y de la santa
madre yglesia. y a qillos canes traba
jaron lo q no se puede dezir/ porq de
tasse y ola fee de Jesu Christo/ aco
met. e de me lo primero/ cō preme
sas en q se incluyā muchos deleytes
del mñdo/ y de me calar cō dōzellas
hermosas/ y darme muchos dine
ros/ pollesiones/ ganados/ y quanto
yo quisiere. Mas por la gracia dñe
stro señor/ yo les enche tanto mellos
precio de aqllas cosas/ como si fuerā
horrible y vil estiercel. Por lo qual
los moros llenos de furia/ me ape
drearen dos dias/ y me pusieron fue
go al rostro y a los pies/ y me arran
caron las barbas diziendome tātā
vilezas/ vituperios y palabras feas
y bestiales/ quātas se les v. nia a sus
brutales y suzias bocas. y sabe Dios
todas estas cosas/ el qual es gloria
so para siempre: por cuyo amor yo
soy pobre/ mas muy alegre y contentō
con solo nuestro señor Jesu Christo/
q por su gracia y piedad me hizo di
ano de sufrir por su amor todas aq
llas y estas cosas cō paciēcia. y Elho
ra por el fauor dela gracia diuina e
de Cathay hoy cerca de Amalech/ ciudad gran
de asentada en medio del imperio d
los Medos/ en la vicaria d Catbay.
y alli començado desde Burgant
(q es la vltima ciudad de los Persas
y de los Tartaros) llegne a Ama
lech en cinco meses/ y solamente me

deruue entre los moros. Entre los
quales cō la palabra y buē exēplo tra
xe el habito/ y siēpre prediq publica
mēte el nōbre de Jesu Christo/ rescie
biendo dellos muchas vezes diuer
sas injurias. y sufri otras muchas
persecuciones y tribulaciones/ q se
ria cosa larga escreuir las/ y por to
das las cosas hoy graeias al señor y
espero de sufrir por su amor otros
mayores trabajos/ en satisfacciō dñis
pecados/ porq por la misericordia y
piedad diuina puede y seguro al rey
no de los cielos. Confortaos en nñe
stro señor Jesu Christo/ y rogada Dios
por mi y por todos aqillos q desē ha
zer y salir al cabo cō esta perēgrina
ciō/ porq mediante la gracia del se
ñor entendē q es de gran fruto esta
perēgrinaciō y para saluaciō de mu
chas almas. Desuad de vosotros to
do desēo y pēsamiento de mē y vñ
no fuerē en estas partes o en el paray
so dñde esta el reposo/ y consolaciō/ y
la verdadera visitaciō/ y nuestra here
dad/ q es Jesu Christo nñro señor. Por
q el dño. Mñde tuere predicado el
Euāgelio por todo el mundo/ eston
ces sera la cōsumaciō y el fin. y pues
mi exercicio padres mios charissi
mos/ esta predicaciō entrē diuerlas
naciones/ mostrando al pecador sus
pecados/ y el camino dela saluacion
y del señor todo poderoso es/ darles
la gracia para su cōuersiō. Por este
fructo/ roga todas las ho as. Da
da en Amalech/ dia dela fiesta de san
Laurecio/ año del señor de mil y tre
ziētos y treynta y ocho. Quatro
años despues q escriuio esta carta/ re
cibio martyrio este sātō varō. Pas
cual en Amalech/ como qda dicho.

Es fuerço
deste vene
rable reli
gioso.

Nota bien
todo esto.

Math. 13

1. Cor. 8.

Fue marty
rizado este
varon san
cto, año de
1342.

Capitulo xlvij. Del martyrio de dos
frayles Menores, fray Vlerico
y fray Martin,



Yeron tambien en estos
tiempos cōsagrados por
martyrio/ en el ducado de
Lauonia/ dela prouincia
S f iiii de Bo

Chro. 22

Constancia
y fortaleza
deste varō
sātō en las
persecucio
nes de re
gala y tor
mentos.

Dan. 3.
Galar. 6.

Dñde cae
la Vicaria
de Cathay

Parte segunda

de Bohemia en vn lugar llamado Ulnacastro/ fray Ulrico de Arple-
couis/ y fray Martin del Bad/ varo-
nes deuotissimos de gran religion y
obseruancia regular. Estos bienauē-
rados/ con gran zelo de la fee/ y de-
seos del martyrio/ vinieron al lugar
de Ulnacastro/ donde morauā mu-
chos obstinados y dolatras q̄ adora-
uan cosas muy torpes/ celebrando
vn dia en vn lugar de los frayles/ el
dicho fray Martin/ fray Ulrico/ to-
mo vna Cruz en las manos y fuesse
a la plaza y con increíble seruo/ pre-
dico los mysterios de la fee a mu-
chos infieles que alli estauā juntos.
Exortandoles que adorassen al ver-
dadero Dios y dexassen los falsos
dioses/ y sus vanas supersticiones.
E aquellos idolatras indignados/
prendieron lo y llevaron lo al Duque
de Liunia que se llamaua gemedio.
y venido el frayle en su presencia/ pre-
dico la fee catholica con grandissi-
ma constancia reprehendiendo los
abominables ritos y costumbres de
los infieles. El duque mando q̄ lue-
go fuesse cruelmente muerto y he-
cho pedagos/ y oyendo dezir que te-
nia companero/ mando a los mini-
stros de la justicia/ q̄ lo traxessen lue-
go del ate de si. Al qual el Duq̄ luego
que fue traydo/ le pregunto. Al que
venistes a esta ciudad/ y el santo fray
Martin le respondio. Para enseñar
a ti y a tu pueblo el error en que vi-
uis/ y ponerlos en el camino y conosci-
miento del verdadero Dios a quien
solo deue honrar y adorar toda cria-
tura. y luego el Duque mando que
lo pusiesse en prisiones/ y lo tuiesse
en buen recaudo.

Es pantofo
martyrio
deste san-
to frayle.

Entre tanto los ministros de mal-
dad/ llenaron fuera de la villa a fray
Ulrico/ q̄ con grāde esmero les pre-
dicaua a Jhesu Christo/ y del membra-
ron lo en muchas partes/ por todas
las coyunturas y jūturas de las ma-
nos y brazos/ y cortarō le las orejas
y las narizes. E pusieron lo en vn bos-
que junto a la ribera de vn rio para

burlar del/ y vno de aq̄llos infieles es-
carnesciendolo/ dixo. y frayle quieres
comer/ y el respondio. Poderoso es
mi señor dios/ para darme aqui lue-
go a comer de los peces de aq̄l rio/ si
el fuere seruido. y luego en aquel pun-
to le fue puesto vn pez d̄ grā cātidad
cozido y aparejado/ no por mano de
hombres/ mas de los angeles. y vien-
do muchos de aquellos infieles este
milagro/ se conuirtieron a la fee/ y os-
tros dellos indignados/ lo mataron
luego cruelmente/ y lo lançaron en el
rio. y mostrando nuestro señor la glo-
ria de su martyrio/ aparecio luego
vna colūna de fuego sobre su cuerpo
y llenaualo por el rio abaxo sobre el
agua/ acompañandolo marauilloso-
mente. y llegando a vn lugar de Chri-
stianos catholicos/ y viendo esta ma-
rauilla los hombres de aquel pueblo
corrierō a la ribera/ y hallādo el cuer-
po assi cortado y herido. por el mila-
gro de la colūna de fuego/ que venia
sobre el/ tuuierō por cierto auer sido
muerto por la confession de la fee de
Christo/ y assi lo rescibieron como v-
na gran merced que nuestro señor les
embiaua/ y con mucha deuocion le
dieron venerable sepultura. y el sobre
dicho Duque Gemedio hizo dar mu-
chos tormentos al bienauenturado
fray Martin/ el qual siempre con
mucha constancia confesso la fee de
Jhesu Christo. y al fin con grande in-
humanidad le hizo beuer vn liengo
muy largo hechandole agua por las
narizes/ y despues tirando del con
mucha violencia breue y cruelmen-
te le arrancaron las entrañas. y vien-
do el cruel Duque Gemedio que des-
pues de todo esto con mayor constan-
cia confessaua la fee/ y que asperame-
te lo reprehendia de su idolatria/ pue-
sto el santo en medio de los tormētos
lo mando luego aborcar/ y desta ma-
nera passo el martyr santo fray Mar-
tin al señor con la corona del marty-
rio. y mando el cruel Duque Geme-
dio/ q̄ fuesse el cuerpo del santo mar-
tyr/ derado a los canes/ mas los per-
ros

Milagro.

Milagro.

Crueles tor-
mento mā
lo dar el
Duque al
martyr de
Christo.

ros llegando a el no tocaron el cuerpo del santo aunque estuuo muchos dias puesto en el campo. y una hermana del dicho Duque Bemedio q era christiana y monja puesta que era heretica cismatica lo mandó enterrar en la yglesia de su monesterio.

Capit. xlviii. De la eleccion del Papa Clemente sexto, y de algunas personas insignes, de las ordenes del padre sant Francisco.

1392

Chronica
antiguas.
Mariano.



ño del Señor de mil y trezientos y quatro y dos falleciendo el papa Benedicto duodecimo fue electo el papa Clemente sexto

que era Cardenal y monje de sant Benito. Este pontifice en el primer año de su pontificado promovio al estado de Cardenal a fray Helias de Manilla no hayle menor oia preuincia de Equitania Patriarcha de Hierusalén y Arzobispo de Sicilia. E hizo a fray Berardo ministro general Patriarcha de Antiochia y obispo de La f. Gerardo bania y fue instituido en vicario de patriarcha la orde fray Fortunero Masali de la preuincia de Equitanea q era a la sazón regente en el conueto de Aluñoz el qual succedio en el officio de general. Rigió el dicho fray Berardo la orde treze años en el officio de ministro general. Fue varón señalado en letras en aquel tiempo y deo muchos puestos libros que esclarecen su nombre. Escriuio sobre las sentencias quatro libros en la logica un libro sobre las beticas diez libros. y compuso un officio de las llagas del padre sant Francisco y otras muchas obras.

Reyes que traxeron el habito del padre sant Francisco. Ro padre sant berto rey de Sicilia y de Hierusalén singular principe en toda justicia vir

tud y prudencia y respectal padre protector y hermano de la orden. Afu- rricen Napoles y fue enterrado en el habito del padre san Francisco en el monesterio que edifico en la mesma ciudad y le puso nombre de Corpus Christi en la real sepultura que el papa allí edifico como dexara ordenado. Doña y Isabel reyna de Hungría muerta su marido Carole año del reñor de mil y trezientos y quatro y dos publicamente traxo el habito de la tercera orden del padre san Francisco en el qual santa y deuotamente viuió y murió Doña Blanca reyna de Cataluña tambien fizo lo mismo en el habito de la tercera orden. Doña Maria que fue reyna de Aragon viuió y murió en el mesmo habito. Doña Juana Emperatriz de los Griegos: muerta el emperador su marido se vistió en el habito de la tercera orden del padre san Francisco.

El floresco en este tiempo en santidad de vida y milagros fray Ber- beo. Esta sepultado en Toledo de la preuincia de Castilla. Auendo este varón santo de pasar un rio que lleuaba mucha agua y corria con mucha impetu auendo pasado el compañero el agua a los pechos con mucho trabajo y peligrado de la vida del siervo de dios que era muy viejo y flaco no pudiendo passar de aquella manera puso el manto sobre el agua y puesto encima del manto de pies subitamente para la otra parte del rio. Resuscito a un niño que por desastre fue muerto en la cuna y como este milagro se divulgasse por toda aquella tierra fue conosciendo por varón santo. Despues de su muerte alcago salud a muchos que visitaron su sepulchro y lleuaron cura del por su deuocion.

En el mesmo conueto de Toledo f. Antonia esta sepultado fray Antonio de Burgos varón de mucha absteridad y oracion. El qual como fuesse resucitado y algunos padres del conueto de Bur-

gos gastasen mucha parte delas no
chras en colaciones y por esta causa
fuesse impedido en sus oraciones y
devociones que o seyna noche al tra
xirroz el señor le respondio. Le pa
ciencia por que muy presto verna el
castigo sobre ellos que te impide. p
esta caescio en que en breue fueron
granemente castigados por el señor
y divididos en manera q ninguno q
do en aqle cōuento. Hizo este seruo
de Dios muchos milagros en vida
y muerte. ¶ Fray Segriano esta se
pultado en Lerida fue de tan santa
vida que despues dela muerte fue
ron vistas muchas lumbres sobre su
cuerpo / en señal de la gloria de su
alma.

P. Segria
novaron
santo.

Capitu. xlix. Del decimo nono mi
nistro general, y de como la reyna
de Sicilia, se hizo monja.

Chro. ant.



fio del Señor
mil y trezientos
y quarēta y tres
fue celebrado el
quadagesimo
tercio capitulo
general en el cō
uento de Par

F. Fortune sella en el qual fue electo el decimo
rio M. ge. nono ministro general fray Fortune
rio de la provincia de Equitania
maestro en theologia y vicario gene
ral estando presente el sobre dicho
fray de las Cardenal.

Mandose
en este ca
pitulo que
se dixesse
el officio.
Sedēti su
per solium
que com
puso fray
Juan de Po
cano.

¶ En este capitulo se ordeno que se
guardassen las constituciones de san
Buena Ventura como fundamento de
la orden acrecentando algunas co
sas y reuocadas todas las otras re
copilaciones de estatutos. E que en
el officio de la santissima Trinidad
se dixesse el officio que comienza
Sedēti super solium / compuesto por
fray Juan de Cana archobispo Can
uariense y en la festa de san Luy
Obispo se dixesse el officio compues
to por el rey Roberto su hermano.

Tambien a peticion deste ministro
general suspendio el Papa Clemen
te sexto y despues reuoco el estatuto
de Benedicto su predecesor a cerca
de la eleccion de los custodios y guar
dianes y que se guardasse la costum
bre antigua.

Officio de
S. Luy, q
cōpuso el
rey su her
mano.

¶ En este mesmo año despues de la
muerte del rey Roberto de Sicilia
que viniendo traxo el habito de sant
Francisco y en el mario como frayle
la reyna doña Sancha su muger des
pues de aver estado vn año viuda
xando las cosas transitorias de este
mundo por las eternas despues de
aver distribaydo sus bienes a pobres
desfado con el alma y el cuerpo guar
dar el estado dela pobreza voluntaria
entro en el monesterio de santa cruz
de Napoles q vine segun la primera
regla de santa Clara q es mas estre
cha. El qual monesterio no tiene ren
ta alguna y solamente viven de li
mosnas mendigadas por los fray
les. Este monesterio y habito y pro
fession hizo muy santa vida esta bien
aventurada reyna y con tan maravi
lloso exemplo de santidad y humil
dad prosiguió el nuevo estado de reli
gion y no pudiendo sufrir q mas la lla
masen reyna se mudo el nombre pro
prio y pidio a ministro general que
la recibiese a la orde q ningun frayle
ni monja la llamasse reyna ni doña
Sancha mas hermancio fozor Cla
ra sierna de las hermanas y monjas
de santa Clara. Lo qual el ministro
general mado q se guardasse la le
tra como ella lo pidio y asise abra
go esta bienaventurada reyna con la
pobreza del padre san Francisco q
ninguna cosa quiso oer para si sino
ser proueyda como una de las mas
comunes monjas del monesterio.
Quien podra contar el excedido a
mor q esta bienaventurada reyna tu
no al padre san Francisco y la asse
ctuosa deuocion q tuuo a su orden
Parte desto parecio claramēte en
las epistolas q contara deuocion e
sermōs los capitulo y ministros
gene

Mudosa
esta tanta
Reyna el
anobre por
humildad
y llamose
Soreo Cla
ra.
Nota bien
esto.

generales: y mucho mas en las obras que hizo para gloria de Dios en la dilatacion y estension de la orde. Alcaço con el rey su marido los lugares en que los frayles morasen en la tierra sancta donde cō muchos gastos edifico a su costa el conuento que esta en el Montefion. En Napoles hizo quatro monesterios muy solenes de la orden de los frayles Menores.

El primero fue el monesterio de Corpus Christi: el qual leuanto con gran sumptuosidad y estension de edificios: porque de vna parte moran dozientas monjas de sancta Clara (alas quales dero grandes rentas) y de la otra parte otro monesterio donde moran. xxx. frayles menores que cantā en la yglesia los officios diuinos: y las misas por las personas de los reyes q̄ alli estan sepultadas.

El segundo monesterio que hizo fue el que llaman de sancta Cruz de la primera regla de sancta Clara en el qual ella gloriosamente acabo el discurs de su sancta vida a veynte y ocho de Julio año del Señor de mill y trezientos y quarenta y cinco y es ta sepultada en una sepultura real junto al altar mayor en la dicha yglesia de Corpus Christi.

El tercero monesterio que fundo fue de sancta Maria Magdalena donde viuā trezientas monjas. Fundo tambien otro monesterio de sancta Maria Egipciaca. En la prouincia en la ciudad de Araya hizo labrar otro monesterio de monjas. y despues que esta sancta Reyna fue monja siēpre se vistio de habito vil y pobre y se exercitaua en los officios baros de humildad especialmente en la enfermeria siruiendo a las enfermas con entrañable caridad. Asuigia su cuerpo con continuos ayunos contentase con pobres mantenenimientos guardaua perpetuo silencio dauase mucho a las meditaciones y continuas oraciones con las quales o bras alcanço en breue muy mayor gloria estado y titulos en el reyno ce

lestial que los que rruo en las tierras antes que el Señor la sacase del mundo y de sus falsos deleytes.

Capitulo. i. De vn milagro que hizo el padre sant Francisco en que resuscito al Obispo de Ciudad rodrigo.



ño del señor de mil y trezientos y quarēta y tres en España en el reyno de Castilla en Ciudad rodrigo el Obispo de aquella ciudad que era muy devoto del padre

Cōformi
da des
Mariano

El Obispo
de Ciudad
Rodrigo
fue resuci
cado por el
padre San
Francisco

sant Francisco y se llamaua don Pedro fue resuscitado por el padre sant Francisco en la manera siguiente. Era este Obispo (puesto que denotifimo del padre sant Francisco) muy pecador y dado alas solterras de la se lualidad y ensermando de enfermedad mortal vio vn criado esta vision. Veya que muchos conejos negros subian sobre la silla del Obispo estando el sentado en ella los quales trabaxauan por rōperle la vestidura y vn frayle de la orden de los Menores salio de detras de la silla y hizo buyr aquellos conejos y dixo al criado del Obispo que esto veyra. Dijo al Obispo que haga penitencia de sus pecados y se confiesse: por que estos animales son demonios que por sus pecados tienē poder sobre el. Recordando pues el criado del Obispo cōto esta vision a su señor: el qual despues que oyó la vision hizo burla de su criado y con asaz yza dixo que no estava tan enfermo que vuisse necesidad de confessarse. Desde atres dias el sobre dicho criado vio otra vision. Vio dos muy grādes canes negros que querian despedaçar y comer al Obispo y vn frayle Menor que salia de detras de su silla los hizo buyr y dixo otra vez al criado del Obispo q̄ le

Año en q̄
murio esta
reyna. 1345

Habito q̄
trayalarey
na y las co
sas en que
se exercita
ua hasta q̄
murio.

le biziese confesar/ porque en breue auia de morir. y recordando y cōtando esta vis. on a su señor el Obispo. n dignese contra el/ especialmente por auerle dicho que en breue auia d morir. y menos quiso esta vez cōfesarle.

Vis. on el fanto. fa.

Pasados otros tres dias/ vio el dicho criado del obispo otravisiō. Dio vn grā fuego/ sobre el qual estaua vna gran caldera llena de pez/ biruendo y los demonios trabajauā por tomar al Obispo/ y lanzarlo en aquella caldera/ mas el frayle Menor/ que estaua detras dela silla del Obispo/ deseddiolo. y dixo al criado. Di al Obispo que no escapara de esta enfermedad que no duate mas tiēpo la cōfesion d sus pecados. y el criado respondio al frayle. Señor ya yo se lo he dicho/ y el no me quiere creer/ dadme alguna señal/ para que de credito a mis palabras/ y se confiese. y el frayle le dixo. Pon el dedo en esta pez/ y di al Obispo. Señor san Francisco/ cuyo deuoto vos tantōys/ me mando q os dixese estas cosas/ y enseñal d esto veyss a qui este dedo cubierto de pez y casi lecc/ y abraçado de fuego. El Obispo oyendo y viendo esto/ lleno d temor y por la deuocion que tenia al padre san Francisco/ confesose y murio luego. y los hermanos y obriuos

Deudos al Obispo ocultaron el cuerpo.

El Obispo encubriō su muerte tres dias/ en los quales algarō toda la bazienda del Obispo. El quarto dia por la mañā al leuārō el cuerpo d l. Obispo disuio ala yglesia/ y traziend. l. c. lo hñe officio/ leuātose el cuerpo en la tumba a donde estaua. y espar tados todos/ especialmente los parientes que sabian que ayia tres dias que era muerto el Obispo/ hablo a todos

Resuscito en esta manera. No hayays de miedo por que como verdaderamente soy muerto/ asia ora estoy uiuo. Sabed que luego que salio mi alma del cuerpo fue llevada a iuzio/ y me condeñada para s enpre/ porque en la cōfession que bize/ notue contricion del peccado publico en que estaua enbuelto n. tuue intento de apartarme

del/ puesto que enseñe el contrario d esto/ por señales exteriores/ en aquella hora. Mas el bienauenturado padre san Francisco a quien yo tuue hñe presingular deuocion/ me socorrio d aquella hora/ y me fue singular abogada/ alegādo por mi parte tres cosas. La primera la gran deuocion y lecc q siempre tuue en el. La segunda/ las continuas limosnas q bize a los frayles de su orden/ con tanta deuocion que todo lo que yo pt lleya en casa/ mas era de los frayles que mio/ y de los demi casa. La tercera/ la confianza que tuue (puesto q muy pecador) que no acabaria en mal/ por los merescimientos d l. padre san Francisco. E alcango de nuestro señor/ que boluiesse mi alma al cuerpo/ por espacio de veynte dias para bazer penitēcia de mis pecados despues de los quales/ tengo luego de morir. En estos dias cobrio el Obispo su bazienda q estaua vsurpada entre sus parientes y bizo con digna penitencia de sus pecados/ ordenando de sus bienes/ como Dios fuesse mas seruido. Esto acaecio en el mes de Mayo/ y en la fiesta dela traslacion del padre san Francisco/ predico el Obispo al pueblo/ y conto todas estas cosas q auian pasado por el. En esta predicacion con tanto seruior predico y lo al padre san Francisco y a su orden/ que los frayles Menores fueron de alli adelante tratados y tratados con mucha deuocion y reuerencia de los moradores de aquella tierra. E acabados los veynte dias/ recibidos los sacramentos/ y con mucha preparacion/ passo el Obispo al Señor.

La memoria deste milagro esta oy endia en la yglesia mayor de Ciudad Rodrigo/ donde el obispo fue sepultado. Porque e. el arco del cruzero dela capilla mayor/ esta vn sepulchro de piedra antiguo con vna unagen de piedra de Obispo vestido de pontifical y encima del sepulchro vn letrero que dize assi. Aqui yaze el Obispo dō Pedro Diaz que

Esta lomo morado de Ciudad Rodrigo

Epitaphio
de la sepul-
tura.

que san Francisco resuscito. En esta
misma yglesia mayor en los arcos
de las naues que estan sobre el coro es-
ta la ymagen de san Francisco con
habito capuchino y la ymagen de san-
ta Clara y tambien ay memoria que
quando el padre san Francisco vino
a Santiago paso por aquella ciudad
y se aposento en vna hermita (junto
a la ciudad) que se llamaua de sant

El padre Hil. En este lugar se hizo vn mones-
terio de sant Francisco en el qual se mue-
stran esta hermita contigua y asida co-
a Santiago. la sacristia del monesterio y fue siem-
pre conseruada y tenuta en venera-
cion por azer estado en ella el padre
sant Francisco. Esta tambien es el mis-
mo monesterio vn pozo que llaman
de san Francisco a quien tiene el pue-
ble singular deuocion por acatamien-
to del santo.

Capitulo lj. De algunos milagros
que nvestro señor hizo en estos tiem-
pos por intercession del bienauen-
turado, sant Antonio.

Hipolito
Paduano.



A soldado de la
ciudad de Bre-
sa / hombre rico
y noble / por vn
crimen que co-
metio / fue preso
y llevado a Mi-
lan / por manda-
do de Bernabe y conde y señor del
estado de Milan. y puesto en estre-
cha carcel y graues prisiones / fue sen-
tenciado a muerte. y vn dia antes en
que auia de ser degollado / siendole
notificada la sentencia / leuanto los
ojos al cielo / con fiada mente co mu-
chas lagrimas y angustia de su alma
encomendandose deuotamente a san
Antonio de Padua. y becho voto / q
si le librau de aquella muerte / visita-
ria personalmente su santo sepulchro /
y que de vn rico mato que senia / guar-
necido perlas / baria vn frontal para
el altar de su capilla. Becho este voto

la noche siguiente despues de la ora-
cion / adormeciose / y despertando al
alua del dia / ballose libre de las pri-
siones y carcel / puesto en el campo de
Uerona. y luego se fue a Padua / y
visito el sepulchro de sant Antonio /
contando a todos el milagro / cum-
plio el voto / y en memoria de tan grã
marauilla / se ve oy el frontal muy ri-
co y sumptuoso / q offrecio / el qual
se pone en el altar de a capilla de sant
Antonio / las fiestas solennes del
año.

Una criatura nascio ciega / y sus
padres pusieronle por nombre Aure-
lia / y cresciendo la niña / sin alguna se-
ñal de esperanza de cobrar la vista /
oyendo sus padres los grãdes mila-
gros que continuamente bazia el se-
ñor / por los merecimientos de sant
Antonio / llenaron la niña a Padua /
y ofrecieronla sobre su santo sepul-
chro. y con muchas lagrimas / pre-
sentando aquella niña que nascio cie-
ga / al bienauenturado santo / la bol-
uieron a su casa / con perfecta villa.

Un ciudadano de Venecia / que
do sordo de vna graue enfermedad /
en tal manera q despues de auerse cu-
rado quatro años co escogidos me-
dicos / por via humana / ningun reme-
dio le quedo / para cobrar el oyr. y co-
nosciedo quan mejor medico es el
criador de todas las cosas / hablan-
do entre si / dixo a si mesmo. Quanto
mejor fuera / auerme encomendado
a Dios / y a su siervo sant Antonio /
porque sin duda creo / que ya estunie-
ra sano. y con este buen proposito / co
mucha fee / y cierta esperanza / y fer-
uiente caridad / confesso enteramen-
te de sus pecados / como singular re-
medio / para alcançar gracia de nue-
stro Señor. y viniendo a Padua / y
entrando en la yglesia del santo / con
profunda humildad / se derribo delã-
te de su sepulchro / pidiendo de todo
coraconte diesse remedio de su enfer-
medad. y subitamente se le abrieron
los oydos / y de ay adelante oyo per-
fectamente.

Una

Parte segnda.

Milagro.

¶ Una morja del monesterio d' sant Vito/ estava tullida y tocada d' perlesia/ y siendole illicito salir del monesterio/ hazia oracion a nuestro señor/ de dia y de noche/ delante dela ymagen de sant Antonmo de Padua inuocando el ayuda del santo/ que a ningu no se niega. Fue oyda su peticion/ y a pareciendole vna noche en sueños sant Antonmo le certifico/ que de ay a tres dias/ seria sana/ y assi se cum = plio.

Milagro.

¶ Otra muger de Ferrara/ que auia quatro años que estava tullida/ sin

esperança de alcançar re medio/ por medicinas humanas/ hizo se traer a Padua/ y estando en oracion junto/ a la tumba de los buessos del santo/ alcanço perfecta salud.

¶ Otra muger de Ulicencia/ fatiga da dela mesma enfermedad/ alcanço entera salud/ despues que la traxerõ a la sepultura del santo.

¶ Un hombre llamado Maynar = do/ de la villa de Ronchi/ tullido de los pies y d' las manos/ traydo en vn carro ala sepultura d' S. Antonmo bol uio para su casa en sus propios pies

Fin del libro septimo de esta segunda parte de las chronicas de los frayles Menores.

Libro octauo de la segunda parte de las

Chronicas delos frayles Menores.

Capitulo primero. Dela vida del santo varon fray Gerardo.

Chro. ant.
Conformi
Mariano.

F. Gerardo

Fue prime
ro hermi-
taño fray
Gerardo.Tomo el
habito del
padre sant
Francisco.

En Sicilia / en la
ciudad de Paler-
mo / esta sepulta-
do el bienauentur-
rado fray Gerar-
do / frayle de enor-
simple / de Algen-
cia de Lombardie

dia. Este varón santo / quedado de do-
ze años / al tiempo que murió su pa-
dre / sirvió fielmente a su madre / que
estaua fatigada de grandes enferme-
dades / por espacio de catorze años /
con mucha caridad / y después de la
muerte de su madre / induzárle sus
parientes a q se casasse / y eligiendo
mas el santo manerbo / los consejos
de nuestro Señor Jesu Christo / que
no los que le daban los pombres / re-
partió todos sus bienes a os pobres
no reseruando cosa alguna para si. y
después que se desahuso de las cosas
temporales / tomo habito de peregrin-
to / y como hermitaño solitario dexa-
do la propia tierra y los parientes /
sirvió a nuestro Señor en gran le ob-
stinencia / en vn cierto lugar de pua-
lia / que el escogio. y algun tiempo es-
truuo junto de Roma / otro poco de
tiempo cerca de Napoles / y también
bizo su morada / vnos dias en Sici-
lia en el monte de sant Julian. En to-
dos estos lugares se exercito en to-
da virtud / abraçandose con la abstiné-
cia y la oració / hasta que fue de edad
de quatroenta años. En este tiempo /
inquirido por la gracia del espíritu san-
to / y por vna singular deuocion que
tenia a sant Luy / Obispo frayle de
nor / tomo el habito de la orden y en
todas las cosas / como verdadero di-
scipulo / siguió las p. sadas del padre

regla conceder / y con este vestido vi-
uio rico y contento hasta la muerte.
Enduuo siempre descalço / no vian-
do de suelas ni de otra cobertura al-
guna. Fue varon de excelsa penité-
cia y asperza / no comia jamas otra
cosa sino pan y agua / y esto y vna vez
al dia. Su cama era la tierra desu-
da. y después que moro en Paler-
mo / su celda era la capilla de la aboga-
do y docto sant Luy / Obispo / la qual
esta junta a la puerta de la yglesia / do
de tenia vna tabla en el suelo / y vn va-
quillo en que de dia y de noche esta-
na las rodillas en tierra / en feruiente
oracion / y allí duraba vn poco de reposo
al cuerpo. Debaxo del pabicho aspe-
ro / traya siempre incomportable sili-
cio. y puesto que inuise de tanta aspe-
reza en su vestir / y en el comer / y en el
lecho / no juzgaba a los otros que vi-
uan de otra manera. Antes si en el co-
nento alguna vez ouia cosa extraor-
dinaria para refecion de los fray-
les / alegrauase por la consolacion de de coraçó
los hermanos / y de buena voluntad no juzgar
procuraua y pedia lo que era menester
para las necesidades de los fray-
les. Era el varon de Dios / manso y
humilde / como verdadero seguidor
de Jesu Christo / y en su boca jamas
se ouo palabra de murmuracion / y o-
buena voluntad se subjectaua a los in-
feriores. Fue vista en la virtud de la
obediencia / marauilloamente enfal-
çada / porque no solamente con toda
ligereza y alegría obedescia a los má-
damientos de los prelados / mas en
lo que conolecia ser su voluntad / por se-
ñales de fuera. Por las quales vir-
tudes / nuestro Señor / que interior-
mente le enriquecia / o quiso mo-
strar al mundo / adornado de titulos
de gloria / para ensalzamiento y edifi-
cació de las almas / por los milagros
y s. n.

Proprie-
dad de los
humildes
de coraçó
no juzgar
a nadie.De su obe-
diencia
mirable.

y singulares gracias que se vieron manifestamente en el siervo de Dios.

Capitulo ij. De los milagros que el siervo del Señor fray Gerardo,

hizo en su vida.

Chro. ant.
Conform.

humildad
y diligen-
cia de fray
Gerardo.



Exercitauit el siervo de Dios en su vocacion a la humildad por que era frayle lego. Seruia a los frayles con mucha alegría en todos los officios assi de refectorio como enfermero/cozinero o portero de qualquiera manera que le fuese mandado. Alcontescio una vez siendo el cozinero en el monesterio de Randa- cio que el dia de pascha de resurreccion siendo ya hora de misa mayor estava el siervo de Dios puesto en oracion olvidado de todas las cosas desta vida. y el procurador del conuento despues de dicho el Euangelio de la misa mayor fue a la cocina y hallola cerrada y sin fuego. E visto esto fue a dezir al guardian que sellamaua fray Alfco de Masana como la cocina en aquella hora estava cerrada. Longorado el Guardian fue a buscar a fray Gerardo y reprehendiolo grauemente de su descuido en dize- ran señalado mas el siervo de Dios con mucha humildad respondio al guardian. Padre no tengays temor porque nuestro señor proveera a sus siervos pobres como ellos sean enteramente consolados. y fuese luego a la cocina y cerrando tras si la puerta luego aparecio alla un hermoso mancebo el qual con toda diligencia en breue espacio aderecho lo que auia de comer los frayles. Voluendo el procurador otra vez a la cocina y viendola cerrada miro por entre las puertas y vio al dicho mancebo que gustaua de comer. y desta vista que

donde apartado y fuera de lo que ca- yo en tierra y acudiendole algunos frayles diroles lo que auia visto. y corriendo los frayles a ver si era assi: acatando por entre las puertas vieron aquel hermoso Angel con cabellos largos de color de oro y ceñido con un liço muy aluo el qual luego que acabo de guisar de comer para los frayles desaparecio. y todo el tiempo en que esto passo estava el siervo de Dios puesto en oracion. Alcabada pues la misa hizo taniera comer y dio copiosamente dos raciones a cada frayle. Era de tanto sabor aquel guisado que dezian los frayles no auer gustado en toda su vida cosa semejante por lo qual ninguna duda yuo ser adereçada aquella comida por mano de los angeles. Del pues de esto fue el siervo de Dios embiado al conuento de Palermo donde fue mucho tiempo portero y conoseido y acatado de todos por las obras de su sancta vida y sus milagros. En este conuento de Palermo descubriendo el siervo de Dios los altares con un novicio quebro el novicio (no mirandolo que bazia) unas ampollas de vidrio con agua y vino para la misa. y el novicio des- pués que violas ampollas quebradas por temor del sacristan algo angustiado sintio mucho el defecto al qual el siervo de Dios con solo dize- do. No temas hijo que nuestro Señor las boluera a su primera integridad. y quitando una tabla que cayo sobrellas juntaronse los pedacos y quedaron sanas como de primero. Visitando una vez el siervo de Dios a los frayles enfermos y halló entre ellos un frayle que se dezia fray Juan de Catalunia alaz fatigado por razon del deteniimiento de la orina y tanto le fatigaua esta necesidad que sentia por ella dolores de muerte: viendole al siervo de Dios el frayle que en aquel trabajo estava y conosciendo la caridad con que lo visitaua di- role con grande asilicion. Padre ro- gad

Milagro.

Milagro.

gala a Dios por mi / porque cierto yo muero con estos dolores. Y el siervo de Dios / movido a piedad / fuele luego a la ygleſia / y puestas las rodillas en tierra / oro al ſeñor / por aquel enfermo. Y en aquella meſma hora ſe le quitaron al enfermo los dolores / y el impedimento de la orina / y libre de aquel peligro mortal / alcanço entera ſalud / por las oraciones del ſanto varon.

Nota bien
eſte mila-
gro.

Otra vez / yendo por la enferme-
ria / con vn vaſo de vidrio en las ma-
nos del ſeruido de los enfermos / ca-
yole de las manos e hizo ſe peda-
ços / y el guardian que preſente eſta-
ua entendiola ſantidad del varon de
Dios / dirole como por via de re-
creacion y gracia. Fray Gerardo / en
penitencia auys de buscar otro va-
ſo de vidrio como eſte / que por rue-
ſtra inadvertencia ſe os cayo de las
manos. Y el ſeruo de Dios / ayuntan-
do los pedaços con mucha fee / enſe-
ña al guardian al vaſo de vidrio ente-
ro / y dixole. Ueys aqui padre rue-
ſtro vaſo de vidrio ſano. Admirando
ſe el guardian del milagro, loo al Se-
ñor en ſu ſeruo.

Milagro.

Otro ſemejante milagro a eſte hi-
zo el ſeruo de Dios ſiendo portero
en el cõuento de Palermo. A vn mo-
ço que naya vna garrafa de vino / y ſe
le cayo de las manos / hizo ſe el vidrio
muchos pedaços / viẽdo llorar al mo-
ço que la traya / por temor d ſu padre
y cõpadeſciendole el ſeruo de Dios
de aquel moço / hizo breue ora-
cion las rodillas en tierra / e juntos
los pedaços del vidrio / ſelo dio ſa-
no.

Capitulo iij. De otras obras maraui-
lloſas del ſeruo de Dios,
fray Gerardo.



Acaſcio vna vez que andá-
do el ſeruo de Dios en
tiempo de vendimias / pi-
diendo vino con otro fray

le en Palermo / encontro con vn ho-
bre de aquella ciudad / que venia
muy triſte. Y preguntandole la cau-
ſa de ſu triſteza / reſpõdido que tenia
vn ſolo hijo tan a la muerte / que a-
uia ya tres dias que eſtaua ſin habla.
Y movido de charidad / entro el ſer-
uo de Dios en la caſa de aquel hom-
bre / y hablo con el enfermo en eſta ma-
nera. En el nombre de Jeſu Chriſto /
y del padre ſant Francisco / y del biẽ-
auenturado ſant Luyſ / te mando hi-
jo / que me digas ſi quieres comer al-
guna coſa. Y luego el moço abrio los
ojos / y començo a hablar / y pidio pa-
y auellanas y lechugas / y otras co-
ſas / mas de ninguna pudo comer. Y
dirole fray Gerardo. ¿Dijo quieres co-
mer del pan de ſant Luyſ? Y el enfer-
mo reſpõdido que ſi. Saco el ſeruo
de Dios de la manga vn pan muy al-
uo y tierno / y luego que el moço co-
mio del le leuãto ſano de aquella mor-
tal enfermedad.

Milagro.

Otro que de Abades corregidor
de Palermo / llego d vna enfermedad
al punto de la muerte / y deſconfiado
ya de todos los medicos / embio al-
cõ uento q le trayeſſen al ſeruo de Dios
fray Gerardo / y venido / con mucha
fee y deuacion le pidio que rogaffe a
nueſtro ſeñor por ſu ſalud. Y prome-
tiendole el ſeruo de Dios lo que pe-
dia / ſe fue para ſu conuente / y acaba-
das completas / hizo oracion por aq-
el enfermo / y levantandole de la oraciõ
vino a la celda del guardian / y dixole.
Padre bien podeys ya ver al co-
regidor / porque ya eſta ſano. Y en-
do el guardian a viſitarlo / hallolo ſa-
no / como el ſeruo de Dios le dire-
ra. Semejante milagro a eſte alcanço
el ſeruo de Dios / por las oraciones
que hizo por vn enfermo / que eſtaua
al punto de la muerte que ſe llamaua
Juan Chouello / y por vna ſeñora que
ſe llamaua Alcadama / que tambien
eſtaua enferma de muerte.

Otros mi-
lagros.

Tomaua el ſanto varon / de los
ramos del Alcipres / y tocaba con e-
llos la ymagen de ſant Luyſ / que eſ-
taua

La medici-
na cõ que
eſte ſeruo

Chro. ant.
Conformi-
dades.

de Dios en estaua en su capilla / y en el azeite de
raua mu- la lampara que alli ardia, y en el nom-
chas enfer- bre de Dios / y de la gloriosa virgen
medades. su madre / y del padre ian Francisco.

Hablaua este siervo de Dios / a sant Luy's obi-
spos / y muchas vezes fue sentido en
la oracion aparecerle y hablar con el,
con la familiaridad que suele hablar
vn amigo con otro . Y en todos los
milagros que bazia / siempre inuoca-
ua el nombre de Dios / y del padre
san Francisco / y de sant Luy's.

Lançaua
los demo-
nios, y fue
delllos
muy perse-
guido.

Cuando este siervo de Dios marauil-
losa virtud contra los demonios de
los quales fue siempre muy persegui-
do / especialmente los tres años an-
tes de su muerte / que muchas vezes
le aparecieron en semejança de diuer-
sas bestias fieras / y lo ahugian e in-
quietauan mucho. Del monte de sant
Julian le fue traydo vn endemonia-
do furioso / por cuya causa le trayen
arado e ç fuertes araduras / y el sier-
uo de Dios le mando que abrielle la
boca / y luego la abrio / y fray Beia-
do le toco en la lengua con vn ramico
• tocado en el azeyte de la lampara de
sant Luyz / y luego que fue nombra-
do el nombre de Dios y de sant Fran-
• cisco / y de sant Luyz / fue libre de a-
quella oppressiõ y lehorio que tenia
el demonio sobre el.

Inuocaciõ
de los san-
tos.

Capitulo iiii. Del espiritu de prophe-
cia que fue visto en el siervo de Dios
fray G rardo.

Chronicas
antiguas.
Cõformi.



que era visto muchas veces citar en la dicha capilla muy levantado en el

ayre / y en yqual distancia del suelo /
con la ymagen de sant Luyſ. Eſtan-
do vna vez el varon ſauro en la ygle-
ſia del conuento de Palermo / cõ vn
noble varon de Biſa / hizieron ſeñal
en vna miſſa que ſe dezia para alçar el
cuerpo del ſeñor / y ambos bincaron
las rodillas para adorar al ſantifſimo
Sacramento. Y ſubitamente viendo
lo el dicho cauallero / fue fray Serar-
do leuantado del ſuelo en el ayre, por
distancia de vn cobdo en alto. De
eſta pura comunicacion diuina / era
ſu alma muy mas eleuada en el cono-
cimiento de las coſas futuras que en
el verbo diuino contemplaua. De la
qual gracia ſe vieron muchas vezes
marauilloſos milagros del ſeruo de
Dios, en reuelaciones de muchas co-
ſas ſecretas / y por venir que diro an-
tes que acacieſſe.

Elmiendo vna vez a Palermo/la Reyna de Sicilia doña Ysabel / y el Rey su marido / que hasta entonces auian auido / siete hijas y ningun hijo varon / rogo la Reyna al santo fray Gerardo / que le alcançasse del señor don sus oraciones vn hijo. Y el dia siguiente despues que oro al Señor / por la pención de la Reyna / respondió el seruo de Dios que antes que sal. he de Palermo, concebiria vn hijo / y mandole que lo llamasse Luyz. Con estas palabras fueron el Rey y la Reyna, muy cōsolados, no dudado en lo que este seruo de Dios les auia dicho, por la fee y conocimiento que tenian de su santidad / y antes que saliesen de Palermo, se lo tornó a dezir otra vez. Y en la ciudad de Catanea, cumplidos los dias del concebimiento, pario la Reyna vn hijo, al qual puso por nombre Luyz / y sucedio su padre en el Reyno.

E Pedro de Antiochia / chanciller
del Rey de Sicilia, estando muy en-
fermo, embio a rogar al siervo d'Dios
fray Berardo, que pidiesse a nuestro
Señor le diese laud de aquella su en-
fermedad. Y despues de auer hecho
oracion, le embio a dezir / que no te-
miessse.

miessse / porque se leuantaria sano de aquella enfermedad / y assi fue. Algunos años despues tornando a enfermar el dicho chanciller del Rey, y embiando al sieruo de Dios que rogasse por el / respõdio fray Berardo. De zilde / que se disponga lo mejor q̃ pudiere / porque desta enfermedad / ha de morir. Y desde a pocos dias murio. El Rey de Napoles Roberto / vino con grande exercito sobre Sicilia y puestos por esta causa los moradores de aquella tierra en gran temor / con fiadamente se encomendaron en las oraciones del sieruo de Dios por la deuociõ y experiencia de milagros que tenian del. Y el sieruo de Dios / les respondio diciendo, que no temiesse / porque en pocos dias se bolueria el exercito. Y assi acaescio, que desde a poco / se boluierõ por la falta de agua que ballaron en aquel sitio. Algunas personas dieron testimonio, q̃ de tanta claridad de espiritu propheico / era dotado el varon de Dios / q̃ sobre el estado de toda la yglesia espiritual y secular vio muchas cosas que en breve tiempo auian de acaescer / las quales el no reuelo / sino muy pocas personas / debajo de sello secreto.

Capitulo v. De la muerte del bien-aventurado santo fray Gerardo.



Es pue q̃ el sieruo de Dios / fray Berardo / viuió en la ordẽ treynta y cinco años / en grande estrechura y aspereza de vida / en exercicio de todas las virtudes / y en obras de muchos y grandes milagros el año setenta y cinco de su edad cumplendose ya el termino del destierro y trabajos de la vida presente / graue-mente enfermo. Y tres dias antes de

su muerte, que fue el dia de sant Juan Euangelista / en la infra octaua de la Natiuidad del señor / dia de viernes / le aparecio la gloriosa virgen madre del señor / consolandolo / y aluoloblando con el grande espacio de tiempo / como el mesmo despues lo reuelo. Y entõces la virgen gloriosa le reuelo la hora de su muerte: a la qual le combido para el tercero dia siguiente / para ser lleuado a la vida eterna. Y el domingo siguiente / diziendole un frayle su compañero, q̃ rogasse a nuestro Señor por el / respondio el sieruo de Dios. Esto hare yo de buena voluntad / por vos y por todos nuestros bien hechores / mas no sera aqui sino en otro lugar / porque yo me voy a los cielos. Y la mesma respueste dio a otro su deuoto. Y aq̃l domingo rescibiendo deuotamente los sacramentos de la yglesia / cerca de la hora de tercia / leuantados los ojos al cielo, y juntas las manos en oraciõ dio el alma a Dios / el varon santo fray Berardo. Y despues que espiro la serenidad y alegria de su rostro, mostraua q̃ su alma auia subido a la gloria, como por la gloriosa virgen madre de Dios le auia sido prometido. Y trañendo los frayles la campana mayor como es de costumbre, por la muerte del sieruo de Dios / que brose la soga de la campana, por junto adonde esta ligada al crey / y viendolo todo el pueblo / la campana se teño por si / milagrosamente por largo espacio de tiempo. Por este milagro / y por la deuociõ que tenian al varon de Dios: se ayũto todo el pueblo de la ciudad de Palermo, por tocar su cuerpo y ballarle presentes, y acõpañarlo a la veneraciõ de su sepultura. Estauan sus miembros tan suaves y tangibles, como si estuueran vivos. Dos dias estuvo q̃ no se pudo dar sepultura al cuerpo de el sieruo de Dios, por el gran concurso del pueblo / y al tercero dia despues de la hora de sexta, cerraron los frayles las puertas de la yglesia, y pusieron el cuerpo en una sepultura.

Aparecio la gloriosa virgen al sancto.

Murio el varõ sancto.

Disposiciõ del cuerpo difuncto del sancto.

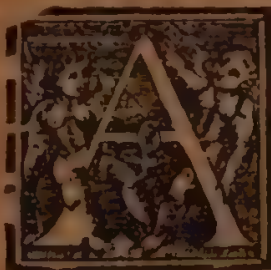
Chro. ant.
Conformi

Libro del
demonio,
otros ran-
tos varo-
nes y mu-
geres.
Summade
los mila-
gros q̄ dios
hizo pore-
ste santo
varon.

fray Berardo. Libro cinco personas
que se abogaron. E a ocho personas
restituyr el oyr a tres ciegos la vista
y sano de otras enfermedades de los
ojos diez personas. Sano de diuer-
sas enfermedades de los brazos a
diez y ocho personas. y otras taras d
apostemas, y a cinco tullidos, y doze
de enfermedades de la cabeça, y ocho
personas libro d cadenas y prisiones
y onze personas d quebraduras y do-
lores, y a tres personas de dolores d
dientes, y restituyo el seso a tres lo-
cos, y a sesenta y seys de tercianas y
fiebres cōtinuas de heridas de espas-
das sano a cinco, y a dos de escalabro-
dos, y a quatro mudos restituyo la
habla, y cinco restituyo las manos
perdidas, y libro del peligro del mar
a diez personas que se encomenda-
ron en el. Libro quarenta y cinco per-
sonas del articulo de la muerte, y a
siete de enfermedad de Epilepsia, q̄
es gota coral. A diez y ocho muje-
res esteriles alcanço hijos, y del pe-
ligro mortal del parto libro a nueue:
y a quatro personas de perlesia, y a
doze de gota. A seys de fluo de san-
gre, y otros tantos de dolor del estom-
ago, a cinco de enfermedades del
vientre. P milagrosamente puso paz
quatro vezes entre personas allaz e-
neimistadas. Quantas y quan gra-
des cosas obro nuestro Señor en la
ciudad de Bida, por los mercedimien-
tos de su santo siervo fray Berardo,
de mas de las sobredichas, fueron o-
tras muchas que no se acabarian de
contar. P quanto mayor numero de
marauillas se deue creer que fueron
hechas, donde el varon de Dios, e-
sta sepultado, y en otras muchas par-
tes, E yo mesmo que esta a cosas a-
yunte y escreui (dize et autor de las cō-
omidades) vi grandes marauillas,
y oy que el señor obro por este su sier-
uo, que aqui dexo de contar, por cau-
sa de breuedad. Y si los milagros son
señales de gran santidad, en la pre-
sencia de Dios, de creer es, que este
santo varon fray Berardo, es de grā

des mercedimientos, y singular gloria
ante el acatamiento de la diuina ma-
gestad.

Capitulo vij. Del martyrio de fray Liuno.



ño del Señor /
de mil y trezien-
tos y cinco, fue
coronado de glo-
ricio martyrio:
por la confession
de la santa se ca-
ipolica: en Qua-

Chro. ant.

dro de Babylonis la menor, fray Li-
vino de la prouincia de Francia. El
qual procurando lo fray Adam vene-
rable religioso, y siendo recebido a
la orden, siempre fue frayle deuoto,
muy dado a la oracion, y a los otros
exercicios de la virtud. P puesto que
fuesse varon docto, y de subtil y buen
ingenio en la Theologia Escolastica,
no curo ser lector en algun conuento,
porque mucho mas desleaua darse
continuamente al estudio, de la ora-
cion y contemplacion, que a los exer-
cicios de las sciencias de las Escue-
las. E inflamado con los deseos
del Martyrio, se fue con el sobredich-
o fray Adam a predicar la fe a los
Adoros. Estando el bienauentura-
do fray Liuno, en el sacro monte
Sion (en la yglesia que fue edificada
en el Cenaculo grande, donde nue-
stro Señor, Celebró la vltima Cena,
con sus discipulos) vna noche en ser-
uiente oracion, descendieron tres
globos en forma circular, de fuego
de marauilleso resplandor, sobre la
yglesia donde el oraua. Lo qual vie-
ron muchos mozos que velauan cer-
ca, y corrieron al conuento de los
frayles, pareciendoles que se que-
maua. Mas llegando a la puerta, y
no viendo señal alguna de fuego, bol-
uieronse espantados de lo que vie-
ron, e otro dia contaron esto a los
frayles, y el mesmo fray Liuno re-
gij uelo en ella.

Luc. 22

Vieron los
moros des-
ceder tres
círculos de
luz, sobre
la yglesia
del CENA-
culo E His-
rusalé, orá-
do este va-
ron santo
en ella.

Muchos o-
tros mila-
gros.

Parte segunda.

uelo esto familiarmente / a su padre
fray Aldam. Pendo este santo martyr
de Christo / al pueblo llamado Qua-
dro de Babilonia / y estando alli por
causa de otros negocios / dero de re-
zar algunas oraciones que auia co-
mençado a bonor de Christo y de su
gloriosa madre. Y un dia estando en
oracion / le aparecio la gloriosa Rey-
na de los cielos / cercada de gran re-
splendor / con el bienauenturado sant
Joseph su esposo. Y fray Luino en-
tre otras cosas cō mucha humildad
preguntō a la gloriosa virgen nuestra
señora reyna de los cielos y de la tier-
ra dō de esta agora vuestro hijo que
no esta con vos? Y respondio la ma-
dre de Dios. No eres tu agora digno
de verlo / por que las oraciones que
por amor del y de mi comēçaste / no
las acabaste de dezir / mas si las acor-
das / tambien lo vieras y alcança-
ras del efecto / de los deseos que tie-
nes / de recebir martyrio que te sera
concedido. E fray Luino acabo luc-
golas oraciones d nuestro señor / que
auia comenzado.

Capitulo viij. De como fray Liui-
no, predico la fee de Chri-
sto, al Soldan, y fue
martyrizado.

Chro. ant.



Entrando pues /
muchas vezes
fray Luino / co-
mo pudiese de-
rramar su sangre
por la honra de
Dios / y por con-
fession de la fee

catolica / ou puto primero / con mu-
cha graue / a claridad de termino una questio-
questio de de sola en escripto / subjectado a
puto y de la co:reccion de la sancta yglesia de
Roma. Y la questio fue / si era licito
segun Dios / al christiano entrar en la
mezquita de los moros a predicar
la fee catolica / y enseñarles la false-
dad de la ley de Mahoma. Por una

parte parecia no ser licito / porque
segun ordenacion de los moros / el
christiano que se atreve a entrar en su
mezquita / ha de ser moro / o per-
der la vida / y assi el tal que en este pe-
ligro se pone / parece que sin algun
fructo es matador de si mismo. Y por
otra parte traxo fray Luino exēplos
d muchos martyres y documētos d
santos / con las quales premillas de-
termino la parte affirmatiua d su que-
stio, esto es ser licito entrar en la me-
zquita cō la intencio sobredicha de de-
clarar la verdad. Y respondiendo a la
parte negatiua y raxon contraria / que
dize el tal ser matador d si mismo / ha-
ze relacion de muchos frayles Ade-
noraes / q por zelo de la santa fee catho-
lica entrarō en las mezquitas / y pre-
dicaron en ella los miltanos de la fee
de Christo / y no fueron muertos. Y tū-
bien dize / aquella raxon no tener al-
gun valor donde afirma. Si tu dizes
o hazes por donde se maten / luego si-
guete que tu matas a ti mismo / por-
que los santos martyres confesando
la fee catolica sabia que por ello los
auian de matar. Y porque el varon de
Dios / mostrasse por exemplo / y por
obra la parte que de aquella questio
auia escogido. Un viernes a medio
dia cō feruētissimo zelo de la fee / y lle-
no del espiritu de Christo / en aq̃l sobre-
dicho lugar llamado Quadro / a la ho-
ra que el Soldan y los moros / acostū-
brauen hazer su oracion / entro sin te-
mor alguno en la mezquita / diciendo
con alias voces en lengua Francesa q̃
muchos interpretes y reuocados q̃
se hallaron alli lo entendieron. Y lo q̃
dezia fue / q las oraciones q̃ hazian e-
ran sin fruto y de ningun valor / y q to-
dos ellos estauan condenados / y erā
hijos de perdicion / sino recibia la fee
d Jesus Christo: Y endereçado sus pa-
labras al Soldā / dirole. Soldā y prin-
cipe desta gente / q hazes / y por q ga-
stas tiēpo en estas tus oraciones va-
nas? Leuāta y bapizate en el nōbre
de nuestro señor Jesus Christo / y de ra-
esta tu iā dañosa y penitiera secta por
que

Entro el
varon sin-
to en la
mezquita
predicando
la fee al Sol-
dan y los
moros.

q̄ de otra manera / sabete q̄ tu y los tu-
 yos serays cōdenados para siempre.
 Quedo el soldā muy espātado, viēdo
 al frayle dētro d̄la mezquita, y hablar
 sin temor tan sueltamēte / y con tanto
 feruor / puesto q̄ no entendio lo q̄ auia
 dicho / y todo turbado / boluio los ca-
 jos a los q̄ estauā con el, diziēdo. Que
 dize este animal torpe? Y los interpre-
 tes viendo al Soldan tā alterado / no
 le osaron dezir lo q̄ publicamente el
 bignauenturado fray Liuno les auia
 propuesto / diziendole otras cosas en
 contrario delas que el santo varon a-
 uia dicho. Entonces el feruentissimo
 martyr / habiādo claramente en la lē-
 gua Arauiga (enseñada en aq̄l instante
 diuinamente en aquella lengua q̄ el no
 sabia) torno a repetir claramente lo q̄
 en lengua francesa le auia propuesto,
 enseñandoles ser la ley de Abadoma
 engañosa y mortifera. Y la ley del prin-
 cipe de la gloria Jesu Chusto ser ver-
 dadera y sinella nādie poderse saluar.
 Y luego se leuanto vn gran rumor: en-
 tre todos los que alliestauan presen-
 tes / y a vna voz dezian. Muerā este
 torpe y suzio animal / muera quien tal
 atreuimiento tuuo de entrar en la mez-
 quita / y ansy vituperar y contradezir
 a nuestra ley y a nuestro santo prophe-
 ta. Y el Soldan persuadio al frayle:
 que se desdixesse y se tornasse moro /
 y que le daria muchos bienes tempo-
 rales / y le haria que fuesse vno de los
 mas acatados / entre los principales
 de la ciudad / i renocaua lo que auia
 dicho. Mas creciēdo la constancia
 y feruor de la fee en el santo martyr /
 sin temor alguno respondio. Para
 que me prometes cosa alguna de las
 q̄ le acaban? Mejor harias si te con-
 uirtiesse a nuestro señor Jesu Ch-
 isto / y desechalles de ti a quel grande
 engañado: Abadoma / y por este ca-
 mino alcançarias la gloria y vida eter-
 na. Queriendo el Soldan toda via li-
 brarlo de la muerte / y tenerlo consi-
 go / si se retraxesse de lo que auia di-
 cho / dixo a los que allí estauan. Por
 la pobreza y hābre q̄ padece, esta fue

ra de si este pobre christiano / dēle de
 comer y por ventura boluiera en si. Y
 esto dezia el Soldā por ver q̄ el santo
 martyr fray Liuno estaua cubierto
 de vn habito simple y vil / descāgo / y
 por todas partes cercado de aspere-
 za, perdido el color (por el gran feruor
 cō q̄ hablaba) por los ayunos vigiliās
 aflicciones y oraciones, cō q̄ muchos
 dias antes el siervo del señor se auia
 guarnecido para esta batalla por me-
 recer alcançar la gloriosa corona del
 martyrio. Y dādole los moros de co-
 mer despues q̄ como algūa cosa estu-
 uo todo aq̄l dia quieto / y el dia siguiē-
 te q̄ era sabado fue buelio ala carcel y
 allí estuuo. El domingo fue traydo ala
 presencia del Soldā donde con mu-
 cha constancia cōfessaua la fe de Jesu
 Chusto / reprouādo la ley de Abado-
 ma. Luego el lunes por la mañana se
 ayūtārō los pncipales d̄sus aliaques
 (q̄ ellos llaman Ladies q̄ son como o-
 bispos) y fueron al Soldan requirien-
 dolo con mucha instancia que segū su
 ley dexia morir aq̄el animal turpissi-
 mo / porque auia blasphemado de la
 ley de Abadoma. Y luego el Soldan
 mando que lo pusiesse en sus manos
 y le diessen la muerte que ellos quies-
 sen. Los Ladies o principales alfa-
 ques / luego que tuuērō en su poder
 al santo martyr / inuocando todo el
 pueblo en la plaza, lo traxeron cō grā
 furia / y allí le cortaron la cabeza / y de
 sta manera subio al cielo con gloria d̄
 merecimiento el glorioso martyr del
 señor. Oyendo su martyrio el venera-
 ble Padre fray Adam su maestro d̄
 consolose mucho / porque por causa
 de su enfermedad / no lo acompañaba
 sta el pueblo donde lo degollarō, des-
 seando el mucho recibir la corona d̄
 el santo martyrio con el. Y estando este vene-
 rable varon en esta graue desconsola-
 cion y tristeza / por no auerle acompa-
 ñado / apareciole vna noche el santo
 martyr fray Liuno y dixole. Padre
 porque estays así tā ambulado? Lō
 tortaos y esforçados en el señor, por q̄cō
 el fauor diuino / q̄riendo la diuina cle-

Quiso el
 Soldan li-
 brar de la
 muerte al
 santo.

Cortaron
 los moros
 la cabeza
 al santo.

aparecio a
 su compa-
 ñero.

Parte segunda.

apareció el mencia / se pedra ciplir vuestro des-
fanto otra seo. Y despues de pocos dias le tor-
vez cō vn no a aparecer en forma gloriosa / tra-
libro en as yendo en sus manos vn libro grande
manos. cerrado. Y preguntandole fray Aldā/
que que estaua escripto en aquel libro,
respondio. Que alli estaua escriptos
los nombres de todos los frayles q
auian padecido martyrio por la con-
fession de la fee / y de los que auian de
recebir de nuevo aquella corona de
glorioso merccimiento. Y luego des-
pareció / derando muy cōsolado a a-
quel venerable padre fray Aldā su
maestro.

Capitulo ix. Del martyrio de fray Iuan de Monte Pulchano.

Chroni-
cas antig.
Mariano.



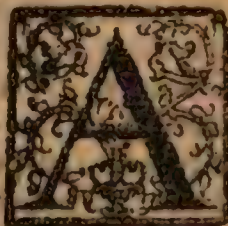
Este año de mil y tre-
ziētos y quarēta y cin-
co / casi de mediado el
mes d'Abrii, fray Juā
de mōte pulchano, de
la prouincia de Tosca-

na / en el lugar llamado Quadro / aca-
bo su vida por martyrio en esta mane-
ra. Como vn christiano natural d'He-
nona / por vn caso penoso que le acae-
cio renegasse la fee de Christo / y se bi-
ziēse moro / fray Juan de Pulchano
con zelo de la salud de aqlla alma / tra-
bajo todo lo possible por reducirlo a
la fee cō sus santas amonestaciones
Y saliendo al cabo cō este su santo dei-
seo / no solo lo boluio a la confession y
firmeza de la santa fee catholica, pero
animo lo, a q con todo esfuerço ganase
la corona del martyrio. Pues como
este christiano Sinoues / por cōsejo y
ordenacion del bienauenturado fray
Juā de Pulchano (recebidos prime-
ro todos los sacramentos, y armado
del calor de la gracia diuina) se deter-
minasse para poner en obra lo q ya mu-
cho desleaua / entro en la inezquita dō
de estauan ayūtados grā numero de
moros / y cō altas voces en presencia
d' todos ellos / cō admirable esfuerço
cō ello la fe d' Christo, renegado y mal-
diziendo la mo, tifera y engañosa ley d'

Ababoma. Por lo qual cō grāde im-
petu y alarido de todos / fue preso y
puesto en estrecha carcel. Y sabiendo
los moros q fray Juā d'mōte pulcha-
no, lo auia reduzido a la fe y a q d'xasse
la ley de Ababoma, mādaronlo luego
traer a la carcel. Trabajarō los moros
con amenazas de graues tormētos, y
por otra parte cō persuasiones y pro-
messas de bienes temporales: por re-
duzir a fray Juā y al Sinoues a la ley
de Ababoma. Y viendo q ninguna co-
sa aprouechauā los moros en esta cō-
tienda / antes se demonstrauā mas cō-
stantes en la firmeza y confession de la
fee / los caualleros de Christo corta-
ron primero la cabeça al Sinoues / y
el bienauenturado fray Juan de mōte
pulchano, fue diuidido por medio del
cuerpo en dos partes. Y desta mane-
ra ambos con gloria del martyrio /
dieron sus almas al señor.

Mataron
los moros
a los dos ca-
ualleros d'l
señor.

Capitulo x. De dos capitulos gene- rales, y de algunas cosas nota- bles que acaecieron en este tiempo.



ño del señor de mil y
trezientos y quarēta
y seys / se celebró el
quadragesimo quar-
to capitulo general /
por el sobredicho ge-
neral ministro fray Fortanerio / en el
conuēto de Venecia. Y el siguiente año
fue este general ministro / promovido
por el Papa Clemēte sexto, ala digni-
dad de Arçobispo de Rauena / que-
dando con autoridad apostolica / por
vicario general de la orden, hasta la e-
lection de nuevo ministro general. Ri-
gió la orden seys años / y despues fue
hecho Patriarcha Bradense.

Chronicas
antignas.
Mariano.
Cōformi.

El año del señor / de mil y trezien-
tos y quarenta y ocho / se celebró el
quadragesimo quinto capitulo gene-
ral / en el conuēto de Uarona / de la
prouincia de sant Antomo / dōde fue
electo en ministro general / fray Gui-
llermo

Fue el mi-
nistro ge-
neral pro-
mouido a
la digni-
dad de Ar-
çobispo de
Rauena.

Gran fru-
cto espiri-
tual deste
santo varō

Pestilencia, en que mu-
no grã nu-
mero de
frayles, de
cuya muer-
te se siguió
daño a la
religion.

Herm. Farinero de la provincia de Equitanea/presidiendo en el su prede-
celloz/ricario general/fray Fortana-
rio. En este año/vuo tan grãde pesti-
lencia general por todo el mundo/ q̃
apenas quedo en pie la tercera parte
de los frayles de la orden/ y eran las
apostemas tan contagiosas y de tan
subitos y acutissimas fiebres/ que a
los mas de los que comprehendian
los baxta freneticos y desuarian en a-
quella especie de locura/ y cõ difficul-
tad se hallaua quien quisielle seruir a
los enfermos/ ni administrarles los
ecclesiasticos sacramentos/ sino erã
solos aquellos que se querian offe-
cer a la muerte. Y por causa desta gra-
ue pestilencia/ comengaron las reli-
giones de los mendicantes (que basta
estonces auia flor scido mucho en la
ygleia) a relatarse y perder mucho
de su primer seruior/ porque salrãdo
en ellas por la gran mortandad desta
general calamidad las personas no-
tables/ y padres de la religion/ que
con exemplo y doctrinas las susten-
tauan. Y aui meismo ralarandose por
tantas y tan grandes entermedades/
el rigor y templança de la disciplina/
en el comer/ y en otras cosas. Cessan-
do la pestilencia/ no se pudo restau-
rar a quel loable y antiguo rigor/ por
la tibieza de los que escaparon/ así
subditos como prelados. En el año
del señor de mil y trezientos y cinquẽ-
ta/ concedio el papa Clemente ser-
to/ jubileo en Roma/ a todos aque-
llos que visitassen las ygleias de los
santos apòstoles/ y de otros tẽplas
sagrados. Por esta razon/ fue gran-
de el concurso de la gente secular que
acudio/ y tambien grande el numero
de los frayles que fueron a gañar el
jubileo.

A fray Pe-
dro de Ar-
cañano in-
quisidor
lo matarõ
los here-
ges.

Florecierõ en estos tie npos ma-
chos religiosos dignos de memoria/
por la grandeza de sus virtudes/ y
santidad. Fray pedro de Arcañano/
que siendo inquisidor con entero ze-
lo de la santa re catholica (por que no
quisso restar del libro de la santa inqui-

sicion los nombres de algunos here-
ges/ cruelmente le mararon/ en vn lu-
gar llamado Suercio/ de la provin-
cia de Milan/ y así murió martyr por
zelador del officio de la santa re ca-
tholica. Fray Antonio de Rosate/
natural del termino de Milan/ fue
aerrado por medio/ puesto entre
dos tablas/ por mano de los moros/
por la confesiõ de late de nuestro se-
ñor Jeshu Christo. En la provin-
cia de Dalmacia/ esta la memoria de
fray Antonio Arçobispo de Duracio/
el qual/ allende el mar predico ma-
chos años a los infieles los myste-
rios de la santa fede de Christo/ y des-
pues por el merito de la obediencia/
fue cõstreuido a tomar el Arçobispa-
do de Duracio. Este santo varõ des-
pues de murió/ estando su cue. po
en la ygleia d los frayles Menores/
vestido de los ornamentos pontifi-
cales para darle sepultura/ tanto se-
doz salio de su cuerpo/ q̃ mozo el ha-
bito y los ornamentos. Por otro dia por
la mañana/ aparecio vn hermoso mã-
cebo/ que nunca suera visto en aque-
lla tierra junto a su cuerpo/ y predico
al pueblo el discarso de la vida del
Arçobispo desde que nacio/ hasta el
dia de su muerte/ y luego desapare-
cio y no fue visto mas. En la pre-
uincia de Dalmacia/ florecieron sin-
gulares varones/ cuyas memorias
durã para siempre/ y sus almas estã
presentes en la gloria ante la mage-
stad diuina/ puesto que no tengamos
particular noticia dellõs en la tierra.
En Carbara/ yaze fray Eldam/ cõ
panero del sobredicho Arçobispo/
el qual viuiendo/ reuelo la hora en q̃
auia de morir. En Tragurio/ esta
fray Juan Buca de Albania/ varon
de grande aspereza en la vida/ y de
muchos milagros en la muerte.

Frax Anto-
nio de Ro-
sate, fue
muerto
per la san-
ta fce.
Frax Anto-
nio Arçob-
bispo.

Frax Juan
Buca.

En Breuerio/ esta fray Andres F. Andres
Albanes, el qual despues de su muer-
te hizo milagros. En vn lugar lla-
mado Ualle/ yaze fray Julian/ del
qual alli se celebra fiesta, por la singu-
lar deuocion que el pueblo tenia a su
santidad.

F. Julia va-
ron santo.

Parte Segunda.

fatidad. **E**n Justinopoli, esta fray
F. y Mo. **Abdonaldo**, q̄ cōpuso el libro llamado
naldo. **Abdonaldina**. **E**n Pola
esta sepultado el bienaueturado fray
F. Otto. **Otto** / q̄ resplandescio con muchos
milagros. Sano vn hombre q̄ estaua
fatigado en la gargara de vna aposte-
ma mortal. Dio salud a dos tullidos
y paraliticos / dio vista a dos ciegos,
y salud a muchos de diuersas enfer-
medades q̄ inuocarō sus merecimie-
tos. **E**n Nigropōte de Romania:
esta sepultado fray **Pedro** varon de
F. Pedro. gran perfection. Del qual dixo el de-
monio / a vn cantador magico gr̄a fa-
miliar suyo / que aia trabajado mu-
cho / por estoruarle la oracion / y auia
Cōfesso el sido su trabajo en vano. Y oyēdo esto
de norio la antigad deste varo el magico se conuirtio al señor / y hi-
zo penitencia de su mala vida.

Capitulo xj. De fray Nicolao de Li- ra, y de algunos varones de letras destos tiempos en la orden.

1350
Mariano.
Tritemio.
Cōformi.
Firmainē-
tum.



ño del señor / de mil y tre-
cientos y cincuenta / passo
desta vida el claro y cele-
b. a. l. l. i. m. o. doctor fray **Ni-
colao de Lira**, de la orden
de los frayles **Abenoces** / de nacion
Flormando, varon de gr̄a de estudio /
y muy exercitado en la sagrada escri-
ptura de ambos testamentos / muy
enseñado en la légua Hebrea / de cla-
ro, llano, y **Chistiano** estilo, y no me-
nos digno de veneracion / por vida y
religion / q̄ por su doctrina. Escriuio
sobre todo el viejo y nuevo testamen-
to / como parece claro a todos los q̄
tratan las escripturas sagradas. Y la
doctrina deste celeberrimo doctor /
anda inserta y autenticada con la glo-
sa ordinaria, generalmente en toda la
yglesia catholica. Escriuio tambien
algunas otras obras y sermones de
tiempo y de los santos / y otros trata-
dos del santissimo Sacramento del
cuerpo de nuestro señor **Jesu Chri-
sto**. Escriuio cōtra los Judios y Lo-

liberos. Esta sepultado en el capitulo
del conuento de **Paris** / con este epi-
taphio sobre su sepultura.

*Neme me ignores properas dū plurima lustras
Qui sum ex his nosces, qui pede bustareris.
Lyra breuis vicus Normana in gēte celebris,
Prima mihi vita ianua forsque fuit.
Nulla diu mundi tenuit Vesania natum,
Protenus euasi religione minor.
Vernoliū, admisit currentē ad sacra tyronem
Et Christi docuit me domitare iugo,
Vt tamen ad mores legis doctrina beata
Addita, planares simplicitatū iter.
Artibus ipse pius & Christi dogmate fretus,
Parisij excepi sacra magistrerij.
Et mox quaeq; vecus & quaeq; recentior affere:
Pagina, christicolis splendoriora dedi.
Litera nepe nimis, quae quōdā obscura iacebat
Omnis per partes clara labore meo est.
Et quos saepe locos occidens litera tradit,
Hos typice humanis artibus exhibui.
Extat in Habreos sanctissima cōdita curri.
Nostrū opus, haud nullis cōmūda petris.
Insuper & nostri releguntur saepe libelli,
Quos insensa Petri quatuor arte tuli.
Est quoque quolibetis nō irrita gloria nostrū,
In que tu, iustus arbiter esse potes.
Non tulit haec vltra vitem proferre merendo
Omnipotens dās, quo sumus & morimur.
A cruce tu cuius numeres si mille trecentos
Adiungas vna quatuor & decades.
Illa me rapuit mors omnibus emusa siclo.
Cum micat Octobris terna vigena dies.
Iam quo tendis Nicolai ille Elus amore,
Quo doctore tibi lex reserata patet.*

Epitaphio
que esta so-
bre la se-
pultura al
ce'brauif-
luno Do-
tor Fray
Nicolao q̄
Lira frayla
Menor.

Florencio también en estos tiempos
en letras fray **Juan de Esfordia**,
de nacion Aleman / natural de la ciu-
dad de **Lozingia** / fue doctissimo mae-
stro, y muy alabrado en las diuinas
letras / y consumado en ambos dere-
chos / Canonico y Civil. Compuso
vñ gran volumen / que intitulo **Tabu-
la iuris** / y vna summa de casos de cō-
ciencia / y otros tratados. **Fray**
Bartholome / de naciō Ingles / muy
enseñado en letras diuinas y huma-
nas / dexo memoria de su erudicion
en vn insigne volumen que compuso
de pro-

F. Iuan de
Esfordia,
doctissi-
mo.

F. Bartho-
lome, varo
docto.

de proprietatibus rerum / y muchos sermones que dexo escriptos.

Fray Durādo Fray Durando varon consumado doctissimo en sagrada Teologia / y en el derecho canonico / compuso vna gran summa de casos de conciencia.

Fray Iuan de Anglia. Fray Iuan de Anglia / compuso vna grande y prouechosa obra / q̄ intitula Directorium iuris. Quio tambien otros muchos varones religiosos / que en estos tiempos escriuierō singulares tratados sobre la santa escriptura / y sobre otras ciencias y disciplinas / q̄ seria cosa larga de contar.

Capitulo. xij. De la reformation q̄ començo fray Gentil.

Chro. ant.
Mariano.



Institucion de la fiesta de la traslacion de S. Antonio de Padua. fiesta de S. Iuo.

Año del señor / de mil y trezientos y cinquēta y vno, se celebrō el quadagesimo sexto capitulo general / en Leon de Frācia, por el sobredicho general ministro fray Guillermo Farnerio. En el qual se ordeno se celebrasse fiesta de la nueva traslacion de sant Antonio de Padua, q̄ fue hecha por el Cardenal de Boloña. Y en el mismo se celebrasse la fiesta del bienauenturado sant Iuo / con señor de la tercera orden nuevamente canonizado.

fray Gētil En este año / fray Gentil de Espoleta lego frayle / discipulo del bienauenturado fray Iuā de Valles / de fray que se crió en el monasterio de Buriano, y viuió en la obseruancia regular / despues de la muerte del dicho su maestro fray Iuan. Y viendo el y sus compañeros que no podā viuir ni perseverar en la obseruancia y pureza de su regla (por quanto el ministro los auia quitado del dicho lugar y dividido por diuersos lugares donde morassen) movidos el y sus compañeros, por zelo de la regular obseruancia y amor de la santa pobreza / suplicaron al Papa Clemente sexto / con fauor de algunas personas notables

que su santidad les concediesse algunos lugares / en los quales pudiesen guardar la regla a la letra sin preuencios: alegando que comunmente no le guardaua en la orde en aquella pureza en q̄ el padre sant Francisco fundó su orden / ni segū las modificaciones y declaraciones de los summos Pontifices. Impetraron del Papa quatro lugares en la preuincia de sant Francisco / que fueron el monesterio de Arceres / y el de Jano / el de la Hermita / y el del monte Lugo / y q̄ en cada vno destos lugares pudiesen tener doze frayles, los quales pudiesen recibir d los otros conuētos de la orden / y de seculares que quisiesen dexar el mundo / y que ninguno no le pudiese imprimir ni contradezir esto. Hizieron luego habitos estrechos y diferentes, en figura y longura de los otros frayles de la orden. Fuesen grande el monumento de la orden en esta reformation de la pobreza / que casi en todas las prouincias algunos frayles q̄ tenían zelo de la obseruancia y perfeccion de su estado, así en los heremitorios, como en los conuētos raiónilmente trabajaron por llevar adelante la obseruancia de la regla. Por esta causa fuerō el ministro general / y padres de la orden / puentos en grande aficion / temiendo la diuision y escandalos que en la orden se podrian seguir / segū se entēdia por estas particularidades.

Dio el Papa Clemente sexto. quatro monesterios a Fray Gentil Espoleta, para q̄ viniesse por ū.

Capitulo xij. De como la reformation de fray Gentil fue deshecha, y de como fue visto el cuerpo del padre sant Francisco.



Año del señor / de mil y trezientos y cinquēta y dos / año de la vida el Papa Clemente sexto dia dñe Nicolas / y pocos dias despues fue electo Innocencio sexto. Año del señor

Chro. ant.
Mariano.

Parte segunda.

Capitulo
general.

Afluencia de
que uso el
ministro
general co
tra fray G^e
til de Espo
lito,

señor de mil y treientos y cincuenta y quatro / se celebró en **Alsis** el quinquagesimo septimo capitulo general, por el sobredicho fray Guillermino ministro general. En este capitulo se trató con grande instancia / por los padres de la orden sobre tan gran división, como temian seguirse del privilegio que auia impetrado fray **Bentil** / y muchos de los padres que allí se hallaron / fueron de parecer que el negocio se litigase en la **Luria Romana** / contra aquellos frayles y su congregación / y se declarasen en el consistorio del **Papa**, los trabajos y peligros que por el tal privilegio auian de suceder a la orden. Mas el ministro general / viendo de su prudencia / que la tal contención q se auia leuántado sobre la guarda de la regla / podria engendrar muchos inconvenientes y escandalos en la comunidad de la orden / descubriendose por otra parte transgressiones de la regla en que viuián / como acaescio en el tiempo de fray **Ubertino de Caiá** / parecióle seguir otra via mas breue y segura con que destruyesse la cōgregación que auia ordenado fray **Bentil** / supo el general por ciertas informaciones, que fray **Bentil** auia recebido en su congregación a algunos sospechosos de heregia / con zelo inconsiderado: creyendo cōuertirlos de sus errores: y que viendolos obstinados los auia echado fuera de su congregación. Y sabido que desto no auian dado noticia a la santa inquisición, acusó el ministro general a fray **Bentil** y a sus compañeros desta recepción / de algunos sospechosos de heregia / y puso la demanda delante del **Cardenal Egidio de España** / legado Apostolico en Italia. Y por mandado y fauor del sobredicho legado Apostolico / fue preso fray **Bentil** cō otros dos frayles compañeros suyos en el conuento de **Uberto** / de la prouincia de **Roma**. Y a instancia del mismo legado el **Papa Innocencio sexto** / reuocó a la letra el breue que auia con-

cedido a fray **Bentil** / y todos los frayles que le siguieron / fueron reducidos a la obediencia de los ministros de la orden.

¶ Estando en **Alsis** el dicho **Cardenal legado** / llamado **Egidio Albornoz** / Español de nacion **Arçobispo de Toledo** / despues de auer restituído todo el patrimonio de la yglesia / librándolo de las manos de muchos tyranos que lo tenían vsurpado / deses mucho ver el cuerpo del padre **sant Francisco** / cuyo deuotissimo clero era. Y despues que entro al lugar dō de aquel sagrado thesoro esta depositado / acatandolo deuotissimamente, y con mucha veneración / viendo las sagradas llagas de **Jesu Christo** impresas en el cuerpo del **Seraphico liero** / con grande admiración y exclamación dixo. **Verdadaderamente solo sant Francisco es suficiente para confirmar la verdad de la religión christiana.** Y mando hazer vna capilla en el mismo conuento de **sant Francisco de Alsis** / y vn sepulchro en ella para su enterramiento. Murio despues este venerable **Cardenal Egidio Albornoz** en la ciudad de **Vuerbo**, y fue llevado su cuerpo a **Alsis**, y sepultado en deposito en la yglesia de **sant Francisco**, como el lo auia ordenado / y despues fuerō sus huesos trasladados a **Toledo** donde esta sepultado.

¶ Este ministro general fray **Guillermino Farinero**, fue promovido por el **Papa Innocencio sexto** en **Cardenal presbytero** / y por autoridad apostolica, le quedó la gouernación de la orden, hasta la elección del ministro general en el capitulo siguiente / y rigió la orden nueue años.

Capitulo xiiij. De la vida de fray **Gonçalo Sanchez**, natural de **Galizia**, de la prouincia de **Sanctiago**.

¶ **Uino**

Chro. ant.



Fuero en estos
tiempos en el con-
uento de Lugo,
de la prouincia
de Santiago /
fray Bôgalo Sá-
chez / varón per-
feto en santidad
y grandes me-

recimientos. Su conuersion a la or-
den fue en esta manera. Era fray Bô-
galo en el estado secular de noble san-
guage y poderoso. Era tambien diestro
en las armas / muy osado y belicoso,
y dispuesto para cometer grandes
males. Estando pues en la guerra sir-
uiendo al rey en vna de las fronteras
del reyno / incurrio en vna graue en-
fermedad / y viendose cercado de la
muerte / tocado del temor de Dios /
començo a tener contriciôn de sus gra-
uissimos peccados. Y luego sintio en
su alma / vna inspiracion de Dios / q
le escaparia de la damnacion eterna / si
de tan el mundo y entrasse en la or-
den de los frayles Menores. Siendo
traydo de la frontera donde estaua
para su casa (por ser grande la enfer-
medad / y agauandole las en el ca-
mino) despues q vino a su casa / des-
seando poner en obta la inspiracion
que auia recebido del señor de entrar
en la orden antes que muriese / o ha-
zer profession / al menos en la cama,
y morir en el habito, llamo a su muger
y dizele. Bien sabeys señora la volun-
tad que siempre os tiene / yo me voy
a este camino. Si quisiessedes agora ha-
zer vna cosa por amor de mi, partiria
de esta vida con mucha fe / y casi segu-
ro de mi saluacion. Y si esto no me co-
cedey / yo muero sin aprouecharos
en algo / y poco menos que merito
de mi saluacion, por mis muchos y
grâdes peccados. Prometiole la mu-
ger de hazer por la consolacion de su
alma quanto a ella fuesse posible. En
tonces dize fray Bôgalo a su muger.
Señora / yo querria hazerme frayle
Menor / y porque esto no se puede
hazer sin vuestro consentimiento /

luego os que me concedays / q estos
pocos de dias de vida que me quedâ
los vna y acabe en el habito de san
Francisco. Y viendo la muger / como
el estava tan al cãto de la muerte / por
no darle turbacion en aquel passo / co-
cediole luego facilmete lo que pedia.
Ainda pues licencia del Obispo / re-
cibio el habito / y luego fue llevado
alli enfermo como estaua al conueto
de los frayles Menores para morir
entre ellos. Mas ordenado nuestro
señor otra cosa / conualecio de la en-
fermedad por algun espacio de tiem-
po / y començo a exercitarse en la di-
ciplina regular / cuyo habito el ya
traya. Y la muger que era de tierna
edad / noble / y de poderosos parien-
tes / porque amaua mucho a su mari-
do / juto de sus deudos / los mas no-
bles y poderosos / y acompaña da de-
llos / fue al conuento de los frayles a
demandar que le diessen a su marido,
diziendo que ella no le auia dado lice-
cia de verdad para entrar en la ordẽ
sino por cumplir con el / y por verle
tan afligido en aquella enfermedad /
le concedio de palabra lo q le pedia /
y no de su voluntad. Y fray Bôgalo
con instancia contradixo a la peticion
de su muger, recusando de no salir de
la orden, ni boluer mas a su muger.
Fueronle luego demanda delante
el Obispo / y siendo llamado fray Bô-
galo a la audiencia del Obispo / alega-
ron los parientes de la muger / delan-
te de las dichas razones / de las qua-
les se defendio el varon de Dios / da-
do cumplida satisfacion / y afirman-
do que por derecho comun estaua li-
bre de la muger / y que en el tiempo q
le quedaua de viuir / no saldria de la
orden. Oyendo esto los parientes de
la muger / dando voces amenazaua a
los frayles / y a fray Bôgalo / a los
quales el pidio q le dexassen hablar a
solas con su muger. Y siendole conce-
dido esto desuiose con ella a vna par-
te / y dizele con gran feruor muchas
palabras / parte dellas de mucho a-
mor / y parte de temor y espanto / en
esta

vinola mu-
ger d fray
Gongalo a
pedir a su
marido al
moneste-
rio.

Pidio lice-
cia a su mu-
ger para
poder to-
mar el ha-
bito.

Palabras y esta manera. Si tãto señoza como de
razones q zis) me amays/ no me deuiades ser
dixo fray rã cõtraria/ y ser me causa de tãta af-
Gonçalo a flicciõ. Porq̃ dezidme/ como se cõ-
su mugerq̃ padelce dezir q̃ ay buena voluntad/
lo pedia a donde se impide y se contraria a lo q̃
la orden. mucho dessea el amigo? y si me fuesse
forçado dexar este estado / sin duda
alguna, no me terniades por marido,
sino por enemigo mortal/ y entẽded
q̃ os trataria desmedidamente como
a contrario de mi salud espiritual. Si
amays a mi cnerpo/ mucho mas de-
ueys de amar a mi alma/ y barto me
jor sera/ q̃ nuestra vnion sea para siẽ-
pre en los cielos / q̃ viuir juntos esto
poco q̃ nos q̃da de vida en la tierra.
Y dichas estas palabras y otras mu-
chas de los peligros que ay en la vi-
da/ de los engaños y vanidades del
mũdo / y de las espãtosas penas del
infierno/ y gozos celestiales de la glo-
ria del parayso, assi ablando y atraro
el coraçõ de aq̃lla noble dueña su mu-
ger, q̃ la conuirtio a desseos espiritua-
les, d̃mejorar y mudar su vida. Y mu-
dado el pumer proposito con que le
puso la demanda delante el Obispo/
con mucha deuocion y lagrimas / le
respondio estas palabras. Perseue-
rad señozenel seruicio de Dios / co-
mo mejor os pareciere/ y pido os de
merced me declareys lo que deuo ha-
zer q̃ mas cõuenga a mi saluaciõ, por
q̃ aparejada esto y para bazer todo lo
que vos ordenaredes. Quiero (dixo
fray Gonçalo) que yo en esta orden, y
vos enel monesterio de las monjas/
acabemos nuestros dias en el serui-
cio de nuestro señozen. Yo señozen me of-
rezco (dixo ella) a bazer en todo vue-
stra voluntad. Entonces tomando
fray Gonçalo vnã tixerã, cõ su pro-
pria mano le corto los cabellos: y ad-
mirandose mucho los q̃ estauan pre-
sentes de tan grande y subita mudan-
ça / luego en aq̃l lugar recibio ella el
habito de la religion de santa Clara.
Y fray Gõçalo hizo tomar el habito
de monjas a dos hijas suyas/ y vn lo-
lo hijo q̃ tenia bizole frayle Abenoz/

Fray Gon-
çalo hizo
monja a su
muger y
dos hijas y
frayle Me-
nor a su hi-
jo.

y vendida toda su bazienda, satisfizo
a todos, en todo lo q̃ era obligado. Y
por que segun la cantidad de la baziẽ-
da / no pudo satisfacer a lo q̃ la con-
ciencia le obligaua/ fue a las personas
a quien tenia obligaciõ de satisfacer,
y a los q̃ auia offendido, y puesta vna
soga a la garganta/ con tantas lagri-
mas les pidio perdon, q̃ sus acreedo-
res mouidos a lagrimas, libremente
le soltaron las deudas y offensas que
auian recebido del.

Satisfizo a
sus deudo-
res cõ vna
soga pue-
sta a la gar-
ganta.

Capitulo xv. Delas asperezas y santa muerte y milagros de fray Gonçalo.



Fizo el sieruo de
Dios fray Gon-
çalo (como nue-
uo cauallero en
Christo) vida
nueva de grãde
aspereza de pe-
nitencia/ cõrento

Chronica
antiguas.

con vn solo habito simple/ trayẽdo a
rayz de la carne vn aspero silicio / y
los pies descalços por la tierra des-
nuda/ su comer comunẽte era pã y la vida de
agua/ la celda era la yglesia/ la cama
la tierra dura/ porq̃ casi sẽpre todas
las mas de las noches no salia de la
yglesia. Fueron por su exẽplo incita-
dos a bazer penitencia sus peccados,
otros muchos nobles, y algunos po-
derosos de noble sangre/ que viuan
a rienda suelta, entrarõ en la religion
de los frayles Abenozes/ y viueron
en mucha penitencia y santidad de vi-
da enel conuento de Lugo/ en com-
pañia del sieruo de Dios/ y humilde
frayle lego. En esta virtud de la hu-
mildad/ era este sieruo de Dios fray
Gonçalo tan singular / y tanto agra-
uana sus peccados / que ninguna co-
sa juzgaua en los otros a parte suie-
stra, mas a todos tenia por buenos y
santos, y a si solo por gran peccador.
Quando veyã castigar a los mance-
bos, o dar penitencia a los frayles por
algunos

Forma de
la vida de
este varon
santo.

Tomaron
otros mu-
chos el ha-
bito por su
exemplo.

algunos defectos / mouianse sus en-
trañas / y con muchas lagrimas de-
zia. Al desuuenturado de mi / q yo por
ser tan grã peccador / auia de ser ago-
rado y castigado / y estos que son in-
nocentes que bizieron / Ocupauase
continuamente el varon de Dios en
oraciones / lagrimas / y asperas dis-
ciplinas / y en otras obras de piedad.
Dos vezes fue a visitar descalço / los
santos lugares de Roma y de Asia.
Pedia con gran deuocion limosna
para los frayles / y con tanta alegria
y serenidad de rostro mendigaua co-
mo si antes no viera sido en el habi-
to secular / noble / y rico varon. Y con
el mesmo semblante hazia los otros
officios de humildad / que le eran en-
comendados. Y viniendo a morar al
conuento de Orense / agrauado de
graue enfermedad enriquecido de
muchas virtudes / passo desta vida
con testimonios y señales de santi-
dad. Fue sepultado su cuerpo en el
mesmo conuento / junto a la sepul-
tura del perfecto varo fray Juã de Cã

Mario el
santo año
1167.
Milagro.

ra del perfecto varo fray Juã de Cã
bis / año del señor de mil y trezientos
y sesenta y vno. Y luego comẽgo a re-
splandecer con milagros.

Uelãdo muchos hombres y mu-
geres por su deuocion en la yglesia /
junto a su sepultura vna muger de la
tercera orden del padre san Francis-
co salio de la yglesia / y apartandose
del camino / por la grande escuridad
de la noche / no advertiendo / cayo en
vn pozo muy hondo / que tenia copia
de agua y piedras agudas / asienta-
das desigualmẽte por todas partes.
Y como fue sentida caer aquella mu-
ger / corrieron luego los que velauan
en la yglesia / y los frayles ararõ vnã
fogas a otras para abarar a bato / y
alomenos sacarla ya inuerra: porque
sin duda creyan que estaria muerta.
o por el golpe que abia dado el cuer-
po de vna piedra en otra / quebrantã-
dose la cabeça / o estaria abogada por
la bondura del agua. Bato vn hom-
bre al pozo por las escalas a bato cõ
vna lumbrẽ en la mano / y la muger q

tenian por muerta / començoa dezir.
Donde vas hermano / bueluerete en el
nombre del señor / porque yo segura
estoy en este lugar con el sieruo de
Dios fray Bõçalo Sanchez / q me
libro de la muerte. Y desapareciẽdo
fray Bõçalo / salio luego aquella mu-
ger sana y salua / no sin grande admi-
racion de todos los que se hallaron
presentes / que loauã a nuestro señor
por las maravillas que obra por sus
sieruos. Corrio luego la fama deste
milagro por toda la ciudad. Y vinien-
do a noticia de tres hombres q esta-
nan presos en Cadenas / bizieron vo-
to al varo de Dios fray Bõçalo / por
su libramiẽto. Y luego aquella noche
siguiente / hallaron libre la salida de la
pusion / sin q alguna persona se la im-
pidiẽse. Y saliendo aquellos hõbres
de la carcel / endereçaron su camino
para el sepulchro di sieruo de Dios /
y lo que mas es de marauillar / fue q
vinieron sin saber el camino.

Milagro.

Capitulo xvj. Del vigesimo primo
ministro general / y de otros pa-
dres dignos de memoria.



ño del señor / de mil
y trezientos y cincũ-
ta y seys / fue celebra-
do el quadragesimo
octauo capitulo ge-
neral en Barcelona /
de la prouincia de Aragon / por fray
Guillermo Lardenal / y vicario de la
ordẽ / en el qual capitulo fue electo en
vigesimo primo ministro gñral fray
Juan de Buco / de la prouincia de
Equitanea / el qual viuió solo vn año
despues q fue electo. En este capitu-
lo se ordeno q se celebrasse fiesta de la
translacion de santa Clara. En este
año / vn Arçobispo Armachano / pri-
mado de Ibernia / propuso en Zim-
non / en el consistorio del Papa / mu-
chas cosas contra los religiosos inẽ-
dicantes / y contra su estado y priuile-
gios / las quales conclusiones el aula
predi-

Chro. anr.
Mariano.
Cõformi.

Instituciõ
de la fiesta
de la trans-
lacion de
S. Clara.

predicado en Inglaterra / y otras partes / y el Papa Innocencio / seña ante el Pa lo quatro Cardenales por auditores desta causa / ante los quales los reli- giosos propusieron contra el dicho arçobispo muchas cosas que auia di- cho / y publicado erroneas y sospe- chosas en la fee, por las quales deua ser condenado por descomulgado y

Concluye- ron cõtra el arçobis- po los fray les.

bererge, y por tãto no podia ser parte para proponer alguna cosa / ni ser oy do en confistorio / mas que como ob- stinado y conuencido en heregias / deua ser sentenciado y castigado.

¶ Florecieron en estos tiempos mu- chos religiosos de santa vida / algu- nos d los quales relataremos en este lugar. Fue en el conuento de Floren- cia fray Acurho frayle lego / enferme ro del conuento / varon santo / el qual hizo muchos milagros. Estãdo este siervo de Dios p. esto en oracion en el oratorio de la enfermeria / apare- ciole nuestra Señora / en cuya vista recibio fray Acurho gran consola- cion. Y estando en esto / oy a vn fray le enfermo que lo llamaua / y heran- do a nuestra Señora / acudio al enfer mo / y diole lo que pedia. Fue este ca- so muy acepto a la virgen gloriosa / porque luego le aparecio otra vez cõ mayor consolacion de vista y habla.

Fray Acur ho frayle lego.

Caso nora ble del gra do dela ca ridad q a- propo la gloriosavir gen Maria

Fray Beni to frayle le go.

Fray Ber- nardo va- ron santo

Milagros.

Fray Do- nato d Fer rara, varõ santo.

En el mismo conuento de Florencia, fue otro santo frayle lego / llamado fray Benito de Abucelo / que resplã- descia por muchos milagros.

¶ En el conuento de Abassa / de la prouincia de Toscana / florecio el glo- rioso fray Bernardo por muchos mi- lagros que hizo despues de su muer- te. Al vn macebo de la ciudad d Abas- sa / que estaua en punto de muerte de enfermedad de la orina / y muy bin- cado, q se vino a ofrecer a la sepul- tura del varon de Dios / lo sano per- fectamente / lançado p. uneto mucha sangre. Y otros dos enfermos y fistu- lados que se encomendarõ a sus me- recimientos / les alcanço de nuestro señor perfecta salud. ¶ En Castro Florentino / esta sepultado fray Do-

nato de Ferrara / que tuuo espiritu d propheta / mediante el qual, vio a vn frayle que se yua de la orden de otro conuento, muy apartado de donde el estaua / y vn dragon que lo lleuaua a- trauellado en la boca / el qual los fray les que con el frayle apostara estauã no vieron. De otro frayle vio la tenta- cion / y el demonio que sobre el esta- ua / y diziendo al frayle velo que el de- monio le tentaua / confesio aquel fray le la verdad.

¶ En el monte Aluerne / esta la me- moria de fray Clemente / varon de gran perfection y santidad. El qual estando en oracion en vn heremito- rio q se llama Garderia / el enemigo antiguo / tuuo muchas vezes guer- ras cõ el siervo de Dios / en diuersas semejças d animales fieros, por tur- barlo en la oracion. Avas como vna noche con lengua baralla / lo asigies- se granemete / y casi cauido, entrãse en vna choça para dormir: puso se al fuego / y començandose a dormir: el demonio con vn rison del fuego / le dio en la mano / y desaparecio luego delante del / quedandole en la mano la señal del fuego. Estando otra vez este siervo de Dios en España / pue- sto en deuota oracion / poniendo mu- chas vezes las rodillas en tierra / ca- da vez que bincaba las rodillas / le daua el demonio vna bofetada. Y estã- diendo el siervo de Dios la mano: pa- ra asir a qui le daua / desaparecio el demonio, y tocãdo la mano del siervo de Dios / le hizo en ella cinco anpo- llas grandes / de que muchos dias no pudo hazer nada con aquella ma- no. Y despues de auer sufrido mu- chos trabajos / con toda paciencia / passo desta vida el santo varon fray Clemente a recebir de la mano del se- ñor la corona del vencimiento.

Obras ma- rauillosas,

Fray Clo- mente va- ron santo.

Quem el demonio la mano a- se- ño el santo varon.

Daua el d- monio vna bofetada a este varon santo quã- do le po- ñia de ro- dillas.

¶ En Dupio / esta sepultado fray Jacobo Barletano / al qual nuestro señor Jeshu Christo aparecio en vn santo bosque, y lo ceruifico de la plenaria re- mission de sus peccados / q el conti- nuamente le pedia en sus oraciones.

¶ En

Fray Iaco- bo Barleta- no varon

Fray Her-
mano, va-
ron santo.

En Fulgino yaze el santo varon
Feliciano / sobre cuyo cuerpo cayo
del tejado de la yglesia vn official q
la reparaua: y ningun daño sintio aql
bombre dela cayda de lugar tan alto.
Del sepulchro deste santo varon mi-
raculosamente maná gotas de agua/
sin parecer algñ resquicio, o cisura en
la piedra de su sepulchro.

Milagros.

En vn moço llamado Buenauen-
tura / que auia dos años que estaua
tullido / y entecado, lleuado a su sepul-
chro alcanço salud.

El otro que andaua por el suelo
con las manos / dio tambien salud en
su sepultura. Y a vna muger tullida/
enteramente sano. Y a otros muchas
dio remedio en sus necesidades que
deuotamente se encomendarõ en sus
merecimientos.

Capitulo xvij. De la vida de la bien
auenturada Michelina de la ter-
cera orden de san
Francisco.



Anno del señor / de
mil y treientos
y cinquenta y seys
dia de Penteco-
stes / acabo en el
señor la bienauē-
turada Micheli-
na / de la tercera
orden / en la ciudad d' Idesauro, y fue
sepultada en la yglesia de san Frãcis-
co. Esta deuota muger era de nobles
y ricos parientes / y fue casada cõ vn
noble varõ, por espacio d' ocho años
y del le quedo solo vn hijo, y ella em-
biudo de edad de veynte años. Vno
entonces a aquellas partes vna mu-
ger peregrina, llamada Syriana, muy
deuota de la tercera orden del padre
san Francisco. Esta muger / ocupado
se continuamente en oraciones / y en
obras de misericordia / pedia limos-
na por las puertas: recogiendo a su
hora en casa de algunas personas a-
migas de virtud / y cada noche se lea-

uantava a la oracion cõ tanto feruor/
q muchas vezes fue vista estar leuan-
rada marauillosamente en el ayre. La
conuersaciõ desta santa dueña: como
viniese a noticia de la bienauenturada
Abichelina / buscolo cõ toda diligen-
cia / mas como estuuiese muy ar-
raygada en el amor del mundo / y de
su hijo / no bazia cuenta de los conse-
jos q le dana la deuota muger Siria-
na, puesto q la acatava y le remia deuo-
ciõ. Mas cõ todo esto se determino q
si se viesse libre del amor / y obligaciõ
del hijo: toda se dedicaria y se ocupa-
ria en el seruicio de Dios. Fue cosa
marauillosa, ordenada por la clemen-
cia diuina / que baziendo ambas ora-
ciõ en la yglesia de san Frãcisco. Abi-
chelina cõ muchas lagrimas se offre-
cio a nuestro señor, diziendo. Señor
mio Jesu Christo, yo no os puedo ser-
uir como yo qrria / porq el amor na-
tural / y obligaciõ deste hijo q me di-
stes me impide / mas si vos señor me
librassedes del amor deste hijo, toda
me entregaria yo para siempre a vro
santo seruicio. Y luego oyo vna voz
del crucifixo (ante el qual bazia ora-
cion) q le dixo / a tu hijo quiero traer
cõmigo al parayso / y desde agora or-
deno q seas libre de su amor. Quedo
espantada Abichelina osta voz, y mu-
dada en otro alto y virtuoso propo-
sito: y viniendo a su casa, ballo a su hijo
pequañuelo muerto: y cõ muchas la-
grimas / dâdo gracias al señor / lo lle-
uo a la sepultura. Libre pues Abiche-
lina / de los impedimētos humanos:
y del amor del proprio hijo / entre-
gandose toda a Dios / con orado su
espíritu / habla a consigo mesma / y
animandose a la virtud / dezia. Que
esperas en este mūdo? Haz lo q mas
conuiene a tu alma, y menospreciado
la vanidad de los bienes presentes q
tienes, repárte los por amor d' Dios
a los pobres / y pō tus thesoros en el
cielo. Trabaja ser semejante a Christo
pobre: desecha de ti todas las cosas
tēporales por su amor, porq libre de
toda criatura / te sujetes y ayuntes

Conuersiõ
desta santa
muger a
Dios que
le hablo.

hallomuer-
to a su hijo
quãdo bel-
uio de la o-
racion.

Mariano.

La bienauē-
turada Mi-
chelina.

lib con

con todas tus fuerzas al señor. Y con-
virtiéndose a la deuota Siriana su ma-
estra, vítele. De aquí adelante me ser-
nas libre / y yo pongo en tus manos
toda mi hacienda, para que bagas de-
lla todo lo q te pareciere segun Dios
porque yo libre de toda cola tempo-
ral / quiero seguir el estrecho camino
delas pisadas que a nuestro señor Je-
su Christo crucificado, por mi peccá-
dora me enseñó. A esto respondió la
deuota dueña Siriana. De todas las
cosas temporales que posees a los
pobres / y haz de ti sacrificio agra-
dable al señor / tomando el habito de la
penitencia del padre san Francisco.
Vestida pues la noble dueña Mich-
elma / en el habito de la penitencia / y
menosprecio / començo con increy-
ble feruor a repartir a los pobres los
bienes temporales que tenia / pospo-
niendo la contradicció y aborrecimie-
to de los deudos naturales que ésta
obra se le siguieron / aunque fue per-
seguida / injuriada y maltratada de
ellos. Y en todos los trabajos que le
dauan ningún caso hazia dellos / suf-
riendolo todo con animo alegre. Y
despues q vno repartido todos sus
bienes a los pobres / manteníase del
trabajo de sus manos / y de pedir al-
gunas vezes limosna / recogiendo se
en casa de vna persona pobre y vir-
tuosa. Quantas y quan admirables
uisitaciones recibio de nuestro señor
en estos trabajos y menguas / q por
su amor / e imitacion tomo, seria cosa
larga de contar. Y por ofrecer mejor
a nuestro señor su cuerpo adornado
de aquella preciosa Abarganita de la
pu eza de la castidad / debaro de vna
estrecha túnica de que andaua vesti-
da / traya a rayz de la carne vn aspe-
ro si co de hierro, y muchas vezes se
disciplinaba con cadenas de hierro
hasta derramar mucha sangre, porq
no satisfizian al feruor de su alma di-
sciplinas de cordeles. Traya tambié
a rayz de la carne vn luengo y aspero
silicio / por mejor sujetar el domesti-
co enemigo a la obediencia del espiri-

tu / con que todas las cosas buscaba
a Dios. Todos estos instrumentos
de penitencia con que la noble due-
ña corria cō grã ligereza tras los su-
os olores d los vnguentos de su es-
poso y amado Jesus: se guardan hasta
oy como reliquias en la yglesia de la
Annuciada q primero fue casa desta
noble dueña: su cama era la tierra des-
nuda / o vna tabla encima del suelo / y
vn palo por cabecera. Tanto tiempo
gastaua en oració las rodillas en tier-
ra / que se le vinierō a podrir y manar
gusanos / de dōde se le recrecieron grã-
des dolores. Era tambien iuuger de
grande abstinencia y coniuos ayu-
nos. Y quien podria cōtar la caridad
que tenia con los proximos esta sier-
ua del señor? Ocupauale en el serui-
cio de los enfermos: discurriendo por
los hospitales, en cuya administra-
ció nuestro señor bizo muchos mila-
gos con los enfermos, por los incre-
dimitos de su fidelissima sierua / pro-
veyéndolos milagrosamente en sus ne-
cesidades / y alcangádoles salud cō
sus feruientes oraciones. Encontro
vna vez la sierua de Christo en la ciu-
dad cō vn leproso, a quien nadie que-
ria ver por el horror de su aspecto / y
por el mal olor que salia del / mas la
sierua del señor / cō padesciendose de
aquel hombre miserable / acordando
se de el Señor que por nosotros qui-
so parecer leproso / corrio a el cō grã
ligereza / y besole las llagas con in-
creyble feruor. Y luego que eran toca-
das de la boca de la sierua de Chri-
sto se secaua, y cayendo en la tierra le
cōrupcion, quedauan sanas. Y vien-
do esto la bienauenturada Michelma,
estando como fuera de sí / por el gran
feruor de la caridad y piedad que en
aquella hora berua en su alma / toco
con su boca casi todo el leproso en fer-
uor de espíritu / y desta manera que-
do perfectamente sano.

¶ Visto vna vez esta bienauentu-
rada sierua del señor a vna noble mu-
ger que estaua cubierta de lepra / y
por la compassion que vno de sus la-
grimas,

La forma
de su vida.

Cap. 1.

Milagro.

Esal. 11.

Sano a vn
horrible le-
proso con
el tacto de
su boca.

Milagro.

Solto a las
manos to-
dolo tem-
poral.

Perfecu-
ció de deu-
dos.

Guardaua
el thesoro
de la casti-
dad.

gimas / y angustiado espiritu, con tanta charidad y piadosas lagrimas / hizo oracion a nuestro señor por ella / que luego en aquel punto fue milagrosamente sana.

Perseuerando la sierva de Dios Michelina en feruentissimo amor de Dios / y del proximo / hasta el fin de su vida / preparandose con la mayor deuocion que pudo / para la salida de la carcel deste cuerpo mortal / y receuimiento de su esposo / passo del valle deste destierro al reyno celestial. Y fue sepultado su cuerpo en la yglesia de san Francisco con gran veneracion acompañado de toda la clerezia y religiosos del pueblo. Y nuestro señor enicho la gloria de los merecimientos de su sierva Michelina / con muchos milagros q por su intercession hizo en la yglesia militar / de los quales fueron escriptos nouenta y seys por mano de vn notario publico / y con testigos que se hallaron presentes / dignos de loe.

Capitulo xviii. Del martyrio que padecieron dos frayles Menores en el Cayro.



Año del señor de mil y trezientos y cincuenta y ocho, fuerd martirizados por la confession de la fee catolica en el Cayro / fray Nicolao de monte Carmine / y fray Francisco / de la provincia de Napoles. El orden de cuyo martyrio fue el que se sigue. Un noble caballero del reyno de Hungria / llamado Thomas / por mitigation del demonio renego la fee / y hizo se moro / y por ser hombre animoso y diestro en las armas / temalo el Soldado en mucho / y dauale auentajado sueldo / haciendo sobre todo particulares mercedes. Y como vnielle vna vez este renegado, en tiempo de la semana santa al conuento de los frayles del monte

Sio / vn frayle llamado fray Nicolas con tanto seruo le hablo de los bienes de la gloria del parayso / y de los tormentos de los reprobados, y de los meritos de la passio de Jhesu Christo, y firmamente con esto, de la vileza y bestialidad de la ley de Mahoma, q traspassado su coracon / y cercado del temor de Dios / le conuirtio a la fee y religion christiana / deruido y delechando de si con vituperio, e injurias palabras la lection y conuicio de los moros. Y preguntado este caballero Thomas, ya reduzido verdaderamente a la fee catolica / en que manera podria satisfazer perfectamente a nuestro señor / por tan gran culpa para reconciliarte con el / fray Nicolas le respondió / conuene q como publicamente negaste la fee de Jhesu Christo, asi publicamente en presencia del Soldado y de sus moros, confieses a Jhesu Christo por verdadero Dios / y los misterios de su santa fee, ser firmes y conternen en si toda verdad, y luego en pos desto / renuncies al demonio / y la turpissima ley de Mahoma. Y el caballero Thomas dixol Padre muy amado / yo esto bizicte / sin duda luego seria muerto cruelmente. Y fray Nicolas le respondió. O señor Thomas, no temays vos que aueys de morir en algun tiempo / pues entendel / que si nuestro señor os bizicte tanta merced de haeros digno de morir por la confession de la fee / temays vos la muerte / desde el fin de la qual vnielle de volar al parayso / y dize do estas cosas el bueno varon fray Nicolas con gran seruo, el caballero Thomas le respondió. Yo padre muy amado / sin duda alguna desseo agora morir por la confession de la fee de Jhesu Christo / mas considerando mi flaqueza / temo, que viendo los tormentos / y que ninguno en aquella hora me esfuerce y conforte en la fe, que no dexe el camino de la verdad, y por temor de la muerte vuelua otra vez a tomar la falsa ley de los moros. A esto respondió fray Nicolas con increyble seruo de la fee y de la

Consejo q dio el santo martyr al caballero.

libb ij chari

Marth 25.
Muro la
fanta mu-
get.

Fueron es-
criptos no-
ueta y seys
milagros.

1350
Chro. ant.

Renego la
fee vn no-
ble varon
casi es de
mora.

caridad del proximo. Quereys señoz confesar a Jhesu Christo verdadero Dios y su fee delante del Soldan si yo estuviere presente / y por amor de Jhesu Christo os confortare en los santos mysterios / y me puliere a paligro de muerte con vos. El cauallero Thomas respondio. Yo prometo a Dios y a vos / que si conmigo quereys yz / de confesar libremente a Jhesu Christo ser verdadero Dios y bñbre en la presencia del Soldan / y negar y reprobuar el falso Mahoma y su secta. Y prometiendo se ambos ser cōpañeros en la confession de la fee / fray Nicolas hallado diuision en vn religioso natural de su prouincia / llamado fray Francisco / varō de grāteruor / y cumplidos deseos de morir por la fe de Christo / lleuolo por cōpañero deste becho / y ansitodos años con fray Pedro de Roma de la tercera orden del padre san Francisco que se officio alegremente para morir por Christo / fueron al Caysar donde llegados los mercaderes / y muchos Chistianos que alucilauā: sospecharō de la causa de su venida / y o. algunas palabras que entendieron de los interpretes / y llenos de temor / dixerō a los rayles / que luego se lucilen / por que de otra manera no escapariā de la muerte / y por esta via serian causa de las persecuciones / peligros de muerte / y perdidas de los otros Chistianos. Y baz edo los santos rayles poco caso del cōsejo que aquellos mercaderes les dauan / proseguendo su camino: como personas que d. lleuauan offrecer las vidas temporales / por el testimonio de la verdad y gloria de Dios / y dlos mysterios de la santa fee catholica.

Acompañó al cauallero 3. rayles.



Ja de Pascua d resurrección, por la mañana se presentará los esforzados martyres de Christo / sin temor alguno delante del Soldan,

y luego aq̄l cauallero Thomas dize estas palabras. Puesto q̄ yo no sea digno d la misericordia d Dios, porq̄ negue a mi señor Jhesu Christo / ser verdadero Dios y bñbre: p̄sto por nosotros pecadores en la cruz / y recibiestale y de los moros, inventada por el diablo, y por su fieruo Mahoma / y no mirado mi señor Jhesu Christo a mis maldades / puso en mis ojos de su diuina clemencia / y reuocome al camino de la verdad / q̄ yo como ciego auia derado. Y porq̄ delante de ti inducido por persuasion y engaño del demonio / negue a mi señor Dios y a su fee / quise agora por el contrario dezir estas cosas en tu presencia / y de todos los q̄ estan aqui cōmigo. Y ansí digo / q̄ vuestra ley es engañosa y perueria / y Jhesu Christo es verdadero Dios y hombre / y la fee contiene en sí toda verdad / y sin ella ninguno se puede salvar. Si estas palabras gumio el Soldan, y enseñando gran dolor / dize. Sin duda entedido esta, q̄ a esta locura te auia de induzir estos rayles. Y fray Nicolas sin temor alguno respōdio a esto. No trarimos nosotros a este bñbre tan summo biē: sino nuestro señor Jhesu Christo / por medio y seruicio nuestro. Y luego tras esto començo fray Nicolas lleno del espiritu de Christo a dezir cosas admirables de la fee catholica / y de la verdad y excelēcia q̄ en ella se continē / y jūramente cō esto / declaro muchas falsedades / y notables daños de la maldita secta de los moros. Oyo el Soldan estas cosas cō aspecto pacifico, y mucha serenidad / y despues voluendose a fray Francisco, y a fray Pedro, cōpañeros d fray Nicolas / preguntoles q̄ que sentian ellos

Confesio de la fee q̄ hizo el cauallero Thomas.

Capitulo xix. De como estos santos varones confesaron delante el Soldan la santa fee catholica, y alli fueron martyrizados.

ellos & aqllas cosas q aqll frayle aua dicho? Respõdieron q sin diferencia y contradiciõ alguno las tenia y como verdades firmes y aueriguadas las confessaua. Adãdo luego el Soldã q los lleuassen a la carcel y q pusiesse a parte aqll cauallero Thomas

Fuerõ pue
nos en la
carcel.

espãtandolo a vezes cõ amenazas y graues tormẽtos/ otras vezes bala- gandolo con mucha promeissas/ cõ tanta importunaciõ de ruegos, q casi lo mouiẽdo a condescẽder cõ sus ruegos. Adãdo confortado por la gracia diuina, y por las oraciones dlos fray les q sin cessar offreciã por el con mucha deuociõ al seõor/ cõ singular fortaleza respõdio/ q el no pedia dẽtar a Jesu Christo, ni a su fee verdadera, por todas las cosas q ay en esta vida alpeyas, o prosperas. Y despues de dos dias, fueron tray dos todos a la presençia del Soldã. Y al primero a quẽ endereço el Soldã sus palabras

Cõfesso la
fee el varõ
fuerte.

fue al cauallero fray Thomas/ di- çole, si estava toda via en tu primer proposito. Y el cauallero respondio. De todo mi coraçõ confieso a mi se- ñor Jesu Christo y a su tanta fee, y o to do en todo reniego y de echo õ mi la maldita ley de Mahoma. Y boluiẽdo el Soldã a los otros, dixo. Sabeis to dos por cõsa muy cierta que luno es de sãte edea, de todo lo q aue y di- cho cõtra nuestra ley/ y cõtra el men- sajero de Dios Mahoma, y dexãdo la ley de Christo y su fee/ no tomãe des la nra, no escapareys õ la muerte, segũ q justamente la mereçes como a la ley lo mãda. Peneçido fray Nico- las en grã seruiç de espiritu respõ- dio. Si no iotros temieramos morir por la fee, enrẽde tu q no viueramos a tu presençia, mas porq tenemos cer- tissima fee, por cuya cõfessiõ si murie- remos, nos sera dada la vida eterna: por esta razõ tenemos en poco morir tẽporalmẽte, p ñe escapar õ la muerte perpetua en q esta Mahoma y quan- tos sigue su ley. Indignado el Soldã por estas palabras, entrego al Cadi- aqllõs quatro varones santos, para q

Fuerõ de-
stroçados.

los mataffen / y allegãdose para esto grã cõcurso de moros/ hizierõ peda- ços al cauallero Thomas / y luego tras el a fray Nicolas / y a los otros les cortarõ por medio el cuerpo, y dẽ pues los hizierõ quartos, y diuidierõ en pieças: y despues q vuerõ muer- to aqllõs santos varones, y acabarõ la vida cõ el glorioso vencimiẽto del martirio, fuerõ qmadõs los cuerpos seceramẽte/ sobre los quales tã grã claridad sobrenino, q puso en admira- ciõ a todos los q se paltarõ p:ciẽtes.

Fue vista
gran luz.

Capitulo xx De como el Infante dõ Pedro, hijo del Rey de Aragon se hizo frayle Menor.



El sobredicho general fray Chro anti. Juan de Buco/ començan Mariano. do a visitar toda Alemania, y celebrando capitulo pro- uincial en el conuento de Welbe/ de la prouincia de Borgõia/ murio alli vn dia despues de la fiesta de la santissi- ma Trinidad/ auiedo vn año que fue ra electo. Y el sobredicho Guillermo Cardenal fue hecho otra vez vica- ro general de la orden, por mãdado del Papa Innocẽcio sexto/ hasta la ele- cion que le esperaua de nuevo mini- stro general. Y luego embio sus le- tras por toda la orden/ para congre- gar los vocales al capitulo general q le auia de celebrãr el año siguiente en el conuento de Senaua. En este año rigiẽdo la orden el sobredicho Car- denal/ por ordenacion, e inspiracion diuina/ tomo el habito de los fray- les Menores con gran deuociõ/ y edificacion de muchos/ el esclareci- do principe don Pedro de Aragon/ infante, e hijo del rey don Diego de Aragon/ llamado por otro nombre don Jayme/ y de la reyna doña Lõ- stauça, hermana de san Luyõ obispo de Tolosa, y frayle menor. Y mucho tiempo an- tes, tenia este infante determinado de dexar el mundo y seruir a Dios en el estado q mejor le estuuellẽ: y sintiẽdo en su alma contrariedad y diuer- sidad

Tomo el
habito de la
religion el
Infante dõ
Pedro de
Aragon.

dad de pensamientos: q̄ modo ternia para cumplir esto, al fin se determino y por inspiracion diuina / se puso en oracion / pidiendo con mucha humil dad a nuestro señor tuuiesse por bien declararle el estado q̄ fuesse mejor y mas seguro para su saluaciō. Y como perseuerasse algũ tiēpo / pidiēdo esto en la oraciō / estādo vna noche dur miendo en su cama en vn castillo dō de al presente estaua / vio a fray Ber nardo Guini / ministro de la prouin cia de Aragon / q̄ entrādo por la cama ra donde el Infante estaua / le dezia. Señor / el glorioso y bienaueturado san Luys vuestro tio os viene a ver. Y q̄ el infante entre sueños se levanta ua luego / y salia fuera de la camara a recibir a san Luys / y q̄ porfiaba mu cho por besarle los pies, y el santo no consintiendo en esto / leuātandolo por la mano, suauemente le tocaba con la boca en el carrillo / y començo luego el infante a llorar tan affectuosamente, que le parecia desfallecer su coraçō. Y pregunto a san Luys. Señor, quiē son estos varones de tan gloriosa re fulgēcia / y a que viene con vos? Y san Luys respōdio. Todos estos son va rones santos q̄ viuerō en la orden de los Abenores, cō el habito del padre san Francisco / y siruiendo allí al señor, merecieron tanta gloria / y este es vuestro camino / y luego desapareciola visiō. Y despues q̄ fue de dia / le pre guntarō al infante los criados de ca mara / q̄ que auia auido aq̄lla noche / porq̄ ansitan agramente llorara. Y el noble principe / no q̄riendole a reue lar la visiō diuina / q̄ por ventura so fiaua alguna cosa. Y desde aquel dia, creciendo la deuociō q̄ tenia a la or den / y no q̄riendo resistir a la visiō / mando llamar al ministro prouincial de Aragon / y descubriole la visiō q̄ viera, y el proposito q̄ tenia de entrar en la ordē. Y venidos ambos en Bar celona, cō estrāna humildad, deuoti simamente recibio el habito d̄ los fray les Abenores / de dōde se siguió grā edificaciō a muchos. Y no suffriēdo

el seruior del espíritu esperar todo el año de la aprouaciō, auida licēcia del Papa (pocos meles d̄ p̄ues q̄ le fue Hizo pro fessio este vestido el habito) hizo expresa pro fessio en manos del sobredicho mini principe. stro / estando presentes muchos no bles / aniecclesiasticos como segla res, cō grāde edificaciō, viēdo al no ble principe las rodillas en tierra / in clinado, y cō profunda humildad de lāte el ministro en cuyas manos hizo el voto. Y aprouechādo en toda vir tud / viuo santissimamente y entre a fijos en la religiō. Fue este claro prin cipe muy acepto y fructuoso p̄dica dor / y de tā sufficiēte doctrina / q̄ solē nemente p̄dico el dia de Penteco stes en la Curia Romana, citādo pre sentes el Papa y el Emperador.

Capitulo xxj. De ciertos casos de no uicios, que por milagroso voto entraron en la religion.

No cessola bōdad diuina de traer en todo tiempo mu chas almas a la orden de los frayles Abenores / li brandelos de los peligros del mun do / para que en la religion biziessen penitencia de sus peccados / y se sal uallasen / de los quales contaremos aqui algunos.

El estudiante de Paris / q̄riendo entrar en la ordē de los frayles Abenores / mado hazer el habito y la tunic a, y quādo estubo ap̄to para rece bir el habito por su moresa, boluiose a su casa. Este estudiante en vna vision muy espantosa q̄ vio / fue comprhe dido por el demonio / y presentado cō los peccados q̄ auia cometido de lante de vn throno real donde estaua assentado Jesu Christo. Y viēdose el estudiante en tan grande estrechura, cercado de grā temor, començo a dar voces diziēdo. Señor misericordia / Señor misericordia. Y nuestro señor le dixo. Si quieres hazer lo que pro miente / sera hecha cōtigo misericor dia. Y respondio el estudiante que de muy

Vio este in fante en vi sion a san Luys q̄ le mando en trasse en la religiō de los Menores.

Fue solēre p̄dicador.

Cōformi-

muy buena voluntad/ cumpliria lo q̄
auia prometido. Y despues de auer-
le hecho el demonio grandes vera-
ciones en la presencia del juez/ fue lá-
gado dentro de vna caldera llena de
pez y azeyte feruiente/ donde le pare-
cia que por la grandeza de los dolo-
res se desuaua la carne de los hues-
sos. Y recordandó/ hallose con gran-
des angustias y dolores/ y luego fue
a tomar el habito de frayle. **A**denor/
como lo tenia prometido.

Fuelan-
do en vna
caldera de
pez arden-
do.

Milagro.

Arnalde de Bileduno/ **A**ron en
Proëça/ hizo voto al padre san frá-
ncisco si la daua vn hijo hazerle frayle.
Adenor. Despues que este cauallero
vuo el hijo/ como no tuuiesse otro/ no
lo hizo frayle, por lo qual el hijo enfer-
mo y murio. Y haziendo voto de nue-
uo al padre san fráncisco que lo haria

Milagro.

frayle de su orde si lo resucitasse, el pa-
dre san fráncisco oyo su oracion, y re-
sucitádo el mancebo, luego entro en la
ordē. Semejante caso a este acaccio a
vn noble cauallero de la marca d'An-
cona/ q̄ deicuy dádose en cūplir el vo-
to/ murio el hijo/ y resucitado por el
padre san fráncisco, se hizo frayle **A**de-
nor.

Castigode
muerte.

En la ciudad de Pisa/ vn no-
ble mancebo llamado Berardo/ tres
vezes fue prometido d' su padre por
diferentes causas q̄ lo haria frayle **A**de-
nor. Y inuerto el padre, sabiendo el q̄
estaua prometido de ser frayle de san
francisco/ no hizo caso del voto que
auia hecho su padre por el/ y casan-
dose/ y auiendo de recebir la muger/
vn dia de Domingo/ el Sabado an-
tes murio. **E**n la ciudad de Mas-
sa, de la prouincia de Toscana, vn ciu-
dadano llamado Tadeo/ en el tiem-
po de la segunda y general pestilēcia/
que fue año del señor, de mil y treziē-
tos y sesenta y quatro/ teniendo vn
hijo a la inuerte de pestilēcia/ por no
verlo morir, retraxose al conuento de
los frazles **A**denores. **E** hizo tres ve-
zes voto al padre san Francisco/ si
daua vida al hijo de hazerle frayle d'
su orden. Fue cosa de admiracion/ q̄
hecho el voto/ luego se leuó el hijo

La general
pestilencia
fue año de
1364.

que estaua en el vltimo trance de la vi-
da/ sano y rezio sin alguna entorme-
dad. Y queriendo este ciudadano bur-
lar del santo/ vultio al hijo el habito
de frayle/ y offreciolo ante el altar de
san Francisco/ y luego desnudandole
el habito/ boluoto a su casa sin cum-
plir derechamente el voto q̄ hiziera.
Y cō esta cautela de que vso cō el san-
to/ no por esso escapo del iuyzio de
Dios/ porq̄ el año siguiente/ vispera
de la fiesta del padre san fráncisco mu-
rio el sobredicho ciudadano Tadeo/
y luego el hijo desde a vn año tambié
murio vispera de la fiesta del padre
san Francisco. Y vn año adelante en
la mesma vigilia d' la fiesta murio vna
sola hija que le quedaua; y por este or-
den se acabo la generacion de aquel
ciudadano. Fue este caso tan publico
en aquella ciudad/ que muchas per-
sonas temerosas de Dios/ que tenia
hecho voto de hazer a sus hijos fra-
yles/ los cumplieron luego.

Castigo
gauc.

Dos mancebos compañeros, en-
traron en la orde de los frayles **A**de-
nors/ y vno dellos tentado del de-
monio/ dixo al otro. Tu me prome-
tiste de boluer conmigo al mūdo/ si yo
no quisiessse ser frayle/ vamos pues/
porque yo no quiero estar mas en la
ordē. Y el compañero le rogo que le
esperasse algunos dias/ confiando q̄
en aquel interualo de tiempo se le qui-
taria la tentacion/ y el nouicio venci-
do de la tentacion, determino dexar
aql estado, y lleuádo cōsigo al compa-
ñero q̄ queria ser frayle, no quiso salir
del conuento/ sin entrar primero en
la yglesia, diziendo. **A**mos a la ygle-
sia/ y hagamos oracion a nuestro se-
ñor/ y luego nos yremos. **E** bincan-
da las rodillas el nouicio deuoto/ an-
te la ymagen de nuestra señora/ hizo
oracion con muchas lagrimas por el
compañero/ y el nouicio que queria
dexar el habito, vio al padre san frá-
ncisco que recogia las lagrimas del no-
uicio deuoto/ y las offrecia a nuestra
señora/ rogandole que le oyessse. Y
viendo esto el nouicio tentado/ fue li-

Deuota vi-
sion y va-
lor delas o-
raciones
feruientes

libro iii b: de

bre de la tentacion / y persevero en la orden con mucha deuocion.

Vio a Christo corriendo sangre de las llagas vn nouicio.

¶ Un nouicio tentado por salirse de la orden, enseñado por su maestro, púsose a pensar con mucha atencion: en la passion del señor / y con estos pensamientos durmiese. Y vio a nuestro señor Jesu Christo que le enseñaua sus llagas manando sangre / diziendo al nouicio que el le auia renouado las llagas. Y recordando el nouicio / hallóse libre de la tentacion / y persevero en la orden.

Capitulo xxij. De algunos graues castigos executados en frayles que no guardaron su profersion.



Cóformi.

¶ Un frayle de menor en la prouincia de Sicilia, el qual como tuuiese muchos officios de prelatia en la orden / dauase todo a ayuntar / dineros y libros y vestidos / y otras muchas cosas. Durmiendo en el frayle / y estando los frayles velando lo / y rezando. Dize su cuerpo de noche en la yglesia para enterrarlo otro dia / viendolo todos / vino el padre san Francisco con san Antonio y san Luyz / que trayan cirios encendidos en las manos / y llegando el padre san Francisco con los otros santos / donde estaua el cuerpo / preguntó al defuncto si era frayle de menor. Y el defuncto respondió / padre si soy. No me llames padre (dijo san Francisco) porque nunca fuyste ninguno. Guárdaste tu por ventura el voto de la obediencia / la pobreza / y de la castidad que prometiste? Y respondió el defuncto que no. Y el padre san Francisco boluiendo el rostro a san Luyz Obispo, y a san Antonio dixo. Que os parece que bagamos deste frayle que no guardo la regla? Ellos respondieron. Lo que vos padre ordenaredes / pues que a vos esta comiendo el iuyzi. Y la execucion que deue tener.

Tomo cuenta el padre S. Francisco con vn frayle victioso, despues de muerto.

Entonces el padre san Francisco, con los dos santos / san Antonio y san Luyz llegando al difuncto / quítole la capilla del habito, y luego fué a la celda del sobredicho frayle, y tomó los libros, la ropa, y todo quanto bato aquel frayle temajunto / y sin abrir las puertas, tiró en lo todo ala yglesia / y lançandolo sobre el cuerpo de aq̃l frayle difuncto / el padre san Francisco le puso fuego / y allí se quemó el cuerpo con todas aquellas cosas. Y los frayles que guardaua el cuerpo estauan atonitos, y como sacra de si / viendo estas cosas. Acabado de arder el cuerpo / desapareció el padre san Francisco / y los frayles que allí estauan llegando al cuerpo vieron lo hecho ceniza. Y corriendo a la celda del guardián recordaronlo y fueron a la celda del difuncto, y hallaronla cerrada / y todo quanto estaua dentro llevado y quitado como auian visto.

Puso el padre san Francisco fuego al cuerpo de vn frayle difuncto.

¶ Otro frayle desauenturado y propietario, estando enfermo, escondió treynta ducados a la cabecera de su cama / de los quales no dio noticia al prelado ni a otro alguno. Estando ya para espirar / vieron quatro demonios en semejaça de quatro hombres armados / y viendolos el frayle que acompañaua el enfermo / cayó en tierra de gran temor. Y levantandose lo mejor que pudo llamó al guardián / y a los frayles, diziendoles lo que viera. Y viniendo los frayles con la cruz y el agua bendita en procession a la celda de aquel frayle enfermo / requirieron de parte de Dios a los demonios que se fuesen de allí, los quales respondieron, que no podían bazer aq̃llo que les mandauan / por que esperauan que saliese el alma de aq̃l cuerpo que era suya / por que era propietario, y buriendo la pared junto a la cabecera de la cama del enfermo / mostró a los frayles los treynta ducados que allí auia escondido el desauenturado / sin desapropiar ni confessar su peccado. Y saliendo el alma de aquel cuerpo / lo llevaron los demonios consigo al infierno.

¶ Al

Aparecio
le Christo
a este varo
santo, y de
lo q le dice

El santo fray Lórado de Offida
orando al señor con muchas lagri-
mas, viendo tan grandes relaxaciones
y transgressiones de la regla) respondió
nuestro señor Jesu Christo. Fray Ló-
rado en tu orden ay algunos q guar-
da la regla con entera voluntad y effe-
cto y estos en muriendo luego buelā
al cielo. Ay otros que guardan la re-
gla con los deseos / mas no ponen
siempre en effecto la guarda de ella / y
estos seran purgados en purgatorio.
Otros ay que ni de vna manera ni de
otra guardan la regla / de los quales
no se te de nada / porque yo tampoco
curo dellos / que sin duda diputados
estan para el infierno. Porq como e-
llos se olvidaron de mi / yo no los co-
nozco por mi os / assi como ellos no
me tienen por señor ni guardan lo que
me prometieron en su profession.

Generoso
frayles en
señor Chro
a vn varon
santo.
Matthe. 7.

Pena q die
ro a u fray
le en la o
tra vida,
era vida,
porque no
se inclina-
ua a la me-
meria de
las diuinās
personas.

El frayle q no se inclinaba al ver-
so de Gloria patri / fue castigado en
purgatorio en esta manera. Estaua
puesto sobre vno columna altissima y
muy estrecha / puesto en medio del
mar, y cien vezes al dia y otras tantas
en la noche / se inclinaba profundissi-
mamente hasta que pagasse las incli-
naciones que deuo de hazer en esta vi-
da quando se dezia el verso de Gloria
patri. Y este frayle reuelo quan peno-
sable era aquellas inclinaciones que
hazia / puesto de pies sobre aquella
columna / porque le parecia que ania
de caer en el profundo del mar / to-
das las vezes que se humillaua.

Otro frayle q fue negligete de re-
zar los officios de difuntos / q estaua
obligado por los estatutos generales
de la orden / aparecio pocos dias des-
pués de muerto a vn frayle su compa-
ñero, y preguntando de su estado / res-
pondio el frayle difunto que estaua
en estado de saluacion / mas que suf-
ria grandes penas. Y dirole el frayle
no te diuinos el offcio de muertos, y
tantas nullas por tu alma / dime no te
aprovecharon? Respondio el frayle
difunto que no / porque como el no
uia rezado en el tiempo de su vida /

por los frayles difuntos lo que era
obligado / nuestro señor aplico a los
otros difuntos / todo lo que dixeron
por el / el dia que passo desta vida. Y
que si de alli adelante los frayles re-
zassen y celebrassen por el, que le apro-
uecharian. Y diziendo esto desapare-
cio / y los frayles ofrecieron por el
muchas oraciones y sacrificios. Lo-
sa larga seria y casi en infinito / contar
los muchos aparecimientos de fray-
les difuntos y sus purgatorios y pe-
nas que declararon a los viuos. Ba-
ste al preterito la relacio de estos pocos,
que aqui auemos hecho / para auiso /
y amonestacion de los q aca estamos.

A vn fray-
le le quita-
ron en la o-
tra vida to-
do lo q re-
zaro por el
en el con-
uento.

Muchos
frayles dif-
funtos a-
parecieron.

Capitulo xxiiij. De la election del vigésimo segundo ministro general, y de las cosas de su tiempo.



no del señor / de
mil y trezientos
y cinquēta y nue-
ue fue celebrado
el quadagesimo
nono capitu- ge-
neral en Senoua
por la fiesta de

1359

San becostes, en el qual no obstante
que presidia el sobredicho Cardenal
fray Guillermo de Equitania / fue ele-
cto fray Marcos de Viterbo / de la
provincia de Roma / en vigésimo se-
gundo ministro general / y fue quitado
el officio de generalazgo de las ma-
nos los padres Equitaneos. En este
capitulo / fue ayuntada la vicaria de
Scacia a la provincia de Inglaterra /
por ciertas causas. En este año murió
el sobredicho Arçobispo Archama-
no / grande enemigo y perseguidor
de las religiones, segun la promessa
de nuestro Señor / hecha al padre sant
Francisco, que ningun perseguidor de
la religion viuia mucho tiempo.

Fue electo
fray Mar-
cos de Vi-
terbo.

En este mismo año / passo desta vida /
la bienauenturada y santa virgen /
Delina / que estubo casada veynete y

llo p v. seys

seys años/ con el santo conde Elzeario/ ambos de la tercera orden del padre sant Francisco/ ambos viuieron virgines y agenos de toda manzilla/ gozando en el estado del matrimonio de la aureola que se da a los que guardan virginidad. Estos santos deraron suave olor de buena fama y santidad/ lo qual nuestro Señor mostro y confirmo por muchos milagros/ en la vida y muerte de ambos.

¶ Florecieron en estos tiempos muchas mugeres de la tercera orde en singular santidad, vna de las quales fue la bienauenturada doña Luzia de Venecia/ que esta sepultada en la yglesia de sant Raphael de la mesma ciudad la qual en la vida y en la muerte nuestro señor hizo gloriosa por muchos milagros. La bienauenturada Sor Francisca de Eugubio/ fue tambien en estos tiempos de gran fama y santidad bienauenturada Juana de santa Abadiza/ relplandecio por exemplos de grandes virtudes en el pueblo llamado Balneo/ y esta sepultada en el abadia de la mesma villa/ que esta distate cinco leguas del monte Aluerne. Y en abril de este año se celebra la fiesta de esta santa muger/ con mucha solemnidad/ a veinte y dos de Benero.

¶ Otra sierva de Christo llamada Juana de Signa/ junto a Florencia/ fue tambien en estos tiempos muger de gran santidad y vida/ y celebrase su memoria y festiuidad/ en el primer dia/ despues de la octaua de la resurreccion.

¶ Año del señor/ de mil y trezientos y sesenta y vno/ sobreuino otra muy grande y general pestilencia/ en que murieron de la religion muchos frayles de gran vida y de singular doctrina/ de la qual murio / el sobredicho fray Guillermo Cardenal. En el mesmo año a diez y ocho dias de Septiembre/ ray Fortaneo que ama sido general/ y era Patriarcha Bradense/ fue subido por el Papa Innocencio a la dignidad de presbitero cardenal. Y pasado vn mes estando a vn en Pisa

Italia/ antes de venir a Auinion/ y auer recebido el capelo y titulo de Cardenal/ murio de pestilencia/ y fue sepultado en el conuento de Padua. Tanto se estendio esta pestilencia por la religion/ que en sola la prouincia de Equisnea/ murieron diez maestros en Theologia varones muy notables/ y los quales/ dos fueron cardenales/ y otros dos Arzobispos/ y dos Obispos/ dos ministros/ y vn penitenciaro del Papa/ y otro lector famosissimo de sant Esteua, yglesia cathedral de Tolosa. Y fuera destos murieron otros insignes varones en letras/ entre los quales fue el maestro fray Rodolfo ministro de Equisnea que esta sepultado en el conuento de Tolosa.

Capitulo xxiiij. Del quinquagesimo capitulo general, y de algunas cosas dignas de memoria de estos tiempos.



Año del señor/ de mil y trezientos y sesenta y dos, fue celebrado el quinquagesimo capitulo general, en el conuento de la ciudad de Argentina/ por el sobredicho S. Arzobispo de Viterbo general ministro. En este año murio el Papa Innocencio sexto/ y cerca de la fiesta de todos santos, fue electo en Papa Urbano quinto. Este summo pontifice embio muchas vezes al sobredicho ministro general/ a poner paz/ entre Principes Christianos, donde siempre en los negocios le succedio prosperamente. La primera vez fue embiado a poner paz entre el Duque de Saboya/ y el Marques de Monferrat/ que estaban muy discordes, y reduziolos a entera paz y conformidad. Despues desto le embio el Papa a poner paz entre la ciudad de Florencia, y la ciudad de Pisa/ que trayan guerra entre si/ y derolos en gran conformidad/ no sin admiracion de todos/ porque segun el odio que tenían entre si aqllas dos se

Murio del
fina virgē,
este año re
plandecio
por mila
gros.

Doña Lu-
zia de Ve-
necia hizo
muchos
milagros.
Frac. sca d
Eugubio d
gran san-
tidad.
Juana de
sancta Ma-
ria muger
de la misma
villa, ce-
lebrase su
fiesta.

Juana de
Signa.

Gran mor-
tandad de
frayles es-
pirituales,
por la pe-
stilencia.
Fue hecho
Cardenal
fray Forta-
neo.

Murieron
muchos va-
rones do-
ctos de esta
pestilencia.

Fray Ro-
dolpho mi-
nistro.

1362
Chro. ant.
Mariano.
Coforini.
Tricemio.

Embido el
Papa, a
fray Mar-
cos de Vi-
terbo. M.
general a
poner pa-
zes.

dos señorías / parecia cosa imposible poderlos poner en paz. Otra vez hizo liga entre muchas ciudades y pueblos de ytaia, para desbazer por guerra a mucha gente de armas que andaua leuantada destruyendo las tierras de la yglesia.

Maestros
de Theolo
gia en la or
den.

¶ Auia en estos tiempos / grandes maestros en Theologia fray Rogerio Bachon varon doctissimo en todas las facultades y diuersas ciencias / en las quales maravillosamente escriuió. Fray Guillerino Almonib. Fray Gualterio Lepton, fray Roberto Eliphat / fray Adam Godain / y otros muchos maestros en Theologia de la prouincia de Inglaterra / que escimeren en sagrada Theologia / y deraron esclarecida memoria de sus letras, de los quales tratados seria cosa larga de cōtar en la septē hystoria.

Fray Iacob
bó de Lpi
neio docto
aferuio.

¶ Fray Iacobo Despinelo / fue excelente maestro en Theologia / en la vniuersidad de Paris / sacó a luz muchos tratados de su mano / sobre los quatro libros de las sentencias / y sobre la sagrada escriptura.

Fray Alce
siomastro

¶ Fray Alscencio / tuuo grã nombre por su doctrina / entre los doctores escolasticos de su tiempo / y así mesmo / por los libros que compuso sobre las sentencias / y sobre el Apocaliphi y sermones apazibles y de grande erudicion.

P. Iush de
Ripadosti
fimo.

¶ Fray Juan de Ripa / de la prouincia de Marcha / eniēdo su grande suficiencia en la sagrada Theologia en los escriptos eruditissimos / que compuso sobre los libros dlas sentencias.

¶ Fray Francisco de sant Symon / natural de Pisa / llamado Empolum / en sus determinaciones que hizo en Roma / dero memoria de su sciēcia scolastica, de la sagrada Theologia. Y florecieron otros muchos maestros / que oyrāmos de poner aquí / por cuitar prolixidad.

¶ Resolandecieron en estos tiempos muchos religiosos frayles Adenores / en gran virtud y santidad de vida / de algunos de los quales pare

mos aquí memoria.

¶ En la prouincia de sant Angelo / en Estogia / esta la memoria del santo varon fray Iacobo de Alsis / cuya vida nuestro señor confirmo por muchos milagros. Despues de su muerte / curó vna muger de vna fistula / que hizo voto al sieruo del señor. Un hombre llamado Philippe / de mucho tiempo quartanario / desafazado de alcançar salud / por via de medicinas, becho voto al sieruo de Dios fray Iacobo / fue libre de aquella enfermedad.

F. Iacobo
de Alsis va
ron santo.

Milagros.

¶ Otro hombre que tenia vna grane apostema en la pierna / becho voto sano por los merecimientos deste bienauenturado varō fray Iacobo. Otro hombre natural de Fogia / que tenia vna grane enfermedad en el muño / encomendandole al sieruo de Dios / luego fue sano.

Milagro.

¶ Fray Adam Rufo / que resplandecio por muchos milagros y exēplos de santidad / esta sepultado en el conuento de Barulo dia prouincia de Apulia. Una donzella llamada Basca fatigada de illusiones de los demonios lleuada a la sepultura del bienauenturado fray Adam luego fue libre. Y lo mesmo acacio a otra donzella llamada Maria de drapela q̄ estaua atormentada del demonio. Pocho personas agrauadas de grãdes enfermedades encomendandose a los merecimientos deste santo varon fray Adm, merecieron alcançar de nuestro Señor remedio y salud de sus trabajos.

F. Adm Ru
foy sus mi
lagros.

¶ En Amata de Adelsia / donde antiguamēte fue el cōuento de los frailes / fue sepultado fray Gifimundo varon de gran santidad. El qual aparecio muchas vezes a vna deuota dueña entre sueños / y le mando que fuese a dezir a vn monje que tralladasse su cuerpo de aquel lugar desierto. Y después q̄rienda el sobredicho monje sepultar el cuerpo del santo sieruo de Dios en el conuento de los frayles / fue oyda vna voz del cielo que la volū tad del varō de Dios era: que su cuer

F. Gifimū
do.

po

F. Frācisco
de sant Sy
mon varō
enseñado.

Varones
santos.

po fuesse sepultado en la yglesia de sant Estuan de Ripa / donde agora esta su cuerpo / con mucha veneraci6 y deuocion del pueblo.

F. Fráncisco de Dura-
cio no co-
miopá en
7. años.

En la mesma prouincia de Apulia florecio fray Francisco de Duracio, que siete años no comio pan, y fue varon de singular aspereza de vida / y esta sepultado en Oria.

F. Lado de
Tarentoy
otros san-
tos varo-
nes.

En Adria esta sepultado fray Lado de Tarento, que fue varon de muy santa vida / y hizo muchos milagros.

En Sicilia florecieron en santidad y milagros / fray Juan que esta enterado en caragoga, fray Ricardo, fray Sandoiro / fray Symon y fray Eleccio / al qual nuestro señor Jhesu Christo / aparecio en su celda / en figura de paloma.

Capitulo xxv. De vna grande conuersion de infieles, hecha por los frayles Menores.

Chro. ant.
Mariano.



Asi del señor de mil y treientos y sesenta y cinco se celebró / el quinquagesimo capitulo general en Florencia por el dicho general.

fray Marcos. En este tiempo embio el Papa Urbano / al conuento de Montpellier / por mano de fray Pedro: que fue infante de Aragon / vn braço de sant Luy's Obispo / cubierto de plata muy bien labrada con muchas piedras preciosas engastadas en el. Este braço se muestra hasta oy / en el conuento de sant Luy's de Marsella / por los frayles obseruantes.

Braço de
S. Luy's.

Gran con-
uersion de
hereges.

En el segundo año / fue hecha gran conuersi6 de hereges, por los frayles Menores en Bulgaria / juto del reyno d' Ungria, y de la vicaria de Bosna la qual prouincia de Bulgaria fue / c6quistada por fuerza de armas / por el christianissimo rey de Ungria. Este caso parece mas claro en las letras del dicho general fray Marcos / q' escriuio al ministro de la prouincia de sant Fráncisco: y a los frayles q' estauán jutos

en el tiempo dela Indulgencia de nuestra señora de los angeles / de Docitula. cuyo tenor es este que se sigue.

Charissimo ministro / ayer c6 mucho plazer recebi vna carta del excelente Rey de Ungria / y otra del vicario de Bosna / llenas de mucha consolacion espiritual. Dene sin duda aumentarse el fuego encendido por grádes meditaciones de nuestras almas y langar de si centellas y llamas de gran feruor / y de nuevos / fuertes / y poderosos / espíritus dispuestos e ydoneos para la c6uersion de los pueblos de los infieles. Digo esto / porq' en aqllas letras me ha sido declarado como en estos dias ha demostrado nuestro Señor grandes maravillas / por sus siervos los frayles Menores dela vicaria de Bosna / que puesto q' sean muchos en numero no bastan a administrar el agua del santo baptismo / y los otros sacramentos dela yglesia a los q' de nuevo se conuerten a la fee catholica. Una cosa entre otras muchas os dire aqui particularmente / y es que a pedimiento del christianissimo Rey de Ungria / el vicario de Bosna embio ocho frayles dela orden / sus subditos / a vna prouincia q' confina con el reyno de Ungria, los quales d6tro en cinquẽtadias bapizaron mas de doziẽtas mil personas. Y viendo el christianissimo rey esta tã maravillosa conuersion de muchos reynos y naciones / c6uertidos en este proposito y feruor / lleno de admiracion y singular alegria / pide q' le sean embiados de nuestros frayles d' qualesquier partes / numero de bastados mil / los quales el dize / q' ordenara y repartira por los lugares como conuenga a tã santa obra. Y es tã gráde el fuego del zelo de la santa fee catholica / q' para esta conuersi6 de los infieles / arde en el coraçon del fidelissimo rey / q' ofrece no solo los bienes temporales / pero el cuerpo y la vida, por la conuersion de las almas. Reuerente pues los varones religiosos imitadores del hijo de Dios / y verdaderos

Epistola al
ministro
gene. fray
Marcos.

En 50 dias
baptizar6
ocho fray
les deziẽ
tas mil per-
sonas.

Ioan. 4.

deros hijos del padre S. Fráscisco, y dispóngale varonilmente para el trabajo de la mies de tantas almas, y con mucha alegría deuen yz a segar / y cō mucha conuiança: porq̃ participen y gozē de los trabajos de los q̃ sembrarō porq̃ los q̃ siembran y los que cogen encerrado el trigo limpio en el cillero o camara del señor, con veneracion o mucha gloria coman el pã suauissimo en el Reyno de Dios, y en la mesa de Jesu Christo. Y vos ministro pareys leer las presentes letras a todos los frayles q̃ie ayntā para ganar la sagrada Indulgencia de Porciūcula / y amonestarles beyes con mucho feruor que en todo caso se dispogan para ganar el fruto de la salud de tantas almas. Y direys les de mi parte / a todos los que tocados del Spiritu santo quisieren yz a esta tan santa obra / que se vengā deuotamente a mi presencia / para que recebida la obediencia y bendicion: mas seguro y fructuosamente, pōgā en obra la inspiraciō diuina. Vale.

¶ En este año / a diez y ocho de Setiembre / el sobre dicho general S. Marcos / fue hecho Cardenal / por el Papa Urbano quinto. Y el protector (q̃ era cardenal diacono de santa Maria / en la vialata / por nōbre Nicolao) embio letras a todos los ministros / para q̃ con los custodios dlas prouincias en la siguiente fiesta de S. Esteban / estuuiessen en el couento de sant Fráscisco de Alis para celebrar el capitulo / y hazer election de nuevo ministro general. Y el Papa aunq̃ fue importunado / no quiso dar vicario a la orden que presidiese entretanto / sino que el sobre dicho protector gouernasse la orden en muchas cosas como vicario, para lo qual hizo sello especial, de officio de protector.

Vino el Papa Urbano
en Roma.

¶ Año del señor / de mil y trezientos y ciento y siete / vino el Papa Urbano a Marsella en el tiempo del verano, y de ay se embarco para Ytalia cō los cardenales vnos por mar y otros por tierra. Estuvo el Papa en Roma algunos dias, y riendo la destrucciō d

los tēplos y reliquias de Roma por la ausencia del pastor / determino reducir la silla y cathedra apostolica a su primero asiento. Y partiendose en breue tiempo de Ytalia para Francia con este proposito de volver luego en Roma / murio en Aluñon / año octauo de su pontificado.

Capitu. xxvj. De la election del ministro general y principio de la obseruancia, y de muchos frayles que en este tiempo padecierō martyrio.



Año del señor de mil y trezientos y sesenta y siete, se celebró en Alis el quinquagesimo segundo capitulo general / despues de la muer

te del padre S. Fráscisco en el qual presidio el sobre dicho cardenal protector, y fue electo en vigesimo tercio general / fray Thomas de Fernādo, de la prouincia de Bolonia, grā predicador y maestro en Theologia. Este general ministro fue acusado por el obispo de Harnia, y por algunos frayles de la prouincia d S. Fráscisco, en la curia Romana de heresia, por lo qual fue suspēso d su officio por algũ tiēpo por el Papa Urbano quinto q̃ en Roma estaua / despues en la yglesia de san Pedro, fue purgado por tres cardenales / delāte de muchos preladōs religiosos clerigos y seglares nobles jurado en testimonio de su inocencia mas de cien personas dellos, y fue cō mucha honrra restituydo al officio por el parecer y consejo de todos los cardenales. Y despues fue hecho Patriarcha Bradese / por el Papa Gregorio undecimo / y despues subio ala dignidad d Cardenal, y obispo Tusculano por el Papa Urbano sexto.

¶ En este tiēpo fray Pablo Trincio de Fulgino frayle lego y d noble linage / varon de gran santidad / y zeloso de la religion / alcançol licencia de ministro general, para morar en el hermitorio de Burliano en los montes de Fulgino / y viuir en la pura obseruancia de la regla / con algunos frayles

Claro ant.
Mariano.

El ministro general fray Thomas d Fernādo, fue libre d su acusaciō

les de su espíritu y virtud / de donde
tubo principio (los frayles de obser-
uancia) traer cueros / por mayor po-
breza y aspereza muy acostumbrada
dellos en aquellos montes. Y dentro
de tres años alcánço el dicho fray Pa-
blo licencia del ministro general pa-
ra habitar en zelugares desiertos ya
desiertos en que el padre sant Fran-
cisco estuuiera con los frayles / que
querian viuir en regular obseruancia,
y pobreza. Y desta manera se comen-
ço la santa familia de la obseruancia /
suauemente / con el espíritu del Se-
ñor / y autoridad de la orden / y del
ministro general / por fray Pablo /
frayle lego / simple / mas con exēplos
de grande aspereza y santidad y per-
seuerancia / en continuas oraciones /
ante Dios / que con industria o sabi-
duria humana. Y merecieron despues
de muchos trabajos y persecucio-
nes (como quedan escriptos) los zelo-
sos tener lugares en la orden / donde
guardassen la regla a la letra / y segun
la intencion / del Padre sant Fran-
cisco.

En este tie-
po fue ga-
nada la ciu-
dad de Ale-
xandria.

En tiempo deste ministro general
fue ganada de los moros / la ciudad
de Alexandria / por don Pedro Rey
de Egipto / y de Hierusalem / en la
qual conquista ayudo mucho / fray
Thomas / de la orden de los Carme-
litas / Patriarcha Constantinopoli-
tano / q era legado Apostolico. Por
esta causa / deze frayles Menores q
morauan en el monte Sion / fuerō pre-
sos por los moros, cō otros muchos
christianos / perseverando en la con-
fession de la santa fee catholica / on-
ze de ellos / con el rigor de la carcel / a-
ligotes y tormentos / fueron muertos /
quedando vno pre. d. / que viuo des-
pues algun tiempo.

Onze mar-
tyres fra-
yles. M.

Fuerō mar-
tyrizados.
r. 6. frayles
Menores,
los dos de
ellos des-
llados vi-
ues.

En tiempo deste mesmo general /
fueron presos y puestos en estrecha
carcel en la ciudad de Damasco diez
Menores, y seys frayles Menores / donde estu-
uieron cinco años en bierras / desnus-
dos / descalços / y en hambre / y al mi-
bien prouados en la cōstancia y fir-
meza de la confession de la fee / allí of-
frecieron sus almas a la gloria del
martyrio / por su criador y redēptor.
Dos destes frayles / predicando la
fee de Christo / con gran feruor / des-
pues de auerles dado muchos tor-
mentos / cruelmente los desollaron
vivos / comenzando desde la cabeza
hasta los pies / y encemendando sus
almas al Señor / por este modo bola-
ron al cielo.

Año del Señor / de mil y trezien-
tos y setenta y nueue / murieron fray
Marcos Cardenal / que auia sido
general de la orden. Y el Cardenal de
Remosnes protector / y fue dado por
protector de la orden, Philippe Car-
denal presbytero / varon de gran pru-
dencia y justicia / que fue brazo y colu-
na firmissima de la orden.

Capitulo xxvij. De la vida del san-
to varon fray Philippe de
Aquerio.



Pño del señor / de
mil y trecientos
y setenta y nue-
ue / a diez y ocho
dias de Mayo /
en Napoles / pa-
so desta vida / el
señalado varon /
en santidad / fray Philippe Aque-
rio / y fue sepultado en el monesterio
de Corpus Christi, en la yglesia de los
frayles / el qual resplandecio en vida
y muerte, por muchos milagros. Fue
este varon de Dios de la prouincia de
Provença de la custodia de Arles / y
de noble generacion / y siendo de pe-
ca edad, desheando cumplir los conse-
jos y doctrina del santo Evangelio /
deuando los enydados del mundo /
y los contentamientos que ay en el /
entro en la orden de los frayles Me-
nores. Y puesto en este nueuo estado
affligio su cuerpo con asuenciass / vi-
gias / disciplinas / trabajos, y oracio-
nes / por donde subio a grande esta-
do

Chro. ant.
Conformi-
dades.

F. Philippe
de Aque-
rio varon
perfecto.

do de acrecentamiento de bonos celestiales. Y despues de auer estado en su prouincia / en gran perseverancia de santidad / se fue a morar al deuotissimo lugar del monte Aluernes / donde tardando algun tiempo inflamado en la deuocion de las pisadas del padre sancto Francisco, passo a otro lugar solitario / llamado Carceres / y fizo a Alis / donde estuuu seys años / en exercicio de grande absteridad y perfeccion de vida. Y estendiendose la fama de su santidad / a peticion de Roberto Rey de Sicilia / y de la Reyna doña Sancha su muger / por mandado del ministro general / fue hecho confessor de las monjas del monesterio de sancta Clara de Napoles. Y estuuu alli todo el tiempo que los dichos rey y Reyna vivieron / mostrando siempre vida exemplar / de pobreza / humildad y religion / y grauedad de costumbres / y en todo exercicio de virtud. Fue maestro y padre espiritual de los santos / Elzeario / y Delphina su muger / ambos de la tercera orden / confortandolos siempre en el santo proposito de la pureza virginal / en que perseveraron todo el tiempo de su vida. Y las monjas de sancta Maria Egipciaca / que la Reyna doña Sancha recogio de los lugares publicos / a aquel monesterio y clausura (por tentacion del demonio / proponiendo boluerse al mal estado que auian de aido) embiado a ellas por la dicha Reyna doña Sancha / el santo varon fray Philippe de Aquerio / con sus oraciones y predicaciones / alli las reduzio y confirmo en la virtud comenzada / que muchas dellas desde en adelante / dieron señales de gran santidad y milagros. Y porque tan gran claridad no podia estar abscondida entre las tinieblas / comenzó el varon santo a derriamar rayos de su santidad / y resplandecer / por milagros y por obras de espíritu de prophecia. Un noble cauallero / llamado Theobaldo / enfermo tan graueamente / que lleuo al punto de per-

der la baba / y esperauase en breue su muerte / visitado por el varon de Dios fray Philippe / confortandolo / y baziendo por el oracion / luego fue sano. Tambien alcanço salud por la muger deste cauallero / que estava graueamente enferma / baziendo por ella oracion. Un cauallero que tenia la pierna casi quebrada en dos partes / oraua por el / alcanço salud y en la hora que el le dixo. A la Reyna doña Juana de Napoles, propphetizo de la muerte del Rey su marido / y de otras muchas cosas sobre que hizo oracion / a peticion de la Reyna. A muchas personas propphetizo lo que les ouia de acaescer / y de cosas secretas que pertenecian a la salud de sus almas. Estando en el coro en oracion / le fue reuelado vn peccado oculto / de vn frayle / y hablando del con su maestro, para que remediesse aquella alma / el frayle no nego la verdad a su maestro.

Capitulo xxviij. De la paciencia y milagros del varon de Dios fray Philippe Aquerio.



Atre las otras muchas virtudes que el varon de Dios fray Philippe Aquerio tenia la principal era / el continuo exercicio de la san-

ta oracion / en que de dia y de noche se ocupaua. Rezaua todos los dias / los Psalmos penitenciales / y el officio de difuntos. Y porque siempre era intento en la oracion / y especialmente en la meditacion de la passion del Señor / merecio vna vez sentir los dolores de su passion. Y apareciole (estando el fieruo de Dios puesto en oracion) nuestro señor Jhesu Christo crucificado: de cuyos pies, manos / y costado corria copio de sangre / e imprimio en las manos / pies y costado del

Chro. ant.
Conformi

Fue este varon sancto maestro de sancto Elzeario.

Monesterio de recoydas edificado la Reyna doña Sancha.

Milagros y dones del santo varon.

del varon de Dios tā gran dolor/ que
q̄do como enclauado y traspassado d
aql̄a angustiada passion. Y tan viua y
efficaz memoria sensible le quedo d̄la
passion del señor/ q̄ como traya en su
pensamiento la passion del señor/ sen
tialos dolores en las manos pies y
costado/ como si aql̄los lugares estu
uieran firados cō clauos en Cruz de
madera. Queriendo pues el Señor
prouar y aprouar su siervo/ por la vir
tud dela paciencia (como suele ser pro
uado el oro en el fuego) por espacio d̄
treyn̄ta años/ le dio llagas muy gran
des/ que criauan gusanos: y dauan de
si horrible olor. Y asseran aquellas
llagas estendidas y profundas/ q̄ po
dia encubrirse dentro dellas la ma
no cerrada. Y puesto el va. d̄ de Dios
en tantos y tan continuos dolores ja
mas se oyo d̄ su boca alguna palabra
de q̄ta/ estando muchos años sin po
derle leuāt̄ar de vna cama. En aql̄los
cō. inuos dolores ere muchas vezes
visitado del señor/ y d̄ sus angeles/ co
mo se entendia por muchas señales y
palabras que le reā. Supo el dia y
la hora de su gloriosa muerte/ y la no
che antes del dia q̄ murio/ los demo
nios que vinierō a tentar al siervo de
Dios/ no baliando en el cosa alguna/
q̄ les perteneciese/ facilmente los bi
zo buyr con su oracion. Y recibidos
deuouissimamente los sacramentos/
passo o esta vida/ a recebir el premio
de sus trabajos/ vn viernes por la ma
ñana a la hora que se leuāt̄aua el cuer
po del tenor en la milia mayor / que
se celebraba en el monesterio de san
ta Clara/ auiedo ya casi cien años de
edad. Y despues de su muerte/ se vie
ren tres milagros en su cuerpo. El
primero / que de las llagas que vi
uiedo el sala muy mal olor/ despues
de la muerte lançaua de si fragancia
de suauissimo olor. El segundo / que
su cuerpo assera tirabile / a los que
por su deuocion le tocauan/ como si
estuuiera viuo / y en la t̄. de su ju
uenud. El tercero milagro fue/ que
corriendole las v̄nas de las manos/

por donde se suelen y deuen costar/
salia sangre como si estuuiera viuo. Y
glorificado ya el santo varon en los
cieles/ quiso el soberano Señor/ en
senar tambien en la tierra/ a sus fie
les/ la grandeza de sus merecimien
tos. Porque el dia que murio / fue
ron hechos muchos milagros / por
los merecimientos del noble caualle
ro de Christo. Fue sabida de muy
pocos su muerte / y vna voz corrio
por toda la ciudad de Napoles/ que
vn santo frayle de san Francisco / es
ta muerto en el monesterio de Lor
pue Christo. Y fue luego hecho tan
grā concurso de pueblo a ver el cuer
po del varon de Dios/ que muchos
dias estuuu sin poderlo sepultar/ por
la gran deuocion del pueblo / que no
contentia. Unos le corrauan del ha
bito/ por reliquias/ otros los cabe
llos/ y otros las v̄nas. Otros toca
uan con gran deuocion el cuerpo del
santo/ con la boca/ y con las manos/
por la gran virtud/ de los milagros
que bazia / donde fueron sanos mu
chos de diuersas enfermedades. Un

Milagro q̄
hizo Dios
por su ser
uo despues
q̄ murio.

na hija de Constantino de Duracio/
vezino de Napoles / tullida de los
pies/ desde su nascimiento / tocando
al bienauenturado cuerpo/ quedo sa
na/ y pudo luego andar. Un hom
bre llamado Berardo/ ciego del ojo
derecho/ alcanço a quel dia vista tocā
do el cuerpo, del siervo del Señor.

Una buca de Salimona que auia diez
y siete años/ que padecia dolor de ca
beça/ poniendo la mano del siervo de
Dios sobre su cabeza/ quedo sana sin
sentir mas dolor.

Una dueña llamada Juana / te
nia vna hija tullida / desde su nasci
miento/ la qual como fue puesta so
bre el cuerpo del santo/ luego quedo
sana.

Un hombre llamado Paulo/ pri
uado de la lengua/ tullido de vna ma
no/ y de vn pie tocando el cuerpo del
santo/ alcanço salud.

Una muger llamada Thomasa de
la tercera orden del padre sant Fran
cisco/

Prouacion
de la paciē
cia del san
to.

Cosas di
gnas de no
tar de las vi
siciones/
y oraciōes
del varon
santo.

Fue de e
dad de cie
años: el va
rō santo.

Tres mila
gros en la
muerte d̄
santo.

cisco/uno diez años vn brago tullido y seco/tocando el cuerpo del varon de Dios / alcanço salud para su brago.

¶ Un hombre llamado Lizardo / estaua muy enfermo de los pies y manos / y de vna cadera / fue traydo a donde estaua el cuerpo del siervo de Dios / y baziendo oracion / en breue espacio vn poco inclinado el cuerpo fue marauillosamente sano.

¶ Una muger endemoniada / fue trayda a la sepultura del santo / y luego fue libre.

¶ Una monja del monesterio de santa Clara / llamada soror Luyfa / tullida de vn brago / tocando los pies del santo / luego fue sana. Otros muchos milagros hizo el Señor / y baze por los merecimientos de su siervo el santo fray philippe de Alquerio.

Capitulo xxix. De algunos religiosos, dignos de memoria.

Cóformi.



¶ Adria / de la prouincia de Be-na (que a hora se llama de san Bernardino) esta sepultado el bienauenturado / fray Andres / que fue varon de entusismo y de muy alta contemplacion. Este santo siervo de Dios / como vna noche estuuieste en oracion / oyo vna voz que le diro. Para que me zquino de ti fray Andres / te aflixes sin prouecho alguno / y te consumes con tantas vigilijs / oraciones y afliciones? Sabete sin duda / que has de ser condenado / y por mucho que trabajes en asperceja de penitencias / no mereceras ser salvo. Destas palabras / quedo el siervo de Dios fray Andres / muy turbado y lloraua copia de lagrimas / con grã de amargura de su coracon / pensando que voz seria esta con el mucho temor y desconfiança / en que el demo-

niolo auia puesto. Mas no tardo la misericordia diuina / que con voz del cielo le consolo y le diro. Fray Andres no temas / ni te espante la primera voz que oyeste / porque es el demonio / padre de mentiras: confortate pues en el Señor / a quien fielmente llegaste / y persevera en el bien que comengaste: porque muy presto veras tu saluacion / si perseveras / y el quinto dia de la primera semana de la quaresma / que verna / subiras de este valle de mueria / a recebir la corona de gloria / que te esta guardada. Preparose el varon de Dios / recibiendo los sacramentos: y conto esta vision a los frayles / y llegado a quel dia señalado / acabo su curso / y subio al cielo a recebir los premios de la gloria. En Blucano de la misma prouincia / esta la memoria de F. Benito Benito Hydrotico / el qual por vn peccado de inuidia / fue llenado en vision a iuyzio / y condenado por el juez. y siendolo libre por ruegos del padre san Francisco / y de sant Antonio / mudado en otro varon / dero de alli adelante el estudio de la philosophia / y merecio alcançar gracia de sciencia / infusa y de santissima vida. En el conuento de sant Francisco de Aquila / esta sepultado fray Thomas Hydernico / que por exceso de grande humildad se cortó vn dedo / por no ser sacerdote. Sufrio grandes batallas de los demonios / y en vida / y en muerte / resplandescio por muchos milagros. En Adria de Colonia / esta la memoria de fray Thico / por cuyos merecimientos / en vida y en muerte / hizo muchos milagros. Resuscito vna donzella que se abogo / alumbro tres ciegos / dio la habla a mudos / y hizo otros muchos milagros. En Brancia / esta la memoria del bienauenturado fray Pedro varon de singular santidad. Otros muchos frayles de santa vida / estan sepultados en esta prouincia de Colonia / que por enitar prouidad no los ponemos aqui. En la

Hablo el Señor a su siervo, y cómo lo mucho.

F. Benito Hydrotico / el qual por vn peccado de inuidia / fue llenado en vision a iuyzio / y condenado por el juez. y siendolo libre por ruegos del padre san Francisco / y de sant Antonio / mudado en otro varon / dero de alli adelante el estudio de la philosophia / y merecio alcançar gracia de sciencia / infusa y de santissima vida.

F. Thomas Hydernico / que por exceso de grande humildad se cortó vn dedo / por no ser sacerdote. Sufrio grandes batallas de los demonios / y en vida / y en muerte / resplandescio por muchos milagros.

Otros dos varones F. Nicolas, y F. Pedro, y otros muchos.

tibona dela provincia de Argenti-
na: estan sepultados muchos la-
varones que dexaron memoria d sus
virtudes y milagros/ y en otros lu-
cares desta provincia.

En la provincia de Saronia/ est
sepultados muchos religiosos/ di-
gnos de memoria. En effordia esta
fray Benito/ en Lburis fray Conrra-
do y fray Electo/ y fray Jacobo/ y f.
Lucol. o les quales nuestro señor do-
to de muchas virtudes y de mu-
chos y gloriosos milagros. **E** desta
provincia fue fray Ererbus que mo-
rescio ver al angel del Señor/ que en
vn dia de fiesta incensaua el coro de
los frayles/ y tambien por su pureza
merescio ser muchas vezes visitado
y consolado dela virgen gloriosa nue-
stra Señora. **E** fray Contrado/ y
fray Uislaio por la confession dela se-
catbolica/ merescieron recibir la co-
rona de martyrio. **E** fray Electo
mancebo fue de tanta pureza/ q estã-
do a la muerte/ començoa cantar/ cõ
baxa y suau voz/ aquellas palabras
del Señor/ que dizen. Ascendo ad
patrem meum/ et patrem vestrum /
Deum meum et Deum vestrum. Eloy
a mi padre y vuestro/ Dios mio / y
Dios vuestro. y la segunda vez las ca-
to vu poco mas alto/ y la tercera vez
en muy mas alto tono/ y viniendo to-
dos los frayles a esta voz/ dio suau-
mente el espíritu al Señor.

Capitulo xxx. De muchos frayles q
recibieron martyrio por la confes-
sion de la santa fee catholica.

Chronica.
antiguas.
Mariano.
Conformi



Año del Señor de mil y tre-
zientos y setenta/ se cele-
bro el quinquagesimo ter-
cio capitulo general/ por
el dicho fray I. domas/ ge-
neral ministro en Napoles. El qual
capitulo tuuo la reyna de Napoles/
dessa Juana / dõde en las largas li-
mesnas/ espaldas y fauores de mucha
veneracion q dio/ enieño la singlar

deuocien q tenia en la orde. Esta rey-
na fue becta de Carolo primogenito
del Rey Roberto d Sicilia/ berna-
na delan Lups Obilpo. En este tiem-
po fue embiado por el Papa Erba-
no quinto fray Guillermo de Prado
maestro Parisiense/ dela provincia
de Lokana/ al imperio de Estay/
hecho Obilpo antes de su partida.
Este varon fray Guillermo/ fue al so-
bredicho imperio/ lleuando consigo
muchos maestros en Teologia / y
mas de setenta frayles/ para que pre-
dicassen en aquella tierra el santo E-
uangelio. y estos segun parece/ fue-
ron los vltimos padres/ que fueron
embidados de los conuentuales entre
los inieles/ como lo nota bien vn an-
tiguo historiadore dela orden. y los
primeros que despues de ellos fue-
ron embidados entre los inieles/ por
el Papa Eugenio quarto/ fueron de
los conuentos de los obseruantes co-
mo adelante se dira en la tercera par-
te. **E** en estos tiempos recibieron
muchos frayles corona de martyrio
por la confession dela santa fee ca-
tholica.

Primeros
frayles ob-
seruantes,
que passa-
ron en aq-
llas portas
Muchos
martyres

E fray Bartholome Martinez del
Monte pulchano/ de la provincia de
Loscana/ en el Lhayro de Babilonia
fue por la confession de la santa fee/
por mano de los inozos/ bendido/ cõ
espada/ desde la cabeza basta abaxo.
E fray Juan de Napoles diacono/
por la confession del santo Euange-
lio/ fue becho quartos/ por manda-
do del Rey de Baza/ que el queria co-
uertir a la fee.

E fray Francisco de Damiana/ por
la confession dela santa fee catholica
fue cruelmẽte diuidido a espada por
medio en dos partes.

Frax Juan de Erbeo / dela pro-
vincia de Castilla/ confessor del insa-
te don Fernando hermano del Rey
de Arago/ ne varõ de singular scien-
cia y vida/ y fue a morar a Hierusa-
lem. y despues que fue preso por el
Soldan/ con vn su compañero frayle
lego de la provincia de Santiago /
que

Caso in-
cho de as-
nar.

que se llamaua fray Pedro / fueron
puestos en estrecha carcel / donde el
compañero murio / y fray Juã Ebeo
permitiendolo nuestro señor / no pu-
diendo sufrir los tormētos / nego la
fee / y bizose moro. Mas con todo es-
to nunca quiso tomar muger / como
los otros moros / y en este estado estu-
uo casi tres años. y tocado interior-
mente del estímulo del espíritu san-
to / y animado por los frayles / que
Chiprelo vinieron a confortar en la
fee / publicamēte reuocó lo que auia
negado / confessandola fee de Jesu
Christo / y renegando con gran vitu-
perio la engañosa secta del falso pro-
feta Mahoma. Por lo qual siendo
comprehendido por los moros en la
ciudad del Caxro / primero lo agota-
ran cruelmente / y sobre las llagas de
los agotes / derramaron copia de sal y
vinagre / y al fin lo fixaron en vn ma-
dero conseys clauos / enclauandole
las manos y los brazos / por junto a

Confessio los cobdos / y los pies con clauos
deste san. crueles. y como al principio de su
to varon q̄ glorioso martyrio / tuuiesse demuda-
ania negado y amarillo el rostro / por la gr̄de
do la fe. za de los dolores / en breue espacio
se boluio / de aspecto tan roncundo y
alegre / que puso en admiracion a to-
dos los que estauan presentes. y to-
do el tiempo que assi estubo / viuo en
clauado / cō increíble feruor / lozua la
fee / de Jesu Christo / y maldezia la
falsa secta de Mahoma.

En Bulgaria e. la ciudad de Bin-
dida / vicaria de Bosnia / padescieron
por la confessio de la fee / cinco fray-
les fueron les muy perfectos / fray Antonio de
martyriza Saxonia / varon que tenia gracia de
dos. singular feruor / y eleuacion de espiri-
tu / fray Gregorio de Tragurio de
Dalmacia / varo de gr̄de humildad
y de zelo de la fee. fray Nicolao Un-
gro / sacerdote de tanta abstinencia /
que por espacio de diez y seys años /
no comio mas que pan y agua / y esto
vna vez al dia a la hora de vísperas /
y siempre traxo saya de malla / o vn
aro de hierro a rayz de la carne. fray

Thomas de Fulgino / varon deuotis-
simo y de mucho rigor / y fray Radis-
lao de Ungria / todos estos cinco fray-
les a instancia del Rey Luys de Un-
gria / fueron a predicar la santa fee ca-
tholica / a los de Bulgaria / donde
bizieron gran fructo / mas los sacer-
dotes Griegos hereticos bizieron
los matar y diuidir en quartos / y an-
si cumplieron los nobles caualleros
de Christo / su glorioso martyrio.
Quando los martyrizaron / decen-
dio vna gran luz del cielo sebiellos /
y fue oyda vna muy suaua armonia
de dulce musica en los ayres / que
cantauan los angeles / que lleuauan
sus almas al cielo.

Capitulo xxxj. De algunas cosas y
varones notables deste
tiempo.



fio del Señor / 8 Chro anti.
mil y trezientos Mariano.
y setenta / muer = Conformi.
to el Papa Ur-
bano quinto / en
Aluision / de en-
fermedad de co-
lica passio / fue e-

lecto el papa Gregorio vndecimo / so-
brino del Papa Clemente sexto / de
buena memoria / varon de grandes
letras / prudencia y zelo de las cosas
del seruicio de la yglesia de Dios. El
qual el siguiente año de su pontifica-
do leuanto a la dignidad de preby-
tero cardenal / a fray Bertrando Alge-
rio maestro en Theologia / de la pro-
uincia de Equitanea / q̄ ya era obis-
po Gladatenf. / y despues lo hizo obis-
po hostiense. Año del Señor / de
mil y trezientos y setenta y dos / fue
embiado fray Thomas / ministro ge-
neral por legado a latere del Papa /
en yralia a los Binaueses / para po-
nerlos en cōcordia / por las muchas
diuisiones y pelicroas guerras que
entre ellos se profecauian / en este nego-
cio / auicendose el sobredicho gene-
ral.

F. Bertran-
do Carden-
al.

F. Mattheo
legado a la
terce y luc-
go patriar-
cha.

Parte segunda.

ral con mucha prudencia / pacifico los sobredichos Sinoueses y boluio a Huinó al papa lo hizo Patriarcha Brandense y mandó q fuesse vicario dela orden hasta la elecció del nuevo ministro general. En este año murio el cardenal Philippo protector dela orden el qual hizo muchos estatutos a los frayles sobre la goberuacion de los monesterios de las monjas. Y fue da lo por el papa por protector dela orde Guillermo prebitero Cardenal del titulo de sant Clemente de Lemones. En este año santa Brigida princesa (duotissima) de Suecia q vino en Romeria a visitar las santas reliquias y estaciones de Roma muriendo como bija dnoissima del padre san Francisco mandó enterrar su cuerpo en la yglesia d san Laurencio d Pomisperna dela orden de santa Clara. En Giana de Borgoña florecio el santo varo fray Miguel y dero clara memoria d a ta vida y milagros. Esta tambien sepultado en el mesmo conuento d Giana fray Brodoxaren de tanta pureza que merecio que le siruiesse vn angel en la massa administrandole en todas las cosas que eran menester para celebrar en la yglesia dehera. Otro santo religioso llamado fray Guillermo que resplandecio por el spiritu de prophecia.

¶ Florecio en Brecega y esta sepultado en el conuento de Marcella el santo fray Hugo q fue varo docto lo de spu de prophecia y de muy santa vida y eficazissima doctrina. Compuso vn libro q se llama de tres vias por donde se alcanza la sabiduria y tambien declaro la regla marauillosamente. ¶ En Parbena esta la memoria d fray Etero fray le lego el qual fue de tanta virtud y santidad q en vn dia alcanço perfecta salud a siete frayles enfermos de diuersas enfermedades.

¶ En Zilca esta sepultado fray Bertraudo de Bollega varon de grã perfeccion y santidad.

¶ En la preuincia de ybernia resplandecio por grãdes milagros f. Juã de Clafordia en cuyo sepulchro fueron curados muchos enfermos.

Capitulo xxxij. De vn milagro de las llagas del padre san Francisco, que acaseio en estos tiempos.



¶ La ciudad d Alis vn pobre ciudadano y mercader tenia dos amigos d que el mucho le confiaua. el vno era ciudadano d Pero

sa y el otro ciudadano de Fulgino. Este ciudadano de Alis por ordenacion diuina se cubrio de lepra en tanta manera que los ciudadanos lo becharon fuera dela ciudad y de la conversacion comun. y viendole en tanto trabajo y desamparado de sus parientes y naturales beluiose a si mesmo diziendo entre si. Pues los mios me bechã fuera d la ciudad y me he yo para el amigo q tengo en la ciudad de Fulgino y alli estare con el y cuidole pues este su amigo para morar con el drole el amigo que de buena voluntad le proueria de todo lo necesario mas que el no le podia llevar a su casa porque no se le pegasse la lepra a su familia y el leproso desconsolado fuesse al otro amigo que tenia en Peroza confiado que lo rescibiria en su casa mas no halló en el otra respuesta mas que la que le dio el amigo que tenia en la ciudad de Fulgino. y des-

Amigos d
Perales.
¶ desconfiado de toda ayuda de hombres boluiose a la ciudad de Alis y llegando a vna puente que esta junto de la cerca de san Francisco ya tarde vio vn hombre que llenaua vn haz de paja para venderlo en la ciudad y dirole si le queria vender el haz de paja y la cuerda cõ que lo lleuana

Santa Brigida princesa d Suecia.

Varones santos.

F. Etero fray le lego varon santissimo y otros.

naua arado. y el hombre le vendio el
baz y la cuerda como el enfermo pe-
dia y derandolo alli fuese y el lepro-
so lleno de desesperacion tomo la cuer-
da y entro dentro de la cerca de los
frayles con algũ trabajo por encima
del muro y subiole en vn arbol y atado
la cuerda en el arbol se ahorco. y lue-
go le aparecio el padre san Francisco
cerado de resplandor lançado ra-
yos de claridad (como el sol) de las sa-
gradas lagas y reprehendiolo del a-
treuimiento q tuuo en auer osado en-
trar dentro de la cerca de su conuen-
to donde el estaua sepultado inficion-
nado a q̃l lugar cō muerte tan torpe.
y dirole. Por quãto yo tẽgo particu-
lar cuydado deste lugar q̃ no sea cōtra-
minado/decendi aca por no dexarte
morir en mi casa / y por socorrerte
en tã grã miseria y calamidad. Entõ
ces el padre san Francisco le quito el
cordel dela gargata y le toco con sus
sagradas manos por todo el cuerpo
y limpiandolo dela lepra/quedo co-
mo si nunca tuuiera enfermedad algu-
na y luego desaparecio. y otro dia
por la mañana viendose a q̃l ciudada
nolibre del marte dela ma y sano
dela lepra fue luego a la yglesia del
padre san Francisco a darle gracias
y cõto a todos los q̃ venian a el/ los
milagros q̃ nuestro señor auia hecho
con el por mano y merecimiento de
su hermano san Francisco. y viendo por
experencia quãto excede la amidad
de nuestro señor Dios y de sus santos
a la de los hombres q̃ viven en el mū-
do/offreciose a seruar les dias q̃ le
quedaban de vida en el conuen-to del
padre san Francisco/en el qual perse-
uero hasta la muerte.

Capit. xxxiiij, Dela eleccion del vige-
simo quarto ministro general.



Año del Señor de mil y tre-
cientos y setenta y tres/ se
celebro el quinquagesimo
quarto capitulo general/

por el sabredicho fray Thomas vi-
cario dela orden por autoridad apo-
stolica en el conuen-to de Tolosa / y
fue electo en vigesimo quarto mini-
stro general/ fray Leonardo de Bi-
sones maestro en Theologia/ mini-
stro de la prouincia de Napoles. Este
capitulo general/ embio el Pa-
pa Gregorio vndecimo/ como padre
y grande amigo dela orden/ muchas
concessiones y bullas / favorables y
prouechosas a la religion. Una delas
quales fue/ q̃ el protector de la orden
no se entremetiese en el regimiento de
la orden en la correctio/ salvo en tres
casos declarados en la regla. El pri-
mero de los quales es/ quando la co-
munidad de la orden/ se apartasse dela
obediencia del Papa/ y dela sancta
yglesia de Roma. El segundo es/ quan-
do vniere naufragio o duda en
la fee o falta en la guarda de su Regla.
Defendienlo tambien q̃ ningun fray
le procurasse del protector de la orden
alguna dignidad/ nula acceptassi/ ni
se la diese/ so pena de excomunicacion
en la qual incurra ipso facto. En este
lugar se acaban las chronicas y bulo-
rias antiguas de veinte y quatro mi-
nistros generales q̃ succedieron al pa-
dre san Francisco por espacio de cã-
to y cinquenta años/ como queda di-
cho al principio deste libro.

¶ Viendo este ministro general/
ala prouincia de san Francisco/ dio
letras muy favorables al sabredicho
fray Pablo Trincio/ principal
de los frayles Menores obseruan-
tes/ apartados de los frayles con-
uentuales/ en las quales letras/ alla
ma guardan de los heremiticos.
Demas desto le concessio el dicho
lugar de san Francisco del monte de
Perosa/ por que con su virtud y pru-
dencia libro a los frayles cõmunales
de vna grande infamia y persecucion
q̃ los fraticelos hereses les impo-
nan en Perosa/ cō fauor del pueblo
dela mesma ciudad. Mas por q̃ los
principales el successo y augmento de
la sancta familia/ sea regular obserua-
cia

F. Leonar-
do mini-
stro ge. 24.

Bulla dio
el Papa
Gregorio
vndecimo
en q̃ limita
la potestad
del prote-
ctor de la
orden/ salvo
en 3. cosas.

Fin de las
chronicas
de 24 mi-
nistros ge.

Note se biẽ
todo esto/
del fauor de
la obserua-
cia y de es-
te caso.

1373
Chronicas
antiguas.
Masiano.

Parte segunda.

Razon por
esta hille
ria se diui-
dio en otr-
tercera par-
te.

F. Angel á
Biiena,
fue embia-
do por el
Papa y he-
cho obispo

cia de la orden del padre sant Fran-
cisco, florecio cō tates y tā señal-
dos varones en santidad/sciēcia y mi-
lagros q̄ requiere otro volumē no pe-
queño/dexamos al presente la histo-
ria destos hechos para otra parte d-
las chonicas de la ordē/si nro Se-
ñor fuere seruido darnos tiempo y sa-
lud para q̄ se componga y salga a luz
¶ Ello en estos tiēpos muy illustres
varones en la ordē. Fray angelo de
Biiena junto del monte de Alluene
el qual despues q̄ fue embiado por el
papa Urbana sexto a Toscana d-
Alemania ya Polonia / sobre graues
necios/boliēdo a la presencia del
papa / fue hecho Obispo de Pen-
saura de la Marcha. Este obispo con-
sagro el altar de las llagas del padre
san Francisco / que esta en la yglesia
del monte Alluene.

F. Bartho-
lomeo d-
Curno fue
hecho car-
denal.

¶ Fray Bartholomeo de Lucarno /
natural d-
Genoua / y maestro en the-
logia / al qual el papa Urban-
sextio hizo Cardenal presbitero del titulo
de sant Laurencio en Damaso.

¶ Año del señor de mil y trezientos
y setenta y siete / se celebró el quinqu-
gesimo quinto capitulo general / por
el sobredicho general ministro / fray
Leonardo d-
Bresones en el conuento
de Aquila del reyno de Napoles. En
este tiempo el emperatriz doña pla-
bel muger de Charolo quarto / des-
pues de la muerte del Emperador su
marido / se vultio del habito de la ter-
cera orden / y en el viuió hasta el fin d-
sus dias en mucha virtud y humil-
dad. ¶ En este año del Cerech d-
Bachia la menor fueron coronados d-
martyrio dos frayles Menores por
maro de los infieles que adorauan
en aquella tierra a los árboles.

¶ En sant Francisco de Fulgino / se
muestran conasaz veneracion / los
cuerpos de dos frayles / y llamá los
los nocentes / el vno se llamaua fray
Jacobe / y el otro fray Philippe. Es-
tos sanctos varones fueron martyri-
zados en Beuano / por un tirano / y
despues de muertos / fuerō puestos

en vna arca / y echados el río abaro
y por ordenacion d-
una / vino el ar-
ca encima de la agua / espacio de cinco
millas / hasta vna puente que esta jun-
to a Fulgino / donde luego que llega-
ron / se taneron las campanas por si-
sant industria humana. Fuera y da con
procecion general esta arca / donde
venian los cuerpos / y queriendolos
llevar a la yglesia a mayor / no pudie-
ron entrar / con ellos en la yglesia / y
estonces los llevaron a sant Francis-
co / donde estan en vna cara puestas so-
bre un altar / en vna capilla que esta
a la parte donde se dice el Euangelio
en el altar mayor.

Dos mil e
gros de no-
tar.

Capitulo. xxxiiij. De la muerte del
Papa Gregorio vndecimo y de la gra-
cilina que vuo en la yglesia.



¶ El Papa Grego-
rio vndecimo / in-
tiendo muchas
continuas guer-
ras / disensiones
y tyranas que a-
uia en y talia por-
causa de la ausen-

Platina.
Mariano.

cia de los summos pontifices comen-
ço abuscá el mejor modo p-
ra restituir la residencia de la silla a-
postolica en Roma / donde fue su prin-
cipio y estado. E incitaronlo de todo
pu to a esto las palabras que le dize
un Obispo / a quien el Papa reprehē-
dio por el ausencia de su obispado / di-
ziendole / que no era justo estar tanto
tiempo sus ovejas sin pastor. A las
quales palabras el Obispo respon-
dio diziendo al Papa. Porque vue-
stra sanctidad siendo supremo pastor
y q̄ esta es obligado a dar exemplo a
los otros / no vays a vno obispado de
Iglesia Romana? Con estas pala-
bras se determinó el Papa p-
ir en Roma: y d-
simulada mente /
fingiendoy a otra parte / porque los
Cardenales Franceses no le impidi-
essen se embarcó en Gales / y uiesse a
Genoua / y de allí a Roma / dōde entro

El Papa
io en Ro-
ma año.
1376.

año

Quatro
frayles mar-
tyres.

año del señor de mil y trezientos y
setenta y seys a treze de Enero año
septimo de su pontificado / auendo
setenta años la transmigracion de la
curia Romana en Francia. Con qual
alegría y fiellas fue recibida el
Papa del pueblo Romano no se po-
dia dezir en mucho tiempo ni me-
nos qual to necesidad tenia Roma
de la presencia de su pastor: así en lo
temporal q̄ toda estaua como vn desier-
to/ como en lo spiritual/ por las ruy-
nas y destruyçiones de las yglesias/
y por la perdiciõ y diminucion de las
reliquias/ y de todas las buenas co-
sumbres/ y trabajando el bueno y su
premio pontifice cõ toda diligencia
y zelo en la reformation temporal y
espiritual de su yglesia / y en todo lo
socante a la paz y sosiego de Italia so-
breuole la muerte natural año del
señor de mil y trezientos y setenta y
ocho. Fue hecho por la muerte gran
sentimiento y derramamiento de lagri-
mas/ como por vnico padre/ defen-
sor y amparo de todos. Muerto este
summo pontifice la clerezia y pue-
blo Romano/ fuerõ ante los cardena-
les/ y cõ muchas lagrimas y deuota
instancia les pidierõ eligiesen vn va-
rõ en summo pontifice qual era neces-
sario para la silla Romana/ y q̄ fuesse
de naciõ Italiano/ que con zelo de
toda virtud gouernasse la yglesia Ca-
tholica Romana/ sin querian q̄ to-
do se acabasse de destruyr. Pedian q̄
fuesse Italiano/ por q̄ siendo Frances-
temian q̄ no boluiesse la curia Roma-
na a Francia cõ tan gran penayzio
de Roma/ y de toda Italia/ y no me-
nos destruyçion del patrimonio de la
yglesia/ y de la deuocion de los santos
lugares/ y de todo el regimieto de la
Christianidad. Respondieron los car-
denales al pueblo muy buenas pala-
bras/ y q̄ se quietasse y conuiesse/ que
ellos elegirian la persona q̄ mas con-
uiniessse para la bõra de Dios/ y pro-
necho de la yglesia Romana y de to-
da la Christianidad. Encerrados pues
los cardenales como es costumbre pa-

rala decio treze frãceses denació/
 y quatro Italianos/ no cõcertádose
 dẽtro dẽl cõclauẽ eligierõ suera dẽl col
 legio d. os cardenales al arçobispo d
 Napoles/ q̃ estaua auisẽte y llamarõle
 Urbano sexto. E sin publicar esta ele
 ciõ sefaliẽrõ los cardenales dẽl lugar
 dõde estauã encerrados/ y pusierõ seẽ
 lugares ieguros q̃tãdosc q̃ les baziã
 suerça/ y q̃ no estauã libres pa la elec
 ciõ. y arrepiẽndos los cardenales de
 sta disgregaciõ/ boluierõ a roma/ y cõ
 firmarõ la eleciõ del dicho Urbano
 sexto q̃ auia hecho dãdo le la obediẽ
 cia y reuerenciãdolo como es costũbre
 y despues q̃ palarõ tres me. es q̃ este
 põtifice Urbano estuu en la silla põ
 tificãl los cardenales frãceses/ pudie
 rõ lucẽcia al papa pa estar fuera d
 Roma el tiẽpõ dẽl estu/ por ser grãde el ca
 lor. y usarõ dita cautela por escapãrõ
 la indignaciõ dẽl papa Urbano/ q̃ ya
 lo auia reprehẽtido asperamẽte de
 muchas indẽdidas relaçiões/ y ty
 rãnias. y certificados q̃ ya no bolue
 ria mas la curia Romana en frãcia/
 vinierõ en la ciudad d'Alania/ y d'ay
 è fũdi dẽl reyno de Napoles/ dõde fue
 rõ fauorescidos ocho cardenales frã
 ceses dẽla reyna doña Juana tachãdo
 la eleciõ d'Urbano sexto/ como for
 zãda y no libre/ temẽdo la sede Roma
 na por vacãte eligierõ entre si al car
 denal Ebenẽ e/ y llamarõle Clemẽte
 viij. De aqui nascio tã grã discordia q̃
 llamã cisma/ en la yglesia/ q̃ duro el.
 años. En los quales algunos princi
 pes Christianos/ obedesciã a Uba
 no sexto/ põtifice romano y a sus suc
 cessores y otros pricipes/ obedesciã
 al cardenal Ebenẽse q̃ se llamãa cle
 mẽte viij. y boluio la silla a Auinion.
 Tenia d' su parte cada vna d'itas dos
 parcialidades/ grandes principes/
 grãdes letrados/ y muchos y gran
 des siervos d' Dios. Fue tã ppleta y
 peligrosa esta cisma y dũsiõ q̃ nũca
 antes/ ni despues sueruta en la yglesia

Fue electo
el Papa Vr
bano. 6.

duro la cif
ma en la y
glesia. 40.
años.

Capitula xxxv. Del vigesimo quinto ministerio general de la orden.

Fi inf 21

Parte segunda.

Conformi
Mariano.



A sobredicho mi-
nistro general fray
Leonardo de Bri-
tones Napolitano
no quiso tomar el
papa Urbano sex-
to la dignidad de
cardenal que le da-
na o por temor del papa que eno-
scia ser de aspera condicion / y como
estava mal con la reyna de Napoles
doña Juana (porque con su favor los
Cardenales Franceses auian cran-
do anti papa) no se fio el ministro
general Napolitano del / y tábile porq
con los ruegos de la reyna doña Ju-
na se le ego a la parte de Clemente q
llamauan papa / y del recibio la di-
gnidad de Cardenal. Lo qual luego
que v no a noticia del papa Urba-
no sexto lo depuso del oficio de mi-
nistro general / y hizo el cario dela
ordena fray Luy de Venecia mi-
nistro dela prouincia de sant Anto-
nio que preliuiesse hasta el siguiente
capitulo general. El Año del señor si-
mil y trezientos y sesenta y nueue
fue celebrado el quinquagesimo sex-
to capitulo general en Estrigonia de
la prouincia de Ungra / a instancia
del deuotissimo Rey de Unria sobri-
no del sant Luy obispo. Enel qual ca-
pitulo fue electo a vicesimo quinto
ministro general el dicho fray Luy
el cario dela ord n / y des años de
spues fue hecho Cardenal por el pa-
pa Urbano sexto. El qual el Ar-
gbispo de Florencia / sant Antonina
en sus Lbroricas: que en esta esma
vno dos generales en la orde delos
menores / cada vno delos quales se-
gura la obediencia del papa a que se
allegaua / y a los frayes Italianos /
Alemanes / y vngares tenia vn gene-
ral / y los Franceses Espanoles y In-
gleeses tenian otro. Esto q nota sant
Anton no nose halla en ninguna de las
Lbroricas dela orde ni en las bulo-
rias / no q siempre vno solo vn gene-
ral sujeto a la obediencia del pa-
pa en Roma. El fray Antonio de Rin-

con España el recopilador el libro lla-
mado Bonaventura ordinis enel me-
morial que hizo delos generales de la
orde / solamente trata de vn general
ministro dños tiempos como baze de
todos los otros tiempos passados / y q
aql general siempre estuuu sujeto
a la obediencia del summo pontifice
Romano. Este autor non oia mas
de vn general / puesto que en las pala-
bras del Argbispo de Florencia / se
diga q vno dos en vn mesmo tiempo
lo qual no puede ser sin auer memo-
ria delos tales generales de Francia
y España / Italia y Alemania / mas si la
mète baze memoria d ministros pro-
uinciales. El florescio en este tiem-
po en España en la custodia del Con-
uio en la prouincia de Santiago / el
santo fra y Rodrigo. El qual fue va-
ron de maravillosa penitencia / amó
muchola pobreza / y fue perfecto en
toda virtud / y vno dō de espirito de
prophecia / y como la santidad y spi-
ritu de prophecia de este varō d dios
estuuiesse estendida por toda España
la reyna de Castilla doña Catalina
muger del rey don Enrique iii. y
madre del rey don Juan el segundo /
que reynaua / estando enferma lo em-
bio a dezir con vnos frayes / que le
dixesse lo que ouia de hazer / el Rey
subio declarádole a qual delos dos
pōtífices ouia de obedecer a Urba-
no sexto / a Clemente septimo. y
llegando los frayes a la prouincia del
santo varon / antes que le dixessen pa-
labra dello que le venian a preguntar
les salio al camino diziendo. Sabed
que la Reyna que aca es embia es
muerta. y el rey don Juan de Casti-
lla no dara la obediencia al papa Ur-
bano sexto / por lo qual Dios riguro-
samente lo castigara. y el rey Charolo
de Francia pocos dias ba que mu-
rio / y esta sepultado enel uisier. o por
la gran esma y diuision que causó y
sustento en la santa Iglesia de Dios.
y asia a escio como e. seruo d Dios
lo diuio. Esta sepultado enel conuen-
to de Guinaraes en la dicha custod-
dia

Autor del
libro que
se dice Mo-
numentos
ordinis.

El Papa Ur-
bano 6.
priuo al mi-
nistro gene-
ral.

Fray Ro-
drigo.

Fray Luy
de Vene-
cia Carde-
nal.

Aspera re-
spuestado
el varon
to ala Rey
na doña
Cathalina

dia de Coimbra. Otros muchos
frayles desta vida / y claros por
sciencia de santa Theologia floreci-
cieron en estos tiempos en las pro-
uincias de la orden los quales se de-
xan aqui de escreuir por euitar pro-
lixidad.

Capitulo xxvj. De ciertos mila-
grus del bienauenturado
padre S. Francisco.

Chronica
antigua.
Cõformi.



Un ciudadano de
Lurdeco era tan
aggravado de in-
tenos dolores
de gota artetica
que no tenia bo-
ra de quietud.
y como duras-
sen los dolores
y se viesse morir sin poder alargar re-
medios de medicina delante de un
sacerdote començo a llamar en ayu-
da del padre san Francisco y bazer
voto y prometimientos al santo si le
dava salud. y luego se biallo sano por
los merecimientos del padre Sant
Francisco que el llamo en su ayuda.
Un hombre llamado Boncadoso
que tenia poca fee y deuocion al pa-
dre sant Francisco enfermo de gra-
uissimos dolores de los pies ental-
makera que no podia mouerle ni co-
mer ni dormir y su muger que era o-
uota del santo incitaua al marido a
que se encomendasse al padre sant
Francisco. y puesto que por su poca
fee con dificultad la noble dueña lo
pudiesse reducir a esto al fin por im-
portunaciones lo atraxo a que bi-
zielle voto. diziendo. yo me prome-
to al padre san Francisco y creo que
estanto si detra de tres dias me qui-
tare estos dolores. Hecho este voto
subitamente se bailo libre de los do-
lores y pudo andar sobre sus pies
tanto pudo la fee de la deuota dueña
que alcanço salud del padre san Fran-
cisco para aquel su marido tan indue-

to y duro en las cosas espirituales.

Al una muger de la muy buena Milagro.
ta del padre san Francisco y que fue
prelo ocupada en su seruicio apare-
cio el santo de noche en su sueño a
compañado de dos mayes q trayan
cirios encendidos en las manos y le
dixo. Sabed oga q pariras un bno
que tu muevo deffias y gozabas del
le pusieres mi nombre. Poro la o-
uota muger vn bno y queriale po-
ner por nombre Francisco mas su
suegra no lo consentia. recuadolo por
nombrar bno queria que lo llamas-
sen Enrique por vn pariente suyo
que se llamaua así. Enituno el niño
hasta el punto de la muerte al tiem-
po que lo querian baptizar y aque-
lla noche siguiente viendolo la ma-
dre cercada de mucho dolor viendo
morir el niño vino el padre san Fran-
cisco acompañado de dos frayles
tos y repudiendole con alguna
aspereza le dixo. No te dire yo q no
auias de lograr a tu hijo. y no le pu-
sieses mi nombre y la deuota mu-
ger començo con otras voces a pro-
meter y jurar al santo que no permi-
tiria le pusiesen otro nòbre. y luego
fue el niño sano y baptizado. puse-
ro le por nombre Francisco y tuuo el ni-
ño gracia de no llorar mas sin pesa-
dumbre ni criado de la madre.

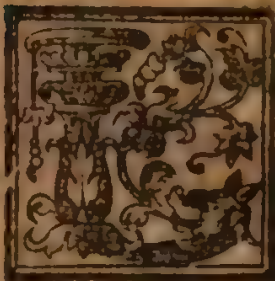
Conspiraron vios prelados con
tra la religion del padre sant Francis-
co determinando de destruirla y co-
mo este proposito vno de ellos que era ob-
ispo se partio para el concilio que
estonces se comengaua. y en el zar-
del concilio citaua vna yglesia colle-
gial y en vna vedriera desta yglesia
estaua pintadas dos imagines. Juras
vna de s. Pablo apostol y otra el pa-
dre san Francisco. y la noche antes
del dia en que el obispo se determi-
no de acnlar a la orden en consistorio
el sacristan que tenia cuidado de aque-
lla yglesia oyo vna vision en esta ma-
nera. Oyo al apostol sant Pablo que
dezia a san Francisco. Sant Fra-
cisco porque no defiendes tu orde. y el

tanto le respó dió. Que rēgo d bazer? Ego la cruz en la mano/ conuenieme tener paciencia y sant Pablo le dió. Hoiñras eilanheria/ mas tomo esta mi espada y dame esa cruz q tienes en la mano. Espárase el sacristá dñs q oyera luego por la mañana fue a verla vedriera a cuyas imagines a una oyda aqlla vision y ballo q la imagen de san Pablo tenia en la mano la cruz dela y imagen del padre sant Francisco/ y el santo tenia en la mano la espada de sant Pablo ensangrētada. y quedando el sacristan como fuera d si por el milagro q viera/ oyo dezir por la mañana q aquel obispo enemigo dela ordē lo ballaron degollado en su cama. y entonces conto a todos la vision q viera/ y en testimonio de verdad/ enueho la vedriera d de estana la ymagen de san Fráncisco con la espada de san Pablo vañada en sangre/ que la tenia en la mano.

Capitulo xxxvij. Del numero delas prouincias custodias y lugares que la orden tenia en este tiempo.

Ciformi.

Pre. d san Francisco.



La prouincia d Fráncisco tiene ochēta lugares o monesterios/ diuididos en nueue custodias. la custodia d Assis tiene nueue cas

las frayles: la custodia de Perosa tiene catorze: la custodia de Castello tiene siete conuentos de frayles: la custodia de Tuder: to tiene nueue lugares: la custodia d Eugubio tiene cinco lugares: la custodia de Parma tiene siete lugares: la custodia d Spoletto tiene ocho lugares: la custodia de las montañas tiene nueue lugares de frayles: la custodia del reyno tiene otras nueue cas

as donde moran frayles. La prouincia de Marcha de An

pro. d Marcha.

frayles diuididas en siete custodias. La custodia de Esculo tiene catorze e dñes: la custodia de Camerino tiene doze casas de frayles: la custodia d Tineo tiene otros doze lugares de frayles: la custodia de Esio tiene doze lugares d frayles: la custodia d Firmo tiene diez y ocho lugares d frayles: la custodia d Fano tiene diez casas d frayles: la custodia d Fies: trana tiee onze monesterios d frayles.

La prouincia Romana tiene cu: quēta / y vn monesterios de frayles diuididos en siete custodias: la custodia d Roma tiene seys lugares: la custodia de Viterbo tiene ceros seys lugares: la custodia de Albano tiene seys casas de frayles: la custodia d Reate tiene treze casas de frayles. la custodia Tiburtina tiene seys lugares de frayles: la custodia d Ardea tiene siete lugares: la custodia de Capua tiene siete lugares d frayles.

La prouincia de Toscana tiene quarenta y ocho casas de frayles repartidos en siete custodias: la custodia de Pisa tiene cinco casas d frayles: la custodia de Luca tiene otros cinco lugares: la custodia d Florentina tiene ocho lugares: la custodia d Sena tiene seys lugares: la custodia de Arezzo tiene ocho lugares de frayles: la custodia de Livorno tiene diez lugares: la custodia d Pisa tiene seys lugares de frayles.

La prouincia d Bolonia tiene quēta y seys casas/ en cinco custodias. la custodia de Bolonia tiene treze monesterios: la custodia de Ferrara tiene ocho casas: la custodia de Parma tiene seys lugares: la custodia de Rávena/ ocho lugares: la custodia d Forlino tiene onze lugares o casas de frayles.

La prouincia de sant Antonio tiene treynta y nueue casas de frayles/ en quatro custodias: la custodia de Padua tiene quince lugares: la custodia d Vencia tiene onze lugares. la custodia d Forlino tiene ocho lugares. la custodia d Verona tiene cinco cas

pro. Roma na.

pro. Toscana.

pro. de Bolonia.

pro. de S. Antonio.

casas de frayles.

La prouincia de Milán tiene veynte y seys casas de frayles/ diuididas en cinco custodias. la custodia de Milan tiene cinco lugares. la custodia de Modécia tiene seys lugares. la custodia de Brera tiene seys lugares. la custodia de Como tiene quatro lugares. la custodia de Bersel tiene cinco lugares de frayles.

La prouincia de Venoua tiene treynta y quatro lugares/ en seys custodias. La custodia de Venoua tiene siete lugares. La custodia de Altice tiene cinco lugares. La custodia de Albiano tiene siete lugares. La custodia de Diamonte tiene siete lugares. La custodia de Monte feraro tiene quatro lugares de frayles. La custodia de Padua tiene quatro lugares.

La prouincia de Dalmacia tiene treynta lugares e quatro custodias. La custodia de Ragusa tiene ocho lugares de frayles. La custodia de Tardense tiene diez lugares. La custodia de Arbenfe tiene cinco lugares de frayles. La custodia de Etria tiene siete lugares.

La prouincia de terra laboris o porotronobie Napolitana tiene cinquenta y tres lugares en cinco custodias. La custodia Napolitana tiene cinco lugares. La custodia de Salernum tiene ocho lugares. La custodia de Principado tiene diez lugares. La custodia de Beneuente tiene nueve lugares. La custodia de san Vento tiene doze lugares de frayles.

La prouincia de Pensa tiene quarenta y dos casas en seis custodias. La custodia de Aquila tiene seys lugares de frayles. La custodia de Perna tiene ocho lugares de frayles. La custodia de Teatina tiene ocho lugares de frayles. La custodia de Vidua tiene seys lugares de frayles. La custodia de Brugio tiene siete lugares de frayles. La custodia de Marficana tiene siete lugares de frayles.

La prouincia de sant Angelo tiene veynte y nueue casas de frayles/ en

quatro custodias. En la custodia de Coniada tiene siete lugares. La custodia de ciudad tiene siete lugares. La custodia de Monte de sant Angelo tiene ocho lugares. La custodia de Cantuaria tiene siete lugares de frayles.

La prouincia de Apulla tiene veynte y seys casas de frayles/ en cinco custodias. La custodia Barolitana tiene cinco casas de frayles. La custodia de Baro tiene seys casas de frayles. La custodia de Tarento tiene cinco lugares. La custodia de Brindert tiene cinco lugares. La custodia de Materana tiene quatro lugares.

La prouincia de Calabria tiene diez y siete casas de frayles en quatro custodias. La custodia de Regio tiene cinco lugares de frayles. La custodia de Cursana tiene quatro lugares. La custodia de Ualle tiene quatro lugares. La custodia de Castro Alerno tiene quatro lugares.

La prouincia de Sicilia tiene veynte y siete lugares/ en cinco custodias. La custodia de Maseia tiene cinco lugares. La custodia de Agrigenti tiene seys lugares. La custodia de Palermo tiene cinco lugares. La custodia de Trapani tiene seys lugares. La custodia de Siracusa tiene cinco lugares de frayles.

La prouincia de Romania / o de Tracia tiene treze lugares en tres custodias. La custodia de Hicropon tiene tres lugares. La custodia de Loebas tiene tres lugares. La custodia de Clarentia tiene siete lugares de frayles.

La prouincia de la tierra santa tiene nueue conuentos de frayles en dos custodias. La custodia de Nicosia en chipre tiene cinco lugares. La custodia de Oria tiene quatro lugares de frayles.

La prouincia de Santiago tiene quarenta y dos lugares/ en ocho custodias. La custodia de Santiago tiene quatro lugares. La custodia de Rife tiene seys lugares. La custodia de

11
pro. de S.
Angelo.

12
pro. de A.
pulia.

13
pro. de Ca.
labria.

14
pro. de Si.
cilia.

15
pro. de Ro.
mania.

16
prou. de la
tierra lita.

17
pro. de S.
riago.

7
Prouincia
de Milan.

8
Pro. de Ge.
noua

Pro. de Dal.
macia.

9
pro. de te.
rra laboris

19
Pro. de Pe.
na.

36. Pro. Ibernia.

La prouincia d'Ibernia tiene treyn ta lugares/en cinco custodias. la custodia Albanense tiene siete lugares. la custodia Lafelense tiene cinco lugares. la custodia Cortynense tiene cinco lugares. la custodia Ulenatense tiene siete lugares. la custodia Pdon tence tiene seys lugares.

37. Pro. de Dacia.

La prouincia d'Dacia tiene treyn ta y tres casas de frayles/en ocho custodias. la custodia de Houergia tiene cinco lugares. la custodia Otome se tiene tres lugares. la custodia lindense tiene tres lugares. la custodia lapense tiene cinco lugares. la custodia Ripense tiene tres lugares. la custodia Uerbegense tiene quatro lugares. La custodia Escrocense tiene quatro lugares. La custodia Ruschil dense tiene quatro lugares.

38. pro. de Colonia.

La prouincia d'Colonia tiene quarenta y seys casas de frayles/en siete custodias. La custodia Colomense tiene ocho lugares. La custodia Tre nerense tiene ocho lugares. La custodia de Bessalia tiene ocho lugares. La custodia de Elada tiene cinco lugares. La custodia de Brauacia tiene siete lugares. La custodia de Auetria tiene tres lugares. La custodia de Alia tiene siete lugares.

39. Pro. Argentina.

La prouincia de Argentina tiene cincuenta y una casa de frayles en seys custodias. La custodia de Alfacia ocho lugares. La custodia Basiliense ocho lugares. La custodia de lago ocho lugares. La custodia de Bauaria ocho lugares. la custodia d'Guenua diez lugares. La custodia Reganense tiene nueue lugares.

30. Pro. de Saxonia.

La prouincia de Saxonia tiene ochenta y quatro casas d'frayles en do ze custodias. La custodia de Brema cinco lugares. La custodia Elberta tence cinco lugares. La custodia de di Purgense seys lugares. La custodia Bunicense ocho lugares. La custodia Strentmenten ocho lugares. La custodia Libsente ocho lugares. La custodia Adisense siete lugares. La custodia de Aureo monte tiene diez ca

sas. La custodia d'Prusia tiene quatro lugares. La custodia de Claris lauente ocho lugares. La custodia Brade Burgense ocho lugares. La custodia de Luringia siete lugares.

31. Pro. d'Austria.

La prouincia d'Austria tiene treyn ta y cinco casas de frayles. La custodia Uibericnense tiene cinco lugares. La custodia de Estiria tiene quatro lugares. La custodia Anantense tiene quatro casas. La custodia Felicense tiene tres lugares. La custodia del Daminio tiene cinco lugares. La custodia d'Marchia tiene quatro lugares.

32. Pro. de Bohemia.

La prouincia de Bohemia tiene quarenta y tres casas d'frayles/en siete custodias. La custodia Spilense tiene quatro lugares. la custodia d'praca tiene siete lugares. La custodia d'Morauia tiene siete lugares. La custodia Bestinense tiene ocho lugares. La custodia Sumense cinco lugares. La custodia Cracobiense cinco lugares. la custodia d'Iotomene siete lugares.

33. Pro. de Vngaria.

La prouincia de Vngaria tiene quarenta y ocho casas de frayles reparti das en ocho custodias. La custodia Fauerele tres lugares. La custodia Zagrauiense seys lugares. La custodia Brumense diez lugares. La custodia Struencense seys lugares. La custodia Linco y glesia tiene siete lugares. La custodia Agriense tiene seys lugares. La custodia Trasilvana tiene quatro lugares. La custodia Albiense seys lugares. Sd por todas treyn ta y quatro prouincias y mil y quatro cielos y treyn ta y nueue monesterios.

La vicaria de Bosna tiene treyn ta y seys lugares de frayles y siete custodias. La custodia Dufine tiene cinco lugares. La custodia de Breben seys lugares. La custodia d'Bosna quatro lugares. La custodia de Ulfore seys lugares. La custodia de Hazac ocho lugares. La custodia de Bulgarte cinco lugares. La custodia de Cornuotres lugares.

Son 34. prouincias y 249. monesterios d'aquel tiem po. Vicaria de Bosna.

La vicaria de Rusia tiene catorze casas de frayles. La vicaria de Orusie tiene doze conentes/en tres custodias.

Vicaria d'Rusia.

nodias

Parte segunda.

Vicaria de
Rusia.

stodias. La custodia de Constanti-
nopla tiene cinco lugares. La custo-
dia de Trapisonda tiene tres luga-
res. La custodia Epaufrense / tiene
quatro casas de frayles. La vicaria
Aquilonar tiene diez y siete casas de
frayles / en dos custodias. La custo-
dia de Eufaria tiene siete casas. La
custodia de Saraya / tiene diez ca-
sas. La vicaria Lartaria cinco ca-
sas. La vicaria de Sardenia seys ca-
sas. La vicaria de Corcega tiene sie-
te casas de frayles.

Todas estas son en summa quare-
ta prouincias y vicarias. y mil y
quinientos y treynta y seys conuen-
tos o lugares de la orden segun el
maestro fray Bartholome de Pisa
escriue en su libro que cõpuso delas
conformidades. Donde tambien es-
criuolos nombres delos lugares q
se deran de escriuir aqui por evitar
prolixidad quien los quisiere ver ha-
llarlos ha en el libro delas conformi-
dades en la yndecima conformidad
del dicho libro.

Sõ por ta-
das quare-
ta y vna p-
uincias y
vicarias, y
1536. con-
uentos.

Fin del libro nono dela segunda parte delas chronicas
delos frayles Menores.

Libro nono dela segunda parte delas chro-

nicas de los frayles Menores, en que se escriuen los fauores concedi-
dos de la sede apostolica que la orden recibio hasta estos
tiempos del vigesimo quinto mini-
stro general.

Privilegios
y gracias q
los Pontifi-
ces conce-
dieron a la
religion.

Capitulo primero. Delas concessiones y gracias que el Papa
Gregorio nono hizo a la orden.

Monumē-
ta ordinis.



Gregorio
nono Papa
canorizo
al padre S
Francisco.

El Papa Grego-
rio nono / en el se-
gundo año de su
pontificado / dio
vna bulla / por la
qual notifico a to-
da la cristiãdad
la santidad del pa-
dre san Frãçisco / y de como lo auia
canonizado y puesto en el catalogo d
los santos / encomendando que se ce-
lebrasse su fiesta de todos los fieles.
El mismo año concedio a los her-
manos de la tercera orden que nin-
gun principe o potestad los pudiesse
agrauiar o hazer molestia alguna.
En el mismo año concedio la exe-
cucion dela sobredicha concession.
Año tercero de su pontificado / co-
cedio a los mesmos hermanos de la

tercera orden q pueđan en tiempo de
entredicho / o y los officios diuinos
y ser enterrados en sepultura eccle-
siastica. Año quarto de su põtifica-
do (nasciẽdo algunas dudas sobre la
regla de los frayles Menores) hizo
vna declaraciõ sobre la mesma regla
de que se tratara en el segundo capitu-
lo deste nono libro. Año quinto
de su pontificado / concedio muchas
exenciones y gracias a los frayles
Menores mãdando a los prelados
ecclesiasticos q no los agrauassen.
Año sexto de su põtificado / cõce-
dio a los frayles / quãdo les fuessene
cessario pudiesen auer beneficio de
absoluciõ y dispensaciõ de los arcebis-
pos y obispos diocesanos. En el
mesmo año concedio a los frayles en
tiẽpo de entredicho pueđan celebrar
los

Expusolã
regla d los
frayles Mo-
nores.

Canonizo
a san Anto-
nio de Pa-
dua.

los officios diuinos/guardadas las
cõdicioness del derecho. Enel mes-
mo año/con autoridad de sus letras
notifico al mundo la santidad y cano-
nizacion de santo Antonio de Pa-
dua y su fiesta. ¶ Año septimo de su
pontificado cõcedio que los frayles
sacerdotes estantes en las tierras d
los infieles puedan oyr confessions
y absolver de excomunion. Enel mes-
mo año/concedio a los frayles que
fuesen a la tierra de los infieles que
puedan comunicar y conuersar con
los descomulgados y oyr los de con-
fession y dispensar con los frayles en
y regularidad leue. Enel mismo a-
ño concedio a los frayles que passas-
sen a las tierras de los Aboros/ que
los pudiesen baptizar y bazer ecce-
lesiasticos y reconciliar los schismaticos
y apostatas. La qual concession
comiença/ Tribus ordinibus muni-
rum. &c. ¶ Año octauo de su ponti-
ficado concedio a los frayles Abenores
que pudiesen tener yglesias y ce-
lebrar en ellas/guardado el derecho
de los parrochianos. ¶ Enel mes-
mo año embio sus letras/ en las qua-
les exhorta y manda a los prelados
de la yglesia/ que reciban a los fray-
les Abenores en sus diocesis y juris-
dicones cõ charidad y benignidad.
¶ Año nono de su pontificado conce-
dio a los frayles Abenores q no fue-
sen obligados a recibir commissio-
nes de qualesquier causas/ salvo si de
ste indulto bizieren mencion/ o fuere
inserto en las tales commissiõnes.
¶ Enel mismo año concedio a los
frayles Abenores que no pudiesen
ser embiados por letras apostolicas
que desta concession y de su orden no
bizieren memoria. ¶ Año decimo d
su pontificado defendio a los frayles
predicadores que no reciban en su
orden a los frayles Abenores. ¶ En
el mismo año defendio a los frayles
Predicadores y Abenores que no
den la profession a algun nouicio/ an-
tes que cumpla el año de la aproba-
cion/ ni le impidan si quisiere passar

a otra religion qualquiera que el qui-
siere. ¶ Año undecimo de su pontifi-
cado embio letras a los prouincia-
les de los frayles Predicadores pa-
ra que castigassen vn frayle de su or-
den que auia predicado cõtra las lla-
gas del padre sant Francisco. ¶ En
el mismo año embio otras letras a
postolicas/ en q reprehende a vn O-
bispo/ porque auia predicado cõtra
las llagas impresas en el cuerpo del
padre sant Francisco. Enel mismo
año embio letras apostolicas/ por to-
da la Christianidad en q da firme tes-
timonio de la verdad de la impressiõ
de las plagas del padre sant Francis-
co. Enel mismo año puso censura y
pena de sentençia de excomunion
mayor/ contra qualesquier personas
regulares o seculares que entras-
sen en los monesterios de santa Clara sue-
ra de los casos que la regla concede.
Enel mismo año escriuió a los Arco-
bispos y Obispos para q proveye-
sen a los frayles que predicau/ todo
lo necessario y bizies-
sen a uitar el
pueblo a sus predicaciones.

Confirma
la impres-
sion de las
llagas.

Año duodecimo de su pontificado
defendio que ninguno antes de cum-
plido el año de la aprobacion sea ad-
mitido a la profession y mândo/ so pe-
na de excomunion que ninguno re-
tenga frayle professo de otra orden.

Nora.

Año terciodecimo de su pontifica-
do concedio otro breue a los frayles
que por zelo de la santa fee catholica
quisies-
sen y entre los infieles/ como
queda dicho que concedio en el año
septimo de su pontificado.

Año quatordecimo de su pontifi-
cado mândo/ que las mugeres q tra-
yesen el habito de santa Clara no sien-
do de la misma orde fuesen constreni-
das por los ordinarios con censuras
ecclesiasticas a derar el habito.

Enel mismo año defendio que nin-
gun prelado ecclesiastico pidiesse o-
bediençia de alguno d los frayles Abe-
nores baziendo voto en sus manos.

Enel mismo año cõcedio a los mi-
nistros prouinciales que pueda esta-
blecer

Fuerça de
los breues
de la ordẽ.

Año de la
pronacion
cumplan
los noui-
cios.

Parte segunda.

blescer y instruyr predicadores en sus capitulos prouinciales con los disimuladores.

En el mismo año concedio a los prelados de la orden/ para que pnedan hecha satisfacion/ansi absoluer como dispensar en las y regularidades/ como los que vinieren a tomar el habito/ o su orden/ aunque sean professos sino fuesse en caso tan grande que fuesse necesario consultar en el la silla apostolica.

En el mismo año concedio que ninguna persona fuera de la orde pueda traer el habito del padre sant Francisco/ o en tan semejante forma/ que parezca a el sin mandamiento particular de la sede Apostolica.

Año quinto decimo de su pontificado/ concedio que los frayles no puedan ser constrenidos para ser comissarios de causas/ por algunas letras apostolicas.

En el mismo año concedio que los frayles fuesen contentos con el officio diuino por el corregido/ y que rezando en el choro con otros religiosos satisfagan a su officio.

En el mismo año/ declaro y puso los casos/ en los quales es licito entrar en los monesterios de S. Clara.

Capitulo ij. De la declaraciõ dela regla de los frayles menores, hecha por el Papa Gregorio nono.

gla se auian leuado/ su santidad les proueyo de su benignidad apostolica autentica declaracion y determinacion sobre las tales dudas/ como persona que siempre tuvo gran affection y conocimiento del padre sant Francisco y de su regla. y de los principios de la orden. La qual declaracion es esta que se sigue.

Gregorio Obispo/ sierno de los siervos de Dios/ a los amados hijos/ ministros general/ prouinciales ministros y custodios/ y a todos los otros frayles de la orden de los menores salud y bñdicion apostolica. Quanto mas apartados del mundo con ligeras plumas/ mas alto bolastes sobre vosotros mismos a los secretos de la contemplacion/ tanto mejor descubristes los peligros y tentaciones de los peccados/ y vuestro entendimiento con mas claridad y ligereza alcanza mas copia de cosas encubiertas/ que son vistas impedir el aprouechamiento de las almas. Por lo qual el espiritu muchas vezes descubre en vuestras consciencias/ lo que en las de otros esta encubierto/ y muchas vezes es impedido el resplandor de la inteligencia/ espiritual con la obscuridad de la faqueza humana. De aqui nacen escrúpulos de dudas/ y tan grandes dificultades que parecen impossibles de soltar. En estos dias passados/ vinierõ a nuestra presencia los frayles q vosotros nuestros hijos ministros/ ayuntados en el capitulo general vos embiastes/ y tambien vos hijo nuestro/ el ministro general personalmente/ pareciendo antes por vos/ nos fue declarado como en vuestra Regla se contienen algunas cosas obscuras y dudosas/ y otras difficiles de entender. y que el bienauenturado confessor de Christo sant Francisco de santa memoria/ no queriendo que su Regla enuiesse declaraciõ de algun frayle/ mando en el fin de sus dias en su testamento/ que las palabras de la Regla no se gloriasen. y porque vsemos d. a propria forma

Comiença la declaraciõ del Papa Gregorio nono.

Monumentum ordinis. Firmamentum trium ordinum.



En el tiempo deste summo pontifice se leuataron (como ya queda dicho) entre los frayles menores muchas altercaciones escrúpulos y

dudas sobre el entendimiento de algunos lugares de la regla/ a cerca del modo como se auian de entender y guardar. y ocurriendo los frayles a la sede apostolica/ sobre la declaracion de las dificultades que en la re

ma de sus palabras/ que no digan an-
si/ o an si se han de entender/ añadien-
do que en ninguna manera los fra-
yles pidan algunas letras ala sede ape-
stolica/ y otras cosas q sin dificultad
no se podran guardar. Por lo qual
dudando si soys obligados a la guar-
da del dicho testamēto, o no pedistes
humilmente que quitassemos esta du-
da de vuestras conciencias/ y de vue-
stros frayles. Y como por la larga y
estrecha familiaridad q el mesmo con-
fessor d Chro/ viuiendo/ tuuo con no-
sotros, tégamos mucho conocimēto
de su intencion/ y siendo nos en digni-
dad menor/ estuuiamos con el en la cō-
posiciō dela dicha regla y cōfirmaciō
dela sede apostolica. Tambiē nos pe-
distes declaracion de las dudas y ob-
scuridades de la dicha regla / y que
vos respondiessemos sobre algunos
lugares dificultosos de entender.

Acompa-
ño el Papa
siendo car-
denal alpa-
dre S. Frā-
cisco en la
regla quan-
do se com-
puso.

Artículo primero que los frayles no
son obligados a la guarda del testa-
mento de sant Francisco.

Art. 1.

Resto que no dudemos que
el sobredicho confessor de
Christo, ayatendo intenciō
piadosa en el dicho manda-
to y testamento, y que desicays ser en
todo conforimes a sus justos y santos
deseos/ lo qual nos considerando el
peligro de las almas/ y las dificulta-
des en que podreys incurrir/ quitan-
do esta duda de vuestras coraçones/
dezimos/ que no soys obligados a la
guarda del dicho testamento/ porque
no pudo obligar sin consentimiento
de los frayles/ y principalmente de
los ministros/ a los quales todos to-
cava/ ni en alguna manera obligo a su
sucessor/ porque no tiene señorio/ el
y qual sobre el y qual.

Artículo segundo si los frayles son
obligados a guardar los consejos E-
uangelicos.

Art. 2.

Tambiē como por los dichos
frayles de vuestra parte entende-

mos dudan algunos de vuestros fra-
yles si son obligados a la guarda de los
cōsejos como ala guarda d los prece-
ptos del Euāgelio/ an si por q en el prin-
cipio de v̄ra regla se dize/ la regla y vi-
da de los frayles. Menores/ es esta, cō-
uiene a saber/ guardar el santo Euan-
gelio de nro señor Jesu Chro, viuiendo
en obediēcia, sin proprio y en castidad
como porque en el fin dela regla estan
estas palabras. La pobreza y humil-
dad/ y el santo Euangelio de nuestro
señor Jesu Chusto/ que firmemente
prometimos/ guardemos. Por lo
qual deslean saber si son obligados a
los otros consejos del Euangelio de
mas de los que en la mesma regla por
forma de precepto o defension son de-
clarados. Especialmente como ellos
no tuuiessem intencion de obligar a
otros/ fuera de los q elli estan expre-
sos/ porque con dificultad/ o nunca
podrian todos ser guardados de al-
guno ala letra. Alo qual nos breuemē-
te respondemos/ que no soys obliga-
dos por la regla a otros consejos del
Euāgelio mas que a aquellos que en
ella os obligastes / pero a los otros
soys mas obligados como los otros
Chistianos/ y tātō mas de buena ra-
zon/ quātō mas os ofrecistes en sacri-
ficio agradable al señor / por el me-
nos precio de todas las cosas del mun-
do.

Artículo tercero, como se han
de auer los frayles cerca
dela pecunia.



Tem como en la
misma regla sea
diciendo que en
ninguna manera
los frayles por si
ni por otro reci-
ban dinero o pe-
cunia / piden ser
certificados/ si seran uel zantadores
de su regla presentando algunos de-
uotos que teman a Dios/ sin offensa
de su

Art. 3.

de su profesión a otras personas devotas / por las quales ellos puedan socorrer a las necesidades de los frailes. Y si podran con segura conciencia recurrir a tales personas, para proveer a las tales necesidades, quando supieren que ellos han recebido dinero o pecunia / el qual dinero o pecunia / no entienden hazer guardar de su propia autoridad / ni como deposito / pedir a aquellas personas. Sobre lo qual tenemos por bien responder / que si los frailes quieren comprar cosa necessaria / o pagar la ya comprada / puedan presentar o alguna persona de quien se compra la cosa o otra alguna, a los quales quieren hazer limosna / salvo si ellos por si o por sus criados lo quisiere hazer. De la qual persona asi presentada por los frailes / no es visto ser suya la tal pecunia ni de su autoridad / aunque sea por ellos presentada la persona que lo ha de recibir sino de aquella persona por cuyo mandado se haze la paga / o del que la recibe. Y deue la tal persona pagar luego la deuda de manera que ninguna cosa le quede de la pecunia.

C Mas si por otras necesidades ciertas, y que en breue espera de auer fuere presentada la tal persona puede por la limosna a el comenida / ocurrir tambien como al proprio señor como de mano de algun amigo espiritual de los frailes / para ser por el dispensada / como mejor viere que es menester en las necesidades de los frailes / segun el lugar y tiempo lo demandare. En qual los frailes por las tales necesidades podran tener recurso / en especial quando fuere negligente / o no supiere las necesidades de los frailes.

Articulo quarto, de la renunciacion de la propiedad.

Lem como en la regla expresamente se contiene, que los frailes no tengan cosa alguna propia / ni casa ni lugar / ni otra cosa alguna / y ellos tengan temor por el successo del tiempo

relaxarse el voto de la pobreza / especialmente / como ya algunos digan / que la propiedad de las cosas muebles pertenecen a toda la orden en comun humilmente nos fue pedido / tuuiessemos por bien / proveer en esta parte / al peligro de las almas / y ala pureza de toda la orden. Dezimos pues / que ni en comun / ni en especial / deuen tener propiedad mas de las cosas necesarias al uso de la vida / y de los libros y de las demas cosas muebles que es licito tener / tengan el uso / y los frailes usen destas cosas / como el ministro general y prouincial las ordenare / quedado libre el señorio de los lugares y casas a aquellos señores cuyas son. Ni en alguna manera se vendan o setruequen / o echen fuera de la orden / las cosas muebles sino fuere con autoridad del cardenal protector de la orden sobre en lo que en este caso cõcediere al ministro general o prouinciales.

Articulo quinto, del recurso a los ministros, cerca de los frailes que pecan.

De quanto en vn capitulo de la mesma regla se contiene / que si alguno de los frailes por instigacion del demonio mortalmente peccare en los pecados de los quales fuere ordenado entre los frailes que recurra a los ministros prouinciales sean obligados a recurrir a ellos lo mas presto que pudiere sin tardanza / dudando los frailes / si solamente se ha de entender esto de los pecados publicos / o tambien de los pecados secretos / respondemos / que el dicho capitulo se entiende solamente de los publicos / y quereimos / que el ministro general ordene por las prouincias / tantos quantos a los ministros pareciere de los mas virtuosos y prudentes sacerdotes / los quales de los pecados secretos reservados oygan a los penitentes / salvo si los frailes de su voluntad quisieren confesarse con sus ministros o custodios, quando viieren a sus conuentos.

Art. 5.
De la correccion.

Art. 4.

Art. 6.

Artículo sexto del modo de examinar, o instituir los predicadores.

Art. 6.

Tem como sea defendido en la regla que a ningún frayle sea lícito predicar al pueblo, sino fuere examinado y aprouado por el ministro general, e instituydo por el / para el officio de la predicacion / pedistes ser ciertos / si por evitar muchos trabajos y peligrosos discursos de los frayles / el general ministro pueda cometer la febre dicha examinacion y comissio del officio de predicar a algunos frayles de autoridad y prudencia / para que generalmente / discurrendo por las prouincias / para esto puedan examinar y admitir al officio de la predicacion, a los que vieren ser ydoneos o algunos en especial. A lo qual respondemos en esta manera / que el general ministro no puede cometer esto a algùn ausente / sino que es menester que los que han de ser examinados / sean embiados a el / o traten con los ministros prouinciales sobre este caso / en el capitulo general. Mas si algunos no tienen necesidad de ser examinados / porque son ya instituydos en la facultad de Theologia y officio de predicar / si ballarè en ellos deuida edad y madurez de costumbres y otras cosas que en los tales se requieren / pueden en la manera que dicho es predicar al pueblo, saluo si el ministro general se lo viere cõtradicto o negado.

Artículo septimo, quien son los que pueden recibir ala orden.

Art. 7.

Sobre lo q dudan los frayles / es / si los vicarios de los ministros prouinciales / que ellos deran en su lugar quando van al capitulo general pueden recibir los que vienen ala orden, y despedir los ya recibidos. Dize mos que no pueden, porque aun a los mismos ministros / no se permite esto / sino les fuere concedida licencia / especial en esta parte / a los quales el ministro general / así podra negar co-

mo conceder la dicha licencia. y como segun la mesma regla / la excepcion de los frayles no se pueda cometer a el / sino a los ministros prouinciales / mucho menos tienen autoridad / los ministros prouinciales para cometer esto a otros / pues a ellos solos / y no a otros puede ser esto cometido.

Artículo octauo, de la election del ministro general.

Tem duda y si por lo que en la regla se dize / que acabado el ministro general la election del successor / se haga por los ministros y custodios / en el capitulo de Penibescos / es necesario q toda la multitud de los custodios se ayunte en el capitulo general. Por q todas las cosas se bagan con mayor quietud / podia bastar q algunos de cada prouincia se hallen presentes / q tengan las voces de los otros electores. A la qual duda así respondemos / q los custodios de cada prouincia, ordenen vno de si mismos / al qual embie por todos como al ministro prouincial / al capitulo general / cometen dole sus voces, lo qual como ya entre vosotros tenereis estatizado, tenemos por bien aprouar este tal estatuto.

Art. 8.

Custodios
son discre-
tos / cada
vno.

Artículo nono, de la entrada en los monesterios.

Porque en la dicha regla se contiene que los frayles no entren en los monesterios o las monjas / sacando los q tiene especial licencia de la silla apostolica, y puesto q esto basta agora se aya ençediado por los frayles de los monesterios de las monjas pobres y encerradas / porque della la sede Apostolica / tiene especial cuydado / y este entendimiento se cree ser declarado en el capitulo general / por los ministros prouinciales por vna constitucion / hecha en el tiempo q se dio la regla / viniendo así en la sierra el bienauenturado sant fransisco. Lo todo esto pedio ser ciertos / si esto general-

Art. 9.

neralmente se ha de entender de todos los monesterios/ como en la regla no se haga excepciō de alguno/ o si se ha de entender de todos los monesterios de las dichas mōjas pobres. Nos no dudando, respondemos a esta questiō dener ser entendida esta prohibicion puesta en la regla/ generalmente de qualesquier monesterio de monjas. Y por nombre de monesterio/ queremos que se entienda la claustra, casas y officinas interiores/ porque a los otros lugares/ donde las personas seculares, llegā y estan, puedan los frayles llegar/ por causa de predicacion/ o pedir limosna a aquellas a quien esto por sus Prelados fuere concedido por su edad y madurez/ sacando siēpre los lugares d los monesterios de las monjas/ encerradas, a los quales a ninguno es cōcedido/ poder llegar sin especial licēcia de la silla Apostolica. Dada en Anania/ a veynte y ocho de Septiembre/ en el quarto año de nuestro pontificado.

Capitulo iij. De las concessiones y gracias que el Papa Innocēcio quarto hizo a la orden.

Monumen
ta ordinis.
Firmamē-
tum.

Anno primero de su pontificado/ concedio q los frayles de la orden de los Predicadores/ no puedan recibir los que estan obligados/ por voto o juramento a la orden de los frayles Menores/ puesto que tengan o despues alcancen concession para esto/ si no se hiziere expresa mencion deste privilegio/ en el tal indulto.

En el mesmo año defendio so pena de descomunion, q ninguno sea recibido a la profession/ antes de cumplido el año de la aprouacion/ ni tal sea impedido/ si quiere passar a otra religion declarando en sus letras que la professiō hecha en otra manera sea yrrita y de ningun valor.

En el mesmo año/ concedio q los prelados de la orden, puedā absolver de las descomuniones/ asy a los frayles sus subditos/ como a los que nue-

uamente vinieren a la orden/ y dispensar con ellos/ en las y regularidades hecha restitucion.

En el mesmo año cōcedio a los frayles/ que fueren fuera de sus lugares/ y conuentos/ se puedan confor- mar en el officio diuino con los otros sacerdotes de fuera de su orden.

En el mesmo año, defendio a los frayles/ so pena de excomunion, que no reciban algū frayle professo de la orden de los Predicadores/ y q tal recibimēto ipso facto, sea de ningun valor.

En el mesmo año/ cōcedio a los frayles/ q en tiēpo de entredicho, puedan celebrar y hazer los officios diuinos guardadas las solemnidades d derecho.

En el mesmo año/ concedio al ministro general y prouinciales autoridad de absolver de excomunion/ y dispensar cōsus frayles en las y regularidades con consejo de los frayles discretos/ doctos/ y temerosos d dios, sino fuese en algū caso tan graue que se demiesse remitir a la sede Apostolica.

En el mesmo año/ concedio q los frayles puedā morar en las tierras d los descomulgados/ y estando en sus pueblos/ oyendo de paso/ les puedā pedir limosnas/ y recibir las dellos.

En el mesmo año/ concedio q los frayles no puedan ser demandados/ por letras Apostolicas q deste indulto, y de su orden no hizieren mencion.

En el mesmo año/ mando a los Arçobispos, y Obispos que requeridos por los frayles constrñan a dexar el habito/ a quiē lo traxere/ o otro alguno que sea semejante al de su orden.

Año segundo de su pontificado, cōcedio a los frayles que fuerē a la tierra de los infieles/ autoridad de oyr confessions de los Christianos que alla estubieren/ y absolverlos de las excomuniones.

Año tercero de su pontificado concedio que el ministro general de la orden/ y los ministros prouinciales en sus prouincias/ puedan remouer/ reuocar/ y mudar sus frayles diputados por la sede Apostolica/ para predi-

predicar la cruzada / o inquisición / o en otros semejantes negocios / y poner otros en su lugar / o mandales q no hagan las tales cosas.

¶ En el mismo año, cōcedió que los frayles que fueren a lugares entredichos / puedan celebrar cerradas las puertas / salvo si a ellos especialmente no fuere entredicho / y vedado.

¶ En el mismo año, cōcedió a los frayles Abenozes / no ser obligados a morar ni servir a los monesterios de las Damas encerradas / ni a esto puedan ser constreñidos por letras Apostolicas impetradas en algun tpo.

¶ En el mismo año: escribió a los Arzobispos / y Obispos, y otros Prelados de la yglesia q no molestassen a los frayles, declarando en sus letras ciertos agravios / y defendiendo que se abstengan y guarden de agraviarlos desde en adelante.

¶ En el mismo año y oía exhibió cierta secutoria / sobre las dichas letras para los Prelados.

Sindicos
de la orde.

¶ En el mismo tercero año dio autoridad al general y provinciales ministros de instituir por si / o por otros procuradores / los quales puedan cō autoridad apostolica pedir y vender las cosas concedidas a la orden / o q por tiempo se cōcedieren / y hazer de las otras cosas semejantes / y q puedan quitar los procuradores así señalados, y poner otros en su lugar, todas las vezes q quisiere o les pareciere.

Nota como encomendó el Papa a los frayles,

¶ En el mismo año / mando a los Arzobispos / y Obispos / y a otros preladados / que con benignidad y charidad reciban los frayles / y les administren todo lo necesario / y les protejan, y ayunten el pueblo / y que puedan oyr a los seculares de confesiones.

¶ En el mismo año concedió que los Prelados de la orden puedan ligar / descomulgar, y encarcelar, los apóstatas y desobedientes de su orden.

¶ En el mismo año / compuso una regla a las monjas de santa Clara / en q les relaxo y dispuso en el voto de la pobreza evangelica.

¶ En el mismo año cōcedió que ningún Prelado eclesiastico pueda elegir algun frayle por su compañero sin especial licencia de la sede Apostolica.

¶ En el mismo año cōcedió a los frayles que puedan celebrar y de xir los divinos officios en sus oratorios / reservando el derecho parrochial a los Prelados de las yglesias.

¶ Año quarto de su pontificado / cōcedió q los Arzobispos / y Obispos sean obligados quando fueren requeridos por los frayles denunciar los apóstatas de la orden / y hazer los publicar por excomulgados.

¶ En el mismo año defendió que ninguno antes del año de la prouacion / sea recebido a la profesión.

¶ En el mismo año defendió a los frayles de la orden de Cistel que no puedan recibir frayles de la orden de los Abenozes. Y mando que fuesen constreñidos por los preladados diocesanos con censuras eclesiasticas a restituirlos ya recibidos.

¶ En el mismo año / cōcedió, que los frayles que han sido expelidos / y de echados de la orden, o han salido de su propia voluntad / no puedan oyr confesiones / ni predicar / ni enseñar / salvo si con autoridad apostolica pasassen a otra orden.

¶ En el mismo año / recreciéndose alginas dudas entre los frayles sobre ciertos de la regla, hizo una declaración sobre ella / la qual fue en muchas cosas reuocada por el Papa Nicolao tercero de las quales se segun relacion a la orden.

Declaro la
regla el Pa
pa Innocé
cio.

¶ En el mismo año / concedió al ministro general que libremente pueda visitar a todos los frayles de la orde que morare en servicio de otros / quitandolos / y corrigiendolos, y que pudiesen substituir otros en su lugar.

¶ En el mismo año, defendió que los frayles que han expelido de su orden / y ha salido por su voluntad / pudiesen pasar a la orden de los Templarios / o a otros religiosos que traen armas.

Nota de la
orde de los
Templarios.

¶ En el mismo año, cōcedió la forma

Th h iij y mo

y modo que se auia de tener / acerca del cuydado de las monjas de santa Clara sus subditos,

En el año septimo de su pontificado cōcedio libremente sepultura a todos los que quisiessen enterrarse en la yglesia de los frayles Menores / saluo siempre el derecho de las yglesias dō de los cuerpos se traen.

En el mismo año / cōcedio que los lugares de los frayles se llamen yglesias conuentuales / y que libremente se pueda sepultar en ellas los frayles Chistianos.

En el año decimo de su pontificado cōcedio los frayles no ser ligados por aquella constitucion / que pueda alguno ser citado en algun lugar por razón de contrato delicto.

En el mismo año / cōcedio que los frayles no sean obligados a pagar la porcion canonica / de aquellas cosas que por razón del culto diuino les fueren offrescidas, o para su mātenuimiento / o vestido / o cosas semejantes.

En el mismo año / embio letras al Obispo de Valencia / y de Calahorra / en que les mando / no permitian q los frayles del reyno de Castilla fuesen molestados de qualesquier personas contra sus priuilegios / y letras Apostolicas.

En el mismo año / concedio a los prelados q a todos los q quisiere ayũtarse a su compania y orden los pueda absolver de qualquier censura / hecha satisfacciō y recebirlos pa frayles.

Capitulo iiii. De las concessiones y gracias hechas a la orden, por el Papa Alexandro quarto.

Monumen
ta ordinis.
Firmamē-
tum trium
ordinum.

En el año primero de su pontificado renuocolas letras de Innocencio quarto / en que defendia q los frayles en los dias d fiesta no recibiesen a los seculares a los officios diuinos / y las otras cosas que perjudicauan a los religiosos.

En el mismo año exhibio vna exe

cutoria dirigida a los juezes sobre la mesma renocatoria dada.

En el mismo año / dio letras Apo^{Monte Al}stolicas / en las quales despues d^{uerne nō se}auerne nō se loado mucho el mōre Aluerne / ruega destruya. y en virtud de santa obediencia mando a los frayles Menores q en el dicho lugar (el qual por ningua via quiere que sea destruydo, o desamparado de la orden) mores algunos frayles q continuamente siruan al señor.

En el mismo año, escriuio a todos los Prelados / que con benignidad y decete hospederia recibā a los frayles en sus ciudades / o quando van a su presencia / derandolos libremente vsar de sus obseruacias regulares aprobadas por la sede Apostolica, y tā bien de las letras / e indulgencias a ellos cōcedidas de la sede Apostolica / y q liberalmēte les concedan todo lo necesario para salnaciō de las almas.

En el mismo año confirmo todos los priuilegios concedidos a la orde de los frayles Menores / y señaladamente los de Gregorio nono e Innocencio quarto.

En el mismo año / defendio a los prelados de las yglesias / no presumiessen de mandar a los frayles Menores / que prometiesen obediencia en sus manos.

En el mismo año, cōcedio que los familiares de los frayles y sus procuradores puedan oyr los officios diuinos en tiempo de entredicho.

En el mismo año / cōcedio autoridada a los ministros, y a los otros frayles para detener y encarcelar / o con otro rigor de discipline subyctar a los apostatas de su orden / y tambien para otros si fuere necesario / en qualquier habito / que los hallaren.

En el mismo año / defendio que ningun prelado sacasse frayle de la orden / para traerlo consigo, o en sus negocios / sin licencia de su ministro.

En los que con licencia fueren sacados de la orden para este fin / sean subyctos a la disciplina de sus prelados / como los otros frayles / de la orden.

En el

En el mesmo año / concedió a todos los verdaderamente penitentes y confesados que deuotamente visitaren la yglesia de sant Francisco de Salamanca / en las fiestas del padre sant Francisco / y sant Antomo / ganē quatro dias de indulgencia.

En el mesmo año, concedió que no fomos obligados a tener cuidado de las monjas de santa Clara / con notificación de qualesquier letras, aunque sean Apostolicas.

En el mesmo año / concedió a los ministros y custodios / que cada vno dellos en sus administraciones / puedan absolver y dispensar con sus frayles / antes o despues de estar en la orden / si auian cometido cosas / por las quales vniessen incurrido en aquellas censuras.

En el mesmo año / defendió que los frayles / que ansilanzados de la orden o ellos han salido sin licencia de sus superiores / no puedan predicar ni oyr confesiones / ni enseñar / si no tuieren para esto / especial licencia de la silla Apostolica / o de los ministros de otra orden, donde vniessen entrada. Y los que lo contrario hizieren sean por los ministros y custodios descomulgados.

En el mesmo año / concedió licencia a los ministros prouinciales / para que puedan preientar los frayles de la mesma orden / a qualesquier Obispos / y los mesmos Obispos los puedan promover a recebir sacros ordenes / sin obligacion de examinar los dichos frayles.

En el mesmo año / concedió que ningún prelado inferior / pueda constituir a algun frayle allear letras / o denunciar sentencias / contra principes / comunidades / o contra bienhechores suyos / sin licencia de la sede Apostolica / ni con ella / si desta cōcessiō y grā no hiziere expresa mēciō.

En el mesmo año / concedió q los frayles que passassen de vn lugar a otro / puedan llevar consigo los materiales de los edificios de los lugares

que dexan / y los libros / ralices y paramentos / y cosas semejantes / sacados las yglesias.

En el mesmo año / escriuió a todos los prelados / loando mucho y engrandeciendo los merecimientos del glorioso padre sant Francisco / y de las plagas / dando firme testimonio dellas / y mandando que denuncien a los pueblos / las grandezas q nuestro señor obro con el padre sant Francisco.

En el mesmo año concedió que los frayles q acōstiere y a los lugares entredichos / puedan celebrar en ellos guardadas las solemnidades del derecho / lo q agora es de derecho comū.

En el mesmo año concedió a los ministros y a sus vicarios / que a todos los frayles / que son proueydos por los Arçobispos y Obispos, por autoridad de la sede Apostolica a sus legados / puedan visitarlos / corregirlos / y reuocarlos ala mesma orden. Y por virtud de qualesquier letras auidas / y por auer, q destas no hiziere expresa mención no sean obligados los prelados de la orden dexar y a algun frayle o frayles a morar en compaña de los dichos Arçobispos y Obispos.

En el mesmo año / concedió q los frayles proueydos a dignidades de ten a la orden / todos los bienes que teman concedidos a su uso. Y reprobó y condeno vn libro o scripto contra el estado de los mendicantes / mandandolo quemar / y pronunciando por descomulgados a los tales intamadores.

En el mesmo año / escriuió en el catologo de los santos / a la gloriosa virgen santa Clara / embiando letras autenticas a todos los prelados de la yglesia sobre esta canonizaciō / y loores de santa Clara y de su fiesta.

Capitulo v. De otras concessiones del sobredicho summo

Pontifice Alexandro quarto.

guardianes y de los otros frayles en perjuizio de las casas, o lugares de la mesma orden/ sean de ningu valor/ si fueren hechas sin licēcia de los ministros prouinciales.

Año sexto de su pontificado, escriuio al prouincial de los frayles predicadores de Alemania/ q̄ detruuiesse a un frayle de su ordē/ q̄ predicaua santa Clara no ser santa, ni estar en los cielos/ y que errara la yglesia en canonizarla, y que le constriñesse a retratar y dizeir lo que ouia dicho en publica predicacion/ y q̄ pareciesse dentro de cierto termino personalmente delante de su santidad/ para recibir el castigo que merecia su loca y atreuida temeridad.

Año septimo de su pontificado/ mando a todos los abades y otros prelados de la orden de san Benito/ Litterciēses/ q̄ no recebiā a los frayles Menores en su ordē/ sin licencia pedida y ouida d̄ los ministros, y los q̄ lo cōtrario hizieren, sean descomulgados/ y no puedan ser absueltos sino por el proprio Papa. Este summo Pontifice escriuio a los arçobispos y obispos, mandádoles en virtud de santa obediencia/ que constriñan y apremien a los rectores y religiosos de sus administraciones que administren los sacramentos ecclesiasticos/ a los que eligieren sepulturas en las yglesias de los frayles.

Capitulo vj. De las concessiones del Papa Urbano quarto.

Año primero de su pontificado, ordeno vna regla a las monjas de santa Clara/ de baxo de la qual viuē casi todos los monesterios de las monjas de Italia, Alemania/ y España/ que no guardan la primera Regla. Y por tanto se escribe en este libro.

Año segundo de su pontificado, corrobora y confirma todos los priuilegios cōcedidos a la ordē de los frayles Menores.

Prologo de la segunda regla, de las monjas de santa Clara, q̄ cōpuso el Papa Urbano quarto, y puede se llamar tercera regla, porque Innocencio Papa quarto su predecesor compuso otra, viuiendo aun santa Clara.



Urano Obispo/ sierno de los siervos d̄ Dios, a las amadas en Christo hijas/ todas las Abbadessas y monjas encerradas de la ordē de santa Clara/ salud y apostolica bendicion. La bienauenturada Clara resplandesciendo por virtud y nōbre/ preuenida por inspiracion de la gracia diuina/ e informada con exemplos loables del bienauerado confessor de Christo san Francisco/ instituyda con saludables doctrinas/ para que en limpieza de claro candor de castidad se conseruasse para el Señor/ menospreciadas las riquezas deste mundo/ y buyēdo de sus obras y lazos/ escogio sapientissimamente viuir en el monesterio. Y tomando el habito de la sagrada religion/ corrio animosamente con estendido coraçon el estrecho camino de los mandamientos de Dios: q̄ lleva a la vida perdurable/ los que caminā por el. Esta santa muger/ quiso Christo nuestro fundamento/ que fuesse la primera piedra en la edificacion de vuestra orden/ y en ella claramente ensēo/ quan acepto le fue este sacrificio. Porque la leuanto el señor en titulo de santidad, e hizo la que era Clara por pureza de vida, que fuesse celebrada de todos/ y que a vuestra mesma orden que en su persona tubo santo y loable principio/ por los merecimientos della/ como instituydora/ y assi sabiamente aprouada digna patrona/ quedasse de mayor loor y veneracion,

Monumē-
ta ordinis.
Firmamē-
tum.



Uk v racion,

Diuersos racion. En esta orden acontecio, que
hombres de nosotras y las otras profesoras, re-
las monjas neys diuersos nombres y apellacio-
a S. Clara. nes llamando os vnas vezes Soro-
res y freylas/ otras vezes dueñas, o
señoras/ muchas vezes monjas, y o-
tras vezes pobres encerradas de la
orden de san Damian. Y debaro de
viuir ffectos y otros nombres/ fue-
ron cōcedidos diuersos priuilegios:
indulgencias/ y letras de la sede apo-
stolica/ y assi d. Gregorio nono d. bue-
na memoria, nuestro predecesor/ siē-
do entonces Obispo d. niēse/ y q̄ re-
nia eydado de vuestra orden/ como
de otras/ os fueron dadas diuersas
reglas y formas de viuir/ a cuyas ob-
seruancias y guarda, algunas de voso-
tras toleniemente se obligaron. Por
lo qual (amadas hijas en el señor) bu-
nilmente nos fue suplicado/ que pro-
ueyēsemos, como vuestra orden tu-
niēse vn titulo y cierto nōbre/ absol-
uend os, y haziēdo os libre benigni-
mente de tal diuersidad de obseruan-
cias y votos en ellas hechos/ y vos
diēsemos cierta forma de viuir/ pa-
ra quitar todo el rúpulo y duda de
vuestras conciencias.

¶ Nos pues juzgando por cosa de-
cente y conuenible/ que vuestra ordē
como queda dicho/ tuuo gloriosos
principios en su institucion en la biē-
auenturada santa Clara/ por cuyos
merecimientos, e intercession/ como
firmemente creemos/ es de Dios
quparada/ y entre los hombres loa-
da y fauorecida/ tambien sea orde-
nada con su nombre/ de consejo de
nuestros hermanos los Cardenales:
determinamos de aqui adelante/ que
sin diferencia alguna/ se llame la
orden de santa Clara. Determinan-
do/ que las essenciones/ libertades/
priuilegios/ concessiones/ y quales-
quier letras/ concedidas por la sede
apost. lica/ a vosotras/ o a esta me-
ma orden/ lo qualquier apelacion/
nombre/ o titulo/ tengan tanta fuer-
ga y firmeza/ y assi en todo podays
ysar dellas/ como si de principio con-

el titulo deste nombre: y debaro de
sta denominacion/ os fueren concedi-
das. Y porque bien y alegremēte mo-
reys en congregacion/ y no padez-
cays diferencias en la diuersidad de
las dichas obseruancias/ y modo de
viuir/ mas andey en la casa del Se-
ñor/ en vn mesmo contentimiento.

¶ Nos pues vistas todas las sobre
dichas reglas/ y formas/ y cōsideran-
do con diligencia/ especialmente la q̄
os dio el sobredicho nuestro prede-
cessor/ Obispo entonces d. niēse/ la
regla y forma de viuir/ contenida en
las presentes/ por el tenor de las qua-
les/ de cōsejo de nuestros hermanos
los Cardenales/ la concedemos a
vos/ y a las que vos succedieren/ y
la confirmamos, para que se guarde
para siempre/ en los monesterios de
la dicha vuestra ordē. Y absoluemus
con plenario poder, por la autoridad
apostolica/ d. todas las otras reglas,
formas, y votos hechos a todas que
lesquier de vos/ que professaren esta
regla, o forma por nos a vos cōcedi-
da y confirmada. El tenor de la qual
es este que se sigue.

En el nombre del Señor, comiēça
la regla de las monjas de
santa Clara.

Rubrica primera.



Dadas las que de
rada la vanidad
del mundo, quisie-
ren entrar y per-
seuerar en vue-
stra religion/ ne-
cessario es y con-
uientes guardar

esta ley de uido y disciplina/ viuiēdo
en obediencia/ sin proprio y en casti-
dad/ y tambien en perpetua clausura.

Que las monjas en el monesterio
continuamente moren en

cerradas.

Rubrica

Rubrica 2.
Las que professaren este modo de
 viuir en todo el tiempo de su vida/
 sean firmemēte obligadas a viuir en
 perpetuo encerramiento dentro el
 circuito de los muros del conuento
 deputado para la clausura interior del
 monesterio, salvo (si lo que nūca sea) si
 acótesciere inenurable y peligrosa ne-
 cessidad/ como es quemarse el mone-
 sterio/ o rebato de enemigos/ o de al-
 guna cosa semejante/ que por ningun-
 na via suffre dilacion para pedir licē-
 cia de salir de la clausura. En los qua-
 les casos las monjas puedan yr a o-
 tro lugar decente/ en el qual/ quanto
 con mayor conueniencia se pudieren
 bazer/ moren encerradas/ hasta que
 les sea proueydo de monesterio. Y
 fuera desta euidente necesidad/ nin-
 guna licencia les es concedida, o fa-
 cultad de salir fuera de la dicha clausu-
 ra/ sino tuere con licēcia y autoridad
 del Cardenal de la yglesia Romana.
 Al qual por la sede apostolica fuere
 generalmente encomendada/ algunas
 monjas suellen encomendadas al
 lugar por causa de edificar, o refo-
 mar algun monesterio de la mesma
 orden, o por causa de regimiento, o
 correccion, o de euitar algun graue y
 inauisito caso/ assi por mandamien-
 to, o autoridad del mesmo Cardenal
 por alguna causa legitima derado el
 primero monesterio todo el cōuento
 se pase a otro de mayor decencia. Y
 pueda en cada monesterio recebir al-
 gunas/ puesto que pocas/ de bato de
 nombre de siruētas, o hermanas, las
 quales estará obligadas ala obserua-
 cia desta profession, sacando el articu-
 lo de la clausura/ y con licēcia del aba-
 desa, podran salir las vezes que les
 pareciere a procurar los negocios del
 monesterio. Y las q̄ murieren mōjas,
 o seruientas, sean enterradas como
 conuiene/ dentro de clausura.

Rubrica 3.

Delas monjas que se han de rece-
 bir a la profession.

A Todas las que deslearen entrar
 en esta religion/ y que se ha de re-
 cebir antes q̄ muden el babuo/ y en-
 traren en la religion/ sean leas dichas
 las cosas duras y asperas/ por las
 quales caminan a Dios, y que en esta
 religio de necesidad firmemēte las
 han de guardar, porque despues no
 pretendan ignoracia. No se reciba al-
 guna/ que por la mucha edad, o enfer-
 medad alguna, o poco saber, o falta de
 seso/ sea suzgada por insuficiente pa-
 ra la guarda de la obseruancia desta
 vida y regla. Sino tuell con alguna
 persona/ demandándole causa razo-
 nable/ cō licēcia y autoridad del Car-
 denal/ para poder dispensar en su re-
 cepcion. Por q̄ por las tales/ el esta-
 do y riger de la religion/ muchas ve-
 zes se afloxa y perturba. El Abadesa
 a ninguna mōja reciba de su propia
 autoridad/ sin consentimiento de to-
 do su conuēto, o alomēnes de las dos
 partes del. Y todas como es costum-
 bre recibidas dentro en la clausura
 cortados los cabellos/ de entuego
 el babito seglar. E seales señalada
 maestra que las instruya en las disci-
 plinas regulares de la orden. Y dentro
 del año de la aprouacion/ no sean ad-
 mīdas a lo que se trata en el capitulo.
 Y acabado el termino de vn año/ si fue-
 ren de legitima edad/ hagan expressa
 profession en las manos del Abadesa/
 en presençia de todo el conuēto/
 en esta manera. **E** Por uoluntad/ prome-
 to a Dios/ y ala bienauenturada san-
 ta Maria siempre uirgen, y a san Frā-
 cisco/ y a santa Clara/ y a todos los
 santos/ y a vos madre Abadesa/ de
 viuir de bato de la regla/ por el señor
 Papa Urbano quarto/ concedida
 a nuestra orden/ todo el tiempo de mi
 vida en obediencia, sin proprio/ y en
 castidad, y tãbien como por la mesma
 regla es ordenado, de bato de la clau-
 sura. Bien semejante modo de profes-
 sar, en todo sea guardado cō las siruē-
 tas, o hermanas/ q̄ de licencia de el
 Abadesa, puedan salir fuera/ quitan-
 do el articulo de la clausura.

Rubri-

Rubrica 4.

De la forma del habito de las

monjas.

Todas las monjas en cierto tiempo determinado corten los cabellos en redondo hasta las orejas. Y cada monja fuera del silicio y túnica de estameña si quisiere / pueda tener dos tunicas, o mas segun el parecer del Abadela / y podra tener manto detrás del cuello por ambas partes ligado. Y estos vestidos sea de paño religioso, e vil / assi en el precio como en el color segun la costumbre de diversas prouincias / y no sea notablemente largos, ni muy cortos mas cubran los pies por razón de la deuota honestidad / euitado toda curiosidad y demasia. La túnica principal sea con las mangas y en el cuerpo de longitud y anchura conuenible / por la honestidad del habito de fuera / de resto monio de la interior. Tengan tambien escapularios sin capilla de paño vil y religioso / o de estameña / de longitud y anchura conuenible como la capidad o medida de cada vna lo que requiriere los quales usen quando trabajan o hazen tales cosas / que claramente es visto no poder traer los mantes. Quedan tambien algunas vezes en las fin ellos segun el parecer del Abadela quando por ventura por causa del excelso calor, o otra manifestacion fuere graue de traer. Adas de que de los seculares de fuera no ande sin los escapularios y mantes / y las tunicas principales y los escapularios y mantes en ninguna manera se traigan de color de todo blancos, o negros. Traygan cuerda del puer de pascas sin curiosidad alguna. Cubran sus cabeças con tocados, o velos de lienço común del todo blanco / mas no sea preciosos, o curiosos / y sean conformes en ygualdad y honestidad / de manera que cubran la frente / el rostro / y el cuello segun conuenga a su honestidad y religion / por ninguna via parezca

delante de personas seculares, o estranas en otra manera. Tengan tambien velo negro / no precioso ni curioso / estendido sobre las cabeças / de anchura y longitud que de ambas las partes cubra los hombros / y decienda un poco mas por las espaldas, de manera que cubra el cuello de la túnica. Y las monjas nouicias traygan velo blanco de la misma calidad y medida. Y las firmetas y hermanas traygan sobre sus cabeças paños de lienço blanco / no precioso ni curioso / a manera de velos de tanta anchura y longitud que pueda cubrir con el los hombros y el pecho / especialmente quando salen fuera.

Rubrica 5.

De como se han de auer las monjas en el dormitorio.

Todas las monjas que está en la Abadela / como las otras duerman en el dormitorio común / vestidas y ceñidas / cada vna por si / apartada en su lecho. Y la cama del Abadela en tal lugar del dormitorio se ponga que pueda ver desde alli todas las otras camas de las monjas / sin pedimento alguno si se pudiere esto hazer. Desde la fiesta de la resurrección del senor hasta la fiesta de la natiuidad de nuestra Señora / las monjas que quisiere / puedan dormir del pie a comer hasta nona. Plas que no quisiere / denie a la oracion, o meditación, o a otras quietas y pias ocupaciones. Y sea licito a cada vna tener terçgon de beuoto paja, y cabeçal o almohada llena de paja, o lana / si conuenientemente no pudieren tener colchones de lana, en forma de religiosa. Y tengan siempre lápara encendida de noche en medio del dormitorio.

Rubrica 6.

De como han de dezir las monjas el officio diuino.

Encl

El officio diuino que se ha de pa-
gar al señor dia y de noche, guar-
dese este modo y obseruacia que las
que saben leer y cantar/celebré el ofi-
cio diuino/segun la costumbre de la
orden de los frayles Abenores/ con
76. grauedad y modestia deuida. Y las q
no saben leer/ digan veinte y quatro
veces el Pater noster/ por mayti-
nes, por las laudes cinco, por prima,
tercia/ sexta/ y nona: por cada vna de
estas horas siete vezes/ por visperas
doze/ y por cõpletas siete. Y este mo-
do se guarde de todo en todo, en el ofi-
cio de nuestra Señora. Por los difun-
tos digan en las visperas/ siete
79. vezes el Pater noster/ con requiem
eterna/ y por maytines doze/ y esto
en el tiempo que las monjas del cho-
ro dicen el officio de difuntos. Y las
que por alguna causa justa/ en algun
tiempo/ no pueden dezir las horas
canonicas/ seales licito rezar por pa-
ter noster/ como las dicen las mon-
jas que no saben leer. *cap. 7.*

Rubrica 7.

De quien han de recebir las mon-
jas los sacramentos ecclesiasticos.

Donde viere capellã proprio pa-
ra celebrar las missas solennes, y
los diuinos officios/ sea religioso en
habito/ vida y buena fama/ y de ma-
dura y conuenible edad. Y donde no
viere capellan proprio, puedan las
monjas oyr missa de qualquier sacer-
dote de honesta vida y buena fama.
Y recibã la penitencia, y los otros sa-
cramentos de la yglesia/ de aquellos
a los quales esta orden generalmete
fuere cometida/ y tuuiere autoridad
para se los administrar/ salvo si a ca-
so alguna estuviere en articulo de ne-
cessidad. Quando alguna monja qui-
siere confessarse por el locutorio so-
lo/ al solo sacerdote/ haga su confes-
sion/ y por aquel lugar hable al dicho
confessor en senças lo que pertenece
a la confessiõ. Confessiente todas las

vezes que manda la regla/ o alome-
no a vna vez en cada m. s. Y despues
que se ayau confessado/ reciban el sa-
cramento del altar. en las siguientes
solemnidades. En la trinitad del
Señor/ en la Purificaciõ de nuestra
Señora/ en el principio de la Quares-
ma/ en la Pascua de Resurreccion/ y
en la de Pentecostes/ y en las fies-
tas de san Pedro y san Pablo/ de
santa Clara/ de san frãci. co/ y el dia
de todos los santos. Y si por ventura
alguna mōja fuere puesta en tan estre-
cho entremedio/ q no pueda como-
damente venir al locutorio/ y tuuiere
necessidad de confessarse/ y recebir el
cuerpo del Señor/ o otros sacramen-
tos, el sacerdote que los ha de admini-
strar/ entienda vestido con alua/ estola
y manipulo/ acompañado de dos re-
ligiosos de buena no al menos y no
vestidos de alua/ o sobre pellica/ y esté
dentra del monesterio alla vestidos/
y acabada la confessiõ/ o administraciõ
de otro sacramento/ así como entra-
ron vestidos salgan/ sin mas detener-
se allí. Guardense tam bien/ que todo
el tiempo que estuviere dentro del
monesterio/ en ninguna manera se a-
parten vno de otro, sin q libremente
vno a otro se puedan ver. Y desta ma-
nera se bre dicto se ayã quando entra-
ren a encomendar el alma a alguna
monja/ y a las obsequias q a cerca de
la sepultura se han de hazer/ el sacer-
dote no entre en la claustru/ mas de
fuera en la capilla haga el officio q le
pertenece. Pero si al Abadeia y al
conuento pareciere q deua entrar a
las obsequias/ entre como arriba q.
da dicho/ vestido y acompañado/
y sepultada la difuncta, salga con
los compañeros sin tardança.
Y si fuere necessario que entren al-
gunos para cabar, o abrir la sepultu-
ra, o del pueo para tornar a cerralla/
y pareciere esto al Abadeia y conuen-
to/ por la flaqueza de las mōjas, sea
licito al sacerdote entrar/ o otra per-
sona para esto, y dene y honesta/ con
vno. q dos compañeros.

Entren ve-
stidos los
ministras/
en el mōne-
sterio.

Enterrar
las difun-
das mōjas

Rubrica

Capellan.

Confessiõ.

Rubrica 8.^a sup. 527
Del exercicio de las monjas.

S algunas entre las mas moças, o mayores, viere de buena babilidad al Abadesa, si le pareciere las deue hazer enseñar, dandoles maestra discreta, e ydonea, la qual las enseñe, assi en el canto, como en el officio diuino. Y las hermanas siruientas ocupen en trabajos prouechosos y honestos en las horas y lugares señalados, como se ordenare, y esto con aquella regla de prudencia, que desina lexos de la ociosidad, porque no hacen espiritu de la santa oracion, y de uirtud, al qual todas las otras cosas temporales deue fernir. Y por quanto recomondamente todas las cosas deuen ser comunes, a todas debaro de la obseruancia desta religion, illicito feras alguna monja, dezir alguna cosa terrena. Y guardente soliciamente q no le introduzga alguna cosa semejante, o mala, de cubdicia, por causa de los tales trabajos, y del premio recebido por ellos, o de propiedad alguna, y notable especialidad.

Prudencia en los exercicios corporales.

No ay propiedad de cosa alguna.

Rubrica 9.^a
Del silencio que han de tener las monjas.

El silencio continuo, de tal manera guardado de todas, que ni entre si, ni con otra persona sin licencia les sea licito hablar, sacando aquellas que tienen algun cargo, o alguna obra que no le pueda exercitar con silencio, a estas sea licito hablar de aquellas cosas, que a su obra, o cargo pertenece, donde y quando, y como pareciere al Abadesa. Y las monjas ricas y enfermas: y las que les siruiere, podran hablar en la enfermeria, por causa de recreacion, o seruicio. Y en las fiestas dobles: y en las solemnidades de los apostoles: y en otros algunos dias que pareciere al Abadesa en cierto lugar para esto señalado, desde la hora de nona, hasta la hora

de vísperas, en alguna otra hora competente, puedan las monjas hablar de nuestro señor Jesu Christo, y de la solemnidad de aquel dia, y de los exemplos de los santos: y de otras cosas licitas y honestas. Y desde la hora de completas, hasta la hora de tercia el Abadesa sin causa ligunina, no de licencia para hablar, y sacando las que siruen fuera del monesterio, y en los otros tiempos y lugares, soliciamente adueria el Abadesa, por que causas, donde, y quando, y como de licencia a las monjas para hablar, porque la regular obseruancia, que no poco depende del silencio, q por culpa y obra de justicia se ueng, por nungun modo se relaxe.

Esai. ja

Rubrica 10.^a
Del modo de hablar.

Trabajen todas, acostumbrazarse a usar de señales religiosas y honestas. Y quando alguna persona religiosa, o secular, de qualquier dignidad que sea, quisiere hablar alguna monja, digase primero al Abadesa. Y si elle lo concediere, vaya a la tal al locutorio, o a la sala, o a lo menos de otras dos monjas que esten siempre con ella (las que el Abadesa mandare), que vean la monja que habla, y puedan oyr lo q habla. Y por ninguna via presuman hablar a la grada, sin dos monjas que la acompañen, o al menos disputadas por el Abadesa, especialmente para esto. Y aduerian mucho las monjas que vieren de hablar con alguna persona secular, q no se derramen en palabras inuiles y vanas, ni se detengan mucho tiempo en aquel lugar. Y esto firmemente, de todos sea guardado, que quando dentro del conuen to alguna monja se viere de conuiesar, no le consielle sin que esten alomenos dos monjas de su claustra, que puedan ver al conuiesor, y a la que se conuiesla, y ser vistas dellos. E este modo, y ley de hablar, guarde tambien con diligencia la mesma Abadesa, por cui

El modo para confesarse en el claustra.

tar de todos materia comu: de murmuraciones / sacado que con sus mōjas pueda hablar en el tiēpo y lugar / q̄ segun Dios le pareciere q̄ cōuiente.

Rubrica ii.

Del ayuno y abstinencia de las monjas.

Todas las monjas, y las que siruē: sacando las enfermas / ayunen desde la Natiuidad de nuestra señora / hasta la resurreccion del Señor. Saluo en los domingos y el dia de la Natiuidad del Señor. Y desde la Resurreccion hasta la Natiuidad de nuestra Señora / sea obligadde a ayunar los viernes. Y en todo tiempo se abstengan de comer carne / sacando las enfermas en tiempo de su enfermedad. Y el Abadesa pueda dispēsar con las que tuuierē necesidad / como viere que conuiene a su flaqueza. Licitamente puedā vsar en el comer de buenos / queso / y cosas de leche / sacando desde el Alduiento, hasta la Natiuidad del Señor / y desde la Dominica de la Quinquagesima, hasta Pascua / y tambien los viernes / y en los ayunos generalmēte ordenados por la yglesia / en los quales dias no comieran las tales cosas. Y con las hermanas y siruientas pueda el Abadesa con misericordia dispensar sobre el dicho ayuno / sacando el Alduiento y los viernes. Pueda tambien dispēsar en el dicho ayuno con las flacas, y cōlas de poca edad, y ansí mismo cō las muy viejas / segun viere que conuiene a la flaqueza y necesidad de todas. Y las monjas sanas, no estē obligadas a ayunar en el tiempo de la sangria / el qual durare por espacio de tres dias / esto se enuenda fuera de la Quaresima mayor los Viernes / el Alduiento del Señor / y los ayunos generales instituydos por la yglesia. Y guardese el Abadesa no permita hacerse sangria / mas que comunmente tres vezes en el año / sino viere mani-

fiesta necesidad. Y no recibā sangria de persona estraña / donde acomodamente se pueda euitar.

Rubrica 12.

De las monjas enfermas.

Tengase cuydado cō grandissima diligencia, y segun que fuere possible y conuenga con seruo: de charidad, benigna y sollicitamente en todo sean seruidas / así en las cosas de comer que su enfermedad demandare / como en las otras cosas de que tuuierē necesidad. Las quales enfermas tēgā cama distinta, si se pudiere hazer dōde estē apartadas de las otras / q̄ estā sanas / porq̄ no confundā y estoruen el orden de las que andan en pie.

Rubrica 13.

De la puerta interior del monesterio, y de su guarda.

En cada monesterio / aya solamente vna puerta para entrar en el claustro, y salir quando fuere necesario / conforme a la ley de la entrada y salida / puesta en esta regla. En la qual puerta no aya postigo ni ventana. Y hagase esta puerta en alto, quādo mas conuenientemente se pudiere hazer / demanera que se suba a ella por dentro / por escala que se abare y se levante. La qual escala este atada con diligencia de parte de las monjas, cō cadena de hierro / y de de acabadas completas / hasta punta del dia siguiente / siempre este alçada en alto, y en el tiempo de dormir de dia / y de visita cion / saluo si otra cosa alguna vez / la necesidad euidente demandare / o manifestado prouecho. Y para la guarda de la dicha puerta / sea diputada vna de las monjas / tal que temā a Dios / sea de graues costumbres / diligente y discreta / y de conuenible edad / la qual diligentemente guarde vna llauē desta puerta / de tal manera / que sino fuere por ella / o por su compañe-

Puerta del
escala.

ra/no se abra la puerta. Otra llave di-
stincta desta guarde el Abadela. Y
seale señalada otra compañera y de-
nea y de semejantes costumbres co-
mo la primera/ la qual en todas las
cosas tenga sus vezes/ quando ella
estuviere ocupada, o detenida por al-
guna suficiente causa. Y guardense
con toda diligencia/ y procuren que
jamás la puerta este abierta/ sino fue-
re lo menos que pudiere ser/ segun
conviene. Y sea muy bien cerrada la
puerta con cerraduras y cerrojos de
hierro, y en ninguna manera se deve,
ni por el espacio de vn momento abier-
ta, o cerrada, sin que este echada la lla-
ve/ y sea cerrada de dia con vna llave
y de noche con dos llaves. Y no abra
a toda persona que llamare/ sino fue-
re a los de quien tienen noticia, sin ou-
da alguna/ que se deve abrir/ segun q̃
en el mandamiento desta regla, de los
que han de entrar, se contiene. Y a ni-
guno sea licito hablar alli/ sino sola-
mente a la portera/ en lo que a las co-
sas de su officio pertenescen. E si alg̃
tiempo dentro en el monesterio/ algu-
na cosa se viere de hazer/ para la q̃l
sea menester traer personas secula-
res/ prouea el Abadela con toda di-
ligencia/ que todo el tiempo que du-
rare la obra/ sea señalada otra mon-
ja y donca/ que sea puesta para sobre
guarda de la puerta. La qual de tal
manera abra a las personas determi-
nadas para la obra/ que no dexen en-
trar a otra ninguna. Y las monjas en
tonces y siempre/ todo lo que segun
ra, on les fuere posible/ studiosamē-
te se guarden que no seā vistas de los
seculares y personas estranas.

Rubrica 14.

Del torno y de sus guardas.

Por quanto no quereamos/ que la di-
cha puerta se abra para otras co-
sas/ huo para aquellas solamente q̃
por el torno, o por otra parte decen-
te no se pueda expedir/ mandamos:
que en cada monesterio en el muro de

fuera de la claustra interior, o en otro
lugar sufficiente y manifesto de la par-
te de fuera/ se haga vn torno, o rueda
fuerte/ de conuenible anchura y altu-
ra/ demauera que por ella ninguna
persona pueda entrar ni salir/ por el
qual seā administradas todas las co-
sas que son menester/ assi de dentro
del conuento/ como de fuera. En tal
manera sea ordenado el torno/ que
por el no se pueda ver alguna perso-
na de dentro ni de fuera. Y de ambas
partes se pongan puertas rezias, que
de noche/ y en la fiesta en tiempo de
dormir/ se cierren con cerradu-
ras/ y llaves de hierro. Para cu-
ya guarda, y para expedicion de to-
do lo necessario, que se ha de dar y to-
mar por el torno/ ponga el Abadela
vna monja discreta y de madurez y
graues costumbres y edad/ que ame
la honestidad del monesterio/ a la q̃l
solamente, o a su compañera dipu-
da/ quando ella no pudiere estar pre-
sente/ sea licito hablar al torno y res-
ponder en las cosas que a su officio
pertenecieren. Y alli a ninguna sea li-
cito hablar/ sino fuere estado el locu-
torio ocupado/ o por otra causa lici-
ta y necessaria. Y esto siempre de lici-
cia del Abadela/ lo qual pocas vezes
se haga, segun el modo de hablar arri-
ba tallado y ordenado.

Articulo 15. De la puerta inferior
del monesterio.



Or las necesidades que mu-
chas vezes se offrecē, que no
se pueden expedir por la se-
bre dicha puerta, o torno/ se-
gun que conviene: permitimos que se
pueda hazer otra puerta en el mone-
sterio en lugar decente, por la qual en
ciertos tiempos se puedan seruir en
trando y sacando fuera lo que fuere
necesario. La qual puerta este siēpre
cerrada con cerradura y cerrojo de
hierro/ y de la parte de fuera del con-
ueto sea cerrada de cal y canto, de mo-
do que en ninguna manera se pueda
abrir,

abrir / o hablar persona alguna por ella. Pero en tiempo de las dichas necesidades / puedan abrir la pared que esta arrimada a la puerta / y entōces abrirla. Y no se dere abierta / sino lo menos que se pudiere hazer / y siēpre con fiel guarda. Expedidas a que las necesidades / segū la manera ya dicha / tornese luego a cerrar de dentro con la llave / y de fuera cō piedras y mezcla.

Rubrica 16. Del locutorio.

El locutorio comun, se ha de hazer en la capilla, o en la claustra dō de mas acomoda y honestamente se pudiere hazer / porque haziendose en la capilla / no impida a las q oran. Sea el locutorio de cantidad conueniente, con rera de hierro y estrecha / y en tal manera clauada cō clauos de hierro / q jamas se pueda abrir. Sea tãbien esta mesma / la mina, o red fuertemente guarnecida por de fuera / cō clauos de hierro estēdidos hazia fuera, en conuenible distancia. A la qual sea puesto de parte de dentro vn velo de lienço negro / en tal manera / q las monjas no puedan ver ni ser vistas. En este locutorio, a ninguna persona sea licito hablar desde completas, que se han de dezir en tiempo cōpetente hasta la hora de prima / en el dia siguiente / ni en el tiēpo que comē las monjas / ni quando duermen en verano / o quando se celebra la fiesta: sino fuesse por causa de tanta necesidad que no se pudiēse dexar acōmodamente para otro tiempo. Y quando en los tiempos concedidos, alguna, o algunas ouieren de yr alli a hablar / hablando con templança y madurez de vida / breuemente se despidan / segun conuiene, y dōde pareciere necesario / por el numero crecido de las monjas / puedan tener otro semejante locutorio.

Rubrica 17.

De la grada, y de su guarda.

Quercimos tambien que en el muro, que esta entre el monesterio d

las monjas, y la capilla / se pōga vna grada, o rera de hierro de cōuenible forma / la qual sea hecha de diligēte y fuerte obra / de muchas verjas de hierro / vnas en xeridas en otras, y fuertemente clauada de fuera con clauos de hierro, estendidos y luengos, o sea de lamina, o rallo de hierro agujerada de pequeñas y menudas lumbrés con clauos de hierro luengos y estendidos hazia fuera / como dicho es. En el medio desta grada se haga vna ventana pequeña / de rera de hierro / por la qual pueda entrar el caliz quando ouieren de comulgar / y el sacerdote con su mano administrar el sacramento del cuerpo del Señor. Esta ventana este siempre cerrada con llave de hierro. No se abra / sino fuere quando se predica la palabra de Dios a las monjas / o se administra el santissimo Sacramento / o quando alguna persona pidiere que quiere ver alguna monja / deudo suyo / o lo demandare alguna otra causa de justa necesidad. Lo qual rarissimamente se bagon / y siempre cō licencia del Abadesa. La qual por ningun caso, sacando el primero y segūdo ya dichos / de licencia: sin primero cada vez pedir sobre ello consejo al conuēto. Pongase a la dicha grada / vn paño de lino negro / por la parte de dentro / en tal manera / que ninguna cosa desde alli se pueda ver. Tengan tambien puertas de madera por la parte de dētro cō cerradura y llave de hierro / porque siempre han de estar cerradas cō llave / y no se abra sino quando se celebrare el officio diuino / y quando por las sobredichas causas aconteciere abrirse. Y ninguna otra persona hable por la grada, sino fuere quando lo demandare causa de justa necesidad / y esto con licencia del Abadesa / la qual pocas vezes se ha de conceder / y entōces las dichas puertas de madera se podrã abrir. Y quando quiera que alguna persona de fuera entrare en el dicho monesterio, o hablare con las monjas / en la

Parte segunda.

grada / cubran su rostro con modestia / inclinandolo algun tanto a tierra / como conuiene a la honestidad de la religion,

Rubrica 18.

De quien y como sera licito entrar en el monesterio.

Quanto a la entrada de las personas en el monesterio, firme y estrechamente mandamos / que jamas la Abadesa ni sus monjas permitan entrar en lo interior de la clausura del monesterio / a alguna persona religiosa, o secular / o de qualquier estado y dignidad. Ni a alguna persona / por ninguna persona sea licito entrar sino a solos aquellos que de la sede Apostolica fuere concedido, o el Cardenal a quien esta orden es cometida. Y desta ley de entrar en la clausura le sacan el medico por causa de graue enfermedad / y el barbero quando fuere necesario / los quales no puedan entrar sin yr acompañados de dos personas de la familia del monesterio / los quales no le aparten vnos de otros despues que estuuiere en la clausura. Tambien podrá entrar las personas que por causa de matar algun fuego / o por caerle la casa, o por otro algun peligro / o trabajo grande / o por defension del monesterio, o personas violéas, o por causa de alguna obra, la qual conuenientemente no se puede hazer fuera del monesterio / y la necesidad de mada su entrada. Y estos todos que han de entrar acabada su obra / o sacorrida la eminente necesidad / se salgan luego sin mas tardança. Y a ninguna persona estrana / sea licito comer / o dormir dentro de la clausura del monesterio. Y si algun Cardenal de la santa yglesia alguna vez acalsciere llegar a algun monesterio desta religion / y quisiere entrar dentro en el claustro / sea recebido con reuerencia y deuocion / y rueguente / que entre cō las menos per-

sonas que pudiere. Tambien sea licito al ministro general de los frayles / Abenores quando quisiere celebrar / y proponer la palabra de Dios a las monjas / entrar en la clausura del monesterio / con quatro, o cinco frayles de la mesma orde / si esto algunas vezes le pareciere. Y otro prelado, al qual por ventura en algun tiempo de licencia de la sede Apostolica / o del sobredicho Cardenal fuere licito entrar / sea contento con dos, o tres personas que le acompañen y no mas / las quales sean religiosas y honestas. Y si por ventura fuere concedido a algun obispo / dezir missa algunas vezes / dentro en la clausura, por causa de bendicion, o consagración de las monjas, o por otra causa, sea contento con los mas pocos y mas honestos acompañados y ministros q̄ pudiere / y esto raramente se cōceda a alguno. Y ninguna monja hable cō alguna persona que entrie dentro, fuera del modo que esta dicho / sea enferma, o sana. Y esto principalmente se guarde / que aq̄llas personas, a quien esto en algun tiempo fuere solamente concedido, o dada licencia para entrar en el monesterio, no se deve entrar en otra manera / salvo si la Abadesa y monjas les pareciere, porq̄ por las tales concessiones y licencias, la Abadesa y monjas no sean constreñidas a dexarlas entrar / y porq̄ vea que son tales personas / de cuyas palabras y costumbres / vida y habito, pueda ser edificadas y sin sospecha de engendrarse de sy alguna escandallo. Y de la tal concession y licencia de entrar / para quitar toda duda / muestrense primero las letras que para esto tienen de la silla Romana, o del Cardenal.

Rubrica 19.

En qué modo las siruientas han de ser embiadas fuera.

Delas siruientas y hermanas que no son obligadas al encerramiento / estre-

to estrechamente queremos que se guarde que sin licencia ninguna salga del claustro. Y las que son embiadas fuera sean honestas de conuenible edad y de religioso y graue aspecto. Ande calçadas de calçado honesto / así las monjas como las hermanas siruientas que acatiere embiarles fuera por razon de los casos sobredichos / y a las que quedan en casa / sea licito lo mismo. Y las que fueren fuera / seales señalado cierto termino en que vayan y buelvan. Ni se conceda a alguna que pueda fuera del monesterio comer / o buer / ni dormir / ni apartarse vna de otra sin especial licencia / ni entrar secretamente en casa de alguno de los capellanes del monesterio, o donado. Y si alguna biziere lo contrario / grauemete sea castigada. Guardense con especial cuydado de yr a lugares sospechosos / ni tengan conuersacion con personas infames. No cuenten a las monjas quando buieren al monesterio nuevas sin prouecho / por las quales pueda inquietar, o perturbar el monesterio. Y todo el tiempo que estauieren fuera, sea tal su conuersacion y polidid / que edmiquen a los que las vieren.

Rubrica 20.

Como han de viuir los capellanes, y donados de las monjas.

El capellan si quisiere obligarse al monesterio / y algunos quisieren ser donados del monesterio / y pareciere al Abadesa y conuento recibirlos / passados el año de la prouaciō prometan obediencia a la Abadesa / baziendo voto de estar en aquel lugar / y viuir siempre sin proprio, y en castidad. Traygan tunicas sin capilla de paño religioso y vil en el color y precio segun su necesidad. Y las mágas sean estrechas / y en la lengua no excedan los extremos del brazo / junto a la mano / y la longura de la tunica sea tal que no llegue al otro del pie con quatro dedos. Abas el capellan por

dra tener tunica mas cumplida / por cinco trayga vna correa honesta con vn cuchillo. Trayga tambien caparō con capilla sobre las tunicas que baxe algun tanto de las rodillas / la anchura que llegue hasta el codo, mas el capellan si quisiere / puede traer el caparon mas angosto. El qual tambien podra viar de capa honesta, o de manto de tras del cuello, o delante los pechos de ambas partes atado. Las tunicas de encuna y el capucio largo, y la capa, o manto del capellan / no sean de paño del todo blanco, o negro. Zicuelles tambien vestidos, y no vsen de camisas de lienço. Traygan calças y caparō anchos y altos abinchados por delante / y traygan paños menores. Quensen el cabello en rededor hasta las orejas en ciertos tiempos del año. Y bazan el officio diuino / como las monjas / sacando los donados / que no seran obligados al officio de nuestra Señora / ni defunctos. Guarden los ayunos como las monjas / y sea licito a la Abadesa dispensar con ellos con misericordia / sobre el ayuno de la regla: por causa de calor, o camino, o por otro trabajo, o causa racional y honesta. El capellan y los donados sean en todo sujetos a la correccion y informacion del visitador / al qual sean obligados firmemente obedescer en lo que pertenecia su officio.

Rubrica 21.

Del procurador del monesterio, y de su officio.

Porque deuidamente se traten las posesiones y rentas del monesterio / aya vn procurador fiel y prudente en cada conuento de vniuersidad. El qual sea puesto, o quitado por el Abadesa y conuento / como mejor le pareciere que conuenga / y a queste así instituydo, sea obligado a dar cuenta de todas las cosas a el comendadas y recebidas en cuenta a la Abadesa y a tres monjas para esto por el conuento

nento señaladas y a el visitador quando quisiere. Y no pueda su licēcia de la Abadesa y del conuento vender, comutar, o obligar en qualquier manera cosa alguna del monesterio. Y todo lo que contra lo sobredicho fuere hecho: determinamos y declaramos ser de ningun valor ni effecto. Queda empero por causa licita de las cosas mōbiles, y que poco valen dar algunas de las pequeñas cō licencia de la Abadesa. Podra tambien ser quitado del officio por el visitador quando le pareciere.

Rubrica 22:

Del Abadesa y de su officio.

La eleccion del Abadesa libremēte pertenezca al conuento, y la cōfirmacion sea hecha por el Cardenal a quien esta orden fuere cometida, o por su autoridad. Estudien las monjas por elegir tal persona, que resplandezca por virtudes y lleue ventaja a las otras en santas costumbres, mas que por officio, y que en todas las cosas siga la comunidad, porque incitadas las monjas por su exēplo se les sujeten y obedezcan mas por amor, que por temor. Esta Abadesa que eligieren, carezca de affecciones singulares, porque no acontezca amando a unas, escandalizar a todas. Consuele las afligidas, sea amparo a las atribuladas, porque saltando en ella el remedio de las consolaciones, no le introduzga y señoree la desesperaciō en las necesidades. Visite y enmiende con humilde caridad sus monjas, no les mandando alguna cosa contraria a su alma, y a esta forma de vuestra professiō. No sea ligera y facil en mandar, porque no ponga lizo de peccados en las almas, por la manifestacion de su mandamiento. Y despues de ser confirmada, todo el tiempo que su officio durare con diligencia la obedezcan todas las monjas y familia de fuera del monesterio. Una vez al menos en la semana sea obli-

gada el Abadesa tener capitulo a sus monjas para amonestacion, ordenacion, y reformation dellas. En el qual capitulo con misericordiales imponga penitencia, segun lo demandare la calidad de las culpas, y publicas negligencias, y defectos. Comuniquē con todas las monjas de las cosas que se offrecieren tratar del provecho y honestidad del monesterio, porque muchas vezes reuelā el Señor lo que es mas provechoso y mejor a los mas pequeños. No haga grande deuda, sino fuere por el procurador de comun consentimiento de todas las monjas, quando la manifestada necesidad lo demandare. Den tambien entera cuenta, al menos una vez cada tres meses, de las cosas que han recebido y gastado delante de todo el conuento, o por lo menos, delante de quatro monjas señaladas para esto. Y ordene monjas oficiales del monesterio, de consejo y consentimiento del conuento de la mayor parte. Guarde tambien el sello del conuento, segun la ordenaciō del monesterio. Y toda carta que se ouiere de embiar de parte del conuento sea primero leyda delante la comunidad, y aprouada por la mayor parte de las monjas: y pagala sellar en presencia de todas. Y ninguna de las monjas embien reciba letras, sin que primero la Abadesa las vea por si, o por otra monja para esto diputada, que les sea en su presencia. Estudie el Abadesa en reconciliar y poner paz entre las monjas, si alguna vez acometiere alguna turbacion entre ellas, y si alguna monja por palabra, o señal diere ocasion y escandallo, o turbacion a otra, luego antes que ofrezca al Señor sacrificio de oracion, las rodillas en tierra, belāte de la ofendida humilmente le demande perdon, rogandole, que quiera orar por ella al Señor, que le perdone la culpa que cometo. Y la que tuere offendida, acordandose de la palabra del Señor, que dize. Sino perdonaredes de todo

Condicio-
nes d. la A-
badesa q
ha de ser
electa.

Matth. 11.

Cartas que
embian, o
reciben.

Matth. 6.
Marc. 11.

do vuestro coraçon / no perdonara vuestro padre celestial a vosotros / perdone facilmente la injuria de q̄ le demanda perdõ que la injurio. Almo nestamos a todas las mōjas en el señor Jhesu Christo / q̄ se guarden de toda soberbia, vanagloria, inuidia, auaricia / cuydado y sollicitud deste mundo, de tracciõ y murmuraciõ, discordia y diuisiõ, y de todo vicio por el q̄ pueda de la pazer y offender los ojos de su verdadero esposo. Sea sollicitas cõ grã diligẽcia guardar la pureza interior y exterior en todas las cosas / en la presencia del señor. Y tener siẽpre entre si vnidad y amor fraterno / q̄ es vinculo de perfeccion / porq̄ fundadas y arraygadas en la caridad, puedan entrar con las virgines prudentes a las bodas del cõdado nuestro Señor Jhesu Christo.

Colo. 3.

Rubrica 23.

Que ninguna de las mojas vaya personalmente a Roma.

No vayan
a Roma.

Por evitar toda materia de discursos descomuables, e impertinentes / estrechamente mandamos en virtud de santa obediencia / so pena de excomunion / en lo qual ipso facto incurran las transgreloras, e inobedientes a este mandamiento / que ninguna Abadesa, o monja, o siruienta / por ninguna causa, o necesidad, vaya personalmente a la sede apostolica / sacadas solamente a la sede apostolica / sacadas solamente las siruientas de aquellos monesterios / en cuyos lugares la yglesia Romana reliquiere / salvo si del Papa / o del sobredicho Cardenal tuvieran especial licencia por letras expresas.

Rubrica 24.

Del visitador, y de su officio.

Los monesterios desta religion / vna vez alomenos cada año sea visitados por los visitadores q̄ viue-

ren recebido autoridad / forma / y modo del Cardenal / al qual por la Sede Apostolica fuere vuestra ordẽ comenda. Y a cerca desta visitacion con diligencia sea esto proueydo / q̄ qualquiera que fuere establecido en visitador general / o en alguna parte por algun tiempo especial / sea tal varon / de cuya vida, religion y buenas costumbres se tenga perfecta noticia y seguridad. El qual quando viniere a entrar en algun monesterio, ansi se aya y demuestre en todas las cosas, que prouoque a la virtud de bien en mejor / q̄ mente, e inflame a todos en el amor de Dios / y caridad que vnas a otras se denie tener. Y quando entrare en la clausura del monesterio para visitar, lleue consigo dos companeros / y donecos religiosos, los quales anden juntos todo el tiempo q̄ estubieren dentro en la clausura / y en ninguna manera sea parte el vno del otro. El visitador leyda primero la regla y declarada, reciba el sello de la mano del Abadesa / el qual ella sea obligada a darlo / y absoluta y libremente pedir absoluciõ, y ser descargada del officio y ministerio de Abadesa. La qual sino pudiere, o no quisiere llevar la vida comun, por el mesmo visitador sea absuelta de su regimiento / salvo si el largo tiempo de estar en el officio no fuehe perjudicial, o dañoso al monesterio / y claramente pareciere ser su regimiento necesario y provechoso. La absuelta por el visitador, si a la el regimiento de su officio fuere inuencion / re y menos y donecs. Y esto se haga segun la forma y modo que el visitador del dicho Cardenal viere recebido. El qual con gran diligencia haga inquisicion / y sepela verdad de lo que de la Abadesa de las monjas / y de la guarda de la regla / y generalmente de todas, y de cada vno en especial. Y quando hallare alguna cosa digna de enmienda y reformation / corra con zelo de caridad y amor de justicia / y con especial discreciõ / anse la cabeza como en los miembros / segun viera que

Condicio-
nes del viz-
tador.

Compañia
para entrar
en el mone-
sterio.

Condicio-
nes del A-
badesa.

No se casti-
gue vn de-
lito dos
vezes.

re que mejor conuenga. El erdeſſo q̄
ſuficientemente fuere corregido por
el viſitador en ninguna manera ſea o
tra vez caſtigado. y ſi algũ graue caſo
ſe ofreciere que por ſi el viſitador no
lo pueda enmendar/ remitalo al ſupe-
rior/ para q̄ por ſu ſuſſio y mãdamẽ
to/ ſea caſtigado/ o enmẽdado/ como
conuenga. y guardeſe el Abbad eſa/
quien por ella/ ni por otras quales-
quier monjas del eſtado de ſu mo-
nesterio ſea por ninguna via encuberto
al viſitador/ porq̄ ſeria mal caſo y ofe-
nſa digna de ſer grauemẽte caſti-
gada. Antes queremos y mãdamos
que todas aquellas coſas q̄ vuiere
de ſer eſtablecidas o enmẽdadas/
ſegũ la forma de ſu vida/ regular ob-
ſeruancia/ las ponga/ y con diligen-
cia denunciẽ al viſitador en publico
o en ſecreto como viere q̄ mejor con-
uenga. Al qual en todas las coſas q̄
al officio de viſitacion pertenecẽ/ ſea
obligadas firmemente de obedecer.
y las que lo cõtrario hizierẽ/ niſi Ab-
bad/ ſa/ como las otras mōjas ſea o
nidame te por el viſitador caſtiga-
das. y todas aſſi Abbad/ ſa/ como las
õmas mōjas ſe guardẽ y cõſderẽ cõ
diligẽcia/ q̄ por ninguna otra cauſa ſe
mucuan a viſtar/ ſino por el amor d
Dios/ y por la deuota correccion de
ſus monjas y hermanas/ y por la re-
formaciõ del monesterio. y guarde el
viſitador el ſobredicho modo de ha-
blar (conuenga ſaber) que quando

Eſta ſiem-
pre acom-
pañado el
viſitador
dentro del
moneste-
rio.

con todas/ o con algunas/ o cõ vna
hablare en ſecreto eſten al ome o o-
trados monjas aſſentadas/ no may
deſuadadas/ porq̄ue en todas las co-
ſas ſe guarde la integridad dela bue-
na fama/ taluoſ al locutorio con vna
o con muchas quiſiere hablar por ra-
ſon delas coſas q̄ pertenecẽ a ſu offi-
cio. y aſſi meſmo el viſitador viſite al
capella/ y a los d̄nados/ y a todos
los otros dela familia del moneste-
rio/ y reforme y enmẽde lo que ha-
llare tener neceſſidad de correccion
y reſormacion. Imponiendoles pe-
nas/ niſi de perpetua prauacion del

monesterio/ dãdo licẽcia a los dona-
dos profeſſos/ para yſe a otros mo-
nesterios/ o ordenes ſegũ y ere q̄ con-
uenga/ como en otra qualquier mane-
ra ſegũ la grauedad o calidad dela cul-
pa lo demãdare. y porq̄ no ſea a gra-
uiados los monesterios cõ gaſtos el
viſitador eſte toda ocaſion de qual-
quier ſoſpecha. y q̄remos q̄ todo en
todo/ q̄ el viſitador cõ toda diligẽcia
trabaje en la expediciõ del officio de
ſu viſitaciõ/ d̄ſpacharſelo mas preſto
q̄ pudiere/ y d̄ entrar las menos ve-
zes a el poſſibles/ ſin un pedimẽto d
ſu officio en la clauſura d̄l monesterio.

Rubrica 25.

Del Cardenal protector deſta
religion.

Y porque no acontezca de aqui a
de aſte. por ſulta de cierto regimẽ
to/ apartaros dela obſeruancia dela
preſente regla/ o ſeñala ſobredicha
la qual/ ſin d̄ſſerencia d̄ todos en to-
do lugar/ queremos y mandamos cõ
diligencia ſer guardada/ y por defe-
cto d̄ cierta regla para viuir en ade-
lante/ no acontezca de ſuſaros o in-
currir en diuerſos modos de viuir/
dados por diuerſos maẽſtros tuu-
mos por bien cõmiter plenariamen-
te/ el cuydado y regimẽto de todos
los monesterios de vueſtra orden/ y
de todas las perſonas que viuen en
ella (conuenga a ſaber capellanes/ do-
nados/ y familiares) a nueſtro ama-
do hiſo don Juan/ diacono/ Carde-
nal de ſant Nicolaa del titulo de la
carcel Tuliana/ gonernador/ prote-
ctor/ y corregidor de la orden delos
frayles Menores/ eſtablecido/ para
que de aqui adelante permanezca y
ſola obediencia/ cuydado: y regi-
miento del y delos otros Card-
nales/ que por tiempo de la ſilla A-
poſtolica/ para la gouernacion/ pro-
teccion/ y correccion de eſſos me-
nos frayles Menores fueren d̄ſpa-
chados/ a los quales ſeays obligadas
ſirme.

El Carde-
nal prote-
ctor de la
orden de
ſanta Cla-
ra.

firmemente de obebeder. y ellos re-
miendo solcito cuydado de vuestras
almas trabajen vultar quantas vezes
viere que conuene a los monjes
y las personas que en ellos ma-
yan capellanes donados / y toda la
otra familia / asu por si mismos / co-
mo por otros varones y doncos / co-
rrigiendo y reformando en los mone-
sterios an en la cabeza como en los
miembros / aquellas cosas que enre-
dieren tener necesidad de correccio
y reformation / e instituyan asu mes-
mo / y delibagan y ordenen y establez-
can y dispongan asu como les fueren
segun Dios / visto que conuene.

Rubrica 26.

Que las monjas no seā negligētes en
la guarda de su Regla.

Y porque en esta Regla y forma co-
mo en un espejo os podays libre-
mente ver y no menos precieys por al-
uido alguna cosa delas enella conte-
nidas / una vez de quinze en quinze
dias os sea leyda. y quando ballare-
des que cumplas las cosas aqui escri-
ptas / dareys gracias a nuestro Se-
ñor / dador de todos los bienes. y dō
de qualquiera de vosotras en alguna
cosa se viere de fallar / de la se olo
passado / y guardese de lo por venir /
pudiendo cō deuotas oraciones les sea
perdonada la deuda en q de fallar /
y de ay adelante no sea induzida en
tentacion. Pues a ninguno de los
hōbres de todo en todo sea licito aq
esta carta de nuestra continuacion / cō-
fession / confirmacion / y absolucion
quebrantar / o cō osadia presumir
la y cōtra ella. y si alguno esto presu-
miere de nuētar / sepa q incurra en
la indignacion de dios / todo podero-
so / y de los bienauenturados Apōsto-
les sant Pedro y sant Pablo. Dada
en Arbiuto a diez dias de Octubre
año tercero de nuestro pōtificado.

Acabase la regla delas mōjas de S. Cla-
ra, dada por el papa Urbano quarto.

Capitulo vij. Delas concessiones da-
das a la orden por el Papa Clemente
quarto.



En la primera de su pontifi-
cado concedio a los fra-
yes Menores / que pudies-
sen licitamente succeder
en los bienes de sus deudos y parie-
tes / y tomar possessiones / y conuer-
tir las en vtilidad de sus necess. da-
das como mejor les pareciesse / deter-
minando y dando por de en ningun
valor todas las censuras / que por oc-
casion delas tales herencias inescritas para la
claustra.
ro esto no tener lugar en los frayles
Menores de obseruancia / sino sola-
mente en los conuentuales.

En el mesmo año concedio / que
los frayles / a los quales por los or-
dinarios es concedido algun caso o
facultad en sus jurisdicciones sobre
las absoluciones y dispensaciones / si
acaescieren morir aquellos prela-
dos / puedan libremente vsar dela tal
licencia a ellos concedida / basta q
aquella yglefia sea proueyda de nue-
uo pastor.

En el mesmo año concedio q nin-
gun legado lino fuere a latere / o su de-
legado pueda descomulgar / suspen-
der / o poner en retho en los fra-
yes / o en sus conuentos / si en sus le-
tras no hiziere especial mencion de su hecha a la
orden / y deste indulto / y de otra ma-
nera las sentencias dadas / determi-
no su santidad que fueren irritas / y
de ningun valor.

Y esta concession es singularissima
porque mas expressemente habla en
su materia y lugar.

En el mesmo año declaro que
los frayles / de licencia del legado
dela sede apostolica / o del ordina-
rio no solamente se sui contentumien-
to de los infer. o q / mas aun con tra
la voluntad de ellos / puedan pre-
dicar y oyr concessiones / por lo qual

El luy estre-

Hier.

as.

21.

om.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

-31.

Parte segunda.

estrechar de mada que ninguno mo-
lestara a traye a los frayles / ni a los
que con ellos se confesaren o van a o-
ras sus predicaciones.

En el mesmo año cōcedio cien dias
de indulgencia a los q̄ denotamēte vi-
turalas y letas de los frayles Ab-
nores y m̄ chas fustas del año.

Libro las monjas de
santa Clara
de toda im-
posicion d
reditos y
subsidios.
Mare ma-
gnum libro
de la ordē,
y tiene en la
tercera par-
te de las
chronicas.

En el mesmo año cōcedio a las mo-
njas de la Santa Clara no ser obligadas
a pagar subsidios o pedidos a qual-
quier personas no bñate el tenor de
qualquier letras apostolicas.

En el mesmo año bizo vna recopi-
lacio d todos los privilegios de la or-
den al modo de la q̄ bizo el Papa Al-
xandro quarto. El qual mare magnū
se escriptura quando llegue el lugar del
Papa Sixto quarto.

En el mesmo año determino q̄ nin-
gū monesterio de las ordenes mudadas
en pobreza o de mugeres se pueda edi-
ficar o edificado / recibirse dentro d
espacio de trezientas canas / de los
monesterios de los frayles Abnores
mandando que se derribelo que en
contrario fuere edificado.

Año tercero de su pontificado co-
metio y mando a todos los Arzobis-
pos y Obispos en Italia q̄ les noti-
cios q̄ les constare auer querido ab-
solutamente mudar la vida y perpe-
tuamente viuir y fermir al seño en re-
ligion / y se tornaren al mundo / los
construian a tornar ala mesma ordē
o a otra por censura ecclesiastica.

En el mesmo año quiso que el espa-
cio de trezientas canas (dētro d el qual
no se auia de edificar monesterio de
los fundados en pobreza) se estrecha-
se a espacio de ciento y quarēta canas
q̄ es cierta medida de aquella tierra.

Año quarto de su pontificado de-
claro aquella desesa becha a los fray-
les Predicadores y Abnores / de
no recibirse vnos a otros / denense en-
tender de los que son obligados des-
pues del año de la prouacion en algu-
na de las dichas ordenes.

des q̄ dende en adelante no presumies-
sen interpretar los privilegios o gra-
cias bechas a las ordenes de los fray-
les Predicadores o Abnores / as-
si los lugares claros como los du-
dosos y obscuros / reservando para la se-
de apostolica / la declaracion de las
dudasas concessiones.

Capitulo octauo. Delas concessio-
nes del Papa Gregorio decimo.



Año tercero de su declaracio
pontificado / bizo sobre la re-
gla de los
frayles ma-
nores le-
cha por el
Papa Gre-
gorio no-
no.

las cosas cōcedidas a los vscs de los
frayles / y el segūdo de la entrada de los
monesterios de las monjas. Mas por
q̄ estos pūtos se declarara mejor por
la declaracio del Papa Nīcolao ter-
cero por cuitar prelixidad / no es-
criuiremos aqui esta declaracion.

En el mesmo año confirmo todos
los privilegios concedidos a la ca-
den de los frayles Abnores por to-
dos sus predecesores.

Capitulo nono. Delas concessiones
del Papa Nicolao tercero.



Declaro la
regla de los
frayles ma-
nores Ni-
colao 3. li-
bro. 6. tit.
de verbor.
significa.

En el segundo de su
pontificado bizo
declaracion so-
bre la regla de los
frayles Abno-
res / q̄ comienza
Exist / y esta pue-
sta en el cuerpo
del dēcho / cñl lib. vi. cñl tit. de ver.
signifi. y puesto q̄ el Papa Juan vi-
gesimo segundo / en parte parezca auerla
derogado (por q̄ bizo esto man-
do casi por paxien antes de su muer-
te / renoco todo lo q̄ anta dicho cōtra
la sobredicha decretal. Exist / como
fue declarado en vii capitulo gene-
ral / e celebrado en el conuēto de eccli-
nense

Parte segunda.

Galat. 6.

da finalmente por el espíritu santo y al bienauenturado S. Francisco y a los que le siguen casi contiene en su testimonio de toda la santa Trinidad. Esta es a la qual da testimonio: S. Pablo/ cuando de aguradela te denese enojado/ por que Jesu Christo la confirmó con señales de su redempcion/ queriendo que el ordenador della fuese notablemente señalado con las llagas de su passion.

Mas ni por esto cello la asucia al enemigo contra esos frayles/ Menores y contra su regla/ mas esforzándose contra ellos a sobre sembrar zizania/ despertando a los inuidiosos/ los quales enuidos por inuidia/ y a enuidia/ y a justicia/ muerden a los frayles y a su regla/ así como monederos/ y no guardable y peligrosa/ despreciando la como ladrones de canes/ no mirando esta santa Regla/ así como ya es dicho/ ser instituida por mandamientos y amonestaciones saludables y confabores apostolicos/ corroborada/ y ser aprobada por muchos Romanos pontifices/ y aun ser confirmada por la silla apostolica/ y ser favorecida por tantos testimonios divinales/ los quales son hechos muy creybles/ en tantos varones santos/ que vinieron y acabaron sus dias en la guarda de esta regla. Algunos de los quales en esta misma silla apostolica/ por la vida y milagros de ellos/ hizo creer en el catologo de los santos. y finalmente casi en estos dias fue declarado en el concilio general de Lugduno/ ser aprobada por el papa Gregorio decimo de buena memoria nuestro predecesor/ por el provecho manifesto que della consigue la iglesia universal. y los no considerando menos/ mas pensamos mas profundamente/ así como todos los otros profesores de la fe catholica (deben mas subtilmente pensar) como Dios nuestro señor/ acatando la dicha orden/ y los observadores de la/ así los ha preservado por defendimiento saludable de los errores que se levantan contra ellos/ que en la orda de la tempestad los ha que

bratado/ ni ha de ser batido los ánimos de los que viven en la dicha orden/ que no merezcan disminuirse en la fortaleza de la religion/ y no se hian aminorados en la guarda de sus mandamientos.

Mas por que la dicha orden (con todas las qualesquier obligaciones) se enuene por claridad de la vida y pura/ así como los frayles de la dicha orden/ de este día ayuntados en el capítulo general proueyeron/ viniendo en su presencia los amados hijos/ el su maestro general y algunos ministros provinciales de la dicha orden/ los quales en este capítulo fueron presentes/ y como sea conocida la intención dellos/ arder en fortaleza de espíritu en la guarda cumplida de la dicha Regla/ parecieron que debíamos certificarlas vías de morder a los tales morderos/ y declarar algunas cosas que podrían ser villas bondosas en la misma regla/ desemboluer esto mismo claramente algunas cosas declaradas por nuestros predecesores/ y así proueer a la pureza de la conciencia de los dichos frayles/ en algunas cosas que tocan a la regla. y nos que desde la tierna edad/ enderecamos nuestros desleos a esta orden/ creciendo en ellos/ tratamos por muchas hablas con algunos compañeros de este mismo confessor/ a los quales la vida y conuersación suya era manifiesta sobre esta misma regla/ y sobre la santa intención del bienauenturado S. Francisco. y finalmente hecho cardenal/ y despues por la dicha silla goberrador/ protector y corrector de la dicha orden/ tratamos las condiciones de la dicha orden/ por el cuydado encargado a nos por el officio apostolico/ informados por las sobre dichas cosas/ y aun por larga experiencia/ así de la piadosa intención del sobre dicho confessor/ como de aquellas cosas que tocan a la misma Regla/ y a la guarda della/ conuertimos nuestros pensamientos a la sobre dicha orden/ y examinamos con toda madurez a las cosas que son manifestadas/ ser

Deuocion
del Papa.

ser aprouadas y declaradas por estos mismos predecesores, como en la mesma regla y las cosas que toca a ella. En la presente ordenacion algunas cosas establecemos, declaramos y mas cierramente aprouamos las aprouadas confirmamos / manifestamos y otorgamos y otras muchas el mismo, ordenamos como estudio / diligencia y claridad las quales son puestas mas cumplidamente en los articulos de yuso escriptos.

Articulo. j. Si los frayles sean obligados o no, a la guarda, ansi de los consejos, como de los mandamientos Euangelicos.



Primera mente, asi como entendimos / es dudado de algunos, si los frayles de la dicha orden / son obligados / a los consejos / co-

mo a los mandamientos / y esto por que en el principio de la Regla sobre dicha es escripto. La Regla y vida de los frayles Menores / es esta / guardar el santo Evangelio de nuestro señor Jesu Christo / viviendo obediencia sin proprio, y en castidad. El mismo por aquello que en la misma Regla se contiene alli. Alcabado el año de la aprouacion / sean recibidos a la obediencia / prometiendo de guardar siempre esta vida y regla. Y assi mismo / porque en fin de la regla / se contienen estas palabras. La pobreza y humildad / y el santo Evangelio de nuestro señor Jesu Christo guardemos / el qual firmemente prometimos. Y aunque Gregorio de bienaventurada memoria Papa nono / nuestro predecesor / declaro este articulo y algunos otros de esta misma regla / pero porque la declaracion suya / por los mordimientos de algunos que se le-

uantan contra los frayles / y la regla y los acaecimientos que se deuen considerar / muchos casos que despues acaecen en algunas cosas parecia obscuro, y en algunas no cumplida / y en muchas contenidas en esta misma regla parecia insuficiente. Nos queriendo quitar la tal obscuridad / e insuficiencia por declaracion de sobredicha interpretacion y cortar el escrúpulo de qualquier duda en las sobredichas cosas / de las voluntades de todos / por certificacion de mas cumplida declaracion / de zunes / que como en el principio de la regla / no absolutamente / mas con una modificacion o determinacion / o especificacion / la vida y regla de los frayles Menores consta / conuene a saber, guardar el santo Evangelio de nro señor Jesu Christo / viviendo en obediencia / sin proprio / y en castidad, las quales tres cosas la misma regla persigue muy estrechamente / y aun iuxta algunas otras / mandando / aconsejando, amonestando, rogando / de baxo de otras palabras reduzibles a alguna de las maneras sobredichas / puede parecer abiertamente de la intencion de la regla / que aquello que parece ser añadido casi absolutamente se en la professiõ / prometiendo guardar siempre esta vida y regla, y lo que se pone en el fin / el santo Evangelio de nuestro señor Jesu Christo guardemos / el qual firmemente prometimos todo se refiera al principio de esta misma regla modificado o determinado o especificado (conuene a saber) la guarda del euangelio, modificado o determinado o especificado por la misma regla en las dichas tres cosas, asi como ya es dicho / como no sea de creer el mismo santo auer quido la palabra dicha una vez / con una modificacion / o determinacion / o especificacion / carecer sin cierta causa de la modificacion o determinacion o especificacion dada a la dicha palabra por el / repitiendola aunq sea casi breuemente repetida. Y los argumentos del derecho civil, y canonico nos enseñan / que muchas vezes

Parte Segunda

las cosas que estan en el principio se han de referir al medio y al fin y las que estan en medio al fin y al principio, y las que estan en fin al principio y al medio o al vno dellos. P. dado que dicesse esto en todo absolutamente / prometo de guardar el santo Evangelio (saluo si el tal professor entendiessse obligarse ala guarda de todos los consejos / lo qual con dificultad / o nunca podria guardar a la letra / por lo qual el tal prometimiento, pareceria enlazar el alma del que promete) claramente pareceria tal promessa / sin la intencion del que promete / no deue ser reducida a otro entendimiento / saluo que la guarda del Evangelio / sea assi como se halla / que fue dada de Christo (con uenie a saber (que los mandamientos se guarden de los que prometen, assi como mandamientos / y los consejos assi como consejos). El qual entendimiento auer quido el mesmo bienauenturado sant Francisco / en estas mesmas palabras lo demuestran manifestamente en la orden de su processo en la regla / como ponga algunos consejos Evangelicos / so palabras de amonestacion y consejo / y algunos / so palabras de vedamiento o mandamiento. Por lo qual parece / que no fue la intencion / que esto hablo / que los frayles por la profession desta regla / fueren obligados a todos los consejos / assi como a los mandamientos del Evangelio / mas solamente a aquellos consejos que en la mesma regla son puestos expresamente / so mandamiento o vedamiento / o so palabra de yqual valor. Por ende nos / por esclarecer y quietar cumplidamente las conciencias de los frayles de la dicha orden, declaramos / que por la profession de la dicha regla / los frayles son cõtreuidos solamente a guardar aquellos consejos del Euangelio / que en la mesma regla son puestos / so mandamiento o vedamiento / o so palabras de tal valor. Pero algunos otros consejos dados por el Evangelio / tanto mas son obligados / segun la condi-

cion de su estado que los otros Christianos / quanto por el estado de la perfeccion / que por la tal profession tomaron / se ofrecieron sacrificio dulce al señor / menospreciando todas las cosas del mundo. Mas a todas las cosas que en la mesma regla se contienen / assi mandamientos / como consejos / como todas las otras cosas, por el voto de la tal profession / no son obligados en otra manera que en aquella que en la mesma regla les son impuestas por palabras obligatorias. Mas la guarda de todas las otras cosas que se contienen so palabras de amonestacion / o ruego / o informacion / o ensenanga / o qualesquier otras, tanto mas conuene a ellos proseguirlas de bondad e yqualdad, quanto muchos remedadores de tan gran padre escogieron mas estrechamente las pisadas de Jesu Christo.

Articulo segundo. Que los frayles pueden tener el uso de las cosas necesarias y no la propiedad, y que esta tal desapropriacion hecha por Dios es meritoria y santa.



Pro si, como la regla misma expresamente contenga / que los frayles / no appuian a si cosa alguna casa ni lugar / ni alguna otra cosa / sea declarado por esse mesmo predecessor Gregorio nono / y por algunos otros / que esto deue ser guardado, assi en especial / como aun en comun / la qual desapropriacion assi es receba / la agudeza loca de algunos ha mucho detraydo con reprehensiones y enenofas. Por ende, porque la limpieza de la perfeccion de estos mesmos frayles / no sea corrompida por las palabras no sabias de los tales / dezimos que la renunciacion de la propiedad de to-

de todas las cosas / anſi en eſpecial / como aun en comun. hecho por dios, en meritoria y ſanta / la qual Jeſu Chriſto / moſtrando el camino de la perfeccion / enſeño por palabra / y conſtituió por exemplo. La qual renunciacion eſto mencio los primeros fundadores dela y glesia militante: aſi como la ſacaron de eſta muerte / conuiene a ſaber de Jeſu Chriſto / la derramaron en los que querian vivir perfectamente por los arroyos de ſu doctrina y vida. En pieſte alguno repugnar a eſtas cosas / lo que le dije / algunas vezes Jeſu Chriſto auer tenido bolſas: por que eſte mesmo Jeſu Chriſto cuyas obras ſon perfectas, anſi vió el camino dela perfeccion en ſus obras que condeſcendiendo algunas vezes a la imperfeccion de los enfermos / enſabore el camino dela perfeccion / y no códenaſſe las ſendas flacas de los imperfectos. En eſta manera Jeſu Chriſto recibio pſona de enfermos en bolſas / y anſi en otras cosas algunas / y tomádo la flaqueza de la carne humana, anſi como la hiſtorias del Euangelio da teſtimonio / no ſolamente condeſcendio a los enfermos, ſegun la carne, mas aun ſegun el eſpiritu / porque anſi como la naturaleza humana / que con ſer perfecto en ſus obras, y hecho humilde en las nueſtras, quedalle excelente en ſu propia dignidad. Y anſi condeſcendio a algunas obras conformes a nueſtra flaqueza con benignidad de ſoberana caridad / que no ſe aparto dela rectitud dela ſoberana perfeccion / porque Jeſu Chriſto hizo y enſeño obras de perfeccion / y hizo eſto mesmo obras de flaqueza, aſi como algunas vezes parece (conuiene a ſaber) en la buſca, y en las bolſas / mas ſiendo perfecto / hizo lo vn y lo otro perfectamente. porque ſe moſtró aſi ſe el mesmo viſta d' alud a los perfectos e imperfectos, como viueſe a ſaluar los vnos y los otros / el qual finalmente quifo morir por los vnos y por los otros. Al menos por eſtas cosas alguno ſe leuante con error

diziendo / que los que en tal manera renuncian la propiedad de todas las cosas por dios, aſi como matadores de ſi melmos, o tentadores de Dios / ſe ponen a peligro dela vida. Porque anſi ſe cometen ala prouidencia diuina en vni / que no menos precien la via de la prouision humana (eſto es) q no ſean ſuſtentados de aquellas cosas que ſon ofrecidas liberalmente, o de aquellas que ſon menſagadas humilmente, o de aquellas que ſon ganadas por ſu trabajo / las quales tres maneras de vivir ſon proueydas expreſſamente en la regla. Y por cierto / ſi ſegun el prometiemento del Saluador: nunca deſſollecera la ſee de la y glesia / ni por contingente las obras de misericordia perfectas, de lo qual parece ſer tirada toda razon de qualquier deſcōſianza a los pobres de Jeſu Chriſto. Que en verdad / quando eſtas cosas ſollecicſen (lo qual no es de presumir en alguna manera) no ſe niega a eſſos frayles de derecho diuino y natural / la via dada a todos los hombres pueſtos en extrema neceſſidad, para proueer a la ſuſtentacion dela naturaleza en el articulo de la extrema neceſſidad como ella ſea elicta de toda ley. Mas no pieſte alguno, que el tal apartamiento d' toda propiedad: parezca impedir renunciacion del vió delas cosas. Porque en las cosas temporales, le han de conſiderar, principalmente el ſenorio, la propiedad, la poſſeſſion, el viſo, fructo, el deſcupo de viar, y el viſo ſimple de hecho, y como la vida d' los mortales, ay a menester lo poſterior: aſi como neceſſario, que es el viſo de hecho / aunque pocas carecer de las quatro cosas pñicias / ninguna profeſſion o religion, puede ſer que a lance de ſi deſcudo en todo / el viſo de la ſuſtentacion neceſſaria. Mas cosa muy conueniente ſae a la religion que voluntariamente prometio de leguir a Jeſu Chriſto pobre en ſanta pobreza / renunciar el ſenorio de todas las cosas / y ſer contento con el viſo neceſſario delas cosas a ella otorgadas. Y aunque

Tres maneras de vivir para ſuſtentar la vida.

Luc. 22.

Ioan. 11.

condeſcendio Chriſto con los flacos.

Ioan. 12.

aunque esta religion haga abjuracio
de la propiedad del vso / y del seño-
rio de qualquier cosa. no por ello se en-
tienda auer renunciado el simple vso
de todas las cosas. El qual dicho vso
de hecho, y no de derecho, da a los v-
santes / lo que de hecho es solamente
y no lea da nada de derecho. Y tambien
el vso repleado de las cosas necessarias
assi ala sustentacion de la vida / como
para la execucion de los officios de su
estado (faciendo lo que abaxo se pone
de la pecunia) les es otorgado a los
frayles segun su regla / y toda verdad.
De las quales cosas / los frayles lici-
tamente pueden vsar / durante la lice-
cia del concediente / y segun se contie-
ne en la presente ordenac.õ: Y no po-
rece contrariar a esto / aquello q el de-
recho civil humanamente ordeno, en
las cosas humanas acerca del vso: (õ
viene a saber) el vso fructo / no poder
ser apartado para siempre del seño-
rio. La qual sciencia civil / mirando so-
lamente el prouecho temporal / porq
el señorio apartado siempre del vso /
no fuesse sin prouecho a los señores /
en sus ordenaciones: ordeno estas co-
sas. Porque retener en si el señorio de
las tales cosas / con la concession del
vso hecha a los pobres / no es sin fru-
to al señor, como sea meritoria de la vi-
da eterna y prouechosa a la Religion
de los pobres / la qual se juzga ser les
tanto mas fructuosa / quanto mejor re-
cambia las cosas temporales por las
siempre durables. Y por cierto no fue
aquella susodicha la intencion del cõ-
fessor de Jhesu Christo que establecio
la regla / mas lo contrario eleriuo en
ella / y lo contrario guardo viviendo
como el mismo avariado de las cosas
temporales en sus necesidades / y en
muchos lugares manifieste el tal vso,
ser licito a los frayles. Onde dice en
la regla que los clérigos hagan el offi-
cio diuino / del qual podian auer bre-
uiarios. De aqui dinuestra manifesta-
mente / que sus frayles auian de auer
vso de Breuiario, y de los otros q fues-
sen conuenientes al diuino officio: En

Vso simple
sin señorio
tienen los
frayles Me-
nores.

otro lugar esto mesmo se dice, que los
ministros y custodios, para las neces-
sidades de los entemos / y para vestir
los frayles / ayan sollicito cuidado de
proueer los por amigos espuales / se-
gun los lugares y tiempos / y frias
tierras, assi como a la necesidad vie-
ren que conuiene. Y aun en otro lugar
amonestando a los frayles a esquivar
la ociosidad por exercicio conueniente
dize / que del galardõ de su trabajo /
recibidas las cosas necessarias al cuerpo
para si y para sus hermanos. En otro
lugar se contiene esto mesmo que los
frayles vayan por limosna con confes-
ga. Coniense aun en esta mesma regla
que en la predicacion que los frayles
hacen, seã examinadas sus palabras /
a prouecho y edificacion del pueblo /
anunciando los vicios y las virtu-
des / la pena y la gloria. Adas cierto
es / que estas cosas presuponen scien-
cia / la sciencia requiere estudio / y el
exercicio del estudio / no puede ser au-
ido conuenientemente / sin el vso de
los libros. De las quales cosas todas
assaz claramente parece por la Regla
que el vso de las cosas necessarias al
mantenimiento / al vestido: al culto di-
uino / y el estudio de la sagrada, es cõ-
cedido a los frayles. Pues manifi-
esto es a los q sabiamente entienden las
cosas ya dichas / que la regla / quanto
al tal desapropriamiento de todas las
cosas / no solamente es guardable po-
sible y licita / mas es meritoria y per-
fecta. Y tanto es mas meritoria quan-
to por ella sus profesores / son mas
allegados a Dios por amor / y alon-
gados de las cosas temporales / assi
como arriba es dicho.

Articulo tercero. Que la proprie-
dad y el señorio de las cosas
que vsan los frayles, es
de la yglesia Ro-
mana.

(?)



Demas destas
cosas como es-
somesmos fray
les ninguna co-
sa pueda adqui-
rir y auer para
si en especial ni
para su orden en

comuni/ y quando alguna cosa les es
offrecida/otozgada/ o dada por dios
si el que la ofrece/otozga o da/ no de
clara nada, de creer es verdaderamēte/
que la intencion del que la ofrece/
concede o da es/ que la tal cosa en esta
manera ofrezca, concedida: o dada,
perfectamēte la otorgue y de/ y ofrez
ca/ y tire de si, y la deslice tras passar en
los otros por amor de Dios. Y como
no sea persona/ en la qual en lugar de
Dios / palle el señorio de la tal cosa/
mas conuenientemente/ que la sobre
dicha silla Apostolica/ o la persona del
Romano pontifice/ vicario de Jesu
Christo/ el qual es padre de todos/ y
aun especialmēte de los frayles Ade
nozes / y porque el señorio de las ta
les cosas no parezca incierto / como
puedan el hyo para el padre en su ma
niera/ el siervo para el señor/ y el mon
je para el monesterio. recebir las co
sas de los offrecidas, otorgados o da

Receibela das. **P**orende por la autoridad d'po-
yglesia Ro itolica recebamos en nos, y en la ygle-
mana en si sia Romana la propiedad y el seño-
río de todas las cosas visibiles / y li-
broes / y de aquellas cosas muebles /
presentes y futuras, las quales, y el y-
so de pecho dellas: conuene auer al
orden o a los mesmos trayles, lo qual
les Meno- sun Innocencio Papa quarta / nuc-
stro predecesor / debien auenturada

memoria/es concedido auer hecho.
Y qo: esta presente constitucion para
siempre valdiera / establescamos la
dicha propiedad y señorio pertene-
cer cumplida y libremente a nos / y a
ella mesma y glesia.

Articulo iij. Que el señorio de las calas donde moran los frayles, y de los templos que tienen es, de la yglefia Romana.



Pro si / recebi-
mos por ellam el
ma autoridad en
nuestro derecho
señorio y pprie-
dad / dela iobre-
dicha yglesia /
los lugares cō=

prados o diuersas limosnas, y los ofrecidos o dados a los frayles de diuersas personas / agora los petician sin auer hecho particion / agora quitando cierta parte o partes en estos mismos lugares / en los quales lugares estos mesmos possyentes ninguna cosa reseruaron para si en la tal oblation / o concession, lo qualquier forma de palabras sea dados o ofrecidos. Y miren los frayles que se designan dar / que en las tales cosas no vian palabras no convenientes a su estado.

do. A todos los lugares y casas para morada de los frayles que les fueren dados / o esto mesmo effrecidos de alguna persona singular, o d'alguna comunidad / si acaeciere los frayles morar en los tales lugares de voluntad del d'ate / moren solamente mientras que la tal voluntad durare / y mudada la voluntad del d'ate / y notificado a los frayles oeren los dichos lugares libremente / salvo la yglesia y los oratorios diputados ala yglesia / y el cimenterio. Las quales cosas assi presentes como las por venir / recibimos por ella mesma manera y autoridad / en nuestro derecho y propiedad y de la sobredicha yglesia de Roma. En el señorio o propiedad de los antedichos lugares / ninguna cosa reservemos de todo en todo / para nos / ni para la dicha yglesia Romana / salvo si sean recibidos / especialmente de nuestro consentimiento, o de esta mesma yglesia Romana. Y si en estos mesmos lugares el q'los da para morar los frayles / en dandolos, reservare el señorio para si / el tal señorio no traspasse en derecho de la yglesia y a muchas vezes dicha / mas quedé cõplida y libremente al que la da. Otro si las cosas y sabies / y las otras cosas.

los frayles ningun derecho tengã de todo en todo en la mesma pecunia, ni administracion, o dispensacion della, ni tengan accion, o prosecucion, o alguno otro derecho en juyzio, o fuera de juyzio cõtra la persona nõbrada dellos, o no nombrada de qualquier condicion q̃ ella sea, en qualquier manera que se aya la sobredicha persona en la tal comissio. Pero licito es a los frayles de mostrar, o especificar, o declarar sus necesidades a la dicha persona: y rogarle q̃ las pague. Puedan esso mesmo amonestar, e induzir a la mesma persona que fielmente se aya en la cosa a ella cometida: y q̃ provea a la salud de su alma en la execuciõ a ella cometida assi, empero q̃ los frayles se guardẽ de todo en todo, de toda administracion, o dispensacion de la mesma pecunia, y de toda acciõ, o prosecuciõ contra la dicha persona assi como dicho es. Mas si acciere la tal persona nombrada, o nombrada de los frayles, por ausencia, o enfermedad, o voluntad, o distancia de lugares (como en ellos se viessẽ de hazer la tal paga, o satisfacion, a los quales el no quisiessẽ llegar) ser impedido de la tal execuciõ, o paga, o por otra alguna ocaziõ, puedã los sobredichos frayles, cõ pura y sana conciencia hazer con otra persona en nõbrar y en las otras cosas, quanto con la susodicha diputada pudieran para las susodichas cosas, si al primer dante no quisiere, o no pudier en recurrir, segũ que poco arriba declaramos, q̃ podian hazer cõ la primera, porque la administraciõ de dos personas por esta via de subrogacion, o deputaciõ, segun dicho es, parece poder abastar mas comũ y generalmete en la execucion de las sobredichas cosas, quãdo la dicha satisfacion se presume poder ser expedida en breue tiempo. Empero si algunas vezes por la distancia de los lugares, en los quales se viessẽ de hazer satisfaciõ, o por otras cõdicionẽs, o circunstancias, tal caso viessẽ en el qual pareciessẽ ser necessaria

administraciõ de muchas personas, las quales en lugar de la primera se viessẽ de poner, puedẽ los mesmos frayles en este caso, segũ la calidad del negocio, guardada la manera sobredicha, tomar, o nõbrar, o presentar muchas personas para executar esta administracion. Y porque es necessario y provechoso, ser proveydo saludablemente, cõ la moderaciõ y templança sobredicha a las necesidades de los frayles, no solamente a aq̃llas, por las quales luego se aya de hazer la paga, o satisfacion, assi como ya es dicho poco arriba: mas aun las q̃ parecen cercanas, agora las tales necesidades venientes parezcan que puedẽ ser expedidas en breue tiempo, agora sean tales (aunque pocas en cõparacion de las otras) la promisiõ delas quales de necessario requiere tardança de tiẽpo, assi como en escreuir libros, edificar yglesias, o edificios para vso de su morada, o en comprar libros, o paños en lugares apartados, o en otras cosas semejãtes si algunas ocurrierẽ, distinguimos claramente que en las tales necesidades, con la modificacion susodicha, puedan los frayles ser proveydos saludablemente. Y assi mismo declaramos que cõ segura, o sana conciencia puedan los frayles proceder, como vniuersos declarado en la necesidad presente, o eminente, la qual en breue tiempo, o con alguna tardança: por algunas circunstancias como dicho es aya de ser expedida, sea procedido assi quanto al dante la limosna, como quãto al nõbrado y sustituto en todas las cosas, assi como declaramos poco arriba en el articulo de la paga que se ha de hazer por las necesidades passadas. Pero en la necesidad veniente quanto quer que sea presente, la qual de su calidad, assi como es dicho, niene tardança de tiẽpo anexa, porque en tal caso es de creer, que assi por razõ de la distancia de los lugares, la qual la expedicion de ella mesma necesidad demandaria, como tambien pensada

Assi la razon

Puedẽ los
frayles nõ-
brar otras
personas
terceras, y
quartas.
&c.

la razón de las circunstancias de esta misma necesidad / muchas veces acaeciera casos / en los quales para expedir la tal necesidad, seria necesario / q la pecunia diputada a la tal necesidad passasse por diuersas manos y personas todas, casi seria imposible auer conocimiento el señor principal deputante a la pecunia para la tal necesidad, o esso mismo el q es por el sustituto en su lugar / o el tercero assignado por aquel sustituto. Si tal caso acaeciese, declaramos y òzimos / q en este articulo / allende de las dos maneras q se han de guardar como primero diximos en las necesidades passadas / y pareciétes q pueden ser expédidas en breue tiépo / o con tardança algunas vezes / segun que arriba es declarado / para guardar la entera puridad de todo en todo de la regla / y de los profesores della / declaramos y òzimos / que si el que da la tal limosna esta preito / o su mensagero que pueda esto hazer / seale dicho expressemente de los frayles / que quedando siempre en el libremente el señorio de la tal pecunia / cō poderio libre de reuocar para si la misma pecunia / basta que sea conuertida en la cosa diputada q le a plazga: como arriba es dicho en los otros dos casos que por qualesquier manos essa pecunia, o limosna sea tratada / o por qualesquier personas nōbradas por los frayles / que todo proceda por su cōsentimiento y autoridad. El qual dādo su consentimiento a las dichas cosas / seguramente los frayles pueden vsar de la cosa comprada, o auida de dālla pecunia por qualquier persona que ella sea comprada, o auida guardada la manera arriba declarada.

Adas para mayor claridad de todas las cosas sobredichas / por esta provision y ordenacion para siépre valdéra / declaramos, q los frayles guardadas las maneras sobredichas como dicho es / cerca de la pecunia / en soportar sus necesidades passadas, o veniétes / no son entendidos ni pue-

den ser dichos recibir pecunia por si o por interpuesta persona cōtra la regla / o puridad de la profesio de su orden / como pāreça manifestamente de las cosas primero dichas / los dichos frayles, ser de todo en todo agenos y apartados / no solamente del recibimíento, propiedad, señorio, o vsso de la pecunia / mas aun de qualquier cōtratamiento della, y aun della misma. Adas en sōl caso en q acaeciére morir el q da la pecunia antes que la mesma pecunia sea cōuertida en licita commutacion de la cosa q se ha de auer, o vsar de los frayles / si el dante en dādola dīto, o expiesso / q la persona diputada expédiessé la misma pecunia en vsso necesario a los frayles: qualquiera cosa q acaeciessé del dante / viuiendo, o muriendo / agora el dāte aya derado heredero / agora no puedan los frayles recurrir a la persona diputada para gastar aquella pecunia, así como pudieran al mesmo señor q la dio / no embargante que el dante sea muerto / o que cōtradiga su heredero. Y porq zelamos cō amor entrañable la puridad de la ordē quando en los sobredichos casos acaeciére ser pecunia dada por alguno para necesidad determinada / así como ya es dicho, pueden los frayles rogar al q da la pecunia / que si alguna cosa de ella sobrare auida la necesidad determinada, consienta el q la da, q el resto de la dicha pecunia, sea cōuertido en otras cosas para otras necesidades de los frayles / el qual sino cōsintiere a las dichas cosas / el residuo si alguno fuere, seale renuydo. Pero guardense los frayles / y con grācuydado se estrechen en manera q no consientan a sabiendas serles dado mas q la cosa a ellos necesaria / para la qual es dada la pecunia, pueda verdadera mēte ser estimada q vale. Y porq en la prolita y larga exposicio de las sobredichas cosas, podria errar de ligero el q da, o el q recibe: porq mas claramente sea acōsejado al prouecho dlos dantes, y a la pureza de la orden / y a la lim-

No se due
tratar la pe
cunia con
las manos.

la simpleza o algunos simples, y mas seguramente a la salud de las almas de vna parte y de otra sea proueydo aq̃l e nriendimiento q̃ es bien entendido en este caso de los q̃ sanamente entiendē, declaramos por la ordē desta presente constituciō para siempre valdēra/ queriendo q̃ el dicho entendimiento venga en comun conocimiento de todos (cōuene a saber) q̃ quādo la pecunia es embiada, o offrecida a los frayles/ siēpre se cūtiēda ser offrecida, o embiada en las sobredichas maneras, saluo si expressamēte declare otra cosa el que la embia, o ofrece.

Nota de la limosna sin expreñō.

Porque no es de creer alguno en la limosna q̃ da sin alguna expreñō, q̃ rer darla en tal manera, por la qual el q̃ la da sea prouado del merecimiento o aq̃llos a cuyas necesidades enuende proueer por el tal don q̃ sean prouados del effecto de la tal donacion/ y de la pureza de la conciencia.

Articulo 6. Como se hā de auer los frayles en las mandas que les son hechas en los testamentos.



Alende ditas cosas: porque a los frayles son hechas algunas vezes algunas mandas en los testamentos, o postrimeras volūtades/ lo di

uerfas maneras/ y en la regla y dēclaraciones de nuestros predecesores no se contiene expressamēte que se ba de bazer dellas/ porque de aqui adelante no ocaezca dudar en ellas: proueyendo a los q̃ baze las mādās, y a las conciencias de los frayles. Declaramos/ ordenamos/ y dezimos/ q̃ si el testador, baziendo la manda, declare manera/ segū la qual no conuenga a los frayles recibirla, acatada la condiciō de su estado: asī como mādase a los frayles viña, o cāpo para labrar, o casa para alquilar/ o dīrsele semejantes palabras en semejantes cosas/ o guardasse semejantes maneras/ o mādās, guardense los frayles en su

por todas maneras de la tal demāda y de la tal recepciō. Mas si el testador: baziendo la mādā declare manerā licita a los frayles/ asī como si dīrsele/ mādā pecunia para q̃ sea gastada en las necesidades de los frayles o mādā casa, o cāpo, viña, o semejantes cosas para q̃ seā vēdidas por cierta persona, o personas y doneas/ y la pecunia quida dellas, sea conuertida en edificios, o otras necesidades de los frayles, o si yfalle baziendo la mādā en semejātes maneras y palabras en este caso, consideradas las necesidades y moderaciones, y tēplanças: quāto a los frayles determinamos/ q̃ en todas cosas/ y por todas ellas sea guardado lo q̃ por nos es declarado arriba en las limosnas pecunias dadas. Y q̃ a pagar las tales mādās/ asī los herederos de los testadores/ como los executores se offrezcan liberales. Y los prelados y aun los seglares/ a los quales conuene esta promisiō de derecho, o de costūbre quādo menester fuere/ se den propios de su officio, a cūplir las piadosas volūtades de los defunctos/ por q̃ nos aun entēdemos esto mismo proueer por maneras licitas y cōuenientes a la regla de los frayles: porq̃ la intenciō piadosa de los defunctos, no sea impedida, y la envidia de los herederos sea castigada cō castigos dīley y ellos mismos frayles pobres no seā defraudados dīos socorros cōuenibles: mas si a los frayles se les mādā alguna cosa generalmēte, no declarādo manera alguna: en tal mādā asī dexada indeterminadāmente/ q̃remos y mandamos para siēpre por la presente constituciō: ser entendido y guardado en todas y por todas las cosas lo q̃ arriba quisiēmos ser guardado en la pecunia, o limosna offrecida, o embiada indeterminadāmente a los frayles (cōuene a saber) q̃ se entēda dexada por manera licita a los frayles/ asī q̃ no seā defraudados/ ni el q̃ lo mādā de merecimiento, ni los mismos frayles del effecto de la manda.

Prelados ecclesiasticos y seglares dē tūm plido fauor a los frayles.

Am i) Articū

Articulo 7. Que la cōmutacion de los libros y de las otras cosas mouibles, sea hecha por autoridad del ministro general, o de los ministros prouinciales.



Ma porq̄ el señorio d̄ los libros/ y de las otras cosas muebles/ de las q̄ es affi la orde como los frayles vñan/ las quales no son del señorio de otros, parece pertenecer especialmente a la sobredicha yglesia Romana/ los quales libros y cosas muebles acontesce algunas vezes, o conuiene ser vendidas, o esso mesmo cōmutadas q̄riendo proueer al prouecho de los frayles/ y alas cōciencias d̄ los por esta mesma autoridad otorgamos q̄ la cōmutacion de las tales cosas/ para aq̄llas cosas/ de las quales cōuiene q̄ los frayles auer vñso proceda de autoridad del ministro general, o de los ministros prouinciales en sus administraciones/ juntamēte, de cada vno por si/ a los quales esso mesmo otorgamos q̄ ordenē de la disposicion del vñso de las tales cosas.

Y mas si las tales cosas, acaezcan ser vendidas por precio tassado, como no cōuēga a los frayles recibir pecunia por si ni por otro, porq̄ su regla lo desñiede/ ordenamos, y q̄reinos/ q̄ la tal pecunia y precio searecebido y gasta do en cosa lícita, cuyo vñso lícitamēte puedā auer los frayles por el procurador diputado de la dicha silla, o d̄ el Cardenal q̄ tiene la gouernació de la mesma orde por esta misma silla, seḡn la manera ordenada en las necesidades passadas, o cercanas arriba puestas. Pero d̄ las cosas muebles viles y q̄ valē poco/ sea lícito a los frayles por esta n̄ra cōcessiō dar a otros d̄tro, o fuera d̄ la orde por razō de piedad, o d̄uociō, o por otra honesta y razonable causa, auida sobre esto prime

ro licēcia de sus superiores, segun fue re ordenado cerca desto en los capitulos generales, o prouinciales / an̄si de estas cosas viles q̄ poco valē, como d̄ la dicha licēcia (cōuiene a saber) d̄ quē, o en q̄ manera se han de auer.

Articulo 8. Si los frayles podrā vsar de mas dedos tunicas, y q̄ el cuydado de los enfermos, y de vestir los frayles puedan los ministros cometerlo a otros.



Ma aunque contenga la regla que los frayles ayan vnna tunica con capilla/ y otra sin capilla/ y pueda ser visto aq̄llo auer sido la intencion del ordenante/ cessando la necesidad, no vsen de mas/ declaramos q̄ puedan los frayles vsar de mas d̄licēcia d̄ los ministros y custodios juntamente/ o cada vno dellos por si en las administraciones a ellos cometidas quēdo a ellos sera visto, pensadas las necesidades y otras circun̄stancias, q̄ seḡn la regla se han de considerar. Ni por esto parezcan quebrantadores de su regla/ como en ella sea dicho expresamente/ q̄ los ministros y custodios tengan diligente cuydado de las necesidades d̄ los enfermos/ y d̄ vestir los frayles/ segun los lugares y tiempos, y frias tierras. Y aunq̄ la regla sobredicha contenga, q̄ los ministros y custodios solamente ayan diligente cuydado de vestir los frayles, y de las necesidades de los enfermos/ y aq̄lla palabra solamēte, parezca a prima vista/ an̄si obligar a los ministros y custodios en este cuydado/ q̄ exclu ya, o aparte del dicho cuydado a todos los otros/ mas porque a nos cōuiene considerar cuydado solamente, el tiempo en que la regla fue ordenada en la qual estos frayles a la compariçion presente/ eran pocos en numero y por ventura los ministros y custodios eran vñtos entōces poder abastar

star a procurar estas cosas, y esso mes-
mo la calidad dela multiplicaci6n de
los frayles / y del tiempo de agora, ni
se ha de creer, el bienauenturado san
Francisco, ordenador de la regla / auer
qrido poner yugo de impossibilidad
a los ministros y custodios / o por c6
seguirse impossibilidad / qrer q ellos
mesmos frayles careciesen d sus ne-
cessidades / otorgamos / q ellos mes-
mos ministros y custodios puedan
por otros frayles exercitar la diligen-
cia deste cuydado. Y quanto quier q
el tal cuydado sea principalmente en
cargado por su regla a los ministros
y custodios / deuen esto mesmo los
otros frayles con mucha diligencia
exercitarlo / quando quiera que por
ellos les fuere encomendado.

Articulo 9. Que los frayles que se
ocupan en el officio diuino, o en el
estudio no son constreñidos al
trabajo corporal.



Quienese esto
mesmo en la Re-
gla q aquellos
frayles / a los
quales, el señor
dio gracia d tra-
bajar / trabajen
fiel y deuotame-
te / aui que alancada la ociosidad ene-
miga del alma / no amaten el espiritu
de la santa oraci6n y deuoci6n, algunos
han tomado esfuerço desta palabra /
hasta aqui de repreheder malamente
algunas vezes a los mesmos frayles
de vida ociosa, y traspassami6to de la
regla / nos qriendo refrenar los tales
mordimietos maliciosos, declaramos
que consideradas las palabras suso-
dichas, o la forma, o manera de ha-
blar, solas quales los frayles son in-
duzidos al exercicio / no parece auer
sido la intencion del ordenate, q a los
que trabajan en el estudio, o en exerci-
tar los officios y ministerios diuinos
someti6se al trabajo y obra d manos
o los constri6se a esto, como por exē-

plo de Jhesu Christo y de muchos san-
tos padres, este trabajo espiritual tã-
to sea mayor que el corporal, quanto
las cosas que son del alma exceden a
las del cuerpo. Mas por los otros q
no se exercitã en las dichas obras es-
pirituales, declaramos las palabras
sobredichas ser entendidas / porque
no viuan ociosamente / salvo si los ta-
les sean ocupados en seruicios lic-
tos de los otros frayles / o si los ta-
les fuesen de tan excelente y notable
contemplacion y oracion / que de ra-
zon deniessen no ser privados de tan
bueno y piadoso exercicio / por q los
frayles que no entiendē en el estudio /
o en los otros officios y ministerios
diuinos / pero son ocupados en los
seruicios de los otros frayles / me e-
cēciertamēte ser mantenidos cō ellos
mesmos frayles / a los quales sirven.
Lo qual se prouea ser ordenado por
aquella ley y gual / por la qual aq̃l no-
ble peccador Dauid / determino justa
mente (conuiene a saber) q y gual fue-
se la parte de los que descendieren a
la pelea / y de los q quedauan a guar-
dar el sardaje y tiendas.

1. Reg. 30.

Articulo 10. De los predicadores.

Porque expressamente se cō-
tiene en la regla / que los
frayles no prediquen en
obispado de algū obispo:
quando del les fuere contradicho /
nos cerca desto / autorizando la re-
gla / y esto mesmo guardando la au-
toridad y plenitud Apostolica / de-
zimos / que la dicha palabra a la le-
tra / assi como la mesma regla lo di-
ze sea guardada / salvo si por la sede
apostolica / cerca desto por proue-
cho del pueblo Christiano / otra cosa
aya sido otorgada, o ordenada / o de
aqui adelante otra cosa se concediere
o ordenare. Y porque en este mesmo
capitulo de la regla / luego es dicho
que ningun frayle por ninguna mane-
ra sea osado d predicar al pueblo, sin
que primeramente del ministro ge-

Abm iij. neral

neral sea examinado / y aun aprouado / y del le sea el officio de la predicacion concedido / nos considerado segun conuene el estado pasado de la mesma orden / en su pequeño numero / y el estado de agora / en el multiplicado cuento de los frayles / y esso mesmo el provecho de las almas otorgamos / que no solamente el general ministro / pueda examinar y aprouar los frayles que viueren de predicar a los pueblos : y otorgarles la licencia de predicar en tal manera que esta mesma licencia acate la suficiencia de la persona, y el officio de la predicacion / segun que en la regla es contenido / mas aunque esso mesmo puedan los ministros provinciales / en sus capitulos provinciales con los diffinidores / lo q̄l aun se dize oydier assi guardado, y en los priuilegios de los frayles ser contenido. La qual dicha licencia los dichos ministros puedan reuocar y suspender / y estrechar en el modo y tiempo q̄ lo sobre dichos les pareciere conuenir.

Articulo 11. De la recepcion de los que vienen a la orden.



Or quanto affectuosamente deseamos, que a gloria de Dios crezca la salud de las almas / y la dicha orde por merecimientos y numero sea acrecentada / por lo qual de continuo el amor diuinal / y la affection de la christiana religion es concedida / otorgamos / y por el presente estatuto confirmamos ser licito / no solamente al general / mas aun a los provinciales ministros / las personas q̄ buyen del siglo, poder recibir las para freylas. La qual licencia a los ministros provinciales por esse mesmo general pueda ser estrechada / assi como a el fuere visto conuenir. A los vicarios de los ministros provinciales

les por officio de su vicaria / sepan q̄ esta licencia les es entredicha, salvo si por ellos mesmos ministros / a los quales determinamos, que conuene cometer esto a los vicarios y a otros: esto especialmēte a ellos mesmos vicarios sea cometido. Guardese estos provinciales / que no cometan esto indiscreta y ligeramente / mas assi consideradamente como dicho es / lo cometan. Y aquellos a los quales acaciere ser esto cometido / los provean de fieles consejos / en manera q̄ a todas las cosas discretamente procedan. Y no sean recibidos a la orde todos sin diferencia / mas aquellos solamente que ayudandoles la sciencia y suficiencia / y otras circunstancias, puedan ser provechosos a la orden / y aprovechar a si mesmos / por merecimientos de buena vida, y a otros por buen exemplo.

Sean habiles los que han de ser recibidos a la orden,

Articulo 12. Que todos los custodios de cada provincia embien vno de si mesmos al capitulo general.



Tro si, por quanto en la regla es dicho / que quando el general ministro falleciere por los provinciales ministros y custodios en el capitulo de Pentecostes / sea hecha election de successor / dudando los frayles de la dicha orden, si es necesario q̄ toda la muchedumbre de los custodios al capitulo general deus conuenir / o porque cō mayor paz se traten todas las cosas / si podria bastar que algunos de cada provincia fuesen presentes / los q̄les tuuiesen voz d los otros / respōdeimos en esta manera (conuiene a saber) que los custodios de cada vna provincia constituyan vno de si mesmos / el qual embien en lugar de si mesmos con su ministro

nistro provincia, cometiédole sus vo-
zes y vezes. Y como ellos por si me-
mos ayan esto ordenado, plugonos d
lo aprouar. Lo q̄l assi mesmo se dize
auer respondido en este mesmo caso
el dicho nuestro predecesor Grego-
rio nono.

Articulo 13. En que manera los fray-
les pueden llegar a los mone-
sterios de las monjas.



Pro si es contenido
en la sobredicha re-
gla / que los frayles
no entren en los mo-
nerios de las mō-
jas, salvo aquellos / a
los quales de la sede Apostolica fue-
re cōcedida licencia especial. Y aunq̄
los frayles hasta agora ayan crey-
do esto, dener ser entēdido de los mo-
nerios de las monjas pobres en-
cerradas / como dellas la dicha silla
tenga especial guarda / y este entēdi-
miento se crea auer sido declarado en
el capitulo general, por vna constitu-
cion hecha por los ministros provin-
ciales, en el tiēpo q̄ la dicha regla fue
dada, viniendo aun el bienauenturado
san Francisco / no embargante esto /
los mesmos frayles demandaron ser
certificados, si esto aya de ser enten-
dido de todos los monesterios d mō-
jas en general / como la regla no saq̄
alguno, o de solo los monesterios de
las dichas monjas pobres. Nos esso
mesmo respondimos / esto ser defen-
dido generalmente / de qualesquier
monesterios de monjas / y en nōbre
de monesterio / queremos ser entēdi-
do la clausura / y casas / y officinas in-
teriores / por que a los otros lugares
a donde los hombres seglares llega-
pueden p̄ causa de predicacion / o
de demandar limosna llegar a aquellos
frayles / a los quales por la madure-
za y suficiencia, esto de las mayores
fuesse otorgado, facendo acatp̄ los
monesterios de las dichas encerra-

das / a los quales / a ninguno es dado
poderio de llegar sin especial licencia
de la dicha silla / lo qual el dicho Gre-
gorio nono nuestro predecesor / se di-
ze auer respondido en este caso.

Articulo 14. Si los frayles sean obli-
gados a la guarda del testamento
de san Francisco.



Aviende desto / el cō-
fessor de Jesu. Chri-
sto de santa memoria
Francisco, se dize auer
mandado cerca d̄ fin
de su vida, el manda-
miento / el qual se dize ser su testamē-
to / q̄ las palabras de su regla no sean
glossadas. Y porque viemos de sus
mesmas palabras, dize que no sea di-
cho, que assi, o assib̄an de ser entendi-
das / anadiendo / que en ninguna ma-
nera los frayles demanden algunas
letras de la sede apostolica / y otras
cosas enxiendo / que sin mucha diffi-
cultad no podria ser guardadas / por
lo qual los frayles dudando si eran
obligados a la guarda del dicho te-
stamento demandaron esta duda ser
quitada de sus conciencias / por el di-
cho predecesor Gregorio nono. El
qual segun afirman / mirando el pei-
gro de las almas, y dificultades en q̄
podria ocurrir / quitando la duda de
sus coracones / dize / que estos mes-
mos frayles no eran obligados a la
guarda del dicho testamento / al qual
sin consentimiento de los frayles / y
mayormente de los ministros / a los
quales todos tocava / no pudo obli-
gar, ni al successor suyo / ni en ninguna
manera obligo / como no tenga im-
perio / el yqual sobre el yqual. Nos
cerca el presente articulo ninguna co-
sa quisimos inouar.

Articulo 15. En el qual el señor Papa
confirma a la regla, y esta declara-
cion, poniendo graues penas a
los que contra esto fueren.

Adm. iii. Para



Dira estas cosas segun auemos entendido, diuersas letras há sido dadas de algunos nuestros predecesores Romanos Pontifices cerca de la regla y declaracion della, y otras cosas pertenecientes a ella. Mas ni por ello cesó el insulto d los maldadores sobredichos cōtra esta regla y frayles / nes proueydo al estado de los frayles por las dichas letras en muchas cosas / en las quales nueuamente, o por otra manera es necesario de ser proueydo / segun despues mostro la experiēcia de muchos casos que han acaecido. Así q nos, porq la diuersidad d las tales letras y de la presente constitucion / o la contrariedad de los entendimientos / no pueda perturbar los coraçones d los frayles / en la guarda de las cosas sobredichas / y porq mas entera y clara y ciertamente sea acouida do al estado dellos / y a la obseruācia de la dicha regla : determinamos en todos, y en cada vno d los articulos, los quales esta constitucion cōtiente / aunque ellos, o alguno dellos sea cōtenidos en las otras letras apostolicas sobredichas / que esta nuestra cōstitucion / declaracion, o ordenacion / solamente de ellos mesmos frayles de todo en todo, y sin corōpimiento, por todos tiempos sea guardada. Pues como de las cosas sobredichas, y de otras por nos, con mucha madurez de discundas euidētemēte parezca esta mesma regla ser licita y santa / perfecta, y guardable / y q no trae ningún peligro del poderio y cumplimiento apostolico / aprobamos y cōfirmamos: así a ella como a todas las cosas por nos arriba escriptas / establecidas, ordenadas, cōcedidas, dispuestas, determinadas y declaradas / y aun añadidas, y queremos q ayā perpetua firmeza. Y mandamos estrechamēte en virtud de obediēcia

q esta cōstituciō sea leyda en las escuelas, así como las otras constituciones y decretales epistolares. y porq solo de cosa licita, algunos leyēdo / exponēdo, y gloriando, podriā detraerla cō pōcoña de su maldad cōtra estos frayles y regla / y aun cō sus inuēciones corōper el entendimiento de esta constituciō / trayendo diuersas y cōtrarias sentēcias / y por que la diuersidad de las opiniones / y el torcido entēdimiēto, podriā los piosos coraçones de muchos / emboluer y quitar las volūtaes de muchos de entrar en religiō, cōpelenos la malicia digna d ser buyda d los tales detraedores de les cerrar el camino p las sobredichas cosas, y determinar cierta manera de proceder a los q leyere esta constituciō. Porende estrechamente mandamos, so pena de excomunion, y de priuaciō de officio, y beneficio / que quando acaeciēre esta presente constituciō ser leyda / q así como esta pronūciada / así fielmente sea declarada a la letra. Y en ninguna manera los lectores y exponeedores: traygā sobre esta constitucion / cōcordancias / contrariedades / o diuersas o cōtrarias opiniones. Soltas sobre esta constitucion, no sea hechas saluo por ventura tales / por las quales la palabra, o la sentēcia de la palabra, o esta constitucion, por palabras intelligibles / sea expuesta a la letra casi gramaticalmente, ni el entendimiento de ella / por el q leyere sea corōpido en alguna cosa, o torcido a otra cosa, salvo como esta misma letra lo suena. Y porque no sea mas necesario de aqui adelante la sede apostolica, trabajar cōtra estos tales detraedores, mandamos estrechamēte a todos, y a cada vno de qlequier preeminēcia, condiciō, o estado q sea, q no enseñen, escríua, determine, prediquē, o mal hablē, publica, o oculta mēte cōtra la dicha regla y estado de los dichos frayles / o contra las sobredichas cosas / por nos estatuydas, ordenadas, dispuestas, determinadas, declaradas, supli-

das,

das, aprouadas / y aun cõfirmadas. Mas en alguna cosa de duda en estas cosas se offreciere cerca dito, sea trayda a la alteza de la dicha sede Apostolica, porq̃ dñe autoridad Apostolica, su iurenciõ sea en esto manifestada / a la qual solo es concedido hazer estatutos: y los ya hechos declarar. Otro si los que glossaren por escripto esta cõstitucion en otra manera que la que auemos dicho / y otro si los doctores y lectores quando enseñan en publico que corrompieren el entendimiento desta cõstitucion, a sabiendas y de liberadamente / y ello mesmo los que comentaren o hizieren escripturas o libellos, o de cierta sabiduria y deliberadamente determinaren en las escuelas / o predicaren cõtra las sobredichas cosas / o contra alguna o algunas dellas / no embargante qualesquier privilegios / o indultos / o qualesquier letras Apostolicas / o otorgadas a qualesquier dignidades / personas / ordenes o lugares religiosos o seculares / general y singularmente lo qualquier forma o expreccion de palabra / las quales letras o privilegios no queremos, que quanto toca a lo suodicho / a ellos en alguna manera les pueda ayudar, conozcãse auer incurrido en sentencia de excomunion / la qual desde agora ponemos en ellos / de la qual por ninguno puedan ser absueltos / salvo por el Romano Pontifice. E si estos cõtra los quales ponemos es dada sentencia de excomunion, como los otros / si algunos fueren llamado venir cõtra estas sobredichas o contra alguna dellas / q̃remos sean traydos a nuestra presencia y de la dicha sede / porque aios q̃ no aparta de las cosas vedadas, la manera proueyda de y gualdaa los refrene / el rigor del castigo y vengança Apostolica. Pues a ninguno de los homines en alguna manera sea licito de todo en todo quebrantar esta letra de nuestra declaracion / ordenacion / concessiõ, disposicion / suplecion / aprouacion / confirmacion / y constitucion / o a ella por

osadia loca / contradizeir. Si alguno presumiere de intetar / lepa que incurra en la indignaciõ de Dios todo poderoso, y dñs bñauenturados sus apostoles, san Pedro y sant Pablo. Dado en Suriano / a catorze de Agosto / en el segundo año de nro pontificado.

Fin de la exposicion del Papa Clemente quinto.

Capitulo xj. Delas concessiones de los summos Pontifices, Martino quarto, y Honorio quarto.



Papa Marti Monumē-
no quarto, en la-
ta ordinis.
no primero de su Firmamē.
pontificado / con

cedio plenaria autoridad al ministro general por

si / y a los ministros prouinciales en sus capitulos / cõ los difinidores / q̃ pudiesen instituyr varones doctos en la santa escriptura examinados y aprouados / para predicar y oyr confesiones.

En el segundo año de su Pontificado / dio autoridad a los ministros generales / prouinciales y custodios / para nòbiar e instituyr procuradores.

El Papa benedicto quarto / año primero de su pontificado / determino que los conciertos y pactos hechos por los trayles Abdores / con los prelados de las yglesias / rectores / o clrigos en perjurzio de la orden fuesen de ningun valor / sino fueren aceptados por el ministro general / o por su capitulo general.

En el mesmo año / allegando ser cõcedido por la sede Apostolica / que los frayles llamados / por los pñeblos / pudiesen en toda parte recebir y edificar yglesias y conventos para su uso / concedido que los frayles pudiesen hazer bendezir sus yglesias / altares y oratorios por qualesquier

Am y Obis.

Obispos que ellos eligessen para e-
llo: negando y no queriendo hazer
los Obispos diocesanos.

El qual hizo tambien semejante recopi-
lacion y ayuntamiento de todos los pri-
uilegios de la orde, como Alexandro
quarto: que se llama Adaremagnum.

Capitulo xij. De las concessiones,
del Papa Nicolao quarto.

Monumen-
ta ordinis.
Firmamen-
tum.



En el primero de su pon-
tificado concedio esen-
cion absoluta y cum-
plida execucion a la
orden de los Adeno-
res / sometiendolos
imediatamente a la sede Apostolica.

En el mesmo año / ordeno y decla-
ro que para la eleccion del ministro ge-
neral / los custodios de cada vna de
las prouincias / ordenen entre si mes-
mos vno / y lo cometan sus vezes / y
este assi constituydo de los otros cu-
stodios / se entienda ser vna voz por si
o por todos los otros.

En el mesmo año / aprouo la orde-
nacion tallada de las prouincias de
la orden / hecha en tiempo del Papa
Gregorio nono / y la diuision y ad-
dicion de dos prouincias / que de
pues se hizo en tiempo de Gregorio
decimo / defendiendo estrechamente
que de ay adelante no se haga distri-
cion o diuision / o multiplicacion de
algunas prouincias / sin licencia y co-
sentimiento de la sede Apostolica / y
del Cardenal protector.

En el mesmo año / defendio a los
frayles Adenores / que passaren a o-
tras ordenes sin licencia o con ella / q
no puedan tener prelatos / o alguna
administracion en la orden / adonde
passaren.

En el mesmo año / determino y de-
fendio / que acabando el ministro ge-
neral su officio / para el tiempo inter-
medio / baxa la eleccion de otro mini-
stro general / no se ordene vicario ge-
neral de la orden / ni consentimiento

del Romano Pontifice / y del Carde-
nal protector. Adas a cerca de la ele-
cion del vicario general / de otra ma-
nera fue del pues ordenado / y se via
y se platicas.

En el mesmo año de su pontifica-
do concedio / que aunque se ponga en
tredicho y con clausula / no obstantes
algunos priuilegios y concessiones a
qualesquier religiosos / por la sede A-
postolica concedidos / y sean defendi-
dos todos los sacramentos ecclesia-
sticos / puedan los frayles celebrar el
officio diuino y misas las puertas cer-
radas.

En el mesmo año / concedio alas
monjas de santa Clara / no ser obliga-
das a dar procuraciones colectas y
subsidios algunos a los legados / o a
qualesquier personas.

Año segundo de su pontificado a-
prouo con bula / el modo de viuir de
los hermanos y hermanas de la ter-
cera orden del padre san y rraisco / po-
niendola regla y estatutos / que han
de guardar.

Año tercero de su pontificado em-
bio a los frayles y hermanos y her-
manas de la tercera orde / aceptassen
vniuersal de la orden de los Adeno-
res / y que ninguno impida los q qui-
sieren tomar esta orden.

En el mesmo año / concedio auto-
ridad y facultad a los ministros gene-
rales / prouinciales y custodios / pa-
ra nombrar procuradores y iudicos
como Martino quarto.

Capitulo xiiij. Delas concessiones
del Papa Bonifacio octauo.



En el primero de su
pontificado po-
concedio a los
frayles mendi-
cantes coles de
rigos de las y-
glesias y reco-
res / y de las
predicaciones concessiones y posicio-
nes

Monumē-
ta ordinis.
Firmamen-
tum.

canonica / hizo aquella constitucion que comiença. Super cathedram / y esta inserta en las Clementinas / en el titulo de Sepulturis. La qual despues por mayores y mas claros priuilegios / fue modificada.

¶ En el mesmo año / dio la essencion ala orden / q̄ auia dado Nicolao quarto su successor en algunas cosas, mas copiosa / resolviendo la propiedad de todas las cosas mouibles e immouibles concedidas a la orden.

¶ En el mesmo año / concedio q̄ los prelados libremente puedan proceder ala correcció y castigo de los frayles / segun las costumbres y estatutos de la orden.

¶ En el mesmo año / hizo vna recopilació de los priuilegios concedidos ala orden / como hizieron sus predecessores, que llaman *Maremagnum*.

Veda q̄ las monjas de santa Clara no den diezmos.

¶ Año segundo de su pontificado / concedio alas monjas de santa Clara no ser obligadas a dar diezmos de qualesquier possessiones y bienes q̄ tuuieren y que no contribuyan ni de subsidios / y a los legados y ordinarios / ni sean obligadas a pagar semejantes coleccionas / porrazgos derechos ni pedidos a los reyes / ni otras qualesquier personas.

¶ En el mesmo año renouo / lo que el Papa Innocencio quarto auia ordenado y determinado / acerca dlos monesterios de las monjas / que está subjetas al regimiento de los frayles Menores.

¶ Año tercero de su pontificado / Hapto Cardenal y protector de la orde embio letras al general y prouinciales ministros, acerca de las mōjas de santa Clara, cometiendo a los dichos prelados la cura y gouernacion dlos monesterios / de las dichas monjas.

¶ Año quarto de su pontificado / concedio a las monjas de santa Clara, q̄ gozassen de todas las essenciones y priuilegios concedidos / y que se concedieren / de los quales vian los frayles Menores.

¶ Año sexto de su pontificado / con-

cedio a los frayles que no sean obligados a dar a los curas parrochianos / mas que la quarta porcion o parte.

¶ En el mesmo año / Bonifacio Papa octauo / concedio a los frayles incitados por los prelados / por las causas que en las Bullas se cometen, puedan con los mesmos prelados entrar en los monesterios d qualesquier monjas y detenerse en ellos todo el tiempo que los prelados con quien entren estuuieren presentes.

Capitulo xiiij. De las concessiones del Papa Benedicto vndecimo, y Clemente quinto.



¶ Papa Benedicto vndecimo / en el año primero de su pontificado dio / y hizo promulgar / aquella constitucion que comiença. Inter

cunctas sollicitudines / la qual modifica y acrecienta / y en alguna manera quita y disminuye de la constitucion de Bonifacio octauo / acerca de las predicciones cōfessiones / y porcion canonica.

¶ En el mesmo año / dio executores de la dicha Bulla y constitucion y de los otros priuilegios de la orden / a quatro Obispos en Francia.

¶ En el mesmo año / so la mesma forma de palabras / dio otros executores y conseruadores en España / y en diuersas partes / de la Chritiandad.

¶ En el mesmo año / concedio y dio copiosa essencion ala orde de los frayles Menores / como hizo Bonifacio octauo / Nicolao quarto / sus predecessores.

¶ El Papa Clemente quinto / año septimo de su pontificado / concluyendose ya el Concilio de Viena / se dio fin a la question y caua que se tractaua / entre fray Ubertino de Casal / y sus sequaces / zeladores de la pobre-

Acabose la
determina
cion de la
orden.

za y reformation de la orden de la vna
parte / y la comunidad de la orden de
la otra / cerca de lo qual hizo su santi
dad la siguiente declaracion sobre la
regla de los frayles Menores. Y esta
inserta en las Clementinas / en el titu
lo de verborum significatione.

Capitulo xv. De la declaracion del
Papa Clemente quinto.



Clementis episco
pus seruus seruo
rum Dei ad per
petuam rei memo
riam. Sali del pa
rayso y dire, rega
te el huerto de las
plantas / dize aql
labrado: celestial. El qual verdadera
mente / siendo fuente de sabiduria y
hecho por verbo de Dios / engendrado del pa
dre / quedando siempre en el / alim en
estos dias obrad. lo el espiritu santo
hecho carne en el vientre de la virgen
salio hecho hombre / para hazer perfe
tamente la alta obra de la redempcion
del genero humano / dandose a los
hombres en exemplo / para seguir la
vida celestial. Mas porque muchas
vezes apremiado el hombre con los
cuydados de la vida mortal / retray
ga al acatamiento de la voluntad de
la vida deste exemplo / por ende nues
tro verdadero Salomon / en la firme
za de la yglesia militante / hizo entre
otros / vn huerto de deleytes / deliua
do de las ondas tempestuosas del
mundo / en el qual mas alegre y seg
uramente vacasse el hombre: para cum
plir y guardar las obras deste exem
plo. En este huerto entro el / para re
galo con copiosas aguas de doctri
na y gracia espiritual. Este huerto es
por cierto / la religion de los frayles
Menores / la qual firmemente cerca
da de todas partes con muros de re
gular obsequancia / y dentro de si con
tenta con solo Dios abundantamente
es adornada con nuevas plantas de

bijos. Este huerto viniendo el ama
do hijo de Dios coge myrra: de peni
tencia mortificante / acompañada de
suaves olores / los quales con inara
nible suauidad derraman cerca de
muchos / olor de santidad q lo llena
tras si. Esta es aquella forma y regla
de vida celestial / la qual escriuio aql
singular y excelēte confessor del E
nriq. san Francisco / y assi por palabra
como por exemplo enseno: que fuesse
guardada de sus hijos. Y por que los
professores y zeladores deuotos de
esta regla / assi como criados y verda
deros hijos de tan grā padre / dehea
uan assi como feruientemente dessean
guardar firmemente la sobredicha re
gla / con toda puridad y cumplimen
to. Y acatando sabiamente ser conte
nidas algunas cosas en la orden de la
misma regla que podrian traer enten
dimiento dudoso por alcanzar la de
claracion dellas / ocurrieron en otro
tiempo con prudencia ala alteza de la
sede Apostolica / por la declaracion
de las tales cosas. Porque certifica
dos por la dicha sede Apostolica / a
cuyos pies / tambien por esta misma
regla son sujetos / pudiesen servir al
señor con entera seguridad de conciē
cia / lançadas de si todas las dudas.
Por cuyos piadosos y justos rue
gos muchos predecesores nuestros
Romanos pontifices successiuamen
te como era justo inclinando sus oy
das y coraçones declararon las co
sas que parecian dudosas acrecenta
ron algunas y otras cōcedieron / co
mo veyan ser necessario a las concien
cias de los frayles / y a la pura obser
uancia deste estado. Mas porque mu
chas vezes donde no ay culpa la sue
len temer las conciencias temerosas
que en el camino de Dios temen qual
quier culpa / por pequeña que sea por
las dichas declaraciones no estan en
teramente quietas las conciencias de
todos los sobredichos frayles. Ante
tes quanto a algunas cosas que toca
a la regla y estado de los frayles / na
cieron y se levantaron entre ellos al
gunas

gunas ondas de dudas como a nue-
stros oydos muchas vezes fue tray-
do y de muchas cosas tales en nue-
stros publicos y secretos cōsistorios
fue platicado. Por lo qual por ellos
mismos frayles humilmente nos fue
pedido q̄ de la benignidad de la sede
Apostolica curassemos por quitar in-
conuenientes, poner remedio de decla-
raciō en las dichas dudas q̄ ocurrie-
ron o q̄ por tiempo futuro puedan oc-
currir. Nos pues cuyo animo desde
la tierna edad hiruió en la deuociō d̄
los p̄ofessores desta regla: y de toda
la ordē y aora por el general cuyda-
do y regimieto pastoral, q̄ sin nros me-
recimētos tenemos, r̄aso con mayor
feruor somos incitados a mas dulce-
mēte los criar y ayudar cō mayor cuy-
dado cō gracias y fauores, quāto mu-
chas mas vezes cō profunda atenciō
reboluemos los abundosos frutos q̄
continuamente vemos venir a toda la
yglesia yniuersal / por la vida exem-
plar y saludable doctrina dellos / mo-
uidos por tan virtuosa intencion de
los suplicantes / tuuimos por bien a-
plicar nuestros estudios a hazer con
diligencia lo q̄ se pide / e hizimos dili-
gentemente examinar las dichas du-
das por muchos Arçobispos Obis-
pos, maestros en Theologia, y otros
letrados prudentes y discretos.

Articulo. 1. De la obseruancia de los
consejos y preceptos del Euāgelio.

Primera mente porq̄ en el
principio de la regla se dize
la regla y vida de los fray-
les Menores es esta cōue-
nea saber guardar el santo Euange-
lio de nro señor Jesu Christo / viuen-
do en obediencia sin proprio / y en ca-
stidad. Y mas abaxo, y acabado el a-
ño de la aprouacion, sean recibidos a
la obediēcia prometiendo guardar siē-
pre esta vida y regla. E bien al fin de
la regla. La pobreza y humildad y el
santo Euāgelio de nuestro señor Jesu
Christo guardemos, el qual firmemē-
te prometimos. Duda se si los fray-

les desta mesma orden son obligados
ono / por la profession de su regla a to-
dos los preceptos y cōsejos del Euā-
gelio / diziēdo y afirmando algunos
que estauā obligados a todos / otros
afirmauan q̄ solamente estauan obli-
gados a aq̄llos tres cōsejos (esto es)
viuir en obediencia en castidad / y sin
proprio, y a todas aq̄llas cosas q̄ con
palabras obligatorias son puestas en
la regla. Nos siguiendo en este articu-
lo las pisadas de nros predecesores
y prosiguiēdo el mesmo artículo mas
perfectamente en alguna manera / nos
parecio seria bien responder a la di-
cha duda. Porque como el voto de-
terminado d̄ cada vno / deua caer de-
baxo de cierta cesa / y el q̄ haze el vo-
to de la regla / no se puede dezir que-
dar obligado por la fuerza del tal vo-
to a aq̄llos cōsejos del Euāgelio /
q̄ no estan puestos en la regla. Y esto
parece ser vltto ser la intenciō de sant
Frāçisco instituydor de la regla / por
quāto puso algunos cōsejos del Euā-
gelio exp̄. essiendolos en la regla, dexā-
do otros. Porq̄ si por aq̄lla palabra
la regla y vida de los frayles Meno-
res es esta / guardar el santo Euange-
lio etc. entendiera obligar a todos los
cōsejos del Euāgelio, superflua y ocio-
samēte declarara en la regla algunos
dellos callado otros. Pues como la
naturaleza del termino restrictiuo es
esta, q̄ d̄ tal manera excluye d̄ si las co-
sas estrañas / q̄ encierra e incluye to-
das las cosas q̄ le pertenēce / declara-
mos y dezimos q̄ los dichos frayles
no solamente son oblligados por la p̄-
fession de su regla a aq̄llos tres votos
absolutamēte tomados mas sabiēdo lo
señaguardar todas aq̄llas cosas tocā-
tes a estas puestas en la mesma regla.
Porq̄ si los que professan esta regla
fuesen obligados solamente a estos
tres votos viuiendo en obediēcia sin
proprio y en castidad / y no quedassen
tambiē obligados a todas las cosas
q̄ estā en la regla / que modifican estas
tres / en vano se dirian estas pala-
bras. Prometo de siempre guardar
esta

esta regla pues ditas palabras ningua obligacion naceria. Si por ello se ha de creer que el bienaventurado san Francisco entendiessse y igualmente ser obligados los profesores dta regla quanto a todas las cosas cõtenidas en la regla q̃ modifican los tres votos o las otras cosas en ella declaradas/ antes claramente hazen diferencia/ quãto a algunas cosas aui transgresion es pecado mortal/ y quanto a algunas otras/ no: porque algunas dellas pone con palabra de precepto o ygual a el/ y quanto a otras cosas se contenta con otras palabras.

Articulo. 2. Si las palabras por modo imperatiuo obligan a los frayles, como mandamiento.



Aten/ porque fuera a aquellas cosas q̃ expresamente se ponen en la regla con palabras de precepto/ o exhortaciõ/ o amonestacion, algunas otras se ponen cõ palabras de imperatiuo modo/ negatiua o affirmatiuamente puestas hasta no ser dudado/ si eran obligados/ a estas cosas/ como a las q̃ tienẽ fuerza de mandamiento. Y porque como entendemos/ no esta quitada esta duda/ mas acrecentada/ entre los frayles/ porq̃ lo que Nicolao tercero nuestro predecesor de buena memoria o claro que los frayles por la profesiõ de su regla/ son obligados a aquellos cõsejos del Enãgelio/ q̃ en la misma Regla son declarados o defendidos por modo de mandamiento/ o lo palabras equivalentes e yguales/ pidieron los dichos frayles tuuisssemos por bien declarar/ para quietud d̃sus conciencias/ quales d̃estos se deue tener por yguales/ a mandamientos y obligatorios. Nos pues que en las cõciencias limpias de los frayles nos o leyramos/ considerando q̃ en las cosas que tocan a la salud del alma/ pa-

ra euitar los grandes remordimientos de la conciencia/ se ha de tener sabiamente la parte mas segura/ dezimos/ q̃ puesto que los frayles no seã obligados a la guarda de todas las cosas/ que en la regla son puestas/ so palabras de modo imperatiuo, como la de los preceptos o yguales a mandamientos/ es por ende conueniente a los frayles/ para guardar la pureza y rigor de su regla/ sepan ser obligados a estas cosas/ aqui abajo notadas/ como yguales a mandamientos. Y porque breuemente se comprehendan las cosas que puedan ser vistas yguales a mandamientos/ por la fuerza de la palabra/ o alomenos por razon de la materia de que se trata/ o por ambas razones juntas/ declaramos que lo que es puesto en la regla de no tener mas que vna tunica con capilla/ y otra sin capilla. Yten de no traer calçado/ ni andar a cavallo/ fuera de caso de necesidad. Ytẽ q̃ los frayles se vistau de viles paños. Ytẽ que ayunen/ desde la fiesta de todos santos/ hasta la natiuidad del Señor, y los viernes del año. Yten que los clerigos bagan el officio diuino/ segũ la costumbre de la yglesia Romana. Yten que los ministros y custodios/ tengan solcito cuydado para proveer las necesidades de los enfermos y para los vestidos de los otros frayles. Yten si algun frayle cayere en enfermedad/ los otros frayles le deuen servir. Yten que los frayles no prediquen en obispado de algun Obispo/ quando por el les fuere contradicho. Yten que ningun frayle por ninguna via ose predicar al pueblo sino fuere examinado y aprouado e instituydo para predicar por el ministro general/ o por los otros a quien por la dicha declaracion es cometido. Yten q̃ los frayles q̃ conocen no poder guardar la regla/ especialmente/ deuen y pueden recurrir a sus ministros. Ytẽ todas las cosas que son puestas en la Regla de lo forma del habito/ assi de los nouicios como de los profesores/ y tam.

y tambien del modo del recebimiento y profession/ sino fuere quâto al habito de los nouicios/ como dize la regla a los que los reciben de otra manera segun Dios pareciere q conuiene/ todas estas cosas han de ser guardadas de los frayles/ como obligatorias. Y en la orden comunmente si tiene/ tiene y antiguamente tûno/ q donde quer q en la Regla se contiene y se pone/ esta palabra/ sean obligados/ tiene fuerza de mandamieto/ y como tal se deue cumplir de los frayles.

Articulo. 3. Si pueden los frayles recibir de los bienes temporales de los que entran en la orden.



Porque el dicho confessor del Libro dâdo modos los ministros y custodios de lo q se ha de fazer y guardar acerca de los que han de re-

cebir en la orden/ dize en la regla.

Guardese los frayles y sus ministros que no sean sollicitos de sus cosas temporales/ porque libremente bagâ de ellas lo que el señor les inspirare/ pero tengan licencia si les fuere demandado consejo/ de los embiar a algunos temerosos de Dios/ por cuyo consejo distribuyan los bienes con los pobres. Dudaron y dudâ muchos frayles/ si les sea licito recibir alguna cosa de los bienes de los que entran en la orden/ si ellos la pieren/ y si los podran induzir sin culpa a queden a las personas de los frayles, o a sus conuertos/ y tambien si los ministros/ o los frayles puedan dar cõsejo para ordenar la distribucion de las tales cosas, donde se puedan hallar otras personas y doneos/ a quien sean embiados a pedir consejo los que han de entrar en la orden. Enos considerando atentamente la intencion de sant Francisco/ ser por las dichas palabras entre-

ra/ y especialmente de suiar a los que sean fundado en grandissima pobreza de la affeccion de las cosas temporales de los que entran en la orden/ porque quâto fuesse de la parte de los frayles su recebimiento en la orden/ fuesse visto ser tanto y purissimo/ y no pareciesen en alguna manera tener puestos los ojos en las cosas temporales/ mas solamente darles a entender querer los dedicar al seruicio de Dios/ en el gremio de su orden/ dezi mos que de todo en todo se deue abstener/ a los ministros como los otros frayles de los dichos induzimientos, o periuaciones para que les den alguna cosa/ y tambien de les dar consejo en la distribucion de sus bienes temporales/ como para esto deua ser embiados a personas de otro estado q teman a Dios y no a los frayles, porque verdaderamente a todos sea manifesto ser estudiosos zeladores/ y diligentes y perfectos seguidores de tan saludable paternal institucion. Mas como la mesma regla disponga que sean libres los que entran en la religion para fazer de sus cosas lo q el señor les inspirare/ no parece q le sea licito recibir/ considerados sus necesidades/ y moderaciones de la sobredicha declaracion, si el que entra libremente les quiere dar de sus bienes alguna cosa/ por limosna como a los otros pobres puedan la recibir. Conuiene pues que se guarden en la recepcion de las tales cosas recibidas/ que por la notable cantidad de lo q reciben/ no se pueda presumir alguna cosa sin iura o sea dellos.

Articulo. 4. De los vestidos de los frayles y de su vileza.



Y como se diga en la regla que los que ya promouieron obediencia/ tengan vna unica cõcapilla y otra sin capilla/ los q la qui-

Parte segunda.

la quisieren/ y q los frayles se vistáto dos de vestiduras viles/ y nos tenemos declarado las dichas palabras ser equivalentes a mandamientos/ q riendo mas cumplidamente determinar estas cosas/ de jynos quáto al numero de las tunicas/ no es licito vsar de mas/ sino en las necesidades que por la regla se pueden tener y son determinadas/ segun que el dicho nuestro predecesor mas largamente declaró este lugar. E la vileza de los vestidos/ assi del habito como de las tunicas d' debaro/ de jynos aqlla deuer se entender q con razon por vileza de ua ser tenuta segun la costumbre o calidad de la tierra: quáto al color y precio d' paño/ porq no se puede assignar en las tales cosas vn modo determinado para todas las tierras. Y pareciendos bien cometer el iuyzio / de la tal vileza a los ministros/ custodios y guardiánes / encargando sobre esto sus conciencias/ para que siempre se guarde de uida vileza en los vestidos. Y por la mesma manera/ deramos al iuyzio de los ministros custodios/ y guardiánes/ por qual necesidad podrán los frayles traer calçado.

Articulo. 5. A que ayunos son obligados los frayles.

Vem como sō puestos dos tiempos en la regla/ en que ban de ayunar (esto es) de la fiesta de todos los santos hasta la natiuidad del señor/ y la quaresma mayor/ en los quales son obligados, a ayunar y se diga en la misma regla en los otros tiēpos no seā obligados a ayunar saluo el viernes: por lo q algunos quisierō dezir q los frayles d' la ordē no sō obligados a otros ayunos mas q estos, sino es por buen exēplo. Declaramos que se deue entender ellos no ser obligados a otros ayunos en los otros tiempos/ saluo a los ayunos ordenados por la regla. Porq no es de creer q el instituydor

de la regla o confirmador/ entendiesse de obligar los frayles a la guarda de aqllōs ayunos/ a los quales de comun constitucion de la yglesia/ son todos los otros chistianos obligados.

Articulo. 6. De la guarda del mandamiento, que los frayles no reciban pecunia.



Como el dicho sãto queriendo que sus frayles fuesen de todo en todo agenos de tratar dineros/ o pecunia sobre todas las cosas mando

firmente a todos los frayles/ que por ninguna via / reciban dineros o pecunia/ por si o por interpuesta persona/ y declarádo este articulo el mesmo nuestro predecesor por los casos y modos / los quales guardados de los frayles/ no podra ser dicho/ ni le deue dezir ser recebidores de pecunia por si o por interpuesta persona/ contra su regla y pureza de la orden. Por lo qual de jynos los frayles ser obligados a guardar se con diligencia que por otras causas o so color de otros modos fuera de los que estã puestos en la declaraciō de nuestro predecesor no recurrá a los q dan las pecunias o a sus deputados o mēajeros. Porq si lo contrario desto por ellos fuere intentado / justamente podran ser dichos traspassadores del mandamiento/ y de la regla. Porque cierto es/ q quando alguna cosa es defendida a alguno en general/ lo q et presuntamente no le es concedido entiende se ser legado. Por lo qual todo aquesto y adquisicion de pecunia/ la recepcion de las oblaçiones pecuniaras en la yglesia o en otra parte los ceptos o trōcos ordenados pa depoliciō de las pecunias de los q las ofrecen/ y otro qualquier recurso a los q las tiēne que por la sobredicha declaracion no

les es otorgado / todas estas cosas son a los frayles enteramente entregadas / como aun el recurso a los amigos espirituales / expresamente sea otorgado segun la regla solamente en dos casos / conuenga a saber para las necesidades de los enfermos y vestir los otros frayles / y esto piadosa y iustamente / considerada la necesidad de la vida. Y como el dicho nuestro predecesor alas, otras necesidades de los frayles, q por tiempo ocurrieren, o en breue se esperan venir, cesando las limosnas / lo aya estendido / tengan cuenta los dichos frayles / q por algunas otras causas fuera de las sobredichas, o otras semejantes / en camino, o en otra parte / no les conuiene ocurrir a los tales amigos / agora sean los que dan las pecunias / o los diputados por ellos / o los mensageros, o depositarios, o q por qualquier otro nombre sean llamados / puesta que enteramente sean guardados los modos concedidos por esta mesma declaracion / cerca de la pecunia. Y como esse mesmo confessor aya mucho desseo / que los profesores de su regla / fuesen del todo apartados del amor y desseo de las cosas terrenales; y especialmente ser de todo en todo desuados del uso de la pecunia, y del trato della / assi como lo prueua el desfendimiento de recibir pecunia tantas vezes repetido en la regla / por ende necesario les es / que con gran vigilancia estudien los frayles / que quando por las causas y modos sobredichos / les conuenga ocurrir a los que tienen las pecunias diputadas para sus necesidades, assi se ayan en todas las cosas / con los que las tales pecunias tienen / quelesquier que ellos sean principales, o mensageros que se demuestran a todos de todo en todo no tener alguna cosa en las dichas pecunias / assi como es verdad / que no la tienen. Por ende mandar que se gestione la pecunia / o en que manera / pedir cuenta de la ya gastada / y repenir / por qualquier modo de ponerla, o ha-

zerla de poner / traer consigo el arqui-lla de la pecunia y la llau de ella / estos actos y los semejantes a ellos sepan los frayles serles ilicitos como quiera que las sobredichas cosas pertenezcan a solos los señores que diere la dicha pecunia / y a aquellas / a los quales ellos le deputaron / para este mesmo.

Articulo 7. De la desappropriacion de los frayles.



Enas desto / como el varon santo expresando la manera de la pobreza profesada en la regla / aya dicho en ella que los frayles no a-

proprien a si alguna cosa / casa / ni lugar / ni otra cosa alguna / mas assi como peregrinos y aduenedizos en este mundo, en pobreza y humildad vaya por limosna con confianza, y aya sido declarado por algunos nuestros predecesores Romanos pontifices este desappropriamiento, quer se de entender assi en especial como en comun / por lo qual recibieron en si / y en la yglesia Romana el señorio y propiedad de todas las cosas / otorgadas y ofrecidas a los frayles / las quales / y el uso de becho dellas conuiene auer a la orden y a los frayles a nuestra examinacion fueron traídas algunas cosas que parecian hazerse en la orden que eran vistas contrariar al voto sobredicho / y a la pureza de la orden. Y porq declaremos algunas cosas de las / las quales entendemos que han menester remedio / conuenga a saber / que no solamente suffren ellos ser hechos berederos / mas aun lo procuran. Otro si / que algunas vezes reciben rentas de cada año en tan notable cantidad / q los que moran en los conuentos de todo en todo se mantienen dellas. Itē, que como sus nego-

cios aun por las cosas temporales / son muchas vezes tratados / en las cortes, presentase cō los abogados y procuradores, y para solicitar los sobredichos se presentā ay personalmente. Item, q̄ reciben las execuciones de las postrimeras voluntades / y las hacen / y algunas vezes se entremeten en hacer las particiones, o restituciones de las vsuras, y de las cosas mal adquiridas. Item, q̄ en algunos lugares / no solamente tienen huertos excessiuos, mas aun grādes viñas de las quales assi de la ortaliza, como de el vino saca mucho para vender. Item, q̄ en los tiempos del segar y vendimiar, cogē los frayles abundancia de grano y vino mendigando, o en otra manera cōprando, y lo guardā en trojes y graneros: por manera, q̄ por el otro tiempo del año, o poco menos, pueden pasar la vida / sin mendigar estas cosas. Item, q̄ hacen, o procurā hacer las yglesias y otros edificios en cantidad y curiosidad de figura y forma de sumptuosidad, notablemente excessiuos / en manera que no parecen moradas de pobres, sino de grādes señores / los paramentos ecclesiasticos tienen tantos en muchos lugares / y tan notablemente preciosos que sobrepujan en estas cosas a grandes yglesias cathedrales. Reciben assi mesmo sin differēcia los caualllos y armas q̄ les offrecē en los enterramientos. Pero la cōmunidad de los frayles, y especialmēte los q̄ rigen esta mesma orden afirman, q̄ las cosas sobredichas, o las mas dellas, no se hazā en la ordē / y q̄ si algunos en las tales cosas sō hallados culpados asperamēte son castigados, y aun cōtra las tales cosas porq̄ no se hagan / son hechos muchas vezes d̄ tiempo atras muy estrechos estatutos. Y pues q̄ asies / nos desseando proueer a las cōciēcias de los mesmos frayles, y quanto a nos es posible, quitar todas las dudas de sus coraçones / respondinos a las cosas ya dichas, por la manera siguiente. Como a la verdad de la

vida pertenezca / q̄ aquello que se haze exteriormente representa la disposicion y habito interior de la voluntad los frayles q̄ por tan particular desapropruaciō se apartaron de las cosas temporales / de necesidad se ha de abstenē a todo aquello que fuese, o pudiesse ser visto contrariar a la sobriedad de la apropiaciō. Y porq̄ en las herencias, no solo passa el vso de la cosa en los herederos, mas aun el señorio en su tiempo, y como los frayles sobredichos no puedan ganar cosa alguna para si, en especial, ni aun para su ordē en cōmū declarādo: dezimos q̄ cōsiderando la pureza de su voto en ninguna manera son capaces desta manera de herencias / las quales aun de su naturaleza sin differēcia se estiēde la pecunia, y a otras cosas / rayzes y muebles. Ni menos les cōuiene procurar les sea mandado el valor de las tales heredades, o tanta parte dellas, que se pudiesse presumir esto ser hecho en engaño, casi de barto d̄ modo, o forma de legato y mada, ni las cosas assi mandadas recibir las / mas simplemente vedamos estas cosas ser así hechas de estos mesmos frayles. Item, como las rētas de cada año, sean dadas d̄ derecho, por bienes rayzes y tener semejante manera de rentas, repugnā a la pobreza y mendicacion, no ay duda alguna, sino q̄ no conuiene a los dichos frayles / considerada su condicion, recibir, o tener qualesquier rentas, o el vso dellas, como les es ilicito tener possessiones / ni el tal vso no se halle serles concedido. Demas desto / como no solamente lo que es conocido manifestamente ser malo, mas aun aq̄llo todo que tiene especie de mal, especialmēte de los varones perfectos se ha de evitar: y porque d̄ las tales existencias / en las cortes y solicitaciones aquerosas, quando se trata de las cosas q̄ han de ser cōuertidas en los prouechos d̄ los frayles seria creydo verdaderamente por estas cosas exteriores, de las q̄les suelen ser juzgados los pōbres, los frayles,

les estando presentes en estas cosas, buscar alguna assi como suya, en ninguna manera los profesores dize voto y regla, se deuen entremeter en las cortes, en estos actos linigiosos, por q̄ tengan testimonio de las cosas q̄ son de fuera / y satisfagā a la pureza de su voto, y sea euitado por esto el escādalo de los proximos. Item como los frayles de la dicha ordē, no solamēte de la recepciō, propiedad, dominio, y vso de la pecunia / mas aun della, y de qualquier tocamiēto de la mesma pecunia, sean del todo agenos, como el sobredicho nro predecessor lo declaro cūplidamēte en la declaracion desta regla / y como los profesores de la dicha ordē, por ninguna cosa rēporal puedā traer a otro en iurzio a los dichos frayles, no cōuiente ni pertenece, mas aun cōsiderada la pureza de su estado, deuen saber serles entredicho y vedado q̄ no se entremetā en las tales execuciones y dispensaciones, como estas cosas las mas vezes no puedan ser expedidas sin cōtienda, y contratacion, o administraciō de pecunia. Pero no cōtradize a su estado, dar consejo para la execucion de estas cosas como por esto, cerca de los bienes temporales / ninguna iurisdiccion, o acion, o dispensaciō en iurzio les sea dada. Otro si / aunque no solamente les sea licito / mas aun muy conueniente a la razon que los frayles que son ocupados atentamente, en los trabajos espirituales de la oracion y estudio / tengan heras y buertos competentes para su recogimiento / y algunas vezes para recrearse algun tanto corporalmente despues de los tales trabajos / y assi mesmo para tener hortaliças, segū su necesidad propia, pero tener buertos algunos para que sean labrados, y las berças y otras ortolizas dellos leā por precio vendidas, y para esto mesmo tener viñas, repugnā a su regla / y a la pureza de su ordē, segū que el dicho predecessor nro lo declaro y ordeno / q̄ si tales cosas fuesen mādadas

a los frayles para los vsos agora dichos, assi como cāpo, o viña para labrar, o cosas semejantes, los frayles en todo caso se abstiniessen de la recepciō de las tales cosas / como tener las sobredichas cosas / para q̄ sea auido el precio de los frutos en sus tiēpos / pertenezca a la forma y naturaleza de rētas. Otro si como el dicho santo, assi por exēplo de vida: como por palabras de la regla, aya mostrado q̄rer q̄ sus frayles y hijos esforcādole en la prouidēcia diuina, echassen sus penamietos en el señor / el qual apacienta las aues del cielo / las quales no ayuntā en sillas, ni cogen / no es de creer el auer q̄rido los dichos frayles tener graneros o silleros donde deuiessen esperar poder passar su vida sin las mendicaciones quondianas. Porēde no por ligero temor se deuen relatar a hazer tales ayutamientos y prouisiones, mas entōces solamēte q̄ndo fuisse muy creyble por las cosas y antes experimētadas, q̄ en otra manera no podrian hallar las cosas necessarias a la vida. Esto dexamos al iurzio de los ministros y custodias en sus administraciones y custodias. Jutamēte, o cada vno por si, cō consejo y consentimēto del guardiā del cōuento y de dos frayles discretos sacerdotes y antiguos en la ordē encargādo sobre esto especialmente las cōciencias dellos. De aqui es aun, q̄ como el varō santo aya querido fundar sus frayles quanto al desseo y a la obra en alta pobreza y humildad / assi como poco menos toda la regla lo dize / cōueneles que en ninguna manera de aqui adelante consientan edificar para si y glesias, o otros qualesquier edificios / los quales cōsiderado el numero de los frayles q̄ ay morā / deuen ser reputados excessiuos en muchedūbre y grandeza. Porēde q̄remos q̄ en cada lugar en su orden / de aqui adelante sean cōtentos con templados y humildes edificios, porq̄ cōtra esta tan grā pobreza prometida, no clame de inera

lo q̄ manifestamēte parece cōtrario. Y aunq̄ los ornāmētos y vasos eclesiasticos seā ordenados a honor del nōbre de Dios, por el qual el hizo todas las cosas / pero Dios q̄ conoce los secretos principalmente mira al coraçō de los q̄ lo administran, y no a la mano, ni quiere q̄ le siruā cō aquellas cosas q̄ no son cōformes al estado y cōdiciō de sus seruidores. Por lo qual les deuē bastar los paramētos y vasos eclesiasticos conuenientes y razonablemēte bastātes en numero y grādeza / por q̄ superfluydad o mucha preciosidad, o qualquiera curiosidad en estas cosas, o en otras qualesquier, no parece conuenir a su estado y professiō. Y como estas cosas en alguna manera tengā fauor de tesoreriēto, o de grāde abundācia / manifesto es q̄ perogan a tā grande pobreza q̄nto al humano yuzio por lo qual q̄remos y mandamos las sobredichas cosas ser guardadas dlos frayles. Y cerca dlos offrēdas dlos cauallōs y armas, determinamos ser guardado en todas y por todas las cosas / aq̄llo q̄ es conocido ser determinado por la determinaciō sobredicha en las limosnas pecunarias.

Articulo. 8. Si los frayles sean obligados por su regla, al vfo pobre y estrecho de las cosas.

E las cosas sobredichas seleuāto entre los frayles vna q̄ntiō no poco escrupulosa (esto es) si por la professiō de su regla seā obligados al estrecho y moderado vfo de las cosas. Los vnos dellōs dezīā creyēdo, q̄ así como por el voto tienē estrecha renūciaciō, quanto al señōrio de las cosas / así ellos / quanto al vfo les es impuesta estrechura y pobreza. Otros por el cōtrario afirman / que por su professiō no son obligados a algū vfo pobre no expreso en la regla / aunq̄ seā obligados a vfo moderado de repānça / así como a cosa q̄ mas les conuene q̄ a los otros. Chusianos. Querēdo pues

proueer a la quietud de las concien-
cias dlos dichos frayles, y poner ter-
mino a estas altercaciones declaran-
do, dezimos q̄ los frayles Abdores
por la professiō de su regla / especial-
mente son obligados a aq̄llos vfos
estrechos y pobres, q̄ en su regla se
contienen, y por aq̄el modo de obli-
gacion, por el qual la dicha regla con-
tiene y expresa los dichos vfos. Y
dizir como algunos son hallados afi-
rmar / q̄ sea heresia tener el vfo po-
bre se encierre, o no / de barto del voto
de la pobreza Evangelica / juzgamos
esto ser cosa presumptuosa y de gran
de atreuimiento.

Articulo vltimo: Por quales y en q̄
manera se ha de hazer la electiō
de los ministros prouinciales.

Finalmente, por q̄ de aq̄llo
q̄ la dicha regla / manifiesta
stando por quales y dōde
se aya de hazer la eleccion
d̄l ministro general, ningun
a menciō de todo en todo hizo de la
eleccion, e instituciō de los ministros
prouinciales, y sobre esto pudiera na-
cer duda entre los frayles, no q̄rien-
do ellos poder clara y seguramente
proceder en todos sus hechos, decla-
ramos y establecemos, y aun ordena-
mos por esta constitucion, para siem-
pre valdēda, q̄ quando fuere de pro-
ueer de ministro a alguna prouincia /
la eleccion del tal quede al capitulo
prouincial / la qual elie mesmo capi-
tulo prouincial sea obligado a hazer
el dia siguiente que fuere ayentado.
Pero la confirmaciō de esta mesma
eleccion pertēsea al ministro gene-
ral. Y si por ventura a la tal eleccion le
ha procedido por forma de electi-
mo / y acaeciere celebrarse muchas
electiones en discordia, por ser repar-
tidos los votos en diuersas partes /
aquella eleccion que de la mayor par-
te del cūento dei capitulo / no aunda
alguna comparaciō, o consideracion
de zelo, o merecimēto facere celebra-
da, sea cōfirmada, o rēprouada, por el
capitulo

dicho ministro general de consejo de los discretos de la orde como a ellos segun Dios fuere visto que conuiene no obstare qualquier excepcion, o contradicion de la otra parte. Hecha primero por el dicho ministro general / diligense examinacion, segun que a su officio conuiene. Y sino fuere confirmada / buelua la tal election al sobredicho capitulo prouincial. Y si el dicho capitulo dexare de elegir ministro en el dia assignado / desde entonces la prouision de ministro prouincial libremente buelua al ministro general. Mas si al sobredicho ministro y al capitulo general / por alguna cierta y manifiesta y justa causa en las prouincias yltimarias / Gbernia / Grecia / Romania / en las quales hasta aqui otra manera o puer ministros, se dize auer sido guardada por causa cierta y justa / fuere visto algunas vezes conuenir que el ministro prouincial / sea instituydo por el ministro general / con el parecer de algunos varones prouidos de la orde / mas que por election del sobredicho capitulo prouincial / en las prouincias de Gbernia / y yltimarias, guardese sin otra contradicion alguna. Mas en las prouincias de Romania, o de Grecia quando el ministro de alguna destas prouincias acaciere morir, o ser absuelto de su officio, aquede el mar / guardese aqlla vez sin fraude y parcialidad, lo que sobre esto al sobredicho ministro general pareciere, ouer ser ordenado con consejo de los dichos varones prouidos / sobre lo que encargamos sus conciencias. Pero en la prouision de los dichos ministros prouinciales, queramos ser guardado aquello que sobre esto hasta aqui en esta mesma orde se ha guardado. Y si acocieresse a ellos mesmos frayles, carecer de ministro general por el vicario de la orde sea hecho sobre esto lo que hiziera el mesmo ministro / hasta que sea proueydo de ministro general. Y si por ventura acocieresse alguna cosa ser atetada en contrario / cerca de este ministro pro-

uincial, por esse mesmo hecho sea yrrito y de ningun valor. Pues no conuenga de todo en todo a ninguno de los habies esta letra de nuestras declaraciones / dichos / comission / respuesta / vedamiento / mandado / constituciones / iurys y voluntades quebrantar, o a ella con osadia loca contradizer. Y si alguno esto presamiere de intentar / sepa que incurra en la indignacion de Dios todo poderoso / y de los bienauenturados sus apóstoles san Pedro y san Pablo. Dada en Viena, a seys dias de Mayo / en el año septimo de nuestro pontificado.

Capitulo xvj. De las cõcessiones del
Papa Iuan vigesimo segun-
do, y de otros summos
Pontifices.



El Papa Juã vigesimo segundo / Monumẽta ordinis. Firmamẽtum.

El Papa Juã vigesimo segundo / Monumẽta ordinis. Firmamẽtum.
do a su presencia los predicadores de la orden de los frayles Menores sobre la diferencia y alteraciones que auia entre los frayles, cerca de la obseruacion de su regla / y declaraciones della / hizo vna constitucion / en la qual determino especialmente dos articulos sobre que principalmente eran las diferencias. El primero / quanto a la forma y vileza de los habitos y vestidos / determino y mado que se guardasse lo que comunmente en la orden se acostumbraua, y que esto se ordenasse por el ministro general y los preladados de la orden quanto a la forma y vileza de los vestidos. El segundo articulo, fue quanto al ayuntar de pan y vino, y otras prouisiones. Y tambien mado que los frayles siguiesen el parecer y iurys de los preladados mayores de la orden. Esta constitucion / comienza / Quorundã exigitur. Y anda inserta en las extrauagantes del dicho Juan vigesimo segundo.

Parte Segunda

En el mesmo año / hizo vna constitucion que comiença / Sacra Romana, &c. contra algunos que bazian orden nueva debaro de la regla / y no bre de san Francisco.

Año tercero de su pontificado, dio vna conseruatoria para la orden de los frayles Abenozes / contra los molestadores de su orden.

Año quinto decimo de su pontificado / ayunto algunas indulgencias y remisiones concedidas a los que visitá las yglesias de los frayles Abenozes / y se hallan presentes a sus sermones / y confirmolas / y concediolas.

En el mesmo año / condeno y reprobou algunos articulos que auia tenido vn Juan de Paliaco / maestro Parisiense / sobre las confessions que oyen los frayles de los seculares. Los quales mas largamente con otros son reprobados por el Papa Calisto tercero / y por Sixto quarto, en el Mase magnun.

El mesmo Pontifice hizo vna constitucion sobre la absolucio de los excomulgados / esto es / quando la injuria, o herida, se deue dezir a rroz, o leue / y como se agraua de lo qual diz / que no se puede dar regla cierta / pero dexa al iuyzio y disposicio de los prelados.

El Papa Benedicto duodecimo / año segundo de su pontificado / conuoco al ministro general / y a otros padres principales de la orden / para que hiziesen algunas constituciones / para reformation de la orden.

Logo lo vndecimo / año segundo de su pontificado / renouo y autorizo las letras del Papa Urbano quinto / en que se defiende, darse pastos / comidas / cenas / combites / y qualesquier dadiuas / so pena de excomunyon / laic sentencie / en las recepciones de los frayles, o mōjas de qualesquier ordenes / por q̄ no fuesen las personas pobres / impedidas de entrar en las ordenes, por ocasiō de las tales cosas / y que se eufie como vesti

gio / o peligro de Simonia.

Año tercero de su pontificado / declaro la potestad que tiene el protector, sobre la ordē de los frayles Abenozes.

Año quarto de su pontificado / concedio / que los frayles recibidos en capellanes del Papa / o de qualesquier otros pontifices / queden siempre sujetos ala obediencia de sus prelados como antes lo estauan.

Breue declaracion, de como se ha de regir los hermanos de la tercera orden del padre san Francisco, que viven en sus casas, y haziendas.

De como han de ser recibidos.

Articulo primero.



Recebiéndose de los que quierē entrar en esta santa hermandad pertenece al ministro della. El qual deue tratar sobre esto con los otros

Firmamentum.
Mariano.

hermanos discretos y deputados / para que le aconsejen las cosas graues que le succedieren / los quales seran quatro, o seys / segun el numero y cantidad de los hermanos.

y segun la forma de la regla / el que ha de ser recibido / deuese primero examinar, si es fiel y catolico y no sospechoso de algun error en la fe / o tocado de heregia / y si es obediente a la santa yglesia de Roma, y q̄ no sea infame, o notado de alguna publica infamia / porque el que no tiene las dichas condiciones defiende el Papa que no sea recibido / y si acaeciēre ser recibido alguno semejante / manda q̄ luego sea notificado a los officiales de la santa inquisicion. Despues desto

desto el mismo ministro inquiera con diligencia del estado/ officio y condiciou del que ha de ser recebido, quando no le constare destas cosas/ declare las obligaciones dela ordē y nuevo estado que quiere tomar/ y pñcipalmēte/ que restituya lo ageno/ y pague las deudas de lo que deue/ y que se reconcilie con los proximos q̄ contra el tienen algun derecho.

Articulo 2. De como han de hazer profission.



Umplido todo lo sobredicho: deue se confessar deuotamente y comungar, el q̄ ha de entrar en la orden. Y el dia que ha de ser recebido/ juntos

los hermanos, o grā parte dellos en la yglesia/ el visitador, o el sacerdote para esto diputado/ rezādo algunas deuotas oraciones, y el llymno del Espiritu santo con los hermanos/ el ministro de la orden le de el habito, o vestido que se acostumbra a dar al q̄ se recibe. Y acabado el año de la prouacion, fize nuncio, o nouicia tuñere loable testimonio/ y buena fama entre los hermanos y hermanas/ se ayuntan en la yglesia de san Francisco, y auendo tratado primero con los hermanos discretos/ y con las hermanas antiguas sobre su recibimiento y profission/ y vieren que es conuenible para la orden, pueden la recibir en este modo siguiente.

¶ Primeramente/ inquiran y sepā, si hizo testamento conforme a lo q̄ la regla dispone/ si restituyo lo ageno/ o dio prendas, o fīaças a sus acreedores/ y si esta reconciliado con las personas a quien ama offendido.

Estado en todo esto dispuesto/ pōga las rodillas en tierra, y las manos juntas, diga y haga profission en esta forma d̄ palabras. Yo fulano, o fulana

hago voto, y prometo a Dios/ y a la gloriosa virgē Maria nra señora: y al padre san Francisco, d̄ guardar los mandamientos de Dios/ todo el tiempo de mi vida/ y satisfazer como conuiene/ las transgressiones que yo cometiēre contra la regla y modo de viuir de la tercera orden de penitencia instituyda por el padre san Francisco/ y confirmada por el señor Papa Nicolao quarto/ quanto yo fuere llamado del visitador a iurzio.

El ministro q̄ lo recibe a la profission/ respōda. Y yo de parte de Dios y de la estabilidad y firmeza de su palabra si estas cosas guardares, te prometo la vida eterna. Y los q̄ estan presentes respondan/ Amen. Y el visitador les diga algunos llymnos y deuotas oraciones, segun la costūbre.

Esta profission, se ha da hazer de la realgun notario, o escriuano, o prelado alguno secular, o religioso, o algun custodio, o guardian/ y base de escreuir y notar como la regla dize de algñ escriuano de la ordē/ y por mano publica de alguno dellos. Saluo si esse mesmo visitador/ estando presente pūsiēse hazer esto de su propia mano/ y con su sello, porque seria lo mesmo/ y bastaria este testimonio.

Articulo 3. De la visitaciō que se ha de hazer a cerca de la vida de cada vno de los hermanos.



Conforme a la regla hā d̄ tener visitador/ sacerdote/ y de cōsejo el Papa, ha de ser de la ordē de los Menores/ el q̄

el ministro prouincial señalar, el qual los visite vna vez en el año/ como la regla manda/ y base la visitaciō en dia d̄ viernes, en que los hermanos y hermanas se ayuntan a oyr el sermō en su regla, en el qual sermō les predicara de la obligacion de la correpciō fraterna/ y co-

En unj . mo con

Parte Segunda.

mo con caridad bien visitar y manifestarle los defectos publicos de sus hermanos. Despues desto el sobredicho padre visitador en la mesma yglesia oya las hermanas que alguna cosa le quisieren dezir / y no es necesario mandar llamarlas / sino fueren algunas viejas y ancianas de buen seso / con las quales deve tratar sobre la conuersacion y virtud de las hermanas / y sobre la enmienda de las faltas que viere de la obseruancia cerca de su regla. Los hermanos pueden hazer la mesma visitacion en la yglesia, o en otro lugar donde el visitador ordenare / de los quales tambien bastara que el visitador llame a los que le pareciere / por el zelo y caridad de cada vno / y de los otros vean a la visitacion los que sus conciencias los traxeren / o tambien llamelos a todos si le pareciere. Sean los hermanos y hermanas zeladores de hazer guardar de todos su regla, y auisar sobre ello al visitador / especialmēte al ministro / como la regla manda. La qual visitaciō hecha / y platicada con el ministro y discretos / y si pareciere al visitador que se de al ministro en escripto para q̄ haga en ello lo que deve / dando las penitencias devidas / o los auisos a los hermanos que el viere que conuienen / todo esto como la ordenare el visitador, segun que ellos por su regla estā obligados a cumplir. ¶ Todo esto se entiende quanto a los defectos publicos y generales. Y quāto a los que de todo no son publicos / o a los defectos ocultos / pero dañosos y de gran peligro de las almas / y honra de la orden / como se han de visitar en secreto / en secreto se han de emendar y corregir / segun el buen iuyzio del visitador.

Articulo 4. Del ministro.



El detener esta hermandad en cada congregaciō un ministro de los mesmos hermanos / y ha de ser electo

en su visitacion desapassionadamente / el qual vele en todo lo que conuiene / en dar orden en todo lo que conuiene a la prosecucion de las cosas que conciernē a la regla / como en ella se contiene. Tambien es costumbre en muchas partes señalar vna muger anciana / donrada de buen zelo y santa vida / la qual como ministra auise / enseñe / reprenda a las otras hermanas / quando fuere necesario / o quando el visitador lo mandare / segun viere que es menester por las visitaciones / y por lo que dellas entendio. Segun la regla dispone / ha de tener entre los hermanos algunos disputados como discretos y cōsejeros y ayudadores del ministro, y q̄ tengan cuydado de las obras de misericordia que a los hermanos se han de hazer, o a otros fuera de la hermandad, ayuntando tambien en esto las hermanas / como segun la regla son obligadas.

Articulo 5. De la abstinencia.



El segūda y quarta feria / quando solamēte sō dias de abstinencia / y no de ayuno, pueden los hermanos y hermanas comer carne / si en aquellos dias cayere fiesta de nuestro Señor, o de nuestra Señora, o principales fiestas de santos, como de san Pedro y san Pablo, de san Juan Baptista / y todos Santos. &c.

Articulo 6. De los vestidos.



El mesma regla dispōne en el color honesto de las vestiduras / especialmēte cō las hermanas que pueden vestir de blanco, o negro, o leonado, como traya santa y sabel

Y fabel hermana de la tercera orden: y oy en dia se muestra su mato en Be neua/en el monesterio de los frayles Mendoceros. Y puesto que en lo general de las capas, o mantos/ deue ser el color entre negro y blanco: y assi se trae en toda parte/ salvo si fuere dispensado. Fray Mariano Coronilla Florentino dice/ que la regla no haze fuerza a ninguno en el color del vestido/ mas en la forma si/ conuiene a saber/ que los mantos que los hermanos y las hermanas han de traer, sea de paño vil. Otros escriptores dicen lo contrario/ y assi se usa y se trata en Italia. que los hermanos de la tercera orden traen capas cortas de color pardillo como los otros seculares y las hermanas mantos pardos con q se cubrian las cabeças. Pueden las hermanas traer cordones/ porque y a por su deuocion les es concedido generalmente por los prelados de la orde de los frayles Mendoceros/ y puesto que en el p. cio del paño se pueda dispensar segun la regla/ conforme a la qualidad de las personas/ pero no dispensa en la honestidad del vestido y del tocado/ q siempre se deue guardar como de personas que profesaron reglas de penitencia y de orden. Por lo qual puesto que las hermanas limpia y atamadamente se pueden tratar (principalmente) las casadas/ mas no les es licito enseñar en si algun vestigio de loçama y vanidad como la regla lo defiende.

Articulo 7. De las obligaciones de la regla.



Las obligaciones tienen en esta regla los hermanos y hermanas q les obliga a peccado. La primera/ que después de professos/ no se salgá de la orde q tienen y prometen

ron, sino fuere para entraren alguna religión. La segunda es/ q obedezcan la correccion y penitencia que el visitador les diere. Y como no prometen pobreza, pueden tener/ vender/ aumentar/ o disminuir su hacienda sin licencia de alguno como los otros seculares. Y si son clérigos/ o pueden retener sus beneficios, o auer otros de nuevo como los otros eclesiasticos, guardado en todo el derecho y conciencia como son obligados. Quanto a la obediencia/ son obligados a obedecer al visitador/ como queda dicho en aquellas cosas que la regla manda/ y al ministro y en todo lo de mas no estan obligados a obedecer mas que los otros christianos. A la castidad son obligados como los otros christianos/ por tanto pueden casar/ pues que la regla no lo tiene de/ salvo si de su propia voluntad y deuocion hizieren voto de castidad. Y los q se casarén/ dené en su casamiento guardar la honestidad q les dispone y obliga su regla: y la hermana no cae con marido, que la baga salir de la orden a que ya esta obligada.

Indulgencias concedidas a los que oyen leer la regla de la tercera orde por el Papa Clemente Quinto.



Clemente Bispo seruo de los seruos de Dios a los amados en Christo/ todos los hermanos y hermanas de precioso orden de san Francisco/ de la saluacion/ y embia bendicion apostolica. Siendo alumbrado nuestro coracon del espiritu diuino/ y mouido con intenció piadosa/ para libremente ceder algunos beneficios a los piadosos lugares y personas/ especialmente a los amados hermanos y hermanas de la tercera orden de san Francisco,

sin y cisco,

Parte segunda.

cisco donde quiere q estan/ en la qual
orden verdaderamente se hazen mu-
chas buenas obras que responden a
la saluació de las almas/ por lo qual
por respecto de la dicha orden todo
el mundo recibe lumbré de buenos
exemplos. Al peticion pues, e instan-
cia del religioso varon/ y de nos amo-
do Rero/ Bisano cauallero noble de
la orden de los conuientes de la ciu-
dad de Perosa su ministro/ y tam-
bien de Juan Romano nuestro limos-
nero/ ministros de los hermanos cō-
tinentes de la ciudad de Roma. Y pa-
ra exaltacion y honor de la dicha or-
den/ les manifestto por las presentes
letras a todos los hermanos/ que to-
das las vezes que los dichos herma-
nos, o hermanas, o la mayor parte de
ellos en algun lugar ayuntados/ y alli
se leyere la regla de la dicha orden/ o
se hiziere memoria de la dicha regla,
concedemos de la piadosa fuente de
la gracia y liberalidad diuina/ consi-
derando el merecimiento de los her-
manos y hermanas, catorze quaren-

tenas de indulgencia en cada vn mes
en que la regla se leyere/ y esto no so-
laméte a los dichos hermanos y her-
manas que presentes se hallarén mas
tambien a los que no fuerén de la mes-
ma orden, y oyeren leer la mesma re-
gla, o la predicacion della. Dada en
Burdeos, a ocho de Mayo/ año se-
gundo de nuestro pontificado.

Son en summa estas Quarentenas
quientos y sesenta dias de perdon.

Muchas otras gracias/ conceñio-
nes/ e indulgencias tiene la tercera or-
den de los penitentes, que no es de
este presente lugar contarlas. Y pue-
sto que sean sujetos a los Prelados
eclesiasticos y seculares, como el Pa-
pa Leon decimo declaro en el concilio
Lateranense/ pero en las gracias
espirituales comunican con los fray-
les Menores, como por el Papa In-
nocencio octauo les fue concedido.
Los canonicos de fray Jacopo no
se ponén en este libro, por la grauedad
de la materia de este libro.

Fin de la segūda parte de las chronicas de los Frayles Menores.

Tabla de los capitulos del libro de la segunda parte de las Chronicas de los frayles Menores, por sus libros contenidos en este volumen.

Libro primero.



Capitulo primero, del primer General, despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 2. del segundo capitulo general, que se celebró despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 3. del tercero capitulo general, despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 4. del quarto capitulo general, despues de la muerte del padre san Francisco.

Cap. 5. del regimiento de fray Helias ministro general, como fue depuesto de su officio.

Capit. 6. del quinto capitulo general, en que fue electo fray Alberto de Pisa, quarto ministro general, despues del padre S. Francisco.

Cap. 7. del bienauenturado fray Guido de Cologna, discipulo del padre S. Francisco.

Cap. 8. de la muerte y milagros del varón santo fray Guido.

Cap. 9. del santo Beneditino.

Cap. 10. del sexto capitulo general, en q̄ fue electo el quinto ministro general, y del santo fray Simon.

Cap. 11. del septimo capitulo general, y de algunos siervos de Dios.

Cap. 12. de como el varon doctissimo Alexandre de Ales, entro en este tiempo en la religion de los Menores en Paris.

Cap. 13. de tres personas eminentes que entraron en la orden, esto es vn Cardenal, vn Obispo, y vn Maestro en Theologia.

Cap. 14. de otros varones, que por reuelacion tomaron el habito de la religion.

Capitulo 15. de otros varones perfectos deste tiempo.

Cap. 16. de unas pazes que milagrosamente hizieron los frayles Menores.

Cap. 17. de otro milagro del padre S. Francisco.

Cap. 18. de la condenacion eternal de los frayles que fueron hallados ser propietarios.

Cap. 19. de la vida de la bienauenturada Humiliana, de la tercera orden del padre san Francisco.

Capit. 20. de otros exercicios, y auisos espiri-

tuales desta sierua del Señor.

Cap. 21. de la edificacion del conuento de S. Francisco de Toledo, milagrosamente.

Cap. 22. de vn milagro que acaecio con vnos frayles, con vn Leon que los acompaño en vn camino yendo con vna embaxada.

Capit. 23. de como el demonio aparecio a vn frayle, en semejança de Christo crucificado para engañarlo.

Cap. 24. de dos frayles Menores deste tiempo, martyrizados por la confesion de Iesu Christo.

Cap. 25. de algunos varones señalados en letras en la orden, y del fin deste quinto capitulo general.

Capit. 26. del octauo capitulo general, y de fray Crescencio ministro general, y de algunas cosas de fray Helias.

Cap. 27. de algunos milagros del bienauenturado san Antonio deste tiempo.

Capitulo 28. de los trabajos que en este tiempo tuuieron los zeladores de la pobreza de su regla.

Cap. 29. de la vida de vn santo religioso, llamado fray Raynaldo.

Capit. 30. de otros santos religiosos, y de sus milagros.

Cap. 31. de casos de notar que acaescieron en esto tiempos en la orden.

Capitulo 32. de dos frayles Menores que el Papa Innocencio, embio por embaxadores a los Tartaros, y del discurso y buelta q̄ hizieron.

Capitulo 33. de lo que vieron en la ciudad del gran Can.

Capitulo 34. de algunos trabajos espirituales de religiosos.

Capitulo 35. de vn capitulo que los demonios tuuieron contra la orden de los frayles Menores.

Capitulo 36. en que se trata de vna reuelación de nuestra Señora, y del santo fray Iuã de Spira.

Capitulo 37. del nono capitulo general, en q̄ fue electo fray Iuã de Parma, septimo ministro general.

Capitulo 38. de la exhortación que este ministro general hazia a los frayles.

Cap. 39. de como este general visitó la orden y fue

T A B L A

y fue embiado por embaxador a Constantinopla por el Papa Innocencio quarto.

Cap. 40. de la muerte de fray Helias.

Cap. 41. como fue cōcedido a los frayles Menores el conuento de Araceli en Roma, y quitado a los Benitos cō grande honor de la orden.

Cap. 42. de vna epistola que embiaron los generales de tanto Domingo, y de san Francisco, a todos los frayles de sus ordenes para conseruar la paz y vnion destos dos gloriosos estados, e institutos.

Cap. 43. del decimo capitulo general, celebrado en la custodia de Lothoringia.

Cap. 44. en que se cōtiene vn breue sumario de lo que estendidamente trato san Buenaventura, en defension de la medicacion de los frayles Menores, y de las otras ordenes mendicantes.

Cap. 45. de vna vision marauillosa, en que vn guardiā vio a nuestra Señora acōpañada de choros de santos, distintos en las ropas.

Cap. 46. de frayles de santa vida deste tiepo.

Cap. 47. de diuerfos casos notables que acaecieron en religiosos desta orden.

Cap. 48. de como por caso extraño entro en la orden vn arcediano.

Cap. 49. de vna vision que vio fray Iacobo de Massa.

Cap. 50. de la vida del bienauenturado Lucio o Luchessio, primero santo de la tercera orden del padre san Francisco.

Cap. 51. del exercicio de la oracion, y del fin deste seruo de Dios.

Cap. 52. de la vida de otros varones de la tercera orden, y de la forma y guarda del habito, con que el padre san Francisco recibio las llagas de Christo.

Cap. 53. de las monjas de S. Clara, que en este tiempo florecierō, en la ciudad de Assis.

Cap. 54. de otras religiosas de santa Clara.

Capit. 55. de la election del Papa Alexandro quarto, y de sus fauores, y de algunos religiosos illustres en letras deste tiempo.

Cap. 56. del vndecimo capitulo general, donde fray Iuan de Parma renunciō el oficio de general con mucho sentimiento del Papa y cardenales y padres de la orden, y fue electo san Buenaventura.

Capit. 57. de la humildad y recogimiento de fray Iuan de Parma, y de su bienauenturado fin.

Cap. 58. en que comienza el tratado que compuso fray Iuan de Parma, de la confederacion y concierto q̄ vno entre el padre San Francisco y la santa pobreza.

Cap. 59. como el padre san Francisco halla la pobreza su muy deseada guiadora.

Cap. 60. de la respuesta que dio la pobreza al padre san Francisco.

Cap. 61. de como la cudicia llamo a la accidia para desterrar y destruyr la pobreza, es de notar.

Cap. 62. del combite que el padre san Francisco, y sus frayles hizieron a la pobreza.

Libro segundo.

Capitulo primero de como san Buenaventura entro en la ordē de los frayles Menores.

Cap. 2. del aprouechamiento de san Buenaventura en la religion y sagradas letras.

Capit. 3. del regimiento y zelo de san Buenaventura.

Cap. 4. como san Buenaventura no acepto vn arçobispado, y de la translaçion de san Antonio y de santa Clara.

Capit. 5. de los libros que compuso el glorioso doctor san Buenaventura.

Capit. 6. del testimonio que dio Iuan Gerson, doctor famosissimo, Chanciller de la vniuersidad de Paris, de la autoridad y vtilidad de la doctrina de san Buenaventura, seraphico doctor.

Cap. 7. de como san Buenaventura subio a la dignidad de cardenal, y lo que en ella aprouecho a la yglesia de Dios: y de su gloriosa muerte.

Cap. 8. de los milagros que hizo el bienauenturado san Buenaventura.

Cap. 9. de otros muchos milagros q̄ hizo este santo doctor y obispo, cardinal Albanense.

Capit. 10. de otros milagros del santo varō san Buenaventura.

Cap. 11. En que se tratan las palabras de la buila: que se dio por el Papa Sixto quarto, en la canonizaçion de san Buenaventura.

Cap. 12. del duodecimo capitulo general, despues de la muerte del padre san Francisco, celebrado por san Buenaventura, octauo ministro general.

Cap. 13. de vna epistola q̄ escriuió san Buenaventura, siēdo ministro general a todos los provinciales de la orden, es de notar.

Cap. 14. De otra epistola de san Buenaventura, a los prelados de la orden.

Cap. 15. del tercio decimo capitulo general, y de la beata Rola, y de otras cosas notables deste tiempo.

Cap. 16. del quartodecimo cap. general, y del trabajo que la orden tubo con las monjas.

Cap. 17. de como fueron conuertidos, y se hizieron

TABLA

zieron frayles algunos perseguidores de la orden.

Cap. 18. de otros casos temerolos, y calisemejantes de iuyzios secretos de Dios.

Cap. 19. de otros casos, mediante los quales nuestro Señor truxo algunas personas a la orden.

Capitulo 30. de otros casos semejantes a los pasados.

Capitulo 21. de algunos casos en que los frayles Menores fueron milagrosamente proueydos en sus necesidades y trabajos.

Cap. 22. del quíntodecimo capitulo general despues del padre S. Francisco, y de los santos varones deste tiempo en la religion.

Cap. 23. en que se cuenta la vida de vn santo frayle.

Cap. 24. del textodecimo capitulo general despues del padre san Francisco, y de la vida del bienauenturado fray Iuan de Peña: mucho de notar el fin.

Cap. 25. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 26. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 27. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 28. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 29. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 30. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 31. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 32. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 33. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 34. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 35. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 36. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 37. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 38. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 39. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 40. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 41. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 42. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 43. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 44. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 45. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 46. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 47. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 48. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 49. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 50. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 51. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 52. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 53. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 54. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 55. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 56. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 57. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 58. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 59. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 60. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 61. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 62. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 63. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 64. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 65. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 66. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 67. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 68. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 69. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 70. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 71. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 72. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 73. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 74. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 75. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 76. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 77. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 78. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 79. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 80. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 81. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 82. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 83. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 84. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 85. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 86. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 87. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 88. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 89. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 90. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 91. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 92. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 93. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 94. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 95. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 96. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 97. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 98. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 99. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Cap. 100. de la oracion, y de la muerte del santo fray Iuan de Peña. nota.

Capit. 31. de vna epistola de san Buenaventura, en que ensena la vida espiritual, repartida en veynte y cinco reglas. Notabilissima y viil.

Cap. 32. de vnos ejercicios de san Buenaventura.

Capitulo 34. de vna collacion, o conferencia resuelta, que trata del menor precio del mundo, compuesta por san Buenaventura.

Capit. 35. de vna epistola de san Buenaventura de los remedios de los defectos del religioso.

Libro Tercero

Cap. 1. del nono ministro general despues de la muerte del padre san Francisco, que fue fray Hieronymo de Esculo.

Capit. 2. de vn milagro que hizo el padre san Francisco en la ciudad de Lerida.

Cap. 3. de otros milagros hechos por el padre san Francisco a vn su deuoto.

Cap. 4. de algunos que fueron resuscitados por el padre san Francisco.

Cap. 5. de otros milagros del padre san Francisco.

Cap. 6. Como el padre san Francisco ayudo en vna batalla a vn cauallero deuoto muy.

Capit. 7. del premio q nuestro Señor dio a los verdaderos frayles Menores.

Cap. 8. de otros casos de almas de personas q passaron desta vida.

Cap. 9. de los trabajos de tentaciones, de que milagrosamente algunos frayles fueron librados.

Cap. 10. de otros trabajos de tentaciones.

Cap. 11. de algunas cosas notables.

Cap. 12. de algunos varones insignes en letras que en este tiempo florecieron.

Cap. 13. de algunos casos espantolos de varones desconocidos y facos.

Cap. 14. de otros casos maravillosos que acaecieron en estos tiempos.

Cap. 15. de algunas cosas notables deste general fray Hieronymo de Esculo, y como fue hecho Cardenal.

Capitulo 16. de la vida de fray Antonio de Segouia.

Cap. 17. de la vida de fray Antonio de Santa ren, natural de Portugal.

Capit. 18. de vn caso extraño que acontecio a este fray Antonio con vn endemoniado en Portugal.

Cap. 19. como el seruo de Dios fray Antonio se vno en vn caso.

Capitulo 20. de fray Martin Martinez, que yaze en el conuento de san Francisco de Lisboa.

Cap.

TABLA

Cap. 31. de algunos casos maravillosos en que se viola deuocion del habito del padre san Francisco.

Cap. 32. de como fue electo el decimo ministro general, y de la singular deuocion q el Papa Nicolao decimo tuuo a la orden.

Capitulo 23. de la exposicion de la regla, hecha por el Papa Nicolao tercero, y de su muerte.

Capitulo 24. de algunos varones dignos de memoria, que florecieron en tiempo deste general.

Capitulo 25. de vn santo frayle de la orden de los Predicadores, y del Papa martino quarto.

Capitulo 26. de la reuelacion del proprio dia en que fueron impressas las llagas del Salvador, en el cuerpo del Seraphico padre S. Francisco.

Cap. 27. de vn milagro de las llagas del padre san Francisco.

Capit. 28. de otro caso milagroso de las santas llagas.

Capitulo 29. de la reuelacion que hizo el padre san Francisco, de las palabras secretas que recibio, quando le fueron impressas las llagas, las quales mientras viuo no reuelo a hombre mortal.

Capitulo 30. de la vida del bienauenturado fray Estuan, por sobrenobre Coruo, o Coruino.

Capitu. 31. de la muerte deste varon santo fray Estuan.

Capit. 32. de la bienauenturada Margarita de Colonia monia de santa Clara.

Capi. 33. En que se trata de vn caso maravilloso, en que vn frayle lleuaua arrastrando al padre san Francisco,

Cap. 34. de vn frayle que fue atormentado en el purgatorio, puesto que fue varon deuoto, y de muchas lagrimas, y claro por virginidad.

Cap. 35. de dos visiones maravillosas de vnos nouicios.

Cap. 36. de vn caso maravilloso, en que se saluo vn gran peccador.

Cap. 37. de vn hermano huésped de los frayles Menores.

Cap. 38. de vn nouicio que se crucifico, engañado del demonio.

Cap. 39. de dos frayles que no auian recebido el agua del santo baptismo.

Capi 40. de lo que acaecio a vn frayle espiritual y deuoto, con vn hombre que se auia ofrecido al demonio.

Cap. 41. de dos calos que acaecieron en la hora de la muerte.

Capitulo 42. de algunos milagros del glorioso tanto Antonio, hechos en este tiempo.

Capit. 43. de la vida del bienauenturado fray Rogerio.

Cap. 44. del rigor de la disciplina co que fray Rogerio castigaua a si y a otros.

Capitulo 45. del amor y feruor de Dios, que continuamente traya en su alma este varon de Dios.

Cap. 46. de la ilustracion y claridad del espiritu del varon de Dios fray Rogerio.

Capit. 47. de la gracia que tuuo este santo, en los raptos y eleuaciones de espiritu.

Cap. 48. de vna maravillosa vision deste santo.

Capitulo 49. de otra vision del dicho santo varon.

Cap. 50. de los enardecidos deseos que tenia de morir el varon de Dios fray Rogerio.

Cap. 51. de la muerte del bienauenturado fray Rogerio.

Capitulo 52. de las consideraciones deste santo.

Capi. 53. de las consideraciones de la oracion, y del estado presente.

Cap. 54. de algunas consideraciones de los buenos deseos.

Cap. 55. de algunas consideraciones de Dios.

Capit. 56. de otras consideraciones que tratan del conocimiento de si mismo.

C. 57. de otras consideraciones de los excelsos de la comunicacion diuina.

Libro quarto.

Capitulo primoro, de la election y tiempo de la election del dicho general, Atholho de Prado.

Capit. 2. de vn logrero, o vfurero que confesso vn frayle Menor.

Cap. 3. de otro caso, en que vna muger fue libre del poder del demonio.

Cap. 4. de la virtud del nombre santissimo de Iesus, como se vio en ciertos calos.

Cap. 5. de la election del duodecimo ministro general, y de algunas cosas notables de su tiempo.

Cap. 6. de los dichos de algunos varones santos deste tiempo.

Capit. 7. del santo fray Hermano de Gerstagé, de la prouincia de Saxonia.

Cap. 8. de la vida del bienauenturado fray Pedro Tecelano, de la tercera orden del padre san Francisco.

Cap. 6. como el seruo de Dios fray Pedro Tecelano, lo corrio a vna persona de vna tentacion de predestinacion.

Cap.

T A B L A

Capit. 10. de vna marauillosa reuelacion que
tuo este siervo de Dios.

Cap. 11. de otros ex. plos santos, y de la mu-
te deste varon de Dios.

Cap. 12. de las larguezas que en este tiempo fue-
ron introduzidas en la orden contra el esta-
do de la santa pobreza.

Capit. 13. de tres santos frayles martyrizados
por la confesion de la santa fee catholica.

Cap. 14. de como fueron recogidas las santas
reliquias, y de los milagros que hizieron.

Capitulo 15. de quinze frayles que fueron mar-
tyrizados por la confesion de la santa fee
catholica.

Capitulo 16. de otros dos frayles que fueron
martyrizados.

Cap. 17. del martyrio de otro frayle fray Fran-
cisco de Espoleto.

Cap. 18. de la eleccion de fray Raymundo ter-
cio decimo ministro general, despues de la
muerte del padre san Francisco.

Cap. 19. de algunos frayles dignos de memo-
ria deste tiempo.

Cap. 20. de las monjas de santa Clara: que mu-
rieron por amor de la fee y castidad.

Cap. 21. de la muerte del Papa Nicolao quar-
to, de la orden de los frayles Menores.

Cap. 22. de algunos milagros deste tiempo del
padre san Francisco.

Cap. 23. del vigesimo quarto capitulo general
y de fray Pedro Iuan Oliui.

Cap. 24. como fueron castigados algunos fray-
les indisciplinados, zeladores, y de la muerte de
fray Pedro Iuan Oliui.

Capitulo 25. de algunos milagros que en este
tiempo hizo el bienauenturado san Anto-
nio de Padua.

Cap. 26. de vna marauillosa visio de las penas
del otro mundo.

Cap. 27. del vigesimo quinto capitulo general
y de cosas que acaecieron en este tiempo.

Capitulo 28. de la eleccion del ministro gene-
ral fray Iuan de Muro, y de algunas cosas
deste tiempo.

Capitulo 29. Comiença la vida de la bienaué-
turada santa Margarita de Cortona.

Cap. 30. los exercicios espirituales de la bien-
auenturada santa Margarita de Cortona.

Capitulo 31. del sentimiento de la passion de
Christo, y de la vigilancia que esta sierva de
Dios en su tierra.

Capitulo 32. de las tentaciones que los deno-
nios exercitaron contra esta sierva del Se-
ñor.

Cap. 33. de la aspereza y pobreza en que viuia
la bienauenturada santa Margarita.

Cap. 34. de la profunda humildad desta sierva
de Dios santa Margarita.

Capitulo 35. de la meditacion de la passion de
nuestro Señor Iesu Christo, que esta sierva
de Dios tenia.

Cap. 36. del orden de la oracion en que se exer-
citaua esta bienauenturada.

Capit. 37. de la charidad y muerte desta bien-
auenturada.

Capitulo 38. de algunos casos notables de estos
tiempos.

Capitulo 39. de otros casos de notar deste tie-
po.

Capitulo 40. de la vida de la bienauenturada
santa Clara de Monte Falcon, de la tercera
orden.

Capitulo 41. de las asperezas y otros exerci-
cios desta bienauenturada santa Clara de
Monte Falcon.

Capitulo 42. de los privilegios de la passion del
Señor, que merecio recibir esta esposa de
Christo.

Capitu. 43. de la gloriosa muerte de santa Cla-
ra de Monte Falcon.

Cap. 44. de las señales de la passion que se ha-
llaron en el cuerpo desta santa virgen.

Libro Quinto.

Capitulo primero. de la generacion y criza-
cion del glorioso varon san Luys obispo
de Tolosa, y frayle de la orden de los
Menores.

Capitulo 2. como san Luys enseñó su pacien-
cia, estando detenido en cadenas por el rey
su padre.

Cap. 3. de las santas costumbres en mocedad
y juventud de san Luys.

Capit. 4. de la vigilancia y aspereza con que el
santo varon guardaua la pureza virginal de
su alma, y su carne.

Capit. 5. del estudio de la oracion deste bien-
auenturado.

Capitulo 6. de la piedad y misericordia del
santo.

Capitulo 7. como san Luys se hizo frayle Me-
nor, y fue hecho Obispo.

Cap. 8. quan gloriosamente se vuo este santo
en su officio pontifical.

Capitulo 9. del gran zelo y diligencia con que
el santo se exercitaua en toda virtud.

Capitulo 10. de la profunda humildad del sa-
to, y nobilissimo prelado san Luys.

Cap. 11. de algunos milagros con que nuestro
señor honrró en vida a este glorioso santo.

Cap. 12. del glorioso transito de san Luys.

Capitu. 13. de las obsequias y sepultura deste
santo.

Cap. 14. de los milagros deste santo, despues
de su muerte.

Cap.

T A B L A.

Cad. 15. de otros muertos que resucitaron por los meritos deste santo.
 Cap. 16. de otros milagros que hizo S. Luys.
 Cap. 17. de como este santo libro de la muerte vn hombre noble.
 Cap. 18. de como sano el hijo del rey de Francia, por los meritos deste santo.
 Cap. 19. de como socorrio en vna necesidad a vn caçador del rey de Portugal.
 Cap. 20. de como sau Luys libro al rey de Portugal de manos de vn offo.
 Capitulo. 21. de vn milagro que hizo este santo en la mar.
 Cap. 22. donde estan las reliquias deste santo.
 Capi. 23. del vigesimo septimo, y del vigesimo octauo capinulos generales.
 Capit. 24. de algunos varones de la tercera orden, que en este tiempo florecieron.
 Cap. 25. del bienauenturado Bualdo de la tercera orden.
 Cap. 26. de la election de fray Gonçalo quinto decimo ministro general.
 Capit. 27. de la vida del bienauenturado fray Conrado de Offida.
 Cap. 28. de algunas cosas marauillosas q̃ obro este bienauenturado.
 Capit. 29. De vna epistola espiritual deste santo, y de su muerte.
 Capitulo 30. de fray Pedro de Monticulo, y de otros frayles.
 Cap. 31. de la vida del bienauenturado fray Iacopono de Tode, y su conuersio y doctrina.
 Cap. 32. de los exercicios y mortificaciones en que este santo se exercitaua.
 Cap. 33. de otros exercicios de mortificacion deste santo.
 Cap. 34. como se hizo frayle Menor este bienauenturado, y de su oracion.
 Cap. 35. de los grandes deseos que tenia de padecer por amor de Iesu Christo.
 Cap. 36. del grande amor y zelo de Dios, q̃ alcanço el santo fray Iacopono.
 Cap. 37. de la victoria que este santo vno en vna tentacion.
 Cap. 38. de la muerte deste santo varon.
 Cap. 39. de los canticos deuotissimos que dexo compuestos fray Iacopono.
 Cap. 40. como puede el hōbre saber por conjeturas si esta en charidad, o no.
 Cap. 41. de la humildad, y como el hōbre puede alcanzar el menor precio de si mismo.
 Cap. 42. de tres estados del alma diligente.
 Cap. 43. de quatro batallas del alma.
 Cap. 44. de vna semejança, o parabola de refrenamiento de los sentidos.
 Cap. 45. de cinco escudos, o remedios de la paciencia, y de la hermosura del alma, y de la buena conciencia.

Libro sexto.

Capitulo primero de la election del Papa Clemente quinto, y de algunos varones deste tiempo.
 Cap. 2. del bienauenturado fray Greciano.
 Capitulo 3. de la vida y doctrina de Scoto, doctor subtil, y de otros maestros en Theologia, y de los libros que compuso este claro doctor.
 Capitu. 4. de algunos milagros del padre san Francisco.
 Capitulo. 5. de los milagros que el bienauenturado san Antonio de Padua, hizo en este tiempo.
 Cap. 6. En que comienza la vida del bienauenturada santa Angela de Fulgino, de la tercera orden del padre san Francisco.
 Cap. 7. de otros exercicios espirituales por donde se lleugo a Dios esta santa.
 Capit. 8. de otros exercicios en que se ocupaua esta bienauenturada.
 Capitulo. 9. de otros exercicios espirituales de esta santa.
 Cap. 10. de dos vltimos exercicios espirituales de la santa Angela de Fulgino.
 Cap. 11. de muchas maneras de tentaciones de q̃ fue atormentada esta bienauenturada.
 Cap. 12. de grandes visiones con que el Señor consolo a esta santa.
 Cap. 13. de las visiones y consolaciones que alcanço santa Angela de Fulgino de la passion de nuestro Señor.
 Capi. 14. de otras reuelaciones desta sierva de Christo, a cerca de sus hijos espirituales.
 Cap. 15. de algunas palabras que hizo escreuir esta santa antes de su muerte, de los mysterios de la vida de nuestro Señor.
 Cap. 16. del testamento y vltima amonestación que hizo esta santa.
 Cap. 17. del transito de la bienauenturada Angela de Fulgino.
 Cap. 18. de los trabajos que en este tiempo vno en la orden, sobre la obseruación de la regla.
 Capit. 19. del capitulo general que se celebro en la ciudad de Padua.
 Capitulo 20. de la declaracion del Papa Clemente quinto, sobre la regla hecha en el concilio de Viena.
 Cap. 21. de la muerte del general fray Gonçalo, y de algunas cosas de su tiempo.
 Cap. 22. de la vida de fray Vbertino de Casal, varon de gran virtud y lerraz.
 Cap. 23. de la vida de fray Iuā padre de los Claros, y de otros frayles deste tiempo.
 Cap. 24. de fray Iuan de Candia, varon perfecto, y de los milagros del santissimo Sacramento.

TABLA

- Cap. 25. de la vida de fray Hugo de Panthie-
ra, y de su doctrina espiritual.
- Cap. 26. de vna doctrina y respuesta deste va-
ron, contra los que no tienen memoria de
Dios en la oracion.
- Capit. 27. de vna epistola muy espiritual, em-
biada a vnas religiosas por este venerable
padre.
- Capit. 28. de la vida del bienauenturado fray
Ademaro.
- Cap. 29. de los milagros del bienauenturado
fray Ademaro.
- Cap. 30. de otros milagros deste varon santo,
y de su bienauenturado transito al Señor.
- Cap. 31. de la election del sexto decimo mini-
stro general y de su muerte, y lo q despues
succedio.
- Cap. 32. de la election del decimo septimo mi-
nistro general, y de la transiçion de san
Luis obispo.
- Cap. 33. de como fue deshecha aquella refor-
macion de la custodia de Narbona.
- Capit. 34. del capitulo general celebrado en
Marlella, y de las cosas que en este capitulo
acacieron.
- Capit. 35. de como fueron martyrizados qua-
tro frayles Menores de la India.
- Cap. 36. de como los sanctos martyres, fuerõ
ofrecidos al martyrio.
- Cap. 37. del orden del martyrio que padecie-
ron estos gloriosos frayles martyres.
- Cap. 38. de como otra vez fue el santo martyr
- Capit. 39. de como fueron muertos los santos
martyres.
- Capit. 40. De como fue martyrizado fray Pe-
dro de Serra, que quedo en la polada.
- Cap. 41. De las reliquias de los santos marty-
res, y del castigo q sobreuino por ordenaçion
diuina, sobre los moros que los mataron.
- Cap. 42. de los milagros de los santo marty-
res.
- Cap. 43. de los frayles martyrizados por los
hereges.

Libro Septimo.

- C**apitulo primero, de la santidad y niñez
por otro nombre llamado Aluerne.
- Capit. 1. de como este santo varõ fray Iuan de
Firmo, entro en la orden de los frayles Me-
nores.
- Cap. 2. de los exercicios de humildad, y de la
oracion y predicacion del santo varon fray
Iuan de Aluerne.
- Cap. 3. de como el varon de Dios era oydo de
nuestro Señor en sus oraciones.

- Cap. 4. de como fue reueñada a este santo varõ
la muerte, y la gloria de vn santo frayle.
- Cap. 5. del familiar aparecimieto de nuestro
Señor, a su heruo fray Iuan de Aluerne.
- Cap. 6. de dos grandes sentimientos de amor
de Dios, y eleuaciones del varon santo fray
Iuan de Aluerne.
- Cap. 7. de los aparecimientos hechos al bien-
auenturado fray Iuan de Aluerne.
- Cap. 8. del espiritu de propheta que alcanço
el bienauenturado fray Iuan de Aluerne,
y de su bienauenturado transito.
- Cap. 9. del articulo de la pobreza de nuestro Señor Iesu
Christo, que vuo entrel frayles Menores
y el Papa Iuan vigesimo segundo.
- Cap. 10. del trigelimo quinto cap. general.
- Cap. 11. de como el Papa se indigno contra el
minacion que hizierõ del articulo de la po-
breza de Christo.
- Cap. 12. de los grandes trabajos que succedie-
ron en la orden desta contradiccion y del-
conformidad.
- Cap. 13. de los trabajos que succedieron.
- Cap. 14. como nuestro Señor nõ desamparo su
religion en los mayores trabajos.
- Capit. 15. de la concordacia de la dissension q
se leuanto sobre la queçtion de la pobreza.
- Cap. 16. de la election del decimo octauo mi-
nistro general, y de vna carta de la reyna do
Sicilia, embiada al capitulo general.
- Cap. 17. de fray Odenico, varon de gran san-
tidad.
- Cap. 18. de otras cosas maravillosas q le acon-
tecieron a este bienauenturado.
- Capit. 19. de la muerte del bienauenturado
el Señor obro por el.
- Cap. 20. de otros milagros que obro Dios por
los merecimientos deste santo.
- Cap. 21. de algunos santos varones q en estos
tiempos florecieron en la orden.
- Cap. 22. del trigelimo nono capitulo general,
que se celebro en Perpignan.
- Cap. 23. de vna carta que embio la reyna de
Castilla como fueron embiados frayles a las
partes de Oriete, y de los lugares de la tier-
ra santa.
- Cap. 24. Comiença la vida de la bienauentu-
rada santa Ylabeí reyna de Portugal, de su
nacimiento y costumbres de su niñez.
- Cap. 25. de la paciencia y mantedumbre desta
bienauenturada reyna.
- Cap. 26. de los exercicios y reglas con que la
reyna regia su caia.

TABLA.

Libro Octavo.

Cap. 19. de las grandes limosnas q̄ hazia esta gloriosa reyna santa Yl. bel. y. 21720718

Cap. 30. de la edificaci6n del monestrio de santa Clara, y de lo que esta reyna hizo en la muerte de su marido.

Cap. 31. de la vida y milagros de la santa reyna en el estado de viuda.

Capit. 32. de la muerte desta santa reyna y de sus milagros despues de muerta.

Cap. 33. de algunos varones dignos de memoria que en este tiempo florecieron en la religion.

Cap. 34. del martyrio del bienauenturado fray Eliseuan de Vngria.

Cap. 35. como fray Eliseuan se començ6 a convertir a nuestro Señor.

Cap. 36. como fray Eliseuan començ6 a recibir martyrio.

Cap. 37. de otros frayles que quisieron padecer martyrio con fray Eliseuan. v como en esto en el fuego.

Capitulo. 38. de otros martyrios que sufrió este tanto.

Cap. 39. de como fue muerto este santo martyr fray Eliseuan.

Capit. 40. del martyrio de fray Guillermo frayle Menor, y natural de Inglaterra.

Cap. 41. de la vida del bienauenturado fray Miguel Mogori, frayle Menor.

Capitulo. 42. de la muerte del Papa Iuan vigesimo segund, y de algunos maestros y grandes varones en letras de aquel tiempo.

Capit. 43. del quadragesimo primo capitulo general, y de algunas cosas dignas de memoria deste tiempo.

Capit. 44. del quadragesimo segundo capitulo general: y de algunas cosas de estos tiempos.

Cap. 45. del martyrio de los frayles del conuento de Amalech.

Capit. 46. de vna carta q̄ el martyr fray Pascual, Espanol de naci6n, embio del discurto de su peregrinacion.

Cap. 47. del martyrio de dos frayles Menores, fray Vnico, y fray Martin.

Capit. 48. de la eleccion del Papa Clemente sexto, y de algunas personas indignas de la orden del padre Iuan Francisco.

Cap. 49. del decimo nono ministro general, y como la reyna de Sicilia se hizo monja.

Cap. 50. De vn milagro que hizo el padre Iuan Francisco, en que relucio a vn obispo.

Cap. 51. de algunos milagros que nuestro Señor hizo en estos tiempos por intercepci6n de san Antonio.

Capítulo primero, de la vida del Censor ya:

... Dios hizo en su vida.

Cap. 3. de otras obras marimilife. A. A. C. E.
uo de Dios fray Gerardo.

no en este mundo de Dios.

Cap. 5. de la muerte de este tanto.

Gerardo después de la muerte.

Cap. 7. del martirio de fray Lluís

Capit. 8. como fray Liuno predico la fee de
Christo al Soldan, y fue martirizado

Capi. y. de. martyrio de fray luan de mancha
puichano.

Cap. 10. de dos capitulos generales, y de algunas cosas deste tiempo.

Cap. 21. de fray Nicoloan de I. yra, y de algunos varones de letras destos tiempos en la

Capitulo de la reformation que començo fray

Cap. 13. de como la reformation de fray Gen
co fue deshecha, y como fue visto el cuer
po del padre san Francisco.

Cap. 1 4. Murray Gonzalo Sanchez.

depay-detas amerezasy tanta muerte v mi-
tagros de tray Gonçalo.

Capl 16. del vigesimo primo ministro rene.
y otros padres dignos de memoria.

Capítulo 17 de la vida de la bienaventurada Michelina de la tercera orden de san Francisco.

Cap. 18. del martyrio que padecieron dos fray
les Menores en el Cayro.

Cap. 19. de como estos santos varones confesaron delante del Soldan la santa ffe catholica, y alli fueron martyrizados

Capit. 20. de como el Infante dō Pedro hijo
del rey de Aragō, se hizo frayle Menor.

Capitul. 21. de ciertos casos de noñcios, que
por milagros, o voto entraron en la reñgió.

Cap. 11. de algunos graues castigos executados en frayles q no guardarõ su profusion,

Cap. 13. de la elección del vigesimo ministro.
general, y de las cosas de su tiempo.

Capit. 24. del quinquagesimo capitulo general, y de algunas cosas dignas de memoria de estos tiempos.

Cap. 15. de vna grande conuerſion de inie-
les hecha por los trayles menores.

Cap. 16. de la electiõ de ministro gene. y prin-
cipio de la obieruancia, y de muchos tray-
les q en este tiempo padecieron martyrio.

Cap.

TABLA

Cap. 17. de la vida del santo varon fray Philip
 pe de Aquenio.
 Capitulo 18. de la paciencia y milagros deste va-
 ron.
 Capitulo 19. de algunos religiosos dignos de me-
 moria.
 Capitulo 20. de muchos frayles que recibierón mar-
 tyrio.
 Capitulo 21. de algunas cosas, y varones deste
 tiempo.
 Capitulo 22. de la eleccion del vigesimo quarto su-
 nistro general.
 Capitulo 23. de la muerte del Papa Gregorio viu-
 decimo, y de la gran fortuna que vuen en la
 velleia.
 Capitulo 24. del vigesimo quinto munitro general
 de la orden.
 Capitulo 25. de ciertos milagros del bienauentura-
 do padre san Francisco.
 Capitulo 26. del numero de las prouincias, custo-
 dias y lugares, que la orden tenia en este
 tiempo.

Libro Nono.

Capitulo primero, de las concelsiones y gra-
 cias.
 Capitulo 2. de la declaracion de la regla de los
 frayles Menores, hecha por el Papa Grego-
 rio nono.

Capitulo 3. de las concelsiones y gracias que el Pa-
 pa Innocencio quarto hizo a la orden.
 Capitulo 4. de las concelsiones y gracias hechas a
 la orden, por el Papa Alexandro quarto.
 Capitulo 5. de otras concelsiones del sobredicho
 summo pontifice Alexandro quarto.
 Capitulo 6. de las concelsiones del Papa Urbano
 quarto, y regla de santa Clara.
 Capitulo 7. de las concelsiones del Papa Clemente
 quinto.
 Capitulo 8. de las concelsiones del Papa Ni-
 colao tercero.
 Capitulo 9. de la declaracion de la regla que hizo
 el sobredicho Papa Nicolao tercero, sobre
 la regla de los frayles Menores.
 Capitulo 10. de las concelsiones del Papa Martino
 quarto, y Honorio quarto.
 Capitulo 11. de las concelsiones del Papa Gregorio
 sexto, y de la declaracion de la regla que hizo
 el Papa Nicolao quarto.
 Capitulo 12. de las concelsiones del Papa Bonifa-
 cio octauo.
 Capitulo 13. de las concelsiones del Papa Benedi-
 cto octauo.
 Capitulo 14. de la declaracion del Papa Clemente
 quinto, sobre la regla de los frayles Meno-
 res.
 Capitulo 15. de las concelsiones del Papa Inno-
 cencio octauo, y de otros summos Pontifices
 y de la regla de los hermanos de la tercera
 orden de san Francisco.

**Tabla de los santos frayles y monjas, y co-
 sas de notar, que en esta segunda parte de las Chronicas de los frayles Me-
 nores se contiene por orden del Alphabeto, por los libros y capitu-**



Ray Ademaro, libro. 6. ca-
 pitulo 18. y 19.
 Fray Acursio enfermero,
 libro. 3. cap. 16.
 Fray Adam predicador, li-
 bro 4. cap. 6.
 Fray Ad. Ruffo, li. 3. c. 14.
 Fray Ad. Ruffo, fue Conde lib. 1. cap. 30.
 Fray Andres de Anania, lib. 4. cap. 9.
 Fray Andres de A dia, lib. 8. cap. 19.
 Fray Angelo de Monte Leon, lib. 5. cap. 30.
 Fray Angelo de Bune na, lib. 8. cap. 11.
 Fray Agostin de san Antonio de Padua, lib. 1. cap.

17. lib. 3. cap. 42. lib. 4. cap. 15. lib. 6. cap. 5.
 lib. 7. cap. 11.
 Fray Antonio de Pisa, lib. 6. cap. 13.
 Fray Antonio de Segura, lib. 3. cap. 16.
 Fray Antonio de Santaren, lib. 3. cap. 17. y lo
 que le acaecio con el demonio Maquinate,
 cap. 18. y 19.
 Fray Antonio de Burgos, lib. 7. cap. 48.
 Fray Antonio arçobispo de Durago, li. 3. c. 10.
 Fray Benvenuto de Comano, lib. 1. cap. 9.
 Fray Benito Hydopico, lib. 1. cap. 47.
 Fray Beroldo, lib. 1. cap. 15. y 30.

Oo San

San Buena Ventura de Balneo Regio, lib. 1. y su doctrina espiritual, cap. 25
 Fray Benito de la, lib. 4. cap. 6.
 Fray Bernardo en Massa de la Marcha, lib. 3. cap. 10

Fray Bonifacio de Ripardo, lib. 7. cap. 22

Fray Benito Hydopico, lib. 8. cap. 29

Cardenales frayles

San Buena Ventura primero cardenal

Fray Hieronymo de Esculo cardenal y Papa Nicolao. 4. lib. 3. cap. 2. lib. 4. ca. 3. 21

Vicedominio cardenal, lib. 3. cap. 1. 21

Fray Benruega de Tuderto, lib. 7. cap. 6

Fray Mattheo de Aquaparta, lib. 4. cap. 5

Fray Juan de Muro, lib. 9. cap. 3

Fray Andres de Anania, lib. 4. cap. 1

Fray Iacobo de Anania, nieto del Papa Alexandro

Fray Gentile de Monte More, lib. 6. cap. 3

Fray Vital de Furno, en tiempo del Papa Clemente Quinto.

Fray Bertando de Torre, en el tiempo de Juan

el Vigésimo Segundo.

Fray Elias de Anibal, lib. 7. cap. 48

Fray Pastor de Prancia, en tiempo de Clemente Sexto.

Fray Guillermo Farinero, lib. 8. cap. 10

Fray Fortinherio, lib. 7. cap. 29

Fray Mateo de Viterbo, lib. 3. cap. 3

Fray Benruega de Agiaco, lib. 8. cap. 1

Fray Leonardo, lib. 8. cap. 55

Fray Luys de Venecia, lib. 8. cap. 35

Fray Bartholome de Genoua por Urbano 6.

Fray Thomas, lib. 8. cap. 26

Fray Cellario de Spira, lib. 1. cap. 35

Calos espirituales de frayles, lib. 3. cap. 33

Calos de frayles defuntos, lib. 3. cap. 35, 36

Calos de edificacion de seculares, lib. 7. cap. 37, 38

Calos espantosos contra vanidades, libro. 4. capitulo 38

Calos deuotos de la orden, lib. 4. cap. 35

Calos temerosos de la justicia de Dios, lib. 3. cap. 13, 14

Caso extraño de vn endemoniado, lib. 3. capitulo 18, 19

Conuento de Araceli, dado a los frayles Menores, y quitado a los frayles de san Benito, lib. 1. cap. 41

Conuento de Toledo edificado con dos milagros, lib. 1. cap. 21

Conuentos de la tierra santa, en que tiempo se edificaron, lib. 7. cap. 25

Fray Clemente en el monte Aluerne, lib. 8. capitulo 16

Cuerpo de san Francisco, fue visto de vn Cardenal, lib. 8. cap. 13

Vn Canonigo se hizo frayle por reuelacion, libro. 1. cap. 1

Fray Conrado de Ofida, lib. 5. cap. 27, 28

Fray Conrado de Esculo, lib. 7. cap. 22

Consejos apostolicos a la orden, lib. 9

D

Fray Draden, lib. 2. cap. 1

Fray Domingo de Marca, lib. 7. cap. 22

Fray Donato de ferrara, lib. 8. cap. 16

Fray Esteuan Como, lib. 1. cap. 30

Fray Eleocharitofo, lib. 4. cap. 1

Fray Eleocharitofo, lib. 4. cap. 1

Fray Hermano de Gestagen, lib. 4. cap. 7

Fray Egidio de Regio, lib. 7. cap. 33

Fray Heruco en Toledo, lib. 7. cap. 48

Fray Hermano en Tolgino, lib. 8. cap. 6

Fray Erceto, lib. 8. cap. 19

Fray electo manerbo, lib. 8. cap. 29

Epistola solemne, sobre la paz de los

frayles, enviada por los gene-

rales.

D E los frayles Menores y predicadores, a

sus ordenes, lib. 1. cap. 4

Epistola primera y segunda de san Buena

ventura, lib. 2. cap. 13, 14

Epistola de la reyna de Napoles, para el gene-

ral ministro, lib. 7. cap. 17

Epistola de la mesma reyna de grande espiri-

tu, y edificacion del capitulo general ayun-

do en Perpiñan, lib. 8. cap. 4

Epistola de fray Pascual martyr, lib. 7. cap. 46

F

San francisco, como predico a las monjas,

lib. 1. cap. 16

San francisco hizo milagros por los q des-

searó morir en su habito, lib. 1. cap. 21

San francisco hizo milagros, lib. 1. cap. 23, 27, 28.

lib. 4. cap. 2. lib. 6. cap. 4. lib. 8. ca. 26

San francisco en que dia recibio las sagradas

llagas, lib. 3. cap. 25

San francisco resucito al obispo de ciudad Ro-

drigo, lib. 6. cap. 50

San francisco, fue visto su cuerpo por vn car-

denal, y que palabras dixo el santo, libro. 8.

cap. 13

frayles reformados por fray Gentil. libro. 8. ca-

pit. 22, 25

frayle se hizo vn canonigo por reuelacion, lib. 1

cap. 14

frayle se hizo vn clerigo predicador, lib. 1. ca-

pit. 14

frayles, milagrosamente hizieron vnas pazes,

lib. 1. cap. 16

frayles castigados eternamente por propu-

erarios, lib. 1. cap. 18

frayles en Africa hizieró vn milagro, lib. 1.

frayles

TABLA

frayles embajadores a los Tarraros, libro. 1.
cap. 11. 17

frayle conuertido por la diuina justicia, lib. 1.
cap. 48

frayles conuertidos por temerosos casos, lib. 1.
cap. 17. 18. 19

frayles de gran fee y obediencia, lib. 1. cap. 31.

frayles proueydos miraculosamente, lib. 2. cap. 2.

frayles libre su estado as. preguntas de san Buenaventura, lib. 2. cap. 16

frayles conuertidos por milagros, lib. 8. cap. 1.

frayles que se reformaron en Narbona, lib. 8.
cap. 31. 32.

frayles castigados porque no guardaron la regla, lib. 8. cap. 21.

frayles Menores, quantas prouincias y conuentos tuvieron en este tiempo en la christianidad, lib. 8. cap. 17.

frayles conuertidos muchos infieles, lib. 8. ca. 27.

fray ferdinando, lib. 1. cap. 17

fray Philippe conuertido, lib. 1. cap. 15

fray Philippe lego, lib. 1. cap. 46

fray Philippe compañero de san Antonio, libro 4. cap. 19.

fray Philippe de Anquerio, lib. 8. cap. 17. 18

fray francisco de Duracio, lib. 9. cap. 6. 14

G

fray Guido de Cortana, lib. 1. cap. 79

fray Goncero, lib. 1. cap. 4

fray Guillermo frayle lego, lib. 1. cap. 46

fray Gualterio de Buges obispo, lib. 1. cap. 24

fray Guillermo Beato, lib. 1. cap. 26

fray Guillermo de Gordella, lib. 1. cap. 30

fray Greciano en Anlino, lib. 6. cap. 1

fray Guido de Bollen, lib. 6. cap. 34

fray Gonçalo Saurati, lib. 7. cap. 15

fray Garcia Arnaldo, lib. 7. cap. 35

fray Gerardo de Valencia en Palermo, lib. 8. cap. 1

fray Gentil, y su reformation, lib. 8. cap. 21. 17.

fray Gonçalo Sanchez varón noble, lib. 8. ca. 16

fray Gismundo, lib. 9. cap. 14

fray Guillermo de Prado Obispo, lib. 8. ca. 30

I

fray Iuan en francanilla, lib. 1. cap. 11.

fray Iuan en Saxonia, lib. 1. cap. 15

fray Iuan Guardian de Espira, lib. 1. cap. 36

fray Iacobo de Mailla y su viuo, lib. 2. cap. 49.

fray Iuan de Penna, lib. 2. cap. 14. 15

fray Iuliano Aleman, lib. 4. cap. 1

fray Ianucio, lib. 4. cap. 6

fray Iacobo de Tuderto, lib. 5. cap. 11. y de su doctyna, cap. 14. 15. fin del libro 2

fray Iuan rey de Alemania, lib. 6. cap. 11

fray Iuan de Qandia, lib. 6. cap. 23. 19

fray Iuan de Arno, lib. 7. cap. 11

fray Iacobo de Salerono, lib. 8. cap. 5

fray Iuan de Vales, lib. 7. cap. 11

fray Iuan de Aragon en Bosna, lib. 7. cap. 44.

fray Iacobo de Alsia, lib. 8. cap. 24

L

fray Leonardo de Fulgino, lib. 4. cap. 8

San Luys obispo, lib. 5. cap. 1

M

Monjas de santa Clara, el trabajo que dieron a la orden, lib. 2. cap. 16

Monjas de S. Clara martyres, lib. 4. ca. 10

Monja de santa Clara reyna de Napoles, lib. 7. cap. 49

Monja de santa Clara beata Margarita de Coluna, libro 1. cap. 1

Martyrio de muchas monjas de santa Clara, lib. 4. cap. 10

Frayles Menores Martyres.

Martyrizados dos frayles por los hereges, lib. 1. cap. 4

Martyres 3. frayles Menores, lib. 4. cap. 13. 24

Martyres frayles Menores. 15. lib. 4. cap. 15

Martyrizados dos frayles en viueria, lib. 4. ca. 16

Martyr fray Francisco de Spoleto, lib. 4. cap. 17

Martyrio d. 4. frayles Menores, lib. 6. ca. 15. 16

Martyrizados dos frayles por los hereges, lib. 6. cap. 11

Martyres 15. frayles de Amalech, lib. 7. ca. 45

Martyres dos frayles Menores, lib. 7. cap. 47

Martyrio d. fray Esteu, caso notable, lib. 7. ca. 14

Martyrio de fray Guillermo Ingles, lib. 7. ca. 40.

Martyrio de F. Gencil de Mathouca, lib. 7. ca. 44

Martyrio de fray Iuano, lib. 8. cap. 7

Martyrio de fray Iuan de Montepulchano, libro 8. cap. 9.

Martyrio de dos frayles Menores, lib. 8. ca. 10.

Martyrio de otros dos frayles Menores, lib. 8. cap. 18.

Martyrio de 11. frayles Menores, lib. 8. cap. 16

Martyrio de 13. frayles Menores, lib. 8. ca. 16

Martyrio de 5. frayles Menores, lib. 8. cap. 30.

Martyrio de dos frayles Menores, lib. 8. ca. 31.

Maestros famosos Theologos que escriuieron.

Maestro fray Alexandro de Ales, lib. 2. ca. 13

San Buenaventura, lib. 1. cap. 1

fray Iuan de Rupella, lib. 1. cap. 15

fray Dami Teutouico, lib. 1. cap. 15

fray Aymon Ingles, lib. 1. cap. 17

fray Rodulpho, cap. 11

fray Iuan de Parma, lib. 1. cap. 17

fray Bertrando de Vavona, lib. 1. cap. 55

fray Iuan Garro, maestro de Scoto, lib. 1. ca. 55

fray Ruberto de Ruma, lib. 1. cap. 55

fray Hieronymo de Escuto, que fue cardenal, y Papa Nicolao quarto, lib. 1. cap. 11

fray Bernardo de Bela, lib. 1. cap. 11

fray Iuan Galente Ingles, lib. 1. cap. 11

Oo Este

TABLA

Este fray Iuan Galeuse ruo titulo de arbor de vida, despues de su muerte, y esculpida en su sepultura.

- Fray Guillermo Lamarense, lib. 3. cap. 12
 Fray Ricardo arçobispo, cap. 12
 Fray Alexandro de Villadei, cap. 12
 Fray Alexandro de Mediauilla, ibi, cap. 12
 Fray Lucas, lib. 3. cap. 1
 Fray Iuan de Muro, lib. 4. cap. 18
 Fray Gonzalo, lib. 5. cap. 26
 Fray Buenagracia, lib. 3. cap. 12
 Fray Mattheo, lib. 4. cap. 5
 Fray Iuan Duns Scoto illustrissimo, lib. 6. ca. 3
 fray francisco de Mayrones, lib. 6. cap. 3
 F. Vbertino de Casal, altissimo cõtemplatiuo.
 y respondio a la question de Iuan veynte y dos, lib. 6. cap. 22
 Fray Pedro Iuan Olui, lib. 4. cap. 23. 24
 Fray Iuan padre de los Clarenos, lib. 6. cap. 23
 fray Alexandro de Alexandria, lib. 6. cap. 31
 fray Miguel de Cesena, que se reuelo contra el Papa Iuan. 22. y lo priuo y presidio vn cardenal en el cap. general, lib. 6. cap. 33
 fray Guillermo Ochan venerabilis inceptor princeps nominalium, lib. 7. cap. 11
 fray Aluaro obispo de Silues, lib. 7. cap. 42
 fray Iuan Canonico, lib. 7. cap. 42
 fray Iuan de Saxonia, cap. 42
 fray Iuan Afelano, cap. 42
 fray Monaldo, cap. 42
 fray Iuan de Blomedal, cap. 42
 fray Gerardo, lib. 7. cap. 17
 fray fortunero, lib. 7. cap. 49
 fray Beltran, lib. 4. cap. 1
 fray Guillermo tarisio, lib. 3. cap. 10
 fray Nicolao de Lyra, lib. 8. cap. 11
 fray Iuan de Lsford, lib. 8. cap. 11
 fray Bartholome Anglico, lib. 8. cap. 11
 fray Durando, lib. 8. cap. 11
 fray Iuan Angelico, lib. 8. cap. 11
 fray Rogerio Bagen, lib. 8. cap. 11
 fray Guillermo Almoit, cap. 24
 fray Guatello Cepton, cap. 24
 fray Ruberto Elita, cap. 24
 fray Adam Quodan, cap. 24
 fray Iacobo de Espino, cap. 24
 fray Acenno, cap. 24
 fray Iuan de Ripa, cap. 24
 fray francisco de san Simon, cap. 24
 fray Thomas de fernano, cap. 26
 fray Marcus de Viterbo, cap. 23
 fray Iuan de Bueca, cap. 16
 fray Leonardo de Grifones, cap. 33
 fray Luys de venecia, cap. 33

Ministros generales.

Fray Iuan Parente, legundo ministro general, lib. 1. cap. 2. 4.

fray Helias, tercero ministro general, lib. 1. cap. 1. 2. 4. 6. 8. 10

- fray Alberto de Pisa, ministro gen. li. 1. ca. 6
 fray Aymon, 5. general, lib. 1. cap. 10
 fray Crescencio, 6. general, lib. 1. cap. 16
 fray Iuan de Parma, 7. ministro gen. lib. 1. ca. 7
 fray Buenauentura, 8. ministro gen. lib. 1. ca. 17
 fray Hieronymo de Esculo, 9. M. gen. li. 1. cap. 1
 fray Buenagracia, 10. M. gen. lib. 3. cap. 22
 fray Attholto, 11. M. gen. lib. 4. cap. 1
 fray Mattheo, 12. M. gen. lib. 4. cap. 5
 fray Raymundo, 13. M. gen. lib. 4. cap. 18
 fray Iuan de Muro, 14. M. gen. lib. 4. cap. 17
 fray Gonzalo, 15. M. general, lib. 4. cap. 26, li. 7 cap. 19. 21
 fray Alexander, 16. M. gen. lib. 5. cap. 31
 fray Miguel de Cesena, 17. M. gen. lib. 6. cap. 32
 fray Gerardo Odonis, 18. lib. 7. cap. 17
 fray fortunero, 19. M. gen. lib. 7. cap. 49
 fray Guillermo, 20. M. gen. lib. 8. cap. 10
 fray Iuan de Burco, 21. M. gen. lib. 8. cap. 10
 fray Marcos, 22. M. gen. lib. 8. cap. 10
 fray Thomas, 23. M. gen. lib. 8. cap. 10
 fray Leonardo, 24. M. gen. lib. 8. cap. 10
 fray Luys de Venecia, 25. M. gen. lib. 8. cap. 35
 fray Miguel en Viana de francia, lib. 1. cap. 36
 fray Marcos en Burgos, lib. 1. cap. 22
 fray Martin Martinez en Lixboa, lib. 4. ca. 10
 fray Mucio, de la orden de los predicadores: lib. 3. cap. 25
 fray Mattheo de Narnia, lib. 7. cap. 31
 fray Miguel Mogori, lib. 7. cap. 42

N

Fray Nicolao en çaragoça, lib. 1. cap. 22
 Nicolao, 1. Papa, lib. 3. cap. 22, 23
 fray Nicolao en Milsia, lib. 8. cap. 29

O

Fray Oddo, yeasos maravillosos, li. 4. c. 3. 4
 fray Odorico, lib. 7. cap. 18
 fray Otto, lib. 8. cap. 10

P

Fray Pablo, lib. 7. cap. 33
 fray Pablo Trincio fray le lego noble de linage: comẽçola obieruancia, li. 8. ca. 16
 fray Pedro en Brauancia, lib. 1. cap. 15
 fray Pedro de Monte V. mo, lib. 7. cap. 22
 fray Pedro de Monticula, lib. 1. cap. 10
 fray Pedro en Nigroponte, lib. 8. cap. 10
 fray Pedro infante, hijo del rey de Aragon. lib. 8. cap. 20
 fray Poncio Carbonello, varon docto y santo, lib. 4. cap. 22
 Pobreza y mendigar, desfiende san buenauentura contra los maldizientes.
 Pobreza y su valor y trato, o conçierto cõ san Francisco, lib. 1. cap. 58
 Pobreza de Christo, y questien sobrella bien reñida y apalsionada merte tratada, li. 7. c. 10

T A B L A.

Questiones de san Buenauertin, sobre el estado regular, lib. 2. cap. 27. son 25. questiones.

R

Fray Rodulpho, q fue obispo, lib. 1. cap. 13.
 Fray Rodulpho en Redonis, lib. 6. cap. 1.
 Fray Raynerio de Burgo, lib. 5. cap. 26.
 Fray Raynerio en Fabriano, lib. 6. cap. 1.
 Fray Reynaldo, lib. 1. cap. 29.
 Fray Rogerio de Proenza y su doctrina, lib. 3. cap. 43.
 Fray Rogerio Guarino, lib. 7. cap. 25.
 Rodrigo Rubicio, lib. 8. cap. 35.
 Reuelacion maranillosa, lib. 1. cap. 45.
 Reuelacion de gloria de almas, lib. 3. ca. 7. 8.
 Reuelacion del dia de la impresiõ de las plagas, lib. 3. cap. 26.

S

Simon de Collazone, lib. 1. cap. 10.
 Fray Simon, y fray Gerardo, lib. 2. cap. 22.
 Fray Simon de Turoña, lib. 6. cap. 1.

T

De la tercera orden.

Angela de Fulgino, lib. 6. cap. 6.
 Beata Viridiana, lib. 1. cap. 11.
 Beato Gerardo, lib. 1. cap. 11.
 Beata Humiliana, lib. 1. cap. 19.
 Beato Luchefio, lib. 1. cap. 50.
 Orlando Conde, lib. 1. cap. 52.
 Alberto Conde, lib. 1. cap. 52.
 Beata Dulcelina, lib. 4. cap. 1.
 Beato Pedro Tecelano, lib. 4. cap. 8. 9.
 Beata Bencuenuta, lib. 3. cap. 2.

Beata Margatita de Cortona, lib. 4. cap. 29.
 Beata Clara de Montefalcon, lib. 4. cap. 40.
 San Iuo, lib. 5. cap. 24.
 Beato Bartholo sacerdote, lib. 5. cap. 24.
 Beato Viualdo, lib. 5. cap. 25.
 Beato Iacobo, lib. 5. cap. 26.
 Pilingoro, lib. 5. cap. 26.
 Sãta Ysabel reyna de Portugal, lib. 7. c. 26. 27.
 Roberto rey de Sicilia, lib. 7. cap. 48.
 Doña Ysabel reyna de Vngria, lib. 7. cap. 48.
 Doña Maria reyna de Aragon, lib. 7. cap. 48.
 Doña Iuana Emperatriz de los Griegos, lib. 7. cap. 48.

Beata Michelina, lib. 8. cap. 17.
 Doña Ysabel Emperatriz, lib. 8. cap. 33.
 Beata Rosa, lib. 2. cap. 15.
 Otras personas desta tercera orden de santa vida, lib. 8. cap. 23.
 Regimiento de los hermanos de la tercera orden, lib. 9. cap. vltimo al fin.
 Tentaciones del demonio en figura de crucifixo, lib. 1. cap. 23.
 Tentaciones diuerfas, lib. 1. cap. 34. 35.
 Tẽtaciones otras muchas, lib. 3. c. 9. 10. 38. 39.
 Fray Theobaldo de Afsis, lib. 1. cap. 47.
 Fray Thomas de Eugubio, lib. 7. cap. 33.
 Fray Thomas Hibernico, lib. 7. cap. 29.
 Fray Thorelo heremita de la tercera orden, lib. 3. cap. 24.

V

Fray Vmilde de Perofa, lib. 1. cap. 40.
 Fray Vgo de Dina, lib. 4. cap. 1.
 Fray Vgo de Panthiera, lib. 6. cap. 25.
 Fray Vbertino de Casal, lib. 6. cap. 22.

Fin de la tabla primera.

Impresso en Alcalá de Henares, en casa de
 Andres de Angulo. Año de

1577.



L
R. SA
Via Val
Tel. 85
Digitized by Google

